

**ASOCIACIONISMO CORDOBÉS
CONTEMPORANEO: SIGLO XIX Y ALBORES DEL XX**

Gloria Priego de Montiano UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

- ÍNDICE GENERAL -

INTRODUCCIÓN.-

CAPÍTULO I: SOCIABILIDAD ILUSTRADA: LOS AMIGOS DEL PAÍS Y LA ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA.

<u>Tránsito de la “Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reynado” a la “Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País”</u>	<u>Págs</u>
<i>I. Pensamiento Ilustrado: Propuesta de un Proyecto Burgués 1779-1850.</i>	- 6 -
_ Las Transformaciones Operadas en la Estructura Interna de la Sociedad y sus Miembros.	- 7 -
_ Actividades e Iniciativas de la Patriótica Cordobesa durante la primera mitad de siglo:	
La Educación	- 52 -
El Fomento al Desarrollo	- 72 -
La Beneficencia	- 91 -
<i>II. Inserción de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País en la Córdoba Liberal (1850-1910).</i>	
_ Estructura y composición de la Sociedad en la segunda mitad secular.	- 98 -
_ Actividades e Iniciativas de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País bajo la Restauración:	
La Educación	- 118 -
El Fomento económico	- 126 -
La Beneficencia	- 133 -
<u>La Academia de Córdoba. Receptáculo del “nuevo espíritu”.</u>	- 140 -
<i>La Biblioteca de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.-</i>	- 172 -

CAPÍTULO II: LA CULTURA COMO AGLUTINANTE
SOCIETARIO. GESTACIÓN DE CONCIENCIAS DE CLASE.

	<u>Págs</u>
<u>I. La Burguesía cordobesa en torno a la Cultura.</u>	
– <i>Las “Sociedades Dramáticas”.-</i>	- 178 -
– <i>El “Liceo Artístico y Literario de Córdoba”.</i>	- 179 -
– <i>“Sociedad Filarmónico-Dramática de Córdoba”</i>	- 188 -
– <i>Otras “Dramáticas”</i>	- 190 -
– <i>El “Casino Cordobes” item “Circulo de la Amistad”.-</i>	- 191 -
La consolidación del “Circulo” (1853-1857)	- 193 -
El “Círculo de la Amistad y Liceo Artístico y Literario” en desarrollo (1858-1889)	- 199 -
Hacia un intento de renovación fallido (1890-1900)	- 210 -
Una Biblioteca para la “Sala de Lectura”.-	- 214 -
– <i>En redor al Tiempo Libre: otras Sociedades burguesas.</i>	- 218-
“Sociedad de Montería de Córdoba” (1862)	- 219 -
“Sociedad de Equitación Cordobesa”	- 220 -
“Casino Gallístico Taurino y Ecuestre” (1868)	- 220 -
 <u>II. Impronta del asociacionismo burgués.</u>	
– <i>“Casino Industrial Agrícola y Comercial” (1862)</i>	- 222 -
– <i>“Sociedad Dramática “La Alegría” (1870)</i>	- 225 -
– <i>Asociaciones Culturales Populares.-</i>	- 226 -
– <i>Asociaciones Culturales Burguesas – Populares.-</i>	- 228 -
– <i>“Veloz-Club de Córdoba” (1895)</i>	- 231 -
– <i>Juego y Política: “Círculo Liberal Conservador de Córdoba” (1902)</i>	- 233 -

CAPÍTULO III: MULTIPLICIDAD ASOCIATIVA EN TORNO
A LOS OFICIOS

<u>I. Sociabilidad Laboral Popular : Mutualidades y Cooperativas</u>	<u>Págs</u>
– “Asociación Mutua de Plateros” (17-10-1868)	- 236 -
– <i>Otras Sociedades de Socorros cordobesas</i>	- 237 -
Sociedades de Socorros Populares	- 246 -
Sociedades de Socorros Burguesas- Populares	- 249 -
– <i>El Cooperativismo: nueva fórmula mutual</i>	- 254 -
 <u>II Sociabilidad Patronal: “Asociación de intereses”</u>	
– <i>La “Liga Española de Contribuyentes en Córdoba”</i> (1872)	- 259 -
– <i>La “Cámara de Comercio, Industria y Navegación</i> <i>de Córdoba”</i> (1886)	- 264 -
Los inicios: entre el desarrollo provincial y los Tratados de Comercio (1886-1892)	- 264 -
Bajo el signo de la “Regeneración” (1899-1900)	- 273 -
– <i>La “Cámara Agrícola Provincial de Córdoba”</i> (1889)	- 284 -
– <i>“Sociedad de partícipes de las Aguas procedentes</i> <i>del venero nombrado de Santo Domingo de Silos”</i> (1895)	- 287 -
 <u>III Sociabilidad profesional: Burgueses y “Colegiales”</u>	
– <i>“Ilustre Colegio de Avogados de la muy noble, y</i> <i>leal ciudad de Cordoba”</i> (1769)	- 290 -
· Actividad interna: pautas para la creación de una Corporación	- 299 -
· Relaciones intercorporativas	- 303 -
– <i>“Colegio Médico - Farmacéutico de Córdoba”</i> (1895)	- 308 -

	<u>Págs</u>
<u>IV La Rentabilidad como forma de Sociabilidad: Sociedades Mercantiles</u>	- 313 -
_ <i>Bajo la égida del Código de Comercio de 1829</i>	- 315 -
_ <i>Institucionalización reglada: El Registro Mercantil 1885-1900</i>	- 324 -
 <u>CAPÍTULO IV: DOS VERTIENTES DEL ASOCIACIONISMO CONFESIONAL EN CORDÓBA: SOCIABILIDAD ECLESIAL Y LAICA.</u>	
 <u>I. La Iglesia decimonónica inmersa en la marea asociativa.</u>	
_ <i>Asociacionismo Católico Popular. Cofradías, Hermandades o Asociaciones</i>	- 336 -
_ <i>Asociacionismo Católico Institucional</i>	
La Era isabelina.	- 350 -
“La gran restauracion católica”	- 366 -
Tras el “asalto”	- 396 -
 <u>II. Una forma de Confesionalidad Laicista: La Masonería en Córdoba</u>	- 407 -
_ <i>Acomodación de la Masonería en la Córdoba decimonónica</i>	- 408 -
_ <i>Confrontación crónica entre dos corrientes confesionales: Catolicismo versus Masonería</i>	- 427 -
_ <i>La aparición del Regionalismo en el entorno masónico español</i>	- 433 -
 CONCLUSIONES:	- 439 -

2.- ÍNDICE GENERAL

APÉNDICES:

I.- *Lista Nominal de componentes de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País 1779-1900*

II.- *Lista Nominal de componentes de la Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*

III.- *Fondo Documental del Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica de Amigos del País 1779-1900*

IV.- *Registro de Sociedades Mercantiles Cordobesas 1886-1900*

ANEXOS:

I.- *Estatutos de la Sociedad de Medicina Ciencias dependientes de Córdoba*

II.- *Informe de creación de una Escuela de Arte y Oficios 1875*

III.- *Informe de creación de una Escuela de Comercio 1875*

IV.- *Reglamento del Asilo de la infancia 1879*

INTRODUCCIÓN

Elección del tema, acotación de objetivos y fijación de hipótesis.-

Un factor que creemos básico a la hora de enfrentarse a un trabajo de investigación como el que hoy presentamos es la elección del tema, de ello depende en gran medida, a nuestro entender, la finalización de la empresa. El impulso imán que éste pueda insuflar a lo largo del recorrido, sin duda, es una ayuda a la hora de hacer frente, no ya a los diversos problemas epistemológicos y técnicos, sino a los propios del entorno individual. En nuestro caso, que así ha sido, lo primero que hemos de decir es que nos identificamos más con el título *Ritmo de sociabilidad en el germen de la sociedad de “clases”: Tipología del Asociacionismo en la Córdoba decimonónica (1779-1900)* que con el que aparece en el encabezamiento que, por razones burocráticas, nos ha sido imposible modificar. Y ello, porque nos parece que recoge la esencia del objetivo buscado. Nos atraía, en efecto, escrutar, quizá mejor diseccionar, el fenómeno desde la raíz: analizar la tendencia a asociarse, o la *Sociabilidad* según uno de los iniciadores contemporáneos de esta línea de investigación (M. Agulhon, 1966), desde la transición del Antiguo al Nuevo Régimen. Es decir, queríamos analizar el desgaje de la *Sociedad Estamental* y su evolución hasta devenir en *Sociedad de “clases”*. Ello focalizado en la Provincia de Córdoba y desde la perspectiva asociativa, no como objetivo final, sino en cuanto que, en dicho proceso, se fijarían varias de las características que, posteriormente, definirían la impronta y comportamiento de los distintos grupos sociales, que fijarían, en definitiva, su “*conciencia de clase*”.¹ No se trataba, tan sólo, de hacer una inmersión en agrupaciones ya definidas socialmente hablando, que también, sino, y sobre todo, en un estadio anterior, rotos los lazos gremiales, en que

¹ Utilizamos la expresión “*conciencia de clase*” despojada de cualquier contenido previo, aludiendo a la significación del vocablo principal, “*conciencia*”, en cuanto que “*reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta... “cobrar conciencia” de algo*” (Diccionario de la Lengua Española, Madrid, 1992, t I)

suponíamos, he aquí la *hipótesis de arranque*, debió haberse dado una situación híbrida, de mixtura social, que diera lugar, progresivamente, a la diferenciación: el multiforme mundo de los Gremios, su compleja estructura y legado se prestaban a abundar sobre el particular. No nos convencía, sin embargo, quedarnos en un estudio de Historia Social; sentadas las bases del cambio, aspirábamos a poder dilucidar otros fenómenos insertos o consecuencia de éste, que nos dieran claves ideológicas, económicas, culturales, confesionales... En fin, una visión global de los fundamentos de la nueva estructura que configuraría la Sociedad Burguesa.

Fijado, pues, el núcleo de análisis comenzarían a sumarse *hipótesis* entrelazadas: ¿En que medida influiría la evolución y desarrollo del *pensamiento ilustrado* en el pulso asociativo decimonónico y cómo interpretar, éste, en una sociedad liberal asentada en principios individualistas? ¿Qué secuelas de formas anteriores permanecerían en los modernos hábitos de agrupamiento, teniendo presentes fórmulas como *Cofradías* y *Hermandades* en su enlace con *Mutuas* o *Sociedades de Socorros*, *Cooperativas*, *Colegios Profesionales* y otras Asociaciones del ámbito laboral? ¿La imperceptibilidad del “*catolicismo liberal*” español o el retraso y debilidad de la *Democracia Cristiana*, tendrían su origen en las pautas asociativas marcadas? Y, si así fuera, ¿Qué papel jugaría en ello la Autoridad Vaticana? ¿Entraría además, esto, en relación con el crecimiento de la Masonería? El comportamiento asociativo de la nueva *clase* emergente ¿Qué debería a su antecesora aristocrática? ¿Se serviría de ello para dirigir y estructurar el tejido urbano conforme a sus intereses? La Sociabilidad mercantil de la Córdoba del XIX ¿Marcaría el ritmo de la siguiente centuria? ¿Cuál sería la presencia de la población femenina en todo el entramado asociativo a estudiar?... Diversos interrogantes, en fin, que prometían una excitante prospección, aún a sabiendas de que, en cierta medida, el resultado sería de mera aproximación.

Metodología e Interdisciplinariedad.-

Conscientes de la atención que suscitara la “*sociabilidad*” y el “*espíritu de asociación*” ya en el siglo XVIII y conocida la pervivencia del sustrato ilustrado en los primeros decenios decimonónicos, nos parecía obligado el arranque de la investigación desde dichos presupuestos, máxime cuando una de las asociaciones a tratar sería la *Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País*. Partiendo de este planteamiento nuestra primera inmersión sería la *Sociabilidad Ilustrada* para lo que contaríamos,

además de con la ya citada Sociedad, con otra desgajada de la misma: la *Academia General*. A partir de ahí, el procedimiento metodológico empleado para las susodichas se ha intentado seguir, en la medida de lo posible, para el resto de las agrupaciones estudiadas. Si bien es cierto que las primeramente señaladas, han requerido un mayor detenimiento en determinados conceptos básicos del *Pensamiento de la Ilustración* que las sustentaran, dado que, al suponer estos, como es sabido, un punto de partida para el posterior desarrollo del *Liberalismo*, y siendo, ésta, la base ideológica que nos acompañaría a lo largo de todo el periodo analizado, lo creímos necesario para el proyecto global; él que, recordemos, no aspiraba a un mero estudio individualizado de cada una de las asociaciones rastreadas y menos aún a la suma descriptiva de las mismas. Insistiendo sobre el hecho, la extensión otorgada a estas Instituciones, fundamentalmente a la *Económica Cordobesa*, se ha debido, además de a la localización de una abundante documentación que predispondría a ello, a las imbricaciones, tanto de la Entidad como de sus asociados, con acontecimientos y temáticas generales; algo, pues, que lo haría ineludible.

De esta forma, y pormenorizando sobre el enfoque metodológico aplicado al grueso del trabajo, señalar que la pauta ha partido desde la particularidad a la generalidad: desde una profundización interna en cada una de las Sociedades, lo que ha conllevado, además del *conocimiento normativo, procedimental y secuencial, un seguimiento prosopográfico* de sus miembros, previa elaboración de listados de asociados y Juntas Directivas, en la medida de nuestras posibilidades; aspecto que creímos necesario para captar su canal de influencias. Por otro lado, cuando ha sido factible, hemos intentado escudriñar los fondos de sus Bibliotecas con el animo de saber no sólo de su formación, sino de ahondar más en posibles tendencias ideológicas.

De ahí, una vez asimiladas con este primer acercamiento la filosofía y política de actuación de las distintas Instituciones analizadas, así como la capacidad de influencia de determinadas personalidades sobre las mismas, se ha procedido a estudiar las conexiones intersocietarias, sus relaciones con la Administración y a establecer cotejos nacionales; todo lo que nos ha proporcionado nuevos y sustanciosos matices. La excepción ha venido marcada por la Iglesia, tal que Estado dentro del Estado, ha requerido un enfoque algo más específico, de acuerdo con su organigrama.

Por lo hasta aquí expuesto y dada la variedad temática que se desplegaría en los diferentes objetos a tratar (*Asociaciones de carácter Cultural y Social, Confesionales, Uniones Mutuales y Cooperativas, Colegios Profesionales, Cámaras, Sociedades*

Mercantiles), la incursión en *diferentes disciplinas* ha sido obligada: si determinante fuera la Filosofía para abordar los presupuestos ilustrados, no en menor medida lo serían la Economía, Sociología o Legislación, civil y eclesiástica, para los otros.²

Carencia de Fuentes Públicas. Problemática de Fuentes Privadas.-

Capítulo decisivo a la hora de emprender una investigación histórica, la escasez de restos documentales nos ha abocado a un recurso tremendamente excitante pero a la vez complejo, como lo son los Archivos particulares.

Por lo que respecta a la documentación oficial, más allá de las fuentes publicadas (*Gacetas, Colecciones Legislativas, Diarios del Congreso y Senado, Boletines Provinciales, Anuarios Estadísticos, Estadísticas Administrativas de Contribución Industrial, Boletines del Obispado* y otras), poco abundante ha sido lo hallado en los Archivos y Biblioteca Nacionales (*Histórico Nacional, General de la Administración o General de la Guerra Civil Española, Sección Masonería*). Pese a lo cual, la incursión nos ha deparado un contacto con el funcionamiento administrativo de la época abordada, de extremada valía para nuestro quehacer y conocimientos institucionales; además de brindarnos la oportunidad de acercarnos a los escritos de personajes públicos relevantes en el panorama nacional del momento, con lo que ello supone para una mejor comprensión de los hechos históricos estudiados y nuestra personal formación (especialmente interesantes han sido, en este sentido, las consultas a la *Serie A* de *Gobernación* en el *Histórico Nacional*). Mayor información nos ha proporcionado el *Archivo Municipal de Córdoba*, si bien de imposible seguimiento secuencial y limitado en tipología asociativa. Por lo que respecta al *Provincial*, su rastreo nos ha puesto en contacto con documentación inmediatamente posterior a la etapa tratada, no obstante, ello ha añadido una visión de continuidad importante, además de mostrarnos el caso práctico de la evolución burocrático-institucional nada desdeñable en las labores de investigación.

Han sido, por tanto, los *Archivos Privados*, como apuntábamos más arriba, los que han requerido los mayores apaches. En ellos nos hemos pertrechado de *Libros de Juntas*

² “Componen,... la difícil trama de la identidad cultural no sólo ideas y pensamientos, intenciones y deseos... sino también emociones y pasiones... mociones voluntarias e involuntarias... Suceso y contexto externos,... hechos objetivos... y decisiva voluntad de acción... inician poderosos movimientos de afirmación grupal o provocan verdaderas explosiones de identidad” LISÓN TOLOSANA, C., *Las Máscaras de la identidad. Claves antropológicas*, Barcelona, 1997, p. 20.

Directivas y Generales, de Contabilidad, correspondencia institucional, escritos oficiales... La problemática que dicha exploración encierra, de sobra conocida por otra parte (inestabilidad, desconfianza de la Propiedad, falta de catalogación o inventariado, ralentización de la labor...), ha sido compensada con creces por el privilegio de enfrentarse a Archivos vírgenes.

Estado de La Cuestión.-

Sobre el particular, hemos de decir que lo aportado hasta ahora por las diferentes líneas de investigación abiertas, a las que hemos podido acercarnos más ampliamente gracias a la meritoria tarea historiográfica realizada, nos ha sido de gran ayuda; pese a que nuestro intensivo contacto se produjera ya avanzada la labor prospectivo-documental y, por tanto, con un esquema estructural ya prefijado. Por otro lado, la labor de revisión y autocrítica llevada a cabo por varios de sus componentes nos ha puesto sobre aviso en cuestiones como la “*dispersión*” y el “*descuido de ciertos campos*” (M-C. Lecuyer, U. Paris-8); el “*predominio del descriptivismo y el localismo*” (J. Canal, U. Girona); “*falta de reflexión teórica*” y “*excesiva fragmentación*” (M. Morales Muñoz, U. Málaga); “*preconcepciones*”, “*constreñimiento territorial*” (F. Sevillano Calero, U. Alicante) o “*clasificaciones convencionales*” y “*falta de debate, reflexión teórica y análisis comparativo*” (E. Maza Zorrilla, U. Valladolid). Desde nuestra novicia posición añadiríamos a lo ya expuesto la *regionalización*, bien que se podría enmarcar en algunas de las advertencias anteriores, nos parece que la cercenadura de una actividad tan dinámica como la asociacionista falsea su propia esencia; al margen ya de lo que de mutilación supone el reduccionismo para la Ciencia Histórica.

Desiderátum: Historia de la Sociabilidad Comparada-

Varias han sido las vías que nos han quedado abiertas a lo largo del desarrollo de nuestro trabajo, no en vano la *Sociabilidad*, en cuanto que enfoque con múltiples aristas, presenta aún, así nos lo parece, zonas inexploradas. A bote pronto se nos ocurren, *Institucional, del Poder, de Género...* A lo que se podría añadir mayor incursión en el ámbito *Popular*, denominación de amplio espectro que, creemos, encierra más matices de los hasta ahora supuestos. Por abundar en la cuestión, el apartado de la “*Sociabilidad informal*”, a nuestro modo de ver, podría contener facetas que escaparan de tal

encuadre, con lo que ello supondría de posibilidades abiertas a la investigación. Pese a todo, con ser atractivas estas opciones, la que nos ha provocado mayor ansiedad en la aproximación llevada a cabo, ha sido no poder sumergirnos en el campo de la Historia Comparada.³ Conscientes de que para ello se requiere haber recorrido amplios trechos nacionales, opinamos que con lo realizado hasta la fecha y una colaboración en equipo que envidiamos de las Ciencias Experimentales, se podrían horadar catas que se nos antojan prometedoras; cual serían las referentes a las *diferencias entre la Sociabilidad mediterránea y sajona*, lo que abriría nuevas líneas de estudio, dada la pluralidad que, insistimos, encierra la parcela temática: *sus distintas respuestas en los diversos sectores confesionales, femeninos,⁴ mercantiles...* Más cercano aún, los trabajos emprendidos en Hispanoamérica al respecto, y tenemos noticias de Colombia, México, Chile y Argentina, nos brindan la oportunidad de ampliar la labor, con los resultados ya obtenidos a nivel peninsular y escudriñar aún más, sobre base asociativa, a cerca de las “*explosiones de identidad*” que respaldaron la Independencia.⁵

³ Con ser atrevida la empresa dada nuestra posición de principiante, el intento de comunicación, vía correo electrónico, con una especialista francesa, ha sido infructuoso.

⁴ Un acercamiento a Sociedades anglosajonas como la *London Bible Women and Nurses Mission* de carácter humanitario e iniciativa independiente de las féminas, ya nos anticipa diferencias de movilización, entre este sector de la población, a un lado y otro del Canal. Cfr. BARRET-DUCROCQ, F., *Pauvreté, Charité et Morale à Londres au XIXe siècle. Une Sainte Violence*, París, 1991, p. 107.

⁵ Hemos encontrado muy interesante, al hilo de lo expuesto, la Tesis, centrada en Santiago de Chile, de MUÑOZ COOPER, F, *Sociabilidad popular durante la primera mitad del siglo XIX*, [www. biblioteca.universia. net](http://www.biblioteca.universia.net)

CAPÍTULO I. –

SOCIABILIDAD ILUSTRADA: LOS AMIGOS DEL PAÍS Y LA ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA.-

Arrancamos nuestro estudio sobre la *Sociabilidad* cordobesa decimonónica desde el análisis de estas dos Instituciones matrices que marcarían la pauta para el posterior desarrollo asociativo en la Provincia.

Nacidas en un contexto social “*ilustrado*” y al amparo de la política reformista oficial, las Asociaciones citadas, en su evolución, manifestarían una serie de modificaciones, parejas a las que se desarrollarían en la sociedad que las acogiera, que terminarían transformándolas en *Sociedades propiamente burguesas*.

Aquel pequeño grupo, manifestación asociativa de *Las Luces*, que comenzaría con miembros procedentes de los *Estamentos privilegiados* y la Administración, llevados por el impulso de las reformas, iría ampliando el abanico social, en un primer momento por pura necesidad numérica, lo que abriría la posibilidad a un cambio estructural.

De esta forma, partiendo de una “*utilidad*” *setecentista*, arribarían a un “*utilitarismo*” *burgués* inmersas en el proceso industrializado, con las formulas societarias novedosas que éste aportara. Todo lo que provocaría, en ellas, un nuevo organigrama funcional, acorde con las preferencias de la nueva *clase* privilegiada, que conllevarían *selección*, *restricción*, *hermetismo* así como un acentuado perfil *elitista*.

* Considérese al inicio, que se ha optado por mantener la ortografía original de los textos transcritos, incluyendo los nombres propios de los protagonistas, a modo de testimonio histórico de la evolución de la propia Lengua; considerando que ello nos trasmite una enseñanza interesante a preservar.

Tránsito de la “Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reynado” a la “Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País”.-

Siguiendo el hilo conductor de la *Sociabilidad* nos adentramos en el análisis de la *Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba*, desde sus orígenes hasta el pórtico del siglo XX, *con el objeto de determinar los cambios que experimentó durante la transición de la Sociedad Estamental a la Burguesa*. Objetivo que nos aportará una primaria aproximación a la gestación del tejido societario cordobés en el siglo XIX, en tanto que la *Económica Cordobesa*, fruto ilustrado, pervivirá y aún se reforzará en la Córdoba liberal; experimentando en su seno, y ésta es una de las hipótesis de las que hemos partido, cambios parejos a los acaecidos en la estructura social de la época. Miembros destacados de entre sus filas, andando el tiempo, acometerán otras iniciativas asociativas en la ciudad, las que mantendrán sus vinculaciones con la *Sociedad* matriz.

Otra hipótesis de trabajo será determinar en qué grado, la pertenencia a la *Económica* pudo ser en un momento dado, un trampolín para la consecución de otros fines.

Desde un enfoque historico-sociológico pretendemos sumergirnos, pues, en su estudio a través de varios presupuestos:

-Relaciones con el Poder establecido.- Óptica que nos permitirá constatar de un lado, *el grado de institucionalización o intento de autonomía*, es el caso de la “*Cordobesa*”, coincidiendo con los vaivenes políticos de la primera mitad de siglo. Así como, *su inmersión en el engranaje institucional*, una vez alcanzado el remanso restauracionista. Flases de esto último veremos tanto en el funcionamiento de la sistemática caciquil local y sus relaciones con la Dirección de la *Sociedad Económica Cordobesa*; como a

través de diversos contactos mantenidos por ésta con personalidades destacadas de ámbito nacional o en sus conexiones con las Cámaras de Representación Nacional.¹

-Relaciones mantenidas con otras asociaciones.- Donde analizaremos *iniciativas asociativas de la Económica Cordobesa*, fundamentalmente durante la primera mitad de siglo; *posturas disgregadoras entre las propias Sociedades Económicas de la región andaluza* con el fin de desbloquear el *eje Sevilla- Cádiz* de cara a las solicitudes ante el Senado; así como, ciertas *actuaciones proselitistas* llevadas a cabo por asociaciones de otras provincias en pro de sus intereses y en las que se verá involucrada la *Sociedad Económica de Córdoba*.

También, en las postrimerías seculares, ya completamente asentado el entramado asociativo cordobés, surgirán *propuestas de unión desde diversas corporaciones burguesas locales*, en consonancia con el panorama nacional; todas estas imbricadas por sus miembros comunes, entre las que descollará la *Económica Cordobesa*, anunciando los primeros pasos de la “*vía nacionalista*”.

- Iniciativas de “regeneración”.- Esencia primigenia del origen de las *Patrióticas*, nos llevará a intentar determinar el paso de la *utopía ilustrada al pragmatismo burgués* en los diferentes proyectos acometidos.

Desde la *Educación*, gran preocupación de la *Económica* que no abandonará a lo largo de toda la centuria, observaremos, en el mismo instante de su creación, *una atención especial por la población femenina*. Ocupación, que si bien en la base fundacional de gran parte de estas Sociedades en el periodo setecentista, la *Cordobesa* pronto intentaría dirigir a la implantación de sistemas educativos innovadores ² así como a ampliar el campo curricular a este sector demográfico mínimamente escolarizado y al margen, aún,

¹ Trataremos aquí de las que ha quedado constancia en los fondos de Secretaría de la *Sociedad Económica de Córdoba*. Fondos muy ricos aunque con un plus de dificultad al añadir a su falta de inventariado y catalogación, la asolación que han sufrido sus 6.8 m lineales de documentos a lo largo de los años. Esta documentación se encuentra actualmente ubicada en la Biblioteca del Circulo de la Amistad y Liceo Artístico y Literario de Córdoba.

Vid. VERDÚ PERAL, A., “El Archivo de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País” en *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 114 (1988), p. 213-218.

² Ya en los primeros años del siglo XIX la *Patriótica* cordobesa implantará métodos educativos que, décadas después, serían empleados por “*los institucionistas*”.

de los planteamientos oficiales de educación.³ *Las Mujeres serán objeto y sujeto para la Sociedad Económica de Córdoba desde los primeros años de su existencia.* Aunque su bautismo oficial como “*Junta de Damas*” de la *Sociedad* no sería hasta la etapa canovista. Después de la primera década del siglo XIX se incorporarían a las tareas educativas como “*Junta de Señoras*”.⁴

Las iniciativas en materia educativa llevadas a cabo por “*la Cordobesa*” serán continuas, reclamando, desde los primeros años, *centros educativos novedosos para la época* y en cuyo seguimiento iremos viendo tanto la evolución hacia planteamientos burgueses acometidos por los primeros socios, aún con pátina ilustrada, como el proceso de secularización propio del Estado Liberal.⁵

Similar ritmo emprendedor tendrá su búsqueda del “*Fomento*” al desarrollo económico de la ciudad. Como será el caso de las solicitudes para la implantación de *un*

³ Laspalas Pérez basándose en los datos del Censo de 1797 ha establecido una tasa de escolarización de la población entre 6 y 13 años de 36,4% para los niños y un 10,4% para las niñas. Además analizando la cartografía escolar de la misma fecha destaca una mayor concentración de escuelas masculinas en la zona norte frente a una mayor densidad de las femeninas en el sur de la península. Cfr. GUEREÑA, J.L., “La Estadística Escolar” en *Historia de la Educación en la España Contemporánea: Diez años de investigación*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1994, p. 60.

⁴ A pesar del lamento del canónigo Arjona echando en falta, en 1816, la “*Asociación de Señoras*” prevista en las primeras “*Constituciones*” de la Sociedad (1803); en el Acta de Sesión de octubre de 1811 quedó constituida ésta y hay menciones a ella posteriores a esa fecha. Ello nos lleva a pensar en la posibilidad su incorporación en un primer momento de forma oficiosa ante un posible rechazo social.

“...deseando la sociedad cumplir con lo que ordenan las *Constituciones aprobadas por el Consejo de Castilla dio el primer Decreto para la erección de la asociación de Señoras. Mas por desgracia se halló que las ideas están aun en esta Capital tan poco adelantadas que se tubo que suspender hasta mejores tiempos la execucion de este articulo de nuestro instituto.*” *Noticia Histórica de la Real Sociedad Patriótica de Córdoba, desde su fundación en 1779 hasta fin de 1815.* Córdoba: Imprenta real de Don Rafael Garcia Rodriguez. Año de 1816, p. 34.

Vid. etiam *Libro 2º de Acuerdos de la Sociedad Patriotica de Córdoba*, p. 64.

⁵ ALVAREZ-URÍA, F., haciendo balance sobre los logros de la Ilustración española nos apunta, “...si hubiese que privilegiar una dimensión que diese sentido a sus utopías económicas, sociales y culturales, habría sin duda que señalar ante todo su voluntad pedagógica, su utopía educativa.” “La Ilustración y su sombra. Dominación Cultural y Pedagogía Social en la España del Siglo de las Luces” en *La Educación en la Ilustración Española, Revista de Educación Nº Extraordinario* (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, p. 351.

*primitivo sistema cooperativista agrícola*⁶ o bien, su continua insistencia por la *navegabilidad del Guadalquivir y canalización para aprovechamiento agrícola*.⁷

A medio camino entre el *utilitarismo burgués* y la *beneficencia ilustrada* se situarán también, su insistente proyecto de creación de un *Monte de Piedad* y unos años después, una *Caja de Ahorros*.

La preocupación social o Beneficencia, estará igualmente presente en las actuaciones de la Económica. Portadora en sus genes de la filantropía ilustrada, vislumbrará las nuevas necesidades sociales y acometerá funciones que, avanzada la centuria, serían asumidas por el Estado Liberal.⁸

Fijados los planteamientos generales desde los que abordaremos el análisis de la *Sociedad Económica Cordobesa* y dada la extensión del periodo estudiado, estableceremos dos épocas que creemos diferenciadas para la Entidad. Éstas coincidirán con las dos mitades del siglo y el criterio de división no es otro que el de haber observado cambios significativos en ambas etapas. Tanto en el funcionamiento de la *Sociedad* como en la propia estructura socioeconómica de la ciudad que la acogiera. Cambios que incidirán en la propia asociación e iremos exponiendo en su momento.

Los mismos fines de la investigación nos llevan a contemplar al inicio de cada época, un estudio general de sus socios. Estudio que pretende un tratamiento de grupo en la medida en que es la Sociedad, nuestro objetivo. Ello no será óbice para que en determinado momento tengamos que detenernos en el seguimiento de alguna de las

⁶ Las demandas de creación de un *Instituto Agrícola Andaluz*, especie de cooperativa institucionalizada, serán madrugadoras, previas al ecuador secular y, creemos, partirían de varias ciudades andaluzas aunque en rigor, podemos constatar las emitidas desde Córdoba y Jerez de la Frontera.

Este clamor continuará, acentuado, en el periodo Restauracionista en él que tenemos constancia de peticiones en el mismo sentido, por parte de “*la Sevillana*” y “*la Gaditana*”.

⁷ En este punto analizaremos así mismo, la aparición de asociaciones en torno a la acometida de esta empresa que son un claro ejemplo de la germinación de las primeras sociedades mercantiles de carácter burgués en Córdoba.

⁸ El nacimiento oficial de la “*Junta de Damas de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País*” en 1879, estará vinculado a la asunción de algunas de estas tareas sociales. Tareas que se ajustarán a la forma de la *mujer burguesa*, aunque, como veremos en documentos de carácter interno, “*las Damas*” intentarían ampliar esas funciones.

El hecho de la existencia de ciertas diferencias entre el borrador del “*Reglamento para la Junta de Damas*” (procedente del archivo de éstas) y el original ratificado por la Sociedad Cordobesa de Amigos del País, nos lleva a deducir que sus iniciativas fueron pronto embridadas por “*Los Amigos*”.

personalidades para establecer relaciones entre su vida pública y el cargo que desempeña en la Corporación. Hemos podido reconstruir algunos listados de asociados que hubiéramos deseado más explícitos, pero, como apuntábamos anteriormente, la falta de cualquier tipo de ordenación de los documentos así como su dispersión por distintos archivos, incluyendo los nacionales, no nos ha facilitado más la labor.

El trabajo que a continuación desarrollaremos se ha basado en el estudio de los documentos del *Archivo de Secretaría de la Económica* a lo largo del siglo que nos ocupa; los *Libros de Actas* de la primera mitad del mismo (con una falla tan significativa como el periodo comprendido entre 1812 y 1816); documentación aislada del *Archivo Municipal de Córdoba*; diversas *fuentes impresas de ámbito local localizadas en la Biblioteca Municipal de la misma*, así como, catas selectivas en diferentes secciones del *Archivo Histórico Nacional*, *Archivo General de la Administración* y *Biblioteca Nacional*.

I. Pensamiento Ilustrado: Propuesta de un Proyecto Burgués 1779-1850. -

No será en los objetivos iniciales de la *Patriótica* cordobesa donde encontremos grandes diferencias con el resto de las mismas sociedades surgidas en el Reino. Seguirán éstos, la línea marcada por el célebre signatario de los “*Discursos*”, asumiendo así, el papel regenerador asignado a estas corporaciones previo desarrollo del Estado Liberal.⁹ Si bien es cierto que, ateniéndonos al cotejo del Acta fundacional (6-6-1779) con sus primeras “*Constituciones*” oficiales (1803/1806),¹⁰ observamos al

⁹ “Era necesario aumentar la población, asociar la labranza a la crianza; dictar la ley agraria; ligar a la industria los beneficios del cultivo de las tierras, enseñar oficios, honra a los artesanos, dar libertad al comercio con una circulación bien ordenada y reorganizar la hacienda” CARANDE, R., “El Despotismo ilustrado de los Amigos del País” en *7 Estudios de Historia de España*, Barcelona 1976, p. 163.

¹⁰ Las “*Constituciones de la Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reynado*”, publicadas en 1811 y basadas en unas primigenias de carácter interno que no han quedado completamente reflejadas en actas, fueron obra del canónigo Arjona en 1803. Su aprobación oficial por el Consejo General del Reino no llegó, tras largo proceso burocrático que agotó a la Económica Cordobesa, hasta 1806.

respecto, cierto *matiz secularizado* en estas últimas al omitir el *carácter cristiano* de su finalidad educativa; presente también, en los textos-guía del Fiscal General.¹¹

En la búsqueda del cambio evolutivo de ideales ilustrados a germinales proyectos burgueses nos centraremos primeramente, en un seguimiento de la formación, composición e incidencias de la Asociación en cuanto grupo. Tratando a continuación, de realizaciones y proyectos acometidos.

Las Transformaciones Operadas en la Estructura Interna de la Sociedad y sus Miembros.-

Para ello, partimos del *pequeño núcleo fundador de la Sociedad Económica de Córdoba*, tan solo catorce individuos, donde encontramos una *representación de la sociedad del momento, variada y proporcionada* a la vez: los aún omnipresentes, estamentos privilegiados, *Clero y Nobleza; Altos Cargos de la Administración*; representación de la Administración local; *sector artesanal, comercial y agrícola*.¹²

Aún *predominando la presencia eclesiástica*, sin duda por su importancia numérica, social y además, por la impronta benéfica que desde un primer momento se asocia a la

¹¹ Anticipamos aquí, que la mayor o menor insistencia en el contenido confesional de la educación impartida por la Económica, será un tema muy ligado a la persona que ostente la dirección de la Sociedad y causará más de un contratiempo en su seno.

¹² Primamos el conocimiento de la *extracción social del grupo fundador* pues creemos, pudo suponer en algunas de estas Sociedades, una fuerza inercial que marcara su posterior desarrollo.

Buscando ejemplos a los que asirnos, encontramos el caso de la *Económica de Baeza* cuyo marcado “*carácter nobiliario*” inicial, continuará a lo largo de su existencia. Mientras que, la de Jaén, con una representación social más variada en sus inicios, gozará de “*un talante más abierto*”. Cfr. ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., *Las Sociedades Económicas de Amigos del País del Reino de Jaén*, Diputación Provincial de Jaén- Universidad de Granada, Granada, 1987.

Así podríamos seguir con otros casos consultados como los de la Sociedad de Benavente, la Vallisoletana, Leonesa, Abulense o Numantina. Comparación que además nos ha deparado un conocimiento más, y es que, salvo en la Numantina, en ninguna de las antes citadas, se destacan *comerciantes o artesanos* entre los socios fundadores.

Vid. CADÍÑANOS BARDECI, I., “La Sociedad Económica de Amigos del País de Benavente” en *Studia Zamorensia*, Segunda Etapa, Vol VI (2002), pp. 149-157. Vid etiam ENCISO RECIO, L.M., “Las Sociedades Económicas Castellano-Leonesas Apunte Institucional Y Sociológico” en *Perspectivas de la España Contemporánea. Estudios de homenaje al profesor V. Palacio Atard*, Madrid, 1986, pp.22-46.

fundación de la agrupación junto con la de fomento y desarrollo¹³; su peso en el cómputo total aún no se muestra determinante.¹⁴

Apuntamos el hecho de la *prevaleciente presencia del clero regular sobre el secular* en estos momentos iniciales.¹⁵

*No contó en cambio, la Patriótica cordobesa en su arranque, con la presencia del Episcopado como fue el caso de otras Sociedades.*¹⁶ *Los intentos de acercamiento no darían sus frutos ante los prelados del Antiguo Régimen.*¹⁷ Habría que esperar a los primeros años del nuevo siglo para que la máxima autoridad diocesana no solo arribara

¹³ “...para haver establecido la sociedad, y hospicio, aquella, como efecto de amor patriotico y este como remedio preciso antecedente, subsidiario y fundamental para el establecimiento de aquella.”. Acta de la Sesión fundacional (10 de marzo de 1779). “*Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reynado*”

¹⁴ La reconstrucción de algunos listados de socios y sus “*oficios*” se ha realizado partiendo de información constatada en actas, parciales relaciones en borrador procedentes del archivo de secretaría de la Sociedad así como, de consultas a fuentes y bibliografía local. Ello no solo ha entrañado dificultad sino que nos cohibe a la hora de expresar cifras porcentuales exactas debido a que no hemos logrado componer al cien por cien todas las listas.

En el caso de los catorce fundadores hemos logrado averiguar la extracción social de once de ellos. Resultando ésta en 3 eclesiásticos (dos de ellos regulares), 2 nobles (uno de ellos, el Marquesado de la Vega de Armijo, de gran protagonismo en el ámbito nacional futuro, permanecerá ya unido a la Sociedad a lo largo de su existencia), 2 Altos Cargos de la Administración Real (uno de ellos militar), 1 funcionario del Gobierno local, 2 individuos del sector comercial y 1 labrador y artesano a la vez.

¹⁵ “*Predomina claramente el clero secular sobre el regular, fenómeno normal en las Sociedades Económicas, atribuido a un mayor tradicionalismo de estos últimos que les hace más reticentes a este tipo de actividades.*” Vid. ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., *Las Sociedades Económicas...* op. cit. p. 128.

¹⁶ Sirvan de ejemplos los casos de la *Sociedad* de Jaén, Zamora y la Abulense. Vid. ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., *Las Sociedades Económicas...*, pp. 192 y ss, Vid etiam CADIÑANOS BARDECI, I., “La Sociedad Económica... p.150 y ENCISO RECIO, L.M., “Las Sociedades Económicas Castellano-Leonesas... p. 37.

¹⁷ Se acometen varias visitas al Obispo de turno por representantes de la *Sociedad* para exponerle la situación del Colegio de Educandas (primero fundado por la *Económica Cordobesa*) y solicitarle fondos de “*vacantes*” alegando el beneficio que reportaría “...la enseñanza y el bien para el obispado...” Vid *Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reyno*”, Acta 29-4-1781, p. 9.

Será una autentica batalla, abierta a lo largo de varios años, la que librarán ante “*su Dignidad*” por el cobro de la cantidad concedida por S.M del Fondo Pío Beneficial para el sostenimiento de “*la Casa de Educandas*”. Los cobros se realizarían con éxito coincidiendo los años en que la dirección de la Prelatura y la *Económica* recayeron en la misma persona.

a la *Sociedad* sino a su Presidencia. Presidencia que ostentarán en años cruciales, como veremos.

Siguiendo el recorrido de *nuevas incorporaciones de socios* hasta el final del siglo Ilustrado, constatamos una *preeminencia en los ingresos, de eclesiásticos predominando, esta vez, el clero secular*. Hasta tal punto que hay actas de sesiones que observando la relación de asistentes presentan una verdadera colonización eclesial.

Antesala de los nuevos tiempos sin duda, será el ingreso, cerrando el siglo, del primer “*Abogado de los Reales Consejos*” (diciembre de 1799).¹⁸

No fueron estos años inactivos para la Sociedad que con un reducido número de miembros aún (no consiguió rebasar la treintena hasta el comienzo de siglo), pleiteó por conseguir subvenciones del Gobierno y la Iglesia, para los diversos fines proyectados. Éstos son recordados con insistencia en actas aunque de hecho, solo sus planificaciones educativas, que trataremos más adelante, iban desarrollándose lentamente y a costa de sus asociados, hasta la concesión de alguna de las ayudas solicitadas.

Parece apreciarse cierto desánimo entre los escasos componentes antes de inaugurar siglo. Así interpretamos los *altibajos en cuanto a iniciativas a acometer* que se reflejan en las sesiones regulares de estos años. No obstante, diversos *llamamientos proselitistas* en otras, nos dejan ver un rápido reflejo regenerativo. Se constata un criterio más selectivo en estos reclamos conforme nos aproximamos al cambio de centuria.¹⁹

La entrada en el ochocientos fue vigorizadora para “la Cordobesa”. Al frente de ella, en julio de 1802, un Alto Cargo eclesiástico.²⁰ *Se impulsa la captación de nuevos*

¹⁸ Damos a este dato el valor de mera referencia de trabajo. Recordemos que entre los ingresos hasta esa fecha hay algunos asociados de los que no hemos podido averiguar su extracción social.

¹⁹ Este clamor llega al paroxismo en la Sesión de 18 de diciembre de 1799 con una asistencia de cuatro socios. En la misma, además de la necesidad imperiosa de incrementar el número de componentes de la *Sociedad* se refleja el matiz selectivo del que hablamos. Deseo que se pondría en práctica en esa misma sesión al aprobarse, entre otros acuerdos, el ingreso de tres Altas dignidades eclesiásticas, el conde de Zamora y un “*Abogado de los Consejos*”.

“...era preciso procurar que se asociasen algunos sujetos...”; “...acordaron convidar á algunos señores de Prendas relevantes,...” *Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reyno*, Acta de 18 de diciembre de 1799.

²⁰ Es la primera vez que se hace alusión concreta al “*Director*” de la *Sociedad* en actas, añadiendo que “*se nombra*” por defunción del anterior.

No será hasta noviembre de 1803, como veremos, cuando, en aplicación de las “*novísimas Constituciones*” de M.Mª Arjona, se realicen las primeras elecciones.

asociados “relevantes” así como el “arreglo y conclusión” de las Constituciones. No tardaron ambos proyectos en germinar, con la llegada del otoño, se produce una inyección de savia nueva en la Institución. *Personalidades concienzudamente seleccionadas se incorporan* a los trabajos que, se insiste, abarcarán variados ramos “... *que desde su origen se propuso verificar la Sociedad de Amigos del País en esta Ciudad a favor de su vecindario, y utilidad del Estado...*”.²¹

La nueva hornada será el ingreso más numeroso llevado a cabo hasta el momento en la *Sociedad* y también con posterioridad, excepción hecha, de dos etapas que serían especialmente fructíferas en su existencia, el periodo de Gobierno francés y la Restauración. Entre los dieciséis neófitos *sobresalen miembros de la Iglesia, Nobleza y Titulados* con los dos tercios del computo total; completándose el cuadro con *un “Abogado de los Rl Consejos” y un comerciante*. Remarcamos un nombre entre los nuevos incorporados por la trascendencia que tendrá para la *Corporación* desde su ingreso, *Manuel M^a de Arjona, Canónigo de la Catedral de Córdoba*.

Señal de los cambios por venir, a partir de estas nuevas adhesiones se constata *mayor asistencia de socios a las juntas* regulares y queda explícita en actas la planificación de *celebrar sesiones con mayor frecuencia* así como, la comisión para el “arreglo” de las *Constituciones* al Canónigo arriba citado.

Si ágil fue Arjona en su cometido tampoco la *Sociedad* demoró los trámites preceptivos para la rápida aprobación de su cuerpo legislativo y aún menos, para su aplicación, con *la celebración de las primeras elecciones “de oficios y Diputaciones”*.²²

“... *sobre todo en la primera elección de oficiales al constituirse las Sociedades...* suele ser lo más común que estos cargos se repartan entre los promotores principales” Cfr. ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., *Las Sociedades Económicas...* op. cit. p. 196.

²¹ “*Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reyno*”, Acta de Sesión de 16-11-1802 en que son “*recividos los referidos señores por socios*”.

²² Cfr. *Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reyno*”, Acta de Sesión de 15-11-1803.

Ciertamente queda como desiderata de investigación el haber podido confrontar las primitivas Constituciones de la *Sociedad*, ancladas en el Antiguo Régimen cronológicamente hablando, y fuente de inspiración de M.M^a Arjona para “*las novisimas*”. Ello hubiera sido clave sin duda, para nuestros objetivos. No obstante el hecho incontestable es que será después de la aplicación de las Constituciones renovadas cuando se lleve a cabo el primer proceso electoral.

No ha quedado constancia documental del nombre o extracción social de estos *primeros dirigentes electos* pero sí de su inmediata diligencia en la *búsqueda de financiación* para el sostenimiento de los colegios a su cargo.

Su demanda a la Autoridad eclesial, firmemente argumentada como “*lexitima*” por la concesión Real sobre los bienes del Fondo Pío, llevaría implícito *un intento de captación del Episcopado* acudiendo a su flanco más vulnerable, “*...particularmente en lo que tenga relación con el bien publico y socorro de la necesidad...*”. Desafortunadamente para la *Sociedad*, Ayestarán y Landa, gran limosnero y preocupado por la educación de la infancia según crónicas de la época, no fue seducido por la empresa.²³

Pese al entusiasmo emprendedor con el que comenzó el nuevo siglo para la *Económica* y la *obtención de algunas de las subvenciones* solicitadas, el déficit persistía. Diversos llamamiento de *subscripciones a los asociados para el mantenimiento de las escuelas* durante estos primeros años, nos lo confirman.

Tampoco se mantendría la capacidad de atracción que había ostentado anteriormente. Después del masivo ingreso arriba destacado (octubre de 1802), solo se producirían *cuatro nuevas incorporaciones antes del reinado josefino*, dos clericales. Una de ellas con fuertes anclajes en épocas anteriores: Juan Antonio de Trespalacios, “*Prebendado de esta Sta Iglª ê Inquisidor del Sto Oficio*”.

Las penurias se incrementaban de nuevo, signos de ello, *nuevos llamamientos a la generosidad de los socios, estrategias para solventar la falta de quórum en las sesiones...* Lo peor llegó con el *trasvase de una partida de subvenciones de la Casa de Educandas de la Sociedad a la Casa Hospicio de Córdoba*.

²³ Una muestra anecdótica de la desintonía con la Prelatura cordobesa es la pugna que sostuvo uno de los socios fundadores de la Sociedad, como miembro del Cabildo Municipal, con ésta, por la apertura de un teatro en Córdoba; llegando el caso hasta el Consejo de Castilla. Vid NIETO CUMPLIDO, M., “Medina Corella y su legado fundacional” en *Historia Del Monte De Piedad y Caja De Ahorros de Córdoba 1864-1978*, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1979, p. 64-65.

Un análisis exhaustivo y certero de la extracción social y cultural, del “*episcopado de transición*” en CUENCA TORIBIO, J.M., *Sociología de una Élite de Poder de España e Hispanoamérica Contemporáneas: La Jerarquía Eclesiástica (1789-1965)*, Madrid, 1986, pp. 34 y ss. Esencias biográficas de Obispos cordobeses contemporáneos en otra obra del mismo autor, *Pueblos y Gentes de Córdoba*, Córdoba, 1989.

Vid etiam GARCÍA CUEVAS VENTURA, J., *El Cabildo Catedralicio Cordobés Desde La Revolución A La Restauración (1788-1882)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Córdoba, 1996.

La asepsia de las actas nos obliga a acudir a otras fuentes auxiliares para conocer lo que debió ser *el primer movimiento involucionista* en el seno de *la Económica*. Aún sin transcurrir dos años desde las primeras elecciones formales y en aplicación de las *renovadas Constituciones*, se plantea ante la “*Junta de Elecciones*”, por parte del entonces “*Censor*” y “*Caballero de la Rl Orden de Carlos 3º y Canonigo de esta Catedral*”, *el nombramiento* del nuevo Obispo de la Diócesis como Director; se alegan, a nuestro entender, razones de “*utilidad*” en el más puro sentido Ilustrado: “...*el honor que le resultava y el adelantamiento que recibiria teniendo por Cabeza y Presidente una persona tan condecorada...*”; “...*la Junta habiendo oido un pensamiento tan oportuno, y del que tanto bien podria seguirse á los piadosos objetos á que se dirige esta Junta, logrando propagarlo y extenderlo de un modo qe solo á su Illma le seria mas facil... y medios que podia proporcionar para llevar adelante las miras de esta sociedad en alivio de los Pobres de este Pueblo...*”²⁴

La aparente unanimidad de la *Junta Electoral* en la aceptación del nombramiento, no debió ser tan homogénea ya que transcurridos seis años, con el gobierno francés instaurado y Arjona al frente de la *Económica* en esa ocasión, “*se declaró nulo*” el acuerdo que había llevado al Obispo Trevilla a la Dirección así como gran parte de los tomados bajo su presidencia.²⁵

¿Representa esta *primera fisura detectada en el funcionamiento de la Patriótica* algo más que leves desavenencias de convivencia?. Eso creemos. Nos parece ver el reflejo del *desajuste entre las diferentes tendencias ideológicas que descollaban en su seno*. De

²⁴ *Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reyno*, Acta de Sesión de 28-6-1805. Nótese el sentido de beneficio que le reportaría a la *Sociedad* “*en honor y adelantamiento*” la incorporación episcopal.

Además, la matización de “*propagar y extender*” los objetivos de la *Sociedad* a través del Obispo nos recuerda el concepto regalista de la Iglesia funcionarial. El hecho de que el promotor de la idea, Diego Antonio Navarro, fuera promocionado al año siguiente a la sede episcopal de Chile así como, su ascendiente con *El Príncipe de la Paz* que será utilizado más adelante, por la *Sociedad* para la restitución de ayudas, da más verosimilitud a la idea. Vid. CUENCA TORIBO, J.M., *Sociología De Una Elite...* pp 108 –110 y 186 y ss.

Siguiendo con el párrafo que nos ocupa, tampoco falta el sentido implícito de la *utilidad* del Episcopado como fuente de financiación. Recordemos que estaba resultando un escollo a la hora de la liberación bienes del Fondo Pío. Vid. n. 17

²⁵ “*contra el tenor expreso de las Constituciones*” *Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reyno*, Acta de Sesión de 11-6-1811.

Su condición de socio sería rehabilitada dos meses después. Ibidem. Acta de Sesión de 11-8-1811.

alguna manera, una muestra más de lo que sucedía al derredor en un momento de transición social como el analizado.

A falta de otras señales en el momento del “*nombramiento*”, hemos realizado un seguimiento escrupuloso de todas las sesiones celebradas por la *Sociedad* bajo la presidencia del Obispo recién desembarcado,²⁶ buscando con ello y el cotejo de alguna fuente documental más a nuestro alcance, signos que pudieran explicar la fractura.

Así, tras el arribo del Gobernador de la diócesis a la Corporación, *las arcas se remozaron*, la cantidad asignada sobre el Fondo Pío Beneficial se liberó. Se emprendió trámite para recuperar la subvención perdida a través de las relaciones clientelismo establecidas con la Corte, ya mencionadas anteriormente. Los pronósticos se cumplían, pues, los “*medios*” mejoraban bajo el manto episcopal. No obstante, no todo serían alegrías, el *Colegio de Educandas*, congénita y persistente preocupación para la *Sociedad*, se agitaría desde sus cimientos. Solo contamos con deslavazadas noticias en actas en torno a un suceso que ocuparía varios meses a la *Sociedad* y que comenzaría con un llamamiento de los *Diputados de Educación* acerca del “*poco adelantamiento*” que habían observado en materia de “*Doctrina Cristiana*” y una petición a “*redoblar esfuerzos*” en este sentido.²⁷ A partir de ese momento, ante las medidas adoptadas para solventar la carencia y aplicar las *Constituciones del Colegio*,²⁸ se desencadenan una serie de acontecimientos de “*inobediencia insolente de las Maestras*”, “*escandalosa disputa...*”, “*reveldia*” que culminarían con un “*encuentro publico y perdon publico*” y una renovación completa de las enseñantes. Como trasfondo del altercado: protestas de las *Maestras* por la intromisión de los Diputados de Educación en la enseñanza de las “*Niñas*”, aplicando el catecismo Ripalda remitido por el Obispo;²⁹ negativa de las docentes a la asistencia de explicación de “*Doctrina*”; insumisión a las

²⁶ Dicha Presidencia se prolongaría durante cinco años contraviniendo las normas estatutarias que determinaban la elección anual. Éste será uno de los argumentos como veremos, para la anulación del acuerdo que nos ocupa.

²⁷ Dos de los componentes de la Diputación de Educación en estos momentos eran Arjona y Mariano de Fuentes, tándem a cuyo frente se encontraba la *Económica* cuando se lleva a cabo la anulación de acuerdos de los años de Presidencia de Pedro Antonio de Trevilla así como de su nombramiento.

De Fuentes sería propuesto por Arjona para sucederle en la Presidencia en Junta Ordinaria de 18-6-1811.

²⁸ *Constituciones* elaboradas por el canónigo Arjona al igual que las de la *Sociedad*, en 1803. Compuestas de diecinueve capítulos y 76 artículos.

²⁹ El desarrollo de los métodos y contenidos educativos aplicados por la *Económica* será abordado ampliamente en el apartado correspondiente.

Constituciones... asuntos que, lejos de parecernos banales, nos muestran un sustrato problemático qué, como veremos, se hallaba en el propio seno de la Corporación.³⁰ Lamentablemente, es imposible reconstruir al completo la situación vivida, la que nos parece significativa en cuanto a los cambios que se iban operando en la Institución. Por lo que hemos optado por analizar la posición de los tres grupos en liza en un intento de búsqueda de motivos.

En cuanto a las *Maestras*, la novedad más señalada con respecto a años anteriores, es que es ahora, cuando *se las somete a una reglamentación formal*; anteriormente se habían dictado normativas por parte de la *Sociedad*, según el desarrollo de las circunstancias. Analizando las *Constituciones del Colegio de Educandas* se aprecian matices de expresión que nos llevan a pensar en una mayor rigidez y exigencia con la entrada en vigor de la nueva regla. La queja por la *perdida de autonomía en la practica docente*, queda explícita, como tal, en actas. Lo ya expuesto, pudo llevarlas a la insurrección.³¹

³⁰ Arjona en una Memoria de la *Sociedad* publicada unos años más tarde, se refería a estos momentos en los siguientes términos:

“Nuestra Sociedad era muy poco extensa: reinaba en ella cierto espíritu que reducía toda la corporación á una oligarchia. El Colegio de Educandas proporciona campo para estas pequeñas Soberanias.” *Noticia Histórica...* p. 13

³¹ En el artículo 29 se establece obligatoriedad de impartir clases también, a la *Directora*. Lo que nos hace suponer que anteriormente no la tuviera.

“...que no salgan jamás sola ninguna de las Maestras, ni aun la misma Directora, ...”, Capítulo VII, art. 45; “ Ninguna persona podrá entrar á visita, sea hombre o mujer ó padre ó madre de alguna de las Maestras ó Niñas sin la licencia escrita de alguno de los tres Diputados...”, Ibidem, art. 47;

[“De los Premios”] “Todos los años se darán algunos á las niñas, tanto del Colegio, como de la Amiga pública (pero nunca á las Maestras para evitar emulaciones peligrosas)...” Capítulo XVI, art. 72. Aclaremos en este último punto que fue habitual en las escuelas de las *Patrióticas* el reparto de premios tanto al personal docente, a modo de incentivo, como al discente. El mismo hecho de señalar la exclusión de las *Maestras* puede ser una muestra de su anterior existencia. Vid. CADIÑANOS BARDECI, I., *La Sociedad Económica...* p. 153. Vid etiam ARIAS DE SAAVEDRA, I., *Las Sociedades Económicas...* p. 259 y NEGRÍN FAJARDO en su análisis de las escuelas populares implantadas por la Matritense bajo la dirección de la Junta de Damas, desde la admisión de éstas, resalta la importancia de la concesión de premios a las maestras. *Educación Popular En La España De La Segunda Mitad Del Siglo XVII*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1987, p. 305.

“Para persuadir a las mujeres a la aplicación a materias más útiles, resta otro inconveniente mayor que los expresados, y es la falta de premio. El premio es el estímulo más universal y poderoso que se conoce para mover todas nuestras acciones; y como las mujeres no pueden contar con él, es preciso que se

Por lo demás, también *entre la Dirección del Colegio, en manos de la Diputación de Educación, y la Presidencia de la Sociedad encontramos ciertos desajustes*. Como ya hemos mencionado, se hallaban al frente de la *Diputación* en estos momentos, dos personalidades que ejercerán un gran protagonismo en la *Económica* en años posteriores, Arjona y Mariano de Fuentes. Concretamente, sería Arjona, el “*Diputado Eclesiástico*” y autor de las *Constituciones*, él que “... *cuidará privativamente de la instrucción de las Colegiales a la Religión...*”³² con las preceptivas consultas a la *Sociedad* y autorización del Obispo. Respecto al currículo, la normativa, salvo la *referencia a la enseñanza de lectura escritura y urbanidad*, dejaba el campo abierto señalando que sería determinado por la *Patriótica* previas consultas a los Diputados. No se mencionaba por tanto, la *Doctrina Cristiana* como tal, si bien es cierto que ha quedado constancia del protagonismo que a esta materia se le dio. No solo por la preocupación de la Dirección del centro en la carencia de conocimientos por parte de las niñas, sino por los exámenes que sobre este contenido constan en actas antes del suceso. Todo lo que parece reflejar cierta disfunción con la “*remisión*” del Catecismo Ripalda directamente desde el Palacio Obispal.³³ Una muestra más de estas divergencias nos parece ver en la *solicitud de dimisión* por parte del *Administrador del Colegio*, Bartolome Basabru, tras la insumisión docente. Las razones alegadas fueron “*edad y achaques*” pero sorprendentemente, encontramos al Coronel y antiguo Alto Cargo Administrativo, encaramado de nuevo a una de las Secciones de la *Patriótica* tres años después, bajo la batuta de Arjona.

apliquen por su propia conveniencia.” (Amar Borbón, 1787). Apud. MARTÍN GAITE, C., *Usos Amorosos Del Dieciocho En España*, Madrid, 1972, p. 257.

³² *Constituciones De La Casa- Colegio De Educandas De La Real Sociedad Patriótica De Córdoba Titulada de La Concepcion De Nuestra señora y Patrocinio De San Josef en Córdoba En La imprenta Real De Don Rafael Garcia Rodrigéz*, Capitulo I, art. 4.

³³ Ciertamente, pudo suponer una injerencia para el autor del Plan de Estudios de la *Academia de Historia Eclesiástica*, “... *tratando de dar respuesta a una enseñanza superior estancada en el pasado*”. Avezado lector de Fleury así como conocedor de las conclusiones de Pistoya y de la Constitución Civil del Clero. Cfr. NAVEROS SÁNCHEZ, J., *El Fundador De La Real Academia De Córdoba: D. Manuel María De Arjona Y Cubas, 1771-1820*, Córdoba, 1991. Vid etiam TOMSICH, M.G., *El Jansenismo En España*, Madrid, 1972, pp. 109-110.

Arjona en la memoria arriba citada, califica la situación interna de la *Sociedad* en esta etapa como “*pugnando con las leyes opuestas á la concentración de autoridad.*” *Noticia Histórica...* p. 14.

Para terminar el primer mandato del Titular de la Diócesis al frente de la *Sociedad* (28-6-1805 / 14-1-1810) añadiremos que el hecho de *las ausencias* de éste en la lista de asistentes a las sesiones, la *falta de presentación de cuentas regulares*, el asentamiento durante los últimos años, de *los acuerdos en simples borradores o la ausencia de ellos* al final de la etapa analizada, nos hace reafirmarnos en la idea de una *falta de cohesión interna en el seno de la Patriótica cordobesa durante este periodo*. Ello añadido a la ocupación francesa (enero de 1810/septiembre de 1812) debió ser un duro golpe para la *Sociedad* pues, así interpretamos, que tras un intervalo de siete meses se produjera un llamamiento, una “*necesidad de admitir*”, ya que el número de socios no alcanzaba al límite mínimo reglamentario de veinticuatro miembros.³⁴ Se “*proponen*” entonces 17 nombres para solventar la endemia, entre los que se aprecia una *nutrida presencia de eclesiásticos y altos cargos administrativos con la sola aparición de un médico* rompiendo la tónica. Entre los novicios destacan tres nombres que tendrán un gran protagonismo en la vida pública y un compromiso político claro, José Hoyos Noriega y José Melendez, ambos presbíteros y el tercero, el Prefecto Domingo Badia y Lebllich.³⁵

Las primeras elecciones bajo mandato francés, llevarán a Arjona a la Presidencia de la *Sociedad*. Asistimos a una etapa de impulso decidido que no quedó en una búsqueda de socios sino que supuso una verdadera reconversión orgánica. Se

³⁴ Hasta la fecha, desde su creación (1779), se habían producido 50 ingresos, según hemos podido contabilizar siguiendo las actas.

³⁵ Los dos primeros participarán en la vida política activa tomando partido por el Régimen Constitucional y tendrán *vinculación con la enseñanza* ocupando cargos de responsabilidad, “*Habiendose distinguido por sus talentos y por amor á la libertad sufrieron destierros y persecuciones de 1814 y restituidos en sus destinos en 1820... Han continuado hasta ahora con la mas constante aplicación y mayores adelantos en la enseñanza de la juventud...*” copiador de cartas, Trienio Constitucional en Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba.

PALACIOS BAÑUELOS destacando la participación de una serie de personajes en la Junta Provincial de 1835-36, entre los que encontramos a Hoyos Noriega, nos apunta: “...eran “*personas de orden*” y cuyo *estatus social era relevante. Carácter, pues, plenamente burgués... poniendo de relieve esos valores burgueses, defendidos por estas clases medias: mantenimiento del orden, de la seguridad, de la propiedad, etc.*”. En esta misma Junta también estarían José M^a Trillo y Fr. José Muñoz Capilla, que se incorporarían unos años después a la *Económica*.

Melendez sería elegido Diputado a Cortes en 1820 entre otros como el Coronel Angel de Saavedra, que también ingresaría en la *Sociedad*. Vid. *Historia De Córdoba. La etapa contemporánea (1808-1936)*, Córdoba, 1990, pp. 110 y 173.

planifican *Cátedras a establecer, Secciones de trabajo* que si bien estaban previstas años antes, se habían quedado sobre papel; *establecimiento de Sociedades Subalternas* en el ámbito de la Prefectura; una *reforma constitucional* con atención expresa a la frecuencia de celebración de elecciones y a la normativa de elección presidencial; *organización del archivo, sanciones por inasistencia a las sesiones y control sobre el trabajo de los socios...* en definitiva una autentica *burocratización* muy acorde con la francofilia del nuevo Presidente.³⁶

Prueba evidente de la *buena acogida por parte del Gobierno francés* a la renovada *Sociedad* fue no solo, la aceptación de los proyectos y promesa de apoyo económico sino, la adopción de gran parte de ellos y su potenciación, “... *con la mayor generosidad proporcionaría, y facilitaría lo necesario...*”.³⁷ Promesas de colaboración que tan solo una semana más tarde, en la siguiente junta, se convirtieron en algo más. Aplicando la férrea centralización administrativa francesa, las *Patrióticas* quedaban adscritas a la Prefectura por decreto de S.M y por tanto, al titular de ésta correspondía la “*presidencia*”, según informaba el Director y la *Sociedad* acordaba “*conformarse*”. Primera vía de entrada a la Asociación pues, para la nueva Administración, que iría cogiendo posiciones en ella progresivamente, como veremos; utilizándola de esta manera a modo de prolongación de su red administrativo-burocrática.³⁸ Hubo buena

³⁶ Son conocidas las buenas vibraciones que produjo en el nuevo Gobierno, el Penitenciario; hasta el punto de que más de un roce entre la *Económica* y aquel, fue solventado con su intercesión. Señal de esta buena armonía fue la concesión a Arjona, al principio de la instalación del Gobierno francés, de la Orden Real de España. Condecoración creada por José I como réplica francesa a la honorífica Orden de Carlos III española y que también le sería concedida al obispo Trevilla. Vid Ibid p. 62.

³⁷ “...*procedería por sí, y como tal Prefecto á la ejecución completa y en todas sus partes de pensamiento tan interesante, en unión con la sociedad*”; “*El Sº Prefecto de esta Provincia lleno de gusto, y satisfacción al saber por el Sº Director de esta sociedad, los trabajos que esta se tomaba en beneficio del publico, dio las gracias y dixo vendria algun dia á una de sus Juntas previo aviso para tratar de los asuntos que Juzgasen era necesaria su protección, y auxilio*”. Junta publica ordinaria 25-9-1810, *Libro Iº de Acuerdos de la RI Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reynado*.

[gentes]....”dedicadas con tanto ardor como desinterés al bien de la patria, sin que las circunstancias contrarias á su noble intento, en que por las intrigas de los malintencionados yace España, les arrendren de su generoso anhelo,...” Junta pública ordinaria 20-10-1810, Ibidem

³⁸ Recuérdese que desde su creación estas Sociedades fueron dependientes del poder central y así se refleja en las distintas normativas dictadas, algunas de las cuales citaremos en su momento aplicándolas al caso concreto de la *Cordobesa*. En pleno desarrollo del Estado Liberal la figura del Gobernador Civil asumirá la misma labor del Prefecto.

armonía en general, entre Prefectura y *Sociedad*,³⁹ cada uno de los titulares fue socio de ella tras su nombramiento, además de ostentar la titulación honoraria aneja al mando.

Al abordar el análisis de la estructura interna de la *Sociedad* y los cambios operados en su seno durante la dominación francesa, periodo harto complejo y contradictorio en datos siguiendo la documentación,⁴⁰ hemos optado por centrarnos primeramente, en los acontecimientos que tuvieron una vinculación directa con la Prefectura distinguiéndolos de los que trataremos en un segundo término, de carácter plenamente autóctonos. Así, centrándonos en el mandato de *Badia Leblich* observamos, ya de entrada, que en la *nueva hornada de socios “propuestos”* (24 en octubre de 1810) se aprecia una *inserción de adscritos al Nuevo Régimen*. Empezando por *el Subprefecto*, Secretario General de la Comisaría Regia de las de Andalucía meses después, nos encontramos también, *funcionarios de alto grado* y el resto, salvo *un Coronel del Ejército* y aquellos de oficio desconocido, *eclesiásticos*. Destacar de este último grupo que nos llama la atención la *aparición del bajo clero* e incluso, afinando algo más, la circunstancia de que éste, *provenga de tres barriadas muy significativas* en cuanto a la cantidad y variedad de población: *Santa Marina*, el más populoso, con extracción profesional de carácter mixto sí bien con un *predominio a la dedicación agrícola*; *San Andrés*, barrio *eminentemente “urbano”*, también de importante densidad y el del *Espíritu Santo* prácticamente de *monocromía agraria*.⁴¹ Conociendo las líneas generales de la política llevada a cabo por el Gobierno francés para lograr el apoyo popular, nos parece apreciar una *planificación propagandística a través del clero* más cercano a la población. Hipótesis que coincide por otro lado, con la *“inspiración”* que ejerciera sobre dicho Gobierno el regalismo

³⁹ Como no podía ser de otra manera la homogeneidad no fue total entre sus componentes algunos de ellos, como fue el caso del Marqués de la Vega de Armijo, fueron perseguidos por los nuevos gobernantes. Constatamos el hecho porque lejos de ser un mero dato anecdótico abunda en nuestra hipótesis de la amalgama ideológica que bullía dentro de la *Económica*, fiel reflejo por otra parte, de lo que acontecía en la misma sociedad.

Más adelante también señalaremos otros encontronazos entre algún grupo de socios y la administración francesa que denotan una actitud de inconformismo ante las injerencias de ésta en el desarrollo de las actividades de la *Patriótica*.

⁴⁰ Al hecho de la pérdida (!) de un libro de acuerdos entre los significativos años de 1812/1816 hay que añadir el antagonismo de datos en documentos de carácter interno (privado), y oficiales; producto sin duda, de la censura que siguió al cambio de régimen.

⁴¹ Vid CUENCA TORIBIO, J.M., *Historia De Córdoba*, Córdoba, 2002, p. 147-149.

borbónico.⁴² De esta manera quedaban bajo control de alguna manera, dos sectores importantes en la ciudad, el agrícola y el urbano.⁴³ Como iremos viendo, la agricultura estará dentro de los objetivos prioritarios de la nueva Monarquía por lo que la atracción de esta parte de la ciudadanía debió ser una importante finalidad. Paralelamente, en este periodo, *los proyectos de mejoras en la explotación agrícola ocuparán un lugar preeminente en las acciones llevadas a cabo por la Patriótica.*

Lamentablemente, pese a nuestros esfuerzos propectivo-documentales, poco más podemos aportar de los nuevos ingresos que se produjeron en la *Económica* bajo la administración Badia Leblich pero sí, apuntar, que fue extremadamente fructífera en cuanto al número de nuevos miembros, llegándose a una suma total de 60 en apenas un año y siguiendo la tónica de la presencia mayoritaria de *funcionarios de la administración gala* entre las profesiones que nos son conocidas.⁴⁴

Un aspecto interesante *entre las medidas propuestas por la Autoridad francesa a la Sociedad a modo de método de trabajo, será el asociacionismo* y en esta línea, los primeros llamamientos que realiza se refieren a la temática agrícola. En una de las Juntas llevadas a cabo, tras la interrupción de sesiones, que contó con la presencia de Badia y se constata en el libro de actas, significativamente, como “*Arenga del S^or Prefecto*”, éste expresa su deseo de que a través de las sesiones que corresponda se cree

⁴² “La legislación josefina responde a una teología de tendencias regalistas, conciliaristas y episcopalistas, alimentadas en fuentes galicanas y janseanistas”; “Los obispos debían,... “desimpresionar a sus feligreses de errores y preocupaciones políticas” y hacerles ver el beneficio que Dios nos concede dándonos un rey tan ilustrado y piadoso. A los sacerdotes toca “desengañar al pueblo, predicarle la paz y la humanidad y hacerle conocer lo que mejor conviene a su patria y a su religión”; “El Gobierno del rey José inaugura también lo que será una constante del reformismo liberal: contrapesar la desarticulación del clero regular con una atención especial al clero secular, especialmente al parroquial [...] El número de nombramientos... es considerable, y demuestra el positivo interés del Gobierno afrancesado en llenar los cuadros de las iglesias y catedrales con sacerdotes afectos.” REVUELTA GONZÁLEZ, M., “La Iglesia Española Ante La Crisis Del Antiguo Régimen (1803-33)” en *Historia De La Iglesia En España*, Biblioteca de Autores Cristianos (dir. García Villoslada), Madrid, 1979, pp. 15 y ss.

⁴³ Siguiendo los datos proporcionados por MADDOZ, en 1812 la riqueza de la Provincia de Córdoba se distribuía proporcionalmente de la siguiente manera: Territorial 71,54 %; Urbana 11,66 %; Industrial 8,38 %; Pecuaria 4,76; Comercial 3,66 %. Cfr. *Diccionario Geografico-Estadistico-Historico De Andalucia. Cordoba*, ed. Facsímil, Valladolid, 1987, p. 103.

⁴⁴ Recuérdese que desde la creación de la *Sociedad* en 1779 hasta 1810 el total de ingresos fue de 50 individuos. Por lo tanto en apenas un año, se supera la cifra de lo logrado en las tres décadas anteriores.

una “*Asociación de labradores*” para la acometida de las medidas de fomento agrario. Iniciativa del mismo sería la creación del *Consejo de Agricultura* con la aportación de miembros de la *Patriótica* y del “*gremio de Labradores*”. Fue precisamente en la proyección de este nuevo organismo regulador cuando se produjo uno de los desencuentros entre Prefectura y *Sociedad*. La inasistencia de la representación de la *Económica* a una reunión convocada por la Autoridad estuvo a punto de provocar la ruptura entrambas. Fue finalmente, la astucia del Penitenciario Arjona la que salvó la situación del desgarró.⁴⁵

No faltó en la planificación prefectural de esta etapa la *impronta francesa*. Así, se propuso como modelo hospitalario militar a implantar, el galo; sería también, la *Patriótica*, la institución encargada para su aplicación. Sabedor el Gobierno de la necesidad de captación popular a la causa de la nueva Monarquía tocaría igualmente, a ésta junto con la *Academia*, el encargo de solemnizar la onomástica real.⁴⁶

⁴⁵ Al fin todo quedó en una remoción en la dirección de la Sección de Agricultura y en las oportunas excusas del Director a la Prefectura. No se explicita el motivo de la ausencia en la documentación aunque probablemente guardara alguna relación con el informe que unas semanas antes la Sección de Agricultura enviara al representante gubernativo sobre “*leyes ordinarias y extraordinarias que conviene... para fomentar la cosecha del presente año*” (Junta pública ordinaria 20-11-1810). Los reproches de Badia apuntan a un intento de autonomía por parte de los componentes de la Sección de Agricultura. Les acusa de no querer cooperar con el Gobierno y les amenaza con dejar caer sobre la *Sociedad* el rigor de su autoridad (Junta pública ordinaria 11-12-1810). *Libro 2º de Acuerdos de la RI Sociedad Patriótica de Córdoba y Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba*.

Acudimos a la Memoria elaborada unos años después por Arjona para conocer detalles sobre el informe enviado al Prefecto y que el autor califica como “*enérgico*”:

“*sea pues el primero y principal remedio no imponer contribucion ninguna en especies:....*”; “*Los daños hechos por las tropas deben indemnizarse sin dilacion,... Este es el modo de identificar en lo posible el interés personal con el comun, pues querer contrariarlo de frente es sistema de una impracticable y desgarrada tiranía, cuyos efectos están bien descriptos por Montesquieu,...*” *Noticia Histórica*. pp. 23 y 55.

Probablemente el carácter del representante josefino no ayudo a suavizar la situación o bien, quién sabe, contribuyó a provocarla. DEMERSON nos dice sobre Badia Lebllich: “*... se porto como un reyezuelo independiente, un verdadero rey taífa, que se inventaba recursos financieros cuando se le antojaba...*” *José María de Lanz. Prefecto de Córdoba*, Madrid, 1990, p. 87.

⁴⁶ NAVEROS SÁNCHEZ señala que esta celebración, impulsada por Arjona, fue a modo de conciliación por parte de la *Sociedad* amenazada de cierre unos meses antes por las autoridades francesas, junto con la Academia, bajo sospecha de conspiración. No obstante, en actas solo consta como promotor el Prefecto.

Si la cosecha proselitista fue abundante en el primer Gobierno departamental de la ocupación francesa no podemos decir lo mismo de su correlativo. Durante el periodo gubernativo de *Altuna* (junio de 1811) solo se produjeron 7 ingresos, tres de ellos “rehabilitados”.⁴⁷ El resto conocido, el Prefecto, Subprefecto y un Canónigo catedralicio.

Auguraban buenas las perspectivas de la relación de la *Sociedad* con las autoridades superiores, según informaba la Comisión encargada de presentarles respetos. Tanto el duque de Dalmacia, “*Mariscal del Ejercito Imperial del Mediodía*”, como el Conde de Montarco, “*Comisario general Regio de las Andalucías*” ofrecieron protección a la Institución y a la Academia. Y muestra de ello encontramos con la *subvención concedida al Colegio* por parte del primero así como, con la *petición de ayuda por parte de la Económica, para el cobro de la asignación oficial sobre el Fondo Pío Beneficial*.⁴⁸ A pesar de esta tónica general de armonía, la *Patriótica*, celosa de su independencia, *no dejó de manifestar su oposición ante el intento de injerencia del Poder constituido a través de su propio Director*, el Corregidor Fuentes; sucesor de Arjona por proposición de éste mismo, como veremos.

El escenario de la lucha de competencias sería de nuevo el Colegio de Educandas donde se habían concedido una serie de plazas “*que en ninguna parte consta estan conferidas por la Sociedad...*”. La ocasión, el altercado por la autorización del Corregidor a la salida del centro de una recomendada por el Comisario General Regio y el Prefecto. Salida que es calificada en Junta ordinaria (3-12-1811) como “*indebida*” y en ésta se acuerda escribir tanto al Corregidor (recordemos, Director de la *Sociedad* al mismo tiempo) como al Prefecto recordándoles que “*el Colegio está baxo el gobierno de la Sociedad... no cree la Sociedad que las órdenes de la Prefectura deban comunicarse á nuestro cuerpo por medio del S^{or} Corregidor...*”. Una forma clara de expresar que pese a las buenas relaciones, la *Sociedad* no estaba dispuesta a perder autonomía.

Relacionando los hechos relatados en nota anterior con la posterior celebración de la fiesta en honor de José I, es probable que ambos sucesos guardasen conexión. Cfr. *El Fundador De La Real Academia...*

⁴⁷ Entre éstos, Pedro Antonio de Trevilla. Vid n. 25

⁴⁸ Vid n. 17.

Se da la circunstancia de que en la misma Sesión arriba mencionada, el Director es reprendido por la Junta debido a otra infracción de las leyes societarias al planificar acuerdos previos a la elección de cargos.⁴⁹

También desde la Prefectura de Altuna hubo lugar a un *llamamiento asociacionista a la Patriótica*. La *Junta de Socorro Público*, creada a instancias de este mandatario, recurrió a ésta demandando una representación en su seno. El cumplimiento con esta responsabilidad fue seguido escrupulosamente por la Institución pues, según se apuntó por el mismo Director, se trataba de uno de los objetivos que siempre había estado presente en sus labores aún “*quando las circunstancias no parecían estrechar tanto como al presente...*”. No fue baladí la nueva responsabilidad y así consta en diferentes actas de sesiones insistiendo en el tratamiento previo de los temas a acometer, “*... todos los asuntos que se hayan que decidir en la Junta de Socorro público...*” y en la importancia de “*llevar á la Junta las opiniones de la misma Sociedad...*”. Era una manera de aprovechar el ofrecimiento oficial para canalizar a través de la Institución, los proyectos benéficos propios.⁵⁰

Con un nuevo cambio en la dirección provincial continuaría la buena comunicación entre *Sociedad* y Prefectura. El regidor, *Josef M^a Lanz* (enero 1812), también sería solicitado para *interceder en el cobro de la asignación del Fondo Pío Beneficial* aunque en este caso, con mayor insistencia y dramatismo hablándose del posible cierre del Colegio en caso de faltar dicho ingreso. Aún así, las partidas del Obispado llegaban con cuenta gotas tras las misivas oficiales intercesoras. Las más de las veces más como donativo del titular que en cumplimiento de la obligación establecida. La *Sociedad* llegó en su desesperación, hasta las altas instancias del Gobierno francés en la Península. El “*Excmo Señor Mariscal del Imperio, Duque de Dalmacia*” recibiría las quejas por el

⁴⁹ “*Se determinó responder al S^{or} Director, que ni nuestras leyes, ni la formalidad con que se hacen nuestras elecciones permiten estos convenios preliminares; pues lo que se trata así antes es siempre efecto de intriga y parcialidades...*” Junta ordinaria de 3 de diciembre de 1811, *Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reynado*, p. 67.

Nos parece ver detrás de esta firme oposición al dirigismo, la mano de Arjona ya que como Director 2º es quien consta presidiendo la mayoría de sesiones y sería acusado unos meses antes, de “*exceso de autoritarismo*” por un Diputado del Colegio.

⁵⁰ “*Y se puede asegurar que todo quanto se hizo en esta Junta de beneficencia fue obra de la Sociedad. Los Socios hicieron las leyes por que se dirigió esta Junta creada á propuesta y por los esfuerzos de ellos. Los Socios asistieron continuamente y organizaron las Juntas parroquiales.*” *Noticia Histórica...* p. 31.

impago y el aviso del posible cierre del Colegio debido a ello. Colegio que había sido calificado por estas mismas autoridades en varias ocasiones, como “*util establecimiento*”⁵¹. En la Dirección de la *Sociedad* en estos momentos, el antiguo prefecto Altuna que sustituyera a Fuentes tras las nuevas elecciones.

Perspectiva incompleta presentaría el periodo analizado sin profundizar en las iniciativas e incidencias internas de la asociación que nos ocupa y en este sentido, llamativa es cuando menos, la *tenaz oposición de Trevilla a liberar los fondos asignados a la Patriótica* máxime, siendo miembro de ella, destacando entre sus componentes el colectivo eclesiástico y teniendo este caudal un destino formativo-benéfico conocido. Bien es cierto que los ingresos eclesiásticos habían mermado con los cambios estructurales acometidos pero también lo es que el Montañés sería sobradamente generoso con los nuevos dirigentes de forma espontánea⁵² y que cuando la *Sociedad*, a la desesperada, acudía a las autoridades para su intercesión el monetario parecía fluir sin dificultad de aprovisionamiento. Es por lo que nos parece debieron existir ciertos condicionantes de más peso que obstaculizaran de algún modo, la sintonía entre Obispado y *Sociedad*. Uno de ellos podría ser la *pragmática sugerencia de Arjona al Prefecto sobre desviar fondos del Colegio de San Pelagio para la creación de una Cátedra de Química* alegando que con la nueva normativa educativa era innecesaria “*su cuantiosa dotación*”.

Más gráfico aún, se presenta otro suceso entre estas dos instituciones, a causa de la pretensión del “*Capellan interino*” del Colegio a formalizar dicha plaza. Habiendo presentado el nombramiento expedido por el Obispo fue “*declarado nulo*” considerando que no constaba en sus reglamentaciones la existencia oficial del puesto solicitado y que si así fuera, éste, sería competencia exclusiva de la “*Sociedad*”.⁵³

⁵¹ Considérese que la legislación josefina tuvo especial preocupación en la educación de las infantas desde su instalación en la Península, decretando el establecimiento de una “*Casa de educación para niñas en cada provincia del Reino*” (29 de diciembre 1809).

⁵² Nos referimos al “*empréstito gratuito*” a José I de un millón de reales en 7 de abril de 1810.

⁵³ Como hemos apuntado, nos parece encontrar relación causa-efecto entre estos altercados y la resistencia del Obispado a liberar la cuantía del Fondo Pío asignada a la *Sociedad*. Significativo también, el hecho de que Trevilla se encontrara en la lista de socios que “*se habían negado abiertamente a contribuir...*” con un pequeño donativo, en la impresión de sus Constituciones.

Nos preguntamos si en el trasfondo de estos hechos no fluirían viejas rivalidades de competencias de autoridad entre Cabildo (con amplia presencia en la *Patriótica*, como sabemos) y Obispado. CUENCA TORIBIO considera que estas diferencias pudieron incrementarse conforme avanzaba la centuria debido a

Queremos resaltar de este periodo, la *iniciativa asociativa* que también sería empleada desde la *Patriótica* aplicada a los temas benéfico, educativo y científico-cultural. Así, se estudió la *propuesta de la conveniencia de unirse a la “Asociación del Buen Pastor”*. Asociación de carácter benéfico-asistencial constituida unos años antes (1806) y en la que encontramos socios de la *Económica* como es el caso de M.M^a de Arjona, Juan Rafael Paniagua y Francisco Javier Morales, los tres eclesiásticos.⁵⁴

Esta misma agrupación proyectó en su día la creación de un Monte de Piedad el cual hicieron inviable las diferentes circunstancias coyunturales de comienzos de siglo. Como veremos más adelante, la creación de un centro de características similares será también, uno de los empecinamientos más fuertes de la *Sociedad* durante la primera mitad de siglo. Concomitancias que nos lleva a apreciar cierta continuidad de fines entre ambas Asociaciones de ahí, la posibilidad de que algunos de sus miembros comunes pensara que fomentando su unión se potenciarían éstos. Sería pensamos, una forma de *planificar la utilidad asociativa*.

El mismo *sentido utilitario llevado al plano de la sociabilidad tendría el pensamiento de creación de la Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, que analizaremos en su momento; como también, *la propuesta de creación de la “asociación de señoras”*. Ésta última, ya prevista en las Constituciones de la *Sociedad* (1803), será ahora cuando se desarrolle adjunta al Colegio de Educandas y con labores de asesoramiento, “... *primer paso señalado por las Constituciones...*”.⁵⁵

que la actitud defensiva de la jerarquía eclesiástica ante las transformaciones de la Iglesia, en el marco de la sociedad liberal, llevaron a un incremento del centralismo y autoridad. Algo en lo que ve un reflejo de la actitud adoptada por el Papado. Vid. *La Iglesia Española Ante La Revolución Liberal*, Madrid, 1971, pp. 152-153.

⁵⁴ LÓPEZ MORA ha destacado en las Constituciones de la Asociación del Buen Pastor, el contenido de carácter ilustrado plasmado, fundamentalmente, en “*la idea de limitar el poder de los miembros eclesiásticos.*” así como, el “*burocrático*” de su organigrama. Características plenamente aplicables a la *Sociedad* en esta etapa. Cfr. *Pobreza y Acción Social en Córdoba (1750-1900)*, Córdoba, 1997, pp. 299-303.

⁵⁵ Esta propuesta (21-5-1811), en la línea del papel que asignaría el pensamiento ilustrado a las mujeres, la realizó J.Rafael Paniagua eclesiástico y asociado al Buen Pastor además de socio de la *Patriótica*, como hemos visto. *Libro 2º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba*.

“*Para mejor direccion de las amigas establecerá la Sociedad la Afiliacion de Sras de que se trata en el cap 23 de sus Constituciones*”, “*Estatutos pº un Colegio Académico de Maestros de primeras letras en Córdoba*” (1811), *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba*.

Nos parece también, objeto de detenimiento en el funcionamiento interno de la *Sociedad* de estos años, la preocupación por “... *el modo de formar al pueblo en costumbres civiles, y establecer espectáculos que las inspiren á semejanza de los religiosos...*”. Concepción puramente ilustrada de la atención a la formación de la *res publica*⁵⁶ en la que abundarán destacados miembros de la *Sociedad* como es el caso de M.Mª de Arjona y P.A Trevilla, ambos Presidentes en su día. El primero de ellos con una obra titulada “*Plan de una obra sobre el modo de instruir al público, y formarlo en costumbres civiles*” (1810/1813) que expondría en la Academia, hoy desaparecida. El Rector de la Diócesis con la “*Carta Pastoral... a todos los fieles de su Diócesis sobre la fidelidad y obediencia que se debe al Rey*” (1810). Analizando el contenido de esta última obra, sí legada a la posteridad, podemos constatar ciertos principios propios de la mentalidad ilustrada como *el sentido de la Utilidad aplicado a la Institución Monárquica y al concepto Patriótico*. De manera que, para Trevilla, es intrascendente quién ocupe el trono siempre y cuando se respete el orden establecido e igualmente, la fidelidad patriótica está por encima de la persona que ostente la corona.⁵⁷ Se refleja también, un *Providencialismo acentuado* que lo distancia de una posición más

“...fomentar la buena educación, mejorar las costumbres con sus exemplos, y sus escritos, introducir el amor al trabaxo, cortar el luxo que al paso que destruye las fortunas de los particulares retrae á muchos del matrimonio con perjuicio del Estado,....” Real Orden para la Junta de Damas adscrita a la Matritense, (1787). Apud NEGRÍN FAJARDO, *Educación Popular En La España....* p. 136. Vid. etiam n. 4.

⁵⁶ “*La República que ha de tener buenos ciudadanos, necesita formarlos*” (*Discursos de Ibañez de la Rentería ante la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País 1780-1783*) Apud MARAVALL, J.A., “Las tendencias de reforma política en el siglo XVIII español” en *Revista de Occidente* (julio 1967), p. 71.

⁵⁷ “...el espíritu de la Iglesia y de la religión no es hacer o continuar la guerra, por la mudanza de una dinastía ó de una familia reinante, sino por el contrario, el que establecida una vez una persona ó una familia sobre el trono, no se turben por eso el orden establecido y la pública tranquilidad”; “...el interes gral pide, que el servicio del Rey y el de la patria se consideren como inseparables, y que no se vuelva a oír mas... que es traidor á la nación el que sirve al Rey”. *Carta Pastoral del Ilustrísimo Señor D. Pedro Antonio de Trevilla Obispo de Córdoba á todos los fieles de su Diócesis sobre la fidelidad y obediencia que se debe al Rey*, Imp. Real de Don Rafael García Rodríguez y Cuenca, 1810, pp 41 y 46.

“*La persona del rey no significa nada o muy poco, sino que lo decisivo en todo régimen político está en la fórmula del sistema o “constitución del gobierno.”*” (Ibañez de la Rentería), MARAVALL, J.A., “Las tendencias de reforma política....” p. 72.

secularizada en Arjona.⁵⁸ Es decir, *encontramos en el pensamiento del Obispo cordobés, un estadio intermedio entre el concepto de Utilidad, netamente ilustrado, y el Providencialismo propio de una concepción teocéntrica del universo enraizada en el Antiguo Régimen. Es lo que se ha dado en llamar por algunos analistas, las “contradicciones” del pensamiento ilustrado o la “Tercera España”.*⁵⁹ *En definitiva, según creemos, no es sino una muestra más del proceso de transición ideológico a la Sociedad Liberal que se manifestaba en personalidades destacadas de la comunidad y a su través en las instituciones o agrupaciones que éstas acometían.*⁶⁰

⁵⁸ “Un príncipe, un conquistador son una vara en manos de Dios para el castigo...y para el establecimiento del orden que conviene a sus designios” Carta pastoral del Ilustrísimo Señor D. Pedro Antonio de Trevilla.... p. 21.

“...Dios es quien hace reyes y establece las casas reinantes;...”; “...que seamos fieles al Rey que Dios ha servido darnos,... que debemos alabar a Dios por habernos dado un Rey, cual es el Señor José Napoleón, cuya vida y prosperidad debe ser adelante uno de nuestros más ardientes votos, como es uno de nuestros mayores intereses...”; “...debéis todos de buena fe someteros al Rey que la providencia de Dios os destina y vivir tranquilos bajo el imperio de sus leyes [...] no sólo debemos de ser fieles al Rey, sino que debemos dar gracias a Dios que nos le ha dado tal.” Apud CUENCA TORIBIO, J.M., “Pedro Trevilla, hombre de paz y hábil prelado” en *Pueblos y Gentes...* pp. 110-111.

⁵⁹ Vid. LISÓN TOLOSANA, C., *Individuo, Estructura y Creatividad. Etopeyas desde la Antropología Cultural*, Madrid, 1992, pp. 174-176.

⁶⁰ “Deísmo, ateísmo, tolerancia, felicidad, goce temporal, intramunidad, inmanencia, razón, naturaleza, hedonismo o lujo, utilitarismo y optimismo,... son valores que refuerzan la idea del secularismo que se desarrolla en el pensamiento racionalista del siglo XVIII... Los plateamientos racionalizadores conducirían,... hacia formulaciones defensivas, hacia un secularismo con actitud militante. Esta manifestación es consecuencia lógica.... de la clase burguesa.”; “El concepto de utilidad no es más que una extensión de la racionalidad, el positivismo, la felicidad o el conocimiento.” BLANCO MARTÍNEZ, R., *La Ilustración En España Y En Europa*, Madrid, 1999, pp. 98 y 88.

SANCHEZ AGESTA analizando la postura de Jovellanos también incide en sus “contradicciones”: “...profundamente religioso y picado de jansenismo, señor y detractor de los señores, propietario rentista y desamortizador, español rancio y resabiado de enciclopedismo, universal y provinciano, es una de esas vidas complejas que bajo una aparente serenidad externa están preñadas de una angustiosa vacilación interna entre ideas y vocaciones opuestas” *El Pensamiento Político Del Despotismo Ilustrado*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 1979, p. 188.

ARTOLA GALLEGUO describiendo la posición de los afrancesados nos apunta: “su pensamiento se detiene en un vago y arbitrario término medio, que le lleva a buscar el bien de la nación, sin preocuparse por determinar exactamente el contenido conceptual y real de dicho término, ni de saber si la patria puede admitir esos supuestos bienes sin detrimento de su propia esencia independiente”. Sobre los “principios doctrinales” que les mueven, añade: “Monarquismo... como adhesión a la forma

Una muestra más de este proceso evolutivo a nivel institucional nos parece la arremetida de *la reforma constitucional* que, como no podía ser de otra manera, abanderaría el mismo Arjona (acuerdo en Junta ordinaria de 2-5-1811).

Transcurrió el periodo de dominación francesa para la *Sociedad* sin haber podido poner en practica la mayoría de los proyectos planificados, *comenzando una época de adaptación* a los nuevos tiempos que se prolongaría algo más de un trienio y en la cual se vuelven a apreciar esas diferencias internas entre asociados más proclives a las reformas y los más inmovilistas. No obstante, tenemos que advertir que esta etapa es más parca en información debido a la desaparición del libro de Actas correspondiente, como ya hemos señalado. A pesar de esta carencia accidental, los documentos hallados no dejan lugar a dudas de la *falta de cohesión intersocietaria* y será una vez más, Arjona, quien nos deje constancia de los hechos. En una carta dirigida a los “*Sres Socios de la Rl. Patriótica de Córdoba*” (19-2-1813), en respuesta a la petición oficial por parte de la Asociación de la entrega de documentación en su poder, el Prebendado califica a la nueva dirección al frente de ésta, detentada de nuevo por el obispo Tervilla, de “*ilegal y nula*”; rebate la tesis expuestas de la anulación de todo lo realizado bajo dominio francés en la *Sociedad*, con argumentos democráticos, y reafirma su autonomía e independencia frente al Gobierno establecido.⁶¹ A pesar del dolor que dice causarle la noticia, expresa su consuelo por habérsele transmitido al menos, por un socio muy afín a él, Hoces. De él sabemos que estaba en el Cabildo municipal y era un entusiasta de la

monárquica y no a una dinastía determinada”, “*oposición a los avances revolucionarios*” y “*necesidad de reformas políticas*”. Cfr. *Los Afrancesados*, Madrid, 1976, pp. 64 y 65.

⁶¹ Arjona niega la posibilidad de aplicar ninguna clase de ley anuladora de acuerdos tomados por votación en una sociedad “*que se perceptuan por elección ó nominacion executada por los individuos que la componen*” y en este punto insiste, que de igual modo entonces, sería aplicable a otros grupos como el caso de “*... las Cofradías, la Universidad, los Colegios... [que] nada han tenido que variar...*”. Añade que al ser innecesario para la *Patriótica* la “*confirmación gubernativa*” de dichos acuerdos, tampoco es posible su revocación.

PEREZ SERRANO definiendo “*el nuevo criterio democrático*” de la sociedad burguesa señala: “*...no son los individuos, sino la colectividad, anterior y superior a ellos, no simple suma aritmética, sino complejo orgánico, quien resulta titular de la soberanía.*” en *Tratado De Derecho Político*, Madrid, 1984, pp. 148-149.

labor de las Cortes gaditanas. Por el contrario, entre los firmantes del oficio a ejecutar, encontramos a Ugalde, canónigo de la órbita obispal y defensor del Antiguo Orden.⁶²

La Patriótica navegaba pues, en el sentido de los nuevos cambios político-ideológicos muy a pesar del Penitenciario, defensor de su neutralidad.⁶³ En la misiva llega al extremo de calificarla en estas circunstancias, como “cuerpo ilegítimo”.

En otro documento del mismo autor, encontramos datos deslavazados sobre estas fechas. Se trata del borrador de la *Memoria*, ya citada anteriormente, publicada en 1816. Hay significativas diferencias con el documento que se haría público y éstas añaden más datos que nos confirman el reflejo de los cambios que experimentaba la sociedad cordobesa en la Asociación que nos ocupa. El hecho en sí de la omisión de algunos párrafos del borrador en la obra que vería, finalmente, la luz denota, al menos, cierta desconfianza del autor a expresar con claridad sus ideas, cuando no, la existencia de una censura impuesta o asumida. Critica abiertamente, en el manuscrito, actitudes de un grupo de socios tras la partida del Gobierno galo; de las nuevas autoridades locales y nos habla de una “*suspensión*” de la *Sociedad* durante siete meses que sería superada en marzo de 1813 “*por la conciencia de su propia fuerza*”.⁶⁴

⁶² Antonio de Hoces “*de pasado liberal*” saldría elegido Diputado a Cortes en julio de 1836. Al canónigo Ugalde lo encontramos entre los firmantes del informe enviado a la Junta Central para la convocatoria a Cortes donde se abogaba por la composición de éstas con una fórmula anclada en el Antiguo Régimen. Cfr. PALACIOS BAÑUELOS, L., *Historia de Córdoba...* pp. 83, 142 y 178-179.

Vid etiam AGUILAR GAVILÁN, E., *Vida Política y Procesos Electorales en la Córdoba Isabelina, 1834-1868*, Monte de piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1991.

⁶³ Hace un recuento de socios no adeptos al poder establecido que han pertenecido a la *Sociedad* en diferentes momentos, como muestra de su independencia. “*Este es el carácter augusto y distintivo de las asambleas científicas y benéficas que solo conoce por enemigo al temor y á la maldad*” Carta de M.M de Arjona a los “Sres Socios de la RI Patriótica de Córdoba” (15-2-1813), *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba*.

⁶⁴ “*Este útil trabajo como otros muchos han sido sepultados por la imbidia disfrazada con la hermosa mascara del patriotismo: de suerte que el amor de la patria ha consistido en gozár cada uno del fuego de su Hogár...*” *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba*.

Más clara, aunque siempre sutil, es la diferencia entre la *Memoria* publicada y el manuscrito sobre la “*Junta de Socorro público*” creada bajo dominio francés, como hemos visto anteriormente: manuscrito.-“... una prueba de que un Gobierno tiránico es menos funesto á los Pueblos que uno apático”

Impreso.- “una prueba de que un gobierno tiránico es á veces necesario para corregir la tiranía de muchos.”. *Ibidem*

Amanecería para la Patriótica una nueva era que, a pesar de los ajustes coyunturales de los que venimos hablando, será esperanzadora, según nuestro relator, “en lo que más aprecia la Sdad”; esto es, en la captación de asociados. Se incrementará el número de éstos con la entrada de socios “de todas las Profesiones mas utiles á la Republica, de las que sin embargo se desdeñaron en algun tiempo el orgullo y la ignorancia”.⁶⁵ Y efectivamente, repasando los ingresos de socios en 1813 se observa, además de su incremento (un total de 37 nuevos “amigos” en solo dos meses), el acceso de nuevas profesiones que antes no contaban con representación en la Sociedad; profesionales del sector artesanal que duplican, en esta ocasión, a la importante representación presbiteral. Oficios todos ellos, por otro lado, de abolengo gremial. Nos parece que el hecho de la masiva afluencia de este grupo social en estos momentos a la Sociedad, pudo ser consecuencia de algo más que los deseos de algunos de los antiguos socios; quizá habría que relacionarlo con las nuevas normativas emanadas de las Cortes gaditanas acerca de la liberalización de las actividades mercantiles e industriales aprobadas meses antes y que dejaba a estos profesionales, ligados de antaño a la rigidez gremial, en una nueva situación socio-laboral, aún por fraguar. Es decir, probablemente, la Patriótica actuaría en estos momentos como primera Asociación que agrupara a profesionales dentro de la estructura de la naciente sociedad burguesa hasta la gestación de nuevas formulas que iremos viendo desarrollarse. El hecho de que en los ingresos de los años inmediatamente posteriores cambiara esta dinámica, nos hace reafirmarnos más en esta idea pensando en la involución fernandina.⁶⁶ Poco duraría esta mayoría pues, los años que siguieron, hasta

Arjona, ironizando sobre el tiempo de mudanzas, nos da noticias del cambio de denominación de la Junta de Socorro público pasando a llamarse, “*para purgar su pecado original por ser concebida en tiempo en que habia Franceses en Córdoba... se le ha bautizado, y ha recibido el Santo nombre de Asociación patriótica de veneficencia.*” *Ibidem.*

⁶⁵ Esta frase está contenida en un párrafo que tampoco se transcribió al documento publicado y en el que se viene a expresar el valor de la admisión de socios con diferentes oficios. Ensalzando fundamentalmente, los “*utiles*”. Recordemos que ésta sería también, una preocupación prioritaria de los gobiernos ilustrados que incluso, sancionarían con la legislación pertinente. Las Económicas, correas de transmisión de estos gobiernos, priorizarían igualmente, este objetivo fomentando la Educación Popular, como veremos. Cfr. NEGRÍN FAJARDO, O., *La Educación Popular En La España...*

⁶⁶ Entre estos artesanos encontramos del sector de la madera, platería, relojería, zapatería, cuchillería, piel, herrería... De igual modo, la acometida de ciertos trabajos en la Asociación, específicamente ligados a la problemática profesional, nos reafirma en nuestra tesis. Es el caso de ejemplos como: “*...las artes y*

finales de 1816, la tónica de ingresos volvería a estar marcada por la presencia eclesiástica, administrativa y la irrupción del estamento militar que comienza a incrementar su presencia.⁶⁷ El computo total de ingresos del bienio siguiente (35 socios más, entre los cuales encontramos al después célebre Fco Tadeo Carlomarde), no llegaría a alcanzar a la cantidad total de los logrados en 1813.

En el capítulo del establecimiento de “filiales” de la Patriótica durante esta etapa, destacar él de una de ellas en “Pedroche” (1813) y el deseo de su extensión al resto de la provincia. De igual manera y estableciendo relaciones con otras poblaciones, la Sociedad cordobesa se carteará con la Diputación gaditana a petición de ésta, con la finalidad de servirle de modelo para la erección de una Sociedad de Amigos.⁶⁸

oficios que ha habido en Córdoba y las que conviene fomentar”; “...enumeracion crítica de los impuestos municipales...”; “...causas locales que impidan en todo ó en parte el influxo de la libertad de precios...”; “...los perjuicios que trae la introduccion de géneros Ingleses.” o bien, “... la insalubridad que trae á una parte de esta Ciudad la mala colocacion de las tenerias”.

⁶⁷ En este periodo se incorporarán dos destacadas personalidades “de las nuevas ideas” el “Coronel” Angel de Saavedra y el Padre Muñoz Capilla.

“... nos admira que el Padre Muñoz permaneciera tan fervoroso católico y ejemplar religioso, encastillándose al mismo tiempo en el sensualismo cerrado, ...se afana por concertar con los postulados de espiritualidad e inmortalidad del alma, una doctrina sobre los medios de conocer, tan resbaladiza y antiespiritualista,”. MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia De Los Heterodoxos Españoles II*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1992, pp. 1069-1070.

[sobre Angel de Saavedra] “teatro precursor y compañero de novedades políticas”. Ibidem, p. 738.

Vid etiam GOMEZ CRESPO, J., “El padre Muñoz Capilla y su ideario filosófico-político” en *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 92 (1972), pp. 153-156. RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA califica al agustino de “liberal y vigilado por los realistas” durante el Trienio. *Córdoba En El Siglo XIX. Memorias De L.M. Ramírez De Las Casas Deza*, Universidad de Córdoba, Instituto de Historia de Andalucía, Córdoba, 1977, p. 48. Vid etiam. AGUILAR GAVILÁN, E., “Córdoba durante la dominación napoleónica” en *Actas del III Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea*, t. III, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba, 2003, p. 56.

⁶⁸ Destacamos este contacto especialmente, debido a la significación que pudo tener en estos momentos una relación de intercambios con las autoridades gaditanas dado el desarrollo de los acontecimientos políticos y el poso liberal que se respiraba en dicha provincia.

Por otro lado, abundando en la tesis de la adaptación de las Económicas a los cambios socioeconómicos que acontecían, traemos a colación la opinión de GONZALO ANES acerca de la ausencia de estas sociedades (en el último cuarto de la anterior centuria) en ciudades de raigambre mercantil y con una importante presencia burguesa como Cádiz o Barcelona, que contaban con Consulados para canalizar sus demandas. Cfr. *Economía e Ilustración en la España del Siglo XVIII*, Barcelona, 1981, p. 26.

Desde el ámbito puramente institucional *el restablecimiento de la Casa borbónica trajo consigo, un replanteo de las funciones de estas Sociedades*. En una normativa emanada aún de las Cortes Generales y Extraordinarias (8 de junio de 1813), ya se insiste en la reimplantación de ellas, tras la marcha francesa, en las ciudades en que hubiesen desaparecido; así como, en la creación de nuevas en las que no existiesen, “*El Gobierno y las Diputaciones provinciales, exitaran y protegeran el zelo de los ciudadanos ilustrados para que las formen...*” pero simultáneamente, *se las limita en sus actividades y somete a las autoridades locales*. Por otro lado, en una “*Real resolucion*” posterior (9 de junio de 1815), se insiste en dar “*uniformidad y reunion*” a estas Corporaciones bajo la égida de la Matritense. Si bien, en este caso, se especifica que ello será en todos los asuntos de carácter económico dejando, por el contrario, independencia para los puramente internos (adjudicación de premios, caudales, oficios...).⁶⁹

Poco más podemos añadir de estos primeros años del retorno fernandino dada la desaparición documental, salvo la insistencia que se hace en la Memoria de referencia, a la finalidad “*de utilidad pública de la Sociedad*”, a la erección de la “*Diputacion permanente... en la Corte*” y establecimiento de contactos con la Matritense; la “*comunicación... con las poblaciones... aptas para la formacion de nuevas Sociedades*” en la provincia y elaboración de las Constituciones de las Sociedades subalternas así como la celebración de una “*junta solemne*” para dar gracias al soberano y hacer ver

⁶⁹ “*5º Estas sociedades no exerceran especie alguna de autoridad, y se reduciran...a la formacion de cartillas rusticas... a la produccion de memorias... promover y mejorar agricultura, y cria de ganados y las artes y oficios utiles... y explicacion de los secretos y maquinas ... á la distribucion gratuita de semillas y plantas... distribuir publicamente algunos premios... y ilustrar a las Diputaciones y Ayuntamientos...*” Decreto de las Cortes Generales y Extraordinarias de 8 de junio de 1813. Vid etiam Real resolución de 9 de Junio de 1815, *Colección Legislativa de Fernando VII*, pp. 410-413.

Esta serie de normativas, que formaban parte de las medidas llevadas a cabo para retroceder a la situación anterior, pretenderían, también, eso creemos, amén de controlar a estas Sociedades, borrar la huella que el Gobierno josefino pudiera haber dejado en ellas, involucrándolas en diversas funciones institucionales. En este sentido, nos parece lo suficientemente ilustrativo el acuerdo tomado por la *Cordobesa* en febrero de 1814 y que se califica de “*importancia*”: “*...que nos procuremos apartar de la execucion minuciosa de los negocios, y nos dediquemos particularmente á ilustrar al público, y á representar al gobierno...*” [con la lectura del art. 2º de las Constituciones al que se hace referencia en este acuerdo, queda claro que el vocablo “*representar*” está tomado en su antigua acepción de “*presentar*”]. *Noticia Histórica....* pp. 38-39.

las ventajas que proporciona á estos reinos su Real órden....”. Todo un cántico a la reconversión de la *Patriótica* de Córdoba.

Apuntadas las bases renovadoras, *los años del Sexenio* transcurrirían para la *Sociedad* en un clima de encaje a las nuevas circunstancias de la Nación. Si bien en un primer momento se apreciaba un cierto escozor en las relaciones entre el Poder repuesto y la Institución cordobesa, pronto la actitud posibilista de esta última acercaría posiciones.⁷⁰ Ejemplo primero y esclarecedor de adaptación lo tenemos con *la presencia en la Dirección de la Patriótica del tandem Arjona-Trevilla*. Tras una década de desencuentros recalamos a mediados de 1816 donde nos encontramos a ambos rigiendo la institución. Eso sí, conservando el orden jerárquico-protocolario y en aparente solución salomónica consensual: el Obispo a la cabeza como “*Director*”, el Penitenciario de “*Director segundo*” aunque asumiendo en la práctica, la labor del primero.⁷¹ Así permanecerá hasta el final de la etapa considerada en que será encumbrado a la dirección (elecciones de junio de 1819), el otrora “*segundo*”.⁷²

⁷⁰ En una Real Orden en respuesta a la petición de regularización de relaciones por parte de la Asociación cordobesa (20-6-1816), la actitud Real hacia ésta no deja lugar a dudas sobre su malestar que, indudablemente y conocidas ya sus actividades, era consecuencia de su posicionamiento en épocas pasadas: “*S:M ha visto con admiración que la existencia de esa sociedad no se hubiese hecho conocer por el ejercicio de los actos propios de su instituto y honrosas atribuciones, y espera que la actividad y el celo patriótico distinguieran en adelante á los Amigos del País, en Cordoba; como se observa sucede en otras ciudades,...*” *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba*.

Los reflejos defensivos de la *Patriótica* no se hicieron esperar y en la siguiente Junta en honor al Soberano el eclesiástico J. Menéndez, conocido por su adscripción a las “*nuevas ideas*” y a cargo de la ejecución del discurso, argumentaba: “*...para manifestar al Rey N: S y á toda la nación los útiles esfuerzos y benéficos pensamientos de ntra corporación que por falta de medios se ha contentado muchas veces con mostrar el camino del bien... pero que no puede executarse con todo el fruto debido sin fondos competentes*” *Ibidem*.

Vid etiam n. 35.

⁷¹ Signo de los tiempos, los personajes mencionados acercaban posiciones. Conocida la trayectoria intelectual de M. Mº de Arjona y su proximidad a las nuevas tendencias ideológicas del naciente liberalismo, nos preguntamos por las posibles modificaciones experimentadas en la postura del Prelado que, según hemos visto anteriormente, se hallaba ya unos años antes, a medio camino entre las teorías heredadas del periodo ilustrado y las nuevas tendencias. Vid. nn. 57 y 58.

Acudimos para ello a la raíz de su formación académica buscando una posible predisposición al cambio que facilitara el necesario acercamiento para compartir las labores de dirección con el Penitenciario. Los únicos datos en este sentido, son los aportados por el profesor CUENCA TORIBIO que nos informa de la formación del mitrado en Cánones apuntando una ligera “*tendencia*” a estos estudios en la formación

Sin duda, una *nueva renovación de las “Constituciones”* sería fruto, también, de ese ajuste a los cambios coyunturales. No nos parecen casuales los retoques normativos de fechas tan señaladas por los acontecimientos como 1811 y 1816.⁷³

En este mismo nivel de adaptabilidad estructural situamos la *conexión permanente que se establece con la Matritense* siguiendo con ello, la normativa fernandina para con las Económicas, ya citada anteriormente. No obstante, *observamos ahora, una especial tendencia desde el Gobierno al empleo de las Económicas como intermediarias institucionales en temas económicos, lo que creemos se debe a la gestación estructural de una nueva sociedad pre-liberal, aún sin organismos y personal oficiales para asumir dichas funciones*. Máxime, si pensamos en la presencia en el Ministerio correspondiente de Martín de Garay, quien se dirigiría a estas Sociedades en el caso concreto de las reformas relativas a la liberalización de los precios estancos y “... *las considerables ventajas que facilitará esta libertad,...*”.⁷⁴

eclesiástica de los últimos años del XVIII y primeros del XIX como posible respuesta a los cambios institucionales que se vislumbraban. *Sociología De Una Élite De Poder...* p. 45.

“En los estudios de Cánones se observa,... una valoración más clara del poder civil, del conciliarismo y del episcopalismo frente al curialismo” MAYORDOMO, A., “Iglesia, Religión y Estado en el Reformismo Pedagógico de la Ilustración Española” en *Revista De Educación*, Número Extraordinario *La Educación En La Ilustración Española* (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, p. 455.

⁷² Apuntamos que tres meses después de la renovación en la Dirección se “*pondrían dificultades*” a un compromiso de ayuda adquirido por el Regente de la Diócesis con la *Sociedad*. Llamativo, si añadimos que, hasta ese momento, el capital del Fondo Pío había empezado a fluir con agilidad y tras el relevo también dejaría de hacerlo hasta la llegada del Trienio. Tampoco volvería a salir ninguna donación del Palacio Episcopal para Colegio. Vid etiam n- 17.

⁷³ En esta ocasión, el modelo normativo, para la reforma, sería el llevado a cabo por la Matritense. La centralización demandada desde el Gobierno cumplía pues, sus metas.

⁷⁴ La *Sociedad* cordobesa estaría pronta a la cooperación. Un ejemplo ello, la creación de varias Comisiones de trabajo informadoras: una que recopilaría datos para “*una guía de las Sociedades económicas del Reyno*” planificada desde la capital; otra como cumplimiento de una orden Ministerial para el envío mensual de información económico-social (precios de comestibles, adelantamiento de ciencias y artes...); o bien, la de colaboración con la Junta de Aranceles para la elaboración de un censo mercantil. El Gobierno fernandino retomaba la línea institucional de las Económicas, vía Matritense, comenzada por su ancestro.

“*Siendo la Sociedad de Madrid la que por su establecimiento en la corte y centro de la península puede con mas facilidad atender á que se establezca un sistema económico, constante y uniforme en toda la Monarquía, las Sociedades de todas las provincias deberán entenderse directamente con ella en todos sus proyectos y pretensiones, á fin de que instruida de sus intereses, como de las relaciones industriales y*

Explicación similar encontramos en *el incremento de relaciones con otras Económicas del Reino* así como en *su intermediado con las “restablecidas” y nuevas, surgidas en la provincia*. Bajo el manto Real se extendería pues, toda una red de colaboración intersocietaria de “*Amigos del País*” que contaría con la presencia de la “*Cordobesa*”.⁷⁵ En esa línea evolutiva, carácter de compromiso institucional interpretamos en su vinculación a ciertas funciones de asistencia social que aún no eran asumidas al completo por el Gobierno. Es el caso de su *intervención en la propagación de la vacuna de la viruela*, para lo que la *Sociedad* se valdría de sus vínculos con otras nacionales y provinciales, planificando el abastecimiento y propagación; la aplicación a través de sus socios “*físicos*” y la divulgación, con los eclesiásticos, por medio “*de la predicación y de la persuasión*”.⁷⁶

comerciales de unas con otras, pueda evacuar... todos los informes que Yo me dignare pedirle; ...” Real resolución de 9 de Junio de 1815, *Colección Legislativa de Fernando VII*, pp. 411.

⁷⁵ Tenemos noticia de contactos de la *Sociedad* de Córdoba en estos años, con Económicas de: Toledo, Granada, Zaragoza, “*Tudela de Navarra*”, Valencia, Murcia, Sevilla, Soria, Zamora, Segovia, Oviedo, Cuenca, Valladolid, Jaén, Madrid, Burgos, Cádiz, Baeza, Alcaudete y León.

Con respecto al ámbito provincial actuó de intermediaria para la aprobación bien de Sociedades restablecidas o de nueva creación de: Bujalance, Montilla, Baena, “*Palma*”, Fuenteovejuna, Priego, Villa del Río, Lucena, Cabra, Aguilar, Pedroche y Castro del Río.

A la espera de nuevos avances en la investigación que ayuden a reconstruir el mapa de la implantación de las Económicas en la provincia cordobesa, decir que se constata en estas fechas, una continuidad con la tendencia asociativa de los primeros tiempos de aparición de estas sociedades. Es decir, su concentración en el entorno del Guadalquivir y en el sur provincial (Alto y Vega del Guadalquivir, Campiña y Subbética), con la novedad de dos incursiones en el norte. Cfr. ANES, G., *Economía e Ilustración*..... p. 26-31.

Por la información que tenemos de la sociedad capitalina no podemos despejar los temores del profesor CUENCA TORIBIO acerca de la inactividad de muchas de las establecidas en núcleos más pequeños de población, pero sí dejar constancia de la productividad de las de Castro del Río, Baena y Lucena lo cual ha quedado reflejado en actas. Vid. *Andalucía historia de un pueblo*... Madrid, 1984, pp. 541-542.

⁷⁶ Aún con terminología ilustrada la *Sociedad* asume esta función, que se venía planificando años antes, como “*una obligación en su contribución á la felicidad publica*”. A lo largo del siglo el Estado Liberal, como sabemos, tomará el relevo. Por otro lado, nos parece una muestra de inquietud científica el empleo de métodos empíricos por parte de la Comisión encargada de las vacunaciones; pues, sospechamos una inclinación a la aplicación deductiva la planificación de la recogida de datos de la población vacunada (edad, las circunstancias particulares...). Cfr. Junta ordinaria 23-11-1819 en *Libro 4º de Acuerdos de la RI Sociedad Patriótica de Córdoba* pp. 115-116.

Atendiendo a *la lista de ingresos del cuatrienio final del periodo* (69 socios) es a remarcar *la presencia del estamento militar* que si ya apuntábamos anteriormente, comenzaba a hacer significativa su presencia ahora, supera el 43% de los nuevos admitidos; seguido por *miembros de la administración* con un 23% y finalmente, con igual porcentaje, *el clero* y un *grupo* de ciudadanos que calificamos como *medio* (medicos, abogados, procuradores, labradores y “vecinos”) con un 17%; sobresaliendo en ésta, la profesión jurídica.⁷⁷

Como ya vimos, *la Económica recurría a la formula asociativa para la puesta en marcha de algunos de sus proyectos*;⁷⁸ en esta ocasión, éste, sería de carácter filantrópico-asistencial: se propondría la creación de una “*Sociedad destinada para el socorro de los ahogados...*”, con la colaboración desinteresada de los socios y recabando el auxilio oficial, cuya autoridad, el Corregidor, estaría representada en sus Sesiones. Una forma más de cubrir huecos asistenciales, no cubiertos aún por el Gobierno, que acentuaría las vinculaciones institucionales de la *Patriótica*.

Otra iniciativa de carácter asociativo emprendida en la etapa anterior, como es el caso de *la Junta de Señoras*, nos consta, *continuaba su labor*.

Aplicando una perspectiva histórica, ciertos cambios de los ya mencionados anteriormente (involución en la Dirección, renovación en la base social, reforma estatutaria...), inducen a pensar en un progresivo movimiento hacia posiciones más transformadoras; el trabajo de campo nos confirma plenamente la primaria apreciación: el Trienio supondría una verdadera catarsis interna para la Cordobesa.

Atendiendo a la tónica general de ingresos (sobre la base de conocer la extracción socio-profesional de un tercio de éstos) *sigue siendo importante la presencia militar*

ARJONA CASTRO fecha la introducción oficial de la vacuna de la viruela en Córdoba en 1861. El agudizado sentido filantrópico de la *Sociedad* se había adelantado a ello. Cfr. *La Población De Córdoba En El Siglo XIX*, Instituto de Historia de Andalucía, Universidad de Córdoba, 1979, p. 117.

⁷⁷ La clasificación, efectuada sobre una sociedad a medio camino entre estamental y burguesa, atiende fundamentalmente, a criterios profesionales que nos permitan establecer un comportamiento general de grupo en un momento histórico de cambios sociales aún por determinarse. De esta manera, colectivos que andando el tiempo engrosarán la ya definida clase burguesa según nuestro criterio selectivo, se encuentran aquí en diferente formación.

⁷⁸ El eclesiástico Josep Melendez expondría en una de las Juntas públicas en honor al Rey un cántico a la sociabilidad y el deseo de una simbiosis con los planes Reales de reformas. Año 1817, *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba*.

*pero es superada por ese grupo que hemos denominado previamente, medio.*⁷⁹ El personal administrativo, que en esta ocasión quedaría reducido a los altos cargos provinciales (Intendente y Jefe Político), queda en zaga. Algo significativo, a nuestro entender, es la *ausencia de ingresos después del primer mes de 1822 y durante todo el año posterior*; lo que, nos parece, guarda, a su vez, relación con varias referencias en Actas a modificaciones en el funcionamiento interno de la asociación e, incluso, con la suspensión de sesiones debido “*á las ocurrencias políticas*”.⁸⁰

Ciertamente, los acontecimientos políticos dejarían huella en la *Sociedad* y no solo en aspectos protocolarios como *la obligación del Juramento constitucional para la asistencia a las sesiones o las felicitaciones a las Cortes y al Rey*, incidiendo en la adhesión de éste último a la Carta Magna; también en manifestaciones de carácter interno como *la lectura de textos constitucionales en las sesiones o la inclusión de ellos en el currículo educativo del Colegio de Educandas*.⁸¹ El compromiso con el nuevo Régimen se sellaría con *la participación activa en la vida política de alguno de sus*

⁷⁹ Entre los militares que ingresan en este periodo encontramos al prestigioso y tristemente celebre Diego de León.

⁸⁰ Esto unido a otras coincidencias como las concomitancias entre la *Cordobesa* y otra asociación surgida en Córdoba por estas fechas, la “*Asociación del Bien Público*”; el hallazgo de documentación, en el archivo de la primeramente citada, de asociaciones como la “*Sociedad Madrileña de los Amigos del Orden*” o la de “*Amigos del Bien*” de Burgos nacidas al calor del nuevo orden y fuertemente comprometidas con él, así como la mención de prensa y lecturas de textos de este mismo contenido; el protagonismo de socios de la *Económica* en la política de estos años; la celebración de su última sesión el 30 de mayo de 1823... Aspectos que nos llevan a conjeturar la posibilidad de que quizá, en Córdoba al igual que Sevilla y Cádiz, la “*revolución exaltada*” se dejó sentir y la *Sociedad* no fue ajena a ella. Desarrollaremos estos hechos más adelante.

GIL NOVALES analizando las imbricaciones entre las Sociedades Económicas de Amigos del País y las Sociedades Patrióticas aparecidas en torno al Trienio, nos proporciona una cantera de datos valiosísimos para la reconstrucción del periodo que tratamos. Cfr. “Las Sociedades Económicas y las Sociedades patrióticas en 1820” en *Moneda y Crédito*, 116 (marzo 1971), Madrid, pp. 33-54 y apéndice.

⁸¹ El hecho de encontrar ciertas expresiones inequívocas de complacencia con “*el sistema de gobierno que felizmente...*” se implantara en 1820 en un documento de carácter privado como las actas de sesiones, nos lleva a considerar su sinceridad. Por otro lado, dadas las circunstancias coyunturales, nos parece interesante que entre las lecturas realizadas en las sesiones se encuentre la del fragmento del Deuteronomio dedicado a la “*libertad que tienen los Pueblos de elegir Reyes*” o bien la recomendación de la lectura de un “*catecismo constitucional*” además del propio texto legislativo. Vid ÁLVAREZ ALONSO, C., “Catecismos políticos de la primera etapa liberal española” en *Antiguo Régimen y Liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*, t 3, Universidad Autónoma, Madrid, 1995, pp. 23-45.

socios más destacados, como hemos señalado anteriormente. Así, encontramos nombres como *Antonio Ranz Romanillos*, que presidiera la Junta de Gobierno Constitucional; los diputados electos a las Cortes de 1820 *José Melendez* y *Angel de Saavedra*; *Antonio Alcalá Galiano*, que perteneciera a la Academia cordobesa y a la *Sociedad* desde comienzos de 1821 y tomara parte activa en la Junta Pública en honor de Fernando VII, el mismo año, en nombre de la *Sociedad*; el propio *Trevilla* que, si bien no presidiera en estos años la Institución, continuaba siendo uno de sus valores, máxime con la desaparición de Arjona, y que se manifestaría públicamente, ahora, como conocedor y adepto del Sistema Constitucional en su más pura esencia.⁸²

⁸² Sin duda las lecturas y disquisiciones mantenidas en el seno de la *Económica* debieron de hacer mella en la evolución ideológica del Primer Diocesano. La Carta Pastoral emitida en 1822 con clara intención proselitista, no deja lugar a dudas sobre los conocimientos en materia constitucional del Prelado. Partiendo de la definición de la Constitución como “*la salvaguardia de los ciudadanos*” y en “*armonía con la religión*” desarrolla, con la ayuda de pasajes bíblicos, la explicación de términos políticos como la Soberanía Nacional, los Derechos públicos, el funcionamiento de las Cortes, la división de Poderes, con una dedicación más extensa del Poder Judicial; las limitaciones del Poder Real... Además del sentido instructivo que el texto entraña y él mismo señala, se exponen en apenas una cuarentena de páginas, diversos conceptos que aún estarán en liza en el Ecuador secular: doctrinarismo, utilitarismo, alianza Altar-Trono... No nos hemos podido resistir a transcribir algunos de sus párrafos que consideramos más ilustrativos:

La Constitución Política de la Monarquía Española dispensa á todos esta proteccion: los documentos que contiene son el resultado de la mas sublime política: estos se han extraido del conocimiento íntimo de los hombres, estudiados en la historia de todas las edades, y en los escarmientos de todos los siglos, y tiene además la inapreciable ventaja de conformarse con las costumbres de nuestros mayores [...] la alianza entre las leyes humanas y divinas y las inexplicables ventajas de su union para conseguir de comun acuerdo la felicidad eterna despues de la temporal [...] en el órden político como en todos los demás que mira al genero humano la voluntad declarada de Dios y la aprobacion de lo mejor... ¿Cómo es posible imaginar... que habiendonos concedido Dios el libre albedrio en su misma ley... nos hubiese encadenado quitandonos la libertad de establecer las mismas saludables instituciones en las leyes humanas de que somos autores?... ¿cómo se puede concebir que nos coartase la libertad en la mas importante de todas que es la eleccion de la forma de gobierno y de las leyes que deben emanar de su establecimiento [...] después de saber lo que contiene la Constitución, y lo que dicta la Religion no podrá ya suscitarse duda sobre su conformidad con ella so pena de renunciar al uso de la razon, no escuchar la experiencia, no consultar la historia, malograr los desengaños de los mayores y de impedir que los escarmientos del pasado ilustren para lo futuro [...] la impunidad debe desaparecer con la independencia de los jueces y la estabilidad de los tribunales ...” Pedro Antonio de por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Córdoba y del Consejo de S.M A todos los fieles de mi Diocesis salute nro Señor J.C Imp de Garcia. Año 1822, pp. 12- 39.

Como si se tratara de una reacción en cadena, con la instalación del nuevo sistema gubernamental se producirían en la Institución *una serie de cambios estructurales* a solicitud de su Director (por elección, el Marques de Guadalcazar para todo el Trienio). *Se buscaba fundamentalmente una descentralización al insistir en depender de la Diputación Provincial, a modo de órgano superior, para sus relaciones con el Gobierno; suprimiendo así, la Diputación permanente ubicada en la capital del Reino, fruto de otros tiempos. Percibimos, también, cierta rebeldía a la centralización gubernativa, al dudar de la Presidencia del Jefe Político sobre la Sociedad (enero de 1821); aunque, terminaría aceptándose. En este asunto nos parece igualmente, ver síntomas de la inclinación de la Económica cordobesa hacia posturas “exaltadas”.*⁸³

En la misma línea renovadora, Guadalcazar solicitaría *la modificación, en su segunda parte, del artículo 1º de las Constituciones, así como el cambio de nombre de la Institución, que pasaría a llamarse “Sociedad Económica de Amigos del País de la Ciudad de Córdoba”*. Ambas propuestas serían admitidas, no sin discusión la primera de ellas. Ésta, nos resulta especialmente interesante, pues *liberaba a la Sociedad de excluir los temas “de religión, ó estado” en sus sesiones*. En adelante, el único límite lo marcarían la Constitución del Reino y sus leyes. Se abandonaba por tanto, la neutralidad pretendida en su día por el creador de la normativa. Abierta la veda liberalizadora, otras voces solicitarían *la adhesión voluntaria de los socios a las diferentes Secciones de trabajo y la modificación del Reglamento del Colegio*. Curiosamente, todos estos cambios se producirían tras *la asunción por parte de la Sociedad de la documentación de la “Asociación del Bien público”, que quedaría disuelta antes del verano de 1820 y que se encuentra entre las “Sociedades Patrióticas” del Trienio censadas por Gil Novales*. Siguiendo el resultado de su investigación que basa en documentación oficial de Interior, llegamos a la conclusión, por toda la serie de circunstancias que venimos

Siguiendo de nuevo, a ÁLVAREZ ALONSO en su definición de los catecismos políticos difundidos por estas fechas, el documento obispal extractado, cumpliría los requisitos prefijados: “...actuaron como medio de propaganda... como vehículos de divulgación de los rudimentos de un nuevo pensamiento que incluía nuevas imágenes, nuevos conceptos, nuevo lenguaje.” Cfr. “Catecismos políticos... p. 34.

⁸³ Vid. n. 79. El constitucionalista A. NIETO nos adentra en el tema de la centralización y descentralización entre moderados y progresistas a lo largo de la centuria. Vid. *Los Primeros Pasos Del Estado Constitucional*, Barcelona, 1996.

exponiendo, de que *la Económica Cordobesa* sufrió una especie de abducción de la “*del Bien Publico*”.⁸⁴

Por lo demás, la *Sociedad* continuaría en el desarrollo de las actividades ya emprendidas años antes, como el *fomento de Económicas en la provincia y comunicación con otras del Reino*; así, serían los casos de las de Santiago, León, Cádiz, La Habana, Castro, Baena, Lucena o Montilla, para estos años. Se repetían, también, sus *insistentes solicitudes de financiación a las autoridades*:

⁸⁴ GIL NOVALES insiste en la imbricación entre estas sociedades e incluso llega a constatar documentalmente, “*transformaciones*” de Económicas en Patrióticas durante el Trienio, señalando el caso de la Sevillana, establecida por el propio Riego.

“*Estas tienen su antecedente, o uno de sus antecedentes, en las Sociedades Económicas de Amigos del País, que con frecuencia usaron también el adjetivo “patriótico”. Aunque durante el Trienio económicas y patrióticas coexisten, en general, perfectamente diferenciadas, no sólo el nombre sino gran parte del contenido de las primeras pasó a las segundas.*” “Las Sociedades Económicas y las Sociedades patrióticas.... p. 37; “*Yo me temo... que hoy tendamos a ver estas divisiones como algo definido, inmóvil y casi geométrico, cuando la realidad presenta enorme movilidad, actividades dubitativas y aún contradictorias*” Ibidem p. 42..

Siguiendo una serie de características de las Sociedades Patrióticas surgidas durante el Trienio y señaladas por el autor, podemos identificar sus actividades con algunas de las desarrolladas por la *Cordobesa*:

“*Fundan periódicos, intervienen en la formación de la Milicia Nacional Voluntaria.... celebran los fastos revolucionarios... Se atribuyen la salvaguarda de la Constitución... elevan peticiones colectivas al Gobierno y a las Cortes, con los que quieren cooperar ilustrándolos... Pretenden ejercer el control sobre toda clase de funcionarios....*” p. 44-45 (aunque no nos hemos detenido en alguna de las mencionadas, tenemos que aclarar que todas ellas ha sido localizadas en las actas).

Concluye Gil Novales apuntando como objetivo fundamental de estas sociedades “... *la creación de una opinión pública, sobre la que descansa el régimen liberal*” p. 44.

Por otro lado, el que un socio de *la Económica* de Córdoba, Alcalá Galiano, se cuente como “*asiduo orador*” en *La Sociedad de Amigos del Orden* de Madrid, una de las “*patrióticas*” más activas del periodo, que mantuvo contactos documentados con *la Cordobesa*, parece respaldar nuestra sospecha. El “*tribuno de la Fontana*” relata en sus memorias la mixtura entre las sociedades existentes en estos años, incluyendo la Masonería a la que él mismo perteneciera. Entre los muchos datos que nos aporta, para el caso de Córdoba destaca como sobresaliente Comunero, y antes masón, a un Teniente Coronel, Francisco Díaz Morales. Personaje que encontramos en la plétora de militares que ingresó en la *Económica Cordobesa* en 1820 y que, posteriormente, tenemos documentada su participación activa desde su reinstalación en 1834. Entre otras misiones formó parte de la Comisión encargada de la reutilización de los conventos cordobeses suprimidos, junto con Muñoz Capilla y de los Heros (1-2-1836). Cfr. *Memorias de D. Antonio Alcala Galiano II*, Biblioteca de Autores Españoles, t LXXXIV, Madrid, 1955, p.118.

fundamentalmente para sustento del Colegio que amenazaba cierre por las carencias; *al igual que su cuestación al Episcopado, que continuaba liberando los recursos del Fondo Pío de forma harto arbitraria y obligando a la Institución a recurrir a la mediación de otros organismos para su cobro...* Fueron años, éstos, de comprometida situación económica, lo que no impidió que en más de una ocasión, a solicitud de la Junta General de Beneficencia, concediera prestamos e, incluso, donara fondos “*en obsequio de humanidad*”.

No podemos cerrar el repaso a las incidencias internas de la *Sociedad*, durante el Trienio, sin entrar en el capítulo de *la Prensa*. Son pocos y deslavazados los datos de que disponemos pero, aún así, los consideramos lo suficientemente significativos, dadas las circunstancias del contexto histórico.

Sin duda, la preocupación del Gobierno, a un año del levantamiento militar, sobre la difusión, entre las Económicas, de un periódico “incendiario”, editado en Londres, “Gabinete de Curiosidades políticas y literarias de España é Indias”, es una muestra más del uso de estas Asociaciones, en algunos casos fallido, como vehículo de penetración de las nuevas ideas. Si bien no hay constancia, hasta el momento, de la circulación de este título en la Sociedad tratada, sí la tenemos de otro, procedente de Madrid, “El Gato Escondido”, de inconfundible contenido “patriótico”.⁸⁵ Por otro lado, el periódico elegido por la Sociedad para difundir sus comunicados, en estos años, sería “El Eco Patriótico”, clasificado por Sánchez Fernández, en su estudio sobre la prensa contemporánea en Córdoba, como “de carácter liberal extremista”.⁸⁶

Bien caros costarían a la Asociación sus escarceos liberales, hasta el punto de que no consta su existencia, de nuevo, hasta la primera **Regencia Real** de la centuria.⁸⁷ Su

⁸⁵ Cfr. GIL NOVALES, A., “Las Sociedades Económicas y las Sociedades patrióticas.... p. 46.

⁸⁶ Cfr. SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, A., *La Cultura Española Desde Una Provincia: Córdoba (de 1850 - a las Vanguardias)*, Córdoba, 1991, p. 62.

⁸⁷ Las actas de la *Sociedad* se interrumpen tras la Junta Extraordinaria de 30 de mayo de 1823 ante “*las ocurrencias desgraciadas*” y así permanecerán durante algo más de una década. Algo que tenemos que dejar en el terreno de la incógnita, no obstante las evidencias documentales, es si, realmente, la *Económica* llegó a disolverse, o bien cayó en un estado de latencia, a la espera de mejores circunstancias. El contenido de las palabras de su Director, unos años después de su reanudación, apunta a esta segunda posibilidad; aunque, también es cierto, en esos momentos la *Sociedad* pleiteaba por recuperar sus bienes, incautados por providencia del Corregidor en el año 23.

“*Restauración*” (“*Acta de reinstalación del 13 Febrero de 1834*”) vendría de la mano de un representante gubernamental, el Subdelegado General de Fomento. *Las perspectivas presentaban a la Sociedad inmersa en el entramado institucional centralista que gestaba el Gobierno.* Bajo estos presupuestos, reiniciaba su andadura la entidad que, partiendo del núcleo inicial de cinco miembros que acudieron a la convocatoria de la autoridad, alcanzaban en un semestre la cuarentena, con la presencia de antiguos conocidos de la etapa anterior. Con los datos que disponemos, encontramos *en la base social de la resucitada sociedad, una amplia representación eclesiástica y administrativa y un incremento de titulados frente a la merma de la presencia militar.* A poco más de un año, una centena de individuos desarrollaban informes para la embrionaria administración liberal. La *entusiasta labor de captación de personalidades, a engrosar las filas de la Sociedad,* comenzó en el mismo acto constituyente. *El nuevo inquilino de la silla episcopal,* Bonel y Orbe, no solo se propondría al grupo sino que, en la siguiente Sesión (18-2-1834), *sería proclamado, unánimemente, su Director.* Junto a él, reflejo de los tiempos, un Secretario “*moderado*” y un Censor, Canónigo y “*liberal*”, que había ocupado este mismo cargo en el anterior periodo constitucional con una activa participación.⁸⁸

Los primeros meses transcurrieron sin sobresaltos, la *Sociedad* comenzaba a rodar, a la vez que *llegaban comunicaciones de otras Económicas notificando su reconstrucción. Se ideaban colaboraciones interprovinciales, así como el fomento selectivo de esta asociación en distintas localidades de la provincia y propuestas de sus futuros miembros*⁸⁹; *se recibían los primeros encargos de la Administración sobre el*

“... la gestión que se había practicado para averiguar en que terminos se había hecho la enagenación por el Colegio de Humanidades de la casa perteneciente á la sociedad y en virtud de que facultades... bajo el supuesto argumento falso de la disolución de la Sociedad Económica de Amigos del país y el Colegio de Educandas.... [siendo solo] una suspensión de sesiones que las aciagas circunstancias del año 23 habían ocasionado....” Libro 5º de Acuerdos de la Sociedad Económica de Córdoba, p.70.

⁸⁸ Considérese que estos dos cargos por sus responsabilidades y funciones, eran los segundos de más peso después de la Dirección. Aunque, por sus cometidos en la ejecución e interpretación de la reglamentación societaria, pensamos que posiblemente, el Censor fuera más estratégico en ciertos momentos.

⁸⁹ Tenemos noticias de la llegada de las primeras comunicaciones, a partir de marzo de 1834, desde Badajoz, Guadalajara, Teruel, Cantabria y Madrid. En la provincia, a falta de la misiva dirigida al Jefe Político donde se reflejaban las localidades planificadas para la erección o restablecimiento de Económicas, solo podemos mencionar las citadas expresamente en actas: Montilla, Bujalance, La Rambla, Montoro, Priego, Aguilar, Lucena y Fuente Ovejuna.

estudio de la viabilidad de determinados proyectos de desarrollo... pese a todo este despliegue de planificación, el flamante Director y a las veces Obispo, en la toma de posesión agradecía el nombramiento a la Presidencia de “... una sociedad, cuyo solo objeto era la Beneficencia... ”. Meteórico fue el paso del Prelado por el cargo, tan solo un semestre, lo cual nos lleva a plantear varios condicionantes que, quizá, influyeran en su cese. De un lado, podrían estar sus ocupaciones en la Corte; no descartamos un desbordamiento personal ante la amplitud de miras de la reconstituida Sociedad, que sobrepasaba “el solo objeto” a que se refiriera el Diocesano y, finalmente, contemplamos la posibilidad del uso del ascendiente del Pastor, en los primeros momentos de la reconstrucción de la Sociedad, a modo de reclamo de afiliación, prescindiendo después de sus servicios. Visto el desarrollo de los acontecimientos y el contexto histórico, sin minusvalorar ninguno de los expuestos, alzaprímamos el citado en último lugar.⁹⁰ El nuevo Director, “Conde Viudo de Torres Cabrera” (2-9-1834), también estaría flanqueado por el “moderantismo” y el “liberalismo” personificados en los cargos del Secretario y el Censor, Esquivel y de los Heros respectivamente, que repetirían designación. Lo cierto es que con el cambio de dirección el ensamblaje entre la Sociedad y el Gobierno civil provincial fue efectivo. Los partes trimestrales de la actividad societaria llegarían regularmente al representante provincial del Gobierno que a su vez, enviaría a éste; serían evacuados por encargo gubernativo, informes sobre

⁹⁰ Podría ser algo más que casual que con la llegada de una remesa de ingresos, en la que constaba la máxima autoridad civil provincial, ésta, relegara a la eclesiástica. Se da la circunstancia de que el cambio de Dirección tuvo lugar en la misma sesión de ingreso del marques de la Paniega, flamante Gobernador civil. A ello añadimos que la maquinaria centralista de “la Reyna Gobernadora” comenzaba a desplegar sus normativas que, para las Económicas, siguiendo el precedente de las de Fernando VII, suponía una dependencia de los Gobiernos provinciales. Cfr. Real orden Córdoba 24-6-1834 en *Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba*, 160 (julio de 1834). Vid etiam n. 74.

“En la mudanza de vida y costumbres que trajo el fin del antiguo régimen y la aparición de una nueva sociedad, el regalismo permaneció como una columna inmovible y unificadora.”. CUENCA TORIBIO, J.M., “El breve pontificado de Bonel y Orbe” en *Pueblos Y Gentes...* p. 112.

Anticipamos que entre los nuevos socios incorporados a la sociedad en estos momentos, siguiendo la política de captación de “notables” de la vida local aplicada por la *Cordobesa*, encontramos al Conde de Torres Cabrera (Federico Martel, “el Conde Viudo”) y al Conde de las Navas que tendrían gran protagonismo en los acontecimientos políticos que se avecinaban. Antes de acabar el año, otra figura destacada en ese mismo ámbito se vincularía a la *Sociedad*, Eusebio Bardají y Azara.

Educación, Beneficencia, Industria.... e, igualmente, utilizando esta conexión, enviada alguna solicitud de la *Económica Cordobesa* a S.M para fomento provincial.⁹¹

De nuevo *quedó constituida en la Corte la Diputación de la Sociedad cordobesa* (Real Orden, 24-4-1834) y sería allí, donde reutilizaría la institución la influencia del Obispo “*cortesano*”. El elenco que constituyó esta representación no podría ser más de postín, conforme a los planes de la *Sociedad*: Ilmo. Obispo, Excmo. Sr. Duque de Rivas (Angel de Saavedra), Excmo. Sr. Marqués de Guadalcazar (recordemos, Director de la *Económica Cordobesa* a lo largo del Trienio) y como Secretario, José M^a López de Pedrajas.⁹²

Estrategias institucionales aparte, *la Sociedad seguía su labor de promoción local y provincial, para lo cual mantendría continua comunicación e intercambio de información con sus homólogos*.⁹³ Las Constituciones de la *Cordobesa* viajaban por la provincia sirviendo de base estatutaria a las Económicas que se constituían.⁹⁴ La densidad de actividad desarrollada por la *Sociedad* en estos momentos, no obstante, no evitaría un tumor que se extendía sobre ella y que sería objeto de atención en incontables sesiones de trabajo, *el absentismo*. Era este un tema recurrente para la agrupación desde sus inicios pero es ahora cuando constatamos mayor insistencia en las Actas, hasta el punto de que se adoptarían medidas extraordinarias, amén de las consignadas en las viejas Constituciones. Quizás por ello, a modo de contingente de apoyo, se planteara *la erección de una Sección de Señoras*; el tiempo parecía haber borrado la huella de su existencia años atrás. La propuesta partiría de un representante gubernamental, “*El Amigo Intendente*” que, probablemente, invadido por el sentido funcional que aplicaba la joven administración Cristina, pretendió asociar la citada

⁹¹ No nos cabe duda de que la experiencia de la buena sintonía entre ambas Instituciones sería considerada, unos años adelante, cuando se encumbró, desde la Jefatura provincial, al Conde en su carrera política. Cfr. PALACIOS BAÑUELOS, L., *Historia De Córdoba*.... p. 209.

⁹² López de Pedrajas, “*mendizábalista*” y “*esparterista*”, desarrollaría una actividad política frenética durante estos años, logrando escaño parlamentario en las elecciones de 1834, en las de febrero de 1836 y en las de Cortes Constituyentes de ese mismo año. Cfr. AGUILAR GAVILÁN, E., *Vida Política y Elecciones*... pp. 75 y ss.

⁹³ En Andalucía nos constan trueques informativos con las Económicas de Sevilla, Cádiz, Granada, Jaén y Málaga. En cuanto al resto del territorio peninsular: Castellón, Zaragoza, Murcia, Loen, Madrid, Tarragona, Barcelona y Valencia.

⁹⁴ Transcurridos unos meses, además de las ya citadas en nota 88, encontramos dos nuevas instalaciones en la provincia: Pozoblanco y Belalcazar.

Sección a la Casa de Expósitos, al igual que se estaba realizando en otras ciudades; parafraseando al desaparecido Canónico Arjona, gran valedor de la incursión de las mujeres en la *Económica Cordobesa* y autor de las Constituciones, las ideas seguían poco adelantadas en esta ciudad. La discusión fue “*dilatada*” y pospuesta finalmente; no volviéndose a plantear el tema del ingreso de féminas hasta la etapa Restauracionista.⁹⁵

No fueron estas las únicas sombras que se ciñeron sobre la Institución, apenas transcurrido un año de su aparentemente armoniosa reconstrucción, surgiría una cuestión que desequilibraría su unidad; “*el genio del mal*” parecía haberse apoderado, de nuevo, de algunos de sus socios. *La división se produjo a la hora de aplicar el Real decreto que unificaba estatutariamente a las Sociedades Económicas del Reino.*⁹⁶ Ciertamente, el documento no hacía sino institucionalizar definitivamente a estas cincuentenarias Sociedades, aplicando su dependencia absoluta de la Administración del Estado, a través de los Gobiernos civiles.⁹⁷ Nos parece por ello, que *el plante de una parte de los asociados cordobeses a adoptar la normativa*, reflejado en Actas, es una manifestación más de la autonomía por la que luchara la *Económica* desde sus tiempos iniciales; aunque también vemos en esto una muestra a pequeña escala de las divisiones ideológicas que se desarrollaban en el tejido social en su conjunto, ya que los dos grupos enfrascados en la discusión estaban encabezados por personalidades que en estos momentos tomaban parte abiertamente en diferentes y contrapuestas opciones, con lo

⁹⁵ De alguna manera se perfilaba ya el papel que la naciente sociedad burguesa reservaba para las mujeres. Frente al pensamiento Ilustrado que ya se planteara una incorporación más activa y cuyo reflejo vimos en los inicios de la *Sociedad*, la Burguesía relegaba a esta parte de la población a la privacidad domestica. Vid n. 55.

PARDO BAZÁN en su retrato sociológico sobre la situación de la Mujer en la España de fines del siglo XIX disecciona las diferentes categorías sociales mostrándose considerablemente más crítica con la actitud burguesa: “...la distancia social entre los dos sexos es hoy mayor que era en la España antigua, porque el hombre ha ganado derechos y franquicias que la mujer no comparte [...] Libertad de enseñanza, libertad de cultos, derecho de reunión, sufragio, parlamentarismo, sirven para que media sociedad (la masculina) gane fuerzas y actividades á expensas de la otra media femenina” “La Mujer Española. La clase media” en *La España Moderna. Revista Ibero-Americana*, XVII (mayo 1890), Madrid, Imp. Antº Pérez Dubrull, p. 109.

⁹⁶ Cfr. Real decreto 2 de abril de 1835, *Colección Legislativa 1835*, Apéndice pp. 5- 32.

⁹⁷ “Las Sociedades dependerán inmediatamente del Ministerio de lo Interior, con quien se entenderán por conducto de los Gobernadores civiles,...” Ibidem. Título XXIII, art. 162. p. 30.

que esto conllevaba en la adopción de la reglamentación citada.⁹⁸ Lo cierto fue que, sorprendentemente, sin ningún acercamiento argumental se zanjó la cuestión, tras varias sesiones de tratamiento, con “*el corte de la discusión*” por parte del Director, a petición de dos socios: el Intendente y del Secretario de la Subdelegación Provincial de Fomento. Tras ello, los nuevos y uniformes Estatutos Reales serían aprobados por “*unanimidad absoluta*” (Acta de Sesión 5-6-1835). Una vez más, un golpe de mano, en esta ocasión desde el Poder Central, reconducía los destinos de la *Sociedad* cordobesa.

Intentando esclarecer las causas que llevaron a este rechazo, a falta de una explicación contundente en la documentación, por parte del grupo opositor,⁹⁹ establecemos un cotejo entre la nueva normativa y la autóctona valorando, además, la trayectoria de los socios insurrectos y la de la propia Institución que venimos analizando. Así, observamos que, *amén de la supeditación, la Reglamentación Real suponía una reducción de las Secciones de trabajo y la incursión del ingreso y voto selectivos; sistema de ingreso indirecto y selectivo en completa oposición al de la primitiva normativa basada en “la libertad y madurez” y constitución un censo de electores, pasando, así, de tener derecho de elección todos los socios asistentes a la Junta correspondiente, a tenerlo tan solo los cargos Directivos y los asistentes a más de doce Juntas anuales, resultando, de esta forma, que las siguientes elecciones, en las que resultaría Director el Gobernador Civil, los socios electores representaban tan solo el*

⁹⁸ Defendían su aplicación, el Director (recordemos, Conde de Torres Cabrera), los Secretarios (Esquivel ocupaba el cargo de primer Secretario) y dos socios con importantes cargos oficiales: el Intendente y el Secretario de la Subdelegación Provincial de Fomento. La postura opuesta la abanderaban los eclesiásticos de los Heros, Censor y el padre Muñoz Capilla. Vid supra y nn. 35 y 67.

⁹⁹ No consideramos de peso el argumento de la falta de presupuesto para la adopción de la nueva Reglamentación, único que se menciona por los contrarios a la medida, debido a que ésta contemplaba liberación de monetario para el sostenimiento de estas Sociedades, además del establecimiento de una cuota anual entre los asociados; condiciones económicas infinitamente mejores que las que hasta ese momento había disfrutado la *Sociedad*. Por otro lado, nos cuesta pensar que el pago de una suma poco significativa al año (20 rls) supusiera un problema para socios tan “*notables*”. Abundando más en nuestra suposición, ¿por qué, entonces, la propuesta de esperar a ver la reacción de la Matritense ante los nuevos Estatutos?.

ENCISO RECIO repasando diferentes modelos estatutarios de algunas Sociedades Económicas castellano-leonesas constata la existencia de rebeldía a la asunción de la centralización impuesta por estos años para el caso de la de Avila. “*La marea política impuso, más de una vez, la reforma estatutaria,... En 1815, 1820, y, fundamentalmente, 1835 se sustituyó el centralismo dieciochesco,... por un designio dirigista y uniformista a ultranza.*” “Las Sociedades Económicas Castellano-Leonesas.... p. 43.

20% de la Institución. Además, se excluiría la temática política de sus ocupaciones que, recordemos, había sido incluida en las reformas del Trienio y apoyada por socios que seguían en activo e, incluso, en la Dirección de la Entidad.¹⁰⁰ Unido a la prohibición expresa de tratar asuntos políticos, “...ni podrán tampoco felicitar al Gobierno, ni á las Autoridades por sucesos ó negocios que no tengan inmediata relación con los objetos de su instituto”. En la toma de posesión del Director resultante de la aplicación de las nuevas normativas, recordemos, Primera Autoridad Provincial, se insistiría, “... los asuntos sometidos á sus sesiones no pueden invadir las deliveraciones legislativas, ni las ejecutivas del gobierno...”.¹⁰¹

Reconducida la situación, la *Sociedad* asumiría las nuevas Reglas y la simbiosis de los cargos de Gobernador civil y Director de la Entidad en una misma persona llevaría su aplicación a las optimas consecuencias. Yasí fue, un nuevo personaje, *Esteban Pastor Díaz*, “mendizabalista” y máxima representación provincial del Gobierno en esos momentos, resultaba elegido Director (16-12-1835). Junto a él dos socios veteranos, los eclesiásticos José Garrido y de los Heros en los cargos de Vicedirector (cargo que con el de Tesorero y Contador eran fruto del cambio normativo) y Censor respectivamente; Esquivel, Secretario en las dos anteriores Juntas Directivas, resultaba ahora Contador.¹⁰² Incorporada, pues, al pragmatismo de la Administración burguesa en gestación, el primer semestre de 1836 transcurriría para la Asociación entre la preparación y evacuación de informes solicitados desde el Gobierno provincial, Institución transmisora de los planes gubernamentales. De esta forma, *detrás de las reformas que se planificaban en capítulos como Educación, Agricultura, Industria, Comercio o la Dirección General de Correos estaría la mano y filosofía de la Económica Cordobesa*. También la Diputación Provincial, organismo que cobraba

¹⁰⁰ Frente a las siete Secciones que contemplaba la *Sociedad* en sus Constituciones vernáculas (“educacion”, “poblacion”, “agricultura”, “artes y oficios”, “comercio é imposiciones” “navegacion interior” y “recursos”) las de 1835 solo contemplaban tres (“Agricultura”, “Artes” y “Comercio”). Nótese que temas tan espinosos como los de Educación o Imposiciones quedaban ahora fuera de las competencias de las Económicas. Temas, fundamentalmente el de Educación, que habían sido ampliamente desarrollados por la *Cordobesa*, como veremos más adelante.

¹⁰¹ Ciertos gestos del pasado parecían haber dejado secuelas en el Gobierno. Cfr. Libro 5º de Acuerdos de la Sociedad Económica de Córdoba, p.104.

¹⁰² Como vemos, a la vez que la línea más progresista de los asociados ganaba peso en puestos ejecutivos de la Dirección, la moderada, representada por Esquivel en este caso, sufría un desplazamiento hacía funciones técnicas. Vid. n. 87.

fuerza representativa en el nuevo organigrama, utilizaría sus servicios. Así, *la Entidad sería la encargada de organizar los diferentes destinos de uso público para los conventos suprimidos en la ciudad.*¹⁰³ Lamentablemente, volvemos a perder la pista de la Asociación tras la Sesión del 10 julio de 1836, en la que se da lectura a la despedida del hasta ese momento Director Pastor Díaz; se constata en Actas un “*expresivo*” y unánime agradecimiento. Lo único que nos es lícito aportar, sobre esta nueva interrupción, es la constancia de la mala situación económica de la *Sociedad* y el acercamiento hacía posturas comprometidas, en fechas próximas a la suspensión de la actividad asociativa. Pensando en los acontecimientos que agitaron ese verano al país y sin poder abandonar en esta ocasión el terreno de la hipótesis, apuntamos la posibilidad de que, al igual que un quincenio atrás, los socios de la *Económica* tomaran excesivo partido en éstos.

Tras esto y sin más aclaraciones, se reseña en el Libro de Sesiones la “*Reinstalación de la Sociedad patriótica de Córdoba [...] que se hallaba... disuelta por las tristes pasadas circunstancias...*” (Sesión 24 de enero de 1841). A partir de ese momento parecían revivirse otros tiempos: el Gobernador provincial convocaba a los miembros de la Corporación, que acudirían encabezados por las máximas autoridades públicas provinciales.¹⁰⁴ En la misma Sesión de reconstitución se realizarían *las elecciones, que darían la Dirección a alguien que no provenía, en origen, ni del ámbito político-administrativo ni del eclesiástico: un Magistrado, José Illescas Cárdenas.*¹⁰⁵ Si bien es cierto que, “*Honorario*”, acabara de finalizar su cargo como Regidor Municipal al que hubiere sido encumbrado en el caliente otoño anterior. En la Vicedirección, otro alcalde cesante, Pedro Cadenas.

¹⁰³ En la Comisión encargada de dicho asunto figuraba parte del elenco más progresista de la Entidad: entre otros, Esteban Pastor, Fr. Muñoz Capilla, de los Heros y F. Díaz Morales. Vid supra.

¹⁰⁴ Asistieron 45 individuos entre ellos, además de antiguos socios conocidos, estarían Iznardi, Jefe Político convocador, el Intendente y otras autoridades provinciales de rango superior; demás se citó “*á patriotas cuya ilustracion honradez y filantropia*” se conocía.

¹⁰⁵ Significativo nos parece que en Actas el Director electo conste como “*segundo director*”, cuando no existía cargo con tal denominación, salvo en las antiguas Constituciones y con específicas peculiaridades que no eran del caso. Parece evidente que el Jefe Político, sin necesidad de pasar por la criba electiva, sería el titular de la primera Dirección. Por otro lado, tenemos que añadir que AGUILAR GAVILÁN menciona a Illescas Cardenas como “*progresista antiayacucho*”. Cfr. *Vida Política y Procesos Electorales...* p. 168.

El número máximo de miembros que alcanzaría la asociación, *un mes después de su restablecimiento, rozaría la centena*. Aspecto destacable en estos momentos, en cuanto a su organización, es que *se hallare estructurada en siete Secciones de trabajo*, las mismas que establecieran las viejas Constituciones de Arjona, cuando la normativa impuesta en el año 1835, que estipulaba tan solo tres, como hemos visto, aún seguía oficialmente en vigor. Además de ello, las referencias que se hacen en varias ocasiones a artículos reglamentarios remiten, igualmente, a la primitiva norma. *La Sociedad, por tanto, retomaba viejos tics de autonomía reglamentaria*. De forma más abierta se expone ello, transcurrido un trimestre de esta nueva etapa, cuando *se propone reformar la reglamentación* que se abordaría a lo largo de diferentes sesiones.¹⁰⁶ Laboriosa debió ser la misión, pues hubo necesidad de insistir en la propuesta unos meses después y el proceso global para su aprobación final (incluyendo sesiones de trabajo en las que tras la lectura del texto ya aprobado, se discutió y modificó), duró más de dos años. Pese a lo que pudiera parecer, *esta muestra de autoctonía, por parte de la Económica no mermó su coordinación con el Representante Gubernativo provincial*. Póngase el caso de la cooperación para el acopio de datos estadísticos que se enmarcaba dentro de un Plan General del Gobierno; su adhesión a la “*Sociedad para propagar y mejorar la educación del pueblo*”, Asociación que gozaba del beneplácito gubernamental; colaboraciones para la promoción del fomento industrial o la informativa al proyecto de un “*Código Rural*”, que sería coordinada por la Matritense. Añadiendo a todo esto que el Boletín Oficial de la Provincia, a modo de su órgano de prensa, hiciera de eco de avisos y sesiones.

Amén de estas actividades compartidas con la oficialidad, proseguía la Cordobesa recuperando iniciativas pretéritas, de rentabilidad más cercana, en el campo asistencial y

¹⁰⁶ La iniciativa corrió a cargo de tres socios adjuntos a la Sección de Educación; Sección que, como hemos dicho anteriormente, no se contemplaba en los Estatutos diseñados por la Administración Central en 1835. No nos parece marginal el dato ya que, como iremos viendo, de este grupo partirían las proposiciones más renovadoras en toda la trayectoria de la *Sociedad*. En el periodo que analizamos, Educación sería la más concurrida con diferencia sobre el resto y, aunque no consta ni en los Estatutos antiguos ni en los Cristinos artículo alguno sobre el número de individuos que debieran tener cada una de las Secciones, observamos que, hasta la fecha, la cuantía venía siendo equilibrada entre ellas y sujeta a la elección del Director. Ahora, por el contrario, los socios adscritos a Educación prácticamente duplican a las agrupaciones más numerosas; recuérdese, al respecto, que sería durante el Trienio cuando se propondría la libre elección de pertenencia a cada una de ellas. Vid. supra.

de la sociabilidad.¹⁰⁷ Igualmente, sobre proyecto acordado, se reanudaban los contactos con otras Económicas provinciales y nacionales; se mencionan expresamente en Actas las de Gerona, Madrid, Barcelona, Cuenca, Cádiz, Puerto de Santa María, Sevilla, Granada, Valencia, León, Lérica, Murcia y Constantina.¹⁰⁸ Se manifiesta también, por estas fechas, un gran interés por el acopio bibliográfico: añádase, al sistema ya practicado de adquisición de publicaciones por medio de intercambios con otras sociedades, envíos gubernamentales o donaciones así como la solicitud oficial de traslado a sus instalaciones, de la biblioteca del desaparecido convento de San Agustín, que se encontrara ya bajo su conservación y custodia.¹⁰⁹ Por lo demás, continuaban

¹⁰⁷ La *Económica*, valiéndose de instituciones y corporaciones existentes en la ciudad, como la Junta Municipal de Beneficencia y los “*profesores de Cirujia*”, desplegó todo un plan de actuación para acometer la labor de vacunaciones en un momento en que el Estado Liberal, en pleno desarrollo, aún no asumía por completo dichas funciones asistenciales. Sobre la formación del sistema de beneficencia y asistencia social liberal en Córdoba cfr. LÓPEZ MORA, F., *Pobreza y Acción Social...* pp.354 y ss. Vid etiam n. 76.

Por otro lado, al igual que en otros momentos como hemos ido viendo, algunas actividades societarias serían objeto de su atención. Fue el caso de la propuesta de creación de un “*Liceo*” (Acta de 27 de julio 1841) que trataremos en otro capítulo; sus relaciones con el Ateneo malagueño o el mismo hecho de ceder en varias ocasiones su sala de reuniones a sociedades cordobesas emergentes de distintos cometidos (sociedades mineras, de socorros, para la construcción de una plaza de toros, la navegación del Guadalquivir o sociedad filarmónica) en lo que vemos algo más que un gesto de cortesía o compromiso con alguno de los asociados inmiscuidos en éstas. Considerando la coyuntura histórica de la sociedad burguesa en crecimiento y las actividades que desarrollaría la *Sociedad de Amigos* e iremos exponiendo, lo interpretamos, además, como un gesto de apoyo y apertura a los cambios socio-económicos que se operaban.

¹⁰⁸ Considérese que el Archivo de Secretaría de la *Sociedad*, a pesar de su enorme caudal de documentación, no se ha conservado en su totalidad; concretamente, de este periodo no hemos encontrado nada, por lo que solo transmitimos lo constatado en los libros de sesiones, sin descartar la posibilidad de otras relaciones.

Interesante resulta conocer que los lamentos barceloneses contra el Ayacucho llegaron a la Económica cordobesa a través de su homónima y se determinara su examen. La comunicación intersocietaria actuaba pues a modo de correa transmisora de intereses regionales que, obviamente, tenían algo más que la pura intención informativa.

¹⁰⁹ Apasionante tema de investigación sería sumergirse en los fondos bibliográficos de la Entidad para captar de primera mano, sin los efectos colaterales de la interpretación documental, las preferencias temáticas y signatarias de la *Sociedad*, con lo que ello supone para un seguimiento de la evolución del pensamiento en su seno. En su momento realizaremos esta incursión con las debidas reservas, ya que en la actualidad dichos fondos bibliográficos se encuentran imbricados con los de dos centenarias

manifestándose viejos problemas en su interior, como el absentismo y la falta de recursos.¹¹⁰ Bajo todo el contexto expuesto, las elecciones se sucedían en su Junta rectora. El Magistrado, transcurrido tan solo un semestre de su Dirección, sería reemplazado, por un médico, Antonio Luna (29 de junio de 1841), que ocuparía el cargo hasta febrero de 1844.¹¹¹ Su relevo devendría peculiar, hasta el punto de ser necesario efectuar dos vueltas en la elección; circunstancia nada habitual para la Sociedad, por cierto, y encumbraría a Ramón Aguilar Fernandez de Córdoba a la Dirección. Éste, Presidente, así mismo, de la Academia cordobesa, permanecería hasta noviembre de 1848, con el ascenso de Leonardo Talens de la Riva, “cesante” Jefe Político;¹¹² compartiría plaza en la Junta rectora como Censor, el viejo conocido de los Heros.

instituciones cordobesa: El Círculo de la Amistad. Liceo Artístico y Literario y la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Queremos remarcar, no obstante, y como avance, el hecho de que el germen inicial de su Biblioteca fuera la Agustina, dada la conocida adscripción a las nuevas ideas de dicha orden regular.

¹¹⁰ Tras los primeros meses de entusiasmo por la reconstrucción, empezamos a observar un descenso considerable en la asistencia a las sesiones. En cuanto al problema financiero, éste, se iba acentuando a pesar del incremento de las cuotas. No hemos encontrado mención alguna en estos años, a subvenciones gubernativas como hasta la fecha venía ocurriendo.

¹¹¹ Llegado este punto, hay una serie circunstancias que se dieron en la elección del nuevo Director que nos parecen bastante significativas: primeramente, salvo otro caso ya citado y rodeado de especiales condicionantes, los procesos electorales se sucedían en la *Económica* cordobesa anualmente, por lo que resulta inhabitual tan pronta remoción; si a ello unimos que el saliente, progresista comprometido, solo obtuviera 1 voto frente al galeno, con 52, cuando tan solo unos meses atrás, fuera aclamado por unanimidad; que para el cargo de Censor, recordemos, crucial para la interpretación reglamentaria, fuera desplazado un antiguo socio con gran experiencia en dicha función y clérigo de ideas progresistas, por un administrativo; amén de la aparición en escena de un hombre de consenso congénito, el farmacéutico Francisco de Borja Pavón, al frente de otro puesto importante en la Directiva, como lo era el de Secretario... el mimetismo con los acontecimientos que se desarrollaban en el ámbito político parece estar servido. Por otro lado, la nueva Junta rectora auspiciaba ya claramente a la ascendente Burguesía local, de la mano de los dos sanitarios. Lo que apreciamos igualmente, en las nuevas corresponsalías concedidas, en las que ingresan socios procedentes de la Abogacía y Educación. Destacamos dos nombres entre los recién incorporados: Mesonero Romanos y Amador de los Rios.

¹¹² De nuevo nos parece ver un reflejo de gestos políticos, el resultado electoral sería, en su primera vuelta, de magistral equilibrio: igualdad de votos para los tres aspirantes, Aguilar Fernández de Córdoba, de los Heros y Luis Bertran.

Si bien no hemos podido obtener muchas noticias del flamante Director, una serie de indicios nos lo muestran como hombre apropiado para la “*unión*”. Es el caso de su ausencia de la arena política activa y su, ya prolongada, estancia en la Presidencia de la Academia; remanso de paz por estos años, comparado

*La Diputación Permanente en la Corte sufriría, así mismo, algunos cambios durante el periodo tratado: la encontramos constituida, en septiembre de 1841, de nuevo, por el obispo Bonel y Orbe en la Presidencia, acompañado de José López Pedrajas como Secretario, reincidente igualmente además de Eusebio Bardají y Azara y Esteban Pastor Díaz, personalidades conocidas y de cuya trayectoria en la *Sociedad* cordobesa ya hemos hablado anteriormente. En noviembre de 1847 la representación cortesana haría algunos ajustes por el ascenso del Prelado, que sería sustituido en la Presidencia por el marqués de la Vega de Armijo entrando, en este cuerpo, Antonio Gutiérrez de los Ríos.*

La Económica Cordobesa se iría diluyendo conforme se acercaba el ecuador del siglo. Nos da la impresión, con la lectura de sus últimas actas de sesiones, de que hubiere caído en un agotamiento extremo. La asistencia a las Juntas sería cada vez más reducida, llegándose a una media de seis individuos los años de 1847-48, incluidas las Juntas de Elecciones y Generales. Conocemos, por documentación de la Real Academia de Córdoba, que los años finales del periodo solo se anotan 16 individuos en documentos de carácter contable, algo que aportamos como dato orientativo, pues bien podría ser causa de una mayor morosidad.¹¹³ Ciertamente es, que en las noticias postreras de que disponemos, el problema de los fondos cobra mayor relieve, sí cabe, hasta el punto de inutilizarla para la realización de diversos trabajos; si a ello añadimos que no se refleja ninguna subvención oficial, como en otras épocas, todo nos aboca a considerar la importancia del factor financiero en el decrecimiento de la Sociedad. Sin olvidar, tampoco, el factor coyuntural que rodeara al año de 1848 y que sería clave para la merma de la actividad asociativa. Descartamos el empleo de la palabra desaparición, pues el curso de nuestras investigaciones nos ha permitido conocer que su destino no fue tal, ya que durante un cuarto de siglo, aparentemente desaparecida, permaneció

con la frenética actividad pública de la *Económica*. En cuanto a sus contrincantes; conocemos sus tendencias progresistas, llevadas a la participación activa por Luis Bertran de Lis.

“ Una era de ventura principiemos a disfrutar desde hoy,... la felicidad debe coronar nuestro triunfo. Para que así suceda, el partido de la coalición,... por doquier se presenta firme, unido y compacto... Unión, confraternidad entre los coaligados, sea nuestra divisa...” Carlos Ramírez de Arellano, Presidente de la Junta Auxiliar de Gobierno en 4 de agosto de 1843, apud. PALACIOS BAÑUELOS, L., *Córdoba Contemporánea*.... pp. 199-200. Carlos Ramírez de Arellano se había incorporado a la *Sociedad* en enero de 1841 fecha de su reinstalación.

¹¹³ No nos cuadra encontrar datos de la actividad normal de la *Sociedad*, tan solo cuatro años después y sin señales de reconstrucción, que parecen apuntar a un mayor número de miembros, como veremos en su momento.

acogida por otra Institución cordobesa, que surgiera años ha de su seno y que la *Patriótica* no sólo había gestado sino custodiado durante los cuarenta años previos; nos estamos refiriendo a la *Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*.

Actividades e Iniciativas de la Patriótica Cordobesa durante la primera mitad de siglo.-

Expuestas las bases de la estructura interna de la *Sociedad Económica* de Córdoba en la primera mitad decimonónica nos centramos ahora, en el análisis de la acometida de proyectos y actuaciones. Todo ello enmarcado en tres grandes apartados que constituirían sus objetivos originarios y primordiales esto es, *Educación, Fomento y Beneficencia*. Objetivos que se repiten incansablemente, desde las primeras sesiones aún ancladas en la anterior centuria y que casaban a la perfección con los planteamientos de Campomanes en sus dos compendios reformistas.

La Educación, no en vano citada en primer lugar, será para la *Sociedad* consustancial a su existencia y en la que se involucrará con las instituciones gubernativas llevando, en la mayoría de los casos, la iniciativa.¹¹⁴ Recordemos que el nacimiento de la propia asociación estuvo desde el principio vinculado a este fin a través de la “*Casa- Colegio de Educandas*” que, como otras Escuelas Patrióticas, perseguía la formación practica, “*util*”, en un primer momento de niñas “*pobres y huérfanas*”; si bien es cierto que *en el Acta fundacional* (junio 1779) *queda constancia de la amplitud de miras educativas de la Corporación* al proyectar su extensión posterior a la educación masculina y a la creación de otras escuelas públicas o “*amigas*”.

¹¹⁴ “...procurando hacer utiles al Estado todas las personas avilitandolas a la enseñanza, é Instrumentos...” Acta fundacional 6 de junio de 1779, *Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reyno*.

“...el daño de que proviene todo el mal es la falta de educacion, enseñanza y aplicación...” Ibidem.

MORENO GONZÁLEZ califica a las Patrióticas como “*vías alternativas*” utilizadas por los Ilustrados para la reforma educativa. “Hacia la felicidad pública por la Ciencia y la Educación” en *Revista de Educación*, Número Extraordinario “La Educación en la Ilustración Española” (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, p.419.

Inicia por tanto la Sociedad Cordobesa su destino regenerador vinculado a la formación de la población infantil femenina y su aplicación al desarrollo de la industria textil. Partiendo de los principios básicos de la utilidad ilustrada se expresa desde su creación, la simbiosis necesaria y buscada entre Formación-Educación y Fomento nacional.¹¹⁵ Imbricado todo ello, con sus fines “*patrióticos*” hacia la Monarquía por extensión y al desarrollo comarcal como objetivo próximo. *Se piensa pues, como primer motor para tal logro en las féminas. No solo como grupo humano productivo sino también, como transmisoras de valores a través de la unidad familiar* siguiendo de nuevo en esto, las voces de los arbitristas más sobresalientes del momento y pasando al terreno empírico.¹¹⁶ Se deja constancia en actas de la elección de las mujeres para el comienzo de sus iniciativas reformistas por la importancia del papel que éstas podían jugar desde el ámbito “*util*” y educativo frente a las nuevas generaciones.

¹¹⁵ “*Se pensó en convertir a la enseñanza profesional en vehículo de industrialización [...] a los objetivos inicialmente sociales, se suman otros de carácter netamente económico*” HELQUERA QUIJADA, J., “Asistencia social y enseñanza industrial en el siglo XVIII: el Hospicio y las Escuelas-fábricas de Alcaraz, 1774-1782” en *Investigaciones Históricas*, 2 (1980), p. 77.

¹¹⁶ Nos parece destacable el hecho de que un puñado de socios fundadores se plantearse la aplicación de estas medidas de fomento industrial a través del “*sexo demoniaco*”, simultáneamente a la aparición de las primeras medidas legislativas encaminadas a tal regularización. Recuérdese que en normativa del año 1779 se faculta a las mujeres a ejercer oficios “*compatibles con el decoro de su sexo*” lo cual sabemos, iba encaminado al desarrollo industrial y manufacturero a que abocaban los nuevos tiempos. Cfr. BERNAL, A-M., “Antiguo Régimen y transformación social” en *Antiguo Régimen y Liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*, t 1, Universidad Autónoma, Madrid, 1995, pp. 84-85. Vid etiam n. 9. Voces con similar finalidad se alzaban por las mismas fechas, en las juntas de la Matritense con ocasión de las reñidas discusiones sobre la incorporación de mujeres a dicha sociedad. Se argumentaba como un “*beneficio*” su presencia en aras a la “*reconversión*” socioeconómica que se experimentaba. Una madrugadora luchadora por los derechos femeninos, Josefa Amar y Borbón, clamaba porque la Sociedad de Amigos de Madrid se adaptara “*a los nuevos tiempos... asumiendo las nuevas funciones que la mujer debía desarrollar colaborando al progreso de la comunidad*”. López de Ayala lo expresaba así: “*Instruyendo a las mujeres, haciéndolas útiles en tantas artes mecánicas.... ganará la agricultura y otros oficios, los brazos que ahora se emplean en aquellas. Se evitarán así los desordenes de la ociosidad, se aumentarán los matrimonios....*” Cfr. NEGRÍN FAJARDO, L., *Educación Popular En La España....* Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1987, pp. 127 y ss.

Sobre el cambio social experimentado en los inicios de la incorporación de las mujeres al mundo fabril Vid etiam LÓPEZ AYALA, A- LÓPEZ AYALA, B., “Mujer y Trabajo” en *Historia 16*, 145 (1988) pp. 33-40.

Se insiste en su función de *garantes de los nuevos ideales a potenciar* coincidiendo nuevamente, con las proyecciones ilustradas.¹¹⁷

Es por todo esto que nos ha parecido interesante, desde esta perspectiva, el seguimiento del contenido curricular aplicado en la “*Casa- Colegio de Educandas de la Concepcion de Nuestra Señora y patrocinio de San Josef*” (abril de 1781) y en la Escuela Pública o “*Amiga*” (autorización en febrero de 1782) fundadas por la *Cordobesa*. Ambas instituciones *dedicadas a la Educación Popular y dirigidas en exclusiva a la población femenil* hasta su cierre; pese al proyecto inicial de la sociedad de extender la enseñanza a la infancia masculina. *Centros que plantearon una educación y formación integral encaminada a la instrucción en el oficio de tejer en aras a la recuperación de tan útil menester para la ciudadanía cordobesa*. De ahí, que la “*fabrica de Linos, Lana y Algodón*”,¹¹⁸ abierta por la entidad y aneja a ambas instituciones de enseñanza, se abasteciera también, con la producción de las labores de educandas y pupilas, revertiendo parte del producto de su venta de nuevo a éstas para su manutención, junto con otros fondos oficiales solicitados.¹¹⁹ En honor a la justicia hemos de aclarar que, pese a los coherentes planes de financiación, el coste de mantenimiento de los centros mencionados fue sufragado en importante medida con

¹¹⁷ “ y quando salgan sean utiles, asi, y al Estado, y cuio exemplo, buena crianza, y aplicación, se difunda en sus hijos, y familias....”; “*Hicieron eleccion de su piadoso empleo en este sexo, por ser en el que mas se interesan las familias, y las Casas*” Acta fundacional 6 de junio de 1779...

“... de todos los medios que un sabio legislador puede poner en planta para mejorar las costumbres y conservarlas en su decoro, es asegurar la educación de las niñas, que un dia han de ser madres de familia, la más importante, pues ambos sexos reciben las primeras impresiones de las advertencias y del ejemplo de sus madres” (Memoria en defensa de la participación de las mujeres en la Matritense. Campomanes, 1775) Apud VARELA, J., “La Educación Ilustrada o cómo fabricar sujetos dóciles y útiles” en *Revista de Educación...* p. 272.

¹¹⁸ No consta, en la documentación analizada, fecha de inauguración de ésta pero datos de contaduría nos muestran su pleno funcionamiento en 1783.

¹¹⁹ Un ilustre Matritense calificó a las Patrióticas como “*unas escuelas teorico-prácticas de la aplicación e industria nacional*” SEMPERE Y GUARINOS, *Ensayo de una Biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*, ed. Facsímil, Biblioteca Románica Hispánica, dir. D.Alonso, Madrid, 1969, p. 82, n. I

Acudiendo a los orígenes de la industrialización, en su día Locke ya preconizó la creación de las “*work house schools*”. ESCOLANO BENITO vincula la formación técnica extragremial directamente con la industrialización. Cfr. “Economía e ilustración. El origen de la escuela técnica moderna en España” en *Historia de la Educación*, 1 (1982), Universidad de Salamanca.

aportaciones de los socios al no llegar con regularidad las asignaciones oficiales o ser insuficientes al igual que las nebulosas cuentas de la fábrica. Lo cierto es, que con estas primeras iniciativas de la *Patriótica* cordobesa, quedan explícitos los objetivos que marcarán su existencia esto es, *el carácter benéfico* con la erección de la Casa-Colegio destinada a acoger la orfandad y erradicar simultáneamente, la mendicidad; *el fomento del trabajo y desarrollo* con la orientación práctica así como con *la elección del sexo femenino como elemento difusor de nuevos hábitos* y al mismo tiempo, *el despliegue de una actividad preindustrial* y todo ello a su vez, englobado en un *proyecto de instrucción general como solución regeneradora de continuidad*.

Volviendo a la planificación de currículos, si bien es cierto que en el documento fundacional el programa a seguir para las huérfanas no abandona la tónica general del momento para la educación popular de niñas (no reglada aún, como sabemos, y consistente en “*costura y Doctrina*”), en este mismo lugar ya se apunta la intención de ampliar el campo a *la enseñanza de la lectura* para la futura “*Amiga*”.¹²⁰ Sin normativa

¹²⁰ Por las mismas fechas, anótese que el Consejo al aprobar el establecimiento en Zaragoza de las Escuelas gratuitas, basándose en la Real Cédula de 11 de mayo de 1783 que las regulaba, argumenta: “*El fin y objeto principal de este establecimiento es fomentar la buena educación de las Niñas en los rudimentos de la Fé católica, en las reglas del bien obrar, en el ejercicio de las virtudes, y en las labores propias de su sexo... , en el manejo de su casa, y en las labores correspondientes, como es la raíz del aumento de la Religión, y el ramo que más interesa a la policía y gobierno económico del Estado*” aunque ya contemplaba la posibilidad del aprendizaje de la lectura en caso de solicitud de ello por parte de alguna alumna. Cfr. LOPEZ TORRIJO, M., “La R.S.E. Aragonesa y la educación de la mujer” en *Educación e Ilustración en España*. III Coloquio de Historia de la Educación. Publicaciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1984, p. 269-270.

En *Émile ou de l'éducation*, obra de decisiva influencia para de los nuevos métodos pedagógicos que circulaban por Europa y en su día serán adoptados por la Económica cordobesa, se podía leer sobre la educación mujeril: “*La educación de las mujeres deberá estar siempre en función de los hombres: agradarnos, sernos útiles, hacer que las amemos y estimemos, educarnos cuando somos pequeños, cuidarnos cuando nacemos y crecemos... Estas han sido las tareas de la mujer y eso es lo que se las debe enseñar en su infancia*” apud. ORTEGA LÓPEZ, M., “La Educación de la mujer en la Ilustración española” en *Revista de Educación*, Número Extraordinario “La Educación en la Ilustración Española” (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, p.311.

“...no las permiten el mando en público y se lo conceden en absoluto en secreto, las niegan la instrucción [...] Nacen y se crían en una ignorancia absoluta; aquellos las desprecian por esta causa, ellas llegan a persuadirse que no son capaces de otra cosa, y como si tuvieran el talento en las manos, no cultivan otras habilidades que las que puedan desempeñar con éstas.”; “Los hombres instruidos y civiles... han sabido arrogarse cierta superioridad de talento, y yo diría de ilustración, que, por faltarle a las mujeres,

aún que regulara ésta cuestión, tenemos noticia de la *enseñanza de escritura* a las educandas, por parte de uno de los socios eclesiásticos, unos años después de su apertura (1788).¹²¹ Después de lo cual, no volvemos a encontrar mención a contenidos docentes hasta los inicios del nuevo siglo, en las Constituciones de la Casa-Colegio de Educandas (1803) elaboradas, al igual que la normativa general de la institución, por el Penitenciario Arjona. En ellas, en el capítulo dedicado a la enseñanza de las niñas, se contempla la *urbanidad, lectura y escritura* y se hace mención, en otro apartado sobre la organización general del centro, a las atribuciones “*privativas*” del Diputado Eclesiástico sobre la instrucción en materia de Religión.¹²² En estas fechas coincidían autor del reglamento y dicho cargo.

Otro aspecto que nos parece interesante del mismo documento es la *proyección de la formación de personal docente entre las educandas*. Con ello el Canónigo, recién llegado a la sociedad y encaramado ya, a la dirección del Colegio junto con otros dos Diputados; no solo daba señales de su criterio en favor de la incorporación de las

parecen éstas sus inferiores [...] Saben ellas que no pueden aspirar a ningún empleo ni recompensa pública, que sus ideas no tienen más extensión que las paredes de una casa o de un convento.” (Amar Borbón, “Discurso en defensa del talento de las mujeres”, 1768) Apud. MARTÍN GAITE, C., *Usos Amorosos...* p. 265.

¹²¹ Siguiendo la regulación normativa de las Escuelas Populares el aprendizaje de la escritura a las niñas no se contempla hasta 1797.

“Un año hace que visitando el excelentísimo señor don José de Zaragoza las escuelas de esta corte, halló una sin mesas; preguntó a la profesora donde escribían las niñas, y contestó que en ninguna parte pues era cosa que no la necesitaban por serles más prejudicial que útil” (Album de Señoritas, 1852) Apud. SCANLON, G.M, *La Polémica Feminista En La España Contemporánea (1868-1974)*, Madrid, 1976, p. 15.

¹²² Seguimos aquí la reglamentación impresa que fechamos, por una serie de datos transversales, en 1811; coincidiendo con la publicación de las Constituciones de la entidad. No obstante, fruto del cotejo de documentación publica y privada encontramos que las mismas reglas contemplaban la enseñanza de Doctrina con Fleury, lo que se omite en prensa. Vid supra p. 10.

Tampoco se menciona en la impresión “*la enseñanza técnica*” de la costura que existiera desde la fundación del primer centro educativo y que sí consta en el original. Años más tarde, el canónigo reprochará a la Sociedad la poca dedicación a la formación práctica. Cfr. *Constituciones De La Casa-Colegio De Educandas De La Real Sociedad Patriótica De Córdoba Titulada De La Concepcion De Nuestra señora y Patrocinio De San Josef en Córdoba En La imprenta Real De Don Rafael Garcia Rodrigéz*. Vid etiam. *Noticia Histórica De La Real Sociedad Patriótica De Córdoba, Desde Su Fundación En 1779 Hasta Fin De 1815*. Córdoba: Imprenta Real De Don Rafael Garcia Rodriguez. Año de 1816.

mujeres a la labor educativa, si no que su idea se anticipaba más de cuarenta años a la aparición de centros de tales características en el resto del reino. Sin duda, el hecho de que al hacerse cargo del Colegio “*ya no se enseñara a escribir*”, debió motivarlo.¹²³ Al semestre de su diputación se retomaba la enseñanza de la escritura. No cejaría en su intento de potenciar más la educación de las niñas y así queda reflejado en varios de los ocho puntos de reforma para Colegio que propone a la *Sociedad* al acceder al cargo. Esta inquietud le llevaría, unos años más tarde, a solicitar, al frente de sus compañeros de delegación, el refuerzo de la “*enseñanza cristiana*”; cuyo desenlace, coadyuvado por otros factores, desembocaría en el suceso ya mencionado de “*la insubordinación de las maestras*”. La solución del obispo Trevilla, quien dirigiera la *Económica* en esos momentos, para atajar el déficit, no pareció satisfacer a ninguna de las partes.¹²⁴

¹²³ Considérese que, si bien la preparación teórica de los maestros comenzara a plantearse hacia el último cuarto del siglo dieciocho, la femenina no lo haría hasta la cercanía al ecuador del siglo siguiente. En estos años, la formación del personal docente femenino a la cabeza de Escuelas Populares de tal índole, salvo excepciones (Madrid, Zaragoza...), consistía en el conocimiento de la Doctrina e informe favorable acerca de su vida y costumbres; preparación anclada aún, en una disposición oficial de 1771. Cfr. RUIZ BERRIO, J., “ La Educación del Pueblo Español en el proyecto de los Ilustrados” en *La Educación en la Ilustración...* pp. 163-192. Vid etiam. BARTOLOME MARTINEZ, B – LORENZO VICENTE, J.A., “Los Maestros de Primeras Letras. Defensa del intrusismo en la España Ilustrada” en *Educación E Ilustración En España*, III Coloquio de Historia de la Educación, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1984, pp. 394-405.

¹²⁴ Recuérdesse, que el Diocesano optó por el refuerzo con la aplicación curricular del Catecismo de Ripalda mientras el Penitenciario había implantado a su llegada, el de Fleury; no había pues, armonía entrambos. Quizá, al recién desembarcado montañés le pusieran sobre aviso ciertas señales amén de la recomendación de lecturas foráneas por parte del Canónigo, como fuera, el recurso a la nomenclatura “*enseñanza cristiana*” en lugar de “*Doctrina*” como se venía apellidando a la disciplina hasta entonces; la trayectoria vital en Sevilla del “*impulsor de academias*”; sus amistades peligrosas ... Si a ello añadimos otro factor de su nuevo destino: la aún resonante fama jansenista de “*los pelagianos*”; comprenderemos que las posiciones, al menos en un primer momento, no fueran muy coincidentes.

“ *Quisiera yo... que nunca se oyera hablar de teólogo español, de juventud española, sino de teólogo cristiano, de juventud cristiana*” (Obispo de Murcia en respuesta a la negativa de reformas de la Cámara de Castilla). Vid. MARTÍN HERNANDEZ, F., “Presencia del pensamiento europeo en los estudios eclesiásticos españoles del siglo XVIII” en *Cuadernos Salamantinos De Filosofía III*, (1976), Universidad Pontificia de Salamanca, p. 287-288. Vid etiam. CUECA TORIBIO, J.M., “Pedro Trevilla, hombre de paz... pp. 108-112 y NAVEROS SÁNCHEZ, J., *El Fundador De La Real Academia De Córdoba...* pp. 46 y ss.

Atrás los difíciles comienzos, **el trienio galo** supondría para la *Patriótica* cordobesa, su época dorada. Si bien no todos sus proyectos educativos tomarían forma por distintas circunstancias, la actividad de planificación fue arrolladora. Bajo la dirección del Penitenciario *se plantea la creación de cátedras de Matemáticas y Nobles Artes, Historia, Química, Economía Política y Agricultura* (Junta pública 11-9-1810) apostando claramente, por materias encaminadas a la práctica, como ya recomendaran célebres ilustrados españoles años atrás y que serían bien acogidas por la autoridad foránea ya que coincidían plenamente, con la línea educativa que trataba de adoptar el nuevo Rey en la Península. Otra cosa era que la Prefectura dispusiera de los fondos necesarios para la puesta en funcionamiento de todas ellas pues concretamente, las de Química, Economía Política y Agricultura se proyectaban con “*experimentos y ensayos*”, lo que elevaba el presupuesto de gastos.¹²⁵ No obstante, la predisposición de la autoridad provincial fue prometedora. Tras la aprobación de todas las cátedras y mandato de apertura “*sin detencion ninguna*”, de las de Historia y Economía Política, se planificaron recursos para costearlas entre las distintas instituciones locales y provinciales, así como la aportación de bienes desamortizados. La *Sociedad* se puso de inmediato a la labor de sugerir al Prefecto posibilidades de financiación como fue el caso de aplicar parte de los fondos de San Pelagio a la proyectada cátedra de Química; del colegio del convento de San Pablo a la de Matemáticas y Nobles Artes y otras. Podemos constatar que finalmente, llegaron a funcionar las de Matemáticas y Nobles Artes, Historia, Economía Política y Agricultura.¹²⁶

¹²⁵ La solicitud a las autoridades correspondientes, de terrenos para “*hacer ensayos de Agricultura*” desde este momento, será una constante para *La Económica Cordobesa* a lo largo de todo el siglo. Lo que evidencia su madrugadora actitud científico-experimental.

¹²⁶ La cátedra de Nobles Artes, orientada al fomento artesanal “*...para mejorar la industria popular y los oficios, los secretos de las artes,...*”, se dotaba en este caso, de la disciplina de Dibujo. Recordemos que la enseñanza de dibujo, inexistente en la formación gremial, junto con la de matemáticas formaron parte de las nuevas materias educativas a implantar por Campomanes, que intentara escapar de la rigidez de estas corporaciones. Del mismo modo que también lo hiciera, la Carta de Bayona.

“*dentro de la estrategia pedagógico-económica que instrumentaron maestros ilustrados en su política de “fomento”, la difusión de las enseñanzas técnicas de diseño o dibujo constituyó un objetivo prioritario*” ESCOLANO BENITO, A., “Las escuelas de diseño y dibujo y la renovación de las artes industriales en la segunda mitad del Siglo XVIII” en *Educación E Ilustración En España..* III Coloquio de Historia de la Educación, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1984, p.444.

Dibujo, Matemáticas e Historia se hicieron realidad gracias al ofrecimiento de un socio, el presbítero Hoyos Noriega, rector entonces del Colegio de la Asunción, de ubicarlas en dicho centro. Junta Pública

ordinaria de 18 de septiembre de 1810 y ss, *Libro 2º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba*.

Posteriormente, la de *Historia y Arqueología*, al igual que las de *Economía Política* y *Jurisprudencia* quedarían a cargo de la recién erigida Academia. La apertura de la de *Economía Política* (1813), planificada desde la *Sociedad*, corrió a cargo de Arjona que recomendara para su seguimiento las obras de Bentham, Adam Smith y J.B Say. Materia de trayectoria guadanizada en España y dependiendo siempre de los periodos más aperturistas, se hallaba también incluida en los planes de educación superior a implantar por José I, en concordancia con las medidas liberalizadoras preconizadas por el Gobierno francés. Cátedras homónimas se instituyeron por las mismas fechas en diferentes puntos de la geografía peninsular al amparo de Sociedades Económicas o bien de Consulados. La Matritense, modelo a seguir, la crearía en 1815; la Económica de Málaga en 1818. En 1809 se fecha su aparición en Gran Bretaña.

ESCOLANO BENITO estudiando la época que nos atañe, vincula la solicitud de estas cátedras a “*varias corporaciones periféricas, que agruparon a los núcleos protoburgueses e ilustrados del periodo anterior*” Cfr. “Notas sobre la enseñanza de la economía política en el primer tercio del siglo XIX” en *Historia De La Educación*, 2 (1983), Universidad de Salamanca, p.32.

“...las cátedras de economía política, que constituyen por una parte un refugio académico para la ideología liberal y la posilustración bajo el ciclo histórico de la restauración fernandina, sirven al mismo tiempo de soporte para la defensa política de los intereses económicos de los núcleos burgueses de quienes dependían” Ibidem. p. 37.

“... los debates político-económicos generados en las primeras experiencias constitucionalistas, que dieron origen a la cristalización de los grupos liberales, avivaron el interés por las cuestiones de teoría económica [...] la mayor parte de nuestros teóricos de la economía política pertenecieron a estos grupos liberales, tanto los que tuvieron que huir al exilio como los que, disfrazando sus actitudes, permanecieron en el país [...] la experiencia europea de los exiliados fue sumamente útil para la configuración teórica de la ciencia económica en España, al entrar éstos en contacto directo con los medios, británicos sobre todo, en los que se estaba formalizando este nuevo sector académico” Ibidem.

“Los ideales de la ilustración no podían sufrir el choque de la ideología burguesa sin ser arrollados, aunque, paradójicamente, fueron los ilustrados los que más contribuyeron a difundir aquella ideología, al promover y fomentar los estudios de *Economía Política*.” ANES, G., *Economía E Ilustración...* p. 40

“... fueron en mas de una ocasión los economistas y las Sociedades Económicas excelentes conductores de la “electricidad filosófica” y revolucionaria,” MENEDEZ PELAYO, M., *Historia De Los Heterodoxos...* p. 701.

“La economía política era liberal (a veces radical), poco sentimental y,... reformista. Se enfrentó con una considerable oposición por parte de un gran número de críticos” WINCH, D., “La aparición de la economía como ciencia, 1750-1870” en *Historia Económica De Europa. La revolución Industrial*, Cipolla, C.M (ed.), Barcelona, 1979, p. 557.

Finalmente, la disciplina de Jurisprudencia, basamento clave en el desarrollo del Estado Liberal, no hemos podido determinar si llegó a existir como cátedra oficialmente abierta, sí, que se trataría ampliamente en las sesiones académicas. Será abordada en su momento, al analizar la Academia.

A la vez que se realizan las gestiones descritas, *se solicita al Monarca, a propuesta del Director Arjona, la erección de una “Academia de Medicina y ciencias dependientes, y auxiliares”* (11-9-1810). Tras arduas peticiones oficiales y elaborado un reglamento, esta labor se cedería a la ya instituida “Academia”. Ideaba así, *la Patriótica*, una nueva institución con carácter formativo para paliar, se decía, el “sumo atraso” en que se hallaban las disciplinas de Medicina, Cirugía y Farmacia. Se crearían cátedras a convenir, para las que se buscaría el mismo reconocimiento que para las públicas. Se pensó en la posibilidad de que surgieran sociedades subalternas en la provincia, de igual índole, en contactos con cuerpos similares “dentro y fuera de España” y fundamentalmente, se insistía en el objetivo “científico” de sus actividades. Siguiendo el mismo organigrama de la *Sociedad*, se proyectaba, al mismo tiempo que una nueva asociación educativa, otra profesional fuera del ámbito gremial. Es decir, algo así como lo que vendría a ser la prehistoria de los futuros Colegios Profesionales del ramo.¹²⁷

No desmayaría la *Sociedad* en su vocación educadora. También plantearía a las autoridades josefinas, la creación de un “Liceo” (9-10-1810), ofreciendo a sus miembros como colaboradores desinteresados. El programa sería aprobado por el Prefecto. La presencia en la “Junta de establecimientos públicos” de uno de los socios más activos en planificaciones educativas, Hoyos Noriega, sospechamos, sería una buena baza a favor de los proyectos de la *Económica*. El nuevo centro seguiría la línea

La de Agricultura, además de su existencia, solo conocemos las continuas peticiones por parte de la *Sociedad*, “del terreno llamado Jardín de Agricultura”, para las prácticas pertinentes. La de Química, proyectada “especialmente por la parte que mira á los oficios”, sólo nos consta, la búsqueda de dotación económica para su apertura.

¹²⁷ “Estatutos para una Sociedad de Medicina y ciencias dependientes y auxiliares que se pretende establecer en Córdoba” en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba*.

A la cabeza de dicho proyecto la plana mayor de los socios más renovadores: Manuel M^a Arjona, Hoyos Noriega (ambos firmantes de los primeros Estatutos), Melendez y Muñoz Capilla, entre otros. Eclesiásticos todos los señalados y comprometidos, de una u otra manera, con la labor educativa. Conocedores, como asiduos practicantes varios de ellos, del submundo efervescente de la sociabilidad. Sin duda, para el abanderado de la propuesta, aún resonaban los ecos de la veterana Sociedad médica sevillana.

Fruto de la acogida de la futura corporación por parte de la Academia cordobesa serían unos nuevos Estatutos que se abordarían en su capítulo correspondiente. Tema éste, calidoscópico, requerirá otro estudio como precedente de los colegios cordobeses de médicos y farmacéuticos.

del “*Plan General de Instrucción Pública concerniente a los establecimientos de primera educación o Liceos*” (26 de octubre de 1809) decretado por José I que, según rezaba, representaba una educación “*ilustrada y liberal*”. Éste, además de disciplinas que ya propugnaban *los Amigos* para sus cátedras, como era el caso de las de Matemáticas y Dibujo, añadía Física, Historia Natural, Lengua francesa, Música, Baile... Materias, que habían quedado en los presupuestos de ilustrados españoles y ahora podrían ver la luz.¹²⁸

Pese a lo que pudiera parecer, la frenética carrera por las innovaciones educativas no hizo que la *Sociedad* olvidara su *opera prima*, el Colegio de Educandas. También para éste hubo cambios: el presbítero Melendez solicitaba la enseñanza de *Dibujo* y *Aritmética* para las niñas basándose en su utilidad para la industria textil y “*el comercio de la vida*”, respectivamente. Con la aprobación se daba otro paso adelante para la formación popular femenina en parte, de la mano de una incipiente industrialización.¹²⁹

Aún la utopía formativa iría más lejos. Si ya Arjona planteara la posibilidad de preparar a las alumnas del Colegio para la docencia, como hemos señalado anteriormente; ahora se propone, por otro socio, la acometida de un “*Colegio*

¹²⁸ El hecho, tanto de la nominación elegida para el nuevo centro educativo, como de la fuente de inspiración, podría dar la impresión de una cerrazón gálica por parte de la *Económica* cordobesa. No obstante, hay que recordar que las “*Bases*” jovellanas, de contenido curricular parejo al josefino, vieron la luz un mes después de Plan hispano-francés. De cualquier forma, ambos bebían en fuentes Ilustradas de sus respectivos orígenes. La Academia recogería el testigo del proyecto, por lo que merecerá nuevamente nuestra atención más adelante. Cfr. “Decreto (De Jose Napoleon) que manda se ponga en ejecución la parte del plan general de instrucción pública concerniente a los establecimientos de primera educación o liceos, de 26 de diciembre de 1809” en *Revista De La Educación*, 2 (1983), Universidad de Salamanca (Introducción y transcripción Esteban Mateo) pp. 371-382. Vid. ESTEBAN, L., “Las Obras “Ilustradas” sobre Educación y su recepción en España” en *La Educación en la Ilustración...* pp. 148-160. Vid etiam. PUELLES BENÍTEZ, M de., *Educación e ideología en la España Contemporánea (1767-1975)*, Barcelona, 1980, pp. 30-32.

¹²⁹ Es lo que NEGRÍN FAJARDO llama “*pedagogía industrial*”. Apuntando el ataque que supuso para el monopolio gremial la aparición de las Escuelas Patrióticas. Vid. *Educación Popular...* pp. 159-170.

“ ¡Oh, flujo de imitar...querer que nuestras españolas dejen la aguja para tomar la pluma, y la plancha y demás instrumentos domesticos para ocuparse del semicirculo y del compás, pretender que mil puestos que de buen grado ocuparían infinidad de beneméritos e ilustrados que hoy yacen en la miseria habrían de ser desempeñados por mujeres...” GOMEZ-R. DE CASTRO, F., “La resistencia a las innovaciones. Informe de la academia de profesores de primera educación (1838)” en *Historia De La Educación*, 2... p. 52.

Académico de Maestros de primeras letras”, extensible a la provincia (Junta 6-11-1810). Siguiendo los pasos, se añadía, de Madrid, Barcelona o Sevilla. No tenemos, hasta el momento, constancia de los citados casos, que constituirían los precedentes remotos de las Escuelas Normales. Como sabemos, agrupaciones profesionales de enseñantes extra-gremiales, producto de la naciente sociedad burguesa y cuya aparición formalmente constituida, se fecha en 1839 (Escuela Normal Central de Madrid).¹³⁰ Lo cierto es que la liberalización de la profesión vendría de resultados de la implantación y desarrollo del nuevo sistema político-institucional; tras ardua batalla con la corporación gremial que rigiera hasta entonces sus destinos. Situación, ésta, que se refleja ya en la introducción a los Estatutos del centro proyectado por la *Patriótica* de Córdoba. Entre cuyos signatarios encontramos al incansable Arjona, junto a otro eclesiástico adicto a las nuevas ideas, José Garrido.¹³¹

¹³⁰ DE GABRIEL señala la introducción de los nuevos métodos pedagógicos como favorecedores de la aparición de las Escuelas Normales de Maestros. Cfr. “La Formación del Magisterio” en *Historia de la Educación...* pp. 224-225.

Buscando una posible explicación de la madrugadora aparición de una escuela de similares características en una población de grado medio, como la que nos ocupa, señalamos la participación activa, años antes, de Arjona en la Escuela Pestalozziana. Escuela que aportaría al país la pedagogía más innovadora circulante por Europa.

¹³¹ Garrido, teólogo y profesor de San Pelagio ingresaba como socio unos meses antes. Ambos, según noticias de GARCIA CUEVAS, serían los impulsores de la “*Tertulia Patriótica*” fundada a inicios del Trienio. Cfr, *El Cabildo Catedralicio Cordobés...* pp. 71 y ss-

Recordemos que el teólogo formaría parte de la Junta de Gobierno de la *Económica* unos años después, bajo la dirección de E. Pastor Díaz. Vid supra. p. 30.

“*Los primeros cuerpos de esta clase... se resentían de los errores entonces dominantes. En lugar de corporaciones para multiplicar las luces se establecieron gremios exclusivos en que se fortificase el interés privado contra el bien público. Nuestro plan está concebido de suerte que el Colegio sea foco para difundir la instrucción, y no una concentración en perjuicio de maestros hábiles y del público ignorante*”. Introducción. “*Estatutos p^a un Colegio Académico de Maestros de primeras letras en Córdoba*” Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba.

“*En tiempos tan ilustrados... sería un error intolerable limitar la enseñanza pública á coartaciones gremiales; y así todos los que quieran examinarse en este Colegio de maestros leccionistas, pasantes y ayos (y lo mismo se entiende de las maestras) podrán hacerlo libremente*” Ibidem. Capítulo 5º, art. 42.

Obsérvese, no obstante, que la queja a la concentración gremial de la *Económica Cordobesa* lleva implícito el sentido Ilustrado de “*la felicidad pública*” que predicara Campomanes, del “*interés común*”; conceptos diferentes de lo que luego sería el individualismo burgués.

Todo un hito por tanto, la nueva empresa a acometer, aún cuando no sabemos si llegó a funcionar, dados los cambios gubernativos. Examinando su normativa encontramos, al igual que en la Academia de Medicina, paralelismos acentuados con lo que constituirían años adelante los Colegios profesionales. Agrupaciones éstas, ya propiamente burguesas.¹³² Otro aspecto remarcable de su reglamentación, sabida la fecha, es la regulación profesional, no sólo del colectivo masculino sino también del femenino, bien que con algunas diferencias.¹³³ Es ahora cuando se adopta la decisión de aplicar el artículo constitucional de admisión de *Señoras*, reservándolas un papel rector en el Centro. Lo que posibilitó, probablemente, que meses después se solicitará también, por parte, una vez más, de la Sección de Educación, su adhesión para el Colegio de Educandas y fueran elegidas ocho de ellas que, según su trayectoria, podrían obtener el título de “*Socias*”, a propuesta de dicha sección.

Tras un silencio documental, que no funcional, **a fines de 1816** volvemos a encontrar a la Asociación luchando por logros educativos. La nueva estructura gubernativa

¹³² La *Patriótica* se constituiría, a través de su Sección de Educación, en un órgano superior y tutelar de la profesión como intermediaria entre este colectivo y el Gobierno. Regulando la concesión de títulos, número escuelas a establecer, labores de inspección en éstas, elaboración de programas formativos... Remitimos a lo dicho sobre la Sección de Educación. Vid. supra n. 106.

“ *La necesidad de dar una formación específica al profesorado de instrucción primaria en España, en el siglo XIX, surgió al considerar a los docentes como un elemento básico del nuevo sistema educativo liberal. [...] los liberales eran conscientes del importante papel que los maestros tenían que cumplir, por una parte, como transmisores de la nueva ideología que se pretendía implantar y, por otra, como difusores de unos conocimientos que habían de llegar a la gran mayoría de la población. [...] desde su llegada al poder, dedicaron una atención especial a la preparación del profesorado. [...] crearon unas instituciones inéditas, las Escuelas Normales, que significaban una ruptura con el sistema tradicional de preparación de los maestros.*” MELCÓN BELTRÁN, J., *La Formación Del Profesorado En España (1837-1914)*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1992, p. 49.

¹³³ Consistían éstas, en la presencia de dos maestras en los tribunales examinadores de féminas amén de los cargos habituales y la imposibilidad de apelación al fallo del tribunal. Recuérdense las diferencias existentes entre la formación requerida para ambos antes de la regulación del Estado Liberal así como, que entre la aparición de la Escuela Normal de Maestros y su homónima femenina distaría diecinueve años. La completa equiparación de titulaciones no se lograría hasta 1898. Vid. supra n. 123.

MELCÓN BELTRÁN, en la obra arriba citada, expone las influencias del sistema educativo francés por estas fechas sobre el español así como en general, en los países de la órbita cristiana. Destaca, en cambio, la ejercida por el alemán en los del área protestante. Añadimos por nuestra parte, que la *Patriótica* cordobesa conoció ambos; ya que uno de sus socios, Carvinski, facilitó el acceso al plan educativo germano. Lo que fue acogido con agrado en la entidad.

nacional no la encallaría, aunque es cierto que sus iniciativas son menos compulsivas e innovadoras que en el periodo francés. Así, *la solicitud de una cátedra de Agricultura*, entraba dentro del programa seguido por las Económicas Ilustradas. La obtención de ésta, proyectada en la etapa josefina como vimos, le supondría una férrea batalla que tendría como ariete al segundo Director, Manuel M^a Arjona, afincado por estos años en la Corte; el modelo: la concesión hecha a la ciudad extremeña de Llerena, con la que se entrará en contacto para mejor orientación sobre el tema. Pese a las albricias del Penitenciario, comunicando desde Madrid su concesión para la ciudad, no sabemos si llegó a ponerse en funcionamiento, ya que tras un revés burocrático, cuatro años después, las Actas niegan su existencia. Sí nos consta, la aprobación oficial de una de ellas para la ciudad de Baena (Junta 9-11-1819).¹³⁴

Incansable la Institución a la búsqueda del fomento educativo y *ante el cierre del Colegio de la Asunción tras la vuelta fernandina, con las cátedras de Matemáticas y Dibujo pertenecientes a la Económica incluidas, luchará por su reapertura*.¹³⁵ *Solicitará al Monarca la reconversión del centro en “escuela de nobles artes”* (16-12-1817), fiel a sus principios de potenciar la formación técnica en la que incardinaban las mencionadas materias.¹³⁶

¹³⁴ El asunto resulta un tanto confuso en su lectura. No queda lo suficientemente claro si la cátedra por la que pleitea la *Sociedad* de Córdoba, es finalmente, la que se concede a Baena. Nos arriesgamos a sostener por ciertas expresiones escurridas en Actas y otros indicios, que no. Pensamos que la *Patriótica* pretendió su establecimiento en la “*capital*”. Quizá la desbordante actividad de la *Sociedad* baenense por estas fechas, que conocemos, frustró las aspiraciones de su matriz capitalina. La Baenense ya había intentado años antes manifestar su autonomía de la Cordobesa, al solicitar directamente su constitución al Rey, lo que motivó el disgusto de la de Córdoba de la que era su “*subalterna*”. A la espera de que se acometa la investigación de las Sociedades Económicas provinciales, quede el asunto en el limbo histórico por el momento.

¹³⁵ El mencionado Colegio, cuyo director Hoyos Noriega, era socio notable de la *Patriótica* cordobesa, fue cerrado a la vuelta del Rey Borbón por tumulto popular, bajo la acusación de “*adhesión de su Rector y Maestros al sistema constitucional*”. Los alborotadores mostraron especial saña contra la clase de Dibujo.

Cfr. RAMIREZ DE LAS CASAS DEZA, L.M, *Córdoba En El Siglo XIX. Memorias...* p. 27.

¹³⁶ La *Sociedad* argumenta su petición basándose en “*la necesidad*” que tiene la ciudad de potenciar la actividad de “*la numerosa clase industriosa*”. En la Comisión para tal logro tres socios progresistas: Melendez y de los Heros, ambos eclesiásticos; y el duque de Almodovar. Vid. supra.

“*Muchas veces esta Sociedad ha hecho la observacion tan justa como lastimosa de que superabundando en ella [Córdoba] las casas de estudios de latinidad y añeja filosofía, utiles al estado para otros fines;*

También en estos años *se propone por parte del Director, el obispo Trevilla, unificar bajo su dirección el Colegio de la Piedad, de su fundación y administración, con el Educandas, propiedad de la Sociedad.* Gozaba sin duda, de coyuntura favorable el Prelado, para llevar a cabo el acuerdo. A pesar de lo cual, unas nuevas elecciones que elevaran de nuevo a Arjona a la presidencia, truncarían el proyecto.¹³⁷

Pese a que hemos destacado, anteriormente, una menor actividad proyectante durante el Sexenio, lo cierto es que *la Cordobesa seguía manteniendo relaciones e intercambios con otras Económicas* de pulso más acelerado en las reformas. Concretamente, de la Gaditana llegarían noticias de la revolución pedagógica que se fraguaba en los países vecinos para la enseñanza de primeras letras y la traducción de una publicación, editada en Francia, sobre la aplicación practica del *sistema Lancasteriano*; sistema docente de enseñanza mutua británico, que la de Cádiz planeaba acoger. Más tarde, recibiría muestras de la aplicación practica de dicho método por parte de la misma emisaria (octubre 1818). La acogida no se hizo esperar, en apenas trimestre y medio la de Córdoba comenzaba los preparativos para su implantación en la Casa-Colegio y posteriormente, en la Amiga pública.¹³⁸ Sin duda, la participación de Arjona, años atrás,

no se haya pensado seriamente hasta ahora en promover y dotar escuelas de tan importantísimos conocimientos que sirven al fomento de los artistas y gentes industriosas, verdaderos móviles de la riqueza y de la gloria de los estados” Junta ordinaria de 18 de mayo de 1819, *Libro 4º de Acuerdos de la RI Sociedad Patriótica de Córdoba.*

Otro ilustre socio, Angel de Saavedra, argumentando la petición, añadiría que la causa de “*la escasez y la indigencia*” que se vivía en la ciudad era por “*... el abandono en que se mira la educación... exhortando á la sociedad á trabajar en la grande obra de revivificar las ciencias, la agricultura, artes y comercio...*” Junta Pública 18 de mayo de 1819, *Libro 4º de Acuerdos...*

¹³⁷ Era ésta una vieja idea gestada años antes por el Penitenciario ante la crisis económica de la entidad y que incluía también, en su caso, el Colegio de Sta Victoria. La diferencia apreciable entre ambas proposiciones, sería que la de Arjona dejaba claro que en el caso de llevarse a efecto, la dirección correría a cargo de la *Patriótica*.

¹³⁸ BATANAZ PALOMARES apunta que la corriente pedagógica inglesa tuvo como teóricos a Betham, J.Mill y J.Stuar Mill caracterizándose por un “*utilitarismo inglés o positivismo ético*” destacando entre sus seguidores a J.Lancaster, Bell y R.Owen que señala como “*autores de una importante red de acciones encaminadas a redimir a las masas populares inglesas de “la ignorancia y el abandono cultural”* *La Educación Española En La Crisis Del Fin De Siglo. Los Congresos Pedagógicos Del Siglo XIX*, Publicaciones de la Diputación Provincial, Córdoba, 1982, p. 16.

En la Real orden de 16 febrero de 1835, en la que se dictan las disposiciones para desarrollar el sistema lancasterino en el País, se califican de “*principales ciudades del Reino*” a las que ya gozaba de su implantación. Vid *Colección Legislativa de 1835*, Apéndice, “Interior”, pp. 4-5.

en el *Real Instituto Pestalozziano*, donde se potenciaba una enseñanza de similares parámetros, favoreció la receptividad del sistema sajón.¹³⁹ Los preparativos llevaron a la selección de una nueva Directora para las educandas, fijando su atención en una maestra local que había pasado varios años en Francia y que se comprometiera a enseñar el idioma a las escolares.¹⁴⁰ Más adelante, se buscaría nueva Rectora para el otro colegio con el objetivo de la implantación de la misma metodología. Poco más conocemos sobre el tema, salvo la búsqueda de presupuestos para su puesta en práctica y que aún en los años del Trienio, continuara su planificación. Sí está documentada, su aplicación en

¹³⁹ Las nuevas corrientes educativas no fueron bien acogidas por los sectores más tradicionales. MELENDEZ PELAYO calificaría al abate Alea, Director de la Escuela Pestalozziana, de “*volteriano*”, “*hombre de poca o ninguna religión*”. Cfr. *Historia De Los Heterodoxos...* pp. 770 y 1100.

Godoy se lamentaría al cierre del Instituto Pestalozziano, calificándolo de fruto del “*fanatismo e ignorancia*”; “*... han atribuido al método y al establecimiento cualidades perjudiciales que en manera alguna existían... se hizo inevitable suprimirlo*” Cfr. JIMÉNEZ-LANDI MARTÍNEZ, A., *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente: Los Orígenes de la Institución*, Madrid, 1973, p. 20.

Todavía en 1838, a la consulta de la Dirección General de Estudios sobre la aplicación del sistema lancasteriano, la agrupación gremial del colectivo de enseñantes respondía con quejas airadas a la participación representativa de los padres que el sistema conllevaba así como a la participación de los alumnos en la labor educativa. Quejándose también, por la elevación del nivel de enseñanza en las escuelas de las niñas o el relajamiento de la disciplina y ante lo que consideraban un desplazamiento de asignaturas tradicionales como la Religión y la Lengua a favor de innovaciones como la Geografía:

“*extranjerismo*”; “*... plagios... bien o mal hechos de las costumbres y usos extranjeros...*”; “*...productos de charlatanismo, de la imitación servil de cuatro frases e ideas cuyo mérito consiste en haber sido adquiridas a las orillas del Tamesis o del Sena*”; “*Viejo y querido juguete de constitucionalistas, liberales...*”; “*...que un miserable quidan sin autoridad ni reputación pudiera representarles y aun apercibirles en materia de enseñanza; ...*”; “*... se afanan por ponderar las ventajas de la ilustración de las mujeres...*”; “*... los niños se entretienen en los establecimientos lancasterianos, a punto de mirar la escuela como un lugar de recreo*”; “*... el método llamado de Láncaster, ... es una farsa ridícula, inútil a la enseñanza, perjudicial a la moral y las costumbres y sobre todo de un coste exorbitante que produciría un gravamen al país;...*”. Apud. GÓMEZ-R. DE CASTRO, F., “La resistencia a las innovaciones. Informe de la academia de profesores de primera educación (1838)” en *Historia De La Educación*, 2... pp. 49-53.

¹⁴⁰ Aún lejana la Ley Moyado, hasta la fecha, el aprendizaje de idiomas quedaba para mujeres de la nobleza y algunas otras excepciones. Sería precisamente, la aplicación de los nuevos sistemas pedagógicos como el pestalozziano, revalorizado por los institucionistas, los que incorporarían esta enseñanza a la población femenina. Vid. SCANLON, G.M., *La Polémica Feminista en la España Contemporánea (1868-1974)*, Madrid, 1976. Vid etiam. JIMÉNEZ-LANDI MARTÍNEZ, A., *La Institución Libre de Enseñanza...* p. 33-39.

el Hospicio cordobés bajo los auspicios del Obispo. Posiblemente, su condición de “*Amigo*”, favoreció la transmisión de la metodología.¹⁴¹

Inaugurado **el nuevo periodo constitucional**, se percibe un ritmo más acelerado en las proyecciones educativo-reformistas, acorde con los cambios institucionales instaurados. De hecho, la presencia de varios socios en las flamantes instituciones local y provincial propiciará, sin duda, la acometida de proyectos que no hacían sino rescatar viejas aspiraciones de la *Sociedad*, adaptadas a las recientes circunstancias coyunturales. En cuanto a los dos Colegios de Niñas, propiedad de la Institución, observamos una remodelación, con la implantación de un “*Reglamento interior de la Casa-Colegio*” (22-2-1821) que, si bien hace referencias a la normativa anterior, las Constituciones que creara Arjona, aún vigentes, añade algunas innovaciones: como la incursión curricular de la enseñanza de la “*Constitución política de la Monarquía*”, a través de uno de los catecismos que circularan por estos años.¹⁴² El programa docente sería prácticamente mimético al ideado por el Penitenciario: *Lectura, Escritura, “Doctrina cristiana” “Galateo” y Labores*. No obstante, echamos en falta las disciplinas de Aritmética y Dibujo que, recordemos, se habían introducido en la etapa napoleónica.¹⁴³ Encontramos, por otro lado, *mayor insistencia en la regulación de las actividades espirituales* (sesiones de escucha de Testamentos, rosarios, misas, confesiones y comuniones...) y, *como novedad, a la que se le dedican varios artículos, la organización de un tiempo de “juegos propios de la infancia”, “inocentes desahogos” y “paseo”*; consideraciones que la anterior reglamentación no contemplaba y en las que vemos un eco de las nuevas técnicas pedagógicas, que incluían los métodos de enseñanza mutua ya mencionados anteriormente. Al mismo tiempo, la exclusión de los castigos corporales recuerda estas mismas prácticas.¹⁴⁴ Destacamos, así mismo, *la*

¹⁴¹ Incluso corrió a su cargo la impresión de una obra para la ejecución de este sistema de enseñanza. Cfr. LÓPEZ MORA, F., *Pobreza y Acción Social...* pp. 282-284. Vid etiam. ARANDA DONCEL, J., “La Educación en Córdoba durante el Trienio Liberal (1820-1823)” en *IV Anales Del Instituto Nacional De Bachillerato “Luis de Gongora”*, Córdoba, 1973, p. 63.

¹⁴² “...*La concurrencia mostró el mayor placer al mirar el buen estado de instrucción en que veía el Colegio, y se hubo de admirar al oír de bocas de niñas de cinco y seis años una explicación exacta del código de nuestras libertades...*”

¹⁴³ Sabemos que para la *Amiga*, con 66 niñas en estos momentos, se volvía a retomar el catecismo de Fleury, y aquí sí se darían unas pequeñas nociones de Aritmética. Vid supra n. 124.

¹⁴⁴ Todas estas propuestas tenían a su vez, un precedente en dos obras claves de Locke, *Essay on the human knowledge y Some Thoughts concerning Education*, bien conocidas por personalidades influyentes

propuesta programática de clases de taquigrafía para las pupilas; también instauradas por la Matritense dentro de su programa de educación popular.

Por otro lado, *la Institución seguía en su empeño de implantar la Escuela de Agricultura con jardín experimental*, proyecto tantas veces malogrado. Para ello utilizaría los nuevos recursos constitucionales a su alcance, intentando la concesión de alguno de los terrenos liberados por las medidas desvinculadoras. Las diferentes peticiones se perderían en trasiegos burocráticos. Mismo destino tendrían sus misivas solicitando recursos económicos para la manutención de los colegios. La cantidad asignada sobre el Fondo Pío Beneficial seguiría sin recibirse. Inútiles serían sus llamadas a autoridades eclesiásticas, dentro y fuera del ámbito provincial, y civiles denunciando la grave situación y solicitando su intermediación. Ni la Junta de Beneficencia ni el Colegio de la Piedad, bajo la dirección del socio Trevilla, por un motivo u otro, se hicieron cargo del de Educandas, que llegaría al final de sus días poco antes de concluir la etapa constitucional.¹⁴⁵ La fábrica cerraría sus puertas unos meses

de la Ilustración española como Jovellanos y Amar y Borbón, entre otros y en cuyas obras de contenido pedagógico, se reflejan. Cfr ESTEBAN, L., “Las Obras “Ilustradas” sobre Educación... pp. 148-150.

“... por primera vez la educación del cuerpo hermanada con la del alma, los recreos convertidos en ejercicios militares y gimnásticos, el tambor y el pífano en vez de la campana, los cantos religiosos y monárquicos en verdad rezo triste y monótono de un mal compaginado catecismo, y los paseos sentimentales y cristianos en vez de las salidas dos a dos con las manos cruzadas, la vista por el suelo y el escolapio a la cabeza de la caña” Principios pestalozzianos, Godoy. Apud. VARELA, J., “La Educación Ilustrada o cómo fabricar... p. 268.

Salvando las distancias, un pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios analizando los métodos pedagógicos británicos de raíces decimonónicas destaca la importancia educativa de la actividad lúdica *“Los juegos desarrollan indirectamente,... la prontitud en la resolución y en la acción, en la rapidez, en el mando del jefe y en la obediencia de los jugadores. “Enseñan a dominarse a sí mismo” y conservar la calma... Enseñan la rectitud, el sentimiento del honor y el hábito de la cooperación”* Apud. MARÍN ECED *La Revolución Pedagógica En España (1907-1936). Los Pensionados En Pedagogía Por La Junta Para Ampliación De Estudios*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1990, p. 243.

¹⁴⁵ Los cruces de correspondencia con autoridades eclesiásticas, ya en los años finales del periodo, adquieren tintes de súplica, “*lagrimas*”, en muchas ocasiones. Las misivas llegarían hasta el Colector General, que tampoco liberaría las cantidades adeudadas del Fondo Pío. Ni aceptaría, Trevilla, la adopción de las niñas en el colegio de la Piedad como última tabla de salvación propuesta. Finalmente, el nuevo Plan General de Beneficencia salido de las Cortes que dejaba sin prestaciones a los colegios de ésta, terminó por abocar a la *Sociedad* al cierre de su institución señera. Para la *Patriótica*, todo este cúmulo de circunstancias, no hicieron sino “*arrancar de las manos de la Sociedad*” sus fundaciones.

antes. A la Directora de la Amiga pública se la dejaría capacidad de resolución para hacerse cargo del centro tras el cierre de su anejo.

No obstante, no sólo la Enseñanza de Primeras Letras requeriría la atención de la Institución. *La inserción de alguno de sus socios más activos y sobresalientes en los puestos de representación del nuevo organigrama político-administrativo, impulsó también, desde ésta, la gestión de implantación de una “universidad de 2ª clase” en la capital.* Proyecto acorde con el *Reglamento General de Instrucción Pública* recién instaurado, que contemplaba la organización de la segunda enseñanza a través de “universidades de provincia”.¹⁴⁶ Los acontecimientos políticos paralizarían el proceso.

¹⁴⁶ Detrás de la gestión dirigida desde la Diputación Provincial cordobesa, encontramos a Hoyos Noriega, Rafael Entrena, Fr. Muñoz Capilla y Rafael Mancha, socios muy activos y fundamentalmente inmersos en las iniciativas educativas a los que la Institución provincial encargaría la elaboración de un cuestionario para solventar la ubicación del nuevo centro educativo. Recuérdese aquí, el proyecto impulsado por la *Sociedad* en estos momentos, concretamente por R. Mancha, además Secretario de la entidad provincial; potenciando la figura de ésta como su órgano de intermediación con el Gobierno, en sustitución del que anteriormente lo hiciera: La Diputación Permanente de la Patriótica en la Corte. Vid. Supra.

En un borrador de estas mismas fechas, solicitando la concesión de la medalla de Carlos III a Hoyos Noriega, José Medina, José Melendez y Rafael Mancha podemos leer: *“Habiendose distinguido por sus talentos y por amor á la libertad sufrieron destierros y persecuciones de 1814 y restituidos en sus destinos en 182... han continuado hasta ahora con la mas constante aplicación y con mayores adelantos en la enseñanza de la juventud... [...] se dará un publico testimonio de que el Gobno recompensa no menos el merito de los particulares que el de los establecimientos que han sabido en estas epocas distinguirse por su adhesion al sistema constitucional y amantes de las ciencias y del bien publico”* Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba.

En el curso de aprobación del Reglamento se había optado por recurrir al vocablo “provincial” para no limitar su implantación a las capitales. No obstante, en el caso cordobés, a la vista del resultado de la encuesta promovida entre sus ayuntamientos para analizar las posibilidades de radicación, se optaría finalmente, por seleccionar ésta como la más indicada y concretamente, el lugar señalado sería el colegio de la Asunción; entidad vinculada desde principios de siglo, como sabemos, a los destinos educativos de la *Sociedad*. Se argumentaba la elección por la ventaja, entre otras, de tener ya establecidas cátedras en el centro amén de *“Estar servidas por profesores de mucho merito y dignos de la mayor recomendación por sus padecimientos en la epoca del despotismo, los cuales se ofrecen a servir sus respectivas catedras en la Universidad si llegase a merecer la aprobacion... por el honorario que por ahora permitiesen los fondos...”*. Se planteaban las cátedras de Matemáticas, Física, Química, Mineralogía y Geología, Botánica y Agricultura, Economía Política y Estadística, Moral y Derecho Natural y Derecho Público. También se añadía la ventaja de *“la pequeña biblioteca”* allí ubicada y de gozar de *“una huerta y jardines de bastante extension pª establecer... el jardín botanico que previene el reglamento”*. Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba

Las consecuencias del “*Protocolo Preliminar*” en la Península y la involución consecuente, detendrían, no sólo las iniciativas, sino el desarrollo de la propia entidad, como ya se ha expuesto.

En su reaparición (13 de febrero 1834), continuaría la cooperación estrecha con los órganos del Gobierno liberal para la estructuración educativa: desde el acceso a información privilegiada, a través del “*Amigo*” Secretario del Gobierno Civil, sobre la planificación en materia educativa del periodo anterior, como punto de partida para emprender la acometida de nuevos proyectos, hasta ejercer de consultora de las instituciones provincial y local a la hora de cualquier empresa de dicho cometido.¹⁴⁷ En este sentido destacamos la continuidad de la propuesta anteriormente citada, en la búsqueda de implantar una enseñanza que, aún sin márgenes completamente definidos, en esta ocasión tornaría de “*universidad de 2ª enseñanza*” a “*universidad literaria*”, ampliando, así, sus miras a una formación de tercer nivel o universitario. En la solicitud (22-4-1836), en la cual quedaba implícita dicha continuidad, se comprometerían todas las instituciones de gobierno cordobesas: Gobierno civil, Diputación Provincial y Ayuntamiento; uniéndose, a éstas, la *Sociedad Económica Cordobesa* y la Academia de Ciencias de Sta Mª de Gracia que “*por abuso mantenían los frailes Dominicos de San Pablo...*” y que gozaba de las “*fincas*” necesarias para la creación de un Jardín Botánico (proyecto tan largamente perseguido por la *Económica*).¹⁴⁸ Se establecía por tanto, una coordinación de capitales y trabajos para el bien perseguido; favorecido, todo

Vid. PRIETO, R., “Las Innovaciones Educativas en la Revolución Liberal” en *Antiguo Régimen Y Liberalismo. Homenaje a M. Artola*, t. 3, Universidad Autónoma, Madrid, 1995, pp. 551-561.

¹⁴⁷ Resaltamos su intermediación, a solicitud de alguno de estos organismos de gobierno y por medio de la Sección de Educación, en la apertura en Córdoba de la “*Academia de Instrucción primaria y de Educacion Elemental y Cientifica*” creada por Gaspar Fco Merino Ballesteros (noviembre 1834); la presentación de una lista de nueve personas “*con las cualidades necesarias para componer la Junta Superior de Instrucción Publica de esta provincia...*” (9-12-1834) o la propuesta de nueve padres de familia para seleccionar una terna destinada a la “*Comisión de partido para el regimen y gobierno de las Escuelas de primeras letras*” (20-1-1835). Ello no impidió que la *Sociedad* emprendiera en este periodo iniciativas propias en aras de la cultura cordobesa. Fue el caso de la propuesta de creación de una Cátedra de Leyes en el Colegio de la Asunción o la insistencia sobre el Obispo para que se abriera al público la Biblioteca del obispado en tanto se creaba la provincial; recurriendo, incluso, al Jefe político ante la ineffectividad de sus demandas.

¹⁴⁸ En caso de complicaciones a la hora de adjudicar el inmueble desamortizado de los dominicos se previó solicitar el del convento de San Francisco que gozaba también de amplia extensión para los planes instructivos previstos.

ello, por el proceso desamortizador en curso. El hecho de encontrar socios de la *Económica Cordobesa* incardinados en las diferentes instituciones en liza y de la supeditación del proyecto global a la égida del Colegio de la Asunción, de nuevo con el veterano socio Hoyos Noriega al frente, nos da idea de la implicación de esta Asociación en la labor gestora.¹⁴⁹ Por otro lado, el que el proyecto contemplara la anexión del “*Colegio de Cirugia de Cadiz*”, alegando razones de centralidad regional, quizá, se podría relacionar con su viejo sueño frustrado de creación de una *Academia de Medicina*.¹⁵⁰ De cualquier forma, las circunstancias políticas se cruzarían, de nuevo, en la consecución del centro proyectado. Lo que no fue óbice, para que se retomara más adelante, una vez calmados los ánimos.

En 1840, aún cuando la *Sociedad* se encuentra oficialmente disuelta, en la documentación tramitada por la “*Junta Provisional de Gobierno*” para la obtención de la citada universidad (31-10-1840), se alude al respaldo de “*individuos de celo y luces*” integrantes de la Comisión nombrada para tal fin, entre ellos antiguos y destacados socios de la Entidad;¹⁵¹ los mismos que un año más tarde, reconstituida ésta, se encontrarían, una vez más, a la cabeza del plan de creación de la Institución educativa que, esta vez y por recomendación de la *Económica Cordobesa*, retornaría a su categoría primigenia de “*instituto de segunda enseñanza*”¹⁵². Logrando, finalmente, su

¹⁴⁹ En estos momentos se concentraban en la misma persona, Esteban Pastor Díaz, el cargo de Gobernador civil y Director de la *Económica*. En la Diputación Provincial encontramos a los socios Marqués de Guadalcazar, Conde de las Navas y José M^a López Pedrajas. El Ayuntamiento estaba regido por el Conde viudo de Torres Cabrera, inmediato antecesor en la presidencia de la *Sociedad* a Pastor Díaz.

¹⁵⁰ Entre los firmantes de los Estatutos de dicha Academia en 1810, recordemos, Hoyos Noriega. Vid supra.

¹⁵¹ Francisco Díaz Morales, en estos momentos, “*Diputado Provincial, Presidente de la Comisión de Fomento*”; Antonio de Luna y García, José Illescas y Cardenas, Mariano de Vega, y Rafael P. Villa Zaballos.

¹⁵² En el “*Informe*” evacuado por la Comisión creada al efecto en la *Económica* de Córdoba (5-5-1841), se argumentaban las razones de decantarse por volver a la primitiva solicitud, allá por los años del Trienio, de un centro de educación secundaria frente a uno universitario. Se preveían los fondos a habilitar, de origen civil y eclesiástico; las futuras cátedras, que se correspondían con las demandadas en 1822; la ubicación, insistiendo en el Colegio de la Asunción por situación y experiencia; se planificaba la colaboración de miembros de la Academia para cubrir cátedras hasta su dotación. Todo ello, sobre un fondo reformista que bebía en fuentes *ilustradas*, pese a no estar exento de pragmatismo *burgués*.

concesión por el Regente el 16 de abril de 1841.¹⁵³ Pese a ello, no abriría sus puertas hasta seis años después, de la mano del entonces Gobernador civil e ilustre socio de *la Económica*, Talens de la Riva (Discurso de inauguración, 23-5-1847).¹⁵⁴

El Fomento al Desarrollo sería otro de los pilares básicos de la *Patriótica* cordobesa desde sus inicios y así se refleja en actas como objetivo primario. Con el punto de mira puesto en el progreso de “*la industria popular fomentando las Artes y manufacturas, dandose á las primeras materias, y procurando hacer utiles al Estado todas las personas avilitandolas a la enseñanza, é Instrumentos...*”, se denuncian la inacción y la desidia, la falta de “*... maestros, oficiales,... aprendizes...*”.

“... la comision no aprueba el establecimiento de una Universidad de 3ª clase en esta Ciudad. [...] lo que se promovio hace algunos años en esta Ciudad no fue sino la fundacion de un Instituto de 2º orden de los mandados establecer con el nombre de Universidades provinciales. [...] Una Universidad de otra especie donde hacer estudios de medicina, jurisprudencia, teologia... no solo no es util sino que pudiera ser contradictoria al interes particular de las familias, a las necesidades de este pais, á las ilustradas miras del Gobierno... y a los progresos de la educacion publica nacional.”

“... establecer en Cordoba una Universidad de 3ª enseñanza podria calificarse de poco ilustrado y nada conveniente, solo insistirá en calificar en recomendar como provechoso y aun necesario un Instituto tal y como anteriormente se ha concebido y explicado”

Se detienen en la situación de las universidades en la Península calificándola de “*deplorable*” y cargada de “*vicios*,” comparándolas con otras europeas que piensan debieran servirle de ejemplo: “*La afluencia numerosa de los jovenes a ciertas carreras, envileciendolas, les priva de materia de ejercicio en sus respectivas profesiones, les desaficiona á ellas y aumenta cada día la inmoralidad, la falta de delicadeza y decoro [...] Es espantoso el numº de los alumnos matriculados en medicina y leyes, y de los profesores inscritos en los Colegios y corporaciones de varias Ciudades del reyno... siendo necesario ennoblecer á los ojos del pueblo las profesiones industriales y las verdaderamente productoras menester es poner remedio a esta dolencia social que tantos brazos arranca á las artes, á la agricultura y al comercio.*” *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba.*

¹⁵³ “Orden del Regente del reino mandando que el Colegio de la Asuncion de Córdoba se convierta en instituto de segunda enseñanza” en *Colección de las Leyes, Decretos y Declaraciones de las Cortes y de los Reales Decretos, Ordenes, Resoluciones y Reglamentos Generales expedidos por las Secretarias del Despacho desde 1º de Enero hasta fin de Diciembre de 1841*, Imprenta Nacional, Madrid, 1842, pp. 323-324.

Apuntamos que en estas fechas la “*Diputación Permanente de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País*”, recordemos, su representación capitalina, estaba compuesta por Juan José Bonel y Orbe, José López de Pedrajas, Eugenio Bardají y Azara y Estaban Pastor Díaz.

¹⁵⁴ Leonardo Talens de la Riva accedería a la Presidencia de la *Sociedad* a finales de 1848. Para entonces, Gobernador cesante.

Tanto el documento fundacional como el elevado al Consejo están imbuidos de los planteamientos reformistas plasmados en los “*Discursos*”. Como iremos viendo, los diferentes objetivos marcados coincidirán con los generales allí apuntados, adaptándose, eso sí, a la problemática propia de la región; entendiendo por ésta, en muchos casos y en connivencia con otras *Económicas Béticas*, no sólo la demarcación provincial sino la andaluza por extensión. Observamos por tanto, *una posición de partida basada en regeneración ilustrada pero encontramos por otro lado, claras referencias y posturas que nos acercan simultáneamente, a presupuestos preindustriales que estarán detrás de las planificaciones desplegadas por la Sociedad* y que se irán asentando en la naciente sociedad burguesa.

De esta manera, si nos fijamos en la primera iniciativa emprendida por la asociación con vistas al fomento laboral y productivo, *la fabrica de linos, lana y algodón* (lamentablemente, empresa de la que menos documentación nos ha quedado) observamos que cumple varios de los requisitos protocolarios del comienzo de la industrialización moderna; es decir: *escapa de la férula gremial, se ubica fuera del ámbito agrícola acogiendo a población “desarraigada”, es objeto de mecanización y su producción no está limitada al autoconsumo sino principalmente, a su comercialización.*¹⁵⁵ Además de ello, siguiendo diferentes fuentes paralelas relacionadas con la industria textil creada, encontramos que *tras ella existió todo un proyecto encaminado a una finalidad productiva y comercial que escapa, igualmente, de los parámetros estructurales del Antiguo Régimen*. Así, si nos atenemos a la solicitud elevada al Consejo y al Acta de creación de la agrupación (6-6-1779), podemos ver, en ambas, un análisis socioeconómico de la región expuesto como base argumental de su plan de actuación que, como hemos mencionado, partía del proyecto combinado de

¹⁵⁵ “El volumen de estas actividades iniciales no fue muy grande, pero resultaron trascendentales como fermento que aceleraría una serie de transformaciones económicas y sociales irreversibles.”; “... un cambio en el principio del modo de producción. Cataluña se ha habituado a producir para vender y no simplemente para consumir” Cfr. FONTANA, J., *Cambio Económico Y Actitudes Políticas En La España Del Siglo XIX*, Barcelona, 1975, pp. 64-75.

“... la manufactura algodonera catalana era en 1808, ... una industria muy modesta, menos importante por su peso específico que por haber aportado un cambio en el modo de producción: producir para el mercado, y no para el auto-consumo. En este sentido, tuvo un peso decisivo en las transformaciones capitalistas de la sociedad en que se hallaba ubicada” NADAL, J., “El fracaso de la Revolución Industrial en España. Un balance historiográfico” en *Papeles De Economía Española*, 20 (1984), Madrid, p. 120.

Fabrica y Escuela Popular Técnica de formación manufacturera (Casa-Colegio de Educandas).¹⁵⁶ Cotejando estos escritos con documentación oficial de la época se

¹⁵⁶ En la Casa-Colegio tenemos un ejemplo de la convivencia de fundamentos ilustrados reformistas con otros cercanos ya a la búsqueda de un beneficio productivo más propio de la naciente estructura socioeconómica burguesa. Si con el Hospicio, “*Casa de Educandas*”, la finalidad es la regeneración por la Educación de las mujeres como transmisoras de valores; con la “*Amiga General de costura, y labor*” o “*Escuela pública*” se busca potenciar las manufacturas y acabar con la mendicidad y desocupación como medio de aumentar el desarrollo del Estado. Recuérdese que se previó desde el primer momento, además, la misma extensión educativa, con otra aplicación práctica a determinar, para los varones.

NEGRÍN FAJARDO destaca la importancia de la combinación de trabajo y formación que se diera en Gran Bretaña al hilo de la Revolución Industrial. Analizando las “*Escuelas Populares*” nacidas al amparo de las Económicas las define como “... *un intento de crear una escuela nueva, en la que se convinaría adecuadamente la enseñanza elemental y la enseñanza profesional para los hijos de las clases trabajadoras, que estaban llamados a desempeñar los oficios y las profesiones que demandaba el desarrollo económico...*” Cfr. *Educación Popular En La España...* p. 163

“... *las escuelas profesionales de la Matritense tenían la misión de hacer posible el desarrollo económico del país, a través de las industrias textiles de transformación de la materia prima, mediante la adecuada formación de una mano de obra cualificada, que fuera capaz de adaptarse a los adelantos tecnológicos y, sobre todo, produjera cada vez más y mejor según imponían las leyes económicas de los nuevos tiempos*” Ibidem p. 254.

“*Fue este desarrollo tecnológico el que mostró la necesidad de contar con personal adecuadamente formado en los diferentes niveles... Era indispensable la alfabetización de los obreros, pero demás estos debían tener unos conocimientos mínimos de dibujo, aritmética y geografía, para poder interpretar los diseños y construir las piezas de las máquinas, así como poseer una cierta destreza en el funcionamiento y mantenimiento de las mismas... era necesario contar con un personal especializado que hiciera posible el desarrollo de la industria.*” CANO PAVÓN, M., “La formación del capital humano industrial en Andalucía durante el siglo XIX. Esfuerzos y fracasos” en *Actas Del III Congreso De Historia De Andalucía, Andalucía Contemporánea*, t. II... p. 21.

“... *junto a la necesidad de innovaciones científicas y técnicas, la de un capital acumulado y una demanda creciente, para que la revolución industrial se diese requería un sustrato humano previo: el de la mano de obra cualificada; allí donde dicha mano de obra existía, podría decirse que las condiciones objetivas para el triunfo industrializador estaban muy próximas a ser aseguradas*” BERNAL, A.M-COLLANTES DE TERAN, A-GARCÍA BAQUERO, A., “Sevilla: de los gremios a la industrialización” en *Estudios de Historia Social. Homenaje al profesor Carande*, 5-6 (1978), p. 9.

Considérese, que en la solicitud de la aplicación docente de Dibujo y Aritmética para las niñas argumentó su importancia para la industria textil. Vid supra.

GARCÍA MARTÍN destaca el papel que jugó en Gran Bretaña para el desarrollo industrial el “*nuevo tipo de estudioso dotado de intereses prácticos que surge en las instituciones privadas y sociedades culturales*”; “*La creación de estas instituciones culturales autónomas por parte de la burguesía*

aprecia no sólo la coincidencia en la detección de los males estructurales, sino la capacidad de reacción de la *Sociedad* al plantear posibles soluciones. Y en esta dirección irán encaminadas las primeras planificaciones de fomento propuestas por la Institución.¹⁵⁷ *El hecho de que la fundación de la entidad misma se produzca con simultaneidad a las medidas laborales liberalizadoras para las mujeres, encaminadas, especialmente, a la industria textil, y de que en el mismo núcleo fundador, contra lo acostumbrado, estuviera representada la clase comercial local, nos parece, consolida la idea de la existencia de un fenómeno de causa-efecto.*¹⁵⁸ La misma normativa inicial nos muestra ya un colectivo receptivo a las novedades que se avecinan.¹⁵⁹

industrial permitió los intercambios en los dos sentidos entre ciencia e industria.” “La Revolución Industrial” en Cuadernos Historia 16, 257 (1985), p. 15.

¹⁵⁷ En un documento enviado desde Córdoba al Consejo de Castilla por el Corregidor (1783), se analiza la situación de los diferentes sectores productivos y, pese a las carencias denunciadas, se destaca el desarrollo de la industria textil (telas, felpas, sombreros...) y se señala su alta comercialización por el territorio peninsular. Se alzaprima la fabricación de hilos de la que, se dice, aún se podría esperar más crecimiento potenciando su transformación en el mismo sentido en que ya se encaminaban cuatro años antes, los proyectos de la *Económica Cordobesa*: “Ay ttamvien... una floreciente fábrica donde se trabajan hilos sobresalientes y de que se abastece lo mas de la España. Pero aún éstta fuera mucho mas realzada si hubiera abundancia de hilanderas...” (trans. J.M. de Bernardo Ares). BERNARDO ARES, J.M. de (coord.), *Textos Histórico-Geográficos De Córdoba Y Su Provincia*, Diputación Provincial de Córdoba, 1988, pp. 335-337.

“Deseamos pues que se forme un recogimiento de niñas huérfanas para criarlas y enseñarlas en las artes útiles á la patria. El suelo... produce frutos de lino, lana, sedas y otras en que pueden cultivarse las mas preciosas manufacturas, preparando con delicadeza sus materias; y aunque esto comience con un número corto, regulado por nuestras cortas facultades, el exemplo mueve y la piedad se dilatará con el tiempo á mayores ventajas. Es considerable que no solo se extienda este refugio de misericordia á mayor número, sino que establecido ya y fundado con solidez, la clemencia camine á hacer otro semejante de niños pobres huerfanos que sean enseñados en las facultades de que es capáz su sexô” Solicitud para la fundación de la Patriótica cordobesa al Consejo de Castilla, Córdoba 17-6-1779 en *Noticia Histórica...* p. 52.

¹⁵⁸ Cfr. BERNAL, A.M., “Antiguo Régimen y transformación... pp. 84-86. Vid etiam. AGUADO, A M^a., “Ideología, Roles de Género y Cultura en la Construcción de la Sociedad Liberal-Burguesa” en *Antiguo Régimen Y Liberalismo...* t 3, pp.399-401. Vid supra. n. 9.

¹⁵⁹ “Ninguna clase de la república será excluida de esta Sociedad, siendo necesarios en ella el hacendado, el comerciante, el literato y el artifice.” art. 4º, Capitulo II, *Constituciones De La Sociedad Patriótica De Córdoba Y Su Reynado En Córdoba En La Imprenta Real De Don Rafael Garcia Rodriguez*, p. 4.

La coyuntura francesa supuso para la *Sociedad*, al igual que vimos en el tema educativo, una oportunidad para el desarrollo de sus proyecciones de reforma. Periodo considerado por su entonces Rector, el Penitenciario Arjona, como un “*renacer*”, pese a su corta duración, catapultó la mayor parte de las iniciativas que mantendría la asociación a lo largo de la primera mitad del siglo. En la misma sesión en que se expondrían los planes docentes, se plasmaban los objetivos de promoción en perfecta coordinación con aquellos. Es decir, toda una estrategia de conjunción de “*principios científicos*” y su aplicación practica, “*productiva*”, a las necesidades del fomento economico-social regional: si por un lado se solicitaban a las autoridades constituidas, de clara vinculación teórica con los sectores productivos a potenciar; por el otro, se programaba la división de la entidad en secciones que correspondían exactamente con los mismos intereses. De esta forma, la *Patriótica* quedaba seccionada en *Población, Agricultura, Artes y Oficios, Comercio é Imposiciones, Navegación Interior, Recursos y Literatura*¹⁶⁰. En torno a estas temáticas giraría su prolija labor. Apartados, por otro lado, en directa conexión con el pretendido despegue económico y social que se perseguía y que, mediante la coordinación interprovincial a través de “*subalternas*” y “*corresponsalias*”, englobaría a la nueva circunscripción territorial cordobesa.

Aprovechando la coyuntura del cambio de regidores, la Patriótica cordobesa se puso de nuevo en marcha y, previos estudios de la situación real a la que se enfrentaban, realizados por sus distintas secciones de trabajo, elevó sus recomendaciones a la Prefectura. Éstas, atrevidas, dadas las circunstancias, sólo mencionarían los tajos más urgentes y directamente relacionados con los primeros efectos de la dominación sobre la agricultura pero, por la documentación interna, conocemos que sus proyecciones, desde los primeros momentos, iban más allá. En una de las primeras reuniones de la reagrupada Sociedad, se expusieron las líneas de trabajo a propuesta de la Sección Literaria. Puntos de arranque que, veremos, se intentaría seguir con escrupulosidad en sus distintas vertientes: la temática poblacional, se abordaría desde la cuantificación

“Aunque en otras Sociedades se hayan establecido varios géneros de socios, la nuestra no reconoce diferencia en los suyos.” Art. 5º, Capítulo II, Ibídem.

¹⁶⁰ La Sección Literaria, germen de la futura Academia de Bellas Letras, se constituía en el órgano científico por excelencia desde donde se planificarían los trabajos a desarrollar por las secciones las más de las veces y también, desembocarían los proyectos necesitados de dicha cobertura. La Literaria, a su vez, se subdividía en los apartados de “*religion y moral*”, “*politica*”, “*ciencias naturales y exâctas*” y “*nobles artes*” para sus acometidas.

*por divisiones administrativas, clases productivas y consumidoras, defectos en su distribución y remedios así como, fomento del matrimonio; para la agricultura se demandarían soluciones de urgente aplicación ante la coyuntura posbélica; el sector manufacturero sería acometido, en un primer momento, desde el arte de la platería y perspectiva local, examinando su desarrollo y evolución, utilidad práctica y mejora o, en su caso, sustitución; en cuanto al comercio, se trataría el tema contributivo en sus diferentes vertientes, para poder acometer las reformas necesarias; para la navegación, se buscarían antecedentes y distintos modelos de ejecución.*¹⁶¹

En cuanto a la misiva enviada al Prefecto, calificada como “patriótica” por Arjona, concretaría sus demandas en: medidas legislativas enfocadas a una reducción contributiva; la defensa del labrador frente al intermediario que desestabilizaba “el equilibrio de precios”; el rompimiento de tierras adehesadas; la regulación de pósitos y control de abusos monopolísticos; indemnización de las tropas al campesinado; control policial en caminos y pueblos; liberalización del acceso al cultivo de la tierra por parte del pegujalero, para lo que se aconsejaba prescindir del “sometimiento a contrato” (nos parece ver, en este último punto, una llamada a la enfiteusis como medio de extensificar el cultivo y con ello la producción).¹⁶² Como se podrá observar, los temas expuestos en los dos documentos citados contenían los principios básicos de la Economía Política y que constituirían parte de las bases de las reformas a emprender por los gobiernos liberales, en los años venideros.¹⁶³

La respuesta de la autoridad, sobre el papel, fue paciente y se inició así una etapa de colaboración en aras del desarrollo provincial en la que no faltaron las iniciativas de mejora por parte francesa. El titular de la Prefectura, reconociendo en la *Sociedad* un cuerpo colaborador en las reformas a emprender, fundamentalmente como asesor en la adaptación de medidas administrativas.¹⁶⁴ *Rastreando las prioridades temáticas de la Autoridad francesa en la Provincia, a través de la relación establecida con la*

¹⁶¹ Junta de 2-10-1810, *Libro 2º de Acuerdos de la Rl Sociedad...*

¹⁶² Informe de Sección de Agricultura de 19-11-1810, *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa De Amigos Del País*.

¹⁶³ Cfr. COLMEIRO, M., *Historia De La Economía Política En España*, Madrid, 1965 (Nota Preliminar, Gonzalo Anes Alvarez).

¹⁶⁴ Se ropondría como primeras atenciones: la sanidad pública, el aumento de tierras cultivadas y la promoción del cultivo de patata.

*Corporación, observamos una insistencia en el desarrollo agrícola; algunos de cuyos proyectos serían incorporados desde entonces por la Entidad a su acervo planificador. Entre estos, destacamos los que conllevarían implícito un fomento productivo a largo plazo, directamente relacionados con un posterior desarrollo industrial, como sería el caso de la fabricación de azúcar de remolacha y uva, el plantío de algodón o el de añil. Otra de ellas, que se convertiría desde entonces en emblemática para la Patriótica cordobesa, fue la empresa de la navegabilidad del Guadalquivir. Emprendida por los nuevos gobernantes, ya antes formaba parte de la cartera de proyectos de la Sección de Navegación Interior de la Entidad que, un mes antes de ser nombrados los ingenieros que la acometerían, Barón Candinski y Joaquín Rillo, los acogería como socios.*¹⁶⁵

Además de las ya citadas, entre las propuestas de promoción elevadas a las Autoridades francesas por la Económica estaría, también, una apuesta por la liberalización comercial frente al control gremial, “libertad como unica Madre de la Industria”. Sería demandada expresamente a S.M, para aplicar a la industria platera, una de las más desarrolladas desde antiguo.¹⁶⁶ También en la solicitud de mecanización e innovaciones, requeridas fundamentalmente para la agricultura, así como en la aplicación de criterios científicos, encontramos un talante receptor a las nuevas corrientes favorecido, ello, tanto por los contactos intersocietarios como por la cohabitación con el Gobierno francés.¹⁶⁷

¹⁶⁵ Para el conocimiento de proyectos de la misma índole, en la centuria anterior Vid. LAGUNA RAMIREZ, M^a C., *El Guadalquivir Y Córdoba En El Antiguo Régimen. Navegación, Conflictos Sociales E Infraestructura Económica*, Universidad de Córdoba, 1997, pp. 95-102.

¹⁶⁶ “... las razones generales que hay por el sistema de la libertad deben decidir en la balanza de un hombre político á favor de ella sin que puedan servir de contrapeso todas las desconfianzas alegadas en contra” Junta 27-8-1811, *Libro 2º de Acuerdos...*

[artes y oficios] “... son mui pocos los que hallan florecientes en esta ciudad y entre ellos el mas pujante es el de la platteria... casi me attrevo a decir que en la península de España no se encontrara otro pueblo donde haya mas artifices pudientes ni donde se ttravaje con mas primor. [...] salen a ferias remonttándose por ttodas las provincias hasta la raya de Francia.” (Informe del Corregidor cordobés al Consejo de Castilla, 1783), *Textos Histórico-Geográficos De Córdoba Y...* pp. 336-337.

¹⁶⁷ En diversas ocasiones la Sociedad lamenta el escaso interés por la innovación en la agricultura y el excesivo aferramiento a la tradición. En estos años abogará por el uso del arado inglés, siguiendo la memoria al respecto de Pablo Olavide; por un nuevo trillo de origen vallisoletano, conocido a través de sus contactos con la Patriótica de dicha localidad; buscará la consecución de un instrumento desorugador de invención francesa, para lo que se solicitó repetidas veces la intermediación del Prefecto...

*Actitud, ésta, que no mermaría con el cambio gubernamental si bien es cierto que sufriría la adaptación coyuntural pertinente. De igual forma, la restaurada administración fernandina, tras la reconciliación, contaría con su asesoramiento para reemprender la tarea.*¹⁶⁸ La Sociedad desplegaría la promoción desde los diferentes ámbitos productivos. Respecto a la Agricultura continuaría en su empeño del logro de mayores rendimientos. De ahí la *renovación de la mecanización* a través de diversos contactos a la búsqueda de innovaciones o *el intento de revalorización agraria mediante* el estudio del medio (“propios” provinciales, cosecha aceitera...); a esto habría que añadir, los *ensayos de la aclimatación de nuevos cultivos*.¹⁶⁹ No faltaría tampoco, la *preocupación del fomento del ganado equino*.

El Sector Secundario sería, así mismo, objeto de atención: como lo prueba el caso del análisis de los “daños que deben temerse por la introducción de generos ingleses de algodón” y su cooperación con la oficialidad, al estudio de soluciones y apoyos a “las manufacturas nacionales” o la búsqueda de mecanización también para este mismo medio productivo.¹⁷⁰ Inmersa en estas operaciones de fomento, *se aceptaría la propuesta de reconversión de la Fábrica de Tejidos en Monte de Piedad (1817)*, siguiendo, con ello, la línea directriz de la Corporación, en esos momentos.¹⁷¹

Precisamente A.M. BERNAL subraya en su análisis el peso de la tradición en el campo andaluz: “Una expresión que quedó acuñada en el vocabulario agrario andaluz dice que la labor ha de hacerse “a la usanza del buen andaluz”, y esta expresión, que quiere pasar como síntesis de una manera especial de “buen hacer” el campo andaluz, se repite hasta la saciedad en documentos y escritos de tema agrario citada con no cierto orgullo y jactancia de presunción de buenos labradores [...] la descripción que se hace del sistema agrícola se mantiene igual desde el siglo XVIII hasta nuestros días....” *La Lucha Por La Tierra En La Crisis Del Antiguo Régimen*, Madrid, 1979, p. 194.

¹⁶⁸ Por destacar tres casos: la cooperación, en el plano teórico, para la mejora del cultivo de la vid; la colaboración informativa, en el ámbito provincial, que serviría de base a la reforma hacendística de Garay o el asesoramiento para emprender la mejora de la cría caballar.

¹⁶⁹ En cuanto a la mecanización, señalar casos como la pretensión de modernizar algunos aperos como el trillo y la segadora o el intento de aplicación de una moderna maquinaria a la molienda que solventaría a la vez, el problema de la retención del caudal del río. Por lo que respecta a los cultivos, sabemos de relaciones mantenidas para la importación de semillas desde Cuba.

¹⁷⁰ Se refleja en Actas el conocimiento e interés de ampliar información de “un soplete para fundir metales” y “una bomba de vapor” cuya noticia llegara a través de una de las corresponsalías.

¹⁷¹ En la Comisión encargada de la puesta en marcha y elaboración de los *Estatutos del Monte de Piedad* encontramos a dos eclesiásticos, Melendez y de los Heros; este último, autor de la propuesta de creación de la Entidad, que tendría como modelo la normativa del Monte de Piedad de Granada. Nos detendremos

En la desaparición de la fabrica, tema de difícil diagnostico dada la escasez documental y oscuridad que rodea al asunto en los libros de administración regular, vemos todo un cúmulo de factores entrelazados y muy relacionados en el fondo, a nuestro modo de ver, con diferentes enfoques; fruto, a su vez, de los cambios de mentalidad que se iban operando entre los asociados con el cambio de marco gubernativo. Se volvía, pues, a proyectos más próximos a planteamientos ilustrados.

Del primitivo proyecto productivo fundacional, la Fabrica, iría convirtiéndose en subsidiaria del Colegio: hay constancia de poca transparencia de las cuentas en los libros de Actas; desaparición de los propiamente contables; descontrol de existencias; incumplimiento de artículos de su reglamento; absorción de sus competencias por parte de la Junta de Socorro Público (1812); retraso, cuando no falta, de las partidas oficiales asignadas para su subsistencia; *“perdidas muy considerables por la concurrencia de los generos de algodón, y la de otras fabricas que en el dia hay con fondos mas cuantiosos que el de esta...”* ...

Por otro lado, de sumo interés nos resulta el cotejo de los Estatutos del proyectado *“Monte de Piedad de la Rl Sociedad Patriótica”* (aprobados en Junta ordinaria de 12-10-1819) con las modificaciones que se llevarían a cabo al año siguiente, en diferente contexto institucional; es decir, **el retorno al Régimen Constitucional**, traería cambios en su reglamentación.

De esta forma, *si bien su objetivo permaneciera intacto, “las clases más menesterosas”, ahora se permitiría el cobro de un reducido “interés”; algo expresamente negado en la reglamentación primaria.* Es cierto que, se aclararía, sería sólo en determinadas circunstancias. *Las modificaciones estatutarias serían las relacionadas con el cambio de Régimen, por las que la futura fundación pasaría a depender de la Diputación Provincial y, además, lo que nos parece refleja, de algún modo, la nueva mentalidad burguesa de finanzas, al contemplar el beneficio entre sus fines, en cuanto que introduce la posibilidad del cobro de interés; bien que, esto, sólo como recurso para evitar, según se aclararía, “el decaimiento de su capital”.*¹⁷² La

en el estudio del origen y ordenamiento de ésta en otro apartado del Capítulo, relacionado con su finalidad benéfica.

¹⁷² Realmente, si miramos a los orígenes de estas instituciones, fruto del siglo anterior y nacidas por lo general al amparo de la Iglesia para combatir la usura, el interés estaría excluido en un principio, respaldando su capital con el producto de la venta del objeto prendario y las limosnas: es el caso del Monte de Piedad de Granada (1741) inspirado a su vez en el de Madrid y que sirviera de ejemplo al

*Entidad combinaría el objetivo benéfico con el crediticio en unos momentos en que aun no estaban forjados los mecanismos de financiación propios de la sociedad burguesa liberal. Todo ello, con una explícita intención de fomento económico.*¹⁷³ Intención que

proyecto del que tratamos. Como su modelo, el Monte de *la Económica Cordobesa*, tampoco tendría personal asalariado y dedicaría parte de su capital a la celebración de cultos en sufragio de los bienhechores de la entidad. Por el contrario, si el de Granada no colectaría en Iglesias, el de Córdoba sí lo haría. *Libro 4º de Acuerdos de la RI Sociedad Patriótica de Córdoba*, pp. 105 y ss.

Cfr. LOPEZ YEPES, J., *Historia De Los Montes De Piedad En España. El Monte De Piedad De Madrid En El Siglo XVIII*, Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1971, 57-61. Vid etiam PALACIOS BAÑUELOS, L., *Sociedad Y Economía Andaluzas En El Siglo XIX: Montes De Piedad Y Cajas De Ahorros*, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1977, t. I, pp. 125-126.

¹⁷³ “... convencida de que la Agricultura en esta ciudad es la principal fuente de riqueza pero que por su situacion local y corto comercio se escasean muchas veces á sus vecinos los dineros para la determinada exportacion de sus frutos, observandose lastimosamente que el Pelentrin, Hazero, y Hortelano si han de dar á sus terrenos todo el beneficio de que son subceptibles dejan de hacerlo por la desgracia de faltarles á su debido tiempo las cantidades que necesitan para ello, y por la misma causa tienen que entregarse al logrero, que, ó les lleva redito desproporcionado, ó les vende los frutos antes de colectarlos por precios muy bajos: Que el Platero y el Linero que forman uno de los mayores ramos de industria de este Pueblo, cuando por algun accidente se les detiene el despacho de sus manufacturas, que siempre son por la mayor parte para fuera del Pueblo y de la Peninsula, tienen que despedir los oficiales ò Hilanderas, de donde resulta una afliccion grande en esta ciudad por faltar el trabajo mas común... y con el cual se sostienen infinitas familias indigentes: Que todas estas clases y otras mas... instadas de su necesidad malbaratan la ropa o alhaja que les hacen falta, y fuera de la urgencia se imposibilitan de reintegrarla ó tienen que costearla á mucho mas precio del que les dieron por ella; y que si tuviesen el auxilio de un Fondo Pio... sin los lucros con que les aflige el usurero, podrian fomentarse y dar socorro á los operarios que dependen de ellos, por tener en sus caudales, alhajas y efectos subceptibles de empeño por poco tiempo: ... ” Junta ordinaria 8-2-1820 en *Libro 4º de Acuerdos de la RI Sociedad Patriotica de Córdoba*.

PELEGRÍ PEDROSA aprecia “una parálisis del mercado del crédito” en el primer tercio de siglo a consecuencia del desmonte de las fundaciones pías tradicionales por las sucesivas desamortizaciones. Cfr. “Aspectos del crédito y la economía agraria: 1768-1862” en *Actas del III Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea*, t II... p.231. Por su parte, MORILLA CRITZ, analizando el sistema mutual que se desarrollara en el siglo XVIII, distingue entre la mutualidad “improductiva” o “asistencial” y la de “defensa de los grupos de producción” o lo que es lo mismo, la que pretendiera el mantenimiento del sistema o bien, la que buscara su transformación. Vid. *Gran Capital y Estancamiento Económico en Andalucía. Banca y Ferrocarriles en Málaga en el siglo XIX*, Universidad de Córdoba, Instituto de Historia de Andalucía, Córdoba, 1978, p. 26.

se refleja igualmente, en *la búsqueda de mejoras para la Agricultura; ahora, de claro talante progresista*. Lo apreciamos en el tratamiento de temas como el “*repartimiento de los terrenos incultos...*”, desarrollado en una *Memoria* (1820) que no sólo recibió gran acogida sino que, respaldada por un estudio sobre la legislación más reciente hasta ese momento y “*teniendo á la vista la ley agraria del Sr. Jovellanos*”, serviría de base a la representación que se planeaba elevar al Gobierno.¹⁷⁴ En pos, igualmente, del rendimiento agrícola, la *Sociedad mantendría contactos frecuentes con la Matritense, la de Barcelona, León y Jaén* en busca e información sobre nuevos útiles y obras de laboreo publicadas, en línea con el talante científico e innovador que acompañara a la Institución. *El mantenimiento o extinción del Diezmo* sería otro objeto de su atención en estos momentos de mudanzas.¹⁷⁵ También *se contemplaría el desarrollo comercial e industrial, y en este sentido destacamos el estudio de potenciar la riqueza acuífera para la intercomunicación y riego*. Se propondría por uno de sus socios, *un plan de*

Ateniéndonos a ambas consideraciones, creemos que la intención e la *Sociedad* con el proyectado Monte de Piedad, era efectivamente, solventar las carencias de entidades crediticias en unos momentos de transición estructural y, según los datos documentales de que disponemos, enmarcaríamos a éste, en el segundo grupo de los señalados por Morilla Critz.

¹⁷⁴ Junta ordinaria 21-4-1820. Lamentablemente, no hemos podido localizar el trabajo del socio Basabru en el archivo de Secretaría de la *Sociedad*. Sospechamos que podría estar hoy, como tantos otros, en el archivo de la Real Academia de Córdoba ya que ambas instituciones compartieron ubicación durante años y sabemos de la existencia de otros documentos de la *Económica* en este mismo lugar. Nuestra búsqueda ha sido infructuosa. Por estar en proceso de catalogación, dichos fondos, no hemos tenido acceso a ellos. No obstante, fruto del rastreo del Diario de Sesiones, sabemos que en la legislatura de este año el diputado y socio Francisco Díaz Morales, trató el tema entre las exposiciones que presentó a la Cámara. Cfr. VERDU PERAL, A., “El Archivo de la Sociedad Económica Cordobesa... Vid. ANES, G., “Del Expediente de Ley Agraria al Informe de Jovellanos” en *Reformas Y Políticas Agrarias En La Historia De España (de la Ilustración al primer franquismo)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 1996, pp. 69-103. Vid ídem. *La Ley Agraria*, Madrid, 1995.

¹⁷⁵ El hecho de que este asunto planteara discrepancias y fuera pospuesto, nos parece una muestra evidente de las tensiones que se generarían en el seno de una asociación, que agrupara diferentes colectivos sociales, en momentos de cambios en los que la Corporación se implicaba abiertamente. Concretamente, esta cuestión provocaría además, la propuesta por parte del Director de modificación del artículo primero de las Constituciones que impedía el tratamiento de materias “*de religión, ó estado*”. El diputado Díaz Morales, socio de la *Económica Cordobesa*, expondría esto mismo en la primera legislatura a Cortes. Cfr. Juntas de agosto y septiembre de 1820, *Libro 4º de Acuerdos de la RI Sociedad Patriótica de Córdoba*. Vid etiam *Diario de Sesiones de Cortes*, Legislatura 1820, Imp. Nacional, 1873, t. I, p. 504.

canalización y navegación del Guadalquivir. La Corporación, tras su aprobación, lo elevaría a la Diputación Provincial para su remisión al Gobierno (noviembre de 1821).

Complejo tema el de la ingeniería del Guadalquivir, en el que se imbricaron una serie de intereses que finalmente darían al traste con las *concesiones* de un proyecto anterior de navegación y explotación para el regadío, acometido desde 1814 por la titulada “*Real Compañía de Navegación del Guadalquivir*”. Empresa, ésta, “*de una clara orientación liberal-burguesa*”, que aún anclada en la burocracia fernandina, supuso el primer hito potencial para la industrialización andaluza. Haciendo historia de este precedente, dadas las importantes conexiones con el “*plan*” de 1821, entre sus objetivos estuvieron: *desarrollo agrícola e introducción de nuevas plantaciones mediante el riego en las fértiles vegas del río; navegación interior para el implemento comercial y reducción de precios de los productos, aumento de la marina mercante; conexión con los núcleos productores del norte regional de carbón de piedra para el abastecimiento energético; interrelación entre diferentes centros productores (conducción de azogue, sales, materiales de construcción...); fomento demográfico con la creación de nuevas poblaciones en su entorno... En definitiva, la creación de una red viaria comercial que uniría Córdoba, Sevilla, Cádiz, Granada y Extremadura; significativo, nos parece, que un hombre de la visión empresarial de Heredia uniera su actividad comercial inicial con la de la Real Compañía.*

Por la documentación analizada, no nos consta que la *Económica* de Córdoba, como tal, elevara sus quejas como hicieron otros colectivos, contra la citada *Compañía* pero una serie concomitancias nos llevan a concluir que estuvo implicada en ello.¹⁷⁶

¹⁷⁶ A falta del proyecto apadrinado por la *Sociedad Cordobesa* en estos momentos, que posiblemente nos arrojaría más luz sobre la cuestión, nos limitamos a destacar una serie de indicios que, creemos, guardan relación con el desarrollo final de unos acontecimientos que tendrían alcance nacional. El proceso comenzó con una encarnizada batalla dialéctica, en las Cortes, a raíz de las quejas de la Diputación de Sevilla y el Jefe político de la misma, por los privilegios que ostentaba la *Compañía del Guadalquivir*, considerados anticonstitucionales y fruto de otra época. Por su parte, la *Compañía* solicitaba de la Cámara de Representantes su regulación y adaptación al nuevo régimen constitucional así como una serie de subvenciones para la continuación de las obras que, por el incumplimiento en el pago de determinadas prestaciones de la Concesión por parte de las aduanas de Sevilla y Cádiz, no había podido continuar. En la melé parlamentaria terminaron aflorando las quejas de los fabricantes de Cataluña y la Junta de Comercio de Barcelona al Consejo de Hacienda, las del Comercio y Diputación de Cádiz, los intereses de los propietarios de molinos harineros en el cauce del río, los del Cabildo de la ciudad de Sevilla e incluso,

indirectamente, la acumulación de grandes capitales provenientes del contrabando por parte de comerciantes de las zonas fronterizas.

En cuanto a la toma de partido de algunas Sociedades Económicas en el asunto, nos es conocida a través de las lamentaciones de uno de los dos socios fundadores, diputado a la vez por Sevilla y Burgos, que, exponiendo lo que consideraba una campaña orquestada contra la *Compañía*, llega a exclamar que hasta “*los amantes del país*” clamaban en su contra. Por nuestra parte, vemos la conexión de la *Patriótica* de Córdoba con el tema, a través de dos de los parlamentarios por la circunscripción que debatieron contra la concesión: Francisco Díaz Morales y José Moreno Guerra, ambos socios de ésta. El primero de los citados, con fuertes lazos de amistad en la Ciudad Condal desde su participación activa en el pronunciamiento del general Lacy y que, años después, encontraremos vinculado a otras dos sociedades mercantiles con mismo fin que ahora atacara. Por otro lado, el proyecto que la *Sociedad Cordobesa* pretendiera presentar al Gobierno, después de la suspensión de privilegios a la “*Compañía del Guadalquivir*”, era obra de otro socio, Lorenzo Basabru. Propietario, éste, de molinos harineros y de papel que acabara de construir “*un pedazo de presa de sillería*”, uno de los grandes inconvenientes para la navegación y riego según informes técnicos del momento; conocedor del amplio informe del ingeniero Larramendi para la *Compañía del Guadalquivir*, la cual, además, tenía concedidos derechos sobre los molinos establecidos en el cauce. Sabemos que la *Cordobesa*, un año antes del debate parlamentario, se afanaba en lograr la adquisición de una maquina revolucionaria para potenciar la actividad molinera; conocemos, también, las buenas relaciones y colaboración de las Sociedades de Amigos de Córdoba y Barcelona. En fin, creemos que se entremezclan los suficientes elementos, como para no considerar excesivamente aventurada la conclusión de que la *Sociedad de Amigos del País de Córdoba*, aún cuando no lo manifestara abiertamente, participó como Corporación, entre otros grupos, para conseguir que la *Compañía de Navegación del Guadalquivir* perdiera sus concesiones de explotación.

Cfr. *Decretos Del Rey Don Fernando VII Desde 4 De Mayo De 1814 Hasta Fin De Diciembre De Igual Año*, Imp Real, Madrid, 1818, pp.439-442. Cfr etiam: *Diario de Sesiones de Cortes*, Legislatura 1820, t. III, Imprenta Nacional, 1873. Idem. Legislatura 1821 t. II, Imprenta Nacional, 1871; *Archivo Municipal de Córdoba*, Sección 8.2. Guadalquivir, C. 0292; *Libro 4º de Acuerdos de la RI Sociedad Patriótica de Córdoba* y *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba*.

Vid: DEL MORAL ITUARTE, L., *La Obra Hidráulica En La Cuenca Baja Del Guadalquivir* (Siglos XVIII-XX). *Gestión Del Agua Y Organización Del Territorio*, Universidad de Sevilla- Conserjería de Obras Públicas y Transportes- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Sevilla, 1991, pp. 81-138; CUENCA TORIBIO –RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE ALVA, A., “Informe y Proyecto de un Canal de Navegación y Riego desde Sevilla á Córdoba, Presentado al Gobierno por el Intendente Honorario de Provincia Don José Agustín de Larramendi, Ingeniero Comisario de Caminos y Canales. Aprobado por S.M en 28 de febrero de 1819 para que lo ejecute La Compañía del Guadalquivir a cuyas expensas se publica. Madrid 1820” en *Lecturas de Historia Económica Andaluza (Siglo XIX)*, Servicio de Estudios del Banco de Urquijo, Madrid, 1977, pp. 2-53; NADAL, J., *El Fracaso De la Revolución Industrial En España, 1814-1913*, Barcelona, 1989, pp.193-194.

Frente a lo que podría parecer, el paréntesis coyuntural no haría desistir a la Corporación de este objetivo y así, tras su restitución **con la llegada de La Regencia**, volvería a ser planteado a estudio, en esta ocasión, partiendo de una Exposición elevada al Secretario del Interior por uno de sus nuevos socios, el “*Director de la empresa de Isabel II*”, Vicente Ber(l)tran de Lis. La *Económica* de Córdoba acordó enviar, a su vez, otra a la Reina solicitando que “*la Real Empresa*” acogiera la obra inconclusa del muro de contención del río (“el Murallón”), así como su navegación a Sevilla (26-5-1835).¹⁷⁷

El cambio político, pues, no la desanimaba a la hora de proyectar nuevas acometidas, simplemente supuso una nueva adaptación a las circunstancias que desembocaría en una *cooperación con el Gobierno establecido; convirtiéndose, la Asociación, en una especie de órgano consultivo institucional para el desarrollo regional*. Con este cometido, abordó estudios, a propuesta de la Superioridad, sobre *la implantación del cultivo de arroz en la provincia; la creación de nuevas cargas contributivas a la producción vinícola*, y aquí la Corporación se mostró firme defensora de “*la Industria viñera*” apelando por el mínimo perjuicio a ésta, *la implantación de una Caja de Ahorros en la Capital*, siguiendo la *Rl. Orden de 3-4-1835*.¹⁷⁸ Todo ello no restaría

¹⁷⁷ La Entidad se mostraba descontenta con el uso que hiciera el Ayuntamiento de un “Arbitrio” destinado a la conclusión del muro y acordó una nueva misiva a la Gobernadora para que la obra “*saliera de su tutoría*” a la vez que se emprendiera la de su navegabilidad a Sevilla.

¹⁷⁸ Acordarían lanzarse a la búsqueda de “*personas filantrópicas,... que reúnan la cualidad de ser grandes capitalistas...*” tal y como indicara la citada orden. Cfr. *Decretos de la Reina Ntra. Señora Doña Isabel II dados en su Real nombre por su Augusta madre La Reina Gobernadora y Reales Ordenes, Resoluciones y Reglamentos Grales expedidos por las Srias de Despacho Universal desde 1º de Enero hasta fin de Diciembre de 1835*, Madrid en la Imprenta Real, Año de 1836, pp. 149-150.

En este contexto enmarcamos, también, una viva discusión que se entablaría en el seno de la *Sociedad*, tan sólo un mes antes, acerca de la utilidad de la “*atrasada*” institución del Pósito. Frente a la defensa que enarbolaban las autoridades provinciales, los principales prohombres de la Asociación la justificarían para provincias donde la propiedad agrícola se hallara repartida, mientras que, en el caso cordobés, creían se estaba usando para beneficios particulares, por lo que proponían reinvertir sus fondos en otro tipo de fundación. Les seguía, pues, moviendo la misma inquietud que les había llevado a proyectar, una década antes, el Monte de Piedad. La Institución continuaba a la búsqueda de nuevas organizaciones crediticias con que afrontar los cambios estructurales que se producían. El acuerdo fue establecer consultas con el resto de Sociedades de la provincia, para determinar la postura a adoptar.

Un quinquenio más tarde, el Jefe Político de turno en Córdoba, también abogaría por la abolición de los Pósitos. Cfr. CUENCA TORIBIO –RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE ALVA, A., “Visita a la provincia de

iniciativa propia a la *Sociedad* que, tras exponer a la Autoridad provincial la pésima situación en que se encontraba la población de la provincia, *solicitaba una “moratoria” anual en el pago de contribuciones, a la vez que una auditoria contable a los “oscuros” fondos del Ayuntamiento* (noviembre 1834), decidiendo la elaboración de una Memoria sobre la cuestión, para respaldar su petición de recursos destinados a un proyecto benéfico propuesto por su Director.¹⁷⁹ Igualmente, *aprovecharía sus relaciones con otras Económicas para saber de la mecanización que se iba implantando en diferentes actividades industriales (vinícola, oleícola...) y se establecerían contactos con particulares, en búsqueda de su aplicación. Especialmente interesada se mostraba la Asociación, por estos años, en ampliar conocimientos sobre el carbón de piedra y mejorar el rendimiento agrícola; otro de sus objetivos, idear nuevas vías de productividad y aquí habría que mencionar iniciativas como la explotación del monte o el reflote de la industria de la cría de seda. Del mismo modo, la participación en una Sociedad por acciones nos parece destacable en cuanto que refleja el despliegue de nuevas fórmulas asociativas dentro la estructura socio-económica que la envolviera y a las que la Asociación se adherirá.*¹⁸⁰

Córdoba, hecha por el Jefe Político, D. Angel Iznardi, en febrero y marzo de 1841” en *Lecturas de Historia Económica Andaluza...* p. 136.

ANES ALVAREZ contabilizando los Pósitos de la provincia de Córdoba en 1802 sitúa el 40% de ellos en la zona de Pedroches: norte de la provincia, donde la propiedad estaba más repartida. Cfr. “Los Pósitos en la España del siglo XVIII” en *Moneda Y Crédito. Revista De Economía*, 105 (junio de 1968), Madrid, p. 55.

¹⁷⁹ Bajo la Dirección del Conde de Torres Cabrera (Federico Martel), la reinstalación de la *Sociedad* se enmarcaba en un contexto social de pobreza y enfermedad. De ahí el protagonismo que cobraría, en estos momentos, el auxilio humanitario, cuestión que será tratada en el siguiente apartado.

Partiendo de la situación que tuvieran en 1823, año en que cesara la actividad oficial de la *Económica Cordobesa*, las quejas sobre la falta de claridad contable de las arcas municipales, presidida ahora por uno de sus socios, serían esgrimidas en varias ocasiones durante estos años.

¹⁸⁰ NAVARRO PÉREZ, siguiendo la evolución de la legislación liberal para el monte andaluz, concluye que no sólo hubo motivaciones fiscales, sino también “*productivistas*” en su desarrollo; debido ello, a la influencia que ejerciera el modelo francés: “*la comparación de lo que se ha experimentado en naciones vecinas, dan á los bosques públicos un interés que frecuentemente se desconoce, y hacen lamentar que tengamos casi abandonada una riqueza inmensa [...] La Francia..., tiene hoy un capital de cerca de 30 millones de reales en montes del Estado, que producen gruesas sumas al Erario*” (R.O. de 21 de febrero de 1841). Apud. “La Revolución Liberal y la transformación del monte en Andalucía” en *Actas del III Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea*, t.II.... p. 211. Por lo que respecta a la implicación de la *Económica* en una Sociedad mercantil, recibiría buena acogida la comunicación

Inmersa en estos planteamientos, sobrevendría el nuevo enmudecimiento de la Corporación. **Al regreso (1841)**, la *Económica* no habría perdido animo impulsor; del mismo modo en que hubiere acatado un quinquenio antes, *la Sociedad colaboraría con el Gobierno en la elaboración provincial de información estadística, cartográfica, exposición y mecanización industrial...* Por su parte, *reemprendería relaciones con otras Económicas para el intercambio de información novedosa sobre actividades industriales, publicaciones y medidas reformistas a emprender.*¹⁸¹

En el plano autóctono, merece mencionarse *su mediación en la mejora de la Industria aceitera*, para lo que contó con el asesoramiento teórico de la Academia y solicitó el administrativo como vehículo difusor de información, o bien, su acuerdo para *promover las industrias textil y alfarera*. Como muestra palpable del afán por potenciar la productividad del sector primario: *la propuesta de creación de un “Instituto Agrícola”*; dado que la aparición de un organismo similar no se produciría en Cataluña hasta 1851, nos parece adquiere la suficiente entidad como para destacarse.¹⁸²

Se trataría, ello, de una Institución formativa para la juventud, en régimen de internado, que combinaría la enseñanza practica y teórica.¹⁸³ Un planteamiento

recibida de la “*Empresa de Camino de Hierro de M^a Cristina*” (7-8-1844) para la difusión del proyecto. Se analizaría y solicitaría al Jefe político su publicación en el Boletín Oficial de la Provincia.

¹⁸¹ En este punto, destacamos los contactos que establecieron la Matritense, Leridana y Barcelonesa con la de Córdoba, en aras a la unión para el logro del desestanco de productos como la sal o el tabaco.

¹⁸² Nuestra búsqueda de fuentes paralelas para ahondar en esta materia, nos ha llevado a una publicación que se editara en Sevilla por estos años, “*Revista Andaluza*”, con difusión nacional e internacional, según mencionara la misma. Su objetivo prioritario: “*La aplicación de las doctrinas economicas y sociales de nuestro siglo á las cuestiones prácticas de administracion ó de hacienda, y sobre todo, á los intereses locales de estas provincias de Andalucia....*”. Aquí, efectivamente, encontramos un artículo donde se desarrolla el proyecto de creación de dicho Organismo de fomento agrícola andaluz.

“*Considerando el Instituto como una labor ó empresa agricola, necesaria de fondos para granos, semillas y plántones... podrian adelantarse... con cuenta y razon, y él hechas que fuesen sus cosechas, reintegrar periodicamente las cantidades recibidas, aplicando para los gastos del establecimiento las utilidades, cuyo sobrante,... debería repartirse en proporcionadas partes entre el director y entre los alumnos, según el año que cursasen. [...] este sistema era otra especie de lección ó instrucción, que animaría al director en su ministerio, y á los alumnos para aumentar su aplicación al estudio y á los trabajos*” Vid. “Apuntes sobre el establecimiento de un Instituto Agrícola” en *Revista Andaluza* (y periódico del Liceo de Sevilla), 1841, t. III, p. 6.

¹⁸³ “... dándose a los jovenes una educación fisica adecuada á la dureza de los ejercicios del campo, se les ilustra en todos los principios que sirven de base ó de auxilio á la economia rural, uniendo así... la

formativo global, lleno de reminiscencias ilustradas, combinadas, al mismo tiempo, con una formula asociativa de financiación novedosa y avanzadilla del cooperativismo, sin descartar, por ello, el sustento público; el modelo lo marcarían centros similares establecidos en Suiza y Francia. Para “*las provincias meridionales*” se ubicaría en Sevilla, “*en alguno de los muchos conventos suprimidos*”, atendiendo a criterios de centralidad y abastecimiento; se pensaba, bajo la dirección de las Patrióticas, contando con apoyos de “*otras corporaciones igualmente benéficas*”.

El transmisor de la idea, un jerezano que suponemos miembro de la Patriótica correspondiente, amén de descubrirnos el propósito de gestación de la Entidad, nos pone de manifiesto la formación de un *eje de unión de intereses Sevilla-Cádiz* que se manifestaría más consolidado en el último cuarto de siglo y que fragmentaría, en alguna ocasión, a las provincias andaluzas a la hora de acometer empresas comunes, como se verá más adelante. Se nos muestra aún más diáfana, esta simbiosis entre las dos provincias, en otra aportación de la misma revista y fechas, que bajo el título de “*Intereses materiales de las provincias de Andalucía*”, firmado en esta ocasión por un sevillano que años adelante formaría parte de la “*Comisión Estadística General del Reino*”, expone las capacidades agrícola-productivas de cada una de las provincias andaluzas y sus posibilidades de potenciación al desarrollo; arenga a la formación de una Asociación de productores y a la acometida de mejoras viarias para la comercialización de los productos (se acentúa la necesidad de hacer navegable al Guadalquivir), toda vez que, se añade, concluido el mercado americano, urge una reconversión andaluza. Esto todo, se dice, por medio de “*impetrar del gobierno las disposiciones convenientes para la proteccion y desenvolvimiento de nuestra agricultura*”. Ciertamente, que la exposición contempla la Región andaluza, en todo momento, como una unidad de cara a la lucha por el desarrollo agrícola (prometiendo dedicarse en otra ocasión al industrial), pero ya se apunta una especial connivencia de objetivos, más intensa, entre las dos provincias citadas.¹⁸⁴ Nos preguntamos si la

teoría á la práctica, y haciendo ilustrados y robustos agrónomos á los que sin tan oportunos estudios, quizá fueran solo empíricos ó charlatanes...” Ibídem. p. 4.

¹⁸⁴ “*Inútil perece,.... asegurar, que hay una perfecta identidad de intereses entre la provincia de Sevilla y el Puerto de Cádiz,...*”; “*Necesario es hacer ver á los habitantes de ambas provincias esta comunidad de intereses: que las mejoras materiales que afectan á una de ellas interesan á la otra del mismo modo, y que por lo tanto, sería conveniente que en las empresas.... tomaran parte capitalistas de una y otra provincia*” Ibídem. T. II, p. 152.

Cordobesa abanderaría ya una oposición a la pretendida línea de unión Sevilla-Cádiz al plantear la instalación del mencionado *Instituto Agrícola* en Córdoba. (Sesión de 4-5-1841). Es algo que, por el momento, nos es imposible determinar, pues requeriría una investigación regional coordinada para su posible resolución. La idea de creación de dicho organismo, no se retomaría hasta la etapa restauracionista, en su momento volveremos a ocuparnos de él.

Por otro lado, *la consecución de la navegabilidad del Guadalquivir estaría, de nuevo, entre sus objetivos*. En esta ocasión, la *Económica*, acorde con su tiempo, apoyaría la formación de una Sociedad por acciones, llamada “*Empresa Cordobesa de Scala-Celi*”, para su ejecución (1841); a su frente se encontraría el socio Díaz Morales, recordemos, uno de los diputados que en las Legislaturas del Trienio fuera azote de la *Real Compañía de Navegación del Guadalquivir*, anteriormente tratada.¹⁸⁵ El “*Director Presidente*”, quien perteneciera a la Sección de Navegación, en su exposición a la Junta de Accionistas, parte de los antecedentes que envolvieran a la cuestión desde 1821. Frente a la omisión que en aquel entonces se hiciera al plantearse en la *Sociedad* una iniciativa similar, por parte de uno de los grandes empresarios harineros cordobeses, ahora, sí manifiesta el grave inconveniente de “*los azudes ó presas construidas*

¹⁸⁵ Entre los cuatro accionista mencionados en el acto de constitución, encontramos a tres socios más de la *Económica Cordobesa*. De ellos destacamos el nombre de *Luis Bertran de Lis*, que permaneciera vinculado al proyecto de navegación del Guadalquivir por medio de dos empresas distintas y en diferentes fechas. Hermano de futuro Ministro, Diputado electo en venideras legislaturas, en estos momentos se encontraba en las secciones de Agricultura, Población y Comercio de la *Económica* de Córdoba.

Poco sabemos de las vicisitudes Scala-Celi, después de su constitución. Sin duda las alternancias político-administrativas, apuntamos, amén de los intereses particulares y los problemas presupuestarios, como señalara el ingeniero García Otero, autor de un nuevo reconocimiento, impidieron su consolidación.

[las obras] “*no pueden realizarse como resultado de una especulación mercantil*”. “... *exceptuando algunas huertas y posesiones de corta extensión, las ventajas del riego son desconocidas para los labradores en grande, quienes repugnarían la división de la propiedad territorial que aquél exige para su mejor aprovechamiento*”. Cfr. MORAL ITUARTE DEL, L., *La Obra Hidráulica En La Cuenca Baja Del Guadalquivir*.... pp 148-149.

Parte de la burocracia generada por los tramites de constitución nos ha servido para saber que hubo otras Sociedades aspirantes a asumir la acometida, además de la Sociedad Minera de Bailén que destaca Del Moral Ituarte, de ahí las distintas publicaciones de oferta pública. Vid. *Boletines Oficiales de la Provincia de Córdoba*, 29 de junio de 1844 y 23 de julio de 1847. Vid etiam. “*Empresa Cordobesa de Scala-Celi*”, Imprenta de Nogue y Mante, 7 de septiembre de 1841 en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba*.

abusivamente” en su cauce, que han entorpecido, hasta el momento, la navegación. Nos da a conocer, en el mismo documento, contactos, en un momento dado, con “*casas extranjeras*”, si no se encontrara capital autóctono; otro de los grandes pecados de que fuera acusada en su día la *Real Compañía de Navegación del Guadalquivir* y que, finalmente, resultara inconsistente. Se destaca la función tutelar de la *Económica* hasta la constitución formal de la Empresa, así como su participación como accionista; prioriza el papel a jugar por la Diputación Provincial, como autoridad de la que dependería la Sociedad concesionaria, descentralizando, así, la actividad mercantil. Y, además, dependiendo del éxito de la empresa, se contempla la posibilidad de extender el objetivo de ésta al riego.

Aún antes de terminar la primera mitad de siglo se crearían dos sociedades de accionistas más, con el mismo objetivo: “*Empresa de navegacion del Guadalquivir por su cauce hasta Córdoba*” y “*Canal de S. Fernando*”, ambas en 1849. Si bien, en ninguno de los dos casos, ha quedado constancia documental de la participación de la *Sociedad Cordobesa de Amigos del País*, analizando las personalidades vinculadas a éstas podemos, al menos, considerar su proximidad o legado.¹⁸⁶

¹⁸⁶ Pese a la “*atenazadora*” Ley de Sociedades por Acciones (1848), las dos iniciativas sobre el Guadalquivir nos muestran, de alguna manera, que el desarrollo de una sociabilidad económica marcaba un hecho diferencial con respecto a otras formas de asociacionismo que por estas fechas aún sufrían mayores mermas en su expansión. Cfr. TORTELLA CASARES, G., “La evolución del sistema financiero español de 1856 a 1868” en *Ensayos Sobre Economía Española A Mediados Del Siglo XIX*, Servicio de Estudios del Banco de España, Madrid, 1970, pp. 18 y ss.

Si establecemos una comparación entre los datos que conocemos de las citadas Sociedades (sin menoscabo de volverlo a hacer desde el punto de vista mercantil más adelante) podemos observar que en ambas aparece una representación nutrida de socios de la *Económica Cordobesa*. Más, si en el *Canal de S.Fernando*, la tendencia de las personalidades de la vida local firmantes, es al moderantismo, salvo alguna excepción muy puntual; contrariamente, en la *Empresa de navegacion del Guadalquivir* ésta, se escora al otro extremo. Encontramos en la primera presencia eclesial y nobiliaria y entre otros, a Luis Bertran de Lis vinculado ya anteriormente a la navegación del Guadalquivir, como hemos visto. Por otra parte, en la segunda de las Sociedades mencionadas y de la cual sólo conocemos los nombres de los “*socios fundadores*”, predomina la presencia política: ex-Altos Cargos de la Administración que en su mayoría hicieran su cursus honorum en Córdoba y ex-Parlamentarios. Uno de ellos, de nuevo, Diaz Morales. A éstos se unen cuatro individuos de la vida empresarial y comercial, entre los que nos interesa señalar al socio Nicasio Bonaplata que se reseñara como “*Capitalista*”.

La Beneficencia, “*objeto mui conforme â su instituto*”, aparecerá explícita en los contenidos de la *Económica Cordobesa* desde su fundación. Recorriendo las actas de las primeras sesiones podemos comprobar que se entremezclan conceptos ideológicos propios de la Sociedad Estamental, como la “*Charidad*” o “*piedad Cristiana*”, con otros netamente ilustrados, “*utilidad del Estado*”, “*bien comun de vecindario*”, “*felicidad y beneficencia pública*” o “*Humanidad*”.¹⁸⁷ Así, lo mismo encontramos a la *Sociedad* en el reparto de “*sopas economicas*” o “*comidas á pobres*”, acciones puramente caritativas encuadradas pues, en el primer caso; que movilizándose para la obtención de recursos y “*quanto tuviese relación, con el bien publico, y socorro de pobres verdaderamente necesitados, para poder acordar lo mas util sobre cualquier propuesta...*”. Misión ésta, consecuencia de una planificación más compleja, por encima del mero consuelo. Ello nos parece una muestra más de esa evolución de mentalidad que venimos observando se diera en el seno de la propia asociación. Aplicado a la temática que ahora nos ocupa, se traduciría en concebir el auxilio caritativo como único remedio a los problemas sociales, postura propia de una estructura social “*estamentalizada*”, o en considerar el poder regenerador dentro del propio auxilio.¹⁸⁸

¹⁸⁷ “... on voit alors s’opposer, d’une part, le discours des tenants de la tradition (charité, amour de Dieu, objectifs missionnaires, conversion du oauvre, vertus d’humilité et d’obéissance, hommages rendus à l’amour des rois pour les pauvres), de l’autre, clui des héritiers des Lumières et de la révolution (philanthropie, amour des hommes, raison, progrès, émancipation de pauvre, prévoyance, science du social). DUPRAT, C., “Des Lumières au premier XIXe siècle: voie française de la philanthropie” en *Philanthropies Et Politiques Sociales En Europe (XVIIIe-Xxe siècles)*, Paris, 1994, p. 15.

“Desde que he visto que entre los cristianos se abusaba del término caridad en la persecución que se hacía a sus enemigos, y que los heréticos dicen que practican la caridad cristiana persiguiendo a otros heréticos, o a los católicos mismos... , he buscado un término que nos recordara precisamente la idea de hacer el bien a los demás, y no lo he encontrado mas propio para hacerme entender que el término *beneficencia*” (abate Saint-Pierre, 1725). Apud. HAZARD, P., *El Pensamiento Europeo En El Siglo XVIII*, Madrid, 1958, p. 224.

¹⁸⁸ “Los acontecimientos que llevaban al pauperismo a importantes grupos sociales eran considerados contingencias propias de la realidad social; la “estamentalización”, lógica;... No era posible, por tanto, la intervención social ni la transformación de las condiciones de vida de los marginados; el objetivo último de la asistencia era, solamente, paliar las peores consecuencias sociales y ofrecer, en última medida, una posible vía de salvación para los privilegiados que, por mediación del acto caritativo y de la limosna, aminoraban sus pecados” LÓPEZ MORA, F., *Pobreza Y Asistencia Caritativa En El Reino De Córdoba: Los Hospitales De Jesús Nazareno (a fines del siglo XVIII)*, Córdoba, 1992, p. 75.

“... el doble empeño por reducir la mendicidad y estimular la producción del país cuajó en memoriales e informes que, además de alumbrar soluciones concretas, introducen nuevos moldes ideológicos hasta

Época de cambios, *la Institución ocupará en cierta forma y durante los primeros años fundamentalmente, la labor social antes desarrollada por las denostadas cofradías*; ello en un estadio anterior a la asunción de parte de estas funciones por el Nuevo Régimen. La función humanitaria propiamente dicha se mantendrá con regularidad en su actuación, si bien no alcanzará en número a las iniciativas emprendidas en el terreno educativo o del desarrollo. No obstante, si consideramos que éstas no eran para la asociación sino manifestaciones del mismo concepto global “*a favor de la humanidad*” y la “*felicidad pública de Córdoba y su reynado*”, la cifra se ampliaría.

Al igual que hemos visto en los temas de Educación y de Fomento, en ocasiones, la *Económica Cordobesa*, como Asociación institucionalizada, sería una intermediaria para los proyectos sociales gubernamentales y en otros casos, ideará actuaciones propias acordes con los cambios que experimentara la misma sociedad en la que estaba inmersa. En el primero de los casos, *la Administración bonapartista pediría su asesoramiento y colaboración en medidas para paliar la hambruna* como fueron la implantación del cultivo de la patata y la utilización de la sustancia ósea como alimento nutricional.¹⁸⁹ Igualmente, contaría con sus miembros en las labores a desarrollar en la *Junta de Socorro Público*, creada bajo sus auspicios junto con el Cabildo municipal. La *Sociedad* se implicaría a conciencia en esta labor, planificando en sus sesiones de trabajo las propuestas que serían llevadas a este organismo asistencial, lo que haría a Arjona atribuirle todas las acometidas, como ya hemos apuntado en otra ocasión.¹⁹⁰

culminar en la sustitución del espíritu religioso, animador de las fundaciones promovidas por la caridad de los institutos religiosos, clérigos y seglares, por un matiz netamente filantrópico.” PALOMARES IBAÑEZ, JM^a., “La Iglesia Española y la Asistencia Social en el siglo XIX” en *Estudios Históricos La Iglesia Española Contemporánea*, II Semana de Historia Eclesiástica de España Contemporánea, Zamora, 1979, p. 121.

Cfr. LÓPEZ MORA, F., *Pobreza Y Acción Social...* pp. 214 y ss.

¹⁸⁹ Por estas fechas, creada ya la “*Academia General de bellas letras*” (luego de “*ciencias bellas letras y nobles artes de Cordoba*”) como cuerpo anejo a la *Económica* sería ésta la encargada de la cobertura “*científica*” que acompañara a estas proyecciones.

¹⁹⁰ Vid supra. p. 14.

Coincidían en la filosofía del nuevo organismo la tradición ilustrada española y el Gobierno napoleónico; ambos preconizaban la desviación de la asistencia social al terreno laico a través de las instituciones representativas del Poder en los ámbitos locales y regionales. Cfr. GUY PETIT, J., “Pobreza, beneficencia y políticas sociales en Francia (siglo XVIII- comienzos del XX) en *Pobreza, Beneficencia y Política Social Ayer* 25 (1997), MARIANO ESTEBAN DE VEGA (ed.), pp. 200-203. Vid etiam. RODRÍGUEZ MATEOS, J., “Las Cofradías y las luces: decadencia y crisis de un fenómeno” en *La Sevilla*

Por su parte, la Institución trabajaría en diferentes proyectos de contenido social-asistencial durante este mismo periodo. El hecho de que a su frente estuviera, durante los primeros meses, una alta dignidad eclesiástica, el Canónigo Penitenciario Arjona, sin duda aportaría un bagaje de experiencias en la temática. Del mismo modo, su relevo por un alto cargo administrativo, el Corregidor, de alguna manera, nos parece, vendría a simbolizar la asunción progresiva de estas funciones por parte de la Autoridad civil. *Actuaciones de carácter sanitario* como la inoculación “a los pobres” o el estudio de establecimiento de una “*casa de partos*” también estuvieron en su cartera. *De carácter asistencial*, se planearon acometidas como el “*recogimiento de mendigos*” o el establecimiento de “*Hospicios y socorros de los pobres*”. Todo ello inmerso en el contexto de “*socorro público*” que se marcará la asociación.

Las mudanzas políticas no arredrarían el compromiso benéfico de la Corporación si bien interpretamos fruto de **la involución institucional fernandina**, *la merma de iniciativas. Éstas se centraron en la creación de una “Sociedad para el socorro de ahogados”; alguna ayuda familiar por intermediación de los socios y la distribución organizada de la vacuna de la viruela como “servicio á la humanidad”*. La primera de las citadas misiones perduraría varios años bajo la estructura de Comisión en la misma *Económica*, financiada por aportaciones desinteresadas de los socios y algún que otro donativo. La municipalidad la valoraría hasta el punto de plantearse asumir sus funciones dado el caso de que *la Cordobesa* no pudiera mantenerlas.¹⁹¹ Por lo que respecta a las medidas de inoculación, que tendrían su continuidad *durante el Trienio*, *el despliegue organizado por la Asociación, evidencia el vacío institucional del momento, en el campo social. Toda vez que, desmontada la antigua estructura eclesiástica y nobiliaria que lo sostuviera, aún no se había establecido el relevo por parte del Nuevo Régimen. La Sociedad, llenaría esa falta temporalmente, a modo de organismo para-oficial.*¹⁹² El hecho de que la *Junta General de Beneficencia*, en proceso de preparación de la que sería la primera Ley general de esta materia, solicitara información a la Institución sobre los establecimientos benéficos a su cargo (abril de 1821), nos muestra la entidad asistencial de que gozara la *Corporación* durante estos años.

De Las Luces, Comisaría de la ciudad de Sevilla para 1992, Ayuntamiento de Sevilla, 1991, pp. 140-145; ORTI BELMONTE, M.A., *Córdoba Durante La Guerra De La Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930, pp. 165 y ss.

¹⁹¹ Vid supra p. 23.

¹⁹² Vid supra p. 22.

En el mismo contexto benéfico situamos la proyección de un *Monte de Piedad* (1819) con los objetivos de “atender á las clases más menesterosas”, a “los necesitados”. Siguiendo su reglamentación se constatan tres vertientes ideológicas diferentes: por un lado un sentido filantrópico ilustrado, que no impide, al mismo tiempo, la influencia que ejercería el principio tomista de aplicación de la riqueza a las necesidades urgentes e inmediatas; sin descartar, de otro extremo, un fuerte sentido pragmatico-burgués, presente en las justificaciones de carácter económico. Claro resultado, por otra parte, de la simbiosis ideológica que flotaba en la Sociedad de Amigos.”.¹⁹³

Durante el periodo de Regencias la actividad humanitaria de la Sociedad se incrementaría sensiblemente. Una coyuntura de cambios institucionales, anejos a la organización del sistema de Beneficencia Liberal, y la “espantosa miseria” que experimentaba la población, sin duda, tendrían mucho que ver en ello.

Pese a que la etapa se iniciara bajo la dirección del nuevo titular de la Diócesis, quien primara la faceta benéfica entre los objetivos de la *Entidad* (13 de febrero de 1834), las propuestas de mejora social vendrían unos meses después, cuando el cargo fuera ocupado por un destacado miembro de la comunidad: Federico Martel, Conde de Torres Cabrera (2 de septiembre 1834/16 de diciembre 1835) Durante su mandato se sucederían las iniciativas de dicho contenido, la más de las veces bajo su padrinazgo; una de ellas, *abatar el precio del pan* utilizando una mezcla de harinas de trigo y patata, propuesta que iría envolviendo a la Corporación terminando por convertirse en un enfrentamiento con el Gremio panadero.¹⁹⁴ También del Conde, vendría *el proyecto*

¹⁹³ Proyectado y aprobado con el obispo Trevilla presidiendo la *Económica Cordobesa* y el canónigo Arjona de segundo Director, las imbricaciones eclesiásticas están explícitas en sus Estatutos, no obstante, lo enmarcamos en la categoría laica ya que la *Económica*, como Corporación, asumiría la dirección única de la Entidad. Páginas atrás, hemos tratado el plan de establecer un Mote de Piedad bajo el enfoque de fomento a la producción. Vid supra. pp. 53-54. Vid etiam. LÓPEZ YEPES, J., “Precedentes Institucionales: Panorama General de los Orígenes de las Cajas de Ahorros y Montes de Piedad Españoles” en *Historia Del Monte De Piedad Y Caja De Ahorros De Córdoba*, Publicaciones Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1979, pp. 3-48; PALACIOS BAÑUELOS, L., *Sociedad y Economía Andaluza...* t 1.

¹⁹⁴ El asunto ocupó a la *Económica* durante meses, si comenzó como una medida para paliar el hambre, “en obsequio de los miseros”, pronto se convirtió en algo más estructural al entremezclarse, en ello, la idea de “destruir el monopolio que con escandalo ejerce hoy el gremio de la Panaderia”. La presencia en las sesiones del Gobernador civil, socio activo, que escuchara las quejas contra el sistema corporativo, daría la oportunidad, a la Asociación, de oficializar el conflicto, en unos momentos en que la maquinaria estatal trabajaba en la liberalización mercantil. El pulso entre la Corporación gremial y la Sociedad fue

de reunir capital para la compra de materia prima textil (lino y lana) con el fin de “dar ocupacion a la clase menesterosa que perece por falta de trabajo...”. Otras propuestas presentadas durante su Presidencia irían encaminadas a la aplicación de rentas de fundaciones benéficas en labores de edificación para dar trabajo a la población necesitada y, en cumplimiento de ordenes reales, mejora de edificios “amayorazgados” con igual finalidad. Se perfilaban ya, en el campo teórico, algunas de las argumentaciones que respaldarían las próximas medidas desamortizadoras. Las mismas que, por otra parte, ya habían sido expuestas en la *Ley general de Beneficencia de 1822*, que unificara el destino de los fondos, apostando por la beneficencia pública, en manos de las corporaciones locales, en detrimento del antiguo sistema.¹⁹⁵ No obstante, en el mismo seno de la *Sociedad* se observan diferencias sustanciales a la hora de enfocar las ayudas benéficas: de un lado, la postura expuesta por Torres Cabrera, cargada de “sentimientos filantropicos”, entroncando, pues, con la Ilustración cristiana; de otro, donde predomina el utilitarismo benthamista. Utilitarismo social, por lo demás, fundamento del pragmatismo burgués.¹⁹⁶

Hasta tal punto asumiría la *Económica Cordobesa* la función organizadora en cuestiones sociales, que pediría la intermediada al Gobernador civil, que se contaba

intenso. La *Económica* llegó al extremo de crear un despacho de pan en una de las casas de su Director, personaje que tendría un papel destacado en la polémica llegando incluso a ofrecer sus propiedades como garantía para la adquisición de harinas.

¹⁹⁵ “Los fondos de Beneficencia procedentes de fundaciones, memorias y obras pías de patronato público, sea real o eclesiástico, cualquiera que fuese su origen primitivo, quedan reducidos a una sola y única clase, destinados al socorro de las necesidades a que se provee por esta ley.” Título II “De La Administración de los fondos de Beneficencia”, Art. 25 en MAZA ZORRILLA, E., *Pobreza Y Beneficencia En La España Contemporánea (1808-1936)*, Barcelona, 1999, Documento nº 3, p. 77.

¹⁹⁶ “... darian ocupación a un numº incalculable de menesterosos con beneficio y adelanto de nuestra industria”; “... ademas de la ocupacion que darian... producirian ventajas de hermosear la perspectiva de esta Capital”. Asamblea Extraordinaria 15-11-1834, *Libro 5º de Acuerdos de la Sociedad Económica de Córdoba*.

“La moral cristiana tradicional, defensora del deber de la caridad para con los necesitados, entra en conflicto con una emergente ética burguesa, individualista, productiva y obsesionada por alcanzar la propiedad y la seguridad para disfrutar, aquí abajo, de la felicidad terrena.” *Pobreza y Beneficencia...* p. 31.

“Chez les utilitaristes, le bonheur que trouve l’âme sensible à soulanger le malheureux et à susciter en retour estime et affection, ce bonheur se trouve appanté à une spéculation intéressée.” DUPRAT, C., “Des Lumières au premier XIXe siècle...” p. 5.

entre sus miembros, para *conseguir que el Obispo, también asociado, aumentara su limosna anual*. En su celo, no olvidarían acordar “*que se excite al Cabildo Exco tiene obligacion de dar a los pobres... para su sustento y decoro*” e, igualmente, “*á otros grandes propietarios*”. De la mano de Fr. Muñoz Capilla vendría la idea de *creación de un “censo de Pobres”*, que el representante gubernativo acogería complacido con aportaciones sobre su estructuración, pero dejando en manos de la Corporación su dirección. Otras propuestas: *la habilitación de ciertos hospitales como lugares de acogida para indigentes* (se citarían en concreto, los de San Bartolomé y Antón Cabrera) ¹⁹⁷ o *el análisis de la situación de la Cárcel*. En su papel de Asociación institucionalizada, además, asumiría el encargo de *informar a la Autoridad sobre el estado de la Casa de Expósitos y el Hospicio, así como de medidas para su mejora*.¹⁹⁸

Sentadas ya las primeras bases reguladoras del sistema benéfico liberal, tras la reinstalación de la Económica Cordobesa (1841), el auxilio social perdería protagonismo en las Sesiones de la Corporación, quedando las propuestas reducidas a la continuidad de actividades ya iniciadas años atrás, como fueran: la atención a la mendicidad, la distribución de vacunas o el auxilio a los ahogados. Esta última, en perfecta simbiosis con la Junta Municipal de Beneficencia.

¹⁹⁷ Sus suplicas serían escuchadas unos meses más tarde, el Gobernador civil emitiría un Edicto con tal fin. Entre las medidas a adoptar: “*escitar la caridad de los Abitantes... para que contribullan*”. La estructuración sería por “*Diputaciones*”, con los “*curas Parrocos*” al frente de una selección de personas designadas por ellos mismos. La *Sociedad*, satisfecha, elaboraría una Memoria sobre la “*Miseria de Pais*”, que elevaría al Gobierno, y en la que plasmaría las medidas a implantar en Córdoba (30-3-1835).

¹⁹⁸ Aquí, la *Sociedad*, como en otras ocasiones, usaría de sus relaciones inter-*Económicas* para asesorarse sobre medidas aplicadas en otras poblaciones. En este caso concreto, se pondría en contacto con la *Gaditana*, a través de su Corresponsal, para que le informara de la organización de la Casa de Expósitos seguida en esa.

II. Inserción de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País en la Córdoba Liberal (1850-1910).-¹⁹⁹

De años oscuros para el conocimiento de la *Sociedad*, podríamos calificar los que transcurren desde 1850 hasta el comienzo del último cuarto de siglo. A la pérdida de los libros de actas se añade la circunstancia de su fusión por absorción, con la Academia cordobesa, hasta los primeros meses de 1868, pues “*sus socios lo son comunes*”²⁰⁰. A modo de apunte, dada la carencia documental señalada, destacamos que al producirse la unión de ambas Instituciones se encontraba a la cabeza de la *Academia* un hombre de consenso, que ya fuera años atrás director de la *Económica*, Ramón Aguilar Fernández de Córdoba; eso sí, arropado por el conservadurismo de Luis M^a Ramírez de las Casas Deza. Al determinarse la separación encontramos al progresista Carlos Ramírez de Arellano al frente de ambas instituciones. Quizás esto, unido al contexto coyuntural y a que personalidades de diferente línea ideológica como el marqués de la Vega de Armijo y el de Molins ocuparan puestos de representación en la Corte, por la *Sociedad* y la *Academia* respectivamente, nos induce a pensar en la posibilidad de una toma de posiciones, en las Asociaciones mencionadas, que, probablemente, terminaría separando sus caminos.²⁰¹ La mención de unas “*bases de confraternidad*” entre ambas instituciones, elaboradas por la *Económica* un sexenio después de la separación, nos parece, podría confirmar la idea.

¹⁹⁹ En adelante nos basaremos fundamentalmente en los datos obtenidos del archivo de Secretaría de la *Sociedad Económica Cordobesa* ya que pese a tener indicios bastante fundamentados de la localización de los libros de actas en otra institución de la ciudad, al ser ésta de carácter privado, no nos ha sido posible su acceso

²⁰⁰ No sólo encontramos mermas en la documentación de la *Económica*, también en la de la *Academia* sufrimos la pérdida de una década completa que, interpretamos, corresponde a un libro desaparecido; aún cuando en la institución la enumeración de éstos se refleje correlativa.

Concretamente, el acuerdo de “*despachar*” juntos los asuntos de ambas instituciones se toma en enero de 1853 y no será hasta fines de febrero de 1868 cuando se decida “*llevar por separado*”. Libros 2º y 3º, *Actas de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*.

²⁰¹ Nos es difícil imaginar una armónica convivencia entre el marqués de la Vega de Armijo y el Cesor de la Academia, Luis M^a de las Casa Deza, en los años de la fusión, a la vista de la opinión de éste último sobre aquel: “*...hombre de escaso talento y juicio, y que por equivocación y sólo en tiempo de desquiciamiento y universal desorden... llegara a ser ministro de Fomento...*” Apud RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA, L.M, *Córdoba En El Siglo XIX. Memorias...* p. 208

Habrá que esperar a la etapa canovista para que la *Corporación* adquiriera entidad propia y participe plenamente en los mecanismos de decisión, como órgano de representación de determinados intereses. Perdiendo, con la plena institucionalización, en cierta forma, la mayor autonomía que gozara en la primera mitad secular.

Estructura y composición de la Sociedad en la segunda mitad secular.-

Pocos datos nos aporta la documentación analizada en la Academia, salvo algún ingreso esporádico que, sumados a los que se localizan en el archivo de Secretaría de la *Económica* a lo largo del periodo, entre socios Correspondientes y Residentes, arrojan *un total próximo a la centena al inicio de la Restauración*; a pesar de lo cual, creemos, que bien pudiera elevarse la cifra, al menos, un cincuenta por ciento más.²⁰² Lo cierto, es que el declive iniciado tras la Regencia esparterista se solventaba con lentitud, *constatándose una continuidad de ingresos durante los años centrales del unionismo y apuntando un incremento proporcional en los primeros meses de 1868*.²⁰³ Por lo que respecta a su procedencia social, junto a *la ya habitual presencia de abogados, catedráticos, oficiales administrativos y médicos; anotamos la incursión de ingenieros, de minas e industriales, así como la de un banquero*; signo social pues, de los nuevos tiempos. Composición, por lo demás, de inequívoco carácter burgués en la que nos *sorprende la escasa presencia de la comunidad eclesiástica* frente a la que tuviera tiempos atrás; representando ahora, tan sólo un 3% del recuento. Entre los nuevos nombramientos de socios destacamos el del *marqués de Molins* por su significación, dados los tiempos que se avecinaban (Acta de sesión 4 de abril de 1868).²⁰⁴

Parca se presenta, igualmente, para este tercer cuarto de siglo, la información sobre las actividades desarrolladas por la Asociación. Salvo que mantendría contactos con otras Económicas y el Poder central, incluso durante la suspensión de sesiones del año 1873,

²⁰² La inconcreción general para estos años persiste al acudir a los recuentos oficiales. La información estadística de la época señala, para las dos Económicas que se constata en la provincia cordobesa en los años de 1861 y 1867, arroja las cifras totales de 340 y 427 asociados, respectivamente. Vid. *Anuarios Estadisticos De España 1862:1863 y 1870*, Imprenta Nacional, pp. 428 y 522.

²⁰³ El muestreo del año 1868 se basa en borradores de Actas de algo menos de un semestre. Habrá que esperar a 1874 para que la información documental mantenga, de nuevo, cierta regularidad.

²⁰⁴ Personaje también vinculado a la Academia cordobesa, como ya hemos señalado.

poco más sabemos.²⁰⁵ Serán los últimos meses de 1874 los que nos vuelvan a facilitar noticias de su desarrollo. Así, tras la falla informativa, la encontramos, “*casi disuelta*” (17-10-1874), en el intento de afrontar la muerte de su Director, Luis M^a Ramírez de las Casas Deza, al tiempo que varias renunciaciones y ceses de cargos; además, con *el arribo de un nuevo rector: Rafael de Sierra y Ramírez, Prebendado del Cabildo catedralicio*.

A modo de anuncio de una nueva era, tras “*el letargo en que vegetaba*”, se *afronta la elaboración de otro cuerpo normativo* que, finalmente, quedaría aprobado el siguiente año (Estatutos en sesión de 4 de abril y el Reglamento entre la de 18 del mismo y 2 de mayo) y en el que se plasma el espíritu restauracionista de selección oligárquica. *Frente al acceso abierto de la Asociación de antaño, se busca atraer a individuos inmersos en las capas sociales más sobresalientes, bien por su “capacidad”, rol social o solvencia económica*. La misma base social que sostendría al régimen saguntino será a la que ahora se apele en la *Económica Cordobesa*. Aquella corporación que tuviera su origen en una universalidad filantrópica devenía en una criba propia del pragmatismo burgués conservador, el mismo que se consagrara en la “*restrictiva*” Ley Electoral de 1878.²⁰⁶

²⁰⁵ Conocemos su comunicación con la Matritense, Aragonesa, Tinerfeña y Malagueña.

²⁰⁶ [1803] “*Ninguna clase de la república será excluida de esta Sociedad, siendo necesarios... el hacendado, el comerciante, el literato y el artífice.*” Art. 4, Capítulo II “De los socios, sus clases, admisión y número”, *Constituciones De La Sociedad Patriótica De Córdoba...* p. 4

“*Podrá ser propuestos para sôcio todo individuo que pertenezca á alguna profesión relacionada con los fines de la institucion; que posea alguna fortuna propia; que maneje industria ò capital, y que gozando de una reputacion honrosa se considere que puede contribuir ä los fines de la Sociedad, por sus conocimientos y amor al pais.*” Art. 5, Título II “De los sôcios”, *Estatutos De La sociedad Económica De Amigos Del Pais De Córdoba*, Imprénta, Lib. Y Lit. Del Diario De Córdoba, 1876, p. 5.

“*... es indispensable que los nombramientos recaigan en personas de posición social, notoria ilustración y carácter de permanencia en el punto para el que sean nombradas...*” Sesión 25 de octubre de 1874, *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa De Amigos Del País*

Además de los requisitos selectivos citados, añádase, que frente a la exención de cuota contemplada en las primitivas Constituciones, en la normativa de 1876 se establecería ésta. Cuyo cumplimiento por lo demás, sería un factor selectivo para el ejercicio del “*derecho electoral*”. Capítulo III, Art. 40, *Reglamento para el orden interior de la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Córdoba*, Imprenta y Librería del Diario de Córdoba. 1876, p. 13.

El “*Proyecto de Estatutos Generales para las Sociedades Económicas de Amigos del Pais*” (1877) que sería elaborado, al igual que en la etapa isabelina, para uniformar y centralizar la labor de estas corporaciones, también contemplarían el abono mensual; si bien, éste, no añadía la selección socio-profesional que estableciera la *Cordobesa*. Cfr. Capítulo II de “Estatutos Generales para las sociedades

Así las cosas, acudimos a la prospección de ingresos para determinar en que medida estos criterios fueron aplicados y conocer el substrato social de la renovada *Sociedad*.²⁰⁷ En nuestra inmersión documental por este último cuarto de siglo, seguiremos un criterio estructural similar al ya utilizado en las anteriores etapas, con la salvedad de que, en esta ocasión, dado que nos movemos en un periodo de estabilidad gubernativa, serán los cambios que experimente la Dirección u organización de la Corporación los que nos guíen; sorteando, las más de las veces, horquillas de desinformación.

Considerando como un primer episodio **los años 1874 al 1880**, observamos, que a fines del primero de ellos, en apenas un mes, se produce una *propuesta de ingresos que sobrepasa la centena*; augurando una coyuntura alcista, “*obra de regeneración*”, coincidente con la reforma estatutaria emprendida.²⁰⁸ Diseccionados éstos, insistimos en que no se especifica la profesión en todos los casos pese a que se refleja la importancia del dato para su admisión, nos cercioramos de *una clara diferenciación de extracción profesional entre los nuevos Socios Residentes y los Corresponsales*. Mientras en los primeros predominan las profesiones llamadas liberales (jurídica, médica, educativa y farmacéutica) seguida de “*propietarios*” e “*industriales*” y la

Económicas de Amigos del País” en *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba*, 40 (julio 1877), sin paginar.

²⁰⁷ Advertimos que las cifras que establezcamos en este sentido, en modo alguno pueden considerarse absolutas ya que la documentación existente, a base de listados parciales, borradores en su mayoría y muchos de ellos deteriorados, no nos lo permitiría. Sólo hemos contado, para el análisis de ello, con solicitudes de ingreso puntuales, que no sabemos si fueron las únicas; faltándonos, además, un cotejo con otro cuerpo documental como ocurriera en la etapa anterior. De esta forma, evitaremos la excesiva concreción numérica en los recuentos, que siempre lo serán a modo orientativo. Volcándonos, eso sí, en el análisis socio-profesional de las nuevas incorporaciones, en la medida en que nos son conocidas. Objetivo, por otra parte, más acorde con la investigación que nos ocupa.

Por lo que respecta a la cuantificación del total de socios, lo precisaremos en determinados momentos y en un tanto en alzada, cuando los datos transversales nos lo permitan; argumentando sí, en cada caso, las bases de nuestro fundamento. La falta de documentación registral así como de libros de actas nos limita la investigación.

²⁰⁸ Los criterios de captación de asociados son explícitos: [nombramiento de Corresponsales] “... *en todas las Capitales de Provincia, Islas Adyacentes y posesiones de Ultramar*”, “... *en todos los pueblos de cabeza de distrito judicial de esta Provincia*” añadiéndose más tarde la propuesta de ampliar nombramientos “... *á poblaciones importantes aunque no fuesen capitales de Provincia ó cabezas de Partido*” Sesión 25 de octubre de 18 74, *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa De Amigos Del País*

presencia testimonial del Comercio, la Banca, Ingeniería, Telegrafía y un “empleado”.²⁰⁹ En el caso de las Corresponsalías, que superan ampliamente en número a los anteriores, salvo los nombramientos para el cargo de miembros de otras Económicas, practica de intercambio común, por otro lado, *destacan en cantidad los representantes del sector ganadero*, en diferentes provincias e, igualmente, los *asociados a la Academia de Historia*.²¹⁰ Continuando, ya a distancia, por profesiones liberales, del Comercio, la Industria y las de Ingeniería y Arquitectura que comienzan a hacer acto de presencia progresivamente. *La España pecuaria parecía querer reclamar su presencia, lo que interpretamos como una toma de postura del colectivo que con los cambios politico-administrativos del Estado Liberal perdía el peso de antaño. De esta forma, además del recurso asociativo del colectivo para hacerse oír, utilizarían el*

²⁰⁹ Nos inclinamos a pensar, dados los requisitos de ingreso del nuevo Reglamento, que en esta inespecífica denominación quizá pudiera tratarse de personal del nascente funcionariado liberal.

²¹⁰ “*Presidente de la Sociedad de ganaderos*” en Cáceres; “*de la comisión de ganaderos*” para Castellón y Logroño; “*Secretario de ganaderías*” de Teruel y Palencia y “*Visitador general de ganaderías y cañadas*” en los casos de Avila y Zamora. “... las condiciones impuestas por un uso de la tierra a la vez extensivo y privilegiado sentaron las bases,... de la ruina de la nobleza ganadera y de la puesta en cuestión de su preeminencia política...”. Grupo de Estudios de Historia Rural (GEHR)., “Contribución al Análisis Histórico de la Ganadería Española, 1865-1929” en *Historia Agraria De La España Contemporánea. Expansión Y Crisis (1850-1900)*, R.Garrabou y J.Sanz Fernández (eds), Barcelona 1985, p.232.

En las memorias que remitieran los ingenieros del “*Servicio Agronómico Provincial*” a comienzos del siglo XX, se resumía la situación para el caso de la provincia logroñesa: “*En muchos puntos, donde dicen los ancianos conocedores del país que había vías pastorales, no se ve rastro de ellas, y en cambio se encuentran extensos trigales, espléndidos viñedos, buenas choperas y hasta feracísimas huertas; en otros existen verdaderos caminos de campos de tres o cuatro metros de anchura, bordeados de feraces tierras de cultivo, y esto es lo que queda de una pasada.... cañada real que antes tenía noventa varas de anchura y daba paso a grandes rebaños y que hoy sólo sirve para que vayan de un punto a otro las yuntas de labor.*” *Ibíd.* p. 273.

“... se entiende también la constante preocupación de los académicos por crear redes de relaciones que les permitieran acceder, directa o indirectamente, a los núcleos de poder, [...] no sólo políticos sino también religiosos, culturales o sociales. Los académicos utilizaron para ello... la integración de personajes influyentes en la Academia [...] En otras ocasiones, eran los distintos órganos de la Administración del Estado los que recurrían a la institución...” VELASCO MORENO, E., *La Real Academia de la Historia en el siglo XVIII. Una Institución de Sociabilidad*, Madrid, 2000, p. 273. Vid. etiam CUENCA TORIBIO, J.M- MIRANDA GARCÍA, S., *El Poder y sus Hombres. ¿Por quiénes hemos sido gobernados los españoles? (1705-1998)*, Madrid, 1998, p. 266.

circuito de la sociabilidad para conectarse con otras sociedades y ampliar el eco de sus demandas. Por lo que respecta a la, también numerosa, presencia de Corresponsales adscritos a la Academia de Historia, dada la pertenencia a ella de destacados políticos que serán protagonistas de la vida pública del periodo analizado, nos parece va más allá de un hecho casual. En la Matritense concretamente, conocemos que éstas, fueron expuestas. En el seno de la *Económica Cordobesa* surgiría una iniciativa asociativa del colectivo, incluyendo la unión del grupo agrícola, como veremos más adelante.

Para los años posteriores, se mantiene la media de neófitos “*Residentes*” en torno a la veintena; excepción hecha de 1875 que superaría algo esta cifra y 1879 que de nuevo se acercaría al centenar.²¹¹ En cuanto a sus oficios, se continuaría la tónica general ya citada de profesionales, con basculaciones prevalecientes en algunos periodos. Sí nos resulta más sobresaliente, el hecho del incremento de incorporaciones del colectivo denominado con el “*elástico*” término de “*propietarios*”, que aumenta en 1878 para alcanzar una cifra destacable, proporcionalmente al resto, al año siguiente. Si bien, tenemos que decir que, pese a que se alega esa procedencia en su admisión, también se constata que es compartida con otro ejercicio profesional como Banquero, Militar, Alto Cargo administrativo, Diputado, Médico o Educación. En ello vemos *un desembarco de las clases medias en la Corporación.*

*El grupo del Comercio también constatará un aumento significativo, máxime, si consideramos que el sector, en toda su diversidad, no llegaba, por estas fechas, al 2% de presencia en la localidad.*²¹²

Para la última etapa del periodo que detallamos, apreciamos *la incursión del elemento Militar así como una mayor diversidad profesional en las nuevas adscripciones: “perito agrónomo”, “Maestro de obras”, “fabricante”, “Notario”, Jefe de minas” o “Impresor”...* Dado que **a fines de 1880** se produciría un cambio de rumbo en la Dirección de la *Cordobesa*, nos parece que esta diversificación pudiera estar, de alguna manera, relacionada con las novedades que se avecinaban. En cualquier caso, lo cierto es que, pese a que la aristocracia local mantenía de antaño su presencia en la *Económica*

²¹¹ Años de incorporaciones remarcables como el diocesano Zeferino Gonzalez (1875) o Emilio Castelar (1876) y en los que *la Cordobesa* contaría con Corresponsalías extrapeninsulares en Londres, La Habana, Uruguay y Puerto Rico

²¹² Vid. MIRANDA GARCÍA, S- LÓPEZ MORA, F., “Clasificación socioprofesional de Córdoba en el siglo XIX: Metodología y primeros resultados” en *Andalucía Contemporánea I. Actas Del II Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1996, pp. 150-151.

de Córdoba, *el nuevo periodo se iniciaba con incorporaciones de la burguesía; predominando claramente, colectivos como la enseñanza, medicina o abogacía* cuando su presencia porcentual con respecto una cuantificación socio-profesional en ciudad, era de bajo índice.²¹³

Por lo que respecta al *estamento eclesial*, poco representado en estos años, pese al repunte puntual de ingresos tras la incorporación obispal; vemos *un criterio selectivo en las afiliaciones. Consideramos éstas de captaciones nominales, atendiendo a la cualificación personal, frente a épocas anteriores que primara la representación corporativa.*

Mencionamos, además, *la incorporación por estas fechas, de un nuevo rango profesional: “Director de Revista”, signo del crecimiento del colectivo mediático.* Lo encontramos en ambas categorías de asociados y lo relacionamos directamente, con la iniciativa de creación de un órgano de difusión para la *Asociación* que sirviera al mismo tiempo, de elemento de unión e intercomunicación con otras sociedades: el *“Boletín”*.²¹⁴ El tema daría para otra incursión investigable: el conocimiento de la prensa como medio de comunicación y relación intersocietaria. Una Prueba palpable de ello la tenemos en la *“Revista de Andalucía”* que se definiera como independiente de cualquier tendencia política, de temática regionalista y que se erigía en *“organo de las Academias científicas, literarias, de las sociedades Económicas de Amigos del Pais y de los Circulos mercantiles, agrícolas é industriales de las provincias andaluzas”*. Su Director ingresaría en la *Económica Cordobesa* en 1878.

Con la base social expuesta, *afrontaría la Corporación los primeros momentos del periodo establecido, con pragmáticas miras economicistas.* Nos lo muestra, su previa estructuración en las únicas secciones de Agricultura, Comercio y Artes (recuérdese, esta última, en referencia al fomento artesanal) o bien la inclusión de temas contributivos entre sus trabajos iniciales: la *Sociedad* se propuso *“anteponerse con noble emulacion á las Ligas de Contribuyentes”*; las relaciones entre ambas sociedades

²¹³ Siguiendo el análisis de MIRANDA GARCÍA y LÓPEZ MORA para 1868 y 1900 estos oficios representaban entre el 0'90/0'51 y el 0'72/0'32 de dedicación, en sus niveles extremos. *Ibíd.*

²¹⁴ Del mismo modo que la *Económica* de Córdoba proyectara el envío de su publicación para establecer relaciones, a ella llegarían las de otras corporaciones: *“proponiendo la creacion... de un boletin con el que por medio del cambio ya generalmente establecido en esta clase de publicaciones se conseguiría tener en la Sociedad ciertos periodicos útiles para la misma”* *Boletin de la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Córdoba*, 4 (1876), sin paginar.

se intensificarían más adelante compartiendo asociados relevantes en cargos directivos.²¹⁵ La *Beneficencia é Instrucción*, temáticas que, como sabemos, formaban parte de su esencia desde su creación, se añadirían más tarde, una vez perfilada la nueva normativa.

Por lo demás, la etapa vendría *marcada por el fomento asociativo*. Tanto desde el mantenimiento de contactos con agrupaciones ya existentes, como por nuevas iniciativas. En el primero de los casos, además de la *comunicación fructífera y constante entre Económicas peninsulares y algunas extrapeninsulares* (ya mencionadas anteriormente al tratar de las Corresponsalías foráneas) a través de intercambios de información, publicaciones, material de certámenes, centenarios... la *Cordobesa* se mantendría en *comunicación con otras asociaciones locales y nacionales*.²¹⁶

²¹⁵ En tal sentido elaboró dos exposiciones al Ministro de Hacienda: la modificación de las bases que regían el impuesto territorial y la reforma del impuesto extraordinario sobre los productos mineros (1875). La *Liga*, creada en Córdoba dos años atrás, agrupaba a “... socios propietarios, agricultores, tenedores de Deuda Nacional, banqueros, capitalistas, comerciantes, interesados en el ramo de Minas, almacenistas, vendedores industriales, toda persona en fin que contribuya directa y pecuniariamente a pagar las cargas del Estado” y tenía como primordial objetivo “... obtener que las cuestiones económicas merezcan la preferente atención que por su importancia merecen”. Cfr. *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba*, (1879), p. 50 y ss. Vid Art. 5º y 54 *Reglamento de la Liga Española de Contribuyentes en Córdoba*, Córdoba, 1873. Vid etiam PALACIOS BAÑUELOS, L., *Sociedad y Economía Andaluzas...* pp. 325-334.

“... el sexenio no había alterado sustancialmente los fundamentos tradicionales del poder; ... los grupos sociales que lo detentaban habrán de sentirse ganados por la inquietud y por el temor, por el deseo de seguridad... de volver a lo anterior,... A ello les empujaba la irradiación del mito de la Comuna, traspuesto psicológicamente a los acontecimientos de 1873; la persistencia de una ideología tradicional, de abolengo estamental y nobiliario, de fuerte implantación no sólo en la elite dirigente, sino también entre las clases medias tradicionales; el deseo de un gobierno estable que garantice situaciones sociales y expectativas económicas, [...] la propiedad territorial había recibido ... de parte de la democracia española, las más satisfactorias garantías formales... tras los acontecimientos del 73 y 74 lo que se hace problema para los propietarios españoles es la existencia y continuidad de un gobierno fuerte capaz de cumplir y hacer cumplir tan sagrados compromisos. Las clases medias del país habían prestado su amplia adhesión a la revolución del 68 por un conjunto de motivaciones [...] esta adhesión ... no será lo suficientemente fuerte como para superar los acontecimientos del 73 y del 74” JOVER ZAMORA, J.M-GÓMEZ FERRER, G- FUSI AIZPÚRUA, J.P., *España: Sociedad, Política y Civilización (Siglos XIX Y XX)*, Barcelona, 2001, pp. 312-314.

²¹⁶ Ligas de Contribuyentes de varias ciudades, Sociedad General de Agricultura, Fomento de la Producción Española, Instituto Agrícola Catalán de San Isidro o la Sociedad Madrileña Protectora de Animales y Plantas. Se observará el predominio del sector productivo en estos años.

En cuanto a la *creación de nuevas agrupaciones*, destacamos la que partiría del Vicedirector, José Francisco de Trasobares: una “*asociación regional de agricultores y ganaderos*” (1875), con la finalidad expresa de potenciar el sector. Entre otras medidas, *se proyectaba el desarrollo crediticio* en dicho ámbito productivo. Sólo nos ha llegado noticia de la propuesta, que se intuye innovadora en cuanto *se enfocaba a la capitalización* y no a una mera defensa corporativa.

Desde el ámbito cultural *se abordó la posibilidad de establecer un “ateneo científico y literario”* siguiendo el modelo madrileño (propuesta de 18-9-1875), y, en la misma línea de sociabilidad creativa, *se retomaría la vieja aspiración de adhesión de las “Damas” como otra Sección más de la Cordobesa*; llegando, ahora, a buen termino la propuesta (reunión inaugural 6-8-1879). En esta ocasión se le daría cuerpo legal, con la ampliación de los Estatutos Generales de la Sociedad en ocho nuevos artículos que contemplaban el cambio operado, y *se elaboraría un completo Reglamento específico para “La Junta de Damas”, en el que, además de contemplar para éstas la misión de “la educación de la juventud y mejora de las costumbres”, se les adjudicaba, fundamentalmente, el capítulo de la “beneficencia domiciliaria”*.²¹⁷ Al respecto, nos llaman la atención las diferencias que detectamos entre dos borradores de la normativa en cuestión, uno de ellos hallado en el archivo de Damas, y el documento definitivo encontrado en el de Secretaria de la Sociedad, a cargo de los socios, pues. En los primeramente citados se mencionan como fines de la recién creada categoría, el de la “*educacion de la mujer*”, “*la educación moral y física de la mujer*” o “*medios para hacer progresar y mejorar la educacion é instrucción propias de su sexo*”; mientras, en el documento finalmente aprobado, se sustituirían estas expresiones (con tachaduras) por “*educacion de la juventud y mejora de las costumbres*” o bien, por la más general de “*instrucción*”. Es decir, las Damas, parecían haber enfocado la Sección, en origen,

Para el caso de las locales: la Academia de la Juventud Católica de Córdoba, el Casino Industrial, Agrícola y Comercial de Córdoba o el Circulo Católico de Obreros de Córdoba.

La correspondencia de la *Económica Cordobesa* con éstas últimas, a veces meras invitaciones a actos solemnes, nos ha ayudado en más de una ocasión, a reconstruir, en parte, el tejido asociativo cordobés del siglo que nos ocupa.

²¹⁷ Las actividades benéficas y educativas de la Junta de Damas serán tratadas, en los apartados correspondientes, más adelante. El articulado del Reglamento de la Sección femenina superaría en extensión al General de la *Sociedad* y habría tenido por ponente al mismo socio que apadrinara la creación de la agrupación de Agricultores y Ganaderos, ya mencionada. La nueva Sección fue defendida, además, por otros quince socios, entre los que se encontrara el Director y otros cargos directivos.

con un contenido monotemático destinado al desarrollo de la formación entre sus congéneres.

Sin más datos al respecto (apenas nos ha llegado un puñado de borradores de las actas de sesiones de las féminas), pero *conociendo, por la documentación de la Academia, un debate surgido en ésta, unos meses más tarde, sobre la Instrucción para mujeres, con la partición de socios comunes a ambas sociedades, entre ellos el canónigo Sierra y Ramírez, recordemos, Director de la Económica en estas fechas, nos inclinamos a pensar que los cambios mencionados en los documentos cotejados, reflejan una diferente concepción, sobre el asunto en cuestión, entre los componentes de la Cordobesa.* Máxime, considerando que entre los defensores de la creación de la nueva *Sección* se hallara el Canónigo apuntado y habida cuenta de la función que la Iglesia, en estos mismos momentos, reservara al colectivo femenino, en las asociaciones creadas en su seno. Si además no olvidamos que los hechos concurren en momentos de cambio de orientación en la *Sociedad de Amigos*, que culminarían con una nueva Dirección y diferente tendencia ideológica, todo ello enmarcado en una coyuntura histórica de revisionismo sobre la educación femenina, entonces, no nos parece excesivamente aventurado establecer una relación causa-efecto entre los acontecimientos.

*Quedaba, pues, clara la dependencia de la Junta de Damas de la Dirección de la Sociedad, lo que generó, también, un “breve debate” entre los socios; pese a lo cual, observamos una insistencia en manifestar que “Las Señoras socias gozaran de los mismos derechos que los socios en las juntas generales y de clase y podrán ser nombradas para las Comisiones, cuando la Sociedad ó el Director lo creyeran conveniente.”*²¹⁸ No obstante, *frente a esta aparente independencia, se les imponía un “Consejo Auxiliar” compuesto por tres socios de solvente antigüedad en la Corporación (cinco años) que, aunque elegidos por las socias, por sus funciones “consultivas”, en definitiva, suponían una delegación de la Dirección de la Económica. Otros mecanismos normativos como la duplicidad de algunos cargos rectores, la menor duración de estos, la asistencia obligada del Consejo Auxiliar a las Juntas o ratificaciones obligadas, nos sugieren una mayor tutela por parte de la Económica Cordobesa sobre la Sección de Señoras con respecto al resto.*²¹⁹

²¹⁸ Art. 39, *Estatuto Adicional á los Estatutos* (junio 1879)

²¹⁹ Mientras el resto de Secciones de la *Económica* (Agricultura, Industria y Artes, Comercio y Beneficencia é Instrucción) se regulaban con un Presidente, Censor y Secretario; la de Damas lo hacía con una Presidenta, dos Vicepresidentas, dos Censoras y dos Secretarías. Ni Estatutos Generales ni el

La Junta o Sección de Damas, compuesta por familiares de socios (Sierra y Ramirez, Ramirez de Arellano, Gutierrez Ravé, Hacar, Jover, Fernandez de Córdoba, Illescas...), arrancaría con 29 señoras fundadoras y desde su creación, experimentaría un continuo aumento. En apenas un mes duplicaría su número. Analizando las actas de sesiones que nos han llegado, tan sólo un año y medio de ellas, observamos mayor asistencia proporcional a las reuniones que en el caso de los caballeros y una actividad palpable desde el inicio de sus funciones. A un mes de su creación, ya contemplaban la posibilidad de creación de un Liceo recreativo para ambos sexos y enseguida, un Certamen en colaboración con la Academia. Además, como actividades recaudadoras: rifas, conciertos, festejos taurinos, función teatral, solicitud de donativos a particulares de renombre e Instituciones... Todo ello en aras a la obtención de beneficios para sus dos grandes creaciones: el “Asilo de la Infancia de La Purísima Concepcion” y la “Academia de Música de la Sociedad Económica”.

No sabemos si esta misma diligencia de las socias, que desembocara en mayor grado de independencia, fue lo que las llevara a separarse progresivamente de su Asociación matriz. El caso es que, apenas cuatro años después de su fundación, la Económica Cordobesa informaba a las autoridades de que su relación con esta Sección “se hallaba casi interrumpida”, desconociendo, por tanto, su número y contando con la única información de su continuidad al frente del Asilo. Por nuestra parte, el rastreo archivístico nos ha llevado a saber de sus apuros económicos para el sustento del centro benéfico infantil, planteándose la posibilidad de su inviabilidad y siendo éste finalmente, asumido por el Gobierno municipal.²²⁰

Como antaño, la Sociedad mantendría relaciones estrechas de colaboración y consulta con las diferentes instituciones y regularía en su nuevo cuerpo estatutario, en aras a la consecución de “la prosperidad del pais”, la elevación de solicitudes tanto al Gobierno como a las Cortes. Pese a ello, manifestaría claramente por otro lado, su total alejamiento del mundo de la política. Algo que, dada la contundencia con que lo

Reglamento homólogo especificaban la duración de los cargos de las Secciones. Para la de Señoras, ésta sería de un año, excepción hecha del de Secretaría para el que se introducía la posibilidad de hacerlo vitalicio. Posibilidad, ésta, que tampoco se contemplaba para el resto de Secciones y que, consideramos, pudiera estar relacionada, con la menor confianza en la preparación para el cargo.

²²⁰ Cfr. “Sección de Damas de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del Pais”, *Archivo Municipal de Córdoba*. Vid etiam. “Asilo de la Infancia”, Sección Benéfica, *Ibíd.*

expresara estos primeros años, parecía preocuparla en extremo.²²¹ El desarrollo de los acontecimientos nos demostrará que su afán no podría cumplirse. *Inmersa como estaba en el engranaje de un sistema parlamentario dirigido, la Corporación sería objetivo importante a controlar. Su representación en la segunda Cámara, le añadiría atractivo.*²²² De forma que, a pesar de las recomendaciones de alejamiento de la vida

²²¹ En 1874 se había neutralizado una propuesta al nuevo Reglamento tratando de crear otra categoría de socios, “*honorarios*”, que se perfilaba enfocada a la incursión de personalidades del ámbito político en la Asociación; se hablaba de “*primeras autoridades*” (Sesión de 19-11-1874). El Reglamento, finalmente, no lo contemplaría. En su lugar se insertaría la clase de “*mérito*” que si bien a la postre sería el canal de entrada a muchos representantes de este sector, sobre el papel no se perfilaba tan selectivo.

“*Las sociedades económicas, dedicadas desde su fundacion á realizar una mision saludable y benéfica, han funcionado y siguen funcionando dentro de su orbita especial, alejadas del campo deleznable é incandescente de la politica...*” *Boletin de la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Córdoba*, 10 (15 de abril de 1876).

En el comentario al Proyecto de Estatutos Generales para las Sociedades Económicas de Amigos del País de 1877 se podía leer en el Boletín de la *Cordobesa*: “... *conceptuamos la necesidad suma, la total abstraccion de la política, donde se estrellarian todos los esfuerzos, si no se abdica por completo de partidos y divisiones, atendiendo solo y exclusivamente al bien del pais.*”; “*Si las Sociedades económicas... han podido mantener el lema de su institucion... es á no dudarlo por ese retraimiento de la esfera política... en el momento en que cada asociacion tratara de hacerse órgano de un partido, de una fraccion... se levantarían en su seno las luchas intestinas, las rivalidades despóticas y arbitrarias, que no debieran traspasar los umbrales del local que ocupa una Sociedad Económica. Y si se echa de menos algo en el Proyecto de Estatutos... es un artículo que se refiera á este objeto, mucho mas hoy que la política,... todo lo constituye un arma de partido, inutilizando de este modo el primordial objeto de muchas y utilísimas instituciones.*” 40 (20 de julio de 1877).

²²² “...*nosotros borraríamos de la ley... los parrafos... que conceden á las Sociedades Económicas la intervencion en la eleccion de senadores, porque es un peligro para que se desnaturalice esta saludable institucion, viniendo a convertirse... en focos de caciquismo ó fuerzas políticas á servicio de determinados hombres ó partidos*” MARTINEZ ALCUBILLA, M., *Diccionario de la Administración Española*, t IX, Madrid, 1894, 569.

Por otra parte, esta *representación* nos aporta pasajes para el conocimiento *Regional*. A través de la representación corporativa andaluza en el Senado conocemos un episodio de fractura entre las Económicas de la Andalucía oriental y occidental. Los hechos nos han llegado por medio de la correspondencia epistolar entre las Sociedades de Córdoba, Jaén y Granada y, no pudiendo determinar de cual de estas dos últimas provino la iniciativa, queda claro que el objetivo era romper la primacía en la representación senatorial andaluza que ostentaban las Sevilla y Cádiz que, se decía, “*tiene sus intereses realizados*”, frente a las ciudades de Granada, Almería, Córdoba, Baeza y Jaén, pese a que éstas contaban, se añadían, con “*un numero de compromisarios respetable*”. La finalidad de la coligación: acordar previamente, mediante una “*recomendación pribada*” a los compromisarios correspondientes, el

pública, *a comienzos de 1880 se vislumbra un nuevo periodo marcado, al fin del citado año, con un cambio en la Dirección y evidentes muestras de la incursión de intereses partidistas en su seno*. Los pasos de acercamiento se nos presentan progresivos y certeros.

Desde diciembre, se venían arrastrando unas “*diferencias*” entre la Junta Directiva y un grupo de socios que había manifestado su desacuerdo a la reelección de ésta para el bienio siguiente. Ello había llevado, a la misma, a poner sus cargos a disposición de la *Sociedad*.²²³ Dimisión que fue rechazada por mayoría, aún cuando, finalmente, no cumpliría su mandato volviendo, en noviembre de 1881, a efectuarse una nueva votación de la que saldría diferente equipo rector. Al frente de éste, encontramos como Director, a *José Felipe Salcedo, Vicepresidente de la Liga de Contribuyentes de Córdoba y Secretario del Partido Posibilista en la misma; acompañado, en el cargo de Censor, por Pedro Rey Gorrindo, personalidad destacada del Fusionista*.²²⁴ Por otro lado, meses antes a esta elección, se había gestado un nuevo Reglamento (Sesiones 2 y 4 de febrero de 1881), en cuya Comisión firmante coincidía, además de los dos anteriormente citados, Antonio Barroso y Castillo. Todos comprometidos por tanto, con la actividad política oficial y pertenecientes al ámbito liberal. La “*incandescencia*” política había desembarcado en la *Económica Cordobesa*.

Los ecos del cambio llegarían a la entidad filial, *la Academia, que se vería afectada por el nuevo código regulador (“bases de fraternidad”)* y así lo haría saber a través de su Director, Pavon y Lopez.²²⁵ El roce culminaría con bajas de socios decanos en la

individuo a elegir antes de acudir a la votación general de compromisarios en Sevilla “*con el fin de que se vayan turnando individuos de los respectivos centros*”. El hecho, lejos de ser anecdótico, nos aporta matices para comprender algún episodio que analizaremos más adelante. Cfr. *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica De Amigos Del País De Córdoba*.

²²³ La Junta Directiva venía renovándose desde fines de 1874 y a su frente encontramos personalidades del entorno conservador como Sierra y Ramirez (eclesiástico), Trasovares (juez), Carbonell y Llacer (comerciante), Pavon y Lopez (farmacéutico), Castiñeira (abogado), Fernandez Ruano (administrativo del cabildo y redactor en prensa conservadora), Leon y Cruz (profesor de instrucción primaria), Criado Benitez o Luque Vaquerizo.

²²⁴ Nos parece significativo que en la votación sólo participaran 30 socios, cuando el censo electoral de éstos sobrepasaba holgadamente la centena.

²²⁵ El cruce de correspondencia, al respecto, fue “*fuerte*”. La Academia, ante el argumento de la *Sociedad* de estar en su “*derecho*”, avisaba que, en caso de no modificarse esta determinación, “*... se veria en la precision de adoptar medidas...*”. Vid. *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de*

Cordobesa (alguno de ellos con cuatro décadas de antigüedad) como el ya citado Pavon y Lopez o los casos de R. Romero y Barros, M. Gonzalez Guerrero, J. Illescas y Cardenas, A. Jover y Sanz... También *supuso, la ruptura de relaciones entr ambas sociedades, “su separacion”*, que no se reanudaría hasta dos años después (30 de agosto 1883). Con el trasfondo de un motivo económico, el sometimiento a un nuevo pago de cuotas, al que no restamos valor, creemos ver algo más implícito. Así pues, acudiendo a la documentación de la Academia, observamos que el equipo de Dirección de ésta, electo tras el altercado (23 de febrero de 1881), de nuevo encabezado por el célebre farmacéutico, estaría compuesto por algunos más de los huidos de la *Sociedad de Amigos*, además de por su anterior Presidente, Sierra y Ramirez; añádase, la pertenencia de todos ellos al conservadurismo local. Es decir, podríamos decir que la escisión separó socios notables de diferentes tendencias ideológicas, refugiándose, por el momento, el conservadurismo en la Academia.²²⁶ Así las cosas y en busca de mayores indicios en este sentido, acudimos al renovado Reglamento para determinar diferencias con el anterior que pudieran ahondar más en esta hipótesis; igualmente, lo hacemos al estudio de los nuevos ingresos con el mismo objeto aclarador.

El cotejo de los documentos reguladores de 1875 y 1881, nos arroja diferencias formales referidas al capítulo electoral; eliminando, el segundo, los requisitos de temporalidad exigidos por el primero en el ejercicio del voto tanto activo como pasivo.²²⁷ Es decir, *la normativa de 1881 universaliza el derecho al voto entre los socios*; además de esto, *aumenta el periodo de gobierno de la Junta rectora*, de dos a cuatro años.²²⁸ Ciertamente la misma, con ligeros cambios de posicionamiento en los cargos, permanecería a su frente hasta 1885.

Amigos del País. Vid etiam. Sesión 5 de febrero de 1881 en Libro 4º 1878-1884, *Actas de la Academia Cordobesa*.

²²⁶ El plante, al mes siguiente de los acontecimientos relatados, de ocho socios más, ante la elección de un nuevo Tesorero, alegando irregularidades en el sufragio, nos parece otro síntoma de la desestabilidad interna que se vivía en la *Económica Cordobesa* en esos momentos.

²²⁷ Las exigencias del Reglamento de 1875 para la adquisición del derecho al voto eran de seis meses de pertenencia a la sociedad. Sobre el derecho pasivo lo eran de un año.

²²⁸ Pese a que así constara en el articulado, lo que sin duda era una formula para asegurar la permanencia, por la documentación de Secretaría observamos que se seguirían celebrando elecciones bianuales. Se nos ocurre que, aunque la recién llegada Junta Directiva contara con los mecanismos de permanencia en el cargo, quizá creyera conveniente consensuar su mandato, dadas las posturas contestatarias que levantara su llegada

Por lo que atañe a las *solicitudes de ingreso de los años 1881 al 1883*, éstas, no aportan diferencias en cuanto a la extracción profesional, con relación al periodo anterior; *el predominio de las clases medias se consolidaba*. Si bien, tenemos que destacar, que el primero de los años citados mantiene unos rasgos más sobresalientes que los restantes. Uno de ellos, sería el *incremento considerable de nuevos llegados*, prácticamente la centena, para ambas categorías de socios. En el caso de los Residentes, su número se multiplicaría por seis sobresaliendo la profesión jurídica en su amplio espectro. El de Corresponsales, además del aumento general, experimentaría una ampliación en los destinos foráneos: Filipinas, Río de Janeiro o Rusia. En cuanto a 1882 y 1883 el aumento de Residentes no sería mayor a la veintena, destacando tan sólo en número, el amalgamado colectivo de “*propietarios*”.

En otro orden, apreciamos, para estos años, la normalización de la figura del cesante; entre éstos, otros dos experimentados socios del sector conservador: F. Lacalle y R. Cabanás.

Arribaría *el trienio siguiente*, por lo que sabemos, con una penuria brutal de solicitudes; saldándose el periodo, con mayor número de bajas que de ingresos para los socios Residentes.²²⁹ Sobre los Corresponsales, destacar el nombramiento mayoritario en localidades de la provincia, sobresaliendo en éstas, el colectivo eclesiástico.

Si los cambios en la normativa de la asociación siempre anunciaban, de alguna forma, otros movimientos en su interior, *la reforma sobre el Reglamento en 1884*, que afectara al artículo de “*separar*” socios (art. 15 del Reglamento de 1881), a falta de más documentos secuenciales que aportaran mayor información, nos parece, indican, por un lado, *mayor atribución a la Junta Directiva* sobre el particular; por otro, una especie de *blindaje a la integridad de los asociados*.²³⁰ Esto último, nos atrevemos a interpretarlo pues, como un sustento de apoyos a la marcha regular de la Corporación, dada la

²²⁹ Encontramos tan sólo dos solicitudes frente a siete bajas.

²³⁰ En el caso de falta a las obligaciones pecuniarias, la postura, pese a la ampliación de plazos, se endurecería y la determinación al respecto quedaba en manos exclusivas de la Directiva.

Para otros casos, se creaban mecanismos intermedios, frente a la anterior disposición que zanjara la cuestión en Junta General: “*Para separar a un socio... es indispensable que en el expediente formado al efecto informe la comisión después de citar al interesado y oírle si se presentase, y que la Junta general extraordinaria lo acuerde en votación secreta por las dos terceras partes de los presentes*” Cfr. Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa De Amigos Del País. Vid etiam. “Nuevo Reglamento de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País”, 12 de febrero de 1881 en Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa....

carencia de nuevos ingresos. Ese mismo año no se constataría ninguno; el siguiente, dos.

Poco a poco las aguas volvían a su cauce, la solicitud colectiva de concesión de la titularidad “*meritoria*” al liberal Salcedo por el desempeño de la Dirección durante estos años (febrero de 1886), en la que encontramos, entre otros firmantes, a un importante prócer del conservadurismo local, Ricardo Martel Fernandez de Córdoba, conde de Torres Cabrera;²³¹ y, dos meses después, la de reingreso por 10 socios de la Academia, basándose en *una nueva reforma al Reglamento* (art.21, Reglamento 1881), denotan, cuando menos, un *espíritu de reconciliación que nos ofrece paralelismos con el “pacto” que marcara la política nacional*. La falta en la serie documental, nos impide conocer más hechos sobre este mismo año. De lo que tenemos certeza es que se inauguraría con *una reforma al Reglamento*, como hemos destacado, y nueva Junta Directiva. Al frente de ésta, encontramos al mencionado Conde, acompañado de personajes de diferentes tendencias ideológicas e intereses como A. Barroso y Castillo, P.Rey y Gorrindo, Rafael Garcia Lovera, Carlos Carbonell y Morand... En la Diputación Permanente señalamos al marqués de la Vega de Armijo, M. Becerra, E.

²³¹ Se da la circunstancia de que la mayoría de los peticionarios además de socios de *la Cordobesa* eran reconocidos masones; véase los casos de Ricardo Solier, Manuel Merino, José Antonio Montero y Pablo Luque. En este sentido, Ortiz Villalba destaca la importante presencia masónica en la *Sociedad* bajo la dirección de Torres Cabrera. Por nuestra parte, constatamos ésta, ya bajo la presidencia de Salcedo (1881-1885), momento en que se producen los ingresos de algunos de los mencionados socios. Además, a fines de 1884 se produciría también el nombramiento de Miguel Morayta, junto otros profesores, tras los altercados universitarios de Santa Isabel y como muestra de apoyo de la *Económica* de Córdoba a los educadores disidentes.

“*La Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País acuerda que ha sabido con la mayor indignación y el más profundo disgusto los vandalicos atropellos de que han sido victimas los estudiantes de Madrid, y que se adhiere con entusiasmo á la enérgica protesta formulada por los ilustrados profesores de aquel claustro, á los que felicita por su brillante defensa de la libertad de la ciencia y de la inmunidad Universitaria*” Copiador de cartas, Córdoba 3 de diciembre de 1884 en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa*....

Cfr. MORENO GOMEZ, F-ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería en Córdoba*, Córdoba, 1985, p. 151-152. Vid. ORTIZ DE ANDRÉS, M^a A., *Masonería y Democracia en el siglo XIX. El Gran Oriente Español y su Proyección Político-Social (1888-1896)*, pp.167-172.

Castelar, Miguel Morayta o Rafael Conde y Luque; también aquí se producía la mixtura.²³²

No obstante, en el transcurso del sexenio expuesto, no sólo habría modificaciones en la estructura interna de la Corporación; además, ésta, seguiría adelante con su actividad, la cual *se intensificaría notablemente en cuanto a relaciones entre asociaciones*. Relaciones que partirían tanto de iniciativas de *la Cordobesa*, en la mayoría de los casos en busca de cooperación (memoriales, certámenes, Juegos Florales, apelaciones al Congreso o Gobierno...)²³³ ; como de otras corporaciones nacionales que pretendieran igualmente, ganar apoyos a través del circuito de la sociabilidad.²³⁴ Mención aparte merecen las conexiones inter-Económicas: completamente inmersas en la actividad parlamentaria, en este último cuarto de siglo, las solicitudes y proyectos elevados al Gobierno o las Cortes cada vez reclamaban más apoyos de sus “hermanas”. Y en este sentido, añadimos, que *nos parece ver una sensibilización especial a la unión dentro de la Región andaluza* ateniéndonos a la documentación estudiada.²³⁵

²³² Destacada, también, la presencia de personalidades de la vida pública y seguidores del credo masónico en la Permanente, como se observará.

²³³ Las más destacadas serán desarrolladas en su momento siguiendo el criterio temático que hemos establecido para el análisis.

²³⁴ Entresacamos la “*Sociedad Geográfica de Madrid*” y la “*Sociedad de Africanistas y Colonistas*” por la cantidad de personalidades célebres del ámbito nacional que se relacionaban o bien formaban parte de ellas. En el nomenclator encontramos a: Canovas de Castillo, Joaquín Costa, el marqués de la Vega de Armijo, Rafael M^a de Labra, quien sería Senador por la Económica Andaluza; F. Romero Robledo, Lucas Mallada...

²³⁵ Lazos de unión especialmente fuertes, encontramos entre las de la Región andaluza. Caso de las de Sevilla y Córdoba que firmarían una “*concordia*” (junio de 1885) o la Gaditana (junio de 1885) que apelaría a “*los intereses de la hermosa Región Andaluza*”, “*... los intereses morales y materiales de las respectivas provincias...*”, en su oposición al Proyecto de reforma de la Marina de Guerra, para lo que buscaba apoyos. En la misma misiva trataba de la “*especie de fusión*” que “*algunas*” [de las Económicas andaluzas] ya habían llevado a cabo con el objetivo de unirse en defensa de intereses comunes.

Dentro de esta misma tónica de respuesta agrupadora ante un detonante concreto, y por estas mismas fechas, otro asunto que movilizaría la sensibilidad regional de *las Andaluzas* sería el altercado de las Islas Carolinas. *La Cordobesa*, con su director Salcedo al frente, emprendió una campaña de concienciación patriótica popular en agosto de 1885 (convocatoria de un “*acto de protesta*”, octavillas...), además de proponerse otras medidas: “*protesta oficial*” que se tramitaría a través de su Diputación Permanente; el envío de copias a todas la Económicas españolas y representantes extranjeros en la Península; la expulsión de socios alemanes de todas las Sociedades de Amigos; imponer cargos de *honor*, en la de Córdoba, a “*Consul, Vice-Consul ó Agente Consular del Imperio Aleman que renunciase a su cargo...*”;

Sin noticias acerca de la Junta Rectora de la asociación desde el año 86, en el segmento de **1890 a 1892** la encontramos dirigida por otra celebridad local curtida en la actividad pública: *José Ramon Hoces y Losada, duque de Hornachuelos*. Sagastino convencido, *tendrá que enfrentarse a un acontecimiento de evidentes imbricaciones políticas que trastornaría la aparente concordia reinante en la Corporación y que nos pone de manifiesto no sólo el poder de influencia que gozara ésta, hasta el punto de que la convirtiera en objeto de la preocupación gubernamental ante la proximidad de las elecciones, si no el modo en que sus propios cimientos se verían afectados al reproducirse, en su interior, las divisiones partidistas que se desarrollaran en el ámbito político.*²³⁶ *Su adhesión al movimiento asociativo-económico de Cámaras de Comercio*

publicación en prensa de los acuerdos de protesta... Por su parte, la “*Junta de Patriótica*” de Córdoba, que por la misma causa se había organizado en la ciudad, presidida por el conde de Torres Cabrera acompañado, en la Secretaría, por A. Barroso y Castillo, alababa las determinaciones de la Económica local y la invitaba a unirse al llamamiento general de unión, que llegaba desde su homónima Sevillana, con la intención de “*unir en una misma aspiracion el esfuerzo de toda la Region andaluza y de estrechar con mayor fuerza los lazos de estas provincias que intimamente unidas debian prestar recursos con que adquirir un buque que lleve la bandera nacional...*”. La Sevillana proponía excitar al resto de “*provincias andaluzas á fin de que asociándose... vengan á formar un fondo comun de toda Andalucia...*”. Desde la Junta cordobesa, que proponía que el buque llevara el nombre de Andalucía, se añadía: “*... no solo por lo que redundar debe en provecho de toda la nacion, sino tambien porque tal vez con este motivo se estrechen los lazos y se aviven las relaciones entre estas provincias meridionales, cuya falta de acuerdo es hace tiempo causa evidente de que sus legitimos intereses comunes no logren una atencion tan viva y tan eficaz como las de las provincias de Cataluña, Castilla y Valencia*” *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa.....*

²³⁶ Los hechos se disparan en el otoño del 90, cuando el Gobernador civil se dirige a la *Económica Cordobesa* comunicándole la existencia de “*irregularidades*” en su actuación y acusándola de infringir la Ley de Asociaciones de 1887 en varios de sus apartados. Por ello, le comunica, ha decidido “*impedir que funcione*”. Adquiere mayor magnitud el caso, al alegar la autoridad haber recibido una denuncia por parte de algunos sus socios que sirviera de base para su traslación al Juzgado, donde efectivamente desembocó como “*delito de asociación ilegal*”. La respuesta de la *Sociedad* fue fulminante. Desmontando argumentalmente las acusaciones del representante gubernamental, basándose en la idiosincrasia específica de las *Sociedades de Amigos* desde su aparición un siglo atrás, que las sujetara a normativas específicas, así como en el papel que venían desarrollando adscritas a la Administración del Estado y el reconocimiento que por ello habían obtenido en diversas y recientes ocasiones, incluso por el susodicho Gobernador que ahora la acusara directamente, legitimaba su actuación.

Paralelamente a estos acontecimientos, el Alcalde cordobés también sería destituido por la misma autoridad gubernamental. Dándose la circunstancia de que se trataba un socio destacado de la *Cordobesa*:

y Agrícolas para beneficiarse de la nueva Ley de Sufragio (*Unión económico-electoral*), indudablemente, pasaría factura a su estabilidad.²³⁷ Al borde de la suspensión tras más de un siglo de existencia, bien engrasada la mecánica turnista, una vez celebrados los comicios, en apenas un cuatrimestre, se habría solventado lo que se presentara como un suceso irreversible.

Este mismo altercado nos aboca a preguntarnos si habría cambiado la composición social de la Corporación hasta el punto de provocar mayores disensiones internas. Acudiendo pues, a los nuevos accesos a socio Residente para los dos primeros años del trienio arriba señalado, observamos que la tónica de ingresos permanecería a la baja. Pese a las abultadas cifras que se notifican a la oficialidad, antes mencionadas, sólo nos constan 13 solicitudes. Ahora bien, se presenta, en éstas, un signo interesante de

Pedro Rey. El encontrarlo entre los citados a juicio junto con el Director de la *Sociedad*, pensamos, podría significar que ostentara, de nuevo, algún puesto de responsabilidad en la Asociación en estos momentos.

Por otro lado, en el Expediente Judicial abierto, encontramos un dato que nos sorprende enormemente; se trata de la cifra de asociados que a primeros de enero de 1891 facilita la Corporación al Gobernador: un total de 993 miembros. Hasta la fecha, la mayor cantidad declarada por la *Sociedad* (elección de compromisarios al Senado) había sido menor a los 300 individuos y no hemos encontrado listas masivas de solicitudes para esta fecha, como sí ocurrirá más adelante. Finalmente, parece que el altercado quedó en un cruce de agrias misivas. En el Juzgado la denuncia fue sobreseida. Algunos meses más tarde, se habían retornado a las cordiales relaciones entre Gobernador y *Sociedad*. Vid. BARRAGAN MORIANA, A., “Caciquismo y Sufragio Universal: Las Elecciones Generales de 1891 en la Provincia de Córdoba” en *Actas Del II Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea I*, Córdoba, 1996, p. 434.

²³⁷ [Ley electoral de 1890] “Una novedad significativa la recogía el artículo 24 por el que constituían colegios especiales y tenían derecho a elegir un diputado por cada 5000 electores, las Universidades literarias, las Sociedades Económicas de Amigos del País y las Cámaras de Comercio, industriales y agrícolas. Si estas Corporaciones no llegaban a la cifra de 5000 se asociarían con las más próximas de la clase para constituir un colegio electoral.” SANCHEZ –ARCILLA BERNAL, J., *Historia De Las Instituciones Político-Administrativas Contemporaneas (1808-1975)*, Madrid, 1994, p. 99.

Se le preguntaría la Asociación cordobesa, “...si juzga conveniente la reorganización de las multiples asociaciones hoy existentes, adaptándolas á la clasificación legal de Sociedades Económicas de Amigos del País y de Camaras de Comercio, industriales y agricolas [...] Si autoriza a la Unión-económico-electoral para promover y gestionar cerca del Gobierno la organización oficial de aquellas asociaciones...”, prometiéndosele, al mismo tiempo, “...nuevo horizonte a las esperanzas del contribuyente, si se sabe utilizar estos recursos legales, fortalecer en la asociación su legitima influencia y poniendo sus más caros intereses á cubierto de las asechanzas de la intriga...”; “...se hace necesaria la unión de todos los elementos productores para encauzar en aquella dirección el procedimiento electoral.” Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa...

cambio: *la incursión de nuevas profesiones de las tipificadas como “mecánicas”*, es el caso de grabador de metal o platero y la *mayor presencia del comercio*. La inflexión al alza de accesos se produciría en 1892. Ese año contabilizamos 42 peticiones. Destacando en número, el colectivo de “*empleados*” y “*propietarios*”²³⁸; mientras que bancos de profesionales, antaño predominantes, como la enseñanza o medicina, tan sólo alcanzan una presencia testimonial.

Tras lo expuesto, un silencio documental nos veta el conocimiento de los años siguientes, sólo contamos con información deslavazada. No obstante, el hecho de encontrarnos algún documento que nos habla de “*reorganización de la Sociedad*” **en 1895**; el envío de documentación al resto de Económicas comunicando la *nueva Presidencia* en esa misma fecha así como, libramientos presupuestarios para la *impresión de mil títulos de socios*, parece mostrarnos un futuro esplendente que la falla informativa nos impide conocer. Los pocos datos a nuestro alcance nos informan de que ostentaba la Presidencia, nuevamente, el duque de Hornachuelos y del nombramiento a la Diputación Permanente, “*por sus excepcionales condiciones*”, al entonces Jefe del Ejecutivo: Praxedes Mateo Sagasta (18 de enero de 1895).²³⁹ La escisión, por lo demás, parecía perseguir al Duque ya que, de nuevo, sufriría un percance la estabilidad de la *Sociedad* bajo su mandato. Tras una serie de públicos reproches, que nos es imposible valorar si entrañaban algo más que una mera anécdota, el orden pareció restablecerse.²⁴⁰

En la siguiente secuencia de la que tenemos noticia, **1898**, hallamos al mismo personaje al frente de la asociación, aún cuando, en esta ocasión, su dimisión sería irrevocable (junio). Año significativo en nuestros anales históricos, *se vuelve a mencionar la “reorganización” de la Económica*; esta vez, bajo la presidencia de

²³⁸ Si ya apuntábamos, anteriormente, que esta categoría aparecía asociada a otras profesiones como la administrativa, médica, enseñanza, milicia... Ahora se mencionan comerciantes e industriales en la duplicidad profesional. Esta presencia de “*los hijos menores de la sociedad burguesa*” anunciaba de nuevo, una cierta movilidad social que, como no podía ser de otra manera, se constataba en el censo de la *Económica Cordobesa*. Vid supra p. 67 y 68. Vid etiam. VILLACORTA BAÑOS, F., *Burguesía y Cultura: Los Intelectuales Españoles en la Sociedad Liberal 1808-1931*, Madrid, 1980, p. 87.

²³⁹ La pleitesía que rindiera el duque de Hornachuelos al celebre político en su primer desembarco en la Presidencia de Gobierno, se vería ahora continuada con una nueva distinción.

²⁴⁰ Se producirían dimisiones en la Junta Directiva, encabezadas por el propio Director. Por lo que sabemos, las quejas públicas en la prensa local contra la *Sociedad* y la Academia por parte uno de los socios ante la elección del Jurado para un Certamen, dispararon las rencillas que finalmente, se solventarían con un banquete de adhesión al duque de Hornachuelos.

Rafael Garcia Lovera que emprendería una labor de reclutamiento henchida de sentimiento patriótico, de esperanza de regeneración y “*progreso*”. Móvil, por otro lado, que acompañara a la Fundación desde sus inicios.²⁴¹ La proyección se vería acompañada, una vez más, por *reformas al Reglamento* en vigor, él de 1881.

Si la planificación proselitista externa, “*Corresponsalías*”, fue un importante objetivo para R.Garcia Lovera, el siguiente Presidente que nos es conocido, Juan Tejón y Marin (1901-1902), se volcaría en la interna. Traducido esto a cifras, tan sólo hallamos cuatro solicitudes a Residentes para el 1898 mientras en fuentes transversales (Contabilidad) se da la cifra de 786 socios Corresponsales (25 “*en el extranjero*”), lo que señalamos con las reservas pertinentes.²⁴² Las listas de peticiones al arribo del “*silvelista*” son extensísimas, sobrepasando alguna los 200 individuos. Tan sólo en dos meses sumamos 434 personas propuestas para su ingreso. Al frente de cada solicitud: Tejón y Marin, verdadero promotor de la asociación masiva. Además, observamos *un retorno de algunos socios que años atrás se hubieron dado de baja*. Es decir, se producía como *un renacer en la Sociedad* muy acorde con el estado anímico nacional. De hecho, hay correspondencia con Económicas de la provincia en que se habla *la Cordobesa* como “*impulsora del movimiento regenerador*”. No obstante, sería efímera la inyección de asociados planificada por el Ingeniero, los meses siguientes, comenzaría el goteo de desertiones; hasta el punto de producirse entre 1901 y 1902 un total de 320 de ellas, según la documentación conservada. La ágil política de captación del flamante Director estuvo sustentada, además, en la atracción al seno de la *Sociedad* de personalidades influyentes de la vida local y provincial que aumentarían el poder de actuación de la

²⁴¹ “*Las Sociedades Económicas estan llamadas á defender y fomentar los intereses sagrados de la nación mucho más en las actuales y criticas circunstancias porque la nación atraviesa,... cooperar á la obra de progreso que reclama nuestra amada patria,...*” *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa....*

²⁴² Los recuentos de los años citados son, si cabe, aún más complicados que en otros momentos de la existencia de la *Económica*. La cifra de asociados que se facilitaría al Gobierno civil en 1900 sería de 98 miembros. Cfr. “Listado comprensivo de las sociedades que existen constituidas en esta Capital y su provincia con expresión del Titulo domicilio objeto nombre de sus Presidentes numero de socios de que se componen y fechas de su fundacion”, Córdoba 10 de julio de 1900 en *Archivo General de la Administración Civil del Estado*.

asociación;²⁴³ como debió ocurrir, dadas las felicitaciones oficiales de la Alcaldía por la labor de la *Sociedad* en algunas empresas comunales; el reclamo de apoyo por parte del Obispado en su lucha por el incumplimiento concordatario por parte del Estado para con el sostenimiento de la Iglesia o las relaciones con otras asociaciones locales y nacionales, por citar algún caso.

Se fraguaba en estos momentos una *Unión Nacional* de intereses, “*poder social incontrastable*”, vehiculada por la Sociabilidad, en la que las *Económicas* tendrían un importante papel de representación de la *clase Propietaria*.²⁴⁴

Actividades e Iniciativas de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País bajo la Restauración.

El transcurso de un siglo en la existencia de *la Cordobesa* no había mermado sus inquietudes reformistas que continuaban girando en torno a los tres pilares proyectados antaño; esto es, *la instrucción*, aplicada a la población infantil y adulta; *el fomento al desarrollo* y *la atención benéfica*. Ahora bien, sentadas ya las bases del Estado Liberal, encuadraría sus objetivos bajo nuevos planteamientos y adecuándose a la movilidad de la sociedad burguesa.

La Educación continuaría siendo objetivo primordial en sus actuaciones y como tal se plasma en el código estatutario que regirá todo el periodo, así como, en las distintas modificaciones reglamentarias; insistiendo, fundamentalmente, en la promoción de “*la educación popular*” como medio de difusión de conocimientos “*útiles*” y productivos para el País, no se obviará, por ello, la atención a la educación reglada.²⁴⁵

²⁴³ De hecho, Tejon y Marin ante la dimisión de una persona destacada de la ciudad alegando motivos de salud “*suplica*” su permanencia, aún cuando no su presencia, para poder seguir “*honrrándose con su respetable nombre*”.

²⁴⁴ Tendencia, ésta, que conectaría con el movimiento cameral que se desarrollara por las mismas fechas y que será tratado al ocuparnos de las dos Cámaras cordobesas.

²⁴⁵ Además de las iniciativas formativas que pasaremos a exponer a continuación, sabemos que la *Sociedad* mantuvo una Escuela de Idiomas de la que, por el momento, sólo podemos dejar constancia de su existencia.

En el primero de los casos, la *educación popular*, situaríamos “*las clases gratuitas*” que correrían a cargo de la Institución desde los primeros años del periodo y constituirían para ésta, “*el laudable deber de prestar... auxilio á las clases menos acomodadas de esta Capital*”. En esta misma línea, se situaría *un proyecto educativo de amplitud con el que pretendían solventar la carencia en formación técnica* que consideraban causa del “*abandono en que yacían la industria, el comercio, las artes y las ciencias*” (1875). La planificación se pensaba en tres niveles de aprendizaje progresivo que culminarían en una preparación completa adecuada al desarrollo industrial y comercial que exigieran los nuevos tiempos y serían estos: “*escuelas nocturnas de instrucción primaria para adultos*”, “*Escuela de Comercio*” y “*Escuela General de Artes y Oficios*”.²⁴⁶ El objetivo nuclear era la preparación industrial, mercantil y comercial para lo que el primer nivel, Escuela de Adultos, pretendía solucionar las desigualdades formativas²⁴⁷; el segundo, Escuela de Comercio, mirando a similares “*Escuelas de Europa*”, buscaba situar al alumnado en las prácticas comerciales y mercantiles de los países del entorno hispano más desarrollados y, finalmente, el tercero, Escuela de Artes y Oficios, sería la aplicación práctica profesional, “*... sea la escuela mercantil misma, con la sola adición de los talleres-escuelas*”.²⁴⁸

²⁴⁶ “... existía en los proyectos liberales de reforma educativa una preocupación mucho más acusada por la formación de las clases dirigentes que por la instrucción popular. [...] la formación popular quedaba cortada,... al terminar las primeras letras, con unos conocimientos elementales, alguna información rudimentaria sobre agricultura y un espíritu adoctrinado en la dogmática religiosa y en el conformismo social. [...] La carencia era prácticamente absoluta en las escalas inferiores”. VILLACORTA BAÑOS, F., *Burguesía y Cultura...* pp. 58-59.

²⁴⁷ La *Sociedad* aclaraba que no discriminaría a ninguna clase social en su ciclo formativo mercantil pero, reconociendo las desigualdades que existían en la preparación educativa que hacía que “... *solo podrían salir victoriosos... aquellos que por pertenecer á las clases mas acomodadas de la sociedad han podido educarse mejor...*”, facilitaría el acceso a “*la clase obrera, la mas menesterosa y qué en mayor número ha de poblar nuestras aulas*”. Insistía en su explicación en el carácter “*eminentemente popular* [de la Corporación] y sus instituciones han de ser necesariamente populares”. *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa...*

²⁴⁸ Considérese que pese a que por estas fechas se crearan Escuelas de tipo profesional por parte de entidades privadas, religiosas o municipales, el Estado no desarrollaría un plan general hasta una década después. “... *las Escuelas de Artes y Oficios, junto con otras iniciativas paralelas, señalaban... el comienzo de una formación profesional colectiva*” Vid. GUEREÑA, J.L-TIANA FERRER, A., “La Educación Popular” en *Historia de la Educación en la España Contemporánea...* pp. 146-148.

Por lo que respecta al contenido curricular de la Escuela de Adultos, que se pensaba como una continuidad de la instrucción primaria o *“instrucción primaria superior”*, destinada a salvar el obstáculo de ingreso en la de Comercio, presentaría una instrucción más completa que la generalidad de las de su género, surgidas en el territorio nacional. Careciendo, por contra, de educación catequística que era lo habitual en estos casos.²⁴⁹

La Escuela de Comercio, que desarrollaría el proceso formativo en tres años y supondría la preparación teórica del mundo comercial, sería inaugurada en el otoño de 1876. No tendría igual suerte la de Artes y Oficios que pese a su proyección, habría de esperar diez años para su funcionamiento.

La Comisión encargada de la viabilidad de este tercer centro educativo, proyectaba su simbiosis con la Escuela de Bellas Artes sostenida por la Diputación provincial, dadas sus características complementarias. Institución a la que le correspondería también, se añadía, sostener tan útil Escuela destinada *“a la clase obrera”*, carente de la atención formativa por parte de las instituciones, lo que veían *“principal error de los gobiernos”* que hacía al País *“tributario del Extranjero”*. Argumentaban el deficiente papel, en cuanto a desarrollo mecánico, que mostraba España en las exposiciones industriales internacionales, cada vez más frecuentes, frente a países vecinos como Inglaterra o Francia cuyos gobiernos atendían a la educación del obrero.²⁵⁰ Se lamentaban de los

Ibídem. P. 148.

²⁴⁹ Se pensaba en la enseñanza general de *“Física y Química”*, *“Historia de España”*, *“Aritmética Completa”*, *“Contabilidad”*, *“Historia Natural”* y *“Geografía”*. Vid. “Informe a la Sección General de la Comisión de Beneficencia e Instrucción” en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa...*

“Nacidas para reducir el analfabetismo de quienes no habían podido pasar por el circuito escolar o se habían vuelto iletrados tras una formación deficiente y una ausencia ulterior de práctica, [...] Una enseñanza inadaptada... calcada de la pedagogía de la primaria,... dispensada por maestros poco cualificados y sin reales motivaciones para este tipo de enseñanza, ante un auditorio a menudo poco atento tras una jornada laboral, y en locales no siempre apropiados al caso. La carencia de los medios necesarios para el funcionamiento de estas escuelas de adultos explica su precariedad,... la reducción de la formación a la enseñanza de la lectura, escritura y cálculo, sin olvidar el catecismo. Las escuelas de adultos funcionaban de hecho como una segunda red de alfabetización, con todos los problemas y las carencias de la enseñanza primaria, y aún más. El pariente pobre de la enseñanza española dejaba pues de lado, salvo casos aislados y no representativos, la formación técnica del trabajador,...” Ibíd. pp. 148-149.

²⁵⁰ *“La instrucción de la clase obrera tan abandonada en España... la necesidad de instruirla en las Catedras y en las escuelas-talleres donde se familiarice con las nuevas maquinas-herramientas que la*

“esfuerzos en la creación de Institutos, Facultades de derecho, de Medicina, de Farmacia ”; de los “estimulos” oficiales a la juventud para dicha preparación frente a la desatención a la clase obrera que sólo contaba en España, a la fecha, con cuatro institutos que tuvieran “*cátedras de Mecanica y Quimica aplicada a las Artes*” (Barcelona, Cádiz, Tarragona y Málaga). No se dejaba a un lado el aspecto moral en la justificación de la educación obrera: “*el soldado del trabajo*” [recibiría también] “*sanas doctrinas; que le hagan notar los encantos del trabajo... les llame hacia las catedras, sacandolos de las muy frecuentadas tabernas*”.²⁵¹ En definitiva, se clamaba por “*obreros inteligentes*”, “*peritos mecanicos, quimicos, aparejadores y agrimensores ó capataces de campo*”. Se proyectaba un periodo formativo en tres años y, pese a que se consideraba debía sostenerla la Administración, vía Diputación provincial; la *Económica Cordobesa* ofrecía sus miembros de manera altruista, para la asunción de cátedras. Combinación de conocimientos teorico-prácticos, se pensaba en la creación de una “*Escuela-Taller*” y una “*Granja-Modelo*”.

Con todo, la Escuela de Artes y Oficios no abriría sus puertas hasta 1887 bajo la Presidencia del Conde de Torres Cabrera que, además, sería su avalista ante la acuciante falta de recursos de la Corporación. Surgía al amparo del decreto oficial del Ministerio de Fomento (6-11- 1886) y con el compromiso del concurso económico de la

ciencia moderna ha inventado para trabajar el hierro y la madera, auxiliares muy poderosos a las construcciones” “Informe de la Comision nombrada... para presentar á la Sociedad informe que sirva de base á las gestiones que la misma debe hacer ante el Gobierno y centros oficiales... sobre las reformas que a su concepto deban introducirse en la Enseñanza, Impuestos y otros ramos de la Administracion pública” en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa*...

“...ha demostrado España ante el mundo el estado relativo de atraso en que se encuentra principalmente en las artes mécanicas, ... es indispensable que las personas y corporaciones que puedan influir en la mejora de semejante estado se fijen seriamente en procurar cuantos recursos esten á su alcance...”
Ibíd.

²⁵¹ La atención a la formación etico-moral del trabajador será una constante, en estos momentos, para diversas asociaciones surgidas en torno al colectivo obrero. Piénsese en “*El Fomento de las Artes*” (1859) donde figuraban como primeros socios Sagasta, Castelar, Becerra o Rafael M^a de Labra. Futuros profesores, éstos dos últimos, de la ILE, “*prohombres de la facción democrática, en la que un componente fundamental era el socialismo utópico*” y vinculados todos ellos, más tarde, a la *Económica Cordobesa*. Por otro lado, otro ilustre socio, Zeferino Gonzalez, sería el creador, dos años después, de los Círculos Católicos de Obreros de Córdoba con los mismos objetivos educadores que en definitiva no eran sino los adoptados por la Iglesia ante la *cuestión social*. Considérese, además, que en 1875 se encontraba al frente de la *Cordobesa* el canónigo Sierra y Ramirez.

Diputación y el Municipio; el apoyo de la “*Prensa de Córdoba*” y, entre otras personalidades, el de Antonio Barroso y Castillo que intercedería frente al Ministro de turno, arrancándole promesa de subvención. Nacía con la esperanza de que levantaría a Córdoba de “*su postración*” y la haría “*figurar á la cabeza de las capitales andaluzas, teniendo un cuerpo de obreros que por su competencia moralidad y amor al trabajo no pueda superarseles*”.²⁵²

No fueron pocas las dificultades por las que hubo de pasar la Escuela. La morosidad crónica de gran número de asociados, los retrasos de las subvenciones oficiales y rencillas internas, la llevarían a una situación financiera caótica que culminaría con la solicitud de protección al Municipio (1892).

En el mismo capítulo de *educación popular* tenemos que situar otra creación, en este caso de la Junta de Damas, la “*Escuela o Academia de Música*”. Pensada “*para niñas y niños pobres*”, abría sus puertas, apenas unos meses después de creada la Junta de Damas, con los requisitos de ingreso de “*pobreza, hanrradez y laboriosidad*” que irían respaldados por el certificado del Párroco correspondiente. A través varios listados parciales y fragmentados sabemos que, al menos, el primer curso, 1879-80, fue de mayoría femenina en el alumnado (70%). El segmento de edad al que iba destinada la institución oscilaba entre los 10 y 20 años, con la única exigencia formativa, previa al ingreso, de la lecto-escritura.²⁵³

²⁵² La relación de materias de aprendizaje se correspondía con el objetivo perseguido: “*Aritmetica-practica*”, “*Elementos de geometria*”, “*Principios de Construcccion*”, “*Elementos de fisica y quimica aplicada*”, “*Mecanica y maquinas de vapor*”, “*Elementos de Agricultura*”, “*Elementos de Topografia*”, “*Dibujo lineal y Adorno*”, “*Figura y Topografico*”, “*Modelado y Vaciado*”, “*Talla*”, “*Idioma Frances*” y “*Calagrafia*”. “Reglamento de Artes y Oficios”, 1891 en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa*....

“*los inmensos beneficios que á Nuestra Agricultura, Industria y Comercio habrá de reportar, los innumerables bienes morales y materiales que ha de producir, favoreciendo y fomentando... la cultura de laboriosos industriales...*” *Ibíd.*

“*... dados los adelantos de la Industria y de la Agricultura se reconocen de todo punto necesario ilustrar a la clase obrera para que... puedan aplicarse con perfecto conocimiento abaratando así las producciones, única palanca que decide el éxito en este siglo... el siglo de las competencias*” *Ibíd.*

²⁵³ Centro formativo pensado para la población más desfavorecida, las exigencias previas de conocimientos eran las mínimas posibles dado que, a pesar de la regulación liberal educativa, el índice de analfabetismo aún alcanzaba cotas elevadas (68% para la población masculina y el 81% para la femenina según censo de 1870). La escasez de la documentación y de estudios historiográficos sobre la instrucción musical, nos impide alcanzar los motivos que llevaron a las Damas a la fundación de un centro de tales

Como otras creaciones de la *Económica Cordobesa*, también la Escuela de Música, pasaría pronto por dificultades económicas que probablemente, acortarían su existencia. Nos es imposible determinar la fecha de su cierre pero sospechamos, por correspondencia cruzada y socios involucrados en el proyecto, que la Escuela Provincial de Música (¿1902?), dirigida por el compositor y socio Martínez Rüker, bebió de las fuentes de su homónima creada por la Junta de Damas.

Señalábamos, anteriormente, que la atención de la *Sociedad* hacía la educación popular no nublaría sus miras por la reglada; si bien, *creado el organigrama general del sistema educativo liberal, su actuación iría encaminada a una potenciación y mejora de éste*. En este sentido, *llevaría a cabo iniciativas como “Certámenes de Instrucción Primaria”. Organizados a modo de “estimulo” para el desarrollo de la educación elemental, tanto pública como privada*. La estructura del sistema de formación estaba creada pero faltaba, a su modo de ver, el impulso que dirigiera, fundamentalmente a las clases populares, al estudio. Base imprescindible para la mejora social y por extensión del País, añadían.²⁵⁴ Del mismo modo que un siglo atrás clamaran por la “*ilustración*”

características. Quizá, la imposibilidad de alcanzar una educación de esta índole para este sector de la ciudadanía, dada la escasez y elitismo de las escuelas destinadas a este fin. El Anuario Estadístico de España para 1867 sólo señala un Conservatorio de Música dependiente del Ministerio de Fomento. Cfr. PESET, M-PESET, J.L., *La Universidad Española. Siglos XVIII Y XIX. Despotismo Ilustrado y Revolución Liberal*, Madrid, 1974, p. 489.

²⁵⁴ “La realidad educativa del país irá siempre,... muy por detrás de su reglamentación legal, sobre todo en la enseñanza primaria. La norma era el bajo porcentaje de escolarización y el analfabetismo.” VILLACORTA BAÑOS, F., *Burguesía y Cultura...* p.58.

“... la enseñanza elemental es el Alfa de donde parten las manifestaciones de la inteligencia [...] sin la enseñanza primaria, todo esfuerzo de la inteligencia se estrella, se aniquila y sucumbe, como la semilla que se soterra entre aridos y desnudos pedregales... los campos necesitan cultivo para que no se conviertan en eriles infecundos y esteriles... asi tambien necesita la inteligencia su cultivo fecundizandose con el benéfico calor de la enseñanza é iluminandose con la vivisima luz de las ideas [...] Nuestros tiempos son tiempos de progreso, que con irresistible fuerza nos impele; y no podemos permanecer impasibles [...] procuremos regenerar al hombre por medio de la enseñanza, que despues, por la eterna aspiración de su alma se regenerará por completo por el trabajo [...] mucho más meritorio que socorrer una indigencia es apartar al hombre, en su principio, del camino de la miseria [...] Para que los pueblos sean libres, grandes y ricos solo hay un medio: inspirarles el amor al estudio y al trabajo, porque toda cadena se forja siempre sobre la miseria y la ignorancia [...]... sea pues, la instrucción popular el tema favorito de sus anhelos; porque todo edificio para levantarse y adquirir gigantescas proporciones necesita de solidos cimientos [...] el amor al estudio desde sus mas tiernos años por medio de certámenes, cuyos incalculables beneficios redundaran... sobre las clases populares; y asi como es cierto

como medio de “regeneración” y a modo de impulso recurrieran a los “premios para los jóvenes de uno y otro sexo” ahora, celebrarían competiciones: “un premio por cada escuela oficial de la capital y barrios adyacentes”. Es decir, de potenciar el esfuerzo individual en los inicios del siglo XIX se pasaba, ahora, a valorar el colectivo como forma de provocar un cambio de actitudes.²⁵⁵

Por las bases de celebración de estos eventos que se han preservado (1884 y 1890), conocemos que se implicaba en ello a instituciones y particulares. Se convocaría para el Tribunal, siempre presidido por el Director de la *Económica Cordobesa*, a las siguientes autoridades: “Presidente de la Academia de Ciencias”, “Director del Instituto”, “Director de la Escuela Normal”, “Inspector provincial de primera enseñanza” y, además, a “dos profesores de escuelas publicas que no presenten alumnos”; para las niñas, “una señora de reconocida ilustración y competencia y una profesora de la instrucción primaria”.²⁵⁶

Se distinguirían dos clases de premios: los económicos para “familias pobres” y los honoríficos para las “acomodadas”. La certificación del párroco y el alcalde de barrio para el primero de los supuestos, tendría valor notarial. No olvidaría, la Corporación, destacar los nombres del profesorado sobresaliente en el torneo, ante la *Junta Local de Instrucción Pública*, como “nota favorable” a tener en cuenta para sus expedientes. La *Sociedad*, en definitiva, no escatimó fuerzas acudiendo a personalidades influyentes de diversos ámbitos, asociaciones y administraciones, para financiar estos certámenes en aras del fomento educativo primario.²⁵⁷

el hábito constituye una segunda naturaleza, habituamos a los mismos al saber,...” “Mocion”, 5 de febrero de 1884 en Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa....

²⁵⁵ “La Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País, teniendo una elevadísima idea del magisterio cordobés, y su justificado amor á la enseñanza juzga inútil excitar su celo, del que tiene inequívocas pruebas, para que concurra con los niños de sus escuelas respectivas á un acto en que no solo se halla interesado su prestigio, sino que encierra trascendental importancia para el porvenir, contribuyendo poderosamente al desarrollo de la instrucción pública” Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa....

²⁵⁶ En las bases de convocatoria de 1884 no se especifican los conocimientos exigidos, sí en las de 1890. En cuyo caso, las asignaturas calificadas serán las mismas para niños y niñas y “con igual extensión”; salvo que, a éstas últimas, también se las valoraría en “las labores propias de su sexo”.

²⁵⁷ En el elenco nominal aparecerían parlamentarios, diversas sociedades cordobesas (Círculo de la Amistad, Centro Industrial, Centro Filarmónico, Colegio de Abogados), autoridades locales y provinciales... Por otro lado, la política proselitista de la *Asociación* había atraído a muchas de éstas a sus filas, lo que favorecía sus aspiraciones; caso del que fuera en 1884 “Inspector Provincial de Escuelas”, el

La *Segunda Enseñanza y las Escuelas Normales de Maestras* estarían también en el punto de mira de la *Sociedad*. Se pretendía la búsqueda de mayor preparación técnica o “industrial” en ambas secciones educativas, con el mismo fin que antes se había clamado por la Educación popular y la formación de la Escuela de Artes y Oficios; esto es, alcanzar la misma preparación, en este aspecto, que los países de nuestro entorno y poder así, competir en adelantos y conocimientos industriales. Algo, que si bien se contemplara desde la ley Moyano para la educación secundaria con los “*estudios de aplicación a los profesionales industriales*”, cada vez veían más lejos de su aplicación por los movimientos pendulares de los sucesivos Gobiernos en la materia.

El planteamiento no quedó en el seno de la *Asociación* sino que se elegiría como tema a desarrollar en el “*Certamen científico-literario*” de 1883. Banco de ideas, tras lo que se prepararía una Exposición al Ministro de Fomento (1884) sobre la creación de “*catedras de nociones de industria o tecnología en los institutos, y enseñanza práctica de industrias domésticas, propias de la mujer, en las escuelas normales de Maestras*”.²⁵⁸ Además, se haría un llamamiento general desde la *Cordobesa* a asociaciones, corporaciones y diversos colectivos del País solicitando respaldo para movilizar al Ministerio en este sentido; todo ello, enmarcado en el mismo contexto de demandas que ejercieran, a la sazón, los *institucionistas*. Lamentablemente, no nos ha

socio Rafael García Lovera. Ese mismo año el propio Gobernador civil, como Presidente de la Junta Provincial de Instrucción Pública, felicitaría a la Corporación por “*el interes que... demuestran constantemente en pró de la enseñanza... [y] los excelentes frutos que de la misma obtienen*”.

²⁵⁸ Recordemos que la formación industrial de las mujeres había sido una antigua aspiración de la *Sociedad* desde sus inicios. Ahora, bajo la dirección del posibilista Salcedo, se volcarían en el programa educativo de las Escuelas Normales de Maestras que hubieren sufrido un retroceso en su contenido curricular, por estas fechas.

“... despues de aducir elocuentemente algunas atinadas consideraciones acerca del estado y situacion de determinadas clases sociales, demuestra la necesidad cada vez mas sentida en España, de facilitar los medios de dotar á la mujer de la instrucción y conocimientos industriales compatibles con su sexo...”

Respuesta a la petición de apoyo de la Alcaldía Constitucional de Córdoba, 1-2-1885 en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa...*

“el abandono de la instrucción primaria, que no podía interesar a un sistema político basado en el caciquismo y la ignorancia de las clases populares, y el empeño de la Iglesia por hacerse con el control de la enseñanza, fueron factores determinantes en el retraso de la renovación de a formación del profesorado en España” MELCÓN BELTRÁN, J., *La Formación Del Profesorado En España...* p. 149.

Vid etiam. DE GABRIEL, N., “La Formación del Magisterio” en *Historia de la Educación en la España Contemporánea...* pp. 226-227.

llegado la Exposición de la *Económica* de Córdoba que, probablemente, desarrollaría en su plenitud el *plan* y nos acercaría aún más al conocimiento de su proyecto educativo. Por la multitud de misivas de adhesión encontradas en su archivo, llegadas de toda la Península, sabemos de su “*espíritu científico*”, su apoyo a “*mejorar grandemente el estado social de la mujer*” y su percepción de los cambios sociales que exigían a su vez, nuevos retos formativos ante la aparición de “*la numerosa clase media*”.²⁵⁹ Se describía en las respuestas laudatorias como “*un plan racional para mejoramiento de nuestra clase media... [dirigido al] porvenir de las familias que viven de su propia actividad*”; “*... un plan facil, claro, economico y sencillo para el engrandecimiento del pais, y señala con precisión y notables conocimientos profundos de los hechos,... que deben ponerse en practica para el planteamiento de muchas industrias...* ”.²⁶⁰

El Fomento económico, objetivo genesiaco para *la Cordobesa*, tampoco estaría ausente en sus actuaciones durante el último cuarto de siglo. *Pasaría por posiciones diferenciadas, eso sí, que no harían sino reflejar las tendencias generales que marcaran los grandes grupos de poder económico del País.* Los mismos que crearían, impulsarían y se servirían de la sociabilidad para la defensa de sus aspiraciones. Fuertes asociaciones en constante crecimiento que arribarían, con el nuevo siglo, al llamado *nacionalismo económico* que envolverían los centros de decisión y desembocaría, andando el tiempo, en férreo *Corporativismo*.

Con este trasfondo, la renovada *Sociedad* no carecería de iniciativas propias en defensa de intereses provinciales o regionales si bien, hemos de señalar, que la última veintena

²⁵⁹ Conviene considerar que por las mismas fechas, se producían ingresos en la *Económica Cordobesa* que daban este perfil. Vid supra.

“... esa clase media de profesionales liberales ilustrados y pequeña burguesía ciudadana de comerciantes e industriales desligados de la base social agraria y de la economía financiera del sistema de poder oligárquico de la Restauración. Clase móvil, surgida de la propia dinámica de implantación burguesa...” VILLACORTA BAÑOS, F., *Burguesía y Cultura...* p. 87

²⁶⁰ Las numerosas manifestaciones de apoyo y felicitaciones que se conservan llegaron desde las Sociedades Económicas de Cádiz, Mérida, Gracia y Segovia; la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona; los Consejos Provinciales de Agricultura, Industria y Comercio de Castellón, Santander, Navarra, Avila, Logroño y Madrid; las Diputaciones Provinciales de Cádiz, Córdoba y Barcelona; los Ayuntamientos Constitucionales de Guadalajara, Burgos, Barcelona, Castellón de la Plana, Toledo y Córdoba; el Fomento de la Producción Española y el Partido Demócrata Monárquico. Ésta última firmada por Segismundo Moret; a la fecha, Presidente de la Comisión de Reformas Sociales.

de años estas se verían mermadas en beneficio de su apoyo a las causas nacionales. Es decir, diseccionando el periodo, se podría decir que en la alta Restauración se observan tres etapas distintas, en cuanto al fomento económico, según los objetivos predominantes para la Corporación. *El primer quinquenio, nos parece una época marcada por una mayor autonomía en sus actuaciones; en la que prima el criterio de impulso al desarrollo fundamentalmente.* Pese a que se mantienen las relaciones con asociaciones de diversas orientaciones, la *Económica Cordobesa* no parece tomar partido, limitándose a recibir información de las circunstancias transmitidas e inclinándose, en sus quehaceres, por los asuntos más próximos. *En un segundo momento, que situamos bajo la presidencia de Salcedo (1881-1886), recordemos, adscrito al posibilismo y la Liga de Contribuyentes, la Institución se demarca por la línea del Liberalismo económico y, finalmente, arribará al nuevo siglo convicta y confesa por la llamada de la unión de intereses económicos, de la formación de un bloque de poder “abrazado decididamente á un criterio economico nacional”.*

Planteado el esquema y situándonos en el primer periodo, sabemos, por sus habituales conexiones con la Administración, de los conocimientos que la Asociación tenía de la estructura productiva provincial y, en este sentido, *sus movimientos propulsores irían encaminados a la promoción de nuevos cultivos a través de la actividad experimental y la promoción de semillas por medio de exposiciones y premios; tanto como, a la llamada de atención a las Administraciones sobre la mejora de determinados sectores.* Véanse los caso del Memorándum elevado a la Mesa del Congreso, a través del marqués de la Vega de Armijo, sobre los perjuicios de nuevas imposiciones a la producción y comercialización aceitera (1878); la Exposición al Ministro de Hacienda, por el mismo conducto, demandando la liberación de cargas de consumos al grano de siembra (1876); la solicitud al Ayuntamiento de la publicación diaria de precios “*de caldos, granos, semillas y demás artículos de comercio*”, en beneficio del sector (1878), promovida por el socio y entonces Presidente de la Sección de Comercio, Carlos Carbonell o el estímulo al colectivo vinícola a participar en la Exposición Nacional de dicha temática como forma de promoción (1877).²⁶¹

²⁶¹ Los diferentes organismos administrativos mantendrían informada a la Asociación, como cuerpo consultivo que seguía siendo. Recibiría memorias e informes oficiales, así como se le solicitarían homónimos sobre diversas acometidas. Así mismo, sus relaciones con las otras Económicas también la tenían al tanto de novedades; pongamos el caso, de informaciones sobre la filoxera que llegaron tempranas desde la Matritense (1873) o la Mallorquina (1879), o bien, el conocimiento e intercambio de

Además, la Sociedad acogería con gusto el proyecto regional, retomado por la Económica Sevillana, de establecer un “*Instituto Agrícola Andaluz*”, al amparo de la legislación favorable al respecto (1876). Los objetivos: el “*progreso de la Agricultura andaluza*”, “... *el frecuente contacto de todos los que representan los elementos que de un modo ó de otro influyen en la producción y distribución de los frutos de la tierra [...] de difusión de ideas y de hechos, de exhibición y de contratación...*”, un “*Campo de experiencias*”; [potenciar] “... *los Cultivos de Regadio... que serán en el porvenir uno de los elementos de grandeza de la agricultura regional, cuando Andalucía se haga más solícita de sus intereses materiales.*”; [mejorar el] “*cultivo olivarero*”; “*defender á Andalucía de... la tendencia á la inmovilidad y á dudar del verdadero progreso*”...

Para responder a todos ellos se había instalado ya, en un local de la Económica de Sevilla, un “*Laboratorio Químico*” y se planeaban: “*Jardín de viveros de aclimatación*”; “*exposición permanente de objetos, productos, muestras y demas relacionados con la Agricultura*”; “*Enseñanza Agrícola... ramo esencialísimo del Establecimiento...*”; “*un periodico*”; un “*Banco Agrícola [sobre] ganados, máquinas, frutos, abonos y cosechas...*”; “*Una Empresa de labores á destajo... con máquinas de alquiler*”...

Por otro lado, el programa docente a desarrollar nos muestra no sólo que conocían la problemática agrícola andaluza, sino los medios para su reconversión. Se pensaba en impartir: “*Química Agrícola e Industrial*”; “*Economía Rural, Estadística y Contabilidad Agrícola*”; “*Mécanica Aplicada*” y “*enseñanzas prácticas* (“*Cultivo de un olivar*”; “*Siembras en secano con abonos regionales*”; “*Cultivos regadíos de caña de azúcar, lino, cañamo, algodón y arroz*”; “*Aclimatación y propagación de árboles y plantas nuevos*”; “*Labor intensiva en un cortijo*”; “*Labor á vapor en un cortijo*”; “*Labor de regadío a escala estensa*”...).

Con el llamamiento a la asociación, para el *Instituto*, a particulares e Instituciones, se recordaba la respuesta que había tenido el anteriormente instalado en Cataluña; con 1400 socios, se añadía. Por lo que para el de Andalucía, tierra dedicada a la agricultura por excelencia y de mayor extensión, los promotores esperaban al menos, similar

novedades del sector agrícola por medio de la Exposición Regional organizada por la Gaditana. A su vez, la *Sociedad* organizaría certámenes, premios o exposiciones artístico-industriales con el fin de distinguir a “... *personas que por introducir mejoras, en el cultivo, adelantos en las artes, perfeccionamiento de las industrias, explotación comercial de riquezas nacionales... se hayan hecho acreedores á ser premiadas por la Sociedad*”

respuesta. Se consideraba la representación del Organismo en cada población andaluza a través de una “*Junta local*”, ya que se insistía en la importancia de la unión de intereses regionales.²⁶²

²⁶² Vid. *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba*, 22 y 23 (octubre 1876). Recordemos que una treintena de años atrás se había planteado la erección de un centro de similares características. Ahora, con una política agraria favorable a la creación de “*granjas modelo*” provinciales, parecía renacer la idea (Ley de 1 de agosto de 1876). Ésta, surgida de un Congreso Agrícola, estaba liderada por la *Sevillana* que decía estar al habla con las corporaciones Provincial y Municipal para la obtención de subvenciones y hacía un llamamiento a las otras Económicas andaluzas para la captación de “*protectores fundadores*”, para el desembolso inicial que sería debidamente devuelto, y de “*socios de número*” que sostendrían la Institución con las cuotas pertinentes pues, se reconocía, que debido a la envergadura de la proyección era necesario contar con “*corporaciones y particulares*”.

“... en los primeros pasos de acción para el progreso de la agricultura regional no se dividan las fuerzas...” *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa*....

“El progreso de la Agricultura no interesa á ninguna clase aisladamente, porque el aumento de la producción, objeto de todos los esfuerzos y síntesis de toda mejora importa tanto á los agricultores como á los propietarios, capitalistas, comerciantes é industriales, y por eso hay que pedir su concurso para hacer posible el Instituto....” *Ibidem*.

Difícil reto el de la unión de intereses buscada. Precisamente, Del Moral Ituarte, analizando el problema del abastecimiento acuífero del campo andaluz, tan importante para la proyección de la Institución que nos ocupa, destaca la supeditación completa, desde mediados de siglo, de la cuenca del Guadalquivir a los intereses “*navieros*” centrados en Sevilla (Ibarra y Cñía, Cunnighan y Cía...), “*sacrificando las restantes posibilidades de recursos hidráulicos*”.

El autor nos habla de un “*bloque institucional*” en Sevilla (Gobernador, Diputación Provincial, Ayuntamiento y Junta de Comercio de Sevilla), de una “*conjunción de centros de poder regional en pro de las obras del estuario*” (“*los senadores de la provincia, los diputados, las autoridades, la Junta de muelles, la Cámara de Comercio...*”) que relegó otras iniciativas como el uso de los recursos hidráulicos aplicados a la Agricultura e incluso, apunta, el desarrollo de la red ferroviaria. Entre estas iniciativas estaría la infructuosa lucha del socio de la *Cordobesa*, Conde de Torres Cabrera, por la concesión del riego para la Vega del Guadalquivir: “*Notorio es que las cuestiones de la concesión de aguas para riego del Guadalquivir se enlazan siempre con la cuestión de la navegación en Sevilla*” DEL MORAL ITUARTE, L., *La Obra Hidráulica en la cuenca baja del Guadalquivir*.... pp. 212-239.

Para LÓPEZ ONTIVEROS en “*el retraso*” de la explotación de los recursos hídricos para la agricultura en Andalucía está “*el origen de las relaciones de dependencia entre el Sur y los centros industriales del Norte de España...*” Cfr. *Propiedad y Problemas de la Tierra en Andalucía*, Sevilla, 1986, pp. 37-43. Todo lo expuesto, nos parece, abunda en la línea historiográfica revisionista del “*inmovilismo*” agrario andaluz. Cfr. SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J., “Política Agraria y “Formas de Vida” Rural en al España de la Restauración” en *Studia Historica. Historia Contemporánea* 19-20 (2001-2002), p. 45. Vid etiam.

Su dedicación a intereses próximos no la mantendrían al margen de la actividad asociativa que se vivía en el resto del Estado. Eran muchas las sociedades que se dirigirían a *la Cordobesa*, como a otras corporaciones, reclamando apoyo.²⁶³ Se perfilaban ya, en estos años, las grandes líneas del movimiento asociativo patronal que desembocaría en las dos vertientes enfrentadas, *liberalismo/proteccionismo*, y la *Económica* de Córdoba sería fedataria de ello. Entre dos fuegos, podríamos definir su situación, en los años siguientes, con respecto a estas posturas antagónicas de interpretar la política económica.

Iniciada la década de los ochenta y bajo la dirección del republicano Salcedo (1881), implicado a su vez, en la red asociativa de propietarios (Liga de Contribuyentes), a la *Sociedad* llegarían panegíricos a favor del proteccionismo, desde las grandes asociaciones nacionales, en busca de nuevos conversos que ampliaran su poder de influencia frente al Gobierno establecido. La novel experiencia sagastina al timón de éste, con la cartera de reformas económicas repleta de planes, sin duda, actuó como revulsivo que diera alas al asociacionismo del sector productivo. Campaña orquestada y probablemente sincronizada, apenas dos meses después del arribo del posibilista a la asociación, llegaban las primeras comunicaciones contrarias a las medidas liberalizadoras del Gobierno desde Cataluña; donde se interpretaban, incluso, como flagrante afrenta a la Región. Igualmente, se recibían, desde otros puntos peninsulares, quejas contra la modificación de medidas recaudadoras.²⁶⁴ Mientras, *la Cordobesa*,

GARRABOU, R., “La Historiografía de la crisis: resultados y nuevas perspectivas” en *La Crisis Agraria De Fines Del Siglo XIX*, (Ramón Garrabou ed.), 1988, pp. 22 y ss.

²⁶³ En estos primeros momentos destacamos, las misivas llegadas de dos importantes y nacientes grupos de poder como lo eran, “*El Fomento de la Producción Española*” y la “*Liga de Contribuyentes*”. Sus relaciones con la *Económica Cordobesa* no quedarían en mero carteo. El primero de ellos, con una planificación proselitista estudiada, atraería para sí al marqués de la Vega de Armijo que, como sabemos, representaba los intereses de la de Córdoba en la *Permanente* en la capital. La *Liga*, por su parte, tendría fácil acceso a la Corporación cordobesa por medio de uno de sus socios, Salcedo, que preparara ya su llegada a la Presidencia de ésta y lo era, por entonces, de *La Liga de Contribuyentes de Córdoba*.

M. IZARD, en su estudio del grupo productor catalán, resalta las “*buenas relaciones*” que existían entre las Ligas de Contribuyentes y El Fomento, “*en especial entre las andaluzas*”; así como, entre éste último y otras sociedades tal como el “*Circulo de Labradores de Sevilla*”, la *Junta de Agricultura, Industria y Comercio de Granada*”... Cfr. *Manufactureros, Industriales Y Revolucionarios*, Barcelona, 1979, pp. 235-253.

²⁶⁴ La primera noticia que tenemos llegaría de la “*Comisión organizadora de la reunión proteccionista de Manresa... que exprese el espíritu del país en la cuestión económica*” (20-4-1881) pidiendo “*adhesion*”.

notificaba en Sesión rutinaria las comunicaciones y, bajo la rúbrica de su Director y una lacónica apostilla de *“enterada y pase a archivo”*, se ponía en contacto con su representante en Madrid, marqués de la Vega de Armijo, flamante Ministro de Estado, a la época, para apoyar transacciones de intereses completamente opuestos. Como lo eran: su *“adhesión al tratado de Comercio Franco-español (abril de 1882); el envío de una “Exposición al Gobierno de S.M pidiendo la libre introducción de granos en la península en atención al aflictivo estado por que viene pasando esta Provincia y sus limítrofes...”* que, previamente y conocedora del nuevo poder mediático, publicara en varios periódicos locales; o, más adelante, y en unión del resto de provincias andaluzas por medio de su representación en el Senado, la *“Económica Andaluza”*, elevaba una *“Petición”* en favor de la firma de un nuevo Tratado Comercial con Gran Bretaña (12-5-1885). La cuestión suscitó ya un enfrentamiento manifiesto entre partidarios de las contrapuestas posturas. Llegarían correos incendiarios de Barcelona a cargo del *“Instituto de Fomento del Trabajo Nacional”*, férreo proteccionista; también, del madrileño *“Circulo de la Unión Mercantil”* y de la *“Asociación para la Reforma de los Aranceles de Aduanas”*, de tendencia opuesta. Por su parte, las Económicas andaluzas,

Seguidamente, la *“Comisión Ejecutiva de Propaganda del Instituto de Fomento del Trabajo Nacional”* (Barcelona), haría llegar un manifiesto dirigido *“A los Agricultores Riojanos, Navarros y Aragoneses, en contestación á la que han hecho circular los librecambistas...”* (agosto) en el que, replicando los argumentos de éstos, hablaban de su implicación por intereses propios y de un ataque expreso contra Cataluña, queriéndola enfrentar con el resto del País. Sin pausa, al trimestre, atacaban el Proyecto de Presupuesto del Ministerio de Hacienda presentado a las Cortes, en el que se contemplaba el restablecimiento de la *Base 5ª* del Arancel de 1869 que, decían, dejaría indefensa a la agricultura, manufacturas, artes y oficios... Pedían apoyo a la *“Exposición”* a enviar al Parlamento, en la que se hablaba del *“derecho a protección por parte del Estado”* que tenían *“industrias importantes”*, en grave riesgo en caso de su aplicación; se analizaba la situación nacional desde varios ámbitos y las repercusiones negativas, así como, el ejemplo de lo adoptado en Francia y se pedía al Congreso *“escuchar a las corporaciones”*.

Por otro lado, hemos encontrado en el Archivo de Secretaría de la *Sociedad*, de las mismas fechas, otros escritos contrarios a las medidas gubernativas, como uno dirigido *“A las Cortes”*, sin rubricar (noviembre de 1881); otro de la *“Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del Pais”* que igualmente elevó su protesta a las Cortes (5-12-1881); de la *“Asociación de Agricultores de España”* (16-7-1881); la *Sociedad Económica de Amigos del Pais de Toledo* (mayo de 1882); y el *“Sindicato Madrileño de la Industria, Comercio, Artes y Oficios... que no por llamarse así deja de ser el Sindicato Central Del Comercio, Arte y Oficios e Industria de España Entera”* (28-1-1882). Decía tener más de 1500 asociados en la data.

al unísono, optaban por la apertura comercial en beneficio del desarrollo de la *Región*, tras contactos previos de henchido patriotismo y la preparación de un “*Congreso Regional*” donde tratar la problemática general de Andalucía a la fecha.²⁶⁵

Éste mismo medio de representación, sería empleado por la *Sociedad Económica Cordobesa* en su apoyo a la “*Comisión Ejecutiva de motores de vapor*,” establecida en Sevilla, “*por ser asunto de interesante y de excelentes resultados para la Industria en general*” y al “*Proyecto de ley sobre colonias, fomento de la población rural, y nuevas roturaciones*” (1882). Conocemos, también, su intermediación en los trabajos de la “*Junta de Agricultura, Industria y Comercio de la Provincia de Córdoba*”, a la que pertenecía algún socio, y en la valoración del “*Proyecto de Código de Comercio*” (1882).

La carencia de datos para el decenio finisecular, nos impide una mejor reconstrucción y análisis de las actividades de *la Cordobesa*. Pero, sin duda, la solicitud de “*protección*” para el cultivo del algodón en 1898, con el nuevo mandato del acólito del conde de Torres Cabrera, Rafael García Lovera, ya nos alerta de un cambio de tendencia que se iría incrementando con el acercamiento a la “*renacida*” *Cámara de Comercio de Córdoba* y a la *Cámara Agraria* de la misma.²⁶⁶

²⁶⁵ “... es obvio á todas luces, el malestar creciente que sufre la clase de propietarios de ésta region, ántes tan bien hallada y hoy cercana á la ruina... [...] era preciso alzar nuestra voz en defensa de tan sagrados intereses, tan honda y sériamente amenazados, convendría mucho, en vez de la gestión aislada, provocar el asentimiento de las demás Sociedades hermanas, que juzgen tener iguales intereses que fomentar y defender; y una vez obtenido se designe una localidad donde reuniendose delegados de todas se definan las causas generales ó particulares y se propongan y acepten los medios que se estimen más oportunos para procurar el remedio... dejando á la iniciativa de la que tan dignamente dirige... las cuestiones que han de tratarse, como el punto donde ha de tener lugar la Asamblea de representantes”. *Sociedad Económica de Aguilar* (12-5-1885), *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa*....

“Conocidas son de todos las gestiones del Gobierno español para llegar á un acuerdo con el de Lóndres... Cataluña empleó todo su esfuerzo colectivo, oponiéndose á todo concierto que lastimase la protección que gozan sus manufacturas, y entretanto la viticultura andaluza sucumbe, esperando se reanuden las interrumpidas negociaciones con Inglaterra, se concierte con ella el deseado pacto,...” *La Sociedad Económica de Amigos del Pais de Aguilar de la Frontera a sus hermanas de Andalucía*” (22-11-1885), en *Lecturas De Historia Económica Andaluza*... p. 475.

²⁶⁶ Destacados socios de la de Comercio se habrían curtido en *la Cordobesa* durante años y permanecerían asociados a ambas; alguno de ellos, en cargos directivos, como fuera el caso de su Director Carlos Carbonell o del cargo homónimo de la Agrícola, conde de Torres Cabrera. De ahí que a

La Beneficencia sería el vehículo definitivo para el acceso a la Sociedad de las mujeres (1879). Tras años de colaboración y vinculación oficiosa, la Corporación creería llegado el momento, y éste les parecía argumento adecuado, para regularizar la situación de las féminas *con la función expresa de la realización de obras benéficas “en nombre de la Sociedad”*.

La admisión se justificaría según los cánones burgueses del papel asignado socialmente a éstas que, por otro lado, coincidía con el proyectado en esos momentos por la Iglesia Católica, esto es, la instrucción y las obras benéficas.²⁶⁷ Los artífices de la propuesta articularían la actividad a través de dos vertientes: “*actos de caridad*”, con colaboración eclesial, centrados principalmente en la “*beneficencia domiciliaria*”, y la instrucción gratuita a población infantil, que se plasmaría en la *Escuela de Música*.²⁶⁸

la llamada de “*asociación de intereses*” de la primera de las Cámaras citadas, ya en los primeros años del nuevo siglo, la *Económica Cordobesa*, fuera solícita.

Una de las propuestas interesantes de resultados de esa colaboración, por parte de la *Económica Cordobesa*, sería la creación de la “*asociación del aceite o de olivereros*” acuñada siendo Presidente de la *Sociedad Tejón y Marín*, otro ilustre cameral.

²⁶⁷ “El liberalismo,... elimina la reserva de funciones para los estamentos privilegiados propia del Antiguo Régimen,... los hombres tratan de conseguir el poder político, el poder económico y el poder social, y luchan por conseguir unos prestigios que les valoren ante sus contemporáneos, no en razón de su nacimiento sino de la propia valía personal. El caso de las mujeres es distinto; ... queda establecida una nueva reserva de funciones, no en virtud de unos principios jurídicos sino en virtud de unos principios fisiológicos: el propio sexo”. GÓMEZ-FERRER, G., “Las Limitaciones del Liberalismo en España: El Ángel del Hogar” en *Antiguo Régimen Y Liberalismo...* t 3, p. 519.

A la fecha, se encontraba presidida la Asociación por el eclesiástico Sierra y Ramírez que fuera uno de los artífices de la solicitud de creación de la Junta de Damas así como otros quince socios, algún otro del entorno del Obispado y la mayoría de ellos con cargos en la Junta Directiva que, como hemos visto anteriormente, tenía predominio de integrantes de tendencia conservadora.

La experiencia declamatoria de Sierra y Ramírez en el seno de la “*Academia de la Juventud Católica en Córdoba*”, donde se tratara la función social de “*la mujer católica*” en más de una ocasión, sin duda, contaría a la hora de establecer cometido de las *Damas* en la *Sociedad*.

²⁶⁸ La Escuela de Música ha sido tratada en el apartado de Educación, páginas atrás. Vid supra.

La Beneficencia domiciliaria se estructuraría por parroquias, de manera que cada una de ellas tendría adjudicadas al menos tres señoras (“*curadoras*”) que, con los datos aportados por párrocos y alcaldes de barrios, organizarían las recaudaciones y auxilios así como, las “*enseñanzas*” necesarias a impartir en cada circunscripción eclesial. Los “*servicios humanitarios*” serían enviados en parte mensual a la Junta Directiva para su debida publicación. Cfr. “Reglamento para la Junta de Damas de honor y mérito de la

No obstante, las Damas, una vez reglamentada su existencia como cuerpo institucional, a tan solo dos meses de su constitución y a pesar de provenir las rectoras, del entorno familiar de los propulsores, que pensaran para ellas funciones más encorsetadas, se embarcarían en su proyecto más ambicioso, “*sin duda el mas importante desde que se instaló esta sección*”, el “*Asilo de la Infancia de La Purísima Concepcion*” (16-7-1880). Centro que vendría a cubrir una nueva necesidad social para la cual ni Instituciones civiles ni Iglesia tenían aún respuesta. Necesidad surgida debido a la mayor incorporación, desde el ámbito popular, de las mujeres al mundo laboral y que prestaría asistencia diurna a la prole de las trabajadoras, que aún no tenían edad de incorporarse a las escuelas de primera enseñanza, durante su jornada laboral.

A juzgar por las numerosas peticiones encontradas (en las que se argumenta repetidamente “*la necesidad de trabajar*” debido a un “*salario mezquino*” o bien al “*abandono del marido*” o incluso, en algún caso, a la condición de “*separada*”), el establecimiento debió cumplir ampliamente su función. El hecho de que la edad mínima de admisión, en principio pensada para un año, se ampliara hasta llegar a acoger lactantes y la máxima pasara de la prevista en un principio de cuatro años a doce, parece significar la oportunidad y buena acogida del Asilo. Por otro lado, un muestreo sobre una cuarentena de solicitudes nos confirma que se cumplía el objetivo buscado: las parroquias más demandantes, la Magdalena, Santa Marina, San Nicolás y San Eulogio y Santiago; las menos, San Juan y Todos los Santos y San Miguel. Es decir la descendencia de la Córdoba humilde, fundamentalmente campesina, sería la mayor beneficiaria de la creación de la *Junta de Damas de la Económica Cordobesa*. Las Amigas del País, justificando la creación del Asilo infantil, explicaban que, frente a la asistencia que se brindaba por parte de las Instituciones “*al exposito como al indigente é invalido*”, ellas abogaban por “*la infancia desvalida*”, siguiendo modelos de centros similares establecidos en Francia y ya en extensión por otras ciudades españolas. Ello nos desvela la buena percepción del problema social por parte de las señoras. Aún en

Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del Pais 1879” en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa*....

La historiografía francesa encuentra una “*especificidad*” en la beneficencia domiciliaria del área mediterránea con respecto a la labor benéfica sajona al potenciar la primera el núcleo familiar, quizá, apunta Guy Petit, debido al componente católico. Cfr. “Pobreza, beneficencia y políticas sociales... p. 202. Vid etiam. BARRET-DUCROCQ, F., *Pauvreté, Charité et Morale à Londres au XIXe siècle. Une Sainte Violence*, París, 1991, pp. 75 y ss

1892 se plateaba este mismo tema en el Congreso Pedagógico Hispano-Luso-Americano.²⁶⁹

Éstas no se olvidarían, en su proyección, de la atención educativa además del cuidado, higiene y alimentación. La llegada de apoyos, donativos y “*subvenciones anuales*” de las corporaciones municipal y provincial que alababan la “*utilidad*” del centro, a más de apuntar la importancia de su labor, parecían augurar su supervivencia. No obstante, apenas seis años tras su inauguración, los gastos asfixiaban a la entidad. Lo último que sabemos es que en Junta ordinaria del 14 de febrero de 1886 se hablaba de la necesidad de su cierre debido al endeudamiento extremo; pese a los esfuerzos de las socias en la organización de eventos públicos con fines recaudatorios.²⁷⁰

²⁶⁹ “... en este debate se ha omitido por completo a la mujer obrera. Se ha hablado sólo de la mujer medico y abogado, negando algunos oradores que puedan desempeñar estas profesiones, porque tendrían que dejar algunas horas su hogar y sus hijos, olvidándose de la labradora que marcha por la mañana al campo y no vuelve hasta por la noche, y de la obrera... encerrada casi todo el día en esas salas... (“cuadras”) en las que les falta el aire puro... y a veces hasta la luz. Esa sí que tiene que dejar en el mayor abandono a los hijos y al hogar” Apud. BATANAZ PALOMARES, L., *La Educación Española En La Crisis Del Fin De Siglo...* p. 173.

“El pobre hogar de la mísera aldeana, escaso de pan y fuego, abierto á la interperie y al agua y al frio, casi siempre está solo. A su dueña la emancipó una emancipadora eterna, sorda e inclemente: la necesidad” (1890) PARDO BAZÁN, E., *La Mujer Española. El pueblo* en *La España Moderna...* p. 154.

²⁷⁰ Se da la circunstancia de que el año anterior a la aprobación del Reglamento del centro de acogida infantil cordobés se había comenzado en España el largo recorrido de la legislación a favor de la infancia (Ley de 26 de junio de 1878). Cfr. CABEZA SÁNCHEZ- ALBORNOZ, S., “Legislación Protectora de la Infancia” en *Perspectivas...* p. 310.

“Deseosa esta Seccion de Damas de la Sociedad Económica Cordobesa de que su creacion redunde en bien de las Clases menesterosas de esta Capital, concibió y lleva adelante, él pensamiento de fundar un Asilo que... sea el amparo de los niños que mientras sus pobres madres se dedican á proporcionarles el necesario sustento, se encuentren el cariño y cuidado que aquellas se privan de proporcionarles durante las horas dedicadas al trabajo;...” Córdoba 1879, *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa...*

“El tierno recién nacido abandonado por vergüenza ó por egoismo, acógelo solicita la clemencia de los establecimientos benéficos; pero existen entregados al azar de su miserable destino en los albores de su existencia,... cuyos padres experimentan cada dia la amarga disyuntiva de optar entre la educación y el cuidado de sus hijos ó la forzosa asistencia á los talleres, al servicio domestico ó a los diversas clases de faenas que aun a costa de improbos trabajos pueden proporcionarles el sustento de la familia [...] así el infeliz jornalero como la desventurada madre, dejando a sus hijos durante el dia abandonados en sus miseros é insalubres tugurios, ó en las calles publicas á merced de la Providencia... sin mas defensa

*Además de las actividades benéficas canalizadas a través de la Junta de señoras, los primeros años del último cuarto de siglo, la Sociedad acometería obras de beneficencia al más puro estilo consuetudinario: donativos individuales y colectivos, ayudas frente a calamidades y epidemias (riadas, cólera...), respaldo y colaboración con otras asociaciones inmersas en actividades benéficas... Beneficencia en suma, con el eclesiástico Sierra y Ramirez al frente de la entidad (1874-1881), guiada por el impulso de la caridad cristiana.*²⁷¹

Con el relevo en la Presidencia, el programa benéfico de la Sociedad adquiriría tintes más laicistas. La nueva regencia (1881: Salcedo, posibilista, en la Dirección y Rey, fusionista, en la Secretaría) pronto daría pruebas de su compromiso con la causa social. A tan sólo dos meses de su ascenso, ya se “adhería” a una iniciativa emprendida por la sociedad del “Socorro á los Invalidos del Trabajo” (Málaga, 1882), con finalidad mutualista, que preparara un Congreso Nacional para reunir a “todos los grandes elementos del trabajo” con el objeto de la creación de un “Monte-Pio de Obreros”. La Sociedad acogía el proyecto por considerarlo “altamente beneficioso á los intereses generales del Pais”. Igualmente, estaría presente en actividades benéficas, puntuales, emprendidas por las Instituciones provincial y local; así como, con representación corporativa, en la “Comisión Provincial encargada de estudiar las cuestiones que

contra la multitud de accidentes que su inesperienza puede ocasionarles [...] A esta necesidad... debemos acudir con preferencia, si hemos de realizar un fin verdaderamente benefico;... acogiendo á la vez durante las horas de trabajo a sus tiernos hijos en un asilo donde durante el dia se cuide de su alimentacion y se les proporcione la conveniente enseñanza, inspirándoles al propio tiempo aquellos sentimientos de deber y de religion que mas tarde han de ejercer tan decisiva influencia en las costumbres sociales” Córdoba 15 de octubre de 1879, Ibídem.

²⁷¹ Serían años bajo la influencia moral del nuevo diocesano, Fr. Zeferino Gonzalez, socio desde su llegada que, recordemos, afrontara la *cuestión social* no sólo como problema económico sino moral.; quien, ante lo que llamara el “*egoismo practico*” de la economía moderna, apuntara la caridad como solución inmediata: “*La caridad... a los ricos daba seguridad y a los indigentes resignacion. No tiemblan los de arriba, no asechan los de abajo*” Apud. GONZÁLEZ GONZÁLEZ, A., “Tradición y modernidad en el pensamiento filosófico de fray Zeferino Gonzalez, O.P (1831-1894)” en *Revista De Estudios Políticos* 202 (1975), Instituto de Estudios Políticos, Madrid, pp. 175-176.

“... solo la palabra de Cristo y la caridad católica tiene poder suficiente para llenar el profundo abismo abierto por este doble egoismo entre las dos grandes clases de la sociedad” En Córdoba Dia de la festividad del Nacimiento de Ntro Señor Jesucristo á 25 de diciembre de 1875, Fr. Zeferino Obp de Córdoba.

interesan al mejoramiento de las clases obreras” (CRS).²⁷² Todo lo cual, no le resto impulso para planificar, en el propio seno de la Corporación, otras iniciativas para “*promover socorros para las clases proletarias*”.²⁷³

Un hito importante en la labor benéfico- humanitaria de la Sociedad serían los años de presidencia de Tejón y Marin (1901-1902). Conocedor de la falta de formación técnica del proletariado por su profesión, clamaría por ello con la doble finalidad de mejora social, “*mejorar cuanto posible sea la condición de las clases obreras*”, y, a la vez, como “*elemento indispensable y necesario para el desenvolvimiento económico del progreso público*”. Así lo haría saber en uno de sus primeros actos oficial tras su ascenso, donde propondría, además, la búsqueda del concurso de todas las instituciones locales y provinciales²⁷⁴

²⁷² Recién arrancada a funcionar la Comisión de Reformas en Córdoba (verano de 1884) se produciría un altercado entre el representante provincial del Gobierno conservador y la *Económica Cordobesa*, dirigida entonces por representantes en la ciudad de la tendencia más liberal. La Corporación elevaría su queja al nuevo organismo por “*la merma de sus fueros*” al haber sido designada su representación en éste por el propio Gobernador civil. Su lamento llegaría hasta el propio Segismundo Moret y Prendergast. Ello nos muestra, una vez más, la importancia que tuviera, para el Gobierno de turno, el control de la Entidad.

²⁷³ Sería el caso de la idea de creación de una “*Tienda –Asilo, que viviese á llenar las necesidades que hoy sienten las clases proletarias de esta ciudad*”” (febrero de 1886) por parte del socio Ricardo Solier, médico y alto cargo de la masonería en Córdoba.

²⁷⁴ Se situaba pues, Tejón y Marin, en una clara postura “*intervencionista*” y, en este sentido, se dirigirían demandas por parte de la *Sociedad* a diferentes organismos. Fue el caso de la elevada al Ayuntamiento sobre la mejora de “*las relaciones obrero-patronales*”. Para lo que la Corporación se pondrían en contacto con la alcaldía madrileña, desde donde enviarían las medidas adoptadas allí, a la *Cordobesa*. En la misma línea, se pediría la actuación del Gobernador civil ante el ejercicio de la prostitución en la ciudad y otros desordenes morales; así como, solicitarían, a la misma autoridad, la adopción de medidas contra la usura. Asunto éste, que preocupó de tal modo a la Agrupación que incluso convocaría un certamen para la obtención de nuevas ideas resolutorias contra la “*terrible plaga*”. De la Junta de Instrucción primaria, demandarían la mejora de formación en “*las clases obreras*”. En este contexto proclive a la intervención gubernamental, tenemos que situar la extensa labor proselitista llevada a cabo por la Institución, entre los Altos Cargos, durante la regencia del Ingeniero. Por otro lado, otras actuaciones de la *Sociedad* con innegable cariz social, bajo su mandato, serían: el proyecto de construcción de una barriada de obreros y su apoyo oficial a las medidas de intermediación social a adoptar por, el recién desembarcado ministro, José Canalejas y Mendez.

Los diferentes datos reseñados perfilan, a nuestro modo de ver, una *Económica Cordobesa* de fin de siglo, “*intervencionista*” e inmersa, por sus numerosas concomitancias con las autoridades eclesiásticas que ya han sido tratadas, en el llamado “*catolicismo social*”; así como comprometida con un proceso regenerador, “*impulsora del movimiento regenerador*”. Vid supra p. 78.

El compromiso social de la *Sociedad Económica Cordobesa* afrontaría la nueva centuria desde otros derroteros: involucrada en la representación del colectivo “*patronal*” del Instituto de Reformas Sociales.

Finalizando el análisis que nos ha ocupado, apuntamos otro apartado interesante desde donde abordar la investigación de la *Económica Cordobesa*; cual sería, un seguimiento exhaustivo de los **Juegos Florales** organizados por ésta, que sepamos, desde 1879. Su conocimiento y cotejo con otros de su naturaleza podría aportarnos nuevas perspectivas al estudio de las peculiaridades del fenómeno *Regionalista*. Lejos aún tal desiderátum de nuestras posibilidades que, por otro lado, requeriría, a nuestro modo de ver, un concurso científico, nos limitamos a avanzar algunas conclusiones obtenidas en nuestra aproximación al conocimiento de la *Sociedad*; advirtiéndole de su cortedad, dadas las fallas documentales, aún más acusadas, si cabe, para esta temática.

Nuestra primera apreciación se basa en la diferente estructuración que la Entidad diera a este tipo de eventos frente a los organizados por otras instituciones cordobesas.²⁷⁵ Para éstas, las celebraciones se desarrollarían en torno a las temáticas histórica, religiosa o costumbrista. *La Cordobesa* los organizaría en tres secciones diferenciadas: “*Literaria*”, “*Científica*” y “*Artística*” donde tendrían cabida los distintos temas a propuesta de la Corporación. *Es el seguimiento de los asuntos elegidos para las diferentes convocatorias anuales, lo que nos muestra las inquietudes de la asociación en cada frecuencia cronológica que, por otra parte, de esta forma trasmitían al resto de*

“*La justificación del intervencionismo estatal en temas sociales por parte de la clase política y de los intelectuales desde la década de 1880 en adelante, se explica mediante la emergencia de ideologías reformistas. Para entender el significado del termino “reformismo” durante la Restauración son tres las tendencias ideológicas claves a considerar: el krausismo liberal, el catolicismo social y la corriente difusa del regeneracionismo*” Apud. DE LA CALLE VELASCO, M^a D., “Sobre los orígenes del Estado social en España” en *Pobreza, Beneficencia...* p. 131.

“*Fue necesario, si embargo, que la paz ideológica y social que la Restauración había traído entrase en la profunda crisis del 98 para que se abriesen paso, decididamente, las nuevas doctrinas reformistas...*” SECO SERRANO, C., “Eduardo Dato y su Catolicismo Social” en *La Cuestión Social En La Iglesia Española Contemporánea*, IV-V Semana de Historia Eclesiástica de España contemporánea, Zamora, 1981, p. 80.

²⁷⁵ Cfr. SANCHEZ FERNANDEZ, A., *La Cultura Española desde una Provincia...* pp. 39 y ss.

*la sociedad cordobesa; no siendo, éstas, en la mayoría de los casos, sino un eco de las que movilizaban al resto del País.*²⁷⁶

Por otro lado, al igual que había ocurrido desde el principio de su existencia, la *Sociedad* premiaba trabajos que a la vez le servirían de base, en muchas ocasiones, para posteriores acometidas. Sería pues, otra forma de acopio de ideas.²⁷⁷ Por sus Jurados pasarían, prácticamente en la misma proporción, *temas sociales y político-administrativos, seguidos por otros de fomento económico-social*. Entre las temáticas seleccionadas por la *Sociedad*, destacamos las más significativas por su oportunidad: “*La Institución del Jurado*” (1879); “*Parlamentarismo*” (1895); “*Cuestiones Obreras*” (1895); “*El estado actual del proletariado y medios para su mejora material y su rehabilitación moral e intelectual*” (1895); “*Influencia de la religión católica en la ciencia y el derecho*” (1895); “*Proyecto de los Tribunales de Arbitraje, Jurados mixtos, seguros sociales y demás instituciones encaminadas á harmonizar los intereses del capital y el trabajo*” (1902); “*Medios prácticos y sencillos de mejorar la Administración Pública*” (1902); “*La Instrucción Militar en España. Proyecto de Reformas*” (1903); “*Contrato de Trabajo*” (1903); “*centralización, descentralización y regionalismo*” (1904)...²⁷⁸

²⁷⁶ “tribuna desde donde pueda decirse lo que las Cortes no se ha podido o no se ha querido decir” (Emilia Pardo Bazan, Juegos Florales de Orense, 1901) Apud. JOAQUÍN COSTA, *Crisis Política De España*, Barcelona, 1980, pp. 67-68.

²⁷⁷ Caso diáfano, uno de los elegidos en los Juegos celebrados en mayo de 1879, “*Beneficencia Domiciliaria*”. Un trimestre después, creada la Sección de Damas de la *Económica Cordobesa*, se dispondría la estructura del desarrollo de ésta en la capital cordobesa.

²⁷⁸ Basándonos en los datos de que disponemos, observamos que en los certámenes celebrados en los primeros años del nuevo siglo, es frecuente el padrino de personalidades del ámbito político.

“*Las cañas se han tornado lanzas; la violeta de antaño, rubia como el oro, se ha teñido de rojo con la sangre de nuestros desastres; y así, quien se arriesgue por la espesa floresta de “discursos” de Mantenedores, verá a Pi y Margal, en los Juegos Florales de Barcelona, defender el federalismo,... a Balaguer en Zaragoza y Calatayud, discutir y recomendar un regionalismo conciliador,... a Romero Robledo en Ronda, distinguir entre reinas y reinas,... a Emilia Pardo Bazán en Orense, afirmar la bancarrota del régimen parlamentario en España y la necesidad de una revolución honda... a Guimerá en Barcelona, plantear el problema del separatismo catalán,... a Unamuno en Bilbao, embestir con igual formidable arranque a las patrias chicas y a la lengua vascuence,... a Canalejas en Almería, queriendo anticiparnos una perspectiva de lo que él haría si fuese jefe del Gobierno, y a la Comisión organizadora del certamen de Salamanca, prestar mayor atención en sus temas a asuntos histórico y a prosaicas*

En cuanto a los más cercanos, locales, provinciales o regionales, prevalecerían los primeramente citados, incidiendo en mejoras sociales y productivas. El resto, se desarrollarían sobre una base más folclórico-costumbrista que reivindicativa.

No obstante, considerando que acercándonos al nuevo siglo hemos visto barajarse, ya, alguna temática que contemplara la Región como argumento nuclear, bien pudiera ser, la expuesta, una primera etapa en la trayectoria de estos Certámenes y que, una vez cubiertas, en cierta medida, las necesidades básicas de la población andaluza, podría haber seguido contemplándose dicho asunto. Dado que el trabajo abordado sí que constata, a través de diferentes episodios, la existencia de una sólida sensibilidad regional creemos que nos hallamos ante una veta aún necesitada de mayores y más coordinadas catas.

La Academia de Córdoba. Receptáculo del “nuevo espíritu”.-

El nacimiento y la trayectoria de la Academia cordobesa (Junta de apertura, 11-11-1810) estarán íntimamente unidos al de la Sociedad Económica, de la misma, a lo largo del siglo XIX; pese a la existencia de roces temporales, consecuencia, la más de las veces, de su afán de autodomínio frente a la casa matriz.

Surgida por desgajamiento de una de las *Secciones* de la Económica, la *Literaria*, se convertiría pronto en la reserva de la cultura intelectual procedente de aquella y se mostraría dispuesta a luchar contra el “*anquilosamiento y la vulgaridad*”. No en vano, su mentor y primer Presidente, Manuel M^a de Arjona, quien permanecería en el cargo ocho años consecutivos, se habría curtido en sociedades culturales sevillanas; fundando incluso alguna de ellas.²⁷⁹ Francófilo converso a través de lecturas galas, promotor del aprendizaje de dicha lengua entre la intelectualidad sevillana (White, Lista...), *no nos parece casual que emprendiera el proyecto fundacional de la Entidad coincidiendo con la instauración del régimen napoleónico*. Momento, por otra parte, en que su presencia e influencia en el círculo cultural cordobés se acrecienta, además, con la dirección de los Amigos del País, desbancando a su predecesor, el obispo Trevilla, cuyo ascenso, como

cuestiones de industria, de agricultura, de pedagogía, de psicología colectiva y de legislación social que a romances y lirismos sobre el clásico lema “patria, fides, amor...”, *Crisis Política...* p. 68.

²⁷⁹ Vid NAVEROS SÁNCHEZ, J., *El Fundador de la Real Academia de Córdoba...* pp. 33 y ss.

hemos señalado en el capítulo anterior, considerara “nulo”.²⁸⁰ En esta coyuntura, *su arribo a la Presidencia simultánea de las dos sociedades*, lo vemos como algo más que mera coincidencia, confluyendo, a nuestro parecer, dos circunstancias: *la audacia del Penitenciario Arjona, que viera en el gobierno posrevolucionario francés el momento más propicio para la realización de proyectos modernizadores, hasta ese momento inviables; y la búsqueda, por parte del nuevo Régimen, de colaboración, “mediadores”, entre los nativos más influyentes.*²⁸¹

La esencia primaria de la nueva institución la encontramos en sus primeros Estatutos, rubricados, éstos, por el fundador (19-10-1810). Bajo la apariencia de “sencillez” encerrarían, como objetivo, una defensa del cultivo científico frente a la excesiva “consideración de las ciencias sagradas” que se venía arrastrando, se decía, desde época renacentista.²⁸² *Abogaban, por tanto, por una laicización de los conocimientos.*

²⁸⁰ Anótese que Pedro Antonio de Trevilla nunca sería propuesto académico aún cuando el elenco clerical fuera numeroso, fundamentalmente, en los primeros años de existencia de la Entidad. No obstante, la admisión de su familiar más allegado, Andrés Trevilla (1811), personaje “influyente”, considerado Obispo en la sombra en ocasiones, solventaría, probablemente, este distanciamiento del titular de la Diócesis. GARCÍA CUEVAS VENTURA, J., *El Cabildo Catedralicio Cordobés...* p. 170.

²⁸¹ “los mas ilustrados y honestos” (Blanco White) Apud. MORENO ALONSO, M., *Los españoles durante la ocupación napoleónica*, Málaga, 1997, p. 73. Vid etiam. ARTOLA GALLEGO, M., *Los Afrancesados...*

²⁸² “Cuando se fomentó en Córdoba la literatura en el siglo XVI, se cargó tanto la consideración en las ciencias sagradas que al fin solo estas han sido cultivadas aunque con la imperfección con que lo son siempre que se enseñan sin los auxilios de otros conocimientos, y en especial de los de las letras humanas”. Art. 1-1, “Estatutos para una Academia de bellas letras en Córdoba” en *Libro 1º de Actas de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, p. 129.

Arjona, años atrás, en el desarrollo de sus actividades societarias en la *Academia Sevillana*, ya había mostrado su inquietud científica demandando la “*Conveniencia de las ciencias naturales para los estudios sagrados*” (1796). Cfr. AGUILAR PIÑAL, F., *La Real Academia Sevillana de Buenas Letras en el siglo XVIII*, Madrid, 1966, p. 231.

El mismo Ateneo de Madrid, en su fundación (1835), insistiría en la necesidad de una formación científica multidisciplinar: “*Se hallan íntimamente enlazados los progresos de la civilización con los de las bellas artes y con los de las letras humanas, que ni se concibe su separada existencia, ni parece realizable su divorcio. No aspiramos a decidir dónde están consignados los derechos de la primacía; ni pensamos indagar si la civilización nace de las artes, o si la cuna de las artes es la civilización; antes bien, opinando que mutuamente se nutren y amparan...*” (“*El Liceo*”, 1836) Apud. VILLACORTA BAÑOS, F., *El Ateneo de Madrid (1885-1912)*, Madrid, 1985, p. 204.

En cuanto las competencias de las dos sociedades cordobesas: la Academia atendería el campo teórico, “*letras humanas, bellas letras y buenas letras*”, dejando para la Económica, las aplicaciones prácticas.²⁸³ No obstante, transcurridos cinco meses, este primer reparto de funciones debió parecer excesivamente restrictivo para el pulso académico y así es como interpretamos la primera y temprana reforma estatutaria o “*ampliación*” (14-3-1811), tras el análisis detenido de sus primeras Sesiones reflejadas en Actas. Un cambio en su denominación, ahora “*Academia general de ciencias, bellas letras y nobles artes*”, pretendía desencorsetar su campo de actuación, dando cabida a mayor número de contenidos. Es entonces, cuando surge la necesidad de dar entrada oficial a las materias de “*Religión y Moral*”, “*politica*”, “*Ciencias naturales y exactas*” y “*nobles artes*”,²⁸⁴ así como de extender sus objetivos instructores tanto a sus individuos como al “*público*” general. *Se buscaba, pues, la difusión del saber trascendiendo su ámbito elitista.*²⁸⁵

La segunda normativa supuso, por otro lado, la intromisión de cambios estructurales como la *aparición de Secciones* de trabajo, al modo en que lo viniera haciendo la Económica Cordobesa desde sus comienzos. Secciones que gozarían de independencia en el desarrollo de su actividad y que, de momento, se establecían en número de 13 con

²⁸³ Nótese, que tras diferentes comprobaciones documentales así como búsquedas lexicológicas de los vocablos utilizados, se emplean “*letras*” y “*científico*” al referirse al cuerpo teórico de los diferentes estudios abordados, frente a su aplicación práctica.

²⁸⁴ Recuérdese, que las primeras Constituciones escritas de la Sociedad Económica Cordobesa (1803), obra también del Penitenciario, vetaban las discusiones “*de religion, ó estado*”. Pese a lo cual, él mismo sería quien, bajo mandato francés, respaldara la incursión de estos dos asuntos en la *Literaria*; germen de la sociedad que nos ocupa. Sin duda, la pronta incursión en temáticas como el análisis de la filosofía de Descartes, muy en consonancia con el carácter cientifista que se buscara, o bien, lecturas sobre la antigua legislación española de celebración de Cortes, planteaban, a la naciente Institución, la necesidad de adaptar su normativa. La temática cartesiana, por otra parte, más apartada de “*las verdades reveladas*”, incidía en esa orientación secularizadora emprendida.

²⁸⁵ En los primeros Estatutos, de manera general, se hablaba de “*extender*” los contenidos de las Sesiones, con fines instructivos, a las personas que fueran invitadas a asistir por el Presidente. Ahora, pese a que se conservaba esa misma figura, además, se incluía entre los objetivos primarios “*... la instrucción de sus individuos y del público en todos los ramos que abraza su título*”. Art 2, Capítulo I, *Estatutos de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, Imprenta Real de Don Rafael Garcia Rodriguez. “*Es inconcebible para estos estudiosos hijos del siglo XVIII el “saber sólo por saber”*”. AGUILAR PIÑAL, F., *La Real Academia Sevillana...* p. 191.

posibilidad de posteriores aumentos y modificaciones.²⁸⁶ Pronto se recurriría a éstas, aún sin transcurrir un año de su establecimiento, el Presidente propondría su reforma y reducción en número, que pasaría a 6. Calificaba de “*vergonzoso*” el resultado de algunas de ellas, hasta la fecha, no llegando a haber rendido ni un solo trabajo desde su creación.²⁸⁷ Por otro lado, la moderna reglamentación, rubricada de nuevo por Arjona, y en la que había intervenido una comisión de la Cordobesa, se extendía en la regulación de las relaciones de la Academia con la Sociedad Económica, a cuya “*intima union*” dedicara su capítulo más extenso. La aparición de “*leyes penales*” para la falta a los deberes académicos, también surgiría con la renovación.²⁸⁸ Las autoridades francesas no presentarían obstáculo a la aprobación de ambos códigos; entre otras razones, muchos de sus miembros formaban parte de la Institución desde sus comienzos, como se verá más adelante.

Muy unida aún, la Corporación, a su progenitora, colaboraría con ella en labores docentes. En este sentido, tomaría a su cargo las cátedras de corte teórico como lo fueran las de “*Historia y archeologia*”, “*economia politica*” y “*jurisprudencia universal*” (acuerdo de 1-10-1811). Sólo podemos dar fe documentada de la apertura de las dos primeramente mencionadas.²⁸⁹ En la misma línea docente, *asumiría la*

²⁸⁶ Basandose en la variedad temática introducida con la nueva normativa, se desarrollaba un abanico de departamentos, “*subalternados*” a la Institución general, con Directivas propias y en los que permanecían disciplinas tradicionales alternadas con otras más novedosas: “*ciencias religiosas*”; “*de moral universal, civil y religiosa*”; “*de política y legislación universal, eclesiastica, y Española*”; “*medico-chirurgica*”; “*de higiene pública*”; “*de medicina legal*”, “*de ciencias físicas*”; “*ciencias matemáticas*”; “*ciencias abstractas*”, “*de historia, cronología y archeología*”; “*de oratoria, poetica y filología*”; “*de lengua Española*”; “*de nobles artes*”

²⁸⁷ Tras el lamento por la situación que llevaba a la reducción, “... *demasiadas para estar las luces no tan difundidas entre nosotros como sería de desear*”, restarían en: “*Religion y Moral*”; “*Politica*”; “*Academia de Medicina y Ciencias dependientes y auxiliares*”; “*Ciencias Físicas y abstractas*”; “*Humanidades*” y “*Nobles Artes*”.

²⁸⁸ Lejos aún los días de absentismo crónico, los primeros reglamentos no planteaban sanción alguna al incumplimiento de las obligaciones académicas al considerar su autor que “*manifestarse poco amantes de enseñar o de aprender es la pena mas ignominiosa de todas*”. Contrariamente, la reforma contemplaba la expulsión definitiva en los casos más graves.

²⁸⁹ “...*el renacer del interés por los estudios de economía política constituye sin duda un indicador claro de la continuidad de las actitudes ilustradas y de la incipiente mentalidad burguesa gestada en el siglo anterior*” Cfr. ESCOLANO BENITO, A., “Notas sobre la enseñanza de la economía política... p.32. Vid supra. pp. 38 y 39 n. 126. MARAVALL, J.A., destaca la importancia de la disciplina histórica en los

planificación del Liceo proyectado por la Económica y se implicaría en el proyecto educativo que recibiría los plácemes del Prefecto, al ajustarse al decreto josefino dictado a tal fin (acta de 28-11-1811)²⁹⁰ Otro empresa que, entre otras funciones, tendría labor educadora y habría heredado de la Sociedad Económica, sería la creación de la “*Academia de Medicina*”, iniciativa surgida en la Sección Literaria (septiembre de 1810); recuérdese, origen de la Institución. Propuesta por Penitenciario sevillano, “*impulsor de academias*”, sería acogida con júbilo por la Económica que finalmente, tras intentar varias veces su aprobación, y en funcionamiento, ya, la Academia cordobesa, transmitió a ésta que ajustaría sus Estatutos (27-2-1812). Éstos regularían todas las actividades relacionadas con el ejercicio profesional médico y farmacéutico. La Academia Médica, al igual que sus homónimas en otras provincias, harían de “*Cuerpo de inspección*” intermediario entre el colectivo sanitario y el Gobierno, ejercería labor continuada de formación de postgrado y desarrollarían e impulsaría la actividad científica.²⁹¹ Es decir, se planificaba una corporación, “*Sección*

ilustrados como factor integrador, base del “*patriotismo*” buscado y la vez como hilo conductor de la renovación perseguida: “...esas gentes que, desde un nivel socioeconómico determinado, en posesión de saberes reputados idóneos para procurar alcanzar los valores de la vida colectiva que ellos mismos, con una nueva mentalidad, enuncian, son también los que explicitan,... la necesidad de estudiar Historia.” *Estudios de Historia del Pensamiento Español. Siglo XVIII*, Madrid, 1999, pp. 170 y ss.

²⁹⁰ Además de la autoría del articulado regulador para el centro, la Academia, estaría presente junto al Prefecto en su Dirección con un representante y detentaría algunas de las cátedras. Sobre éstas, añadir, que la Institución superaría a la proyección de José I en el aprendizaje de lenguas. Mientras los planes oficiales decretaban la enseñanza de la francesa, la Academia cordobesa añadiría la de italiano. Idioma, por otra parte, recomendado por Arjona a sus amistades. Cfr. “Plan para el Liceo”, Acta de 1-12-1811, 1º *Libro de Actas de la Real Academia de Ciencias, Nobles Letras y Bellas Artes*.

La idea de creación del Liceo ya ha merecido nuestra atención, en el capítulo anterior, en referencia a la actuación de la Sociedad Económica Cordobesa sobre el mismo tema. Vid supra. p. 40.

²⁹¹ Entre sus funciones, labores de inspección anual: a hospitales de la ciudad y provincia, cátedras establecidas sobre las materias, “*boticas*” locales y provinciales y a la práctica del “*arte de la obstetricia*”. Tras todo lo cual se elaboraría el “*parte*” gubernativo correspondiente. Además, se encargaría de la supervisión de títulos y su registro, mejora científica, proposición de reformas pertinentes, detección del incumplimiento de la legislación...

Detrás de la futura institución, entre otros, lo más granado del reformismo cordobés: Arjona, Melendez y Hoyos Noriega; todos ellos eclesiásticos. Sabemos de su aprobación oficial por parte de la Diputación Provincial en 1814, tras lo que perdemos la pista del procedimiento seguido hasta 1819, año en que aún encontramos noticias de Arjona informando sobre las gestiones para su autorización por la “*Academia Médica Matritense*”. Lo siguiente que conocemos es que en 1841 (la Academia de Ciencias, Bellas Letras

de Medicina y Ciencias dependientes y Auxiliares”, que aglutinaría a los miembros de las profesiones relacionadas con la salud (“*Cirujanos Romanticistas*”, “*Cirujanos latinos*”, “*flevotonianos*”, “*comadrones*”, “*comadres*”, “*farmaceuticos*”) y que controlaría todas sus vertientes en ejercicio. Estos es, en una sociedad cambiante en la que se abandonaban los patrones gremiales, surgiría una sociedad sustitutiva que no supondría sino una transición a la figura colegial.²⁹²

Vista la estructura normativa que sustentara los años iniciales de la Academia de Córdoba, así como, sus primeras iniciativas, es hora de adentrarnos en el análisis de las personas que comenzaron esta labor. Para ello, hemos realizado un seguimiento nomenclatural y prosopográfico, tanto en los libros de actas de la Corporación como en los de la Económica Cordobesa, donde también se reflejan durante unos años, con el fin de elaborar una serie de listados de ingresos que, ordenados cronológicamente, servirán de base para todo nuestro estudio.

Observamos, en nuestra primera aproximación, que entre *los 14 fundadores, todos ellos componentes de la Sección Literaria de la Económica, la mayoría la ostenta el clero, con 7 personas procedentes de éste. El resto se completa con cargos administrativos, de rango 3 de ellos; 2 individuos de las profesiones médica y jurídica y un pintor honorario de la Cámara Real.* Aspecto remarcable es que todos, salvo Arjona que ingresara en 1802, habían sido admitidos en “*la Cordobesa*” unos meses antes de promover la fundación de la Institución; casi se podría pensar que llevaran consigo el germen de la idea fundadora. Recordemos, que el año de aparición de la Academia, bajo dominio francés, había sido extraordinariamente fructífero en ingresos para la sociedad matriz.

Tras el grupo inicial, *las siguientes remesas de ingresos del periodo josefino también contarían con presencia eclesiástica mayoritaria.* Siguiendo a ésta, una cantidad, proporcionalmente importante de Altos cargos de la nueva Administración del Estado; entre los que se encontrarían, siempre, el Prefecto y Subprefecto. A la saga y con igual número, el Estamento Militar. De forma que si sumamos los últimos colectivos citados, administrativo y milicia, teniendo en cuenta que sobre ellos recaería la nueva

y Nobles Artes de Córdoba interrumpió sus sesiones entre 1823/1841) estas competencias dependían de la “*Academia de Medicina y Cirujía de Sevilla*”.

²⁹² Época mudable, encontramos individuos adscritos a la futura sociedad que lo estaban también a la Cofradía de San Cosme y San Damián. Institución que agrupara al cuerpo médico desde su creación en 1690. El tema será tratado en otro capítulo dedicado al asociacionismo profesional.

organización gubernativa y en tanto que representantes de la autoridad instituida, juntos, se equiparaban en fuerza presencial al clero. De otro lado, la cuota profesional de estos años se vería cubierta por dos médicos y un farmacéutico.

Por lo que respecta a su Junta Rectora por las mismas fechas, presidida por el sempiterno electo Arjona, contaría con la presencia funcionarial, eclesiástica y del ámbito jurídico.²⁹³ En 1812 accedería el primer representante de la clase médica.

Aspecto interesante a abordar, para el conocimiento del latir académico, nos parece la aproximación a los trabajos desarrollados por sus miembros. Algo que no denota sino la inquietud científica del momento que, además, vendría marcada, inevitablemente, por el contexto histórico del periodo en que se desarrolla. En este sentido, será figura clave a considerar, amén de la Presidencia, la persona que ocupe el cargo de Censor, ya que sobre él recaería la selección temática; si bien, no descartamos cierta iniciativa personal del autor en la elección.²⁹⁴

*El segmento de 1810-1813, de especiales características geopolíticas, vendría marcado, en cuanto a producción académica, por la variedad temática y la abundancia; llegando a alcanzarse una media de 20 estudios anuales.*²⁹⁵ Entre las materias tratadas, la *Literatura* estaría entre las más cultivadas y dentro de ésta, destacaría la *Poesía*. Sorprende la casi ausencia de asuntos religiosos, tan sólo un ensayo de Arjona sobre “*Oratoria Sagrada*”, cuando, como ya hemos señalado, la presencia de académicos eclesiásticos, en estos momentos, era mayoritaria; la *Masonería* tendría la misma cuota de tratamiento. Por contra, los contenidos de carácter *Legislativo, Filosófico-Político e Institucional*, muy acordes con las circunstancias de cambio vividas, estarían entre los más desarrollados y su temática, como veremos a

²⁹³ Los cargos directivos de la Academia, de elección anual, se regulaban en el Capítulo III de sus Estatutos y serían: Presidente, “*que gozará... de las facultades que el Director en la Sociedad*” [léase Económica]; Censor, “*que distribuirá los trabajos academicos á todos los individuos, sin exceptuar al mismo Presidente*”; y Secretarios 1º y 2º. Cfr. *Estatutos De La Academia De Ciencias, Bellas Letras Y Nobles Artes De Córdoba*, Imprenta Real de Don Rafael Garcia Rodriguez, p. 6.

²⁹⁴ En cuanto a la Presidencia, sería ocupada durante una década, hasta el fin de su existencia (1820), por el Penitenciario Arjona, con la sola excepción del año 1819; hecho éste, que se analizará en su momento.

²⁹⁵ Hemos agrupado la producción académica en las siguientes temáticas: Literatura, Legislación, Filosofía Política, Ciencias, Economía, Humanidades, Institucionales, Traducciones y Masonería. Cfr. *Actas Abreviadas de la Academia Gral de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba desde su instalación en 11 de Noviembre de 1810 hasta igual dia de 1813 dedicadas a su Diputación Provincial*, Córdoba Imprenta Real de Don Rafael Garcia Rodriggez. Año de 1814.

continuación, tocaría las cuestiones más trepidantes. Como no podía ser de otra manera, en una institución que tuviera como bandera su cientifismo, las *Ciencias* en su variedad de facetas (Física, Química, Ciencias Naturales, Astronomía, Medicina) *ocuparían un lugar importante en la escala.*²⁹⁶ *La Economía*, valor en alza en la naciente sociedad burguesa, *no faltaría, tampoco, en su producción intelectual, como no lo harían las Humanidades* en su amplio espectro (Historia, Filosofía, Moral...).

Entrando en materia, reseñamos algunos estudios que nos han parecido especialmente significativos.

Entre los de contenido legislativo y filosófico-político, línea en que se mueve el fundador de la Corporación, estaría su “*Memoria sobre el modo de celebrar Cortes con arreglo á las antiguas leyes de España*”. Escrita en respuesta a la Junta Central, previa presentación en la Academia, realiza un recorrido histórico por la Institución y Leyes españolas. Dedicar su atención al papel de la representación Estamental, recalando en el episodio Comunero, siguiendo con ello, la estela de celebres reformistas ilustrados españoles;²⁹⁷ lo que no es óbice para que proponga, también, algunos aspectos del modelo tradicional polaco (“*dietinas*”). Termina, abogando por un modelo de “*Consejo verdaderamente nacional*” e “*impugnando cierta parte de la propuesta hecha por la Junta Central*”. Inmerso en la misma temática del Derecho Político, abordaría en “*Reflexiones sobre los decretos de Cortes de 11 de Agosto, 21 de Septiembre y 14 de Noviembre de 1813*”, las diferentes competencias entre los poderes “*gubernativo*” y “*judicial*”. Incidiendo en reflexiones de carácter filosófico-político y partiendo de su contexto vital desarrolla su “*Memoria sobre la libertad de los pueblos primitivos*” donde recomienda una mirada atrás en la Historia, en busca de modelos validos de Gobierno. Probablemente, fuera esa su intención, cuando defendiera en la Corporación su “*Plan de una obra sobre el modo de instruir al público, y formarlo en costumbres civiles*” para lo que propondría seguir el modelo que “*los Ministros de la Religion han adoptado felizmente para hacer religiosos á los pueblos*”.

No cabe duda, que estas consideraciones políticas tendrían buena acogida en la Academia, pues, similar contenido argumental encontramos en el ensayo denominado

²⁹⁶ Como tema monográfico, la Medicina sería el más tratado, algo consecuente por otra parte, con las ansias de creación de la Academia Medica.

²⁹⁷ No es esta la única vez que mencionaría el Penitenciario el episodio castellano, también dedicaría una Oda a la memoria de Padilla, “*La España restablecida en Cadiz*”. La prologaría “*con advertencia preliminar sobre la historia de los comuneros*”. Cfr. *Actas Abreviadas*...

“*Neron, tirano de Roma*”, donde su autor, Rafael Benitez, Procurador que compartiera con Arjona tareas en la fundación y dirección de la Institución, utiliza el paralelismo histórico para “*probar que las malas leyes constitucionales y las costumbres depravadas... hicieron tolerables por mucho tiempo... excesos...*”. Abunda más en el tema, en otra de sus obras expuesta al juicio académico: “*Memoria historica sobre los efectos de una buena legislacion*”.

Siguiendo el mismo contenido, se presentaría a la Institución el “*Discurso sobre el verdadero patriotismo*” de Rafael Pareja, eclesiástico, quien en su desarrollo expusiera las teorías de Mably, “*obras que antes no habrían podido publicarse en España*”.²⁹⁸ El mismo autor enunciaría, también, una “*Memoria sobre la unión de todas las leyes con la natural*”.²⁹⁹ Sin abandonar el ámbito jurídico, se ocuparía, igualmente, la Fundación, de la aplicación practica de alguna de las ideas desarrolladas y, en este sentido, se abogaría por “*... la necesidad de una magistratura preventiva de delitos...*” (R. Benitez) y “*... sobre la necesidad y medios de mejorar el estado lamentable en que se hallan las carceles en España*” (J.Montilla) proponiendo, ésta última, el modelo de “*Las instituciones filantrópicas de Filadelfia*”.

No coparían, estos años, sólo asuntos jurídicos, las sesiones de la Institución. Entre otras, también se presentaría a ella “*Teoremas de economía politica*”; obra en la que Arjona desarrolla la disciplina que le había sido conferida en cátedra por acuerdo conjunto de la Económica Cordobesa y la Academia.

Encontramos, además, un par de composiciones de contenido filosófico que se hallan dentro de las temáticas que, por estos años, contemplara el circuito secularizado. Nos referimos a “*Memoria sobre el objeto de la voluntad y el influxo que tienen los motivos de sus determinaciones*” del clérigo Juan Rafael Paniagua y la traducción que realizaría Arjona de la obra de Pietro Verri “*sobre la indole del placer y el dolor*”.

²⁹⁸ Considérese que Benjamin Constant repudiaría la idea de “*participación activa en el poder colectivo*” de Mably y Rousseau, las mismas que DUVERGER alinea con las jacobinas. Vid *Instituciones Politicas y Derecho Constitucional*, 1970, p. 100. Vis etiam. ALCALÁ GALIANO, A., *Recuerdos de un anciano*, www. Universidad de Sevilla (ed. facsímil digital), Madrid, 1913, p. 190.

²⁹⁹ Recuérdese aquí, el protagonismo del Derecho Natural en el proceso secularizador iniciado por los ilustrados españoles unos años atrás. En esta misma línea temática, probablemente, iría otra obra suya, gestada en el seno académico, bajo el título de “*Memorias sobre la necesidad de un sistema completo de moral*”.

Para terminar nuestra extracción, destacamos la intromisión en las sesiones de un tema con características propias, cuando menos, como lo fuera el de la Masonería. En la *“Memoria contra los Francmasones”* el autor, que creemos utilizó la obra como carta de presentación para su ingreso, rechaza lo escrito hasta el momento sobre el tema, tanto a favor como en contra, y propone su estudio basándose en la traducción de Memorias francesas.³⁰⁰

La marcha del Gobierno francés supuso para la Institución una completa reestructuración. El año de 1813 se iniciaría con la separación de las dos sociedades, *Amigos del País* y *Academia*, hasta ahora complementarias. Ello se sellaría, formalmente, con *“un nuevo Estatuto”* para ésta última.

La causa de ruptura alegada era la necesidad de independencia por parte académica, *“un Instituto como el nuestro debe corresponder separado de cualquier otra corporación...”*. Detrás del argumento hallamos, una vez más, el antagonismo entre las dos grandes personalidades: el Penitenciario Arjona y el obispo Trevilla. Tras la división, cada uno de ellos quedaría al frente de una de las corporaciones. El Prebendado se negaba a aceptar la anulación de las realizaciones ejecutadas en la Económica bajo mandato francés, así como a admitir como válida, con el cambio de Régimen, la Presidencia de la Del País para el Obispo; incluso, llegándola a calificar de *“ilegal y nula”*.

El nuevo cuerpo legal no arrojaría cambios esenciales, salvo la completa desaparición de los artículos que regulaban la relación entre ambas corporaciones que, en definitiva, no plasmaban sino la subordinación académica a la Económica.³⁰¹ El resto matizaba o

³⁰⁰ Sobre la implantación de la Masonería en la Provincia cordobesa por estas fechas, poco conocemos, salvo el dato aportado por el académico de ésta, Alcalá Galiano. Él que, para la década de los años veinte, relata, en sus memorias, la existencia en Córdoba del Soberano Capítulo, al que él mismo perteneciera; señalando, como muy numerosa, la Logia de Lucena. Hemos podido conocer a través de la prospección documental que, en dicha localidad, la trayectoria de la Sociedad Económica de Amigos no llegó a interrumpirse después del Trienio, como lo hiciera en el resto. Dato que, quizás, cuando se aborde un estudio sobre la tematica, en esta población, habría que relacionar con la noticia proporcionada por Alcalá Galiano, que destaca la *“fuerza”* de su Logia en este periodo. Vid. *Memorias de D. Antonio Alcalá Galiano II...* p. 116.

³⁰¹ En algunos casos eran meros gestos de sumisión; véase dar prioridad protocolaria, en el orden de asientos, al Presidente de la Sociedad de Amigos; otras innovaciones afectaban a la estructura medular de la Institución. Así sería, la atribución de la Económica de elección de Presidentes de Secciones, la

enaltecía alguno de ellos; caso, este último, el de “*Obligaciones de los Académicos y leyes penales*”, situación que contemplara la reglamentación anterior, en el Capítulo de “*Disposiciones varias*”, de manera más difusa y que, ahora, adquiriría categoría capitular. Las medidas sancionadoras se endurecían con el cambio.³⁰²

Apartado importante, el de “*admission de Académicos*”, también sufriría alguna modificación. Si en el anterior *Código* la iniciativa principal recaía en los cargos de Presidente y Censor, ahora, ésta se ampliaba a la “*Dirección general*” en pleno (Presidente, Censor, Secretarios 1º y 2º). No obstante, tenemos que apuntar, que hasta la muerte de su valedor, Arjona, la prospección documental arroja en este asunto cierto carácter presidencialista ya que muchas de las nuevas propuestas a ingreso provendrían, exclusivamente, de él.

Las diferentes “Secciones” en que se dividía la Institución no sufrirían cambios importantes en su normativa, respetándose la división ajustada en 1811, ya comentada anteriormente.³⁰³

Aprobada la moderna reglamentación y restablecido el orden borbónico, la Academia emprendería la labor de búsqueda y reconocimiento oficial por parte de las nuevas autoridades. Para ello, se apresuró a agrupar la documentación necesaria y justificante. Ardua gestión, si consideramos que, salvo la superación de escollos intermedios (Diputación Provincial), la aprobación no llegaría hasta 1818.³⁰⁴ Siendo, finalmente, estéril, la de la Academia Médica; como ya señalamos en su momento.

necesidad de notificación a ésta para el ingreso de un novicio, antes de proceder a su votación; o bien, la obligatoriedad de su acuerdo para la elección de cátedras.

³⁰² Mientras el reglamento anterior contemplaba la suspensión de voz y voto tras ocho ausencias, concediendo, no obstante, un año más de gracia, tras el cual, si se volviera a incurrir en el mismo número de inasistencias, se recurría a la expulsión definitiva de por vida; el renovado, en el primero de los supuestos, procedería a ejecutar la pena máxima. La falta de presentación de un trabajo anual, exigencia mínima, se sancionaría de igual forma.

³⁰³ Vid supra n. 286.

³⁰⁴ Dificil etapa de reconstruir la del interregno. La pérdida de documentación de la Económica para esos años, dificulta aún más la operación ya que, las Actas académicas, son excesivamente parcas en detalles coyunturales. Sabemos de las sospechas que despertaron los principales componentes de ambas asociaciones tras la marcha del francés, lo que sin duda retrasaría la normalización con el Gobierno restituido. Incluso, nos atrevemos a deducir, pues la documentación se limita a relatar el hecho consumado, que la declaración de “*no Académicos*” para Hoyos Noriega y otros conocidos colaboradores con la anterior dinastía, debió de ser un gesto de acercamiento a las nuevas autoridades. Lo cierto es, que en 1816 la Matritense dictaminaba favorablemente a la aprobación Real de la Academia cordobesa; eso

No obstante, tiempos de criterios cambiantes, al año siguiente del pase Real (1819), lapso en que se produciría la vacante de Arjona en la Dirección siendo ocupada por el futuro “*alcalde constitucional*” (Duque de Almodovar), se pediría una nueva reforma estatutaria.³⁰⁵

En cuanto al factor humano, el Sexenio se caracterizaría por la regularidad en los ingresos, con una media anual, según nos consta, mayor a la decena.³⁰⁶ *La presencia eclesiástica sigue siendo importante, aunque empieza a verse igualada con ciertos colectivos profesionales*, como es el caso de 1813 en que alcanzan igual número los novicios clericales que los jurídicos. Superada la transición política, la variedad de procedencias parece marcar la nota de nuevo, comenzando a arribar personajes del mundo sanitario (farmacéuticos y médicos), educativo y militar. La excepción a toda regla la marca 1817, año en que la presencia eclesial es dominante; superando, en esta ocasión, el clero regular al secular.

sí, insistía en la necesidad de “*union*” de ésta a la Sociedad de Amigos de la misma ciudad. Recomendación que solventaría las diferencias entre Arjona y Trevilla y los uniría en la dirección de la Económica, como sabemos. No obstante, el beneplácito oficial se retrasaría aún dos años más debido a la negativa de la Academia de Historia a apoyar la regulación de la Institución científica cordobesa. Las razones alegadas: “... *que parecía demasiado extenso nuestro Instituto para una Capital de Provincia*”. Vid. Sesiones 14-6-1816 y 2-5-1817, 2º *Libro de Actas de la Academia Cordobesa de Ciencias, Nobles Letras y Bellas Artes*.

³⁰⁵ La pregunta sobre la necesidad o no de reforma, sería formulada por Arjona en la Sesión de 2 febrero de 1919, la inmediatamente posterior a las elecciones en las que saliera elegido Presidente, el Duque. En la Comisión nombrada al efecto, estarían, él mismo, con Melendez y de los Heros, todos ellos eclesiásticos de ideas renovadoras. Los cambios operados en la normativa se refieren a la introducción, de nuevo, de las normas que regulaban la relación entre la Económica y Academia. Éstas, volvían a acentuar la “*union*” (vinculación) de ambas, pero con ciertos matices que incidían en la jerarquía de la primera sobre la Academia. Volviendo la vista a la Sociedad de Amigos de estos momentos, tenemos que añadir que se encontraba regida, aún, por el electo del año anterior, Trevilla, que sería removido a los pocos meses del cargo (las elecciones de la Económica se celebraban anualmente en junio) ocupando su puesto el Penitenciario Arjona. Es decir, se iniciaría 1820 con modificaciones reglamentarias y el Prebendado, nuevamente, al frente de ambas instituciones; situación que recordaba a la etapa josefina.

³⁰⁶ Insistimos, al igual que hicimos en el capítulo de la Sociedad Económica cordobesa, que las cifras son meramente orientativas, debido a la practica inexistencia de listados. De los dos únicos encontrados para todo el periodo secular, tan sólo uno de ellos está fechado y en ningún caso consta extracción social alguna. Hemos obtenido los datos siguiendo sistemáticamente las Actas de sesiones, con lo que hemos elaborado relaciones anuales de ingresos con la correspondiente información del ámbito de procedencia, cuando así constaba.

Descendiendo al terreno de lo personal, *entre los de nuevo ingreso encontramos muchos nombres que protagonizarían el periodo posterior, participando activamente en la vida política*. Los mismos que, por las mismas fechas, se iniciaban en la Económica Cordobesa. *Algunos de ellos, comenzarían a ascender, en el escalafón académico, a puestos directivos a poco de su ingreso.*³⁰⁷ La Dirección, ya se ha apuntado, en manos de Arjona salvo el intervalo de 1819.

Bajo las perspectivas analizadas, *la productividad académica nos arroja un pequeño descenso con respecto a la época napoleónica*; la más de las veces, no se superarían los 10 trabajos por año, llegando a ser algunos de mayor escasez. Los extremos: el año 1815 que sería completamente estéril y el de 1816 que se alcanzaría la cifra de 18 memorias.³⁰⁸ Por lo que respecta a la clasificación temática, se cambiaban algo las tornas. *Restablecido el Régimen Borbónico, los asuntos de carácter Jurídico-Legislativo, aunque no faltarían, cedían terreno a los puramente Científicos*, que alcanzarían un desarrollo considerable sobre el resto. Como novedad, *encontramos, la intromisión del tema Educativo y la inquietud por el conocimiento de “las Mujeres”*.

Mientras la inquietud científica se dirigiría hacia la Medicina, Ciencias de la Naturaleza y Ciencia Física;³⁰⁹ los temas de contenido Filosófico-Político continuaban, pese al restablecimiento absolutista, incidiendo en la división de Poderes, mostrando, además, un especial interés por los de contenido Judicial³¹⁰

La Educación, preocupación prioritaria de la Económica, con la que la Academia volvía a compartir proyectos y objetivos, sería, ahora, campo de análisis desde

³⁰⁷ Por citar algunos nombres: Angel de Savedra, Muñoz Capilla, Ranz Romanillos el marqués de Guadalcazar, Rafael Mancha...

³⁰⁸ Nuestra aproximación a los contenidos, en esta ocasión, está basada en la escueta información de su titulación y autor, pese al empeño invertido en la obtención de mayores datos.

³⁰⁹ “fiebres intermitentes”, “dolores de estomago”, “vulcanismo”, “los vientos”, “magnetismo animal”, “Plan de un establecimiento para ecsaminar las producciones botánicas de la sierra de Córdoba”, “reflexion de la luz”, “estudios físicos”, “globo aerostatico”, “cambios en las estaciones del tiempo”, “manchas del sol”, “el ocsigeno”...

³¹⁰ “...sobre el modo de separar los confines de la potestad gubernativa y judicial” (M.Valdéz, 1814), “Si la division del poder legislativo, ejecutivo y judicial sea exacta” (R.Viñas, 1814), “... sobre los casos en que deba permitirse á los Magistrados la interpretación de las leyes” (V. Pereda, 1814), “¿Cuándo convendría que se aplique á la España el metodo de elegir jueces que tenian los Romanos? (M. M^a de Arjona, 1814).

diferentes vertientes.³¹¹ Otra temática que, probablemente, se potenciaría por la colaboración entr ambas sociedades citadas, sería, la femenina; sabida es la dedicación que desde sus inicios mostró la Sociedad de Amigos a la incorporación de “*damas*”. Esto unido a la curiosidad científica por conocer los avances foráneos, llevaría a los académicos a tratarla en sus sesiones.³¹² Más entidad adquiriría un asunto que pasara casi desapercibido para los académicos durante la etapa francesa: La Religión, que parecía volver a cobrar protagonismo en estos momentos. Dos son los eclesiásticos que presentan memorias con dicho contenido.³¹³

Atrás el episodio absolutista, 1820 parecía comenzar para la Corporación sin cambios significativos. Retomadas las riendas por Arjona, nos sorprende, sin embargo, la previsión de impresión de 300 títulos de Académicos y 100 de Mérito, en los últimos días de enero; cuando la cifra total de asociados, ateniéndonos a los recuentos en actas, se hallaba entorno a 140. ¿Significaba ello que se esperaba un ingreso masivo?. Es algo que la documentación no nos permite validar, pero el rigor científico nos exige desvelar en aras a futuras investigaciones.

Lo cierto, es que *la Institución se adaptaría, fácilmente, al nuevo Régimen Constitucional.* Colaboraría, con su filial, en los parabienes a las modernas autoridades y continuaría su labor con pocos sobresaltos, aparentemente. Los datos más jugosos del periodo, nos los facilitan informaciones transversales, que no el seguimiento de las propias sesiones académicas; ejemplo de ello serían los ingresos. Su seguimiento nos muestra, *para 1820, una mayoría aplastante de militares* entre la casi veintena de nuevas incorporaciones. Entre 1821 y 1822, la Corporación acogería una cifra algo

³¹¹ El mismo año en que la “Junta de Instrucción Pública” se planteara la “universalidad” educativa, se debatía en la Institución cordobesa sobre “*Si conviene a la Nación establecimientos de pública enseñanza y bajo cuales condiciones*” (M.Tosta, 1814). El Organismo mencionado, pese a hablar en esos términos y otros como “*igualdad*”, “*generalidad*” y carácter “*público*”, no concretaba acerca de la educación de las féminas, cosa que sí parecía inquietar a los académicos, prueba de ello fueron las presentaciones de memorias como “*Ventajas e inconvenientes de la educacion de las niñas en el colegio*” (E. Portocarrero, 1814) o “*Plan de educacion literaria para las mujeres*” (Ramón de Aguilar, 1814).

³¹² Se expondría la traducción, por el médico C. Lanuza, de la obra, “*Sistema físico y moral de las mujeres*” (1817).

³¹³ “*Si para elevar altares á Osio, se requiere permiso de la silla apostolica*” (M.Mª de Arjona, 1814) y “*... derechos y privilegios del obispo y presbiteros de Córdoba*” (Perez Tejada, 1817).

Nos parece percibir cierto rumor episcopalista en sus títulos. Dado que carecemos de las obras en sí o su reseña, nos limitamos a apuntarlo con todas las reservas que corresponden.

superior a la anteriormente citada. En la lista, entre otros, el también asociado a “*la Cordobesa*”, Alcalá Galiano.³¹⁴ Otra celebridad admitida en la Academia cordobesa por estos años, señal de las preferencias y admiraciones de sus componentes, J.B Say.³¹⁵

Igualmente, una forma de aproximación al sentir académico de esta etapa, nos lo aportan los temas seleccionados para su estudio. Además de la variedad temática que venimos señalando para otros periodos, nos detenemos, ahora, exclusivamente, en titulares que muestran el compromiso de la Academia con los acontecimientos y cambios que se producían en el País. Es decir, lo mismo encontramos *Memorias* que tratan aspectos Institucionales y Administrativos, caso de los “*males del mayorazgo*” (J.Clavijo, 1820), “*Agravios sufridos por los pueblos del Marquesado de Priego...*”, “*... la mala distribución de los diezmos...*” o el debate abierto sobre el “*juicio de Jurados*”;³¹⁶ que, bajo el prisma médico, “*ventajas que trae á la salud pública el nuevo sistema Constitucional*” (C. Lanuza, 1820). De carácter Filosófico-Político serían “*En que consiste la verdadera libertad civil*” (Maceda, 1820); “*Inviolabilidad del Rey en el sistema de gobierno constitucional*” o “*... “el derecho” de las Naciones a elegir “Principes” que las gobiernen...*” del eclesiástico de los Heros (1821). La adaptación de la Iglesia a los tiempos que se avecinaban, también provocaba inquietud en el seno de una Asociación en la que su presencia era destacada; de ahí que se introdujeran cuestiones latentes como “*La potestad que existe en la Nación sobre los bienes*

³¹⁴ Recapitúlense, aquí, las conexiones del personaje con el restablecimiento del Sistema Constitucional y con otras actividades asociativas, simultáneas a su estancia en Córdoba, ya mencionadas anteriormente. Vid supra. pp. 24 y 26 n. 84.

³¹⁵ Recuérdese que Arjona había seleccionado su obra como uno de los textos para la cátedra de Economía Política. El autor agradecería el gesto con el obsequio de lo publicado sobre la temática.

³¹⁶ Obsérvese el paralelismo temático con el *Ateneo Español de Madrid* (1820), precedente del *Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid* (1835), al que perteneciera, él también académico cordobés, Alcalá Galiano. Considérese que Alcalá Galiano y Angel de Saavedra, ambos socios de la de Amigos del País de Córdoba y académicos de la misma, estarían presentes en la “*comisión*” fundadora del Ateneo de Madrid, así como en su primera Junta de Gobierno; Mesonero Romanos, también cofundador e integrante de su primera Directiva, ingresaría en las dos sociedades cordobesas citadas, unos años después. Cfr. RUIZ SALVADOR, A., *El Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid (1835-1885)*, London, 1971, p. 25-26 y 45-46.

temporales de la Iglesia” (Fr. Rodriguez, 1820) o la “*obediencia que los exmonjes deben prestar á los parrocos*” del eclesiástico Perez Tejada, (1821).³¹⁷

Con el final del Trienio, concluirían también las sesiones académicas, la Institución enmudecería por 18 años. Poco sabemos, oficialmente, de las causas de esta clausura o “*interrupción por vicisitudes políticas de la Nación*”, pero, al igual que para su matriz, la “*Década*” sería sinónimo de cierre.³¹⁸

“**Reinstalada**” en 1841 (Junta Extraordinaria de 2 de marzo), lo haría con las primeras elecciones de esta nueva etapa, cuyos resultados parecían dar idea de un alejamiento de la tumultuosa vida pública; los electos eran personas apartadas de estas lides: Ramón Aguilar Fernandez de Córdoba (Presidente), Mariano Esquivel (Censor), José de Olivares (Secretario 1º) y Rafael Pab[v]on (Secretario 2º).³¹⁹

La resurrección, a impulso del Jefe Político, se produciría de la mano de la Económica Cordobesa, tal como lo fuera su origen, ya desde las primeras sesiones se constata la presta colaboración con aquella. El núcleo refundador: 18 personas, de ellas, algo menos de la mitad, eran antiguos académicos.

Una de las primeras medidas, tal y como viniera siendo habitual tras las reestructuraciones, sería la modificación en su normativa. La reforma estatutaria

³¹⁷ Como en otras ocasiones nos limitamos a resaltar los títulos más significativos dada la coyuntura histórica, junto a estos se elaboraron, también, biografías, necrológicas, temas físicos y artísticos, traducciones...

³¹⁸ El hecho de que tras su reapertura, la Academia, volviera a buscar la aprobación Real denota su suspensión oficial. La última sesión se celebraría el 9 de enero de 1823; la contigua, en el Libro de Actas, el 2 de marzo de 1841. La Económica Cordobesa alargaría sus reuniones hasta el 30 de mayo de 1823. “*Esta epoca de azaroso recuerdo... puso... fin a las tareas de la sociedad y por consiguiente á las de la Academia [...] estas asociaciones tan inofensivas y ... tan necesarias para el fomento de la instrucción, para acercar á los hombres é inspirarles mutua consideracion é indulgencia, no tienen mayor enemigo que la tirania ejercida á nombre de cualquier fanatismo politico*” *Noticia de la Academia de Ciencias, bellas letras y nobles artes de esta Ciudad, que comprende el resumen de sus tareas en los cuatro meses transcurridos desde su reinstalación , leida por D. Francisco de Borja Pavon, censor de la misma corporacion en la sesión pública celebrada el 29 de Julio de 1841.*

³¹⁹ En rigor, Esquivel había tomado parte, años atrás, en las Constituyentes de agosto de 1836, desde una posición moderada. No tenemos constancia de ninguna otra intervención suya en la vida política activa. Por lo que respecta al talante de concordia del nuevo Presidente de la Academia, recordemos que, tres años después, sería elegido Director de la Económica Cordobesa, en un momento clave para equilibrar diferentes tendencias en su seno. Vid supra. p. 33.

consistiría, desde el punto de vista funcional, en la reducción de las *Secciones*; ahora serían sólo 4: “*De Ciencias en general*”, “*De Ciencias Médicas*”, “*De Bellas Letras*” y “*De Nobles Artes*”. Atrás quedaban temáticas anteriores como las de “*Moral y Religión*” y “*Política*”; modificación que podría interpretarse como simple adaptación a los tiempos o, nos atrevemos a apuntar, la Corporación buscaba alejarse de contenidos que en el pasado le hubieran ocasionado problemas con la oficialidad.

Con respecto a los asociados, se establecerían tres categorías de académicos diferentes: “*numerarios*”, “*de mérito*” y “*corresponsales*”. Además, *se concedía una mayor autonomía a sus individuos para la elección del trabajo anual a desarrollar.*

Pocos cambios experimentaría, en el periodo que nos ocupa (1841-1859)³²⁰, la Dirección de la Entidad: Aguilar Fernandez de Córdoba sería reelegido anualmente como Presidente y contados movimientos se llevarían a cabo entre sus colaboradores. Nombres como los de Francisco de Borja Pavon (farmacéutico), Luis M^a Ramirez de las Casas-Deza (médico), Gonzalez Navarro (eclesiástico, Director de la Escuela Pías), Miguel Riera (eclesiástico), Rafael Pavon (profesor de Farmacia), Mariano Esquivel (eclesiástico), Luis Maraver o de los Heros (eclesiástico), pasarían por su Junta Rectora ocupando diferentes cargos, a lo largo de los citados años.

Atendiendo a los integrantes de la Sociedad, *hallamos un fuerte impulso de ingresos el mismo año de su retorno*; llegándose a contabilizar una treintena de éstos. *Se mantendrían una media aproximada de la decena para las fechas siguientes, hasta llegar a 1846 en que se produciría una inflexión que alteraría el ritmo; entrando, entonces, en una dinámica descendente hasta el final del periodo citado.* Concretamente, los años de 1846, 1850, 1855 y 1856 no se constata en actas ningún novicio. Tan señaladas fechas, no descartamos que las circunstancias, nada favorables al desarrollo asociativo, tuvieran relación con dicho decaimiento. Recuérdese que la Sociedad Económica, en el mismo periodo, también acusaría un declive imparable. Por otro lado, dada la parquedad en datos de las Actas académicas, más acentuada, si cabe, para estos momentos, lo único que podemos añadir es que, pese a la aparente inmovilidad, observamos algunos cambios en la Junta de Gobierno que podrían tener cierto significado: es el caso de la elección en 1846 del eclesiástico liberal, de los Heros,

³²⁰ Tras la sesión de 8 diciembre de 1859 se interrumpe la secuencia documental hasta el 4 de enero de 1868. En esta ocasión, no existe ningún indicio de suspensión o interrupción de la actividad corporativa, es por lo que interpretamos, el hecho, como una falta documental, pese a que hoy día, en la Institución, se sigue numeración correlativa en los libros de Actas.

como Censor, en sustitución del canónigo Miguel Riera, que viniera ejerciéndolo. En 1853 ocuparía el cargo de Secretario 1º Luis Maraver quien, al año siguiente, formara parte de la “*Junta Revolucionaria de Gobierno*”.³²¹ Por lo que respecta a la procedencia de los nuevos académicos, prima la variedad profesional si bien, tenemos que destacar, que *junto a juristas, médicos, cargos administrativos, docentes, eclesiásticos y otros, empieza a aparecer la figura del parlamentario*, en tanto que hace de la participación en la vida política su principal ocupación.

Con estas bases, la Institución emprendería una nueva trayectoria científica, en la que *se insistiría en la labor difusora* como servicio a la sociedad cordobesa. De ahí que se expusiera la necesidad de publicar sus trabajos y actividades: es el “*concepto de lo público*” lo que ahora se potencia. Difusión de conocimientos, por otro lado, que, se sabía, debiera ir acompañada de una consolidación a nivel interno: *es ahora cuando comienzan los preparativos para formar la Biblioteca de la Entidad*. En la misma sintonía de ampliar conocimientos, se *establecerían relaciones con otras asociaciones* sin pasar, como anteriormente ocurriera, por el filtro de la de Amigos del País.³²² La Corporación, que se sabe inmersa en una sociedad burguesa en desarrollo, en la que se impone el pragmatismo, *apela al grupo como valor “positivo”*³²³.

Pese a lo expuesto, los resultados no satisfarían plenamente las aspiraciones de la asociación. *Con una media de diez trabajos anuales, sobre un censo de algo más de sesenta individuos, las quejas por el bajo rendimiento y absentismo son numerosas,*

³²¹ Vid. supra. p. 34. “*La apacibilidad del Ateneo de la década moderada se trunca en 1848 como resultado indirecto de la revolución europea... “La España”... enlaza ingeniosamente una crisis ateneísta con la revolución del 48 cuando dice que en el Ateneo, a imitación de lo que está ocurriendo en algunas asambleas populares europeas, la Junta de Gobierno... choca con los socios en una Junta general al someter a su aprobación un asunto de gran interés para la corporación*”. RUIZ SALVADOR, A., *El Ateneo Científico*... p. 84.

³²² A través de la nueva categoría instituida de *académicos Corresponsales*, la Corporación establecería contacto con personalidades de otras asociaciones. Véase el caso del nombramiento de académico al Presidente de la Sociedad Arqueológica de Madrid (1842). Por otro lado, recuérdese aquí, que la absorción de la Económica Cordobesa, por parte de la Academia (1853), supuso una asunción de sus actividades: lo que la llevaría a mantener las vinculaciones que tuviera la *Cordobesa* con otras Económicas; sería, así, el intercambio de publicaciones que iniciara con la de Barcelona.

³²³ “*el espíritu de la asociación se aplica ventajosamente al estudio de las letras y de las ciencias, en todos los angulos de Europa, en medio del positivismo mercantil del siglo, con desprecio se miran ya las espresiones paradógicas de algunos sabios insociales...*” *Noticia de la Academia de Ciencias*... p.19.

llegándose al extremo de amenazar con la expulsión a alguno de sus miembros.³²⁴ Pareja andaría la situación económica de la Entidad, que tendría que ser socorrida, en 1842, por la Económica, ante al imposibilidad de nuevas adquisiciones bibliográficas.

El análisis de los estudios emprendidos en este periodo nos presenta un panorama, para los dos primeros años, los de mayor productividad, por otro lado, que parece empezar a concentrarse en torno a las *Letras*, con la Poesía como eje central, y las *Ciencias* experimentales, entre las que destacan: Física, Medicina y Botánica. A partir de 1843 las intervenciones descienden en número, a la vez que observamos un mayor equilibrio temático: *la Filosofía Política deja de interesar a los académicos, no así la preocupación sobre la educación de las Mujeres, que vuelve a estar presente; la Religión aborda contenidos más complejos.*³²⁵

Con silencio absoluto durante una década, la siguiente secuencia que nos presenta la prospección documental está fechada en **enero de 1868**. Año emblemático, se iniciaría para la Institución con tres hitos destacables: *un nuevo “Reglamento”; la separación administrativa de la Sociedad Económica, con la que, recordemos, compartía desde inicios de los años 50 actividad; y la renovación de sus cargos directivos, con el ascenso a la Presidencia del unionista, Carlos Ramirez de Arellano.*

El Reglamento, aprobado por el Ministro Orovio (11-2-1868), presentaba ciertas innovaciones y matices con respecto a los Estatutos en vigor. Ahora, la Entidad adquiriría una estructura “corporativa” más cerrada, distinguiéndose dos clases de Académicos: “correspondientes” y “de número”. Estos últimos, en ningún caso podrían rebasar la cifra de 21 y, por vez primera, aparecía como exigencia para la elección de nuevos miembros, su “domiciliación en Córdoba”. La Junta Rectora también experimentaba cambios. Se añadían dos “cargos” nuevos a los ya existentes, los de Bibliotecario y Depositario. A la vez, la duración de todos ellos variaba: Director y Censor serían elegidos trienalmente; el Depositario cada año; Secretario y

³²⁴ La reglamentación exigía un mínimo de una disertación anual por academico. Salvo los dos primeros años, en los que el ritmo de exposiciones se considerara aceptable, a partir de 1843, la documentación está plagada de lamentos sobre la carencia de participación. Se da la circunstancia de que en una de las llamadas al orden aparecen los nombres de personajes tan destacados de la sociedad cordobesa como Carlos Ramirez de Arellano, Illescas o, el propio promotor de la reagrupación de la Institución, el ex-Jefe Político Iznardi.

³²⁵ Aún sin haber podido acceder al contenido de las “conferencias” tratadas, no cabe duda de que la “monogamia cristiana” o “... los pensamientos de Nicole (de Port Royal)...” lo eran.

Bibliotecario, se establecían “*perpétuos*”. Todos, excepto el Director, saldrían de una “*terna*” presentada a Junta General y seleccionada por Director, Secretario, Censor y los dos Académicos más antiguos. Además, también innovador, se creaba una “*comision permanente*” en Madrid, compuesta por Presidente, Vice-Presidente y Secretario. Innovación, igualmente, para la financiación de la Corporación: mientras, hasta ese momento, el asunto había quedado en una cuestión de donación voluntaria; con la moderna normativa, amén de las cuotas de entrada exigibles a todos los incorporados, *se establecerían “mensualidades”* para los de número. Por último, a modo de retorno al pasado, *se prohibían las discusiones sobre religión o política*.³²⁶

La falla documental no nos permite conjeturar mucho acerca de las causas que motivaran las modificaciones, si bien es cierto, que *parecían darse los pasos encaminados a una mayor restricción de acceso, esto es, a un elitismo*.³²⁷

Se abría el periodo, pues, con el ex-Alcalde cordobés, Carlos Ramirez de Arellano al frente de la Institución. Experimentado en estas lides, en esta ocasión tampoco carecería de oponente para su acceso al máximo cargo rector.³²⁸ Si la Dirección de la Entidad, en el “*glorioso*” año, recaía en manos de un convencido unionista, la inaugurada representación cortesana se inclinaría, por contra, hacia el lado conservador; véase: el marqués de Molins, Feliciano Ramirez de Arellano y Rafael Conde y Luque.

Respecto a *la vinculación Academia y Económica, oficialmente, se disolvería en a comienzos de año (acuerdo de 22-2-1868)*. Pese a ello, las concomitancias seguirían

³²⁶ Ninguno de los Estatutos anteriores de la Institución, vetaba estos temas. Si lo harían, recordemos, las primeras Constituciones de la Sociedad Patriótica de Córdoba que elaborara Arjona. Cfr. *Reglamento para la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*. Córdoba 1868.

³²⁷ Se nos ocurre que, dadas las fechas, esta introversión pudiera deberse a los problemas que acareara la “*rígida*” Ley de Reuniones Públicas en vigor. Recuérdese que el Ateneo madrileño, unos meses atrás, habría tenido serios problemas de continuidad. Bien podría ser lo que VILLACORTA BAÑOS ha denominado “*perspectiva sobre el medio y la época*” es decir, una especie de “*adaptación al medio*” aplicado a la sociología. Cfr. “Los ateneos liberales: política, cultura y sociabilidad intelectual” en *Hispania. Revista Española de Historia*, LXIII/2, 214 (2003), p. 422.

³²⁸ En las últimas y reñidas elecciones de la etapa anterior (diciembre de 1859), C. Ramirez de Arellano había estado a punto de relevar al repetidamente electo, Ramón Fernandez de Córdoba, llegando a necesitarse tres vueltas para la victoria de éste último. El derrotado, no obstante, ocuparía el segundo cargo en importancia: Censor. Ahora, el rival sería otro peso pesado de la vida local, Luis M^a Ramirez de la Casas-Deza. Personajes de posiciones diferentes, no obstante, él ahora electo, liberal comprometido, no sería objeto de la acritud verbal de Luis M^a; quien lo calificaría, en sus Memorias, como “*amigo y compadre*”.

siendo múltiples entre ellas hasta la etapa restauracionista, fecha en que se regularían con precisión. Siempre bajo la dependencia académica, se celebrarían Sesiones conjuntas, habría proposiciones de nuevos miembros, asunción de funciones de la de Amigos “*en [su] representación*”, gestión conjunta de presupuestos...³²⁹

Por demás, el sexenio transcurriría para la Institución entre proyectos de celebración de Juegos Florales y relaciones culturales con otras Sociedades; caso del “*Casino Industrial Agrícola y Mercantil*”, con quien cooperaría en conferencias y selección de temas a debatir en el “*Ateneo*” de su dependencia o del “*Circulo de la Amistad*”, otra asociación que solicitaría su consejo y cooperación, por estos años, para la celebración de Juegos Florales; también la Alcaldía requeriría su colaboración informativa. Además de lo expuesto, otras actividades serían: presentación de trabajos y debates, lecturas colectivas de prensa...³³⁰

Problema heredado de la etapa anterior, *la insistente lucha contra la morosidad persistiría*. Adquiriendo perfiles más graves, si cabe, dada la limitación que suponía la carencia monetaria para el cumplimiento de su proyecto bibliográfico.³³¹ De igual modo, el *absentismo parecía enquistarse*. Ello iría acompañado, como no podía ser de otra manera, de *carencias productivas* que se acentuarían, además, dada la coyuntura histórica; lo que provocarían amargos lamentos del entonces Secretario: Francisco de Borja Pavon.³³² Acontecimientos históricos, estos, que inspirarían algunas de las

³²⁹ Una de las acometidas conjuntas de estas fechas más interesante, bajo nuestro punto de vista, sería el impulso de la Biblioteca. Sección que la Academia venía cultivando, recordemos, desde los años 40. Sería ahora cuando de acordara su inventariado (sesión de 2-4-1870). Elemento clave a analizar en nuestro proyecto investigador, ha sido uno de los escollos más difíciles de superar dada la imposibilidad de acceso físico al recinto o consulta a listado o catálogo alguno. No obstante, en su momento, expondremos ciertos datos recolectados a través de fuentes paralelas o leves citas en los Libros de Actas.

³³⁰ Bajo la dirección de Carlos Ramirez de Arellano, podía suponerse, las lecturas se realizarían sobre periódicos de “*talante progresista*” y “*liberal*”; dos son los citados, en actas, de esta extracción: “*El Guadalquivir*” y “*La Cronica*”. Cfr. SANCHEZ FERNANDEZ, M^a A., *La Cultura Española desde una Provincia...* pp. 64-67.

³³¹ Incluso, en un momento determinado, se constata el préstamo monetario de la Económica Cordobesa a la Academia, con el fin de abastecerse, ésta última, de material lector.

³³² “*La irregularidad que se observa en el alta y baja de los Academicos... su ausencia, ora temporal, ora definitiva; la falta de concurrencia; la no siempre y apetecida formalidad para excusar el pago de cuotas, [...] el olvido en que algunos académicos tienen á esta corporación á la vez que se lamentan, sinceramente sin duda, de su escasa vitalidad; pero sin cuidarse de remediarla con su propia asistencia ó cooperacion... si cada uno de los que para si ó en circulos privados deploran la falta de número, de calor*

exposiciones abordadas en las sesiones. Desde crónicas “*critico estrategicas*” como lo sería “*Alcolea*” (Fernandez Ruano, 1868) hasta planteamientos de “*cuestiones palpitantes*” que se debatían en los foros nacionales como lo fueran “*Historia de la ciencia económica y el examen de sus diferentes escuelas en Europa*” (Montesinos, 1869),³³³ “*Libertad de enseñanza*” (1869), “*El Catolicismo*” (Amador Jover y Sanz, 1869)³³⁴ o “*diversos sistemas y métodos para la enseñanza de la historia*” (Rafael Sierra y Ramirez, 1870).³³⁵ Las temáticas abordadas en los años 1872 y 1873 se diversificarían, ampliando el campo a materias nuevas como “*Artes del diseño*” (Arquitectura), “*Arqueología*”, “*Numismática*”, Humor, Demografía... Observándose, para el primero de los años citados, una prioridad de argumentos religiosos (años difíciles, no faltaría uno de “*veneracion*” al Pontifice) y médicos en consonancia, estos últimos, con la nueva remesa de académicos. En el extremo opuesto, en 1873 no se constata ningún trabajo de contenido religioso. Salvo estos casos, el tratamiento del

en las discusiones, de severidad en las justas ó la futilidad de trabajos de la asociacion, prestasen el concurso de su presencia y luces personales, el mal fuera remediado enteramente [...] rara vez el número de academicos asistentes á nuestras sesiones se aproxima á una docena de individuos, asi es imposible la distribución de tareas, el agrupamiento de sesiones, el aparato de discusiones solemnes, y el ofrecer á la avida curiosidad de los periodicos el pasto de novedades interesantes...” Resumen de la historia de la Academia de Ciencias, Bellas-Letras y Nobles Artes de Córdoba en el año 1872 por su Secretario Don Francisco de Borja Pavon.

³³³ Considérese la atención que despertaran, por estos años, las diferentes teorías económicas, dado el vuelco en la trayectoria de esta política que se produciría en el País y el protagonismo de sus dirigentes “*de escuela*”. Cfr. COSTAS COMESAÑA, A., *El Apogeo del Liberalismo en “La Gloriosa”. La reforma económica en el sexenio liberal (1868-1874)*, Madrid, 1988, pp. 46 y ss.

³³⁴ Año constituyente, la cuestión religiosa protagonizaría varias sesiones. La presentación en una de ellas, por parte del eclesiástico Sierra y Ramirez, de “*el prospecto de una revista científica concebida en el designio de sostener la pureza de la religion católica, apostolica, romana con abstracción de toda doctrina politica*”, iría seguida, a la semana siguiente, de la “*discusión*” “sobre la libertad de enseñanza. Unos meses después, expondría Jover y Sanz su disertación sobre el Catolicismo.

³³⁵ La exposición de la metodología histórica del canónigo Sierra y Ramirez, Rector de San Pelagio y flamante profesor de la Universidad Libre de Córdoba recién implantada, en la que desarrollaría la cátedra de “*Historia Universal*”, la interpretamos consecuencia, de algún modo, del revisionismo positivista. Recuérdese que la postura ortodoxa de la Iglesia era de hostilidad hacia las nuevas corrientes ideológicas que veían en la Historia “*una sucesión mecanicista de acontecimientos*”. El Prelado abriría el último curso de existencia de esta Universidad (1873-74) con la disertación, “*La unidad es la ley suprema de la Historia*”. Vid. ARANDA DONCEL, J., *La Universidad Libre De Córdoba (1870-1874)*, Córdoba, 1974.

resto de temáticas sería equitativo. Si bien, la preocupación del Secretario por la escasa participación y los frutos “*débiles é inertes*” persistiría. Pese a que sería algo más benévolo, en su crítica, respecto al año de proclamación de la República por “*la desviacion*” que ello supusiera en el ámbito cultural. Su clamor incidía en la exigua preocupación por “*estudios mas graves y mas concretos*”³³⁶

Entre las lecturas colectivas de estos momentos, no nos resistimos a dejar de mencionarlo, se acogería una publicación denominada “*El Extemporaneo*”, “*especie de periódico, impreso en Córdoba, de poco definido objeto, y dado á luz á lo que se cree por una Señora que con diversos seudónimos suscribe los articulos...*”³³⁷

En funcionamiento los nuevos mecanismos reguladores, *la nómina de ingresos del periodo arroja una cifra en torno a la veintena*, sin que podamos precisar más. Del mismo modo, es difícil determinar su extracción socio-profesional, no siempre constatada. Sin embargo, con los datos disponibles, podemos afirmar que son los profesionales *médicos, juristas y arquitectos los que predominan*; muy en consonancia, por otra parte, con los temas más solicitados en las sesiones académicas, como ya se ha señalado.

Las perspectivas cambiaría *en 1874, año en que observamos modificaciones significativas en la estructura y regulación de la Corporación*. El relevo en la Dirección por la muerte de Carlos Ramirez de Arellano, traería consigo, en un primer momento,

³³⁶ Pavon y Lopez, doctor en farmacia, se lamentaba ya no sólo por el reducido número de aportaciones, sino del exceso de “*dedicación mayoritaria a la poesia*”. Hombre de formación humanista y cultivador de dichas artes, consideraba, no obstante, que se inclinaba en demasía el cedazo académico hacía éstas, en detrimento de otros estudios también necesarios para los tiempos que corrían; al menos, insistía, si se quería estar a la par que otros países en avances científicos.

“... se aprecia cierta amargura por la dedicacion mayoritaria a la poesia... en nuestra Córdoba, la afición al cultivo de este ramo, en que la espontaneidad de la inspiracion y el calor de la fantasia prescinden á veces de la labor de estudio y de la meditacion... hay que reconocer esta propensión, [que desarrollada en exceso] desnaturaliza un tanto estas asociaciones,...las necesidades actuales, los grandes intereses que nos punzan y conmueven, parecen demandar... estudios más graves y más concretos para la gloria y adelantamiento de cada pais” *Resumen de la historia de la Academia...*

³³⁷ La mención va más allá de la pura anécdota. Nuestra intención, a más de desenterrar el hecho en aras de futuras investigaciones, es señalar la presencia del tema mujeril, de uno u otro modo, en las sesiones ya que, a modo de goteo, lo hará durante toda la centuria. Nos parece un precedente más, de posteriores sesiones en que el asunto será abordado con más extensión. SANCHEZ FERNANDEZ, que reseña la publicación citada con la denominación de “*El Estemporáneo*”, aporta algún dato más al respecto. Cfr. *La Cultura Española desde una Provincia...* p. 86.

“abatimiento”, “letargo é inacción”. La pérdida, además, del Censor, Luis M^a Ramirez de las Casas-Deza, agravaría aún más, sí cabe, la situación. Llegando a constatarse la ausencia de sesiones durante cuatro meses. Al termino de los cuales, *una renovación normativa* daría paso a “una nueva era”.³³⁸ Al frente, un abogado, como lo fuera su predecesor: Rafael Lara y Pineda. Elegido con carácter de “provisionalidad”, permanecería en el cargo hasta su muerte, cuatro años más tarde. Compartiendo con él responsabilidades, en el puesto de Censor, el eclesiástico Sierra y Ramirez, él mismo que, unos meses después, sería elegido Presidente de la Económica Cordobesa (1874-1881). Ambos, compañeros de cátedra, curtidos en las aulas de la Facultad de Derecho de la “Universidad Libre de Córdoba”. La empresa reformista correría a cargo de otros tres académicos juristas: F.Trasobares,³³⁹ A.Escamilla y A.Castiñeira.

Los cambios estructurales resultantes reflejan, tanto la formación académica de los interventores, como la impronta del espíritu pragmatico-posibilista imperante. Su eje central giraría en torno a las dos categorías de académicos: su número, criterios de selección, obligaciones...³⁴⁰ De trasfondo, la insistente petición por parte de los “correspondientes”, de equipararse en “derechos y atribuciones” a los de “número”.³⁴¹

³³⁸ No podemos fechar con exactitud el acuerdo de reforma por no constar literalmente en Actas. Las modificaciones se expondrían entre los últimos días de noviembre de 1874 y los primeros de enero del siguiente año, fecha en que se considerarían tácitamente efectivas excepción hecha de la que afectara a los académicos “Correspondientes” que analizaremos seguidamente.

³³⁹ Trasobares compartiría, a su vez, con Sierra y Ramirez, labores presidenciales en la *Económica Cordobesa*, donde, por las mismas fechas, se abordarían reformas reglamentarias.

³⁴⁰ Lo más novedoso: el límite de académicos numerarios se elevaba a 25 mientras el de correspondientes sería “ilimitado”; estos últimos, ahora, aportarían una cuota mensual del mismo modo en que lo venían haciéndolo los primeramente citados, desde años atrás; en su ingreso, a más de contraer otras las obligaciones, entregaría una obra para su, aún incipiente, Biblioteca. Cfr. *Libro 3º de Actas de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*.

³⁴¹ La medida implicaba “equiparar [los] en derechos, preminencias y facultades... á los Academicos de número, alternandose con ellos en el desempeño de los cargos y en todos los actos públicos y privados”. Se da la circunstancia de que el Presidente electo, Lara y Pineda, tres años atrás había perdido su categoría de numerario por su negativa al pago de mensualidades. Probablemente, su breve cambio de estatus debió influir en las demandas igualitarias solicitadas por este grupo. A pesar de la aprobación de la medida en un primer momento, ésta, fue muy discutida. Unos meses después, se revisaría y pasaría a una situación de “povisionalidad”

Sería en esta nueva revisión reglamentaria cuando la Institución quedara dividida en las tres Secciones que se mantienen en la actualidad: “*Ciencias, Artes y Letras*”. *Cuestiones más prosaicas como las cuotas o la autonomía presupuestaria, también merecerían atención, como no podía ser de otra manera en una Asociación que, paralelamente a su entorno, iba adquiriendo un perfil más aburguesado.*

Efectivamente, nuestra prospección a la búsqueda de admisiones para el primer sexenio restauracionista así nos lo corrobora. *Periodo de dinámico en incorporaciones con respecto a los inmediatamente anterior y posterior, nos presenta un panorama dominado por las clases medias: profesores, licenciados, abogados, médicos, farmacéuticos, “literatos” y eclesiásticos; con un claro dominio del primer grupo citado sobre el resto. Destacamos, como sobresaliente, la presencia clerical; colectivo ausente en la anterior etapa analizada, predominará para los años de 1875 y 1876. Sin duda, además del efecto de estabilidad que supusiera la vuelta Real para el Estamento, la incorporación a la Institución del nuevo Obispo (Zeferino Gonzalez, 1875),³⁴² “en clase de honor y preminente”, tendría mucho que ver en el retomado protagonismo.*

Otra nota importante a señalar para etapa analizada, sería *el cambio en la relación mantenida con su gemela, la Sociedad Cordobesa de Amigos del País*. Tras su divorcio en los años “*gloriosos*”, ahora, tiempos de concordia, se imponía la “*Restauración*” de la correspondencia. “*Las bases de confraternidad*” entrabas (diciembre de 1875), reflejarían, de alguna manera, los cambios experimentados, tanto en la Asociación que nos ocupa, como en la Sociedad de Amigos que la acogiera, desde la implantación de las anteriores en 1811. Si en aquellos momentos la Academia comenzaba su andadura con total dependencia de su progenitora, lo que se constataba en el mayor rango de ésta última, y por tanto de su mandatario, en los actos comunes; ahora, se llegaba a un consenso protocolario basado en la edad de ambos dirigentes. Por lo demás, el contenido restante repetía, básicamente, el articulado de las primeras, salvo la intromisión reglada de las obligaciones contributivas, que apareciera en las modernas, servidumbre, en definitiva, de la nueva sociedad burguesa.

No habría cambios de actitud, por el contrario, en cuanto a *la continuidad en las relaciones establecidas con otras asociaciones cordobesas y su extensión a las más*

³⁴² Con obras sobradamente conocida por los académicos, que contaran con dos de ellas en sus anaqueles, el ingreso fue precedido de alabanzas a su formación y calidad humana, “*modesta virtud y esclarecida ciencia*”. Otra celebre personalidad que ingresara este mismo año en la Institución sería Antonio Barroso y Castillo.

recientemente creadas. Además de las sostenidas con la *Económica* (colaboración con el Boletín editado por ésta y los Juegos Florales), la *Juventud Católica*, los *Círculos de Obreros Católicos*, la *Sociedad de Bibliófilos Cordobeses*, el *Casino Industrial, Agrícola y Comercial* y la *Academia Filarmónica* serían destinos de su actividad colaboradora. De igual forma, la Corporación municipal llamaría a sus puertas buscando su cooperación en la celebración de certámenes literarios.

La actividad genuina de la Corporación, la intelectual, tampoco experimentaría modificaciones. *Continuaban los lamentos de sus dirigentes por su manifiesta escasez y excesiva inclinación a la temática literaria, en detrimento de “estudios mas graves y trascendentales”*³⁴³ Las cifras eran claras, no se superaría la cuarta parte del número de trabajos que hubiera correspondido, según el censo de académicos, para 1874. Con predominio de obras de carácter literario para el citado año, el resto se dedicarían al Derecho, Economía, Religión, Historia y Medicina. Las dos más reseñables, en cuanto a que están basadas en fundamentos critico-filosóficos divergentes en torno a los que se decantara la sociedad del momento, vendrían de la mano del tándem Rector, Lara y Pineda (Director) y Sierra y Ramirez (Censor). El primero de ellos, en tanto que Abogado, desarrollaría en “*El Derecho*” una exposición de las diferentes corrientes sobre la materia, donde no faltaría una referencia a Krause, “*condenando el materialismo de otras escuelas estrechas é ineficaces para explicar el destino del hombre...*”. La contestación vendría de su adlátere, Sierra y Ramirez, que aplaudiría la exposición de su compañero de cátedra. De la pluma de este último, por otro lado, saldría la segunda exposición merecedora de nuestra atención: “*Estudios filosoficos, historicos y criticos sobre la Estetica cristiana*”. En ella, el eclesiástico, defendía una serie de “*principios*” apoyándose “*en numerosos escritores*”.³⁴⁴

El seguimiento de la producción académica para los años comprendidos entre 1875/1880, nos desvela como las nuevas corrientes de pensamiento penetraban en la

³⁴³ Los académicos, no ajenos al “*cientifismo*” imperante, insistían en la necesidad de potenciar “*los estudios y trabajos científicos... en el interes del mas fausto porvenir y desarrollo de esta corporacion*”. En la Memoria del año 1874 se llega a decir que, entre otros motivos, las reformas reglamentarias emprendidas, tuvieron el objetivo de promover esta clase de estudios. Cfr. *Resumen de la historia de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba en los años 1873 y 1874 por su Secretario Fco de B.P. Leído en sesion de 9 de Enero de 1875*.

³⁴⁴ Lamentablemente, no disponemos de más noticias sobre su contenido. No obstante, valorando el contexto histórico y la trayectoria de su autor, nos parece suficientemente digno de mención, aún cuando sólo conocemos poco más que una leve reseña en Actas.

Institución, donde serían objeto de debates; pese a las pautas ideológicas marcadas por Director y Censor. A este respecto, destacamos el que se dedicara al “*espiritismo*” (1877)³⁴⁵ y a la exposición titulada, “*¿Forma el hombre un reino aparte dentro del orden de la Creación?*”(1879), en la que se rebatirían “*las doctrinas revolucionarias que han hechado raíces en el terreno social promoviendo graves conflictos en el orden moral y religioso...*”.³⁴⁶ La resolución a este escrito no sería del todo favorable a la

³⁴⁵ En septiembre de 1877 se recibiría en la Academia un opúsculo firmado por la “*Comision del Circulo Espiritista*”, a Sesión siguiente sería tratado el tema. A pesar de la parquedad informativa sobre la cuestión en la documentación, ésta, debió suscitar reacciones encontradas. No sólo por la línea ortodoxa de la Dirección en estas materias, el movimiento había sido condenado por la Iglesia Católica, sino por la de otros académicos destacados que se habían manifestado públicamente en contra, con anterioridad. Era el caso del Diocesano, Zeferino Gonzalez. Cfr. P.F. ZEFERINO GONZALEZ., “La Economia politica y el cristianismo” en *Estudios religiosos, filosoficos, cientificos y sociales*, Imp- de Policarpo Lopez, Madrid, 1873, t. II, p. 58.

³⁴⁶ La inquietud investigadora del entonces Director, Pavon y Lopez, le llevaría a introducir, en la sesión del 18 de octubre de 1979, como “*novedad cientifica*”, la “*tesis*” defendida en el Congreso Regional de Ciencias Médicas de Cádiz. La ponencia, presentaba las diferentes corrientes y tendencias interpretativas sobre el tema, destacando, entre ellas, la de Darwin. El autor, “*partidario entusiasta de las tradiciones ortodoxas*”, partiendo de una exposición de anatomía comparada, negaba la similitud entre homínidos y simios; completando su argumento diferencial, manifestando como exclusivas del ser humano la expresión lingüística y el “*sentimiento religiosos*”. La lectura, que “*cautivó la atencion de los concurrentes*”, provocó un dictamen salomónico y muy esclarecedor, a nuestro modo de ver, del espíritu crítico que reinara en la Corporación, pese al tradicionalismo dirigente. Por un lado, “*convenian*” en que las pruebas morales eran las definitivas para demostrar la diferencia, mientras, por otro, admitían la proximidad, en el aspecto anatómico-orgánico entre humano y chimpancé. No obstante, tras esto, inmediatamente se añadía que “*... bajo el criterio de la religion católica, es imposible toda formal discusion... por oponerse á ello los dogmas de la misma, refractarios en absoluto á las enseñanzas darwinistas...*”. Aún así, la conclusión dejaba abierta la puerta al desarrollo científico: “*... en el terreno puramente cientifico, falta mucho por indagar en orden á los secretos de la naturaleza [que] permanecen ocultos en su mayor parte... quedando tal vez reservado para la ciencia del porvenir el pronunciar la última palabra sobre doctrinas de tan incalculable trascendencia.*”. 4º Libro de Actas de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Unos años antes, el en estos momentos académico cordobés, Zeferino Gonzalez, se había manifestado en una de sus obras sobre estas teorías: “*Existen... estrechas relaciones... entre las teorías positivistas mas avanzadas y el darwinismo*”; “*El aislamiento, un individualismo brutal y exclusivista, el alejamiento rencoroso entre las clases sociales, son y deben ser el término natural de semejantes doctrinas, las cuales... vienen á ser fatales á la dignidad, el bienestar y á la libertad de ese mismo pueblo por ellas seducido y extraviado*”; “*La antopolatría es la consecuencia necesaria del positivismo materialista... una confirmacion manifiesta y como una contraprueba de la verdad y exactitud de nuestras*

ortodoxia católica, pese a la importante representación que ésta tuviera en la Corporación. Dos meses después de la sesión en la que se debatiera, el Director de San Pelagio, Sierra y Ramirez, Censor de la Academia, dimitiría de su cargo. Dimisión que no sería aceptada “*atendiendo á los relevantes méritos*”.³⁴⁷

Por lo demás, otras intervenciones que versaran sobre problemáticas candentes serían: “*Las Relaciones entre la Iglesia y el Estado*” (Castiñeira, 1878)³⁴⁸; “*Las causas de prostitucion en la mujer*” (N. Gonzalez Auriol, 1880); “*El Amigo obrero*” (M. Fernandez Ruano, 1880)³⁴⁹ y “*Estudio Moral y Juridico sobre la pena de muerte*” (F. Trasobares, 1880). También se tratarían temas locales como “*la industria cordobesa*” (Teodomiro Ramirez de Arellano, 1878) y el “*deterioro de la Catedral de Córdoba*” (Romero, 1878).

Durante la exposición, en torno a la actividad meretricia, se produjo una situación interesante: el autor, partiendo del análisis del problema y sus causas, hacía una incursión en un debate social abierto, la educación femenina, mostrando, a la hora de considerar el rol asignado a las mujeres en la sociedad de la época, unos planteamientos propios de la ideología burguesa imperante. La valoración del estudio, por parte de la Institución, no fue del todo favorable, alegando falta del rigor suficiente en la profundización de las motivaciones y considerando el trabajo más como una reflexión personal. No sabemos si este juicio fue la verdadera causa de la apostilla; lo cierto es que parecían incompatibles los argumentos dados por Gonzalez Auriol, en el sentido de la necesidad de relegar a las féminas al ámbito domestico en exclusividad, con los de

apreciaciones sobre las relaciones de afinidad y filiacion, que entre el positivismo, materialismo y el hegelianismo existen,...”; “... la tesis darwiniana es esencialmente materialista, antifilosófica y anticristiana”. Cfr. P.F. ZEFERINO GONZALEZ. , “La filosofía de la historia” en *Estudios religiosos, filosoficos, cientificos...* pp. 265 y ss.

³⁴⁷ El Libro de Actas se limita a constatar el hecho sin ningún tipo de explicación. Aún así, nos parece ver una relación causa-efecto, más allá de lo puramente anecdótico.

³⁴⁸ La Academia valoraría “*la cordura, espiritu conciliador, atinados juicios*” del expositor en tema tan sujeto a “*apasionadas apreciaciones*”.

³⁴⁹ La Institución, colaboradora habitual en las actividades públicas desarrolladas por los Círculos Católicos de Obreros, aplaudiría la disertación y emitiría el siguiente juicio: “*una interesante produccion filosofica,... [que] desenvuelve los salvadores principios morales y religiosos que deben servir de guia á la clase obrera [...] cuya verdadera importancia se hace aun mas relevante en medio de las azarosas circunstancias...*” Sesión del 26 de junio de 1880, *Libro 4º de Actas de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*.

algunos de los académicos, los más destacados, que, en su condición además de Amigos del País, estaban implicados en iniciativas educativas divergentes a tal aseveración.³⁵⁰

Ciertamente, *la década de los 80* abriría otro capítulo para la Corporación. Una nueva modificación normativa la arrastraría al comienzo de un elitismo que apunto estaría de culminar en su extinción. De otro lado, su ruptura con la Sociedad Económica agravaría aún más su aislamiento.

El cambio reglamentario propuesto, se basaba en una restricción de los ingresos anuales; ahora sólo cabría la posibilidad de tres noveles para Correspondientes, conforme a las Secciones existentes. Obvia, por lo tanto, la comparación que hasta aquí se venía haciendo con respecto a las oscilaciones del censo interanuales. Cabe decir, que no se cumpliría, regularmente, el cupo establecido de tres individuos por año. Por lo que, no todas la Secciones recibirían savia nueva por curso académico.

En lo que respecta a la extracción profesional, profesores y médicos serían predominantes, apreciándose desde 1894 el desembarco periodístico.

El otro hito mencionado para el comienzo de la década, en cuestión, sería *la ruptura de relaciones con la Sociedad Económica Cordobesa, que supondría un punto inflexión en la trayectoria de ambas Instituciones*. El desencadenante oficial fue el sometimiento de obligaciones contributivas a los académicos que quisieran serlo de la Económica. La postura sería calificada, por la Academia, como “violenta”, atentatoria a su “dignidad” y les obligaría, se añadía, a “adoptar alguna medida” (Sesión 5-2-1881). El “*acuerdo de separación*” se tomaría en noviembre del mismo año.

Asunto trascendente y poco claro en la documentación de ambas Instituciones, nos ha forzado a acudir a los cuerpos legislativos de las susodichas, así como a reconstruir

³⁵⁰ El autor remarcaba como causa primera del fenómeno el “*lamentable abandono del hogar domestico en donde tiene asignado por la providencia el verdadero lugar que le corresponde*” y recomendaba dirigir su educación, “*á su sensibilidad y á su imaginacion, facultades que en ella predominan y desea que se la ilustre en la espera y en la medida convenientes, á fin de que no se desvie el cumplimiento de su mision propia, de la obligaciones privativas de su sexo [...] Basta que adquiera el buen gusto y el sano criterio, los conocimientos indispensables que la culta sociedad exige y ella necesita para realizar fructosamente su destino*”. En los mismos años, la Económica y su Junta de Damas, desarrollaban varios proyectos formativos para las mujeres en los se encontraban implicados, por su doble pertenencia societaria, académicos como Sierra y Ramirez, Pavon y Lopez, Trasobares, Castiñeira, Fernandez Ruano, etc. Vid supra pp. 81 y ss. Cfr. GOMEZ-FERRER, G., “Las Limitaciones del Liberalismo en España: El Ángel del hogar” en *Antiguo Régimen Y Liberalismo...* t 3, pp. 515-532.

secuencias de su transcurrir común. Ello nos muestra que desde las “*Bases de Confraternidad*” adoptadas en 1875 esa obligación existía en su artículo 8º; siendo ratificada nuevamente, con las reformas estatutarias de la Sociedad Económica de 1881. Es decir, la norma ya existía con anterioridad y no había supuesto, hasta ese momento, ningún problema para las relaciones, no hay ninguna otra referencia sobre el asunto en los Libros de Actas de dichas Sociedades. Por el contrario, hallamos en los de la Sociedad de Amigos un cambio significativo, por estos mismos meses, en su Junta Rectora: el arribo de representantes oficiales de grupos políticos. Esto es, la anterior Junta, bajo la Dirección de Sierra y Ramirez que, a los efectos, simultaneara este cargo con el de Censor de la Academia, sería desplazada con el ascenso del posibilista Salcedo y el fusionista P. Rey. La involución supuso la baja en la Económica de varios individuos, algunos de los cuales ocupaban cargos rectores en la Academia, como el mismo Sierra y Ramirez, Pavon y Lopez o Romero Barros.³⁵¹ Por tanto, *parece evidente que la implicación política de la Sociedad Económica Cordobesa provocó la ruptura temporal de relaciones entrambas*. Ruptura, por otro lado, que sería de corta duración; a dos años vista volverían los acercamientos: el compromiso social sería suficiente aglutinante para la reanudación de relaciones.³⁵²

Además de los hechos señalados, *los años ochenta transcurrirían para la Institución marcados por la ya vieja lacra de la abstención*, denunciada frecuentemente por sus diferentes rectores,³⁵³ *a lo que se añadirían los problemas económicos por incumplimiento del pago de cuotas.*³⁵⁴ Quizá, a modo de revulsivo, la inasistencia fuera lo que moviera a sus dirigentes a introducir el vocablo “*recreo*” junto al de “*estudio*”

³⁵¹ Además de los citados, abandonarían temporalmente la Sociedad de Amigos: Gonzalez Guerrero, J. Illescas y Cardenas, A. Jover y Sanz... Cfr. supra pp. 111-112.

³⁵² Calmados los ánimos, los acercamientos fueron progresivos desde el verano de 1883. Finalmente, de forma oficial, la Sociedad Económica Cordobesa pediría la participación de la Academia para la creación de Cátedras de Industria y Tecnología en el Instituto así como otras medidas “*en beneficio de las clases necesitadas*” (Sesión de 6-12-1884).

³⁵³ Desde 1885 el declive se acentúa, llegando a darse la circunstancia de celebrarse, tan sólo, una sesión en 1898. Después de ello, fecha emblemática, comienza un ascenso regenerador, a pesar de lo cual, en las últimas fechas de nuestra referencia, 1901 y 1902, se reanuda la baja, estabilizándose la cuantía de los encuentros en Sesiones bimensuales.

³⁵⁴ A tal punto llegaría la situación, que, además de las asignaciones monetarias oficiales que tuviera asignadas la Corporación, se vería en la necesidad de solicitar un “*donativo*” al Ministerio de Fomento en 1886.

entre los contenidos de la Asociación; para la que se pedía, en 1887, *“el celo de los Académicos... para ver de hallar el modo de mejorar la condición de este centro...”*, así como *“sacrificio”*. Terminología la adoptada, por otra parte, alejada de la que siempre hubiera figurado como objetivo impulsor: *“la instrucción de sus individuos y del público”*. Es ello, junto con la restricción de ingresos anteriormente señalada, lo que nos mueve a interpretar el gesto como una progresión al elitismo por parte de la Corporación. La Academia se convertiría, poco a poco, en un círculo selecto y hermético, representativo de la sociedad burguesa, con dedicación al estudio. En el proceso se había pasado de la participación en la planificación de Cátedras para el Instituto, junto con la Económica Cordobesa, y sus ansias de hacer públicas las Sesiones académicas en prensa, además de su apoyo a Instituciones de carácter popular con conferencias y certámenes (*Casino Industrial, Agrícola y Comercial*), a restringir sus conexiones al Ateneo de Madrid, Academias y Sociedades Económicas de otras provincias e incluso, más allá de las fronteras, a consagradas Academias e Instituciones foráneas.³⁵⁵

Si había algo que no cambiaría para la Institución, sería la poca comparecencia a sus reuniones; la situación de *“apatia”* adquiriría aún más magnitud en los años 90. Concretamente, en 1894, Pavon y Lopez, su Director, haría un llamamiento desesperado en la prensa, relatando la *“asistencia anémica y oscura”*, los impagos y su inclinación a *“dimitir”* dada la situación. Se añadía el acuerdo adoptado de realizar expulsiones de académicos para los casos más flagrantes. La situación no mejoraría para 1897, entonces se hablaría, ya, de encontrarse la Corporación *“casi disuelta”*. Ante dicha situación, se expondría un plan regenerador que contemplaría, entre otras medidas, abrir sus puertas a la participación en conferencias y funciones literarias *“á varios sujetos de fuera”* de la Corporación. Pavon y Lopez pretendía la inauguración de una nueva era en la que la Academia tuviera una mayor conexión e implicación con la

³⁵⁵ Un pasaje significativo se produjo en la Sesión de 23-4-1887 en que se entablaría una discusión ante la propuesta de participar con alguna conferencia o certamen público en la Feria de Ntra Sra de la Salud. *“... ni en general se aleja de ser discutible si los ejercicios literarios y artisticos, pueden, al menos con frecuencia y sin reconocida oportunidad, disponerse como auxiliares y cooperando en fin de mero esparcimiento profano; con lo cual, sobre subordinarse á un fin utilitario, menos noble que su alta misión; aun no se alcanza la diversion que se busca, reinando la distracción el cansancio y el hastio, las mas de las veces, en tales reuniones, á donde concurren los dos sexos y ni el aparato, ni la expectativa de antemano despertada ni otros accidentes, logran atraer la atencion y la complacencia”*.

diferentes Instituciones de la ciudad, así como una mayor difusión pública. La Institución seleccionaría personalidades de los diferentes sectores para que se hallaran representados todos ellos en ésta.³⁵⁶ Se daría mayor participación a los socios correspondientes y se facilitaría la incorporación de socios de la Económica, se aumentaría el cupo de socios de número... Las medidas surtieron efecto, los últimos años del siglo aumentarían, progresivamente, los ingresos; a la vez, volverían a sus filas algunos de sus celebres prófugos (Teodomiro Ramirez de Arellano, el conde de Cardenas...). La constatación de la respuesta, se nos muestra en una relación impresa, fechada en 1908, en la que se registran 20 “*Académicos numerarios*”, 36 “*Académicos correspondientes en Córdoba*”, 73 “*Académicos correspondientes de fuera de Córdoba*” y 18 “*Académicos correspondientes extranjeros*”.

En concordancia con el incumplimiento de los académicos para con sus obligaciones presenciales, las disertaciones expuestas en Academia, para las últimas décadas del siglo, no fueron ni numerosas ni frecuentes; pese a ello, reflejarían cuestiones muy debatidas en otros foros nacionales.

Pavon y Lopez, continuando con su preocupación por los más recientes avances científicos, presentaría la traducción de la Introducción y el Capítulo primero de “*El origen de las especies*” (Sesión de 5-2-1881). Frente a la polémica que se levantara dos años atrás, ahora, se hablaría de “*la puntualidad y la esactitud de la doctrina*”.

El tema de Género volvería a hacer acto de presencia en las veladas académicas, en esta ocasión bajo el título de “*La mujer antes y después del Cristianismo*” (Valdelomar, Sesiones de 4-10-1884 y 6-12-1884). La disertación resaltaba la importancia del credo religioso para la mejora de condiciones de vida y respetabilidad de las mujeres frente a etapas históricas anteriores. Contexto social y político diferente al año en que se expusiera el trabajo dedicado a la prostitución, recuérdese 1881, tampoco ahora se alcanzaría consenso en la valoración. El dictamen reflejado en el Acta fue: “*atencion y señales de complaciente asentimiento, de parte de los academicos asistentes*”.

“*La cuestión social*” tampoco escaparía a la disección académica, Castiñeira trataría la problemática basándose en “*los debates de las Comisiones provinciales de reforma social, creadas recientemente*” (15-11-1884). Analizaba, allí, la trayectoria de los Círculos Católicos de Obreros y su importante papel social. Estos, creía, deberían

³⁵⁶ Proceso similar, recuérdese, al que se emprendería, por las mismas fechas, en la Sociedad de Amigos. Además, se volverían a constituir unas *Bases de Concordia* entre las dos Instituciones para revitalizar la cooperación entrabas. (1898).

potenciar más su utilidad; potencialidad que él cifraba en ampliar la enseñanza a la formación de “*artes y oficios*”, la creación de Cajas de Ahorros, de “*sociedades cooperativas, formadas no solo con el factor trabajo sino reunido este con el factor capital...*”. La respuesta, obra del canónigo M. Riera, alababa el planteamiento; incidiendo, aún más, en la necesidad absoluta de que “*la Economía Social*” estuviera formulada desde el cristianismo, si no se quería caer en “*el sesualismo, la utopía y la ineficacia*”.

“*La Economía Rural*”, sería el tema de otra intervención, algunos años después (Trasobares, 3-3-1888). Se expondrían, en el estudio, formulas novedosas como el establecimiento de colonias y granjas-asilos, desarrollo de la industria agrícola...

Por otro lado, la Institución mostraría gran interés ante el desarrollo de los servicios públicos. Fruto de la solicitud de intermediación, para con el Ayuntamiento, sobre el abastecimiento de aguas, serían dos estudios: “*El agua en los grandes centros de población*” (Pablo Garcia, 1889) y “*Datos y Reflexiones a cerca del abastecimiento de aguas potables*” (Tejon y Marin, 1993). Del mismo modo, otro abastecimiento que se abría camino en los últimos años seculares, el suministro eléctrico, resultado, a su vez, de otra forma de asociacionismo, el mercantil, atraería la atención de la Corporación: Rafael Pavon y Alzate sería el transmisor de los conocimientos de la nueva fuente de energía a los académicos, así como del estudio comparativo entre ésta y el gas, en su exposición sobre “*Los alumbrados modernos*” (1890).

La faceta artística-monumental, en estos años, correría a cargo de Romero Barros con su disertación “*Nuevos descubrimientos de la Mezquita Aljama de Córdoba*” (1894).

La Biblioteca de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.-

No cabe duda de que las distintas exposiciones y trabajos que salieran de las Sesiones académicas, a lo largo de su existencia, nos muestran los conocimientos, formación e ideología, de sus firmantes. Son, por tanto, muestras de expresión subjetivas. Al mismo tiempo, también es cierto, que los comentarios suscitados y valoraciones finales emitidas por el Cuerpo, como tal unidad, lo son de la línea de pensamiento general que imperara en él; es decir del “*espíritu académico*”. Un elemento más, clave para la captación de éste, además de los que se han ido desgranando a lo largo de nuestro estudio, sería el conocimiento del *fondo bibliográfico* que manejaran los asociados; es

decir, su fuente nutricia. Pese a todo, las circunstancias peculiares en que la Academia iría formando su Biblioteca, a base de donaciones, legados, trueques e intercambios, con sólo algunas suscripciones debido al déficit crónico que sufrieran sus presupuestos a lo largo de todo el siglo, restan bastante efectividad a esta vía de análisis. De cualquier forma, el depósito libresco supone un rico elemento de información para los estudios de Sociabilidad y como tal lo abordamos, pese a las circunstancias colaterales que pudieran envolverle.

Tenemos que lamentar, no haber contado con algún listado o catálogo como base de referencia desde la que partir. De ahí, que tan sólo podamos aportar a la investigación, ciertos resultados basados en algunas noticias diseminadas en los Libros de Actas.

El primer dato del que partir, lo encontramos al año de la creación de la Institución y se refiere a la iniciativa, promovida en Junta Extraordinaria, de crear una Comisión de información “*de los libros nuevos que salen,...*” (27-10-1811). Comisión, que tendría como finalidad conocer las novedades bibliográficas “*en toda Europa, principalmente en España y mas particularmente en Córdoba... acompañado de un juicio critico sobre la obra...*”. Después de lo cual, la Academia estudiaría, dependiendo del caso, seguir en el análisis de la obra a través de otras Secciones y la necesidad, o no, de hacer pública la crítica a ella efectuada.

No volvemos a tener noticias de preocupación librera, en la Corporación, hasta la década de los 40, coincidiendo, además, con las inquietudes de hacer públicas sus actividades a través de la prensa.³⁵⁷ Entonces, aún dependiente de la Sociedad Económica, será esta última la que la autorice a efectuar la primera suscripción conocida: “*las obras de Quevedo*” (14-12-1841); la misma Económica liberaría una parte de su presupuesto, al año siguiente, para facilitar el incremento de la entonces “*incipiente biblioteca*” de la Academia. Desde estos momentos, encontramos relacionados, en los Libros corporativos de la de *Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*,

³⁵⁷ Sería la etapa académica, de la que hemos hablado anteriormente, en que la Institución se abriría al exterior. El acuerdo de “*publicar un periodico*” de frecuencia quincenal fue tomado en Junta de 17-12-1842. Al mes siguiente, se aprobaría insertar en “*el Noticioso*”, publicación local, extractos de las Memorias presentadas en la Academia, previo consentimiento de sus autores.

un goteo de donaciones particulares, no faltando las llegadas de fuera de nuestras fronteras.³⁵⁸

Otro acuerdo señalado, en aras a la gestación del fondo bibliográfico, se produciría unos años más adelante (15-12-1859), cuando se estableciera que “*Interesada la Academia en conservar las producciones de sus asociados,... se les exija un ejemplar o una copia de las producciones que cada uno presente, en disposicion de que puedan formarse volúmenes*”.³⁵⁹

Con el nuevo Reglamento de 1868 y bajo la Presidencia de Carlos Ramirez de Arellano, se crearía, oficialmente, el cargo de “*Bibliotecario*”. El primero en ocuparlo, un antiguo empleado en las oficinas del Cabildo, Fernandez Ruano. Es en estos mismos momentos, año de separación administrativa de la Sociedad de Amigos, cuando se adopta otra medida innovadora para agilizar el incremento de volúmenes, dada la escasez presupuestaria: se trataba de “*autorizar el trueque para ir aumentando la Biblioteca*” (29-2-1868). De hecho, de inmediato se pondría en practica, lo que supuso un impulso de variada temática en sus anaqueles.³⁶⁰ A partir de su instauración, el sistema constituiría un recurso importante para la Institución, gracias al cual pudo abastecerse, junto con las donaciones, pues las compras (“*suscripciones*”), las más de las veces, se producirían en contadísimas ocasiones.

El interés por el incremento libresco ya no cesaría, pese a que la Corporación fuera perdiendo su capacidad de convocatoria.³⁶¹ La acometida en 1871 de su primera catalogación, nos hace suponer que la cuantía de libros debiera haber alcanzado un

³⁵⁸ La segunda mención a una suscripción sería en 1845, en este caso de carácter anual, se refiere a una publicación periódica de contenido internacional, la “*Revista de España y del extranjero de Don Fermín González Moro*”; se acordaría la compra de los números anteriores desde su salida.

³⁵⁹ De nuevo coincidían el impulso de conservación de la producción académica con una temporada en que se plantea dar conocimiento, en prensa, de sus Actas. Se da la circunstancia de que toda la etapa aperturista de la Institución coincide con la Presidencia del “*instruido*” Ramón de Aguilar Fernandez de Córdoba.

³⁶⁰ Sin duda el distanciamiento de la Sociedad de Amigos pudo suponer un mayor empeño en el desarrollo de los fondos. Los de la Económica, muy ricos por estas fechas, probablemente también quedarían más inaccesibles con el distanciamiento.

³⁶¹ Fruto de la bibliofilia que presentaran los académicos en momentos en que, además, la Institución se abriera a la sociedad cordobesa, sería la demanda al Gobernador del uso público de parte las Bibliotecas Episcopal y del Cabildo, que se encontraran, a cargo de éste, expuesta “*a la humedad y a la polilla*” (1891).

número respetable.³⁶² Continuaban, también, a buen ritmo, las donaciones de variada temática. La inventiva de los académicos no descansaba en su empeño por el acopio de material lector; un nuevo recurso ideado, en este sentido, sería el acordado en Sesión del 12 octubre de 1872, acerca de entregar una obra a la Biblioteca cada académico de nuevo ingreso. Al cuatrimestre siguiente, en Sesión conjunta con la Sociedad Económica, el futuro Director, Rafael Lara Pineda, vuelve a insistir en la necesidad de aumentar los fondos, incidiendo en la importancia de acumular, fundamentalmente, “*obras de consulta*”. Así, sería bajo su Presidencia, (1874-1878) que se abriría una era aperturista volcada en el desarrollo de la actividad científica; lo que conllevaría, una atención preferente por el material de estudio.³⁶³ Su sucesor en el cargo, Pavon y Lopez, seguiría la línea continuista, en el afán bibliófilo;³⁶⁴ muestra patente, la Academia se uniría, y prestaría su apoyo logístico al desarrollo inicial, a una asociación surgida en Córdoba en torno al libro: la “*Sociedad de Bibliófilos Cordobeses*”.

Por el contrario, la década de los 80 no se presentaría fácil para la adquisición de bibliografía; la situación de penuria económica, la “*escasez de recursos*”, de una manera u otra, perjudicaría su desarrollo.³⁶⁵ Por fortuna, gracias a que donaciones y

³⁶² El acuerdo de llevar a cabo el inventariado de los libros se tomaría en abril de 1870, unos meses después, Fernandez Ruano, Bibliotecario entonces, sería relevado de la misión, aún sin comenzar debido a sus “*ocupaciones*”. No volvemos a tener más noticias sobre dicho catalogo en Actas.

³⁶³ Los tres primeros años de su mandato coincidirían, también, con un incremento del número asociados; la planificación de actividades públicas; la celebración de un certamen; una exhibición industrial, un concierto... para todo lo cual, se pediría la participación institucional a través de la Comisión Permanente en la Corte. Esta explosión cultural y comunicativa iría acompañada de un incremento de acopio editorial. Por citar algunos nombres, es ahora cuando se formaliza la suscripción a la “*Revista de Andalucía*”, “*organo de las asociaciones científicas y literarias de las provincias andaluzas*” y se recibe la donación de “*una colección completa, encuadernada del periodico cordobes,... La Republica Federal...*”.

³⁶⁴ No en vano, se vería acompañado en la Junta rectora por otros dos académicos atacados de la misma filia: Teodomiro Ramirez de Arellado, él que propusiera el uso público de las Bibliotecas eclesiásticas, y Julio Eguilaz, que formara parte, junto a Pavon y Lopez y T.Ramirez de Arellano, de la Comisión elegida por el Gobernador para el adecentamiento de éstas. Con estos dirigentes al frente, la Entidad se suscribiría a la “*Historia de España*” de Modesto La Fuente. Cfr. CUENCA TORIBIO, J.M., “La Historiografía sobre la Edad Contemporánea” en *Historia de la historiografía española*, Madrid, 1999, pp. 185 y 277.

³⁶⁵ No sólo se había llegado a declarar la imposibilidad de afrontar más suscripciones (octubre de 1881), sino que, ante la petición de respaldo económico por parte de la Sociedad de Amigos para la publicación de su Boletín, del que se sirviera la Academia para la inserción de trabajos, la Institución, dada la imposibilidad, tuvo que recurrir a la “*enajenacion*” de algunas de las obras de su Biblioteca, “*no imprescindibles de necesidad*”. En otra ocasión, ante la “*penuria*” para adquirir un obsequio como

trueques continuarían, la Biblioteca académica seguiría en aumento.³⁶⁶ Sin duda, sería el fomento de relaciones intersocietarias que se venía desarrollando desde hacía tiempo, lo que facilitara la llegada a la Institución de noticias de Congresos, Certámenes y otros. La pertenencia o bien relación, con la Academia cordobesa, de personalidades con conexiones internacionales (Juan Valera, Zeferino Gonzalez, Isaac Peral, Juan Menendez Pidal, Rafael Conde y Luque...) y el aumento de “*Académicos correspondientes extranjeros*”, serían las causas de que el arribo numeroso “*folletos*”, “*opusculos*”, “*publicaciones*”, “*Memorias*”, “*Informes*”... procedentes de múltiples asociaciones extranjeras, no cesara.³⁶⁷

donativo al Certamen organizado por el “*Ateneo Científico y Literario de Córdoba*”, tendría que desprenderse de una obra del Duque de Rivas (1887).

³⁶⁶ Entre las donaciones, se constata la llegada, en octubre de 1881, “*de un paquete de libros*” enviado por el “*Consul de España en N. York*”, entonces, Juan Valera. Se recibiría otro envío destacado, “*en nombre de nuestro Academico preeminente el Excmo y muy Rvdo Cardenal*”; léase Zeferino Gonzalez (1886).

³⁶⁷ Encontramos remitentes de Firenze, Bologna, Hamburg, Nicaragua, Mejico, Toulouse, Brussel, Kansas, Clevelan, Philadelphia, Leipzig y otros... Como referencia a ello, añadimos, que el listado que se conserva de componentes de la Academia cordobesa, en 1908, constata un total de 18 Académicos “*Correspondientes estranjeros*” con sede en Portugal, Aurtria-Hungría, Francia, Holanda e Italia. Por nuestra parte, apuntamos la posibilidad, sin confirmación documental aún, salvo leves indicios de relaciones epistolares, de que las conexiones con el Continente Americano tuvieran en gran parte que ver con la relación mantenida entre Juan Valera y la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

CAPÍTULO II. –

LA CULTURA COMO AGLUTINANTE SOCIETARIO. GESTACIÓN DE CONCIENCIAS DE CLASE.-

Debido a la dificultad de establecer márgenes precisos que faciliten una clasificación, necesaria, por otra parte, en momentos de consolidación de la sociedad del Nuevo Régimen, el estudio de la Sociabilidad, aplicado al marco cultural, presenta una faz compleja.

Dejando atrás las asociaciones ya vistas de origen *ilustrado*, encontramos sensibles diferencias entre las sociedades culturales cordobesas fechadas, grosso modo, en la primera mitad de siglo y las restantes. Las primeras presentan un perfil definido de carácter burgués, promovidas y compuestas por individuos de dicha extracción social. Las siguientes, se caracterizan: bien por su cualidad mixta, donde podrían convivir miembros de extracción burguesa, quienes serían los promotores, y popular; bien por su condición exclusivamente popular. Es decir, siguiendo la pauta marcada por las corporaciones culturales burguesas de la primera mitad secular, se desarrollarían nuevas agrupaciones que, huyendo de la *selección* de sus miembros que practicarán aquellas, aplicarían unas normas de *acceso abiertas* *unido a un descenso considerable en las cuotas de afiliación*.

Pese a lo expuesto, los criterios de ordenación elegidos para nuestro análisis (número limitado o no de componentes, condiciones de acceso, importe de las cuotas de adscripción, promotores y miembros de sus Juntas Directivas...) no siempre arrojan un

resultado diáfano, por lo que pudiera darse el caso de entidades que sería factible situar a ambos lados de la disposición trazada.³⁶⁸

I. La Burguesía cordobesa en torno a la Cultura.-

Fruto de la nueva estructuración social decimonónica, en el seno del grupo que se perfila como protagonista, comienzan a surgir, en Córdoba, una serie de asociaciones que irán desarrollando, en su evolución interna, unas características propias, en consonancia con los gustos e ideales de la *clase predominante*. *Si en un principio comenzarían con una actitud puramente mimética de la Aristocracia, poco a poco, en la práctica de la misma sociabilidad que los uniera, aprehenderían una identidad particular que no sería sino fiel reflejo de la idiosincrasia burguesa en expansión.*

De esta forma, *las primeras manifestaciones conocidas girarían en torno a “Sociedades Dramáticas”, muestra de esa asimilación de gustos nobiliarios, avanzando, más adelante, dentro de esa concepción propiamente burguesa de goce del tiempo libre, hacia una Sociedad ludico-cultural, en un amplio sentido del termino, enmarcada dentro de la tipicidad de “Casino” y otras de carácter recreativo.*

*En todas ellas se generarían, progresivamente, unas señas de identidad particulares, que determinarían las diferencias del nuevo Estamento social. Entre las que cabría destacar: una selección previa basada en la suficiencia económica, una estructura orgánica hermética, la traslación de patrones y comportamientos mercantiles al organigrama societario y la búsqueda constante de la distinción social, como colectivo, a través del “ornato”, “esplendor”, “suntuosidad”, “magnificencia”...*³⁶⁹

Las “Sociedades Dramáticas”. -

³⁶⁸ Considérese que no disponemos de Libros de Actas para la mayoría de estas Sociedades, teniendo que basar nuestro estudio en sus reglamentaciones. Fuentes menos flexibles y que ofrecen inferior número de matices para a la investigación.

³⁶⁹ “La disponibilité, ... qui,... se trouve souvent associée à la dépense somptuaire, est, en outre, un marqueur social.” CORBIN, A., “Du loisir cultivé à la classe de loisir” en *L’Avènement des Loisirs 1850-1960*, France, 1995, p. 59.

Bajo subtítulos como el de “*Sociedad Dramática*”, “*Sociedad Lírica*”, “*Sociedad Artística*” o “*Sociedad Literaria*”, comienzan a surgir alrededor de 1840, en la península, *agrupaciones de contenido cultural que marcarían la pauta de una forma de sociabilidad propiamente burguesa*. Caracterizada ésta, fundamentalmente, por la búsqueda de ocupar un tiempo de ocio uniendo a ello, en estas primeras manifestaciones, una finalidad instructiva. Por lo demás, peculiaridades aparte, *tendrían como rasgo común, el de ser grupos cerrados, marcando, de esta forma, los prolegómenos de la sociedad de clases*. “*El Liceo Artístico y Literario*” de Madrid (1836), o bien, “*El Liceo Filarmónico Dramático de Isabel II*”, “*Sociedad Dramática*”, en Barcelona (1837), serían arietes representativos de ello.

En el caso cordobés encontramos documentación de dos sociedades fundadas en 1842 que se ajustan a esta casuística: “*El Liceo Artístico y Literario de Córdoba*” y la “*Sociedad Filarmónico-Dramática de Córdoba*”. En décadas posteriores surgirían otras *sociedades dramáticas* en la ciudad (“*Sociedad Dramática La Amistad Cordobesa*”, “*Sociedad Dramática La Alegría*”, “*Sociedad Drámatica de las Dueñas*” o “*Sociedad Cervantes*”) siguiendo el modelo de las de primera aparición, salvo que éstas, ya no todas de origen burgués, abandonarían definitivamente el carácter instructivo centrándose exclusivamente en el aspecto lúdico de sus predecesoras.

* *El “Liceo Artístico y Literario de Córdoba”*.

Instalado, al igual que El Liceo barcelonés, en un antiguo convento desamortizado, “*Convento de las Nieves*”, iniciaría su trayectoria oficial con 50 inscripciones en sesión ordinaria de Junta General el 30 de enero de 1842.³⁷⁰

Una de los primeros signos de diferenciación que nos llama la atención al aproximarnos a su estudio es que, al contrario que las otras dos sociedades ya existentes en la ciudad, Amigos del País y Academia, *en las actas de esta nueva agrupación no se especifican las profesiones de sus integrantes al tiempo de ingresar*. Este hecho nos parece uno de los primeros elementos de distinción entre una sociabilidad de cuño ilustrado, representada por las corporaciones antes citadas, y un nuevo concepto de asociación que congrega miembros procedentes de un mismo grupo social, de ahí lo

³⁷⁰ El núcleo fundador (1-1-1842) estaría compuesto por 23 personas. Entre éstas, una mujer. Cfr. *Libro de Actas de la Junta Gral comprensibo desde la del 30 de Enero de 1842 hasta la del 15 de Marzo de 1845 inclusive*. Vid etiam *Libro de Actas de la Junta Directiva*, (30 de junio de 1842/18-12-1845)

innecesario del detalle. Es decir, aquella “*utilidad*” buscada anteriormente con la unión, esto es, variedad de formación y preparación para acometer los proyectos deseados, queda sustituida por una forma de identidad de grupo, de clase en definitiva, entorno a un fin prioritariamente recreativo. No obstante esta mudez documental acerca de la extracción de los miembros del Liceo, la trascendencia que ello tiene para la investigación en curso, nos ha llevado a la búsqueda de otras fuentes. La pertenencia de varios de ellos a la Económica Cordobesa, por las mismas fechas, no en vano en sus sesiones se gestaría El Liceo (6 de julio de 1841)³⁷¹, ha facilitado el inicio de nuestra labor. Este seguimiento nos arroja un resultado lo suficientemente claro sobre su procedencia: *la burguesía destacaría en número*. Altos cargos administrativos, profesionales de la Medicina, Abogacía o Arquitectura, emprendedores comerciantes, la más de las veces venidos de otras ciudades, que iniciaban incursiones en el sector bancario o industrial... (Manté, Amador Jover, Pedro Lopez, Juan de Dios Navarro o Duncan Shaw, entre otros). Ello no sería óbice para que en sucesivas incorporaciones representantes de la aristocracia (Conde de Torres Cabrera, Barón de Fuente Quinto, Marqués de Moncayo, Marqués de la Vega de Armijo) se adscribieran a la naciente Sociedad. Pese a lo cual, insistimos, *desde el primer momento apreciamos el predominio de señas de identidad propias de la clase burguesa en su trayectoria societaria*. Lo serían: su *hermetismo*, la temprana modificación de sus Estatutos limitando el número de sus componentes y el carácter familiar;³⁷² *la movilidad de sus*

³⁷¹ El hecho abunda en una de nuestras hipótesis de partida acerca del papel de promoción de asociaciones que ejerciera la Sociedad de Amigos del País, inmersa en la nueva estructura social burguesa. El trasvase de asociados desde ésta a la recién creada entidad facilitaría, en gran medida, el arranque del Liceo. La sistemática asociativa, léase estructura, normativas, procedimientos u organización, ya era conocida. El cordobés no sería un caso aislado, El *Liceo Artístico y Literario de Valladolid* sería igualmente “*secuela*” de la Sociedad Económica de la misma. Cfr. SERRANO GARCÍA, R., “Sociabilidad burguesa en Valladolid, 1808-1936” en *Sociabilidad en la España Contemporánea* (coord Elena Maza Zorrilla), Valladolid, 2002, p. 207

³⁷² Sería una de las primeras discusiones que se plantearían en la naciente asociación. Apenas dos meses después de su aprobación, el artículo 1º de su Reglamentación sería modificado limitando el número total de asociados a 70 individuos, algo que no ocurriera ni en la Sociedad de Amigos ni en la Academia por estas fechas. No obstante, la medida sufriría un nuevo cambio, al menos sobre el papel, fruto de la confrontación de criterios que observamos a lo largo de la trayectoria del Liceo y que, por una serie de puntos que iremos exponiendo, interpretamos consecuencia de la definición de señas de identidad en una estructura social en formación.

asociados, tras ingresos masivos se sucedía un número considerable de bajas;³⁷³ *la intromisión, también madrugadora, de una cuota mensual* que no se contemplara en el Código originario³⁷⁴ o *la elección de la representación teatral como centro de sus actividades*³⁷⁵. Incluso, *la postura novedosa de admisión de “ambos sexos”* cumpliría el perfil innovador de la burguesía comercial de los primeros tiempos, grupo predominante, precisamente, en la gestación del Liceo cordobés.³⁷⁶

³⁷³ Es otro de los aspectos que relacionamos con los trasiegos comerciales, dado que a la destacada presencia de personalidades procedentes de este ámbito, se unen varias referencias, en los Estatutos, a socios “ausentes” y la posibilidad de “su regreso”. La pertenencia al Liceo, más adelante, de gentes procedentes del mundo del espectáculo, también se encuadraría en estos términos. En la medida en que la documentación nos lo permite, haciendo un seguimiento de “Altas” y “Bajas”, observamos que tras el numeroso ingreso del primer año (157 personas), un tercio cesaría apenas unos meses después. Llegando a darse el caso de individuos que en el mismo mes realizaran ambos movimientos, caso del financiero Pedro Lopez, sin que observemos ninguna circunstancia extraordinaria en actas que pudiera motivar dicha alteración.

³⁷⁴ La misma cuantía denotaba el origen social de los miembros a la vez que suponía un elemento más de exclusión social. Se establecería la mensualidad en 20 reales, la misma cifra que exigirían otras asociaciones cordobesas de extracción burguesa, veinte años después. Estableciendo datos comparativos, sabemos que el burgués “Círculo de Recreo” de La Coruña exigía en 1847 10 rls; por las mismas fechas, el “Liceo Científico, Literario y Artístico” de Málaga, de igual extracción, fijaba su mensualidad en 15 rls. Cfr. BREY, G., “Aproximación a la sociabilidad popular en las ciudades gallegas (1833-1914)” en *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1989), p. 236. Vid etiam. MORALES MUÑOZ, M., “La sociabilidad popular en Málaga, 1840-1874: de la tutela burguesa a la afirmación de una identidad diferenciada” *Ibíd.* p. 256.

³⁷⁵ “los teatros... recrean honestamente la imaginación de las clases acomodadas y procuran agradable descanso al espíritu que las subsiste á costa de asiduos afanes...” Decreto de organización de teatros de 28-7-1852. MARTINEZ ALCUBILLA, *Diccionario de la Administración Española...*

“Si, au XVI^e et au XVII^e siècles, la ville anglaise avait, avant tout, été un centre d’activités commerciales et manufacturières, á l’époque georgienne, elle devint de plus en plus un lieu de consommation d’agrément, où les riches pouvaient se montrer au théâtre,... La ville de loisirs était née”. PORTER, R., “Les Anglais et les loisirs” en *L’Avènement...* p. 23.

³⁷⁶ En varios artículos se consignaría la igualdad de derechos y obligaciones de socios y socias, salvo en lo relativo al pago de cuota, que excluía de la obligación a las señoras; igual deferencia, por lo demás, que se contemplara para los “socios facultativos” (entiéndase ambos sexos), esto es, el profesorado.

“Todos los socios pueden emitir libremente sus opiniones y votar en cualquier asunto, no solo en las juntas generales sino en las de seccion. Las socias tienen tambien voto en todas las deliberaciones, consignandolo en uno de los socios inscriptos, sí no asisten”. Estatutos del Liceo Artístico y Literario de Córdoba, “Del Liceo en general y de los socios”, Capitulo Iº, art 21. Considérese que, salvo el caso de algunas Sociedades Económicas del País y éstas, llamadas “sociedades dramáticas”, el acceso de las

Si determinados signos de cambio detectados nos llevan a deducir que nos encontramos ante una nueva forma de agrupación diferenciada de las anteriormente existentes, un acercamiento a su estructura y finalidad, a través de su normativa, nos lo confirma. Frente a la orientación institucional que por estas fechas buscara la Sociedad de Amigos, en contacto directo con los representantes gubernamentales, o el “*concepto de lo público*” que dirigiera los pasos de la Academia hacia su misión divulgativa, el Liceo, impregnado de “*el espíritu de asociación*” circundante, fijará unos objetivos culturales introversos. *Salvo una concesión a la Beneficencia, todas sus actividades, ya fueran lúdicas o instructivas, irían dirigidas al personal asociado.*

La finalidad de la Sociedad sufriría un proceso evolutivo de acuerdo a su crecimiento. Es decir, si el núcleo fundacional fijara sus miras en el aspecto artístico, con un exclusivo objeto lúdico, representaciones teatrales, concretamente, de ahí su primera denominación de “*Sociedad Dramática*”; los sucesivos ingresos de personalidades, procedentes de los Amigos del País, en mayor número, y de la Academia, tendrían mucho que ver, probablemente, con que esta inclinación inicial se fuera enriqueciendo de nuevos matices culturales.³⁷⁷ De hecho, apenas transcurrido un trimestre, se propondría cambiar el primer nombre por el de “*Sociedad dramática-lirica de Córdoba*”, lo que conllevaría algo más que una nueva denominación, se ampliaban objetivos. En la misma Sesión se solicitaba la creación de una “*Catedra de Musica de canto*”, que se aprobaría. De resultas, se plantearía la creación de otra de “*declamacion*”.³⁷⁸ Serían todas estas modificaciones y ampliaciones de fines las que

mujeres a asociaciones compartiendo con hombres responsabilidades y derechos, no se lograría sino a fines del siglo XIX. El Ateneo madrileño, a modo referencia, no lo permitiría hasta 1895.

Cfr. GARCÍA NIETO, M.C., (ed.) *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres*, Actas de las Cuartas Jornadas de Investigación Interdisciplinar, Seminario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma, Madrid, 1986.

³⁷⁷ Sin duda la presencia de próceres locales como Carlos Ramirez de Arellano, Ramon Aguilar Fernandez de Córdoba (Presidente de la Academia cordobesa en esos momentos), Luis Beltran de Lis, Gutierrez de los Rios, Luis M^a Ramirez de las Casa-Deza, Pavon y Lopez, Illescas, Maraver... pesaría en el cambio de orientación.

³⁷⁸ Pese a otros proyectos docentes de la Sociedad, que iremos exponiendo, sólo tenemos constancia de la apertura y funcionamiento de la Cátedra de Música. En ella se crearían 20 plazas para ambos sexos. De las cuales, seis, serían benéficas; el resto a distribuir entre las personas asociadas y sus familiares. En la primera remesa del alumnado no gratuito, la única que nos ha llegado, las féminas superaban en número a sus compañeros varones. “*Estaba generalmente aceptado que el rico fondo de fantasía y de emoción de*

harían necesario un cambio de normativa para su mejor adaptación “á las circunstancias... progresivas de la sociedad”. Es entonces, cuando se pensaría en “abrazar un liceo artistico y literario á ejemplo de los establecidos en Malaga, Granada y otras capitales y conviniendo... unánimemente en que... tuviese la denominación de Liceo Artistico literario de la ciudad de Córdoba”.³⁷⁹

Los nuevos Estatutos del Liceo (aprobados en Sesión de 20 de junio de 1842) son una prueba tangible de la evolución que sufriera la Institución desde su creación. A pesar de desconocer los primitivos (ratificados en Sesión de 30 de enero de 1842), las diferencias entre los ahora abrazados y los objetivos marcados en los primeros meses de existencia de la Sociedad, que sí conocemos a través del seguimiento de las Actas de sesiones, son destacables. La novel reglamentación iría más allá de una reunión amistosa de amantes del arte escénico, pretendía la “promoción y fomento del estudio de las letras y bellas artes”.³⁸⁰ La pertenencia a la Sociedad Económica Cordobesa de los firmantes del renovado proyecto estatutario, Sociedad donde se acometieran objetivos más elevados que el simple “disfrute”, no podía dejar de plasmarse en el flamante código. En éste, se establecían tres categorías para sus miembros: “de número” “de merito” y “facultativos”. Sin duda, la diversidad del grupo, que continuaba en expansión, había creado la necesidad de una clasificación que diferenciara entre “los que solo contribuyen pecuniariamente; ... los que ademas... toman parte en los trabajos artisticos; y los prófesoires...”³⁸¹. Los comisionados también se marcarían metas más sublimes a la hora de plantear las “Secciones” de trabajo, que ahora serían:

la mujer hacía de las artes un campo adecuado de la actividad para ella,...” Vid. SCALON, G.M., *La Polemica Feminista en la España Contemporánea (1868-1974)*, Madrid, 1976, p. 66.

³⁷⁹ Sobre el caso malagueño cfr. MORALES MUÑOZ, M., “La sociabilidad popular... p. 255-256.

³⁸⁰ “El 1839, vuitanta membres, fundaren la “Sociedad de amigos”, que un dels seus fundadors,... qualifica de societat literària... es proposaven fomentar el coneixement de la literatura i de les arts,...” Vid. ANGUERA, P., *Societat, Sociabilitat i Ideologia a l'àrea reusenca*, Reus, 1999, p. 101.

La presa local especializada alababa la constitución del Liceo cordobés en los siguientes términos: “En el estudio de las bellas letras está el estudio de la Sociedad entera, de sus progresos especiales y de su cultura; para sus adelantos se necesita sin duda la asociacion...” *Revista Literaria. Del Avisador Cordobes*, (1844).

³⁸¹ Aclaremos, dada la imprecisión del masculino como genérico, que el Liceo contó con profesorado femenino.

“Literatura”, “Pintura”, “Arquitectura”, “Música” y “Declamación”.³⁸² Es en este apartado, donde se nos muestra más clara la regeneración buscada por los ejecutores del moderno Reglamento. Con la ampliación se pretendía pasar de una sociedad estructurada entorno a las temáticas “Dramática” y “Lírica” a otra de mayor entidad funcional, desarrollando diversas “Cátedras”, según criterio interno, en cada una de las cinco subdivisiones establecidas.³⁸³ Elevadas expectativas, que no se verían cumplidas. En la misma Junta en que se aprobara la nueva normativa se establecerían “por ahora” tan sólo tres Secciones: “Dramática”, “Lírica” y “Declamación”.³⁸⁴

En cuanto a la actividad docente, tan sólo nos consta la apertura de la Cátedra de Música. Si bien, creemos, que ello no fue una cuestión de lasitud ya que varias serían las propuestas por parte de algunos de sus miembros más activos y calculadores; procedentes estos, generalmente, del sector comercial. Según hemos podido constatar, la falta de presupuesto, quizá por una errónea previsión de gastos, abortaría muchas de las iniciativas emprendidas.³⁸⁵ Unas de estas iniciativas vendría del que fuera primer

³⁸² El Liceo madrileño en 1841 ostentaría la Secciones de “Literatura”, “Pintura”, “Escultura”, “Arquitectura”, “Música” y “Dramática”. Cfr. *Distribución de los premios florales hechos por el Liceo en la Sesión pública de 11 de julio de 1841*, Fondo Antiguo de la Biblioteca Municipal de Córdoba.

³⁸³ Considérese, que en estos momentos, las otras dos asociaciones existentes en la ciudad, Amigos del País y Academia, que contaran con miembros también pertenecientes al Liceo, como hemos señalado anteriormente, no impartían cátedras. Una publicación periódica cordobesa sería muy expresiva a la hora de calificar el estado de la Academia en estos momentos: “... *corporacion casi ignorada y oscurecida... Escasa en recursos pecuniarios la Academia, solo recibe un auxilio módico de la Sociedad económica cuyos fondos, tambien son cortos é insubsistentes...*” *La Colonia Patricia. Periodico*, 8 (1843).

La prensa de la ciudad resaltaba la importancia de la labor instructora del Liceo de Córdoba: “... *no es tan solo el de estrechar visiblemente los fuertes lazos de la sociedad... el de proporcionar ä una reunion escogida algunos momentos de recreo; su objeto principal es el de estimulo de la juventud estudiosa,... en quien la sociedad tiene depositado el precioso tesoro del porvenir*” *Revista Literaria. Del Avisador Cordobes*, (1844).

³⁸⁴ Dos años después, se crearía la “Sección Gimnastica” enfocada también a la actividad escénica. No podemos asegurar, dada la falla documental e imprecisión de la redacción en actas, fundamentalmente en ciertos pasajes, que no se desarrollaran más Secciones. Nos cabe la posibilidad de que la de Arquitectura también lo hiciera.

³⁸⁵ El problema económico de la Sociedad es una constante a lo largo de todo el periodo conocido. Pese a que la inexistencia de libros de “Carga y Data” nos impide ser más concluyentes al respecto, apuntamos, que en las lecturas de actas se reflejan reiterados gastos en el inmueble de la Entidad así como el descontento del grupo, en más de una ocasión, por lo ejecutado. Es por ello, que nos inclinamos a pensar en la posibilidad de un exceso de gastos suuntuarios que desequilibrara el presupuesto. Ya que, a pesar de

Presidente de la Corporación, *Jose Maria de la Puente*. Éste solicitaría la creación de otra Cátedra, dedicada, en esta ocasión, a la “*Musica Instrumental*” (octubre de 1842). Transcurrido un año, aún insistían en ello varios socios más, alegando el ahorro que supondría, a la hora de planificar las representaciones teatrales, contar con Orquesta propia. La idea no prosperó.

Juan de Dios Navarro, que ocupara la Secretaria el primer año de existencia del Liceo, de reconocida actividad “*en los ramos que abraza la contabilidad comercial*”, presentaría un plan aún más ambicioso. En principio sería muy bien acogido y produciría una cadena de nuevos ofrecimientos para la proyección de otras iniciativas educativas (31-3-1843). Se trataba de la apertura de una “*clase de Aritmetica mercantil*”, bajo su titularidad, la cual se financiaría con cuotas de socios y foráneos. En la misma Junta se plantearía el establecimiento de otro centro de “*Taquigrafia*” dirigida por el mismo. Otros socios se ofrecerían para impartir, “*Nociones de historia general con aplicación á la de España*” (*Luis M^a Ramirez de las Casas Deza*) y “*dibujo lineal*” (*Manuel Gracia Alamo*, arquitecto que llevaría a cabo las obras del Teatro del Liceo). Bajo la consigna general de que se “*... dispusiese todas las clases que habiendo quien las dirigiese y fueran dignas del Liceo se pudiese establecer...*”, más adelante, se defendería la creación de “*una clase de matematicas puras*” (diciembre de 1844).³⁸⁶

Una vez expuesto el cuerpo legal del Liceo que nos facilita información acerca de la estructura de éste, una aproximación a las incidencias de su aplicación, a través de los Libros de Actas, nos pone al tanto de su transcurrir así como de las causas del fracaso de muchas de sus proyecciones. El acercamiento nos muestra una constante general que ya apuntábamos anteriormente: *el dispendio es incesante*. A falta de fuentes contables que permitirían mayor concreción, será el suceder de sus sesiones, trasmitido fielmente por

la parquedad informativa de las actas de sesiones, lo cierto es, que sí bien se tomarían muchas medidas reglamentarias contra la morosidad de los asociados, no hay lamentos al respecto en la documentación como sí ocurriera en la Sociedad Económica y la Academia. Bien al contrario, los prestamos por parte de estos y cuotas “*extraordinarias*” se repiten. Como expondremos en su momento, la cuestión presupuestaria estará en el origen de más de un conflicto interno del Liceo.

“*Els socis cobrien les subscripcions per afronta despeses extraordinàries: comprar un local o ampliar-lo, fer possible un trasllat en un edifici amb més condicions o emprende diverses reformes tendents a la potenciació de l'activitat, sobretot, d'acord amb les aficions lúdico-recreatives del viucents, per a la construcció dels teatres.*” ANGERA, P., *Societat, Sociabilitat...* 116.

³⁸⁶ Apuntamos que pese a que sólo se verifique en actas el funcionamiento de la Cátedra de Música, también es cierto, que en varias ocasiones se utiliza el plural al referirse a éstas.

los secretarios de turno, el que nos descubra su verdadera problemática. *Problemática que girará, según los datos conservados, entorno al tema económico.*

En efecto, en la primera reunión oficial de constitución de la Sociedad, la cual se limita a relacionar las personas asistentes y a elegir “*las comisiones de Gobierno y Artística*” (órganos previos a la constitución de una Junta Directiva), el único asunto tratado, fuera de lo expuesto, es “*proveher á la Sociedad de un pintor para cuanto fuese necesario en el teatro*”. Es decir, se perfilaba el que sería uno de los asuntos que afectaría más a las finanzas de la Sociedad. Aún sin transcurrir un mes ingresaría *Manuel Garcia Alamo*, único asociado del cual se menciona, en diversas ocasiones, su oficio y sobre el que recaerían las diversas reformas del Teatro de la Entidad.³⁸⁷ Espacio éste, que protagonizaría numerosas discusiones a causa de la implantación de cuotas extraordinarias para dichas acometidas.³⁸⁸ No sería el único tema que las requeriría, pronto se plantearía la compra al Estado del Convento donde se había instalado la Asociación. Tras la concesión, vendrían los cambios y el “*hermoseo*”. Por otro lado, no hay que olvidar la reclamación, por parte de la Secciones, de fondos para la preparación de representaciones y apertura de cátedras.³⁸⁹ En definitiva, múltiples gasto ante los que serían insuficientes las medidas expuestas. Por lo que se desarrollarían otras como el “*alquiler*” del Teatro o el préstamo de cantidades por parte de los socios más solventes; ello acarearía continuas “*deudas*” que terminarían asfixiando a la Entidad.

A la vista, pues, de la documentación de que disponemos, mantenemos como principal motivo del fracaso del proyectado Liceo cordobés, la financiación que exigiera una, quizá ambiciosa, proyección para la localidad. La planificación guardó los cánones de una Sociedad de “*accionistas*”, no en vano muchos de sus miembros y directivos procedían del ámbito mercantil, donde, podríamos decir, que el “*beneficio*” se cifraba

³⁸⁷ “*El teatre fou una constant en tots els ateneus, en doble sentit. La contrucció d ´una sala o edifici annex per a les representacions i la constitució de grups teatrals propis*” ANGERA, P., *Societat, Sociabilitat...* Ibídem.

³⁸⁸ La primera cuota extraordinaria para afrontar reformas de ampliación del local se pediría a los tres meses de la fundación de la Entidad.

³⁸⁹ Si la segunda Junta de la Institución planteara la imposición de una cuota fija a sus miembros, la siguiente introduciría la costumbre de solicitar, además, “*cantidades extraordinarias*” para afrontar dos representaciones previstas. En la reforma reglamentaria que se abordaría unos meses después y que constituiría el definitivo cuerpo legal de la Sociedad, se regularía este asunto fijándose una sola puesta en escena mensual. Cfr. *Estatutos del Liceo Artístico...* art. 24.

en la ganancia cultural.³⁹⁰ A nuestro modo de ver, no fue una cuestión de falta de previsión lo que terminaría con el proyecto. Más bien, se trató de un desajuste de pareceres entre personas de diferente extracción profesional que, en su conjunto, no supieron adaptar, a una Fundación cultural, los calculadores mecanismos de funcionamiento del mundo comercial que ésta necesitara para costear sus iniciativas y, por que no decirlo, también, sus gastos suntuarios.³⁹¹ El intento de involución llevado a cabo antes de finalizar el bienio de existencia por la Junta Rectora entonces electa (diciembre de 1843), que buscara, justamente, reconducir la situación con un control de gastos, nos parece suficientemente ratificatorio.³⁹² Normalizada la situación interna, tras un semestre de inestables Directivas, incluyendo dos dimisiones presidenciales, se encumbraría a un nuevo Presidente (Marcial de la Torre, 9-8-1844/11-1-1845); verdadero mecenas que con un cuantioso préstamo personal y un estricto programa de renovación de la Sociedad, emprendería la labor regeneradora. Finalmente, las obligaciones económicas que ello exigiría a los asociados, abortarían el proyecto.³⁹³

³⁹⁰ El uso de terminología comercial para la denominación de actividades y transacciones societarias nos parece una muestra más de la filosofía que dominara en la Sociedad.

³⁹¹ Un ejemplo ilustrativo sería lo que sucedería con el estricto sistema de reparto de “*billetes*” para los diferentes espectáculos. Los “*abusos*” por parte de los asociados impidieron que los cálculos de ingresos a recaudar se cumplieran y, por tanto, también los compromisos de pago previstos por la Institución.

³⁹² El asunto, motivado por una reclamación de parte del profesor de la Cátedra de Música, al que se adeudaban diversas mensualidades, provocaría la solicitud de “*voto de confianza y amplios poderes*” de la recién instalada Junta Directiva. Meses después, desembocaría en una Junta extraordinaria que anularía todo lo emprendido por ésta. Se la acusaría de haber ejercido “*un sistema inquisitorial... poder despotico*” así como de tener “*un movil oculto*” y haber acabado con la existencia de la Sociedad. Se añadía, el que hubiese desaprovechado la oportunidad de unión con otra “*sociedad dramática*” (“*Sociedad Filarmonico-Dramática de Córdoba*”), existente entonces en la ciudad, que se venía gestando de un tiempo atrás. Los reproches del grupo que organizara la rebelión, motivaron la adopción de medidas como el cierre de la Cátedra de Música y otros recortes de gastos. Tras tamañas acusaciones, se solventaría la cuestión con un “*voto de censura*” para la Directiva y una anulación de todo lo acometido por ella; si bien, tras las explicaciones pertinentes, se concluiría abandonando “*la idea de que hubiese precedido á su conducta la mala fé*”.

³⁹³ Su llegada marcó una nueva era para la Institución. Tras el noble objetivo de “*restituir al Liceo su antiguo brillo*”, adoptaría una serie de medidas y reformas que restablecieran el equilibrio perdido. Se volvería a abrir la Cátedra de Música, se emprendería una política de captación de socios numerarios, es decir, capitalistas; se planificaría una “*remodelación*” completa del edificio. Así mismo, se reformarían algunos artículos del Reglamento a propuestas; se dotaría a la Sociedad de un órgano “*oficial*” de prensa, el “*Liceo de Córdoba*”; se anularía el acuerdo de unión con la “*Sociedad Filarmonico-Dramática*”, para

Después de lo expuesto, perdemos la pista documental. La siguiente noticia sobre la existencia del Liceo, la encontramos en el proceso de formación de otra asociación cordobesa, "*Circulo de la Amistad, Liceo Artístico y Literario de Córdoba*", con la que se fundiría pasada una década. No obstante, la localización de otra fuente bibliográfica, "*El Liceo de Córdoba. Periodico de Literatura, Música y Modas*", nos proporciona algo más de información sobre el proceso evolutivo que sufriera la Institución. Publicación periódica editada por ésta, además, nos muestra un contenido en línea con las revistas de otros centros culturales españoles de iguales características; llámense Liceos, Ateneos, Sociedades Dramáticas, Literarias u otros.

La revista, que comenzaría su andadura con la nueva etapa instaurada por el último Presidente que nos es conocido, Marcial de la Torre (octubre de 1844), luciría tres cabeceras diferentes; signo en sí mismo de los cambios estructurales que experimentara.³⁹⁴ Sus páginas darían cabida al amplio espectro cultural cordobés y "*de la Corte*", tratando sobre las representaciones puestas en escena por el Liceo, reseñas de nuevas publicaciones, "*cronicas*", "*conciertos*", "*poesias, escritos ligeros, cuentos, novelas cortas, y articulos de modas, costumbres, de critica literaria, dramática, musical...*". El primer año de su existencia se vendería entre los asociados y el alumnado; el siguiente, sería gratuito y adquiriría un contenido exclusivamente interno. El Liceo parecía cerrarse a "*Circulo*", anunciando así tiempos nuevos.³⁹⁵

* "*Sociedad Filarmónico-Dramática de Córdoba*".

el cual se habían llegado a establecer incluso las "*Bases*"... Pese a que públicamente se reconociera la valía del nuevo Rector por "*los rapidos adelantos que habia mostrado el Liceo, debido a la infatigable laboriosidad y generoso desprendimiento de su digno Presidente...*"; unos meses después, emprendidas las obras del edificio y con ellas las drásticas medidas de economía exigidas, se le acusaría de "*informalidad*" y "*ciertas irregularidades*" lo que provocaría una nueva dimisión presidencial.

³⁹⁴ Además del título ya mencionado, la revista adoptaría los nombres de "*El Liceo de Córdoba periodico semanal de Literatura y Bellas Artes*" y "*El Liceo de Córdoba*", consecutivamente.

³⁹⁵ "*el liceo invade las atribuciones de otra forma asociativa que también se encuentra en pleno crecimiento: el círculo*"; "... al evolucionar los gustos y en particular la pasión romántica por el teatro y la ópera que pasan de moda, los liceos y otras sociedades dramáticas pierden paulatinamente su audiencia a favor del círculo o casino que acabará por afirmarse como la forma asociativa dominante en el seno de la sociabilidad burguesa" LECUYER, M., "Algunos aspectos de la sociabilidad en España hacia 1840" en *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1989), pp. 151 y 159.

Sin que podamos determinar con exactitud el momento de su creación, por las mismas fechas en las que sugiera en la ciudad el Liceo Artístico y Literario, se desarrollaría otra asociación de similares características: la “*Sociedad Filarmonico-Dramática de Córdoba*”.

La primera noticia que tenemos de ella nos la proporcionan las propias actas del Liceo a poco más del mes de su andadura. Momento en que se discutiera un cambio en su denominación para diferenciar claramente ambas sociedades y los actos que estas organizaran (Sesión de 7-4-1842). A partir de entonces, seguirían una trayectoria paralela.³⁹⁶ Cruzarían sus destinos, en un momento dado, debido a un *proyecto de unión*, con elaboración de “*bases*” añadida (junio de 1844), que surgiera transcurrido apenas un año de sus existencias. Unión que, según creemos, sería promovida en gran parte por los liceistas y que buscara, además del beneficio cultural, de lo que queda constancia en las fuentes documentales, otro crematístico, dada la delicada situación económica por el que pasara el Liceo, en el tiempo en que ello se planteara. Finalmente, tras más de un año de tramites, en pleno renacer del Liceo (agosto de 1844), el plan sería rechazado en Junta general por esta Institución, calificándolo de “*inoportuno*”.³⁹⁷

La *Filarmonico-Dramática*, que alcanzaría en 1844 “*un considerable número de socios*”, se constituiría en un principio con dos Secciones: “*Música*” y “*Declamacion*”. Los objetivos, tan sólo implícitos en su Reglamento, estaban fijados desde el comienzo: la organización de “*funciones*” con participación activa de “*socias*” y socios. Por lo demás, su estructura legal sería prácticamente igual a la del Liceo, salvando que en la Filarmónica no se contemplara la labor docente. No se

³⁹⁶ Las únicas fuentes que nos han llegado de esta asociación han sido: las menciones que de ella se hacen en los libros del Liceo, las que, igualmente, se plasman en dos revistas literarias locales y su Reglamento. Con estas señas, no nos es posible realizar un seguimiento prosopográfico de sus miembros. No obstante, constatamos el hecho de que entre los pocos asociados conocidos, prácticamente todos lo eran, simultáneamente, del Liceo cordobés.

³⁹⁷ Las anteriormente mencionadas revistas literarias, en las que colaborarían distinguidas personalidades locales adscritas al Liceo (F.B.Pavon, T.Ramirez de Arellano, Valdelomar...), nos aportan noticias acerca del plan de unión. Se harían comparaciones con Liceos de otras ciudades importantes de España y se argumentaba “*la necesidad de un centro comun*” para fortalecer el cordobés, que pasara por momentos de flaqueza. Se consideraba que juntas, las Sociedades, saldrían “*de un circulo demasiado humilde*”; se auguraba un “*permanente y brillante porvenir*” con ello. Cfr. *La Colonia Patricia. Periodico*, 3 (1843) y *Revista Literaria*, varios n°s (1844).

proyectaba, por tanto, la creación de Cátedras. La cuantía de las cuotas mensuales, criba social al igual que lo fuera para el Liceo, sería idéntica en ambas sociedades (20 rls). Mismo sistema de organización para el reparto de “villetes” de cara a las representaciones, misma posibilidad de “adelanto de cantidades” de parte de los socios más acaudalados, mismos plazos de elecciones... En definitiva, las únicas diferencias que apreciamos, cotejando las reglamentaciones de ambas Sociedades, se refieren a las atribuciones del Presidente, en la Filarmónica con alguna licencia más, y a la existencia de un cargo, en ésta, que no se contemplara en el Liceo: los “*Conservadores*”. Oficio expresamente orientado al gasto suntuario - “*ornato*” y “*esplendor*” de la Sociedad- así como a la preparación de los espectáculos.³⁹⁸

Tras la comparación, nos preguntamos si habría que sacar alguna conclusión más de una serie de hechos relacionados como serían: los parecidos entre las normativas de ambas asociaciones; que los dos Reglamentos estén fechados en junio de 1842, meses después de sus fundaciones; el que uno de los Secretarios firmantes del de la Filarmónica hubiera causado baja en el Liceo a las semanas de su inscripción y, además, que las fuentes nos hablen de “*rivalidades*”, “*discordias*” y “*miserables rencillas*” entre las Sociedades. Quizá todo ello, a su vez, tendría que relacionarse con la transformación que sufriera el Liceo. Recuérdese que éste, partiendo de un primitivo planteamiento de ocio burgués, enfocado a las artes escénicas, iría evolucionando a una Sociedad con mayor finalidad cultural; añadiendo, para ello, la actividad docente y aumentando el número de Secciones. *Cabe la posibilidad de pensar que de aquel núcleo original de “Sociedad Dramática” (enero de 1842), etapa previa a su conversión en Liceo Artístico y Literario, se hubiera desgajado la “Filarmónica-Dramática” y, ésta, se enfocara hacia un objetivo puramente lúdico que el Liceo comenzara a modificar.* En cualquier caso, la simpleza de objetivos estaría tan sólo en sus inicios. También la Filarmónica, andando el tiempo los diversificaría, dando cabida a dos Secciones más: “*Literatura*” y “*Nobles Artes*”, “*sacando a la Sociedad de su modesto círculo de filarmónico-dramática*”. Etapa que coincidiría con un nuevo declive del Liceo.

* Otras “*Dramáticas*”.

³⁹⁸ Cfr. *Reglamento de la Sociedad Filarmónico-Dramática de Córdoba*, Imp. de García, Córdoba, 1842.

Siguiendo la estructura de las “Dramáticas” cordobesas, de las que venimos hablando, localizamos en la ciudad, unas décadas adelante, otras cuatro sociedades de las mismas características.³⁹⁹ Tanto la “Sociedad Dramática La Amistad Cordobesa” (1863) como la “Sociedad Cervantes” (1870) seguirían el mismo patrón marcado por las anteriormente señaladas, obviando, eso sí, el contenido docente del Liceo, y centrándose en la organización de representaciones teatrales, “género cultural por antonomasia de la burguesía”,⁴⁰⁰ con una finalidad exclusivamente lúdica. Ambas Entidades de extracción burguesa claramente definida por una serie de aspectos tales como la cuantía de la cuota mensual, su carácter cerrado, algunas de las actividades organizadas, además de las escénicas (véase “bailes de sociedad”...), así como la mima procedencia social de sus miembros.

Sabemos que La Amistad contó, al igual que sus predecesoras, con mujeres en sus filas “con voz y voto”. Sus Secciones, acordes con su objetivo: “Declamacion” y “Baile”.

Pocos datos nos aportan las fuentes, por el contrario, de la Sociedad Cervantes. El hecho de que su Presidente, Fausto García Tena, el que fuera fundador del longevo “Diario de Córdoba”, rubricara en su día, como Secretario, el Reglamento de la Filarmónica, avala la conexión que existiera entre la nueva Sociedad y sus antepasadas. Por otro lado, el que la Sociedad tuviera como sede el café del mismo nombre, acentúa sus rasgos burgueses. Así como el que adoptara el término “casino” entre sus autodenominaciones.⁴⁰¹

Otra Sociedad cordobesa de las mismas trazas sería la “Sociedad Dramática de las Dueñas” de la que sólo conocemos su existencia, en los años 50, en tanto que fuera arrendataria del Liceo.

El “Casino Cordobés” ítem “Círculo de la Amistad”.-

³⁹⁹ En este apartado sólo nos ocuparemos de tres de ellas ya que, la cuarta, “Sociedad Dramática La Alegría” la situamos en la categoría que hemos dado en denominar, por razones de origen, *popular*; pese a siguiera el modelo burgués establecido.

⁴⁰⁰ Vid. CUENCA TORIBIO, J.M., *Historia De Córdoba...* p. 177.

⁴⁰¹ RALLE diferencia entre las sedes de sociabilidad popular, la “taberna”, y las de la burguesa, el “café”. Cfr. “La sociabilidad obrera en la sociedad de la Restauración (1875-1910)” en *Estudios de Historia Social*, 50-51... p. 185.

Asociación propiamente burguesa surgida, para más señas, en el café del empresario Puccini (diciembre de 1853),⁴⁰² tan sólo dos meses después entraría en contacto con otras sociedades, de igual perfil, al trasladar su sede al local donde se instituyera en su día, el Liceo Artístico y Literario de Córdoba. Datos someros de sus inicios, estos, que añadidos a circunstancias tales como que algunos de “*los amigos*” congregados en la naciente agrupación habían vivido ya otras experiencias asociativas o participaban como candidatos en la vida política activa, nos revelan aspectos de su futura idiosincrasia. *La procedencia de sus promotores sería una muestra más de la sociedad cordobesa en desarrollo: burguesía (sector jurídico y comercial fundamentalmente) y nobleza hermanaban sus orientaciones de ocio.* Salvando las distancias morfológicas y funcionales, el estado de latencia en que habían caído por estos años la Sociedad Económica, la Academia y el propio Liceo, sería, probablemente, un factor aglutinante añadido para la aparición de la que se perfilaba como una Sociedad con amplio poder de convocatoria. En tan sólo una semana de existencia rondaba la centena de asociados, con una representación importante de la Nobleza. No sería tan ágil, en cambio, su ajuste estructural, pasando por diversas reformas en su normativa que, las más de las veces, se desencadenarían en etapas de déficit. Problema, por otro lado, que acompañaría al Casino a lo largo de todo el siglo XIX.

Planteados los presupuestos generales, el análisis de la Sociedad nos ha mostrado un desarrollo en el que percibimos tres épocas claramente diferenciadas. Una inicial que podríamos considerar de *consolidación*, marcada por la dirección omnímoda de su primer Presidente, el juez Jose Miguel Henares y en la que se producirían una serie de retoques reglamentarios que terminarían por definir su estructura. Un segundo momento, ya con el estatus de “*Liceo Artístico y Literario*”, en el que aparentara una Sociedad estable y sólida en pleno *desarrollo* y, finalmente, la última década del siglo, sintomática por otra parte, que vendría determinada por una búsqueda de *renovación* a modo de regeneración y que culminaría, finalmente, en un retorno a sus orígenes. Denominador común a todo el periodo sería el pulso constante entre una parte de la

⁴⁰² A pesar de que la única vinculación conocida del titular de dicha empresa con los fundadores del Casino fuera de tipo comercial, probablemente la experiencia vivida del nacimiento y desarrollo de la Sociedad citada, en su local, le sería de gran ayuda a la hora de afrontar, años más tarde, junto con otros asociados, la fundación de la logia “*Patricia*”. Entre estos, se encontraría el republicano Angel de Torres, miembro del Casino que nos ocupa, ya en su nueva denominación Circulo de la Amistad y Liceo Artístico y Literario de Córdoba, Vid MORENO GOMEZ, F-ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería...* p. 22.

asociación que buscara mayor potenciación del contenido cultural y la otra que, por contra, fijara sus objetivos prioritarios en el aspecto lúdico.

* *La consolidación del “Circulo” (1853-1857):*

Los primeros asociados, amalgama de personajes de la elite local con participación en la vida política, algunos de ellos, y numerosos miembros del Liceo Artístico cordobés, abordarían, como primeras medidas, la elección de la Junta Rectora así como adopción de la normativa pertinente. *Bajo la dirección de un candidato “moderado” (Henares) se expondría en Junta General el proyecto de Reglamento que no encontraría obstáculos a su aprobación (27-12-1853).* Después de esto, el primer objetivo marcado: *“formar y mejorar el Casino”*. Sería el segundo supuesto el que provocaría la diferencia con respecto a las asociaciones burguesas anteriormente analizadas. Se pasaría de un compromiso de pago de cuota mensual, el establecido en el Reglamento citado,⁴⁰³ a una participación accionarial, por parte de los socios *“Fundadores”*, con el objeto de afrontar el *“emprestito”* solicitado para acometer los gastos que requería el nuevo local y su mejora. Desde este momento, *la suntuosidad seria una prioridad para los gobernantes de la Institución.* Se repetían los mismo gestos que vimos en la Dirección del Liceo; no en vano, muchos de los asociados, como ya se ha señalado, provenían de aquella Sociedad. Se requeriría un *“voto omnimodo de confianza”* (Junta general extraordinaria 15-2-1854), el mismo que provocaría la primera fisura en la flamante Asociación. Los opositores, en número de 16, acusarían a la Dirección de haberse *“traslimitado en sus facultades”*. El incidente se zanjaría con la dimisión del Secretario (barón de Fuente Quinto, 25-2-1854) y la *“despedida”* de algunos socios *“fundadores”*. Desde ese momento, se produciría un punto de inflexión que llevaría a la Rectora a adoptar medidas de recaudación extra, ya que los *“libramientos”* para la mejora del edificio, abastecimiento, servicios, mobiliario y organización del ocio (Juegos de billar, Tresillo, Ajedrez, Damas, Chaquete y Dominó) se sucedían.⁴⁰⁴ Del mismo modo lo

⁴⁰³ Lamentablemente el que sería primer Reglamento del Casino no ha quedado reflejado en actas, partimos para su estudio de las modificaciones hechas unos meses después, *“ampliaciones”*, en las que se introduciría un cambio sustancial en la clasificación de los asociados.

⁴⁰⁴ Se aumentaría el número de socios fundadores y por tanto el capital que estos aportaban, la cuota mensual se duplicaría, se reducirían sueldos, se rescindiría el derecho a devolución a los fundadores que

hacían las Juntas de Gobierno, con intervalos de 3 o 4 días máximo; la asistencia, por el contrario, sería indirectamente proporcional al número de éstas. Aumentaban los “acreedores”, se aplazaban pagos... Todo ello desembocaría en la petición de dimisión por parte de la Directiva que no sería admitida (25-10-1854). Consecuencia directa de la situación que se había creado, en tan sólo dos meses, a la dimisión citada se añadió la de dos Tesoreros y la renuncia de un vocal de la “Comision auxiliar”. Además de ello, *el Código reglamentario, con menos de un año de vida, sería modificado* (4-10-1854).⁴⁰⁵

Los cambios introducidos, preferentemente encaminados a acabar con los impagos, también reflejarían modificaciones estructurales en la Sociedad. Así, *la introducción de la formula accionarial, de algún modo, mostraría el predominio o bien la fuerza representativa del “espíritu mercantil” en la Sociedad*.⁴⁰⁶ Por otro lado, *el retoque del articulado introduciría, también, una nueva categoría de asociados: los “accidentales”*. Se trataba de *una clase de socios vinculados al Casino por el pago de la cuota mensual, con derecho al disfrute del local y “los recreos y pasatiempos” pero ausente, por completo, del derecho a la Administración y Gobierno del mismo*. Para el Casino sería, en definitiva, una forma de aumentar los ingresos; las cantidades a desembolsar exigidas a “Fundadores” y “Numerarios”, clasificación de los asociados anterior a la reforma, limitaban el acceso a la burguesía media que, con menores recursos, no podía ingresar en la Sociedad. Pero, por otra parte, colectivo más numeroso, su llegada supondría, como así fue, un banco de ingresos mensuales fijos.⁴⁰⁷

tuvieran más de 4 mensualidades al descubierto... [Libro de] Juntas Generales 24 de Diciembre de 1853 al 10 de Enero de 1862 en *Archivo del Circulo de La Amistad y Liceo Artístico y Literario de Córdoba*.

⁴⁰⁵ La reforma, que no se refleja completamente en actas, se basó, fundamentalmente, en retocar los artículos atañedores a “ausencias”, “descubiertos”, “perdida de derechos por devolucion de recibos”... Uno de los introductores de varias de las enmiendas, en este sentido, sería el propio Presidente, abanderado del “deseado engrandecimiento” de la “suntuosidad y magnificencia”.

⁴⁰⁶ Su mismo Presidente, J.M. Henares, además de poseer un considerable capital mobiliario, participaría, que sepamos, en dos sociedades mercantiles por estos años. Vid *Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba*, 94 (1860).

“... el espíritu mercantil extiende su dominio sobre toda la vida social de los pueblos civilizados y que penetra lo mismo en las relaciones privadas que en las internacionales...” (Código Mercantil de 1885). Apud. *Legislacion Mercantil* (supervisión: Garcia Lopez-Cepero), Sevilla, 1978, p. 5.

⁴⁰⁷ La estrategia no sólo la hace explícita Henares en una Memoria de ese mismo año cuando habla del “recurso a acoger socios accidentales para asegurar los ingresos mensuales de cuotas [y] atender al reintegro de las cuotas que han desembolsado los SS. Fundadores”, sino que se aprecia implícitamente en el rastreo documental. Para el siglo XIX, no hemos encontrado ningún listado de socios accidentales,

El cambio supondría, a la vez, una apertura social para el Círculo de la Amistad. El cual tendría sus efectos andando el tiempo cuando, como veremos, este grupo, adquiriendo conciencia de su importancia, exija tener derecho, al igual que socios Fundadores y de Número, a participar en los puestos de Gobierno.

Mientras tanto, el recurso parecía funcionar, los ingresos se sucedían, se trasmitía internamente la idea de haber llegado a un estado “*conciliador*” al término de 1854. La ratificación de la Directiva para tres años más, a solicitud de 37 firmantes, se interpretaría como un plebiscito exitoso (11-11-1854).⁴⁰⁸ Algo que obligó, por otro lado, a modificar nuevamente el Reglamento que contemplara su elección anual. No obstante, el hecho de que causaran baja numerosos socios, fenómeno hasta entonces desconocido en la Asociación, la existencia de nuevas dimisiones en los cargos dirigentes, la solicitud, por parte de algunos asociados, de contratar una Administración, independiente de la Junta Directiva, que gestionara la organización de la Institución, añadido, todo, a la lectura de fuentes paralelas, nos desvelan la otra realidad bien distinta a la conciliación.⁴⁰⁹ Pese a ello, la Junta electa continuaría el trienio siguiente de su mandato aún cuando la tensión resurgiera de nuevo en varias ocasiones; agravándose, fundamentalmente, conforme se acrecentaban las deudas de la Entidad. *Será en estos años cuando se aprecien con claridad las dos posturas encontradas, marcadas por intereses diferentes, en que se dividan sus componentes. Mientras la línea encabezada por la Directiva optara por aplicar una política de gastos volcada en los aspectos lúdico-festivos, totalmente coherente, por otra parte, con la finalidad fijada en su Reglamento y que incluiría la continua mejora del inmueble y enseres con evidente finalidad ostentativa; otro grupo se decantaría, abiertamente, por*

los que, salvo que fueran personalidades de reconocido prestigio en la ciudad, no aparecen en las actas mencionados individualmente a la hora de su ingreso, sino con una mera cifra cuantificadora.

⁴⁰⁸ En realidad, todo quedaría en la ratificación individual de Henares ya que las elecciones se sucedieron como de costumbre, siendo el cargo del Presidente el único que resultó inamovible.

⁴⁰⁹ Jose Miguel Henares, haciendo balance de los tres años de su gestión al frente del Casino, se lamenta de la “*fuerte oposición*” encontrada y de “*la rivalidad de intereses privados*” que impidiera el desarrollo de la labor con “*desahogo... tranquilidad... unidad de accion y ordenado regimen...*” y añade: “*Triste y angustiosa... ha sido la posicion de las Juntas de Gobierno... desde el momento de su instalacion combatida por tantos contratiempos y obstaculos como se han conjurado para hundirla y desacreditarla en los momentos que más fuerza y apoyo necesitaba*” Memoria del año 1858, *Archivo del Circulo de La Amistad y Liceo Artístico y Literario de Córdoba*.

*el fomento de la actividad formativo-cultural.*⁴¹⁰ Observándose la coincidencia de esto último, con la llegada masiva de profesionales de la burguesía media (médicos, abogados, farmacéuticos...) que provocara la reforma reglamentaria de 1854. Se da la circunstancia, además, de que muchos de ellos procedían de las otras tres asociaciones locales, Sociedad de Amigos, Academia y Liceo que, pese a que vivieran en esos momentos sus horas más bajas, conservaban un gran bagaje cultural.⁴¹¹

Es decir, si la égida de Henares transcurriría por un lado entre la proyección de actividades como el establecimiento de un “*tiro de pistola*”, “*bailes*”, la adquisición de una mesa de billar, “*el Café del verano*”, además de otras obras en el edificio, y gastos de carácter suntuario (“*vidrieras*”, “*levitas*”...); de otro estaría la programación de “*Disertaciones*”, “*conciertos*” y “*Sesion de ateneo*” con las correspondientes “*Sesiones de Ciencia*” y “*reuniones de musica, Poesia y lectura de memorias y otros trabajos literarios*”. Actividades, estas últimas, para las que sus promotores solicitaban la participación abierta de los no asociados.⁴¹² Además de esto, el trienio se caracterizaría por “*la escasez de recursos*” debido, en gran medida, a las reformas acometidas y desembolsos de la adecuación del local, así como a su abastecimiento. Otro capítulo de gastos a destacar sería el acopio de publicaciones periódicas, no en vano uno de las primeras obras emprendidas sería la “*Sala de Lectura*”. Continuas

⁴¹⁰ “*El Circulo tiene por objeto estrechar las relaciones de aprecio y amistad entre sus sócios y promover el recreo y diversion de los concurrentes al establecimiento*” Art. 1º, Título 1º, *Reglamento del Círculo de la Amistad de Córdoba*, Imp y Lit de Don Fausto Garcia Tena. El propio Henares, en otra Memoria anual, expresa ese deseo ostentativo unido al de propiedad: “... *ser propietarios de un valor efectivo... de unas rentas liquidas de bastante importancia y de la gloria de que Córdoba tenga una institución sociable la mejor sin duda de España*” (4-7-1864). Años después, se alabaría la gestión realizada por los primeros rectores de la Institución: “... *celosas gestiones, al calor de la buena voluntad, sobre la pequeña aportación económica de los fundadores del Casino Cordobés, se alza hoy suntuoso, floreciente y magnifico, el mejor centro de recreo de toda España*” “Breve Reseña historica” en *Reglamento del Círculo de la Amistad Liceo Artístico y Literario de Córdoba*, 1922.

⁴¹¹ De hecho, es ahora cuando se incorporan una serie de personalidades cordobesas enmarcadas en este perfil, casos de F. B. Pavon, Angel Mª Castiñeira, Teodomiro Ramirez de Arellano, Carlos Ramirez de Arellano...

⁴¹² En honor a la verdad, tenemos que añadir, que a pesar de que Henares abanderara la línea tendente a potenciar el aspecto lúdico y suntuoso de la Institución, su nombre nos consta entre los propuestos a participar en las disertaciones e, incluso, los socios que hicieran la presentación del plan cultural decían apoyarse en el pensamiento expuesto por éste. Por nuestra parte, en la información documental manejada, no hemos hallado explícito ese respaldo presidencial.

datas, pues, que conllevarían las referencias constantes a “acreedores”, “impagos” y “creditos” pendientes. Máxime cuando, como también ocurriera en el Liceo, la morosidad entre los asociados era señalada. Frente al detallado panorama, observamos, a través de la lectura de Actas, diferentes actuaciones que se llevarían a cabo estos años, con evidente intención de un fortalecimiento de su economía pero que, al mismo tiempo, irían configurando y consolidando la estructura corporativa.

Una de las primeras medidas adoptadas sería *una nueva Reforma Reglamentaria con directa orientación al aumento de los ingresos (30-1-1856)*. De ahí las nuevas exigencias en dicho sentido, para los accidentales; a los que ahora se les exigiera, también, cuota de entrada además de las mensualidades pertinentes. El resto de retoques del articulado irían orientados a la *búsqueda de atajar otros problemas crónicos en la Institución como serían los impagos, absentismos, dimisiones y renunciaciones*.⁴¹³

Otro recurso con la doble intencionalidad de captación de asociados y fondos resultaría ser la unión con el Liceo cordobés (Junta General de 30-1-1856). A través de unas Bases de unificación se consagraría finalmente el proceso, en un momento en que el nuevo Equipo Rector del *Circulo* estuviera integrado por dos destacados componentes de aquella decana Sociedad (Fausto Garcia Lovera como Secretario y Jose M^a Cadenas como Tesorero). En el proyecto de elaboración de las premisas de “*refundicion*”, encontramos otros antiguos liceistas que, además, habían pertenecido a su Junta Directiva (Barón de Fuente de Quinto y Pedro Cadenas). Aparentemente, no hubo oposición al proceso, que se resolvería, finalmente, con la sumisión de la antigua Institución al Reglamento del Circulo de la Amistad y con la asunción, por parte de éste, de los créditos de aquella.⁴¹⁴

⁴¹³ La anterior modificación de 1854 ya había introducido las medidas a adoptar para los incumplimientos de las obligaciones societarias, ahora, se endurecerían aún más. Como resultado de ello se constatan numerosas bajas de asociados por expulsión. Entre 1855 y 1856 hemos contabilizado un total de 53 de ellas.

⁴¹⁴ Nos resta una pequeña duda acerca de la aceptación total de la operación, pues, inmediatamente después de la Junta en que se diera lectura a las Bases, Garcia Lovera pediría la dimisión como Secretario del Casino; dimisión que no le sería aceptada (9-2-1856). Por otro lado, observamos que no se constata en actas la votación de aprobación de la unión, la cual debiera haber tenido lugar en la Junta General citada, tan sólo se “*considera hecha la fusión*” en la de Gobierno que tuvo lugar al día siguiente de la solicitud de dimisión del Secretario. Reunión que, además, rompería la frecuencia establecidas para éstas, que estaba estipulada en dos mensuales desde el año anterior.

Aparte de las medidas citadas, *también se recurriría, como fuente de ingresos, a la solicitud de prestamos personales a los asociados*, lo que aumentaría, aún más, el saldo deudor de la Entidad.⁴¹⁵ Con todo, la actividad de la Sociedad continuaría, pese a que en varias ocasiones se solicitara, además, la “*suscripcion voluntaria entre los Sres socios*” para afrontar la organización de algún evento, ante el estado de las arcas. Así se llegaría hasta el año 1857 en que encontramos diferentes muestras de oposición acumulada a la Dirección precedente.

La primera señal nos la muestran dos nuevas medidas reglamentarias adoptadas, como lo serían: la necesidad de “*acuerdo*”, en Junta General, de cualquier resolución extraordinaria, lo que restaba abiertamente cierta capacidad de iniciativa que el Reglamento atribuyera a la de Gobierno anteriormente, y la exposición publica y mensual de las cuentas de la Entidad (3 de julio y 8 de agosto de 1856 respectivamente). Ambas nos parecen muestras evidentes de una perdida de confianza en la política económica del Equipo Rector. A ello habría que añadir una solicitud de dimisión de la Junta de Gobierno por parte del mismo socio que, en su día, hubiera propuesto la prolongación de su mandato; lo que no contemplamos como una postura aislada, dadas el resto de circunstancias.⁴¹⁶ También estaría la información que nos facilita el propio Presidente saliente, en la ya citada Memoria de despedida del cargo (17-1-1858), donde se lamenta de la oposición sufrida y apunta la existencia de “*tendencias*” en el seno de la Asociación y de una “*censura injusta*”. Por otro lado, el hecho de que terminado el Gobierno precedente se adoptaran, como iniciales medidas, la creación de un nuevo cargo al frente de la Administración de la Entidad, independiente de la Junta Directiva, proposición que, recordemos, se había rechazado en la etapa anterior; así como, el que se nombrara una Comisión que examinara el proyecto de obras junto con la Rectora, parecen incidir en la misma idea (J.Gral 17-1-1858). Lo expuesto no impediría que el periodo acabara con el “*voto de gracias*” preceptivo a la Junta cesante.

⁴¹⁵ Casos destacados serían los del marqués de Montilla, el Tesorero Jose M^a Cadenas y Pedro Lopez. La deuda con éste último, se sumaría a la que arrastrara el Liceo también con él y que el *Círculo* había asumido con la fusión.

⁴¹⁶ El peticionario, a los 15 días de la demanda, estaría a cargo de una de las Comisiones creadas por la Directiva como medida de control de gastos. Lo que, suponemos, haría amainar sus quejas. (Junta General 17-1-1857).

* *El “Círculo de la Amistad y Liceo Artístico y Literario” en desarrollo (1858-1889):*

El fin del cuatrienio en que Henares ocupara la Presidencia de la Entidad supondría, realmente, la culminación de una etapa. Consolidada su normativa, en 1858 tendría lugar el siguiente y último cambio de los ejecutados en el siglo XIX, que no sería sino una consecuencia lógica del balance de los años anteriores. Comenzaría el nuevo periodo con el cambio de Presidencia, el conde de Zamora al frente, y con una situación financiera “*prospera y desahogada*”, en palabras de su anterior Rector. Sería, precisamente, el panorama que presentara éste en el balance de su gestión, lo que, a nuestro modo de ver, diera lugar a la definitiva reforma estatutaria. En una brillante exposición contable, no exenta de cierta ingeniería, solventaría las cifras deudoras de la Institución equilibrándolas, positivamente, con la valoración del capital inmueble que ya entonces poseyera ésta. Es, en ese momento, cuando comienza a aplicarse el mecanismo y terminología mercantil; cuando, *aquel primitivo Círculo de amigos, quedaría convertido, además, en una comunidad de bienes con participación accionarial*.⁴¹⁷ Sin duda, motivo suficiente para que una de las principales acometidas de la nueva Dirección, vieja aspiración, por otro lado, que se planteara bajo mandato de Henares sin resolución, fuera la conversión de esta participación en “*acciones de la propiedad transferibles*”.⁴¹⁸ Lo que conllevaría el definitivo retoque reglamentario del que venimos hablando. Ello, incluso, libraría a la Sociedad de un pesado lastre, ya que ésta quedaba “*relevada de la obligación de devolver el dicho anticipo, y caducados,... los documentos de crédito que la misma tiene expedidos á favor de cada socio fundador...*”⁴¹⁹ Es decir, *el hecho del acceso a la propiedad logrado en la etapa anterior, será lo que conlleve la necesidad de ratificar esta situación de manera contractual*; mismo circuito, por tanto, que siguieran las, por entonces en desarrollo,

⁴¹⁷ “*sociedades anónimas sin ánimo de lucro nutridas por la nueva burguesía*” VILLENA ESPINOSA, R- LÓPEZ VILLAVERDE, Á.L., “Espacio privado, dimensión pública: hacia una caracterización del casino en la España contemporánea” en *Hispania...* 214 (2003), p. 445.

⁴¹⁸ La vía de la “*transferencia*” sería utilizada en muchos casos para perpetuar la línea de sucesión familiar, de asociado al Casino, a modo de mimetismo nobiliario. De hecho, los primeros ejemplos constatados se darían entre socios procedentes de la Nobleza (conde de Robledo, marqués de Prado-Alegre...).

⁴¹⁹ Cfr. *Reglamento del Círculo de la Amistad...* Anexo, 1858.

Sociedades Anónimas.⁴²⁰ El texto, que se elaborara con el consejo de los “*socios fundadores que fuesen letrados*”, sin apenas réplicas, se aprobaría por unanimidad.⁴²¹

Después de esto, los años transcurrirían para el *Círculo* entre nuevas remodelaciones, mejoras y adquisiciones para su sede social; lo que, inevitablemente, conllevaría la asunción de más prestamos y las consiguientes responsabilidades crediticias. Las mismas que, en más de una ocasión, provocarían incidentes entre sus miembros. Máxime cuando la sombra del absentismo, el *socio ausente, el temporero*⁴²² y el impago se cernían sobre la Institución.⁴²³ *Subyaciendo a estas necesidades monetarias: el doble objetivo de cubrir las aspiraciones lúdico-ostentosas de la Entidad por un lado y culturales por el otro; con clara inclinación de la balanza hacia el primer supuesto.*⁴²⁴ Serían, estos, los casos de la organización de “*bailes de sociedad*”, “*el establecimiento de un tiro de pistola con el fin de aumentar los recreos y licitos pasatiempos de la Sociedad*”, la compra de mayor número de mesas de billar, el

⁴²⁰ “... razones de alta justicia demandan hoy una declaracion reglamentaria que legalize, fije, y adjudique... la propiedad de esa finca, que perteneciendo á los socios, se hallan en incierto,... contra la naturaleza de toda asociación, contra todos los principios de la extricta justicia” Junta General 18-12-1858, [Libro] *Juntas Generales 24 de Diciembre de 1853 al 10 de Enero de 1862. Circulo de la Amistad*.

⁴²¹ Curiosamente, Henares, que estuviera entre los consultados al elaborar el proyecto, en la fase previa se manifestaría en contra. Lamentablemente, no han quedado reflejadas en actas sus argumentaciones.

⁴²² Constatamos en actas tanto la presencia de individuos que se dieran de baja alegando una supuesta ausencia temporal de la ciudad, fingida que no real; como los que se dieran de alta coyunturalmente para la temporada de ferias y baile.

⁴²³ Momento álgido de enfrentamiento sería en agosto de 1862 cuando, a cinco meses del termino de su mandato, dimitiera la Directiva en pleno debido a la oposición frontal de un sector de los socios a la asunción de una hipoteca sobre los bienes de la Sociedad, que ésta propusiera. Entre los oponentes, el que hubiere sido Presidente el año anterior, Jose M^a Henares. Dos años después, con el susodicho al frente, se reproducirían momentos de tensión entre la Junta Rectora y un grupo de socios opositores a su reelección, que casi terminarían en dimisión al completo de la Gubernativa, finalmente, lo haría la Comisión Auxiliar aneja a ella; es decir, la que tuviera la misión reglamentaria de consensuar con ésta las cuentas. A lo largo del año, además, pedirían la baja un total de 47 socios. Pese a que no se explicitan abiertamente las causas en actas, en el trasfondo de todo detectamos el malestar por los prestamos necesarios para las nuevas obras a acometer (salón de representaciones, Casa de baños, jardines...).

⁴²⁴ Además de plasmarse en el articulado de la Sociedad (Art.1º), en varias ocasiones se reconoce abiertamente como “*obligacion*” y “... *principal objeto... el recreo, comodidad y diversion...*” Sesión Gral 17-1-1863, [Libro de] *Juntas Generales 17-1-1863 a 28-2-1899 en Archivo del Circulo de La Amistad y Liceo Artístico y Literario de Córdoba*.

establecimiento de un “*Gimnasio*”, a propuesta del propio Henares, “*una tienda de campaña en feria*” o bien la planificación de una “*Casa de Baños*”.

Del otro lado, habría que considerar iniciativas como la de crear para el *Círculo* las mismas Secciones que tuviera, en su momento, el Liceo cordobés; esto es, “*Filarmónica*” y “*Dramática*” (acuerdo de 11-1-1863).⁴²⁵ Se valoraba además, altamente, el bajo coste de la operación. Apuntamos que *sería esta la ocasión, junto con la organización de bailes y conciertos, en la que la Institución contemplaría la asistencia femenina; siempre y cuando fueran familiares de socios.*⁴²⁶ La idea de creación de una Biblioteca como complemento a la “*Sala de Lectura*”, ya existente, también comenzaría a gestarse en estos momentos. No obstante, tenemos que señalar, que pese a que situamos el hecho como exponente cultural, captamos una sensible diferencia en la concepción de Biblioteca que tuvieran algunos de los socios que se proponen establecerla en el *Círculo* y la que manifestaran tanto los *Amigos del País* como los *Académicos*, en su día. Para estos dos últimos, el fondo bibliográfico suponía una fuente de información y conocimientos para la realización de sus proyectos o su propio enriquecimiento personal; prevalecía, así, el espíritu científico. Cuando la Junta Directiva, de la Institución que nos ocupa, plantee la proyección de este espacio, lo hará, también, como una forma más de “*dignificar*” el recinto dedicado a la *lectura*. Desde nuestra perspectiva, supone una nueva manifestación ostentativa, sin negar la existencia de la inquietud cultural de otra parte de los asociados. Es decir, se reflejaría en este tema, una vez más, esa dicotomía Ocio-Cultura, Casino-Liceo, que acompañara a la existencia de la Sociedad. El que fuera la única partida de carácter cultural, en estos momentos, que gozara de amplio presupuesto, al igual que los arreglos y

⁴²⁵ Nada más sabemos sobre el particular, para estos años, salvo el acuerdo mencionado. Por otro lado, también en la línea cultural, se alude en actas a la existencia de una Academia de Música de la que no nos consta ningún otro dato, salvo que la Entidad mantendría durante una época un profesor de piano. Es posible que se tratara del reflejo debilitado de la que instituyera el Liceo en su momento.

⁴²⁶ Recuérdese que el Liceo cordobés, exponente de los inicios del asociacionismo burgués, que terminaría fundiéndose con el *Círculo de la Amistad*, ya incorporaba mujeres a sus Secciones. Dentro de las limitaciones educativas que sufrieran estas, estaba admitido, para la clase media, cierta formación específica en música y declamación tal y como aparece en numerosos textos contemporáneos dedicados a esta temática. Cfr. GÓMEZ-FERRER, G., “Las Limitaciones del Liberalismo... pp. 527-528.

ennoblecimiento del edificio, así como el seguimiento detenido del acopio libresco, que será expuesto más adelante, nos reafirma en esta idea.⁴²⁷

Las actividades mencionadas no son lo único a resaltar del periodo estudiado, establecida ya su normativa en 1858, como hemos señalado anteriormente, la década de los 60 se inauguraría con un hecho significativo, consecuencia de la clasificación establecida entre sus miembros. *Los socios “accidentales”, segundones en la Entidad, categoría que, recordemos, fue la vía de entrada de la burguesía media, reclamarían, finalmente, su cuota de participación.* La oportunidad la marcaría un hecho externo como lo fuera la convocatoria excepcional a una Junta General, acceso vetado para ellos hasta ese preciso momento, para la organización de festejos en honor a las tropas victoriosas en Africa (10-2-1860). El suceso, que sería calificado de *“ilegal, inoportuno e indecoroso”*, provocaría el rechazo de más de la tercera parte de los *“socios fundadores”*; uno de los firmantes Henares, en ese momento apartado de las labores de Dirección. A partir de ahí, se desencadenaría todo un proceso de replicas y contrareplicas a lo largo de varias Juntas Generales, con dimisiones incluidas (Secretario y Vicepresidente) y la petición de baja, como asociado, del emblemático Henares; sí bien es cierto, que desistiría en la siguiente Sesión. No quedaría ello en suceso aislado, dos años más tarde se produciría una solicitud formal, por parte de 44 *accidentales*, de *“una representacion justa y digna en la Sociedad... para aquellos actos... como lo son los de gobierno y regimen interior de la Sociedad y del nombramiento de las personas”* (Junta Gral. 15-1-1862). A pesar de contar con el respaldo de algo más del 41% de los *fundadores* y de haberse elaborado unas *“Bases”* reguladoras, ni siquiera se dio paso a la deliberación de la demanda, alegando un defecto formal. Él mismo que hubiere sido esquivado, en otra delicada circunstancia, unos años atrás.⁴²⁸ Aún en 1865 se insistiría en la petición. Siendo de nuevo Presidente

⁴²⁷ *“Teniendo presente la Junta que del desarrollo progresivo que va teniendo nuestra Sociedad se desprende la necesidad de atender á la creacion de una Biblioteca que contribuya a que el Gabinete de Lectura sea digno de las ilustradas personas que quieran frecuentarlo”.*

Ya creada la Biblioteca, en una exposición de logros de la Directiva de turno, se hablaría de la *“bella biblioteca y costoso gabinete de lectura...”* paragonándolo con *“un excelente local... [y] la riqueza del establecimiento...”*

⁴²⁸ La lectura del altercado nos muestra el substrato de descontento que existía entre los socios accidentales, que se consideraban marginados y utilizados. *“... que han contribuido y contribuyen muchos desde la creación con cuotas iguales y aun ... mayores por las utilidades que con su frecuente asistencia dejan á la Casa, á la fundacion sostenimiento y progresivo desarrollo... y con cuyo auxilio se ha formado*

José Miguel Henares, se elaborarían otras *Bases* equiparando en derechos y denominación a todos los socios de la Entidad, previa compensación del desembolso a los *fundadores*. El hecho de que en esta ocasión el respaldo a la propuesta casi duplicara a las anteriores, desembocó en una Comisión de estudio, después de lo cual, no volvemos a tener más noticias.

Inmersa entre estas vicisitudes y nuevos aprietos económicos, debido a la asunción de más responsabilidades crediticias para la mejora del inmueble, transcurrirían el resto de los años sesenta, no sin altercados. La secuencia se repetía de nuevo: en la Presidencia, un cuatrienio más (1864-67),⁴²⁹ él ya veterano, Henares, presentaba un panorama económico esplendente, justificando con ello nuevos empréstitos. Al final del mandato tendría que reconocer el “*angustioso estado*” en que se encontrara la caja, momento coincidente, como ocurriera anteriormente, con la baja por impago de numerosos asociados a causa y efecto de la situación creada.

Será la proximidad a La Septembrina la que nos muestre un progresivo cambio de rumbo en la Institución, observándose una toma de posiciones consecuente con la coyuntura venidera. Así, en las elecciones de 1867 encontramos en la Vicepresidencia a un activo protagonista de los futuros acontecimientos: Rafael M^a Gorrindo. Quien estaría entre los componentes de la “*Junta Revolucionaria cordobesa*”. Él mismo, que un año después, ocupara la Presidencia del *Circulo*.

Su mandato comenzaría con un aumento de la base social de la Entidad debido, aparentemente, a las medidas de fuerza aplicadas por la Junta saliente, en la que él también participara. Se trató, con estas, de atajar el fraude de las bajas temporales, los llamados “*socios ausentes*” que contemplara el Reglamento, y que habían vuelto a

una propiedad de tanta cuantía [la que] tienen a su beneficio dichos fundadores, [...] hasta el punto de aparecer [los accidentales] como unos parias advenedizos sin ninguna clase de derechos ni representacion en la Sociedad” “... este es el unico casino de España en que.... [a] Socios Fundadores no solo les hace dueños de todo... si no es de egercerse unica y exclusivamente por ellos todos los actos administrativos y economicos, creandose un absoluto Señorío que rebaja a los demas;...”.

⁴²⁹ El equipo de Gobierno, con Henares al frente, transcurrido el primer año encontraría un grupo de oposición a la propuesta de su renovación, la que finalmente lograría, no sin dificultad. A raíz de ello, en 1866, fruto de una sublime estrategia, sería la primera ocasión en que se presentara un equipo Directivo completo en vez de candidatos independientes. Estos, todos nuevos salvo el incombustible Henares que aparecería a la sombra como Vicepresidente. Salvado el escollo, en 1867 volvía al primer puesto de mando.

proliferar durante el último año de la Presidencia de Henares.⁴³⁰ Debido al estado deficitario en que se encontrara la Caja se determinaría que estos volvieran a pagar “*cuota de entrada*” a su regreso, lo que provocaría el efecto retorno buscado. Pese a que podría achacarse el recurso de la “*ausencia*” a simple picaresca para evadir el pago temporalmente, nos inclinamos a pensar, dada la repetición de la situación en momentos de descontento con la Dirección, que se utilizara, de forma sutil, como medida explícita de oposición; en cuyo caso, el retorno habría que relacionarlo, en estos momentos, con los acontecimientos que se avecinaban. En su preparación, tenemos constancia de ello y será expuesto más adelante, el recurso al asociacionismo por parte de algunos de sus protagonistas cordobeses, jugó un papel importante. La presencia, desde el 17 de enero de 1868, del “*progresista*” Gorrindo al frente de la Sociedad, quién repetiría mandato al año siguiente por solicitud de un grupo de socios, entre los que encontramos otros conocidos miembros del progresismo local activo, podría ser un motivo más que añadir, en apoyo a nuestras sospechas.⁴³¹

Entre las diferencias de actuación a destacar de la nueva Junta Directiva, resaltamos, que en la aplicación de la cuota benéfica, con que acostumbrara a contribuir la Sociedad, observamos una aproximación al problema social más “*realista*” y acorde con los tiempos frente a épocas anteriores. Pese a todo, su acción continuaría siendo meramente caritativa, sin mayor implicación.⁴³² La actividad cultural, paralela a la lúdica, cobraría mayor protagonismo. Ese año el *Círculo* se haría cargo de la celebración de los *Juegos Florales*. En definitiva, la inestabilidad revolucionaria apenas afectaría al desenvolvimiento de la actividad societaria, constatándose, tan sólo, una

⁴³⁰ “*Todo sócio que se ausentare de esta Capital por mas de dos meses no interrumpidos, dando aviso al tiempo de su salida y de su vuelta á la Secretaría, conservará sus derechos con arreglo á la cualidad de Sócio que tuviere, y no tendrá obligacion á pagar las cuotas mensuales del tiempo que dure su ausencia*” Art. 26, Título 3º, *Reglamento del Círculo de la Amistad*...

⁴³¹ Además de en la Dirección del *Círculo*, en 1869 encontramos a Gorrindo como concejal del Ayuntamiento y, meses más adelante, como Diputado provincial. En calidad de Secretario de esta Institución, impulsaría, un año después, la creación de la *Universidad Libre de Córdoba*.

⁴³² “*En vista de la tristisima situacion á que se ve reducida la clase proletaria de esta poblacion por efecto del alto precio de los articulos alimenticios y de la paralizacion del trabajo, y considerando la Junta que esta Sociedad debe tomar una parte activa en los socorros que las clases pudientes estan llamadas á prestar en alivio de los desgraciados que viven en la miseria...*”

corta interrupción bimestral en las Sesiones y un ligero altercado Institucional reflejo de la situación reinante.⁴³³

La antesala restauracionista transcurriría entre la alternancia, ya atávica, de la preferencia por iniciativas culturales o de ocio. Las Juntas Rectoras de los años 1870 a 1872, integradas también por destacados *progresistas*, se inclinarían alternativamente por el mayor fomento de una u otra postura.

Los años 70 y 72 estarían marcados por la preeminencia de medidas que “*ampliasen... el culto á las bellas letras*”, con lo que se esperaba, además, un aumento de asociados. Esto se plasmaría en el establecimiento de una *Sección Filarmónica*, en cuyas Bases se contemplaba la función docente,⁴³⁴ y en “*la adhesión*” decidida al proyecto de la Universidad Libre. En él cual, por otro lado, participaran destacados miembros de la Corporación.⁴³⁵

Serían estos, años de reestructuración en los que se buscara el “*mejoramiento*” de la Entidad como medida regenerativa. Es por lo que, ahora, se piensa en una nueva reforma reglamentaria que comenzaría a estudiarse. Mientras, sus dirigentes se proponen llevar a cabo una serie de modificaciones rigurosas de organización y funcionamiento: remodelación de la Secretaria, nuevas bases contributivas, mayor control administrativo y frecuencia de reuniones Gubernativas (dos semanales) o la división en 5 Secciones orgánicas de la Sociedad (“*artística y literaria*”, “*de biblioteca y gabinete de lectura*”, “*de decorado y policía general*”, “*de repostería y servicio exterior*” y “*de juegos y recreos*”). Todo ello fruto, como no podía ser de otra forma, de los Directivos de turno que aportarían sus experiencias *rectoras* de otros ámbitos (conde

⁴³³ Bajo pretexto de una inspección rutinaria de la actividad benéfica desarrollada por la Entidad, la Corporación municipal, entonces en manos republicanas, envió una comisión que actuaría a modo de registro, lo que provocó un rifirrafe entre ambas Instituciones. El *Círculo* se encontraba entonces regido por el progresista Gorrindo y contaba con numerosos miembros de la misma adscripción que, además, eran diputados provinciales. Igualmente, el Gobernador civil (duque de Hornachuelos), quien no mantenía buena sintonía con el Cabildo, se contaba en sus filas.

⁴³⁴ De nuevo se consideraba la participación en la Sección de “*las Sras y Srtas de los socios*”. No obstante, en esta ocasión, sólo se mencionan discentes masculinos.

⁴³⁵ Véase los casos de Rafael Barroso Lora, él que fuera Rector del mencionado centro, labor que simultanearía con la Vicepresidencia y Presidencia del Casino en 1870 y 1872 respectivamente; Rafael M^a Gorrindo y Castro, artífice material, como ha sido expuesto anteriormente; Angel de Torres y Gómez, quien ocuparía el Decanato de Derecho en la misma; Fernando La Calle y Cantero, Rafael Melendo y Gomez... Cfr. ARANDA DONCEL, J., *La Universidad Libre...*

de Cardenas, Jose M^a Cadenas, Rafael Barroso Lora, José Sanchez Guerra, Fausto Garcia Lovera...). Reflejo, igualmente, de la previsión organizativa establecida, *se cultivaría la relación institucional al máximo, con “frecuentes recepciones” en las que comienza a descollar la representación de la Prensa local como elemento de imprescindible presencia.*⁴³⁶

Contrariamente, 1871, regida la Institución por otro celebre cordobés del progresismo, el duque de Hornachuelos, marcaría un paréntesis más lúdico en la Entidad. Fruto de ajustes presupuestarios, la jovencísima *Sección Filarmónica* no llegaría a celebrar su primer aniversario. Por contra, programaciones más vistosas, de mayor eco Institucional también, como un *Concierto* y un *Baile de mascarar*, a los que, eso sí, se invitaría a “*autoridades civiles y militares*”⁴³⁷ y “*directores de periodicos*”, tendrían data.

En esta misma sintonía de preocupación por “*estrechar las relaciones sociales*” transcurriría la última Presidencia de Henares (1873 y 1874). Sí bien, el objetivo se vería enturbiado por las limitaciones económicas que seguirían en aumento.⁴³⁸ Su

⁴³⁶ “*Deseosa la Junta de proporcionar á la Sociedad el mayor numero posible de noticias de los sucesos que hoy absorven la publica atención,... [negociaría con un particular madrileño] á prestar el servicio de correspondencia telegrafica directa*” (Sesión de 17-9-1870). El mes anterior se había “*aceptado*” la propuesta del Presidente de mantener “*noticias abonadas de la Guerra entre Francia y Prusia*” a través del *Diario de Córdoba*. Años de gran actividad política para las diferentes familias del progresismo cordobés, representadas singularmente en el *Círculo*, éste, sin duda, se convertiría en un foro de excelente acústica. Una muestra de ello: recién electa la Junta Directiva de 1871 recibiría la solicitud de ingreso del Gobernador civil de turno que no esperaría siquiera “*la costumbre establecida*”, desde años unionistas, de su automática admisión.

⁴³⁷ Desde que el *Círculo* difundiera, entre sus asociados, la noticia de la suscripción nacional a abierta en ayuda de los familiares de los fallecidos en la Batalla de Alcolea, así como para la erección de un monumento conmemorativo, constatamos un acercamiento por parte de la Institución al Estamento Militar. En 1870 se adoptaría como medida temporal la exención de la cuota de entrada a las solicitudes procedentes de este colectivo. Seis años más tarde, esto se convertiría en norma formalmente establecida. A partir de esto, observamos la continuidad regular de los ingresos para las décadas de los 80 y 90. Caso excepcional sería el de 1884, año en se contabilizan en tan sólo dos meses 25 de ellos. La percepción de la importancia del seguimiento de esta línea de investigación que, por otra parte, se encontraba entre nuestros objetivos primarios de captación de la Sociabilidad decimonónica cordobesa desde todos sus ángulos, nos llevó, en su día, al actual Casino Militar de Córdoba donde, salvo la cortesía de rigor, no hemos obtenido respuesta a nuestras demandas científicas.

⁴³⁸ Se producirían nuevas expulsiones de deudores y, una vez más, sería la opción cultural la más perjudicada con los recortes presupuestarios: se suprimirían “*los partes telegraficos*” y el número de suscripciones periodísticas.

elección ya iría marcada, en cierto modo, por la prevención. Nos lo muestra el hecho de la demanda de “*responsabilidad personal*” sobre todo gasto que excediere a la recaudación anual. Hornachuelos, en apoyo de la Junta electa, esquivaría la solicitud que, argumentaba, se hallaba contemplada en el Reglamento (J. Gral 17-1-1873). Los prejuicios demostrados ante la propuesta del Presidente de mejorar el mobiliario, por no estar ello incluido en los presupuestos, nos parece otra precaución ante posibles dispendios. Con todo, *el suceso más destacado de su nuevo Gobierno lo marcaría la negativa al pago de cuotas por parte de los “Fundadores”*. Estos, en tanto que se consideraban “*dueños*” exigirían esta distinción; entre los 20 firmantes, el que hubiere sido Presidente el año anterior: Rafael Barroso Lora.⁴³⁹ El pequeño cisma daría lugar a una “*Comisión*” de estudio de reforma reglamentaria, compuesta por todos lo que hubieren ejercido el cargo de Presidente (5-11-1873). La perspectiva, por tanto, anunciaba perpetuidad de privilegios.

Pocos datos aporta la documentación sobre el final del mandato de Henares, salvo la debilidad económica en que se hallara, de nuevo, la Institución. Ello sería, según interpretamos, lo que llevaría, *por primera vez en la historia de la Asociación, a una dimisión, en pleno, de la recién electa Junta Directiva*. Junta que, por otro lado, componían varios socios con experiencia en esas lides (conde de Gavia, marqués de Escalonias, Fausto García Lovera...)⁴⁴⁰ y a la que, finalmente, no se le permitiría renunciar ateniéndose al Reglamento. El asunto no se refleja explícitamente en Actas, pero si observamos los balances económicos negativos que se venían arrastrando los últimos años y la primera medida adoptada por la aspirante a dimisionaria: “*investigar la situación económica*”; ambas circunstancias parecen evidenciar lo no explícito. *Comienzo turbulento, por tanto, para la etapa alfonsina, que transcurriría entre apuros económicos aliviados ocasionalmente por la insuflación de empréstitos.*

⁴³⁹ El personaje es un claro ejemplo de ascenso social y la adopción de comportamientos aristocráticos que estarían a la base de la nueva actitud clasista de la Burguesía. Hijo de pequeño burgués “*afianzaría su posición*” de resultados del proceso desamortizador y la actividad política, entre otros determinantes. Una vez logradas sus aspiraciones, lucharía por la consolidación de la distinción del grupo. Cfr. ARANDA DONCEL, J., *La Universidad Libre...* pp. 86-89. El proceso se repetiría en el pequeño micro-cosmos del Casino: ingresando como “*accidentales*” anónimos, la reforma estatutaria de 1858, con la conversión de los “*Titulos de Fundadores*” en acciones negociables, permitiría el ascenso al escalafón de plenos “*derechos*”.

⁴⁴⁰ En la historia de la Institución, este sería el periodo de mayor presencia de aristócrata en los puestos de Gobierno. Durante más de una década, la Presidencia sería para un representante de este Estamento.

No obstante la precariedad, las primeras medidas adoptadas, contraviniendo lo anterior, aumentarían el número de suscripciones a publicaciones periódicas y restablecerían, igualmente, el servicio telegráfico de información. Simultáneamente, la Sociedad continuaría desarrollando actividades de contenido lúdico-social (bailes de feria, actos con motivo de la visita Real, de su boda...), acometida de nuevas obras de mejora del edificio y aumentando su aportación presupuestaria a donaciones económicas de carácter benéfico o corporativo. Confiando, sin duda, en que el rigor auditor con que comenzara su mandato, que pretendiera acompañar de una más estricta organización (mayor frecuencia y asistencia a las Juntas, lucha contra la morosidad crónica de sus asociados, aumento de ingresos...) y una nueva reforma reglamentaria, solventaría la deficitaria situación. Finalmente no sería así y, pese a constatar un aumento considerable de socios en 1877, hasta llegar a los años 80, se transcurriría entre llamamientos a los deudores, “*economías*”,⁴⁴¹ “*grave situación financiera*”, “*venta de todo lo inútil de muebles y enseres*” y la suscripción de un nuevo “*emprestito*”.⁴⁴²

Tras las drásticas medidas y a pesar de la continuidad de las misivas amenazando expulsión por impagos, 1880 parecía inaugurarse con una sensible variación de la situación financiera. Fútil espejismo que serviría para la planificación de nuevas obras de reforma del inmueble y compra de mobiliario. Aún así, *la partida presupuestaria que más se repetiría durante estos años, acorde con una mayor confesionalidad de la Corporación, sería la de aportaciones benéficas* y otras donaciones a diferentes colectividades: Económica de Damas, proyecto de los Santos Mártires, Asilo de la Infancia, corporaciones religiosas, parroquias, “*pan de los pobres*” y otros fastos civiles, son un ejemplo de ello. La recepción de demandas, en su mayor parte para proyectos en los que se hallaba implicado algún socio influyente o su familia, léase el

⁴⁴¹ El papel trascendente que representara la Prensa para la Corporación, entre otras circunstancias que trataremos más adelante, se aprecia en el hecho de que incluso en momentos de mayor estrechez y reducción de gastos, como es el caso, el número de suscripciones no bajaría de 15.

⁴⁴² El empuje hedonista por parte de un sector de asociados se aprecia en un pasaje que sobrepasa lo anecdótico. Regido el *Círculo* en 1878 por el duque de Hornachuelos, quien repitiera mandato, tras adoptar fortísimas medidas restrictivas de pagos, incluyendo la venta de mobiliario, reducción de personal y sueldos, no se renunciaría al montaje de la “*tienda de feria*”; aún a costa de “*ser sensurada*”, la Rectora, por la imposición de una cuota de entrada a ella. Recuérdese, que ya en una Presidencia anterior del Duque se primaría destacadamente la opción de ocio a costa, incluso, de la reducción de actividades culturales.

Presidente u otros, sería atendida con celeridad, de ahí que no extrañe que a poco más de un año, la situación de Tesorería tornara a “*angustiosa*” de nuevo.⁴⁴³

Más tarde, ya en 1883, se llegaría a la reducción de jornales, ahorros energéticos y otros. Para desembocar, al año siguiente, en la asunción de dos nuevos “*prestamos*”, reconociendo la Dirección, en Junta General, hallarse la Corporación en “*situación mas grave que en otras ocasiones*”. La causa aparente: la acentuada “*morosidad*”. En parte provocada por la aún reticente postura de los *socios* “*Fundadores*” a asumir la cuota mensual, dada la revalorización de sus acciones. “*Falso concepto*”, decían otros, que provocaría que en 1886 se discutiera, una vez más, la reforma del Reglamento.⁴⁴⁴

Por nuestra parte, la profundización en el problema, cotejando otras fuentes más allá de las oficiales así como la trayectoria personal de algunos de los socios morosos y correspondencia interna, nos muestra un panorama bastante más complejo que el simple adeudo. Como ya vimos, la demanda de igualdad de derechos por parte de los “*accidentales*” fue temprana (enero de 1862) e, incluso, lograron el apoyo de una porción de los “*fundadores*”. Mostrando, otra parte de estos, su enérgica oposición; la cual sería expuesta en dos momentos puntuales a lo largo de estos años (1873 y 1886). Como resultado final de esta tensión entre las dos facciones: la suspensión de actividades sociales. Desde el 5 de enero de 1885 hasta abril de 1890 se interrumpen la Juntas de Gobierno, funcionando tan sólo las Generales.

Fuerte escisión, sin duda, que no supondría la desaparición de la Asociación burguesa, como parece ser que sería interpretado, más tarde, por la ciudadanía.⁴⁴⁵ Tan sólo

⁴⁴³ Si bien las relaciones de la Corporación con el nuevo Diocesano, Zeferino Gonzalez, habían tenido algún roce por la servidumbre del edificio del *Círculo* con el convento contiguo, lo cierto es que el “*dinamismo incesable*” de la obra pastoral del Prelado calaría en varios de los miembros de la Asociación. Así lo prueban las vinculaciones de algunos de ellos con agrupaciones como “*La Asociación Jesefina*”, “*La Juventud Católica*” o la “*Asociación en honor de Santa Teresa de Jesús*” que recibirían aportaciones de la Entidad. Por otro lado, algunas suscripciones que mantuviera ésta por estos años, casos de “*La Voz de la Caridad*” o “*El Siglo Futuro*”, abundarían en ese acercamiento confesional. Cfr. CUENCA TORIBIO, J.M., “Ceferino González, un obispo renovador” en *Pueblos Y Gentes...* pp. 119-121.

⁴⁴⁴ ALCALÁ ORTIZ relata una trifulca de similar contenido que daría lugar a la escisión del *Casino* de Priego en 1882. Cfr. *El Casino de Priego y otras Sociedades Recreativas (1848-1998)*, Priego de Córdoba, 2000, t I pp. 149 y ss.

⁴⁴⁵ Cuando en 1900 el Gobernador Civil de Córdoba enviara información al Ministerio de Gobernación sobre las asociaciones censadas en la capital y su provincia, fecharía la fundación del *Círculo de la Amistad* en marzo de 1888. Vid. *Archivo Gral de la Administración*, Secc Gobernación, Sig- 247.

produciría, durante el tiempo que durara el paréntesis, una serie de alteraciones a la hora de la elección de sus Directivas, debido a varias renunciaciones formuladas. *En el intervalo se observa otra novedad: si las anteriores Directivas habían sufrido un proceso aristocratizador, ahora, habría mayoría de liberales y republicanos activos.*

El límite de gravedad lo marcaría 1889, año en que la Asociación sufriría un “*embargo Judicial del mobiliario y local*”.⁴⁴⁶ Mismo año en que no se presentaría ninguna candidatura al relevo y que la saliente impondría un corto plazo a su continuidad, en espera de resolución.

** Hacia un intento de renovación fallido (1890-1900):*

Tras “*vender é hipotecar los bienes necesarios*” y recurrir a aportaciones de asociados solventes, el panorama económico comenzaría a mejorar; lo que no impediría el resurgir de la vieja disputa entre *fundadores* y *accidentales*, que provocaría el retomar la demanda de reforma reglamentaria. Con otra Rectora al frente, comandada por el sagastino M. Matilla y decidida a su resolución, se intentaría el acercamiento equilibrado entre las dos posturas por medio de la renovación estatutaria. Muestra patente: las *Bases* redactadas para el empeño. Éstas, comenzando por una separación clara del concepto de “*propietario, ó codueño*” del de “*socio*”, reestructuraban la clasificación de los miembros del *Círculo* en aras de la igualdad. Haciendo “*desaparecer*”, con ello, la nomenclatura de “*fundador*”, ahora serían socios “*de número*” y “*accidentales*”, facilitaría el acceso, de estos últimos, a la categoría de plenos derechos en la Asociación a través de la continuidad en el pago de un número determinado de cuotas mensuales. Rompiendo así, además, el *numerus clausus* de los antiguos *fundadores* que estableciera la normativa desde los orígenes y que marcara con esto su privilegio.⁴⁴⁷ *Es decir, se facilitaba la entrada a la burguesía media, carente del*

⁴⁴⁶ En el episodio nos parece ver algo más que el simple azar: resultado final de los prestamos asumidos, cinco años atrás, procedentes de dos representantes oficiales de los partidos Fusionista y Republicano; mismas fechas en las que aumentaba la presencia de otros *liberales* comprometidos en las Directivas de la Entidad... Todo ello parecía estar en consonancia con los intentos de control de centros de sociabilidad destacados por parte de grupos políticos. Máxime, considerando que, coetáneo a esto, se produciría un relevo en la Rectora de la Sociedad Económica Cordobesa que encerraba esa finalidad; donde encontramos comprometido, a uno de estos mismos prestamistas que accediera, así, a su Secretaría.

⁴⁴⁷ Al estar limitado el número de socios *fundadores*, el blindaje se completaba con el mismo, por tanto, de “*acciones*” y la imposibilidad de acceder a ellas si no era por defunción de algún propietario o bien por transmisión. Casuística, ésta, harto infrecuente.

*capital necesario para el alcance de dicho estatus, por medio de una cantidad de plazos mensuales, previa cuota de entrada.*⁴⁴⁸ Resuelta, de esta forma, la demanda de uno de los grupos en litigio. En contrapartida, se arbitraba una fórmula de escape de la obligación de pago para los “*accionistas ó propietarios*” que no fueran socios. Los que contarían, además, con un órgano gubernativo independiente, “*Junta Gral de Propietarios*”, para la gestión de la propiedad. Desvinculándoles completamente, por tanto, de la Administración de la Asociación. Por otro lado, para atajar el problema de falta de liquidez se arbitrarían más medios a fin de corregir “*abusos*”. Mismos que, suponemos, pensarían efectivos para evitar, también, el recurso al impago como forma de protesta; medida responsable, en gran parte, de la insolvencia de la Sociedad. La redacción del Proyecto de Reglamento final que se elaboraría sobre estas Bases, aún favorecería más las condiciones para el acceso de los *accidentales* a *socios de número*;⁴⁴⁹ lo que unido a otra medida adoptada por la Junta Directiva para aumentar el censo social, como fuera el suspenso temporal de cuota de entrada a la Sociedad para éstos, provocaría un aumento considerable de esta *clase* de asociados.

Cambio democratizado, por tanto, detrás de cuyo logro encontramos a celebres personalidades de la vida pública del momento (Angel Torres, A. Barroso y Castillo, R. Melendo, Salcedo,...), procedentes de la burguesía media, en su mayor parte del ámbito jurídico, y representantes de los partidos Liberal y Republicano. Éstos, que en su día habían accedido a la antigua categoría de “*fundadores*”, desde dicha atalaya intentaban minar, junto con un nutrido grupo de *accidentales* en su apoyo, los privilegios que disfrutara la elite del *Círculo*. En este empeño optarían por la adopción del mismo modo de presión que sus rivales, los *fundadores* opuestos al cambio, esto es: el impago de cuotas. La Dirección, posiblemente como muestra de la palingenesia y rectitud buscada, en aplicación de la normativa vigente desde 1858, paralizó la rebeldía “*amortizando las acciones*” de 31 *fundadores*, las que pasaron por tanto a manos de la Sociedad. Entre

⁴⁴⁸ El proceso de apertura quedaba completamente explícito en otro pasaje en que se exceptuaba del pago de cuota de entrada a “*empleados públicos con sueldo menor... los Sres Militares subalternos y los dependientes de las Casas de comercio, autorizados por sus respectivos Jefes...*” Vid. “Proyecto de reforma de Reglamento para la Sociedad *Círculo de la Amistad de Córdoba*. 1890” en *Archivo de Secretaría del Circulo de la Amistad y Liceo Artístico y Literario de Córdoba*.

⁴⁴⁹ Si las *Bases* hablaban de la necesidad del abono de 36 mensualidades consecutivas para el ascenso, el Proyecto las rebajaría a 20. De la misma forma, si en las primeras se considerara fijar la cuota de entrada a *numerario* en 25 pesetas, el segundo lo dejaría en 10.

los suspendidos encontramos partidarios de ambas opciones. Del mismo modo, inutilizó “*el papel de cuotas*” del grupo deudor de *accidentales*. Borrón y cuenta nueva con lo que, sin duda, pensaría zanjada la cuestión. No obstante, el Proyecto de Reforma no llegaría a formalizarse y de nuevo, dos años más tarde (1892), con diferente Directiva al frente, resurgiría el problema al reclamar gran número de *accidentales* su aplicación (193 en primera instancia acompañados, en esta ocasión, de tan sólo 5 *fundadores*). La falta de un mayor apoyo de *fundadores*, cuyo resto era responsable de haber neutralizado el pase a Junta General de dicho Proyecto para su aprobación, impediría el avance. Después de lo cual, tras “*arrepentimientos*”, 27 *accidentales* abandonarían la Sociedad. No fue el único caso, de forma individual, a lo largo del año, la Entidad perdería 41 miembros más.

Sin más especificación al respecto, aún mencionan las fuentes un nuevo intento de reforma antes de concluir el siglo (1897). Habría que esperar hasta 1922 para que se hiciera efectivo el cambio en la Normativa pero el resultado sería el opuesto a las demandas de los *accidentales*, endureciéndose aún más las condiciones para su ascenso a las categorías de *fundadores* o de *número*.⁴⁵⁰ *Concluido el ciclo, los accidentales terminaban como iniciaran su existencia: sin derechos específicos y siendo un mero recurso para el aumento de los ingresos sociales; mientras la categoría superior vendría marcada por la propiedad (“fundadores” o “propietarios” de acciones).*

Por lo demás, la última década del siglo transcurriría para la Asociación con la sucesión regular de Sesiones, elecciones rutinarias de Directivas, en varias ocasiones reelectas y en otras rotando sus componentes en una especie de endogamia interna y el ya crónico déficit presupuestario, que ni el rigor ni la constancia administrativa, ahora aplicados de continuidad, parecían vencer pese a la persistencia de medidas excepcionales de captación de asociados y punitivas. Falta de liquidez que creemos causante de más de una dimisión puntual de su Rectora y que, de hecho, limitaría el desarrollo de alguna de las reformas proyectadas para el inmueble así como de

⁴⁵⁰ El nuevo Código volvía a la clasificación original de socios “*Fundadores*”, “*de Número*” y “*Accidentales*”, además de exigir más de diez años de permanencia de socio *accidental* para la remoción a *de número*. Clara involución respecto al Proyecto de 1890 que sólo establecería 3 años para ello. Por lo demás, el Reglamento de 1922 volvería a reservar los derechos de Elección, Gobierno e Intervención para los socios *Propietarios o Fundadores* y *de Número*. Cfr. *Reglamento del Círculo de la Amistad Liceo Artístico y Literario de Córdoba*, 1922.

actividades sociales. Éstas, por otro lado, seguirían en la línea de alternancia cultural / recreativa inclinando marcadamente la balanza hacia las últimas.

Las de carácter cultural se limitarían a la ya atávica vinculación con la Prensa por medio de suscripciones que, como destacamos en otro momento, mantendría incluso en épocas de mayor penuria; contactos regulares con Directores de los Diarios locales en sus actos sociales, a los que eran regularmente invitados; la permanencia de la recepción del servicio telegráfico de información, si bien éste se resentiría, a veces, por ajustes contables; un proyecto de “*fusion*” con el Ateneo cordobés (septiembre de 1890), a propuesta de éste, que resultaría fallido;⁴⁵¹ la planificación de algún concierto (1899) y una “*exposición á las Cortes*” ante la posible “*supresion de la Escuela de Veterinaria*” cordobesa, para lo que contarían con la intersección de Vega y Armijo y Barroso y Castillo desde la Corte.

La vertiente lúdica contaría con iniciativas como la creación de una “*sala de esgrima de gimnasia y de tiro de pichon*” (1891)⁴⁵², “*juego de pelota*” y, fundamentalmente, la organización de “*bailes*”. Capítulo, éste último, que constituyera parte esencial de la idiosincrasia institucional, como hemos podido apreciar a lo largo de nuestro análisis. Incluso en momentos de escasez en que se hallaran reducidos los gastos en otras partidas, ya constituidas como fijas, caso de las benéficas, se mantendría su organización. *Lo que nos parece otra seña más en la gestación de la conciencia burguesa. Burguesía que ansiara compensar su carencia de alcurnia, máxime en asociaciones como la que nos ocupa en la que compartían actividades con el residual*

⁴⁵¹ Curiosamente, el mencionado centro, estaría regido por el polifacético Angel de Torres quien, como hemos visto anteriormente, fuera expulsado del *Círculo* tan sólo unos días antes por su apoyo a la equiparación en derechos de los asociados. Más adelante, aún veremos al celebre dirigente republicano en alguna otra asociación.

⁴⁵² Sólo nos consta la apertura de las instalaciones gimnásticas, a la que se le dedicarían continuadas partidas económicas para su mejora progresiva aún encontrándose la Sociedad en “*situación precaria*”. Cuando en 1901 se elevara al Presidente del *Círculo* una petición de ampliación, mejora y remoción del Gimnasio de la Entidad, los 78 socios solicitantes, inmersos en tiempos de sensibilidades nacionales, calificarían la “*cultura gimnástica*” como “*una obra nacional*” destinada al “*mejoramiento de la raza*” alegando la importancia de la disciplina en países destacados como Francia, Alemania o Italia. PERE ANGERA, estudiando las formas de sociabilidad en Reus, señala el papel que represento el deporte para el catalanismo, basándose en el testimonio de un político de la época: “*Amb l’esport vindrà el ressorgiment de l’ideal de pàtria*” Cfr. *Societat, Sociabilitat...* pp. 138-139.

Estamento nobiliar, con la celebridad social que aportaran dichos fastos sociales; escenario inmejorable de distinción social.

Otro gesto propio del *Círculo* por estos años, en notable incremento conforme nos acercamos al tránsito secular, sería el de la “*cesión de sus salones*” a diversas Instituciones locales (Ayuntamiento, Cruz Roja, Sociedad Económica de Amigos de País...). Conducta exenta de finalidad política que podamos constatar para estos momentos, ni crematística, pese al estado agónico en ocasiones de sus arcas. Nos sorprende, no obstante, que frente al carácter hermético que iría adquiriendo la Sociedad hacia una, cada vez más acentuada, introversión, ejemplos de ello los tenemos en varios proyectos abortados al tener que transigir con la entrada en la Entidad de personas no asociadas a ella,⁴⁵³ ahora muestre esta apertura “*en beneficio de la población*”. Apertura que interpretamos, igualmente, como esa *necesidad de conexión y afirmación de identidad ante determinado sector representativo e influyente de la sociedad, de forma puntual y no exento de finalidad ostentosa, propio de la naciente conciencia burguesa*. Para lo cual, por otro lado, el Inmueble tendría un valor sobresaliente; de ahí que hubiere representado un objetivo prioritario de mejora a lo largo de toda de la etapa analizada, llegando a ser la principal causa de su endeudamiento.⁴⁵⁴

* *Una Biblioteca para la “Sala de Lectura”*.-

La Biblioteca del *Círculo de la Amistad* surgiría, realmente, como un anexo al “*Gabinete de Lectura*”. Éste, proyectado en el primer trimestre de su existencia, iría destinado a albergar la Prensa, que sí representaría un capítulo de atención prioritaria desde esta fecha.

Una vez acometidas las reformas más perentorias del edificio, entre las que se encontraría el habitáculo destinado a este menester, comenzaría la regularidad en las suscripciones periódicas. Llegándose a contabilizar, para el primer cuatrienio, más de

⁴⁵³ Sería casos como la demanda de celebración de alguna velada del el Ateneo, la celebración de un homenaje a un poeta local o la negación a la Cámara de Comercio cordobesa del uso de sus instalaciones, argumentándose el requisito de que “*todos los individuos que compusieran las colectividades.... habían de ser en primer termino socios del Círculo...*”.

⁴⁵⁴ “... el edificio se convierte en un elemento simbólico de la ciudad... Pasa,... a integrarse en la iconografía urbana de una burguesía en ascenso o plenamente consolidada” VILLENA ESPINOSA, R-LÓPEZ VILLAVERDE, Á.L., “Espacio privado,... p. 464.

una treintena de ellas diferentes.⁴⁵⁵ Abarcando, con ello, un amplio espectro ideológico: *moderadas, progresistas, monarquico-absolutistas, democráticas, satirico-conservadora...* Completado, esto, con algunos semanarios ilustrados nacionales a los que se sumaría “*La Ilustración Francesa*”, “*Revista de dos mundos francesa*” y “*La Independencia Belga*”.⁴⁵⁶ Pluralidad que se intentaría mantener incluso en momentos de crisis económicas, cuando se prescindiría de otros gastos comunes. Llegándose a imponer como mínimo imprescindible, de recepción, quince títulos distintos.

Desde el primer momento se observa una inquietud por recabar información actualizada de forma plural, muy en consonancia con las diferentes opciones ideológicas y preferencias temáticas de sus miembros. Avidez que se completaría con la adscripción al servicio telegráfico directo desde la capital. Varias fueron las ocasiones en que diferentes Directivas intentarían establecer una selección de modo que, abarcando las distintas tendencias, se redujera en algo el número de periódicos abonados; inútil esfuerzo, al poco tiempo, nuevos nombres constarían en el listado de adquisiciones.⁴⁵⁷

Sin perder la diversidad ya mencionada, *se aprecia, a partir de 1858, la intromisión de prensa de contenido económico-industrial. De forma simultánea, lo harían publicaciones oficiales donde, como es sabido, se reflejaban, igualmente, los movimientos comerciales y las gestaciones de sociedades mercantiles (Boletín Oficial de la Provincia, Gaceta de Madrid, Gaceta de los Caminos de Hierro, Guía de Forasteros...)*. Con la misma temática relacionamos, el libramiento al ingeniero inglés Duncan Shaw, socio fundador desde los inicios de la Entidad, para la compra de “*periodicos ingleses*” (1859).

El periodo alfonsino, en consonancia con el panorama general, comenzaría de forma más comedida en cuanto a nuevas adquisiciones periodísticas. Hecho el rodaje, en 1878 ya se alcanzarían la veintena de periódicos de diferentes tendencias: *canovista*,

⁴⁵⁵ Con exactitud, hemos cifrado, para el periodo (1854-58), 35 publicaciones distintas, procedentes, en su mayoría, de Madrid. Esta cantidad supondría algo más del 50% de los que salía de sus prensas. Cfr. SEOANE, M^a C., *Historia del periodismo en España. El siglo XIX*, Madrid, 1983, pp. 244 y ss.

⁴⁵⁶ La relación de nombres sería extensa. Dado su valor para posteriores investigaciones la reservamos para los apéndices. Donde, además de la nómina de las publicaciones adquiridas por la Sociedad a lo largo del siglo, según consta en la documentación prospectada, se indicaran las fechas de subscripción así como su procedencia y adscripción ideológica.

⁴⁵⁷ Un periódico malagueño de la época definiría al “*casino*” como “... una reunión donde se leen periodicos nacionales y extranjeros,... se ariesga la propia fortuna... se habla de política y se hacen buenos negocios.” Apud LECUYER, M., “Algunos aspectos de la sociabilidad....” P. 152.

sagastina, posibilista, republicana, confesional y democrata; a los que se añadirían los de información general y oficial.⁴⁵⁸

La misma selección que presidiera el transcurrir de la Prensa nacional durante la última década secular, se experimentaría en la Entidad. Los años finales se decantarían por el “*periodismo de información*” frente al “*de opinión*”; observándose, en éste último, decantaciones “*liberales*”. Bien al contrario, el fin de siglo tornaría “*conservador*”, decantándose por temáticas de carácter económico y corporativista.⁴⁵⁹

Tras lo expuesto y a modo de balance, si hubiera que destacar algunos rasgos de las preferencias lectoras de los socios del *Círculo*, en cuanto a publicaciones periódicas, señalaríamos: una apuesta decidida por la Prensa de la Corte frente a la local, en absoluto escasa, por otra parte⁴⁶⁰, con ausencia completa de la provincial, salvo el *Boletín Oficial*, y la opción preferente hacía las publicaciones de contenido ideológico frente a las literarias. No obstante, en este último sentido, habría que considerar la apuesta decidida por las publicaciones ilustradas de la época, incluyendo en este apartado algunas europeas.⁴⁶¹

Por lo que respecta a la ***Biblioteca***, su germen no surgiría en la propia Sociedad como tal, sino que comenzaría con aportaciones generosas de algunos de sus socios procedentes de la burguesía media. Concretamente, las dos primeras donaciones (1856 y 1858) vendrían: una de la mano de uno de los socios que accediera con la reforma que creara la categoría de “*socios accidentales*”, recordemos, vía de entrada para este grupo social; la otra, del fundador y Director del, entonces ya veterano, *Diario Córdoba*. Éste último, con una extensa experiencia asociativo-cultural (*Liceo Artístico, Filarmonica-Dramática, Sociedad Cervantes, Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País*). Tras ello, en 1860 se constatan las dos primeras suscripciones; una de ellas francesa, cuando aún ni siquiera se había planteado la creación de una Biblioteca para el *Círculo*. Será en 1862, la primera vez que conste en Actas dicha conveniencia, junto a otras mejoras que, se decía, harían que la sede social “*pudiera competir con los principales*

⁴⁵⁸ La suscripción al *Diario de Sesiones*, en este periodo, es una muestra más de esa necesidad de información de la que venimos hablando.

⁴⁵⁹ Considérese que estos serían años de gran conexión con las Cámaras Agrícola y de Comercio de Córdoba con las que compartirían numerosos asociados.

⁴⁶⁰ Cfr. SANCHEZ FERNANDEZ, A., *La Cultura Española desde una Provincia...* pp. 64-74.

⁴⁶¹ La abundante suscripción a revistas ilustradas es una señal más del carácter burgués de la Asociación, dado su, considerable, mayor coste.

de España en comodidad y magnificencia... y en centro de buena y escogida sociedad". Aprovechando una coyuntura de desahogo económico, la nueva Directiva justificaba las modificaciones como un "aliciente" para ensanchar la Sociedad y con ello los ingresos. Es en este contexto de "engrandecimiento del Círculo" cuando surge la resolución de dotar al "Gabinete de Lectura" de una Biblioteca que lo "dignifique". Un año después de lo cual, aún continuaba conociéndose al habitáculo destinado a la lectura de Prensa, como "Gabinete". Sin que conste liberación de fondos ni planificación alguna, a seguir, para la adquisición de material bibliográfico. Aún en 1864, al autorizarse las obras necesarias para la erección de la Biblioteca, se entra en detalles vistosos como las alfombras necesarias para el adorno, sin que encontremos mención alguna al acopio de volúmenes.

Alguna donación más, de material libresco, recibiría el *Círculo* antes de la decisión de comprar la Biblioteca de un conocido militar que perteneciera a la *Sociedad de Amigos del País* (Portefaix, 1866). Más, nada se añade sobre contenido, número de volúmenes, clasificación temática o idoneidad para la Corporación.⁴⁶²

⁴⁶² En 1906, fecha en que se edita el único catálogo conocido de la Biblioteca de la Sociedad, al relatar este hecho, se reconoce la falta de implicación anterior: "*Poseía de antiguo esta Sociedad algunos libros, procedentes unos de la biblioteca del Sr. Portefaix, adquirida por el Círculo, y otros de compras parciales hechas sin atender á plan fijo.... Abundaban los libros de ocasión, los "de compromiso"... Era, en suma, una biblioteca de casino,...*" *Catálogo de la Biblioteca del Círculo de la Amistad*, Córdoba Imp. La Verdad, 1906.

La misma fuente, con su ambigüedad, nos proporciona otras claves que reafirman nuestra hipótesis de que la Biblioteca del *Círculo*, en el momento de su creación, tuvo, más bien, un sentido ostentador. Creemos que la gran mayoría de los asociados al *Círculo* sólo frecuentarían el "Gabinete"; no así la *Biblioteca*, gran desconocida. Observamos, en el mencionado documento, que al tratar de la planificación a seguir a partir de 1900 para establecer lo que se da en llamar "*la nueva biblioteca*", se dice que se haría "*siguiendo siempre el movimiento moderno de las Ciencias, las Letras y las Artes*". Que duda cabe, que obras, ya clásicas para esas fechas, como *L'Encyclopédie* o las de *Tracy, Say, Smith, Rousseau, Balmes, Darwin, Hegel, Krause y Stuart Mill*, entre otras, no encajan en dicha definición, lo que nos hace suponer que ya antes ocuparan los anaqueles del *Círculo*. El que en ningún momento se mencione su existencia o adquisición, en la documentación analizada, nos parece, expresa la desafectación que mostrara la Entidad hacía el contenido de su Biblioteca. Por otro lado, tanto la existencia de obras de estos autores que, nos consta, sí fueron adquiridas por la Sociedad Económica, como la de volúmenes sobre temáticas tal que *Federalismo, Ley de Jurados, Sufragio, Economía Política, Cuestión Social y Socialismo*, que tanto preocuparan a "los Amigos", nos hace pensar que gran parte de su Biblioteca, escrupulosamente seleccionada y que, en un momento dado, fuera acogida en el *Círculo de la Amistad*, permanezca aún hoy en sus estanterías.

La siguiente cita en Actas, sobre este mismo asunto, sería en alabanza de *“la bella biblioteca y costoso gabinete de lectura”*, a la vez que se ensalzara, también, el *“excelente local”* y *“la riqueza del establecimiento”* (1870). Después de ello, tan sólo se declara haber adquirido cuatro obras más, antes del transito a la siguiente década. Momento, éste, en que se trataría sobre la cuestión para cambiar su ubicación en el inmueble, en aras *“de la manera mas digna y decorosa que imperiosamente reclama el buen nombre de la Sociedad”*. Es la única vez en que se trata la posibilidad de la formación de *“catálogos”* (1883).

Tímidamente, es a partir de 1896, cuando empezarían a relacionarse en Actas entradas de alguna que otra obra nueva.

Secuencias, las expuestas, que nos parece corroboran la impresión, ya desarrollada anteriormente, de que *el Círculo de la Amistad aspirara a la creación de su Biblioteca como un elemento más de distinción social. En tanto en cuanto, en ningún momento se implica en la búsqueda y selección de su contenido o la regulación de su uso; volcándose, por el contrario, en el continente.*

En redor al Tiempo Libre: otras Sociedades burguesas.-

La emergente Burguesía, en continúa expansión, consecuencia, en parte, de la aceleración del pulso mercantil, iría ampliando su marco de relaciones. Lo que daría lugar, inevitablemente, a nuevas expresiones de Sociabilidad; ello unido, a una mayor disponibilidad de tiempo de ocio, generaría nuevas expectativas.

Si hasta mediados de siglo había fijado su atención en antiguas Corporaciones *ilustradas*, que tendrían en la Cultura uno de sus principales aglutinantes y donde, por otra parte, aprehendiera gestos nobiliarios. Avanzando la centuria, a modo de desinhibición que saciara su vehemencia sociable, no exenta de finalidad distintiva, desarrollaría nuevas formas.

Siguiendo ese mimetismo aristocrático que la caracterizara, recurriría, en ocasiones, a actividades como *la Caza o la Equitación* en cuanto a forma de concentración grupal. Otras, en fechas más próximas al cambio secular, se rendiría a los nuevos ingenios tecnológicos, asociándose en torno al *Velocípedo*. No desechando, en fin, fórmulas de perfil más popular como la *Tauromaquia o Gallística*; e, incluso, apostando por nuevos hábitos sociales como *el Excursionismo*.

* “*Sociedad de Montería de Córdoba*” (1862).

Bajo este epígrafe encontramos una asociación plenamente reglada, destinada a la “*caza mayor*” y con el único objetivo de proporcionar “*solaz y entretenimiento*” a sus asociados.

Encabezada por representantes de la nobleza local, Conde de Torres Cabrera y Marqués de Escalonias, su Reglamento no deja lugar a dudas en cuanto a la extracción social elitista de sus “*profesos*”: elevadas cuotas de afiliación, mensuales y extraordinarias, mención de “*criados y caballerías*”, además de la tenencia de terrenos en propiedad para el ejercicio de la caza.⁴⁶³ Característica, esta última, que incide en su origen *selecto*, ya que las “*Asociaciones Populares*”, como se verá a continuación, en modo alguno gozarían de pertenencias inmuebles.

En cuanto al resto del articulado, que sigue la estructura al uso, destacamos el ritual público de entrada a la ciudad, llevado a cabo por sus componentes al regreso de la actividad montera; el cual denota ese afán de acentuar la *distinción de grupo* propio de la clase burguesa en su emulación de gestos aristocráticos. De igual forma, la misma decantación por el desarrollo de la caza, con la vinculación telúrica que ello supondría, nos parece otra manera de aproximación a los usos y costumbres de la clase noble.⁴⁶⁴ La misma que, por otra parte, estaría rauda, como venimos constatando, en fundirse con

⁴⁶³ Se establecerían 60 rls de entrada y 30 de mensualidad, más extraordinarios. Considérese, que el *Círculo de la Amistad* tenía ajustadas, por las mismas fechas, 40 rls de entrada y 20 de mensualidad para sus “*socios accidentales*”; esto es, los procedentes de la burguesía media, como ya ha sido expuesto.

En lo que respecta a la propiedad comunal, no podemos determinar en este caso la fórmula empleada en la participación, dado que sólo contamos con su Reglamento, por más fuente. Estableciendo de nuevo paralelismos, recordemos que este sistema de compartir bienes inmuebles ya había sido utilizado, anteriormente, por otras Sociedades burguesas de Córdoba; caso del *Liceo Artístico y Literario* y del mismo *Círculo*. En dichas ocasiones, como se ha visto, se recurriría a la práctica mercantil de la participación accionarial. Cfr. “*Reglamento de la Sociedad de Montería de Córdoba*”

⁴⁶⁴ “*Les classes possédantes de l’époque georgienne et des débuts de l’ère victorienne profitaient des loisirs sur leurs propres terres, symboliquement, par l’exercice de leurs droits de chasse, défendus d’une manière quasi religieuse contre les intrus...*” PORTER, R., “*Les Anglais et les loisirs*”... , p. 22.

Abundando en la misma idea, los artículos 54 al 60 de la reglamentación de la Sociedad montera, contemplaran la adhesión a ésta como una “*profesión de fe*”. Cfr. “*De las profesiones*” en Capítulo VII, *Ibídem*.

la Burguesía e incorporarse así a la nueva estructura social; acentuando su prestigio a través de las aspiraciones miméticas que despertara en ésta.⁴⁶⁵

* “*Sociedad de Equitacion Cordobesa*”.

Pocas noticias podemos aportar sobre esta asociación, apenas conocida a través de una mención en la documentación del Círculo de la Amistad, salvo la constancia de su existencia y tipicidad burguesa. Ya “*estinguida*” en 1859, sus propiedades serían adquiridas por éste. No obstante, en torno a la misma actividad de asueto, tenemos censada otra Sociedad, en la década de los 70, que bien podría ser hijuela de la anteriormente extinta. Denominada “*Sociedad de Carreras de Caballos de Córdoba*”, sabemos que organizaría certámenes y mantendría, igualmente, relaciones estrechas con el Casino cordobés; del mismo modo, ya en el siglo XX, la gestación del “*Club Hípico de Córdoba*” estaría vinculada a éste.⁴⁶⁶

* “*Casino Gallístico Taurino y Ecuestre*” (1868).⁴⁶⁷

Careciendo de más información que la facilitada a la autoridad competente, la fecha de su fundación, mayo de 1868, y la persona a su frente, Ramon Saldaña, dirigente local *republicano*, nos inducen a pensar que quizá fuera algo más que una asociación recreativa. Máxime, cuando, por las mismas fechas, otro importante representante del mismo grupo político, él que sería primer alcalde tras la Septembrina, Angel de Torres, co-dirigiera otra destacada Sociedad local: el Casino Industrial, Agrícola y Comercial.

⁴⁶⁵ Tanto el Conde de Torres Cabrera como el Marqués de Escalonias, Presidente y Vicepresidente, respectivamente, de la Sociedad que nos ocupa, serían, además, “*socios fundadores*” del Círculo de la Amistad cordobés.

⁴⁶⁶ “... en España el fomento de la hípica, muy característico del tiempo de ocio adinerado en la segunda mitad de la centuria, aparecería en casi todos los centros urbanos relacionado con sociedades de “*Cría Caballar*” y entidades dedicadas al espectáculo. La construcción de hipódromos... fomentó un tipo de sociabilidad deportiva muy específica, evidentemente elitista, vinculada al estamento militar y aristocrático.” Cfr. PUJADAS, X- SANTACANA, C., “El club deportivo como marco de sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975) en *Hispania*... 214 (2003), pp. 511-512.

⁴⁶⁷ Ésta es una de las asociaciones estudiadas que sería susceptible de clasificarse como *burguesa* o *popular-burguesa*. Su único titular conocido procede de extracción burguesa pero en cuanto a cuotas de afiliación, la cifra coincide con alguna *popular*. El no contar con más datos impide mayor concreción.

Habría que añadir a esto, la toma de posiciones que, simultáneamente, se produjera en el Círculo de la Amistad por elementos igualmente partidarios del cambio político⁴⁶⁸ así como en la Academia cordobesa. *Todo lo que nos lleva a pensar que en momentos tan próximos al vuelco institucional, el asociacionismo, significaría una formula más de concentración y difusión de los intereses burgueses que movilizaron la caída isabelina.*⁴⁶⁹

Sin más elementos de juicio que nos permitan su clasificación (cuotas, condiciones de acceso, componentes...), lo situamos como *burgués* por su patrocinador pero, ateniéndonos a su nomenclatura, en tanto que incluye espectáculos masificados, *públicos* por tanto, inclinándonos a pensar que bien podría ser un primer inicio de conjunción entre principios burgueses y populares a través del ocio; al modo de los que expondremos seguidamente.

Por lo demás, oficialmente, el *Gallístico* constaría como un casino de “juegos permitidos por la ley”.

II. Impronta del asociacionismo burgués.-

Como ya se ha señalado al introducir el capítulo, en la segunda mitad de siglo constatamos la existencia, en Córdoba, de una serie de asociaciones que presentan un perfil diferente a las propiamente burguesas, ya expuestas: las unas, abanderadas por miembros procedentes de esa misma extracción social, plenamente definida para esas fechas; las otras, promovidas, fundamentalmente, por elementos del artesanado local, según los datos con los que contamos.⁴⁷⁰ Coincidiendo, ambas, en unas líneas comunes:

⁴⁶⁸ El *Casino* llegó a estar apercibido de cierre, en aplicación de la nueva Ley de Orden Público en julio de 1867.

⁴⁶⁹ Considérese que a la fecha, el *Casino Industrial, Agrícola y Comercial* presentaba un censo de 367 asociados. El *Círculo* que, como ya expusimos, no podemos precisar en cifras por la omisión en los recuentos encontrados de una parte de sus componentes; sólo los llamados *fundadores* que se numeraban en 134 para 1861, sufriría un aumento considerable este mismo año, lo que sí es mencionado en las fuentes. En cuanto al *Casino Gallístico Taurino y Ecuestre*, se manifestaba poseer 84 socios. Cfr. “Ayuntamiento de Córdoba. Estadística Año de 1868. Expediente relativo a Córdoba relación de los Casinos establecidos en la actualidad en esta población” en *Archivo Municipal de Córdoba* Secc 12. 7. 01 – C. 1051

⁴⁷⁰ Si la reconstrucción de listados de las diferentes asociaciones tratadas en nuestra investigación, absolutamente necesaria para el seguimiento prosopográfico esencial en ella, presenta dificultades; en

su *carácter abierto* y por tanto posibilidad de convergencia social, y la *accesibilidad de sus cuotas* que del mismo modo facilitarían la mezcolanza; en cuyo caso configurarían Sociedades de carácter *mixto*, esto es, preparadas para acoger burgueses y elementos populares. En esta horquilla se desarrollarían una serie de asociaciones que presentan características similares que las distinguen y nos permiten agruparlas, grosso modo para su estudio, en *Asociaciones Populares* o bien *Burguesas-Populares*. Pudiéndose observar, en los primeros momentos, otras que, como predecesoras, muestran mayor especificidad; serían los casos del “*Casino Industrial Agrícola y Comercial*” y la “*Sociedad Dramática “La Alegria*”, de ahí que nos detengamos de forma individual en ellas.

Por lo demás, unas y otras, irían configurando rasgos que con el tiempo perfilarían las diferencias de *clase*.

“Casino Industrial Agrícola y Comercial”.- (1862)

Adentrándonos en la reglamentación de esta “*asociación nueva*”, encontramos el primer caso local, conocido, de simbiosis asociativa, burguesa y popular, encaminada a “*proporcionar á todas las clases grato recreo y moralizadora enseñanza*”.⁴⁷¹ Es decir, se repetía el binomio “*distraction y enseñanza*” que ya había sido aplicado en anteriores asociaciones burguesas, a veces con dificultad y escorándose hacia el primer supuesto como hemos podido comprobar.

Siguiendo el resto de su articulado, apreciamos más matices relativos a su *carácter abierto*, a su sentido aperturista que proclamaría “*ilimitado*” el número de asociados. Rasgos, estos, que identificarían a las *Sociedades populares* surgidas en la segunda mitad de siglo, según la pauta de las burguesas precedentes. Su apelación reglamentaria a las “*buenas formas*” también se correspondería éstas.

este caso, éstas, se incrementan debido al anonimato, en las fuentes, de las clases populares. La conservación de las Actas de una celebre mutualidad local, la *Sociedad de Plateros*, nos ha facilitado algo las cosas.

⁴⁷¹ No hemos podido hallar, hasta el momento, el primitivo Reglamento (1862), es por lo que nuestro estudio se basa en uno posterior de 1865. No obstante, a través de las señas que del primigenio se nos dan en la documentación, sabemos que el segundo tan sólo fue una reforma del anterior en aras de establecer más nítidamente los derechos de las distintas clases de asociados. También en esto, seguían al comportamiento de las Sociedades burguesas. Cfr. “Reglamento General del Casino Industrial, Agrícola y Comercial. Córdoba 1865.” en *Biblioteca Municipal de Córdoba*.

Su estructura, en cambio, repetiría modelos propiamente burgueses como los ya vistos para este tipo de Sociedades. Así, se establecerían “*socios accidentales*” “*de número*” y “*de mérito*”. Es en las diferentes cantidades de adscripción establecidas entre ellos, donde se aprecia el distinto tratamiento, dependiendo de la extracción social: si los primeramente mencionados tendrían una cuota mensual (10 rls),⁴⁷² el ascenso al segundo estadio, *socio de número*, requeriría una cifra dieciséis veces mayor con participación accionarial; fuera, por tanto, del alcance *popular*.

Diferencias que se plasmarían, igualmente, en las funciones a ejercer en el *Casino*: los *de número* tendrían voz y voto en todas las Juntas, “*propiedad mancomunada*” y serían, además, los únicos electores de la Junta Directiva; los *accidentales*, quedaban relegados a una “*Junta Auxiliar*” nombrada por la anteriormente mencionada.

A pesar de establecer, desde su inicio, los dos objetivos citados, *recreo y enseñanza*, es obvio, por la extensión y rigurosa planificación que se aprecian en sus Estatutos, que la labor de instrucción sería la perseguida. Quizás, *el recreo*, fuera tan sólo una forma de señuelo importada desde el casino burgués.⁴⁷³

En cuanto a sus fines instructivos se desarrollarían por medio de “*una biblioteca*” y “*cátedras y tertulias científicas y literarias*”⁴⁷⁴ desde donde se impartiría la formación: “*Instrucción primaria, superior, idioma francés, Matemáticas, nociones de Agricultura, Historia, Dibujo lineal y de adorno, y de otras materias científicas y literarias...*”; tan sólo se establecería un límite, las “*cuestiones políticas ó religiosas*”.

⁴⁷² El valor medio de la cuota mensual de las asociaciones de carácter *popular* se halla, en torno a 1870, en 6 rls. No obstante, las que además de ilustración, prensa y diversas lecturas, ofrecían Instrucción, generalmente a través de otros asociados a los que gratificaban o bien dispensaban del pago mensual, según casos, presentan las cuotas ligeramente más elevadas. Si, además, como es el caso, se planificaban “*cátedras*”, la cifra aumentaba un tanto.

⁴⁷³ Los “*Juegos*”, apenas se mencionan en el cuerpo del Reglamento pero sí se “*prohiben... las rifas y cualquier otra cosa que tienda á menoscaba ó comprometer los intereses de los socios...*”, así como “*las apuestas entre los sócios que no tengan participación directa en los juegos*”. Esto unido a diversas advertencias tales como, la “*moralidad*”, la “*honrradez*”, el “*fin civilizador*” o “*juegos admitidos en buena sociedad*”, moralinas que se repetirían, por otro lado, en las *asociaciones populares*, es lo que nos hace pensar en la posibilidad de transmisión del *Juego* desde el casino burgués al *popular*, en los primeros años de su gestación, a través de los miembros pertenecientes a la burguesía que intervendrían en el proyecto, en tanto que actividad no habitual entre las clases populares sobre la que habría que aleccionar.

⁴⁷⁴ Para estos fines solicitaría la colaboración de la *Academia cordobesa*.

Sociedad de condición *popular*, proyectaría una vez solventados los créditos, la creación de una *Caja de Ahorros y Socorros Mutuos*.

De momento nos ha sido imposible conocer el grado de implantación a que se llegó según la planificación expuesta, las únicas muestras documentales que hemos hallado han sido la actividad de su “*Ateneo*” y la organización de dos “*Exposiciones Provinciales*” (1868 y 1879) abiertas al público general, aunque siempre con condiciones favorables para los asociados. En éstas, según se plasma en la reglamentación que las regulara, se nos muestra esa intención de acogida a todos los sectores productivos cordobeses, “... *cooperar... todos los organismos sociales...*”, “... *dar á conocer... los ricos y variados productos de nuestro suelo, las manifestaciones de nuestro estado intelectual y los adelantos de las artes y la industria...*”. Igualmente, tendrían cabida producciones de otras regiones nacionales e incluso “*del extranjero*”, que favorecieran el desarrollo de las de la provincia. En fin, la celebración simultánea de “*certámenes y premios*” completarían la labor de fomento que se pretendiera.

En definitiva, el *Casino Industrial* partiendo de un modelo estatutario anterior, el *Círculo de la Amistad*, agruparía, por el contrario, a clases medias y populares, patrones y “*generaciones obreras*”, con la finalidad de progreso.

En su búsqueda de la *instrucción*, el *fomento*, la *utilidad*, el *bien común*... encontramos paralelismos con otra entidad que le precediera y que, en estos años, se hallara en estado latente: la *Económica Cordobesa*. No en vano, dos de los firmantes del Reglamento de 1865, los encontramos, entorno a las mismas fechas, en sus listas.

Extrapolando aún más, su tipología se corresponde con otras asociaciones españolas que congregaran elementos burgueses y populares de la misma etapa; piénsese en el *Fomento de las Artes* y otras.⁴⁷⁵

⁴⁷⁵ “*Fomento de las Artes, sociedad pacífica, escéptica y burguesa.... tenía fresco el recuerdo de su antecesora La Velada de los Artistas y bullían en ella elementos tan ricos de vida y de energía como los iniciadores del Proletariado Militante*” ANSELMO LORENZO, *El proletariado militante*, Madrid, 1974, p. 37. “*Puso en marcha las secciones tradicionales y cátedras de instrucción primaria, dibujo lineal y natural, francés y matemáticas; intentó construir una especie de lugar de encuentro entre maestros y operarios y organizó... exámenes y premios... una exposición artística... conferencias artísticas... conferencias semanales sobre la moral del obrero*” VILLACORTA BAÑOS, F., *Burguesía y Cultura*... p. 61. Vid. GEREÑA, J.L., “*Prensa y Educación Popular. La Revista del Fomento de las Artes*” en *La Prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos, I Encuentro de Historia de la Prensa*, Bilbao, 1986, pp. 203-219.

“Sociedad Dramática “La Alegría” (1870)

Seguiría, *La Alegría*, idéntica senda a aquellas Sociedades burguesas de los años cuarenta, las “*Dramáticas*”, que han sido tratadas anteriormente. Con la salvedad de que, en esta ocasión, los firmantes de la solicitud oficial, única documentación con la que contamos, son de origen *popular*. Concretamente, dos de ellos, fundadores de una mutualidad local que estudiaremos en su momento: la “*Asociación Mutua de Plateros*”.⁴⁷⁶ Por lo demás, nos hallamos ante una Sociedad de “*vecinos de esta Capital, aficionados al arte dramático y deseosos de proporcionarse un rato de distracción al mismo tiempo que a sus familias*” que ya ha dejado atrás el contenido docente que tuvieran sus predecesoras.

Su estructura es la que nos hace pensar que detrás los demandantes se desarrollara una asociación más poliédrica, socialmente hablando, de lo que pudiera parecer. De carácter *abierto* y por tanto encuadrada, también en esto, entre las agrupaciones que se han dado en llamar *populares*, el hecho de clasificar a sus miembros, “*de número*” y “*de mérito*”, y establecer diferencias, en cuanto a derechos, entre las dos clases, la aproxima, igualmente, a la tipología de las burguesas.

Serían los socios de *número* los únicos que contribuirían económicamente al sustento de la agrupación y, al mismo tiempo, sólo los que tendrían la posibilidad de ocupar los puestos de la “*Junta Gubernativa ó de negocio*”, de “*hacer observaciones*” a ésta y de participar en las reuniones de “*cuentas*”. Quedando, para los *de mérito*, esto es, los participantes en la declamación, tan sólo la participación, eso sí con voz y voto, en las Juntas. Es decir, *el fijar una escala de valores basada en la contribución económica como elemento diferencial es lo que nos parece otro rasgo de aproximación a las asociaciones de carácter burgués*. Del mismo modo que lo hace, para este tipo especial de Sociedad en torno al mundo escénico, *la admisión de féminas en sus filas*.⁴⁷⁷

Del otro lado, siguiendo ese carácter ambivalente que la distingue, las cuotas de participación serían mensuales no presentando “*cuotas de entrada*”; fórmula que sí encontraremos, inexorablemente, en las *burgueso-populares*.

⁴⁷⁶ Otro de los solicitantes, lo encontramos más adelante entre las listas de una sociedad masónica cordobesa.

⁴⁷⁷ Vid. *supra*.

Asociaciones Culturales Populares.-

Agrupamos bajo este epígrafe una serie de asociaciones culturales cordobesas, fechadas entre 1870-1872 (conservadas gracias a una coyuntura histórica) lideradas por miembros de extracción popular, que presentan unas características comunes; las que podríamos enmarcar entre aquellas que irían dictando el inicio de las diferencias *de clase*.⁴⁷⁸ Es decir, las cinco Sociedades objeto de nuestro estudio podrían constituir un primer estadio de lo que sería el asociacionismo obrero cordobés.⁴⁷⁹

Centrándonos en su reglamentación, destacamos, como una de sus primeras características, *su matiz abierto y “altamente expansivo”*. Tras las facilidades de ingreso se añadía la posibilidad *un “numero ilimitado” de asociados*⁴⁸⁰ *con igualdad de derechos*; sin selección diferencial, por tanto.

Con respecto a las obligaciones de contribución económica, uno de los factores distintivos a la hora de establecer las clasificaciones, constatamos, además de *cuotas asequibles para las extracciones populares* (4 rls mensuales), *la ausencia de cuota de entrada*. Algo que no faltaría en las de origen burgués. Consecuencia directa de ello: menor nivel de ingresos. Las asociaciones populares carecerían de local en propiedad como aquellas.

⁴⁷⁸ Se trata de parte del contenido de un legajo compuesto por solicitudes de constitución de Sociedades, de diferente tipología, elevadas al Alcalde a consecuencia de un cambio de competencias administrativas que se produjera durante estos años. La legislación decimonónica, salvo este paréntesis trienal, adjudicaba esta función al Gobierno civil. Institución de la que no se conserva apenas documentación para Córdoba. Lo poco que ha llegado a nuestros días se halla repartido entre el *Archivo General de la Administración*, el *Histórico Nacional*, el *Municipal de Córdoba* y, algo, en el *Provincial* de la misma. Basamos nuestro análisis en los Reglamentos existentes en el Archivo Municipal de Córdoba de las siguientes asociaciones: “*Casino Andaluz*”, “*Casino Central Minero y Artístico*”, “*Casino de Lectura y Recreo Los Amigos*”, “*Centro de Instrucción y Recreo*”, “*Casino de Lectura y Recreo El Artista*”. Obsérvese que la huella burguesa de la que venimos hablando para estas Sociedades, se extiende, incluso, a la nomenclatura. Vid. Secc 17.9.01 “Asociaciones”, C. 1376 en *Archivo Municipal de Córdoba*.

⁴⁷⁹ “... una etapa intermedia semi-proletaria y semi-“burguesa”, cuyos orígenes son más antiguos que los de las asociaciones obreras... son los Círculos de Artesanos...” RALLE, M., “La sociabilidad obrera en la sociedad de la Restauración (1875-1910)” en *Estudios de Historia Social*, 50-51... p. 199.

⁴⁸⁰ La excepción a la regla la marcaría *El Artista*, que establecería un límite mínimo de 20 personas y uno máximo de 80. Al ser la única asociación fechada en 1872, quizás ello se debiera a un ajuste a alguna normativa. Muy inestables con respecto al tema asociativo durante estos años, como es sabido.

Sus objetivos vendrían marcados por el “recreo” y “la lectura”. Si bien, la insistencia en la formación, en “la ilustración”, prevalecería sobre el tratamiento y extensión que se le diera al aspecto lúdico. *Formación que se planificaría sobre la base de la lectura de “periodicos politicos, cientificos y literarios nacionales y extranjeros”*; insistiendo sobre el acopio del material, así como de obras para dicho menester. De ahí que la creación de una Biblioteca también se refleje, expresamente, en alguno de los Reglamentos.

Dentro de este capítulo docente, resaltamos el caso del “Centro de Instrucción y Recreo” que iría más allá de la ilustración, programando una verdadera labor “Instructora”; es por lo que creemos se duplicaría la cuota (10 rls). Se establecería un sistema comunitario mutuo de forma que “los socios que reúnan las condiciones necesarias, se encargaran de enseñar y explicar á los que no sepan varias materias, y con especialidad las que constituyen la primera enseñanza elemental...”⁴⁸¹

En el tratamiento de los pasatiempos se insistiría en el desarrollo de los “juegos permitidos” que coincidirían con los ya vistos para los casinos burgueses, esto es: Tresillo, Ajedrez, Damas, Solo... Repitiendo, los diferentes Reglamentos, la necesidad de “guardar la compostura y buenos modales”. Sentencia, por otro lado, que no sólo se aplicaría a esta temática sino a la generalidad de los contenidos de los Códigos. Llegando a ser, esta advertencia, verdaderamente reiterativa. Es en este aspecto, junto con la también repetida de invertir en la compra de “billetes de Lotería”, donde apreciamos, quizá, las peculiaridades más marcadamente populares.

Se insiste en la “buena educación”, “buena conducta”, “honradez y moralidad”, “compostura”, “modales”, “respeto”... hasta la saciedad; en tres de las cinco asociaciones prospectadas existe la figura del “Consejo de disciplina”.⁴⁸²

⁴⁸¹ JEAN-LOUIS GEREÑA destaca como objetivo principal del *Ateneo-Casino obrero de Gijón* el de establecer una cátedra de instrucción primaria. Cfr. “Una aproximación a la sociabilidad popular: el caso de Asturias bajo la Restauración (1875-1900)” en *Estudios de Historia Social*, 50-51... p. 211. Por su parte ANGUERA, P constata esa misma prioridad para el *Fomento de la instrucción* establecido junto a la “*Fábrica Algodonera*” (1841). Vid. *Societat, Sociabilitat...* p. 102.

⁴⁸² El tema de las buenas formas sería muy recurrente en las diversas agrupaciones surgidas en torno a la *educación popular*. Recuérdese en este sentido, las surgidas del *reformismo* o bien en los primeros tiempos de difusión del movimiento anarquista. ANGUERA en su incursión por el asociacionismo popular de Reus, también aprecia la insistencia, en los diferentes Reglamentos estudiados, por la “*buena conducta moral*”. *Ibidem*, pp. 102 y ss. “*Es doctrina muy sostenida por algunos escritores anarquistas que antes de intentar la revolución social precisa transformar los individuos, hacer la revolución en las*

Si las Asociaciones Populares, anteriormente expuestas, respondieran a una iniciativa de esta extracción social, las Burguesas-Populares lo harían desde el núcleo burgués; coincidiendo, ambas, en su apertura a los otros sectores de la sociedad.

Tras los precedentes ya analizados, *Casino Industrial Agrícola y Comercial y Sociedad Dramática “La Alegría”,* en pleno desarrollo positivista y en expansión el “*catolicismo social*”, surgirían en la ciudad, en las dos últimas décadas de siglo XIX, otras asociaciones fundadas por conocidos burgueses de variada experiencia asociativa y con la finalidad de “*aumentar y difundir el conocimiento científico, literario y artístico*”. Una de ellas, la *Sociedad Liceo de Córdoba*, aún presentaría la doble faz recreativa-científica.

Desde este punto inicial, ya se aprecia la diferencia entre las Sociedades promovidas por burgueses y las de origen popular: si las primeras acuden al segundo estadio cognitivo, conocimiento científico, al tener cubierto el anterior sus promotores; las segundas intentarían atender el previo, esto es, la formación elemental, la instrucción.

Lo cierto es, que podría parecernos que la “*Tertulia Científica, Literaria y Artística de Córdoba*” (1880), el “*Ateneo Científico, Literario y Artístico de Córdoba*” (1889) y la “*Sociedad Liceo de Córdoba*” (1890) no pasaran de meras formulas asociativas burguesas. Sin embargo, serán su estructura abierta, sin exclusión social; sus cuotas mensuales, iguales a las asociaciones organizadas por el artesanado, con una máxima

conciencias, elevando su moralidad hasta la altura de una sociedad cuya norma no sea el derecho, sino el austero imperativo del deber” DÍAZ DEL MORAL J., *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*, Madrid, 1995, p. 129, n. 15. “*Les associations participent... à cette “civilisation des mœurs”, comme en témoignent leurs règlements. Amendes et exclusions sanctionnent une tenue débraillée, les insultes et la violence entre camarades autant que l’indiscipline: c’est tout un savior-vivre d’inspiration bourgeoise qui vise à policer les rapports entre individus, à supprimer ce qui reste de violence au sein de la société paysanne.*” FARCY, J-C., “Le temps libre au village” en *L’Avènement...* p. 272.

⁴⁸³ Considérese el uso del vocablo *popular* en el sentido amplio de Sociedades en las que no se observan limitaciones de acceso en el articulado de sus Códigos. Al disponer tan sólo de sus Reglamentos, carecemos de elementos prosopográficos, salvo por sus fundadores, que nos indiquen en que medida el colectivo popular estuviera presente. Pero lo cierto es, que sus cuotas mantenían valores iguales a los casinos abanderados por artesanos.

de 8 rls; la trayectoria de algunos de sus fundadores, involucrados en otros proyectos sociales y educación popular de la ciudad y el no establecer limitación numeral a los ingresos, lo que las sitúe como *mixtas*.

El hecho de fijar una cuota adicional más, *de entrada*, si bien pudiera parecer una criba selectiva adicional, nos inclinamos a pensar que se debería a su condición ateneística: centros de casuística especial con una generatriz de gastos similar a la Academia o los Amigos del País (abastecimiento de Biblioteca, publicación periódica de trabajos, certámenes...) aunque, con la salvedad, de no gozar de las subvenciones oficiales que estos centros disfrutaran. Mismo encuadramiento que les proporcionara solidez como Corporaciones y, en tanto que regentadas por burgueses, no carecerían de locales propios.

El organigrama seguido por estas Sociedades, sería muy similar al adoptado por la misma Academia cordobesa; es decir, con diferentes Secciones de trabajo: “*Ciencias Morales y Políticas*” (“*Juridicas*” para la *Tertulia*), “*Ciencias Naturales Físicas y Exactas*”, “*Literatura*” y “*Bellas Artes*”. El *Ateneo* establecería una más, siguiendo los derroteros burgueses del goce del tiempo libre: la Sección “*de Escursionistas*”.

Del mismo modo que aquella, se planificarían “*veladas*”, “*conferencias*”, “*debates*”, “*trabajos*”... Con la diferencia, frente a la Academia, instalada por estos años en una posición elitista, de que *no se establecerían restricciones de acceso*. Precisamente, el hecho de constatar la presencia de varios académicos entre los firmantes de estas Instituciones, nos hace pensar en la posibilidad de que ese mismo hermetismo y dificultad de acceso que manifestaban ésta y otras asociaciones de la ciudad (Sociedad de Amigos, Círculo de la Amistad, Juventud Católica...), a la fecha, fuera lo que motivara estas iniciativas más aperturistas.⁴⁸⁴ Se da el caso de que muchos de sus titulares pertenecerían a alguna de ellas, incluso a varias al mismo tiempo. Tampoco habría que olvidar, la circunstancia proselitista o bien, según los casos, las ansias de poner en práctica soluciones de confraternidad social conocidas en el seno de esas otras Sociedades.⁴⁸⁵

⁴⁸⁴ Probablemente el rechazo del *Círculo de la Amistad* a unirse al *Ateneo*, a propuesta de éste último, guarde relación con esta cuestión.

⁴⁸⁵ Siguiendo los pasos de algunos de los titulares de estas Corporaciones, nos encontramos ejemplos como el de *Manuel Fernandez Ruano*, cofundador de la *Tertulia*, quien perteneciera, también, a los *Amigos del País*, al *Círculo de la Amistad*, fuera “*socio protector de la Diócesis*” o formara parte de la *Academia*, donde había ostentado el cargo de Bibliotecario. En la creación del *Ateneo*, por citar los casos

En definitiva, *nos hallamos ante centros científicos más que docentes, como los ya vistos para las asociaciones culturales organizadas por el estamento popular*. Si bien, su estructura, excepto en el caso del *Liceo*, si se correspondería con estas, ya que no establecía ninguna diferenciación entre sus asociados.

Por su parte, el *Liceo*, como ocurriera en su día en el Circulo de la Amistad, primaría a los “*fundadores*”, en cuanto que sustentadores de la inversión inicial para la creación de la Sociedad, reservándoles los derechos de los cargos principales en la Directiva; los “*de numero*”, solamente accederían a las “*vocalias*”. Para el resto de funciones y derechos, reinaría la igualdad. El *Liceo* crearía, además, la figura del “*socio protector*” fruto, sin duda, de las interrelaciones asociativas de las que venimos hablando.⁴⁸⁶

Tanto en la organización interna de estas *Sociedades Burguesas-Populares* como en los mecanismos de regulación de su funcionamiento, nos parecer ver el resultado de la evolución y mezcladura de los distintos tipos de asociaciones creadas en torno a la Cultura (*Burguesas, Populares, Burguesas- Populares* y sus estadios intermedios) de ahí que, probablemente, los distintos medios de censura que establecieran, “*mociones*”, “*protestas*” o “*voto de censura*”, fueran el resultado de anteriores contratiempos vividos por muchos de sus fundadores en otras Entidades. Lo que, por otra parte, habría democratizado sus estructuras.

Proceso democrático que observamos, igualmente, en el tratamiento de ciertos temas, antaño polémicos, como lo fueran el *Sistema de Gobierno* y la *Religión*. En dos de las Sociedades analizadas, las fundadas en pleno consenso restauracionista y que contaran entre sus componentes con gentes curtidas en el juego electoral, en contra de lo que venía sucediendo para esta clase de asociaciones, se admiten “*discusiones religiosas* y

más significativos a nuestro juicio, intervendrían: el abogado y responsable del partido republicano cordobés, *Angel de Torres* y *Gomez* al que encontramos igualmente en los nomenclator de la Logia *Patricia* de Córdoba, en el *Casino Industrial*, la *Liga de Contribuyentes* y el *Círculo de la Amistad*; el ingeniero *Tejón* y *Marin* presente en el *Círculo de la Amistad*, la *Academia*, relacionado con diversas agrupaciones diocesanas cordobesas donde impartiría conferencias y, más tarde, interventor en el Congreso Católico de 1891 o *Rafael Garcia Lovera*, uno de los socios *fundadores* del *Círculo de la Amistad* y colaborador habitual en diferentes actividades de asociaciones diocesanas.

⁴⁸⁶ Considérese que este tipo de asociado sería utilizado en diferentes agrupaciones eclesiásticas, en las que, como hemos señalado en la nota precedente, participarían personalidades diversas de la ciudad relacionadas, a su vez, con las Sociedades que nos ocupan.

políticas”, en nombre de la Ciencia, apelando al “*respeto... [a] la religion del Estado y su forma de Gobierno*”⁴⁸⁷

Peculiaridad añadida de una de las Instituciones que nos ocupan y que consideramos destacable, dado el objeto de nuestra investigación, sería el sistema de relación societaria adoptado por el *Ateneo*: “*sostener un centro de instrucción mútua de asociados*”. Sin duda otra muestra más de la forma en que las relaciones e intercambios entre Sociedades, vehiculadas por sus integrantes, influyeran en el continuo desarrollo de la Sociabilidad.⁴⁸⁸

* “*Veloz-Club de Córdoba*” (1895).

Enmarcada en la misma tipología, hasta aquí expuesta, de asociaciones *burgueso-populares*, el *Veloz-Club*, en la antesala de un nuevo siglo, pretendería la mixtura entre Cultura y Recreo. Formula ya conocida, por otra parte, con la salvedad de estar ello circunscrito, en esta ocasión, al novel concepto, propiamente burgués, de *tiempo libre* y enfocado al deporte: “... *fomentar la afición al velocipedismo y á todo ejercicio de “sport”... la Sociedad organizará carreras públicas y particulares, expediciones, “records”, “matches”, juegos de “sport”, veladas literarias, conferencias, y ejercitará cuantos medio de propaganda esté á su alcance*” (Art. 1º y 2º).⁴⁸⁹

⁴⁸⁷ Recuértese que tanto el *Círculo de la Amistad* como la *Academia* cordobesa, consecuencia de reglamentaciones anteriores, tenían “*prohibidos*”, aún para estos años, dichos asuntos.

⁴⁸⁸ En este sentido hay que considerar, además de las diferentes actividades de contenido *popular* que desarrollara el Presidente de la Entidad, Angel de Torres y Gomez, que han sido expuestas, el hecho de que la Logia que él mismo cofundara, “*logia madre de la masonería cordobesa*”, también recurriera a un sistema mutua de socorros. Cfr. MORENO GOMEZ, F-ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería...* pp. 58-59.

⁴⁸⁹ Vid. *Reglamento del Veloz-Club de Córdoba*. Imp. “La Puritana”, Córdoba, 1895.

“*En Europa occidental, la expansión deportiva se encuentra en el periodo inicial muy ligada al modelo inglés de club deportivo, a sus referentes formales, estéticos y estructurales. Sin embargo, la especificidad social, política y cultural de cada región hace posible modelos de sociabilidad y de desarrollo del ocio deportivo con características distintas*” PUJADAS, X - SANTACANA, C., “El club deportivo como marco de sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975)” en *Hispania...* 214 (2003), p. 508. Desde este punto de vista se presenta apasionante la Historia Comparada, en el sentido de calibrar la importancia de la Cultura (“...*veladas literarias, conferencias...*”) en las planificaciones estatutarias de los clubes deportivos británicos y del resto de Europa.

Una manifestación más, por tanto, de la tradición de Sociabilidad creada, consideramos que, en esta ocasión, su carácter *popular*, quizá, más que implícito, sobrevendría adquirido con el propio desarrollo de sus objetivos. Es decir, si bien en su perfil estructural encontramos caracteres aparentemente *populares*, cual serían su libre acceso, “*todo el que lo solicite*”, o su cuota mensual, en línea con el valor medio de las de esta tipología; su organigrama, funcionamiento y desarrollo se corresponderían con las Sociedades típicamente *burguesas*.⁴⁹⁰

La primera salvedad la encontramos en la apostilla a la facilidad de ingreso: el hecho de “*ser presentado por dos socios*”, podría suponer una primaria y sutil criba. Si a ello añadimos la posibilidad de “*alegaciones*”, previas a la decisión de la Directiva, por parte del resto de asociados, la facilidad merma aún más. Por otro lado, mientras en las *asociaciones populares* el libre acceso suele ir situado en lugar relevante del articulado, artículo segundo, por lo general, con lo que ello implica de orden prioritario, aquí se relega al noveno.

Tampoco la estratificación de asociados, estableciéndose las clases de “*honorarios*”, “*de número*”, *transeuntes*” y “*corresponsales*”, se corresponde con la fisonomía de una *Sociedad Popular*. Ni la posibilidad “*de ser elegido indefinidamente*”, para los cargos rectores, promete la facilidad de movilidad necesaria para esta categoría de asociaciones. Si añadimos a lo expuesto, la inserción en el Código del concepto “*intereses de la Sociedad*” enfocado a los bienes materiales que se planifica adquirir para el desarrollo de las actividades deportivas, así como la existencia de “*nominas de funcionarios ó dependientes al servicio de la Sociedad*”, la idea se aleja, cada vez más, de aquella organización mutual que veíamos en las agrupaciones *Populares*. Incluso parece explícito, en el Reglamento, el *sentido de ostentación* ya analizado en las plenamente *burguesas*: “*Se preveen gastos para “ mayor fomento y esplendor de la Sociedad*” (Art. 58).

Tras lo expuesto y pese a las ambigüedades de clasificación, creemos que las diferenciaciones quedarían diluidas, una vez en plena expansión la Sociedad, por la necesidad misma del carácter público que requeriría la actividad deportiva. De tal forma, *podríamos decir que si hasta ahora habíamos visto en las asociaciones mixtas*

⁴⁹⁰ La misma ambivalencia que se aprecia en sus firmantes: su Director, el Conde de Cardenas, socio “*fundador*” del casino *burgués Círculo de la Amistad*; su Vicepresidente, Pelayo Correa Duimowich, uno de los cofundadores del *Ateneo Científico, Literario y Artístico de Córdoba*, Sociedad propiamente *burguesa-popular*, como se ha expuesto.

*un componente filantrópico en la base de su carácter abierto a diferentes niveles sociales, a las puertas de un nuevo siglo, nos encontramos que la necesidad de publicidad, anticipo de la sociedad de “masas”, determinaría la mixtura.*⁴⁹¹

Juego y Política

Como venimos constatando a lo largo de nuestro análisis, las imbricaciones de la Política en el ámbito de la Sociabilidad se muestran evidentes. Si en un primer estadio ésta se valiera, las más de las veces, del Casino burgués para sus fines expansivos y proselitistas; una vez consolidado el sistema de Partidos Políticos encontramos, en Córdoba, el proceso inverso: el Partido sería el que crearía, ahora, el Casino; ya sin subterfugios, como una forma propagandística y aglutinante a la vez que formativa.

* “*Círculo Liberal Conservador de Córdoba*” (1902).

Nacido como “*centro de recreo que tiene por objeto facilitar las relaciones entre sus individuos*”, se trataría de un casino burgués que podríamos calificar de semi-abierto; dado que no se establecerían condiciones especiales de acceso salvo, obviamente, la pertenencia al Partido.⁴⁹² De estructura democrática, “*iguales derechos y obligaciones*”, y aparentemente numeroso, tal como indica la exigencia de una cuantía mínima de 60 asociados para la celebración de sus Juntas (Art. 12), se fijarían cuotas

⁴⁹¹ “... los clubs más elitistas necesitaban, a pesar de su voluntad restrictiva, organizar un entramado competitivo mínimo que garantizase la continuidad de sus actividades. En un sentido distinto, los que creían en las virtudes sociales de la práctica deportiva forzosamente habían de centrar sus esfuerzos en la popularización y democratización del deporte.... de una u otra forma, todos los sectores implicados favorecían el crecimiento de la actividad, lo que llevaría, muy posiblemente, también a su democratización” PUJADAS, X - SANTACANA, C., “El club deportivo... pp. 513-514.

“La aristocracia social no se parece nada a ese grupo reducidísimo que pretende asumir para sí íntegro el nombre de “sociedad”, que se llama a sí mismo “la sociedad”... esa misma “sociedad distinguida” va con el tiempo. [...] las masas ejercitan hoy un repertorio vital que coincide, en gran parte, con el que antes parecía reservado exclusivamente a las minorías; ... las masas gozan de los placeres y usan los utensilios inventados por los grupos selectos y que antes solo estos usufructuaban. [...] la vida del hombre medio está ahora constituida por el repertorio vital que antes caracterizaba solo a las minorías culminantes.” ORTEGA Y GASSET, J., *La rebelión de las masas*, Madrid, 2002, pp. 58-61.

⁴⁹² Cfr. Reglamento del *Círculo Liberal Conservador de Córdoba*

mensuales similares a las mantenidas, una treintena de años atrás, por algunos Ateneos *populares* (8rls). Si a todo ello añadimos el contenido formativo que se pretendiera a través de “... *libros, revistas de ciencia, arte, ilustración y recreo...*”, el esquema coincidiría con el de las Sociedades *mixtas* anteriormente expuestas. Esto es, promoción burguesa y posibilidades de acceso popular. Con un nuevo matiz de finalidad política, reconocido, ahora, abiertamente.

Sin contar con más fuentes que nos pudieran aclarar el grado de inscripción alcanzado y la extracción social de sus componentes, excepción hecha de la Directiva compuesta por la burguesía local más representativa, podríamos decir que, partiendo de las mismas estructuras societarias conocidas y exitosas del Casino, se aplicaba el objeto político con fines proselitistas. De forma que *el contenido político como sustento de la Sociabilidad iría marcando un nuevo punto de inflexión inter-clases*. Nos parece que, andando el tiempo, el *Casino Liberal Conservador* podría ser a la Burguesía lo que la Casa del Pueblo o el Ateneo libertario al Proletariado.⁴⁹³

⁴⁹³ ANGUERA, P partiendo de un estudio de Xavier Amorós sobre el papel destacado, en los años de la II República, por el *Centre Autonomista Republicà, Foment Republicà Nacionalista* y la *Casa del Poble*, señala: “*Els tres eren famosos pels seus balls, cosa que els ajudava a incrementar la militànci, alguna impulsada més per l’esplet de noies que hi assistia que no pas per la sintonia ideològica, que venia deprés, tot i que sovint l’adhesió i la defensa del “partit” ho era més de la penya, que no pas dels postulats*” . *Societat, Sociabilitat...* p. 137.

CAPÍTULO III. -

MULTIPLICIDAD ASOCIATIVA EN TORNO A LOS OFICIOS.-

Abordamos, a continuación, una aproximación, desde la perspectiva asociativa, a los cambios que la desmembración de la Sociedad Estamental provocó en el ámbito del Trabajo. Considerando, así, los efectos del tránsito de una sociedad de organización piramidal a otra que, si bien estructurada en *clases*, introduciría la interrelación en su dinámica evolutiva. Será, a través de la Sociabilidad, que se nos muestre parte del proceso de dicha transformación que daría lugar a diferentes respuestas, dependiendo del plano profesional en que se centrara.

Así, desde el nivel más bajo de la escala social, partiendo del sistema agremiado y de forma paralela a éste, se desarrollarían unas primeras formas mutualista que convivirían con aquel y, nutriéndose del mismo, incorporarían varios rasgos novedosos (mixtura social), ya adaptados a la nueva estructura socioeconómica (*“Colegio-Congregación de Plateros”* versus *“Asociación Mutua de Plateros”*...). Esto añadido a una participación activa y directa, tal que grupo, en el sistema productivo y de mercado liberal, provocaría el desarrollo cooperativo (*“Sociedad Cooperativa de Agricultores de Córdoba”*, *“Sociedad Cooperativa Industrial y Comercial La Estrella”*...).

Ascendiendo en el orden clasista establecido y dependiendo del área productiva de la que partiera, se manifestarían distintas opciones de agrupación: bien *Patronal*, en sus inicios muy vinculada al sector primario (*“Asociación de Labradores”*, *“Hermandad de Labradores”*...), ajustándose, más tarde, al nuevo organigrama socioeconómico (*“Liga Española de Contribuyentes”*, *“Cámara de Comercio”* y *“Agrícola”*...); bien *Profesional*, enraizada en el movimiento académico, con fuertes rasgos gremiales a causa de su originario carácter de *Hermandad* (*“Colegio de Abogados”*, *“Medico-*

Farmacéutico”...) o, finalmente, *Empresarial* o *Mercantil*, como forma de adaptación al nuevo sistema económico, que se vería consolidada con la pertinente regulación legislativa (Códigos de Comercio, 1829 y 1885) y formal (*Registro Mercantil*).

I. Sociabilidad laboral popular : Mutualidades y Cooperativas.-

Sin noticias locales precedentes sobre el resultado factual de la desmembración del sistema gremial, los primeros vestigios conocidos de nuevas formas de agrupamiento en torno a la actividad profesional, concerniente al estamento social que nos ocupa, son posteriores al destronamiento isabelino. La respuesta más temprana que nos consta, vendría de un importante colectivo artesanal cordobés: *los plateros*. Los que constituirían en octubre de 1868 la “*Asociación Mutua de Plateros*”.

La vigencia, por las mismas fechas y para el mismo oficio, de una organización agremiada, siguiendo por tanto los patrones estructurales del Antiguo Régimen, el “*Colegio-Congregación de Plateros*”,⁴⁹⁴ nos muestra el hecho de la duplicidad asociativa, en torno a la misma actividad laboral, como una ruptura con lo anterior y una búsqueda de diferentes manifestaciones grupales más acordes con la nueva estructuración social. Es decir, nos lleva a pensar en cierta forma de desgajamiento de la *Asociación de Plateros* del *Colegio-Congregación*. Máxime, si consideramos la “*exclusión*” expresa que se hace del grupo jerárquico del Gremio, los “*Maestros*”, en la nueva Corporación instaurada.

*El que la Sociedad de Plateros se anticipara a la legislación liberal ratificadora del “derecho de reunión y asociación” (1-11-1868 y 20-11-1868), parece confirmar la idea de la gestación de una sociabilidad popular, en rededor a los oficios, adelantándose al proceso codificador.*⁴⁹⁵ Por estas y otras circunstancias que analizaremos a continuación, tomamos esta *Sociedad* como arranque y punto referencial para el resto de mutualidades cordobesas a abordar.

⁴⁹⁴ Vid VALVERDE FERNÁNDEZ, F., *El Colegio-Congregación de Plateros Cordobeses durante la Edad Moderna*, Córdoba, 2001, pp. 56-57.

⁴⁹⁵ “*Otras necesidades han aparecido á su vez; otros movimientos sociales surgen de dia en dia, que no pueden ser sometidos sin dolorosa violencia á la representación de las asociaciones primitivas é históricas: nuevos organismos creados por la accion espontánea de una sociedad que progresa, y en general desarrollo, acuden constantemente pidiendo plaza y derecho;*” “*Decreto sancionando el derecho de asociacion*” *Colección Legislativa Española*, Imprenta Nacional, Madrid, 1868.

*Lo expuesto, que creemos extensible, de una u otra forma, a otros colectivos profesionales del ámbito popular, corroboraría la hipótesis de la aparición de un moderno tipo de asociacionismo laboral, concatenado con el anterior en sus primeros momentos, como mejor adecuación a los cambios operantes en la sociedad del Nuevo Régimen.*⁴⁹⁶ *Asociacionismo que, en su estadio inicial, por otra parte, presentaría dos vertientes no siempre nítidamente diferenciadas: Sociedades de Socorros y Sociedades Cooperativas.*

De carácter *asistencial*, las primeras, buscarían suplir el hueco dejado con la desaparición del sistema benéfico del Gremio (Hermandad). Mientras que, las segundas, tendrían la *cooperación* como fin en sí mismo; esto es, a modo de adaptación al nuevo sistema productivo surgido tras la desaparición de la sociedad estamental.

* “Asociación Mutua de Plateros” (17-10-1868).

Surgida de la “*reunión de varios amigos oficiales de plateros*”, 26 concretamente, su objetivo inicial sería el “*socorro mutuo*”.

Pese a que no se conservan libros de registros de entrada, ni se hace un seguimiento exhaustivo, en Actas, de las nuevas incorporaciones, como es habitual en otras Sociedades tratadas, la anotación de 10 individuos más en la tercera Sesión celebrada, catorce días después del primer encuentro, inducen a pensar en un rápido crecimiento.

Adentrándonos en su primera reglamentación (31-10-1868),⁴⁹⁷ observamos que nos encontramos ante una Sociedad *cerrada*, en tanto que destinada a un solo colectivo profesional y, más aún, dentro de él, “*exclusivamente*” a un grupo, los “*oficiales de platero*” (Art. 2º);⁴⁹⁸ nada, por tanto, diferente a la situación desde la que se partía. No

⁴⁹⁶ MARTÍNEZ GALLEGO considera que fue la existencia del gremio como sociedad de socorro mutuo la que facilitó la extensión de este tipo de sociedades bajo el patrocinio de un Gobierno progresista (R.O 28-2-1839). Cfr. “Disolución gremial y constitución societaria: los términos del vínculo. Valencia, 1834-1868” en *Solidaridad desde abajo*, Santiago Castillo (ed.), España, 1994, p. 54.

⁴⁹⁷ Ni el susodicho Código ni el resto de las reformas emprendidas a lo largo del siglo XIX constan en los Libros de Actas de la Asociación. El inicial nos ha llegado a través de una “*Copia literal*” localizada en una publicación de la Corporación. Cfr. *Sociedad de Plateros. Asociación de Socorros Mutuos de Plateros de Córdoba. Ciento veinticinco aniversario 1868-1993*, Córdoba, 1993, s/p.

⁴⁹⁸ Sin duda, se trataba de evadirse del rígido sistema anterior basado en “*los privilegios e inmunidades*” que disfrutaban los “*Maestros*”. Cfr. RUMEU DE ARMAS, A., *Historia de la Previsión Social en España. Cofradías-Gremios-Hermandades-Montepíos*. Barcelona, 1981, pp. 190-193.

obstante, inmersos sus componentes en una sociedad cambiante, no estructurada ya estamentalmente, contemplarían la posibilidad de promoción en otro momento del articulado. Se dejaría un resquicio a la mudanza al prever la permanencia en la Institución de los miembros que ascendieran en la escala social, en determinados casos.⁴⁹⁹ No sería, ésta, la única diferencia que se estableciera con la anterior estructura laboral fundamentada en el Gremio, jerarquizada y piramidal; la de *Plateros*, por el contrario, *desarrollaría un esquema democrático*. Se estipularían elecciones anuales partiendo de una situación de igualdad entre sus componentes e, incluso, dado el caso, “*cuando la Sociedad lo estime conveniente, por justa causa...*” (Art. 6º). Igualmente, en contraposición a lo anterior, *no se establecería límite de adscritos*; huyendo, así, de los viejos monopolios de Antiguo Régimen.

Por lo que respecta a la cotización, ésta, se atendería a las posibilidades del grupo poblacional inscrito, sujeto a un “*jornal*”. Las cifras coinciden con las ya vistas para las “*asociaciones populares*” de carácter cultural (4 rls por mes).

Las prestaciones mutuales que posibilitarían dichos ingresos abarcarían prácticamente las mismas situaciones que la “*Hermanidad de San Eloy*”, congregación adscrita a la veterana Corporación agremiada del oficio platero, el *Colegio-Congregación*.⁵⁰⁰ En efecto, se contemplarían casos de “*enfermedades*”, “*inutilidad para trabajar*” o impedimento físico por “*la edad*”; la aplicación práctica de los auxilios ya dependería de los “*fondos sociales*”, continuo quebradero de cabeza de las sucesivas Directivas.⁵⁰¹ La coincidencia en atenciones a los asociados entre *Hermanidad* y *Sociedad de Plateros* llegaría hasta el extremo de que, esta última, mantendría las obligaciones cofrades de

⁴⁹⁹ A pesar de regular la exclusiva pertenencia de “*oficiales*”, el articulado, ante la posibilidad de que más adelante alguno de éstos mejorara su condición y abriera “*obrador*”, dejando por tanto de ser “*asalariados*”, estipulaba el tratamiento individual de cada caso por parte de la Asociación. Por otro lado, encontrarnos dos mutualistas de la de *Plateros*, uno de ellos cofundador de ésta, entre los solicitantes del *Colegio-Congregación* en 1870 y 1872, nos muestra no sólo la pervivencia de ambas Instituciones sino, tal vez, el recurso a la inversa. Esto es, la posibilidad de que ante una mejora profesional se produjera el trasvase de una asociación de “*oficiales*” a otra de rango gremial. Para el conocimiento de la situación de los “*oficiales plateros*” en el Gremio, Cfr. VALVERDE FERNÁNDEZ, F., *El Colegio-Congregación...* pp. 346-355.

⁵⁰⁰ *Ibíd.* pp. 476 y ss. Vid. AGUAYO EGIDO, F., “La Hermanidad de San Eloy” en *Boletín de la Sociedad de Plateros*, 12 (1998), pp. 36-38.

⁵⁰¹ No faltaría en el articulado el consabido artículo punitivo, bajo riesgo de expulsión, a la falta de pago durante tres semanas consecutivas.

velaciones y visitas. Similitudes, todas, meramente formales que se diluyen si nos atenemos al fondo de la realidad asistencial: *mientras la Hermandad considerara las donaciones como “limosnas”, la de Plateros trataría este “socorro” como un “derecho” de sus asociados, concepto más próximo al subsidio contemporáneo.*⁵⁰²

Siguiendo en la búsqueda de improntas gremiales en el primer Reglamento de la nueva agrupación platera, percibimos cierta intención de dar una mayor amplitud, más allá de los auxilios mutuales estipulados, a la novel Institución creada; la previsión futura de una sede, *“un local para las reuniones y comodidades de los socios”*, así como la *suscripción a un periódico*, parece augurarlo. El así esbozado proyecto, en el que nos detendremos más adelante, se encuentra en la línea de los *casinos populares*, surgidos por estos años, que han sido analizados en el capítulo anterior. De igual modo que la *Cofradía o Hermandad* supondría una Corporación compleja para el Antiguo Régimen, más allá de su carácter benéfico; la *Sociedad de Plateros* de Córdoba, partiendo de esta misma herencia solidaria, aspiraría a una entidad corporativa renovada y adaptada a la moderna situación laboral.⁵⁰³ Así lo percibimos siguiendo la evolución de sus Estatutos, que sufrirían sucesivas renovaciones y ampliaciones.⁵⁰⁴ De manera que, de los 27 artículos que tuvieran los fundacionales, se llegaría, en 1887, a 72; aumentando, considerablemente, el capítulo de auxilios y prestaciones.⁵⁰⁵ Entre las transformaciones, consideraremos varias que perfilarían su identidad; algunas de ellas, seguirían la misma línea estructural de otras agrupaciones “populares”.

Aún sin transcurrir un año de la aprobación de su Reglamento primigenio, ya se plantearían las primeras reformas (junio de 1869). Entre ellas, una de la más significativas sería tendente a ampliar la base social de la Entidad, dando entrada a “otros oficios” o, lo que es lo mismo, abandonando el exclusivismo profesional con que

⁵⁰² “Un recuerdo del pasado en cuanto a la forma, y un anuncio del futuro, en cuanto a su contenido;” SOLA AYAPE, C., “La Sociedad de Horneros de “San Miguel”: un ejemplo de Sociedad de Socorros Mutuos en la Zaragoza de mediados del siglo XIX” en *Solidaridad desde abajo...* p. 307.

⁵⁰³ “... es en este contexto urbano, en el que se fraguan con mucha dificultad y oposición nuevas formas de disciplina laboral y de organización de la producción, donde se desarrolla el socorro mutuo a partir de la matriz gremial.” MARTÍNEZ GALLEGU, F-A., “Disolución gremial ... pp. 58.

⁵⁰⁴ A tal punto llegarían éstas, que, en un momento determinado, se aprobaría impedir nuevas reformas antes de haber transcurrido dos años de las precedentes.

⁵⁰⁵ En las Actas se menciona una nueva reforma reglamentaria para el año 1890, pero sólo nos ha llegado información de ciertas modificaciones. No tenemos constancia, hasta la fecha, de la existencia de ninguna impresión que nos aporte una visión completa de los cambios efectuados.

naciera, su hermetismo. Ello suscitaría posturas enfrentadas al alegarse que los primitivos ordenamientos restringían el acceso, reservándolo en “*exclusiva a los oficiales de platero*”; el asunto pareció detenerse. Dos años después, un nuevo cambio zanjaría la cuestión en un consenso: se estipularía como condición primordial para la inscripción en la Mutualidad “*la pertenencia á los diferentes ramos de la platería*”; si bien, abriría la posibilidad a otros sectores productivos al contemplar la adscripción de individuos que hubieren pertenecido al gremio, anteriormente, a “*decisión*” de la Asociación.

La citada variación, formaría parte de nuevos cambios normativos abordados entre 1871 y 1872 que, además, aumentaban en más del doble el articulado. Otros de ellos irían encaminados, fundamentalmente, al aumento de ingresos; consecuencia, sin duda, de una considerable ampliación del capítulo de prestaciones. La creación de una “*cuota de entrada*”, hasta ese momento inexistente, la elevación de la cuota ordinaria e introducción de un sistema de “*rifas*” semanal, serían algunas de las novedades.⁵⁰⁶ Por lo demás, la aparición de un artículo que impidiera la disolución de la Corporación “*por desavenencias o disgustos*” (Art. 8º), supondría una especie de blindaje ante la primera y, probablemente, una de las más graves crisis que sufriera la Asociación desde su creación; la misma que provocaría la dimisión del Presidente y Secretario de turno. Dimisiones que, finalmente, no fueron admitidas.⁵⁰⁷

Apenas más variaciones a destacar en el bienio señalado, salvo ciertos matices, entre los que resaltamos, coincidiendo con otras asociaciones arraigadas en el estamento popular, la exigencia de “*observar buena conducta*”.⁵⁰⁸

⁵⁰⁶ Recuérdese, que en las asociaciones culturales de carácter *popular*, la organización de *rifas* y participación en *loterías* sería habitual. Vid supra.

⁵⁰⁷ El asunto: “*socorrer a un compañero... que se encontraba en indigencia fuera de ésta Poblacion...*”, algo que contemplara la normativa dentro de las atribuciones de la Directiva. El trasfondo, probablemente, la inestabilidad inicial de la Sociedad, que se encontrara inmersa en continuos cambios reglamentarios y selección de posibles bancos sociales de afiliados.

“*... había en la Sociedad algunos socios que hacian la oposicion por hacerla y ... una ocasión en que se opusieron á una disposicion acordada por ellos mismos...*” *Actas de la Asociación Mutua de Plateros*, Libro I, 1868-1870.

⁵⁰⁸ “*Dicha fórmula, basada en la ayuda mutua y el pequeño ahorro de iniciativa privada, modula una previsión en primer grado al gusto burgués, que también le otorga una carga de moralidad añadida con la inserción de los sectores populares en su propia escala de valores y prácticas de conducta*” MAZA

De las posteriores mudanzas conocidas (1882, 1884, 1887 y 1990), que ampliarían algo más el número de artículos, nos parece interesante el cambio de denominación social en 1884; desde entonces, “*Sociedad de Orifices y Plateros*”. Así lo consideramos por lo que ello significaba, a su vez, de aumento en la base constitutiva de la misma. Facilitando, el mismo artículo que lo contemplara, aún más, la recepción de aspirantes, al acotar el periodo en ejercicio de la profesión; haciendo, así, el llamamiento, a “*todos los que siendo ó habiendo sido orifices ó plateros un año por lo menos...*”.

Tras el conocimiento de la base normativa, nos preguntamos si la dicotomía expuesta entre la tendencia hacia una Mutualidad *cerrada* a un solo colectivo profesional o bien, *abierta* a otros, respondería a dos concepciones sociales distintas: “*mentalidad artesana*” y por tanto tradicional y corporativa, o *liberal e “individualista”*; esto es, aperturista. Sin descartar, por ello, el papel jugado por el factor económico. Es decir, *sería interesante determinar si la línea progresiva de ir ampliando las posibilidades de acceso a la Sociedad fue resultado de un diferente enfoque solidario ante los cambios operantes en la sociedad de clases, o bien, fue la circunstancia de falta de “fondos” la que aceleró un cambio*, por otro lado inevitable. Por el momento, la respuesta se mantiene en el campo de la hipótesis; unas actas escuetas e inconcretas no nos permiten mayor esclarecimiento. No obstante, una serie de indicios nos llevan a pensar que la falta de liquidez, inversamente proporcional a una constante proyección de “*socorros*”, debió de jugar un papel importante a la hora de abrir el círculo de ingresos a la Entidad. Se aprecia una constante búsqueda del incremento patrimonial ya fuera por medio del aumento de las contribuciones, endurecimiento de las sanciones económicas o modificaciones, tan significativas, como la “*abolición*” del artículo, establecido en el primer Código (Art. 11, 1868), que excluyera de la obligación contributiva a “*los socios que no tengan trabajo*”. La misma inclusión de “*los orifices*” en el colectivo laboral al que iba destinado la Mutualidad, parece abundar en ello.⁵⁰⁹

Frente a lo dicho, el ansia de engrandecimiento no siempre prevalecería. La de *Plateros*, pese a las relaciones previas establecidas, rechazaría una oferta de lo que podríamos llamar una *cooperación sindicada*. La proposición vendría de una “*Sociedad*

ZORRILLA, E., “Hacia una interpretación del mutualismo español decimonónico: peculiaridades y polivalencia” en *Solidaridad desde abajo...* p. 393. Vid. supra n. 482.

⁵⁰⁹ Considérese que los orífices, dentro del grupo de los “*oficios artísticos*”, mantenían un estatus económico superior al de plateros; los que, ya de por sí, constituían una elite dentro del sector artesanal. Cfr. VALVERDE FERNÁNDEZ, F., *El Colegio-Congregación...* pp. 56-57.

Cooperativa Industrial y Comercial”, “*La Estrella*”, que planificara las “*Bases*” de unión de cuatro Sociedades cordobesas, entre ellas la *Sociedad de Plateros*, para la constitución de “*un establecimiento público donde se espendan bebidas y comestibles ó lo que convenga*” (19-11-1870). El rechazo a la participación, de lo que sería una futura *cooperativa de consumos*, se argumentaría en la falta de liquidez para la aportación inicial. Lo cual no nos sorprendería, pese a carecer de archivos contables, sino fuera porque, desde meses atrás, los *plateros* venían contemplando, para su Mutua, la misma posibilidad.⁵¹⁰ Por las mismas fechas, se encontraban, además, inmersos en la búsqueda sede social y las referencias en actas acerca del aumento de inscripciones, tras una etapa coyuntural de bajas (fines de 1869), se repetían; hasta el punto de ocasionar la dimisión del socio cobrador por el “*crecido numero de socios*”. Datos, nos parece, que no casan del todo con momentos de crisis económicas. Más bien, da la impresión de que, a pesar de la promesa de la Institución de “*cooperar en union de sus hermanos de trabajo*” en un futuro más prospero, se trataba de evadir una cuestión espinosa en unos momentos en que las medidas gubernamentales, ante la expansión propagandística de asociación obrera, se endurecían. Sobre todo, si consideramos que, unos meses antes, se habría propuesto disolver la Entidad ante “*la marcha torcida que seguia el gobierno y que por consecuencia habiamos de tropezar con muchos inconvenientes en lo sucesivo para la marcha de nuestra Sociedad*”. Ciertamente es que, en su momento, la idea fue rechazada; quizá, la prudencia, ante las dificultades que se atisbaban, les hizo optar por la independencia frente a “*sus hermanos de trabajo*”. Máxime considerando, como se ha expuesto anteriormente, que los *plateros* constituían un sector laboral numeroso y privilegiado frente al resto.⁵¹¹

Si la década de los 70 se podría calificar como de expansión, a pesar de los obstáculos, propios, por otro lado, de una Corporación novel; el decenio siguiente sería época de

⁵¹⁰ En 1873, como resultado de diversas planificaciones anteriores, se acordaría invertir los fondos, para una mayor rentabilidad social, en un “*establecimiento de vevidas*”. Sistema de “*cooperación*” al que se llegaría, tras un proceso de exposiciones en diferentes sesiones acerca de la necesidad de “*darle un giro á los fondos de la sociedad*”, partiendo de una idea de cooperativismo de consumo autóctono de “*articulos de 1ª necesidad*,” que desembocaría, finalmente, en una *Cooperativa de consumo* propiamente dicha; esto es, “*de puerta abierta*”. Vid. PÉREZ BARÓ, A., *Historia de la cooperación catalana*, Barcelona, 1974, p. 38.

⁵¹¹ “*La característica esencial de la actuación cooperativista catalana durante la segunda mitad del siglo pasado es la dispersión, y también al parecer, un marcado espíritu de clan que las hace recluirse sobre sí mismas, herencia sin duda del antiguo gremialismo.*” *Ibíd.* p. 186.

cambios estructurales así como de inmersión de la Mutua de Plateros en la sociedad cordobesa. Todo lo que terminaría, en la práctica, dándole carácter de *sociedad mixta: constituida en su origen por elementos populares* (“*oficiales de platero*”), *su actividad y estructura la llevarían a imbricarse, progresivamente, con la clase media local*.

Paso a paso, las diversas modificaciones reglamentarias irían ampliando la base social de la Entidad, como hemos ido viendo; lo que, aún dentro del entorno del *oficio*, facilitaría la diversificación. El mismo organigrama asociativo favorecería, igualmente, la apertura social: el equipo facultativo adscrito a la Entidad (médicos y farmacéuticos), que mantendrían una especial unión con ésta, según conocemos por la documentación, aportaría, sin duda, su bagaje cultural.⁵¹² Con todo, quizá lo más significativo, en el aspecto que nos ocupa, fuera el giro que diera la Asociación con la constitución del “*Centro de Recreo*” (14-11-1885).

Nacido en medio de una “*crisis general porque atraviesa en esta localidad la industria y el comercio... al borde de la ruina...*” que, como no podía ser menos, afectaría directamente a la Sociedad (impagos de socios, “*escases de trabajo*” ...), se platearía como el recurso financiero para su supervivencia, “*como ultimo esfuerzo*”. El proyecto: una “*Tertulia de Recreo... donde los socios y amigos encontrarán toda clase de juegos... se establecerá una pequeña Biblioteca y salon de lectura con suscripcion á varios periodicos ilustrados*”. Es decir, cumpliendo escrupulosamente con el esquema de “*Casino*”, nombre con el que también se le conocerá.⁵¹³ Sería a través éste, que la Mutua platera completara la simbiosis interclasista de la que venimos hablando.

Si en los *Casinos Burgueses-Populares*, analizados anteriormente, la mezcolanza vendría dada por la doble adscripción social; en la Sociedad platera, lo sería por “*donativos*”, “*conferencias*” y colaboración cultural. Las “*Veladas Literarias*” serían vehículo de relación, a través de la cooperación instructiva, con la *Económica*

⁵¹² Es posible que la experiencia asociativa desarrollada por el farmacéutico Villegas y los médicos Anchelerga y “*el mayor dirigente de la masonería cordobesa*”, Manuel Merino y Gimenez, en la Logia, tuviera cierta trascendencia en su relación con la *Sociedad de Plateros*. Más aún considerando que en Córdoba, el oficio de la Platería ocuparía el segundo lugar de adscritos a la Masonería, junto con él de Comerciantes. Llegando, incluso, a contar con uno de sus acólitos en la Presidencia de la Sociedad platera: Enrique Salinas y Diéguez (1-1-1892/ 20-2-1896). Vid. MORENO GOMEZ, F-ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería...* pp. 131-135.

⁵¹³ Dos antiguos Presidentes de la Sociedad habían emprendido, años atrás, de forma independiente, la fundación de una *Sociedad Dramática* que, sin duda, sería un referente a la hora de planificar la *Tertulia* de los plateros. Vid supra p. 150.

Cordobesa,⁵¹⁴ la *Academia de Córdoba* y el *Ateneo*. Se repetiría, pues, la fórmula del “*Casino Industrial, Agrícola y Comercial*” cordobés: “*distraccion y enseñanza*”. La misma que, a su vez, tuviera claro precedente en el célebre *Fomento de las Artes* madrileño. Pese a todo, hay que añadir, que la Sociedad no olvidaría su esencia *mutual* y *popular*. Como lo denota la llamada de atención, año y medio después de su apertura, ante las “*ostentaciones de lujo*” en que se incurriría en las “*Veladas*”.⁵¹⁵

Por lo demás, la existencia de la *Sociedad de Plateros* transcurriría en una constante búsqueda por aumentar sus ingresos, dada la multiplicidad que cobraban las prestaciones y el fraude que, en ocasiones, se generaba en torno a ellas.

La valoración del poder de captación de la Sociedad se hace más difícil, dada la complejidad de cuantificación del segmento poblacional, al que iría dirigido, para las fechas que nos ocupan. No obstante, tomando como referencia el Padrón domiciliario de 1846, como fuente más próxima, y ateniéndonos a los datos conocidos de la Mutua y al periodo más prolífico en solicitudes de ingreso en ella, los cinco primeros años de su aparición, nos parece que la respuesta sería plenamente satisfactoria para la Entidad.⁵¹⁶

Una Biblioteca para la Sociedad de Plateros.-

Sin datos desde los que partir, ni inventario conocido, ni referencias de adquisiciones en las Actas, las escuetas noticias con las que contamos, si algo denotan, es el interés mostrado por la Institución en hacerse con un fondo bibliográfico para el *Centro de Recreo*.

⁵¹⁴ Conectamos las buenas relaciones entre ambas Sociedades con la planificación educativa de la *Económica Cordobesa*. Inmersa, en estos momentos, en “*la instrucción de la clase obrera*”. Vid supra p. 80-81.

⁵¹⁵ Sin duda, la confraternidad con asociaciones esencialmente burguesas transmitirían a la *Sociedad de Plateros* algo de su propia “*escala de valores*”. Al año de su apertura, además de quejas por poca asistencia a las “*Veladas*”, se escuchaban lamentos por las “*ostentaciones de lujo*” en que se incurría en ellas y se plateaba si continuar con éstas. Finalmente, se acordaría reconducirlas, en la medida de lo posible, dado su carácter voluntario, hacia la temática profesional.

⁵¹⁶ El mencionado registro nos arroja una cifra total de 199 individuos censados como “*plateros*”. Entre 1868 y 1873 se cifran un total de 150 peticiones de ingreso en la *Sociedad de Plateros*. Salvando las distancias y oscilaciones numéricas lógicas, la demanda parece proporcionalmente cuantiosa. Cfr. VALVERDE FERNÁNDEZ, F., *El Colegio-Congregación...* p. 82.

Financiado, éste, con “*las multas en que incurran los señores socios, con los donativos voluntarios o forzosos... ó bien con el producto que dejen las mesas de juego*”, comenzaría su andadura unos meses después de la apertura del *Centro*, tras las primeras donaciones recibidas. El gran impulso vendría más tarde, de la mano del Ministro de Fomento, quien les concediera “*la biblioteca para el Casino*” (18-7-1887).

Base de su capital libresco, no contamos con la relación de los volúmenes recibidos pero el simple hecho de delegar la selección de estos a un “*distinguido escritor y periodista*” afincado en Madrid, que tuviera, por estas fechas, relación con la Academia cordobesa, nos imposibilitaría, de cualquier modo, conocer las inquietudes y preferencias temáticas de la Sociedad.

A pesar de lo expuesto, hemos rastreado las obras de edición decimonónica que hoy existen en sus anaqueles, presuponiendo que, éstas, provinieran en gran medida de la consabida concesión. Si la selección no fue hecha por la Sociedad, lo cierto es que dichas obras estuvieron al alcance de sus asociados; algo, igualmente interesante, bajo nuestro punto de vista, para conocer, de algún modo, las influencias recibidas.

Siguiendo este presupuesto, encontramos en sus estanterías variedad de temáticas: desde Ciencias Experimentales (Física y Química fundamentalmente) y Matemáticas, hasta Historia y Literatura, sin olvidar la Política; todas ellas, curiosamente, en la misma proporción numérica. Un “*Manual completo del diamantista platero*” y sendas obras de Geografía e Higiene completan el conjunto.⁵¹⁷

Interesante, nos parece, la localización del “*Discurso de la Universidad Central del curso 1884 á 1885 por el doctor Miguel Morayta*” (1884). Por su significación y tendencia, además de la vinculación masónica del pronunciante, y dados los lazos de la *Sociedad de Plateros* con este mismo credo, podría haber sido una obra demandada tácitamente por ésta.⁵¹⁸ Considerando, igualmente, la presencia de “*Historia del movimiento republicano en Europa*” por Emilio Castelar (1878) y “*José Manzzini*.

⁵¹⁷ VIÑAO FRAGO, A., analizando el Catalogo de la Biblioteca del *Fomento de las Artes*, Sociedad que guarda similitudes con la de *Plateros*, como ya hemos indicado, destaca “*la baja proporción de los libros de ilustración y recreo y el elevado número de los de ciencias morales y políticas, literatura, y ciencias exactas, físicas y naturales.*” Cfr. *Historia de la Educación en la España Contemporánea...* p. 158.

⁵¹⁸ Recordemos que la *Sociedad Cordobesa de Amigos del País*, que también contara, por estas mismas fechas, con destacados socios masones y, a su vez, mantuviera unas relaciones estrechas con la de *Plateros*, manifestaría apoyo público a su “*diputado permanente*”, Miguel Morayta, tras la exposición, así como repulsa a los altercados universitarios consecuentes. Vid supra p. 75.

Ensayo sobre el movimiento político en Italia” (1876), quizá, habría que pensar, que las mencionadas obras, se encontraban en la línea de opinión de los *plateros*.

* *Otras Sociedades de Socorros cordobesas.-*

En la misma línea estructural que la *Sociedad de Plateros* cordobesa encontramos una serie de *agrupaciones mutuas asistenciales, surgidas al calor de la legislación sancionadora del “derecho de asociación”, y que, al igual que aquella, no son sino el resultado de la desaparición del sistema gremial.*

Primeros reflejos del asociacionismo obrero, son tangibles los balbuceos organizadores iniciales; lo que, en ocasiones, hace difícil su clasificación para el análisis pertinente. No obstante, a grandes rasgos, *hemos optado por distinguir, dentro del grupo, las Sociedades que tuvieran un origen y composición exclusivamente popular de otras que, partiendo del mismo principio mutuo, surgieran en el seno burgués, acogiendo al Estamento popular.* Repitiendo, con ello, el mismo patrón mixto, *burgués-popular*, que ya vimos aplicado a las Sociedades culturales.

- *Sociedades de Socorros Populares:*

La documentación que nos ha llegado acerca de estas Sociedades cordobesas está fechada entre 1869-1870 y pertenece a un grupo de solicitudes de constitución de *Mutualidades de Socorro* elevadas al Alcalde, por mor de un cambio burocrático administrativo.⁵¹⁹ El mismo que ha facilitado su conservación pues, como ya se ha apuntado anteriormente, este tipo de tramitación competía a los Gobierno civiles; Institución que, en el caso cordobés, prácticamente no ha conservado vestigios.

Al entrar en contacto con el legajo lo primero que apreciamos es que *las demandas vendrían de sectores profesionales numéricamente representativos, entre la población cordobesa, por estas fechas;* como lo fueran, según consta en el Padrón domiciliario

⁵¹⁹ El legajo contiene los siguientes Reglamentos: “*Asociación de obreros del arte de la Zapatería de esta Ciudad*” (1-5-1870), “*Asociación de obreros del oficio-arte de la Panadería*” (14-7-1870), “*Asociación de obreros del Arte de la Cordelería*” (6-12-1869), “*Sociedad del gremio de Sastres. El progreso*” (28-8-1870), “*Asociación del gremio de sombrereros la Protectora*” (28-7-1870). Sección “Asuntos Gubernativos, Asociaciones, Archivo Municipal de Córdoba.

de 1868, la zapatería, el grupo textil y la panadería.⁵²⁰ Al mismo tiempo, si atendemos al índice sectorial de “*utilidad*” anual más próximo (1800),⁵²¹ se repiten los mismos oficios solicitantes como los más contributivos: textil, piel y cuero alcanzarían los porcentajes más elevados en este aspecto. Es decir, *las primeras Sociedades de Socorros conocidas se originarían en el seno de colectivos artesanales numerosos y productivos, en los que, además, la escala superior del sistema gremial, el “Maestro”, presentaba un alto porcentaje sobre el total censado.*⁵²² Ello nos lleva a suponer que, aún para estas fechas, seguirían siendo importantes feudos gremiales. El que las tres Sociedades de las que se conserva Estatutos especificaran en su reglamentación la exclusión de este rango,⁵²³ al igual que ocurriera con la Sociedad de Plateros, denota que los “*oficiales*” convocantes buscaban una alternativa asociativa de “*socorro*” distinta a lo hasta ese momento conocido. Al optar por un sistema *mutuo*, frente al *benéfico* precedente, *la propia reciprocidad democratizaría la relación, equiparando en “derechos” a los asociados.*

Siguiendo la reglamentación observamos que todas ellas coinciden en el objetivo básico fundacional, “*socorrer en la enfermedad*”, a lo que, además, añaden entre el articulado “*jubilación*”, búsqueda de trabajo al “*parado*”, ayuda en caso de quedarse “*inútil*”, de muerte e, incluso, una de éstas, “*de prisión*”. En parte, prestaciones que de una u otra forma ya cubriera el sistema gremial a través de la Hermandad adjunta. Si bien, ahora, sería el propio asociado el que financiaría el sistema con su cuota de afiliación.⁵²⁴ Cuotas que oscilarían, en nuestro caso, entre 1 y 2 rls semanales, en la

⁵²⁰ Cfr. MIRANDA GARCÍA, S- LÓPEZ MORA, F., “Clasificación socioprofesional de Córdoba... p. 150.

⁵²¹ Cfr. VALVERDE FERNÁNDEZ, F., *El Colegio-Congregación...* p. 61.

⁵²² Atendiendo al número de “*Maestros*” alcanzado en 1771, *zapateros* y diferentes secciones relacionadas con el “*arte*” de *tejer* mostraban las cifras más altas. *Ibíd.* p. 57.

⁵²³ La *Sociedad del Gremio de Sastres*, además, insistiría en que permanecerían en ésta como “*obreros*”, no así si ascendieran a “*maestros*”.

⁵²⁴ Sería interesante, conforme avance la investigación en el terreno de la Sociabilidad laboral a nivel nacional, apelar a la Historia Comparada para explorar más en las similitudes y diferencias entre el sistema gremial anterior y el asociacionismo liberal. MARTÍNEZ GALLEGU, F-A., incluso, ha llegado a hablar del “*un poso de experiencia asociativa... de orgullo de oficio*” que brindaran los gremios a la nueva estructura mutua. Cfr. “Disolución gremial... p. 54.

Por nuestra parte, apuntamos la intromisión del carácter *individualista burgués* en un sistema mutua, aún muy unido al corporativismo del Gremio, a través de la obligación de pago regular y personalizado.

misma cuantía, por tanto, que las ya vistas para los *Casinos populares*; lo que, considerando los ingresos mensuales del grupo poblacional a quienes se dirigiera representaría un 2% de sus ingresos mensuales.⁵²⁵

En cuanto a su composición, nos encontramos con asociaciones *cerradas*, esto es, dirigidas en exclusiva al oficio que las titulara que mantendrían la nomenclatura de “*Gremio*” en referencia a dicho colectivo profesional.

Asociaciones que presentarían una estructura interna *democrática*, con elección anual de sus cargos. Los que se determinarían irrenunciables.

Entre las condiciones de selección de ingreso aparecería, al igual que en otras agrupaciones de extracción *popular*, el filtro moral: se exigiría “*laboriosidad*”, “*moralidad*” y “*honradez*”. Por contra, se rechazaría en casos de “*embriaguez*” o “*riñas*”.⁵²⁶

El control económico de las Corporaciones se nos muestra inflexible. Como Sociedades fundadas en la mutua aportación, se aplicaría dureza frente a los impagos (“*expulsión*”). El fraude para la obtención de prestaciones sería penado de la misma manera. Al mismo tiempo, el engranaje reglado dotaba a las organizaciones corporativas de un blindaje férreo frente a su posible disolución.⁵²⁷

Otro aspecto que se repetiría en la reglamentación de las Sociedades de Socorros que nos ocupan, sería la “*prohibición*” de inmiscuirse en cuestiones políticas. Probablemente, los diferentes periodos de no reconocimiento del *derecho de asociación* habían generado precaución.

⁵²⁵ DE DIEGO GARCÍA, E., estudiando Sociedades de Socorros madrileñas, señala la importancia de establecer “*el costo de pertenencia*” a estas Agrupaciones, según el nivel económico de los afiliados. Hemos utilizado los parámetros apuntados por él mismo para hallar que, en el caso cordobés, supuso, aproximadamente, este porcentaje. Cfr. “Las Sociedades de Socorros en Madrid 1836-1900” en *Perspectivas...* p. 279.

⁵²⁶ “Al lenguaje obrero de mediados del siglo XIX resulta inherente el ideario romántico, matizado por las ansias de reformismo social y material” LOPES, M.A., “Pobreza, asistencia y política social en Portugal en los siglos XIX y XX. Perspectivas historiográficas” en *Pobreza, Beneficencia...* p. 230.

⁵²⁷ Por el mero hecho de que un solo individuo se opusiera a ello, esto no sería posible. A propósito de todo este organigrama, RIVERA BLANCO señala la importancia que tendrían las mutualidades de Vitoria en la formación de “*una gestión autónoma*” de cara la futura organización sindical. Cfr. “Desarrollo y crisis del modelo de Sociedad de Socorro (Vitoria, 1849-1938)” en *Solidaridad desde abajo...* p. 141.

Pese a sus coincidencias con la figura de la *Hermandad* gremial, no aparece mención alguna de carácter religioso en ellas. La “*laicización*” y “*autonomización*” eclesial se hace patente.⁵²⁸

Finalmente, merecen destacarse por su exclusividad y temática, dos artículos de los Reglamentos analizados: el uno inmerso en la Mutua de *Sastres*; el otro, en la de *Zapateros*. El primero de ellos, contemplaría la posibilidad de la continuidad en la Sociedad, como “*heredero de un socio*”, a la viuda de éste, aunque “*sin voz ni voto*”. A pesar de la merma en *derechos*, con respecto a sus compañeros afiliados, hay que considerar que ninguna otra de las Sociedades analizadas contemplaría la posibilidad de acoger mujeres; es más, durante el siglo XIX los estudios realizados sobre estas Corporaciones señalan la “*marginación*” que en ellas sufrieran.⁵²⁹ El segundo punto del articulado a reseñar, proyectaría la posibilidad, “*cuando los fondos lo permitan*”, de establecer una *cooperativa de consumos* como medio de financiación de la Sociedad. Sería, éste, un caso de los tantos en que se muestre el “*carácter polifacético*” que mantendrían alguna de estas Corporaciones.⁵³⁰ Algo que retomaremos, más adelante, a la hora de abordar el *Cooperativismo*

- *Sociedades de Socorros Burguesas- Populares:*

Tres son las asociaciones locales encontradas factibles de ser agrupadas bajo este epígrafe: la “*Sociedad Humanitaria Cordobesa de Socorros Mutuos San Rafael*” (24-4-1876), la “*Sociedad de Socorros Mutuos para enfermos San Jose*” (1889) y “*La Caridad. Sociedad de Socorros Mutuos*” (16-8-1894)⁵³¹.

Ya desde la propia nomenclatura se establece la primera diferencia entre esta categoría de Sociedades y la anteriormente expuesta: frente a vocablos como “*Caridad*”, “*Filantropía*” o “*Humanitaria*” que titulan y acompañan a éstas, además de las relativas al santoral, encontrábamos, en las precedentes, otros más “*laicizados*”;

⁵²⁸ Cfr. RALLE, M., “La función de la protección mutualista en la construcción de una identidad obrera (1870-1910)” en *Solidaridad desde abajo...* p. 426.

⁵²⁹ Cfr. CASTILLO, S., “Las Sociedades de Socorros Mutuos en la España Contemporánea” en *Solidaridad desde abajo...* p. 26.

⁵³⁰ Cfr. RALLE, M., “La función de la protección...” p. 433.

⁵³¹ Las fechas de referencia corresponden a los años de edición de sus Reglamentos ya que, hasta la fecha, no contamos con otra documentación sobre el particular.

recuérdese, “*Protectora*” o “*Progreso*”. Amén de la apostilla de “*obreros*” que se añadía al rótulo.

Abundando en este mismo sentido dispar, nos encontramos, ahora, con *unas Mutuas abiertas*, esto es, no limitadas a un determinado grupo de profesionales o “*gremio*”, como ocurriría en las *populares* vistas.

Varía, igualmente, la tipología de sus asociados. Ahora se establecen dos clases diferenciadas: la una, apellidada “*protectores*” o “*fundadores*”, que correría con el mayor esfuerzo financiador; la otra, los llamados “*socios obreros*” o “*jornaleros*” en *La Caridad*, que contribuirían con cuotas regulares. De ahí que empleemos la denominación mixta de *burguesas- populares*.

Por otro lado, en dos de ellas *se admitirían ambos sexos* (*San Rafael* y *San José*) e incluso, en la *Humanitaria de San Rafael*, se crearían “*Comisiones de Señoras*” para “*auxiliar*” a las demás socias.

Su composición social mixta nos viene dada, además de por la clasificación de socios arriba mencionada, por ciertos nombres que encabezan las listas. En éstas encontramos destacados próceres locales vinculados con otras Sociedades cordobesas: desde la *Económica*, de la que más abundan, hasta el *Círculo de la Amistad*, pasando por la *Academia*, el *Ateneo Científico*, el *Liceo*, el *Círculo Liberal Conservador* y algún destacado cargo rector de *la de Plateros* y de la *Masonería* provincial.⁵³² La convergencia de los anteriormente citados, con el “*que yace apenado... sin recursos*” y sin “*trabajo*” en una misma Sociedad, dotada de una estructura administrativa costosa, con “*deposito de capital*” y “*empleados*”, es lo que proporciona a estas Corporaciones su mixtura.

Otro aspecto que diferencia a dos de las Mutuas que nos ocupan de las populares, concretamente las de San Rafael y San Jose, es su vertebración eclesial. Articuladas sobre una organización parroquial, en cada una de estas circunscripciones se establecería una “*Junta*” con “*Presidente*”, “*Vocales*”, “*Comisión de Señoras*” y “*Delegado*”. Además, el servicio médico se estructuraría, igualmente, sobre estas demarcaciones y la “*acreditacion*” del Párroco jugaría un papel crucial a la hora de determinar quien mereciera *socorro*. En cuanto a la tercera de estas Instituciones, *La Caridad*, si bien no nos consta su esquema de trabajo, ya que tan sólo contamos con una

⁵³² Se entrecruzan nombres ya conocidos en la Historia cordobesa como F.La Calle, E.Villegas, Conde de Torres Cabrera, R. Romero Barros, G. De La Riva, R.Lopez Mora, Conde de Cardenas, R. Montis, M.Matilla, R. Rabadan, M.R Blanco Belmonte, A. Torres y Gomez,

“*Memoria*” y el “*Reglamento de Beneficencia*” para su estudio, lo cierto es que se dirigiría, del mismo modo, a la Iglesia, en busca de colaboración. *Son estos los argumentos que nos mueven a catalogar a las tres Sociedades como inmersas en una corriente de reformismo social cristiano*, en la que también encontraríamos, como ya se ha expuesto, a la *Económica Cordobesa*; lugar de donde provendrían varios de los fundadores de estas Mutualidades. A pesar de lo cual, creemos que en el caso de *La Caridad*, la tipificación escaparían de lo habitual ya que, de lo contrario, sería inexplicable la presencia en la cabecera presidencial de personajes con fines tan dispares como el *conservador* Conde de Torres Cabrera (Presidente) y el *republicano* Angel Torres y Gómez (Vicepresidente). Quizá, fuera el contenido social de la Corporación, como objetivo prioritario, el que les llevara a una aproximación utilitaria del Clero. Claro que, también cabría la posibilidad, de que las dos opciones ideológicas representadas por los titulares mencionados, pugnarán por dirigir la Asociación y captar su propia franja de afiliación. En cualquier caso, ello nos lleva, una vez más, a comprobar la complejidad e imbricación del movimiento asociativo decimonónico.⁵³³

Siguiendo en el capítulo de distinciones, estas Mutuas de extracción mixtas fijarían *cuotas de entrada*, frente a las *populares* que carecieran de ella. Del mismo modo, el incremento de fondos tendría otras vertientes: recepción de “*limosnas*”, “*donativos*” de los *socios protectores*, organización de eventos recaudatorios... Es decir, una replica de las actividades llevadas a cabo por otras instituciones benéficas, en las que participara el estamento burgués por estas fechas. De esta manera, la Sociedad de Socorros adquiriría tintes de Asociación de Beneficencia al mismo tiempo.⁵³⁴

El caso de la *Sociedad Humanitaria de San Rafael* sería especial, además de las fuentes de ingresos ya mencionadas, obtendría “*dividendos mensuales*” al utilizar el recurso del depósito en “*la Caja de Ahorros del Monte de Piedad, en esta capital, no solo por la seguridad... tambien para que el capital impuesto aumente,...*” (Art. 20).

⁵³³ “El modelo explícitamente católico de mutualismo vigente en España a partir de los años noventa, es, sin embargo, el que se inserta en un proyecto global de acción católica, “antiliberal” y “antisocialista”, esbozado durante el Sexenio y difundido sobre todo en el contexto de la recepción de *Rerum Novarum*.” MONTERO, F- ESTEBAN DE LA VEGA, E., “Aproximación tipológica al Mutualismo Popular y Obrero en España: El Mutualismo Asistencial” en *La Historia Social en España. Actualidad y Perspectivas: Actas del I Congreso de la Asociación de Historia Social*, S.Castillo (coord.), México, 1991, p. 463.

⁵³⁴ *La Caridad*, incluso, elaboraría un Reglamento expreso para estructurar esta faceta. Cfr. *Asociación de Obreros Cordobesa “La Caridad”. Reglamento de Beneficencia*.

Cumpliendo con ello, simultáneamente, con la finalidad de “*regenerar a la clase obrera*” a través de hábitos burgueses.⁵³⁵ Mismo objetivo buscado al exigir para el ingreso, como ocurriera con las Mutuas *populares*, “*notoria buena conducta moral*”.

536

Al igual que existieran diferencias entre las Sociedades de Socorro *populares* y las *burguesas-populares*, según venimos tratando de exponer, también se darían concomitancias y así lo muestran el *carácter democrático* (“voz y voto” general) de ambas; la *prohibición del tratamiento de temas de Política o Religión* o la misma *diversidad de prestaciones brindadas* (enfermedad, asistencia médica, medicamentos, funeral, paro...).

Establecidas estas consideraciones, merecen destacarse ciertas especificidades de la *Sociedad de Socorros “La Caridad”*, además de las ya citadas, que la convierten en excepcional entre las de su clase.

Así, bajo los epígrafes de “*moral y humanitaria*”, “*benefica*” y con un llamamiento al “*patriotismo y caridad de todos los contribuyentes, invitándolos a inscribirse como socios protectores*”, comenzaría su andadura presidida por un elenco de personalidades con experiencia sobrada en actividades asociativas de distinta índole (cultural, confesional, masónica...). Es ello lo que, pensamos, le daría ese cariz especial que la hace distinguirse entre las de su categoría, dentro de lo que nos ha sido dado conocer.

De estructuración más selectiva, tras una reforma reglamentaria presentaría dos “*Comisiones*” de trabajo: “*Agrícola*” y “*de panadería*”. Dentro del mismo contexto y *como mediadora, establecería contactos con la asociación patronal “Círculo de Labradores”*, respondiendo, así, a la solicitud de intermediación recibida por parte una

⁵³⁵ “Este camino conduce indefectiblemente a juzgar la efectividad de la beneficencia tanto en lo que se refiere al socorro material... como en su intento de adecuar la vida de los pobres a la imagen que los promotores de las iniciativas asistenciales tenían de ella.” ESTEBAN DE VEGA, M., “Pobreza y beneficencia en la reciente historiografía española” en *Pobreza, Beneficencia...* p. 33.

⁵³⁶ “Aparece así el mutualismo,... como un elemento atenuador de conflictos y colaboracionista con los intereses de las oligarquías, que logran hábilmente controlar la espontaneidad originaria de estos movimientos populares, incluso desde dentro (mecenazgo, socios honorarios y protectores). Un elemento,... reforzador del orden público,... al inculcar en los trabajadores pautas burguesas de comportamiento (moralidad, ahorro, previsión).” MAZA ZORRILLA, E., “La horizontalidad de las solidaridades. El mutualismo en la España contemporánea” *Ibíd.* p. 94.

serie de “*obreros*” en busca de trabajo.⁵³⁷ No sería esta la única llamada a un grupo social dirigente; en los Boletines de la Institución encontramos comunicación con la *Cámara de Comercio* cordobesa con el fin de aumentar sus afiliados “*protectores*”.⁵³⁸ Del mismo modo, a través de su Presidente, Conde de Torres Cabrera, se dirigiría a la Iglesia exponiendo el proyecto social de la Entidad; aliviándola, de esta forma, del temor de que la nueva Sociedad pudiera “*perjudicar*” la marcha de los *Círculos Católicos de Obreros*.⁵³⁹

Por otro lado, en su cometido iría más allá del simple *socorro* que caracterizara al grupo de asociaciones de esta denominación. De esta forma, proyectaría una “*barriada de obreros*”; un “*hospital provincial*” ginecológico para las mujeres de los socios; una *cooperativa panadera de consumos* (“*tahonas*”) para abaratar el producto a los socios “*obreros*”, donde jugarían un papel importante los “*socios protectores*” panaderos; “*cocinas económicas*” para obreros sin trabajo; una “*tienda de artículos de primera necesidad*” para los mismos...⁵⁴⁰ Incluso, nos consta su actuación como *Sociedad de Crédito* en aras del fomento del empleo.⁵⁴¹

Otro aspecto que nos parece importante a reseñar, es la *admisión de la propuesta de un socio “jornalero” para dividir la Sociedad en “gremios” con representación individual en el “Consejo”*. Sin duda, las vinculaciones eclesiales de varios asociados y las

⁵³⁷ En la misiva, ante los “*escrupulos*” que mostrara la Corporación agrícola acerca de su posible origen “*socialista*”, la de Socorros, amén de negarlo, la tranquilizaría argumentando la posibilidad de combatir a este movimiento. Todo lo que, finalmente, se resolvería con la adhesión de los *Labradores* a la labor de la de Socorros.

⁵³⁸ Cfr. *Boletines de la Cámara de Comercio de Córdoba* de octubre y noviembre de 1899.

⁵³⁹ No dudamos de la aquiescencia que la Asociación tuviera ante el clero ya que gran parte de sus componentes participaban, simultáneamente, en labores proselitistas y de apoyo a la Institución eclesiástica. El mismo Presidente ocuparía varios cargos de responsabilidad en este sentido. Igualmente, repasando las listas de Delegados seculares enviados a *Congresos Católicos* desde 1892, encontramos varios asociados a *La Caridad*. Cfr. *Boletines del Obispado de Córdoba*.

⁵⁴⁰ En la fuente con la que contamos, *Memoria* leída el 19 de mayo de 1895, estas iniciativas constan como planificaciones. Sin más documentación en la que basarnos por el momento, no sabemos si se harían realidad. La única noticia con la que contamos es la elaboración de un *Reglamento* para la tienda de artículos que tampoco nos ha sido posible hallar. Cfr. *La Caridad. Asociación de Obreros de Córdoba. Memoria*, Establecimiento Tipográfico “La Puritana”, Córdoba, 1895.

⁵⁴¹ En la Memoria, anteriormente citada, queda constancia de tal concesión para el establecimiento de un almacén de curtidos que daría trabajo a varios “*socios zapateros*”.

publicaciones que sobre la misma temática circularan en este ambiente, favorecería el entusiasmo que despertó la medida.⁵⁴²

Por lo demás, pese a la escasez de restos documentales y unos primeros momentos difíciles, todo parece indicar que la aceptación de *La Caridad* fue excelente; al menos esa es la impresión que causan las cifras contables plasmadas en la *Memoria* en cuestión.⁵⁴³

* *El Cooperativismo: nueva fórmula mutual.-*

*Partiendo de la misma base mutualista, más allá del socorro, e incorporando, además, elementos propios de la nueva estructura de mercado liberal, así como de una novel concepción de agrupación y organización colectiva al calor de los derechos de reunión y asociación recién implantados, aparece el fenómeno cooperativo como respuesta popular, al igual que las Mutuas, a la agonía del sistema gremial.*⁵⁴⁴

⁵⁴² Recuérdese que la postura oficial de la Iglesia con respecto a la “cuestión obrera” iba en la misma línea: “La formula... que hoy se busca con tanto empeño para determinar las relaciones mútuas entre el capital y el trabajo, la realizaron los gremios sin esfuerzo y sin fatiga [...] Considerados los gremios desde este punto de vista, merecen ciertamente los elogios que se les tributan... y justifican el deseo manifestado por muchos de restaurarlos en nuestros días...” *El Papa y Los Obreros por el Doctor D. Antonio Pérez Córdoba, Pbro, Imp de El Mercantil Sevillano, Sevilla, 1894.*

“La articulación mixta de los sindicatos constituía la pieza clave del ideario de los dirigentes católicos. Desafortunadamente para el desarrollo de unas organizaciones cristianas con ardor proselitista y capacidad asimiladora, los recuerdos del gremialismo estaban lejos de haberse extinguido.” CUENCA TORIBIO, J.M., *Sindicatos y Partidos Católicos Españoles: ¿Fracaso o frustración? 1870-1977*, Madrid, 2001, p. 36.

⁵⁴³ Importes monetarios aparte, la emisión de 42.086 recibos para socios *protectores* y *activos de 1ª y 2ª clase* entre septiembre de 1894 y marzo de 1895, son bastante expresivos. No obstante, dada la carencia de fuentes, comprendemos los reparos de algún investigador.

“... la utilización de las abultadísimas magnitudes de afiliación que las organizaciones católicas se atribuían, con intenciones obviamente propagandísticas, requiere, a nuestro juicio, toda clase de precauciones” MONTERO, F- ESTEBAN DE LA VEGA, E., “Aproximación tipológica... p. 463.

⁵⁴⁴ MARTINEZ ALCUBILLA califica a las Cooperativas como Sociedades de Socorros Mutuos y Seguros Mutuos “con más ensanche á su filantrópica idea...” *Diccionario de la Administración Española...*

“Este desarrollo [de asociación] y las imperiosas necesidades que se han creado han demostrado la ineffectividad de lo pasado y como consecuencia... la necesidad de un nuevo regimen que contiene las reglas

Cumpliendo dichas premisas, localizamos en Córdoba cinco de estas asociaciones, coetáneas a las de Socorros *populares* ya analizadas, bajo las siguientes denominaciones: “*Sociedad Artística Constructora*” (11-7-1870); “*Sociedad Cooperativa de Agricultores de Córdoba*” (septiembre de 1870); “*Sociedad Cooperativa Industrial y Comercial La Estrella*” (21-7-1870); “*Sociedad Cooperativa de Agricultores La Esperanza*” (29-11-1871); “*Sociedad Agrícola La Ceres*” (marzo de 1871).⁵⁴⁵

De diferente contenido cada una de ellas, ateniéndonos a la clasificación general de este tipo de Corporaciones y salvando las distancias de ambigüedad y carencia informativa que hacen compleja su clasificación, nos inclinamos a considerarlas como “*cooperativas de producción*”⁵⁴⁶; en tanto que, de una forma u otra, se opera una transformación y comercialización de bienes, bien sean agrícolas, industriales o inmuebles, a la búsqueda de “*crear o fomentar capital*” con distintas finalidades, acordadas entre los “*cooperadores*”⁵⁴⁷. *Finalidades que irían desde la fundación de una Caja de Ahorros, con lo que ello supondría de planificación vital,*⁵⁴⁸ *hasta*

y adelantos para el bien de la Sociedad” Reglamento de la Sociedad Artística Constructora de Córdoba, Córdoba 11-7-1870, Sección “Asuntos Gubernativos”, Asociaciones, Archivo Municipal de Córdoba.

⁵⁴⁵ Sección “Asuntos Gubernativos”, Asociaciones, *Archivo Municipal de Córdoba*.

⁵⁴⁶ Nos guiamos por la tipificación general que las encuadra como “*de consumo*”, “*de producción*”, “*agrícolas*” o “*de trabajo asociado*” y que no hace sino seguir el camino marcado, en su día, por la “*pionera*” inglesa de Rochdale (1844) “*que agrupara a los cooperadores como productores, consumidores y ciudadanos*” con el objeto de “*... vender provisiones y ropa, instalar fábricas, comprar y cultivar tierras... construir viviendas...*” Cfr. ALVAREZ PALACIOS, F., *Los justos pioneros de Rochdale. Aproximación al moderno Cooperativismo Democrático*, Cuadernos de Formación Cooperativa, Sevilla, 1979, p. 4. Por su parte, PÉREZ BARÓ, A., apunta que en los momentos iniciales de aparición del fenómeno cooperativista predominaron las Cooperativas de “*producción*”. Las mismas que, más adelante, serían superadas por las de “*consumo*”. Cfr. *Historia de la Cooperación Catalana*, Barcelona, 1974, p. 185. Vid. MORALES GUTIERREZ, A.C., “La caza del mamut y los principios cooperativos sobre el beneficio empresarial” en *Economía Social Andaluza*, 6 (1994), p. 31.

⁵⁴⁷ “*el capital es un medio de producción y no un fin, remunerándosele en consecuencia como tal, de acuerdo con las necesidades de la cooperativa*” *Ibídem*.

⁵⁴⁸ “*cajas de ahorros, donde el menestral, el jornalero y todo hombre industrioso pueden depositar sumas muy ténues bajo la confianza de obtener un rédito proporcionado, [...] contribuyen en gran manera á propagar el espíritu de economía, y con el la propensión al trabajo;... á unir al hombre á su profesión,... á inspirarle amor al orden público,...*” “*Real orden circular previniendo se procure en las provincias el establecimiento de cajas de ahorros*” *Decretos de la Reina Ntra Señora Doña Isabel II dados en Real nombre por su Augusta madre La Reina Gobernadora y Reales ordenes, Resoluciones y*

asistenciales. En cualquier caso, siempre encaminadas, en definitiva, al *socorro* y “proporcionar medios de subsistencia” al estamento *popular*. Prueba de ello es que el capítulo subsidiario repetiría los mismos patrones que las *Mutuas de Socorros*: enfermedad, jubilación, paro...⁵⁴⁹ Del mismo modo, coincidirían en el *contenido moralizador* de aquellas, tres de las Cooperativas que nos ocupan. Dado que se trata de las de contenido *no agrícola* (salvo una excepción con atenuantes)⁵⁵⁰ contemplamos la posibilidad de la existencia de rasgos diferenciados entre el Cooperativismo rural y el urbano en estos momentos iniciales. A la espera del resultado de nuevas investigaciones en este sentido, añadimos, con esto, otro desiderátum a nuestra lista.

Al igual que encontramos paralelismos entre Cooperativas y Mutualidades de Socorro, también lo observamos para con las Sociedades Mercantiles, en pleno auge por estas fechas. Así nos lo muestran: la equiparación de las “cuotas” aportadas con participación por “acciones” y el consecuente blindaje del “capital” acumulado; la obtención de “beneficios”; la existencia de “intereses”; la posibilidad de “transferencia de inscripciones”; la realización de “balances anuales” informativos de la trayectoria económica de la Entidad... La misma “cuota”, que se presentara cuantitativamente como *popular* (en general, 10rls “de entrada” y 1 “semanal”), adquiriría rango *mercantil*, en alguna de las Cooperativas estudiadas, al considerarse aportaciones en plazos para “completar la acción”. Abundando en las similitudes, encontramos en la “Sociedad Agrícola La Ceres” una figura de intermediación, el “arbitro amigable componedor”, que veremos, en su momento, en las Sociedades Mercantiles cordobesas que serán objeto de un análisis posterior.

En definitiva, observamos en las Cooperativas que nos ocupan, la realidad de un “fondo social” o “capital” que iría incrementándose. Él mismo que contendría, a su vez, la esencia de lo que apartaría a las Sociedades Cooperativas de las Mercantiles. Si el “capital social” sería origen y fin en sí mismo para la Mercantil, suponiendo, por

Reglamentos Generales expedidos por las Secretarías del Despacho Universal desde 1º de Enero hasta fin de Diciembre de 1835, Madrid, Imprenta Real, 1836.

⁵⁴⁹ “el principio mutualista se sostiene bajo la condición de la existencia de una necesidad colectiva previa que constituye el objeto de la cooperativa” MORALES GUTIERREZ, A.C., “Soberanía de la persona y solidaridad en la empresa. El caso del Cooperativismo” en *Revista de Fomento Social*, 185 (1992), p. 76.

⁵⁵⁰ Se da la circunstancia de que en la Cooperativa agrícola que sí incluyera sentencias morales en su reglamentación, encontramos entre sus promotores a un socio que tuviera responsabilidades en la Directiva de otra de estas Instituciones de extracción *Industrial y Comercial*.

tanto, su máximo objetivo; para la Cooperativa, la suma de intereses individuales constituiría su esencia corporativa, siendo el “capital”, simplemente, el medio operativo.⁵⁵¹ Entre las consecuencias directas de dicho planteamiento colectivo: la posibilidad de pérdida del beneficio personal en caso de determinadas sanciones; algo impensable para los “valores” enarbolados por el liberalismo económico.⁵⁵²

Toda esta mixtura bien podría ser una consecuencia más del desmembramiento del viejo esquema gremial, base en definitiva, como venimos señalando, de las nuevas fórmulas de asociación laborales populares: *Mutualidades* y *Cooperativas*.⁵⁵³ De igual modo, se podría considerar una huella de aquella estructura del Antiguo Régimen el que, junto con el *carácter democrático* que se tratara de implantar (funcionamiento general y “derecho” a intervención a través de “juntas”; “comisiones” decisorias en operaciones de inversión sociales y en “balance” contable; votación por “mayoría”...), subsistieran, en alguna de estas Corporaciones, una clasificación selectiva asociada al nivel de preparación laboral.⁵⁵⁴ Algo que, más que una contradicción, podría interpretarse como propio de un estadio de transición.

Por lo demás, otra consideración a mencionar, sobre la estructura funcional de las Cooperativas que tratamos, vendría marcada por la tipología de sus asociados. Pudiendo distinguirse, según ello, Cooperativas *cerradas*, *abiertas* o *semiabiertas*, dependiendo de su composición. Es decir, bien se reservaban al “gremio” titular de la Entidad, bien

⁵⁵¹ “surge de la necesidad de las personas y no del capital”; “la actividad de la cooperativa es subsidiaria con la actividad previa del socio” MORALES GUTIERREZ, A.C., “Soberanía de la persona... pp. 68 y 73.

⁵⁵² “... cualquier socio que falte á la imposicion [“cuota”], al segundo mes sera dado de baja, como no justifique causa legal perdiendo el capital que tenga impuesto.” Art 15, “Reglamento de la Sociedad Artística Constructora de Córdoba”, Sección “Asuntos Gubernativos”.... “ En otros casos se contemplarían descuentos progresivos del *capital* antes de su pérdida total. “Las aportaciones sociales dejan de ser “cuotas de poder” en la gestión” MORALES GUTIERREZ, A.C., “Soberanía de la persona... p. 67.

⁵⁵³ “El gremio era una institución eminentemente cooperativa [...] Era principio fundamental de la organización corporativa, el que los componentes del oficio debían auxiliarse mutuamente,... De aquí nació la consideración “comunal” de las primeras materias...” RUMEAU DE ARMAS, A., *Historia de la Previsión Social*... p. 195.

⁵⁵⁴ Este sería el caso de la *Sociedad Artística Constructora de Córdoba* que distinguiría a los “socios clásicos... á consecuencia de estudios de construcción”. Podríamos añadir a la lista de elementos comunes con la antigua organización gremial, el hecho de que la *Sociedad Cooperativa Industrial y Comercial La Estrella*, ubicada en el “barrio urbano” de San Andrés, tuviera su sede en dicha Parroquia.

se ampliaba “*a toda persona de buena conducta*” o, dado el caso, si el llamamiento al sector profesional correspondiente no produjera la suficiente respuesta, se daría entrada a otros oficios.⁵⁵⁵ En referencia, igualmente, a sus miembros, tenemos que apuntar que, en ocasiones, el número de éstos sería objeto de regulación. De las Sociedades analizadas, se da la circunstancia de que las tres “*Agrícolas*” establecerían *numerus clausus*: quinientos, doscientos o cuarenta, serían las cifras ajustadas.⁵⁵⁶

II. Sociabilidad Patronal: “*asociación de intereses*”. -

La primera noticia que nos consta de agrupación profesional de esta categoría en Córdoba, para las fechas que nos ocupan, e independiente de la estructura gremial, si bien nutriéndose en sus inicios de ella, se remonta al Gobierno galo. Sociedad, la francesa, abanderada de la transformación social que diera paso a presupuestos liberales, sus gobernantes proyectarían alguna que otra fórmula novedosa a la hora de establecer su organigrama político-administrativo en la Península. De esta forma y con el apoyo de una Institución proclive al cambio, la *Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País*, se planificaría la “*Asociación de Labradores*”: agrupación extragremial concebida para abordar la reforma del sector de cara a su fomento y de la que, por el momento, no nos constan más señas.

Iniciado, pues, el proceso reformador, no volvemos a tener noticias de asociacionismo propietario hasta mediados de siglo; momento en que la Administración local se sirve de una llamada “*Hermandad de Labradores*” para recabar información del sector. Los prolegómenos restauracionistas nos aportan un nuevo dato con la llamada “*asociación regional de agricultores y ganaderos*” (1875), proyectada, igualmente, por *los Amigos del País* y de la que lo único a añadir, hasta la fecha, sería el previo incremento de asociados procedentes de estos ámbitos profesionales, que se percibiera en la Sociedad promotora.⁵⁵⁷ Así las cosas y en una etapa en que la composición de la *Económica*

⁵⁵⁵ En este mismo sentido, PÉREZ BARÓ, A., señala el “*marcado espíritu de clan que... hace recluirse sobre sí mismas*” a las cooperativas catalanas durante el siglo XIX. Algo que él identifica como “*herencia... del antiguo gremialismo*”.

⁵⁵⁶ Para MORALES GUTIERREZ la limitación del número de componentes cooperativistas se debería a que un mayor tamaño sería un “*obstáculo para el funcionamiento democrático*”. Cfr. *Economía Social Andaluza*, 5 (1994), p. 23.

⁵⁵⁷ Vid supra. p. 67.

Cordobesa escoraba hacia la elite patronal, no es de extrañar la conexión que se observa entre ésta y la “*Liga Española de Contribuyentes*”; la cual se estableciera en Córdoba por los mismos años (20-1-1873). Una década más tarde, en el seno de una sociedad burguesa ya en pleno desarrollo, aquellos propietarios, con una amplia experiencia asociativa a sus espaldas y sin abandonar, muchos de ellos, su vinculación a la *Económica Cordobesa*, bifurcarían sus caminos diversificando y especializando así la oferta asociativa en aras de una mejor defensa de sus intereses. De esta manera, es una de nuestras hipótesis de arranque, surgirían las *Cámaras Agrícola y de Comercio Industria y Navegación* (1889 y 1887 respectivamente).⁵⁵⁸ No obstante, según parece, no serían estas las únicas iniciativas patronales de fin de siglo, distintas fuentes reflejan la existencia de tres asociaciones más, cual serían: el “*Cículo de Labradores*” (1891), la “*Sociedad de Participes de las Aguas procedentes del venero nombrado de Sto Domingo de Silos*” (1895) y la “*Asociación del Aceite o de Olivareros*” (1902).⁵⁵⁹

* *La Liga Española de Contribuyentes en Córdoba* (1872).⁵⁶⁰

Época de coyuntura alcista para el asociacionismo, al mismo tiempo que proliferaran agrupaciones mutuales y cooperativas en la ciudad, se implantaría la versión localista de este movimiento, de alcance nacional, que congregaría a “*contribuyentes y... clases*

⁵⁵⁸ No contamos con documentación fundacional de estas Instituciones, por lo que partimos de las fechas oficiales notificadas por el Gobernador Civil de la provincia de Córdoba al Ministerio de la Gobernación el 10 de julio de 1900. “Gobierno Civil de la Provincia de Córdoba. Estado comprensivo de las Sociedades que existen constituidas en esta Capital y su provincia con espresion del Titulo domicilio objeto nombre de sus Presidentes numero de socios de que se componen y fechas de fundacion”, Córdoba 10 de Julio de 1900, Sección Gobernación, *Archivo General de la Administración*.

⁵⁵⁹ Pese a la manquedad de información, tenemos certeza del funcionamiento de la primeramente citada. En cuanto a la *de Olivareros*, conocemos la “*sugerencia*” de la *Sociedad Económica Cordobesa* a la *Cámara de Comercio*, de la misma, acerca de la creación de una asociación patronal para un sector en plena expansión como lo fuera el aceitero. La secuencia parece tener continuidad en una Corporación de igual temática localizada en la segunda década del siglo XX. Fuera ya de nuestros límites prospectivos, esperamos la ocasión de dar continuidad cronológica a la línea de investigación emprendida.

⁵⁶⁰ La documentación con la que contamos para el estudio de esta Corporación, la edición de su Reglamento, está fechada en 1873; no obstante, consideramos como fecha de creación la aportada por M. Izard. Cfr. *Manufactureros, Industriales y Revolucionarios*, Barcelona, 1979, p. 247.

productoras del país” y que marcaría, sin duda, un nuevo jalón en el desarrollo de la *sociedad de clases*.

Segunda de las de su clase implantada en Andalucía, tras la de Cádiz, la *Liga cordobesa* se nos muestra arropada por destacadas personalidades curtidas en distintas asociaciones locales preexistentes, fundamentalmente, en la *Sociedad de Amigos del País*. En ésta, recordemos, planificarían programas sociales de formación, próceres como el canovista Conde de Torres Cabrera o los republicanos Angel de Torres y Salcedo; los mismos que encontramos, entre otros, en la fundación y posterior desenvolvimiento de la *Liga* en Córdoba.⁵⁶¹ Donde, además de la proclamada “*defensa de los intereses generales de los contribuyentes y de las clases productoras del país*”, en su afán por “*procurar el desarrollo de la riqueza pública y privada en la localidad... Proporcionar los medios de mejorar su situacion honrada á la clase proletaria*” e implantar “*proyectos utiles á la localidad*” que desembocaran en un mayor desarrollo de la región, se embarcarían a la búsqueda de medios para “*La instrucción popular y las sociedades cooperativas*”. Compromisos filantrópicos que conectamos, según el caso, como hemos podido ver en capítulos anteriores, con los contactos mantenidos por los protagonistas citados, en sus distintas experiencias asociativas, con tendencias de pensamiento como el *catolicismo social* o *krausismo*.⁵⁶²

*Tema reiterativo, en la normativa de la nueva Corporación, sería la exclusión de cualquier actividad de carácter político entre sus fines.*⁵⁶³ El hecho de reservarle un

⁵⁶¹ Obsérvese que conforme avanzamos cronológicamente en nuestro análisis, la red asociativa se entrelaza aún más. Para la fecha, algunos de los “*Contribuyentes*”, además del desarrollo de la actividad política, mantendrían vínculos simultáneos de sociabilidad, amén de con la citada *Sociedad Económica*, con el *Círculo de la Amistad*, el *Casino Industrial, Agrícola y Comercial* y la *Academia cordobesa*. A lo que habría que añadir, en el caso particular del polifacético abogado Angel de Torres, la *Universidad Libre de Córdoba* y la logia *Patricia* de la misma; en los del Conde de Torres Cabrera y Rafael García Lovera, sus relaciones con diferentes asociaciones eclesiales, tal como veremos en su momento.

⁵⁶² Hecho de clara constatación si analizamos las exposiciones desarrolladas, por estos años, la *Academia cordobesa*. Vid. p. 105 y ss. Por otro lado, M. Izar, conocedor del *Manifiesto* fundacional de la *Liga de Contribuyentes cordobesa*, destaca el gran contenido social del mismo valorándolo “*en mayor grado*” que el económico. Cfr. *Manufactureros*,... p. 247.

⁵⁶³ “*La Asociacion no apoyará ni combatirá á partido alguno politico determinado, por ser esto contrario á sus fines y á su carácter puramente económico... en ninguno de sus actos podrá tratarse ni se hará la más leve referencia a cuestiones políticas, ni de palabra ni por escrito*” Art. 4º, *Reglamento de la Liga Española de Contribuyentes en Córdoba*, Córdoba, 1873.

lugar preeminente en su articulado a dicha aseveración (Art. 1º), junto al nombre oficial de la Institución, ya nos apercibe de la importancia de la medida. No obstante, ello no sería óbice para que se regulara la representación equitativa de *“todas las clases asociadas y todos los partidos políticos”* en su *Junta Directiva*. Experiencias de anteriores asociaciones en las que hubieran participado componentes de la *Liga*, sin duda, les llevaría a mantener a la Corporación al margen de la actividad política; eso sí, sin renunciar a servirse de las influencias pertinentes para llevar a cabo su objetivo fundacional.⁵⁶⁴

Por otro lado, el que se expusiera, como objeto principal de la Institución, defender los *“intereses”* de productores y contribuyentes (Art. 2º), *parece mostrarnos la preeminencia del factor económico*⁵⁶⁵ en unos momentos de cambios profundos para el sector, que movilizarían a diversos grupos patronales en la Península.⁵⁶⁶

Ateniéndonos a su composición, nos encontramos con una Entidad de *“productores y contribuyentes”* que acogería una amalgama de diferentes oficios y procedencias: *“Propietarios, Agricultores, Tenedores de Deuda Nacional, Banqueros, Capitalistas, Comerciantes, Interesados en la razon de Minas, Almacenistas, Vendedores industriales, toda persona... que contribuya directa o pecuniariamente á pagar las cargas del estado”* (Art. 5º).

Otro aspecto que nos parece interesante a resaltar, es la persistencia estructural del concepto gremial, como uno de los medios funcionales de clasificación en la Institución. Concepto que se fundiría, organizativamente hablando, con el de nuevo

“La Junta Directiva no podrá ocuparse de asunto alguno en el cual se trate directa o indirectamente de cuestiones políticas” Ibíd. Art. 35

⁵⁶⁴ Entre los *“deberes”* de los socios se constata: *“... emplear su influencia a favor de los intereses de la colectividad”* Art. 8º- 2º, *Reglamento de la Liga Española...*

“La Junta Directiva invitará á los Sindicos de los gremios respectivos, al mayor contribuyente de cada una de las industrias... á una comisión de propietarios y á otra de rentistas para que le den cuenta por escrito de toda ley, decretos, órden ó disposicion que pueda afectar sus intereses ó entorpecer el libre ejercicio de sus industrias con el objeto de gestionar lo necesario para evitarlo” (Art. 41)

⁵⁶⁵ *“... inicien, apoyen y defienda cuantas reformas convengan al precario estado de nuestra Hacienda hasta obtener que las cuestiones económicas merezcan la preferente atencion que su importancia reclaman”* Art. 54, *Reglamento de la Liga Española...*

⁵⁶⁶ Izard, en su exposición de los orígenes del *Fomento de la Producción Nacional*, nos muestra, en parte, el panorama de interrelaciones asociativas que se produciría en la etapa que nos ocupa y el papel destacado que en ello tendrían las diferentes Sociedades andaluzas. Cfr. *Manufactureros...* p. 244 y ss.

cuño de sociedad de “clases” y que se aplicaría, en esta ocasión, al colectivo de *clases medias*, más huidizas a dicho parámetro.⁵⁶⁷ *Del mismo modo, destacado y persistente nos parece, el uso del carácter mutual aplicado a la relación establecida entre las distintas “Contribuyentes”.*⁵⁶⁸

Lo expuesto, no debe confundirse con un reflejo de permanencia sino más bien, según creemos, como una muestra más de la simbiosis propia de los periodos de transición social. *A nuestra forma de ver, sería la transposición de viejas formas organizativas a la nueva sociedad burguesa, basada en principios menos rígidos, lo que daría lugar a la aparición de nuevos fenómenos unitarios fundados en el principio de asociación; como sería el caso de la gestación del concepto de “unidad de acción”.* Unidad que comenzaría, en Corporaciones como la que nos ocupa, por pequeñas células provinciales⁵⁶⁹ y desembocaría, andando el tiempo y favorecida por la coyuntura, en un primer estadio, en el movimiento de *Unión Nacional* para dar paso, más adelante, al llamado *nacionalismo económico*.

⁵⁶⁷ Al exponer los “derechos” del socio se mencionan, entre otros: “A ser defendido por la Asociación en todo asunto de interés general para el gremio ó clase á que pertenezca...”; “solicitar de la directiva que convoque su gremio ó clase á Junta, con objeto de hacer presente alguna reclamación ó asunto de interés general para el mismo...” Arts. 9º-2º y 3º, Reglamento de la Liga Española...

⁵⁶⁸ [cuando] “... la Junta Directiva tenga conocimiento de la existencia de otra Asociacion análoga,... notificará sus trabajos... á fin de que se hagan generales si posible fuere, y le propondrá el apoyo y auxilio mutuo a favor de los intereses de los contribuyentes y de las clases productoras de la Nacion” Art. 55, *Ibíd.*

⁵⁶⁹ “La asociacion procurará, la creacion de otras de igual indole en el mayor numero de poblaciones de la provincia y les propondrá la celebracion de Asambleas provinciales á las cuales concurren el mayor numero de representantes de las distintas asociaciones, con objeto de proponer y de discutir todo proyecto beneficioso para el desarrollo y prosperidad de los pueblos de la provincia” Art. 56 Reglamento de la Liga Española...

“Nuestra Junta Directiva auxiliará en sus gestiones á las Juntas Directivas de la provincia... y el dia en que exista nuestra Asociacion en un numero respetable de poblaciones, se convocará á una Asamblea provincial con el objeto de establecer definitivamente las relaciones que deben existir entre todas las Juntas para dar unidad de acción á la Liga” *Ibíd.*

“El dia en que el pensamiento que esta Asociacion entraña haya sido aceptado por un numero respetable de poblaciones de España y existan en ellas asociaciones de contribuyentes, se propondrá la celebración de una Asamblea General, para que concurriendo á ella representantes de todas las provincias, acuerden los trabajos que deben emprender mancomunadas las Asociaciones para bien general de la Nación” Art. 57, *Ibíd.*

* La Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Córdoba (1886)⁵⁷⁰.

Resultado de la adaptación institucional a los nuevos fenómenos asociativos en torno a las actividades económicas y heredera de la labor emprendida por la Sociedad Económica de Amigos del País y la Liga de Contribuyentes, la Cámara cordobesa emprendería su andadura bajo una Presidencia en sintonía ideológica con el Partido gobernante. Frente a aquella concentración múltiple de intereses que congregara a los “Contribuyentes”, los ahora asociados, reducirían sus miras a los “mercantiles, industriales ó de navegación”.

Difícil sería el seguimiento de la trayectoria y evolución de la Entidad, dada la carencia de documentación y sus años de letargo, sino fuera por su férrea institucionalización, lo que facilita el rastreo a través de fuentes paralelas, así como por sus continuos contactos con otras Corporaciones nacionales e internacionales.⁵⁷¹ Todo lo que nos arroja una serie de datos que nos llevan a reconocer *la existencia de dos etapas diferenciadas para el periodo que nos ocupa*. Etapas que estarían imbuidas por las circunstancias coyunturales circundantes: en la primera de éstas (1886-1892), observamos *una mayor atención a los temas autóctonos*, sin dejar por ello de prestar el apoyo corporativo requerido a otras Cámaras peninsulares; mientras que la segunda época (1899-1900), no olvidando en modo alguno el fomento interior, vendría marcada, fundamentalmente, por el reclamo de la *regeneración económica-administrativa*, culminando todo ello, en el abrazo incondicional de la *Unión Nacional*. Además de esto, constatamos la presencia de la dicotomía *librecambista-proteccionista* como trasfondo del desarrollo corporativo.

⁵⁷⁰ No disponemos de documentación anterior a 1888 y ésta nos remite, como fecha más antigua de existencia de la Corporación, a 1887. No obstante, fuentes periodísticas citan septiembre de 1886 como data fundacional. Cfr. ROMERO ATELA, T., “La Cámara de Comercio de Córdoba: la era Carbonell 1899-1917” en *Andalucía Contemporánea* t. II, *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1996, p. 417.

⁵⁷¹ Las fuentes nutricias para el conocimiento de la Cámara cordobesa, a más de las reglamentaciones oficiales pertinentes, han sido los documentos repartidos entre el propio Archivo de la Cámara de Comercio, el de la *Sociedad Económica de Amigos del País*, ubicados en el casino “*Círculo de la Amistad*”, y la *Biblioteca Municipal* de la ciudad.

- *Los inicios: entre el desarrollo provincial y los Tratados de Comercio* (1886-1892):

La anteriormente mencionada manquedad informativa, sin listados o libros de actas a los que remitirnos, nos impide mayor concreción a la hora de explicar las causas inmediatas del surgimiento de la Entidad.⁵⁷² Si bien, insistimos en la importancia de precedentes como la *Liga de Contribuyentes* y, más aún, si cabe, la *Sociedad Cordobesa de Amigos del País*. En ésta última encontramos varias personalidades que ocuparan cargos directivos en los primeros años de la *Cámara*; si ello lo relacionamos con que serían años de dominio de la mesocracia industrial y comercial para la *Económica*; las relaciones que ésta estableciera con otras Corporaciones nacionales henchidas de reformismo; la merma que sufrieran sus filas entre los años 1883-1886 debido, probablemente, a su mayor politización o el giro que se produjera en los organismos rectores del País, podremos comprender que *todo favoreciera la gestación de una nueva Asociación más especializada y restringida, que recogiera las aspiraciones del colectivo de comerciantes e industriales*.⁵⁷³ Por otro lado, la institucionalización progresiva que hubiere experimentado la *Sociedad de Amigos* y a la que aspiraran las *Ligas*, prepararía aún más el desenlace.⁵⁷⁴

⁵⁷² Nuestra investigación se fundamenta en diversas *Memorias* (la más antigua fechada en 1888) y *Boletines* de la Cámara cordobesa entre los años 1899 y 1900. Repartido todo ello entre los *Archivos de la citada Cámara y del Círculo de la Amistad* así como de la *Biblioteca Municipal de Córdoba*.

⁵⁷³ Recuérdese que, por estos mismos años, el continuo desarrollo de las actividades económicas daría lugar a una nueva codificación mercantil que traería así mismo, parejas, otras modificaciones institucionales: véase el caso de las modificaciones registrales.

“*El trabajo y la industria... necesitan adquirir, por medio de la libre asociación, poderosos organismos, con los cuales,... puedan obtenerse pronto y eficaces beneficios para el desarrollo y engrandecimiento de aquellos generales intereses [...] Destruídos aquellos moldes [“Gremios”, “Bolsas” y “Ligas”]... y necesitando además las energías de la actividad económica cauces más anchos por donde dirigirse, ha llegado el momento,... de iniciar la organización de los intereses económicos, y entre las diferentes instituciones que requieren la cooperación del Gobierno,... una de las primeras que se propone introducir... es la institución que se conoce con el nombre de Cámaras de Comercio.*” “Real decreto, creando Cámaras oficiales de Comercio, Industria y Navegación”, 9 de abril de 1886 en *Colección Legislativa de España, Primer semestre*, p. 723.

⁵⁷⁴ Conocido el proceso de institucionalización de las *Sociedades Económicas*, las *Ligas* planearían igualmente el suyo. Él cual pasaría por la creación de una *Junta Superior* compuesta por representantes de diversos organismos oficiales, de la vida política, de las de *Amigos del País* y de las propias *Ligas*. Cfr.

Así las cosas, la Cámara de Córdoba seguiría la estructura marcada por la legislación que regulara la creación de dichas Instituciones.⁵⁷⁵ Normativa en la que también encontramos huellas del organigrama de las Ligas, en tanto que, éstas, desarrollarían una acción interventora en proyectos oficiales. Con la diferencia de que ahora, las Cámaras, tendrían el marchamo gubernamental y ampliarían por ello, el campo de responsabilidades amparadas en este respaldo. Perdiendo, eso sí, con respecto a aquellas, libertad de acceso: *mientras las Ligas acogieran a “toda persona que... contribuya”;* *las de Comercio establecerían, a modo de mecanismo selectivo, tan sólo los que lo hubieren hecho un mínimo de cinco años antes de su solicitud. Es decir, los que tuvieran una solvencia económica que verificara una posición consolidada en el sector, siguiendo, con ello, los nuevos sistemas de baremación de la sociedad burguesa.*⁵⁷⁶ *De igual forma, ante la relevancia que irían tomando las transacciones mercantiles en la nueva estructura social, se dotaba a la nueva Institución de ciertas capacidades juridico-policiales, llegando a actuar a manera de “Jurado” frente a posibles litigios (Art. 2º- 11, 12, 13, 14 y 15).*

Al margen ya de paralelismos reglamentarios y centrándonos en el análisis interno de la Cámara cordobesa, *sería de alto interés poder establecer la presencia proporcional de representantes de las distintas actividades industriales y comerciales en la Entidad; ello podría proporcionarnos una radiografía real del sector productivo de Córdoba para la fecha.* Método bastante más certero, por otro lado, que las estadísticas oficiales, dada su ya conocida tendencia a la ocultación por razones contributivas.⁵⁷⁷

“La Liga de Contribuyentes de Málaga al Presidente de la Sociedad Económica...”, Málaga, 27-7-1876 en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica...*

⁵⁷⁵ Sin noticias del Reglamento propio de la Cámara cordobesa, el conocimiento de las normas que la regularan nos viene dado por el Real Decreto de 9 de abril, arriba citado.

⁵⁷⁶ Andando el tiempo, cuando los intereses de clase se consideren afectados con las reformas fiscales finiseculares y el impulso regeneracionista planifique la *Unión de todas las clases* para la recuperación nacional, simultáneamente, se produciría la apertura a “*dependientes de comercio*”, “*empleados de banca*”...

⁵⁷⁷ La habitual enmarcación de Córdoba en puestos mediocres, en cuanto a parámetros económicos-productivos, obtenida hasta la fecha para el periodo que nos ocupa, no casa demasiado con el puesto en que la sitúan estadísticas oficiales de “*contribución Industrial y de Comercio*”. Las del año 1878, registro más próximo a la creación de las Cámaras que nos ha sido posible localizar por el momento, la colocan en el decimosexto lugar entre las 45 provincias españolas. Además, el hecho de que la ciudad fuera agraciada entre diecinueve (seis de éstas, no capitales de provincia) para la instalación de una de las *Cámaras de Comercio*, teniendo en cuenta que el criterio selectivo se basaba en “*las plazas de mayor*

Lamentablemente, la falta absoluta de listados de asociados para este primer periodo y la carencia de una clasificación sectorial en ellos, para el segundo, nos lo impide. Es por tanto, otra de las aspiraciones que debemos dejar en suspenso a la espera de que futuras incursiones archivísticas y nuevos avances en la investigación, nos desvelen mayor información.⁵⁷⁸

Por el momento, *conocidos al menos, los componentes de las Juntas Directivas de la Corporación para estos primeros años, constatamos entre ellos la presencia de destacados componentes de la Sociedad Económica de Amigos del País. En lo que se refiere a su oficio de procedencia, dentro de lo que nos es dado conocer, observamos que durante el primer bienio, los ocupantes de los cargos presidenciales estarían vinculados, oficialmente, a tareas políticas: en 1887 encontramos al frente a Jaime Aparicio, componente del partido Liberal y al año siguiente, a Emilio Carreño, del Republicano. Mientras que entre 1889-1892 accederían a la Presidencia y Vicepresidencia respectivamente, Rafael Lopez Amigo y Carlos Carbonell y Morand, destacados profesionales del mundo financiero, que ya hubieren ocupado sendas vocalías bajo mandato de Carreño.*⁵⁷⁹ A lo expuesto, añadimos que *el acceso a los puestos rectores de la Entidad vendría marcado por un criterio selectivo de tipo económico, quedando así, reservados a la elite adinerada de los asociados.*⁵⁸⁰

Si para este periodo inicial de la Institución no contamos con demasiados datos referentes a la extracción de sus componentes, la información no es mayor en cuanto al

importancia en estos ramos de la riqueza pública”, parece incidir en la necesidad de hallar nuevas vías de investigación que clarifiquen aún más, la Historia local y provincial; lo que, con el cruce de datos pertinente, no haría sino incidir en el mejor conocimiento de la General. Para tal empresa, la *Sociabilidad* nos parece una opción a considerar. Cfr. *Estadística Administrativa de la Contribución Industrial. Direccion General de Contribuciones. Año 1879*, Imprenta Nacional, Madrid, pp. 336-337.

⁵⁷⁸ Con esa esperanza transcribimos en los apéndices las relaciones de camerales obtenidas en el transcurso de nuestras prospecciones documentales.

⁵⁷⁹ Ciertamente es, que la actividad financiera de Carbonell y Morand no era la más exitosa para estos años, siendo sobrepasada por la comercial; pero también lo es, que éste había sido el motivo principal de su implantación de Córdoba y continuaba teniendo peso en la Sociedad pese a la ralentización de resultados. Cfr. CASTEJÓN MONTIJANO, R., *La Casa Carbonell de Córdoba (1866-1918). Génesis y desarrollo de una Sociedad Mercantil e Industrial en Andalucía*, Córdoba, 1977, pp.72-74.

⁵⁸⁰ “Serán elegibles para los cargos de la Junta directiva, los miembros de la Cámara comerciantes, industriales y navieros, que.... figuren en la mitad superior de la escala que se formará con todos los miembros de la Cámara, contribuyentes al Estado por sus respectivas profesiones.” Art. 1º- 5º, “Real decreto, creando Cámaras oficiales de Comercio,...

número de ellos: *El primer recuento de asociados conocido es de 1888, arrojándonos una cifra de 111 camerales para la capital y tan sólo 6 en la provincia. Ello explica que la labor de implantación provincial se convirtiera en una de las principales preocupaciones para Corporación junto con la lucha por el desarrollo en este mismo ámbito.*

La búsqueda constante del fomento provincial giraría, principalmente, entorno al binomio aceite-vino, el cual se llegaría a calificar en varios pasajes como el más importante para este área y ocuparía gran parte de la agenda de actuaciones de la Entidad. De tal forma que el resto de los temas, salvo especificidades, también irían en función de aquél. Pese a todo, la lista de actividades emprendidas no se presenta escasa, pudiéndose encontrar: peticiones de reducción de impuestos sobre “los trigos” introducidos en la capital; propuestas de desarrollo de la legislación mercantil; quejas sobre cuestiones tarifales; mejoras de transporte, enfocadas, las más de las veces, al ferroviario; solicitud créditos al desarrollo y demandas para el aumento de productividad regional;⁵⁸¹ relaciones institucionales y entre diversas asociaciones patronales, destacando, en este último caso, las llevadas a cabo entre las Cámaras

⁵⁸¹ La labor de impulso a la producción sería una constante para la Cámara cordobesa y uno de los recursos utilizados en ello serían las convocatorias a *Exposiciones* y *Certámenes*. En 1888, al relacionar los numerosos galardones obtenidos por la capital y su provincia en la *Exposición Universal* celebrada en Barcelona (16 medallas de oro, 21 de plata, 21 de bronce, 1 Diploma de honor y 12 Menciones honoríficas), tras calificarla de “*éxito*”, se haría un impetuoso llamamiento para la siguiente cita en París. De nuevo, en 1892, se recurre a la “*insistente excitación*” para asistencia a la “*Exposición de Industrias Artísticas*”, igualmente en la Ciudad Condal, y se lamentan, más adelante, por la presencia de industriales y comerciantes cordobeses, en el evento, de forma no “*compacta*” y “*centralizada*”; lo cual, les parecía, hubiere reportado “*más provecho*”.

“*Apelamos... al patriotismo de los cordobeses, exitándoles á que salgan de esa apatía que tanto perjudica a nuestros intereses, y que envíen los productos de su iniciativa é inteligencia al gran Cretámen que ha de celebrarse en París... ya que las exhibiciones son tan beneficiosas para el Comercio y la Industria en general*” Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria presentada por la Junta Directiva á la Asamblea Gral leída el día 18 de Diciembre de 1888 por el Srio Gral, Imp. La Actividad, 1889; “*... entró en contacto con la comisión organizadora de aquel concurso é hizo cuanto le fue posible para despertar el sosegado espíritu de los industriales-artistas de esta region [...] repartió circulares; dio a conocer por medio de la prensa los reglamentos y bases gales de la Exposición y... ofreció su cooperación...*” Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria leída en la Asamblea Gral Ordinaria celebrada el 18 de Diciembre de 1892 por el Srio Gral de la misma, Córdoba, Tipografía de la Región Andaluza, 1893.

nacionales e internacionales; labores de “*arbitraje*” que, como hemos señalado anteriormente, estaban reglamentadas entre sus funciones y se prestarían a ser comparadas, andando el tiempo y en ciertos casos, con las sindicales⁵⁸² o bien, insistencia en la necesidad de abordar la regeneración político-administrativa, por señalar las más significativas. En cualquier caso, el procedimiento de tramitación seguiría el protocolo rutinario: “*Exposiciones*” a las autoridades locales, provinciales y, vía Delegación o Ministerio, nacionales; ello, sin olvidar los enlaces parlamentarios.

Esto expuesto, *nos centraremos en aquellos aspectos que, nos parece, reflejan con más claridad las consecuencias de la aplicación de fórmulas de sociabilidad al devenir económico; tales como, las reacciones que generaría en el seno interno de la Cámara cordobesa la negociación por parte del Gobierno español de los “Tratados Comerciales”, por estas fechas y el conjunto de interrelaciones asociativas desarrolladas por la Institución, que se enmarcarían, años adelante y en pleno proceso regenerador, dentro del movimiento de “Unión nacional”.*

Para el primero de los supuestos, los prolegómenos comenzarían en 1888. Año en que encontramos las primeras manifestaciones de descontento por parte de la Corporación cordobesa, hacia la “*pretensión*” del Ministerio de Hacienda de consentir “*la administración temporal de aceites extranjeros*” a la producción conservera. Su movilización al respecto, no sólo consistiría en elevar la correspondiente protesta oficial, basada en el perjuicio “*en alto grado a la producción nacional*”, sino que iniciaría un proceso de contactos con el resto de la Cámaras reclamando apoyo.

Más adelante, cercana la data de renovación de los *Tratados de Comercio* en vigor y ante las consultas que el Gobierno español promoviera sobre el asunto a través de un “*Interrogatorio*” (1890), la Cámara de Córdoba, tras manifestar su contrariedad por la fórmula de encuestar elegida, la que consideraran les restaba competencias legalmente

⁵⁸² Sería, ésta, una de las atribuciones de “*Jurado*” que contemplara la legislación para las Cámaras. Si bien es cierto, que la de Córdoba, a la hora de aplicarse en uno de estos casos, por estas mismas fechas, se lamentaría de la escasez con que el sistema fuera empleado: “*...con motivo de la exposicion elevada á sus jefes y principales por los dependientes del gremio de drogas y coloniales... en solicitud de reduccion y reglamentación de las horas de despacho... [la Cámara] convocó á los jefes de los comercios... [y] despues de libre debate, vino á resolverse entre los interesados una expresión formal de concesion y avenencia.*” *Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria leida en la Asamblea Gral ordinaria celebrada el dia 20 de Diciembre de 1891 por el Srio Gral de la misma, Córdoba, 1892, p. 9.*

establecidas,⁵⁸³ nombraría una “*Comisión*” compuesta por 26 representantes de los sectores productivos y comerciales más representativos (aceitero, vinícola, platería, “*artículos metalurgicos en gral*”, fabricación y comercio de sombrerería son los que nos constan documentalmente), que valorarían los resultados y consecuencias económicas que venían sucediéndose desde la firma de los mencionados acuerdos comerciales. Entre los comisionados, varios camerales que a la vez eran *Amigos del País*; dato significativo ya que esta Asociación se había ocupado del tema en cuestión unos años antes, con relación al caso británico concretamente. Habiéndose decantado por aquel entonces, junto con el resto de *Económicas* andaluzas a través de su representación parlamentaria, por una “*Petición*” al Senado en pro de su continuidad (1885).⁵⁸⁴

A la vista de las *respuestas* que nos han llegado sobre el particular, lo que se nos muestra realmente es la traslación al nivel productivo provincial de la ya clásica dicotomía *proteccionismo / librecomercio*. Entre los argumentos transcritos al Boletín de la Entidad, encontramos mayoría cuantitativa y cualitativa para del sector vinícola y oleícola; sectores, por otra parte, de tendencia exportadora. Mayoría, proporcionalmente hablando, y en cuanto al peso que tuvieran en la Institución las personalidades expositoras: Carlos Carbonell y Emilio Carreño, ambos “*fabricantes*” en dichas parcelas productivas. El primero de ellos, Vicepresidente a la sazón; el segundo, habiendo sido Presidente en los momentos de arranque de la Corporación, seguiría ocupando durante estos años, excepción del que nos ocupa, cargos en su Junta Directiva. Los dos coincidirían en destacar la importancia del dúo productivo para la región; apuntando Carbonell, que, en el caso del aceite, el volumen generado en Andalucía representaba 1/5 del total nacional. Se lamentaban de falta de *apoyos* y abogaban por ciertas *defensas* frente a otros aceites, grasas y alcoholes foráneos que

⁵⁸³ “*Las Cámaras oficiales habrán de ser necesariamente consultadas sobre los proyectos de Tratados de Comercio y Navegación, reformas de Aranceles, creación de Bolsas de Comercio, y organización y planes de la enseñanza mercantil, industrial y de navegación*” Art. 3º, “Real decreto, creando Cámaras oficiales...”

“... *propendemos á formar un cuerpo compacto y vigoroso que haga pesar la influencia del comercio y de la industria en las decisiones de los gobernantes y atender cual es debido en el seno de las corporaciones colegiadoras los vitales intereses que en el seno del organismo social representamos*” *Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria leída en la Asamblea Gral ordinaria celebrada el día 20 de Diciembre de 1890, Córdoba, 1891.*

⁵⁸⁴ Vid supra p. 87.

invadían el mercado español por ser el de menores exigencias arancelarias del entorno. En sus razonamientos no olvidarían mencionar otras localidades de la región andaluza con idéntica problemática sectorial, con cuyas *Cámaras* o *Sociedades Económicas* se hallaran en contacto solidario de intereses; se citaban concretamente las plazas de Jerez de la Frontera, Montilla y Aguilar de la Frontera. Tampoco dejarían de señalar posturas opuestas a su criterio comercial vinícola, abanderados por *Cámaras* como las de Reus y Alicante. Pese a la aparente inclinación *proteccionista*, terminaban su exposición en sendos cantos al fomento constante de los intercambios comerciales con Francia e Inglaterra e, incluso, el republicano Carreño calificaba “*la protección a industrias determinadas,... teóricamente injusta*”. En definitiva, *postura compleja la expresada por los camerales citados, de difícil catalogación, que se nos ocurre definir a modo de librecambio sui generis con una primera fase de proteccionismo selectivo y ocasional*⁵⁸⁵. Todo ello, en medio del clamor, éste sí, firmemente *proteccionista*, con proselitismo incluido,⁵⁸⁶ que se cernía sobre la industria vinícola de otras regiones peninsulares, con sus *Cámaras* respectivas al frente. Clamor conocido, por otro lado, por la Cámara de Córdoba, entre otras cosas, por su presencia en el “*Congreso económico nacional*” de Barcelona de 1888. Desde donde se expandirían las consignas

⁵⁸⁵ Personalismos aparte, cual es el caso de Carlos Carbonell que debiera el reflotamiento de la industria homónima a la política de librecambio, lo cierto es que serían varias las Corporaciones andaluzas que insistirían en adoptar una postura específica para el sector vinatero andaluz, dada la incompatibilidad de intereses con el resto: “*Conocidas son de todos las gestiones del Gobierno español para llegar á un acuerdo con el de Londres... Cataluña empleó todo su esfuerzo colectivo, oponiéndose á todo concierto que lastimase la protección que gozan sus manufacturas, y entretanto la viticultura andaluza sucumbe, esperando que reanuden las interrumpidas negociaciones con Inglaterra,...*” “La Sociedad Economica de Amigos del Pais de Aguilar de la Frontera a sus hermanas de Andalucía”, 1885. Apud. *Lecturas de Historia Económica Andaluza...* p. 475. “... los intereses de Andalucía en esta cuestión son especialísimos, hasta tal punto que,... podría quizás concertarse un tratado con Francia que fuese beneficioso para España en general y que, sin embargo, no impidiera la completa ruina del negocio vinícola en nuestra comarca [...] Nuestro interés, más aún la vida ulterior del negocio en Andalucía, consiste en no confundir nuestra causa con la de los vinos españoles en general,...” “Apuntes sobre el Tratado de Comercio con Francia que han formulado las Comisiones nombradas por las Cámaras de Comercio y de Agricultura y los Criadores, Exportadores y Almacenistas de vinos de Jerez y Málaga”, 1891. *Ibíd.* pp. 549-551. Vid. *La Casa Carbonell...* p. 135.

⁵⁸⁶ Recuérdesse aquí, el bombardeo publicista que recibiera la *Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País* por parte del barcelonés *Fomento del Trabajo Nacional*.

adoptadas al respecto y se aunarían los intereses *proteccionistas* de catalanes y castellanos; incluyéndose entre estos últimos, los advenedizos “*vinateros*”.⁵⁸⁷

No obstante el peso de las opiniones anteriormente señaladas, éstas no serían las únicas voces escuchadas en la Cámara cordobesa. Unificando criterios, podríamos decir que, en general, los otros colectivos profesionales de los que nos ha llegado respuesta sobre el particular (platería, artículos de metal y sombrerería), enmarcados en el mundo artesanal y por tanto con un área de comercialización bastante más reducida, se inclinarían, básicamente, por la solicitud de “*disposiciones salvadoras*”. Como lo sería la rebaja en los derechos de entrada a la materia prima objeto de su manipulación; mitigando, eso sí, la entrada de los productos elaborados de su competencia.⁵⁸⁸ En cualquier caso, en ningún momento apreciamos una postura hostil a las normales transacciones comerciales de importación-exportación. Antes bien, *induce a pensar en una planificación industrial primigenia, basada en un estudio de costes selectivo en aras de mayor productividad, con la correspondiente fase de protección, propia del fomento inicial, a modo de adaptación al nuevo sistema económico*. En definitiva, partiendo de diferentes parámetros productivos, los nuevos grupos consultados no se alejarían de la postura de los sectores industrializados del vino y aceite que, como hemos expuesto más arriba, *abogaban por algo así como un protectorado comercial como primer paso para relacionarse con los países europeos de su entorno; para estas fechas, en un estadio de desarrollo industrial más avanzado*.⁵⁸⁹

⁵⁸⁷ “El Congreso Económico Nacional celebrado en Barcelona forjó, en opinión de J. Nadal “la unión efectiva de los intereses agrarios e industriales”. Y el arancel de 1891 refleja ya de forma clara esta orientación basada en el monopolio del mercado interior y del mercado colonial para los productos españoles”. Cfr. CARNERO ARBAT, T., “Expansión vinícola y atraso agrario, 1870-1900” en Ramón Garrabou y Jesús Sanz (eds), *Historia Agraria de la España Contemporánea. Expansión y crisis (1850-1900)*, Barcelona, 1985, pp. 288-289. Vid. CALVO CABALLERO, P., *Asociacionismo y cultura patronales en Castilla y León durante la Restauración. 1876-1923*, Salamanca, 2003, p. 188-189.

⁵⁸⁸ La excepción de rigor la marcaría un fabricante y a la vez comerciante de sombreros que solicitaría la “prohibición” de la importación de sombreros concluidos.

⁵⁸⁹ La “Exposición” elevada por el Ilustre Colegio de Orífices y Plateros de Córdoba al Ministerio de Hacienda y Fomento, que sería “*hecha suya*” por la Cámara cordobesa para difundir entre “*sus hermanas de la Península*”, nos parece suficientemente clarificadora: “... *con su libertad de tráfico, al romper los antiguos moldes en que los artistas vivían... en esa incesante lucha de competencia que constituye la característica de los tiempos presentes,... [...] faltan... al artista... los medios... para introducir... todos aquellos procedimientos y aparatos nuevos que al hacer mayor producción, mejoren y perfeccionen el producto... [...] hemos entrado... en la lucha gigantesca, con la producción extranjera, sin apoyo alguno*

El bienio siguiente a la encuesta gubernamental (1891-92) y coincidiendo con el giro en política económica llevado a cabo por el Gobierno de turno (*“arancel Canovas”*), la Institución daría muestras palpables de las preferencias corporativas en esta materia; las que marcharían, por otro lado, en sentido completamente opuesto a las oficiales. Se describiría la situación a generar por las nuevas medidas como *“angustiosa para el Comercio y la Industria de Córdoba...”*, *“... porvenir... oscuro y sombrío para cuantas clases productoras encierra el País...”*, se anticipaban a los resultados de su aplicación aventurando *“tristes presagios para dentro de un breve plazo...”*.

El Boletín oficial que recogiera el resumen anual de la actuación de la Entidad durante 1891 se lamentaría de la relegación que sufriera la misma. Habiendo pasado, se añadía, de desarrollar unas tareas de cooperación institucional a una *“actividad defensiva incesante y á un continuo esfuerzo por proteger... el libre juego de todos aquellos resortes mantenedores de la produccion industrial y de la vida del comercio”*. A modo de epitafio concluyente insistían: *“Amenazan para su porvenir cercano las corrientes proteccionistas que hoy dominan Europa y America...”*. La misma publicación, al año siguiente, insistía en la descripción de *“desventura”* y, ya sin ambages, plasmaba el desencanto por los poderes públicos, a modo de pequeña muestra cordobesa de lo que se gestaba y que, tras el revulsivo noventayochista, se convertiría en autentico desencuentro Gobierno-Cámaras de alcance nacional.⁵⁹⁰ Incluso, en esta misma línea y

por parte de nuestro gobierno y sin que aún hayamos podido romper las fuertes ligaduras de una reglamentacion que ya no tiene razon de ser... [...] el Gobierno debe ocuparse de proteger el sector ya que tanto lo hace con la agricultura y ganaderia... [...] sin que la protección llegue á un punto más allá de lo que racionalmente exija la especialidad de las actuales circunstancias,...” (1889) “Apendice II” en Memoria leida en la Asamblea Gral ordinaria celebrada el dia 20 de Diciembre de 1890...

⁵⁹⁰ “... la vida industrial de País... la libre actividad del comercio... han venido á hallarse en estos últimos meses en la más critica situación de desamparo... [...] la especie de persecución sin tregua que sufren estas clases mercantiles desde hace largo tiempo... Todo parece... en contra de ellas... reformas arancelarias, recargos en la tributación, entorpecimientos y fiscalizaciones en su contabilidad, atascos y formalidades en el libre movimiento de las mercancías,...” Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria leida en la Asamblea Gral Ordinaria celebrada el 18 de Diciembre de 1892...

“... el fisco, ahogando en su origen é imposibilitando en su desarrollo la vitalidad del comercio y de la Industria con tarifas imposibles, no son... los medios más seguros para que una nación paralizada como la nuestra en medio de la prodigiosa actividad del resto de Europa, pueda prosperar... [...] la atmosfera de inquietud... no alienta el espiritu de empresa ni da animo a los capitales recelosos que platican negocios nuevos;...” Ibídem.

siguiendo las secuencias documentales de lo que hemos dado en considerar primer periodo en la existencia de la Cámara de Córdoba, podemos distinguir esa búsqueda constante de “*Unión*” que nos introduce al desenlace final de la movilización finisecular capitaneada por la *Asamblea de Zaragoza*. Es decir, si bien es cierto que la normativa general de Cámaras de Comercio contemplaría la posibilidad de “*reunirse*” y mantener “*relaciones*” entre ellas, no lo es menos que la de Córdoba ampliaría, en ocasiones, estas atribuciones, véanse: el envío, en busca de respaldo, “*á todas la Cámaras*” de una “*Exposición*” al Congreso en solicitud de una “*Ley de procedimiento*” que “*se ofreció*” al publicar el nuevo Código de Comercio y que aún no se hubiere resuelto (1888); el llamamiento a la “*correspondencia entre Cámaras*” destinado a la petición de aumento de recursos al Gobierno (1888); el “*solicitar de la demás Cámaras de España una reunion gral... con el fin de tratar y resolver... asuntos... que habrán de ser sumamente beneficiosos y de gran trascendencia para las clases que las representan*” (1888) o la redacción y curso al organismo oficial correspondiente, de un “*Proyecto de asociacion de vinicultores españoles*”.⁵⁹¹

Sin que tengamos más noticias, desde 1892 se abriría un paréntesis en la actividad corporativa durante el que, a juzgar por los datos recopilados, la Institución entraría en un estado de latencia (“*casi olvidada*”) del que no se recuperaría hasta el inicio del proceso *regeneracionista*. Probablemente, la continuidad de Gamazo y Calvo en las medidas proteccionistas que le precedieron, aumentaría la *desesperanza* en que hubiere caído la Corporación. Lo que bien pudiera haber causado su debilidad.

- *Bajo el signo de la “Regeneración” (1899-1900):*

Salvado un sexenio silencioso, observamos que *uno de los empeños primigenios de la Corporación, extender sus raíces a la provincia, comenzaría a cumplirse*. Sin duda la consigna de introversión peninsular adoptada en el *Congreso de Zaragoza*

“...como las gravisimas que hizo surgir la terminacion de los tratados de comercio que España tenia concertados con las principales naciones de Europa... [...] la industria olivarera y la vinícola eran las mas afectadas por el cambio de relaciones mercantiles... la Junta no ha perdonado medio alguno para informar a éstas industrias de las consecuencias más graves é inmediatas de tan peligroso cambio... [...] Su dictamen ha llegado hasta los poderes públicos en más de una ocasión...” Ibídem.

⁵⁹¹ El mencionado *Proyecto*, elaborado por el entonces Presidente de la Entidad y banquero Rafael Lopez Amigo, formaría parte de un estudio más amplio, acerca de “*Estaciones enotecnicas*”, realizado por la Cámara de Córdoba a petición gubernamental. *Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria leida en la Asamblea Gral ordinaria celebrada el dia 20 de Diciembre de 1891...*

supondría un impulso a lo ya planificado.⁵⁹² Así, *cambiadas las tornas, el incremento de asociados a la Cámara procedentes de los pueblos cordobeses supondría casi un sesenta por ciento sobre el montante total de ingresos*. Esto es, *de los 923 censados al termino del milenio, 548 serían provincianos*.⁵⁹³ De estos, destacar la *procedencia en aplastante predominio numérico del centro y sur de la demarcación* (Valle del Guadalquivir, Campiña y Subbética), *área de mayoría productiva de cereal, oleícola y vinícola*. Por contra, *el norte de la provincia, de predominio minero y ganadero, aún cumpliendo con el hecho presencial, aportaría cifras de afiliación bastante más inferiores; salvo dos excepciones, los centros neurálgicos de Belmez y Pozoblanco*.⁵⁹⁴ De cualquier forma, lo cierto es que la Institución cuidaría, y mucho, el respaldo provincial traducido en ingresos, de ahí su insistencia en el nombramiento de “*Delegados*” en diferentes poblaciones para dicha gestión proselitista. Al finalizar 1899 contaría con *Delegaciones* unipersonales en 42 pueblos de la Provincia, destacando como caso exclusivo *Lucena*, donde se constituirían un Delegado y dos Subdelegados.⁵⁹⁵

En la misma línea de captación de asociados habría que considerar la solicitud, por parte del liberal E. Alvarez de los Angeles (2-5-1899), de aplacar el “rigor” de

⁵⁹² “... volviéronse los ojos de todo el mundo hacia el interior de la península buscando en el sosiego de una vida más recogida, en el orden, en el arreglo y la economía la norma á que en lo sucesivo debería sujetarse la existencia social y política de nuestra patria.” *Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria leída en la Asamblea Gral Ordinaria celebrada el 17 de Diciembre de 1899 por el Srio Gral de la misma*, Córdoba, 1900, Tipografía “La Actividad”, p. 5.

⁵⁹³ Nótese el vuelco tan espectacular que hubiere experimentado la población cameral tras el “*Desastre*”. Partiendo de los 117 socios declarados en 1888 y pasando por los 201 de 1890, en 1891 se contabilizarían 174.

⁵⁹⁴ Cfr. *Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria leída en la Asamblea Gral ordinaria celebrada el día 17 de Diciembre de 1899 por el Srio Gral de la misma*, Córdoba, Tipografía “La Actividad”, 1900, pp.16-29.

⁵⁹⁵ Interesante particularidad. Pueblo de la Subbética con producción aceitera, contaría con la mayor tasa de afiliación (54 inscritos). Sus “*comerciantes e industriales*” comunicarían a la Cámara de Córdoba la intención de constituirse en Cámara independiente; actitud que la matriz dijo “*alabar*”, en el supuesto de que contarán con el suficiente apoyo de asociados. Desde nuestro punto de vista, la actitud del colectivo lucentino obedeció a algo más que a un gesto de autonomía. Concretamente, lo relacionamos con cambios de alianzas corporativas que tendrían lugar a la entrada del nuevo siglo, como expondremos más adelante Vid *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Córdoba*, 116 (noviembre 1899).

*admisión que marcara la legislación oficial. En la propuesta, aplaudida por Presidente (C. Carbonell y Morand) y Vicepresidente (E. Carreño y Gabarro) al unísono, apreciamos ciertas muestras de autodomínio por parte de la Corporación, frente a la tutela institucional.*⁵⁹⁶ *Las mismas que nos parece encontrar en la insistencia de ampliar la labor de intermediación, regulada por el Real decreto de creación de las Cámaras, dándole mayor entidad jurídica (15-3-1899); de manera que se pretendiera con ello, avanzar en las atribuciones jurisdiccionales de la Entidad.*⁵⁹⁷ De igual forma interpretamos otras posturas como, en su caso, *la reticencia a las interferencias de la autoridad municipal en el seguimiento de precios agrícolas.*⁵⁹⁸ Es decir, tanto en la actitud de búsqueda de autodomínio como en la de jurisdicción particular, son factibles los paralelismos con las demandas expuestas por la Asamblea de Zaragoza que movilizara a las “clases productoras”.⁵⁹⁹ Sintonía por tanto, en los objetivos expuestos,

⁵⁹⁶ Se da la circunstancia de que Alvarez de los Angeles habría formado parte de la Junta Directiva de la Corporación en la etapa anterior y perteneciera al partido bajo cuyo mandato se aprobara, en su día, la legislación oficial de la Cámaras de Comercio; el mismo que, en las fechas que nos ocupan, aplicado el “turnismo” se encontrara ahora en la oposición.

“... no se debe extremar tanto el escrúpulo se trata de una corporación que lejos de pedir nada al Estado contribuye en cierto modo á sus ingresos; que tiene por misión única el desenvolvimiento de las fuerzas productoras del Comercio y la Industria... y que no persiguen otro objeto al ampliar hasta lo posible el número de socios...” Vid. Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Córdoba, 110 (mayo 1899).

⁵⁹⁷ “... dirimir con su fallo las cuestiones de diversa índole y de naturaleza mercantil que inevitablemente... suelen surgir entre los comerciantes. En las asociaciones de carácter semejante á nuestra Cámara de Córdoba que existen en otros países, esta función ha llegado a generalizarse de tal manera y los fallos de estos tribunales a acatarse con tanto respeto que son raros los casos en que las cuestiones trascienden á la jurisdicción civil ordinaria. [...]... cuan costosa, larga y fecunda en sinsabores é insegura en sus fallos, suele ser la justicia que administran los hombres... [...] Un tribunal respetable para ambas partes, imparcial y esclarecido... solo puede encontrarse... entre los que trabajan en la misma profesión.” En este último extremo, la Cámara cordobesa argüiría al “tribunal de las aguas de la Huerta de Valencia” Cfr. Boletín de la Cámara de Comercio... 109 (abril 1899).

⁵⁹⁸ Tenemos constancia de la interpelación de la Cámara cordobesa al Ayuntamiento, por la consignación de dichos precios, alegando la intromisión, dada la representación que ella ostentara del Comercio y la Industria y el “centro de contratación” que albergara en su seno.

⁵⁹⁹ Entre las peticiones de reforma de la Asamblea, las que se plasmarían en el “Plan de Regeneración”, estaría la de conceder “personalidad propia” a las Cámaras. De forma que éstas asumirían el papel asignado hasta ese momento a las “Juntas de agricultura, industria y comercio”, equiparándose así, se decía, a las existentes “en el extranjero”. En el apartado de la “Justicia” se demandaría “Jurisdicción

entre la Cámara cordobesa y la “*Comisión Permanente de las Cámaras*” surgida de aquella *Asamblea* y órgano general representativo de dichas Corporaciones.

Si bien es cierto que, en otras ocasiones, la postura de la Cámara de Córdoba parecería alejarse de la adoptada por la mencionada *Comisión*; como fuera el caso en que ésta determinara abstenerse de la participación en la vida política. Nada más erróneo a nuestro modo de ver. A pesar de que consideramos necesario el avance de la investigación para establecer el preceptivo cruce de datos, nos parece que la medida seguida por parte de la *Comisión* de Cámaras, sobre el particular, iría en la misma línea de “*descentralización*” que predicara para la gobernación general del país. Esto es, pese a que declarara públicamente el alejamiento de la política como unidad corporativa, daría libertad, a nivel individual, para que cada Corporación provincial adoptara la medida más conveniente.⁶⁰⁰ De forma que, en la práctica, las Cámaras entrarían finalmente, como así fue, en la liza electoral. El proceso desembocaría, andando el tiempo, en el “*primero*” de los objetivos marcados para la “*Reorganización política administrativa*” buscada.⁶⁰¹

No obstante, la decisión de irrumpir en el juego electoral, no sería fácil para la Entidad cordobesa. A pesar de que contara con representantes de distintos partidos políticos entre sus componentes, la propuesta de participación en las elecciones municipales generaría una polémica interna localizada en torno al *republicano* E. Carreño (Tesorero) y al *liberal* E. Alvarez (Vocal). Para el primero, la contienda pública restaría “*libertad de acción*” a la Corporación; el segundo, por contra, minoraba el sentido político de los gobiernos municipales para argumentar su postura favorable. Ante esto, tras idear una

mercantil con tribunales y Ley de enjuiciamiento especiales”. Cfr. ARTOLA, M., *Partidos y Programas Políticos: 1808-1936. II Manifiestos y Programas Políticos*, Madrid, 1991, pp. 148-149.

⁶⁰⁰ “... todo movimiento político puede perjudicar al carácter de unidad suprema que ostenta; reniega hoy... de la política, en tanto que esta no se funde en las bases del programa de aquella memorable Asamblea. [...] censura los vicios de la política... vergonzosa... maquinaria que ponen en movimiento los partidos para ganar las elecciones... [aunque]... si se sienten con fuerzas suficientes, harán bien en acudir á las elecciones para llevar á los cuerpos legisladores en lugar de políticos de oficio, personas que se inspiren en las verdaderas necesidades de la nación y sean ante todo defensoras de sus intereses mas ciertos y positivos” “Manifiesto de la Comisión permanente de la Asamblea de las Cámaras de Comercio” en *Boletín de la Cámara de Comercio*... 109 (abril 1899).

⁶⁰¹ “*Régimen representativo... debiéndose extender el actual sistema electoral a la representación de clases, inclusa la obrera.*” “Plan de regeneración de la Asamblea de Zaragoza de representantes de las Cámaras de Comercio” Apud. ARTOLA, M., *Partidos y Programas Políticos ... II...* pp. 148-149.

fórmula de “*acción concertada*” con las fuerzas políticas locales que les permitiera la concurrencia electoral, preservando su independencia, y dada su imposible puesta en practica por la negativa republicana, la Cámara de Córdoba realizaría la alianza con otra Corporación cordobesa de “*igual espíritu en sus tendencias*”: la Cámara Agrícola.⁶⁰²

Al margen ya del mero hecho secuencial expuesto, lo que verdaderamente consideramos interesante del proceso narrado, de cara a nuestra línea de investigación, es que, *observada la unión y similitud de acción entre las diferentes Cámaras de Comercio peninsulares, a través de la información que nos ha llegado al respecto, deducimos que, probablemente, el proceso de intento negociador con los distintos partidos no se produjera exclusivamente en Córdoba. De ser así, estaríamos asistiendo al estadio anterior a la reacción unilateral y orquestada de rechazo al sistema político que se produjera seguidamente y que desembocaría en el movimiento de la Unión Nacional como paso anterior y, aún sin desvirtuar, del futuro nacionalismo económico. En otras palabras, contemplamos la hipótesis, a la espera de nuevos avances en la investigación, de que, ante el intento fallido de acercamiento a los grupos políticos locales por parte de las Cámaras de Comercio de las respectivas provincias, tal y como se constata en Córdoba, se produjera la reacción de unión corporativa ya conocida.*

Por otro lado, *si nos adentramos en el seguimiento del mencionado proceso de agrupación que supuso la Unión Nacional, analizándolo desde la perspectiva de la Cámara cordobesa, comprobamos un despliegue de interconexiones asociativas que, en cierto modo, marcaría el rumbo del futuro desarrollo socioeconómico provincial.*

De hecho, la trayectoria de la Institución, en la nueva etapa emprendida, comenzaría con un enfoque entusiasta de cara a las potencialidades regionales. Fortalecida, sin duda, por el éxito de afiliación anteriormente mencionado y contando con el grueso de afiliados en la zona sur de la Provincia (*Campaña y Subbética*), su prioridad de intereses, en un primer momento, no sufriría grandes modificaciones con respecto al periodo precedente de su existencia. No obstante, *observamos que la equivalencia anterior oleícola / vinatera, se rompería a favor del primer segmento de producción citado. Si otrora la fuerza corporativa hubiese apostado por la creación de una “asociación de vinicultores españoles”, entre otras medidas de apoyo a la producción y*

⁶⁰² Al frente de la citada Corporación agraria se encontraría el prócer cordobés Conde de Torres Cabrera. Hombre de inusitada experiencia asociativa, también lo hallamos registrado, simultáneamente, en el censo de la Cámara de Comercio. Vid. BARRAGAN MORIANA, A., “Córdoba en las encrucijadas de Andalucía en el siglo XX”, *VIII Congreso sobre el Anadalucismo Historico*, Córdoba, 1997, p. 12.

*comercialización; ahora pasarían al primer plano de sus demandas, una “exposición permanente de aceites y aceituna”, una “estación agronómica olivarera” y una “escuela olivarera”. Todo ello encaminado igualmente, al fomento del sector.*⁶⁰³

Basadas, la “estación” y la “escuela”, en planificaciones oficiales, bajo el apadrinamiento de próceres locales implicados en la vida pública nacional (A.Barroso y Castillo y E.Alvarez); la Cámara cordobesa se volcaría en la propuesta que fuera de su propia cosecha: la *Exposición Permanente de aceites y aceitunas* (aprobada en Sesión de 24-2-1899). Ideada por el Presidente de la Entidad (C.Carbonell y Morand), implicado, entre otros, en dicho campo productivo, buscaría, al igual que se hiciera en la etapa anteriormente analizada, la potenciación del sector desde el mayor número de

⁶⁰³ Conocido el proyecto del Gobierno de establecer la “estación agronómica olivarera”, la Cámara cordobesa se lanzaría a lograr su obtención para la provincia. En su misiva al *Director General de Agricultura, Industria y Comercio* aplaudirían la intención de ubicar una Institución “destinada á perfeccionar, por medio de la enseñanza y la experiencia, la elaboración de los aceites y su clarificación” en Andalucía. Seguidamente, tras insistir en la trascendencia de potenciar “una industria que tiene tanta importancia en España”, remacharía su razonamiento incidiendo en la “oportunidad” de la medida para el sector, apuntando medidas de enfoque y programación de contenido para la futura estación y aportando lo que la Corporación considerara motivos contundentes para su instalación en Córdoba.

“... hace algunos años que se notan en los productores marcadas tendencias hácia el perfeccionamiento de la elaboración, que es la base indispensable para obtener... productos de calidad superior, únicos que pueden presentarse en los mercados extranjeros en victoriosa competencia con los franceses é italianos mas preciados”

[acerca de sus funciones] “... muy principalmente á facilitar el comercio de exportación del aceite, poniendo en relación á los cultivadores y productores de aceite con las cosas más importantes que trafican en dicho artículo, pues el atraso en que se encuentra la industria citada... depende de la rutina en los métodos de elaboración como del desconocimiento en que se encuentran los fabricantes respecto á la manera de vender en buenas condiciones sus productos [...] Enseñar, demostrar, convencer y ... mejorar los procedimientos industriales y aún los del comercio del producto...”

[por su ubicación en Córdoba] “... su situación geográfica central en Andalucía, cercana a los puertos del Mediodía y á las demas regiones olivíferas por el norte, la hacen centro natural del comercio de aceite y ayudan á mantenerla... las cinco líneas ferreas que á Córdoba confluyen a uno y otro lado del Guadalquivir, la diversidad del suelo cultivable permite las mejores condiciones... rodean a la capital, á muy corta distancia y en facilísima comunicación... los pueblos más productores de aceite de toda la península. La estadística... prueba que la provincia de Córdoba es la que lleva y sostiene la primacía en la producción de aceite de oliva...” *Boletín de la Cámara de Comercio...* 110 (mayo 1899).

ángulos posibles.⁶⁰⁴ En la “Moción” explicativa, partiendo del reconocimiento del *“ramo... de más importancia de la producción de la provincia”, se haría un examen de mercado contemplando su potenciación a través de la implicación en ello de tres provincias andaluzas más, mediante comunicación portuaria (Sevilla, Málaga y Cádiz); se valoraría la ventaja comercial del aceite italiano sobre el español en las “Repúblicas de América del Sur” y se concretarían soluciones para acortar distancias, como divulgación, promoción, ayudas ministeriales y de otras Instituciones; además de la asunción, por parte de la Cámara de Comercio, del papel de “mediadora” comercial entre productores y comerciantes.*⁶⁰⁵

*El resultado de la campaña de fomento a la producción y comercialización del fruto del olivar no deja lugar a dudas. A nivel interno, lo apreciamos rastreando entre las cifras de afiliación de los pueblos de la provincia: Baena y Lucena, grandes cosecheros del particular, con importante diferencia sobre el resto. De cara al exterior provincial, una vez conocido, por comunicación intercameral desde la de Córdoba, el método de expansión productivo-comercial a través “exposiciones permanentes”, y su posibilidad de aplicación en otras Cámaras, las felicitaciones llegarían desde numerosos puntos.*⁶⁰⁶

Además, fijándonos en los movimientos de la Corporación, se aprecia la concatenación de objetivos entre la programación de mejora a la producción, que acabamos de analizar, y el transcurrir institucional. Esto es, *si se expusiera abiertamente para el desarrollo de la industria oleícola, la implicación en el circuito comercial de las provincias andaluzas de Córdoba, Sevilla, Málaga y Cádiz; a la hora de decidir los dos*

⁶⁰⁴ En la Comisión encargada de efectuar el “dictamen” de viabilidad de la acometida, encontramos a dos Directivos más; que sepamos, uno de éstos, también dedicado a la susodicha producción.

⁶⁰⁵ La Cámara, consciente de la dificultad de adaptación a la nueva red de mercados, haría llamamientos “A los productores olivareros”, en sus *Boletines*, animándoles a la participación en la *Exposición Permanente* como medio de difusión y comercialización de sus productos y les recordaría su misión de intermediaria comercial en los mercados nacionales e internacionales a través de “Cámaras compañeras”. En definitiva, dirigiría sus pasos al circuito comercial necesario para la expansión y modernización buscada.

“... poco a poco se van convenciendo los productores de que sin buscar mercados no hay medio de dar salida á los productos por buenos que sean, y esta es la misión principal que la Cámara entiende que deben tomar en el asunto; ...” *Boletín de la Cámara de Comercio*... 110 (mayo 1899).

⁶⁰⁶ Ya en funcionamiento la *Exposición permanente* establecida en la Cámara de Córdoba, llegarían “calurosas frases de aplauso” desde las Cámaras de Barcelona (la más entusiasta), Zamora, Burgos, Cádiz, La Coruña, Montevideo...

representantes de la Cámara cordobesa a la “Junta del Comercio de exportacion”, la Corporación entraría en contacto con las homólogas de Sevilla y Cádiz, antes de decidir los candidatos. Es más, conocemos, igualmente, la posterior comunicación de la Gaditana solicitando apoyo para los que ella hubiera seleccionado: uno de estos, el Presidente de la Comisión Permanente de las Cámaras de Comercio, Basilio Paraiso. Él mismo que hubiere acordado la de Córdoba días antes; la sintonía de intereses parecía funcionar.

A pesar de lo expuesto, la intensa dedicación que mostrara la Institución por la industria aceitera, en modo alguno le haría eludir otras responsabilidades de fomento provincial. Así, en el saldo de sus actuaciones encontramos otras temáticas; tales como: *diversas intervenciones ante las Instituciones correspondientes para el rebaje o modificación de diferentes impuestos (trigos, vinos, transporte de mercancías...)*⁶⁰⁷; *para la obtención de financiación a los sectores productivos (“credito agrícola”); solicitud de las necesarias infraestructuras de comunicación de cara al desarrollo industrial y comercial de la provincia con proyección regional... Estas y otras demandas de carácter interprovincial, en ocasiones, casos de su lucha incansable por la construcción del Canal del Guadalquivir y de la línea de ferrocarril a Puertollano, se convertirían en objetivo común de la región andaluza bajo la dirección de la Cámara de Córdoba.*⁶⁰⁸

⁶⁰⁷ En relación a la mejora impositiva, encontramos nuevos capítulos en beneficio de la exportación y comercialización de la producción aceitera. Lo serían las secuencias en que se felicitaran de la firma, por parte del Estado, de un tratado comercial con Alemania que supusiera la “*bajada de derechos de importación*” para los aceites españoles y, también, cuando la Cámara cordobesa acordara “*formular reclamaciones*” al Gobierno a favor del mismo producto autóctono, además de la estabilización de los impuestos sobre el transporte. Procurando así, se decía, la entrada de éste en el mercado hispanoamericano, dada la coyuntura legislativa favorecedora que se iniciara en Buenos Aires. Véase: “... *se prohíbe rotular como aceite de oliva á todo el que no sea aceite de esta clase puro y sin mezclas con los de otras semillas; disposicion que... viene á favorecer singularmente los aceites españoles,... á diferencia de los italianos y franceses... [por ello] de favorecer la exportación del aceite español á aquellos ricos mercados [...] convendría... favorecer con primas de exportación ese comercio. Pero lejos de eso,... en estos presupuestos se recargan los trasportes con un impuesto considerable... el Gobierno se dispone á hacer precisamente lo contrario de lo que al comercio nacional convendría*” *Boletín de la Cámara de Comercio...* 135 (diciembre 1900).

⁶⁰⁸ “... *podria convertir de regadio una extension de muchos kilometros cuadrados del valle del Guadalquivir, duplicando ó más su fuerza productora y convirtiendo en feracísima y extensa vega de riego las tierras que hoy se cultivan en secano por el antiguo sistema extensivo y en algunos muy*

Ciertamente, la Corporación se pondría en contacto, para el caso del Ferrocarril “*que interesa á toda Andalucía*”, con “... *cada una de las Cámaras de Comercio de las capitales andaluzas y otras corporaciones análogas, y á los Alcaldes de los pueblos situados en el trayecto de la línea ... para que eleven análogas instancias é interecen á sus representantes en los cuerpos colegisladores,...*”. En cuanto al Canal, ante la llamada a la Cámara de Sevilla para “... *ayudar con su influencia y la voz de sus Diputados y Senadores...*”, constatamos el beneplácito de ésta que, además, se mostraría entusiasta hacia un proyecto con él que la Entidad cordobesa auguraba la conversión de la región en un “*emporio de riqueza industrial envidiable*”.⁶⁰⁹

Amén de lo expuesto, la Institución promovería la creación de una “*Comisión de Obras públicas*”, compuesta por representantes del *Ayuntamiento, Diputación, Sociedad Económica de Amigos del País y Cámara Agraria, además de la suya propia*, que emprendería viaje a Madrid en demanda de las proyecciones antes mencionadas y otras planificaciones de desarrollo provincial (se cita el cómputo total de 17 “*asuntos*”). No olvidarían, para la ocasión, tejer el respaldo correspondiente con destacadas

contados casos intensivamente en los ruedos de la capital [redundando en]... el buen nombre del país y el concepto de inteligente y emprendedora raza... Esta cosas son al fin y al cabo las que hacen respetables á las naciones”; “... la vega de Córdoba, fertilizada por el riego desde los llanos... crearía en el centro de Andalucía una de las regiones mas ricas de la Peninsula... á los pocos años de fertilizados por el riego se verían poblados de huertos y caserios, de fábricas de azúcar y de todo el movimiento industrial y mercantil que la riqueza... trae consigo [...] Las lineas ferreas recibirían inusitado aliento... las que descienden del Norte tomarían su parte de movimiento general ...” Boletín de la Cámara de Comercio... 110 (mayo 1899).

[sobre la línea de ferrocarril a Puertollano proyectada] “... *hace ya muchos años... para servir los intereses comerciales é industriales de una región de la Peninsula en que la industria agrícola y forestal, asi como la minera, tienen gran importancia y se encuentran no obstante sin desarrollar por falta de vías de comunicación apropiadas. El comercio de toda Andalucía meridional estaba asimismo interesado en que se construyese, asi como el público en general, pues... estableciendo comunicación directa con la capitalidad de Estado y provincias del Norte...*” *Boletín de la Cámara de Comercio...* 135 (diciembre 1900). Vid. RAMOS ROVI, M^a J., *Andalucía en el Parlamento español. 1876-1902*, Córdoba, 2000, p. 355.

⁶⁰⁹ Ciertamente, la Cámara cordobesa no iría descaminada en su visión de futuro. Seis años después, el ingeniero encargado de la prospección de la obra hablaría de la obtención de “*inmensos beneficios*” y de “*riqueza incalculable*”. Cfr. *Los riegos de la Vega de Córdoba. Memoria Descriptiva de los Pantanos de las Mestas y de Dacalamano y del Canal del Guadalmellato redactada por el Ingeniero de Caminos, Canales, Puertos D. Antonio Rivas Matilla*, Cámara de Comercio e Industria de Córdoba, Imp del Diario Córdoba, 1905, pp. 8-9.

personalidades de la vida política nacional de entronque cordobés (Vega de Armijo, Santos Isasa, Alvarez de los Angeles, Barroso y Castillo, Sanchez Guerra...).

Pese a todo, las prioridades de la Cámara cordobesa no serían siempre las mismas. *Observamos un cambio de orientación en un momento determinado del año finisecular, coincidiendo con la época en que se incrementarían los contactos con la Comisión de Cámaras de Comercio presidida por Paraiso. De esta forma, creemos que las continuas comunicaciones y alianzas, en definitiva, que provocara la movilización corporativa de “fuerzas vivas asociadas en todas las provincias de la Nación” ante las reformas impositivas, modificarían sensiblemente el rumbo de sus aspiraciones. Es así, como interpretamos el progresivo acercamiento que se produjera, desde la Presidencia de la Cámara cordobesa, al menos, hacia los intereses defendidos por otros sectores productivos, como lo fuera el tándem castellano-catalán.*

De manera que la secuencia progresiva de la aproximación percibida sería: una adhesión a la “comisión catalana” que solicitara al Ministro de Hacienda “rebajas en los derechos y otras compensaciones” sobre el azúcar (circular leída en Sesión de 5-5-1899); otra más a la solicitud de la “Asociación de fabricantes de harinas” de Barcelona que pretendiera compensar los “derechos á la introducción” de trigos extranjeros con la creación de “*primas a la exportación ... que equivaliesen al recargo aduanero que a su entrada... grava al trigo...*” (Sesión de 14-7-1899); la asunción, por parte de Presidente de la Cámara de Comercio de Córdoba (Carlos Carbonell y Morand), del cargo de representante de Andalucía, a nombramiento del “Congreso harinero” celebrado en Madrid, cuando existiera en Córdoba una Cámara Agrícola presidida por el Conde de Torres Cabrera que, tras asociarse con la de Comercio en varios proyectos, precisamente, por estas fechas, estaría en fricción con ella;⁶¹⁰ y,

⁶¹⁰ La documentación transversal con la que contamos no nos permite llegar al fondo de la cuestión detalladamente. Sabemos que se trató de una diferencia de intereses que bien podría venir motivada por los cambios en las prioridades defensivas de la Cámara de Comercio cordobesa, ya mencionados. En cualquier caso, se podría decir que, probablemente, a escala provincial se repetiría el desencuentro que mantuvieran Paraiso y Costa, con todo lo que ello conllevara.

Entrando en detalles, todo comenzó por la publicación en la prensa local y nacional, de un escrito dirigido “á las demas Cámaras Agrícolas de España” firmado por la de Córdoba, en la que se exponía la desventaja del “propietario rural” frente al comerciante en la aplicación del sistema impositivo. El caso provocaría un cruce de misivas entre Presidentes de ambas Cámaras, llegando a ser calificada una de éstas por él de la de Comercio como “sumamente agresiva” y contemplando la posibilidad de ruptura de relaciones en el caso de no rectificar públicamente.

además, la concesión de “*socio honorario del Fomento del Trabajo Nacional*”, para el mismo Presidente de la Cámara cordobesa (nombramiento leído en Sesión de 27-10-1899). Si consideramos que de modo simultáneo a estas nuevas orientaciones en los objetivos de la Institución mercantil cordobesa, los anteriormente abanderados con fervor (aceite y vino), parecieran diluirse un tanto, entre las demandas más generales de las “*clases mercantiles é industriales*”, todo parece abocar, al fin, a la mudanza apuntada.

Por otro lado, paralelamente a estas circunstancias, *constatamos una serie de alteraciones en la unidad de acción corporativa* que bien pudieran tener una relación causa-efecto con los cambios aludidos. Véase: los roces ya mencionados con el Presidente de la Cámara Agraria, *llegándose a hablar de posible “ruptura”*; la solicitud de independencia por parte de la Delegación de Lucena, *localidad con alta producción aceitera y de numerosa afiliación cameral*,⁶¹¹ o incluso, *se nos ocurre, el acercamiento a la Entidad del “mundo de los tenderos y pequeños comerciantes”, con intereses alejados de los que defendiera el elitismo fundacional*.⁶¹²

En busca de nuevos datos que pudieran aclararnos aún más el porqué de esta modificación en las tendencias de la Entidad, a más de lo ya señalado, recalamos en la propia trayectoria de la firma social representada por el Presidente. Así, verificamos que el comienzo de la década de los 90 supondría para la Sociedad la incursión en el sector productivo harinero, a partir de lo cual se produciría un sensible cambio de protocolo productivo: el primer lugar en industrialización y comercialización, ocupado anteriormente por el aceite, cedería terreno, por una serie de circunstancias coyunturales, a las *harinas, pastas y fideos*.⁶¹³

⁶¹¹ Habiendo tratado anteriormente el caso lucentino, remitimos a la n. 595.

⁶¹² Cfr. FORCADELL ÁLVAREZ, C., “Las Cámaras de Comercio” en *Memoria del 98. De la Guerra de Cuba a la Semana Trágica*, Santos Juliá (dir.), Madrid, 1997.

⁶¹³ Si nos atenemos a las cifras: en 1891 los beneficios por la comercialización de los “*Aceites*” representaban para la Sociedad mercantil el 15’69 % frente al 4’10 que suponía el de “*Harinas*”. Mientras en 1900, el último “*Desglose de Ganancias y Perdidas*” conocido, la situación sería de un 13’45 para los “*Aceites*” y de un 10’06 para las “*Harinas*”. En cuanto a la Industrialización, CASTEJÓN MONTIJANO señala el primer lugar para la industria harinera en la década de los 90; superando al aceite que quedaría relegado a un segundo puesto en importancia. Cfr. *La Casa Carbonell de Córdoba...* p. 156.

Por lo demás, la Corporación inauguraría el nuevo siglo volcada en los proyectos de *Unión Nacional*. Movimiento en torno al que lograría congregarse en la Capital, tan sólo en cuatro meses, a 3200 seguidores.⁶¹⁴

- *Fondos Bibliográficos de la Cámara de Córdoba.*-

La falta de listados o inventarios, hasta la fecha, nos aboca a aportar apenas unos datos deslavazados sobre el particular. La poca información de que disponemos gira alrededor de su publicación oficial, *Boletín de la Cámara*, que sirviera de conexión intercameral e interinstitucional además de ser un enlace abierto a cualquier aportación de “*particulares,... direcciones generales ó de los ministerios*”.

Utilizando en un primer momento el trueque, “*cambio del Boletín*”, se conseguiría un acopio de material bibliográfico hasta el punto de ser descrita la llegada de periódicos y revistas mercantiles con el ilustrativo calificativo de “*intensidad*”.⁶¹⁵ En cuanto a su Biblioteca, tan sólo encontramos comentarios generales, informando de su aumento, en los extractos de Sesiones reflejados en los Boletines. La ausencia de restos documentales nos impide añadir más por el momento.

* *Cámara Agrícola Provincial de Córdoba (1889).*

En esta ocasión, las noticias desde las que partimos para nuestro análisis, escasas ciertamente para el periodo cronológico que nos ocupa, son, en la mayoría de los casos, colaterales. De ahí que nuestra aportación tan sólo podrá constituir un parvo preámbulo a los estudios sobre el particular, ya existentes y centrados en posterior temporalidad. La falta de documentación directa nos ha obligado al rastreo por vericuetos institucionales y prosopográficos; centrados, estos últimos, en la figura del que sospechamos su promotor, Ricardo Martel y Fernandez de Córdoba, Conde de Torres Cabrera, quien fuera primer Presidente de la Corporación.⁶¹⁶

⁶¹⁴ *Boletín de la Cámara de Comercio...* (abril 1900).

⁶¹⁵ “*Nuestro Boletín se envía gratis á los socios de esta Cámara, á todas las Cámaras de Comercio Españolas de la Península y del Extranjero, á los principales periodicos de España y sus provincias ultramarinas, y á los de las Republicas hispano-americanas*”.

⁶¹⁶ La localización del aristócrata cordobés como Presidente de la *Cordobesa de Amigos del País*, cabecera de la *Sociedad de Montería de Córdoba*, socio fundador del *Círculo de la Amistad*, impulsor

El primer escollo con el que nos encontramos es tan básico como la concreción de su fundación. Si bien existen fuentes escritas que la sitúan en redor a 1899, entre éstas una referencia, ambigua eso sí, de la de Comercio, los datos oficiales enviados por el Gobernador civil de turno al Ministerio la fechan el 28 de abril de 1889. Considerando este último caso, surgiría a poco más de dos años de su homónima, lo que nos induce a pensar en la posibilidad de que atravesara una etapa de opacidad similar a la experimentada por aquella, de ahí que la segunda fecha bien pudiera ser la de su *regeneración*.⁶¹⁷ Por otro lado, el hecho de que el *Real Decreto* que sellara la institucionalización de estas Corporaciones (14-11-1890) reconociera la existencia y completo funcionamiento de ellas antes de su oficialidad y que esta certificación se produjera bajo Ministerio de Santos Isasa, cordobés y correligionario del Presidente de la Cámara Agrícola de esta misma ciudad, máximo exponente en la promoción de asociaciones, nos induce a pensar en la posibilidad de que la Institución que analizamos estuviera entre las pioneras sino abriera camino.⁶¹⁸

Ciertamente, el recurso a la asociación no era algo nuevo para el colectivo agrícola, como hemos podido apreciar a lo largo de nuestro análisis: ya en los tiempos de la ocupación francesa y de la mano de la emprendedora *Sociedad Económica Cordobesa*

de la *Liga de Contribuyentes* y la *Colonia Agrícola Santa Isabel* o Presidente de la *Sociedad de Socorros La Caridad*, además de otras actividades públicas y políticas, ha sido una fuente auxiliar de gran ayuda.

⁶¹⁷ En honor a la verdad, hemos encontrado algunas discordancias entre las fechas que constan en los registros oficiales del Ministerio de Gobernación y las que nos arroja el rastreo archivístico. No obstante, en los casos que hemos podido contrastar, ello pudiera ser debido a casuísticas como la que nos ocupa; esto es, guadanización de Sociedad en cuestión. Véase los casos, ya expuestos anteriormente, del *Círculo de la Amistad* o *Sociedad de Plateros*. Es por lo que, salvo que aparecieran documentos fundacionales que señalaran lo contrario, hasta el momento inexistentes, damos por válida la datación oficial; consecuente, por otro lado, con los datos transversales obtenidos a lo largo de nuestra investigación. Vid. “Gobierno Civil de la Provincia de Córdoba. Estado comprensivo de las sociedades que existen constituidas en esta Capital y su provincia....

⁶¹⁸ “partiendo el supuesto de estar ya constituidas y en plenitud de sus funciones, ... la ley Electoral las considera como organismos existentes, otorgándoles iguales derechos que á las Cámaras de comercio é industriales”, á las Sociedades Económicas y á las Universidades literarias. [...] Más á pesar de tales reconocimientos de derecho... como realidad existente en nuestra vida nacional,... el Estado no ha conferido aún á los intereses agrícolas una organización suficiente como la que tienen los mercantiles é industriales para dar fórmula y unidad de dirección á sus necesidades,... Tan valiosos elementos no pueden continuar moviéndose en esteril desasosiego; ...” “Real Decreto catorce de Noviembre de mil ochocientos noventa”, Sábado 15 Noviembre 1890, *Gaceta de Madrid*.

de *Amigos del País* localizábamos una agrupación que se apartaba de los moldes gremiales (“*Asociación de Labradores*”); más adelante y pasando por diferentes nomenclaturas, en algunos casos con ciertos visos de involución, se nos mostrarían otras hasta llegar a la que es objeto de nuestro análisis (“*Hermanidad de Labradores*”, “*asociación regional de agricultores y ganaderos*”...). Marcada pues la impronta, la *Cámara Agrícola de Córdoba*, contaría con otro precedente aún más próximo a los anteriores: *La Liga de Contribuyentes de Córdoba*. Asociación, recordemos, de semejante perfil patronal y que contara, en su día, con el Conde de Torres Cabrera entre sus fundadores para la provincia. De aquellos “*Propietarios, Agricultores...*” en torno a la “*Liga*”, sospechamos, avendrían los *camerales agrícolas*.⁶¹⁹

Sentado esto y reconociendo la escasez de informaciones con las que contamos para abordar el estudio de la Corporación agrícola, hemos de reconocer, por contra, la entidad de éstas. Así se nos muestra con el computo que arrojan las cifras oficiales para 1900: frente a 872 asociados a la Cámara de Comercio e Industria, a la Agrícola se le contabilizan 447.

Ante los dígitos expuestos se nos plantean serias dudas. El que la de Comercio e Industria de Córdoba casi duplique a la Agrícola en número de asociados, ¿habría que interpretarlo como muestra de la fortaleza industrial y mercantil de la provincia?; si así lo hacemos, sería otro matiz a añadir a nuestro razonamiento anterior sobre el particular.⁶²⁰ O bien, ¿habría que considerar que, al igual que lo hiciera el Conde, propietarios agrícolas, vinculados al fin a los circuitos mercantiles, hicieran doblete entre ambas Instituciones? En cuyo caso tendríamos que pensar que el altercado expuesto más arriba, que casi provocara la ruptura entre ambas Instituciones y diera lugar a un retracto por parte de *camerales* de la Agrícola, posicionándose contra su

Presidente, se debiera a un conflicto de intereses por la duplicidad de afiliación.⁶²¹ Una tercera posibilidad sería pensar que, simplemente, las “*vinculaciones excesivas*” entre la

⁶¹⁹ Vid supra p. 173-174.

⁶²⁰ Vid supra n. 577.

⁶²¹ Circunstancia que, elucubrando a modo de hipótesis, podríamos trasladar al ámbito nacional en paralelismo con la ruptura del proyecto de *Unión Nacional*. El mismo que, por otro lado, diera lugar al de *Unión Agraria* abanderado por Torres Cabrera. Vid. ALMANSA PÉREZ, R., “El regeneracionismo de la

patronal agraria y la elite la política, con lo que de vía directa de acceso al circuito de influencias supusiera y de las que el propio Torres Cabrera era un ejemplo, mermara el poder de convocatoria de la Cámara agraria cordobesa.⁶²²

En cualquier caso y en espera de nuevos avances en la investigación que pudieran abundar en la cuestión, el hecho constatable es que la Cámara de Comercio e Industria de Córdoba prácticamente duplicaría a la Agrícola en la nueva entrada de siglo. Aún cuando “*los máximos contribuyentes de sus respectivos municipios*” se contaran entre los propietarios agrícolas.⁶²³

* Sociedad de partícipes de las Aguas procedentes del venero nombrado de Santo Domingo de Silos (1895)⁶²⁴.

Si las Sociedades vistas anteriormente bajo el epígrafe de “Patronales” lo serían en cuanto que agrupación de propietarios perceptores de unos beneficios, ya fueran de origen comercial o patrimonial, *nos encontramos, en esta ocasión, con una asociación de diferente tipología: marcada por el hecho de asociarse en redor a la propiedad privada; una asociación, pues, de “dueños”. El objeto de propiedad, en este caso, el Agua.*

Temática interesante, dada la particularidad de *posesión* de algo que simultáneamente se tuviera como *bien público*; de múltiples facetas jurídicas, la mayoría de las cuales se

oligarquía. Demandas e iniciativas conservadoras desde la revista La Agricultura y Córdoba (1900-1903)”, *Axarquía* 17 (1997), pp. 143 y ss.

⁶²² Vid. SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J., “Política agraria y “formas de vida”... p. 47.

“... la elite andaluza de la Restauración es sin duda un grupo eminentemente agrario,... que,... demuestra una constante tendencia al protagonismo político-administrativo en las instancias a su alcance”. Vid PEÑA, M^a A- SIERRA, M., “Andalucía” en *El poder de la influencia. Geografía del caciquismo en España (1875-1923)*, José Varela Ortega (dir), Madrid, 2001, p. 23.

⁶²³ Vid. ACOSTA RAMÍREZ, F., “Senadores cordobeses en el reinado de Alfonso XIII” en *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Contemporánea I* Córdoba, 1996, p.516.

“... intereses agrícolas que en la economía presente de nuestro estado social representan fuerzas todavía más importantes y vitales que las de la industria y del comercio...” “Real Decreto catorce de Noviembre de mil ochocientos noventa”....

⁶²⁴ En realidad se trató de la “reconstitución” de una Sociedad existente años atrás. Nos consta que en 1893 ya se realizarían intentos al efecto por parte del, entonces Presidente, banquero Pedro López Morales.

nos escapan, atrae nuestra atención el apreciar, en la reglamentación de la Entidad que nos ocupa, una manifestación de esa etapa evolutiva de *lo privado a lo público* o lo que es lo mismo, *del “Estado mínimo” al “Estado más extenso”*.⁶²⁵

Así, siguiendo la progresiva intromisión de la estructura administrativa liberal en la regulación de uso del líquido elemento, y avanzando el siglo, se aprecia una cadencia hacia mayores cotas de propiedad individual de éste, hasta llegar a la elaboración de la Ley de 13 de junio 1879 que contemplara la duplicidad de *“dominio”*, según casuística. *Se nos muestra, por tanto, a través del sujeto en cuestión, la relevancia que iría adquiriendo la propiedad privada en la estructura de la sociedad burguesa y la cesión posterior, en ciertos casos especiales que afectaran al conjunto del cuerpo social, de una parcela de esa privacidad a lo público. Es en este contexto que surgiría Sociedad de partícipes de la Aguas de Santo Domingo de Silos y de esta forma es como interpretamos su composición mixta.*

Partiendo de una Sociedad anterior de *“codueños”*, nos encontramos con *una asociación compuesta por eclesiásticos (“Rector de la Iglesia parroquial de San Francisco” y “Capellán del exconvento de San Pablo”); elementos propiamente burgueses (farmacéuticos, propietarios, abogados, banqueros...) y las dos instituciones públicas cordobesas: Diputación y Ayuntamiento. A ello hay que añadir la presencia de 9 señoras, como “partícipes... que poseen”, sin que conste ninguna diferenciación reglamentaria entre componentes de la Entidad, algo a reseñar en un contexto histórico de desamparo jurídico para el colectivo femenino.*⁶²⁶

Cierto es, como acabamos de anotar, que el *Reglamento* de la Sociedad no estableciera distinción alguna entre integrantes. No obstante, hemos de destacar *el rango de preferencia que se observara para la Corporación municipal: si ya en los “antiguos estatutos” al regidor de ésta se le reservaba la “Presidencia”, en la normativa de 1895 el Alcalde sería “Presidente nato” de la Junta General y la sede de la Sociedad de*

⁶²⁵ Cfr. NOZICK, R., *Anarquía, Estado y Utopía*, México, 1988.

⁶²⁶ CEPEDA GÓMEZ, P., señala una pérdida de derechos para las féminas en el marco legal del Nuevo Régimen: “[en el Antiguo Régimen]... la desigualdad ante la ley es por nacimiento..., la mujer tendrá el estatus jurídico propio que le corresponda en su estamento. En el siglo XIX la disimilitud legal entre las clases se fundamenta en la riqueza, y la mujer, al haber perdido la función económica, queda desamparada jurídicamente” Cfr. “La situación jurídica de la mujer en España durante el Antiguo Régimen y el Régimen Liberal” en *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres*, Actas de las cuartas jornadas de Investigación Interdisciplinar. Seminario de Estudios de la mujer. García Nieto, M.C (ed), Madrid, 1986, p. 183.

participes de las Aguas se establecería en las dependencias municipales (Arts. 16 y 10 respectivamente)⁶²⁷. Escudriñando sobre esta primacía para con la Municipalidad encontramos, como única explicación implícita en el código regulador de la *Sociedad de participes*, el hecho de poseer la mayor cantidad de agua, con diferencia, sobre el resto de asociados: 13 “*Pajas*” frente a una generalidad compuesta por propietarios de $\frac{1}{2}$ o $\frac{1}{4}$ de esta medida y donde el segundo lugar, en cuanto a posesión, lo ocupara la Diputación Provincial con la cantidad de 4 $\frac{1}{2}$ *Pajas*. Es decir, *el derecho de primus inter pares quedaba establecido por un concepto preferente en la nueva sociedad burguesa decimonónica: la propiedad privada*. Por lo demás, la estructura corporativa de la asociación se mantendría, igualmente, bajo el mismo determinante, “*hallarse en posesión de partes de ese caudal*”. En torno a ello se agruparían con una finalidad de *protección de los derechos sobre “la porción que á cada cual pertenece legítimamente”* así como de compartir gastos de mantenimiento de la conducción de aguas.

*Considerando, que partiendo de un bien compartido, el “venero”, y en aras de un objetivo general, “la higiene y salubridad públicas”, se recurre a la sociabilidad como fórmula defensiva de intereses privados, es dado pensar que, probablemente, la participación de Instituciones oficiales en asociaciones con tal mixtura de fines entre lo público y lo privado, fuera un estadio más, a base de adquisición de cotas de poder, en la marcha hacía un Estado fortalecido que sucediera al no intervencionista de etapas anteriores.*⁶²⁸

III. Sociabilidad profesional: burgueses y “colegiales”.-

Si hasta aquí hemos procurado desgranar algunas de las claves de las nuevas fórmulas asociativas en torno a los *oficios populares* y las *agrupaciones patronales*, abordamos, ahora, el estudio de uno de los colectivos más representativos, quizá, de la flamante

⁶²⁷ Cfr. *Acta de Constitución y Reglamento para Régimen y Gobierno de la Sociedad de participes del Agua procedente del venero nombrado de Santo Domingo de Silos*, Córdoba, 1903.

⁶²⁸ “*La obra del régimen liberal se sitúa en las antipodas de la política ilustrada: ... se lleva a cabo las reformas estructurales apenas entrevistas en la etapa precedente, tendentes a centralizar la gestión hidráulica y a subordinarla a la administración estatal [...] La legislación liberal reconoce así la necesidad de respetar la gestión compartida entre los usuarios de una misma fuente de caudales y una misma calificación, pero sujetas a sus representantes a las disposiciones de carácter general*”. PÉREZ PICAZO, M.T., “El Agua y las Comunidades de Regantes” en LÓPEZ VILLAVERDE, A.L-ORTIZ HERAS, M (Coords) *Entre Surcos y Arados*, Cuenca, 2001, p. 82.

sociedad burguesa decimonónica: los profesionales que engrosarían las filas de la *clase media*.

Así, a través de las señas de identidad plasmadas en los vínculos de sociabilidad desarrollados, centramos el objeto de nuestro análisis en las Asociaciones de Abogados, Procuradores, Médicos y Farmacéuticos. De forma que, pensamos, el estudio de la documentación a nuestro alcance, de las Corporaciones que los acogieran, nos mostrará el proceso de adaptación de estos grupos a la nueva estructura social, así como su implicación en ello, con las transformaciones que conllevaría.

Sociedades éstas, los Colegios profesionales, que hundiendo sus raíces en el movimiento académico ilustrado, y no por ello exentas de tipicidad gremialista, sufrirían un progresivo proceso de institucionalización que facilitaría, en gran parte, su injerencia en la construcción de la moderna estructura jurídica e higienico-sanitaria de la naciente sociedad burguesa.

* “Ilustre Colegio de Avogados de la muy noble, y leal ciudad de Cordoba” (1769).

Lamentablemente, el no haber podido disponer de documentación anterior a la etapa restauracionista, nos ha silenciado un periodo muy valioso para establecer el tránsito de primitivas formas de agrupación, con caracteres muy próximos a la organización gremial, hacia agrupaciones corporativas burguesas en torno a la profesión jurídica. No obstante, la prospección en fondos públicos nos ha proporcionado el conocimiento de ciertos hitos documentales que ha soslayado, en cierta forma, el déficit. Sí bien, por ello, la primera parte de nuestro análisis carece de la deseada concreción local.

Con todo y en la misma línea de avanzadilla que la Sociedad Cordobesa de Amigos del País, el *Colegio de Abogados*, desde una perspectiva corporativa, eso sí, y por tanto *restringida*, aportaría su contribución a los cambios socio-políticos en gestación.⁶²⁹ Es

⁶²⁹ Son varios los autores que resaltan la importancia del cuerpo de juristas en los cambios sociales operados ya desde el siglo XVIII. En esta dirección, PEREYRA, M.A., señalaría a las juntas y academias de jurisprudencia del setecientos como precursoras de la renovación educativa “*protoburguesa*”. Vid. “Hubo una vez unos maestros ignorantes. Los maestros de primeras letras y el movimiento ilustrado de las academias” en *La Educación en la Ilustración...* p. 215. Por su parte, MARCHAMALO SÁNCHEZ,

desde este enfoque, en cuanto que *asociación* de poder e influencia, que cobra máximo interés para nuestra investigación. Mas aún, si tenemos en cuenta que la estabilidad y desarrollo de la nueva sociedad burguesa contemporánea se fundamentaría, esencialmente, sobre una base estructural legislativa en la que los juristas, en mayor grado en sus inicios, tendrían un papel preeminente.

Centrándonos, pues, en la documentación a la que nos ha sido posible acceder, observamos que, una vez sentadas las bases normativas en su primera reglamentación (1769), encuadrada aún en parámetros de Gremio y particularistas pese a la pauta marcada por el Colegio de la Corte, las restantes y progresivas regulaciones generales a las que se vería sometida la Corporación mostrarían una adaptación progresiva a la naciente estructura político-social.

De esta forma, los *Estatutos setecentistas* incidirían en una acción de control y regulación en el ejercicio de la profesión que marcaría, entre otras cosas, uno de los precedentes de la obligatoriedad de colegiación (“Que no puedan avogar... los que no eftubieren incorporados”)⁶³⁰ y se orientarían a generar una conciencia de grupo (“Comunidad”, “Congregacion literaria”, “Cuerpo, ó Gremio”, “fraternal union”...), mediante la concentración y la distinción (“luftre”). Todo ello, amalgamado por un acentuado sentido religioso volcado en las manifestaciones públicas pertinentes (“feftividades”), amén de prácticas benéficas (“Avogados de Pobres”);⁶³¹ sin olvidar

A. apunta en la misma dirección. Cfr. *El Ilustre Colegio de Abogados de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1996, pp. 36 y ss.

⁶³⁰ Son numerosos los textos en los que se muestra el celo de los abogados cordobeses colegiados ante la posibilidad del ejercicio profesional sin control corporativo; lo que concuerda con la actitud adoptada por las organizaciones gremiales ante la misma casuística: “...ejercer públicamente sin otra recomendación que la de su natural inventiva o travesura de ingenio, expuesta por lo común a una infinidad de contingencias y tropiezos de que puedan seguir notables daños a la causa pública” Apud. LLUCH, E., “Los gremios: “otra interpretación” en *Lecturas de Historia Económica de España –I. Siglos XVIII y XIX*, Vilassar de Mar, 1976, p. 173.

⁶³¹ Queda constancia de la preeminencia de la religiosidad no sólo en la Introducción del Código, preñado de referencias e iconografía dedicada a las advocaciones protectoras, también en el hecho de que los tres primeros “*Estatutos*” estén dedicados a este menester postergando los asuntos propios de la Corporación. Cfr. ORTEGA LÓPEZ, R., “Crónica Bicentenaria. Participación del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba y de sus miembros en la vida Local, Provincial y Nacional” *Omeya*, (1970), s/p.

*el apartado mutualista, y reforzados, el conjunto de objetivos, por una Dirección firme y excluyente, fundamentada en una endogamia gubernativa.*⁶³²

Establecidos estos presupuestos, durante la primera mitad de siglo y en pleno auge del desarrollo institucional liberal, el Colegio cordobés se vería inmerso en una serie de normativas sucesivas (1823, 1832, 1837, 1838, 1841, 1844...), *centralizadas* ya para la generalidad de estas Corporaciones, en las que el elemento diferenciado más destacado entre ellas sería el hecho de *liberalizar* el ejercicio de la profesión o *condicionarlo* a la obligación de colegiarse; oscilaciones, éstas, marcadas por la línea ideológica gobernante.

A falta de cualquier otra reglamentación interna conocida, los *“Estatutos para el régimen de los Colegios de Abogados del Reino”* de 1838, *regulación de mayor entidad, nos marcan el rumbo de acercamiento a la Corporación cordobesa. Con ellos quedarían apuntadas las diferencias entre un código de carácter agremiado aplicado a estas Sociedades, que para el caso que nos ocupa sería el anteriormente expuesto de 1769, y la aplicación de los nuevos principios de liberalidad que demandaba una sociedad en renovación. Así se puede apreciar en el protagonismo que adquiriría la Junta General con respecto a épocas anteriores. Dotada de más poder y representación, a su cargo estarían ahora algunos capítulos antes reservados a la de Gobierno; del mismo modo que ejercería control sobre aquella en algunas materias. Mayor protagonismo del Organo Directivo General que cabría interpretar como una democratización con respecto a la sistemática aplicada años atrás (Art. 12)*⁶³³.

Por otro lado, *también la Junta de Gobierno sufriría modificaciones en pro de la apertura; aplicada en este caso a su acceso: el complejo proceso de remoción interna*

⁶³² El proceso electoral, salvado el despegue inicial que lo hiciera en *“junta general”*, se realizaría en *“junta de Oficiales”* y desarrollaría un sistema complejo de rotación, de forma que parte de las renovaciones se harían con miembros salientes de la anterior Junta de Gobierno; limitándose, pues, a cambiar de ubicación de mando (*“á fin de que esté fiempre el gobierno entre fujetos de authoridad, y practicos en las cofas del Colegio”*). El primer cargo, *“Decàno”*, saldría electo entre los de una terna propuesta por el saliente; por su parte, éste, pasaría a ocupar otro cargo preferente (*“Diputado primero”*), y así sucesivamente hasta cubrir los cuatro primeros puestos. Pasando entonces, estas *“opciones”*, a la elección de los cuatro restantes (*“Diputado tercero”, “Theforero”, “Secretario”* y *“Comiffario de fieftas”*). *Ibíd. “Estatutos”* VI y VII

⁶³³ Cfr. *El Ilustre Colegio de Abogados de Alcalá de Henares...* Apéndice I, p. 173.

daría paso a la sola exigencia de un periodo mínimo de vinculación a la Corporación (seis años, Art. 13).⁶³⁴

En cuanto al capítulo económico, su mayor protagonismo en el cuerpo legal se nos muestra como un reflejo más de un cambio en el sistema de valores establecido por la nueva estructura social. En su contenido se introducirían diversas modificaciones. Lo será el hecho de añadir una nueva cuota regular, además del pago efectuado antaño con el ingreso, para atender a los gastos de una organización que, ya institucionalizada, adquiriría mayor grado de complejidad burocrática (Art. 31);⁶³⁵ también, la regulación de honorarios que, si bien se podría vincular con un residuo de control gremialista, admitiría, nos parece, la interpretación de la convertibilidad que realizara la burguesía, en este caso a través del colectivo jurídico, del prestigio socio-profesional en coste material (Art. 15).⁶³⁶ Asunto, el de las minutas, que aún estando regulado por leyes anteriores, su alteración, provocaría reclamaciones habituales. Es, precisamente, en la reacción del Colegio cordobés al establecer el justiprecio, donde hallamos argumentos de esa materialización del oficio. En el mismo contexto, la opción de *simultanear la pertenencia a varios Colegios* (Art. 3)⁶³⁷ si se cumplía con las obligaciones de pago correspondientes, se podría explicar como una ampliación libertades relacionada con las admitidas para las modernas transacciones de mercantiles (oferta-demanda): la conciencia grupal cerrada que observáramos en las Constituciones cordobesas de 1769, daría paso a una amplitud de la oferta, en beneficio de un posible aumento de la demanda, a tenor de las necesidades que la renovada administración jurídica experimentara.

Otro aspecto digno de resaltar, en cuanto a las diferencias entre los Estatutos que nos vienen ocupando y los precedentes, sería el grado de secularización alcanzado. En ninguno de los 37 artículos de que se compone el Código hay la más mínima referencia de contenido religioso.

Por lo demás, volviendo la vista atrás, el Compendio terminaría con una invitación a la creación de “Academias” y “escuelas gratuitas de Jurisprudencia práctica”; Instituciones, estas, que, recuérdese, habían abierto el camino renovador a la

⁶³⁴ Ibídem.

⁶³⁵ Ibíd. p. 175.

⁶³⁶ Ibíd. p. 173.

⁶³⁷ Ibíd. p. 171.

Jurisprudencia.⁶³⁸ *La Administración conjugaba con ello tradición y modernidad: liberalización, en tanto que dejaba la iniciativa a las Corporaciones, no exenta de la regulación gubernamental a la que éstas eran sometidas.* Además de ello, incitaría al fomento de suscripciones de “*obras españolas y extranjeras*” y a la relación intercolegial con el ánimo de enriquecer conocimientos. Igualmente, la recomendación a la formación de “*Asociaciones de socorros mutuos*”, con normativas independientes, limitándose el Estado a la mera inspección, buscaría la delegación de competencias sin la pérdida de control. En definitiva, al igual que los otorgados a las Sociedades Económicas por las mismas fechas (1835), los Estatutos de 1838, consolidarían la unificación para estas asociaciones de Abogacía que, dejando atrás sus particularidades autóctonas, se convertirían en Instituciones auxiliares y centralizadas del Estado.

Lograda la uniformidad legislativa colegial, *avanzando el siglo, se recuperaría la vieja fórmula de la obligatoriedad de colegiación, perdida durante el primer tercio secular al tenor de los ritmos marcados por los cambios políticos más liberales.* No obstante, tratándose de la misma medida, cabría resaltar la diferencia de matiz: ésta estribaría en que, *si antaño se recurriera a ello con el objetivo de marcar una identidad congregante en torno a un “oficio”,* con evidentes similitudes con las agrupaciones gremiales en cuanto a fines y actividades; ahora se nos muestran nuevos parámetros interpretativos con relación a la impuesta vinculación, lo que consideramos consecuencia de la diferente coyuntura juridico-social. Es decir, *si los Estatutos dieciochescos buscaran con la obligación de colegiarse una forma de distinguirse como estamento (jurídico) a través de la unión y, por tanto, incidir, así, en el “luftre y eftimacion de tan decorosa profefion”, algo, por otro lado, propio de la sociabilidad del Antiguo Régimen;*⁶³⁹ *los decimonónicos, partiendo de la individualidad colegial y con el fin de acentuar la*

⁶³⁸ Vid. supra. n. 627.

⁶³⁹ Vid. “Estatutos y Constituciones de el Ilustre Colegio de Avogados de la muy noble, y leal ciudad de Cordoba” en ORTEGA LÓPEZ, R., “Crónica Bicentenaria... Vid etiam. Cfr. SANTOS TORRES, J., “Estatutos y Constituciones de el muy noble, e Ilustre Colegio de Abogados de la Real Audiencia de esta ciudad, que por especial provision de su Magestad y señores de su Real Consejo de Castilla esta incorporado con el Colegio de la Corte debaxo de la proteccion del mismo Real Consejo, y mandado se practiquen, y observen para con el Colegio de esta ciudad” (1732) en *Apuntes para la Historia del Ilustre Colegio de Abogados de Sevilla*, Sevilla, 1978, Apendice IV s/p; CRIADO FRENDE, D., “Estatutos Fundacionales” (1790) en *El Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Cádiz: Más de dos siglos de Abogacía Gaditana, 1790-1999*, Cádiz, 2000, Apendice III, pp. 349-350; *Ilustre Colegio de Abogados de Malaga. Segundo Centenario de su fundación 1776- 1976*, (ed. facs), Málaga, 1983.

*especificidad como colectivo profesional, inmerso en una sociedad estructurada ahora en clases, se decantaría por resaltar los distintivos de la “respetable clase de Abogados”, con una precisa función en el nuevo marco jurídico en desarrollo”.*⁶⁴⁰

Ello nos parece implícito en el mismo protocolo de sus distintos compendios legislativos. Así, los *Estatutos de 1769*, de rígida estructura piramidal, alzaprimarían la importancia de “los Oficios” (Cargos rectores) y su constitución en “*junta de Oficiales*”, como origen de la Congregación que seleccionara a sus aspirantes; siendo el mandato de colegiación ligado al ejercicio profesional, una seña de grupo. De ahí la preeminencia de los artículos dedicados a la Junta Rectora (Estatutos IV-XIII) postergando los dedicados a los futuros miembros (Estatutos XIV-XX). Por su parte, el *Código de 1895* comenzaría por definir sus objetivos enfocados a cubrir las necesidades de los abogados en cuanto que individuos, considerando los elementos directivos como parte integrante dentro del organigrama corporativo y siempre supeditados a las necesidades de los primeros; es por lo que el Capítulo dedicado a “los Colegiales” iría en lugar preeminente y se le dedicarían más articulado.

Además de lo expuesto, en el proceso de adecuación a las nuevas circunstancias, creemos que jugaría un papel importante otro factor añadido: como lo fuera la progresiva masificación de los Colegios de Abogacía. El no fijar limitación alguna en el número de miembros pertenecientes a estas Corporaciones, premisa de la que se partiera en un principio independientemente de las estrictas reglas de acceso, habría derivado, durante la última década del setecientos, a establecer restricciones cuantificadoras.⁶⁴¹ Pues bien, el retorno a la situación anterior de ilimitación, paralelamente al establecimiento del Nuevo Régimen y consagrado en la Normativa de 1838 y siguientes, que desembocara en un crecimiento de colegiados significativo, enmarcado en un panorama estructural diferente tanto corporativamente hablando como con relación al entorno social, es posible que coadyuvara a una continua reafirmación de su identidad como clase: los abogados no eran ya un subgrupo en una sociedad estamentalizada sino un colectivo numeroso inmerso en una estructura social

⁶⁴⁰ Vid. “Estatutos para el Régimen y Gobierno de los Colegios de Abogados del Territorio de la Península, Islas Baleares y Canarias” en *Gaceta de Madrid*, 82 (23 marzo 1895), pp. 1084-1086.

⁶⁴¹ Vid. CRIADO FRENDE, D., *El Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Cádiz...* pp. 100-103. Estudiosos del fenómeno gremial constatan, por las mismas fechas, una deriva similar para estas agrupaciones. Cfr. BERNAL, A.M-COLLANTES DE TERAN, A-GARCÍA BAQUERO, A., “Sevilla: de los gremios a la industrialización”... pp. 273-274.

donde la distinción por nacimiento perdía importancia, revalorizándose, por contra, el prestigio basado en otros baremos, entre los que el nivel de ingresos ocupara lugar destacado.

Quizá, estos mismos parámetros podrían servir para explicar *el proceso restrictivo que experimentaría el derecho de sufragio pasivo en 1895: el acceso a las “Juntas de gobierno”, selectivo tal que antaño, quedaría ahora condicionado por las “cuotas de contribución”; la prolongación del periodo de mandato (de anual pasaría a cuatrienal) consolidaría los cambios.* (Arts. 34 y 35).⁶⁴² En definitiva, se podría decir que en el transcurso de algo más de un siglo, *los Colegios de Abogados, tras diferentes compendios legislativos, restauraban algunas de las líneas generales que rigieran sus destinos en el Antiguo Régimen previa adaptación a la nueva organización económico-social.*

Conocidas las bases reguladoras, el acercamiento a la práctica secuencial de la Corporación cordobesa, a través de la documentación pertinente (*Libros de Junta de Gobierno, Generales, Contables y algunas que otra Memoria*), nos aporta nuevos datos; facilitándonos, ahora sí, el conocimiento específico de la comunidad provincial de colegiados y el papel jugado por ésta, tanto a nivel regional como nacional, en los cambios estructurales que se sucederían.

Partiendo de un factor determinante como lo es el de la cuantificación de sus miembros y considerando que para los comienzos de la Formación contamos con escasas y dispersas noticias, situamos el punto de arranque en *un recuento fechado en 1804 que nos arroja una cifra de 29 colegiados; poca crecida si consideramos los 23 individuos que firmarían los primeros Estatutos de la Institución en 1769.*⁶⁴³ La mera constatación no pasaría de crónica sin la obligada lectura comparativa que nos facilite el análisis preceptivo a la investigación científica; *el dato cronológico más cercano nos lo aporta el Colegio gaditano con 69 colegiados en 1802. El paralelismo nos sirve para verificar que, con tan sólo una cuarta parte menos de población, Córdoba presentaba un sesenta*

⁶⁴² Cfr. “Estatutos para el Régimen y Gobierno de los Colegios de Abogados del Territorio de la Península,... p. 1085.

⁶⁴³ Vid. “Estatutos y Constituciones de el Ilustre Colegio de Avogados de la muy noble... en ORTEGA LÓPEZ, R., “Crónica Bicentennial... Vid.etiam. “Lista de los Abogados incorporados en el Colegio dela M.N. y M.L. ciudad de Cordoba, y con residencia fixa en ella, para este año 1804” en *Biblioteca Municipal de Córdoba*.

por ciento menos de letrados.⁶⁴⁴ Es cierto que hay que considerar la mayor actividad mercantil de la ciudad portuaria por estos años; lo que aparejaría, necesariamente, un aumento de la actividad judicial.⁶⁴⁵ Contrariamente, *la última década secular se cambiaría las tornas: los colegiados cordobeses superarían en algo más de una docena a los gaditanos.*

Llegado este punto, cabría preguntarse si ello casaría con las informaciones que nos brindaran fuentes estadísticas oficiales sobre la honrosa posición mercantil que ocupara Córdoba al afrontar la década de los 80; lo que nos parecía ver ratificado además, recuérdese, con su selección, entre las 19 “*plazas de mayor importancia...*” para la ubicación de la Cámara de Comercio e Industria.⁶⁴⁶ Por otro lado, habría que considerar si el crecimiento estaría ligado, igualmente, a la buena acogida, salvados ciertos escollos formales, que la Entidad cordobesa brindara a los “*Abogados forasteros*”, a la hora de ejercer en la plaza. Asunto este, la movilidad de letrados en ejercicio de unas provincias a otras, que pese a estar regulado desde antaño, ocasionaría continuos problemas de competencias en los diferentes Colegios.⁶⁴⁷

⁶⁴⁴ Partimos de las cifras provinciales de población aportadas por el Censo de Godoy.

⁶⁴⁵ Apuntamos aquí, con pesar que no desanimo, el interés de los archivos de las Audiencias como rica vía de investigación mercantil. Fuente que, por mor del destino, nos ha sido vedada.

⁶⁴⁶ Vid supra. p. 177 n. 577.

⁶⁴⁷ Reacción interesante, de cara a establecer los grados de corporativismo de los diferentes Entidades profesionales españolas, que echamos en falta en algunos de los trabajos consultados. A juzgar por su tratamiento en otros, el problema fue bastante común, dando lugar a dos posturas opuestas: la asunción de los foráneos, previa reglamentación específica, o bien el intento de su exclusión apelando a organismos judiciales superiores. La decisión, para el caso de los abogados de Córdoba, no estaría libre de cierto pragmatismo abogadesco: ligado al pago de los correspondientes “*derechos de entrada*”. Por otro lado, no se podría esperar otra actitud del colectivo, dado que, simultáneamente, solicitaban la posibilidad de ejercer, los de la capital, en “*los Partidos judiciales*”. De cualquier forma, la admisión de *forasteros* requeriría adoptar ciertas medidas debido a las quejas del *Colegio de Procuradores* sobre el particular. Vid. Sesiones 21-11-1889, 4-4-1892, 12-1-1893 y 30-6-1894 del “Libro de Actas de Juntas de Gobierno de 1883 a 1910” y Sesión de 28 de abril de 1894 del “Libro 2º de Juntas Generales” en *Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba*. Vid. etiam. CRIADO FRENDE, D., *El Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Cádiz...* pp. 165-166.

En cualquier caso, siguiendo el censo colegial, con los datos disponibles (desde 1852 en adelante), *se aprecian unos ritmos de crecimiento bastante regulares, con alteraciones al alza coincidiendo con ciertos momentos coyunturales*.⁶⁴⁸

Esto es, partiendo de una cifra igual o próxima a los 70 individuos, con mayoría significativa de los abogados “*sin estudio abierto*” (43) frente a los de “*estudio abierto*” (con una media de 25), el “*Bienio*” cambiaría el compás reduciendo la cuantía y estabilizándola entorno a los 45 letrados para algo menos de una década; comenzando, después, un tímido ascenso. A la par, igualaría en dígitos a ambas tipologías de letrados; ecuanimidad que se mantendría durante un sexenio, experimentando, a continuación, un despegue de los afiliados en ejercicio. Los que mantendrían, ya desde entonces, la distancia con los no ejercitantes.

El hito vendría marcado por el año republicano, cuando se constata un total censal de 60 colegiados. Situándose tras ello la media en torno a los 50 inscritos y superando los abogados de bufete en el duplo o más a sus opuestos. Desde 1887, ya rebasados los 60 colegiados, las cantidades volvería a estabilizarse alrededor de esta cifra. La cuantía conocida para los años finales de nuestro análisis nos arroja una cifra de 59 abogados de estudio abierto y 22 sin él. Se consagraba, por tanto, la mayoría del colectivo que ejerciera.

Entre los determinantes que coadyuvaran a acrecentar el inicio de la detallada pauta ascendente, no descartamos la influencia que ejerciera la personalidad del que fuera su Decano, durante algo más de una década: Angel Torres y Gómez. Inscrito en el Colegio cordobés desde 1852, la huella que dejara desde sus distintas actividades docentes, entre las que destacaría el Decanato de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre (1870-74); su protagonismo en la Cortes de la I República, llegando ser elegido, entre otros cargos, Ministro de Gracia y Justicia la noche del 2 al 3 de enero de 1874, según fuentes de la época; o bien la impronta que marcara como Decano del Colegio de Abogados

⁶⁴⁸ Vid. “Abogados que forman el Ilustre Colegio de la Ciudad de Córdoba con espresion de los que tienen estudio abierto y residencia fija en ella, y de los que no egercen la facultad, 1855” y ss en *Biblioteca Municipal de Córdoba*. Vid etiam. *Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes de la Republica Española 1873-74*, Madrid, 1874, p. 2493 y ss.

desde 1884, podrían haber supuesto un incentivo potencial para el colectivo profesional cordobés.⁶⁴⁹

En definitiva, *se podría decir que el crecimiento gradual del cómputo de abogados reflejaba, de alguna manera, la respuesta a las exigencias de un parlamentarismo en desarrollo, al mismo tiempo que la decantación progresiva hacia el abogado practicante; es decir, la profesionalización del letrado propiamente dicho. Es por lo que, nos parece, los Colegios de Abogados, como asociación en torno a la cual se concentrara la profesión y en cuanto que moderadores y modeladores de ésta, una vez consolidado el sistema educativo oficial para la practica de la Abogacía, se convertirían en garantes y continuadores de la tendencia “legalista” iniciada en el siglo XVIII.*⁶⁵⁰

Conocido el cuerpo legal y censual de la Institución, atendiendo al desarrollo práctico de sus funciones, abordaremos su análisis distinguiendo lo que podríamos llamar *Corporativismo intrínseco*, entendiendo por ello todo lo que, desde esta perspectiva y en aplicación de la reglamentación, afectara al propio funcionamiento de la Entidad; o bien *Corporativismo extrínseco*, aquello que, de una u otra forma, estuviera vinculado al transcurrir de otras Sociedades en contacto con el Organismo cordobés. En este caso, el resto de Colegios de Abogados ocuparían un lugar preeminente.

- *Actividad interna: pautas para la creación de una Corporación:*

Al entablar el primero de los supuestos, necesariamente *nos sumergimos en la casuística particular del Colegio de Abogados Córdoba a la búsqueda de aquellos elementos que, aún con orígenes gremiales, nos muestren el afianzamiento corporativo. No se trata aquí de entregarnos a pormenorizar lo acontecido sino de escrutar en*

⁶⁴⁹ Vid. ARANDA DONCEL, J., *La Universidad Libre De Córdoba...* pp. 93-98. Vid etiam. GIL, R., *Córdoba Contemporanea*, Madrid, 1896, t.2 p. 156-159 y GONZALEZ Y SAENZ, F., *Biografías Cordobesas Contemporaneas*, Imprenta y Librería del Diario de Cordoba, 1895, pp. 58 y ss.

⁶⁵⁰ RISCO, A., resalta la bifurcación que se produciría en el setecientos entre los “legalistas”, mayor atención a la visión practica de la profesión, y los jurisconsultos, más atentos al estudio de la ciencia del Derecho. Apud. PEREYRA, M.A., “Hubo una vez unos maestros ignorantes... 215.

aquellos puntos de fricción que surgirían al aplicar la normativa y que, con el tiempo y en un intento de resolución, dieran a la Institución personalidad de Cuerpo.

Uno de los asuntos que generaría más discusión, hasta llegar a su plena adaptación, sería la asunción del cargo de “Abogado de pobres”. Tal que responsabilidad de tinte agremiado, inmersa en los Estatutos dieciochescos de los distintos Colegios de Abogacía y a medio camino entre la filantropía y el pragmatismo, sufriría un proceso de adaptación a la sociedad burguesa, no exento de complejidad. Lo que a primera vista pudiera parecer un menester de beneficencia, en realidad se enfocaría “al servicio del Estado”; el hecho de la solicitud de “compensaciones” administrativas en relación al ejercicio profesional, sería una muestra de ello.⁶⁵¹ Sin duda, el grado de secularización alcanzado por la clase letrada sería parte esencial de esta reconversión.⁶⁵²

La carencia de beneficio crematístico o gratificador por la prestación de este servicio, en un contexto social basado en la contraprestación, sería, probablemente, la causa de la evasión de la responsabilidad en numerosas ocasiones; las fuentes nos aportan variados ejemplos de ello.⁶⁵³ El Colegio que nos ocupa no sería una excepción; a lo largo de sus

⁶⁵¹ Nos referimos aquí, concretamente, a la demanda de los colegiados de la capital para trabajar “*en los Partidos judiciales en compensación de los negocios de oficio*”. Cfr. Junta de Gobierno de 4-4-1892, “Libro de Actas de Juntas de Gobierno...”

⁶⁵² En uno de tantos textos colegiales ensalzadores de la labor del “Abogado de pobres” se apuntarían como objetivos: “...adquirir por semejante sendero las condiciones necesarias para el mejor desempeño de la difícil carrera del foro” y “muestra esquisita de amor al estudio”. “Memoria leída por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 16 de Enero de 1898” en *Archivo del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba*.

⁶⁵³ “Fueron muchos los sinsabores que costó a los Abogados el turno de pobres. Sobre esta materia tal vez,... el Colegio de Abogados empleó más esfuerzo que en otra alguna, ninguna suscitó tanta polémica,... se buscaron por Letrados dignos los más curiosos y variados subterfugios para huir de su lista fatal.” SANTOS TORRES, J., *Apuntes para la Historia...* p. 29.

“... y cuyos trabajos, improbos y penosos de suyo, constituyen una prueba irrecusable de los extraordinarios servicios que los Sres Abogados están prestando continuamente á la más recta administración de justicia, no obstante de que esas maravillosas tareas, que á ninguna de las clases sociales se le imponen en tan copioso número hayan merecido ni antes, ni ahora, ni adelante, tal vez, ni una simple manifestación oficial de gratitud, que sería seguramente lo menos que podría tributarse á una corporación que, por modo tan expresivo entrega sus talentos y sus vigiliass al servicio del Estado, que con nada le significa su reconocimiento.” “Memoria leída por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 12 de Enero de 1896” en *Archivo del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba*.

Actas se constata la dificultad que presentaría la regularización de “*los negocios de oficio*” para la Junta de Gobierno: desde el intento de que fueran sobrellevados “*por todos en perfecta igualdad*” (J.Gobierno 26-7-1883), lo que sin duda ponía el acento en la perseguida homogeneidad del grupo; pasando por la exigencia de “*justificar las excusas*” para eludir la responsabilidad corporativa (J.Gobierno 30-6-1887); hasta acordar, en caso de incumplimiento fragante, su “*baja*” colegial (J.Gobierno 30-6-1892).

Muchas serían las Sesiones, con “*amplias discusiones*”, en las que se articularían distintas medidas tratando de encontrar un sistema valido de consenso general (J. Generales de 30-6 y 26-8 de 1896; 10-1 y 28-3 de 1897 y 26-3 de 1898); muchas las consultas realizadas a otros Colegios a la búsqueda de orientación (hay constancia de las respuestas llegadas desde Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla)⁶⁵⁴. En definitiva, de una u otra forma *el acuerdo terminaría desembocando en un arreglo compensatorio de “beneficios” alternativos (exención de contribución y otros) y en un trasvase de responsabilidades del ámbito colectivo al individual: si antaño estuviera implicado todo el estamento colegial en la labor; ahora, con parámetros convivenciales diferentes, el compromiso sería individual*. Ya lo fuera por determinación propia, en un primer momento, ya corporativa, a las puertas del siglo XX.

Al igual que la asistencia legal al desfavorecido, como forma de conexión con la realidad extracolegial, acentuara el funcionamiento del mecanismo corporativo; la regulación de los honorarios y la protección jurídica para el normal desarrollo en el ejercicio de sus funciones, abundarían también en ello.

Así, encontramos en las diversas Sesiones de las Juntas gubernativas dedicadas al dictamen de minutas, una postura unilateral de salvaguarda profesional, “*sin discrepancias*”, “*por unanimidad*”, “*legítima*”. Lo que no querría decir la sempiterna aceptación; pero sí, la insistencia, a la hora de pronunciarse, de dejar clara la unidad del colectivo, como en un intento de remediar el posible desliz, si es que se diera. Es más, dados los roces que los expedientes de valoración ocasionaba entre Tribunales y Colegio, la Corporación lucharía por extender el consenso corporativo al conjunto del estamento jurídico, a la búsqueda de “*la buena armonia que siempre debe reinar entre los individuos del Ilustre Colegio de Abogados y los Tribunales de Justicia*”.

⁶⁵⁴ Un siglo antes, el Colegio cordobés junto con los de Madrid y Sevilla, habría sido interrogado acerca de la misma cuestión por el de Cádiz. Cfr. CRIADO FRENDE, D., *El Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Cádiz...* p. 80.

*La responsabilidad derivada de la práctica de la abogacía provocaría idéntico reflejo aglutinante en la Institución. De forma que, ya fuera ante una “querella”, “reprensión publica”, “inhabilitación” o “calumnias a un funcionario”, la Entidad respondería con la contundencia inquebrantable que le proporcionara la unidad corporativa, “... el Colegio estaba pronto á salir á la voz y defensa... sosteniendo cuantas acciones y derechos les correspondiera”.⁶⁵⁵ Unidad corporativa, por otra parte, que simultáneamente se encargaría de fomentar por medio de diferentes elementos distintivos de grupo: ya fueran de origen ancestral, cual serían las ceremonias religiosas de carácter patronado, con evidentes vínculos con celebraciones y dedicatorias advocatorias gremiales (*Hermandades*), así como actividades de beneficencia; ya de nuevo cuño, muy próximas a los nuevos signos ostentatorios de identidad adoptados por la germinal clase burguesa (“*bufet-almuerzo*”, atuendo identificativo, protocolo particular...).⁶⁵⁶ En cualquier caso, todo ello orientado a la potenciación de la “*fraternidad*”, el “*compañerismo*”, el “*decoro de la profesión*” y la “*templanza*” que dieran solidez y perseverancia al *Cuerpo de Abogados*.⁶⁵⁷*

⁶⁵⁵ “... la defensa ... ante los Tribunales de Justicia será un acto necesario y doblemente justificado,... la Junta le prestará todo su apoyo moral porque entiende que la defensa de un Sr. Colegiado, ... interesa a todo el Colegio” (Junta de Gobierno de 17-10-1888) “Libro de Actas de Juntas de Gobierno de 1883 a 1910”, *Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba*

“... surgió la duda de si era posible ó nó ser suspenso de la abogacia el que, ... fuese sumariado por cualquier motivo, que no se relacionara con el noble ejercicio de la distinguida carrera; y ante el peligro de que la opinión menos favorable á la libertad profesional,... se adoptase por los Tribunales de Justicia... se adoptaron temperamentos previsores, no destituidos de la firmeza que proporciona la creencia unánime de que los sumarios no son,... incompatibles con la misión multiple y siempre independiente del Letrado,...” “Memoria leída por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 5 de Enero de 1900” en *Archivo del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba*.

⁶⁵⁶ “...cuyo principal objetivo es el de estrechar los lazos fraternales que de abolengo ligan á los caballeros Abogados del Ilustre Colegio” (Junta de Gobierno de 25-11-1891) “Libro de Actas de Juntas de Gobierno de 1883 a 1910”, *Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba*.

A finales de siglo, ante la perceptible falta asistencia a las celebraciones corporativas, se insistiría en su importancia para “*mayor esplendor*” de la Institución. “Memoria leída por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 22 de Enero de 1899” en *Archivo del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba*.

⁶⁵⁷ “Que la honrrosa profesión de Abogado exige de los que la ejercen una conducta siempre digna, sensata y noble sin que puedan tolerarse incorrecciones o faltas quizás no reparables en otras profesiones menos distinguidas” (Junta de Gobierno 17-10-1888) “Libro de Actas de Juntas de Gobierno de 1883 a 1910”, *Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba*.

En este mismo sentido de vínculos institucionales habría que considerar la función ejercida por las Mutualidades adscritas a los Colegios profesionales. Si bien, al igual que ocurriera para el capítulo normativo, el sistema asistencial evolucionaría desde un estadio autóctono incipiente, el reflejado en los Estatutos dieciochescos (Estatuto XXVI, De los Socorros de Avogados, y sus viudas), hacia la uniformidad intercolegial. La única referencia hallada sobre el particular procede de un documento público oficial (Boletín Oficial de la Provincia, 1851) donde se menciona la “Comisión del distrito de Córdoba” dependiente de la “Sociedad de Socorros mutuos de jurisconsultos”. No hemos hallado ninguna otra noticia, para las fechas que nos ocupan, en el Colegio cordobés; tan sólo podemos constatar, en la documentación analizada, diversas menciones de ayudas puntuales.

- Relaciones intercorporativas:

Otro elemento que resultaría esencial para el refuerzo de la unidad corporativa sería, sin duda, el continuo contacto que el Colegio cordobés mantendría con sus homólogos. Consolidada la red de relaciones, para la fecha en que disponemos de documentación, a través de ésta se formularían las exigencias reformistas del conjunto del colectivo de la Abogacía española al Gobierno. Hecho de singular trascendencia dado que, en proceso de desarrollo el sistema judicial, los Colegios de Abogados, nos consta por la

“Que la institución de los Colegios de Abogados, responde entre otros fines a fortalecer y conservar el espíritu de fraternidad, entre los que tradicionalmente se llaman compañeros, honroso título, jamás invocado en vano, que aproxima al más humilde Letrado con el Presidente del Tribunal Supremo de Justicia” Ibídem.

“...la Junta está resuelta a hacer que los señores Letrados se mantengan todos, sin excepción alguna, dentro de los límites que aconseje el decoro de la profesión, la fraternidad que debe existir entre compañeros dignos y cariñosos y sin que cometan faltas que puedan redundar en... desprestigio de la clase [trabajen] al sostenimiento del mejor nombre del Colegio y a la unión y concordia de todos sus miembros” (Junta de Gobierno 31-10-1888) “Libro de Actas de Juntas de Gobierno de 1883 a 1910”, Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“... que nunca se quebrante la cordial intimidad y... compañerismo que une a todos los Sres Letrados de este Colegio de que es garantía... el respeto que á la par de la confianza, les mueve é inspirará,... y si por acaso en la lucha de los estímulos puestos en juego por conseguir el triunfo de nuestra causa ó la consecución de los propositos que perseguimos, encontramos los contrarios del compañero, que nos molestan y perjudican no olvidemos que es signo de victoria la prudencia, la generosidad y la templanza” “Memoria leída por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 20 de Enero de 1901” en Archivo del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba.

información obtenida, ejercerían una considerable presión de cara a la resolución de sus expectativas.

Una de las demandas que se plasmarían más insistentes y prolongadas sería la obtención de mayor autonomía provincial en la administración de Justicia. De ahí la persistencia en la transformación de las “Audiencias Territoriales” hasta su constitución en núcleos más próximos (“provinciales”). La coordinación resultaría de gran eficacia para el logro final: uno de los Colegios lanzaría la propuesta que, de forma sistemática y progresiva, secundaría el resto. En los Libros de Actas del Colegio de Córdoba quedan reflejadas, para esta concreta petición, las iniciativas de los Colegios de Logroño (J.Gobierno 19-4-1886); Huelva (27-10-1889); Cádiz (J. Gobierno 17-6-1890) y las propias de Córdoba (J. Gobierno 4-5-1891 / 4-4-92 y 7-4-1893).⁶⁵⁸ Precisamente, y siguiendo la evolución de los hechos en torno a este tema, constatamos la firmeza de la unidad corporativa del Colegio cordobés en la actitud coordinada de dos de los promotores de las solicitudes, pese a las diferencias ideológicas que los diferenciaran: de un lado el conservador Fernando La Calle y Cantero, ostentando el cargo de *Diputado 2º*, quien articularía la de 1891; de otro, el republicano Angel Torres y Gómez en el de *Decano*, que encabezaría la de 1893.⁶⁵⁹ De cualquier forma, con coyuntura favorable, ya fuera descentralizadora o económica, la respuesta ministerial a las demandas formuladas, plasmada en “*radical reforma*”, no tardaría en llegar (“*Ley de Bases para la reforma de las leyes sobre organización judicial y Enjuiciamiento civil*”, octubre de 1894).⁶⁶⁰ No obstante, cambiadas las tornas, su posterior modificación en forma de propuesta de creación de “*Audiencias de Partido*”, como solución alternativa (1899), volvería a activar el mecanismo intercolegial (“*Asamblea de Abogados*” en Madrid). Siendo, para la ocasión, el Colegio de Toledo, el incitador de la nueva campaña orquestada de solicitudes al Gobierno. Por su parte, el de Córdoba

⁶⁵⁸ Al margen de los distintos argumentos técnicos que, sin duda, acompañaran a la solicitud de cambio, el Colegio cordobés pondría el acento prosaico: “... á más de ser utiles a los ciudadanos, coloquen a los curiales en posibilidad de obtener la legitima remuneración á que son acreedores por sus arduos y delicados trabajos” (J. Gobierno 4-5-1891), Libro de Actas de Juntas de Gobierno...

⁶⁵⁹ No era la primera vez que ambos, obviando sus diferentes planteamientos en aras de la Abogacía, habían compartido objetivos; así lo harían en la proyección de la Universidad Libre de Córdoba. Lo que, igualmente, podría ser signo de los “*vinculos de compañerismo*” y “*armonia*” perseguidos por la Corporación colegial; expresiones que, por otra parte, encontramos machaconamente repetidas en las Actas de la Institución. Cfr. ARANDA DONCEL, J., *La Universidad Libre De Córdoba...* p. 34.

⁶⁶⁰ Cfr. MARTINEZ ALCUBILLA, M., *Diccionario de la Administración Española...*

(representado en la Asamblea por el progresista A. Barroso y Castillo), barómetro de su sociedad burguesa, resultaría contundente en sus exposiciones de protesta ante el cambio operado, poniendo el acento en el perjuicio que supondría para el “*derecho privado*”.⁶⁶¹

Si un objetivo concreto, como el anteriormente descrito, sirviera para reforzar la uniformidad colegial, *la asistencia a Congresos* cumpliría, sin duda, para la Corporación cordobesa, el mismo cometido. Así lo apreciamos, en las Sesiones en que se alude a ello, por la insistencia en una destacada representación de la Institución en dichos eventos; hasta el punto de, llegado el caso de carecer de “*fondos*” para tal cometido, solicitar la concurrencia de colegiados que asumieran dicha función afrontando el dispendio “*á su costa*”. Cual sería el caso del “*Congreso Juridico de Barcelona*” de 1888.⁶⁶² Mismo entusiasmo congresual que se constata en la proyección de un “*Congreso Juridico Nacional*” en Córdoba (1899).⁶⁶³

La adopción de la revista “La Justicia” como órgano oficial del Colegio (11-2-1900), tal que medio de comunicación no sólo interna sino intercolegial, constituiría otro

⁶⁶¹ “... la supresión de las Territoriales ó por lo menos que se tragese a las de lo Criminal el conocimiento de los negocios civiles, base de la nueva vida juridica, que podia regenerar... el funesto y arcaico sistema de someter á varias y sucesivas instancias,... la resolución del derecho privado;...”

⁶⁶² Para el periodo estudiado, el Colegio cordobés no gozó de buena salud económica, lo que limitaría su capacidad de acción. Esta situación le llevaría a adoptar un sistema presupuestario rígido, así como otro de control de la actividad contributiva de sus asociados y, así mismo, otro punitivo que desembocaría en expulsiones de “*fallidos*”. Tan sólo la *Memoria* correspondiente al ejercicio de 1897 mostraría un balance positivo, calificándose entonces de economía “*saneada*”; para pasar, dos años después, a volver a hablar de carencia de presupuesto.

⁶⁶³ La proposición del que vendría a ser el III Congreso de los de su clase, partiría de 5 asociados con el claro objetivo de “... adoptar la legitima defensa de los fueros, casi olvidados al presente, de una clase tan digna de respeto por parte de los poderes directivos;...” En la Junta convocada para su exposición se hablaría de “*regeneración*” de la profesión que, se decía, estaba en “*critica situación*”. El promotor de la iniciativa (Jose M^a Ortega y Contreras), imbuido probablemente de las tendencias de “*Unión*” que circularan por otros ámbitos, iría más allá del Corporativismo puramente local, aventurando “*la oportunidad de que todos los Abogados contituyeran una asociación perfecta*”. No encontramos más señas sobre el particular en los años posteriores a la planificación del evento. La falta de fondos, uno de los temas más tratados en la exposición asamblearia, sería uno de los principales escollos. No el único, la controversia surgiría al apoyar, algunos de los miembros más representativos de la Corporación, su celebración en Sevilla. Vid. Junta General Extraordinaria de 9-3-1899, Libro 2º de Junta Generales, *Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba*.

elemento más de apoyo a la unidad corporativa al “*fomentar los intereses y el prestigio de nuestra clase*”.

La misma actividad de la Institución colegiada, tal que grupo compacto y diferenciado, en sus relaciones con otros Organismos públicos y privados, supondría un soporte más de cohesión para sí. Tanto su colaboración con dádivas en las iniciativas culturales emprendidas por *Los Amigos del País*, la *Diócesis*, el *Ateneo* o el periódico “*La Unión*”,⁶⁶⁴ como su cooperación con el *Gobierno civil*, y un ejemplo de ello sería la “*Junta de información sobre las necesidades de las clases obreras*”, la acogida como miembro de los suyos al Prelado, o sus contactos con la Autoridad municipal, reafirmarían su propia identidad unitaria; corporativa, en definitiva.⁶⁶⁵

Así, el Colegio de Abogacía cordobés, inmerso en un panorama jurídico en evolución, se incorporaba de pleno derecho a la sociedad civil. Ejerciendo, en ocasiones, de intermediario entre ésta y el Estado. Integrado de esta forma en la nueva estructura social y enfocando su quehacer hacia su temática propia, podríamos decir que asumía una parte del papel desarrollado en la antigua organización por las Sociedades Económicas de Amigos del País. *En definitiva, al diversificarse la organización de la sociedad, también lo harían las facetas de su sociabilidad.*

Caso aparte merecen los contactos del Colegio cordobés con otro colectivo afín, como lo fuera el “*Colegio de Procuradores de Córdoba*”. La misma vinculación de éste con el Colegio de Abogados, por medio de la figura estatutaria del “*Abogado consultor*”, que lo sería el *Decano* del de Abogacía, así como la concomitancia profesional, llevarían a ambas Corporaciones a una inevitable cooperación.

Es cierto que la falta de documentación sobre el Colegio de Procuradores, para el periodo cronológico que nos ocupa, limita en gran medida nuestro análisis sobre este punto.⁶⁶⁶ No obstante, las referencias en los Libros de Actas de la Corporación de

⁶⁶⁴ Hay que considerar, en este punto, la imbricación de nombres en los listados de las diversas asociaciones cordobesas para comprender el entrecruzamiento de relaciones. Es nuestra intención que ello quede reflejado, en la medida de nuestras posibilidades, en los Apéndices a este trabajo.

En el mismo sentido de mixtura, constatar que el periódico mencionado, de filiación *liberal*, habría sido fundado por el abogado Carlos Matilla de la Puente.

⁶⁶⁵ En la documentación analizada dos serían los Obispos inscritos en la Corporación de Córdoba: Sebastian Herrero y Espinosa de los Monteros, a petición propia, quien sería nombrado “*Decano honorario perpetuo*” (1892) y José Proceso Pozuelo, titulado como “*Decano honorario*” (1898).

⁶⁶⁶ Tan sólo contamos con un listado puntual. Vid. *Colegio de Procuradores de Córdoba*, Córdoba, 1879.

Abogados sobre el particular, no siendo abundantes, nos muestran, una vez más, que frente al colectivo de Procuraduría también se produciría esa reafirmación del perfil corporativo de la Institución de los letrados. Así, si se admitiera, por acuerdo, la petición de los Procuradores de ser incluidos en las “*listas*” de profesionales que anualmente elaboraran los Abogados (previo pago proporcional del coste de éstas, Junta de Gobierno 28-5-1886) y se estableciera un protocolo de actuación conjunto en las causas judiciales (J.Gobierno 31-01-1892); también es cierto que se pondría el acento en la particularidad e independencia de los Abogados frente a aquellos: de un lado, las listas establecerían la preceptiva distinción entrambos; de otro, en la regulación de los cometidos jurídicos de los dos grupos, se establecería una distinción ordinal prioritaria para los letrados, en las causas de oficio y la “*debida separación*” de ambos Colegios en la elección de representantes para las gestiones resolutorias de procedimientos de apremio. Es decir, la búsqueda de “*simpatía y respeto*” así como la “*armonía*” con el conjunto de profesionales de la Justicia no interferiría en la especificidad corporativa del Colegio de Abogados cordobés.

- *Formación de la Biblioteca colegial.*-

Lamentablemente, no hemos podido hallar ningún listado sobre el particular. Pese a ello y dado que consideramos el fondo bibliográfico como factor esencial a la hora de escrutar la evolución de una Sociedad, optamos, en su momento, por añadir a la prospección documental (Libros de Actas y Memorias no son muy explícitos sobre el particular) los testimonios presupuestarios y de contabilidad, a la búsqueda de la liberación de las pertinentes partidas que pudieran aportarnos, con sus correspondientes volantes justificativos, mayor información. Finalmente, el balance de resultados ha devenido escaso para nuestro cometido, pudiendo tan sólo aportarnos meras noticias deslavazadas que, no obstante, cumplen su función en la investigación.

Por la información que nos arrojan las Actas, sabemos que no es hasta 1896 que se expresa la “*altísima necesidad*” de hacerse con una Biblioteca en regla; habiéndose acordado, unos meses antes, la empresa de “*formar una pequeña biblioteca*” (J. Gobierno 10-7-1895). No quiere esto decir que el Colegio careciera de material bibliográfico anteriormente, incluyendo en éste las distintas revistas jurídicas, simplemente que no se le habría concedido aún, al conjunto, la entidad preceptiva independiente.

La fase precedente a la creación del fondo libresco vendría marcada por la adquisición de obras técnicas varias, así como donaciones; siempre en correspondencia con la actualidad e inquietudes legislativas del momento.⁶⁶⁷ A modo de ejemplo: tras la aprobación de la *Ley del juicio por jurados*, la Corporación se haría con “*Manual del Jurado*”. Por lo demás, Códigos, Leyes, Gacetas, Colecciones Legislativas y de Jurisprudencia, unido ello a distintas revistas jurídicas completarían la relación.⁶⁶⁸

Por todo lo expuesto pensamos que, probablemente, el reducido presupuesto que acompañó al Colegio de Abogados durante los años del periodo tratado, jugaría un papel importante en la ralentización de la formación de la Biblioteca. Sin duda, el recurso a la compra por “*plazos*”, a la espera de solventar la “*estrechez*”, calmaría, en parte, la inquietud de hacerse con un depósito digno para la Entidad.

* *Colegio Médico - Farmacéutico de Córdoba (1895).*

Si nuestro análisis del Colegio de Abogados comenzara con un lamento ante la falla documental, mayor aún habría de entonarse para la ocasión que nos ocupa. No podemos calificar de fructífero, precisamente, el rastreo llevado a cabo para el conocimiento de otros dos de los Colegios profesionales más antiguos de Córdoba: los de Médicos y Farmacéuticos. El veto de acceso al primero de ellos, en un primer momento, y la falta de respuesta a nuestra solicitud para el segundo, nos abocaría a fundamentar la investigación sobre el particular, en los Fondos públicos y es esta la procedencia de los “*Estatutos para el Colegio Médico-Farmacéutico de Córdoba*”, base de nuestro trabajo. Afortunadamente, un tiempo después de la primera solicitud, aires más aperturistas en la Dirección del de Medicina, así como la muy buena disposición del colegiado Juan Muñoz Gavilán, autor de una Tesina sobre la Institución, nos permitirían completar datos. Aún así, la masa documental sobre el periodo analizado resultaría, finalmente, escasa.⁶⁶⁹ No obstante, nos aportaría información sobre una Corporación

⁶⁶⁷ Tan sólo hemos hallado la mención a una obra de temática externa; histórica, concretamente.

⁶⁶⁸ La más repetida de las publicaciones periódicas, la vinculada al Colegio de Abogados madrileño: “*Revista General de Legislación y Jurisprudencia*”.

⁶⁶⁹ MUÑOZ GAVILÁN, J., *Historia del Colegio de Médicos de Córdoba (1917-1940) y antecedentes históricos*, Tesina de Licenciatura inédita, Córdoba, 1985.

anterior a la que nos ocupa, la “*Cofradía Cordobesa de los Santos médicos mártires Cosme y Damian*” (1690).

Tras el pertinente estudio que a continuación pasamos a exponer, compartimos lo que Muñoz Gavilán planteara como hipótesis: la importancia que la “*Cofradía*” tendría en la posterior gestación del Colegio de Médicos; añadiendo, por nuestra parte, que igualmente la tendría para el de Farmacéuticos. El desarrollo analítico de la documentación disponible hasta la fecha, nos mostrará que, posiblemente, sería éste último, de existencia independiente cronológicamente anterior (1880), el que marcará la pauta al médico en los primeros momentos.⁶⁷⁰ Por otro lado, los resultados nos aproximarán, sin duda, a la respuesta corporativa de ambos colectivos ante los cambios reglamentarios experimentados en el sistema sanitario decimonónico. Respuesta, por tanto, uniforme, al compartir una identidad común en sus inicios.

Adentrándonos, pues, en la *Cofradía Cordobesa de los Santos médicos mártires*, como medio de conocer los precedentes del *Colegio Médico-Farmacéutico de Córdoba*, constatamos como objetivo fundacional “*suscitar la union y hermandad*” entre los “*Doctores de Medicina Boticarios Cirujanos... y comprendida la de flevotomias*”.⁶⁷¹ La única actividad reglamentaria que se reconoce, en torno a tal fin, sería la celebración de la fiesta religiosa patronal. No obstante, siguiendo la documentación, al encontrarnos con un “*Registro de Titulos*” donde se recogen, además de los “*Medicina*”, los de “*Practicantes*” y “*Matronas*”, *consideramos que se llevaría, igualmente, cierta labor de control en el ejercicio profesional; no limitándose, como es apreciable, a la escala superior de los distintos grupos. Control, por otro lado, que suponemos tendría ciertas reminiscencias gremiales*. El hecho de incluir el registro de grupos profesionales anejos a médicos y farmacéuticos (“*Practicantes*”, “*Matronas*”...) nos parece un reflejo de la estructura social *estamental* en que surgiera la *Cofradía*. Considerando, pues, todo el colectivo relacionado con la Sanidad como perteneciente al mismo *Estamento*.

Pese a que se considera el “*Cabildo*” de 1690, en los textos, como el Constituyente de la Fundación, se incluye, en la relación de intenciones, la idea de “*reedificar*” la Congregación, incluso en su manifestación puramente material (“*Capilla*”). Es decir, la

⁶⁷⁰ Vid. NARANJO RAMIRÉZ, J., (Coord.), *De Gremio a Colegio de Farmacéuticos. Un siglo de Historia*, Córdoba, 2004.

⁶⁷¹ “*Cofradía Cordobesa de los Santos médicos mártires Cosme y Damian. Libro 1º de Actas*” (1690-1757), *Archivo del Colegio de Médicos de Córdoba*.

unión profesional vendría de antaño; se trataría, por tanto, de la reconstrucción de una anterior agremiación.

En cuanto al primer equipo de Dirección para la Entidad, “Hermano Mayor” y “seises” (Diputados), observamos la preeminencia del colectivo de “Medicina” (el mismo Hermano Mayor procedería de tal extracción) y eclesiástico; a más de la distinción titular propia de la estructura social de la época: entre Médicos “de la Rl Familia de su Magestad”, “del Sto Oficio de la Inquisicion” y el “Presbitero”, se adscribe un “Licenciado por parte de los Señores Cirujanos y Boticarios”. Lo que se podría interpretar como el resquicio de entrada a la clase media.

Más adelante, en lo que se considera como una nueva constitución de la Corporación, tras “*quasi a su total exterminio*” (1776), encontramos algunos cambios estructurales, con respecto a los anteriormente mencionados: *ahora es elegido Hermano Mayor un “Zirujano”, grupo de donde provinieran los dos promotores de la reconstitución de la Institución, y los Seises representarían equitativamente a los tres colectivos sanitarios; 2 por cada uno de ellos. Por otro lado, desaparece la representación eclesial en la Dirección de la Cofradía.*⁶⁷² *Se establece, pues, la igualdad entre Medicos, Cirujanos y Farmacéuticos en la Junta Rectora, además del paso secularizador apreciado.*

Por lo demás, sabemos de la demanda interna de nuevas “*Constituciones*” a principios del estrenado siglo (1806), así como de los preparativos encaminados a tal fin, sin que hayamos encontrado ninguna información sobre su contenido. De cualquier forma, la Agrupación continuaría su trayectoria culminando la centuria con otra etapa de declive. Pudiera ser que esto, unido al diferente contexto socioprofesional en que se viera envuelto el colectivo con el despliegue normativo propio del Nuevo Régimen, hubiera estado en el germen inicial de otra asociación profesional con miras más allá de la mera “*union y hermandad*”; cual sería el *Colegio Médico-Farmacéutico de Córdoba*.⁶⁷³ Sea

⁶⁷² “Cofradía Cordobesa de los Santos médicos mártires Cosme y Damian. Libro 2º de Actas” (1776-1925), *Archivo del Colegio de Médicos de Córdoba*.

⁶⁷³ “Y no creais, señores colegiados, que no nos hace grandisima falta, en esta nación, que está aun por constituirse en todas las esferas legales... el asociarnos para procurarnos de la sociedad... consideración y respeto, pues que todos conoceis de qué pocas atenciones gozamos del público en general y aun de las esferas oficiales, [...] es posible que si los Médicos constituyésemos asociaciones robustas y prestigiosas, ayudadas del caracter oficial, lográsemos no solo que el público en general... tuviese más respeto de todos y cada uno de nosotros, sino también que nuestros Colegios tuviesen influencia para mover al Estado á modificar ciertas de sus leyes cuando resultasen perniciosas...” *Memoria del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Córdoba*, Córdoba, 1903, p. 9.

como fuere, lo cierto es que ambas coexistirían dando muestra de la persistencia de dos diferentes manifestaciones de asociación, generadas en una estructura social distinta, en torno al ejercicio de la profesión médico-farmacéutica.⁶⁷⁴ Por otro lado, *el hecho de que el 75% de los miembros del Colegio, misma proporción para sus originarios promotores, pertenecieran a la Cofradía podría sustentar la idea de que algunos de los Hermanos, con la practica de sociabilidad aprendida, acometieran la creación de otra asociación más acorde al nuevo organigrama socioeconómico.* Más adelante, al abordar el análisis del *Colegio* y establecer los paralelismos entre ambas Corporaciones abundaremos de nuevo en la cuestión.

Además de la notoria conexión Cofradía-Colegio hay que considerar, igualmente, otra tercera Corporación, de similar perfil institucional a las anteriores, que surgiría en Córdoba antes de la aparición del Colegio Médico-Farmacéutico y que, creemos, sería así mismo determinante en los orígenes de éste; nos estamos refiriendo al “Colegio de Farmacéuticos de Córdoba” (1880).

Remontándonos a la “Cofradia” a la búsqueda de precedentes, tal que Corporación compuesta en parte por este colectivo sanitario y dado que los fundadores del Colegio Farmacéutico provendrían de ésta, la aparición de este otro *Colegio* nos parece un desgajamiento, por parte de sus titulares, con respecto al grupo médico. Si bien es verdad que en ningún momento esto queda explícito en documento alguno de los analizados, siguiendo las Actas observamos que son contados los farmacéuticos que acceden al puesto de *Hermano Mayor de la Cofradía* inicial y que precisamente el bienio anterior a la fundación del de Farmacéuticos, lo haría uno de ellos: Francisco de Borja Pavón, personalidad vinculada ya a diversas asociaciones.⁶⁷⁵ Quizá, la experiencia adquirida en *hermandad*, unido al deseo de mayor protagonismo por parte de este grupo, les llevara a tomar la determinación de la independencia en unos momentos en que, probablemente, la valoración del oficio estuviera en sus mejores cotas: nos parece ver muestras de mayor sensibilidad profesional entre los objetivos de sus Estatutos donde, a más del deseo de cumplimiento con las nuevas leyes sanitarias,

⁶⁷⁴ Se repetiría la misma situación que se diera para el *Colegio-Congregación de Plateros* y la *Asociación Mutua de Plateros* que quedó expuesta en su momento. Vid. supra p. 157-158.

⁶⁷⁵ Lo estaría a la *Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País* y las de Madrid, Aragón, Valencia, Murcia, Málaga, Montilla, Jerez, Jaén; a la *Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, al *Liceo cordobés*, la *Real Academia de San Fernando de Madrid*, la de *Buenas Letras de Sevilla*... Cfr. SANCHEZ FERNANDEZ, M^a A., *La Cultura Española desde una Provincia*... p. 252.

se expresa el de hacerlo por el buen ejercicio de la profesión y la dignificación de la “clase farmacéutica”.⁶⁷⁶ De cualquier forma, unos años después de la fundación del Colegio Farmacéutico, hallándose éste en estado casi de latencia, volvemos a encontrar a algunos de sus principales protagonistas entre los fundadores de la tercera Institución de las que venimos tratando, el *Colegio Médico-Farmacéutico de Córdoba*.

Es más, el hecho de que la *Presidencia y Secretaría* de su “*Sesión preparatoria*” (20-10-1894) la tuvieran el entonces *Presidente* del Colegio de Farmacéuticos cordobés (Enrique Villegas Rodríguez) y su *Secretario* (Rafael López Mora) así como que la *Presidencia* de la primera “*Junta de Gobierno*”, una vez constituido el nuevo Colegio, recayera igualmente en el *Presidente* del de Farmacéuticos, nos da a entender que la moderna Corporación profesional de carácter mixto, vendría auspiciada por Colegio farmacéutico.

Centrándonos, pues, en esta nueva Entidad, el *Colegio Médico-Farmacéutico de Córdoba*, resultado de un proceso normativo evolutivo, nos encontramos con una *Corporación connexionada y representativa de ambas profesiones, cuya reglamentación abundaría en la alternancia y equidad gubernativa entre ellas*.⁶⁷⁷ *Equidad por medio de la “perfecta unidad” entre sus miembros, que formarían parte de una misma “clase” en busca de potenciar “el mayor lustre é importancia” de la misma, entre otros fines prácticos*.⁶⁷⁸ Por lo demás, el resto del cuerpo legal incidiría en el papel regulador que el *Colegio* desempeñaría sobre la práctica profesional de sus colegiados y las relaciones con las Instituciones públicas.⁶⁷⁹ No haciendo mención, entre sus competencias, a ninguna circunstancia relacionada con cualquier otro subgrupo (“*Practicantes*”, “*Matronas*”...) de la rama sanitaria; como sí ocurriera con su Institución matriz, la *Cofradía Cordobesa de los Santo médicos mártires...*

⁶⁷⁶ Cfr. NARANJO RAMIRÉZ, J., (Coord.), *De Gremio a Colegio de Farmacéuticos...* p. 29.

⁶⁷⁷ “*Los individuos de la Junta de Gobierno pertenecieran á ambas profesiones, y los cargos de Presidente y Vicepresidente, al renovarse, recaerán en individuos de profesión distinta á la que hubieran pertenecido aquéllos que los hubiesen desempeñado en el bienio anterior*” Art. 9, Capítulo II, *Estatutos y Reglamento Interior del Colegio Médico-Farmacéutico de Córdoba*, 1895, p. 6.

⁶⁷⁸ *Ibíd.* Art. 42,

⁶⁷⁹ Sería, ésta, la función que JOSEP A. RODRÍGUEZ y JESÚS M. DE MIGUEL denominarían “*autoridad delegada*”; tal que mediadora entre los profesionales sanitarios y el Estado. Cfr. “Del poder de la corporación: el caso de la profesión médica española” en *El Corporativismo en España*, PÉREZ YRUELA, M - SALVADOR GINER (Eds), Barcelona, 1988, p. 250.

Acentuando aún más, de esta forma, el sentido de pertenencia a una misma formación o “*clase*” entre médicos y farmacéuticos.

No tenemos más noticias de la Corporación, por lo que no podemos determinar el porqué de su posterior separación. Otras que conocemos, de similar tipología asociativa médico-farmacéutica, adoptarían la fórmula de “*Asociación*” y se circunscribirían a áreas rurales o, en todo caso, no de capitalidad. Probablemente, el mayor grado de especialización, así como de corporativismo de fines de siglo, unido a la institucionalización de estas Agrupaciones profesionales, llevaría a la desaparición de estos modelos asociativos. También se nos ocurre que pudiera ser que Sociedades de carácter privado en torno a la actividad profesional, como el caso de la que nos ocupa, adoptaran en un primer momento esta estructura más independiente para alejarse, en cierta forma, de la tutoría estatal.

IV. La Rentabilidad como forma de Sociabilidad: Sociedades Mercantiles.-

Se nos presentan, las *empresas mercantiles*, como una manifestación más de la *sociabilidad burguesa* a tener en cuenta. En esta ocasión con una explícita finalidad: *el lucro*. Si hasta el momento nos hemos ocupado de asociaciones entorno a los *oficios* con carácter asistencial (*mutualidades*), de subsistencia sin por ello olvidar el rango asistencial (*cooperativas*), para la defensa de intereses comunes (*patronales*) y con finalidad gremialista (*Colegios profesionales*); *nos centramos ahora en este punto, con el doble objetivo de continuar el seguimiento asociativo en sus diferentes variantes y a la búsqueda de que ello nos desvele, siquiera, un aspecto más de la formación del tejido económico cordobés en la sociedad burguesa de nueva planta.*

Como fuente primigenia, por tanto, acudiríamos al “*registro general de la provincia*”: labor fallida la de este flanco, como ya se ha comentado anteriormente. En un segundo estadio, al Archivo de la Audiencia Provincial, donde debieran haber quedado copias de los documentos notariales de constitución: intento baldío igualmente, según se nos comunicó en su día. La tercera vía de investigación, conocida a través de las diferentes normativas y por la que hemos transitado libremente debido a su naturaleza pública: el

Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba. Búsqueda, ésta, de mayores plazos, dada su falta de indexación, que dejamos iniciada con el ánimo de retomar.⁶⁸⁰

Así las cosas, nuestra aportación para el conocimiento del periodo anterior a la creación del *Registro Mercantil* (1885), años que creemos decisivos a la hora de conocer la base sobre la que se asentaría la infraestructura comercial e industrial cordobesa, queda limitada a la mención de la constitución de algunas *Sociedades*; datos a los que hemos podido acceder a través de diversas fuentes de información, secundarias para el caso que nos ocupa (papeles conservados del antiguo *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País*, diversos números del *Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba*, *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba*, *Diario de Sesiones de las Cortes*, *Archivo Municipal de Córdoba* y fondo antiguo de la *Biblioteca Municipal* de la misma).

Pese a la escasez expuesta, valoramos la información obtenida para la primera mitad secular y nos detenemos en su análisis ya que, si bien es insuficiente en el aspecto cuantificador, y por tanto para obtener información secuencial del proceso económico, no lo es, bajo nuestro punto de vista, para *observar la evolución de las costumbres societarias; fruto, en definitiva, de la mentalidad empresarial de la época y, en consecuencia, de la articulación de la normativa que se generaría en torno al proceso de liberalización económica; en tanto que producto, a su vez, de la propia evolución societaria mercantil*. Es decir, nos interesa, en tanto en cuanto, se vislumbra la aparición del “*empresario social*” (*Sociedad mercantil*) frente al ya existente “*empresario individual*”.⁶⁸¹

Considerando lo anteriormente expuesto, estructuramos nuestra aproximación al estudio de las *Sociedades Mercantiles* en dos tiempos marcados por la constitución definitiva de la Institución que las regularía, el *Registro Mercantil*.

⁶⁸⁰ Se han trabajado los microfilmes correspondientes al corte cronológico de 1833-1886, lo que nos ha proporcionado pocos resultados a causa del inconveniente señalado. No obstante, dada la pérdida de documentación sobre el particular, para el caso cordobés, abrigamos la esperanza de relanzar la prospección en un intento de completar, en la medida de lo posible, el panorama de implantación de las Sociedades mercantiles en la provincia desde sus inicios; factor esencial para la comprensión del periodo posterior.

⁶⁸¹ SÁNCHEZ CALERO, F – SÁNCHEZ-CALERO GUILARTE, J., *Instituciones de Derecho Mercantil*, t. I, Madrid, 2004, p. 208.

- Bajo la égida del Código de Comercio de 1829. -

Expuesta la carencia de información para el periodo inicial, los primeros datos de referencia asociativo-empresarial con los que contamos para nuestro análisis, si bien no se ajustan a una frecuencia cronológica, sí lo hacen con respecto a una temática. Se trata de cuatro Sociedades, localizadas a lo largo de nuestra investigación en diferentes archivos, que comparten el objeto común de acometer obras de infraestructura en el canal del Guadalquivir.⁶⁸² Es decir, *a falta de una información secuencial, recurrimos al cotejo de estas “Empresas” mercantiles con la intención de constatar posibles modificaciones en su estructura que reflejen, de algún modo, cambios derivados del desarrollo socioeconómico.* El hecho de compartir finalidad, la canalización del río con fines comerciales, y tipología, todas se presentan como Sociedades Anónimas, parece facilitarnos la formula comparativa.

En cuanto a la más antigua de ellas, la “*Compañía de la Navegacion del Guadalquivir*” (1815), el planteamiento parlamentario de su adaptación al sistema constitucional durante el Trienio, nos brinda la oportunidad de profundizar en la problemática que surgiera en los momentos iniciales de desarrollo del *asociacionismo mercantil* contemporáneo. Al margen de conflictos de competencias institucionales e intereses interregionales, con puntos convergentes entre ellos, por otro lado, que ya ha sido tratados en un capítulo anterior a este trabajo; se nos muestran, en las diferentes intervenciones (Legislaturas de 1820 y 1821), posturas ideológicas enfrentadas en torno al concepto de “*propiedad*”. Así, encontramos desde acusaciones a la Compañía de ser “*muy independiente*” por parte del “*Consejo de Hacienda*”, hasta quejas, del lado de aquella, “*por la violacion de los derechos de propiedad, tan defendidos y aun consagrados en la constitucion política de la Monarquia española,...*”. Es decir, se contraponen dos concepciones diferentes, tic propio de tiempos de transición. Por un lado, el Consejo defendería la propiedad del “*Estado*” basándose en la normativa

⁶⁸² “*Compañía de la Navegacion del Guadalquivir*” (R.O 13-8- 1815) en *Diario de Sesiones de las Cortes* 1820, pp. 1839-1845, t. III y 1821, pp. 1366 y ss, t. II; “*Empresa Cordobesa de Scala-Celi*” (publicación de condiciones, 7-9-1841) en *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País*; “*Canal de San Fernando*” (“*Proyecto e Bases Generales*”, 7-2-1849) en *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba* y “*Empresa de Navegacion del Guadalquivir*” en *Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba*, (agosto), 1841.

Al priorizar, en estos momentos, otros aspectos de las citadas Sociedades, omitimos los datos propios de su constitución (capital emitido...). Si bien serán expuestos en el Apéndice correspondiente a *Sociedades Mercantiles*.

vigente en tiempos de su concesión (1815), que, además, se correspondería con una filosofía de derechos propia del Antiguo Régimen; centralizada, entonces, en la propiedad exclusiva de la Corona y revertida, ahora, eso sí, al Estado.⁶⁸³ Por su parte, la Compañía apelaría al flamante órgano institucional, las *Cortes*, en defensa de ese mismo valor de propiedad aplicado, por el contrario, al individuo.⁶⁸⁴ Nacida, pues, en un sistema Estamental, podemos considerar que pretendería liberarse del corsé limitador en aras del “*principio de la libre iniciativa privada*”.⁶⁸⁵

Unos años más tarde, otra de estas Sociedades, la “*Empresa Cordobesa de Scalaceli*” (1841), exponía sus planes constitutivos desde diferente perspectiva: partiendo de una llamada a la asociación “*abierta*” (“*proposición 4ª*”), se solicitaba “*proteccion y auxilio*” de las Instituciones públicas (Gobierno, Diputación Provincial y Ayuntamiento) así como se ofertaba a los pueblos ribereños la participación accionarial con sus fondos públicos (“*propios y positos*”). *Se recurría, por tanto, al concierto de lo público y lo privado para la constitución de la Empresa*. No se repetía, pues, el esquema de enfrentamiento de utilidades, Estado-individuo, visto para la Compañía anteriormente expuesta. Llegándose a un estadio de unión de “*intereses*”, superando, así, “*los criterios mercantilistas de iniciativa pública*” que se argumentaran, por parte de la Administración, en la primeramente analizada.⁶⁸⁶ *Se apelaba a la “asociación”*

⁶⁸³ “...es preciso tener presente que la Compañía no es el propietario de la empresa, la cual nunca puede considerarse sino como propiedad del Estado, siendo la única de los accionistas el rédito de sus acciones, [...] siendo esta propiedad del Estado... propiedad legal e incuestionable,...”, D S C 1820, t. III, pp. 1843-1844.

⁶⁸⁴ “... la Compañía es una reunion de propietarios que han reunido sus capitales, y, las Cortes tienen obligacion de amparar y proteger el derecho de propiedad” D S C 1821, t. II, p. 1382.

⁶⁸⁵ “El acto constituyente de la sociedad mercantil y sus normas reguladoras fueron inicialmente de naturaleza pública, pues no tuvieron su origen en el principio de libertad contractual característico del Derecho privado, sino, ... en la voluntad pública que, según el momento histórico, emanaba del Monarca Absoluto, del Gobierno o del Parlamento... [...] Fue la concepción liberal la que llevaría a exigir a los Estados la libre fundación de las sociedades como expresión clara del principio de la libre iniciativa privada y la atribución del poder a los propietarios” FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., *El Registro Mercantil*, Madrid, 1998, pp. 31 y 45.

⁶⁸⁶ Observamos, en este equilibrio de fuerzas, la misma trayectoria que describe FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ para la formación histórica de la *Sociedad de Capital*: “Las Reales Cédulas de creación de las distintas compañías coloniales aluden tanto al bien común que se pretendía conseguir... como al grupo o comunidad interesado en su creación. Los informes solicitados por la Corona para valorar la

*mercantil priorizando, en el discurso, el interés del Estado que conllevaría, por extensión, el individual. Trayectoria diametralmente opuesta, como puede verse, a la deducción smithiana fundamentada, a su vez, en el más puro utilitarismo individualista.*⁶⁸⁷

Por lo que respecta a las otras dos Sociedades mercantiles conocidas en torno al Guadalquivir, “*Canal de San Fernando*” y “*Empresa de navegacion del Guadalquivir*”, planificadas años después (febrero y septiembre de 1849), presentan ya una fisonomía estructural diferente a lo expuesto para las anteriores. Consolidado el sustento jurídico de la “*inviolabilidad*” del *derecho de propiedad*, nos encontramos con la estipulación de unas “*Bases*” fundamentadas en este concepto. De forma que es el “*capital*” o “*acciones*” el motor de la transacción, apoyado en el desarrollo de los *derechos civiles* y especialmente respaldado por una derivación específica de éstos; como lo sería la *libertad de contratar*.⁶⁸⁸ Desaparece, pues, cualquier otra referencia Institucional de rango superior, apelándose únicamente, en ambos documentos, a la legislación propia sobre tales transacciones e incidiendo, para los que “*quieran asociarse*”, en los nuevos basamentos estructurales y reguladores de la Entidad constituida: la “*Sociedad*”, con propiedad identitaria e “*intereses*” independientes y el “*contrato*” o “*estatutos*” establecidos. De forma que sería la nueva personalidad jurídica naciente la que estableciera sus Organos Rectores: “*Directores*” y “*Junta Consultiva de gobierno*” o bien “*Junta general de accionistas*”.

Si cotejando las anteriores Sociedades mercantiles, observábamos una evolución de sus cuerpos reglamentarios conectada tanto con el desarrollo económico del momento como con el soporte ideológico que respaldara a éste; igual percepción obtenemos

conveniencia de crearlas destacaban el interés público... los participantes y gestores de estas compañías... aludían,... a la necesidad de aunar el bien público con el de la Compañía,...” Ibid. p. 40.

⁶⁸⁷ “*Honroso y glorioso debe ser á cuantos abrigan sentimientos patrioticos y generosos el asociarse á tan grandiosa idea: y cuando de su realizacion, ademas de mediar la prosperidad del pais, pueden reportarse conveniencias y ventajas...*” “*Empresa Cordobesa de Scala-Celi*” 7 de setiembre 1841, Imprenta de Noguer y Mante, *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País*.

⁶⁸⁸ “*Junto al derecho de propiedad... otra institución jurídica adquiere singular relevancia como complemento de la anterior, en cuanto elemento integrante e informador de la idea de libertad civil: el “contrato”. La libertad de contratar (contraer) sirve de “pendant” al derecho de propiedad, en cuanto posibilidad de disponer de la misma*” EIZAGUIRRE, J M^a., *El Derecho Mercantil en la Codificación del siglo XIX*, Bilbao, 1987, p. 26.

aplicando esta misma metodología experimental a otras dos Sociedades halladas en nuestro rastreo por el Boletín Provincial cordobés: la “*Sociedad de Fomento Industrial y Mercantil*” (1845) y la “*Sociedad Minera Aguila Imperial*” (1860).⁶⁸⁹

La primera de ellas, fundada por dos representantes de la burguesía local, los mismos que encontráramos entre los promotores del “*Liceo Artístico y Literario de Córdoba*” (1842), *presenta una sugestiva tipificación: reúne características peculiares al cobijar bajo su razón social una Sociedad Anónima Comercial, Bancaria y Crediticia, con objetivos, a su vez, Mutualista y de Fomento “para las clases mercantil é industrial”*. Dado que la fecha de su aparición coincide con un momento en que la actividad del Liceo parece apagarse y conocidos los problemas en su seno para llevar a cabo, precisamente, algunos de los proyectos de formación planificados, a estos *emprendedores* comerciantes se les abriría otra vía para abordar, alguno de ellos, en la Sociedad mercantil ahora creada. Por lo demás, tanto el hecho de partir de una iniciativa burguesa como la incursión de contenidos de carácter social sitúan a la *Sociedad de Fomento Industrial y Mercantil* en paralelo estructural con algunas fórmulas societarias ya analizadas anteriormente; nos referimos a *Sociedades de Socorro burguesas-populares* y *Cooperativas*. Lo que nos vuelve a mostrar la pervivencia de viejas formulas de sociabilidad en pleno desarrollo de las nuevas.

Bajo el sentido de “utilidad social”, donde “hallarán... acogida... las clases más laboriosas del pueblo”, se repite la concepción, ya vista, de la valoración de “lo público”, lo “procomunal”, los “beneficios generales”, todo ello simultaneado con la “independencia”, la “seguridad” y la “libre eleccion”. Es decir, mezcla de fundamentos ideológicos, propios de tiempos de mudanza, que, más adelante, serán soporte de diferentes grupos sociales.

*Si anteriormente se había cantado a la “asociación” mercantil en beneficio del interés general, representado en el Estado (Empresa Cordobesa de Scala –Celi, 1841), en tanto que reminiscencias de tiempos pasados; ahora, matiz más genérico, eso sí, se convocaría “el espíritu de asociación” para entrar “en la senda de progreso social”. Camino diferente, en cualquier caso, a los postulados de la “Escuela de Manchester”.*⁶⁹⁰

⁶⁸⁹ Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba, n°s 4 (9 de enero de 1845) y 94 (13 de junio de 1860).

⁶⁹⁰ EIZAGUIRRE, J M^a., *El Derecho Mercantil en la Codificación...* pp. 20-21.

Distinto panorama se nos presenta al acercarnos a la documentación de las sociedades mineras de “*El Aguila Imperial*” y “*La Poderosa*” (Montoro, 1860).⁶⁹¹ Transcurrida más de una década y en pleno desarrollo expansionista de estas asociaciones mercantiles, obviando cualquier referencia de interés colectivo, en la autorización oficial ya tan sólo se refleja el objetivo de “*beneficiar las minas*” por parte de la relación de otorgantes de la Escritura pública.⁶⁹²

La muestra documental expuesta nos deja ver, en fin, los cambios operados en la sistemática de formación de estas Sociedades Anónimas que, comenzando por contener un alto grado de carácter público, fruto de etapas anteriores, irían ganando terreno en defensa de la iniciativa privada desde un estadio intermedio público-privado.

*Por otro lado, nos parece que la misma fortaleza y persistencia de “los intereses públicos” al comienzo de su desarrollo, pudiera ser que las separa del modelo anglosajón, cuyo soporte inicial estuviera basado, contrariamente, en un férreo individualismo fundado en presupuestos benthamistas. Si a ello añadimos que en fase de crecimiento sufrieran “un régimen imperativo riguroso”, consecuencia del giro legislativo de 1848, no es de extrañar que se apartaran de la pauta preestablecida.”*⁶⁹³

⁶⁹¹ Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba, nºs 94 y 95 (1860).

⁶⁹² Destacamos la presencia de una mujer accionista en “*El Aguila Imperial*”, dado que el Código de Comercio en vigor (1829), contemplando “*atribución viril al comerciante*”, estableciera numerosos condicionantes para el ejercicio de dicha actividad por parte de las mujeres y, cuando ello se daba, en la gran mayoría de los casos quedaría sujeta a la “*autorización*” y/o “*representación*” masculina (padre-marido-hijo). Cfr. GARCÍA GIMÉNEZ, R., *Pedro Sainz de Andino: Vida y Obra*. Madrid, 2003, p. 213. Vid. Etiam. CEPEDA GOMEZ, P., “La situación jurídica de la mujer.... p. 183.

⁶⁹³ “*Se ha repetido que la sociedad anónima, ... ha sido un instrumento decisivo para el desarrollo del capitalismo moderno... conviene observar, para captar mejor la expansión de la figura, que la sociedad anónima capitalista ha tenido como antecedente a las compañías coloniales del siglo XVII, de fuerte matiz estatal, y que el propio Estado tuvo sometidas a las sociedades anónimas privadas a un control previo... El C. de com de 1829 mitigó ese sistema de autorización... Este régimen fue sustituido... por un régimen imperativo riguroso impuesto por la Ley de 28 de febrero de 1848,... “sobre compañías mercantiles por acciones”. SÁNCHEZ CALERO, F – SÁNCHEZ-CALERO GUILARTE, J., Instituciones... p. 277.*

“...el juego de la ley restrictiva de 1848, constituiría un sistema que discriminaba a favor de la construcción ferroviaria, la minera, la Banca y las finanzas y en detrimento del resto de la economía, en particular de la industria manufacturera” TORTELLA, G., “El principio de responsabilidad limitada y el desarrollo industrial de España: 1829-1869” en *Moneda y Crédito* (1968), p. 76.

Así las cosas, la búsqueda de mayor información sobre *asociaciones mercantiles* nos lleva al Archivo Municipal: allí nos encontramos con algunos documentos, repartidos en diferentes Secciones (“*Comercio*” y “*Asociaciones*”) y fechados entre 1864 y 1867, consecuencia, en parte, de la aplicación de los cambios legislativos mencionados. Documentos que, si bien tampoco nos ayudan a reconstruir el espectro mercantil del periodo, sí nos aportan nuevos elementos de juicio sobre la evolución de las Sociedades Mercantiles cordobesas e interesantes *indicios de la posible planificación de una gran Compañía, de ámbito regional, para la explotación ferroviaria y, probablemente, naviera, prácticamente autóctona por iniciativa, capital e infraestructura.*

Nos estamos refiriendo a una serie de tramitaciones burocráticas rutinarias, realizadas por distintas Sociedades que, obviando su formalismo y puestas en relación a través de sus constatables conexiones y coincidencia cronológica, nos desvelan unos movimientos tendentes a la acometida de creación de esta clase de Empresa.

Por un lado tendríamos a la Sociedad bancaria cordobesa “*Lopez y Compañía*” (en *Comandita*, Escritura pública en Córdoba a 9-12-1863) cuyo “*gerente*” lo sería, al mismo tiempo, de “*Credito Comercial y Agrícola de Cordoba*” (*Sociedad Anónima*, autorización por R.D. de 22-11-1864);⁶⁹⁴ nueve de los diez accionistas de ésta última, lo serían, simultáneamente, de la Sociedad “*Credito Comercial de Cadiz*”. La que, a su vez, estaría ligada con el “*Banco de Cadiz*” y la “*Compañía Española de Navegacion*” de la misma ciudad.⁶⁹⁵ Además de esto, el “*Credito Comercial y Agrícola de Cordoba*” abriría una filial en *Granada* en 1865.⁶⁹⁶

Contamos, así mismo, con documentos referentes al establecimiento de una “*sucursal*” en Córdoba de “*La Maquinista Sevillana*” (1865): *Sociedad Anónima*, ésta, que por la misma fecha se gestara en Sevilla para “... *la fundicion de toda clase de metales y la construccion de buques, calderas, maquinas de vapor terrestre y maritimas y demas útiles mecanicos propios de la misma industria*”.⁶⁹⁷ Entre sus accionistas, miembros de

⁶⁹⁴ Secc. Agricultura, Industria y Comercio, “Comercio. Mercado. Abastos”, *Archivo Municipal de Córdoba*.

⁶⁹⁵ Cfr. RUIZ VÉLEZ-FRÍAS, F., *Los Bancos de Emision de Cadiz en el siglo XIX*, Universidad de Córdoba, Instituto de Historia de Andalucía, 1977.

⁶⁹⁶ Cfr. TITOS MARTINEZ, M., *El Sistema Financiero en Andalucía. Tres Siglos de Historia (1740-2000)*, Sevilla, 2003, p. 107.

⁶⁹⁷ Secc. Asuntos Gubernativos, “Asociaciones”, *Archivo Municipal de Córdoba*.

Obsérvese la coincidencia con el fin social de “*La Maquinista Terrestre y Maritima*” de Barcelona; la que fuera creada en función del desarrollo del tendido férreo de la región, en 1855, que rezaba:

la conocida familia “*de la Portilla*”, a su vez implicados en la Sociedad “*Lloret y Compañía*”; dueña ésta, que nos conste, de dos importantes vapores, que mantuviera estrechas imbricaciones económicas con el “*Banco de Cadiz*” y el “*Credito Comercial de Cadiz*”.⁶⁹⁸ Al mismo tiempo, encontramos a la mencionada estirpe relacionada financieramente con el “*Banco de Sevilla*” por estos mismos años.⁶⁹⁹

Constatamos, también, la solicitud de registro de otra Sociedad para “*negocios de Comercio*” llamada “*Lopez, Fraile y Garcia*” (*Colectiva*, Escritura pública en Córdoba a 12-1-1864), entre cuyos accionistas se encuentra un miembro de la familia Lopez, ya mencionada (“*Lopez y Compañía*”), y otro apellidado *Larios*.

Expuesto lo cual, si relacionamos toda esta actividad asociativa mercantil en Córdoba, y sus respectivas conexiones interregionales, con el contexto coetáneo, observamos una serie de hechos que nos inducen a pensar en la posibilidad de su concordancia.

Así, la “*Compañía General de Credito*”, concesionaria de la línea de ferrocarril *Sevilla-Jerez-Cádiz*, clave, por otra parte, para la actividad comercial andaluza, tras pasar por graves problemas financieros suspendería pagos en octubre de 1864. De otro, la de *Córdoba-Sevilla*, en manos del “*Crédito Mobiliario Español*”, frente a las expectativas, presentaba resultados “*mediocres*” desde 1862, situación tan sólo compensada por las subvenciones provinciales. De forma que se miraba con ansiedad la conclusión del apoyo institucional.⁷⁰⁰ En cuanto al tendido *Córdoba-Málaga*, que tras varias pujas se concedería en junio de 1859 con sucesivas modificaciones (1861,1862), recaería en una Sociedad donde encontramos celebres nombres de capitalistas malagueños; entre los que no faltaría el de la familia *Larios*.⁷⁰¹ Si a todo esto añadimos la promulgación de la *Ley de 1864 que, planteada la estructura férrea básica, pretendiera recapitular necesidades para completar así la red vial y la Comisión que se creara al respecto, preparada para la recepción de propuestas...* los nexos hipotéticos de los que partiéramos parecen razonables.⁷⁰²

“...fundición de metales y construcciones de varias clases, como buques, calderas, máquinas de vapor, terrestres y marítimas, locomotoras...” Cfr. WAIS, F., *Historia de los Ferrocarriles Españoles*, Madrid 1974, pp. 687-688.

⁶⁹⁸ Vid. RUIZ VÉLEZ-FRÍAS, F., *Los Bancos de Emisión...* p. 126.

⁶⁹⁹ Vid. TITOS MARTINEZ, M., *El Sistema Financiero...* p. 102.

⁷⁰⁰ Cfr. VV.AA. *Ensayos sobre la Economía Española a mediados del siglo XIX*, Madrid, 1970, pp. 96-97.

⁷⁰¹ Cfr. MORILLA CRITZ, J., *Gran Capital y Estancamiento Económico...* pp. 115-131.

⁷⁰² Cfr. WAIS, F., *Historia de los Ferrocarriles...* p. 134.

En cualquier caso, comprobación preceptiva, *no sólo se cumplirían las circunstancias favorables para la movilización del colectivo empresarial andaluz en torno a tema tan trascendental como la planificación viaria, sino que, y pese a carecer de cifras concretas para el caso cordobés por la manquedad registral, se concentraría el Capital para su acometida.* Así nos lo muestran los diferentes estudios financieros que han sido citados anteriormente.

*Por lo que respecta al particular caso de Córdoba, al no poder cotejar datos cuantitativos, creemos que existen una serie de hechos determinantes que nos inducen a pensar en esto mismo, tales como: la información volcada en los documentos consulares ingleses emitidos desde la ciudad por estos años, la atracción constatable de capitales, no sólo nacionales, o la fortaleza de la principal representación bancaria local.*⁷⁰³

Deteniéndonos en los dos últimos puntos citados, *para la llegada capital, habría que destacar el ejemplo significativo del industrial Antonio Carbonell*, modelo de burguesía media, que, procedente de Alcoy, se asentaría en Córdoba en mayo de 1866. Estudiando el balance del tráfico financiero de su Empresa, meses antes de su asentamiento, se aprecia que de las 12 primeras provincias en volumen de negocio, 6 son andaluzas. Adelantando Sevilla y Cádiz, en cifras, a Barcelona y ocupando la región meridional el segundo lugar en dicha actividad, superada tan sólo por la originaria de la Entidad, la levantina. Buscando causas que justificaran el desembarco del empresario en Córdoba, siendo Sevilla y Cádiz plazas más dinámicas comercialmente y, hasta esa fecha, mejor comunicadas, acudimos a Castejón Montijano que, tras decantarse por las “motivaciones económicas”, nos aporta la significativa noticia de la apertura simultánea de otra sucursal en Murcia. De nuevo en el terreno hipotético, ¿porqué no pensar en la relación del traslado con el proyecto de enlace Córdoba–Murcia, vía Málaga–Granada, que ya se planteara ante la Comisión nacional, arriba citada, en 1864?

Enlazando con lo ya expuesto, sí así fuera ello conllevaría que quedaría perfilado un entramado viario completo, comunicando Andalucía con el resto peninsular, y trasfronterizo, al enlazar, a través de Córdoba, con la red trazada por las dos grandes compañías, cuasi monopolísticas, hasta la fecha (M Z A y Cñía de Norte). Incluso, nos

⁷⁰³ Vid. ROMERO ATELA, T., “Los Informes Consulares de Córdoba: una fuente histórica escasamente utilizada” en *Estudios Regionales* 39 (1994), pp. 240-241.

atrevernos a conjeturar, en el caso de que hubiera llevado a cabo, podría haber supuesto una seria competencia para ellas. Sí a ello añadimos las conexiones marítimas que cubriría desde Cádiz a lo largo de toda la fachada Este de la Península, el aceite, producto con el que la Sociedad comenzaría a negociar tras su ubicación cordobesa, sin duda se beneficiaría junto con el vino, ahora más potenciado que en la etapa levantina, de las nuevas expectativas de mercado.⁷⁰⁴

En cuanto a la solvencia de la Sociedad bancaria cordobesa más destacable, por estos años, la misma que veíamos anteriormente conectada con otras entidades crediticias andaluzas, *Lopez y Compañía*, baste decir que tras el fatídico año de 1866 presentaría “una sólida base financiera” en fase de ampliación de mercado, como lo constata la apertura de una sucursal en Granada en 1868;⁷⁰⁵ apertura que, igualmente, aún podríamos relacionar con la planificación viaria que venimos mencionando.

Por concluir esta cuestión, si duda necesitada de muchísimas más verificaciones, nos inclinamos a pensar que los pasos relatados son lo suficientemente firmes para mantener la hipótesis de la gestación de una gran Empresa férrea andaluza, precedente de la ya conocida “*Compañía de los Ferrocarriles Andaluces*” (1877).⁷⁰⁶ Es decir, quizá, habría que revisar el machacón argumento de que la *de los Ferrocarriles Andaluces* fue una herencia pasiva de los “trozos” de vial ya construidos por las grandes Compañías con mayoría de capital foráneo. Excitante motivo, en cualquier caso, para el trabajo conjunto y sin desmayo de la comunidad científica. Por nuestra parte, continuamos a la espera de que la línea de investigación abierta en la Universidad de Granada, ya veterana en el estudio de documentos registrales de Andalucía, de tiempo en tiempo y tras el necesario cruce de datos, nos aporte noticias al respecto.⁷⁰⁷

Finalmente, no podemos cerrar el análisis de este periodo sin destacar, de entre las dispersas noticias de existencia de Sociedades mercantiles anteriores a la creación de

⁷⁰⁴ Cfr. CASTEJÓN MONTIJANO, R., *La Casa Carbonell...* pp. 57 y ss.

⁷⁰⁵ Vid. CASTEJÓN MONTIJANO, R., “La Banca de Pedro Lopez y la crisis de 1866” en *Actas I Congreso Historia de Andalucía*, Contemporánea I, Córdoba, 1979, pp. 236-237.

⁷⁰⁶ Vid. COMÍN COMÍN, F-MARTÍN ACEÑA, P-MUÑOZ RUBIO, M-VIDAL OLIVARES, J., *150 Años de Historia de los Ferrocarriles Españoles*, Madrid, 1998, pp. 164-171, t I

⁷⁰⁷ Cfr. HERNÁNDEZ ARMENTEROS, S-GARRUÉS IRURZUN, J-MARTÍN RODRÍGEZ, M., “Una aproximación a la localización de la actividad económica en Andalucía en el largo plazo, 1886-1959 en *El Registro Mercantil: una fuente para la Historia Económica*, Manuel Martín Rodríguez, Josean Garrués Irurzun, Salvador Hernández Armenteros (dirs), Granada, 2003, pp. 141-173.

Registro Mercantil, algunas de ellas tan sólo mencionadas en fuentes bibliográficas, el denominado “Proyecto de Sociedad para la construcción de un Teatro y explotación del mismo unido al Café del Gran Capitan” (1870).⁷⁰⁸ Nos parece interesante resaltar debido a que los fines de lo que sería la futura Sociedad, compilarían los objetivos genéricos de la clase burguesa. Es decir, tras un cántico al *“espíritu de asociación”*, identificándolo con el *“progreso”*, se aplica este impulso asociativo a la consecución de la *“rentabilidad”*. De esta forma se cumplirían dos determinantes de este grupo social: unión selectiva y beneficio útil. Se realiza, pues, de nuevo, la simbiosis entre la finalidad lúdico-cultural, proyectada hacia el *teatro*, uno de los iconos recreativos burgueses, por otra parte, y la obtención de un beneficio o *lucro*.

En cierta forma, la idea no era nueva, así se había ensayado en diversas *Sociedades Dramáticas*, como el *Liceo* o el *Círculo de la Amistad* de Córdoba, la diferencia residía en que si en aquellas ocasiones la *sociabilidad* repercutía exclusivamente en los asociados, ahora, el sesgo lucrativo, unido al desarrollo de las técnicas de agrupación mercantil, se ampliaría al resto de la población a través de la Sociedad o *“mancomunidad de propiedad y de intereses”*.

Por lo demás, partiendo de la existencia previa del *Café*, *“terminado”* en fecha tan significativa como la de 1868, se constituiría la Empresa como *Sociedad Anónima*. Entre sus accionistas encontramos destacadas personalidades locales, curtidas en otros proyectos asociativos de corte burgués (*Liceo*, *Círculo de la Amistad*, *Universidad Libre de Córdoba*) y procedentes de diferentes ámbitos socio-profesionales; véase: el *banquero* Pedro Lopez, el *periodista e impresor* Fausto Garcia Lovera, el destacado *“progresista”*, componente activo de la *“Junta Revolucionaria cordobesa”* de 1868, Rafael M^a Gorrindo; el polifacético *abogado republicano* Angel Torres y Gómez o el aristócrata Marqués de Gelo.

- Institucionalización reglada: El Registro Mercantil 1885-1900.-

Es desde la creación del Organismo que contamos con una información seriada importante, cualitativa y cuantitativamente hablando. No obstante, sabemos por testimonios de la época, reflejados en los propios asientos registrales, que la percepción de la trascendencia que tuviera regular la situación de una Sociedad, no fue tan rápidamente asumida como en un principio se esperara. De ahí, que la fuente estudiada,

⁷⁰⁸ Fondo Antiguo, Biblioteca Municipal de Córdoba.

aún siendo muy valiosa, necesitaría de mayores apoyos confirmatorios para poder así determinar, con el menor margen de error posible, el grado de desarrollo mercantil y la formación de capital; fascetas importantes para el conocimiento de la Historia Económica provincial de la última década finisecular.⁷⁰⁹ Una fuente complementaria, decisiva si se hubiese cumplido con escrupulosidad, habrían sido, a partir de la década de los 60, los informes anuales de constitución de Sociedades que los notarios debía cumplimentar y enviar a la Audiencia provincial; fallida, al día de hoy, para Córdoba. Tampoco los protocolos notariales, dada su dispersión y manquedad para la fecha, en este caso, son suficientes.

Expuesto esto, el vaciado de los Libros del Registro, pese a las reservas y considerando el desfase cuantificador, nos proporciona unos datos socio-mercantiles riquísimos. De forma que, *si a través del estudio de la extracción socio-profesional de los asociados podremos aproximarnos al conocimiento del tejido económico cordobés, por medio de recuentos anuales de constitución de Sociedades, a su dinamismo; aunque, por las razones antes expuestas, éste sería el resultado más relativo. Por otro lado, fijándonos en los “objetos sociales” de las constituidas, llegaríamos a acercarnos al nivel de desarrollo industrial de la Provincia; mientras que, contabilizando el tipo de Sociedad elegido (Anónima, Colectiva o Comandita), lo haríamos al económico. El mismo criterio, aplicado a la localización provincial, nos aportaría una visión de su posible distribución sectorial.*

Conscientes de que no todas las vías señaladas arribaran a un puerto diáfano, pasamos a su desarrollo.

Arrancando del primer supuesto, la extracción socio-profesional de los integrantes de las Sociedades Mercantiles registradas, encontramos una mayoría procedente “del

⁷⁰⁹ “A pesar de que el Código de Comercio obligaba a las sociedades mercantiles que se formasen tanto a inscribirse en el Registro de Comercio como a formalizar escritura pública ante notario, hemos detectado como ambas prescripciones legislativas eran infringidas de forma sistemática [...] hay que tener en cuenta que muchas de las sociedades mercantiles se registraron al cabo de unos años de funcionar ya que se habían creado mediante escritura privada” SOLER, R., “Problemas de homogeneización en la información registral” en *El Registro Mercantil: una fuente...* p. 16.

“... muchas pequeñas empresas manufactureras no adoptaron la forma jurídica de sociedades mercantiles... También hubo empresas que no se registraron en las provincias donde desarrollaron su actividad...” MIRANDA ENCARNACIÓN, J.A., “La formación histórica de los Distritos Industriales de la Comunidad Valenciana, 1885-1935. El Registro Mercantil y la investigación de los sistemas productivos locales en España” *Ibíd.* p. 181.

Comercio”, representando su presencia algo más del 30%; seguidos por los *“Propietarios”* que lo hacen en un número próximo al 24%. *“Industriales”* o *“Fabricantes”* se sitúan en torno a un 14%. Para los *Profesionales* (médicos, *“arquitecto”*, *“farmacéutico”*, *“ingeniero mecánico”*, *“ingeniero de minas”* *“abogado”*, procuradores, *“perito mercantil”*, *“perito agrícola”*...) contabilizamos alrededor del 12%; mismo porcentaje que hallamos para un grupo social que podríamos catalogar como *Trabajadores* (*“platero”*, *“jornalero”*, *“dependiente del comercio”*, *“empleado”*, *“carpintero”*, *“cerrajero”*, *“confitero”*, *“ayudante”*, *“zapatero”*, *“sastre”*...). El resto se reparte entre la presencia de *Funcionarios*, *Eclesiásticos* y *personal adjunto a estos* (*“Sacristan”*, *Sochante”), Banqueros* o *Militares*, con porcentajes inferiores al 2.5% (en orden decreciente).⁷¹⁰ A cerca de estos últimos colectivos, señalar que los *militares* censados en el recuento, al ubicarse en la misma Sociedad y ser miembros, así mismo, de una misma familia de tradición empresarial (*Carbonell*), interpretamos su participación mercantil más como resultas de su vinculación genealógica que como una significativa presencia del Estamento. Mientras que en el caso *eclesial*, ligado a la obtención de beneficios propiamente dichos, si nos lo parece.⁷¹¹

Aparte de la consecuente enumeración, la aproximación al origen de las Entidades mercantiles nos aporta otros aspectos dignos de preceptivo análisis. Cual serían: la *existencia, en una misma Sociedad, de participantes de muy diferente nivel económico* (*“jornalero”/“propietario”; “dependiente”/“comerciante”*); la *presencia e incidencia de las mercantiles de carácter familiar; el tratamiento reglado de las mujeres asociadas o la constatación de socios foráneos y su participación societaria*.

Por lo que respecta al primer supuesto, *la simbiosis social*, si bien podríamos enmarcarlo en la casuística de las Sociedades en *Comandita* (*gestor/capitalista*), el análisis particular de alguno de los casos hallados, *nos inclina a relacionarlo con lo visto para el estadio inicial cooperativo, en su faceta mixta, que, recordemos,*

⁷¹⁰ Recurrirnos a una explicación porcentual, como mejor forma de plasmar la presencia de determinados colectivos, pese a que la complejidad del recuento (información nula o incompleta, mixtura...), somos conscientes, no conduce a la imprecisión numérica, con lo que ello supone de heterodoxia matemática.

⁷¹¹ En las Sociedades que cuentan con miembros relacionados con la Iglesia, estos constan como unos socios más. Los hallamos censados en Empresas que pertenecen al ramo del *suministro eléctrico* (Anónima, Puente Genil 1893), *servicio funerario* (Colectiva, Córdoba 1899) y *producción vinatera* (Colectiva, Cabra 1892). Las dos primeramente citadas acogen varios representantes del citado colectivo.

*asimilábamos por sus paralelismos con sociedades seudomercantiles.*⁷¹² Apuntamos en este sentido, descendiendo al campo de la praxis, la formalización, por 50 años, de la *Mercantil Colectiva “Porrás, Baena Carrillo y Compañía”* en Rute (agosto 1886): compuesta por 42 socios de diferente extracción social (“*jornaleros*”, “*labradores*”, “*carpinteros*”, “*albañil*”, “*propietarios “Alcalde de cárcel”*...”) con aportaciones de *capital* oscilando desde un máximo de 900 pts a un mínimo de 90 pts, con cantidades intermedias, y beneficios proporcionales. La fórmula, así mismo, se podría considerar como una de las vías de ascenso social abiertas en la sociedad burguesa.

Deteniéndonos en más particularidades sobre este mismo postulado, *encontramos, en ocasiones, relaciones de dependencia subordinada entre los asociados de distinta extracción social. Basada, ésta, en una ya preexistente, previa a la constitución de Sociedad (dependiente/comerciante), y que interpretamos como una resulta más del pragmatismo burgués.* Es decir, percibimos, en la relación con la parte sojuzgada, una especie de condición aseguradora para garantizar la estabilidad societaria; transcurrido el tiempo de seguridad, una renovación contractual (“*Escritura de convenio*”), anularía el espejismo de igualdad.⁷¹³

En cuanto a la *presencia de vinculaciones familiares en las Sociedades constituidas*, asunto trascendental, bajo nuestro punto de vista, en tanto que uno de los garantes de la continuidad empresarial, constatamos su incidencia en torno a un 26%.

En estrecha relación con este mismo punto, al compartir idénticos resultados, situaríamos lo que hemos dado en llamar *mentalidad emprendedora*. Siguiendo su pista, a fin de conocer, en cierto modo, la posible solvencia y perdurabilidad del tejido industrial y mercantil en proceso de crecimiento, la encontramos presente en un 44% de los casos.⁷¹⁴ Como prueba evidente de la relación estrecha entre ambos criterios

⁷¹² Vid. supra pp. 171-172.

⁷¹³ Son varios los modelos encontrados para el Comercio. Sírvanos de ejemplo la *Regular Colectiva “Cruz Hermanos”*, en Córdoba (agosto 1890). En la cláusula vinculante con los “*dependientes*”, en la que se establecieran los cargos de responsabilidad a ostentar por parte de estos, su sueldo y un 5% de participación en beneficios, además, estipularía: “... *obligados á continuar en la casa hasta la terminación de este contrato...*”. Transcurridos los 3 años, la cláusula rescindiría; perdiendo los susodichos su condición de asociados y quedando en su posición inicial de simples contratados.

⁷¹⁴ El criterio establecido para dicha clasificación ha sido, a través de la lectura de las cláusulas de constitución societarias, la detección de mecanismos encaminados a dar continuidad a la empresa gestada. Lo serían: una amplia visión del horizonte empresarial, esto es, no establecer límites al objeto social considerando, además del estipulado en principio, “*cualquier otro negocio*” que pudiera presentarse;

expuestos, considérese que entre las Sociedades que distinguimos con marchamo emprendedor, el 45% de ellas lo son, igualmente, de carácter familiar.

Por lo que respecta a *la presencia de mujeres como asociadas*, la contabilizamos en algo más de un 15% de las Sociedades constituidas: de éstas, el 45% lo son en la Provincia. Simple dato referencial, por el momento, al carecer de comparativos sobre el particular, *nos centramos, pues, en el tratamiento que ellas reciben en las estipulaciones mercantiles, puesto que contemplamos la hipótesis de que su utilitarista incursión en este campo vino a suponer un resquicio importante hacia la equiparación jurídica con el varón.*

A sabiendas de que el marco legislativo mercantil de 1885 mejoraría su condición, dejando atrás varias de las limitaciones del de 1829, *hemos rastreado en las Bases de las Sociedades Mercantiles que las acogieron con el objetivo de comprobar en que forma ello se constata y, en cualquier caso, tanto para observar el papel jugado por las féminas en uno de los hábitat propios de la clase burguesa, como la medida en que ello pudo suponerlas un paso más hacia la emancipación económica y con ella el acceso al resto.*

Profundizando en la cuestión, observamos que *su equiparación con el socio, en las condiciones establecidas para la constitución de la Sociedad, siempre y cuando se parta de una situación de independencia masculina (solteras mayores de edad o viudas), es directamente proporcional a su aportación de capital.*⁷¹⁵ *Y aún así, nos estamos refiriendo únicamente a condiciones económicas de reparto de beneficios, que no de representación societaria (Titularidad, Dirección...).* De forma significativa, los dos subgrupos, solteras y viudas, cuaduplican en representación al de *casadas*.

En cuanto a éstas últimas, partiendo de un plano de “*subordinación o dependencia*”, incurren en escena a través de *ampliaciones dotales* o “*asistida por su esposo*”, que la representa y sustituye en las gestiones mercantiles. Para la única Sociedad que nos muestra una mujer casada en sus filas sin mencionar a su cónyuge, su participación en el paquete accionarial es menor, pese a superar en aportación de capital a uno de sus consocios.

puerta abierta a la ampliación de capital; el establecimiento de “*fondo de reserva*” para afrontar eventualidades; determinadas formulas de blindaje para la protección del mismo; nueva constitución, bajo la base de una Sociedad ya existente, que interpretamos como fórmula de reflotar la Sociedad y otras.

⁷¹⁵ Las viudas cumplen en las Mercantiles dos importantes funciones entorno al capital: bien son detentadoras de éste; bien sus custodias para garantizar la transmisión familiar.

A pesar de todo, la situación había mejorado también para ellas: desde la “autorización expresa de su marido”, al ser “inhábiles” (1829), al “consentimiento de ambos conyuges” que exigiera el nuevo Código de Comercio para exponer los bienes comunes comercialmente.⁷¹⁶ Probablemente, el hecho de que en el nuevo Registro no se refleje ningún caso de autorización contraria, de la mujer al marido, se deba a la descompensación entre la legislación y las costumbres sociales, más retardadas en la asunción de los cambios. En algunas Sociedades se mencionan los nombres de las respectivas consortes del socio, a la hora de constitución, junto a los bienes; no así expresión de autorización como legalmente se estableciera.

*En definitiva, las mujeres accederían progresivamente al mundo de los negocios a través del salvoconducto del Capital. Una sociedad como la burguesa, lenta a la hora de admitir su presencia en otros ámbitos públicos (Educación, Cultura...), le abriría tempranamente las puertas en nombre del Beneficio.*⁷¹⁷

Capítulo también importante a considerar, en relación con la extracción social de los sujetos mercantiles estudiados, nos parece la *cuantificación del elemento foráneo*. En el caso cordobés, ésta no alcanza el 6%: repartíendose la presencia entre franceses y británicos que comparten, en la mayor parte de las Sociedades, intereses con locales. Destacar de esta presencia que, la mayoría dedicadas al comercio, ninguna de las gestadas lo haría bajo la fórmula de Sociedad Anónima, la considerada como más dinámica del “capitalismo desarrollado”.⁷¹⁸

Expuesta la base constituyente de las Sociedades compiladas en el Registro cordobés, para la fecha prospectada, abordamos, ahora, otros aspectos que nos darán nuevas

⁷¹⁶ Cfr. GARCÍA GIMÉNEZ, R., *Pedro Sainz de Andino...* p. 400. Vid etiam. MOTOS GUIRAO, M-BLANCO CAMPAÑA, J (recopilación), *Centenario del Código de Comercio*, Madrid, 1993, t. 3.

“La figura del contrato, en cuanto instrumento de la autonomía privada de la voluntad informará a su vez otros órdenes de la vida civil, distintos del puramente patrimonial, tal como el de la institución conyugal, ... la nueva conformación jurídica de la familia, al sustituir la familia patriarcal de corte romano... por la familia conyugal, repercute substancialmente sobre ambos órdenes de la libertad civil, al aumentar la capacidad, tanto dominical como contractual del ciudadano” EIZAGUIRRE, J M^a., *El Derecho Mercantil en la Codificación...* p. 27.

⁷¹⁷ Recuérdesse aquí el apoyo moral y económico prestado por el *Círculo de la Unión Mercantil* a la *Escuela de Comercio para Señoras* (1878). SCALON, G.M., *La polémica Feminista...* p. 38.

⁷¹⁸ Vid. ABREU SERNÁNDEZ, L F., “Los Libros de Sociedades del Registro de Comercio: 1866-1885 y del Registro Mercantil: 1886-1940, de la Provincia de Pontevedra” en *El Registro Mercantil: una fuente...* p. 65.

claves para un mayor acercamiento al conocimiento de la estructura económica provincial y el grado de desarrollo alcanzado. Serán estos: el promedio de las Sociedades registradas anualmente, su distribución sectorial y territorial, así como su calificación jurídica.

Consideramos interesante, para el desarrollo de estos puntos, establecer comparaciones que nos ayuden a enmarcar la casuística estudiada con el resto de regiones; ejercicio útil, no sólo en cuanto a una mejor comprensión analítica, sino en un intento de detectar posibles desequilibrios que marcarían la posterior evolución comarcal. Teniendo en cuenta que ello nos exige la localización de estudios que se centren en provincias con similar índice poblacional, en aras de la proporcionalidad, y dado que no son muchos los llevados a cabo, sobre el particular, hasta la fecha, nos detenemos en los de *Pontevedra* y *Alicante* como referencia de partida; aún comprendiendo la distancia que puede separar ciudades portuarias de una interior y considerando las características socioeconómicas diferenciales, preexistentes, que las distanciaran.⁷¹⁹

*Partiendo del segmento de 1886-1890, momento significativo en el que, además de las nuevas constituciones se inscriben Sociedades ya existentes anteriormente, coincidiendo con el comienzo de la andadura del Registro Mercantil; en un contexto general de activa industrialización que favoreciera la concentración de capital, contabilizamos para Córdoba una media de 10 Sociedades por año.⁷²⁰ Duplicando, así, el índice pontevedrés, aunque representando, por contra, una tercera parte del alicantino; que, sabido es, contara con municipios en acelerado proceso de expansión industrial (Alcoy, Elche, Denia...).*⁷²¹

El recuerdo de fuentes estadísticas oficiales de una década atrás, que situaran a Córdoba, en “*orden de importancia*”, a tan sólo dos puestos de distancia de Alicante; así como, el que ambas ciudades fueran elegidas, precisamente en 1885, sedes de *Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación* por ser “*plazas de mayor importancia de estos ramos de la riqueza pública*”, nos empuja a detenernos en la

⁷¹⁹ Utilizamos los recuentos de NADAL OLLER en *La Población Española. Siglos XVI al XIX*, Barcelona, 1982, pp. 152-153.

⁷²⁰ Obviamos, aquí, otro parámetro importante a contemplar, como lo sería el índice de disolución de Sociedades, por considerar que para el corto periodo que abarca el estudio, tan sólo quince años, resultaría de ineficaz interpretación.

⁷²¹ Cfr. ABREU SERNÁNDEZ, L. F., “Los Libros de Sociedades... p. 59. Vid etiam. MIRANDA ENCARNACIÓN, J.A., “La formación histórica... p. 184.

cuestión a la búsqueda de respuestas al porqué del desfase cordobés, con respecto a Alicante, en cuanto a la actividad societaria mercantil; siendo, ésta, por otra parte, uno de los factores clave en el proceso industrializador.⁷²² Más aún, si consideramos que Pontevedra, en inferiores condiciones que Córdoba, como hemos señalado, después del corte cronológico reseñado experimentara un despegue; alcanzando, entre 1896-1900, una media de creación de 9 Sociedades al año. Mientras la cordobesa retrocedería a la mitad de la tasa antes citada, situándose en tan sólo 5 de ellas.

Llegado este momento, observamos diferente evolución entre las citadas ciudades. Los puntos de apoyo en los que basamos nuestras deducciones: los ya señalados de *distribución sectorial y territorial; además de la fórmula jurídica elegida para la futura empresa. El marco cronológico, en esta ocasión: 1886-1900.*

Por lo que atañe a la sectorización cordobesa, figuran, en los primeros lugares, las Sociedades con objeto Comercial; con una presencia mayor al 58%. Seguidamente, las dedicadas a Industria y Fabricación, con más de un 27%⁷²³; destacando, en ambos apartados, los grupos textiles y comestibles sobre el resto. En zaga, pero a distancia, con porcentajes entre algo más de un 5% y superior al 1%, de mayor a menor, vendrían sectores como Suministros (Electricidad y Agua), Lúdico (Café, Teatro, Toros, Velocipodromo), Finanzas, Explotación minera y otros.

Mientras esto se gesta en Córdoba ¿qué está ocurriendo en Alicante y Pontevedra? Debido al diferente enfoque sectorial de los estudios con los que contamos, es difícil establecer comparaciones en los mismos términos porcentuales. A pesar de ello, ateniéndonos a las conclusiones de los trabajos, sabemos que Alicante presentaría una *actividad comercial “de auge”*; mientras su *“industria manufacturera”* estaría representada en el 37% del total de Sociedades constituidas.⁷²⁴ Cuota superior, por tanto, a la media establecida para Córdoba. En cuanto a Pontevedra, hasta 1890 mostraría una distribución sectorial bastante pareja a la cordobesa; destacando, igualmente, la actividad comercial. Sería en la siguiente década, comenzando su

⁷²² Referente a las citadas fuentes confróntese “Real decreto, creando Cámaras oficiales de Comercio,... p. 725 y *Estadística Administrativa de la Contribución Industrial...* pp. 336-337.

⁷²³ Curiosamente se habrían cambiado las tornas desde principios de siglo, fecha en que el Madoz situara la riqueza comercial inferior en la mitad a la industrial. Cfr. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico...* p. 106.

⁷²⁴ Cfr. MIRANDA ENCARNACIÓN, J.A., “La formación histórica... p. 183.

despegue, que experimentaría mayor “*diversificación*”. Pasando, así, de una tasa de crecimiento negativa a otra positiva del 67%.⁷²⁵

Así las cosas, *acudimos a examinar la distribución, a través del territorio provincial, de las Mercantiles constituidas*, con el animo de hallar nuevas respuestas a las diferentes trayectorias económicas de las ciudades en liza comparativa.

Para el caso de Córdoba, nos encontramos con que *más del 31% de ellas son de extracción provincial o no capitalina*. En Alicante, ello representaría algo más del 64%, para Pontevedra el 70%.

Por otro lado, *mientras en la cordobesa el porcentaje provincial está repartido en numerosas localidades; esto es, disperso*.⁷²⁶ La alicantina presenta un alto grado de concentración en pocos municipios. Lo que le permitiría, con el transcurso del tiempo, arribar a una “*fuerte especialización sectorial*” que desembocaría, finalmente, en los llamados “*distritos industriales*”; signo inequívoco de un saludable desarrollo en este terreno.⁷²⁷ Del mismo modo, Abreu Sernández señala un “*elevado grado de concentración*” en la Ría de Vigo, para Pontevedra.⁷²⁸

El tercer elemento de comparación establecido, *la enmarcación jurídica de las Sociedades creadas*, nos depara, igualmente, valiosa información a cerca de dos de los modelos barajados; carecemos, en esta ocasión, de noticias al respecto para Alicante.

Hallados los porcentajes, *Córdoba presenta, para el último quindenio secular, mayoría absoluta de las formas “personalistas” de Sociedades: Colectivas y Comanditas (79% y 14%, respectivamente)*. Por contra, la Anónima, “*forma jurídica que caracterizó al capitalismo desarrollado*”, tan sólo la encontramos representada en un escaso 7% para el periodo señalado. Similares porcentajes, dígito arriba o abajo, nos muestra Pontevedra. Con la salvedad de que, en ésta, se observa mejor la vinculación del comienzo de la coyuntura alcista con el crecimiento de la fórmula *Anónima*: de la inexistencia de ella entre 1886-1895, pasarían a un 9% para 1896-1900; subiendo, en siguiente quinquenio, al 13%.⁷²⁹

⁷²⁵ Cfr. ABREU SERNÁNDEZ, L F., “Los Libros de Sociedades... pp. 59 y ss.

⁷²⁶ Vid. HERNÁNDEZ ARMENTEROS, S-GARRUÉS IRURZUN, J-MARTÍN RODRÍGEZ, M., “Una aproximación a la localización... pp. 144-145.

⁷²⁷ Vid. MIRANDA ENCARNACIÓN, J.A., “La formación histórica... pp. 182 y ss.

⁷²⁸ Cfr. ABREU SERNÁNDEZ, L F., “Los Libros de Sociedades... pp. 62-63.

⁷²⁹ Considérese que en el segmento 1886-1900, Barcelona alcanzaba prácticamente el 15% de Sociedades Anónimas, entre las registradas. Cfr. TAFUNELL, X., “Asociación Mercantil y Bolsa” en CARRERAS,

*De tal manera, la lectura de este último presupuesto establecido para el caso cordobés, parece mostrarnos un reducido “grado de modernización económica”. Por otra parte, el hecho de que los registros obtenidos cuadren bastante con los elaborados, para Córdoba, por el equipo de investigación andaluz, que se prolongan hasta 1959, parece poder interpretarse como una señal de estancamiento económico.*⁷³⁰

*No obstante, si Córdoba al afrontar las dos últimas décadas del siglo XIX, contara con factores básicos para un desarrollo industrial moderadamente equilibrado; como lo fueran: mentalidad emprendedora, creciente diversidad sectorial e importante actividad comercial, ¿cuando y porqué se produce la inflexión? Ampliando la cuestión al campo general del desarrollo económico cordobés, para las fechas que nos atañen, y contemplando los datos obtenidos en nuestra aproximación a la Cámara de Comercio; así como algunas cifras de la Contribución Industrial y Comercial de la década de los 80, observamos una contradicción con tal aserto. Lo que nos lleva a recordar el absentismo registral documentado y, simultáneamente, por tanto, a tener presente la posibilidad de un respetable índice de error.*⁷³¹ *Ello habría que relacionarlo, a su vez,*

A. (coord.), *Estadísticas Históricas de España. Siglos XIX - XX*, Madrid, 1989, p. 478. Vid etiam. ABREU SERNÁNDEZ, L F., “Los Libros de Sociedades... pp. 64-65.

⁷³⁰ Vid. HERNÁNDEZ ARMENTEROS, S–GARRUÉS IRURZUN, J–MARTÍN RODRÍGEZ, M., “Una aproximación a la localización... pp. 158-173.

Esclarecedor nos resulta establecer, de nuevo, el paralelismo con la evolución pontevedresa. Partiendo de los listados contributivos de clasificación de las provincias españolas, según su importancia, hallamos que para 1863 Córdoba ocupa el puesto 15 de 45, mientras Pontevedra queda relegada al 40; por el contrario, en 1878 la primera pasa a ocupar el 16 mientras la segunda, en un ascenso espectacular, se sitúa en el 22. *Estadística Administrativa de la Contribución Industrial. Direccion General de Contribuciones.*, Imprenta Nacional, Madrid, Años 1863 y 1879, pp. 210-211 y 336-337 respectivamente.

⁷³¹ Un conocido comerciante cordobés, en la solicitud de inscripción para su firma, fechada 1864, nos ilustra sobre la cuestión: “... *se ocupa hace muchos años en esta Ciudad en negocios de comercio en una escala bastante estensa, pagando... la contribucion de subsidio que le ha correspondido,... pero sin estar inscripto en el registro ó matricula de comerciantes que debe llevarse en el gobierno civil según previene el Codigo de comercio en sus articulos 11 y 22, ya que en esta Ciudad no habia esa costumbre y tambien porque... no se ha creido que esta circunstancia era indispensable para gozar de las prerrogativas de tal comerciante [...] Hoy sin embargo que el desarrollo mercantil, toma un gran incremento en esta localidad, desea el que suscribe estar reputado como tal comerciante con todos los requisitos que ecsije la Ley...*” Sección 6. 3. 01, “Comercio. Mercado. Abastos”, Caja 0187, *Archivo Municipal de Córdoba*. Considérese, por otro lado, que la representación del sector de Platería y Joyería, destacada en la Cámara de Comercio e Industria de Córdoba por estas mismas fechas; por no hablar de la entidad que tuviera la “*Sociedad de Orífices y Plateros*”, tienen, sin embargo, una exigua presencia en el Registro Mercantil.

*con el crónico problema de la ocultación de capitales, que se arrastrara desde comienzos de la centuria.*⁷³²

Ante lo expuesto, consideramos que sería altamente interesante abordar un estudio complementario, siguiendo la pauta ya marcada por Miró Liaño de cotejar las cifras de los registros individuales de comerciantes con los de Sociedades Mercantiles de Huelva, en la medida que las fuentes conservadas en Córdoba lo permitan.⁷³³ Aún más, si dicho proyecto, trascendiendo personalismos, se llevara a cabo por un equipo de investigación y adquiriera carácter regional, tanto que proyecto universitario, sería doblemente valioso para un mejor conocimiento de las bases que marcaron el ritmo del desarrollo económico andaluz en el siglo XIX.

Pese a no ser, éste, un dato concluyente, ya que las mencionadas Instituciones podrían acoger empresas unipersonales y no Mercantiles; dado que el valor de la materia prima a elaborar propiciara la *Sociedad*, nos parece, al menos, un indicio solvente para soportar una hipótesis a la espera de nuevos avances en las investigaciones.

⁷³² *La Sociedad Cordobesa de Amigos del País*, a lo largo de sus primeros tiempos y henchida reformismo ilustrado, ya se quejaría de “*cierto caudal considerable que hay en Córdoba, sobre el qual debe el gobierno hacer algunas averiguaciones*” *Noticia Histórica...* p. 34.

⁷³³ Cfr. MIRÓ LIAÑO, L., “*Estructura y Evolución de las clases mercantiles de Huelva: 1886-1936*,” Universidad de Huelva (ed. electrónica), 1997.

CAPÍTULO IV. -

DOS VERTIENTES DEL ASOCIACIONISMO CONFESIONAL EN CORDÓBA: SOCABILIDAD ECLESIAL Y LAICA.-

Dada la importancia que la confesionalidad alcanzara en un país altamente sacralizado, como lo era la España de la etapa que nos compete, la perspectiva general pretendida al abordar el estudio de *Sociabilidad* que nos propusiéramos, quedaría mermada, a nuestra manera de ver, sin contemplar el flanco confesional y, por tanto, la Institución que canalizara, desde tiempo atrás, esta tendencia: *la Iglesia católica*.

Expuesto lo cual y teniendo en cuenta el proceso secularizador que acompañara a los diversos cambios experimentados por la sociedad en las mismas fechas, lo que derivaría esa memoria confesional hacia otros vericuetos laicistas; igual de incompleto nos parecería, el panorama trazado, si no atendiéramos otra manifestación de las “conciencias” coetánea, *la Masonería*. La que mantuviera, pese a todo y durante el periodo analizado, al menos, enormes concomitancias con la Entidad anteriormente mencionada.⁷³⁴

I. La Iglesia decimonónica inmersa en la marea asociativa.-

Habida cuenta del volumen e influencia social de la Comunidad católica y del papel que representara el colectivo laico en ésta, a pesar de la férrea jerarquización, nos acercamos a ella desde su doble faz: la *Popular* y la oficial o *Institucional*.

⁷³⁴ Coincidimos con la profesora S. MIRANDA GARCÍA en enmarcar la Asociación en el epígrafe confesional dados los paralelismos de adhesión, litúrgicos, proselitistas... : “... *su carácter, paraeclesiástico y las relaciones de permanente tensión que mantuvo con la Iglesia católica desde su aparición... no hace gratuita su inclusión...*” *Religión y Clero...* p. 233.

Como hipótesis de partida nos planteamos si desde el punto de vista asociativo hubo, entre las citadas partes, la suficiente coordinación de objetivos o si bien, por el contrario, la falta de ello contribuiría de algún modo, entre otros factores colaterales, a abortar la unidad de acción. Extrapolando resultados, quizá surgirían nuevas claves que añadir, a las ya certeramente establecidas, sobre la diferente aclimatación de una ideología democristiana en España, con respecto a otros países de nuestro entorno.⁷³⁵

Por otro lado, quisiéramos determinar en que medida la imbricación y connivencia de elementos laicistas y secularizados entre las huestes seglares asociadas, pudiera haber contribuido a acelerar el proceso de descordinación, llegado el caso. En cuyo supuesto, para el modelo cordobés, al menos, nos parece que la Masonería tendría una relación importante en el fenómeno, a través de algunas de sus personalidades más destacadas. Las mismas que se implicarían con el elemento laico más comprometido en las esferas eclesiásticas, en varios proyectos asociativos de contenido social.⁷³⁶

Planteados los objetivos, hemos basado nuestro análisis en el contenido del *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba*, para el siglo que nos ocupa, y los *Boletines* editados durante el mismo periodo, a raíz de su aparición (1858).

Asociacionismo Católico Popular. Cofradías, Hermandades o Asociaciones-

En nuestro intento de tipificación, las líneas se presentan difusas. De manera que, quizá, alguna asociación de las que veremos en el apartado Institucional, más adelante,

⁷³⁵ Ya la novelística contemporánea más perspicaz, apuntaba tempranamente hacia esa dirección cuando ponía en boca clerical frases como la siguiente: “*Nosotros tenemos que acusarnos de haber descuidado... de haber olvidado al pueblo. El socialismo nos ha hecho un gran bien, recordándonos nuestra misión y las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo*” (Por la Europa Católica, E. Pardo Bazán) Apud. CUENCA TORIBIO, J.M., *Catolicismo contemporáneo de España y Europa. Encuentros y divergencias*, Madrid, 1999, p. 71.

“*La Unión Católica es imposible desde el momento que el Papa y los obispos que la aprobaron y bendijeron no cooperan... a su realización y desarrollo como instrumento social.*” (A. Pidal y Mon) Apud. TUSELL, J., *La Democracia Cristiana en España (I)*, Madrid, 1986, p. 23.

⁷³⁶ A lo largo de estas páginas hemos ido desgranando diferentes proyectos asociativos de carácter formativo y asistencial en los que colaborarían reconocidos masones locales con laicos inmersos en misiones eclesiásticas. Entre los más celebres, por poner algún ejemplo, destacamos el tándem Angel Torres y Gómez - Conde de Torres Cabrera. Remitimos a los Apéndices donde esperamos quede ello reflejado con mayor claridad al entrecruzar los diferentes listados.

cumpliría con ciertos baremos de los establecidos para el agrupamiento ahora contemplado. Hecha la preceptiva aclaración, reservamos este encuadre para aquellas congregaciones que, enraizadas generalmente en el pasado, partirían de forma espontánea del sector laico y que buscarían para la realización de fines, normalmente de adoración a la imagen titular y benefico-asistenciales entre sus miembros, cierta autonomía de actuación frente a la Jerarquía eclesiástica. En definitiva, serían las *Cofradías* las que responderían al determinado perfil.

Sentados los términos de inicio, tenemos que aclarar que el seguimiento documental de estas formas de sociabilidad se nos presenta complejo al no haber contado con documentos reguladores para establecer una pauta de partida a su estudio y no conocer, por tanto, reglamentamente, su relación con la Institución matriz. Tampoco han llegado a nuestras manos los libros de asiento o registro que se llevaban en la Diócesis; los que, al menos, nos hubieran marcado un punto de referencia al que asirnos.

Nuestra principal fuente de información ha sido el Archivo de Despacho Ordinario del Obispo. Él que resultaría ser una mera acumulación documental, apenas agrupada cronológicamente, y no siempre, que para el caso que nos ocupa consistiría, la más de las veces, en escuetas solicitudes para celebración de cultos, petición de ayudas económicas relacionadas con el mismo asunto o la reparación de templos, así como la entrega de cuentas de resultados anuales. Además de los tramites burocráticos citados, han sido ciertas comunicaciones puntuales, las que nos han ayudado a clarificar el panorama cofradiero al igual que el estado de las relaciones mantenidas entre estas agrupaciones y la autoridad religiosa. Completado todo ello con los datos obtenidos en los *Boletines* y fuentes bibliográficas locales, esto nos ha permitido vislumbrar un panorama que, creemos, respalda algunas de las hipótesis hilvanadas en nuestra introducción al tema.

Poca información nos aportan las misivas cofrades del primer tercio del siglo, halladas en el Palacio Episcopal; salvo que su contenido se limita a cuestiones de carácter ritual y económico. Tampoco en los contados documentos pertenecientes al periodo de dominación francesa, encontramos diferencias de procedimiento o contenido al respecto. Todo parecía seguir la línea marcada por las reformas ilustradas, para estas Corporaciones, que señalara el camino “*piadoso*” a seguir.⁷³⁷ Ciertamente es, que sin

⁷³⁷ Cfr. Leyes de 1783 y 1788 en MARTINEZ ALCUBILLA, M., *Diccionario de la Administración...* Madrid, 1868, p. 222, t. 3.

“Reglas” nuevas en que apoyarnos, pues debieran haberse modificado según el mandato dieciochesco, pudiera parecer algo aventurado relegar la actividad de estas asociaciones, durante los primeros años del siglo XIX, apenas a lo puramente devocional. El hecho de no encontrar más pormenores que los relativos a dicha temática y, más aún, la confirmación de ello, para 1842, nos lo hace suponer.

Contamos efectivamente, para esta fecha, con un valioso conjunto de documentos que nos muestran, dados los dígitos, un balance del estado general de estas Instituciones, tras las primeras medidas de reforma impuestas por los Gobiernos liberales. Estos informes, solicitados por la autoridad diocesana para conocer la realidad del mundo cofrade y, sin duda, relacionados con nuevas medidas, tanto civiles como eclesiásticas, a acometer a la fecha, nos plasman una realidad similar a la que venimos destacando.

Esto es, de las 64 Cofradías y Hermandades que se censan para la capital, tan sólo el 15% de ellas dicen desarrollar otras actividades además de la del culto a su imagen titular; como lo serían, principalmente, el auxilio benéfico entre cofrades, organización de limosnas y postulación. De éstas, prácticamente la mitad, aplicaría los ingresos obtenidos, a fines de carácter rogativo; el círculo, pues, se cerraría de nuevo y habría que considerar aún menor el mencionado porcentaje. Es bien cierto, que muchos de los Hermanos Mayores encuestados no aportarían datos sobre las funciones realizadas por su Corporación, alegando desconocimiento o pérdida de documentación. En cualquier caso, tales argumentos podrían corroborar aún más nuestra suposición inicial de que, en estos años, las Cofradías y Hermandades habían caído en una especie de rutina oratoria-procesional.

Lo que sí podemos afirmar, tras la lectura documental, es la importancia que para el templo de acogida tendría la persistencia de estas Instituciones: los Párrocos, intermediarios en las pesquisas censales, transmitirían al Obispado, reiteradamente, lo “muy útil” que resultara mantenerlas.⁷³⁸ Es más, registramos algunos casos de

⁷³⁸ “Me parece oportuno añadir, que conviene la continuacion de las espresadas Cofradias, porque ayuda á el culto de Jesucristo Sacramentado, y a él de Su Sma Madre Maria Sra Nra. Sostiene la Misa de honra, socorren con sus sufragios á las Animas benditas del Purgatorio y que á nadie perjudican” Caja “Obra de Santiago 1802-1805 DO. 17. Córdoba Capital” Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba

“Es publico y notorio el culto que sostiene dichas hermandades tanto en esta Parroquia como en las demas Iglesias de su Distrito, ya costeando fiestas, ... ó honras, Misas de honras en los dias festivos y otros actos Religiosos por lo que son necesarias e indispensables” Ibídem.

Parroquias humildes, que solicitan al Obispo ingresos para compensar la pérdida de las ayudas cofrades, tras las incautaciones.

*En definitiva, barajando estos datos con algunos de los hasta ahora obtenidos en nuestra aproximación al entorno asociativo, se podría decir que esta merma en las funciones de Hermandades y Cofradías respondería, más que a una pérdida material por las confiscaciones, a la progresiva pérdida de protagonismo social. Pérdida que habría de relacionarse con los cambios sociales experimentados, las nuevas Leyes de Beneficencia y Hospitalarias así como la aparición progresiva de agrupaciones laborales-asistenciales de contenido propiamente civil (Mutuas, Cooperativas...). De forma que la caída del organigrama estamental y con ella la estructura gremial, soporte primigenio de esta tipología de sociabilidad, iría dejando sin contenido a estas asociaciones; relegándolas, así, a su faceta más ritual.*⁷³⁹ Tras los envites ilustrados, cuyo testigo sería recogido por algún que otro Prelado, habrían de encajar los liberales que terminarían de debilitarlas.⁷⁴⁰

Se diría, así, que quedarían confinadas a Sociedades confesionales con una identidad propia, reforzada por símbolos y enseres, un fuerte sentido de pertenencia de grupo, acentuado por la delimitación parroquial, e, incluso, a modo de rescoldos del pasado, de pertenencia a oficios, similar situación económica, extracción social... Claves reunidas, que darían al colectivo un sentido de “clase”, una vez desaparecidos los márgenes estamentales.

Lo cierto es que la fuerza de su masa popular aún representaría un gran potencial que la Iglesia no podía despreciar en unos momentos en que la misma Institución perdía

“... invierte sus limosnas en obsequio del Culto y sosten de dicha hermita, ... para el servicio del pueblo, ... cuida de todo lo necesario para la decencia y decoro de aquella Iglesia” Ibídem.

⁷³⁹ La expresión acuñada por ESCALERA REYES, J., para describir a las Cofradías, antropológicamente hablando, como “organizaciones socio-ceremoniales” nos parece que encajaría con lo que intentamos expresar. Vid. *Sociabilidad y Asociacionismo: Estudio de Antropología Social en el Aljarafe sevillano*, Sevilla, 1990.

⁷⁴⁰ “... debo exponer que el Jueves Santo por la noche se reunían en dicha ciudad grandes cuadrillas de hombres y mugeres que, alborotando y divirtiéndose por todas las calles y plazas, teniendo expléndidos convites, comilonas y borracheras y quebrantando todos el ayuno en un día tan santo, se preparaban para la expresada procesión” (P.Trevilla, Obispo de Córdoba, 1820) Apud. ARANDA DONCEL, J., “Venerable Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno” en *Alto Guadalquivir. Especial Semana Santa Cordobesa* 2002, p. 67.

fuelle social.⁷⁴¹ Pese a ello la lectura de los documentos nos transmite una “tensión” latente, entre las partes, que se materializaría de diferentes formas, dependiendo de la coyuntura del momento.⁷⁴² La irrupción mediadora del Estado, tercero en liza, de forma aparentemente circunstancial y a modo de Organismo regulador entrambas, nos parece que consolida la idea de la importancia que cobrara el mundo cofrade ante los cambios estructurales que se avecinaban.

En esta tesitura, Cofradías y Hermandades, tratando de reubicarse en un nuevo esquema de sociedad cada vez más secularizada, mantendrían sus ya viejas aspiraciones de alcanzar mayores cotas de autonomía frente a la Dignidad eclesiástica⁷⁴³; plasmado ello, en los conocidos roces de competencias con sus representantes más próximos (Párrocos o Rectores de las Iglesias que las cobijaran), que ahora alcanzarían mayor altura reivindicativa llegando, en ocasiones, a la reforma de las “obligaciones entre capellan y la hermandad”. Además, tras la confiscación de sus bienes por el Estado, la nueva situación de vinculación al Poder civil parecía brindarles la oportunidad de reconducir sus relaciones de dependencia con el Diocesano e, incluso, llegado el caso, como fruto del imperante pragmatismo burgués,

⁷⁴¹ Partiendo del número ya citado de Cofradías y Hermandades existentes en la capital cordobesa en 1842, el ritmo de desaparición de éstas, tras las medidas liberales hasta esa fecha, no habría aumentado con respecto al del último tercio del XVIII, por lo que su presencia social continuaba siendo destacada Cfr. ARANDA DONCEL, J., “Religiosidad popular en una ciudad andaluza del Antiguo Régimen: el movimiento cofraidero durante la segunda mitad del siglo XVIII en Córdoba” en *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 113 (1987), pp. 55-61.

⁷⁴² “... las cofradías se configuraron como el producto de la tensión entre iniciativa aculturante de la Iglesia y receptividad social a la misma” MANTECÓN MOVELLÁN, T.A., “Reformismo borbónico, Iglesia y vida religiosa durante el siglo XVIII. El control de las Cofradías religiosas. Una aproximación a su estudio” en *Hispania*, I/3 76 (1990), p. 1199.

⁷⁴³ “La Hermandad venera... el alto carácter de V.S.I pero no considera de su dignidad episcopal el hacer este nombramiento, y si de las facultades y atribuciones respectivas de la Hermandad; en cuya posesión siempre ha estado; sin que pueda citarse un exemplar si quiera, de nombramiento de Santero de esta hermita por los señores antecesores de V.S.I... El Decreto en que se recomienda... no dá á aquellos mas facultades que las que tienen... el Decreto no pasa de la esfera de una recomendación... lo unico que podria hacer seria recomendar [...] Es quanto la hermandad crée conducente manifestar a V.S.I, p^a que no estrañe que la Hermandad no admite al Sr Diego....” Córdoba Capital. 1810. D.O 18 1809-1830, Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba.

*se plantearían la mediación gubernamental, frente a éste, en aras de sus demandas; aún a costa de separarse, bien que fuera momentáneamente, de su Matriz.*⁷⁴⁴

Por su parte, la Jerarquía católica, que vería como a la pérdida de poder material y representativo se sumaba la actitud más emancipada de su “ejercito” cofrade, refuerzo importante, por otro lado, para su mermada economía, optaría por un intento progresivo de reconducción de la situación.

De esta forma, transcurrida más de una década de Gobiernos Liberales, en tiempos de acercamiento entre Poderes y ante la perspectiva de ciertos movimientos gubernamentales, sutiles, encaminados a situar bajo su autoridad a la prole cofrade, la Diócesis cordobesa haría alarde de su agudeza. Inmersa en la “*concordia*” que rodeara las relaciones entre ambas Instituciones, lo mismo argumentaría la necesidad de fomentar este tipo de asociación en beneficio mutuo, rememorando, así, la vieja alianza Altar-Trono;⁷⁴⁵ que, reconociendo como importante el papel jugado por los reformistas ilustrados en su día, así como el cruce de competencias a que diera lugar la actividad mutual de “*alguna*” Cofradía y aún negándole al Gobernador provincial las atribuciones que pretendiera sobre éstas en base a la normativa que regulara Mutualidades y Cooperativas (R.O. de 28-2-1839), se mostraría como “*paternal*” intermediario.⁷⁴⁶

⁷⁴⁴ Ejemplo significativo nos parece un documento dirigido al Obispo y firmado por 28 “*Administradores y Hermanos mayores de las Cofradías y Hermandades servideras en las parroquias de esta Capital, ...*” que, ante el conocimiento de un pago efectuado por el Gobernador al Prelado, con destino a estas Corporaciones como devolución de los bienes confiscados, le reclaman dicha cuantía basándose en la legislación ordinaria y en el concepto de “*propiedad... legítima*”:

“*Por mas que no dudemos, ... de la alta moralidad del Gobierno que sabra respuestas y atender nuestros derechos como quiera que la falta de abono de rentas nos causa perjuicio de gran consideración...*”
abril de 1864, Caja D.O 20 1843-1873. Córdoba en *Archivo del Despacho Ordinario...*

⁷⁴⁵ “*Estas piadosas asociaciones bien dirigidas contribuyen á la edificación p.ca, sostienen y avivan los principios de moralidad que tanto contribuyen al orden y al bien de los pueblos [...] Espero que la religiosidad de V.S permita la postula semanal... hara un servicio distinguido á la Religion y á la Patria*” (7-2-1846). Caja “Córdoba Capital. 1846. DO 20 1843-1873”, *Archivo del Despacho Ordinario...*

⁷⁴⁶ “*... los apreciables individuos de la Hermandad han presentado á V.S como estatutos no lo son en realidad, sino un acuerdo que hicieron en alguna de sus reuniones, que aunque abraza puntos importantes no comprende todo lo que deben abrazar unos estatutos de cualquier Corporacion [...] queriendo favorecer las justas intenciones de la citada Hermandad y proporcionarle el camino seguro de*

Tras el establecimiento de los presupuestos jurídicos que guiarían las relaciones Iglesia-Estado en adelante, su postura cobraría nuevos bríos. De manera que, a tan sólo un año visto, encontramos al Prelado inmerso en labores de reestructuración de la normativa reguladora de estas asociaciones de seglares.

La oportunidad se la brindaría la solicitud de constitución de la “Asociación de Socorros espirituales bajo la advocación de Ntro Padre Jesús Rescatado” (1852), que le presentaría, para su aprobación, un cuerpo legal constituido por 5 “reglas”; encaminadas, éstas, al apoyo mutual en caso de enfermedad u óbito. Después de una consulta obispal al Párroco correspondiente, las susodichas Reglas, que debieron ser modificadas, transformarían en 12.⁷⁴⁷

El consultado, primeramente demandaría mayor clarificación en cuanto al organigrama de la futura Entidad: “orden, gobierno y atenciones de la Asociacion y deberes y obligaciones de sus individuos...”; centrándose, seguidamente, en la “base primera y principal”, que no sería otra que “la superior autoridad del Diocesano y la inmediata como delegado suyo del Parroco del distrito”.⁷⁴⁸ Inmediatamente, como queriendo acentuar esta premisa, “primera y principal”, equipararía a la “Asociación de Socorros espirituales”, pendiente de aprobación, con Hermandades y Cofradías. Esto último, que podría considerarse una mera cuestión de tipificación, en unos momentos en que la sociedad civil creaba nuevas formas asociativas, sustitutas de los gremios en extinción, bajo esta misma terminología, nos parece un intento de escapar a la excesiva pátina de laicización que el título elegido podría darle; máxime, si tenemos en cuenta que la

que se constituya legalmente... tube el honor de decir á V.S ... que podia asegurarse á sus individuos que por ahora nadie les inquietaría en sus practicas y que entretanto podian acudir á la Autoridad paternal del Prelado que como Padre y Consejero les dirigiria sus pretensiones” (7-9-1850). Caja “DO 20 1843-1870”, Ibídem.

⁷⁴⁷ A pesar de que las indicaciones a seguir, en orden al arreglo de las primeras normativas, van dirigidas a la asociación solicitante; ciertas generalizaciones en su redacción, así como posteriores determinaciones del Obispo, en cuanto a la organización de este tipo de Corporaciones, nos conducen a pensar que estas ordenanzas servirían de modelo a seguir para el resto de ellas. Por otro lado, el hecho de que el Párroco en cuestión fuera el de San Lorenzo, segundo distrito parroquial más poblado de la ciudad y, junto con los de Santa Marina y El Sagrario, el de mayor número de Cofradías, ateniéndonos al censo ya citado de 1842, añade más verosimilitud a la suposición.

⁷⁴⁸ “... robustecimiento de la autotidad temporal y espiritual, retorno a las costumbres patriarcales barridas por el incintenible desbordamiento de la impiedad, homogeneización del cuerpo social en torno a sus guías sacerdotales...” CUENCA TORIBIO, J.M., *Pueblos y Gentes...* p. 115.

Sociedad a formar, se implantaría en un barrio humilde y por demás populoso.⁷⁴⁹ La lectura del párrafo referente, remarcando los elementos eclesiales, nos inclina en la misma dirección.⁷⁵⁰

Por lo demás, otras cláusulas a establecer en la nueva normativa, según el asesor obispal, serían el establecimiento de un cuerpo legal que regulara la Dirección de la Institución así como el sistema de elecciones de cargos, su duración, requisitos a exigir a los aspirantes y archivo de datos personales... También se contemplaría la especificación de los cultos religiosos a abordar y el capítulo de ingresos, con su aplicación correspondiente. En éste, detallado, por otro lado, se le dedicaría un apartado a los beneficios que debiera obtener la Iglesia cobijante. Llegándose a establecer un mínimo de contribución a la *“fabrica de la Parroquia”*; independientemente de las *“misas a celebrar”*. Se insistiría, finalmente, en la importancia del seguimiento meticuloso de la *“cuenta y razón”* para la revisión preceptiva.

Al transcurso de un año, la Asociación solicitante presentaría las Reglas modificadas y siguiendo rigurosamente las pautas marcadas. Observamos en ellas una introducción volcada a *“aumentar el culto de dicha Imagen, y al mismo tiempo extender su devocion ante todos los fieles...”*. Seguidamente, en el desarrollo de las reformadas leyes se constata el mismo orden y contenido marcado por el Párroco corrector: más detalle en cuanto a obligaciones y vinculaciones de los asociados, tanto económicas como *“de los espíritus”*, al culto y sus símbolos. El epígrafe correspondiente a las obligaciones pagaderas para con *“la parte propietaria”*, esto es, la Parroquia, nos muestra aspectos contractuales.

Las tareas de reorganización del mundo cofrade no parecerían verse afectadas por el cambio de titular: tenemos constatación de un nuevo intento de cómputo en 1861. Al “metódico y realista espíritu”, del entonces Pastor, hay que adjudicarle otro ensayo de congregar a Cofradías y Hermandades, tras la nueva intromisión del Gobierno Biental

⁷⁴⁹ No se olvide que años adelante, Pio IX, en plena cruzada masónica, advertiría sobre las Logias; las que, diría, *“se cubren con el velo de la beneficencia y del mutuo socorro”*. *Boletín del Obispado de Córdoba*, 218 (1874), p. 72.

⁷⁵⁰ *“... hermandades o cofradías, ó bien llamense Asociaciones de socorros espirituales que no son otra cosa que hermandades porque el objeto es el mismo, cuyos cabildos deben ser siempre públicos en la misma Iglesia en que estan fundadas, ó en su sacristia, con citacion ante dium y noticia del asunto que haya de tratarse, á puerta abierta y precedido del toque de campana s/ costumbre”* Caja DO. 1843-1870 *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba*.

en esta misma dirección.⁷⁵¹ Pese a la reluctancia que provocaran en el Diocesano estas manifestaciones populistas, sería consciente del peso que representarían, para la Catolicidad, las 305 contabilizadas en la Diócesis;⁷⁵² algo, por otra parte, que no dejaría de recordarle el Pontificado.⁷⁵³ Su llamada a “una absoluta obediencia y sumisión”, cuatro años más tarde y en el mismo contexto de “adhesión” a la *Quanta Cura* manifestado por la clerecía cordobesa, nos parece que formaría parte, igualmente, del programa de reeducación laical encaminado, fundamentalmente, a las asociaciones populares que nos ocupan.

Salvado un nuevo paréntesis de desencuentros institucionales y avanzada la Restauración, volvemos a ver al Diocesano de turno inmerso en labores de fomento cofraidero; con la diferencia, respecto a las etapas ya analizadas, de que ahora, el

⁷⁵¹ Las misivas oficiales desde la Alcaldía, solicitando del Prelado su asistencia a las procesiones programadas, son tan sólo una manifestación externa de la vuelta a la “racionalización” administrativa que ya aplicaran los Gobiernos liberales, años atrás, a la Iglesia. Invitaciones civiles tan explícitas como “el alto honor de concurrir á tan religioso acto...” o “... por si V.E.I se halla dispuesto á engrandecerla mas con su asistencia”, recibirían la diplomática respuesta del Eclesiástico: “Tendría la mayor satisfaccion en asistir á este tan respetable acto religioso, contribuyendo asi á las santas y loables miras de V.S y del Exmo Ayuntamiento... un acto en que tanto se patentizan los tiernos y devotos sentimientos del pueblo cordobés en todas sus clases y no menos que la profunda religiosidad y discrecion de su ilustre corporacion Municipal” Caja D.O 20 1843-1873, Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba.

“Se busca la colaboración con el poder civil e incluso no se le regatea el aplauso a sus medidas proeclesiásticas” CUENCA TORIBIO, J.M., *Estudios sobre el Catolicismo Español Contemporáneo*, Córdoba, 1990, p. 51. Idem. *Aproximación a la Historia de la Iglesia Contemporánea en España*, Madrid, 1978, pp. 42-43. Vid etiam FERNÁNDEZ GARCÍA, A., “La cuestión religiosa en la Constitución del Bienio Progresista” en *Perspectivas de la España Contemporánea: estudios en homenaje al profesor Palacio Atard*, Madrid, 1986, pp. 122-125.

⁷⁵² En la orden cursada desde el Palacio Episcopal, se aprecia la importancia de cuantificar el colectivo: “... remitiran á esta Secretaria todos los Señores Párrocos á la mayor brevedad, noticia del numero de hermandades, cofradías ó asociaciones piadosas erigidas en sus respectivos distritos, advirtiendoles que no es necesario expresar el nombre del titular, sino que es suficiente con que manifiesten el número de las que sean” *Boletín del Obispado de Córdoba*, 54 (1861), pp. 229-230.

⁷⁵³ “Ahí tienes... un campo desnudo y vacio que te ofrece la posibilidad de nuevas plantaciones que habrán de fructificar:... te darás cuenta de que me refiero a las cofradías religiosas que el gobierno civil permite formar, y no sólo las integradas por varones, sino también otras que incluyen a mujeres; unas y otras prestan un servicio extraordinario y utilísimo a la religión católica...” (Roma, 23-6-1862). *Ibíd.* p. 62.

“modelo” a seguir para estas Corporaciones, no partiría del entorno seglar sino del eclesiástico. Es decir, las pautas para la formación o reforma de sus leyes vendrían marcadas por una Cofradía renovada desde el mismo seno de la Iglesia; la elegida no sería otra que la Cofradía del Rosario. La consigna partiría de Roma pero, a la vista de la documentación a nuestro alcance, hemos de decir que la mayor implicación se daría en las Diócesis españolas.

Primeramente, encontramos en un *Boletín* de la cordobesa de 1874, con ocasión de avisar de los peligros de la extensión del “*espíritu satánico*” masón, prevenciones contra esta “*peste tan extendida... que ha llegado á invadir á las mismas cofradías de tal suerte que algunas de ellas están enteramente infestadas*”, así como la transcripción del permiso papal a los Diocesanos para la disolución, si llegara el caso, de alguna estas Corporaciones.⁷⁵⁴

La siguiente secuencia al respecto, se reflejaría en el mismo medio de comunicación siete años más tarde, si bien es cierto que el documento vaticano a que hiciera referencia, habría sido dictado en 1878. Diferente contexto social, diferente titularidad en el solio pontificio, tiempos de “*gran restauración católica*”, el Papa, sin duda bien informado del poder de congregación de estas Instituciones, sentaría de nuevo sus bases al establecer, a modo de modelo genérico, las de la Cofradía del Rosario. Sus objetivos y carácter abierto quedarían fijados: “*las obras de caridad y de piedad... cualquier persona que tenga voluntad de ingresar en ella puede inscribirse*”.⁷⁵⁵ La misma autoridad, en posteriores intervenciones, más explícito, dulcificaría las afirmaciones vertidas por su predecesor sobre estas asociaciones laicas; llegando a afirmar, entonces, “*vehementes deseos de ver restablecida en todas partes, según piden los tiempos, estas corporaciones bajo los auspicios y patrocinio de los Obispos*”.⁷⁵⁶ Incluso, hacia los últimos años de su pontificado, al establecer los “*derechos y*

⁷⁵⁴ “...Nos os damos pleno poder, s/ la severidad de las leyes canónicas contra esas cofradías religiosas, que han tan vergonzosamente viciado... su carácter, para disolverlas totalmente, y establecer otras que correspondan á la naturaleza de su institución” *Boletín del Obispado de Córdoba*, 218 (1874), p. 73.

⁷⁵⁵ *Boletín del Obispado de Córdoba*, 3 (1881), p.103. Cfr. REVUELTA GONZÁLEZ, M., “Condicionamientos históricos de la problemática religiosa en la segunda mitad del siglo XIX” en *Perspectivas de la España Contemporánea...* pp.152-153.

⁷⁵⁶ *Boletín del Obispado de Córdoba*, 11 (1884), p. 160. “Los que sobre llevan la escasez con el trabajo de sus manos, fuera de ser dignisimos... de caridad y consuelo, están más expuestos á las seducciones de los malvados [...] Débeseles por tanto ayudar con la mayor benignidad posible y atraer á congregaciones honestas...” *Ibídem*.

privilegios” de la Cofradía modélica, declararía sin ambages: “pertenece á la Iglesia en que está establecida”. Es decir, la Cofradía apadrinada por el Vaticano, que marcara la imagen referente para este tipo de asociacionismo seglar, perdería, así, cota de representación popular: la iniciativa de creación no partiría del laicado y la absorción de poder se mostraba explícita.

Conocidas estas bases y centrándonos en el caso cordobés, encontramos la primera doctrina episcopal encaminada al fomento y regularización de las Cofradías del Rosario en 1880. Un año antes, por tanto, de la publicación en el Boletín diocesano de las normas básicas establecidas por el Pontífice para las mismas. *La lectura de los preceptos establecidos por el diocesano Gonzalez nos muestra con más claridad, si cabe, la asunción de la autoridad por parte de la jerarquía eclesiástica, en detrimento del laicado. Al mismo tiempo, nos desvelan otro aspecto igualmente interesante: al coincidir el origen primigenio de la Cofradía elegida con la antigua incardinación clerical del Ordinario (PPDominicos), en su dictamen nos parece apreciar un intento de recuperación de los derechos jurisdiccionales perdidos por los regulares.*⁷⁵⁷ *El hecho de que en el Pontificado de su sucesor, con exquisita sutileza, eso sí, se deshiciera la ventaja dada a esta adscripción clerical, parece reforzar la idea.*

El Padre Zeferino, en su “*Modo de organizar las cofradías del Rosario*”, atrás los envites liberales, incidiría primeramente en la labor de *reconversión* social emprendida por la Iglesia; de este modo, estipularía, como objetivo primario de estas asociaciones, “*moralizar á los pueblo, estirpar las malas costumbres y fomentar la piedad*”. A continuación, en las “*diligencias*” a seguir para la constitución de facto, establecería como premisa sine qua non que el Párroco promotor solicitara al “*Reverendísimo Maestro Gral de PP.Dominicos*” la autorización; sólo después y “*si lo juzga conveniente su permiso al Obispo de la Diócesis*”. Unicamente si se elaboraran “*constituciones particulares para la Cofradía o Hermandad de sufragios*”, debieran éstas ser autorizadas por el titular de la Diócesis. Reforzando aún más la medida de revalorización de los regulares y contemplando el caso de que no existiera en el momento de la fundación ninguna Congregación de Predicadores en la localidad en

⁷⁵⁷ [“*Aunque el estado suprima los conventos no por eso dejan los dispersos de ser religiosos y tener el superior de siempre; si fallece, que nombren vicario; si no se puede, que pasen a obispos como delegados apostolicos*”...] *Es decir, sólo estaban dispuestos a obedecerlos en caso de necesidad, con la imprescindible condición de que actuaran como delegados del Papa,*” REVUELTA GONZÁLEZ, M., “*Condicionamientos históricos...*” p. 258.

cuestión, establecería que desde el momento en que esa situación cambiara, la Corporación pasaría a su custodia. Por lo demás, potenciaría el papel parroquial: “*solamente el Párroco... tiene facultad de admitir en esta Cofradía á los fieles*”; incidiría en la finalidad contemplativa de la Institución: “*sacrificio, oraciones, limosnas, ayunos...*”, a imagen de la misma Orden, añadiría; distinguiría a los cofrades cooperantes económicamente como “*de número*”, en la misma línea marcada por la sociabilidad que hemos dado en llamar *mixta* con la diferencia, respecto a ésta, de acentuar aún más su carácter *popular* ya que, apostillaría, los aspirantes no tendrían “*que dar cosa alguna para ser admitidos*”. Paradójicamente, quizá temiendo que las *del Rosario* llegaran a alcanzar el poder de convocatoria que tuvieran antaño y ello ocasionara una pérdida del control eclesiástico, dada la merma de efectivos respecto a otros tiempos, limitaría su fundación a una por localidad, salvo casos excepcionales.

Poco vigencia tendría la normativa desplegada por el Obispo intelectual, su relevo traería algunas modificaciones, dictadas desde el Arzobispado burgalés, en las que la parcela de poder eclesiástico aumentaría considerablemente.

Así, la “*aprobación*” de estas Cofradías quedaba sujeta al Obispado, mientras que al Padre Gral de la Orden de Sto Domingo le restaría la concesión de “*indulgencias*” y el nombramiento protocolario del Párroco. Es cierto que se respetaría alguna nomenclatura propia de regulares, si bien, en cualquier caso, estas recalcarían el orden jerárquico determinado.⁷⁵⁸ Como si se tratara de trasladar la aparente bicefalia de los Superiores al texto normativo, y en lo que interpretamos como una forma de impedir que la autoridad recayera exclusivamente en el laicado, la duplicidad se repetiría en las funciones de Gobierno: las que serían ostentadas por el “*Abad*” (Párroco) y el “*Prior*” (Hno Mayor).⁷⁵⁹ De esta forma, quedaría atrás el papel presidencial del seglar o Hermano Mayor, que ahora sería asumido por el Párroco (voto de calidad, presidencia, autorización de ingresos, convocatoria Juntas...); reservando al lego tan sólo las responsabilidades económicas (postulado, recepción de limosnas, solicitud de donativos, posibilidad de imposición de cuotas de ingreso, “*penas y multas*”...). La presencia de otros clericales en los órganos de Gobierno acentuaba aún más la

⁷⁵⁸ La Orden Dominica tendría que esperara a 1899 para que León XIII, en la misma línea que el Obispo Gonzalez, dos décadas atrás, reconociera el “*derecho adquirido y hereditario*” que la amparara sobre las Cofradías en cuestión. *Boletín del Obispado de Córdoba*, 1 (1899), pp.5-13.

⁷⁵⁹ Nótese el uso intencionado de la terminología monacal para marcar el rango de autoridad entre las dos dignidades.

dependencia de la Cofradía a la autoridad eclesial. En cuanto al resto de la normativa, añadir que los objetivos devocionales se mantendrían; si bien, en esta ocasión, se plasmaría la “*procesión*”, algo que en los escritos que nos han quedado del anterior Prelado no se mencionaría. Como tampoco la admisión de ambos sexos. Otro aspecto que la haría diferir de la del obispo Gonzalez es que, ahora, no sólo no se limitaría su fundación a una por localidad, sino que el Dignatario expresaba su deseo de “*ver establecida en todas las parroquias*”. A finales de siglo, sería el propio Pontífice el que matizaría esta postura “*prohibiendo... que existan en un mismo lugar muchas Cofradías del Rosario*”.

Un aspecto que no nos aclara ninguna de los documentos analizados, ni tan siquiera los emitidos desde el Vaticano, es el porqué de la elección de la Cofradía del Rosario para sentar las bases de la renovación. Echando la vista atrás en la trayectoria de las susodichas Cofradías y contemplando los datos conocidos, para el caso cordobés, observamos que, ante las reformas proyectadas por los ilustrados y la información recabada al respecto, ésta era la advocación de mayor popularidad y actividad pública; llegando a contabilizarse 24 de ellas, tan sólo en la capital. Por lo que no es de extrañar que dicha titularidad fuera la elegida por la Iglesia para llevar a cabo su reforma, dada la acogida popular.⁷⁶⁰

Llegados a este punto y ateniéndonos a todo lo expuesto, en el afán de comprobar hasta que punto funcionaría la movilización que desarrollara el aparato eclesiástico, durante buena parte del siglo XIX, en aras a controlar Cofradías y Hermandades, acudimos a una fuente de información muy valiosa en contenidos de *Sociabilidad*; ya que, en si misma, no es sino fruto de ésta: nos referimos a los *Congresos Católicos Nacionales*.

Los resúmenes y “*Conclusiones*” que de estos se vuelcan en los Boletines, nos facilitan nuevos detalles sobre las Corporaciones laicas que nos ocupan. Tanto en el de Sevilla (1892) como en el de Tarragona (1894), en los llamamientos que se hicieran a la unión católica por medio de la asociación y entre las distintas fórmulas propuestas,

⁷⁶⁰ “... en la centuria del setecientos la devoción al rosario cobra un protagonismo relevante y tiene un fuerte arraigo popular en los distintos barrios cordobeses. Una de la pruebas elocuentes que corroboraran el fenómeno será la elevada cifra de hermandades dedicadas al fomento y exaltación del rosario [...] En general los gastos de las fiestas religiosas nos arrojan unos valores numéricos muy altos y son financiados con limosnas” ARANDA DONCEL, J., “Religiosidad popular... pp. 74-75.

estaría presente la Cofradía de referencia, así como el fomento en general de este tipo de sociedades seculares y la constitución de una “federación” de ellas.⁷⁶¹

Pues bien, frente a toda esta inquietud institucional por el tema, si acudimos a las “Listas de Socios Titulares y Honorarios inscriptos, en esta Diócesis de Córdoba...” para los mencionados Congresos, incluyendo además el de Burgos (1899), es sorprendente constatar que tan sólo encontramos la representación de 4 Cofradías para la capital.⁷⁶² Realmente, ante tamaños resultados a la constante convocatoria eclesiástica, creemos poder concluir que la consonancia entre las bases populares católicas y su jerarquía, al menos en la ciudad, no era demasiado sólida. Y ello, teniendo en cuenta que para la concentración sevillana, y en referencia a los congresales en general (“socios”), la Diócesis se preciaría de ser “Córdoba el Obispado que ha presentado más al Congreso nacional”.

Asociacionismo católico institucional-

Si en el apartado anterior partiríamos de una corriente asociativa ya existente, el movimiento cofrade, y la inmersión de la Iglesia oficial en ella, en aras de fortalecer unos vínculos con sus fieles sensiblemente dañados con el avance secularizador, recuperando, así, parte del protagonismo perdido con la caída del engranaje estamental; nos centraremos, ahora, en el análisis de iniciativas de igual índole, llevadas a cabo por la propia Institución. Partiendo de las fuentes ya establecidas, Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba y Boletines de dicha Diócesis, somos conscientes de las lagunas de información que presentan éstas para la primera mitad del siglo (a los saltos cronológicos propios de la epistemología histórica habría que añadir el escollo de la duplicidad archivística mantenida por la Entidad tratada, “Archivos Secretos”); mientras que, desde la creación de la publicación periódica, aún

⁷⁶¹ “... debe trabajarse por establecer la cofradía de este nombre [del Rosario] donde no lo estuviese, aumentar el numero de cofrades donde se halle erigida, y restablecer en los puntos en que lo permitan las circunstancias...” “Conclusiones aprobadas por el Congreso Catolico de Sevilla”, *Boletín del Obispado de Córdoba* 22 (1892) p. 276.

Entre los “Puntos de Estudio” establecidos en el Congreso tarraconense encontramos el de “Utilidad de las Cofradías y Hermandades para fomentar la piedad y el culto divino. Conveniencia de una federación entre ellas, que, respetando su autonomía, estableciera las relaciones necesarias para el mútuo estímulo y edificacion. Medios conducentes á este objeto”. *Boletín del Obispado...* 13 (1894), p. 185.

⁷⁶² Cfr. *Boletín del Obispado...* n°s 5, 6, 7, 11, 17 (1892) y 12 (1899).

persistiendo la misma política documental, el campo de investigación se amplía considerablemente. Pese a todo, lo cierto es que *la reconstrucción del mapa asociativo-confesional logrado partiendo de los datos obtenidos, mantiene una precisa coherencia con la coyuntura histórica en que se desarrollara la vida institucional. Apreciándose, eso sí, sensibles diferencias de actuación dependiendo de las relaciones mantenidas con el Poder civil, pero conservando intacto el objetivo central con firmes reminiscencias del pasado, independientemente de los cambios de enfoque más o menos personalistas.*

* *La Era isabelina.*-

Adentrándonos, pues, en los hechos secuenciales, la primera constatación que tenemos de Sociedad confesional de corte contemporáneo es la de la “**Real Asociación de la Caridad**” (1814) también denominada “*Asociación de la Caridad del Buen Pastor*” (1839) o “*Asociación de la Caridad de Córdoba*” (1840).

Vinculada, en un principio, a un concepto *benefico-caritativo y redentor*, respondería al esquema asociativo confesional del entorno europeo por estas mismas fechas.⁷⁶³ El haber localizado tres documentos dispersos de ella, fechados en los años señalados junto a los distintos nombres adoptados, nos permite apreciar una evolución en sus contenidos, pese a que preservara intacto su objeto de medular. Así, destinada al cuidado de la población reclusa, partiría de la dedicación al “*alivio de los presos*”, con base en el consuelo espiritual (1814), para llegar a reclamar, más adelante, el “*bien estar*” de los mismos (1840); añadiendo entonces, a la finalidad moral, la obtención de “*ventajas temporales, compatibles con su estado*”.⁷⁶⁴ Esta incursión en la *temporalidad* terrenal, unido al hecho de que la Presidencia la ostentaran autoridades civiles,

⁷⁶³ Nótese que la francesa *Asociación de la Caridad Cristiana de San Vicente Paul*, más tarde importada para España, considerada como “*benefico-asistencial*” surgiría en 1835. Cfr. MILÁN GARCÍA, J.R., “El Asociacionismo Católico Español en 1900: un intento de aproximación” en *Hispania Sacra* 102 (1998), p. 646. “... la beneficencia no había nacido en el siglo XIX; la limosna y la caridad parroquial eran usos antiguos,... Por otro lado, en el Antiguo Régimen, sobre todo en cofradías y entidades afines, existían modelos de beneficencia laica institucional,... Con todo... casi al mediar el XIX, se perfila un estilo nuevo, de asociaciones en las que lo benéfico constituye el objetivo quizá primordial del asociacionismo laico.” ANDRÉS-GALLEGO, J- PAZOS, A.M., “Cien años (y algo más) de Catolicismo Social en España” en *Un siglo de Catolicismo social en Europa 1891-1991*, Antón M. Pazos (coord.), Pamplona, 1993, p. 48.

⁷⁶⁴ LÓPEZ MORA, F., que fechara la creación de la Entidad en 1806 la calificaría en sus comienzos como “*ilustrada*” y “*caritativa*”. Cfr. *Pobreza y Acción Social...* pp. 299-303.

prevaleciendo sobre el asociado eclesiástico, parece abocarnos a pensar en un proceso secularizador experimentado en la misma asociación;⁷⁶⁵ lo que coincidiría, por otro lado, con los cambios de titulación que experimentara la Institución. Si añadimos la connivencia con el Gobierno local al solicitar a la Diócesis parte de los enseres religiosos de conventos suprimidos, aún con destino al culto, el proceso de suplantación de la dirección religiosa por la seglar parece verificarse.⁷⁶⁶ *Nos encontraríamos, por tanto, con una Sociedad que partiendo, en fechas y forma, de esquemas de sociabilidad del Antiguo Régimen se transformaría progresivamente al tiempo que avanzara la secularización de la sociedad.*

Continuando nuestro recorrido, en la misma década de los 40 encontramos documentación de otras tres asociaciones eclesiales que responderían a distinta orientación a la anteriormente expuesta. Nos referimos a la *“Sociedad Religiosa de España o Sociedad del Sello”* (1840), la *“empresa ó sociedad de la propagación de la fe”* (1840) y la *“Propaganda Catolica”* (1845).⁷⁶⁷ *Como denominador común a todas ellas: la “restauracion” y “conservacion” de los antiguos valores religiosos, “baluarte religioso”. Para la del Sello, estos, irían inexorablemente unidos al binomio Altar-Trono.*⁷⁶⁸

⁷⁶⁵ Siguiendo con la constante imbricación asociativa que se nos presenta a lo largo de todo el trabajo, decir que uno de los rectores conocidos sería un destacado miembro de la Sociedad Económica Cordobesa, la que llegaría a dirigir por estos años. Concretamente, se trataría de José Illescas y Cardenas. Vid supra p. 16.

⁷⁶⁶ Recuérdesse que se produciría una situación similar en el entorno cofrade en su aproximación a las autoridades civiles. Vid supra p. 228 y n. 744.

⁷⁶⁷ Constatamos las dataciones correspondientes a la documentación hallada. No obstante, entre la información obtenida se dice haber recibido noticias sobre la Sociedad del Sello ya en 1837. En cuanto a la similar denominación de las dos últimas, al no contar con Reglamentos u otros, no hemos podido dilucidar si nos encontramos ante la misma Entidad; es por lo que las reseñamos independientes, tal y como se nos mostraran en los legajos.

⁷⁶⁸ *“...un proyecto del que ha de resultar tantos bienes á la religion, á la patria y al trono”; “...para asegurar el bien del Trono, de la Monarquia y de las leyes al mismo tiempo que el de la Religion. Tal debe ser la primera ocupacion y el principal empeño... un Gobierno sabio, hombres de ilustracion y conocida probidad, pueden en perfecta unión y armonía trabajar en la grande obra de reparar los males en lo temporal, y los prelados de la Iglesia, llenos del espiritu de mansedumbre... recomendarán a los fieles ... Que amen á Dios, den honor á los príncipes, y vivan en santa union... conozcan los pueblos que solo siendo buenos cristianos serán buenos ciudadanos, obedientes y sumisos a las leyes... La obra de la restauracion en lo político y religiosos es digna de toda atencion”* “Proyecto de la Sociedad Religiosa

Tanto la *Sociedad del Sello* como la *Propaganda Católica*, de las que se conserva más información, antes de exponer sus fines harían una introducción retrospectiva en la que coincidirían en culpar a las ideas venidas de otros países (“*filosofía*”) de la “*desmoralización*”. La del *Sello*, además, compendiaría en el “*protestantismo*” el cúmulo de males importados; introduciendo, entonces, el tema del cerco “*palmo á palmo*” al Papado. Una y otra imbricarían el concepto religioso de “*mision*” al de *asociación*, para el logro de sus fines;⁷⁶⁹ el de “*unidad*” y “*cooperación*”, como reflejo del de “*dogma*”. Ambas escogerían los mismos métodos de *recristianización*: la edición seleccionada y posterior distribución de publicaciones con fines moralizadores. La financiación vendría a través del donativo, limosneo o suscripciones de los socios

Las tres Sociedades responderían a una planificación precisa, a “*un plan profundamente meditado*”. La *Propaganda*, incluso, proyectaría una organización departamental así como la creación de “*Bibliotecas parroquiales*” para aumentar la formación del clero. De esta forma, se diría, podrían “*defender nuestra santa Religion,... preparar sus intereses futuros y volver á adquirir la deferencia social que se debe a su sagrada mision*”.

En cuanto a su origen y composición, al no disponer de reglamentación, nos es imposible precisarlo. No obstante, en los textos se percibe la asociación mixta de clero y laicado. Si bien, en todas queda explícito que la dirección, de una forma u otra, radicaría finalmente en la jerarquía eclesiástica.

de España” Caja Obras de Santiago 1802-1805. DO 17. Córdoba capital, *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba*.

“*la Religion, la moral, la disciplina, las tradiciones, las practicas piadosas, todo lo más sagrado y respetado de los españoles ha sido escarnecido y ultrajado... la irreligion é incredulidad han cundido en este suelo privilegiado... Algunos españoles han desmentido su carácter y sus costumbres piadosas... por el capricho de la novedad ó por el espíritu de la imitacion...*” “*Propaganda Católica*”, Caja Córdoba. DO 20 1843-1873, *Archivo del Despacho Ordinario...*

⁷⁶⁹ En este sentido, tenemos que decir que la misma circular informativa de la *Sociedad del Sello* establecería el paralelismo del proyecto societario español con otras iniciativas *misioneras* ubicadas en París, Lyon y Carcasona. Por su parte, J.LORTZ detallando el impulso misionero decimonónico resalta la importancia que tendrían “*conferencias y asociaciones*” en la creación de la conciencia misional. Hasta el punto de crearse por tal motivo, señala, seminarios misioneros especializados en Lyon y París. Cfr. *Historia de la Iglesia en la perspectiva de la Historia del Pensamiento*, II. E. Moderna y Contemporánea, Madrid, 1982, pp. 481-482.

La documentación que nos ha llegado no nos permite conocer la implantación que dichas asociaciones tuvieron en Córdoba, si bien, gracias al tesón expeditivo del Ministro de Gracia y Justicia en busca de la incidencia de la *Sociedad Religiosa*, sabemos, al menos, que la noticia circularía tanto por la capital (respuesta de la Sala Capitular de San Hipolito) como por la provincia (Fuente Obejuna, Cabra y otras localidades que por el momento no podemos determinar al no constar su nombre junto a la firma del eclesiástico informador).

Lo cierto es que, dadas las difíciles relaciones por las que atravesaban Iglesia y Estado por estos años, enfrascado el Gobierno en un intento de rebaje del poder confesional y en la creación de una nueva estructura eclesiástica bajo su férula, no es de extrañar que asociaciones del corte de las señaladas que, se nos ocurre, podrían con el tiempo tomar el relevo de parte del colectivo de regulares suprimidos, le inquietara. Por otro lado, *tras la firma de Vergara, aún cuando la contienda hubiere concluido, era de suponer que los seguidores del credo carlista vendrían a refugiarse tras algún otro pendón y el tradicionalismo por el que clamaban estas Sociedades recordaba bastante al defendido por los fieles al Infante; en cuyas filas, además, habría una notable representación de la clerecía, como es sabido.*⁷⁷⁰ Quizá el tono premonitorio, y un tanto desafiante, de ciertos pasajes de los impresos difundidos por estas Sociedades, que apuntara a la necesidad de alianza Altar-Trono como solución de salvación nacional, podría interpretarse en este sentido.⁷⁷¹

⁷⁷⁰ Recuérdese, por señalar un ejemplo, que es conocido el papel de Vicente La Fuente, destacado carlista, en la implantación en España de las *Conferencias de San Vicente Paul* que serán analizadas más adelante. Cfr. ANDRÉS-GALLEGO, J., *Pensamiento y Acción Social de la Iglesia en España*, Madrid, 1984, pp. 42-43.

⁷⁷¹ “Si la Reina Gobernadora podrá gloriarse de dar la paz á los pueblos mayor gloria merecerá por la proteccion que dispense á la Religion, pues entonces la paz sera verdadera, será la paz de Dios... La Iglesia no podrá olvidar que se debe exclusivamente al catolicismo de la augusta Reina el que no sea una iglesia reformada: Los venturosos dias de paz y reposo que sucedan á una guerra cruel y sanginaria, serán al mismo tiempo dias de restauración y de gloria para la Religion Católica, Apostolica, Romana que profesan los españoles y los santos templos resonarán de himnos y alabanzas al Señor por los beneficios de la paz y por la conservación del catolicismo en España... La Paz se hará firme y duradera á proporcion de la solidez de las bases en que se funda. Se conservará... por el reconocimiento de la pureza é integridad de la Santa Religion y de sus dogmas, por la observancia de sus preceptos y de la divina moral, resultando la felicidad de la Nacion” “Proyecto de la Sociedad Religiosa....

En cualquier caso, abundando en los paralelismos, *resulta asombroso el parecido del panorama que presentan los escritos analizados con la Carta que enviaran a Gregorio XVI veinticinco Obispos españoles en 1839*. En ella le relatarían “*el estado político, religioso y social de España, tras siete años de régimen liberal*”, así como la difícil situación por la que atravesaran.⁷⁷² Y, más allá de la simple semejanza, *constatamos que cinco de los firmantes participarían en la elaboración del Reglamento de una de las Sociedades que nos ocupa; cuatro más de ellos aportarían su apoyo pastoral*.⁷⁷³ *Nos referimos, concretamente, a la Sociedad Religiosa de España, también conocida como Sociedad del Sello*.

Este mismo asunto nos aporta nuevos matices explicativos sobre la actuación del Prelado cordobés de turno, Juan José Bonel y Orbe. Considerado como “*colaboracionista*” con los Gobiernos liberales, entre otras cuestiones por no rubricar junto con 15 Diocesanos más la mencionada misiva, los contactos autorizados de su Gobernador Eclesiástico con el de Sevilla (junio-julio de 1840), cuyo “*desterrado*” titular sí se alineara con aquellos, a cerca de la colaboración y apoyo a otra de las asociaciones en estudio, la llamada “*de la propagacion de la fe*”, parecen, cuando menos, mostrarnos un panorama de relaciones mucho más complejo del hasta ahora conocido. En el carteo mantenidos entre ambas Dignidades, donde, a costa de la Prelatura malagueña saldría a relucir la injerencia civil en la cobertura de éstas (“*Obispos intrusos*”), constatamos un respaldo y entendimiento mutuo ante los “*duros... conflictos en que nos vemos, y muy reiterados...*”; situación que, argumentaría el sevillano, permanecería “*mientras las circunstancias políticas no den otro impulso*”. El cordobés, quien insistiera en actuar con la aquiescencia de Bonel y Orbe ante la extrañeza del anterior, coincidiendo con su criterio, distinguiría al Rector de la Archidiócesis de Sevilla entre “*los buenos Prelados*”.⁷⁷⁴

⁷⁷² Cfr. CÁRCEL ORTÍ, V., “El primer documento colectivo del episcopado español. Carta al Papa en 1839 sobre la situación nacional” en *Scriptorium Victorienense* 21 (1974), 152-169.

⁷⁷³ Los redactores serían los de Coria, Cádiz, Plasencia, Menorca y Ceuta. Los restantes: el Arzobispo de Sevilla y los Diocesanos de Calahorra, Cartagena y Mallorca entre otros.

⁷⁷⁴ “... sensible es que todavía las circunstancias no presten las seguridades que era de apetecer, p^a las resoluciones definitivas y marcha legal y justa, que reclaman la razón y el derecho; ... así es que nos vemos obligados algunas veces a no hacer todo lo que quisiéramos [...] yo procuro en cuanto está á mi alcance conducirme en el desempeño de un encargo tan grave como el que el Prelado me ha confiado con toda prudencia debida á el y con cuantos conocimientos son posibles p^a obrar en armonía y

Se conserva también una epístola del propio Bonel y Orbe, enviada a la Secretaría de Gracia y Justicia y fechada tan sólo unos meses antes de la correspondencia arriba citada, en la que solicitara con dura crudeza la “*revocacion*” de la Rl. Orden de febrero de 1836, que tanto afectara a la Iglesia. En ella, en efecto, se nos muestra el perfil de un personaje distante de la mansedumbre que debiera adornar a un “*colaboracionista*”, llegando a calificar el resultado de la medida de “*humillacion é ignominia*” y su puesta en práctica de “*arbitrariedad*”.⁷⁷⁵

Tampoco la negativa al Jefe Político, ya en tiempos del Regente, de crear una Junta de Eclesiásticos “*compuesta de personas liberales*”, para asesorarle en los expedientes relativos a estos asuntos, parece mostrar una actitud de colaboración. Eso sí, la respuesta excusando el cumplimiento de la “*orden*”, rezuma exquisita diplomacia.⁷⁷⁶

De cualquier forma, si cotejamos los resultados del análisis de la primera Sociedad citada en este apartado, la “Asociacion de la Caridad de Córdoba”, que hundiendo sus raíces en el siglo anterior, canalizara su tradicionalismo hacia la Beneficencia sin dejar de sufrir, por ello, los cambios pertinentes a la nueva organización social;

conformidad de otras Diocesis” Caja “Có capital 1837-38-40. DO 19. 1831. 42. Inventarios Desamortización.” en *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba*.

⁷⁷⁵ “... aquella especie de jurado, establecido y executado repentinamente, el cual en medio de las pasiones, de los partidos, de las animosidades y resentimientos personales dio margen en muchos pueblos á demasias y excesos muy notables con desprecio de la Autoridad Eccl^a viendose privados del ejercicio de la predicacion, y del confesionario, la mayor parte de los individuos de su clero, vicarios, Curas, Eccos venerables, de buena conducta moral y politica nunca desmentida y solicitados sus destinos por algunos de los mismos que componían estas numerosas Comisiones a favor de otros Eccos que por sus meritos para obtenerlos, eran acaso los promovedores ocultos de la aplicación de estas medidas contra señaladas personas para que en ellos recayesen sus oficios y cargos. Facil es considerar el escandalo y ansiedad de los fieles contemplando sus curas y los directores de sus conciencias impedidos en sus funciones por la Autoridad civil, de una manera tan estraña y estrepitosa, y por personas algunas de las cuales, preciso es decirlo, a el desarreglo de su vida añadian el insolente desacato de atreverse á juzgar la conducta de aquellos cuyo unico defecto era a sus ojos el buen ejemplo con que asi reprehendian la corrupcion de sus costumbres.” *Ibíd.*

⁷⁷⁶ “Desde luego hubiera yo satisfecho los deseos de U.S y correspondido á la confianza con que ha tenido la bondad de honrrarme instalando sin tardanza alguna la Junta; pero antes he creido oportuno hacer presente á U.S el grave inconveniente que se me ofrece, y es que la Exma Diputacion Provl y todos los Ayuntamientos de la Prov^a ban á resentirse extraordinariamente de su instalacion porque verán en la Junta un Tribunal calificador de sus asuntos, y su resentimiento a no dudarlo frustraria las rectas intenciones de V.S, proporcionaria sobrados disgustos á las personas nombradas, y perjuicios irreparables á todos los Eccos de la Diocesis” Caja Obras de Santiago....

*podríamos decir, ahora, que las tres entidades conocidas de la década de los 40, lo harían hacia el mantenimiento de un antiguo estatus. Es decir, la Iglesia parecía ir cubriendo las fallas ocasionadas en su estructura por las reformas liberales, con formulas asociativas más concordantes con la nueva sociedad burguesa, sin por ello renunciar a fundamentos básicos de su esencia secular.*⁷⁷⁷

Frente al tono díscolo anteriormente visto, las asociaciones que se nos muestran entre los años 50 y 60 responderían a parámetros más conciliadores. El acuerdo institucional, sin duda, se hacía presente. Encontrándonos, en esta ocasión, con agrupaciones de corte rogativo, benéfico y pastoral que responderían, generalmente, a patrones anteriores.

A modo de paréntesis, atrás las Regencias todo parecía volver a su cauce. De esta forma, aún frescas las rubricas, conocemos la llegada a la Diócesis cordobesa de noticias de dos Sociedades con afán proselitista que, ya implantadas en otras localidades y apoyadas por numerosas autoridades eclesiásticas (una de ellas incluso contaría con “Breve” papal que la elevara a la categoría de “Archicofradia”), buscarían su acomodo entre esta comunidad.

Ambas, la “**Asociación de la oración continua**” (“*El cura de Chamberi*”, 1852) y la del “**Culto continuo del Santísimo Sacramento**” (Granada, 1855), basarían su objetivo más próximo en la recuperación de formas devocionales: comunión, jaculatorias, rezos... el más esencial en la lucha contra la secularización: “*la impiedad y el indiferentismo religioso*”, la pérdida de “*las creencias religiosas y las buenas costumbres*” (“*blasfemias*”, “*irreverencias*”, “*actos irreligiosos...*”).⁷⁷⁸ Las dos, además, intercalarían en su exposición términos cofradieros (“*hermanos*”, “*cofrades*”) por lo que, a falta de reglamentación precisa, podemos suponer que su organización interna guardara relación con estas tradicionales corporaciones.

La granadina, que declarara haber alcanzado “*millares de asociados*”, incluiría en sus bases un *sistema hereditario*: de forma que el socio hubiere asegurado la transmisión de

⁷⁷⁷ “No obstante el cambio de bases en su cuerpo y mentalidad, la Iglesia no planteó proyecto pastoral... desde la óptica de la innovación, plantando, por el contrario, sus cuarteles en el campo de la restauración. El ideal e incluso la esperanza seguían estando en el pasado....” CUENCA TORIBIO, J.M., *Estudios sobre el Catolicismo Español Contemporáneo IV*, Córdoba, 2005, p. 76.

⁷⁷⁸ “...lamentamos estos calamitosos tiempos, debemos unirnos espiritualmente para desagaviar en los posible la justicia divina, y pedirle la gracia espiritual necesaria para librarnos del infernal contagio” “Culto continuo del Santísimo Sacramento”, *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba*.

su misión antes de morir. Una fórmula, por otro lado, de asegurarse la adscripción eterna. Rezumaría pragmatismo burgués al incorporar, entre sus argumentos proselitistas, la obtención de *beneficio*, adaptándolo al plano espiritual.⁷⁷⁹

En la misma línea de protección de las esencias católicas se nos muestra la *Academia de San Miguel*. Ésta sí, nos consta, arraigaría en Córdoba en 1862. Bajo la advocación arcangélica, la fundación claretiana dejaba claro que su misión de “*combatir los errores religiosos y los vicios por medio de la verdad*” pertenecerían al exclusivo ámbito religioso siendo “*Ajena... enteramente á la politica*”. Ciertamente, la “*luna de miel*” que viviera el Altar con el Trono harían innecesario adoptar cualquier otra vía de reafirmación.⁷⁸⁰ No obstante, la calificación diocesana de asociación de “*alto interés*” nos induce a pensar que, quizá, su finalidad fuera más consistente. Por otro lado, dada la atalaya de un conocido protestante en el Casino burgués local (“*Circulo de la Amistad*”), con facilidades de acceso a la prensa inglesa, es probable que el asentamiento de la *Academia* migueliana en Córdoba fuera visto con ojos más ávidos desde el Obispado que los que parecía tener para las Sociedades anteriormente citadas.⁷⁸¹

De igual índole que la Entidad arriba citada, esto es, en defensa de la ortodoxia frente al envite secularizante, se divulgaría en 1860 y a través del Boletín diocesano, la “*Asociación de la Buena Lectura*”. Sus sencillos postulados irían encaminados a evitar “*los titulos malos*”, para lo que la Sociedad se erigiría en asesora y sus asociados, amén de fieles cumplidores del precepto fundamental, en fiscales para con los no afiliados.⁷⁸²

La lucha contra cualquier contaminación ideológica a través de la publicística, que pudiera afectar a la ortodoxia doctrinal, al igual que viéramos anteriormente (Sociedad Religiosa de España, Propaganda Católica...), continuaba siendo uno de los motores

⁷⁷⁹ La Sociedad, que instituyera un sistema de “*comuni3n á nombre de los demas... de turnos*”, añadiría: “*en lo que no solo está interesado el culto divino, sino las personas asociadas pues que por una comunión que ceden al mes reciben millares*” Ibídem.

⁷⁸⁰ Cfr. CUENCA TORIBIO, J.M., *Aproximación a la Historia de la Iglesia Contemporánea...* pp. 59 y ss.

⁷⁸¹ Nos estamos refiriendo al ingeniero Duncan Shaw que lideraría un “*foco protestante*”. Cfr. PALACIOS BAÑUELOS, L., *Historia De Córdoba...* p. 260.

⁷⁸² Sociedades de igual perfil surgirían en otros países del entorno católico. Sería el caso de su homónima francesa “*Sociedad Católica de los Buenos Libros*” Vid. CUENCA TORIBIO, J.M., *Estudios sobre el Catolicismo Español Contemporáneo IV...* P. 83.

*propulsores para la asociación confesional con el objetivo de “desbaratar completamente los diabólicos planes de la impiedad”.*⁷⁸³

En este aspecto, no menos importante sería el cuidado de la intendencia clerical. Dirigidas a ésta encontramos, por los mismos años, la inserción, en el órgano oficial cordobés, de dos llamadas a la asociación. Una de ellas, la *“Convocatoria á los Sacerdotes de la Diócesis a inscribirse en la asociación de la Corona de oro de la Inmaculada Concepción de la Virgen M^a”* (1860), responde a una forma efectiva de fortalecer las creencias, que se decían cercadas por el *“indiferentismo”* y el *“relativismo”*, a través del recurso al *Dogma*. La propia naturaleza teológica del tema sería lo que limitaría la convocatoria al personal eclesiástico y lo que, a la vez, serviría, así nos lo parece, tal que verdad incontrovertible, para fortalecer la unión del *cuerpo* (Iglesia) en torno a la *cabeza* visible (Pontífice). El hecho de que la promoción de la Sociedad en cuestión emanara directamente de Roma, *“por un decreto autógrafo de Su Santidad”*, y que en la llamada se aludiera a las *“presentes necesidades de la Iglesia Catolica”* podría corroborar nuestra hipótesis.

En un plano más prosaico, la *“Asociación de Socorros del Clero”* se proyectaría como un *“medio de mejorar en breve la situacion material del Clero”*, *“los intereses del clero”* que, recordemos, pasara por considerables estrecheces tras las medidas desamortizadoras: *“... un proyecto que podria cambiar la triste situación de muchos Sres eclesiasticos y Religiosas, de muchas Iglesias y Monasterios empobrecidos...”*⁷⁸⁴ Pese a la llamada general a su creación en 1863, las *“Bases de la Sociedad”* de Córdoba no se publicarían hasta 1879, bajo la égida del incansable promotor de asociaciones Fray Zeferino Gonzalez.

Constituida como cualquier otra Mutualidad civil, se establecerían las cuotas correspondientes que irían engrosando el fondo asistencial. No obstante el parecido con las organizaciones seculares, que, por otra parte, seria reconocido desde las instancias

⁷⁸³ *“El espíritu de “asociación”, que no es una idea nueva sino emanada del cristianismo, hace prodigios hoy... Si la union constituye la fuerza la asociación debe dar por resultado nuestros “propositos” (sic); pensemos,... en la asociación... sin pueriles temores ni vanas desconfianzas,...” Boletín del Obispado de Córdoba, 81 (1863), p. 234.*

⁷⁸⁴ ARIAS DE SAAVEDRA, I-LÓPEZ MUÑOZ, M.L., dan cuenta de la existencia, en la Navarra del siglo XVIII, de *“hermandades de sacerdotes y eclesiásticos”* destinadas a asegurar *“un entierro acorde con su condición y sufragios por sus almas”*. Lo que podríamos considerar como un precedente de la modalidad adoptada en el XIX. Cfr. *“Cofradías y Gremios de Navarra en la época de Carlos III”* en *Hispania Sacra* 102 (1998), p. 677.

eclesiales, no dejaría, por ello, de percibirse, en la reglamentación, el trasfondo de la sólida formación escolástica de su promotor que, huyendo del “*positivismo materialista*”, incluiría la llamada a la “*caridad*”.⁷⁸⁵ Poco más conocemos de la Institución, salvo que al año contaría con 36 asociados. El hecho de que más adelante, en 1894, fuera autorizada por el Prelado de turno otra asociación de igual índole, “*Hermanidad Sacerdotal de Sufragios*”, que comenzara con el impulso de 78 afiliados, nos hace suponer la extinción de anteriormente citada.

Por otro lado, *el asociacionismo de carácter benéfico también tendría su cuota presencial, en esta etapa, a través de las célebres “Conferencias de San Vicente Paul”; tanto las masculinas y como las femeninas.*⁷⁸⁶ Como no podía ser de otra forma, en pleno desarrollo del sistema de beneficencia civil (Ley de Beneficencia de 1849), la Iglesia, que ostentara desde antaño el control de dicha parcela no se mostraría dispuesta a la renuncia en beneficio estatal, por lo que desarrollaría nuevas formas de sociabilidad en torno a la cuestión.

En realidad, desconocemos la fecha exacta de su aparición de la Sociedad en Córdoba. La primera noticia que tenemos es del año de fundación del Boletín eclesiástico (1858), cuando ya se mencionan actividades desarrolladas por la sección varonil de ésta. Sin duda para un Prelado vinculado a los “*beau vieux temps*” (Juan Alfonso de Alburquerque), este sería, como en efecto declarara, el tipo de agrupación que requerirían las circunstancias.⁷⁸⁷ Para él, en unos momentos de desgaje del *antiguo orden*, la “*eficacia de la caridad*” supondría un elemento de contención, aún cuando la Entidad presentara una “*ordenada mezcla*” social. Representadas todas las escalas de la sociedad en ésta (“*títulos de Castilla, personas de distinguida nobleza, hombres de*

⁷⁸⁵ La convocatoria a la asociación mutua se expresaría en los siguientes términos: “...a los que no cuenten con recursos propios para atender á sus necesidades en la enfermedad ó en la vejez pero tambien deben hacerlo... los pocos sacerdotes que tengan una posicion relativamente desahogada... así ejerceran una obra de caridad... contribuiran al decoro y prestigio del estado eclesiastico, y socorrerán á sus hermanos de misterio....” *Boletín del Obispado*... nº 10 (1879), pp. 470 y ss.

Los efectos de los presupuestos *positivistas*, a los ojos de Fray Zeferino, serían crudamente expuestos: “*deducciones que llevan en su seno la negacion de la caridad cristiana y hasta la simple beneficencia, el abandono brutal del enfermo y del desgraciado, el sacrificio del debil al fuerte*” P.F. ZEFERINO GONZALEZ., *Estudios religiosos, filosóficos, científicos y sociales*, Madrid, IMP. de Policarpo Lopez, 1873, t. I, p. 319.

⁷⁸⁶ Cfr. ANDRÉS-GALLEGO, J., *Pensamiento y Acción Social*... pp. 42-44.

⁷⁸⁷ Cfr. CUENCA TORIBIO, J.M., *Pueblos y Gentes*... p. 118.

letras, propietarios, comerciantes y pobres”) la misma formula caritativa las “nivelaría”, haciendo innecesaria la “*practica de irrealizables utopías*”, en clara alusión a las modernas teorías sociales que por entonces circularan.⁷⁸⁸ El éxito parecía acompañar a las primeras *Conferencias* cordobesas, pues, se decía ese año, habrían “*triplicado*” el número de socios. Insistiría el Diocesano a “*párrocos y demás sacerdotes*” en la necesidad de su “*fomento*”, su extensión provincial y, fundamentalmente, en la captación de la juventud.

Colectivo, éste último, importante, pues, como se verá, *la Juventud constituiría uno de los principales pilares sobre los que la Iglesia levantaría toda la red asociativa a desarrollar, sin duda valorando su efecto de continuidad. Otro de estos lo serían las mujeres, en las que se apreciaría su papel influyente en la célula social primigenia, la Familia. Así, igualmente, se constituirían en un grupo de apoyo recurrente en su política apostólica expansiva, como iremos desgranando para el caso cordobés.*

Volviendo a las cifras, en 1859 el Obispo, “*socio de honor*” de las *de San Vicente Paul*, anunciaría la multiplicación de sus asociados por cuatro, a la vez que transcribiría al Boletín datos de la “*Memoria del Consejo General*” de éstas. Leída en París, en ella se declararía a España como “*el territorio donde mayor extension ha querido Dios conceder á nuestra Sociedad*”.⁷⁸⁹

En cuanto a su extensión por la provincia, nos consta su fundación en *Lucena* (Bol nº 14, 1859), *Aguilar* (Bol nº 23, 1859) y *Puente Genil* (Bol nº 43, 1861).

Con respecto a la aparición de las *Conferencias femeninas*, la primera mención la tenemos en un Boletín de 1860, con ocasión de la instauración de éstas en *Lucena*. Ya entonces, el Titular pondría el acento en las especiales cualidades del “*sexo piadoso*” para atender necesidades humanitarias. En cuanto a la de *Córdoba capital*, pese a que en la misma fecha alabara el trabajo llevado a cabo por los asociados de su homónima masculina, para su constitución, y se insistiera en que “*... cuantos puedan influir, les*

⁷⁸⁸ “*la sociedad civil es la reunión de familias sometidas a una actividad común para alcanzar el perfeccionamiento de sus individuos*” Ortí y Lara (1853); “[*la sociedad*] *no es más que la colección de muchas familias, puestas en contacto y enlazadas por medio de ciertas relaciones*” F. Zeferino Gonzalez (1864) Apud. ANDRÉS-GALLEGO, J- PAZOS, A.M., “Cien años (y algo más) de Catolicismo Social... p. 31.

⁷⁸⁹ En la misma se contabilizarían 11 “*Consejos Particulares*” en España. 95 *Conferencias* en 1857 y 119 al año siguiente. Como dato de referencia: en Córdoba capital, en 1880, tan sólo dos de estas agrupaciones, las de *San Pablo* y *La Compañía*, sumarían 42 asociados. Cfr. *Boletín del Obispado*... nº 6.

presten cuantos auxilios haya menester para obtener aquel resultado, en el que todos estamos muy interesados”, no se dataría hasta dos años más tarde. En esta ocasión, el “*Presidente del Consejo particular de Córdoba*”, nos desvelaría un trasfondo distinto al del *Diocesano*, cargado de pragmatismo, que se escondiera tras la adopción de la medida.⁷⁹⁰ La elección de un nombre imbuido de dogmatismo, “*Conferencia de Señoras La Purísima Concepción*”, si lo relacionamos con la finalidad intrínseca señalada y vista la posterior evolución de las asociaciones destinadas a la mujer, no sería baladí.⁷⁹¹

Sabido el carácter mixto, seglares y clero, que tuviera este tipo de Sociedad en Europa; en Córdoba, tan sólo se haría referencia al componente laico, desconocemos si se produciría el doble asentamiento.

Avanzando en nuestra principal fuente de investigación, los Boletines del Obispado cordobés, se diría que en los años 1864 y 1865 se produce un paréntesis para el tema asociativo: no encontramos referencia alguna al respecto. No obstante, ateniéndonos a la temática tratada, predominantemente, más bien se podría calificar este silencio como un punto de inflexión en la trayectoria asociativa católica. Es desde este momento que se aprecia una verdadera planificación en cuanto a la tipología agrupadora. Planificación que seguiría, en gran medida, las consignas romanas, si bien, algunos detonantes nacionales, procurarían una idiosincrasia propia a la tendencia marcada. El tratamiento de la cuestión educativa, con abundancia de transcripciones legislativas en los boletines del 64, unido a la publicación de “*Exposiciones*” del Pontífice y la *Clerecía de Córdoba sobre asuntos coyunturales de trascendencia*, en los del 65, marcarían el comienzo de lo que podríamos considerar una carrera asociativa que implicaría a todos los sectores sociales.⁷⁹²

⁷⁹⁰ “*Nadie ignora el fruto imperfecto que en las Conferencias de hombres produce el patrocinio de niñas y las inconveniencias de la vista de mujeres jóvenes, mucho mas si viven solas ó al cuidado de personas extrañas. No tenemos mas remedio que abandonar las buenas obras... ó arrostrar aquella inconveniencia*” *Ibíd.* n° 72 (1862).

⁷⁹¹ Si ya percibiéramos una lectura intencionada en la congregación de la clase sacerdotal en torno a una asociación *concepcionista*, la elección del mismo tema para la sección femenina de las Conferencias, sabido el poder perturbador que el colectivo masculino confesional diera a las féminas, nos parece una forma de remarcar, a estas, el constante modelo de la “*Purísima*”.

⁷⁹² A modo de ejemplo, algunos de los artículos publicados en los Boletines de este periodo serían: “*La francmasonería á los ojos de los catolicos*”; “*Indice de los principales errores de nuestro tiempo notados y censurados en alocuciones consistoriales, e enciclicas, y otras letras apostólicas de nuestro Santisimos*

De esta forma, entre 1866 y 1868 encontramos en Córdoba las primeras resultas de lo anteriormente expuesto: la “*Asociación de Escuelas Dominicales*” (1866) y la “*Asociación de Hijas de la Purísima Concepción*” (1867), ambas destinadas a la educación de las jóvenes. Mientras la primera de ellas se dedicaría exclusivamente a las “*hijas de las clases pobres*”; la segunda se presentaría, de forma más general, “*á las doncellas*”.

La mujer se convertía, pues, en uno de los bornes fundamentales sobre los que giraría la lucha emprendida por la Iglesia: “*para impedir el progreso y corregir los estragos de la corrupción de las costumbres...*”; para “*formar... uno de esos delicados lazos con que nuestra Santa Religión religa los elementos constitutivos de la familia y de los pueblos y contiene las disoluciones sociales; un remedio á las revoluciones que prepara la mala educación de la mujer; ...*”.⁷⁹³

Las *Escuelas Dominicales* se presentarían oficialmente como parte integrante de una serie de asociaciones selectivas, entre las que se mencionaría a las Conferencias femeninas de San Vicente, destinadas a la formación mujeril para combatir a “*Los enemigos de la Iglesia*”. Siendo, éste, el caso de las dedicadas a las “*sirvientas y á las*

señor Pío IX”; “*Exposición del Prelado á S.M pidiendo no se reconozca el reino de Italia*”; “*Exposiciones del Cabildo y clero Catedral y de los parrocos y clero parroquial de Córdoba sobre el reconocimiento del reino de Italia*”; “*Exposición del clero de la Diócesis sobre el reconocimiento del reino de Italia*”...

⁷⁹³ “*En medio de la corrupción de nuestras costumbres, todavía... la mujer católica conserva la devoción, la piedad y la misericordia y profundo respeto á los sacerdotes, para secundar con docilidad sus propósitos y formar asociaciones...*” *Boletín del Obispado...* año 1868, p. 337.

“*Aunque con mayor retraso que en otros pueblos europeos de la misma configuración cultural que el hispano, la ola secularizadora penetró en el círculo de las esferas dirigentes conformadoras de una parte de la opinión pública. El ámbito familiar permaneció, no obstante, pautado con las normas ancestrales que habrán hecho de él la forma de realización femenina más usual y generalizada. La mujer quedó así convertida en eje y símbolo del desarrollo, mantenimiento y legado del principio religioso de la que era custodia y pedagoga a la vez. Conscientes del hecho, sobre ella centrarían su acción catequizadora y ministerial el clero y jerarquías ochocentistas.*” MIRANDA GARCÍA, S., *Religión y Clero en la Gran Novela Española del siglo XIX*, Madrid, 1982, pp. 62-63.

“*... la mujer se convierte en depositaria de unos mores de alto valor social: el orden, la paz, el bienestar, la estabilidad...*” GÓMEZ-FERRER, G., “*Las limitaciones del Liberalismo en España: El Ángel del Hogar*” en *Antiguo Régimen y Liberalismo...* t 3, p. 520.

jovenes del pueblo".⁷⁹⁴ Una vez instalada en la capital la fundación jesuítica, se haría el llamamiento general para su extensión provincial.

El programa educativo comprendería instrucción *"en los precisos limites de leer, escribir y contar"*. No obstante, la formación se volcaría cuantitativamente en la parcela confesional: *"catecismo de Doctrina Cristiana y los consejos y avisos... para instalar en los corazones de las educandas el santo temor de Dios, aborrecimiento á todo genero de vicios y amor á la virtud,... la frecuencia de Sacramentos"; "hacerle conocer la verdad y amar el bien"...*

No quedarían aquí los objetivos sino que las *"señoras instructoras"*, esto es, las asociadas, *"señoras de elevada posicion social, de clase distinguida ó acomodada, notables por su belleza, por su nacimiento, por sus títulos..."*, serían por sentido recíproco, en sí mismas, *diana del apostolado*.⁷⁹⁵ Más aún, el círculo educativo se completaría con el influjo que ambas partes ejercerían en sus respectivos hogares. De forma que la preservación del orden social establecido, de la sociedad de clases, a través del adoctrinamiento de las féminas, quedaría asegurado.⁷⁹⁶ Por ello se

⁷⁹⁴ *"... la falta de instruccion social, moral y religiosa en las hijas de las clases pobres, expuestas siempre a grandes peligros, particularmente en los dias de descanso... ha inspirado su correctivo en la creacion de las Escuelas Dominicales"* ; *"...dispensar... el precioso beneficio de una educacion é instrucción cristiana, acomodada á su edad, sexo y condiciones"* Boletín del Obispado... n° 116, pp. 151 y 153. (1866).

⁷⁹⁵ La *"Presidenta"* de la primera Escuela Dominical cordobesa sería la Duquesa *"viuda"* de Almodovar.

⁷⁹⁶ *"...dejando sus gabinetes y estrados, el paseo y el teatro, el baile... las gratas y sencillas reuniones de familia van á dar lecciones de catecismo, enseñan a conocer, pronunciar y formar letras... á las hijas de las clases pobres [...] perteneciendo y asistiendo a las Escuelas Dominicales las señoras instructoras y las educandas... ejercitan la humildad,... la obediencia, sujetandose á las prescripciones generales de los estatutos y reglamentos, la paciencia... el abandono Santo de las diversiones mundanales... para dedicarse a instruir ó aprender; la laboriosidad... la virtud principalísima de la caridad, especialmente las señoras [...] en las Escuelas.... las señoras se acostumbran á ser afables y cariñosas, á condolerse de las que ignoran y yerran, y las criadas á ser dóciles y agradecidas, aprendiendo tambien lo que necesitan para estar resignadas y conformes con la voluntad Divina, y cumplir las obligaciones de su estado y condicion; [...] Las jovenes instruidas y bien educadas, al regresar á la casa paterna, podran dar lecciones y buenos ejemplos á sus hermanos y aun sus mismos padres... Las señoras instructoras, están más preparadas y disponen á sus discipulas, para cumplir en su dia la sublime mision que la divina Providencia ha confiado á la mujer... Tan principal como es la intervencion de la madre en la existencia de los hijos,... en la educacion de estos. El padre es el representante de la familia en la Sociedad: dedicado á su oficio ó profesion y ocupado en los negocios que le proporcionan los medios de*

proclamaría abiertamente el “*eminente servicio que á la religion y á la Sociedad hace esta asociacion*”.

Así, si la primera mitad de siglo viéramos una Iglesia aún anclada en el esquema estamental, una Iglesia defensora de la alianza tradicional Altar-Trono. Ahora, firmada la “concordia” con la nueva sociedad burguesa, se nos mostraría una Institución defensora de la renovada estructura social, donde, la confesión católica, sujeta a un proceso de adaptación en el que la sociabilidad tendría capital importancia, no perdería su papel preponderante.⁷⁹⁷ De ahí el hecho de que el organigrama aplicado estuviera fuertemente jerarquizado: las Escuelas estarían regidas por una “*junta de señoras*” pero sus instancias superiores serían los “directores” eclesiásticos y el “Consejo” encargado de su nombramiento.⁷⁹⁸ Todo ello se traduciría, en definitiva, para las mujeres, en la adopción del “*arquetipo femenino de la sociedad liberal*”, el mismo que se aplicaría al “*plan*” del orbe confesional.⁷⁹⁹

mantenerla. La madre,... representante de la familia en la casa, dedicada á los quehaceres domésticos, no debiendo salir de ella sin necesidad” *Ibíd.* pp. 156 y ss.

En estos mismos términos se expresarían otras asociaciones católicas en sus celebraciones colectivas. Cfr. NASH, M., *Mujer, Familia y Trabajo en España (1875-1936)*, Barcelona, 1983, pp. 91-93.

⁷⁹⁷ “La Iglesia Católica española reemplazaría a la nobleza por la burguesía en el binomio estructural que adoptara su caminar en plena crisis del antiguo régimen. Una fórmula teñida del hibridismo característico de la evolución social hispana contemporánea, en la que, viejos y nuevos poderes, nobleza y burguesía, sin fuerza para imponer unilateralmente su propio dominio, sellaron un pacto de entendimiento....” CUENCA TORIBIO, J.M., *Catolicismo Social y Político en la España Contemporánea (1870-2000)* Madrid, 2003, p. 20.

“...la Iglesia institucional acabará aceptando el orden social impuesto por la burguesía, de cuya afección última recela...” *Íd. Estudios sobre el Catolicismo Español Contemporáneo IV...* p. 59.

⁷⁹⁸ “... por poco que se conozca el corazon humano y las afecciones particulares de la mujer, no puede menos de apreciarse exactamente cuanto las halaga verse atendidas y honradas, interviniendo y hasta dirigiendo con cierta autoridad algun negocio” *Boletín del Obispado...* año 1868, p. 337.

Vid. DI CORI, P., “Historia, sentimientos y solidaridad en las organizaciones femeninas católicas desde la época de Giolitti hasta el Fascismo” en *Historia y Género: Las Mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Amelang, J-S- Nash, M (ed.), Valencia, 1990, p. 303.

⁷⁹⁹ “... en la misma manera que en la sociedad del Antiguo Régimen había una serie de funciones reservadas a los estamentos privilegiados, ahora persiste también una absoluta división de funciones, si bien no es el nacimiento sino el sexo, el fundamento de esta limitación. El sexo condiciona dentro de una situación social semejante, diferentes expectativas de educación, trabajo o participación en la vida pública y por supuesto, diferentes derecho políticos y civiles [...] Frente a la idea de la inferioridad biológica femenina que era propia de tiempos anteriores,... el pensamiento de la Ilustración difunde la

El proyecto, que se valoraría oficialmente como “*florecente*” y sería apoyado por las Instituciones civiles, a los dos años de funcionamiento arrojaría, para la capital, las cifras de 3 *Dominicales* con 81 asociadas y 254 alumnas matriculadas. Sabemos de su implantación en la provincia, aunque aún no estamos en disposición de cifrarla.

La *Asociación de Hijas de la Purísima Concepción*, de extracción barcelonesa, no sería sino otra pieza más en la política eclesiástica de captación de la mujer. A través del modelo mariano se perseguiría infundir en las “*virgenes cristianas de dentro y fuera del claustro*” los valores morales (“*virtudes*”), “*bondad,... misericordia, ... amor*”, que las conducirían al “*acierto en la elección de estado*”. Observamos, no obstante, que pese a recalcar esa autonomía de *elección*, puesto que la Institución iría en principio dirigida a la mujer en general, se particulariza, en varias ocasiones, en el “*estado*” de “*esposas fieles y celosas madres*”; llegando, en determinado pasaje, a reconocerse abiertamente como “*el fin de la Asociación*”. A pesar de ello, en el extenso texto pastoral, tras la proclama familiar, se reconoce un objetivo aún más ambicioso al destacar como centro de atención de la Asociación a “*doncellas*” y “*jovenes*” por su importancia “*vital en el orden social y religioso*”.⁸⁰⁰ *De nuevo, pues, el ideal de mujer burguesa y católica estarían en comunión.*

Por lo demás, de nuevo se recurriría a la mixtura. La convivencia, en esta ocasión de “*jovenes de distinta condicion y clase*”, sería vehículo de formación. En lo que cabe a su aclimatación en la circunscripción cordobesa, el Prelado, valorando la “*tendencia*” de la Religión Católica a asociarse, manifestaría su existencia en “*las poblaciones mas*

teoría de la diferencia sin que esto suponga un juicio de valor acerca de la superioridad de un sexo sobre otro. Ello permite elaborar una doctrina de división de esferas y ámbitos de influencia... Por lo demás, la sociedad burguesa habla de carrera abierta al talento sobre la base de los principios de libertad e igualdad; y esta carrera puede alcanzarla el varón en la vida pública.... mientras que la mujer, sólo podrá conseguirla mediante su capacitación moral y el comportamiento que de ello se deriva”. GÓMEZ-FERRER, G., “Las limitaciones del Liberalismo... p. 531.

“Un ideal,... que cuadraba bien con una sociedad que, por efecto de la revolución industrial, había tenido que separar el taller de la casa, y había confinado a las mujeres a esta última, privándolas de su participación en las tareas económicas que habían desempeñado hasta ese momento. A partir de entonces se establecen dos esferas de influencia: la de los hombres y la de las mujeres, atribuyendo a cada sexo un conjunto de valores y actitudes.” Ibíd. p. 518.

⁸⁰⁰ “... para preservar á la inocencia de su primera ruina, ... veríamos especies de cordones sanitarios circunvalando á la infancia,...” *Boletín del Obispado...* nº 124 (1867), p. 110.

importantes de esta Diócesis” e insistiría en la trascendencia de su “difusion” y “propagacion”.

** “La gran restauracion católica” ⁸⁰¹.-*

Pese a que La Gloriosa marcaría para el orden confesional uno de esos hitos idiosincrásicos que señalábamos anteriormente, los Boletines de la Diócesis de Córdoba seguirían abundando en la transcripción de comunicados ultramontanos dedicando una escueta parcela informativa, fundamentalmente centrada en la temática vaticana, a iniciativas autóctonas de movilización. Será gracias a la correspondencia del Obispo que se nos muestre la labor llevada a cabo en Córdoba, y por extensión a nivel general, por la principal empresa asociativa del periodo postrevolucionario, la “Asociacion de Católicos” (dic1868). La observación de la situación coyuntural desde ambas perspectivas institucionales y su cotejo nos descubre que, con fines sensiblemente diferentes, por mor del triunfo, confluirían finalmente. De forma que, tras el proceso, el ascendiente romano sobre la Iglesia española saldría ampliamente reforzado. ⁸⁰²

Sentadas las bases contra “los sectarios de las opiniones liberales” desde Roma y establecida la adhesión, “sin limitacion ni restriccion”, por parte de la clerecía cordobesa a dichos preceptos, en aras de “la unidad de la Iglesia Católica,... la dependencia de los fieles y sacerdotes de sus legítimos pastores”,⁸⁰³ la misiva informando de la constitución de la Junta Superior de la tradicionalista Asociación de Católicos (23-12-1868), compuesta, en principio, por seglares, recibiría la mejor acogida por parte de un Diocesano nostálgico de tiempos pasados. La novel Agrupación agradecería a éste “la pastoral solicitud y el zelo... desplegado en esa ciudad para conseguir que se establezca en ella la Asociacion de Católicos... los preclaros y caritativos ejemplos con que... les marca el camino que deben seguir [...] las

⁸⁰¹ Boletín del Obispado... nº 212 (1873), p. 151.

⁸⁰² “La experiencia del sexenio fue también importante porque dejó al descubierto la existencia de una opinión y un movimiento laicista, más o menos extendido, y, de otro lado, porque provocó formas modernas de reacción católicas,... En el tiempo corto del sexenio, la pérdida de estatus y presencia pública de la Iglesia institucional, y el marco de libertades establecido por la revolución, propiciaban impulsar la asociación y la acción política y social de los católicos laicos...” (F.Montero), Apud. CUENCA TORIBIO, J.M., *Catolicismo Social y Político...* p. 19, n.5.

⁸⁰³ Documento de adhesión del clero cordobés a la Quanta Cura y el Syllabus, Córdoba, 26-2-1865, Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba.

*interesantes noticias que me comunica relativas al Establecimiento de la Asociación en su Ciudad y las fundadas esperanzas que abriga... de que se propague por todos los pueblos de su Diócesis”.*⁸⁰⁴

Efectiva sería, sin duda, la ayuda prestada por Albuquerque a la Fundación. Desde el primer momento se implicaría activamente para la extensión de una Sociedad que buscara, oficialmente, “*mantener la unidad católica y defender siempre la libertad de la Iglesia*”.⁸⁰⁵ Participaría directamente en la solicitud de cuestaciones para las diversas acometidas de la Asociación; como lo fueran la “*Universidad Católica*”, el “*Dinero de San Pedro*”, la “*Propaganda católica*” o los “*solemnes festejos para celebrar el 25º aniversario del pontificado de Pío IX*”. Aportaría su criterio a cerca del “*Proyecto de un Congreso de Católicos en España*” que se preparara para 1872, siguiendo la estela del celebrado en Suiza el año anterior.⁸⁰⁶ Ante todo, se volcaría especialmente en las iniciativas de contenido educativo y de apoyo del Pontífice. Ambas, por otro lado, planteadas, con perspicaz proyección de futuro por parte de la *de Católicos*, en torno a la adscrita “*Juventud Católica de España*”. Y en este sentido, sabemos de su entrega por dar a conocer y financiar (“*suscripciones mensuales*”) los “*Estudios*”, parcela corporativa destinada a la creación de una Universidad Católica.⁸⁰⁷ Así como su

⁸⁰⁴ “Asociacion de Católicos. Junta Superior”, Madrid, 3-8-1869, *Ibíd.*

⁸⁰⁵ “... recomendamos de nuevo ... que nuestro Clero y diocesanos comprendan la importancia y necesidad de que á ser posible no quede ciudad, villa ni pueblo en donde deje de constituirse tan piadosa asociación.” *Boletín del Obispado...* nº 190 (1872), p. 91.

⁸⁰⁶ En este mismo foro, que se ajustaría a iguales tendencias tradicionalistas que la Asociación de Católicos, se trataría la posibilidad de celebrar nuevas reuniones en cada país de los participantes. En la convocatoria del Congreso a celebrar en España, tras exposición de la necesidad de movilización ante la “*persecucion*” que sufriera la Iglesia y la importancia de repetir los modelos de “*concentracion de fieles*” que se estuvieran produciendo en otros países, “*señaladamente de Alemania, Suiza, Italia, Belgica y Holanda...*”, se manifestaría la esencia ideológica común; que no sería otra que la involución: “*...ha llegado el caso de que se crean obligados á tomar parte activa en la defensa de esta verdad, por cuanto esa persecucion se dirige ya ostensiblemente á romper los vinculos sagrados de la Iglesia con la sociedad, y á destruir las relaciones inmediatas que existen entre la religion y la vida civil y politica de los pueblos...*” Documento impreso recibido por el Prelado cordobés, Madrid, 1871, *Archivo del Despacho Ordinario...*

⁸⁰⁷ “*Para salvar á la juventud de los peligros de la mala doctrina que se difunde en algunos centros de enseñanza oficial y aun en establecimientos particulares ...*” Circular enviada al Obispo de Córdoba firmada por el Marques de Viluma y E. Perez Hernandez, abril de 1871, *Archivo del Despacho Ordinario...*

constante intervención en la recaudación de fondos destinados al Primado romano. Es por ello que tenemos noticias de la colaboración de habitantes de diversas localidades de la provincia, en las que, probablemente, existieran delegaciones de la Asociación. Con certeza, tan sólo nos constan en Cabra y Fernán Núñez, además de la capital.⁸⁰⁸

Fruto de su dedicación, la *Asociación de Católicos* quedaría constituida en Córdoba apenas unos meses después que la matriz (julio de 1869), su rama juvenil, ***“Academia de la Juventud Católica de Córdoba”***, lo haría dos años más tarde. Sin noticias normativas de la primera, *el “Reglamento especial” de la segunda, que seguiría tanto los principios fundamentales (“Bases”) como el “Reglamento General” dictado desde Madrid, sin embargo, se distingue dejándonos ver el progresivo protagonismo eclesiástico: mientras los Organos superiores de la primaria estarían regidos por seglares (“Asamblea” y “Consejo Superior”), la “Presidencia” y “Vicepresidencia” de la Junta Directiva local la ostentaría miembros del Cabildo catedralicio. Otra diferencia a resaltar, sería la aparición de “señoras” en el articulado (Art. 23). Bien que “previa invitación” y “solamente á las sesiones extraordinarias”, supondría la primera incursión, conocida en la plaza, del elemento femenino en una asociación confesional masculina, exceptuando el ámbito cofrade. Un detalle más de la importancia que iría cobrando el soporte mujeril para las autoridades eclesiásticas.*⁸⁰⁹

Lo cierto, es que la misma intervención del Prelado evolucionaría poco a poco desde unos *“eficacísimos auxilios”*, con *“algunas atribuciones”*, a una ostensible Dirección. Gestos como su selección de la Junta de la Asociación cordobesa o el desestimar el nombramiento de seglares (*“diputados”*) en la preparación diocesana del Congreso proyectado para 1872, nos lo parecen.⁸¹⁰ Si a ello añadimos la forma en que el órgano

⁸⁰⁸ Llegarían aportaciones desde Lucena, Castro del Río, Bujalance, Montilla, Aguilar, Villa del Río, Monturque, Baena, Montoro y, salvando los meros límites fronterizos, de Sevilla.

⁸⁰⁹ Cfr. *Reglamentos General de la Juventud Católica de España y especial de la Academia de Córdoba aprobados por la Asamblea y Consejo Superior de la misma*, Córdoba, octubre 1871.

⁸¹⁰ A la solicitud de varios nombres para determinar el que ocuparía la Presidencia de la Junta Provincial en Córdoba, la Junta Superior aceptaría, finalmente, el único candidato propuesto por la Prelatura (Conde de Torres Cabrera). Además, el propio Albuquerque informaría de *“haber nombrado”* al resto de los cargos. En cuanto a la preparación del Congreso, la Junta preparatoria sugeriría la intervención, en cada Diócesis, de dos seglares junto con un eclesiástico; los tres elegidos por el Titular. La negativa de éste a la selección de los dos laicos, alegando una posible crítica a la Iglesia de intervencionismo, cuando las vinculaciones eran públicas desde el comienzo de la empresa y la temática de sus cometidos no tratara de otro asunto, semeja más un intento de evadir la presencia del laicado. Por otro lado, nos consta que la

de divulgación oficial de la Diócesis reflejaría todo este proyecto asociativo, donde el protagonismo sería para el Pontífice quedando la Asociación en un más que discreto plano, la hipótesis de la absorción del plan laico por parte de la Clerecía parece consolidarse.⁸¹¹

Ciertamente, creemos que la posición del Obispo cordobés en la implantación de la Asociación de Católicos nos permite observar como la Iglesia iría progresivamente, a través de sus representantes, institucionalizando un “movimiento de defensa” que naciera, que sepamos, por impulso seglar. Proceso, pues, similar al visto anteriormente para las Cofradías.

Por otro lado, la propia casuística que presentara el proceso de gestación de la Asociación en cuestión, nos parece sumamente interesante para avanzar en la comprensión del grado de politización de la confesionalidad en España: esto es, una Sociedad imbuida de preceptos carlistas, en unas circunstancias muy especiales; tanto para la, hasta esa fecha, reconocida heredera legítima de los derechos de la Casa Real española, como para el que reclamara el grupo tradicionalista.⁸¹² Quizá el vacío monárquico, para un credo que tuviera su basamento ideológico en la alianza Altar-

Diócesis sería la encargada de dirigir y administrar todo el proyecto de colectas destinadas al Papado, relegando al colectivo seglar a labores de intermediación.

⁸¹¹ Haciendo un seguimiento, a través de los textos, de la actitud vaticana desde que se conociera y aprobara la constitución de la Asociación de Católicos, se aprecia la progresiva asunción de mando. Si en la respuesta a la noticia de su constitución se hablara de una vinculación con la Santa Sede de “amor y reverencia” y se expresara el deseo de que la nueva Sociedad se mantuviera “bajo la guía de los venerables Prelados españoles” (7-1-1869); tres años más tarde, se recurriría al termino de “sumisión” para definir la relación que debieran mantener las asociaciones con respecto a la Iglesia. Señalando, éste, como único camino valido para su legitimación.

⁸¹² El Tesorero y uno de los Secretarios de la Asociación (Conde de Orgaz y Ramón de Vinader, respectivamente), conocidos y activos carlistas, no serían la excepción. En el núcleo fundador habría otros personajes celebres por su pertenencia confesa o bien estrecha vinculación al partido citado (L. Carbonero y Sol, “fundador, director, redactor y propietario de *La Cruz*”; A. Aparisi y Guijaro, autor, entre otras muchas cosas, del Manifiesto de Reorganización del Carlismo (1869); Candido y Ramón Nocedal, el segundo, como es sabido, Director del *Siglo Futuro*; Vicente de la Fuente, uno de los que aclimataran en España las *Conferencias de San Vicente Paul*, consideradas tradicionalistas por los sectores progresistas y perseguidas por ello en el Bienio, siendo más tarde suspendidas, con los mismos argumentos, recuérdese, en 1868... Cfr. CÁRCEL ORTÍ, V., *Iglesia y Revolución en España*, Pamplona, 1979, pp. 541-543. Vid etiam. ANDRÉS-GALLEGO, J- PAZOS, A.M., “Cien años (y algo más) de Catolicismo Social... p. 48.

*Trono, sirviera de impulso para volcarse en el único pilar en pie, el Altar, e intentar, de esta forma, el acceso al Trono.*⁸¹³

En cualquier caso, no era la primera vez que adscritos al Carlismo se imbricaban con movimientos asociativos de corte confesional. Como ya dijimos anteriormente, los fundamentos teóricos de las sociedades propagandísticas de la década de los 40 guardarían estrechísimas similitudes con los de los doncarlinos.⁸¹⁴

Revisando los escritos de la Asociación encontramos, efectivamente, conceptos ideológico enlazados al objetivo primero de *“mantener... la unidad católica y defender siempre la libertad de la Iglesia”* (*“Base Iª”*).⁸¹⁵ Así, bajo este manto se deslizaría terminología filosófico-jurídica tamizada por el credo: partiendo de reflexiones teológicas se definiría la *“soberanía social de Ntro. Sr. Jesucristo”* sobre la que se levantaría todo el armazón teórico. Ello les llevaría a legitimar la necesaria agrupación entorno a *“un organismo apropiado á las condiciones físicas y morales de los tiempos presentes... según lo sancione su Cabeza visible el Romano Pontífice”* para hacer frente a *“la conspiración de todas las escuelas y sectas anticatólicas, visiblemente organizadas...”*. Llegados a este punto, se propondría *“conservar... la soberanía espiritual de Cristo a través de su representante el Papa...”*. Los medios para dicha finalidad: *“enseñar la doctrina de la fe... condenar errores, anatematizar los principios de la política opuestos al derecho natural, divino o eclesiástico,...”* Todo lo que se traduciría en una necesaria intervención *“en los varios órdenes de la vida social... En la Enseñanza Pública... En la Beneficencia Pública... En la Familia... En el Estado...”* Aunque cada uno de los apartados citados recibiría su pertinente explicación, nos parece especialmente interesante, dado el caso, la del Estado: aún reconociéndole, a éste, su carácter de *“orden público externo”*, al hallarse todo sometido al *“orden moral interno”*, por mor de la teoría jurídica de la *soberanía social de Jesucristo*, por *“derecho”*, sería competencia eclesiástica, igualmente.

⁸¹³ Recuérdese que una de las ideas-madre del Manifiesto de Reorganización del Carlismo sería *“la unidad católica”*, primera de las Bases de Constitución de la Asociación de Católicos. Es significativo el activo carteo que se produjera por parte de Isabel II y Carlos VII con Pío IX, entre octubre de 1868 y enero de 1874. Cfr. *“Cartas entre españoles y Pío IX durante el sexenio revolucionario (1868-1874)”* (separata de *Scriptorium Victoriense* 24 (1977)), pp. 3-5.

⁸¹⁴ Vid. supra pp. 236-237.

⁸¹⁵ La mayor parte de la teoría político-confesional carlista se vuelca en el *“Proyecto de un Congreso Católico en España”* (1871) *Archivo del Despacho Ordinario...*

Trazado el corpus teórico fundamental, se desgranarían una serie de “objetivos indirectos”, los que podríamos llamar colaterales en cuanto que consecuencia directa de la inmediata de la movilización. De ellos, nos interesa resaltar algunos tan significativos en el contexto histórico español, como lo serían: “no reconocer como ley ninguna de las que se hayan promulgado ó se promulgaren por la potestad civil contra la misma Iglesia...”; “... conculcaciones del derecho natural y divino”; “... todos los atentados que, á contar desde ciertos actos legislativos y gubernativos del reinado del Sr. Carlos III hasta el momento presente, ha cometido el Estado en España contra las personas, institutos, bienes, derechos prerrogativas é inmunidades de la Iglesia”; “...contra los actos legislativos, jurídicos o gubernativos, oficiales ó extraoficiales que, a contar desde la famosa Revolución de España de 1868, vulneren de cualquier modo y en cualquier grado la libertad de la Iglesia y cualquiera de sus derechos...”

La magnitud del plan trazado se vislumbra al proyectarse incluso, para las labores de coordinación de las diferentes asociaciones católicas españolas, “ una “confederación de asociaciones... tomará el nombre de Unión Católica”. Se preveía dotar a ésta de Estatutos consensuados entre las distintas agrupaciones. Lo que no sería objeto de discusión sería la Presidencia: “ha de ser siempre un Prelado”, elegido por el Pontífice de entre los vocales miembros de las distintas asociaciones vinculadas. Es decir, el círculo se volvía a cerrar: *el estamento eclesiástico, ya inmerso en las asociaciones confesionales, recogería los frutos de la fundación seglar.*

En definitiva, aunque desde la Iglesia institucional y desde la propia Asociación de Católicos se insistiera en que la agrupación era “enteramente ajena á la política”, lo cierto es que la planificación que se preparara, abarcando los campos de Educación, Beneficencia, Familia y Estado presentaba muchas concomitancias con un proyecto de Gobierno. Así mismo, manifestaciones y discursos públicos, por ambas partes, nos dejan entrever límites muy finos entre lo político y religioso.⁸¹⁶

⁸¹⁶ “... Union Católica es del todo pronto extraña á todo interés político, propiamente dicho. Pero todos y cada uno de sus miembros contraen la obligacion de procurar, ... el triunfo práctico de los principios sociales consignados.... como tambien de combatir, en el terreno de la doctrina y por los medios legales y legitimos, pero sin tregua ni transaccion ni atenuacion de ninguna especie, todo sistema de gobierno político que establezca como base de su existencia, pauta de su conducta y fundamento de sus operaciones gubernativas, doctrinas visiblemente erróneas contra el derecho natural y divino, y en especial las condenadas por la S. Sede en el Syllabus y en las demas Enciclicas publicadas ó que se publicaren en adelante” Documento sin titular dirigido al Obispo de Córdoba, en el que se desarrolla el “Proyecto de un Congreso Católico en España” (1871) Archivo del Despacho Ordinario...

Trazado el plan, sólo restaba su aplicación y, si bien el periodo republicano supondría una ralentización, *la Restauración brindaría la ocasión idónea, el soporte institucional perfecto, para continuar un esquema ya perfilado. En esta ocasión, merced al nuevo titular de la Silla Episcopal, P.F. Zeferino Gonzalez, Córdoba se convertiría en un epicentro de la esperada “regeneracion”.*

*El Diocesano, tras defender “la unidad del culto católico” en los foros políticos, por lo que recibiera un contundente respaldo papal, en seguida se mostraría decidido a desarrollar una tupida red asociativa, dirigida a cubrir todos los frentes sociales anteriormente mencionados. No en vano, el flamante Prelado ya se habría manifestado, tiempo antes y en el plano teórico, sobre algunas de estas cuestiones.*⁸¹⁷

Pío IX, refiriéndose a la eficacia de las asociaciones (“*tropas formadas en la batalla*”) para luchar contra las “*perversas doctrinas*”, iría perfilando su discurso hasta dirigir su abierta condena a “*los catolicos liberales*”, que, diría, pese a pretender “*amor y respeto á la Iglesia,... se esfuerzan sin embargo en invertir su doctrina y su espiritu... inclinan á ponerse al servicio del Cesar ó de los que quieren vindicar sus derechos a favor de una falsa libertad. Piensan que es absolutamente necesario seguir este camino para quitar la causa de las disensiones, para conciliar con el Evangelio el progreso de la Sociedad moderna y para restablecer la tranquilidad y el orden; como si la luz pudiera existir con las tinieblas,...*” “Breve del Sto Padre dirigido á la federacion de Círculos Católicos de Belgica condenando las doctrinas católico-liberales”, *Boletín del Obispado...* nº 205 (1873), pp. 110-111.

La Diócesis cordobesa, como introducción a la anterior transcripción papal, añadiría el siguiente apunte sobre Bélgica: “*...pais donde,... tuvieron algun dia mas influencia dichas perniciosas doctrinas*”. *Ibidem*. Desde la Prelatura de Alburquerque aún se transmitiría otra misiva romana, sobre esta misma temática, a raíz del cambio político que experimentara Francia en 1873: “*Cuando Nos recordabamos que en el origen de todos los males actuales procede de los que habiendo usurpado el poder supremo á fines del siglo pasado, importaron los horrores de un nuevo derecho y propagaron las ficciones de una doctrina insensata, cuando recordabamos que procede tambien del perverso empleo de la fuerza de las armas, que ha producido, al mismo tiempo que la subversion completa del orden politico en Europa, todos esos gérmenes de desórden que extendiendose cada dia mas, conducen poco á poco al mundo á un estado de incesante conmocion, experimentamos una extraordinaria alegría viendo que la conversion á Dios de la Francia, comienza de una manera brillante é iniciada por los mismos que han sido encargados de ocuparse en los asuntos del pueblo para legislar y gobernar el Estado... nos deja... concebir la esperanza de una perfecta organización de las cosas, de una sólida tranquilidad y de una restauración plena de las grandezas y de la gloria de Francia*” (24-7-1873) *Boletín del Obispado...* nº 212 (1873), p. 254.

⁸¹⁷ “*... debe atenderse a la instrucción moral y religiosa de los obreros; solo aquí se encuentra el verdadero origen del bienestar para ellos, y de armonia y seguridad para la clase rica y los gobiernos.*” FR. ZEFERINO GONZALEZ “La Economia Política y el Cristianismo” (Manila, 1862) en *Estudios religiosos, filosoficos, cientificos y sociales*, Imp. Policarpio Lopez, Madrid, 1873, p. 56, t.II.

Su primera actuación se dirigiría al ámbito laboral, a las “*clases populares*”, en unos momentos en que estas se mostraban claramente receptivas a las teorías socialistas.⁸¹⁸ De esta forma, la constitución de “*Círculos católicos de obreros*” (1877) canalizaría la tendencia a la asociación de la clase trabajadora, ya irrefrenable, a través de la confesionalidad.⁸¹⁹ De ahí que la primera de las “*bases comunes*”, de las que partiría cualquier “*Reglamento particular*” a establecer, diera prioridad al contenido doctrinal, como armazón sobre el que desarrollar la ayuda mutua.⁸²⁰ El soporte ideológico, encaminado a la aceptación de un orden social ya admitido por la propia Iglesia y en consonancia con el políticamente consolidado, se construiría, del mismo modo, en clave religiosa;⁸²¹ defendiendo, así, como único vehículo de solución e interlocución

⁸¹⁸ Sería interesante determinar en que medida su anticipada visión de la “*cuestión social*” y la acogida que mostrara Andalucía a las nuevas ideas, influirían a la hora de su nombramiento. Recuérdese que en Córdoba se celebraría un Congreso de la Federación española de la Internacional dos años antes de la venida del Ordinario.

“*Vivimos en un tiempo en que el pobre obrero y el jornalero del campo se ven asediados por las malas doctrinas que llegan hasta ellos por mil caminos ocultos ... el tribuno ambicioso, y el político audaz, y la hoja volante, y el periodico impio, y la novela licenciosa, llevan hasta las últimas capas sociales, los principios de irreligion y de inmoralidad, las ideas antisociales, el mal,... Por eso es preciso no ya solo oponer doctrinas á doctrinas, principios á principios, é ideas á ideas, allí donde el mal se ha desarrollado, sino tambien preservar al pueblo contra el contagio... penetrando... en la ciudad y en la aldea, en la fabrica, en el taller y en el campo de labor. Por eso es preciso que el sacerdote cristiano, ... trabaje, y trabaje... para organizar y afirmar una institucion tan propia y acomodada para fomentar la prosperidad moral, religiosa y material de las clases menesterosas...*” *Boletín del Obispado...* nº 12 (1877), p. 48.

⁸¹⁹ “... poderoso y fecundo principio de la asociacion, informado y unificado por el espiritu de la caridad cristiana”. *Boletín del Obispado...* nº 3 (1877), p. 48.

⁸²⁰ “... arraigar y propagar las creencias de la Iglesia católica apostolica romana, las buenas costumbres, los conocimientos religiosos, morales, científicos, literarios y artisticos, proporcionar trabajo á los asociados... crear una caja de ahorros para socorrer mutuamente... en caso de enfermedad ó inhabilitacion no culpable, y proporcionar... algunos ratos de honesta expansion,...” *Ibíd.* p. 49.

⁸²¹ “... en órden al cumplimiento del destino moral que Dios le tiene trazado en el tiempo, como preparación del que les reserva en la eternidad”. *Ibíd.* pp. 45-46.

“... centros católicos, de los que han de surgir los gérmenes de seguridad y de vida... Ricos y pobres bajo el órden de estas consoladoras creencias, ... Todos hemos menester de auxilio mútuo, y singularmente los mas pobres y humildes. Gran maestra es la Iglesia y grandes y sábias sus doctrinas: ella nos enseña de cuán alta estima son hoy las asociaciones de pobres... Que á su vez los obreros sean y se muestren agradecidos, fieles y buenos cristianos;... se congreguen bajo el Reglamento... que oigan á los hombres de fé y de ciencias, y mas que todo de prácticas católicas, que se ejerciten en las reflexiones de sus

social, la Religión.⁸²² Y, como forma de expresar la simbiosis armónica de clases que predicara el Prelado, el Círculo contemplaría la existencia de “socios honorarios”, no obreros, con la finalidad de aportar su colaboración moral y monetaria.⁸²³ Capítulo decisivo, como lo sería el Organigrama Directivo, se resolvería haciendo recaer, finalmente, todo el control en los representantes de la Institución eclesiástica (“Consiliario”, “Parroco”, “Arcipreste”, “Prelado”).⁸²⁴ En definitiva, Iglesia se erigiría como reguladora, intermediaria y directiva. Por lo demás, el resto de los

deberes,... y en los talleres y en los campos, y en el seno de sus familias, repitan la enseñanza de nuestra augusta religion Católica, Apostolica Romana...” *Boletín del Obispado...* nº 6 (1877), pp. 212-213.

⁸²² “... una religion á la cual el pueblo debe su regeneracion y que es la única que puede mejorar y afirmar su bienestar en el porvenir,... enseñarle los verdaderos caminos de justicia, de libertad y de felicidad”. *Ibíd.* p. 46.

⁸²³ “... que sin pertenecer á la clase social obrera, como prenda de simpatía y de unión a dicha clase deseen formar parte del circulo... pero sin tener derecho á ser socorridos... ni el de intervenir en la administracion y acuerdos del círculo”. Base 10ª, *Ibíd.* p. 50.

“... cuando las máximas del Evangelio formen el corazon de las clases inferiores y de las clases superiores, entonces... podrá el pueblo llevar á cabo en grande y legítima aspiracion el mejoramiento social, político, intelectual y material, no ya por medio de la violencia, de las utopias y revoluciones, sino por medio de la instrucción, del trabajo de la economia, de la asociacion y de la moralidad... el pueblo no debe olvidar que la desigualdad de condiciones y de riquezas es una ley necesaria de la sociedad; que la felicidad y la dignidad son cosas del alma... que no son las riquezas y los goces materiales, sino mas bien el trabajo y la resignacion, virtud y el espiritu de sacrificio y de amor los que fundan y constituyen la nobleza y dignidad del hombre... Ni debe olvidar... que si pretende llegar á una nivelacion tan brutal como absurda por el camino de la destruccion y de la violencia, lejos de conseguir su mejoramiento, caerá vencido y degradado á los pies de aquellos mismos á quien pretende derribar” FR. ZEFERINO GONZALEZ, *En Córdoba, día de la festividad del Nacimiento de Ntro Señor Jesucristo á veinticinco de diciembre de mil ochocientos setenta y cinco*, p. 22.

“... La nobleza y la clase media... deber es de las clases ilustradas y directoras,... de los ricos y poderosos del siglo, acercarse al pueblo,... amar al pueblo y facilitar sus legítimas aspiraciones á mejorar su condicion, fundando y sosteniendo escuelas en que... reciba educacion cristiana, asociaciones destinadas á aliviar sus padecimientos, y á proporcionarles honrado trabajo, libros, bibliotecas y centros literarios capaces de ilustrarle sin corromperle” *Ibíd.* p. 29.

⁸²⁴ En las Bases para la regulación de los futuros Círculos Católicos la máxima y última responsabilidad recaería en el Arcipreste, será después, articulado el Reglamento, cuando se mencionaría al Prelado. Cfr. “Bases comunes que deben regir sobre todo Reglamento particular de cada Círculo Católico”, *Boletín del Obispado...* nº 3 (1877), p. 49 y ss. Vid. etiam. *Reglamento del Circulo Católico de Obreros de Córdoba organizado en la ermita de San José. Parroquia de la Magdalena con aprobación de la Autoridad eclesiastica.*, Imp. Libraiz. Diario Córdoba, 1877.

presupuestos básicos, encaminados a reforzar estos principios, se dedicarían a establecer pautas de actuación en cuanto a cultos, formas, protocolos...

En cualquier caso, *la fórmula mutual de mixtura social adoptada por el Diocesano no era nueva para la ciudad, un año antes, y, aparentemente, fuera del marco confesional, se habría constituido la “Sociedad Cordobesa de Socorros Mutuos de San Rafael”,* que ya viéramos en el capítulo anterior. Avalada por representantes de la burguesía local, se serviría, no obstante, del valor fedatario de las autoridades eclesiásticas y la división parroquial para su funcionamiento.⁸²⁵ ¿En que medida ello supuso un precedente importante para el desarrollo del esquema de Zeferino Gonzalez? Es algo que, por el momento, no estamos en disposición de determinar. Lo que sí podemos señalar es que uno de los fundadores de aquella, procedente a su vez de la Sociedad Económica de Amigos del País, entraría a formar parte de la primera Directiva del Círculo Católico de Córdoba (Jose Serrano Bermudez, Bibliotecario).

Ciertamente, los *Círculos*, una vez regulados, adquirirían una importante dimensión durante los dos primeros años de su existencia.⁸²⁶ En el de su constitución, sobrepasarían la cuarentena de ellos dispersos por diferentes poblaciones de la provincia. *Resulta interesante destacar su predominio en la zona del Valle del Guadalquivir y la Campiña, representando el 60% de los creados. Esto es, la Córdoba agrícola se mostraría más proclive a los Círculos que la ganadera y minera.* Lo que tampoco sería óbice para que en algunas de las localidades norteñas, como fuera el caso de Pozoblanco, se desarrollaran con tanta “*vida y robustez*” que incitaran a las autoridades eclesiásticas a mostrarlas como “*modelo*” para otros pueblos.⁸²⁷ La aceptación del sistema sería tal, que en el primer aniversario, la Iglesia cordobesa se enorgullecería de la exportación del Reglamento tipo a “*varias Diocesis*”.⁸²⁸

Un aspecto interesante sería profundizar, más de lo hasta ahora hecho, en el análisis de la extracción social de los miembros de las distintas Juntas Directivas de estas mutualidades: nos llama la atención observar la mezcolanza de profesionales de origen

⁸²⁵ Vid supra. pp. 167 y ss.

⁸²⁶ Tan sólo la capital arrojaría un censo de 670 asociados en 1878. Cfr. *Boletín del Obispado...* nº 15 (1878), p. 343.

⁸²⁷ PALACIOS BAÑUELOS relaciona cifras de afiliados, Juntas Directivas, así como algunas incidencias de parte de los *Círculos* establecidos en la provincia. Cfr. *Círculos de Obreros y Sindicatos Agrarios en Córdoba (1877-1923)*, Córdoba, 1980, pp. 45-56.

⁸²⁸ Cfr. *Boletín del Obispado...* nº 6 (1878), p. 128.

popular (zapatero, carpintero, albañil, herrero...), en su mayoría procedentes de antiguos bancos de población gremial, con representantes de incipientes clases medias (veterinario, notario, cirujano, labrador, propietario...). El resultado que arrojan los trabajos de investigación local aún no nos permite transitar ampliamente dicha vía, pero, se nos ocurre, que podría aportar nuevos datos sobre la evolución de una tendencia asociativa que, si bien en un principio presentara gran fuerza de arranque, pronto caería en una parálisis crónica. Por otro lado, nos seduce también la idea de determinar hasta que punto se produciría un trasvase entre las asociaciones socorros confesionales y las exclusivamente socio-laborales. Considerando que la geografía del anarco-sindicalismo y de los antiguos *Círculos* coincide, se podrían pensar en primitivos vínculos de origen. Quizá, la labor de formación desplegada por las sociedades fundadas con la aquiescencia eclesial influyera, de alguna forma, en una mayor capacidad organizativa de las capas rectoras del futuro movimiento sindical tal que vía de acceso rápido a la “*conciencia de clase*”.⁸²⁹ Los aportes de investigación particularizada, insistimos, facilitarían la acometida de este otro posible proyecto.

De cualquier forma, *transcurridos los dos primeros años de expansión de la obra zeferina se produciría una modificación reglamentaria que se justificaría alegando “solicitudes” procedentes de las citadas corporaciones mutuales. El hecho de que el Boletín en el que se insertan las nuevas “Bases”, que en definitiva introducirían una mayor dependencia de la Institución matriz, estuviera precedida por una Encíclica papal que acentuara la sujeción de estas sociedades al “protectorado de la Iglesia”,*

⁸²⁹ Una simple mirada a las profesiones más representadas en las Directivas de los distintos *Círculos* nos da una lectura muy similar a la que encontramos en la avanzadilla del internacionalismo: carpinteros, zapateros o albañiles, grupos porcentualmente mayoritarios del el sector secundario para estas fechas, es cierto, se encuentran ampliamente representados. Cfr. MIRANDA GARCÍA, S- LÓPEZ MORA, F., “Clasificación socioprofesional de Córdoba... p. 125. Vid etiam. DÍAZ DEL MORAL J., *Historia de las agitaciones...* p. 134.

“No obstante el acentuado paternalismo de las directrices y desarrollo de los *Círculos*, una cierta conciencia sindical y obrera fue fraguándose igualmente en sus adheridos, quedando como jalón de una cultura proletaria que no llegó por desgracia a cobrar existencia autónoma y vivificadora, salvo en muy pocos ejemplos...” CUENCA TORIBIO, J.M., *Sindicatos y Partidos Católicos Españoles...* p. 32.

“La UGT y la CNT se han presentado como producto final de un viejo legado marxista o bakunista, aquí importado por ilustres visitantes, pero esta indudable herencia ideológica se solapa y superpone a unas profundas raíces religiosas, que emergen sin tapujos en los momentos de mayor tensión” JULIÁ, S., “Fieles y mártires. Raíces religiosas de algunas prácticas sindicales en la España de los años treinta” en *Revista de Occidente* 23 (1983), p. 62.

nos inclina a pensar en la relación de ambas circunstancias; es decir, el Vaticano no haría sino recordar su indiscutible subordinación a la Iglesia.⁸³⁰ Añádase a ello, la Pastoral con la que el Prelado inauguraría ese año: fundándose en un encendida defensa del Papa, desarrollaría un canto a la Iglesia Católica como salvaguarda de los valores sociales.⁸³¹

En efecto, examinando los 19 puntos presentados como reforma, la única diferencia significativa, con respecto a los de 1877, estribaría en la creación de un órgano superior de gobierno, la “Junta de Fomento”, que asumiría, ampliándolas, las, hasta entonces, funciones del Arcipreste correspondiente.⁸³² En definitiva, se sustituiría el particularismo del “Arcipreste de partido”, encargado hasta entonces, entre otras cosas, de la aprobación de los reglamentos de su circunscripción, por un Cuerpo que, ahora, coordinaría los distintos Círculos de la Diócesis. Un Cuerpo centralizador, “centro de union”, que, con sede en la capital, reforzaría la unidad perseguida en torno a la Iglesia buscando conservar “en toda su pureza el espíritu católico”. Hasta tal punto se reforzaría este sentido unitario, que el nuevo organismo llegaría a manifestar la existencia de una sola Asociación aunque reconociera “las circunstancias especiales de cada localidad”. En definitiva, la de Fomento llegaría a eclipsar a las Juntas Directivas particulares y, reservando los dos primeros cargos presidenciales a altas dignidades eclesiásticas, el propio Obispo y el Director General de los Círculos Católicos de la Diócesis, consolidaría aún más la “uniformidad” perseguida. Uniformidad que parecía querer ir más allá: las relaciones con Círculos de Obreros de otras Diócesis que, como vimos, recibirían influencias del Reglamento de la cordobesa durante el primer bienio, se canalizarían, igualmente, a través de la Junta de Fomento. La que, se decía, tendría las “instrucciones” precisas que transmitir.

Incluso los “Balances” anuales, fruto de la lectura de informes de las distintas individualidades corporativas con objeto de poner en común actividades acometidas

⁸³⁰ Cfr. *Boletín del Obispado...* nº 4 (1879), pp. 161 y ss.

⁸³¹ “La Iglesia Católica con sus múltiples y salvadoras instituciones, representa la antítesis más eficaz y completa de la Revolución en todas sus fases y aspiraciones... la Iglesia y solo la Iglesia católica es la que puede afirmar el orden y la justicia... y... la idea de moral, y... la idea jurídica y... la idea social” ZEFERINO GONZALEZ, *Carta Pastoral*, Córdoba, 12 de enero de 1879.

⁸³² En rigor, existe otra diferencia. Se refiere a la nomenclatura de los socios no obreros, que pasarían de llamarse “honorarios” (Bases de 1877) a “protectores”. Obsérvese, por otro lado, la coincidencia del vocablo renovado con el que empleara el propio Pontífice en el documento que precediera a la exposición de dicha modificación.

(“Memorias”), se unificarían en redor de una nueva figura, la “Asamblea”, que, si bien mantendría la representación de las distintas entidades, en ella se expondría una única Memoria elaborada por la *de Fomento*.

A tamaña reestructuración no le faltaría la apoyatura doctrinal, el Prelado, en el siguiente Boletín a la publicada reforma, desplegaría la temática que “*conviene explicar en las conferencias*”. El programa teórico, que perfilaría conceptos ya establecidos dos años atrás, comprendería varios puntos, entre los que destacamos: *inculcación de un contenido moral que legitimara la iniciativa asociativa;*⁸³³ *preeminencia del carácter formativo de las sociedades de obreros cristianas; fomento de las relaciones interclases, fundadas en el conocimiento y aceptación de sus distintas funciones sociales, siempre partiendo de presupuestos burgueses, y tamizadas por el Cristianismo*⁸³⁴ *o énfasis en el sentido católico de todo el proyecto societario, entre otras.*⁸³⁵

Conocidas las modificaciones, es preceptivo preguntarse en que medida ello afectaría al desarrollo de los distintos Círculos diocesanos. Difícil logro, a la vista de los detalles reflejados en los Boletines correspondientes. A base de enlazar escuetas noticias

⁸³³ “Las asociaciones han de proponerse un fin moral y medios morales para conseguirlo; de otro modo son ilícitas y perjudiciales á los mismos que las forman.” *Boletín del Obispado...* nº 5 (1879), p. 221.

⁸³⁴ “Los socios protectores no deben presentarse en el Circulo y entre los obreros, sino como padre ante sus hijos, para animarlos, ayudarles y darles buen ejemplo. Si... los socios protectores tomaren el Circulo por lugar de reunión y recreo, haciendo ostencion de estar allí ociosos mientras los obreros trabajan, ó gastasen en cosas á ellos muy lícitas, pero superiores al alcance de los obreros, ó se divirtiesen en juegos honestos en sí, pero inconvenientes en la clase obrera, entonces su presencia en vez de fomentar la resignacion en los pobres y la unión entre todas las clases... despertaria la envidia,... aumentando... los mismos males que se tratan de evitar” *Boletín del Obispado...* nº 11 (1879), p. 544. “... si para el obrero son convenientes y necesarios estos centros, aun lo son más para los propietarios, los que tienen el indeclinable deber de sostener estas asociaciones en cuya conservacion y fomento estriba la seguridad del individuo, de la familia, de la sociedad, del orden, de la propiedad, del todo, en fin” *Boletín del Obispado...* nº 8 (1880).

“Aquí y no en los agitados “club” de las asociaciones anticatólicas encontrará el obrero alivio á sus males, caridad y conveniente instrucción para adelantar sus respectivos oficios, uniendose más y más á los ricos con el dulce lazo de la fraternidad cristiana” *Boletín del Obispado...* nº 1 (1879), p.353.

“El obrero católico debe cumplir las obligaciones de su estado y oficio y los deberes de familia...” *Idem.* nº 5, p. 221.

⁸³⁵ “El circulo será católico si los socios lo son... El obrero católico debe... frecuentar los Sacramentos, asistir á las funciones de la Iglesia...” *Ibidem.* .

sabemos que tras un semestre de su entrada en vigor, el número de ellos descendería en un 37% sobre la cifra de los existentes en el exitoso año de 1877 ¿Hasta que punto se trataría de un fenómeno estructural, como el apuntado, o más bien coyuntural? Es algo complejo de determinar. Si bien un caso concreto, el del Círculo Católico de Cabra, nos hace pensar en que la insatisfacción podría estar más generalizada. Insistimos, en este punto, en el valor de potenciar los estudios locales: el conocimiento de un cambio de extracción social en la Junta Directiva de esta localidad cordobesa sería trascendental para el derrotero de la investigación en curso.⁸³⁶

A la vista de los resultados de la “*1ª Asamblea general de los Círculos Católicos de la Diócesis y la 1ª de España*” (1880), pese a no declararse abiertamente mayor disconformidad, más bien todo lo contrario si hemos de atenernos a las noticias reseñadas, observamos el dictado de “*nuevas disposiciones generales*” que se justificarían como encaminadas a la resolución de “*dificultades*”. Disposiciones que, abundando fundamentalmente en la descompensación de ingresos y gastos y la repercusión que ello tendría en las prestaciones, *insistirían en el papel regulador de la Junta de Fomento y la necesidad recibir “información regular” (dos veces al año, enero y junio) a cerca de las actividades acometidas*. Se volvía, así, a remarcar la función centralizadora del organismo en cuestión. Por lo demás, rememorando instituciones pasadas, “*memorables gremios y cofradías de obreros*”, con las que se comparara a los Círculos, se recalcaría, no obstante, la mayor extensión y trascendencia socio-religiosa de estos. Además, se propondrían diferentes proyectos para su renovación. Las propuestas, aportadas por diferentes de éstas corporaciones serían variadas: construcción de casas económicas (Córdoba), creación de Pósitos (Hinojosa del Duque), expedición de diplomas para socios protectores con el fin de “estimular” nuevas incorporaciones o creación de Cajas de Ahorros para los Círculos (Pozoblanco), fundación de un periódico mensual que difundiera las diferentes actividades de estas asociaciones (Junta de Fomento)...

⁸³⁶ Pese a que al año de la aplicación de las renovadas *Bases* se aludiera, en una pequeña anotación del Boletín eclesiástico correspondiente, a los “*malos momentos*” por los que pasara el Círculo egabrense, no sería hasta los doce meses siguientes que se plasmara, realmente, la trascendencia que estos tuvieron: “*...crisis bastante radical que puso en grave peligro la existencia de la asociación;... Diferencias de apreciación surgidas entre los individuos que componían la anterior Junta Directiva,... satisfactoriamente resuelta... [por] general aceptación que las útiles reformas han merecido....*” *Boletín del Obispado...* n° 2 (1881), p. 63.

Así llegamos a 1881, año en que se aprecia una mayor radicalización en el discurso del Prelado Gonzalez, “... combatiendo con energia y abundante copia de razones la peste del racionalismo...”.

Al calor de la *II Asamblea General de Círculos Católicos de Obreros* y aprovechando la simbólica celebración de Santo Tomás de Aquino, emitiría una “Circular” en la que, tras informar de la buena marcha de estas Instituciones y anunciar una batería de gratificaciones morales entre los no asociados para incentivarlos (“*indulgencias*”), *declararía el objetivo religioso como prioritario sobre cualquier otro y determinaría que así fuera explicado por los “Conciliarios” en los Círculos*. Es decir, ya sin ambages, los fines religiosos pasarían a ser el objeto preeminente de estos y, en consecuencia, surgirían una serie sociedades adjuntas a ellos (“asociaciones religiosas”) encaminadas a promover este fin. Serían los casos de la “**Obra de San Roque**”, “contra la peste de las malas obras” y la “**Sociedad de Maria**”, “contra la blasfemia”, así como la planificación de la “**Obra contra la profanacion de los dias festivos**”.⁸³⁷

En este mismo contexto, unos meses más tarde y mediante otra *Circular*, se anunciaría el establecimiento de la “**Union Católica**” en la Diócesis “... á fin de que llegara á conocimiento de todos nuestros diocesanos, y con especialidad á conocimiento del clero, interesado en primer termino en promover y fomentar esta obra encaminada al triunfo de la Iglesia y á la salvación de las almas”.

*El contenido confesional como finalidad primaria, también presente en la asociación importada, pesaría, sin duda, a la hora de decretar la simbiosis de ambas entidades, reforzando con ello, aún más, el papel rector otorgado a la Iglesia.*⁸³⁸ Posición coherente, ésta, si atendemos a la trayectoria que siguieran los *Círculos* y a las *Bases* establecidas para la creación pidalista. No en vano, su discípulo habría ideado una asociación dirigida, según dictara la aprobación eclesial, a la consecución de los “fines

⁸³⁷ “... si hemos mirado como fin inmediato el progreso y consolidacion de los Círculos... Católicos..., ha sido y es subordinado... á fines superiores,... la gloria de Dios, la exaltacion de la fé... la reforma de las costumbres y la salvacion de las almas” *Boletín del Obispado*... nº 5 (1881), p. 167.

⁸³⁸ “...cree llegado el momento... de que nuestra diocesis tome parte en la realización del pensamiento moralizador cristiano que entraña la Unión Católica mientras permanezca fiel á las enseñanzas de la Iglesia, sumisa y obediente á sus autoridades ... á fin de auxiliarse mutuamente en la noble y cristiana tarea de promover la gloria de Dios... de amparar y proteger los derechos, la libertad, la independencia y los intereses de la Iglesia, de trabajar eficazmente para establecer, afirmar y difundir el reinado social de Jesucristo en nuestra patria” *Boletín del Obispado*... nº 19 (1881), p. 816

religiosos y sociales... como lo entienden, explica y aplican la Santa Sede y los Obispos”.

El ya primitivo plan trazado por la Asociación de Católicos, que surgiera en otro momento delicado para el tradicionalismo y muchos de cuyos mentores repetían en la Unión Católica, entidad que a su vez se encontrara silueteada en aquella a modo de organismo coordinador, iría siendo moldeado lentamente desde la Santa Sede a través de sus representantes institucionales, volviendo a cobrar visos de ejecución. Si el propio Papa en su plácet dictara el camino a seguir, a través de una serie pautas teórico-prácticas; uno de sus Prelados de mayor bagaje intelectual, ya habría sembrado las filosófico-políticas.⁸³⁹

Los últimos meses de Prelatura de Gonzalez, tiempo por otra parte de recrudecimiento del problema social, seguirían la misma trayectoria con respecto a la orientación de los *Círculos Católicos*. Se continuaría insistiendo en la prioritaria finalidad religiosa, si

⁸³⁹ “... informar en la verdad y en la virtud á la adolescencia, tan acosada entorno por las asechanzas del error, del vicio,... cultivar el entendimiento de los artesanos, cooperar á los fines de los institutos de caridad, difundir escritos y libros ricos en sana doctrina y atender á las necesidades de los Obispos y de los Parrocos [...] que la condicion precisa é indispensable para el ingreso ha de ser la firme y fiel adhesion á los preceptos y doctrinas propuestos en los documentos solemnes de esta Sede Apostolica y que sean expulsados... aquellos que por sus palabras ó por sus obras resulte que sinceramente no profesan aquellas doctrinas, ó se desvían [...] Sobre todo aprobamos,... que teniendo, como quereis tener, por presidentes vuestros á los Pastores de las Iglesias sujeteis enteramente á su direccion y consejo todos vuestros proyectos y todos vuestros trabajos” “Prescripto de Su Santidad á los promovedores de la asociación llamada Union Católica” en *Boletín del Obispado...* nº 8 (1881), p. 309.

“Gobiernos y los Principes... los pueblos y los hombres de la democracia legítima... deben reconocer que la libertad del hombre y de los pueblos , que la democracia anticesarista y antidemagógica, no puede subsistir ni afirmarse sino á la sombra de la Iglesia Católica y de sus grandes instituciones... á condicion de que el Pontificado,... sea restaurado y protegido en sus derechos, en su independencia, en sus medios de accion y de vida [...] La Iglesia fue tambien la que dió origen, calor y vida á la democracia cristiana [...] Por desdicha el Renacimiento pagano, y la falsa Reforma y el Racionalismo y el Liberalismo, atravesaronse en su camino... ” ZEFERINO GONZALEZ, *Carta Pastoral*, Córdoba, 12-1-1879.

“El pensamiento es libre, pero en cuanto á aquello que pertenece á la confesion de la fé, la razon particular debe someterse al soberano, que es lugarteniente de Dios [...] La distincion y separacion entre el poder espiritual y el temporal que trajo al mundo la religion de Jesucristo y que viene encarnada en la Iglesia Católica, es y será siempre valladar incommovible contra el opresor cesarismo; es y será siempre salvaguardia y antemural de la libertad y dignidad de la conciencia humana... es preciso que lo oiga una y cien veces esta generacion de la democracia y de la libertad,... de la fraternidad y de la igualdad socialista.” *Ibíd.* *Carta Pastoral*, Córdoba, 25-12-1875.

bien se avanzaría considerando ahora, este objetivo, como auxiliar de otro con mayores miras: “preparar y promover la regeneracion social, moral y religiosa de nuestra patria”; objeto, se apuntaría, que sólo sería posible bajo la dirección de la Iglesia Católica.⁸⁴⁰ De esta forma y para su consecución se adoptarían nuevas medidas que se sumarían a las ya establecidas en años anteriores: se recomendaría el incremento de los actos de culto (“antiguas costumbres y practicas católicas”), insistiéndose especialmente en el rezo del Rosario;⁸⁴¹ en las Conferencias destinadas a los obreros se acentuarían aún más los temas sociales de carácter coyuntural, con evidente finalidad doctrinal;⁸⁴² se ampliaría el plan docente destinado a los socios obreros⁸⁴³ o se acrecentaría la “vigilancia” sobre las intervenciones de socios o foráneos en los distintos actos y lecturas en público.⁸⁴⁴

⁸⁴⁰ “... llamados a resolver... el llamado “problema social”... todos los católicos se unan, cualquiera que sea su procedencia política para el fomento de los intereses religiosos y para la defensa de los sagrados é inviolables derechos de la Iglesia y de... el Romano Pontifice... “... para hacer frente á los toros de la Revolucion” (sic) ... la Union Católica Sociedad que por sus estatutos, trata de reducir á la practica estos nobles propósitos, prescindiendo de la política de partido que desune, para reunir á los fieles en el terreno comun de los principios religiosos y sociales,...” *Boletín del Obispado*... nº 6 (1882), p. 229.

“... los Círculos cumpliendo con exactitud los sabios estatutos... estan llamados á reformar la sociedad y servir de obstaculos á la reforma que pretenden introducir las sociedades no católicas... solo aquellas sociedades que están regidas por la Iglesia... pueden resolver las dificultades que nacen en la sociedad,...” Idem. nº 18 (1882), p. 755.

⁸⁴¹ Recuérdese que en el ámbito asociativo devocional también sería la Cofradía del Rosario la elegida, siguiendo las pautas vaticanas, para marcar el modelo institucional a seguir y el propio Fray Zeferino elaboraría una reglamentación al respecto (“*Modo de organizar las cofradías del Rosario*”). Vid. supra pp. 231-232.

⁸⁴² En este sentido encontramos contenidos como “*La doctrina católica sobre los derechos individuales*”, (“... en los presentes dias ... materia de tanta trascendencia. La revolución resultó bien herida en esta lección,... atestiguó la impureza y verdadera inanidad de sus orígenes”); la “paganización” de la sociedad y medios de contrarestarla; “*la restauracion moral de la sociedad*” (“... la unión y el enlace armonico del capital y el trabajo de los ricos y los pobres... ¡que fraternidad tan distinta de la que predica el socialismo contemporáneo...”) o bien “*la oportunidad de los Círculos Católicos en oposicion á las sectas secretas*”, entre otros. Vid. *Boletín del Obispado*... nºs 11, 12 y 14 (1882), pp. 450, 497 y 569 respectivamente. Considérese, sobre el último tema citado, la proliferación sociedades que se diera, por estos años, merced a la consigna internacionalista. Para el caso cordobés Cfr. DÍAZ DEL MORAL J., *Historia de las agitaciones*... p. 133.

⁸⁴³ Además de las “*Conferencias Dominicales*” y las “*escuelas nocturnas*” que se regularan en los Estatutos, se mencionan, ahora, otros “*estudios*” impartidos en el Seminario Diocesano. Cfr. *Boletín del Obispado*... nº 13 (1882), p. 549.

Llegando a este punto, nos encontramos con el dilema de la evolución de los Círculos de Obreros tras la partida del fundador. Muchas son las preguntas que aún nos quedan sin respuesta. No nos satisface la solución de su repentina desaparición, dada la magnitud alcanzada en toda la provincia y la infraestructura que ello supuso, “Pulsiones y desmayos” aparte.⁸⁴⁵ Tras el seguimiento documental de la obra y aún reconociendo la impronta personalista de su mentor, resulta difícil de entender que su marcha conllevara su disolución; máxime cuando conocemos que meses antes algunas localidades alcanzaban cotas de asociación de casi el 50% de su población, según fuentes bibliográficas (La Coronada, Boletín 11, 1882) y que plazas destacadas habrían experimentado un crecimiento del 30% desde su creación (Lucena o Cabra, Boletín 13, 1882).

Es cierto que las noticias de las distintas fundaciones, insertas en los Boletines, no eran tan abundantes como los primeros años, pero también lo es que se nos detallan numerosas instituciones (centros asistenciales, escuelas, centros de formación, pósitos...) que es difícil creer que se esfumaran de un día para otro. Instalándonos en el terreno de la hipótesis, y a la espera de nuevas prospecciones, no podemos dejar de exponer una serie de interrogantes que nos inquietan.

Si nos centramos en el momento en que se considera comienza a “languidecer” la creación zeferina (1882-83), obviando el aldabonazo que supuso la reforma reglamentaria de 1879 que ya provocaría las primeras escisiones, se nos abren mayores posibilidades explicativas.

Pensemos que la declaración del proyecto común entre los Círculos y la Unión Católica (Boletín 19,1881) se produciría tras el comienzo de un “nuevo período político”. Período que traería consigo una serie de cambios legislativos liberalizadores en el terreno social, que a su vez provocarían una frenética actividad asociativa en el ámbito obrero: del mismo modo que la coyuntura represiva de los primeros años de la Restauración pudiera haber favorecido el crecimiento de los primeros Círculos

⁸⁴⁴ “... no dejar que hablen personas desconocidas de cuya ortodoxia y amor á los Círculos no estén asegurados, ni permitir que sin motivo manifiesto se ocupen en cosas no comprendidas en los programas” *Ibíd.*

⁸⁴⁵ Cfr. CUENCA TORIBIO, J.M -MIRANDA GRACÍA, S., “Círculos y Sindicatos católicos en Andalucía. Notas para su estudio” en *Actas Del III Congreso De Historia De Andalucía, Andalucía Contemporánea*,... p. 26, t. IV.

cordobeses, y no descartamos el sentido de la oportunidad de Fray Zeferino en esto, el aperturismo sagastino, por su parte, podría haber causado el efecto contrario. Y aquí habría que considerar la perspicacia de un Prelado, curtido en la actividad política, al tomar la iniciativa de “unir y enlazar... dos grandes instituciones, que se identifican...”; anticipándose, probablemente, a algo aún no suficientemente meditado en la órbita vaticana.

El paso dado por el Diocesano, desbordando los conceptos establecidos por el Cardenal Primado al aprobar la citada asociación laica (“cooperar”, “relacionarse”, “favorecer”...), podría haber asustado al papado al contemplar el cariz que iba tomando la cuestión entre los católicos españoles, unido ello al posicionamiento obrero.⁸⁴⁶ No en vano, la “llamada al orden”, tras la visita del promotor de la Asociación seglar al Vaticano, coincide con el declive de estas mutualidades católicas cordobesas.⁸⁴⁷ Por otro lado, es posible que el cambio de plaza de Gonzalez, pese a suponer el otorgado un destino tanpreciado, no llegara en el momento personal más oportuno para un Titular embarcado, con su antiguo discípulo, en una novel empresa, tal vez fraguada en conversaciones docentes, que pudiera haber supuesto una inyección para la renovación y relanzamiento de los Círculos de Obreros.⁸⁴⁸ Precisamente lo contrario a lo que realmente ocurriría con la llegada de su sucesor, Herrero y Espinosa de los Monteros, quien retomaría viejos proyectos tradicionalistas mientras las menciones a estas sociedades de socorros se reducirían, como veremos seguidamente.

Rastreando la trayectoria de los Círculos, tras la marcha del Dominico, percibimos más detalles dignos de estudio. Después de cuatro años de silencio, el Organo diocesano

⁸⁴⁶ “Establece la Unión Católica en la Diócesis agregando á ella los Círculos Católicos de Obreros y dando prudentes instrucciones para que no se desvirtue su buen espíritu por influencias extrañas” *Boletín del Obispado...* nº 6 (1883).

⁸⁴⁷ Cfr. CUENCA TORIBIO, J.M., *Sindicatos y Partidos Católicos Españoles...* pp. 27-28.

“La Unión Católica es imposible desde el momento que el Papa y los obispos que la aprobaron y bendijeron no cooperan, sea por lo que sea, a su realización y desarrollo como instrumento social. El centro católico (es decir, el partido católico), a imitación del alemán, y dejando aparte a los obispos, no es posible desde el momento en que los católicos andan tan divididos” (Pidal y Mon, 1882) Apud. TUSELL, J., *La Democracia Cristiana...* p. 23.

⁸⁴⁸ “... ha sido el director espiritual de mi vida política... consultaba mi rumbo con el sabio cardenal,... y,... sobre cual era lo más conveniente para la Iglesia,” (Pidal y Mon, *Necrológica de Zeferino Gonzalez en La unión Católica*, 29-11-1894) Apud. GONZÁLEZ GONZÁLEZ, A., “Tradición y modernidad en el pensamiento filosófico...” p. 202.

se vuelve a ocupar de la Fundación obrera para notificar el nombramiento del Director General (M.Torres y Torres, Bol 15, 1887). ¿Es esta una forma de refundar? ¿De reiniciar, si se prefiere? No nos lo parece, dado que a través de la misma fuente conocemos que en la provincia persistirían estos centros y dada la falta de mayores movimientos estructurales.

Una clave importante para intentar averiguar si la nueva Dirección supuso una orientación distinta, sería establecer un paralelismo entre el anterior titular del cargo, M. Riera de los Angeles, y el recién llegado; por el momento no nos ha sido posible seguir esta vía, debido a la carencia de estudios prosopográficos.

Atendiendo, entonces, a la fecha en cuestión, observamos que se trata de una combinación de dígitos carismática: por un lado, coincide con el establecimiento de un “Reglamento-Tipo para los Círculos de Obreros Católicos” (Tortosa, 10-12-1887), obra de Vicent y resultado de una tendencia oficial unificadora;⁸⁴⁹ por el otro, con la entrada en vigor del cuerpo legislativo regulador en materia de asociaciones (Ley Asociaciones, 30-6-1887). Sin duda ambas circunstancias estarían interconectadas.

Siguiendo los pasos de lo que, diocesalmente sí, se denominaría “restauración”, lo único que nos consta sobre las mutualidades católicas de Córdoba son dos menciones, en 1888 y 1889, de actos de culto en unión de las ya veteranas Conferencias de Señoras de San Vicente Paul. Lo que podría traducirse, al carecer de mayor información, como una canalización, vía devocional, de los Círculos. Es más, si atendemos al hecho de que los ritos se realizan en conjunción con la rama femenina y teniendo en cuenta que la incorporación de este “ejercito” a la Iglesia, según venimos viendo, supondría un elemento moderador, la sospecha de mansedumbre parecería confirmarse.⁸⁵⁰ La última noticia que tenemos se refiere a la formación del “Consejo Diocesano de Círculos y Corporaciones Obreras” (1897), la centralización quedaba, pues, completada.⁸⁵¹

⁸⁴⁹ “Reglamento-Tipo para los Círculos de Obreros Católicos. Aprobado por la Asamblea de Asociaciones Católicas celebrada en Tortosa, en Sesión de 10 de Diciembre de 1887 y por el Congreso Católico de Zaragoza” en VICENT, A., *Socialismo y Anarquismo. La enciclica de Nuestro Santísimo Padre Leon XIII “De Conditione Opificum” y los Círculos de Obreros Católicos*, Imp. de José Ortega, Valencia, 1895, pp. 544-579.

⁸⁵⁰ Precisamente el Reglamento de 1887 consagraría la figura de “señoras protectoras”. *Ibidem*. p. 545. Vid supra pp. 238-239.

⁸⁵¹ Cfr. CUENCA TORIBIO, J.M., *Sindicatos y Partidos Católicos Españoles...* p. 35.

A la búsqueda de nuevas fuentes que nos pudieran aportar más datos sobre la etapa herreriana de los Círculos, encontramos, fechada en 1891, lo que se presenta como una reedición del primigenio Reglamento. Su examen nos da a conocer que se trataría, en cierto modo, de una actualización, que nos atreveríamos a llamar reformadora dada la desaparición de seis artículos: entre estos, nos parece que tendría la suficiente trascendencia, en el contexto que nos ocupa, que uno de ellos fuera él que sancionara el recurso a la huelga.⁸⁵² Los restantes se referirían a ciertas formalidades para la obtención de socorros, en esto los primitivos serían más exhaustivos manteniendo la tradición mutualista sancionadora.

Llegado este punto, nos preguntamos, ¿si a nivel general, incluyendo ratificación congresual, (Zaragoza, 1890) se está acometiendo una unificación reglamentaria para todos los Círculos Católicos, porque en Córdoba se vuelve la vista a la normativa zeferina? Recapitulando sobre lo expuesto, creemos que ello sería una muestra más de los distintos criterios que surgieron, en el seno eclesial, en torno a la asociación católica de obreros.

En nuestro intento de apoyar dicha afirmación, establecemos un cotejo entre la visión que de la “*cuestion obrera*” tuvieron dos personalidades implicadas en el desarrollo de estas Sociedades: el elegido institucionalmente para llevar a cabo la regulación estatutaria tortosina, ya citada, el Padre Vicent, y Pérez Córdoba, figura destacada en la época álgida de los Círculos cordobeses.

Transcurrido un tiempo prudencial desde la aprobación de la normativa “*Tipo*” y en sendas obras reseñadoras de la doctrina papal a cerca de cuestión social, observamos que, aún participando ambos de las mismas premisas confesionales e institucionales, la proyección practica les distanciaría. Lo que para el jesuita debiera ser una vuelta a la “*agremiacion*”, que por extensión desembocaría en un “*regimen corporativo*”.⁸⁵³ Para

⁸⁵² “... el que formase huelgas infundadas, ó de algún modo promoviere disturbios que afectasen al orden público, queda privado de los socorros de que se trata... y la comision de trabajo dará cuenta á la Junta para que hecha la debida informacion sea expulsado del Círculo.” (Art. 33). Cfr. Arts 30 al 35 en PALACIOS BAÑUELOS, L., *Círculos de Obreros y Sindicatos Agrarios...* p. 179. Vid etiam. *Reglamento del Círculo Católico de Obreros de Córdoba organizado en la Ermita de San José. Parroquia de la Magdalena. Con aprobación de la Autoridad Eclesiastica. Córdoba, 1891.*

⁸⁵³ “... espera la solución del conflicto social de las asociaciones obreras,... de los gremios... que, como hemos visto... se realizan por ahora libremente en los Círculos Católicos dirigidos por la Iglesia y protegidos por el Estado, hasta que éste declare el regimen corporativo obligatorio...” VICENT, A., *Socialismo y Anarquismo...* p. 487.

el Presbítero, en cambio, sería una restauración; diferenciando claramente, esto, de lo que a lo largo del texto llama un restablecimiento. Es decir, Pérez Córdoba, sin distanciarse terminológicamente de León XIII, quien conjugara el verbo “*restaurar*” en múltiples ocasiones en los textos seleccionados, abogaría por lo que consideraría mejor solución, “*constituyendo Círculos católicos en sustitución de los extinguidos gremios,...*” y así lo expondría en el III Congreso Católico Nacional (Sevilla, 1892).⁸⁵⁴ Con todo, no serían éstas las únicas diferencias ideológicas que les distanciaron: mientras el ensayo de Vicent rebosara de *paternalismo*, aspirando a una “*estructura social corporativa*” y rechazando la intervención reguladora del Estado en el terreno laboral, proponiendo su asunción por órganos gremiales de intermediación (“*jurados*”) y haciendo desembocar todo el engranaje de estas “*asociaciones gremiales cristianas*” en la autoridad eclesiástica;⁸⁵⁵ él del Canónigo, apoyado en citas del Prelado *Sacha* y

⁸⁵⁴ “...los antiguos gremios de nuestra patria, adolecían de defectos gravísimos,... Las teorías económicas más acreditadas acerca del libre tráfico industrial y mercantil, eran, en efecto, de todo punto incompatibles con los grandes privilegios concedidos á los gremios... y el monopolio profesional de donde recibían aquellos la exuberancia... su prestigio y sus riquezas, lejos de contribuir al fomento de las artes, habíase convertido en inútil y estorbosa rueda de la ya bastante complicada máquina de pública administración... los gremios, olvidados de sus gloriosas tradiciones y sin conciencia de su propio valer, habíanse ido emancipando poco á poco de la amorosa tutela y dirección de la Iglesia, hasta perder casi por completo el carácter religioso que los recomendaba y era la más sólida garantía... Los gremios cayeron, porque debían caer; dejando... una profunda sima que no han podido cegar las sonoras frases de “libertad” “democracia” y “derechos individuales”, lanzadas como un sarcasmo por los políticos á la faz de un pueblo pobre, ignorante y famélico, que entregado á sus propias fuerzas y sin lazo alguno de unión entre sus individuos, se veía empeñado, ... en tenaz y porfiada lucha con las llamadas clases conservadoras, con los hombres de la riqueza y del negocio, contra el régimen de la mesocracia, en fin, cada día más tirana y absorbente [...] cuán conforme al espíritu de equidad y justicia que entraña el Catolicismo, restaurar los antiguos gremios, para dar fuerza y cohesión á las clases trabajadoras y garantizar de este modo sus derechos: Restablecerlos en la forma que tuvieron y conservaron en los pasados siglos, sería una pretensión extravagante... La libertad que hoy se invoca como base del movimiento industrial y mercantil no es ciertamente un retroceso, sino un adelanto, atendidas las condiciones de la vida moderna: falta sólo buscar el equilibrio y poner un contrapeso á la excesiva aglomeración de las riquezas, causa inevitable,... de violentas conmociones populares...” D. ANTONIO PERÉZ CÓRDOBA, PBRO. *El papa y los Obreros. Reconstrucción de los antiguos Gremios ó Asociaciones de Obreros según los principios de la Encíclica Rerum Novarum de Nuestro Santísimo Padre Leon XIII*, Imp. del Mercantil Sevillano, Sevilla 1894.

⁸⁵⁵ El jesuita, difundiendo las recomendaciones vaticanas ante el conflicto social, recomendaría como fines instructivos de los Círculos: “*desarrollar en las clases acomodadas el espíritu de abnegación y de*

Hervás, reclamaría “política social”, “derechos civiles y políticos” y “cooperativismo”, mientras su lenguaje devendría, a veces, en una contundencia de similar perfil al socialista.⁸⁵⁶

sacrificio” y “conservar y aumentar en las clases obreras la paciencia y resignacion”; “Restaurar en el patrono la caridad y la abnegacion, y en el obrero la paciencia, resignacion y alegría por medio de su pobreza”; “...recuerda á los capitalistas patronos los deberes que tienen respecto de los obreros... recuerda á los ricos el uso que han de hacer de sus riquezas en bien de sus hermanos los pobres proletarios;...” VICENT, A., Socialismo y Anarquismo... p. 531. Vid. CUENCA TORIBIO, J.M., “Estudio Crítico” en Vicent, Socialismo y Anarquismo, Madrid, 1972.

⁸⁵⁶ “A la antigua nobleza, celosa de conservar incólumes las gloriosas tradiciones de sus antepasados, ha sustituido, con desventaja notoria, la aristocracia del dinero, la mesocracia moderna... estas colosales fortunas... arrebatando á los pobres su patrimonio, junto con las provocaciones del lujo sibarítico á la miseria siempre creciente de las clases menesterosas, han enconado los animos,... ¿cómo negar que puedan los socialistas organizar la sociedad de otro modo y proceder á una nueva distribución de la tierra y de los instrumentos del trabajo? Se invocan razones de utilidad pública; pues bien, fundados en ellas pretenden los socialistas que la propiedad individual pase á ser colectiva ó del Estado ¿Qué argumento sério pudiera oponérseles? La lógica tiene exigencias terribles y sentado un principio, necesariamente se ha de llegar á las últimas consecuencias.... Y hablarle al pueblo de resignación y paciencia y de esperanza en los bienes futuros los mismos que nada creen y en nada esperan, los que han hecho de la vida presente y de sus goces su cielo y su paraíso, es un horrible sarcasmo y una miserable hipocresía. Digámoslo muy alto y que lo entiendan todos: la propiedad carece de base racional dentro de las nuevas doctrinas; y como la sociedad para vivir necesita de principios racionales... necesario es de toda evidencia que se restaure, juntamente con la filosofía cristiana, el concepto católico de la justicia y del derecho, comenzando por las clases más elevadas, [...] Prescindiendo por el momento de los medios morales y religiosos que consideramos indispensables para llevar á cabo reforma de tanta trascendencia, y mirando la cuestión unicamente por el lado que toca á la tierra y afecta á los intereses materiales de la sociedad, no vacilamos en sostener que el mal que se lamenta tendría eficaz remedio, ó se limitaría al menos en gran parte, si las clases acomodadas, inspirandose en el ejemplo de naciones tan ilustradas y florecientes como Alemania, Francia, Belgica, Inglaterra y los Estados-Unidos, se decidieran á dar participación á los obreros en los beneficios de sus respectivas artes ó industrias, que es lo mismo que se conoce con el nombre de “sistema cooperativo [...] “La ferrea ley de jornales” que los modernos socialistas esgrimen... considerada filosóficamente y en abstracto, es insostenible; desde este punto de vista los socialistas tienen razón, y procede que el Estado intervenga de una manera eficaz y decisiva para cortar los abusos que todos lamentamos... Misión y deber será de la política social ver de establecer, mediante el concurso de la legislación “desde arriba”, y de la iniciativa de los individuos y asociaciones “desde abajo”, una organización que, á la par que sea ajustada á las condiciones modernas de la producción, ofrezca á los debiles seguridad bastante para defenderse del abuso de sus sudores y trabajos... Colocar al obrero sin defensa posible entre la espada y la perez de la oferta y la demanda,... señalarle arbitrariamente, por el derecho que da la fuerza, un mesquino jornal... de donde resulta que

En definitiva, a través de las obras de los religiosos se nos muestran dos actitudes divergentes a la hora de afrontar el problema social y, por tanto, por extensión, de estructurar la Sociedad que la Iglesia Católica consagraría a ello, los *Círculos Católicos de Obreros*.

De un lado, habría que considerar la línea que representara el jesuita. La que contara con el respaldo oficial (Reglamento General. Tortosa, 1887), que continuaría instalada en el “catolicismo social” de los años 70 y, en consecuencia, con más o menos modificaciones sobre el proyecto inicial, desembocaría en una Asociación Mutua de Socorros interclasista; apoyada y bendecida, así mismo, por la Burguesía. En el otro extremo, la visión que defendiera Pérez Córdoba en el Congreso sevillano que, basándonos en los textos anteriormente citados (“derechos civiles”, “política

*unos nadan en la opulencia... mientras que otros se ven obligados á arrastrar una existencia lánguida y miserable; disponer del trabajador como de bestia de carga, ó como autómata inconsciente; utilizarlo en el vigor de su energía física, como se utiliza una máquina, para dejarlo luego que mendigue en su vejez ó se vaya á extinguir sus días en un hospital; esto... ni es humano ni cristiano [...] ¿qué recurso les queda... para afirmar el orden de relaciones existente entre el capital y el trabajo? Queda sólo la fuerza bruta, queda sólo el antemural de las bayonetas... La Iglesia por su parte, cumple con su deber enseñando á los obreros el camino por donde lícitamente puedan reivindicar sus derechos... Al feudalismo de la sangre ha sucedido el feudalismo de la nobleza adinerada [...] Debería... gestionarse de los Poderes públicos concedieran á los Círculos Católicos de obreros la consideración de establecimientos benéficos junto con los derechos civiles y políticos de que disfrutaban en España algunas Corporaciones, [...] El espíritu de democracia, de participación del pueblo en los negocios públicos y en la gestión de sus propios intereses, se abre paso... sin que baste á contener sus progresos la oposición de las demás clases sociales, consideradas como más ilustradas é influyentes... este espíritu democrático, que considerado en si mismo nada tiene de censurable, exasperado tal vez por los obstáculos que encuentra en su marcha, ó explotado pérfidamente por falsos amigos y aduladores del pueblo, que se valen de él como instrumento para lograr sus ambiciosos fines, reviste en la actualidad un carácter sumamente peligroso; ha degenerado en “socialismo,... De aquí... que muchos teman que el pueblo se ilustre,... De aquí... que se reciba con desconfianza todo proyecto de concentración en las clases trabajadoras, creyéndolas tanto más inofensivas cuanto más desunidos estén... así como se distraen las fuerzas del enemigo para vencerlo y destruirlo... La propiedad se halla al presente mal organizada y la riqueza mal distribuida... hay clases “desheredadas”, sin razón ni motivo suficiente que lo justifique. La libertad de trabajo no existe, desde el momento que los acaparadores de la riqueza pública gozan del privilegio exclusivo de fijar é imponer sus leyes... Es necesario que los obreros se asocien entre sí, bajo la dirección de la Iglesia, para resistir pacíficamente á las invasiones del capitalismo que amenaza reducirlos á la miseria y á la servidumbre; es necesario que los ricos no abusen de los débiles... es necesario que los poderes públicos se preocupen algo más de estas cuestiones...” D. ANTONIO PERÉZ CÓRDOBA, PBRO. *El papa y los Obreros. Reconstrucción...* pp. 27 y ss.*

social”...) y a nuestro entender, habría que situar en los inicios teóricos de un sindicalismo católico.⁸⁵⁷

Por lo tanto: si partimos de que el Presbítero citado participaría con el Padre Zeferino en el impulso de los Círculos Católicos de Córdoba desde sus inicios, coincidiendo ambos en su posterior destino (Sevilla), mismo lugar donde se desarrollaría más adelante el III Congreso Católico Nacional en el que Pérez Córdoba expondría sus “conclusiones prácticas”, síntesis de las ideas arriba señaladas y distantes en su esencia de las que, siguiendo la impronta de Vicent, finalmente serían las aprobadas; si además recordamos que la llegada a Córdoba del sucesor del Dominico supuso un cambio para las mutualidades señaladas, para algunas una desaparición, y que, paralelamente a estos hechos, se produciría la llamada al orden vaticana (Cum multa); si no olvidamos datos como la reedición de los Reglamentos zeferinos en Córdoba (1891), cuando ya se habría producido la unificación oficial entorno a los del jesuita (Tortosa, 1887) o la aparición en la misma plaza y por los mismos años, de fundaciones de iniciativa seglar con similar perfil a los Círculos y convergencias ideológicas dispares (Sociedad de Socorros San Jose, 1889 y La Caridad, 16-8-1894);⁸⁵⁸ aún obviando otra serie de señales tangenciales que sería prolijo detallar (“Listas” interminables de concurrentes cordobeses al Congreso sevillano, no en vano sería el Obispado que presentara más asistentes, y, simultáneamente, mayoría aplastante, de 65 a 1, de “socios titulares”, esto es, de mera participación; extensísima cobertura al evento en el Boletín diocesano, así como advertencias subliminales del papado a los concurrentes, tal que “perfecta obediencia”, “concordia”, “defender el honor de la religión”, a más de la referencia, en la Sesión inaugural, a la Cum multa...);⁸⁵⁹

⁸⁵⁷ “... en los primeros años noventa, el convencimiento de que los Círculos Católicos de Obreros no bastaban a resolver el problema social indujo a revisar sus criterios a algunos de ellos: a la cabeza el empresario Leon-Pierre Harmel,... y los eclesiásticos galos Lémire, Leroy, Gayraud, Naudet, Garnier,... el belga Pottier, el economista italiano Guiseppe Toniolo y el político suizo Kaspar Decurtins... “Todos [ellos]-afirma en 1898, Leroy, después de enumerarlos- reclaman una participación efectiva del obrero en las asociaciones del trabajo, preconizando los Sindicatos paralelos con un consejo arbitral mixto, y así mismo la participación en las asambleas nacionales mediante la representación profesional”. ANDRÉS-GALLEGO, J., *Pensamiento y Acción Social...* pp. 283.

⁸⁵⁸ Vid. supra pp. 166 y ss.

⁸⁵⁹ Los Reglamentos congresuales distinguirían dos clases de socios: “Titulares” y “Honorarios”. Mientras el papel de los primeros sería meramente participativo: presentación de ponencias. Para los segundos, verdadero soporte intendente, cabría mayor grado de implicación: “proteger y auxiliar... con su

entonces, no nos parece aventurado pensar que, al igual que en su día Córdoba se convirtiera en epicentro de la experiencia de un catolicismo social, debido a la extensión y desarrollo alcanzado por los Círculos de Obreros bajo la dirección del Prelado Gonzalez, tal vez y por lo mismo, se convirtiera, más adelante, en núcleo de dispersión de diferentes corrientes de un social-catolicismo.⁸⁶⁰

Pudiera ser, y quede como hipótesis, que el proceso de fusión de los Círculos zeferinos con la Unión Católica, abortado por la, acaso edulcorada, promoción del Obispo, contuviera en sí el germen de un programa de acción global que, partiendo de un estadio mutua, hubiera desembocado, como ocurriera con otras formaciones conocidas, en un sólido partido con su derivación sindical.⁸⁶¹

De cualquier forma y pese a la magnitud y trascendencia que alcanzaran los Círculos Católicos cordobeses, no sería ésta la única experiencia asociativa emprendida durante el pontificado de Zeferino Gonzalez.

Ya al comienzo de su labor entonaría un cántico a la “asociación” con el declarado objeto de “... combatir el mal en todos los terrenos y con sus propias armas”. Recogiendo el testigo, continuaría o restablecería algunos de los proyectos anteriores; imprimiendo siempre, en ellos, una impronta renovadora y organizada. Los de nuevo cuño, ya fueran de propia iniciativa o no, irían orientados, igualmente, a reforzar el plan general trazado: “educar”, “instruir”, “moralizar”... Todo ello, se añadiría, encaminado al fomento y desarrollo del “gran mecanismo católico que contribuye al movimiento general”.

influencia personal ó social, con donativos, suscripciones, ó de cualquier otra manera...”. Las desproporciones en los recuentos de las distintas convocatorias son sobresalientes: si en el III Congreso encontramos casos de 65 *Titulares* frente a 1 *Honorario*, como ya hemos apuntado; en el IV podemos mencionar el de 21 a 1. En cuanto a la reunión finisecular (V Congreso, Burgos) que, como veremos más adelante, se distinguiría por el aumento y superioridad manifiesta del componente eclesiástico, las cifras se equipararían: en la 5ª lista, única que entra en detalles, de 19 asistentes cordobeses, los 6 *Honorarios* pertenecerían al clero.

⁸⁶⁰ No sería Pérez Córdoba, el único Prelado que habiendo ocupado puestos de relevante responsabilidad en la época dorada de los Círculos cordobeses, andando el tiempo, lo hiciera igualmente en los nacionales relacionados con esta misma temática. Destacamos el caso de Francisco de Asís Aguilar, ya que su papel en la articulación del futuro “Consejo Nacional de Corporaciones Católico-Obreras” sería decisiva. Cfr. ANDRÉS-GALLEGO, J., *Pensamiento y Acción Social...* pp. 333-334.

⁸⁶¹ Si acudimos a los ámbitos que se proyectarían cubrir a través del asociacionismo confesional encontramos planteados casi todos los frentes de un Gobierno: Educación, Beneficencia, Asistencia Social, Relaciones Externas, Fomento, Economía...

Es decir, en nuestro recorrido analítico por las distintas Sociedades que surgieran durante el gobierno zeferino, además de las mutualidades de obreros ya tratadas, encontramos dos etapas claramente diferenciadas: los primeros años de su incorporación, inmerso, por otra parte, en la implantación de los Círculos, dirigiría sus objetivos de sociabilidad hacia fundaciones ya experimentadas en la provincia; mientras que, a partir de la década de los 80, ya estructurado el soporte directorio de aquellos, admitiría la implantación de nuevas empresas.

Observamos, igualmente, diferencias en el contenido de las Asociaciones de un periodo y otro: las primeras estarían dedicadas a la enseñanza y formación; las segundas irían orientadas, fundamentalmente, a combatir la secularización. De cualquier forma, hallamos un común denominador entre los dos segmentos establecidos: en ambos la presencia femenina cobra mayor protagonismo y se manifiesta, más si cabe, como elemento de contención y proselitismo eclesial.

En cuanto a la parte inicial parte de su mandato conocemos la existencia de la **“Academia de la Juventud Católica”** (1877) y las **“Escuelas Dominicales”** (1878). Experiencias ya desarrolladas en la Diócesis, que el Prelado retomaría adoptándolas a la nueva coyuntura socio-política.

Por lo que respecta a la *Juventud Católica*, hijuela de la tradicionalista *Asociación de Católicos* (Córdoba, 1871 y 1869 respectivamente), el solemne acto de “reinstalacion”, llamada “reorganizacion” en otros pasajes, a falta de nuevos elementos reguladores, nos aporta las líneas principales de su actuación. *La carencia de información sobre alguna modificación en el cuerpo normativo, nos hace suponer que éste se mantendría intacto desde su constitución; la permanencia y “conurrencia” de “academicos” al acto oficial de reanudación de actividad, parece estar indicándonos que su presencia social no habría perdido total efectividad, quizá la Asociación tan sólo sufriera un paro coyuntural, encargándose el nuevo Titular de rehabilitarla. De cualquier manera, los dos elementos distintivos que señaláramos en día, la dirección eclesial y la participación femenina en ciertas solemnidades, se mantendrían; reforzando el segundo su presencia con un “crecido número de Señoras”.*⁸⁶² *Si en aquel entonces las mujeres serían objeto de atención en el “Reglamento Especial” de la Academia cordobesa (Art. 23), ahora constatamos, también, su protagonismo discursivo y temático: entre las personalidades que intervienen en las conferencias inaugurales destaca una señora,*

⁸⁶² Vid. supra pp. 246-247.

Rosario Vazquez; el papel social de la “mujer católica”, “religiosa, esposa y madre”, se expondría por otro de los prestigiosos oradores, Rafael García Lovera (Abogado, Dtor del Diario de Córdoba, “Inspector Provincial de Escuelas” en 1884...) resultando una intervención muy aplaudida.

En su renovada aparición la Fundación no parecía haber perdido su poder de atracción, al cumplirse su aniversario la Academia instruiría a 385 alumnos en la capital (Bol n°.10, 1879).

Por su parte, las *Escuelas Dominicales*, rescatadas igualmente de una época anterior (Córdoba, 1866), serían dotadas de una nueva “Instrucción” para su establecimiento. Siguiendo en la misma línea educativa que la Academia de la Juventud, éstas se planificarían, en sus bases, a la formación de la población adulta carente de ella e incorporada a la vida laboral, “para varones y para hembras”. No obstante, estableciéndose constantes paralelismos con la función social que prestaran los *Círculos*, de hecho cotejando el mapa de ambas empresas su radicación es prácticamente mimética, el discurso, después el Decreto, derivaría, como antaño, hacia “las jóvenes... dentro de poco tiempo esposas y madres de familia”.⁸⁶³

Estructuradas sobre la base humana de “las señoras que en cada pueblo ha recibido de Dios el beneficio de ocupar los primeros puestos sociales” y la económica de “personas acomodadas de la población... señoras que se suscriban por una cantidad mensual” (“socias protectoras”, Art. 12), tras fugaz mención al deber moral, se exprimiría el recurso al pragmatismo propio del grupo social cotizante, así como a otra de sus señas de identidad, la ostentación.⁸⁶⁴ Del mismo modo, el contenido curricular

⁸⁶³ “... encargadas de ayudar al esposo á sufrir con resignacion los trabajos de la vida, y de educar á sus hijos en la ley de Dios, en el respeto á la Iglesia y en el cumplimiento de sus primeras obligaciones...” *Boletín del Obispado...* n° 2 (1878), p. 28.

“... que estas Conferencias estan llamadas á dar en la pobre mujer los felices resultados que el *Círculo Católico de Obreros* en los hombres y que llenará satisfactoriamente el vacío que este deja en esa mitad del genero humano...” D.O 21 1838, 1788; 1874-96, *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba*.

⁸⁶⁴ “Si la caridad y el deber no nos obligasen, aún debiéramos hacerlo por la paz pública y por nuestra propia tranquilidad... las quejas de los amos que les tienen a su servicio... los disgustos de las autoridades... los escándalos en los talleres ó en los campos, los alborotos que asustan...” *Boletín del Obispado...* n° 2 (1878), p. 28.

En el apartado dedicado a las “protectoras” se les recordarían “derechos” implícitos a su contribución. Buscando, probablemente, ese registro rentabilizador tan propio del carácter burgués que se traduciría,

*de las susodichas escuelas concordaría con los usos y formas burgueses establecidos: bajo la égida eclesial, una leve pátina de formación, necesaria para las relaciones sociales cultivadas, unido a la educación específica para la única misión social admitida: “religiosa, esposa y madre”.*⁸⁶⁵

Referente al Organigrama Directivo, la Asociación, que estaría fundamentada en la cooperación de las “Señoras más piadosas é instruidas” y “acomodadas” se articularía en torno a una “Junta Directiva” femenina (“Directora”, “Tesorera”, “Secretarias” y “Vocales”). Custodiada físicamente: “bajo la superior direccion é inspeccion del Parroco; psicológicamente: por preceptos doctrinales, “procurará confesar y comulgar”. Sopesando todos los factores, a más de la recomendación general preceptiva, se establecerían días específicos para el obligado cumplimiento sacramental, no exentos de la puesta en escena y contenido simbólico que siempre acompañara al entorno mujeril (“Día de la Purísima Concepción”, “Santo Patrono”...).

El entusiasmo de un Prelado, que apelara a un apoyo similar al que gozara el catolicismo belga para esta misma misión y que sellara la acometida de *Escuelas Dominicales* con un “mandato”, se traduciría, ese mismo año, en la constitución de 32 de ellas.⁸⁶⁶

Por lo demás, si tuviéramos que determinar una temática que actuara como nexo de unión entre las asociaciones constituidas en una u otra etapa de las distinguidas para su Pontificado, si duda sería la mujer. En ella confluirían todas las iniciativas que nos son conocidas: bien por ser objeto directo de formación o análisis, bien por ser, a más de ello, elemento constitutivo de las susodichas. Así, si para los primeros años ello se plasmaría en la Academia de la Juventud o las Escuelas Dominicales, como se ha visto anteriormente; para los siguientes, lo haría en la “Asociación de las familias consagradas á la Santa Familia, Jesus, María y José” (1880), la Asociación de Madres Cristianas” (1881) o bien la “Asociación Josefina” (1882). De forma que la

para el caso, en la asistencia actos públicos, presencia en fiestas, premios y otros que se organizaran. Lo que, al mismo tiempo, cubriría la cuota de “distinción social” tan anhelada por el colectivo en cuestión. “Instrucción para el establecimiento de estas escuelas” Ibídem.

⁸⁶⁵ “... debe limitarse generalmente á la Doctrina Cristiana, lectura, escritura y á las labores sencillas y necesarias propias de la mujer” Art. 5, Ibídem.

⁸⁶⁶ Un año después, en la Capital, donde hubieren desaparecido las de San Rafael y San Juan “por falta de señoras instructoras y de fondos”, se localizaban en El Salvador, La Purísima Concepción, San Pedro, Santa Marina y El Espíritu Santo. Doce meses más tarde, dos nuevas *Escuelas* suplirían la merma; contabilizándose, entonces, un total de 495 alumnas matriculadas en la plaza.

Iglesia, a través de “esa mitad del genero humano á quien... prestó siempre su generosa protección”, encauzaría el objetivo marcado de readoctrinamiento frente a la ya inercial secularización.

Iniciada, pues, la década de los ochenta y coincidiendo con el proceso de centralización de los *Círculos*, Zeferino Gonzalez abrazaría la propuesta de constitución, vía Barcelona, de una nueva Sociedad que reuniera los preceptos de “uniformidad” que él mismo persiguiera: la *Asociación de las familias consagradas...* que, nacida en el clímax unificador de la Francia Imperial (Rdo. P Francoz, Lyon 1861)⁸⁶⁷, fundamentaría sus valores en “la conservación y aumento de la fé y piedad... y en la buena armonia” de esta célula asociativa básica; tomándola, así, como punto de partida para la lucha contra “la moderna impiedad” que, decían, se difundía desde su propio seno, e imbuida de “la corriente “paternalista” y del “espíritu de fraternidad evangelico” contextual que, además, extrapolaría el mismo esquema filial al ámbito de las relaciones laborales.⁸⁶⁸ Filosofía, pues, consecuente con la política trazada para su mandato diocesal que, recordemos, persiguiendo la “regeneracion social y religiosa”, planificaría un circuito asociativo meticuloso que abarcaría los distintos colectivos de población (Juventud, Obreros, Mujeres...). Y, siendo la Familia el objeto de atención de la Sociedad ahora importada, la Mujer, eje vertebrador de ésta, cobraría el relieve que le reservara el Diocesano en su propio proyecto episcopal.⁸⁶⁹ *Por otro lado y una vez más, la Iglesia, con la elección de la Familia como elemento fundamental de transmisión de valores, coincidiría con los intereses de la Burguesía. La que, igualmente abanderara*

⁸⁶⁷ En el entorno europeo se aclimataría, igualmente, en la unificada Italia, así como en Bélgica y Suiza. *Boletín del Obispado...* nº 10 (1880).

⁸⁶⁸ De manera que la oración familiar diaria, uno de los “deberes” impuestos por la Asociación, se extendería a “... los hijos, criados y dependientes...”. *Ibidem*.

“... el amo es el padre de sus obreros; debe desarrollar las obras sociales en beneficio de sus obreros, pero conservando entre sus manos la orientación de dichas obras; los obreros tienen que seguir dependiendo de él.” HILAIRE, Y-M., “Un siglo de Catolicismo Social en Francia desde una perspectiva europea” en *Un siglo de Catolicismo social...* p. 95.

⁸⁶⁹ “Haced á las madres eminentemente cristianas y ellas os presentaran hijos sumisos y fieles á la Iglesia” (Conferencias Morales, 1878) D.O 21 1838, 1788; 1874-96, *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba*. “... la educación que actualmente se da á la mujer, no es conveniente para formar las buenas madres de familia...” *Boletín del Obispado...* nº 10 (1880), p. 503.

*ésta unidad social, también sobre mástil femenino, como base del “orden moral y social” necesario para su propia supervivencia.*⁸⁷⁰

Complementarios principios a los anteriormente expuestos, tendrían las otras dos Asociaciones que acogiera el Titular cordobés los años siguientes: tanto la *Asociación de Madres Cristianas* como la *Asociación Josefina*, a través del culto y la devoción, aspirarían a revitalizar “*las virtudes cristianas*”. En ambas, militadas por féminas selectas que sirvieran de reclamo (la Duquesa de Hornachuelos sería la “*Presidenta*” de la *Josefina*, “... *viendose con júbilo como se apresuraban á inscribirse toda clase de personas,...*”), la tutoría (“*Direccion*”) recaería, no obstante, en la jerarquía eclesiástica.⁸⁷¹

* *Tras el “asalto”*. -

La llegada de Herrero y Espinosa de los Monteros supondría, de cara a la sociabilidad, un cambio de registro con respecto a la Prelatura de su antecesor: si la era zeferina se hubiera caracterizado, fundamentalmente, por un enfoque social y moralizador, recordemos que los Círculos de Obreros no sólo sería su primera

⁸⁷⁰ Una década más tarde, cuando León XIII unificara las asociaciones consagradas a esta advocación (“*Asociación Universal de la Sagrada Familia*”, Bol 17,1892) institucionalizaría, y con ello consagraría, los papeles reservados a hombre y mujer en el seno familiar; los mismos que serían, a su vez, bendecidos por la sociedad burguesa: “*Nadie ignora que el bienestar público y privado depende de una manera principal de la educación doméstica,... es de suma importancia que la Sociedad domestica, no solo se constituya santa, sino que se gobierne con santas leyes y que con solícita exactitud y constancia se alimente en su seno el espíritu de la religión y se observe la norma de la cristiana vida [...] aquella Sagrada Familia que estaba preordenada para ser enseñanza y modelo de todas las demás [...] los padres encuentran en San José la norma preclarísima de la paternal solicitud y providencia: en la Santísima Virgen... tienen las madres insigne ejemplo de amor, de modestia, de sumisión y de perfecta fe...*” *Boletín del Obispado...* nº 17 (1892), pp. 197-198.

“... la apologética cristiana dejaba de responder exclusivamente a la mentalidad y credo de los viejos elementos privilegiados y se abriría a las ideas de una burguesía por entero reconciliada con la Iglesia tras los remolinos de la desamortización” CUENCA TORIBIO, J.M., *Sindicatos y Partidos Católicos Españoles...* p. 22.

⁸⁷¹ Recordemos el poder de atracción que tendría la Aristocracia para la Burguesía y como asimilarían sus comportamientos logrando, finalmente, bien fuera por pura subsistencia de aquella, la simbiosis social entr ambas. A lo largo de nuestro trabajo hemos intentado remarcar este aspecto que se refleja aún con mayor claridad en las asociaciones lúdicas y culturales.

acometida sino en la que más se volcaría; la del nuevo Titular, en consonancia por otro lado con la política vaticana del momento, atendería básicamente al flanco doctrinal.

Así, haciendo un recorrido a través del Boletín diocesano, donde la transcripción, reseña y recomendaciones sobre encíclicas y otros documentos romanos se incrementarían considerablemente en esta etapa, podemos constatar que la filosofía papal sería la que marcaría su cartografía asociativa. De forma que, coincidiendo con una retomada campaña doctrinal contra la secularización, personificada esencialmente contra *masones* y *protestantes*, el Prelado introduciría el documento del Primado Católico contra la “*institucion satánica*” (*Humanum genus*), con un insistente llamamiento a la clerecía sobre la necesidad de incrementar el adoctrinamiento: “*procuren avivar el fervor y la piedad en el pueblo cristiano, fomentando las asociaciones piadosas,...*”. Unos meses más adelante decretaría la constitución oficial de la “*Asociacion de la Doctrina Cristiana*” que, como expresa su titulación, estaría destinada a la “*enseñanza del Catecismo de la Doctrina Cristiana...*” (Bol 20, 1884).

Basándose, pues, en la “*instrucción*” catecumenal (“*explicacion continua y metódica del Catecismo*”) como contraataque a la descristianización, los sujetos de atención serían la infancia y adultez de ambos sexos.

Bien que presente la mujer, observamos diferencias de enfoque con respecto a este tema entre el nuevo Obispo y su predecesor: si para Zeferino Gonzalez ésta fuera objeto, sujeto activo y principal, así como transmisor de evangelización; ahora, pese a que seguiría siendo uno de los objetivos junto al resto de población, su protagonismo iría en función a su implicación. Es decir, tendrían cabida siendo “socias bienhechoras”, esto es, por su contribución económica al proyecto o “socias activas”, por su colaboración en la función docente. Su acceso a puestos rectores no se contemplaría; quedando, de este modo, relegadas a “auxiliares”.⁸⁷² Es por esto, así como por el protagonismo y papel de sustento que se aprecia en el articulado sobre la figura del “padre de familia y cabeza de familia” por lo que, frente a la general tónica matriarcal de las asociaciones zeferinas, habría que clasificar, a la Sociedad en cuestión, como patriarcal.

⁸⁷² “... existentes en algunas parroquias y que se dedican á enseñar la Doctrina Cristiana... fueren de hombres, constituyan parte de dichas Juntas locales, y si de mujeres, se las considere como auxiliares”. Boletín del Obispado... nº 22 (1884), p. 290.

*Su organigrama directivo, de carácter piramidal, se articularía en torno a un orden jerarco-eclesiastico; dando cabida “á los seglares que se distinguan por su piedad y celo religioso” sólo en la base.*⁸⁷³

Por lo demás, pensamos que cuidadosamente seleccionados, se regularían 5 centros en la Capital, cubriendo todo el espectro socio-profesional cordobés (*San Agustín, San Pablo, San Pedro de Alcantara, San Francisco y Espíritu Santo*). Al año de su constitución 38 poblaciones más de la Provincia contarían con la Asociación, calificándose su situación como “*florecente*”.⁸⁷⁴

Del mismo modo que a la *Asociación de la Doctrina Cristiana* le precediera un dictado vaticano, la siguiente iniciativa colectiva también tendría su referente al respecto: la “***Propaganda de la Fé***” se instalaría en Córdoba, tras los pasos de su implantación en España de la mano de un grupo de aristócratas madrileñas bendecido por el papado (Bol.1, 1884), por el expreso deseo del Prelado de “*promover*” dicha Sociedad. Entidad, ésta, que en origen siguiera el modelo de la “*Sagrada Congregacion de Propaganda en Roma*” y que tendría un contenido recaudador con tal destino (“*Asociado*” o “*Colector*”).⁸⁷⁵ Siendo dada a conocer a través de una Pastoral del Diocesano de obligada lectura en la celebración eucarística (9-5-1885).

Un repaso de las “*Bases para la instalacion de la Propagacion de la Fé en España*” (Bol 9, 1885) nos revela que su establecimiento, siguiendo el modelo marcado por otros países de la órbita católica, se haría sobre la Nobleza femenina (Marquesa de Viso, Duquesa de San Carlos, Marquesa de Rivas, Marquesa de San Martín...), junto con representantes del clero, los “*más distinguidos*”, y bajo la Presidencia del Primado

⁸⁷³ La “*Junta Directiva Central*”, máximo órgano rector, estaría presidida por el *Obispo* y compuesta por los “*Sres Capitulares y Párrocos de la capital*”, elegidos por él mismo (Art. 4º). En el siguiente nivel, las “*Juntas Locales*”, lo estarían por los Párrocos respectivos; siendo estos los encargados de su composición, que a modo de “*propuesta*” elevarían al Capitular, pudiendo entonces recurrir a algún laico (Art. 5). *Ibíd*, nº 20, p. 262.

⁸⁷⁴ Resaltamos el caso de la localidad de Zambra, que recibiría el respaldo obispal por la numerosa población escolarizada, así como por la constancia y disposición de ésta, pese a los problemas que planteara para la mayoría el desplazamiento. También nos parece destacable el hecho de que las niñas superaran en número a los niños (78 frente a 72). La política eclesial de captación femenina parecía surtir efecto. Cfr. *Boletín del Obispado...* nº 5 (1885), p. 69.

⁸⁷⁵ “*Los fieles que por motivo de indigencia no puedan dar de ningún modo los cinco centimos semanales,... podran sin embargo asociarse... con tal de que cada mes á lo menos entreguen á los colectores... una limosna, por pequeña que sea,...*” *Boletín del Obispado...* nº 9 (1885), p. 122.

español. Constituyendo, este conjunto rector, la llamada “*Junta ó Comité Central de Señoras*”. De nuevo, al igual que la *Asociación de la Doctrina Cristiana*, desplegándose ello en una estructura piramidal, bajo cuya cúspide se encontrarían los “*Comites subalternos*” presididos por los respectivos Diocesanos. Los que, además, introducirían en su demarcación “*Comites de hombres, para conformarse con el uso de la Obra existente en las demás naciones, y para que la misma tenga mayor estabilidad y firmeza*” (Base 2ª).

Pues bien, marcadas las pautas, el Obispo cordobés llevaría a cabo lagunas modificaciones para su aclimatación: constituiría la Fundación sobre una “*Junta Central de la diócesis*”, compuesta en exclusiva por elementos del clero, y distintas delegaciones parroquiales, presididas por el titular respectivo con apoyo del laicado masculino; no hay mención alguna al “*Comité de Señoras*” reglado (Bol. 9, 1885).

Después de esto no volvemos a tener noticias de la Institución hasta la década siguiente, cuando el Ordinario convocaría “... *una porción de Señoras distinguidas por su fe y piedad, para recomendarles la obra,... de la Propaganda de la Fé, constituyendo... una Junta compuesta de varias de dichas Señoras,... y exhorta a Párrocos y Economos a que “exciten” á sus feligreses á inscribirse como socios... formando Juntas...*”. Es decir, tras su implantación en Córdoba en 1885, y después de diez años de silencio institucional, si bien se reconoce que se venían haciendo “*Colectas... hace tiempo*”, se vuelve a mencionar la iniciativa, abordándose ahora como una “*instalacion*”.

Sería pues, finalmente, el soporte mujeril el que viniera a levantar la antigua Sociedad, no siendo éste el único cambio experimentado en ella. Encontramos, también, modificaciones de carácter estructural: la Junta de la diócesis, que en su día estuviera compuesta tan sólo por religiosos, ahora, tal y como señalaran las Bases Generales para España, daría entrada a “*Señoras*” que, con el Obispo como “*Presidente*”, pasarían a ocupar los puestos de “*Presidenta*”, “*Vicepresidenta*”, “*Tesorera*”, “*Vicetesorera*”, “*Secretaria*” y “*Vicesecretaria*”; la Nobleza quedaría representada como “*Corresponsal*” (Condesa de Torres Cabrera). El éxito de la reestructuración sería fulminante: 11 Parroquias y 16 poblaciones acogerían la Asociación.⁸⁷⁶ Al año, de lo que en puridad habría que llamar re-instalación, el órgano portavoz diocesano

⁸⁷⁶ Aguilar, Baena, Bujalance, Caba, Castro, Castuera, Fuenteovejuna, Hinojosa, Lucena, Montilla, Montoro, Posadas, Pozoblanco, Priego, La Rambla y Rute.

relataría los resultados de la acometida en los siguientes términos: “la cuenta enviada á esta Secretaria de Cámara de lo recolectado por la Junta de Señoras de tan piadosa Asociacion... está dando los mas excelentes resultados” (Bol. 4, 1887).

*En definitiva, la Propaganda de la Fé, al igual que la Asociacion de la Doctrina Cristiana, sería promovida por Herrero y Espinosa de los Monteros siguiendo la línea general de adoctrinamiento marcada desde Roma. Constituidas ambas sobre una estructura patriarcal; en el caso de la Propaganda ello evolucionaría, por mor del pragmatismo, cediendo protagonismo a un virtual matriarcado. En esta misma Asociación, se percibe, a su vez, el proceso de transformación social en curso: en el paso de una década, las “señoras” aristócratas y burguesas se imbricarían en redor a ella, perdiendo las primeras el puesto de Dirección ante el empuje del nuevo grupo social preeminente. De igual modo, la Iglesia se adaptaría a la situación cambiante acogiendo los gustos y formas del mismo.*⁸⁷⁷

*En línea con el sentido doctrinal y tradicionalista que venimos exponiendo, el Prelado de Córdoba se adheriría a la corriente integradora de la “Liga Católica” al “aprobar y bendecir” sus Bases (21-2-1886), remitidas por la “Comisión ejecutiva” de la Valencia. Expresaría, así, su “deseo” de seguir las pautas marcadas por lo que se proyectaba como una Asociación de Asociaciones. La que, por otro lado, no haría sino seguir los preceptos ultramontanos encaminados a “combatir” la creciente secularización reagrupando las distintas “Sociedades protectoras”, que abarcaran todos los sectores sociales (“proletarios”, “familias”, “juventud”...), e insistiendo en la “instruccion” y “educación” en la doctrina cristiana.*⁸⁷⁸

⁸⁷⁷ Los propios textos nos muestran igualmente dicha evolución. Si en un principio la captación de población femenina para su participación en misiones eclesiásticas tan sólo necesitó del “halago” (1868); andando el tiempo, las formas cambiarían hacia rasgos más burgueses: actos sociales públicos y ostensivos, gestos de “distinción social” (1878) o, como en esta ocasión se les anunciaría, la publicación de sus nombres en el Boletín. Cfr. p. 244 n. 798 y pp. 263-264 n. 864.

⁸⁷⁸ “... conviene con frecuentes sermones y exhortaciones inducir á las muchedumbres á que se instruyan... en lo tocante á la Religion... recomendamos mucho... se exploren los principales y santisimos dogmas que encierra toda filosofia cristiana. Con lo cual se llega á sanar los entendimientos por medio de la instruccion, y á fortalecerlos contra las multiples formas de error...” (Leon P.P. XIII) Boletín del Obispado... nº 11 (1884), pp. 158-159.

“... ayudar á la clase honrrada de los proletarios, socorrer y custodiar sus hijos y familias fomentando en ellas, con la integridad de las buenas costumbres, el amor á la piedad y el conocimiento de la Religion [...] juventud, esperanza de la sociedad... Poned en su educacion vuestro principal cuidado,... para

En efecto, un acercamiento a las mencionadas Bases nos muestra que tras el objetivo oficial de salvaguardar determinados preceptos doctrinales y morales (“conseguir la observacion y santificacion de los dias festivos y evitar la blasfemia y la exhibicion de láminas oscenas é irreligiosas”) se descubre uno más general, coincidente con la política papal de adoctrinamiento, cuyos sujetos discentes abarcarían: “la opinión pública”, “las clases obreras”, “el jornalero o menestral”, “los propietarios”, “Jefes de empresas, fábricas, talleres, Arquitectos Maestros de obras y dueños de comercio y demás establecimientos...”; todo el espectro laboral, por tanto. Ello unido a la relación de cooperación y “apoyo” que se proyectara establecer con las distintas “autoridades” (“Militar”, “Civil”, “Judicial”, “Municipal”...), sobre la misma “cuestión social”, situaría a la Iglesia Católica, frente a la nueva Sociedad Burguesa, en un lugar preeminente; recobrando, así, si bien con otros parámetros, el protagonismo que ostentara en la Sociedad Estamental.⁸⁷⁹

Por lo que respecta al organigrama rector de la Liga: éste respondería a un esquema corporativo en el que su vértice, la “Comision Ejecutiva”, sería la suma de las distintas escalas directivas; generando, así, una estructura herméticamente jerarquizada. Corporativismo, por otro lado, que se iría perfilando ya como la postura oficial; la misma que defendería Vicent, y que tendría su máximo exponente en los **Congresos Católicos Nacionales**.⁸⁸⁰ Y en esta órbita corporativa se instalaría el Prelado cordobés

preservar á la adolescencia de las escuelas y maestros de que pueda temerse el aliento pestilente de las sectas [...] Exhortar á los padres, á los directores espirituales, á los parrocos á que insistan, al enseñar la doctrina cristiana, [...] Tan fiero asalto pide igual defensa;... que todos los buenos se unan en amplísima coalicion de obras y oraciones...” Ibíd, pp.160-161.

⁸⁷⁹ “Las Ligas más importantes tenían,... un carácter urbano... (... un superior desarrollo cívico)... Sus propósitos mezclaban lo religioso con lo político [...] la influencia de las Ligas en la vida política era muy directa. No se puede negar que las Ligas nacen con el sentimiento,... del temor al peligro anticlerical”. TUSELL, J., *La Democracia Cristiana*... p. 59.

⁸⁸⁰ “La necesidad de procurar la aproximacion de las fuerzas católicas para remediar los males de la época presente ha dado motivos á la creacion de asociaciones y centros de propaganda,... cuya acción conviene unificar, viniendo á formar... un nucleo importantísimo dentro de cada diócesis, un nuevo y poderoso instrumento á disposicion de los RR Prelados para toda empresa religiosa, y oponiendo... á la confederacion de las sectas la confederacion de las asociaciones católicas [...] Se recomienda la fundacion en las diócesis... de un gran centro diocesano... “Consejo Superior de obras Católicas”. Comprenderia cinco clases de obras y por tanto de asociaciones: piedad, caridad, enseñanza, propaganda y patronatos de obreros... A este Consejo correspondería la importantísima misión de mantener viva la comunicación é inteligencia y estrechar los vinculos entre las diferentes agrupaciones

tras su adhesión a la Liga Católica, después de lo cual no encontramos ninguna otra iniciativa asociativa autóctona o importada que acometiera, salvo una propuesta de carácter técnico realizada en el propio seno congresual (V Congreso Católico, Burgos, 1899). Ni siquiera la notificación de constitución de la “*Sociedad Antiesclavista Española*”, con toda clase de justificaciones y detalles organizativos, a más de la “*recomendación*” del mismo Primado de España, nos consta que diese frutos (Bol. 14, 1889).⁸⁸¹ El mismo despliegue informativo que se le brinda en los Boletines cordobeses a estas Asambleas finiseculares, podría ser una muestra del grado de implicación del Ordinario.

Por nuestra parte, y en consecuencia con los objetivos de la investigación, dado que los Congresos no son sino una macro-manifestación del movimiento asociativo que recogería, como órgano *coordinador* que fuera, todos los proyectos e iniciativas de las asociaciones católicas; busquemos, fundamentalmente, determinar, en la medida de lo posible, la movilización que llevara a cabo la sociedad de Córdoba en torno a este asunto. De esta forma, y extrapolando resultados, podríamos acercarnos a comprender, grosso modo, el grado de aceptación del programa de acción que defendiera la Iglesia Católica española finisecular; sus grupos de apoyo y si ello concordaría con la evolución de la política asociativa seguida por la Institución.

El relato de la primera de las convocatorias (*I Congreso*, Madrid 1889) no nos aporta datos locales, si bien, el análisis de sus tareas y conclusiones, nos muestra la afinidad ideológica con el quehacer de Herrero y Espinosa de los Monteros.⁸⁸² Los paralelismos son constatables en contenidos: la educación doctrinal, en el “*dogma y moral católica*”, cuestión señera para las asociaciones apadrinadas por el Ordinario cordobés,

católicas, y prestarles apoyo, infundirles actividad y dispensarles proteccion... esta Liga superior no degenera nunca en absorcion de atribuciones, ni coarte... las iniciativas de cada Sociedad pues... contribuiría á su aniquilamiento” “Conclusiones aprobadas por el Congreso Católico de Sevilla” en *Boletín del Obispado*... nº 22 (1892), p. 287.

⁸⁸¹ También en la *Antiesclavista*, el Arzobispo de Toledo volvería a “*recomendar*” la entrada a mujeres (“*organización de juntas de señoras*”) como paso inicial para la acometida de la Empresa. Las mismas Bases contemplarían la creación de “*Juntas de Damas Protectoras*” con finalidad recaudadora (Art. 10).

⁸⁸² Desconocemos si el Prelado de Córdoba asistió a la convocatoria, que, recordemos, seguida tan sólo por 14 Titulares, provocó no pocas suspicacias en los sectores más tradicionalistas. La extensión dedicada a la crónica del evento (Bol. pp.162-170) nos lleva a suponer, al menos, la aquiescencia del Primado. Vid. TUSELL, J., *La Democracia Cristiana*... pp. 26-27. Vid etiam. ANDRÉS-GALLEGO, J., *Pensamiento y Acción Social*... pp. 354-356.

sería, prácticamente, el tema monográfico de la Convención; otros, como la adhesión incondicional, moral y materialmente, a Roma; el regusto tradicionalista y un corporativismo en pleno desarrollo, estructurado sobre una organización eclesiástica plenamente jerarquizada, serían causas comunes.

La cita de Zaragoza (*II Congreso*, 1890), insistiendo en la obediencia debida a la Iglesia y la “*obligacion... de los católicos... uniendose entre sí á manera de falange para la defensa de la causa de Dios,...*”, contaría ya con una representación oficial de Córdoba (“*Junta local*”), bajo la Presidencia obispal, la que proclamaría su “*adhesion*” al papado.

Sería en Sevilla (*III Congreso*, 1892), reunión regida por la “*perfecta obediencia*” al Primado de Roma y en la que la representación cordobesa fuera la más numerosa, donde se manifestara, tanto en contenidos como en composición, la coincidencia de los planteamientos diocesanos y congresuales. Allí se plasmaría “*la singular solicitud*” que mostrara el episcopado español a la independencia y estabilidad papal. La que apuntalarían “*procurando se asocie la Augusta Señora que como Regente está a la cabeza de las Españas,...*” (Bol. 23, 1892) y declarando la religión como “*base fundamental de la Sociedad española*” (Bol. 22, 1892) en lo que semejaba ser un modo de sellado de una renovada Alianza de Poderes (Iglesia-Estado).⁸⁸³ Partiendo de tales premisas se declararía la “*consagración*” a la defensa de la Iglesia y su “*Sumo Pontífice*”, implicando en ello el reintegro de sus “*temporales dominios*”. Además, corroborarían asambleariamente la adhesión a las últimas disposiciones doctrinales dictadas (*Sapientae Christianae*), así como a la línea de actuación específica sobre la que bandearse el Catolicismo español en el terreno político (*Cum multa*, 1882) y la reafirmación de las conclusiones de los anteriores Congresos.

Desde el primer momento, la postura episcopal en Córdoba destacaría por su entusiasmo: se pediría colaboración activa a los diocesanos (“*discursos, disertaciones, memorias, proyectos, cuotas...*”) “*y así demostrar adhesion á la Silla Apostolica... fomentar los intereses católicos y su decidida proteccion á toda la obra católica española*”. La respuesta sería numerosa, hasta 5 listados de participantes se transcriben en los Boletines (200 son los asistentes declarados oficialmente pese a que sumamos 185). El análisis de la extracción social de estos, clero aparte, nos muestran ya el

⁸⁸³ “*Entedemos que la Iglesia,... es una sociedad perfecta y que... tiene el derecho y el deber de funcionar libremente dentro de la órbita en que está constituida, sin obstaculos ni trabas por parte de los Gobiernos*” *Boletín del Obispado...* nº 21 (1892), p. 260.

protagonismo de la Burguesía: “*Abogados*” y “*Propietarios*” (en varias ocasiones ambos vocablos se reúnen en la misma persona) prevalecería entre el laicado, seguidos por la Banca, la Educación, Prensa y Política; estos últimos, en similares proporciones representativas. En la provincia: las localidades de Belalcazar, Hinojosa y Montoro serían las que aportarían más ponentes.

En cuanto a las “*Conclusiones*”, en ellas encontramos compendiados gran parte de los objetivos que persiguieran las asociaciones fundadas por Herrero y Espinosa de los Monteros: los referentes a preceptos doctrinales y morales, que él enmarcaría, junto con los educativos, en fundaciones como la “*Asociacion de la Doctrina Cristiana*” o “*La Liga Católica*”; los enfocados a la difusión, proselitismo, sustento y, en definitiva, “*unidad católica*”, que lo estarían en la de “*Propaganda de la Fé*” e, incluso, los dedicados a la centralización diocesana por medio de la confederación de asociaciones católicas (“*oponiendo... á la confederacion de las sectas*”), “*Consejo Superior de las obras católicas*” o “*Liga superior*”, que se corresponderían, así mismo, con la *Liga Católica de Córdoba*.

La Diócesis de Córdoba se implicaría, igualmente, en el *IV Congreso* (Tarragona, 1894), si bien la respuesta no sería tan espectacular como la lograda en el sevillano. Frente a la cifra oficializada de 200 participantes, entre seglares y religiosos, inscritos en éste; el tarraconense tan sólo lograría convocar a un total de 53 (según nuestros recuentos basados en los listados aparecidos en los Boletines correspondientes). Por lo demás, la temática, que sería una continuidad de lo ya contemplado en los anteriores, estaría, del mismo modo, en sintonía ideológica con el programa del Titular: de nuevo insistencia en el corporativismo como medio de coordinación asociativa; los derechos de la Iglesia Católica sobre la Educación frente al Estado; el incremento de la “*enseñanza catequética*”...⁸⁸⁴

⁸⁸⁴ La Iglesia Católica no haría dejación de sus demandas en ninguna de las citas finiseculares, si bien el lenguaje empleado en sus misivas oficiales adquiriría diferentes registros, dependiendo de las circunstancias coyunturales. “... á la Iglesia pertenece el derecho indiscutible de dirigir é inspeccionar la enseñanza en todos los establecimientos públicos y privados... para exigir que en ellos no se enseñe cosa alguna contraria al dogma y á la moral católica, como así se reconoce en el Concordato de 1851 y se deduce de la Constitución vigente en el reino. El Estado, como católico, tiene a su vez el deber de amparar y defender á la Iglesia en el libre ejercicio de su magisterio y enseñanza...” *Boletín del Obispado*... nº 11 (1889), p. 163-164. “Si el Estado es Católico, católica debe ser la enseñanza oficial, y en ella tiene que ejercer la Iglesia su derecho imprescriptible de enseñar la doctrina de la fe y la moral, de inspeccionar los libros de texto y de vigilar á los maestros; en demanda de ello trabajarán siempre

Sobre los mismos temas se volvería a insistir en el V Congreso (Burgos, 1899), encargándose la “Junta Diocesana” de la publicación previa de los “*puntos de estudio para las secciones*” y del llamamiento a la participación. Aproximándonos a las proposiciones a plantear desde la circunscripción cordobesa, en las que tanto el lenguaje como los contenidos aumentan su matiz integrista, observamos una meticulosa planificación sectorial (“*Asuntos piadosos*”, “*de propaganda*”, “*sociales*”, “*Juridicos*”) orientada a la generalización de reformas, más allá del mero ámbito religioso, e imbuida de la general tendencia *regeneracionista*.⁸⁸⁵

De forma que, entre otras cosas, se abogaría por la creación de un organismo corporativo diocesal, producto de la “*federacion*” de asociaciones confesionales (“*Cofradías, Hermandades, Asociaciones y Obras Católicas*”), y otro de carácter “*nacional*”, sobre las mismas bases. Es decir, se proyectaría una fuerza católica nacional (“*savia católica*”) sobre la base de una Confederación de asociaciones, que, embutida en la “*vía nacionalista*” y en tanto que garante del orden establecido, por la coincidencia de sus postulados con los convenidos para la sociedad burguesa (“*principios católicos*”), emprendería la *renovación* (“*vida nueva*”) bajo la férula del tándem “*Religión-patria*”. La Iglesia Católica se adhería, pues, a la carrera emprendida tras “*El desastre*”, en lo que, estableciendo un parangón con otros sectores insuflados por la “*psicosis de crisis*”, podríamos calificar de *nacionalismo católico*.⁸⁸⁶

con empeño los Prelados y los Padres de Familia, con cuya tributacion se dota al profesorado” *Boletín del Obispado...* nº 20 (1894), p. 298.

⁸⁸⁵ Frente a anteriores convocatorias en las que la Diócesis se limitaría a apelar a “*todos los católicos*”, con el afán de lograr la mayor participación, ahora, se establecería un criterio de selección basado en la más estricta ortodoxia: “... *la necesidad de ser católico, apostolico, romano, con sumision completa á la enseñanza de nuestra Santa Madre la Iglesia y al Pontífice Romano. Los que no tengan fe católica, ó la tengan meramente especulativa, que confiesen á Jesucristo solo de palabra y no en lo hechos, no pueden ser miembros del Congreso*” *Boletín del Obispado...* nº 6 (1899), p. 68.

⁸⁸⁶ “*En las actuales circunstancias de España, tan necesitada de reorganización después de las inmensas desgracias que han llovido... es natural que los católicos, impulsados por su amor á la Religion y á la patria y estimulados por el ejemplo de todas las clases sociales que se sienten movidas con impulso irresistible á unirse y concretamente con el propósito de principiar una vida nueva, no se queden atrás en este movimiento general de la Nacion... Precisamente la causa principal y casi única de todas nuestras desgracias sociales, políticas y financieras consiste en el apartamiento de los principios católicos... Urge llevar la sávia católica a todas las esferas y todos los organismos de donde la han hecho desaparecer leyes y sistemas tan antireligiosos como antipatrioticos... la han de llevar á cabo los buenos católicos bajo la dirección de sus Obispos*” *Ibíd.* p. 69. Vid. GARCÍA DELGADO, J.L - JIMÉNEZ JIMÉNEZ,

Otro de los *puntos* planteados sería la creación de una “*Asociación de Abogados y Procuradores*” con el objetivo de defender los intereses eclesiásticos. Lo que, en línea con la ya antigua reivindicación de recuperación de los bienes materiales, reforzarían, sin duda, la representación y autoridad que la Iglesia Católica proyectara asumir ante la misión de guía nacional que se atribuyera.⁸⁸⁷

Si los postulados anteriores se imbricaran necesariamente con competencias civiles, otros planteamientos propuestos dentro de apartado “*social*” (emigración, situación de las “*clases agrícolas*” y la Agricultura española, problemas del servicio militar obligatorio...) parecería, incluso, que desdibujaran la linde.

Por lo que se refiere a la respuesta diocesana ante la convocatoria congresual, la Asamblea burgalesa contaría con mayor representación cordobesa que su precedente: 79 asistentes es el resultado que nos arrojan los listados. Detalle significativo sería el predominio de eclesiásticos: si en el sevillano, sobre el que sosteníamos una hipótesis a la que nos remitimos igualmente en este caso, la plétora seglar destacaba; ahora, tiempos en que la Iglesia Católica recupera su importancia y representación social, se cambiarían las tornas.⁸⁸⁸ Por lo demás, el mismo discurso regeneracionista con que se cerraría el *Congreso*, llamando a la unión de “*Religion... y... patria*” y con extrema contundencia en sus manifestaciones, es una muestra más del fortalecimiento de la Institución.⁸⁸⁹

J.C., “Los problemas económicos del final de siglo” en *España 1898: Las claves del desastre*, Seco Serrano-Laín Entralgo (ed), Madrid, 1997, pp. 65-66.

⁸⁸⁷ “... la fundación de una Asociación de Abogados y Procuradores que en cada partido judicial excite el celo del ministerio fiscal y exija en forma la responsabilidad de cualquier atentado contra las personas ó cosas religiosas y gestione el cobro de los créditos perdidos ó denegados sin justo título por el Estado ó por los particulares á las entidades eclesiasticas”. *Ibíd.* p. 67.

⁸⁸⁸ *Vid supra.* pp. 261.

⁸⁸⁹ En las “*reclamaciones de todos los Obispos de España*” al Presidente del Consejo de Ministros, por la situación en que se encuentra el País, poniendo el acento en los asuntos de Cuba y Filipinas, se personifican las causas en “*masones*”, “*apostoles del protestantismo*” y “*prensa impia*” y se pide “*en nombre de la religión y de la patria*”: “*persecucion*” para la masonería; “*cierre de las escuelas libres*”; “*apartar*” de las universidades la disidencia doctrinal; se “*restablezca*” la legislación de Pidal y Mon sobre los centros “*asimilados*” (Real Decreto de 18-8-1885)... (“*Exposición al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros*”). Cfr. *Boletín del Obispado...* n° 28 (1899), p. 327.

II. Una forma de confesionalidad laicista: La Masonería en Córdoba.-

El estudio de la Masonería, capítulo ineludible para el proyecto de investigación abordado, presenta un problema añadido a los propios de la temática histórica: a la carencia de documentación se añade el secretismo, la parafernalia simbólica, incluyendo su lenguaje específico, así como la compleja interrelación asociativa que se generaría debido, la más de las veces, a la intensa actividad pública de parte de sus miembros.⁸⁹⁰ Será precisamente este último aspecto, nuestro objetivo prioritario, dado que es la Sociabilidad, en sus distintas vertientes e imbricaciones, el fin que nos mueve. Evitaremos entrar en la evolución y desarrollo de la Asociación como tal, centrándonos tan sólo en aquellos detalles que, a nuestro modo de ver, guarden relación con la premisa establecida; de forma que, quizás en parte, se pudieran extrapolar los resultados cordobeses a nivel general, teniendo siempre presentes los ya conocidos sobre el resto de provincias andaluzas, con el afán de determinar si la aclimatación de la Masonería en la Región meridional, destacada por otra parte, respondió alguna casuística concreta.

El núcleo de nuestra aproximación a la Sociedad en cuestión girará en torno a la Restauración, único periodo del que contamos con documentación específica sobre el particular. No obstante, cubriremos segmentos cronológicos anteriores, basándonos en informaciones obtenidas en las distintas prospecciones que ha requerido el conjunto de nuestro trabajo. Si bien, somos conscientes de que ello nos brindará, tan sólo, datos deslavazados al respecto.

⁸⁹⁰ “La logia masónica es un espacio social en el que confluyen varias formas de sociabilidad y esta pluralidad hace que su comprensión no sea fácil en comparación con otros modelos de sociabilidad. Es más podemos preguntarnos si esta característica hace que no se la considere como un tipo de sociabilidad cuando a todas luces es una de las formas más genuinas que tuvo la España contemporánea. No cabe duda de que esta pluriformalidad produce dificultades de clasificación. ¿Se trata de una sociabilidad cultural o de beneficencia? ¿Es un sucedáneo de un partido político, etc? Una de las causas de esta falta de clarificación viene de la Masonería misma que no siempre supo definirse, pero tampoco supo situarse en el espacio de las sociabilidades. Pero su originalidad es sólo aparente, como muestra su constitución, sus normativas, su desarrollo, su implantación social y geográfica, y su identificación con los sectores de progreso.” MARTÍN, L.P.: “Las Logias Masónicas. Una Sociabilidad Pluriformal” en *Hispania. Revista Española de Historia*, 214 (mayo-agosto 2003), p. 549.

Como hipótesis de partida nos planteamos varios interrogantes: ¿por qué la Masonería alcanzaría en el último cuarto del siglo XIX en Andalucía mayor desarrollo que en otras Regiones peninsulares, cuando la Comunidad Científica coincide en asociar Masonería a desarrollo socioeconómico?⁸⁹¹; ¿qué factores condicionaron la aparición del Regionalismo en el seno de la Masonería española, siendo, ésta, una creencia congénitamente “universal y cosmopolita” ?; ¿se llegó a identificar la Masonería con algún credo político, tendencia ideológica o grupo social, pese a ser ello incompatible con sus postulados primigenios? Además de lo expuesto, a lo largo de nuestro recorrido analítico prestaremos especial atención a la controvertida relación de la Institución masónica con dos colectivos significativos, la Iglesia Católica y la población femenina, con vistas a hallar nuevas claves interpretativas al respecto.

Por lo que atañe a la acomodación de la Masonería en la Córdoba de la primera mitad del XIX, nos movemos aún en el campo de las conjeturas. Sin legado explícito, la llamada **“Masonería napoleónica” o “Bonapartista”**,⁸⁹² no se nos manifiesta como tal, sino a través de fuentes bibliográficas. Dichas referencias, relacionadas con determinadas personalidades y concomitancias, confluyen a menudo en un mismo punto: la *Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País*. Signos como el hallazgo de *L'Encyclopédie*, en la que varios de sus principales responsables fueran conocidos masones (Diderot, d'Alembert...), que, como es sabido, sería autorizada para algunas de las de *Amigos* y hemos encontrado en la Sociedad que hoy día custodia el Archivo de la *Económica Cordobesa* y considerando que dicha obra podría haber actuado, junto a

⁸⁹¹ FERRER BENIMELI, J.A., “Implantación de Logias y distribución geográfico-histórica de la Masonería española” en FERRER BENIMELI, J.A. (coord.), *La Masonería en la España del siglo XIX. II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española*. Salamanca 1985, Valladolid, 1987, pp. 215-216, t. I. Vid. ENRÍQUEZ DEL ARBOL, E., “Implantación de la Masonería en Huelva en el último tercio del siglo XIX: Aproximación metodológica a una línea polifactorial” Ibid. pp. 332-333 y 344. Vid etiam. MARTÍN, L.P *La Masonería en Salamanca a finales del siglo XIX*, Salamanca, 1889, p. 163.

⁸⁹² Cfr. LENNHOF, E., *Los Masones ante la Historia*, México, 1978, pp. 100-102.

“... a raíz de la invasión francesa se constata en España la implantación de una masonería llamada bonapartista, que es una masonería estatista, oficial,... pues viene a ser una especie de instrumentopolítico-ideológico en manos de las tropas francesas tras su invasión de 1808.” FERRER BENIMELI, J.A., “La Masonería y la Iglesia en el siglo XIX español” en *La cuestión social en la Iglesia Española Contemporánea*, IV-V Semana de Historia Eclesiástica de España Contemporánea, Zamora, 1981, pp. 229-230. Vid. etiam. *Masonería española contemporánea Vol. 1 1800-1868*, Madrid, 1980, pp. 38-42.

otros factores que veremos, de correa de transmisión de la esencia masónica; o bien, el papel de enlace y conducción de corrientes de pensamiento que desempeñarían algunos de sus miembros, a través de las distintas relaciones intersocietarias, visto el jugado por masones ingleses y franceses en su periplo por diversas *Sociedades* de sus respectivos países, nos incita, además, a seguir esta vía de investigación.⁸⁹³

Iremos, por tanto, exponiendo las distintas interrelaciones que nos llevan a defender la existencia del influjo masón en la Córdoba de los primeros años del XIX: llegara a formarse alguna Logia o Triángulo independiente, o bien, sencillamente, como creemos más probable, se produjera una inmersión de elementos conocedores, simpatizantes o adscritos a tal credo en las Sociedades entonces en curso, Económica y Academia.

Nos resultaría sumamente interesante, y quede aquí otro desiderátum, la continuidad de esta línea de investigación, ya que mantenemos una segunda parte prospectiva sobre el particular: la presencia masónica en la etapa *Ilustrada*. El esclarecimiento de esta cuestión, creemos, podría dar nuevas claves para el conocimiento de las características propias de la *Ilustración* española.

A nivel peninsular, la noticia más antigua que nos consta sobre asociacionismo masónico, data de 1806; la “*Double Alliance*” de Cádiz, “*un desmembramiento o sección de la logia militar “Les Enfants de Napoleon”*”, en la que tan sólo constarían 4 españoles y que para Ferrer Benimeli corrobora el uso de esta confesionalidad por parte

⁸⁹³ Dadas las circunstancias, nos resulta altamente ilustrativo el alineamiento con la política napoleónica, en algunas de estas “*tertulias*”: “*Las reuniones eran sobre materia de literatura: pero tambien se hablaba de noticias, como por ejemplo, de la campaña de Napoleon en Prusia y Polonia llegando el atrevimiento sólo á punto ser licito manifestar, ya afecto, ya desafecto al conquistador glorioso*” ALCALÁ GALIANO, A., *Recuerdos...* p. 80. Por otro lado, sobre la posible vinculación entre *Masonería* y la Institución de *Amigos del País* podríamos añadir más circunstancias de carácter general: como lo sería el que entre los selectivos contactos mantenidos por el celebre “*Hermano*” Franklin en su visita a Europa, se contara la *Sociedad* de Vergara o la repetición del nombre de “*Amigos*” para el encabezamiento de numerosas *Logias* durante los primeros años del siglo XIX en España, considerando que tratamos de una Orden de férreo contenido simbólico. Cfr. ROLDÁN RABADÁN, M^aT., “Análisis y estudio de los nombres simbólicos utilizados por los miembros de cuatro Logias madrileñas” en FERRER BENIMELI, J.A. (coor.), *La Masonería en la España del siglo XIX. II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española. Salamanca 1985*, Valladolid, 1987, pp. 529-539, t. II. Vid. FERRER BENIMELI, J.A., “Implantación de Logias y distribución... pp. 60-64. Vid etiam. CARANDE, R., “El Despotismo ilustrado... pp. 169-174 y LENNHOF, E., *Los Masones...* pp. 91-92.

de Napoleón, como base para su política expansiva.⁸⁹⁴ Más adelante, una reseña de 1894, titulada “*La Francmasonería española*” (Díaz y Pérez), apunta la existencia de 9 Logias, distribuidas por distintas ciudades peninsulares, en 1808; una de ellas, en Córdoba.

Sabido, pues, el uso institucional que de esta Asociación hiciera el Emperador francés y documentada, para estas fechas, su importación a suelo hispano, *manu militari*, como forma de apoyo a la implantación del Gobierno de ocupación; tras rastrear distintas fuentes, encontramos, tan sólo, ciertas señales de su presencia, no faltas de coherencia ya que no de respaldo tangible, en el Archivo de la *Patriotica*, como ya hemos apuntado. Pues bien, pese a la no confirmación documental, hasta la fecha, de la radicación masónica en Córdoba para esta etapa, la encontramos verosímil. La respuesta a determinadas premisas establecidas es lo que nos inclina por este parecer.

*Así, si consideramos la estrategia de penetración del ejército invasor, rápida conexión del eje Pirineos-Madrid-Cádiz, y trazamos el mapa correspondiente a ella; éste, coincidiría con el de la propagación de la Masonería que nos trasmite la obra anteriormente mencionada. Lo que nos llevaría a poder cotemplar, hipotéticamente al menos, la veracidad de la información de una Logia cordobesa en 1808.*⁸⁹⁵

Llegado este punto, *dado que la única asociación de la que se tiene noticia, para el periodo trazado, es la Sociedad Económica; que está constatada la extensión de la Masonería aneja al Ejército Imperial con fines de colonización, coincidiendo por esas fechas, como decimos, la trayectoria de ocupación con la de la geografía masónica; mismas zonas donde se concentraran mayor número y más activas Económicas y si añadimos los vínculos de unión que se producirían entre estas Sociedades de ilustrados y los nuevos gobernantes, la sucesión de conexiones parecen conducirnos a contemplar una posible infiltración del supuesto grupo masónico bonapartista en la citada*

⁸⁹⁴ El hecho del desarrollo de Logias francesas en España, en etapas previas a la acometida de operaciones militares, tanto en 1807 como en 1822, que veremos más adelante, supone, para el autor, una constatación del empleo de la Masonería como estrategia de penetración. Cfr. FERRER BENIMELI, J.A., “Dos Logias masónicas de Cádiz: “La Double Alliance” de 1807 y “Les Vrai Amis Reunis” de 1822” en *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Contemporánea (siglos XIX y XX)*, Córdoba, 1979, pp. 90-91, t. I.

⁸⁹⁵ Cfr. FERRER BENIMELI, J.A., “Implantación de Logias y distribución geográfico-histórica... p. 62.

Sociedad de Amigos.⁸⁹⁶ Partiendo de dicho planteamiento, nos sumergimos de nuevo en el legado de los *Amigos del País de Córdoba* a la búsqueda de paralelismos que podrían apuntalar esta hipótesis de partida.

*La primera señal de cambio que nos consta en la susodicha Sociedad, a raíz del comienzo de la Administración foránea, sería en cuanto a su composición: bajo límites numéricos reglamentarios tras la ocupación y reconociéndose la “necesidad de admitir”, se produciría una inyección de miembros tal, que en un sólo año la cifra de ingresos sería superior al total del censo existente desde su formación. Siendo, fundamentalmente, eclesiásticos y altos cargos administrativos los nuevos adscritos; entre estos sobresaldrían conocidos partidarios del “amor á la libertad” y al Régimen Constitucional (Melendez, Hoyos y Noriega, el propio Prefecto...).*⁸⁹⁷ Por otro lado, se

⁸⁹⁶ FERRER BENIMELI, analizando el funcionamiento de la considerada primera Logia “de españoles” (Brest, 1801) establece una comparación con él de las *Sociedades Económicas*. Cfr. *Masonería española contemporánea Vol. I...* pp. 33-34.

Por su parte, DEMERSON, G. reconoce probada la relación entre Masonería y *La Matritense*, por las mismas fechas, a través de personalidades como Meléndez Valdés, Marchena, Urquijo, el Director Cambronero... Cfr. *Meléndez Valdés y su tiempo (1754-1817)*, www. Cervantesvirtual (ed. digital) t. I, s/p. Por otro lado, Arjona, citado en algunas fuentes como masón, como a continuación veremos, pasaría por las *Patrióticas* de Sevilla y Córdoba.

“Los invasores franceses la habian establecido en España, y en ella se habian afiliado muchos de sus secuaces, como por hecer corte á sus señores, y tambien como por dar al mundo y por darse a sí propios, una prueba de que, despreciando preocupaciones añejas, al servir al dominador extranjero tarbajaban por la regeneración de la patria” ALCALÁ GALIANO, A., *Recuerdos...* p. 209.

“... un rasgo ideológico y militante de la sociabilidad masónica española,... muy limitado a unos ambientes y círculos de sociabilidad que en ocasiones se superponían: logias masónicas /círculos republicanos/ centros librepensadores, etc.” MARTÍN, L.P.: *Las Logias Masónicas...* p. 549

⁸⁹⁷ “El hecho de que el propio rey José Bonaparte la favoreciera y ostentara el cargo de gran maestro, explica cierta afluencia de españoles más ligados con el gobierno del rey “intruso” .” FERRER BENIMELI, J.A., “La Masonería y la Iglesia... p. 230.

“... encaminándose única y esencialmente nuestras instituciones a fortificar todas las virtudes, a disipar los errores del fanatismo, a propagar el amor a nuestros semejantes, a predicar la sumisión a las leyes y aficionar y unir los súbditos a su Soberano,... un Principe que ha creído honrarse con tener el primer martillo de la Orden de Francia, por lo menos apreciará los quilates de nuestro entusiasmo, y en él verá y leerá los votos que todos hacemos por la prosperidad de su reinado y por la conservación de su Augusta Persona. ¡Viva José Napoleon! (Discurso inaugural de la Gran Logia Nacional de España, Madrid, 27-11-1809) Apud. FERRER BENIMELI, J.A., *Masonería española contemporánea Vol. I...* pp. 196.

*produciría un cambio presidencial: la sustitución del Titular de la Diócesis (A. De Trevilla) por el francófilo, según algunas fuentes relacionado con la Masonería, Canónigo Arjona, a una semana vista de la entrada de las tropas en la ciudad.*⁸⁹⁸

Por lo que respecta a la actividad desarrollada durante el trienio galo, otras de las claves importantes para conocer las posibles coincidencias de objetivos entre Sociedad Económica y Masonería napoleónica, ésta, experimentaría un considerable incremento, favorecida por las relaciones utilitarias y distendidas mantenidas con la nueva Administración; la que respaldaría varios de sus proyectos e, incluso, subvencionaría otros (Colegio de Educandas). Relaciones que tampoco estarían exentas de roces puntuales a causa de lo que se consideraran injerencias.⁸⁹⁹

Tras una remodelación orgánica, que conllevaría la fundación de Sociedades subalternas en la Provincia; la adscripción a la Prefectura, o, lo que es lo mismo, institucionalización y la reforma constitucional; es de destacar la sintonía y mutua colaboración, Gobierno-Amigos, a la hora de abordar distintos proyectos: tanto si la iniciativa partiera de los nuevos dirigentes (Asociación de Labradores, Consejo de Agricultura, modelo hospitalario militar o Junta de Socorro Público) como si lo hiciera del lado autóctono (unión con la Asociación del Buen Pastor o fundación de la

⁸⁹⁸ Recuérdese que una de las Academias fundadas por M.M^a Arjona sería denunciada a la Inquisición como Logia masónica. Cfr. MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia De Los Heterodoxos...* pp. 776-777. NAVEROS SÁNCHEZ, J. también contempla tal relación. Vid etiam. *El Fundador de la Real Academia...* p. 123-124. BLANCO WHITE, quien se preciaría de ser “amigo íntimo” del susodicho y relataría las reuniones semanales que mantuvieran, en su época de estudios sevillana, en la habitación de éste junto con Lista, censado como masón por Juretschke, para intercambiar opiniones y lecturas prohibidas, nos aporta nuevos datos: “Arjona era en verdad un joven ejemplar, pero había algo en su espíritu en aquella época que lo llevaría necesariamente a un futuro enfrentamiento con la religión del país. Mientras estudiaba Derecho Canónico había conocido una colección de libros que de acuerdo con las ideas jansenistas, abogaban por la limitación del poder pontificio, aunque sin poner en duda el derecho del Papa a ser centro de la unidad cristiana” *Autobiografía de Blanco White*, www.Cervantesvirtual (digital ed.), Capítulo I, s/p.

Por su parte, FERRER BENIMELI, J.A documenta lo que él define como “masonería heterodoxa” o “paramasonería” y explica la “masiva presencia católica” y “clero masón” en las Logias dieciochescas debido al “... verdadero sentido cristiano de la Masonería en el siglo XVIII...” Idem. *Los Archivos Secretos Vaticanos y la Masonería: motivos políticos de una condena pontificia*, Caracas, 1976, pp. 58-59 y 828.

⁸⁹⁹ Vid supra.

Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes).⁹⁰⁰ *El soporte ideológico brindado al cambio dinástico, supondría una muestra más de la armonía entrambas.*⁹⁰¹

Con ser significativos los pasos señalados, donde quizá se aprecie mayor compenetración con la planificación francesa es en el programa educativo a desarrollar: la *Sociedad Cordobesa de Amigos* no sólo plantearía la fundación de un *Liceo* (9-10-1810), siguiendo la misma línea del “*Plan General de Instrucción Pública*” decretado

⁹⁰⁰ Un rasgo de la intensa *sociabilidad* del momento es la pertenencia de varios socios de la *Económica* a la del *Buen Pastor* y Academia General (Arjona, Paniagua, F.J. Morales...).

⁹⁰¹ El “*Plan de una obra sobre el modo de instruir al público, y formarlo en costumbres civiles*” de M.M^a de Arjona y “*Carta pastoral a todos los fieles... sobre la fidelidad y obediencia que se debe al Rey*” de A. Trevilla cumplirían esa función: “*Un príncipe, un conquistador son una vara en manos de Dios para el castigo... y para el establecimiento del orden que conviene a sus designios [...]... el espíritu de la Iglesia y de la religión no es hacer o continuar la guerra, por la mudanza de una dinastía ó de una familia reinante, sino por el contrario, el que establecida una vez una persona ó una familia sobre el trono, no se turben por eso el órden establecido y la pública tranquilidad... el interes gral pide, que el servicio del Rey y el de la patria se consideren como inseparables...*” *Carta pastoral del Ilustrísimo Señor D. Pedro Antonio de Trevilla...* p. 21 y ss.

“...Dios es quien hace reyes y establece las casas reinantes; [...] que seamos fieles al Rey que Dios ha servido darnos,... que debemos alabar a Dios por habernos dado un Rey, cual es el Señor José Napoleón, cuya vida y prosperidad debe ser adelante uno de nuestros más ardientes votos, como es uno de nuestros mayores intereses [...] debéis todos de buena fe someteros al Rey que la providencia de Dios os destina y vivir tranquilos bajo el imperio de sus leyes [...] no sólo debemos de ser fieles al Rey, sino que debemos dar gracias a Dios que nos le ha dado tal.” Apud CUENCA TORIBIO, J.M., “Pedro Trevilla, hombre de paz y hábil prelado” en *Pueblos y Gentes...* pp. 110-111.

“Yo estaba convencido de que si el pueblo pudiera permanecer tranquilo bajo la forma de gobierno a que estaba acostumbrado mientras el país se librara de una dinastía de la que no era posible esperara ninguna mejoría, la humillación política de recibir un nuevo rey de manos de Napoleón quedaría ampliamente compensada con los futuros beneficios de esta medida. En efecto, en pocos años la nueva familia real se identificaría con el país. Muchos de los españoles más ilustrados y honestos se habían puesto del lado de José Bonaparte. Se había preparado el marco de una Constitución que, a pesar de la forma arbitraria en que había sido impuesta, contenía la declaración explícita del derecho de la nación a ser gobernada con su propio consentimiento y no por la voluntad absoluta del rey. La Inquisición, fuente y causa principal de la degradación del país, iba a ser abolida inmediatamente, y lo mismo sucedía con las Órdenes religiosas, aquel otro manantial de vicios, ignorancia y esclavitud intelectual. De esta forma, en menos de un siglo, el país, libre de impedimentos para el desarrollo natural de su capacidad para el bien, quedaría completamente regenerado. Estas eran mis opiniones durante la ansiosa espera que siguió al horrible dos de mayo de 1808” *Autobiografía de Blanco White...* Capítulo II, s/p.

por el Rey José,⁹⁰² sino que las diferentes *cátedras* proyectadas (*Matemáticas y Nobles Artes, Historia, Química, Economía Política, Agricultura y Medicina*) serían respaldadas por la Administración foránea;⁹⁰³ otra cosa sería que todas pudieran ser finalmente implantadas.

Es precisamente en el apartado de Educación, donde mejor se observan las diferentes tendencias ideológicas en que, a su vez, se subdividiera la línea reformista que prevaleciera en la Sociedad; lo que bien podrían ser un reflejo, además, de distintas tendencias confesionales: mientras el mencionado Arjona se decantara por un mayor grado de secularización, lo que se manifestara tanto en la elección de textos (Bentham, Adam Smith, J.B. Say...) como en la determinación de aplicar fondos eclesiásticos a fundaciones de esencia y contenidos laicos (Cátedras de Química, Matemáticas, Nobles Artes, Economía Política...), y así se lo propondría al propio Prefecto, u otros miembros defendieran proyectos avanzados en el tiempo (Colegio Académico de Maestros de primeras letras);⁹⁰⁴ también asociados, de ideas más tradicionales aunque igualmente de reforma, se inclinarían por medidas menos rompedoras. Este último sería el caso del Diocesano, que abogara por reforzar el contenido doctrinal.⁹⁰⁵

⁹⁰² Vid. “Decreto (De Jose Napoleon) que manda se ponga en ejecución... Vid Supra. p. 41. n. 128.

⁹⁰³ Tras su restablecimiento, en el discurso ofrecido por José I en su onomástica, estando representadas las *Sociedades Patrióticas*, quedaría configurado el programa político a desarrollar: en él, la instrucción sería una de las prioridades, ya que el nuevo inquilino del Trono español identificaría su falta con los problemas que padeciera el país. Cf. MARTÍN, C., *José I “Rey intruso” de España*, Madrid, 1969, p. 360.

⁹⁰⁴ En el contexto docente igualmente se relacionaría la postura de Arjona con la heterodoxia y no sólo por contenidos o metodología, sino por su pertenencia al cuadro de profesorado pestalozziano, calificado por Menéndez Pelayo como “*volteriano*”; donde compartiría cátedra, años atrás, con su amigo Blanco White, entre otros. En el último cuarto de siglo, cuando se produjera el debate pedagógico que generara diversos Congresos nacionales, tanto las corrientes *institucionista* como las *masónicas* abogarían por los métodos de Pestalozzi e, incluso, en algunas Logias, se utilizaría como “*nombre simbólico*” el del celebre pedagogo. Cfr. ROLDÁN RABADÁN, M^{ta}., “Análisis y estudio de los nombres simbólicos... p. 539. Vid etiam. *Historia De Los Heterodoxos...* pp. 765-770 y 1100 y PEREYRA, M.A., “Hubo una vez unos maestros ignorantes... pp. 241-242.

⁹⁰⁵ A modo de ejemplo, recordemos que Trevilla y Arjona, siendo Presidente de la *Cordobesa de Amigos* él uno y Director del Colegio de Educandas de dicha Sociedad, él otro, mantendrían un duelo de fuerzas por discrepancias a la hora de seleccionar el catecismo más indicado para adoctrinar a las pupilas: mientras el Prelado determinara el Ripalda, el Penintenciario aplicaría el de Fleury. Vid supra. p. 38 n. 124.

La secularización de labor benéfica, enraizada en la filantropía ilustrada y en aras de la “felicidad pública de Córdoba y su reynado”, “a favor de la humanidad”, sería otra coincidencia de objetivos entre la Económica Cordobesa y la Masonería, para estas fechas; ⁹⁰⁶ *lo que concordaría, a su vez, con las reformas a acometidas por el nuevo Gobierno.* ⁹⁰⁷

Por otro lado, las concomitancias con la Administración napoleónica no serían exclusivas de la de Amigos del País. Si atendemos a la novel Academia General de Córdoba (1810), fruto, precisamente, de la colaboración institucional, en nuestra búsqueda de elementos de contacto entre la intelectualidad nativa y los recién instaurados gobernantes, cuya plana mayor entraría a formar parte de la susodicha, encontramos, igualmente, conexiones dignas de resaltar; lo que nos llevaría, también, a pensar en posibles incursiones de la Masonería en esta Corporación. Pues, recordemos, según ha quedado establecido por la comunidad investigadora hasta la fecha, esta confesionalidad habría sido importada por los foráneos, en apoyo de su asentamiento peninsular.

Como punto de partida en nuestra incursión académica, en aras de las verificaciones de rigor, señalar que *la Presidencia sería ocupada, durante el periodo galo, por Arjona; copando, éste, de tal modo, el control de las dos Sociedades conocidas en la Provincia: la Económica y la Academia. Sus primeros Estatutos, obra del citado, ya denotan un matiz laicista, al querer descargar a la Institución del exceso de “consideración de las ciencias sagradas” que vinieran obstaculizando, se diría, el general desarrollo de “otros conocimientos”. Una “ampliación” reglamentaria, al año siguiente de su fundación, abriría el campo de actuación que, de presentar inicialmente como materias de estudio las “letras humanas, bellas letras y buenas letras”, acogería, ahora, otras más prosaicas como “política” y “Ciencias naturales y exactas”, aunque sin abandonar, por ello, el contenido espiritual (“Religión y Moral”). Si ya en estos*

⁹⁰⁶ Entre los objetivos fijados por la Masonería española se establecería: “.. amar á sus semejantes, trabajar sin tregua para hacer feliz á la humanidad...” “Estatutos y Reglamentos de la Masonería Española (Rito Escocés antiguo y aceptado)” en (Gabriel Jogand-Pagés) LEO TÁXIL, *La España Masónica*, Imprenta y Librería de la Inmaculada Concepcion, Barcelona, 1888, p. 136.

⁹⁰⁷ El Penitenciario Arjona, quien se situaría al frente de la *Junta de Socorro Público* durante los primeros meses del cambio dinástico, sería pronto sucedido por el Corregidor; hecho que, vistas las relaciones de cooperación, bien podría interpretarse como una planificada transición. Vid. GUY PETIT, J., “Pobreza, beneficencia y políticas sociales... pp. 200-201.

primeros pasos podríamos establecer paralelismos con la base ideológica masónica, el hecho de declarar su apertura al “público”, perdiendo su inicial matiz elitista, nos llevaría a considerar esta mixtura entre lo esotérico y lo exotérico como una consecuencia de su aclimatación académica. Es decir, podría ser el origen de las peculiaridades autóctonas que presentaría la Masonería hispana, con respecto a la sajona originaria, en el último cuarto de siglo.

Ahondando en las ocupaciones de la Academia, su participación en los proyectos educativos emprendidos por la Económica Cordobesa, los que, a su vez, coincidieran, en gran medida, con los del Gobierno establecido, como hemos visto anteriormente, la situarían, igualmente, en la línea oficialista que, venimos aceptando, estaría apoyada por la Masonería institucionalizada o “napoleónica”.

*En cuanto a su actividad más genuina, soporte teórico de las reformas, el trienio galo se caracterizaría por su productividad, sobresaliendo los temas *Legislativo, Filosófico-Político e Institucionales*: “...sobre el modo de celebrar Cortes con arreglo á las antiguas leyes de España”, donde se “impugnara” la propuesta de la Junta Central; “Reflexiones sobre los decretos de Cortes de 11 de Agosto, 21 de Septiembre y 14 de Noviembre” que desarrollaría las competencias entre los poderes “gubernativo” y “judicial”; “... sobre la libertad de los pueblos primitivos”, recreando la legitimidad de una búsqueda de modelos validos de Gobierno; “...sobre el modo de instruir al público, y formarlo en costumbres civiles”, que propondría seguir el ejemplo del Clero, que, como hemos expuesto más arriba, se manifestaría, a través de su Primado Trevilla, por ser “fieles al Rey que Dios ha servido darnos,... alabar a Dios por habernos dado un Rey, cual es el Señor José Napoleón,...”.... Temas todos, como se aprecia, que, si bien se relacionan con el movimiento liberal, se entremezclarían, de igual modo, con el ámbito masón; como desarrollaremos, más adelante, con mayor amplitud.⁹⁰⁸ Ello probablemente, y en gran parte, por el uso político que el gobierno francés hiciera de esta corriente de pensamiento, a pesar de las reservas primigenias que la Orden tuviera sobre el particular.⁹⁰⁹ Especialmente significativo nos parece, además, el tratamiento*

⁹⁰⁸ “Los cambios sobrevenidos en el Gobierno de este país, nos ponen en la obligación de suprimir el adjetivo Constitucional que habíamos añadido al nombre de nuestra Logia” Apud. *Masonería española contemporánea Vol.I...* p. 128.

⁹⁰⁹ “Prohibe en sus Talleres toda discusion política ó religiosa; acoge á todo profano, cualesquiera que sean sus opiniones políticas ó religiosas con tal que sea libre y de buenas costumbres.” Art. 4º “Estatutos y Reglamentos...” p. 136.

del propio tema masónico en las Sesiones de la Academia (“Memoria contra los Francmasones”) máxime cuando, bajo un aparente título de oposición, su contenido propondría una revisión en profundidad sobre la cuestión, fundamentada en la traducción de Memorias francesas y como rechazo a las opiniones vertidas hasta esa fecha.⁹¹⁰ En definitiva, si bien no podemos aportar datos documentales precisos sobre la inmersión de la Masonería en la Económica y Academia cordobesas durante el periodo josefino; lo cierto, es que ambas acunarían corrientes de pensamiento que, a su vez, se aclimatarían en dicho Credo, en base a la reglamentaría acogida a todas las “creencias” que éste predicara. Si a ello unimos las, aparentemente casuales, imbricaciones de las citadas Sociedades con personalidades y escritos vinculados a la Masonería, así como las directas acusaciones de pertenencia que recaerían sobre Arjona y otros de sus colaboradores, volcadas, tal y como se ha ido exponiendo, en varias fuentes bibliográficas de la época, el círculo de relaciones parece cobrar mayor verosimilitud.

De esta forma, en nuestra búsqueda de posibles conexiones que determinaran la presencia de elementos masones en las mismas, también **tras la vuelta fernandina**, nos detenemos, de nuevo, en la *Sociedad de Amigos*.

La primera observación a destacar sería una ostensible quiebra interna, que se traduciría en un nuevo cambio presidencial; esto es, el cese de Arjona a favor del Diocesano (Trevilla). Operación que no quedaría en una mera cuestión personalista, mostrándonos un completo cambio de orientación y que sería declarada “ilegal y nula” por el saliente; por suponer, argumentaría, una pérdida de los derechos electivos de los socios. La anulación de todo lo ejecutado en el periodo josefino y la suspensión de actuaciones durante 7 meses, nos muestran el alcance de la inflexión.⁹¹¹

Casi un trienio, tardaría la *Sociedad* en recuperar la armonía entre sus asociados. Los que, por otra parte y a través de su extracción, nos presentan otra secuencia de los acontecimientos: *si antes de la llegada fernandina se venía observando un desembarco de la población artesanal; una vez instaurado el Rey, sería la eclesiástica, de nuevo, la*

⁹¹⁰ No conocemos si se conserva el trabajo, al no haber podido acceder a la Biblioteca de la, actualmente denominada, *Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*. Nuestra información proviene de las reseñas que se publicaban sobre la actividad de la susodicha Institución. Cfr. *Actas Abreviadas...*

⁹¹¹ Vid. “Sres Socios de la Rl. Patriótica de Córdoba” (19-2-1813), *Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba*.

que marcaría la tónica. A este respecto, tendríamos que considerar que el sector artesano, banco de las emergentes clases medias, sería un elemento importante ante los cambios seculares; por lo que, de haberse mantenido en la *Económica Cordobesa* algún núcleo masón tras la partida napoleónica, éste, tendría, en dicho grupo, un buen receptáculo.⁹¹² *En cuanto al colectivo religioso, es, quizá, donde se nos manifiestan más acentuadas las diferencias producidas por la involución: de un lado, los partidarios del defenestrado Arjona; de otro, los sustentadores del nuevo “cuerpo ilegítimo”, presidido por el Diocesano.* Pese a todo, no se llegaría a la total ruptura y sería, en gran parte, a través de uno de los más perjudicados con el ascenso episcopal, el Penitenciario, que se encauzarían la corriente conciliatoria; si bien, veremos, con determinación de cambio. *Es por tanto, nuevamente la trayectoria personal del mismo Arjona, figura clave para el seguimiento de tendencias ideológicas en liza, la que nos muestra con mayor claridad la fina línea divisoria entre Masonería, Amigos del País y Academia. Así, tras los avatares depurativos, lo encontramos, una vez más, encaramado a un puesto directivo, “Director Segundo” de la Económica (1816), en tándem con el Primado cordobés y ocupando, al mismo tiempo, la Presidencia de la Academia. Por lo que, el segmento cronológico comprendido entre su ascenso y el nuevo periodo constitucional, para el que se reconoce una frenética actividad asociativa que incluiría a la Masonería, nos parece de obligado seguimiento para esclarecer las relaciones que hubiera lugar entre las Asociaciones citadas.*

⁹¹² Contamos con un valioso testimonio de Alcalá Galiano para la ciudad de Cádiz que, pensamos, se podría aplicar, igualmente, al caso cordobés; el “tribuno”, que testimonia la participación de la Masonería en la preparación de los sucesos de 1820, nos presenta un panorama de las actividades asociativas, muy ilustrativo a este respecto: “Allí asistían personas acaudaladas de Cádiz, de las que son á manera de aristocracia de aquella ciudad,... un tanto despreciadoras de la gente inferior, que era toda cuanta no entraba en su gremio,.... Pero se creyó necesario introducir entre el puro simbolismo á que estaban reducidas las sociedades inferiores,... un cuerpo donde estuviesen juntos los más arrojados dirigentes de los conspiradores;.... al cual tocaba,... formar los planes del levantamiento proyectado....” ALCALÁ GALIANO, A., *Recuerdos...* p. 223-224.

El referente cordobés nos lo proporciona una de las Asociaciones ya abordadas en este trabajo: la *Sociedad de Plateros*. Gestada “exclusivamente” entre los “oficiales de platero” (Art. 2º), iría, progresivamente, *abriendo* el criterio de admisión, en base al ascenso social que experimentarían sus afiliados. La Presidencia de dicha *Sociedad* sería ocupada, años adelante, por un masón, E. Salinas Diéguez. Vid. MORENO GOMEZ, F-ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería...* pp. 131-135.

Sabido esto y estando *la Cordobesa*, aún, en pleno periodo de adaptación a las férreas normas de control que estableciera el retornado Monarca para estas *Sociedades*, muestra en definitiva de la falta de sintonía en que hubieren caído ambas Instituciones (“*no ejerceran especie alguna de autoridad*”, Rl. Resolución 9-6-1815), *el flamante Director Segundo permanecería, prácticamente todo el mandato, en la Capital del Reino, en un continuo trasiego asociacionista: ingresaría en la Matritense, la Academia de Historia y la Latina; además, entre los diferentes contactos cultivados, si bien no existe hasta la fecha prueba documental de su adscripción, se constatan los llevados a cabo con conocidos masones.*⁹¹³ Pues bien, si a lo ya expuesto añadimos: que *unos meses antes del Trienio, Arjona desplazaría de la Presidencia de la de Amigos al funcional Obispo y que los años anteriores a la sublevación se vendría produciendo, en la susodicha Sociedad, un importante incremento en los ingresos de militares, llegando a superar, en ocasiones, un índice del 43%; entonces, no nos parece demasiado aventurado suponer que los cambios experimentados guardarían relación causa-efecto con la revuelta que se fraguaba.*

Ahora bien, *podría argumentarse que su conexión política no tendría porqué corresponderse con la presencia masónica en las filas de la Económica, ciertamente; más, recordando otras coincidencias que han sido expuestas anteriormente y que confluyen, las más de las veces, en la personalidad del Penitenciario Arjona, sobre quién sí se documentan contactos con este colectivo confesional, creemos hallar los suficientes enlaces como para mantener el supuesto de que, de alguna manera, el halo masón se perfilaba sobre la Cordobesa. Más aún, si atendemos a las acometidas educativas respaldadas en esta nueva etapa por la Sociedad y que contaran con el firme apoyo del Canonigo, encontramos otro indicio que adjuntar a los ya citados: el sistema educativo elegido para aplicar en sus Colegios, el “Lancasteriano”, fruto del “utilitarismo inglés o positivismo ético” y conocido vía “la Gaditana”, sería igualmente abrazado por liberales y masones del resto de Europa.*⁹¹⁴

Por lo que respecta a la Academia, observamos, igualmente, ciertos movimientos que nos aportan nuevas conexiones con lo masónico. Uno de ellos giraría en torno a su aprobación: como obra nacida en pleno Gobierno bonapartista, su reconocimiento por parte del fernandino no sería empresa fácil. Así, en las consultas de asesoramiento

⁹¹³ Cfr. NAVEROS SÁNCHEZ, J., *El Fundador De La Real Academia De Córdoba...* pp. 121-124.

⁹¹⁴ Vid supra. pp. 43-44.

establecidas previamente por la Administración, encontramos dos opiniones bien diferenciadas: de un lado, la Matritense, que al igual que la Cordobesa perviviera en sintonía bajo mandato josefino y donde se encontraran censados masones, afrancesados y liberales reconocidos, entre otros, y que hubiere recibido en su seno, por las mismas fechas, a Arjona, defendería su oficialidad; por su parte, la Academia de Historia, concilio dominado por tendencias tradicionales, pese a acoger, igualmente, al Penitenciario, se la negaría con argumento un tanto volátil.⁹¹⁵ Aunque finalmente se obtuviera el plácet, su logro le tomaría al incansable clérigo casi un sexenio. Por otra parte, el relevo temporal del Canónigo por el futuro “alcalde constitucional” (Duque de Almodovar), en la Dirección de la Institución, a tan sólo unos meses del levantamiento gaditano, nos resulta, cuando menos, llamativo; más aún, si consideramos que el intervalo sería aprovechado por el ex-Presidente para liderar la modificación estatutaria cuando no haría apenas un año de su trabajosa obtención. Ciertamente, que el hecho se podría valorar, igualmente, como un asunto de tintes políticos, no obstante, dada la imbricación de Sociedades, ideologías, objetivos, “enorme movilidad”, en fin, que venimos señalando para esta etapa, nos parece factible suponer que en dicha sucesión de cambios, previos al advenimiento constitucional, la masonería, entre otros grupos, tendría su cuota de participación.⁹¹⁶ De hecho, si acudimos a fuentes bibliográficas, en el afán de hallar los preceptivos enlaces prosopográficos que pudieran apoyar dicho aserto, encontramos el nombre de reconocidos “masones” repartidos en las Instituciones que nos vienen ocupando: A. Alcalá Galiano, que ingresaría en 1821, en ambas; J. Díaz Morales y Jose Moreno Guerra que lo harían en 1820 en la Económica.⁹¹⁷ Masones que serían, en sí mismos, claro ejemplo de la mixtura asociativa de que venimos hablando al reunir en su misma persona diferentes adscripciones y formar parte, a su vez, de las filas conspiradoras.⁹¹⁸

⁹¹⁵ “... parecía demasiado extenso... Instituto para una Capital de Provincia”. Vid. Sesiones 14-6-1816 y 2-5-1817, 2º Libro de Actas de la Academia Cordobesa de Ciencias,

⁹¹⁶ Cfr. GIL NOVALES, A., “Las Sociedades Económicas y las Sociedades patrióticas....” p.42. Vid supra. p. 26.

⁹¹⁷ El propio ALCALÁ GALIANO relatando la mezcolanza que se diera en estos momentos entre las distintas clases de Asociaciones, nos facilita las identidades en sus Memorias, como ya se apuntara al estudiar la Sociedad de Amigos cordobesa. *Memorias de D. Antonio Alcalá Galiano II...* p. 118.

⁹¹⁸ El mismo autor nos muestra en sus relatos, la esencia de la unión entre las distintas opciones que confluirían en el círculo conspirador. “... el fanatismo, la sed de venganza unieron con estrecho lazo á los adictos á la Constitución proscrita... una conjuración duradera era, cuando no imposible, dificultosa,

Más allá de los meros personalismos, si atendemos a las relaciones intersocietarias que la *Económica Cordobesa* estableciera durante el Trienio, encontramos datos tan significativos como la simbiosis que se produciría entre la susodicha y una fugaz Sociedad cordobesa, llamada “Asociación del Bien público”, de la que únicamente sabemos que se disolvería en el verano de 1820. Misma Sociedad que Gil Novales censa de “Patriótica”, estableciendo las “transformaciones” que se producirían en las de Amigos justamente en la antesala del “levantamiento”.⁹¹⁹ Del mismo modo habría que considerar la localización en el Archivo de la Cordobesa de misivas procedentes de otras agrupaciones comprometidas, como la “Sociedad Madrileña de los Amigos del Orden” o bien la de “Amigos del Bien” de Burgos; siendo, la primeramente citada, una de las “patrióticas” más involucradas y en la que el socio Alcalá Galiano, que lo fuera también de la de Córdoba, interviniera como “asiduo orador”.⁹²⁰

Respecto al posible rastro masónico en la Academia cordobesa por las mismas fechas, el vínculo nos vendría dado a través del ya citado Alcalá Galiano, además de por su estrecha colaboración con su filial La Cordobesa; pudiéndose, por tanto, aplicar las mismas argumentaciones y relaciones ya expuestas anteriormente.

La “*Ominosa*”, es sin embargo parca en noticias sobre el particular; tanto en la *Económica* como en la Academia de Córdoba enmudecen las Actas, no reanudándose hasta la desaparición del Absolutismo (1835 y 1841 respectivamente). Ello nos obliga a mirar hacia otras fuentes: de nuevo el “anciano” Intendente cordobés, Alcalá Galiano, asimilando “sociedad secreta” a Masonería, con cierta inconcreción, eso sí, y siempre, según su valoración, por “el uso” que de esta última se hiciera, nos informa de la

porque estaría de continuo expuesta a ser descubierta y deshecha con grave daño a los conjurados, una sociedad con sus ritos y ceremonias, con su orden y arreglo, en que hay mucho simbólico capaz de interpretaciones, que así puede ser nada como mucho, la cual, cuando es conjuración, se disfraza un tanto para que haya quienes sean hermanos sin el temor ó escrupulo de ser conspiradores, era cosa hacedera.” *Recuerdos...* p. 209-210. “La sociedad masonica era la forma que la conjuración había vestido.... en oposición directa al Gobierno, por el cual estaba anatémizada y perseguida en lo civil y en lo religioso,... contaba en su gremio hombres que querían detenerse... y aun no faltaba quienes, si bien en corto número, deseasen o creyesen no pasar de la celebracion de ritos ociosos” *Memorias de D. Antonio Alcalá Galiano I...* p. 450.

⁹¹⁹ Ilustrando este punto destacaría, especialmente, el caso de la de Sevilla, de la mano del propio Riego. Cfr. “Las Sociedades Económicas y las Sociedades patrióticas....” p. 37.

⁹²⁰ Cfr supra pp. 24 n. 80 y p. 26. Vid etiam. “Las Sociedades Económicas y las Sociedades patrióticas....” p. 33 y ss.

continuidad de estas Asociaciones tras el advenimiento fernandino y nos concreta la existencia de una Logia en Córdoba.⁹²¹ También los “Papeles reservados de Fernando VII” coinciden en la ubicación cordobesa de una de estas Sociedades masónicas durante este mismo periodo; resultando de sus noticias, por otro lado, que Andalucía sería la región con mayor número de provincias citadas.⁹²²

Por nuestra parte, y de resultados de la retomada alianza Altar-Trono, hallamos un cruce de documentación entre Autoridades civiles y eclesiásticas cordobesas, enmarcadas en el contexto de las prescritas “Purificaciones”; quede con ello constancia del rastreo que se efectuara a la búsqueda de sujetos adscritos a diferentes “sociedades secretas”, entre las que se contemplaría la Masonería “por ser todos los individuos de tales asociaciones unos verdaderos Traidores y conspiradores contra el Altar y el Trono”.⁹²³

⁹²¹ “No sé lo que son las Sociedades secretas desde 1823 hasta el día presente. Que de ellas ha habido muchas, es constante; que aún hay algunas, es probable; pero que no son ni han sido desde mucho acá lo que eran desde 1816 hasta 1820... son ya muy conocidas; estan muy gastadas por el uso; reinan sobre ellas muchas ménos ilusiones... Las Sociedades de aquel tiempo tenían en la vida política el ardor y la lozanía de la juventud, y la pureza de la virginidad; las de hoy adolecen de la frialdad y astucia de la vejez, y á fuerza de dar fruto están, si no corronpidas, estropeadas. Los hermanos de 1819 teníamos bastante de fraternal en nuestro modo de considerarnos y tratarnos. El comun peligro, así como el comun empeño en nuestra tarea que veíamos trabajosa... nos unia con estrechos lazos...” ALCALÁ GALIANO, A., *Recuerdos...* pp. 219 y 363.

⁹²² “... no habiendo la menor duda en que se hallan establecidas las Logias Francmasónicas en las ciudades de Cádiz, Coruña, Córdoba, Málaga, Murcia, Valencia, Granada, Cartagena, Valladolid, Zaragoza y las villas de Bilbao y de esta Corte, como igualmente que muchos pertenecen a la clase militar,” MORENO ALONSO, M., *La Represión de la Masonería por Fernando VII*, [www. bib. Uc3m.es/~nogales/MAS/MAStext12.html](http://www.bib.Uc3m.es/~nogales/MAS/MAStext12.html), p.1.

⁹²³ “Si tiene noticia donde se hallaba en aquella época, y el Regimiento ó Cuerpo á que pertenecía... si igualmente sabe el sitio y día en que juró la Constitucion, de que orden ó por qué;... Si en los ascensos, mandos, empleos, ó comisiones asi militares como civiles que sepa ha optenido.... ha observado buena ó mala conducta, y su comportamiento político y militar... Si... ha pertenecido á algunas de las sectas de sociedades reprobadas de Masones ó Comuneros, ó sido individuo de la milicia llamada Nacional, ó de los batallones Sagrados, y si ha sido periodista ú orador de las sociedades nominadas Patrióticas y en ese caso qué máximas esparcía; ... Si... haya hecho la guerra contra las tropas Realistas, y en qué clase, cuerpo y Provincia;... Si ha sido vocal de algun Consejo de Guerra formado contra Realistas, en qué sitio, y causa en que intervino como Juez ó Fiscal, con espresion de los que condenaron, y á que penas... Qué concepto y opinion ha merecido por su conducta pública durante dicho abolido Gobierno, con lo demas que U. sepa ó pueda averiguar con certeza de este sujeto; en la inteligencia de que este informe se ha de tener con la mayor precaucion y reserva, hasta que á su debido tiempo se queme como se ha practicado con todos los expedientes concluidos y ejecutará igualmente en lo sucesivo.” (Vicente

Pues bien, pese a tratarse de una pequeña muestra de misivas (valiosa, en fin, dadas la *previsión crematoria* al uso), *se barajan en los textos determinados nombres, lo que nos lleva a valorar el hecho mismo de la identificación como un elemento más a considerar sobre la permanencia masónica en la zona. Por otra parte, nos parece bastante significativo que las citadas pesquisas fueran dirigidas hacia militares y eclesiásticos.*

Adentrándonos en el periodo de **Regencias**, el rastro documental se pierde, restándonos, tan sólo, el seguimiento prosopográfico: a los nombres de Alcalá Galiano o Díaz Morales, ya relacionados tiempo atrás con la Orden, habría ahora que añadir “*la familia Ben[r] [l] tran de Lis*”, citada por el autor de los “*Recuerdos...*” por pertenecer, uno de sus miembros, a este mismo Credo. Y dos son los individuos pertenecientes a esta prole que censamos entre 1834-41 en la *Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País* (Vicente y Luis).

De cualquier forma, *más allá de estas personalizaciones, una inmersión así en la Económica y como en la Academia, centrada en esta etapa, nos muestra un panorama completamente institucionalizado para la primera, y consagrado al desarrollo científico-cultural en el caso de la segunda. Es decir, es posible que la oficialización que se produjera en la de Amigos, donde aumentaría considerablemente los representantes de la Administración al igual que los trabajos para ésta, unido a que la regularización de las opciones políticas que experimentara el panorama nacional tendría su correspondencia consensuada en la misma Institución (Secretario “moderado” y Censor “liberal”) y a la especialización que experimentara la Academia; todo este conjunto de factores, en fin, pudiera haber dado lugar a que la adscripción masónica quedara, en esta etapa, reducida al ámbito intimista y desgajada de cualquier otra tendencia, como sí hemos constatado para otros periodos anteriores. Si así fuere, lo sería tan sólo por unos años, pues los acontecimientos políticos volverían a alterar, eso se nos muestra, su trayectoria.*

De esta forma, los prolegómenos de la **Restauración**, momento en que ya contamos con documentación *tangible* de Logias cordobesas, nos muestran de nuevo las imbricaciones entre lo masónico y lo “*profano*”. El Acta fundacional de la primera de estas Asociaciones censadas para estas fechas (*Patricia*, febrero de 1870), nos presenta a sus iniciadores: entre estos reconocemos a 4 protagonistas activos en los

Quesada, 9-3-1827) “Córdoba Capital 1825-27. DO 1809-1830”, *Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba*.

*acontecimientos revolucionarios del 68, a más que comprometidos con el republicanismo; llegando, en su momento, a ocupar cargos políticos.*⁹²⁴ Compromiso con el republicanismo que se percibe, también, en la actuación de otra de las Logias estudiadas (*“La Verdad”*): en los Balances presentados para justificar su actividad Benéfica, se aduce la adscripción política como único concepto en la concesión de *“donativo”*.⁹²⁵

Así las cosas, en nuestro análisis nos interesa fundamentalmente, no tanto exponer los principios de la confesionalidad masona, objeto más bien de un estudio focalizado en esta Orden, como detectar las posibles concomitancias de ésta con las tendencias ideológicas imperantes; lo que, suponemos, nos daría a conocer nuevas facetas de los tiempos y usos de la Sociabilidad decimonónica.

Así, en los diferentes legajos de que disponemos para el periodo señalado, observamos que se abanderan conceptos como: *“sufragio universal”, “igualdad de todos los ciudadanos”, “libertad y progreso”, “sagrados derechos de la razón y la justicia”, “libertad de conciencia”, “respeto a todas las creencias y opiniones” y a “ejercer libremente su culto... como lo hacen los católicos”, “derechos que en todos los países civilizados se ejercen libremente”, entre otros.*⁹²⁶ *Conceptos que no quedarían en una mera expresión de deseo sino que, para la mayoría de ellos, la Masonería cordobesa, o bien trazaría un Proyecto, llegando incluso a ejecutarlo en parte, como sería el referido a la Educación; o bien intentaría involucrar al Organo de Gobierno Superior (“Gran Oriente Español”) de quien dependiera y, a su través, a un conjunto más amplio de*

⁹²⁴ En julio de 1873 J. Sánchez Muñoz, E. Luna Martínez, y A. Rodríguez Rodríguez serían elegidos Concejales republicanos. Cfr. MORENO GOMEZ, F-ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería en Córdoba...* pp. 25-26. Para A. Torres y Gómez no sería la Masonería la primera experiencia asociativa, además de otras de carácter profesionales y económico (*Colegio de Abogados y Liga de Contribuyentes y “Sociedad para la construcción de un Teatro...”*), en el año emblemático de *La Gloriosa* aún participaría en la fundación del *Casino Gallístico*, co-dirigiendo, simultáneamente, el *Casino Industrial y Agrícola*. Más adelante, su implicación política le llevaría, desde ser el primer alcaldable *septembrino* y presidir la *Junta Republicana*, a ocupar los puestos de Diputado y Ministro con el advenimiento de la República.

⁹²⁵ Leg 753, exp.15, Archivo Histórico Nacional de Salamanca.

⁹²⁶ *“... haciendo ver que todos los hombres sin distincion de razas ni ideas, son hh... y que por medio de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, se estrechan estos lazos de union... el hermoso ideal que se propone la masoneria haciendo ver que se deven levantar calabozos al vicio, á la hipocresia y á la ambicion,... por el contrario, templos á la virtud y al trabajo...” Memoria general de los trabajos efectuados por la Resp. Log. Patricia del Oriente de Córdoba desde el 1º de Marzo de 1890 hasta el 30 de Abril de 1891 Leg 753, exp.11, AHNS.*

Logias peninsulares sensibles a la temática social, en un debate general sobre “Estado Social porque atraviesan las naciones...”.

Centrándonos en la temática educativa, apartado muy cuidado por “*el simbolismo*” de Córdoba, se crearía una “*Escuela Laica*” costeadada colectivamente por las diferentes Entidades capitalinas y provinciales, además de “*algunas suscripciones particulares entre los hh.*”.⁹²⁷ Hasta tal punto se implicarían en la tarea docente, que ésta pasaría a ser objeto de discusión y planificación regular en las “*Tenidas*”, llegando incluso a instituirse reglamentariamente su tratamiento, por algunas de las Logias locales.⁹²⁸ Se insistiría, por otra de éstas (“*La Verdad*”), en atender a la “*Instrucción pro.*: [léase profana] ... *nuestro mas bello ideal...*”; para lo que se abogaría por “*una gran Escuela laíca de niños, niñas y adultos... gran Consejo de instrucción y administracion que sin nombrar la Orden para nada figurara en el mundo prof.*”. Proyecto para el que se ofrecerían, algunos de sus miembros, a impartir docencia de forma desinteresada.⁹²⁹

En este punto tenemos que volver la vista de nuevo hacia la Sociedad Económica de Amigos del País, que llevara luchando por “regenerar... por medio de la enseñanza” desde años atrás y en la que encontramos varios masones, por estas mismas fechas (R.Solier, M. Merino, J.A. Montero o P. Luque); inyección masónica que penetraría bajo la Dirección del “*Posibilista*” J.F.Salcedo.⁹³⁰ Del mismo modo, conviene recordar que la *Económica* nombraría, por entonces, miembro suyo al “*krausista, republicano, librepensador y masón*” Miguel Morayta.⁹³¹

El mismo ahínco demostraría La Cordobesa para “la cuestión social”, otra de las acometidas también contempladas por la Masonería local. Sería precisamente un dirigente de la Orden y a la vez socio de la *de Amigos del País*, Ricardo Solier, quien propusiera la creación de una “*Tienda-Asilo*”, destinada a “*llenar las necesidades que hoy sienten las clases proletarias de la ciudad*”. Por lo demás, la *Económica*, en la

⁹²⁷ Para el curso 1890-1891 la *Patricia*, en su Memoria anual, informaría de una matriculación de 30 alumnos “*de clase de adultos*”. Leg 753, exp.11, AHNS

⁹²⁸ Este sería el caso de la “*Patricia*” que acordaría “... la 1ª Tenida de cada mes se consagre exclusivamente para la instruccion” relegando a la siguiente cuestiones tan trascendentes para la Orden como la “*iniciacion*”, si la hubiere. *Memoria general de los trabajos...*

⁹²⁹ Nótese que las jóvenes no estarían al margen de los objetivos formativos de la Masonería cordobesa; dato a considerar y que retomaremos más adelante, cuando expongamos el papel “*santificador*” que reservara este Credo a las mujeres.

⁹³⁰ Sobre planificación educativa de la *Sociedad Cordobesa de Amigos* Vid. supra pp. 79 y ss.

⁹³¹ Vid. supra pp. 75. Vid etiam. ORTIZ DE ANDRÉS, Mª A., *Masonería y Democracia...* pp. 167.

temática seleccionada para los *Juegos Florales*, coincidiría en varios contenidos sociales con las Logias conocidas.

Antes de abandonar el apartado educativo y por establecer otra relación ilustrativa de la presencia masónica en este terreno, no olvidemos que en la *Universidad Libre de Córdoba* (1870-74), que naciera el mismo año que la *Patricia* (“la madre de todas las demas”), contaría en su Junta de Gobierno con Angel Torres y Gómez, uno de los fundadores de la mencionada Logia; entre el profesorado localizamos otro fundador de ésta, Enrique de Luna y Martínez.⁹³²

Otro aspecto que nos parece interesante, a la hora de valorar las interconexiones de la Masonería cordobesa con el entorno ideológico en que se desarrollara, sería dilucidar hasta que punto la participación pública de sus componentes tendría una finalidad corporativa. La escasez de documentación no nos permite mantener excesiva firmeza en nuestro criterio. No obstante, vistos alguno de los resultados de la actuación de sus individuos a lo largo de este trabajo, en los que se plasman los Principios que la Orden predicara (“igualdad de todos los ciudadanos”, “libertad y progreso”, “sagrados derechos de la razón y la justicia”, “libertad de conciencia”...), tenemos que inclinarnos por una respuesta afirmativa, más allá de que algún que otro texto nos lo corrobore.⁹³³ No obstante, tenemos que añadir que, al igual que ocurriera en el seno eclesial frente a las “nuevas ideas” y, más tarde, la abierta participación política (Unión Católica), también en el ámbito masón surgirían, con el devenir de los acontecimientos, voces discrepantes al respecto.⁹³⁴

⁹³² Cfr. ARANDA DONCEL, J., *La Universidad Libre...* pp. 92 y ss idem pp. 175-176.

⁹³³ “... se ha conseguido que muchos de nuestros hh:. Ocupen cargos de importancia en los municipios (hablamos tambien de los Pueblos de la Provincia) en la Diputacion y en las Cortes, y todas estas grandes influencias, son debidas á no dudarlo á la Masoneria, ... le cabe la honra de haber infundido la luz y el Progreso contra el Tirano y el error, ... infundir en todos los animos el fin que se propone la masoneria ... haciendo ver que todos los hombres sin distincion de razas ni ideas, son hh:. ...” *Memoria general de los trabajos...*

⁹³⁴ “... bajo la ilusion de que la mas:. no es política ni religiosa, es en realidad la encargada de dar forma á la política de los pueblos y á las preocupaciones religiosas de los hombres, y al introducirse en los tall:. diversidad de criterio en una y otra forma social, saltan naturalmente los odios [...] Una desgraciada experiencia nos hace separarnos cuando es posible del sistema parlamentario. Creemos que las grandes asambleas deliberantes son mas propensas á la disparidad, sus mayorias suelen no ser la espresion mas pura de la verdad. Por otra parte, es muy difícil que los tall:. manden á ese centro representantes de su seno, gastando quizá lo que no tienen y abandonando sus negocios. Las log:. estan

Hasta aquí lo expuesto, se nos presentan diáfanos varios de los argumentos ideológicos que llevaría a **confrontación crónica que se librara entre las corrientes confesionales más representativas del momento: Catolicismo y Masonería.** Estableciendo tanto sus paralelismos como antagonismos, nos parece, se nos desvelan nuevos datos a considerar en el estudio que nos ocupa.

De esta forma, comenzando por los rasgos comunes, habría que considerar que la Masonería cordobesa del último cuarto de siglo, en consonancia con la nacional por otro lado, *desarrollaría una actividad Benéfica general, dirigida más allá del mundo simbólico (donativos, gastos de entierro, socorros, proyecto de creación de un Montepío...); incluiría a la “Caridad” como “una de las principales obligaciones del mason”; ⁹³⁵ exigiría la rectitud moral como condición de ingreso; ⁹³⁶ predicaría el sentimiento humanitario como objetivo, ⁹³⁷ además de guardar muchas similitudes rituales y de nomenclatura con el Credo católico. ⁹³⁸ Similitudes que también hallamos*

muy pobres...” La Aug. y Resp.: Log.: “La Verdad” Al Sap.: Gran Maest.: Miguel Morayta (1887) Leg 753, exp.15, AHNS.

⁹³⁵ “... como... una de las ideas mas culminantes de la Masoneria, esta la Caridad, y todos los Masones conocemos perfectamente en la forma en que la practicamos, que es sin orgullo, sin anunciarnos y ni esperar por medio de indulgencias adquirir la gloria, sino unica y exclusivamente, practicamos el bien, por el bien mismo, que el placer que experimentamos en ser util á todos nuestros hh.: que lo son todos los hombres esparcidos por la superficie de la tierra, sin distinción de razas ni colores...” *Memoria general de los trabajos...*

⁹³⁶ “... nos hemos propuesto que a nuestros talleres, no entren mas individuos que los que esten perfectamente acrisolados, no nos duele pedir muchos informes y en cuanto creemos observar la mas insignificante falta o vicio, lo rechazamos...” *Ibídem.*

⁹³⁷ Como reacción a una Plancha llegada desde Zaragoza sobre la confrontación bélica en curso, la *Estrella Flamigera* se dirigiría “á todos los masones que habitan nuestro planeta” en demanda de “ayudar... y facilitar los medios” en los términos siguientes: “... los masones no debemos jamas decidimos a favor de ninguno de los contendientes de una guerra: puesto que abominamos el bárbaro sistema de hacer valer el derecho por la fuerza. Nuestra mision es otra: procurar ilustracion, paz y consuelo para todos los que sufran ó gocen sean aquellos turcos o esclavos, de tal raza ó religion cualquiera...” “La Aug. y Resp.: Log.: *Estrella Flamigera* regularmente constituida en el Valle de Córdoba bajo los auspicios del Gr.: Or.: Lusitano Unido, envia S.: F.: V.: Á todos los masones que habitan nuestro planeta” (1876) Leg 753, exp.5, AHNS.

⁹³⁸ Utilización del término “cruzada” refiriéndose a combatir los ataques recibidos por parte del clero católico; del de “convento” para denominar una Logia; “consagracion” como dedicación a los trabajos de ésta ...

*en sus actividades proselitistas: ambas confesiones utilizarían la Instrucción, como ya hemos apuntado, y la Asociación como vehículo para dicho fin.*⁹³⁹

Igualmente remarcables resultarían los antagonismos. Así su posicionamiento por “*la libertad de conciencia*”, constituyéndose, se decía, en “*centinela avanzada del progreso*”, chocaría frontalmente con los intereses de la Iglesia Católica: en este contexto destacamos su respaldo, con “*exposicion á las Cortes*” incluida, a la “*gran agitacion a favor del Matrimonio civil*” (1887); o bien, el apoyo prestado por “*Las Logias de Córdoba*” a favor de la apertura de una Capilla evangélica en la Corte (1893), “*por medio de una esposicion colectiva al Presidente del Consejo de ministros en demanda de que se respete el derecho que asiste á los protestantes...*”.

La población femenina entraría también en liza de confrontación: la *Masonería*, a zaga de la Iglesia Católica, vería en ésta un medio de transmisión y sólido contrafuerte familiar.⁹⁴⁰ Tema cismático, por otra parte, para la originaría masonería sajona, que no admitiría dicha inclusión. *Considérese al respecto, y como hilo conductor de una futura*

⁹³⁹ En una misiva de la Logia *Patricia*, informando sobre los trabajos llevados a cabo, se transcribirían algunas de las medidas acordadas para combatir la oposición de la Iglesia: “*A la actividad que crea Universidades Catolicas, y forma asociaciones religiosas, la actividad que funde escuelas libres y establecimientos utiles y constituyan sociedades profanas para el desarrollo de todas las exigencias de la actual civilización*” Ben.: Y Resp.: Log.: Mad.: *Patricia al Oriente de Córdoba* (1890), Leg 753, exp.11, AHNS.

Por su parte, el Prelado cordobés se dirigiría a “*los Sres Parrocos*”, sobre el particular: “*... procuren hacer comprender á los fieles los pestilentes errores que entraña la masonería, institucion satánica, enemiga de Dios y de su Cristo y de su Vicario y de toda autoridad del cielo y de la tierra... utilizando para ello la piedad y el celo de las asociaciones que bajo diferentes nombres, se ejercitan en la instrucción religiosa...*” *Boletín del Obispado de Córdoba*, 11 (1884), p. 138.

⁹⁴⁰ “*Que trabajéis cuanto os sea dable por fundar en esos Valles una o más Cámaras de Adopción para que por el concurso que la mujer aporte a la Orden, la fraternidad sea entre nosotros más positiva y la Masonería se santifique en el hogar y entre la familia, por la hermosa compañera del hombre, desgraciadamente secuestrada, en su inmensa mayoría, por el jesuitismo que la corrompe y engaña por medio de la confesión auricular.*” (1887) Apud. FERRER BENIMELI, J.A., *Masonería española contemporánea Vol. 2 desde 1868 hasta nuestros días 1800-1868*, Madrid, 1980, p. 208.

“*... es que consideramos necesario acabar con los privilegios injustos, que dificultan sobre manera la propagación de nuestros principios, manteniendo triunfante todavía en nuestra querida patria esa tiranía restante; sobre todo cuando, como en esta época sucede, es ejercida directamente sobre la mujer, la cual a su vez, y en fuerza de irresistibles influencias, la refleja con fuerza poderosa sobre el hombre,... según por desgracia estamos observando aún entre nosotros mismos.*” (Zaragoza, 1889) Apud. FERRER BENIMELI, J.A., *Masonería española contemporánea Vol. 2...* p. 209.

continuidad en la investigación, que también Francia optaría por dicha introducción; por lo que habría que preguntarse hasta qué punto el fenómeno se diera en ámbitos católicos, y si ello podría explicarse como una reacción a la mayúscula influencia que la confesión católica ejerciera sobre este grupo poblacional.⁹⁴¹

La praxis nos muestra, para el caso cordobés, que se optaría por acoger a las mujeres en algunas de las Logias ya instituidas, frente a la postura general, ya en extensión, de crear “Logias de Adopción” exclusivas para dicho sexo.⁹⁴² Contamos con listados del “Espiritu Practico” (1888) y de “Estrella Flamígera” (1892), ambas de la Capital, en los que se incluyen 4 y 2 féminas respectivamente:⁹⁴³ tres de ellas con el rotulado de “su casa” en la casilla correspondiente a “Profesión”, mientras que la cuarta masona constaría como “Profesora de Instrucción Primaria”; recordemos, actividad muy cuidada por la Orden como medio de propagación de ideas.⁹⁴⁴

Continuando con la relación de motivos que harían ciertamente irreconciliables a los Cremos Masón y Católico y siguiendo al propio Primado Romano; a lo ya expuesto, habría que añadir que la Masonería, además, vendría a “destruir todo el orden religioso y civil establecido por el Cristianismo, levantando... otro nuevo con fundamentos y leyes sacadas de las entrañas del Naturalismo”; a “separar la Iglesia y el Estado, excluyendo... de las leyes y administración de la cosa pública el muy saludable influjo de la Religión Católica... caso omiso de las enseñanzas y preceptos de la Iglesia”; a

⁹⁴¹ “C’est ainsi qu’en 1881, “La Chaîne d’union” rendit compte d’une fête au cours de laquelle le frère Janvier demanda aux femmes leur aide pour poursuivre l’œuvre de régénération sociale commencée par les Maçons du XVIII^e siècle. Regrettant que les femmes restassent encore sous la domination des prêtres, il déclara que sans leur concours, on ne pourrait pas mener à son terme l’éclatante victoire de la science sur la révélation et le dogmatisme religieux” CHEVALLIER, P., *Histoire de la Franc-Maçonnerie française. La Maçonnerie: Église de la République (1877-1944)*, Paris, 1975, p. 31.

⁹⁴² Cfr. FERRER BENIMELI, J.A., *Masonería española contemporánea Vol. 2...* pp. 18-19. Vid. GUERRA GARCÍA, V., “La Masonería ovetense en el siglo XIX, una sociabilidad en acción” en *Cuadernos de Historia* 7 (2003), Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Oviedo.

⁹⁴³ Un listado posterior del *Espiritu Practico*, tan sólo tres años más tarde, nos muestra una pérdida de más del 40% de afiliación, la merma incluiría la desaparición femenil. Pese a no saber si ello obedeciera al inicio de la tendencia a la desaparición de las Logias mixtas en favor de las de “Adopción”, dejamos apuntado el dato con vistas a futuras investigaciones. Cfr. MORTE, L., “La Mujer y la Masonería” en *Historia* 16, Extraordinario (1977), pp. 21-25.

⁹⁴⁴ “Que os esforcéis en llamar a vuestros Cuadros a los maestros y maestras de primera enseñanza, condonándoles, si preciso fuere, los derechos de iniciación” (1887) Apud. FERRER BENIMELI, J.A., *Masonería española contemporánea Vol. 2....* p. 208.

*“pisotear los derechos de la Iglesia” y a extender “el indeferentismo religioso y la igualdad de todos los cultos... para arruinar la religion”; a convertir “El matrimonio en un mero contrato... la autoridad civil tiene poder sobre el vínculo matrimonial”; a proclamar “que los hombres todos tienen iguales derechos... que todos son libres... que ninguno tiene derecho para mandar á otro... la autoridad existe por mandato ó concesion del pueblo... que el Estado sea ateo... no haya razon para anteponer una á otra entre las varias religiones”; a “procurar la igualdad y comunion de toda la riqueza, borrando... del Estado toda diferencia de clases y fortunas”...*⁹⁴⁵

*Todo un compendio ideológico, en suma, que si bien cargado de tendenciosidad, no deja de corresponderse con las ideas que defendieran, ya fuera en algún momento, muchos masones. Ello nos muestra, una vez más, las concomitancias existentes con el Librepensamiento, el Krausismo, el Republicanismo e, incluso, el Socialismo;*⁹⁴⁶ *credos*

⁹⁴⁵ Boletín del Obispado... nº 11 (1884), pp. 146-152.

⁹⁴⁶ ALVAREZ LÁZARO, P., a colación de la fundación de escuelas masónicas, constata la regular “asociación” de las Logias con otros grupos, “grupos afines a ella fundamentalmente de índole librepensadora”. Relacionando directamente, además, la “Sociedad de Amigos del Progreso” [“... que tiene por objeto la unión de todos los republicanos librepensadores de España, para iniciar, propagar o defender toda idea de progreso dentro de los principios fundamentales de derecho y de la ley...”] con la Logia “La Libertad”, ambas madrileñas. Vid. “Masonería y enseñanza laica durante la restauración española” en *Historia de la Educación*, 2 (1983), pp. 350-351. Por nuestra parte añadimos, que está documentada la “entusiasta adhesión” de las cordobesas “Patricia” y “La Verdad” a “Hijos del Progreso”, en su “exposicion á las Cortes” a favor del Matrimonio civil (1887).

“La masonería ha de hacer al hombre libre,... debe educar con cuidado las inteligencias sin torcerlas en un sentido o en otro;... mañana que éstas esten en circunstancias de poder comprender, escogieran libérrimamente la idea, la ciencia, la religión que más les agrade, la doctrina que más les convenga o satisfaga” (“El Mallette”, Barcelona) *Ibíd.* p. 349.

“La primera condición de la ciencia es la independencia de la razón y el libre examen. La filosofía... abraza todos órdenes de la realidad. La religión... en la plena libertad e intimidad de conciencia. En política... desarrollo regular y pacífico de las libertades públicas...” (“Principios Krausistas”, Sanz del Río, 1857) JIMENEZ-LANDI MARTINEZ, A., *La Institución Libre de Enseñanza...* p. 590.

“... sería... erróneo... afirmar que el masonismo no tuvo ninguna incidencia en la vida política de aquellos tiempos. Las campañas a favor de ciertos derechos civiles... tuvieron sin duda una notable influencia en los medios en que la orden o sus miembros se desenvolvían. Los mismos trabajos masónicos, por su carácter ideológico-especulativo o benéfico, ... harían de las logias peculiares lugares de encuentro para hombres con inquietudes ideológicas diversas [...] En 1883 militaba en la Estrella el fourierista Fernando Garrido y su hijo. Pero mucho más interesante es encontrar organizados en la

defensores, para la jerarquía eclesiástica, de la “subversion completa del órden politico en Europa”.⁹⁴⁷ Ahora bien, ¿formarían estos parte de la esencia genuina de la Masonería o serían anejos que desaparecieran con el correr del tiempo y el logro de sus fines respectivos?

Si hemos de guiarnos por los “Reglamentos Generales” y los “Estatutos y Reglamentos de la Masoneria Española” (Lausana, 1875), los únicos “Principios” declarados, fruto de una “Asamblea Universal celebrada... por los miembros de todos los Consejos Supremos del mundo que practican el Rito Escocés;...”, serían de carácter filantrópico, sin exclusiones por motivos ideológicos y con la expresa prohibición de no tratar en las “Tenidas” temas políticos o religiosos.⁹⁴⁸ Se nos presenta, pues, como una “fe” laica que daría cabida a las diferentes tendencias existentes (“congregacion de liberales”), incluido en su momento el “liberalismo católico”, siempre que compaginaran con los Principios ya señalados.⁹⁴⁹ Confesionalidad laica, pues, que

Masonería, a los fundadores del P.S.O.E., el tipógrafo Francisco Alarcón y el agrimensor y maestro Ramón Nochetto.” MORENO GOMEZ, F-ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería...* pp. 144-145 y 158.

⁹⁴⁷ Añádase a las coincidencias conceptuales de la Masonería con el Krausismo, para el caso cordobés, la conocida amistad del célebre masón Angel Torres y Gómez con Sanz del Rio. Cfr. PAVON Y LOPEZ, F., *Necrología de varios contemporáneos distinguidos especialmente cordobeses*, Imp. Córdoba, 1890. Vid. *Boletín del Obispado...* nº 212 (1873), p. 254.

⁹⁴⁸ “La Masonería... es una asociacion de hombres libres reunidos con el fin de ser útiles á sus semejantes... Todo Mason es necesariamente un hombre fiel á su honor, á su patria y sumiso á las leyes... Para ser recibido... es necesario tener completa libertad en sus actos, poseer instrucción suficiente, y tener una vida ejemplar...” “Reglamentos Generales. Rito escocés antiguo y aceptado”, Arts. 20, 21 y 24. Apud. LEO TÁXIL, *La España Masónica...* p. 152.

“No impone límite alguno á los que buscan la verdad, y para asegurar esta libertad exige á todos tolerancia... La Masonería abre sus brazos á los hombres de todas nacionalidades, razas y creencias... Prohibe... toda discusion política ó religiosa; acoge á todo profano, cualesquiera que sean sus opiniones políticas ó religiosas, con tal que sea libre y de buenas costumbres... tiene por objeto luchar contra la ignorancia en todas sus formas; es una escuela mútua cuyo programa se resume... Obedecer á las leyes de su país, vivir conforme al honor, practicar la justicia, amar á sus semejantes, trabajar sin tregua para hacer feliz á la humanidad, proseguir su emancipacion progresiva y pacífica....” “Estatutos y Reglamentos de la Masonería Española”, *Ibíd.* p. 136.

⁹⁴⁹ Nos parece ver muestras concretas de la existencia de *catolicismo liberal* en la propia personalidad de uno de los fundadores de la “Logia madre” Patricia (1870), Angel Torres y Gómez. El prócer republicano, tras un protagonismo masónico muy activo (*Gran Canciller*) y, eso sí, ya en la categoría de “sueños” (inactividad, aunque considerada temporal), ocuparía el cargo de Vicepresidente junto a Torres Cabrera, asiduo colaborador con la Diócesis, en una *Sociedad de Socorros (La Caridad, 1894)* inmersa en

*hundiera sus raíces en la Ilustración, e insistimos en mantener la hipótesis de su existencia en la España dieciochesca fundándonos en la trayectoria de algunas de las personalidades analizadas, si bien, en cierto modo y coyunturalmente, sería utilizada con fines partidistas; estrategia, por otra parte, no exclusiva del solar hispano.*⁹⁵⁰

el más puro reformismo social cristiano y con fuertes lazos eclesiásticos; a ello habría que añadir su Cátedra en la *Universidad Católica* de Córdoba Cfr. GONZALEZ Y SAENZ, F., *Biografías Cordobesas...* pp. 58-68. Vid supra. pp. 166-170.

Por otro lado, el hecho de que la figura de Zeferino Gonzalez fuera alabada por la Masonería cordobesa podría estar relacionado con la “decretada” anexión de los *Circulos* al proyecto de la *Union Católica*, postura contraria a la manifestada finalmente por el Sumo Pontífice. Considérese, además, que también los *krausistas* abogarían por este Prelado, distinguiéndolo del “*inmovilismo Católico*”. Cfr. MORENO GOMEZ, F-ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería...* p. 70. Vid. CACHO VIU, V., *La Institución Libre de Enseñanza I Orígenes y Etapa Universitaria (1860-1881)*, Madrid, 1962, p. 259. Vid etiam supra pp. 254-255.

Nos asimos, por lo demás, a “*algunas de las premisas fundamentales del credo católico- liberal*” apuntadas por CUENCA TORIBIO, siguiendo un texto escogido, para abundar en las coincidencias de éstas con los *Principios* básicos de la Masonería ya citados: “*Religión pura, fuente de toda moral, y religión como únicamente puede existir: acompañada de la tolerancia y de la libertad de conciencia; libertad civil; igualdad completa ante la ley,... y sin necesidad de otra aristocracia que la del pensamiento escrito.*” (Larra) Apud. *Aproximación a la Historia de la Iglesia Contemporánea...* p. 157. Recordamos, al hilo de este asunto, la buena predisposición e, incluso, adhesión (“*masiva presencia católica*”, “*sentido cristiano de la Masonería*”) que se diera entre clero, hacia la Orden, durante el siglo XVIII. Vid. *Los Archivos Secretos Vaticanos y la Masonería...* p. 828.

⁹⁵⁰ “... *falange de gente desconocida, que mucha parte de ella la tenemos en las Log.: en los Municipios y en los poderes publicos, alardeando en todas partes de libres y autonomos, y son los que encubriendose con la piel del cordero promueven sostienen y alientan el desorden y cuanto de mal lamentamos en nuestra ord.: [...] este tall.: vería con gusto la reforma de la organización actual de la ord.: en el sentido de distinguir los mass.: limitar las admisiones y estas muy depuradas,...*” *La Aug.: y Resp.: Log.: “La Verdad ...”*

“... *el masón no se liga á la orden con palabra vana, sino que lo hace por medio de la palabra de honor, que se empeña y sin la cual no se puede ser recibido... Desengañense los masones mariposa que saltan de Oriente en Oriente en España no hay mas que uno, como no puede haberlo en ninguna otra Nación... No tiene cerradas sus puertas para las personas dignas, pero sí para los que, llamandose masones, hacen de esa venerada Orden una granjería en provecho de unos pocos, explotando la ignorancia ó la credulidad de hombres de pocas luces...*” *Boletin de la Masonería Regular en España*, 28-11-1889, pp. 15-16, AHNS.

“*Quelques années après les événements de 1877, Anatole de la Forge, passant en revue l'histoire de la Maçonnerie, rappelait que, durant la période de réaction cléricale du 16 mai, tous les républicains, oubliant leurs division passées, s'étaient unis spontanément dans un commun désir de résistance sous la*

Quizás, ello fuera la causa de sus desapariciones temporales a lo largo del siglo (“irregular y furtiva”);⁹⁵¹ lo que, creemos, podría tratarse más bien de una guadanización con carácter regenerativo.

Pasando a otro tema, un tanto al margen de la normativa general parece mostrarse **la aparición del Regionalismo en el entorno masónico español**. Ciertamente, el universalismo masón, plasmado repetidamente en escritos y normativas (“derecho internacional masónico”...), da la impresión de ser opuesto al sentir regionalista, basado, por el contrario, en particularismos. Aspecto, por lo demás, interesante a la hora de abordar la proyección que la problemática del momento ejerciera sobre la Masonería, así como la influencia de ésta misma sobre aquella.

Centrándonos en el caso cordobés, epicentro de la “Gran Logia Regional de Andalucía” (gestada en la “Asamblea de representantes de Logias Andaluzas” de noviembre de 1886; con entidad jurídica en diciembre de 1887 y finalmente constituida en abril de 1888), pretendemos dilucidar hasta que punto, en el seno de la Orden, se reproducirían reflejos de los hechos acaecidos del panorama nacional respecto a la temática que nos ocupa. Para ello, trataremos de establecer, como elemento comparativo referente, las analogías o antagonismos entre la Gran Logia Regional de Andalucía y la “Gran Logia Simbólica Catalana-Balear” (constituida en julio de 1886 y reconocida en julio de 1887).⁹⁵²

Curiosamente, la primera disparidad nos viene dada por la propia evolución de ambas: mientras la Andaluza partiría de un Organismo Constituyente previo (“Asamblea de representantes”) en él que se acordaría la solicitud al Órgano Superior (Gran Logia) del establecimiento de “Logias Regionales”, o lo es lo mismo, partiendo de una célula representativa regional, solicitaría el cambio reglamentario necesario para la constitución de Entidades jurídico-administrativas autónomas por Regiones (“Acuerdo” asambleario, 1886) y de ahí, tras la legalización del proceso (modificación

direction du Gand-Orient. Tous avaient compris, Gambetta à leur tête, que cette vaste réunion d'hommes courageux représentait une force considérable dont il fallait se servir pour conquérir la liberté de la nation.” CHEVALLIER, P., *Histoire de la Franc-Maçonnerie française...* p. 9.

⁹⁵¹ Cfr. ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL, E., “Pacifismo y descentralización en el marco del Iberismo peninsular: hacia un obediencia masónica independiente en Andalucía (1878)” en *Actas Del III Congreso De Historia De Andalucía, Andalucía Contemporánea...* p. 150, t. III.

⁹⁵² Vid. ALVAREZ LAZARO, P., “Pluralismo masónico en España” en FERRER BENIMELI, J.A. (coord.), *La Masonería en la España...* pp. 42-45, t. I.

constitucional, Art. 90, 1887), quedaría constituida como *Regional de Andalucía* (1888);⁹⁵³ la *Catalana-Balear*, por contra, tras un intento infructuoso de negociación con otro de los Organismos Superiores (“*Gran Oriente Lusitano Unido*”), consistente, éste, en el reconocimiento mutuo como “*únicas autoridades soberanas y legítimas de la masonería...*” en los límites jurisdiccionales a pactar, procedería a su “*fundación*”, pese a ser por ello “*anatematizada*” por los distintas Instancias de Gobierno.⁹⁵⁴

El resultado final marcaría los diferentes ritmos entre las dos *Logias Regionales*: partiendo, pues, del deseo de constituirse como *Organismos regionales* simultáneamente (1886), la *Catalana-Balear* lograría su objetivo, si bien no reconocido a Instancias Superiores, el mismo año de la acometida, mientras que la *Andaluza* no lo haría hasta 24 meses más tarde. La *Andaluza* abordaría el proceso siguiendo un protocolo desde la generalidad (“*pedir... el establecimiento de Grandes Logias Regionales*”) a la particularidad (“*constitución de la Gran Logia Regional de Andalucía*”); la *Catalana-Balear*, lo haría al contrario, sería tras su “*constitución*” particular cuando reflejaría estatutariamente, la intención de “*procurar*” que en el resto de España se produjese, del mismo modo, el establecimiento de *Grandes Logias Regionales*.

Por lo demás, y siguiendo con los paralelismos comparativos, ambas *Logias* argumentarían “*autonomía y libertad*” al exponer sus razonamientos de constitución; “*autónomas y libérrimas*”, que se insistiría desde Córdoba. Ahora bien, si por parte de la *Regional* septentrional se hablara también de “*centro autónomo e independiente*”; para la meridional la cuestión se centraría en la “*descentralización*”, que justificaría en la “*Jurisprudencia masónica*”.⁹⁵⁵ Los conceptos “*soberanía*” y “*patriotismo*” tendrían diferente interpretación en cada una de ellas: la *Catalana-Balear* basaría el “*convenio*”, o alianza con la Entidad Superior, en una “*confederación masónica*” que agruparía los diversos “*elementos que constituyen la Nacionalidad Española*”; la *de Andalucía*,

⁹⁵³ De hecho, la *Andaluza* llevaría a gala el logro legal de la *regionalización*: “*este proyecto de reforma Constitucional, que responde en su fondo á acuerdos solemnes de recien memorable Asamblea masonica de la región Andaluza...*” *La Gran Logia Regional de Andalucía... Á la Resp.: Log.: Puritana de Valencia*, AHNS, p. II.

⁹⁵⁴ Cfr. FERRER BENIMELI, J.A., *Masonería española contemporánea Vol. 2...* pp. 20-21. Vid etiam. ALVAREZ LAZARO, P., “Pluralismo masónico...” pp. 43-44.

⁹⁵⁵ “*la jurisdicción masónica no está sujeta á la jurisdicción politica y que la centralización política no obliga á los poderes masónicos.*” *La Gran Logia Regional de Andalucía... Á la Resp.: Log.: Puritana...* p. IV.

insistiendo en la “*absoluta autonomía á las Regiones*” y apuntalando sus argumentaciones con símiles foráneos (“*Alemania*”, “*Estados Unidos*”...), sustentaría todo el novel organigrama en la “*variedad, dentro de la unidad*”, llamando a la “*federación*” como formula de Gobierno y apelando con ello, de nuevo, a la normativa general de la Masonería (“*derecho internacional masónico*”). Fórmula de “*unión*”, la defendida por la *de Andalucía*, que sería la que constituiría, “*por la representación*”, el nuevo Organismo Supremo de Gobierno (“*Gran Logia Simbólica central*”). Se remacharía, además, en el sentido de *soberanía* de las partes, basándolo en la “*libertad autonómica del taller y de la Región ó Provincia si así se decidiera*”; abriendo, con la última apostilla *provincial*, que encontramos en más de una ocasión a lo largo del texto, la posibilidad de futuras células gubernativas inferiores.

En definitiva, hecha su aparición el *Regionalismo* en el seno masónico: mientras la *Catalana-Balear* marchara hacia mayores cotas de *independencia* (“*confederación*”); la de Andalucía lo haría por las de *autonomía* (“*federación*”), soportada en el “*espíritu de Union*”, concepto, éste, ampliamente desarrollado en los diferentes textos relativos a esta cuestión.

*Se podría decir, pues, que ante la diversidad en que hubiere caído la Autoridad de la Masonería hispana, sus componentes se agruparían en unidades Regionales que no harían sino barajar distintos conceptos juridico-administrativos para su organización, plasmando, con ello, las diferentes tendencias que marcara la realidad socio-política nacional; no en vano, en sus filas se congregaban representantes de la pluralidad de opciones en liza, como venimos subrayando.*⁹⁵⁶

⁹⁵⁶ “Los tiempos en su progreso constante modifican las instituciones dando á los pueblos derechos y por modo de este justo criterio se declararon las Regionales que tenían que ser organismos sugetos á la Grande Logia Simbólica central, pero autónomas y libérrimas en sus regiones.” *Ibíd.*

“... la francmasonería mantuvo respecto del catalanismo una actitud similar a la del resto de organizaciones enraizadas en la realidad catalana... Todos coinciden en un proceso similar... conducente a un debate interno... De lo que resulta la existencia de la convicción que cualquier organización que quiso subsistir en la Catalunya del último tercio de siglo XIX, tuvo que asumir dicho proceso [...] El catalanismo del siglo XIX, como proyecto colectivo que fue, sedujo también... a la Masonería Catalana” OLIVE SERRET, E., “Catalanismo y Masonería. Bases para su estudio” en FERRER BENIMELI, J.A. (coord.), *La Masonería en la España...* pp. 467-469, t. II. Sobre la impronta que marcara el pensamiento federalista en la evolución del “*andalucismo finisecular*” Cfr. CUENCA TORIBIO, J.M., *Historia General de Andalucía*, Sevilla, 2005, p. 779.

¿Tendríamos, quizá, que buscar algún condicionante intrínseco en la estructura o composición de las Logias que se agruparan en torno las dos Regionales analizadas, o bien en ellas mismas, que pudiera haber marcado la diferente evolución entrambas? Una primera aproximación nos muestra que, al menos, el poder inicial de convocatoria fue similar para las dos Regionales, partiendo de cifras de salida parejas: la Catalana-Balear atraería a 14 Logias, mientras la de Andalucía haría lo propio con 17. Hasta aquí pocas variaciones. Más, si atendemos al cotejo de la extracción socio-profesional de los masones que irían a engrosar sus filas, en una y otra, observamos mayores diferencias. Fijándonos en los colectivos predominantes: los Comerciantes, en la andaluza, no alcanzarían 1/3 de los de la catalana; para Propietarios y Empleados las cifras se aproximarían, no arrojando valores diferenciales superiores a tres dígitos (8% y 15% respectivamente, en la agrupación catalana - 6% y 18%, en el andaluza); caso contrario se daría para los Industriales, donde Andalucía aventajarían en algo más de los valores citados anteriormente a la Septentrional, algo que no nos deja de sorprender, dadas las zonas comparadas; finalmente, tanto Profesiones Liberales como Artesanales, estas últimas de forma sobresaliente, tendrían mayor presencia en la Región sureña (5.5% y 9.5% Cataluña; 9.5 % y 19% Andalucía).⁹⁵⁷ De lo ello se podría deducir que la pauta de la Masonería catalana asociada a la Logia Regional, la marcaría la dinámica comercial; mientras que la de la andaluza estaría influenciada por la artesanal.

Otro aspecto interesante a resaltar, entre las distinciones inter-Regionales que venimos constatando, nos lo proporciona la comparación de la extracción provincial de las Logias adscritas a cada una de ellas: si para la primera estuviera omnipresente el origen barcelonés (12 de las 14 vinculadas), para la segunda sería el cordobés el dominante (9 de las 17).⁹⁵⁸ Es decir, mientras en la Gran Logia catalana predominarían los miembros de la cabecera regional, Barcelona pues, con lo que ello significaría, al marcar la pauta la Provincia de mayor avance; no ocurriría lo mismo para la andaluza, ciudades de mayor empaque regional como lo fuera Sevilla, Cádiz o

⁹⁵⁷ Cfr. MASSO I AGUADE, R – LLAURADO I GRAU, J.E., “Aproximación al estudio de las profesiones de los masones catalanes del siglo XIX” en FERRER BENIMELI, J.A. (coord.), *La Masonería en la España...* p. 707, t. II. Vid etiam. MORENO GOMEZ, F- ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería...* pp. 133-134.

⁹⁵⁸ Cfr. FERRER BENIMELI, J.A., “Implantación de Logias y distribución...” p. 209.

*Málaga irían a la zaga en representación.*⁹⁵⁹ Y en este sentido habría que considerar, además, si la escasa presencia de las citadas poblaciones estuviera relacionada, de alguna manera, con su acentuada personalidad y aquí habría que destacar que el mismo examen individualizado de la extracción socio-profesional de los masones por Provincias, arroja lecturas diferentes a la de mayoría *artesanal* que hemos señalado, anteriormente, para la *Regional*; no existiendo, por tanto, homogeneidad en sus componentes.⁹⁶⁰ No hay que olvidar, por otro lado, que la propia *Regional de Andalucía* habría contemplado la posibilidad de futuras que *autonomías provinciales federadas*; si bien, finalmente, su aparición marcaría derroteros distintos a los proyectados.⁹⁶¹ Derroteros que, quizá, habría que conectar con otras muestras de *particularidades* que, simultáneamente, se percibirían fuera del ámbito masónico (*eje Sevilla-Cádiz, “gaditanismo” ...*).⁹⁶²

De cualquier forma, la misma *Regional* andaluza parecía apuntar cierta evolución, desde su creación, ante la deriva que tomaran los acontecimientos por parte de la Superioridad, y ello parece indicarlo la solicitud que hiciera del mismo marco jurídico que obtuviera, en su día, la *Catalana-Balear* (“*tratado de Amistad*”, 1891).

⁹⁵⁹ De la Provincia sevillana tan sólo se adscribiría una Logia de Marchena, no contando, por tanto, con ninguna capitalina; ni Cádiz Capital ni su Provincia figurarían en la lista de componentes de la *Regional*; Málaga, por su parte, aportaría 3 Logias, de ellas sólo 1 sería de la Capital.

⁹⁶⁰ ENRÍQUEZ DEL ARBOL, E., señala el predominio de la “*pequeña burguesía*” en la Masonería onubense. Cfr. “Implantación de la Masonería en Huelva en el último tercio del siglo XIX: Aproximación metodológica a una línea polifactorial” en FERRER BENIMELI, J.A. (coord.), *La Masonería en la España...* pp. 344-345, t. I. Lo mismo se aduce para los casos de Jaén y Granada; especificando, para esta última la mayoría de “*comerciantes*”. Vid. GAY ARMENTEROS, J.A – PINTO MOLINA, M., *La Masonería en Andalucía Oriental a finales del siglo XIX. Jaén y Granada*, Granada, 1983, pp. 131, 321 y 356.

⁹⁶¹ “*Los usos, costumbres, y el carácter de los habitantes de cada provincia son distintos,... lo que influye también mucho en nuestro ánimo para que sostengamos que ha de dar mejores resultados,... la forma Provincial que la Regional con la que NUNCA (sic) estaremos conformes*” (Gran Logia Simbólica Provincial de Málaga, 1892) Apud. ALVAREZ LÁZARO, P., “Pluralismo masónico... p. 49.

⁹⁶² Recuérdese, aquí, los intereses interprovinciales que se suscitarían con motivo del proyecto de creación de un “*Instituto Agrícola*” en Andalucía, en 1841. Vid supra. p. 58.

“... en Cádiz la respuesta regionalista contó ya desde muy pronto con un singular y arraigado precedente: el gaditanismo, “*regionalismo*” atípico circunscrito al área gaditana, que dominó la opinión pública local hasta la segunda década de nuestro siglo” PEREZ SERRANO, J., “Los argumentos de la crítica regionalista al sistema caciquil en la opinión gaditana durante los años de la Restauración” en *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea* 5 (1993), p. 269.

¿Podríamos, entonces, interpretar esto como un nuevo rumbo en el camino emprendido hacia el aumento *autonomía*, siguiendo con los paralelismos que venimos estableciendo con su homónima norteña que, recordemos, en su momento sellaría su *convenio* con las bases de una *confederación*? No contamos, por el momento, con la documentación pertinente como para avanzar en este sentido, si bien es cierto que indicios como el ímpetu expansivo en alza (“*esparcidas por todo el territorio Andalúz, teniendo propositos de ayudar la creacion de otras logias...*”), unido al atisbo de apetencia de un mayor grado de independencia observado en la Logia cordobesa que capitaneara la labor de constitución de la *Regional* (la *Patricia*), parecen señalar cambios.⁹⁶³ Lo que nos indica, al menos, que nos hallamos ante una vía de investigación aún pendiente de nuevas acometidas. Acometidas que, unidas a los frutos que nos fuere arrojando el conocimiento de la Sociabilidad, en todo su espectro, en las distintas Provincias andaluzas y su imbricación con el tema *Regionalista*, como hemos tratado de exponer en este trabajo, podrían aportarnos nuevos balances.

⁹⁶³ “... nuestra obediencia a la Gran Logia Regional y de que creemos mas conveniente el establecimiento de estas, no vemos sin embargo inconveniente en que la Gr.: Log.: Simb.: Sea solo una junta central para establecer relaciones entre las Logias Regionales... siendo las regionales las autoridades de los Talleres particulares” Ben.: Y Resp.: Log.: Mad.: Patricia a la Comisión organizadora de la Gran Logia Simb.: Central (10-5-1888), Leg 753, exp.11, AHNS.

CONCLUSIONES

A lo largo del presente estudio hemos intentado descifrar, en la medida de nuestras posibilidades y desde el enfoque de la *Sociabilidad cordobesa* con proyección interprovincial, *claves que nos facilitarían nuevos aspectos del tránsito de una sociedad de Antiguo Régimen a otra de cuño Liberal*. Del mismo modo que, con la progresiva instauración de ésta, *mecanismos de definición y consolidación de las clases o grupos sociales que se generarían en su seno, propia idiosincrasia o formación de conciencia, en definitiva*. Partiendo, pues, de planteamientos *ilustrados* (*Sociedad Económica y Academia*), hemos estructurado el trabajo desde distintos ámbitos (*cultural, económico, profesional y confesional*) con el ánimo de obtener, con ello, mayor claridad de exposición, dadas las diferentes características que cada uno de estos subgrupos, en plena transformación orgánica, presentaría en su desarrollo. Mantenemos, igualmente, dicha articulación, a la hora de extraer *conclusiones*, en aras del mismo fin.

Un aspecto destacado de la primera Asociación objeto de nuestra atención, la **“Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País”** (1779-1902), nos lo marca su propia composición inicial: frente a otros modelos peninsulares, la de Córdoba nos presenta una representación plural de la sociedad del momento. Esto es, si bien la presencia Estamental, en sus dos vertientes, es mayoritaria, la suma del resto de asociados, procedentes de los sectores profesionales que conformarían el banco nutricional de la futura clase burguesa, superaría a Nobleza y Clero. *Sería esa flexibilidad en su articulación social primigenia, unido a una mayor presencia de los elementos más ávidos de renovación, lo que, según creemos, vendría a sentar las bases de una actividad reformadora que perviviría a lo largo del siglo XIX*. Lo que no excluiría, por otro lado, periodos de involución liderados por los opositores a ello, pues la presencia de los diferentes grupos sociales, fundamentalmente durante la primera mitad secular, sufriría alteraciones relacionadas con el devenir de los acontecimientos.

El propio Estamento Clerical, que cobraría peso en la Económica desde el primer momento, siendo el Regular en un principio el mayoritario y produciéndose rápidamente un verdadero vuelco hacia el Secular, experimentaría en su interior, durante la primera veintena de siglo, un proceso evolutivo que se nos muestra, fundamentalmente, en dos de sus representantes más destacados, el Titular de la Diócesis y el Canónigo Penitenciario (P.A de Trevilla y Manuel M^a de Arjona, respectivamente). Dos personalidades con dos concepciones distintas: la una, salvaguarda del orden estamental; la otra, con sólidas bases ilustradas, en un estadio que podríamos calificar de pre-liberal. Dos concepciones que entrarán en liza en el seno de la propia Asociación y provocarán la lucha por la Presidencia de ésta. Dos opciones diferentes que supondrían una inclinación hacia el Providencialismo o la Utilidad, según el caso, decantándose, progresivamente, la balanza por el segundo de los supuestos y presentándonos, entonces, un Prelado, versado en “Cánones”, que iría desde mantener en exclusiva la Dirección (1805-1810) a compartirla con el Penitenciario (1816) en un binomio Presidencia-Vicepresidencia, terminando por abrazar un Constitucionalismo doctrinario, en línea con fundamentos jovellanista, durante el Trienio. De hecho, a nuestro modo de ver, la desaparición de la Institución durante la “Ominosa” supone una constatación de la imposibilidad de convivencia entre el Absolutismo y la de Amigos del País de Córdoba. Se podría decir que, aparentemente, y a la postre, la Sociedad Económica Cordobesa hubiera facilitado que el Clero metabolizara los principios Liberales; más adelante, en su reaparición, se partiría de nuevos presupuestos.

Por otra parte, el proceso evolutivo citado, tendría su expresión práctica en los fines perseguidos por la Institución que se materializarían en realizaciones; de forma que, en sus Proyectos Educativos, Benéficos o de Fomento a la Producción, se puede apreciar como desde presupuestos ilustrados se avanzaría, progresivamente, hacia fundamentos que constituirían la base del futuro Estado Liberal, consolidado, simultáneamente, al nuevo grupo social hegemónico: la Burguesía.

Así, en su primigenia planificación docente, imbuida de una mezcla de beneficencia filantrópica y “utilidad” dieciochesca y dirigida a un grupo de mujeres, en un principio “pobres y huérfanas”, en cuanto que dinamizadoras de la actividad productiva y “regeneradoras” en su ascendiente familiar, descubrimos mayores innovaciones: su fundación inicial, la “Casa-Colegio de Educandas” (1779), encerraría no sólo una enseñanza teórica innovadora (“lectura”, “enseñanza cristiana”, que no Doctrina, y

“escritura”) para una época que no contemplara más allá de *“costura y Doctrina”*, sino que, además, con la práctica (tejido) se iría más allá del autoconsumo, siendo el producto sobrante vendido en *“fabrica”* aneja. Es decir, se sentaban, con ello, los pasos previos que señalaran la andadura propia de un proceso de industrialización; esto es, fuera del ámbito agrícola, escapando de la férula gremial, objeto de mecanización, superación de la fase de autoconsumo... un modelo, por otro lado, que admitiría cotejos con el proceso industrial en otros países (*“work house schools”*). Avanzando en el tiempo, la *Económica Cordobesa*, que sortearía los obstáculos de los cambios institucionales adaptándose a la coyuntura de turno, continuaría sus demandas reformistas en esta misma línea: entre las medidas solicitadas al Gobierno francés, tales como reducción contributiva al comercio, acometida de la navegabilidad del Guadalquivir, rompimiento de tierras y liberalización del acceso a su cultivo, o control de abusos monopolísticos, también se podría establecer similar parangón (*“Enclosure Act”*...).

Incluso, aunque con la vuelta fernandina habría de reconducir sus peticiones, centrándolas en aspectos menos innovadores, y pese a que para un exponente industrializador tan importante como su *fabrica* se proyectara, entonces, una reconversión involucionista en Monte de Piedad (1819), al tratar de reconducir esta situación, ya bajo manto constitucional, con la introducción de una fórmula mixta, basada en la obtención de cierto porcentaje de *“interés”*, combinando así el objetivo benéfico con el crediticio, en momentos en que aún no se hallaran forjados los mecanismos propios de este sector, se constata una incipiente mentalidad financiera propia de la burguesía en expansión; retomando, a la vez, iniciativas con respecto a la Agricultura, al desarrollo industrial y comercial (la navegación del Guadalquivir y su uso para riego, con lo que ello podría significar de impulso a la industrialización agrícola, entre otras) se incidiría en los presupuestos de este mismo grupo social.

Es más, si acudimos a la continuación de la planificación educativa, la idea parece reforzarse: proyección de *“catedras”* donde primaría la enseñanza con *“experimentos y ensayos”* (*“Química”, “Agricultura”, “Matemáticas y Nobles Artes”,* 1810); materias sobre las que se construiría el soporte ideológico del Estado Liberal (*“Economía Política”* o *“Jurisprudencia”*, respaldadas con textos de Bentham, Smith o Say, 1813); proyectos como la *“Academia de Medicina y ciencias dependientes, y auxiliares”* (1810) o el *“Colegio Académico de Maestros de primeras letras”* (1810), que se podrían calificar de protoburgueses, en cuanto que uno supondría un precedente

de los futuros Colegios Profesionales y el otro estaría en abierta oposición al monopolio gremial; aplicación de un novedoso método pedagógico venido del mundo anglosajón y acorde con las nuevas materias (1818); además de la presencia de algunos de sus miembros en el engranaje institucional, irían marcando la pauta de los cambios que se avecinaban y configurando un sustrato ideológico con un acento secularizador en expansión (“por primera vez la educación del cuerpo hermanada con la del alma”) que sería soporte del nuevo grupo dirigente.

Respecto a la actividad Benéfica durante este mismo periodo de su existencia, que partiera de una asunción de funciones cofraideras, estando estas agrupaciones en retroceso en esos momentos, *apreciamos un continuo acercamiento a la Administración en el desarrollo de estas labores; lo que desembocaría en un proceso de imbricación mutua, anunciando ya aquello que, andando el tiempo y unido al completo desmonte de la estructura eclesiástico-nobiliaria, vendría a ser la Beneficencia Institucional.*

Tras su “ominosa” desaparición y renacida la *Corporación* de la mano del Estado, bajo Dirección obispal en sus inicios (1834), experimentando un rápido crecimiento, con una composición en la cabrían los diferentes estratos sociales, tal y como ocurriera en su fundación, ahora con la presencia ya consolidada del *núcleo burgués*, *observamos un progresivo desplazamiento del Prelado en beneficio del representante gubernamental (Gobernador civil), lo que nos parece una manifestación más del proceso de separación Iglesia –Estado, fruto, en definitiva, del avance secularizador de la sociedad liberal; al mismo tiempo que un intento de burocratización de la propia Sociedad de Amigos que, sí bien sería contestada en un principio, pasado un quinquenio alcanzaría una estabilidad salomónica: un burgués en su Dirección, cual reflejo de los cambios sociales operados, primeramente del ámbito jurídico y a continuación del médico, bien que las riendas de la Corporación estarían en manos del Gobernador civil. Fusión, por tanto, consolidada entre Gobierno y Burguesía, en medio de un elevado absentismo, consecuencia, probablemente, del mismo orden establecido; orden, por otro lado, que constituiría una de las esencias del nuevo grupo preeminente.*

En cuanto a las realizaciones para esta etapa de su existencia, en *materia educativa* vemos a la *Económica Cordobesa* convertida en consultora e intermediaria para el proceso de constitución del Sistema de Enseñanza Liberal, no en vano el Gobernador pronto compartiría el cargo con la Dirección de la misma; el centralismo que denotan sus proyecciones nos parece fruto de esta estrecha simbiosis con la Administración.

Con respecto a la labor de Fomento, el hecho de que actuara a modo de órgano consultivo institucional para el desarrollo de la Región, respaldando con sus valoraciones distintos sectores productivos e, incluso, abanderando un proyecto novedoso con el objetivo de aumentar la productividad agrícola andaluza (*“Instituto Agrícola”*), así como que varios de sus socios participarían en sociedades mercantiles directamente relacionadas con esta misma expansión industrial y comercial (*“Empresa Cordobesa de Scala-Celi”*, *“Empresa de navegación del Guadalquivir por su cauce hasta Córdoba”*, *“Canal de S. Fernando”*, todas ellas para la navegación del Guadalquivir y alguna que otra que no se identifican en la documentación estudiada) *no hace sino revelarnos que en pleno desarrollo de la estructura socio-económica liberal, la incipiente burguesía cordobesa participaba simultáneamente en la Empresa Estatal, desde el momento en que su pertenencia a la Sociedad Cordobesa de Amigos la hiciera copartícipe en los planes constitución de la nueva estructura del Estado (división territorial, sistema impositivo, esquema productivo...) y en los comienzos de lo que vendría a ser el sector productivo privado; nos preguntamos si ello no pudo restarle autonomía de decisión a esta segunda vía. Es decir, si en cierta manera, estos primeros burgueses no se vieron abducidos por el centralismo gubernativo. Ello podría explicar, en parte, porqué algunas de las iniciativas regionales emprendidas por las Sociedades Económicas andaluzas durante la primera mitad de siglo (y de algunas hemos tenido noticia a lo largo del presente estudio), perdieran fuerza y llegaran debilitadas al último cuarto del mismo, periodo álgido del desarrollo burgués.*

Por lo que respecta a la Beneficencia, aunque institucionalizada como el resto, *sería la Económica Cordobesa la que marcaría las iniciativas: aún cargadas, eso sí, de excesiva “utilidad” ilustrada, no les faltaría, prueba de la pluralidad de ideas que convivieran en la Sociedad, cierto “utilitarismo” benthamista de savia burguesa* (lo vemos en el empleo de “menesterosos” para la reconstrucción de edificios en cumplimiento de órdenes reales o en aprovechar un hecho puntual de hambruna para *“destruir el monopolio que... ejerce... el gremio de la Panadería”*).

Si hasta aquí hemos visto como, tras un proceso evolutivo parejo al de la propia sociedad, *el balance general de la primera mitad de siglo nos arrojaba una Sociedad Cordobesa de Amigos del País con una base social burguesa ya consolidada, en buena armonía con la Administración e imbricada con su homónima parlamentaria, el último cuarto de siglo vendría a consagrar a la oligarquía del turnismo.*

Así, dejando atrás la tutela que ejerciera sobre ella una Academia *conservadora*, desde mediados de centuria, la encontramos, en el *Glorioso año*, de nuevo independiente y con una inyección de socios procedentes de la *mediana burguesía*, en su más amplio espectro, sin apenas representación eclesial (3%). Ya en vísperas *Saguntinas* y tras la muerte de su Director, entonces *conservador* (Ramírez de las Casas-Deza), “*casi disuelta*”, remontaría con el ascenso de un eclesiástico a la Presidencia (Sierra y Ramírez, 1874). De forma que *la Económica se anticipaba a lo que vendría a ser la vuelta a la “estabilidad” restauracionista: ratificando el nuevo orden bajo la dirección clerical, reflejo de la aproximación que se produjera entre la Institución confesional y el nuevo grupo dirigente, y con la renovación de su Reglamentación que, además, frente a la que rigiera en la etapa anterior, en que “Ninguna clase... será excluida”, consolidaría a la citada elite con una serie de mecanismos; véase: intromisión de elementos como la contribución económica regular y las referencias a la posesión de “fortuna propia... industria ó capital... reputacion honrosa...” para los asociados (Art.5) o bien la insistencia de “posición social, notoria ilustración”, para los nombramientos, sentarían las bases.*

Ya establecida la normativa y tras una respuesta asociativa rápida (más de 100 ingresos el primer mes), la situación nos presenta una interesante lectura: *mientras entre los llamados “Socios Residentes” predominaría la moderna articulación social, clases medias, por tanto (jurídicos, médicos, farmacéuticos, docentes, “industriales”, ingenieros, comerciantes, Banca y “propietarios”, compartiendo, estos últimos, a veces, esta seña con el ejercicio profesional); entre los “Corresponsales”, mayoría por otro lado, lo haría el sector más tradicional (“ganaderos” y académicos de la de Historia). Se perfilaban, pues, dos grupos de intereses en los que vemos el germen de la alternancia.*

Así las cosas, y avanzando hacia la década de los 80, observamos una serie de cambios progresivos que denotan una alteración en el esquema de fuerzas anteriormente expuesto: *inflexión en los ingresos, predominando poco a poco la extracción citada anteriormente para los Residentes; una reestructuración de sus Secciones de trabajo, que caminaría progresivamente hacia pragmáticas miras economicistas (Agricultura, Comercio y Artes), desviando apartados clásicos como Beneficencia e Instrucción a una “Junta de Damas” de nuevo cuño, (1879), en lo que vemos un recurso a las féminas en aplicación del aludido pragmatismo y, también, un aumento en el desarrollo de los temas contributivos (“anteponerse con noble emulación á las Ligas de*

Contribuyentes”); a todo lo que habría que añadir, un cultivo de las relaciones asociativas que llevaría a la Sociedad Económica a establecer contactos con Entidades de diferente signo, según el caso (“asociación regional de agricultores y ganaderos”, “Ligas de Contribuyentes”, “Fomento de la Producción Española” “Instituto Agrícola Catalán de San Isidro,...”).

Establecidos los fundamentos de la transformación y tras una serie de “diferencias” internas, el cambio de dígitos traería un nuevo Reglamento y el relevo en la Dirección del Centro, detrás de lo cual comienzan a constatarse una serie de mimetismos estrechamente relacionados con el ritmo político del País: el renovado Presidente (J.F.Salcedo, 1881-1885) sería, además, Vicepresidente de la Liga de Contribuyentes de Córdoba y Secretario del Partido Posibilista en la misma; el Censor, personalidad destacada del Fusionista (P. Rey Gorrindo). La flamante Normativa, en la que intervinieran los nuevos Rectores junto a otro prócer Liberal (A. Barroso y Castillo), presentaría dos destacados rasgos que ofrecerían, también, parangón con el devenir político: la generalidad del derecho a voto, que estuviere restringido en la anterior por grado antigüedad, y el fortalecimiento de la Directiva, que aumentaría su Gobierno en dos años más.

Los respaldos de la Junta electa se harían evidentes el primer año: predominio aplastante de la burguesía media, con una sextuplicación del censo; por concretar apoyos, para el primer trienio serían la profesión jurídica junto con el amalgamado colectivo de “propietarios”, los “Residentes” de sustento. Sustento que pareciera apagarse en 1884 y es entonces cuando vemos otra situación de evidentes paralelismos con la vida pública; esto es, junto con el aumento de ingresos de eclesiásticos, entre los “Corresponsales” de nuevo, llegaría una reforma reglamentaria que presentaba doble finalidad: de un lado robustecer, aún más, a la Rectora, a la hora de “separar” socios y de otro, según las circunstancias, un modo de blindaje para estos mismos. La relación con la preparación del electorado, nos parece evidente. No obstante ello, se produciría la alternancia: en 1886 accedería a la Presidencia el conservadurismo local, R. Martel Fernandez de Córdoba, Conde de Torres Cabrera, también promotor de la Liga de Contribuyentes. A partir de ahí el ciclo de turno Conservador-Liberal se repite; es más, la escenificación de un reconocimiento público a su antecesor, semeja el “pacto” alcanzado por los Tribunales nacionales.

Si bien, hemos de decir, que el turnismo de la Económica Cordobesa presenta un carácter sui generis: pese a que la Dirección la ostentara una u otra fuerza política, la

mixtura en el resto de los cargos directivos se mantendría y el credo político profesado por el Presidente, en cuestión, siempre sería el opuesto al que en ese momento rigiera los destinos nacionales. Es por lo que contemplamos la posibilidad de que la Corporación, gozando de representación en el Senado, como es sabido, y manteniendo múltiples imbricaciones con los proceres de la Corte, a través de diversos entresijos asociativos (“Sociedad Geográfica de Madrid”, “Sociedad de Africanistas y Colonista”,...Canovas del Castillo, Romero Robledo, Joaquín Costa, Marqués de la Vega de Armijo, Rafael Labra...), pudiera haber actuado de banco de captación de apoyos y votos, entre los “contribuyentes” y oligarcas de sus filas. El cambio de estrategia con la instauración de la Ley de Sufragio Universal, parece confirmarnoslo (enfrentamiento Gobernador–Director de la Sociedad en el otoño 1890; o masivo nombramiento de socios que realizara Tejón y Marín -1901-1902-).

En este contexto, la Económica Cordobesa afrontaría las realizaciones a acometer, reflejando, en cada momento, la consigna dominante. De forma que, bajo Dirección eclesiástica (Sierra y Ramírez, 1874-81), con predominio inicial de una base social más tradicional (ganaderos- académicos), aunque en continuo ascenso de clases medias, y sin obviar la coyuntura social, las proyecciones se encaminarían hacia una educación popular que, dirigida a la población masculina, se focalizaría en una formación técnica, industrial, mercantil y comercial, en consonancia con las nuevas inyecciones de asociados y sin olvidar las “sanas doctrinas” de inspiración clerical (“escuelas nocturnas de instrucción primaria para adultos”, “Escuela de Comercio” y “Escuela General de Artes y Oficios”). La destinada a la infancia (“niñas y niños pobres”), en manos de la Junta de Damas bajo supervisión, se enfocaría, en tono más balsámico: la “Escuela o Academia de Música”. Efectuado el turno (Salcedo, 1881-85), el objetivo sería la enseñanza reglada en sus tres niveles; siendo lo más destacable la movilización que provocara, en pos de sus proyectos y a través de la red asociativa, con intención de la acogida ministerial (Pidal y Mon, 1884). Tanto las “catedras... de industria y tecnología” solicitadas para los Institutos, como la “enseñanza práctica de industrias domésticas, propias de la mujer” para las Escuelas Normales de Maestras, coincidirían con bases programáticas de institucionistas, republicanos y masones; formaciones, estas, con las que la Económica Cordobesa mantuviera, por estas fechas, estrechos lazos. Sus acometidas de Fomento sufrirían, igualmente, oscilaciones en cuanto a las prioridades de intereses, dependiendo la orientación de la Directiva: si los primeros años se centrarían en el desarrollo agrícola provincial y regional (“Instituto Agrícola

Andaluz”, 1876), aunque manteniendo abierta la vía de conexión con el movimiento asociativo patronal en expansión (“Fomento de la Producción Nacional”, “Liga de Contribuyentes”...); con el ascenso de Salcedo, implicado el mismo en la red asociativa mencionada, la Corporación se decantaría por un aperturismo comercial, de extensión regional (Sociedad Económica Andaluza de Amigos del País), que chocaría con algunos de los intereses del anterior grupo dominante (Tratados Comerciales con Francia y Gran Bretaña; solicitud de “libre introducción de granos en la península”...). La posterior aproximación de intereses entre la Económica de Córdoba y ambas Cámaras, sustentado por un cambio en la Dirección macarían el inicio de una nueva tendencia. Del mismo modo, la Beneficencia desarrollada por la Institución nos muestra diferentes tiempos: en un primer momento, a modo de reflejo de la estabilidad lograda entre Iglesia y Burguesía, ratificada, además, con la presencia del Prelado (Zeferino Gonzalez), la encontramos inmersa en prácticas de “caridad católica” (“actos de caridad”, “beneficencia domiciliaria”...), no exenta de praxis burguesa (incorporación oficial de las féminas para la asunción exclusiva de estas funciones); más adelante, con tintes secularizados, avanzaría hacia fórmulas relacionadas con los inicios del Estado social, no siempre exentas de “intereses” burgueses (adhesión al “Socorro á los Invalidos del Trabajo”, presencia en la Comisión Provincial de Reformas Sociales...).

Pareja a la trayectoria de la Sociedad Económica Cordobesa transcurriría la existencia de otra asociación, surgida en su seno (Secc. Literaria) y de origen pos-ilustrado, la “Academia General de ciencias, bellas letras, y nobles artes” (1810-1900) que, al igual que aquella, experimentaría a lo largo de su trayectoria diferentes fases de transformación relacionadas con su propia evolución y la de su entorno, que la llevarían a inaugurar la siguiente centuria convertida en un círculo elitista y reservado, representativo de la sociedad burguesa, dedicado al estudio. De comienzos, pues, anclados en postulados racionalistas y basados, aparentemente, en una necesidad de autonomía con respecto a su matriz, su esencia nos parece encontrarla en una inquietud cientifista frente al peso que tuvieran hasta entonces “las ciencias sagradas” (“... al fin solo estas han sido cultivadas... con la imperfección con que lo son siempre que se enseñan sin los auxilios de otros conocimientos,...” Art. 1-1). Algo coherente, por otro lado, con la trayectoria y personalidad de su promotor, también fundador, el Canónigo M. M^a de Arjona, su primer Presidente: hombre de abastada experiencia en actividades societarias, fundador de varias de ellas, y que hubiera mostrado su inquietud científica

defendiendo su intromisión en el currículo de “los estudios sagrados”, en la década anterior; el hecho de haber desbancado de la Sociedad de Amigos al Prelado (Trevilla), reuniendo para sí ambas Presidencias durante el gobierno francés, denotan, cuando menos, una actitud activa, que él expresaría en su intención de luchar contra “el anquilosamiento y la vulgaridad”, si a ello unimos la temprana “ampliación” estatutaria (marzo de 1811), obra suya al igual que los fundacionales, en la que se cambiaría su nombre originario, “Academia de Bellas Letras”, para pasar a llamarse “Academia General de ciencias, bellas letras y nobles artes”, los pasos parecen certeros. Pero, es más, dado que el análisis de los cambios reglamentarios nos muestran una amplitud de materias a tratar, superando la limitación anterior a “letras humanas, bellas letras y buenas letras”, y, sobre todo, de Secciones (especializaciones), ahora con la nomenclatura de “ciencia”, además de la aparición, entre sus objetivos primarios, del concepto científico de lo “público”, como sujeto receptor de su actividad, más allá de sus propios integrantes, todo parece confluir al mismo punto; una mirada a las realizaciones acometidas (distintas “catedras”, planificación de un Liceo, Academia de Medicina, con sus variantes...) incidirían en ello. Lo mismo se podría añadir de los trabajos ya que, dentro de la pluralidad, abundan los apellidados de “ciencias” (Física, Química, Ciencias Naturales, Astronomía, Medicina, Economía...), por no hablar de estudios específicos de filosofía cartesiana.

Llegando a este punto, hay que destacar que el cientifismo no sería el único aspecto destacable en los primeros años de existencia de la Academia cordobesa, paralelamente a esta consagración se producirían unos cambios en su composición que irían señalando la decantación burguesa de la Institución. Ya en aquel primitivo núcleo fundador, en el que se repartirían los puestos de representación el Clero y la Administración, encontramos presencia, bien que unitaria, de dos de los principales grupos profesionales que engrosarían la mediana burguesía, médicos y abogados; la misma proporción continuaría durante la etapa josefina, en medio de un pulso sostenido entre eclesiásticos y dirigentes del nuevo orden, ahora con aparición militar, y sin dejar de hacer acto de presencia, en progresivo aumento, las ocupaciones burguesas señaladas, e, incluso, ampliando la gama (farmacéuticos); accediendo, finalmente, en 1812, uno de los letrados a la Junta Rectora de la Entidad. Hito importante, éste, por cuanto ello supondría que lentamente se renovarían la Dirección, dando, así, entrada a las inquietudes y preferencias de los colectivos sociales emergentes, lo que, a su vez, repercutiría en la orientación y por tanto ocupación de la Corporación. Y resaltamos,

aquí, lo que de reformistas supondrían: el proyecto de Academia de Medicina, encaminado a regular el ejercicio profesional médico y farmacéutico y, por tanto, opuesto a los viejos patrones (Cofradía de San Cosme y San Damián); la lectura y comentarios de determinadas obras de carácter jurídico (P. Verri, Mably) o la realización de ciertas “Memorias” historico-legislativas (“... sobre el modo de celebrar las Cortes con arreglo á las antiguas leyes de España”, “... sobre los decretos de Cortes de 11 de Agosto, 21 de Septiembre y 14 de Noviembre de 1813”, “... de la libertad de los pueblos primitivos”, “... historica sobre los efectos de una buena legislacion”, ...). Interesante destacar, igualmente, que pese a la mayoritaria presencia clerical, la temática religiosa tan sólo estaría representada por un trabajo, y de asunto devocional; ello unido al tratamiento de otros que restarían campo de acción a la confesionalidad (“... sobre la unión de todas las leyes con la natural”, “... sobre el objeto de la voluntad y el influxo que tienen los motivos de sus determinaciones”) nos muestran el avance secularizador.

Sentadas las bases sociales de la Entidad, irían transcurriendo las siguientes etapas con las alteraciones propias de la coyuntura reinante: si el Sexenio marcara las distancias con una Sociedad de Amigos (“nuevo Estatuto”), de nuevo presidida por el Prelado, y arrojará una producción, en menor cuantía que la época precedente, volcada en temática científica (Medicina, Ciencias de la Naturaleza y Físicas); el Trienio volvería a unir a ambas Sociedades y recuperaría cuestiones relacionadas con las reformas en fragua (“males del mayorazgo”, “ventajas que trae á la salud pública el nuevo sistema constitucional”, “en que consiste la verdadera libertad civil”, “La potestad que existe en la Nación sobre los bienes temporales de la Iglesia”...). No obstante, pese a esta aparente adaptación a las circunstancias socio-políticas y atendiendo al factor humano, observamos una continuidad que, creemos, mantendría la medida en la Entidad: siendo aún importante la presencia clerical (y nos parece significativo que en años fernandinos el regular superara al secular, considerando los acontecimientos), los colectivos profesionales comienzan a igualarla (en 1813 ingresarían igual número de abogados que de clérigos), ampliando, además, su representación (educación); por otro lado, personajes que tendrían un papel destacado en el periodo constitucional irían ingresando en sus filas en los años previos y comenzando su ascenso a puestos directivos. Es así como nos explicamos que, aún cambiando los contextos históricos, la Academia mantuviera un equilibrio en el tratamiento de los temas a abordar; característica, ésta, que acompañaría a la Corporación en su evolución.

Será tras el paréntesis “ominoso” que la *Academia* (1841) nos muestre una institución ya consolidada en su estructura, composición y factura: reducción de Secciones; Clero y Burguesía media (*Presidencia*), profesionales como venimos señalando, incluyendo ahora la nueva clase política (*parlamentario*) y mismo sentido cientifista que ya viéramos, por cuanto se insistiría en su labor social divulgadora y en el “*concepto de lo público*”. Más, también a lo largo de las décadas 40 y 50, detectamos unos rasgos que significarían un inicio de inflexión: bajo rendimiento y absentismo, así como decantación por el tratamiento de temas más subjetivos (*Poesía, Literatura...*). Llegando así, ya a comienzos de 1868 (*Reglamento*), a presentarnos una *Entidad corporativa e introvertida*, en la que varios elementos reguladores inducen elitismo (restricciones de acceso, blindaje de ciertos cargos, “*ternas*” de elección, cuotas de entrada, mensualidades..); censuras temáticas (política o religión); aproximación a otras *Sociedades cordobesas de claro corte burgués* (“*Círculo de la Amistad*”, “*Casino Industrial, Agrícola y Mercantil*”...) y un absentismo y carencia productiva ya enquistados. De esta forma, tras un cambio generacional que inauguraría el último cuarto de siglo, la encontramos presidida por la *Burguesía* (R. Lara y Pineda, Abogado) y el *Clero* (Sierra y Ramirez, Censor), con una sólida base social en consonancia con su trayectoria; presencia eclesiástica importante, por otro lado, en número y “honor” (Zeferino Gonzalez, *Prelado*), que aportaría nuevas relaciones (“*Juventud Católica*” y los “*Círculos Obreros Católicos*”). Manifestación, pues, de la concordia de dos grupos preeminentes de la sociedad restauracionista que imprimirían su carácter a la *Corporación* (ruptura con la *Sociedad Económica* a raíz del ascenso del Posibilista Salcedo, 1881; modificación normativa con mayor restricción de ingresos.). No obstante, insistimos en que ello no impediría la presencia, aunque en menor cuantía, eso sí, de ciertos trabajos de temática controvertida, generalmente introducidos por los académicos de formación experimental (farmacéuticos, ingenieros, médicos...), que suscitarían posiciones encontradas y que interpretamos como muestra de pervivencia del cientifismo original, que evitaría un posicionamiento monolítico (“¿*Forma el hombre un reino aparte dentro del orden de la Creación?*”, 1879; “*Las causas de prostitución de la mujer*”, 1880; “*El origen de las especies*”, 1881; “*La mujer antes y después del Cristianismo*”, 1884; “*La cuestión social*”, 1884...).

Por otro lado, la deriva *abstencionista* que, recordemos, abriría un punto de inflexión en su momento, llevaría a la Institución a barajar el vocablo “*recreo*” junto al de “*estudio*” entre sus contenidos, a modo de solución (1887). Y es este elemento, unido a

la progresión elitista que hubieren experimentado su reglamentación, el que nos hace situar a la Academia más próxima al Casino burgués en estos momentos; convertida, así, en un círculo selecto y hermético, representativo de la sociedad burguesa, a la hora de afrontar la nueva centuria. Sólo el esfuerzo de algunos de sus próceres científicos lograría sacarla de la “apatia” en que estuviera inmersa en la década de los 90, y, a modo de regeneración, introducirla en el siglo XX, sí bien aún “anémica”, en buena relación con otros foros nacionales.

*Recapitulando, nos parece que la impronta de la Sociedad de Amigos del País y la Academia en la génesis del entramado asociativo cordobés decimonónico sería una consecuencia más del propio desarrollo y evolución de éstas, parejo al social, que dando entrada a los distintos grupos emergentes y en contacto con directo con los antaño hegemónicos, facilitaría no ya su consolidación, sino también la adquisición de gestos que progresivamente y con el despliegue de las nuevas estructuras socio-económicas terminarían convirtiéndose en rasgos de identidad propios. Lo que explicaría, de algún modo, que entre las primeras manifestaciones asociativas de nuevo cuño que nos constan, proliferen las de origen burgués y, dadas las señaladas matrices, en torno a la Cultura. **Asociacionismo Cultural** que nos presentará distinta faz conforme avance el siglo y que, pese a la difusa imagen que a veces trasmita, por una mejor diferenciación hemos clasificado en *Burgués, Popular o Burgués-Popular* dependiendo de su origen, composición y estructura.*

Atendiendo al de más temprana constatación, el Burgués (década de los 40), a grandes rasgos se observa como, partiendo de un primer estadio de emulación aristocrática, iría adquiriendo una idiosincrasia independiente, fruto de su propio desarrollo (profesional, mercantil, nivel adquisitivo, público...), que le llevaría a una selección por suficiencia económica, la traslación de patrones de comportamientos mercantil, introversión y búsqueda de distinción en fin, a falta de dignidad nobiliaria. Sentadas las bases generales, la Sociabilidad Cultural Burguesa en Córdoba surgiría de premisas artísticas para desembocar en agrupaciones de contenido Lúdico-Cultural, con claro predominio, cuando no, dominio absoluto, del primer término del binomio. De esta forma, en 1842 encontramos Sociedades que de un planteamiento de “recreo” (“dramática-lírica”, “Filarmónico-Dramática”), y recordemos que el concepto de ocio nacería unido al de burguesía, avanzarían hacia el formativo con la creación de diversas “catedras”, entre las que no faltarían las de orientación “mercantil”, cambiando entonces de reglamentación y nominación (“Liceo Artístico y Literario de

Córdoba”) y coincidiendo, todo ello, con la inyección de miembros procedentes de la *Económica Cordobesa* y la *Academia* que no atravesaran sus mejores horas, aristocracia y burguesía profesional, por tanto; terminando, finalmente, sumidas en continuas “deudas”, pese a repetitivos préstamos y aumentos de cuotas, debido al gasto de “cantidades extraordinarias” (“hermoseo”, “remodelación”, “ornato y esplendor”). En medio de todo este proceso, además, se pueden apreciar los elementos que progresivamente llevarían a la asunción de una identidad colectiva, tales como: la desaparición del dato de procedencia profesional en los listados de ingreso, presente en las *Sociedades de raíz ilustrada*, lo que nos parece una muestra de la conciencia de pertenencia a un mismo grupo (“reunion escogida”), al igual que la adopción temprana de medidas de limitación del número de ingresos o el establecimiento de una cuota mensual que por su cuantía excluiría la posibilidad de acceso a otros colectivos sociales; la completa introversión de sus objetivos culturales, frente a los modelos dieciochescos citados, que se movieran por entonces en el “concepto de lo público”; la incursión de terminología asociativa propia del ámbito comercial (“accionistas”) o ese continuo emular a otros centros extraprovinciales con el ansia de escapar “de un círculo demasiado humilde”.

Marcada, pues, la pauta, la prospección en las siguientes décadas nos ha deparado el conocimiento de otras *Sociedades* de carácter *Burgués* (“*Sociedad Dramática La Amistad Cordobesa*”, 1863; “*Sociedad Cervantes*”, 1870; o “*Sociedad Dramática de las Dueñas*”, años 50) que, habiéndose desprendido ya del apelativo “Liceo”, limitarían su actividad hacia los menesteres lúdicos (representaciones teatrales, “bailes de sociedad”...). Si bien, inmersas en el proceso evolutivo, aún mantuvieran, como sus predecesoras, al colectivo femenino entre sus filas con “voz y voto”; colectivo, éste, recordemos, que ya fuera objeto de atención y educación preferente para la *Sociedad Económica de Amigos del País*, durante la primera mitad de siglo, en repetidas ocasiones y por parte de los elementos más innovadores, y cuya continuidad, aquí, interpretamos como una muestra más del predominio, en estas primeras manifestaciones asociacionismo *Burgués*, de la inquieta mentalidad primigenia que latiera en la *Corporación* citada, en parte relacionada, también, con el aperturismo y trasiego comercial (“espíritu mercantil”). De otro lado, de igual extracción, exclusivo contenido recreativo y en este mismo periodo, surgirían otras asociaciones que manteniendo estrecha simbiosis con la Nobleza perpetuarían sus hábitos; alcanzando,

así, un mayor grado de elitismo (*“Sociedad de Montería de Córdoba”, 1862; “Sociedad de Equitación Cordobesa”, 18...-1859*).

Un caso particular, incluido en la misma tipología de las anteriores, nos lo brinda el *“Casino Cordobés”* (1853) que, quizás por su prolongada pervivencia, atravesaría por distintas fases de evolución y cuya casuística nos sirve para abundar en las conclusiones desgranadas anteriormente. Así, *detrás de la transformación nominal que sufriera, de “Casino” a “Liceo Artístico y Literario”, se constata un pulso constante entre una orientación lúdico-festiva y otra cultural: partiendo del “recreo, comodidad y diversion” fundacionales (elite burguesa y nobleza), la utilitaria entrada de las clases medias (socios “accidentales”), por mor de la necesidad de ingresos que sostuvieran la “magnificencia”, demandaría actividades formativo-culturales (“tiro de pistola,” “bailes”, “Café de verano”... versus “Disertaciones”, “conciertos”, “Ateneo”...).* Del mismo modo, *la llegada de estos nuevos asociados, supondría el abandono de un primer intento de perpetuación familiar, entroncado con mimetismos nobiliarios (socios “Fundadores”) y la adopción de una fórmula mercantil, en consonancia con los nuevos tiempos, más participativa (“acciones de la propiedad transferibles”). No obstante, todo serían novedades: las mujeres perderían capacidad de intervención, para participar tan sólo en bailes y conciertos; quedando, de algún modo, vinculadas a la “suntuosidad” perseguida. El aumento de la presencia de la clase política en la antesala restauracionista, coincidiendo con un incremento de relaciones institucionales, lo interpretamos como un intento de convertir el Casino, que se hubiere convertido en un importante centro de influencia, en un foro promocional.*

Superada ya la mitad secular, el panorama asociativo-cultural cordobés, lejos de definirse, se imbrica aún más: *Sociedades* de origen *Burgués*, siéndolo sus promotores, que adquieren caracteres *Populares*; otras de extracción *Popular*, y así nos consta por sus fundadores, que reproducen comportamientos normativos de las *Burguesas*... En definitiva, una especie de mixtura que nos lleva a interpretarlo como unos momentos *transición, sin límites definidos pues, en los que el elemento público adquiere protagonismo, bien fuera: por motivos pragmáticos de captación de individualidades, y aquí entrarían las que traslucen o evidencian contenido político (“Casino Gallístico Taurino y Ecuestre”, 1868; “Círculo Liberal Conservador de Córdoba”, 1902); por la necesidad de congregar en torno a sí población participativa de sus actividades recreativas (“Veloz-Club de Córdoba”, 1895) o por finalidad recreativa, instructiva o una conjunción de ambas, en sus diversas vertientes. Es entre estas últimas donde quizá*

más se desdibujan los márgenes, reuniendo a la vez características propias de uno u otro tipo y presentando, varias de ellas, además, fórmulas mutuales en claro paralelismo con las que se aplicarían en el ámbito laboral: tanto si sus asociados fueran de extracción Popular (“Casino Andaluz”, Casino Central Minero y Artístico”, “Casino de Lectura y Recreo El Artista” y otras entre los años 1870-72), como si lo fueran, simultáneamente, de Burgués y Popular (“Casino Industrial Agrícola y Comercial”, 1862; “Sociedad Dramática “La Alegria” ”, 1870; “Tertulia Científica, Literaria y Artística de Córdoba”, 1880; “Ateneo Científico, Literario y Artístico de Córdoba, 1889; “Sociedad Liceo de Córdoba”, 1890). Todo lo que, nos parece, contribuiría a la consolidación de distintivos de grupo por propia antinomia.

Trasladándonos al campo de la **Sociabilidad Laboral**, el esquema anterior prácticamente se repite: las *Sociedades de Socorros* localizadas nos permiten, en su variedad, aplicar el mismo esquema diferenciador entre *Populares* y *Burguesas-Populares*, dependiendo de sus iniciadores, siendo aquí más nítidas las distancias entre una y otra modalidad. La mezcolanza formularia la marcaría, en esta ocasión, la “Sociedad Cooperativa”.

Pues bien, cronológicamente, la primera *Sociedad* que se nos presenta, la “Asociación Mutua de Plateros” (octubre de 1868), nos aporta una visión del devenir evolutivo en que debieron estar inmersas, algunas de estas agrupaciones, conforme se diversificaba la moderna estructura social. Así, desgajada del antiguo “Colegio-Congregación de Plateros”, y reuniendo “exclusivamente” el grupo subordinado en la escala gremial (“oficiales de platero”), por lo que la enmarcaríamos entre las *Sociedades de Socorros Populares* y, efectivamente, sus primigenias características así nos lo indican, *el progresivo aumento de su base social* (“otros oficios”), *que conllevaría, a su vez, el reglamentario, terminaría modificando su identidad inicial y hasta nominal* (“Sociedad de Orifices y Plateros”). *Es decir, partiendo de una mentalidad artesano-gremial, por tanto corporativa y cerrada al núcleo laboral convocante, trasmutaría a un carácter individualista, en gran medida por mor de las necesidades económicas que requirieran las prestaciones comprometidas. Pasos como la negativa a formar parte de un proyecto cooperativista con cuatro Sociedades cordobesas más, “hermanos de trabajo”, en 1870; las especiales condiciones de su equipo facultativo (médicos y farmacéutico) en el organigrama de la Entidad, con lo que ello supondría de inyección burguesa en su, ya mayoritaria, masa social de clase media, además de las relaciones asociativas que estos individuos aportarían, a través de sus adscripciones (Masonería); o la creación de*

una *“Tertulia de Recreo”* o *“Casino”* (1885), aumentando así las interconexiones clasistas (*“donativos”, “conferencias”, colaboración con la Económica Cordobesa, Academia, Ateneo...*) irían marcando su nuevo perfil.

Con respecto al resto de Mutualidades analizadas, que hemos calificado de *Populares* y *Burguesas-Populares*, a sabiendas de que contamos tan sólo con un pequeño muestreo, observamos claras diferencias entre ellas que, creemos, definirían tendencias para posteriores corrientes sindicalistas. De forma que, si las primeras (*“Asociación de obreros del arte de la Zapateria”; “... del oficio-arte de la Panadería”; “... del Arte de la Cordelería”; “Sociedad del gremio de Sastres. El Progreso” “Asociación del gremio de sombrereros la Protectora” 1869-70*), generadas en el seno de los sectores profesionales más numerosos y contributivos, destinadas al colectivo inferior del Gremio, *“obrero”* frente a *“Maestro”*, como ya viéramos en la de *Plateros*, y dirigidas en exclusiva a un determinado sector productivo, cerradas por tanto, presentarían un carácter secularizado, optando por la mutua aportación frente a la benéfica *“Hermandad”* precedente; las segundas (*“Sociedad Humanitaria Cordobesa de Socorros Mutuos San Rafael”, 1876; “Sociedad de Socorros Mutuos para enfermos San Jose”, 1889; “La Caridad. Sociedad de Socorros Mutuos”, 1896*), por el contrario, abiertas a cualquier colectivo profesional y de composición social mixta, contando entre sus filas con próceres locales inmersos en otras Sociedades (*Económica Cordobesa, Círculo de la Amistad, Academia, Ateneo Científico...*) y, varios de ellos, colaboradores con funciones diocesanas, mostrarían una vertebración eclesial (organización parroquial, papel decisorio del Párroco...) con tintes benéficos y fórmulas de mentalidad financieras, propias del ámbito burgués, en aras del incremento de ingresos (*“dividendos mensuales”, “capital impuesto”, “deposito de capital”...*).

Estrechamente relacionado con el desarrollo de las Sociedades de Socorro, el Cooperativismo que encontramos representado en un grupo de asociaciones entre 1870-1871 (*“Sociedad Artística Constructora”*; *“... Cooperativa de Agricultores de Córdoba”; “... Cooperativa Industrial y Comercial La Estrella”; “... Cooperativa de Agricultores La Esperanza”; “... Agrícola La Ceres”*) nos resulta altamente ilustrativo a la hora de apreciar la evolución de la Sociabilidad Asistencial que irían creciendo al calor del aperturismo asociativo, en torno al mundo laboral. Percibimos como sobre una base mutualista popular, de hecho varias de las Sociedades de Socorro proyectarían Cooperativas en su estadio más avanzado, se incorporarían elementos propios de la

estructura de mercado (Sociedades Mercantiles) en busca de “crear capital” (“acciones”, “beneficios”, “intereses”, “transferencia de inscripciones”...). Diferenciándose en que, mientras el “capital social” para aquel fuera un fin en sí mismo; el cooperativismo, considerándolo una suma de intereses individuales, esencia corporativa, lo valoraría como un medio operativo colectivo. Por otro lado, de las estudiadas, y pese a que no nos hallamos en condiciones de mayor concreción, nos parecen significativas las diferencias detectadas entre las de naturaleza rural y las urbanas; el hecho de la desaparición del contenido moralizador y del establecimiento de un número corporativo limitado, en las primeras, lo que pudiera interpretarse como una forma de introversión, bien pudieran ser factores de los que partir de cara a considerar su posterior trayectoria.

De cualquier forma, el conocimiento de las tendencias asociativas laborales quedaría incompleto sin atender a otro flanco, el de la **Sociabilidad Patronal**. Capítulo que, obviando precedentes conocidos tan sólo de forma nominal y relacionados con los *Amigos del País*, al igual que gran parte de lo hasta ahora expuesto (“Asociación de labradores”, 1810-1811; “Hermandad de Labradores”, década de los 50; “asociación regional de agricultores y ganaderos”, 1875), nos sitúa, ya avanzado el proceso de consolidación de “clases”, ante una Sociedad denominada “Liga Española de Contribuyentes” (1872). Asociación con el explícito objetivo de “defensa de los intereses generales de los contribuyentes y de las clases productoras del país”, por tanto de carácter cerrado en torno a un grupo definido, que, constatamos, terminaría equiparando los conceptos público y privado (“riqueza pública y privada”), en el intento de consecución de tal fin. Con dicho planteamiento, además, incluiría en sus proyectos el tratamiento de la “cuestión social”, algo perfectamente compatible, por otro lado, con las corrientes de vertiente confesional o laica (católico-social o krausista) que bullían en la Sociedad Económica Cordobesa, de donde provendrían las cabezas visibles de la Formación. Pues bien, pensamos que al reunir los promotores su condición de elite económica y representación oficial de las formaciones política locales (Conde de Torres Cabrera, Salcedo, Angel Torres y Gomez...), las cuales, pese a estar excluidas de los fines societarios por normativa, estarían representadas en su cuerpo social (“todas las clases asociadas y todos los partidos políticos”), en sus Sesiones debió producirse irremediabilmente una imbricación de “intereses” privado-públicos que, finalmente, entrarían a formar parte de su demanda corporativa. Lo que sería determinante si consideramos el principio programático de “unidad de acción”,

termino que acuñara el movimiento corporativo como elemento de cohesión entre las distintas Ligas españolas (“los trabajos que deben emprender mancomunadas... para bien general de la Nación”). Misma mixtura entre *privado y público*, que también se nos presenta en el contexto de la “*Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Córdoba*” (1886), nuevo paso en el asociacionismo patronal, que bebiera de las anteriores e, incluso, simultaneara asociados con la *Económica*, y cuya evolución nos muestra, quizá en su estado más puro, el complejo clientelismo de alianzas inter-asociativas que se diera en la Alta Restauración y que perfilara el devenir del siguiente siglo. De forma que distinguimos en la Institución *dos fases diferenciadas*, con cambio de apoyos en su masa social y que la llevarían: desde liderar un movimiento en pos de la “*producción nacional*”, basado en un estudio selectivo de los distintos sectores según necesidades que, llegado el caso, contemplara la aplicación temporal de un *protectorado comercial*, sin perjudicar por ello la tendencia exportadora de algunos de ellos en expansión, como lo fueran los vinícolas y oleícolas de la Región que ella representara, y aquí entraría la petición de renovación de los *Tratados de Comercio* con Francia e Inglaterra, todo ello en medio de una *tendencia general proteccionista* (1888-1892); hasta una *introversión peninsular*, siguiendo las líneas marcadas por la “*Comisión Permanente de las Cámaras*” y uniendo intereses con la *Cámara Agrícola de Córdoba*, en claro parangón con la alianza llevada a cabo a nivel nacional (*Paraiso-Costa*), adentrándose en una potenciación regional desigual, *volcada ahora en la producción aceitera*, con un acercamiento más y más progresivo a la citada *Comisión cameral* y *terminando la centuria en coincidencia con los intereses defendidos por el tándem castellano-catalán* (1899-1900).

Proceso complejo, este, en el que se mezclan diferentes factores que, de una forma u otra, incidirían en el cambio de rumbo operado y entre los que nos parecen de reseña: el aumento de afiliación provincial (6 asociados de esta procedencia en la primera etapa frente a 548 en la segunda, con predominio de Valle del Guadalquivir, Campiña y Subbética), que sin duda ampliaría la problemática a tratar, y obsérvese la entrada de amplia zona de cereal, y con ello la dispersión de intereses; una “acción concertada” con la clase política en aumento, y, quizá lo más determinante bajo nuestro punto de vista, la propia irradiación del Presidente de la Corporación (Carlos Carbonell y Morand), Vicepresidente en el periodo anterior, que habiendo comenzado su vinculación con la Cámara dedicado al mundo financiero, ampliaría su radio empresarial a la producción y comercialización oleícola y sus derivados (la

“Exposición Permanente de aceites y aceitunas” sería cosecha suya, febrero 1899), para volcarse, finalmente, en el sector harinero (si en 1891 los beneficios por la comercialización de aceites serían del 15’69% frente a un modesto 4’10% para las “Harinas”; en 1900 las cifras arrojarían una proporción de 13’45% y 10’06% respectivamente). Y considérese, sobre el particular, la siguiente progresión: adhesión de la Cámara de Córdoba a una demanda ministerial de la “comisión catalana” (Sesión de 5-5-1899); igualmente, a la solicitud de la “Asociación de fabricantes de harinas” de Barcelona (Sesión de 14-7-1899); asunción por parte del Presidente del nombramiento hecho por el “Congreso harinero” ; concesión, al mismo, del título de “socio honorario” de “Fomento del Trabajo Nacional” de Barcelona (27-10-1899); comunicación de la Delegación de la localidad cordobesa de Lucena, la más numerosa y con importante producción aceitera, de constituirse en Cámara independiente (noviembre de 1899); fricciones surgidas entre el Presidente de la Cámara de Comercio y el de la Agrícola, por estas mismas fechas ...

Del mismo modo, también relacionado con los personalismos, nos parece interesante destacar la importancia de contemplar el desarraigo del Capital como otro factor influyente en la reorientación de la Entidad; y al respecto es de remarcar la presencia de empresariado inmigrado en los puestos de Dirección de la Cámara de Comercio cordobesa, a lo largo del periodo estudiado.

Directamente relacionada con la trayectoria de la anterior Sociedad, transcurriría la de la “Cámara Agrícola Provincial de Córdoba” (1889). Dirigida por una de los próceres locales más inmerso en actividades asociativas (Presidente de los *Amigos del País*, 1886; impulsor de la *Liga de Contribuyentes*; principal de la *Sociedad de Montería de Córdoba*; fundador del *Casino Círculo de la Amistad*; Presidente de la *Sociedad de Socorros La Caridad*; Presidente en varias iniciativas asociativas diocesanas...), pese a la carencia de documentación, el hallazgo de un censo de 1900 y su comparación con el coetáneo de la *Cámara de Comercio*, nos ha planteado una serie de interrogantes desde los que, si bien sería poco riguroso extraer firmes conclusiones, se presta, al menos, a abundar en las ya expuestas. Así, *la existencia de 872 afiliados en la de Comercio frente a 447 en la Agrícola, cuando la actividad primaria siguiera siendo la mayoritaria; unido al altercado entre los Presidentes de ambas Cámaras, en el mismo contexto del escoramiento de la de Comercio hacia el sector productivo harinero; junto con la desautorización pública que sufriera el de la Agrícola por parte de sus asociados, ante el pulso lanzado a su homónimo cameral; o bien el perfil regeneracionista del mismo,*

perceptible a través de algunas de las asociaciones arriba mencionadas, que nos arroja coincidencias con planificaciones costistas (“política hidráulica”: plan de regadío sobre el Guadalquivir con el que chocaría con los intereses de Instituciones sevillanas como la Cámara de Comercio, entre otras; “protección al cultivador”: “propietario rural”, que diría en el escrito de difusión nacional “á las demas Cámaras Agrícolas de España”, que le costara el enfrentamiento con el Presidente de la de Comercio de Córdoba; impulso alfabetizador...), con lo que ello significaría de atención a diferentes sectores productivos y mayores plazos de ejecución que los que la actividad comercial demandara, pudieran estar detrás de un trasvase de miembros de una Entidad a otra, al calor de la política ventajosa para los productores harineros.

Características diferentes, dentro de la tipología patronal, nos presenta la “Sociedad de partícipes de las Aguas procedentes del venero nombrado de Santo Domingo de Silos” (1895): en esta ocasión la asociación no se produciría en torno a la percepción de beneficios sino a la propiedad privada (“hallarse en posesión de partes de este caudal”); es decir, una serie de personas que se agruparían, en cuanto que “codueños”, en redor de lo que fuera considerado jurídicamente como “bien público”, y en nombre de un objetivo general y, por tanto, público (“higiene y la salubridad”). Estableciendo, pues, como criterio prioritario el de la propiedad, la posesión de mayor cantidad de agua conllevaría la “Presidencia” de la Corporación, que en este caso recaería en el Ayuntamiento, y participando Instituciones (Ayuntamiento y Diputación) y particulares, simultáneamente; nos parece que nos muestra un estadio evolutivo entre la propiedad individual, pilar de la sociedad burguesa, y lo público, en cuanto que seña del fortalecimiento del Estado. Sumamente interesante, nos parece, además, constatar la presencia de mujeres (9 féminas) sin diferenciación reglamentaria alguna: lo que es lo mismo, en un medio jurídico como el Liberal, que ignoraría completamente los derechos de esta mitad poblacional, el añadido de “que poseen” serviría de salvoconducto a la equiparación societaria; algo que, veremos, se repetirá para las Sociedades Mercantiles con el “interés”.

Otro apartado más a considerar, en el acotamiento que venimos realizando en torno al asociacionismo que generaría la práctica de “los Oficios”, sería el de la **Sociabilidad Profesional**, cuyo conocimiento nos ha venido dado a través de colectivos que ya la hubieran articulado en tiempos del setecientos: *Abogados, Médicos y Farmacéuticos*.

De forma que, para el primeramente citado y arrancando desde el “*Ilustre Colegio de Abogados de la muy noble, y leal ciudad de Cordoba*” (1769) se han podido determinar

algunas de las diferencias tanto normativas como ejecutivas que contextualizarían la transformación de un régimen interno *gremial* a otro *burgués*; lo que nos ha mostrado, al mismo tiempo, el rango de grupo que los *Abogados* irían adquiriendo. *Apreciamos como desde parámetros particularistas que generarían una conciencia grupal (“Congregación”, “Gremio”...) con distintivos propios (“luftre”, “feftividades”...) y previo paso por una inicial liberalización, a la que seguiría un proceso de institucionalización, se llegaría, con la recuperación y adaptación de algunos de los viejos hábitos al nuevo sistema de valores, a un Corporativismo cohesionado a término de siglo: en el proceso, los antiguos caracteres de agremiación devendrían burgueses. Hitos como el protagonismo que adquiriría la representación “General” frente a la de “Gobierno”, la adopción de vínculos y sujeciones materiales (cuotas regulares, regulación de honorarios, “beneficios”...), el grado de secularización o centralización gubernativa que experimentaría, marcarían el cambio gradual; la reconversión de antiguos mecanismos reguladores (obligatoriedad de colegiación, control del ejercicio...) e identificativos (“bufet-almuerzo”, ceremonias religiosas...), así como el fomento de la unidad (relaciones intercolegiales, Congresos...) contribuirían a la cohesión corporativa que lo mismo les llevaría a abanderar movilizaciones en pos de reformas estructurales (“Audiencias provinciales”) que a reafirmar la distinción de grupo (“fomentar los intereses y el prestigio de nuestra clase”).*

El proceso evolutivo de un sistema *agremiado* a otro de régimen *liberal* se aprecia, igualmente, en los otros colectivos mencionados. Así, *de una Congregación en torno al “oficio” médico (“Cofradía Cordobesa de los Santos médicos mártires Cosme y Damian”, 1690), se pasaría a una Asociación Colegiada (“Colegio de Farmacéuticos de Córdoba”, 1880; “Colegio Médico-Farmacéutico, 1895); en el transcurso observamos que, pese a que la Cofradía declarara estatutariamente estar compuesta de “Doctores de Medicina Boticarios Cirujanos...”, en el “Registro” constarían también “Practicantes” y “Matronas”, grupos que, por otro lado, estarían ausentes del Órgano de Gobierno. Es lo que nos parece una estructura estamental, en la que se reprodujeran las vinculaciones jerárquicas del Gremio (Maestros-Oficiales). El que la preeminencia, en éste mismo, la ostentara el grupo médico y a pesar de que las sucesivas modificaciones reglamentarias tendieran a la equiparación representativa (1776, 1806...), creemos estaría en el origen del desgaje de la “clase farmacéutica”, creando una asociación ya plenamente profesional (1880): la Cofradía había quedado en mera “hermandad” devocional, aunque con cotas de secularización (la representación*

eclesiástica en la Dirección desaparece en la reforma de 1776). En la posterior y equitativa unión médico-farmacéutica (1895), avalada por el Presidente y el Secretario del “de Farmacéuticos”, creemos ver que, una vez superado el escollo de la desigualdad entrambos, el sentido de pertenencia a una misma “clase” prevalecería.

Con respecto a las **Sociedades Mercantiles**, otra forma de asociación, ahora por rentabilidad (“*capital*”), que ha sido objeto de nuestra atención, nos ha sido imposible despejar algunas de las hipótesis de partida dada la dificultad de aplicación de uno de los parámetros más determinantes, su cuantificación: hasta la creación del *Registro Mercantil* (1885), labor inútil; después, y pese a su regulación, la propia documentación nos da noticias de sus incumplimientos. No obstante esto, los resultados de los años previos a la creación de la citada Institución, aunque basados en un corto número *Sociedades* halladas, siendo estas de alto valor cualitativo, nos han aportado rasgos relevantes. *En ellas percibimos el proceso de transformación, inmerso en el desarrollo socioeconómico, que acompañara a la aparición de la personalidad jurídica de Sociedad Anónima: desde las posturas ideológicas enfrentadas, derivadas del concepto de propiedad, que generara el progresivo crecimiento de una Empresa de Antiguo Régimen durante el Trienio, Mercantilismo versus Liberalismo (“Compañía de la Navegación del Guadalquivir”, 1815); pasando por un estadio intermedio de defensa del concierto público-privado basado aún, eso sí, en que el interés del Estado, o bien la “utilidad social”, conllevaría el individual (“Empresa Cordobesa de Scala-Celi”, 1841 o “Sociedad de Fomento Industrial y Mercantil”, 1845); hasta la plasmación práctica del ejercicio de los derechos civiles aplicado al binomio “capital”- “acciones”, fundamentando su regulación en un “contrato” o “estatutos” propios, con Organos Rectores independientes, que le diera rango de identidad (“Canal de San Fernando”, “Empresa de navegación del Guadalquivir”, 1849). En el transcurso de una década, pues, el interés colectivo habría desapareciendo a favor de la iniciativa privada. Todo lo expuesto nos lleva a considerar el valor de que los “intereses públicos” se prolongaran prácticamente hasta mediados de siglo, como se aprecia en los modelos analizados, ya que ello, unido a alguna medida restrictiva posterior (1848), separaría este modelo evolutivo del sajón; con inicios, éste, por contra, de férreo individualismo.*

En cuanto a la fórmula de societaria Anónima, el estudio de las halladas en Córdoba para los años 60 nos muestran que su crecimiento seguiría el esquema general: obtención de materia prima energética (“*El Aguila Imperial*”, “*La Ponderosa*”, 1860); despliegue de la red bancaria y crediticia con imbricación regional (“*Lopez y*

Compañía”, 1863; “Credito Comercial y Agrícola de Córdoba”, 1864); fabricación de bienes de equipo y transporte terrestre y marítimo, relacionada accionarialmente con otras bancarias regionales (“La Maquinista Sevillana”, 1865); de expansión comercial (“Lopez, Fraile y Garcia”, 1864) e, incluso, de recreo (“Proyecto de Sociedad para construcción de un Teatro y explotación del mismo unido al Café del Gran Capitan”, 1870). Por lo demás, y para estas fechas, una serie de acontecimientos coyunturales, institucionales y hasta personales, parecen confirmar una saneada actividad societaria (atracción de capitales, informes consulares, “solida base financiera”...).

La siguiente secuencia en nuestro recorrido por la implantación de Sociedades Mercantiles en Córdoba, centrada ya en el resultado que arrojan las **inscripciones del Registro** (desde 1886) y obviando su cuantificación por las razones ya expuestas, nos ha facilitado datos parciales que nos aproximan a la radiografía del tejido mercantil, y por ende industrial, de la Provincia a comienzos del siglo XX.

Así, el seguimiento de la extracción socio-profesional de sus integrantes ya nos informa de la inclinación comercial frente a la industrial: un 30% de los socios inscritos procederían del primer sector citado, mientras un 14% lo harían del segundo. En su aspecto social, además, nos pone en conocimiento de que el mundo mercantil, como ocurriera en el cultural y laboral ya vistos, también reproduciría Sociedades de composición mixta, las que interpretamos de transición: encontramos en Sociedad a “jornalero” y “propietario”; a “dependiente” y “comerciante”; la percepción de la temporalidad (“Escritura convenio”) en algunas de ellas, así como de dependencia subordinada de los de procedencia de menor nivel económico, nos parece que refleja los parámetros propios de la sociedad burguesa, si bien, del mismo modo, servirían, probablemente, de canal ascenso social. Asociaciones, las descritas, de simbiosis social que encontramos próximas a las que surgieran en la fase inicial del cooperativismo; aquellas que calificáramos, por sus especiales características, de pseudo-mercantiles.

La misma selección nos da a conocer, también, un índice de continuidad familiar del 26% , valor que nos parece clave en cuanto que garante de permanencia, si bien no disponemos de datos de comparación interprovincial, para la época. Otro factor que hemos considerado, en este mismo sentido continuista, ha sido el que denominaríamos mentalidad emprendedora: la que hemos determinado con ciertas cláusulas societarias como la no-limitación de objeto social, previsión de ampliación de capital, existencia de “fondo de reserva” y otras, que en el Registro cordobés se ha situado en un 44% de los casos.

Ahondando mas en el factor humano, la presencia femenina en las Mercantiles de Córdoba, contabilizada en un 15% del total, nos muestra equidad con el varón, siempre partiendo de una situación de independencia masculina (solteras mayores de edad o viudas), en el aspecto económico, proporcional, por tanto, a su aportación de capital; no obstante, ello referido al reparto de beneficios, insistimos, que no de representación social de la Entidad (Titularidad, Dirección...), de donde las mujeres quedarían excluidas. Estudiadas las diferentes casuística que se nos han presentado en este apartado podemos concretar, al igual que viéramos anteriormente para la Propiedad, que la presencia de féminas en Sociedades Mercantiles vendría dada por el Capital; enmarcada, por tanto, en un estricto pragmatismo burgués. Con respecto a la presencia de elementos foráneos, franceses e ingleses para el caso que nos ocupa, es escasa registralmente: tan sólo de un 6%, aún cuando nos consta su participación en otros ámbitos tecnico-administrativos e incluso culturales de la Provincia.

Aspectos también a considerar, en nuestra valoración de la actividad mercantil pos-Registro, han sido, el *promedio anual de constitución de Sociedades*, su *distribución sectorial, territorial y su naturaleza*, ayudándonos en estos apartados con comparativos provinciales de cierta idoneidad con la Provincia cordobesa. Al respecto, hemos observado un descenso para el primero de los valores citados: el ritmo de creación de Sociedades de 1886-1890 desciende a la mitad entre 1890-1900. Indices, por otra parte, ambos discordantes con cifras obtenidas en la Cámara de Comercio cordobesa, lo que, nos parece, podría denotar, vía absentismo registral, continuidad con el problema de ocultación de capitales que ya detectara, a comienzos de siglo, un estudio de la Sociedad Patriótica de Córdoba.

En cuanto a la distribución sectorial, la Córdoba del XIX presentaría un perfil Comercial: un 58% (+ -) de las Sociedades inscritas declaran este objeto frente a un 27% (+ -) el de Industria y Fabricación; el resto, a distancia con porcentajes no superiores a un 5% (+ -). Por lo que respecta a la distribución territorial, se observa, comparativamente, mayor dispersión provincial para el caso cordobés, lo que no habría facilitado la aparición de “distritos industriales” con lo que de impulso al desarrollo industrial ello supusiera. A ello habría que añadir el predominio de las Sociedades “personalistas”, esto es Colectivas (79%) y Comanditas (14%) frente a las Anónimas (7%), formas, estas últimas, de mayor grado de desarrollo capitalista.

A diferente esfera, el **Asociacionismo Confesional** ha sido abordado desde su vertiente Eclesial (Iglesia Católica) y Laica (Masonería). Para el primero de los supuestos, **La**

Iglesia, queríamos determinar el papel jugado por el asociacionismo en el proceso de transformación y adaptación al Régimen Liberal; máxime, considerando que en su seno se hubiere consolidado esta fórmula exitosamente, en la etapa anterior, bajo la forma de *Cofradías*. Nos planteábamos si desde la perspectiva asociativa se podría añadir respuestas a asuntos complejos como el desarrollo del “*liberalismo católico*”; la pervivencia de ciertas posturas *episcopalistas* que surgieran en los momentos de transición del Antiguo al Nuevo Régimen o la aclimatación de raíces *democristianas* en la base del movimiento asociativo confesional. Fijadas las hipótesis, el acercamiento a la Sociabilidad Eclesial nos muestra dos perfiles diferenciados, *Popular* e *Institucional*.

Respecto al *Popular* (*Cofradías, Hermandades o Asociaciones*), debilitado ya por el reformismo ilustrado e inmerso en el proceso de reforma social e institucional que lo relegaría, prácticamente, a la faceta ritual (Leyes de Beneficencia y Hospitalarias, Mutuas, Cooperativas...), aunque aún con un importante volumen de masa popular, *sería objeto de especial atención, por parte de la Iglesia, en lo que consideramos un intento de mantener el “ejercito” cofrade tras la pérdida de poder material y ante el constante avance secularizador. Y en este sentido se aprovecharían diferentes ocasiones para reformar sus normativas bajo la “base primera y principal... la superior autoridad del Diocesano y la inmediata como delegado suyo del Párroco del distrito”: hasta 7 modificaciones se han localizado con estas premisas. Por su parte, estas Agrupaciones, que mantuvieran sus aspiraciones de autonomía frente a la Institución mencionada desde antaño, intentando reubicarse en el nuevo esquema social y vinculadas ya al Poder civil, utilizarían la coyuntura para tal consecución; y en este sentido constatamos la solicitud de intermediación gubernamental, frente al Diocesano, en varias ocasiones. Mientras, el Gobierno, en pleno proceso centralizador, no desaprovecharía la ocasión de inmiscuirse, canalizando estas Corporaciones con las civiles. De ahí la constante “tensión” entre las partes, que se aprecia a lo largo de la documentación analizada. Finalmente, el balance finisecular no nos parece favorable para las relaciones Iglesia-Cofradías, en Córdoba: convocatorias tan importantes para la Matriz, como lo fueron los Congresos (Sevilla, Tarragona, Burgos), en los que dedicaran un destacado apartado al tratamiento del asunto cofrade, “para el mútuo estímulo y edificación”, contarían con escasísima presencia de éstas; hasta el punto que tan sólo 4 de ellas aparecen en los listados.*

Otra vertiente presenta el seguimiento *Institucional* o de fomento eclesiástico directo, si bien no siempre partiera de su propia iniciativa. En su trayectoria, que atravesara

diferentes etapas directamente relacionadas con la coyuntura peninsular, vemos un primer momento de pervivencia de formas de antaño, simultaneado con la aparición de otras de nueva creación, siendo el denominador común la mixtura de clero y laicado, que derivaría, progresivamente, pese a una inicial secularización, en la asunción de la dirección por parte de la jerarquía eclesiástica: la evolución de una fase benéfica-caritativa-redentora, de consuelo espiritual (*“Real Asociación de la Caridad”, 1814*) al reclamo del *“bien estar”* y *“ventajas temporales”* (*“Asociación de la Caridad de Córdoba”, 1840*), junto con el aumento del peso seglar, representarían un primer estadio que compartiría tiempo con otro grupo de asociaciones, de nuevo cuño, que pretendieran el mantenimiento del antiguo estatus, *“restauración”* y *“conservación”* de antiguos valores religiosos, unido a un tradicionalismo (Altar-Trono) antagónico con el sistema de Gobierno imperante (*“Sociedad Religiosa de España o Sociedad del Sello”, 1840*; *“empresa ó sociedad de la propagación de la fe”, 1840*; *“Propaganda Católica”, 1845*). Es decir, la Iglesia, en el proceso de adaptación al Régimen Liberal, usaba de fórmulas asociativas concordantes con la nueva realidad social, sin renunciar a su esencia secular. Por otra parte, una serie de concomitancias encontradas en los fundamentos, personalidades y cronología de estas nuevas Sociedades con bases ideológicas de Antiguo Régimen, nos llevan a sostener que el Carlismo y buena parte del Clero Regular engrosarían sus filas.

Panorama distinto el que encontramos en las décadas de los 50 y 60, tiempos de *“concordia”*, la Sociabilidad se canalizaría a través de cauces devocionales (*“Asociación de la oración continua”, “Culto al Santísimo Sacramento”...*), benéficos (*“Conferencias de San Vicente Paul”* en su versión masculina y femenina), mutualistas (*“Asociación de Socorros del Clero”, Hermandad Sacerdotal de Sufragios*), educativos (*“Asociación de Escuelas Dominicales”, “.. de Hijas de la Purísima Concepción”*) o proselitistas, contra *“la impiedad y el indiferentismo religioso”* (*Asociación de la Corona de oro de la Inmaculada Concepción de la Virgen M^a”, “... de la Buena Lectura”, “Academia de San Miguel”*). Asumida, pues, la mecánica asociativa y en épocas de consenso inter-institucional, la Iglesia nos muestra un plan de actuación diversificado y adaptado a la compleja estructura social del momento, desarrollando agrupaciones en unión del colectivo seglar e, incluso, asumiendo patrones propios de su ámbito, como sería el caso de las Mutualidades eclesiásticas, que afrontarían la cambiante situación económica de la Institución, o reconvirtiendo otros, como lo sería el de la Beneficencia en las *“Conferencias”*, con una mixtura

social interna en la que estuviera representada la escala social. Planificación que, además, sostendría sobre dos pilares estratégicos: la Juventud, y en consecuencia continuidad, y la Mujer, “religiosa, esposa y madre”, en cuanto que garante, ésta, de la transmisión familiar (“sublime misión que la divina Providencia ha confiado á la mujer”) y por ende, del nuevo orden social ya asumido. De forma que aquella Iglesia de esquemas aún estamentales de los años 40, ahora, con respaldo “concordatario” y apoyo asociativo, daría paso a otra, inmersa en la sociedad burguesa, consecuente con sus fundamentos y recuperando, así, un papel preponderante.

Partiendo de esta posición, los ecos de la Gloriosa, junto con el incremento del ascendiente ultramontano y la aparición de la “Asociación de Católicos” (dic 1868), fijarían la tendencia de “restauración católica”. Es el seguimiento de la acogida que el Prelado cordobés diera al programa de dicha Sociedad, implantada en la ciudad un año más tarde, lo que nos permite observar la absorción del originario plan laico por parte de la clerecía: la Iglesia, que asumiría la “Presidencia” y “Vicepresidencia” de la Junta Directiva local, institucionaría la Organización, al igual que ocurriera con las Cofradías. Una Organización, por otro lado, que, imbuida de preceptos carlistas y surgida en un momento de vacío monárquico, no es de extrañar que ansiara volcarse en el único de los dos pilares básicos de su esencia que quedara en pie, el Altar. La fijación de un objetivo general (“conservar la soberanía espiritual de Cristo a través de su representante el Papa”) que abocaba a la necesaria intervención social (“En la Enseñanza Pública... En la Beneficencia Pública... En la Familia... En el Estado...”), nos señala el grado de politización que invadiera a la novel Asociación y, por ende, al estamento eclesiástico. El proceso de la asunción de funciones se nos muestra aún más completo en el Pontificado siguiente, en que se trazaría una completa red asociativa destinada a cubrir los diferentes grupos sociales (“Juventud”, “Madres Cristianas”, “familias”, “obreros”), recayendo todo el organigrama directivo en representantes de la Institución eclesiástica (Consiliario, Párroco, Arcipreste, Prelado); es más, hasta el abrazo a la “Unión Católica” (1881), rescataría un viejo proyecto perfilado por la Asociación de Católicos. Y es en esta última iniciativa que vemos el inicio del “languidecer” de los Círculos Católicos de Obreros cordobeses, a los que se vincularía la Unión Católica. Creemos que la “Cum multa” (dic 1882) pudiera haber abortado el germen de un programa global (consistentes nos parecen las conexiones encontradas y expuestas en el capítulo correspondiente) que seguiría al primer estadio mutal, y

podría haber desembocado, al igual que ocurriera a otras formaciones políticas, en un sólido Partido confesional, con su derivación sindical.

Efectuado el cambio de rumbo, la última Prelatura cordobesa secular, con la recuperación de viejas “asociaciones piadosas” (“Asociación de la Doctrina Cristiana”, 1884; “Propaganda de la Fé”, 1885) y su adhesión a la “Liga Católica” (1886), se enmarcaría en la más pura ortodoxia; sellada por los “Congresos Católicos Nacionales” como forma máxima del asociacionismo corporativo. Siguiendo sus pasos encontramos signos de una completa acomodación a la renovada estructura social: de esta forma, la presencia e imbricación de la Burguesía en los proyectos eclesiásticos es constante; proyectos, por otra parte, que, inmersos en la tendencia regeneracionista general, sobre pasarían el ámbito religioso (“sociales”, “Jurídicos”, Educación...) y, sobre la base de la coordinación asociativa, llamarían a la unión de “Religion y patria”, versión renovada de Altar-Trono, lo que los convertiría, a su vez, en garantes del orden establecido; la incondicional adhesión vaticana y la declaración de la Religión como “base fundamental de la Sociedad española” sellarían la renovada alianza, de manera que la Iglesia recobraría el protagonismo perdido desde el desmoronamiento de la sociedad estamental. Importante papel, en el proceso, jugaría la inserción de la Mujer: partiendo de criterios pragmáticos de utilidad, se proyectaría su influencia hacia la labor proselitista y de transmisión familiar; ahora bien, si hasta mediada la década de los 80 ejercerían labores de Dirección en sus parcelas de actuación, bien que “bajo la superior dirección é inspección” de la Clerecía, en adelante, quedarían relegadas a labores “auxiliares” bajo custodia varonil (“padre de familia y cabeza de familia”, “Comites de hombres”), además de la superior eclesiástica, siguiendo, pues, la estructura patriarcal propia de la sociedad burguesa.

Con respecto a **La Masonería**, sin restos documentales hasta el último cuarto de siglo, el seguimiento para determinar su presencia con anterioridad, una de las hipótesis de salida, nos ha desvelado las suficientes concomitancias para su consideración: llevado a cabo comparando sus bases ideológicas con las de las dos Sociedades más antiguas del periodo abordado, Amigos del País y Academia, y considerando la tesis ya admitida de la inclusión estratégica del Credo en el Ejército napoleónico, y por tanto entre las Autoridades dirigentes, que a su vez presidirían estas Instituciones, así como el conocimiento de determinadas personalidades autóctonas que las rigieran, también ligadas, de alguna manera, a la Masonería, nos las brindan. Es más, para el caso de socios hispanos, los vínculos mantenidos nos llevan a mantener la sospecha de la

presencia de la Creencia, ya en la etapa ilustrada. Por otra parte, la continuidad de elementos relacionados con ella, en periodos sucesivos (contactos personales; implantación del sistema educativo “Lancasteriano”, mismo abrazado por masones en el resto de Europa; hermanamiento con Sociedades también asociadas a Masonería; “Purificaciones” fernandinas...), delata un posible arraigo peninsular que descartaría la explicación de su aparición espontánea con la llegada del Francés.

Distinta casuística nos plantea el desarrollo de la Confesión durante la Restauración: ya documentada fehacientemente, nos interesaba sobre todo conocer sus afinidades o antagonismos con otros Pensamientos. Pues bien, además de su ya sabida imbricación con el Republicanismo, varios de sus militantes engrosarían las filas masonas, hallamos conexiones, igualmente con el Krausismo y el Librepensamiento (“Escuela Laica”, “Universidad Libre de Córdoba”, amistad personal...) e, incluso, con ciertas ideas socialistas; simultáneamente, sabido es, discrepancias insalvables con el Catolicismo, pese a compartir con él ciertos rasgos (actividad benéfica, “Caridad”, rectitud moral, sentimiento humanitario, similitudes rituales y de nomenclatura...). Y en este punto es interesante destacar que la Masonería, al igual que hiciera la Iglesia, recurriría a la población femenina como medio de transmisión familiar (“se santifique en el hogar y entre la familia”); el hecho de coincidir en ello con la francesa (“l’oeuvre de régénération sociale”), mientras que la sajona, matriz de la Confesión al fin y al cabo, discrepara, nos lleva a plantearnos si ello fuera causa–efecto de la destacada influencia ejercida desde la órbita católica sobre las féminas.

A modo de generalización, habiendo rastreando la esencia del pensamiento masón a través de su reglamentación y proyección en la Córdoba decimonónica, creemos que cabría catalogarla como una asociación de carácter filantrópico y raíces ilustradas, a modo de “fe” laica; de ahí que la hayamos enmarcado como una forma de confesionalidad más. Si bien, en algún momento, fuera utilizada con fines partidistas, algo, por otra parte, no exclusivo del solar hispano, o tuviera comportamientos miméticos del mundo profano; y quizá aquí entraría su vertiente Regionalista (“Gran Logia Regional de Andalucía”), concepto éste, por lo demás, ciertamente opuesto al universalismo masón y que nos brinda una perspectiva interesante: la comprobación de la diferente evolución del Regionalismo masónico en Andalucía y Cataluña nos muestra una faceta más del fenómeno general.

Un aspecto que hemos tratado de atender a lo largo del presente estudio ha sido la **presencia femenina** en la actividad asociativa cordobesa del siglo XIX; cuestión compleja, como es sabido, dado el papel doméstico y por tanto privado, asignado a este sector de la población. No obstante, hemos podido comprobar su progresiva inserción pública como una consecuencia inicial de la *“utilidad” ilustrada*, con el tiempo *“utilitarismo” o pragmatismo burgués*, en sus diversas manifestaciones: aumento de productividad (*“Casa-Colegio de Educandas”*); mantenimiento del orden establecido (*“Junta de Damas”, “Escuelas Dominicales”...*); expresión de identidad de clase (*“bailes de sociedad”*); custodia de beneficios mercantiles (*viudedad, ampliaciones dotales...*); detentadora de propiedad (*“que poseen”*) o agente de proselitismo confesional (*“señoras instructoras”, “Asociación Hijas de la Purísima Concepción”...*). Es decir, grosso modo, desde que se pensara en ellas con planteamientos *ilustrados*, *“intereses del país”* (rendimiento, 1779), pasando por los pragmáticos de los comienzos *liberales* (formación práctica, 1803), cayendo en etapas de retroceso de *Régimen* (1816) o discusiones *“dilatadas”* de *Burguesía emergente* (1835), hasta llegar, progresivamente, a una incorporación más firme a determinados ambientes, con casuística concreta y, en cualquier caso, como sujeto pasivo, en cuanto que la iniciativa estaría vinculada a algún condicionante externo a ellas (*Restauración*). Pese a ello, dos son los episodios encontrados que podemos señalar diferentes al respecto, en los que féminas pasan a ser *sujeto activo*; ambos partirían de grupos privilegiados de éstas y vinculadas a los Amigos del País. Nos referimos a la *“inobediencia insolente de las Maestras”* y al *Reglamento borrador* de la *“Junta de Damas”*. Los dos en circunstancias seculares significativas: primera década del Ochocientos y comienzos de la Restauración, tiempos caracterizados por un *estadio creciente de secularización* y una *demanda insistente de Educación para las mujeres*. Dado que el primero de los sucesos se produjera por la *“reveldia”* de las *Maestras* a aplicar el programa educativo marcado por el Diocesano, que incluyera el Catecismo al uso, así como al cumplimiento de asistencia a la explicación doctrinal para las Docentes y el segundo proyectara como finalidad principal la *“educación de la mujer”*; considerando, además, que las dos muestras de *autonomía de acción* fueran abortadas, en su momento, por Clerecía y Burguesía, que marcarían las pautas del nuevo orden social; *nos reafirmamos en sostener que el acceso de la Mujer a las diferentes Asociaciones decimonónicas estudiadas fue una consecuencia más del sentido pragmático burgués. Quizás se podría decir que, en parte, lo que en países sajones se*

consiguiera con la emancipación liberal; en la órbita católica, establecida la concordia con la nueva clase rectora, la misma que privara a la población femenina de los logros alcanzados por los varones con el cambio de Régimen, comenzaría, paradójicamente, a través de la “utilidad” burguesa.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

-FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA-

FUENTES DOCUMENTALES.-

Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País.

Archivo de Secretaría del Liceo Artístico y Literario. Círculo de la Amistad.

Archivo Municipal de Córdoba, Sección 8.2.1 - Guadalquivir, C. 0292.

..... Secc 12. 7. 01 – Estadísticas, C. 1051.

..... Secc 17. 9. 01 - Asociaciones, C. 1376.

..... Secc 6. 3. 01- Comercio. Mercado. Abastos. C.
0187.

Asociación Centro de Instrucción y Recreo (27-2-1870), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

Asociacion de Católicos. Junta Superior, Madrid, 3-8-1869.

“Asociación de obreros del arte de la Zapateria de esta Ciudad” (1-5-1870), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

“Asociación de obreros del oficio-arte de la Panaderia” (14-7-1870), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

“Asociacion de obreros del Arte de la Cordeleria” (6-12-1869), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

“Asociación del gremio de sombrereros la Protectora” (28-7-1870). Sección “Asuntos Gubernativos, Asociaciones, *Archivo Municipal de Córdoba*.

Ben.: Y Resp.: Log.: Mad.: Patricia al Oriente de Córdoba (1890), Leg 753, exp.11, *Archivo Historico Nacional de Salamanca*.

“Bases generales para la reforma del Reglamento”, 1890, *Archivo de Secretaría del Liceo Artistico y Literario. Círculo de la Amistad*.

“Casino de Cervantes” (5-7-1870), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, *Archivo Municipal de Córdoba*.

“Cofradia Cordobesa de los Santos médicos mártires Cosme y Damian. Libro 1º de Cuentas. Inventario” *Archivo del Colegio de Médicos de Córdoba*.

“Cofradia Cordobesa de los Santos médicos mártires Cosme y Damian. Libro 2º de Actas” (1776-1925), *Archivo del Colegio de Médicos de Córdoba*.

“ 1er Cuaderno Provisional para el Registro de Sociedades Mercantiles de Córdoba Año1886” *Archivo del Registro Mercantil de la Provincia de Córdoba*, 15-1-1886 / 22- 10-1888.

“ 2er Cuaderno provisional para el Registro de Sociedades Mercantiles de la Provincia de Córdoba” *Archivo del Registro Mercantil de la Provincia de Córdoba*, 4- 7- 1887 / 13- 5- 1893.

Libro nº 3 *Archivo del Registro Mercantil de la Provincia de Córdoba*, 24- 4- 1893 / 26- 3- 1895.

Libro nº 4 *Archivo del Registro Mercantil de la Provincia de Córdoba*, 10- 7- 1895 / 15- 12 - 1900.

“Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba”, Archivo de Secretaría del Obispado

Córdoba Capital, D. O 1800.

1802-1805 *Obras de Santiago*

1809- 1830.

1809- 1830 *Hospital de Jesús Nazareno.*

1831- 1840 *Cofradías- Biblioteca.*

1831- 1842

1835 *Desamortización Iglesias*

1837-1838 *Inventario Desamortización*

1843- 1873.

1846.

“Documento de adhesión del clero corbobés a la Quanta Cura y el Syllabus”, Córdoba, 26-2-1865, Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba, Archivo de Secretaría del Obispado.

“El Artista” Casino de lectura y recreo (24-31872), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

“Estatutos para una Sociedad de Medicina y ciencias dependientes y auxiliares que se pretende establecer en Córdoba”, (1810).

Estatuto Adicional á los Estatutos [de la Junta de Damas de la Sociedad Económica Cordobesa...] (junio 1879).

Estatutos y Reglamento Interior del Colegio Médico-Farmacéutico de Córdoba, 1895.

“Expedientes Elecciones de Abogados. Año 1895 a 1952”. Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“Inventario Gral de los efectos del Liceo de Córdoba”, 4 de Abril 1842.

“Intervencion á la Depositaria del Liceo. 1842”

“Junta de Damas de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos delPaís”, 1879.

“Juntas Generales 24 de Diciembre al 10 de Enero 1862. Circulo de la Amistad”.

*“La Liga de Contribuyentes de Malaga al Presidente de la Sociedad Economica...”,
Málaga, 27-7-1876 en Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa De
Amigos Del País.*

“Libro 1º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriótica de Córdoba y su Reyno”

Libro 2º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriotica de Córdoba.

Libro 4º de Acuerdos de la Rl Sociedad Patriotica de Córdoba.

Libro 5º de Acuerdos de la Sociedad Economica de Córdoba.

*Libro 1º de Actas de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles
Artes de Córdoba, 11-11-1810 / 9- 10- 1818. [ejemplar mecanografiado].*

*Libro 2º de Actas de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles
Artes de Córdoba, 16-10-1818 / diciembre 1859.*

*Libro 3º de Actas de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles
Artes de Córdoba, 4- 1- 1868 / 22-12-1877.*

*Libro 4º de Actas de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y
Nobles Artes de Córdoba, 12- 1- 1878 / 20- 12 1884.*

*Libro 5º de Actas de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles
Artes de Córdoba, 28- 2- 1885 / 13- 1- 1900.*

Libro de Actas de la Junta Directiva 19-1-1858 /1-1- 1866, Círculo de la Amistad.

..... 18-1-1866 / 13-2-1872 “

..... 18-1-1873 / 12-1-1897 “

..... 19-1- 1897 / 18- 2- 1900 “

..... *Juntas Generales* 17- 1- 1863 / 28- 2- 1899 “

“Libro en el que consta el tiempo que llevan en el ejercicio de la profesión los Sres Abogados del Ilustre Colegio de la Ciudad de Córdoba. “De principio el 1ª Setiembre de 1884” Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“Libro de Altas y Bajas”, nºs 1 y 2. Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“Presupuesto que ha de regir en el año económico de 1898 á 1899 aprobado en Junta Geenral ordinaria de 10 de Enero de 1898” Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

..... 1897 á 1898 1899 aprobado en Junta
General ordinaria de 10 de Enero de 1897” Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“Presupuestos de gastos e ingresos corresondientes al segundo semestre del año de 1901” Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“Presupuestos de gastos e ingresos corresondientes al segundo semestre del año de 1902” Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“Memoria”, 22-1-1899, Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

6.- Fuentes y Bibliografía

“Memoria”, 5-1-1900, Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

..... 20-1-1901, “

..... 1-7-1901, “

..... 1-7-1902, “

..... 1-7-1903, “

..... 1-7-1904, “

“Cuenta de Tesorería Rendida el 7 de Junio de 1888. Comprende de 16 de Mayo 1888 A 7 Junio 1889” Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

..... 5 de Mayo 1890. *Comprende de 7 de Junio 1889 A 5 de Mayo 1890”* “

..... 6 de Mayo de 1891. *Comprende de 5 de Mayo 1890 A 6 de Mayo 1891”* “

..... 7 de Mayo de 1891. *Comprende de 7 de Mayo 1891 A 7 de Mayo 1892”* “

..... 7 de Mayo de 1892. *Comprende de 7 de Mayo 1892 A 8 de Mayo 1893”* “

..... 28 de Junio de 1893. *Comprende de 8 de Mayo 1893 Al 28 de Junio 1893”* “

“Cuenta de Tesorería Rendida el 28 de Abril de 1894. Comprende de 1 de Julio 1893 A 28 de Abril 1894” “

..... 30 de Junio de 1895. *Comprende de 29 de Abril 1894 A 30 de Junio 1895”* “

..... 1 de Julio de 1899 á 30 de Junio 1900, *Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.*

“Tesorería del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba. Libro de Caja de los ingresos y gastos de los fondos pertenecientes al mismo, en donde se anotan, con los numeros y conceptos que les correspobde, las cantidades que ingresan en esta Tesorería mediante cargaréme, así como las que abonan por libramiento, despues de tomada razón de ellos por la secretaria-contaduria” Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“Libro de Actas de Juntas de Gobierno de 1883 a 1910”, Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“Libro de Actas de Juntas Generales” 3-7-1893 / 29-12-1942, Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

“Libro 2º de Juntas Generales”, Archivo del Colegio de Abogados de Córdoba.

Libro de Actas de la Asociación Mutua de Plateros, Libro I, 1868-1870.

Libro de Actas Juntas Generales y Directivas de la Asociación Mutua de Plateros, 1-1-1871 / 31-12-1887.

Libro de Actas Juntas Directiva de la Asociación Mutua de Plateros, 1880.

Libro de Actas de la Junta General comprensibo desde la de 30 de Enero de 1842 hasta la del 15 de Marzo de 1845 inclusive, Liceo de Córdoba.

Libro de Junta Directiva, Liceo de Córdoba, 1842.

Juntas Generales 24 de Diciembre de 1853 al 10 de Enero de 1862. Circulo de la Amistad.

La Aug.: y Resp.: Log.: “La Verdad” Al Sap.: Gran Maest.: Miguel Morayta (1887) Leg 753, exp.15, Archivo Historico Nacional de Salamanca.

“La Aug.: y Resp.: Log.: Estrella Flamigera regularmente constituida en el Valle de Córdoba bajo los auspicios del Gr.: Or.: Lusitano Unido, envia S.: F.: V.: á todos los masones que habitan nuestro planeta” (1876) Leg 753, exp.5, Archivo Historico Nacional de Salamanca.

“Listado comprensivo de las sociedades que existen constituidas en esta Capital y su provincia con expresion del Titulo domicilio objeto nombre de sus Presidentes numero de socios de que se componen y fechas de su fundacion”, Córdoba 10 de julio de 1900 en *Archivo General de la Administración Civil del Estado*.

[Liceo Artístico y Literario de Córdoba] *Libro de Actas de la Junta Gral comprensibo desde la del 30 de Enero de 1842 hasta la del 15 de Marzo de 1845 inclusive*.

[Liceo Artístico y Literario de Córdoba] *Libro de Actas de la Junta Directiva*, (30 de junio de 1842/18-12-1845).

“Los Amigos” Casino de Lectura y Recreo (20-9-1870), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, *Archivo Municipal de Córdoba*.

“Memoria leida por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 12 de Enero de 1896”

“Memoria leída por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 16 de Enero de 1898”

“Memoria leída por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 22 de Enero de 1899”

“Memoria leída por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 5 de Enero de 1900”

“Memoria leída por el Decano del Ilustre Colegio de Abogados en la Junta General celebrada en 20 de Enero de 1901”

“Memoria general de los trabajos efectuados por la Resp. Log. Patricia del Oriente de Córdoba desde el 1º de Marzo de 1890 hasta el 30 de Abril de 1891” Archivo Historico Nacional de Salamanca.

“Memoria Junta General de 25 de Octubre de 1854” Circulo de la Amistad.

..... *17 de Enero de 1856”* “

..... *de Enero de 1857”* “

..... *de Enero de 1862”* “

..... *de Enero de 1864”* “

..... *de Enero de 1885”* “

..... *de Enero de 1894”* “

Necrologías de varios contemporáneos distinguidos especialmente cordobeses. Dados a luz con anterioridad en varias fechas y publicaciones y ahora coleccionadas. Francisco de Borja Pavon, 1889.

“Proyecto de la Sociedad Religiosa de España” Archivo de Secretaría del Obispado de Córdoba.

“Propaganda Catolica” Archivo de Secretaría del Obispado de Córdoba.

“Proyecto de reforma de Reglamento para la Sociedad Círculo de la Amistad de Córdoba. 1890” Archivo de Secretaría del Liceo Artistico y Literario. Círculo de la Amistad.

“Proyecto de un Congreso Católico en España” (1871) Archivo del Despacho Ordinario del Obispo de Córdoba. Archivo de Secretaría del Obispado.

“Reglamento para la Junta de Damas de Honor y de Merito de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del Pais. 1879”

Reglamento de la “Sociedad Artistica Constructora de Córdoba”, Córdoba 11-7-1870, Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

Reglamento de la “Sociedad Cooperativa de Agricultores de Córdoba” Córdoba, septiembre de 1870, Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

Reglamento de la “Sociedad Cooperativa Industrial y Comercial La Estrella” Córdoba, 21-7-1870, Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

Reglamento de la “Sociedad Cooperativa de Agricultores La Esperanza” Córdoba, 29-11-1871, Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

Reglamento de la “Sociedad Agrícola La Ceres” Córdoba, marzo de 1871, Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

Reglamento del “Casino Andaluz” (7-5-1870), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

“San Cosme y San Damian 1690 a 12-7-1756” [Libro de Actas], Archivo del Colegio de Médicos de Córdoba.

..... 27- 9- 1776 / 1- 12- 1925 [“] “

“Sociedad del gremio de Sastres. El progreso” (28-8-1870), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

Sociedad Dramática “La Alegria” (10-12-1870), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

Sociedad de lectura y recreo “Casino Central Minero y Artístico (10-11-1870), Sección “Asuntos Gubernativos”, “Asociaciones”, Archivo Municipal de Córdoba.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.-

Abogados que forman el Ilustre Colegio de la Ciudad de Córdoba con espresion de los que tienen estudio abierto y residencia fija en ella, y de los que no egercen la facultad. Año 1855 y siguientes años correlativos hasta finalizar el siglo.

Actas Abreviadas de la Academia Gral de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba desde su instalación en 11 de Noviembre de 1810 hasta igual dia de 1813 dedicadas a su Diputación Provincial, Córdoba Imprenta Real de Don Rafael Garcia Rodrigez. Año de 1814.

Acta de Constitución y Reglamento para Régimen y Gobierno de la Sociedad de partícipes del Agua procedente del venero nombrado de Santo Domingo de Silos, Córdoba, 1903.

ALCALÁ GALIANO, A., *Recuerdos de un anciano*, www. Universidad de Sevilla (ed. facsímil digital), Madrid, 1913.

..... *Memorias de D. Antonio Alcala Galiano I y II*, Biblioteca de Autores Españoles, t LXXXIII y LXXXIV, Madrid, 1955.

Anuario Estadístico de España 1862:1863, Junta General Estadística, Imprenta Nacional.

Anuario Estadístico de España 1870, Dirección General Estadística, Imprenta Nacional.

“Apuntes sobre el establecimiento de un Instituto Agrícola” en *Revista Andaluza* (y periódico del Liceo de Sevilla) , 1841, pp. 1-7.

Asociación de Obreros Cordobeses “La Caridad”. Reglamento de Beneficencia, Imp. Diario Córdoba, Córdoba, 1896.

[Asociación] *Culto continuo del Santísimo Sacramento* (1855).

Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Córdoba, 108 (marzo 1899)

..... 109 (abril 1899).

..... 110 (mayo 1899).

..... 111 (junio 1899).

..... 112 (julio 1899).

..... 113 (agosto 1899).

Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Córdoba, 114 (septiembre 1899).

..... 115 (octubre 1899).

..... 116 (noviembre 1899).

..... 117 (*Nº Extraordinario*, 5-12-1899).

..... (diciembre 1899).

..... (enero 1900).

..... (febrero 1900).

..... (abril 1900).

..... 135 (diciembre 1900).

Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba, 160 (julio de 1834).

..... (agosto de 1841)

..... 2 (10 de diciembre de 1841)

..... 78 (29 de junio de 1844).

..... 4 (9 de enero de 1845).

..... 87 (23 de julio de 1847).

..... (23 de agosto de 1849).

Boletín Oficial de la Provincia de Córdoba, 2 (1851).

..... 30 (1851).

..... 94 (13 de junio de 1860).

..... 95 (1860).

Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba, 4 (1876).

Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba, 40 (julio 1877).

Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba, (1879).

Boletín del Obispado de Córdoba. (años 1858 a 1900).

Boletín de la Masonería Regular en España, 28-11-1889, Archivo Histórico Nacional de Salamanca.

Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria presentada por la Junta Directiva á la Asamblea Gral leída el día 18 de Diciembre de 1888 por el Srío Gral, Imp. La Actividad, 1889.

..... *Memoria leída en la Asamblea Gral ordinaria celebrada el día 20 de Diciembre de 1890,* Córdoba, 1891.

..... *Memoria leída en la Asamblea Gral ordinaria celebrada el día 20 de Diciembre de 1891 por el Srío Gral de la misma,* Córdoba, 1892.

..... *Memoria leída en la Asamblea Gral Ordinaria celebrada el 18 de Diciembre de 1892 por el Srío Gral de la misma,* Córdoba, Tipografía de la Región Andaluza, 1893.

Cámara Oficial de Comercio é Industria de Córdoba. Memoria leída en la Asamblea Gral Ordinaria celebrada el 17 de Diciembre de 1899 por el Srio Gral de la misma, Córdoba, 1900, Tipografía “La Actividad”.

Carta Pastoral del Ilustrísimo Señor D. Pedro Antonio de Trevilla Obispo de Córdoba á todos los fieles de su Diócesis sobre la fidelidad y obediencia que se debe al Rey, Imp. Real de Don Rafael García Rodríguez y Cuenca, 1810.

Casino Industrial, Agrícola y Comercial de Córdoba. Reglamento para la Exposición Provincial Permanente, 1879.

Catalogo de la memorias leídas en la Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, desde el 16 de Noviembre de 1813, hasta Enero de 1823, en que se interrumpieron sus sesiones.

Catálogo de la Biblioteca del Círculo de la Amistad, Córdoba Imp. La Verdad, 1906.

Decretos del Rey Nuestro Señor Don Fernando VII y Reales Ordenes, Resoluciones y Reglamentos Generales expedidos por las Secretarias del Despacho Universal y Consejos de S.M., Imprenta Real, 1814 y 1815.

Colección d Leyes, Decretos y declaraciones de las Cortes y de los Reales Decretos, Ordenes, Resoluciones y Reglamentos Generales expedidos por los respectivos Ministerios, Imprenta Nacional, 1845.

Colección Legislativa de España, Imprenta Nacional, años 1868, 1869, 1887

Colegio de Procuradores de Córdoba, Córdoba, 1879.

Constituciones De La Sociedad Patriótica De Córdoba Y Su Reynado En Córdoba En La Imprenta Real De Don Rafael Garcia Rodriguez. (sin fechar).

Constituciones De La Casa-Colegio de Educandas De La Real Sociedad patriótica De Córdoba Titulada De La Concepción De Nuestra Señora Y Patrocinio De San Josef en Córdoba En La Imprenta De don Rafael Garcia Rodriguez. (sin fechar).

COLMEIRO, M., *Historia De La Economía Política En España*, Madrid, 1965 (prol Gonzalo Anes).

CUENCA TORIBIO, J.M - RODRÍGUEZ SÁNCHEZ DE ALBA, A., “Informe y Proyecto de un Canal de Navegación y Riego desde Sevilla á Cordoba, Presentado al Gobierno por el Intendente Honorario de Provincia Don José Agustín de Larramendi, Ingeniero Comisario de Caminos y Canales. Aprobado por S:M: en 28 de febrero de 1819 para que lo ejecute La Compañía del Guadalquivir a cuyas expensas se publica. Madrid 1820” *Lecturas De Historia Económica Andaluza (Siglo XIX)*, Servicio de Estudios del Banco de Urquijo, Madrid, 1977, pp. 2-53.

“Decreto (De Jose Napoleon) que manda se ponga en ejecución la parte del plan general de instrucción pública concerniente a los establecimientos de primera educación o liceos, de 26 de diciembre de 1809” en *Historia De La Educación*, 2 (1983), Universidad de Salamanca, pp.371-382.

Decretos de la Reina Ntra. Señora Doña Isabel II dados en su Real nombre por su Augusta madre La Reina Gobernadora y Reales Ordenes, Resoluciones y Reglamentos Grales expedidos por las Srias de Despacho Universal desde 1º de Enero hasta fin de Diciembre de 1835, Madrid en la Imprenta Real, Año de 1835 y 1836.

“*De las Sociedades Económicas de Amigos del Pais*”, *Novísima Recopilación de las Leyes de España*, Libro VIII, título XXI, Imprenta Real, Madrid, 1805.

Diario de Sesiones de Cortes, Legislatura 1820, t. III, Imprenta Nacional, 1873.

..... Legislatura 1821 t. II, Imprenta Nacional, 1871.

Distribución de los premios flroraes hechos por el Liceo en la Sesión pública de 11 de julio de 1841, Fondo Antiguo de la Biblioteca Municipal de Córdoba.

El Papa y Los Obreros por el Doctor D. Antonio Pérez Córdoba, Pbro, Imp de El Mercantil Sevillano, Sevilla, 1894.

Empresa Cordobesa de Scala-Celi. Imprenta de Noguer y Mante. 7 de setiembre 1841.

En Córdoba Dia de la festividad del Nacimiento de Ntro Señor Jesucrito á 25 de diciembre de 1875, Fr. Zeferino Obp de Córdoba.

Estadística Administrativa de la Contribución Industrial. Direccion General de Contribuciones, Imprenta Nacional, Madrid, 1863.

Estadística Administrativa de la Contribución Industrial. Direccion General de Contribuciones, Imprenta Nacional, Madrid, 1878.

Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Córdoba, Imprénta, Lib. Y Lit. Del Diario De Córdoba, 1876.

Estatutos para una Academia de Bellas Letras en Córdoba. Cordoba 19 de Octubre de 1810.

Estatutos de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, Imprenta Real de Don Rafael Garcia Rodriguez.

Estatutos de la Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Estatutos del Liceo Artístico y Literario de Córdoba, Córdoba 19 de junio de 1942.

“Estatutos para el Régimen y Gobierno de los Colegios de Abogados del Territorio de la Península, Islas Baleares y Canarias” en Gaceta de Madrid, 82 (23 marzo 1895), pp. 1084-1086.

“Estatutos y Reglamentos de la Masonería Española (Rito Escocés antiguo y aceptado)” en (Gabriel Jogand-Pagés) LEO TÁXIL, *La España Masónica*, Imprenta y Librería de la Inmaculada Concepcion, Barcelona, 1888.

Extracto de las Actas de la Academia Cordobesa en 1846.

Gaceta de Madrid, 184 (2 de julio de 1876).

GIL, R., *Córdoba Contemporanea*, t.1 (Imp. y Librería del Diario de Cordoba, 1892), t. 2 (Madrid, 1896).

“Gobierno Civil de la Provincia de Córdoba. Estado comprensivo de las sociedades que existen constituidas en esta Capital y su provincia con expresion del Titulo domicilio objeto nombre de sus Presidentes numero de socios de que se componen y fechas de su fundacion” Cordoba 10 de julio de 1900 en *Archivo General de la Administración*.

GONZALEZ Y SAENZ, F., *Biografías Cordobesas Contemporaneas*, Imprenta y Librería del Diario de Cordoba, 1895.

Ilustre Colegio de Abogados de Malaga. Segundo Centenario de su fundación 1776-1976, (ed. facs), Málaga, 1983.

“Intereses Materiales De Las Provincias De Andalucia” en *Revista Andaluza (y periódico del Liceo de Sevilla)*, 1841, pp. 145-152.

La Colonia Patricia. Periodico, nº 1, 3, 4, 6 y 8 (1843).

La Caridad. Asociación de Obreros ded Córdoba. Memoria, Córdoba, 1895.

La Gran Logia Regional de Andalucía... Á la Resp.: Log.: Puritana de Valencia, Archivo Historico Nacional de Salamanca.

(Gabriel Jogand-Pagés) LEO TÁXIL, *La España Masónica*, Imprenta y Librería de la Inmaculada Concepcion, Barcelona, 1888.

Lista de los Abogados incorporados en el Colegio dela M.N. y M.L. ciudad de Cordoba, y con residencia fixa en ella, para este año 1804.

Los riegos de la Vega de Córdoba. Memoria Descriptiva de los Pantanos de las Mestas y de Dacalamano y del Canal del Gadalmellato redactada por el Ingeniero de Caminos, Canales, Puertos D. Antonio Rivas Matilla, Cámara de Comercio e Industria de Córdoba, Imp del Diario Cordoba, 1905.

MARTINEZ ALCUBILLA, M., *Diccionario de la Administración Española*, Madrid, 1868.

MARTINEZ ALCUBILLA, M., *Diccionario de la Administración Española*, Madrid, 1894.

Memorias de D. Antonio Alcala Galiano, Biblioteca de Autores Españoles, tt LXXXIII y LXXXIV, Madrid, 1955.

Memoria de los Trabajos verificados por la Junta Directiva de la Sociedad Humanitaria Cordobesa San Rafael en el año de 1898 y estado demostrativo y comparativo del movimiento ocurrido durante los trece años últimos. Córdoba, 1899.

Noticia de la Academia de Ciencias, bellas letras y nobles artes de esta Ciudad, que comprende el resumen de sus tareas en los cuatro meses transcurridos desde su reinstalación , leida por D. Francisco de Borja Pavon, censor de la misma corporacion en la sesión pública celebrada el 29 de Julio de 1841.

Nuevo Reglamento de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del Pais, 12 de febrero de 1881.

Noticia Histórica de la Real Sociedad Patriótica de Córdoba, Desde Su Fundación En 1779 Hasta Fin De 1815. Córdoba: Imprenta Real De Don Rafael Garcia Rodriguez. Año de 1816.

PARDO BAZÁN, E., “La Mujer Española” en *La España Moderna. Revista Ibero-Americana*, XVII (mayo 1890), Madrid, Imp. Antº Pérez Dubrull.

PAVON, F de B., *Necrologías de varios contemporáneos distinguidos especialmente cordobeses*, Imp. Córdoba, 1890.

Pedro Antonio de Trevilla por la gracia de Dios y dela Santa Sede Apostolica, Obispo de Córdoba y del Consejo de S.M A todos los fieles de mi Diocesis salude ntro Señor J.C Imp de Garcia. Año 1822.

D. ANTONIO PERÉZ CÓRDOBA, PBRO. *El papa y los Obreros. Reconstrucción de los antiguos Gremios ó Asociaciones de Obreros según los principios de la Encíclica Rerum Novarum de Nuestro Santísimo Padre Leon XIII*, Imp. del Mercantil Sevillano, Sevilla 1894.

Prescripto de Su Santidad á los promovedores de la asociación llamada Union Católica, Roma, 19-3-1881.

“*Propaganda Catolica*” (1845).

“*Proyecto de la Sociedad Religiosa de España*” (datada en 1840).

“*Proyecto de Bases Generales para la Formacion de la Sociedad de Canalizacion Lateral al Guadalquivir*”, Córdoba, 7 de Febrero de 1849.

“*Proyecto de Sociedad para la construcción de un Teatro y explotacion del mismo unido al Café del Gran Capitan*”, 1870.

RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA, L.M., *Córdoba en el siglo XIX. Memorias de L.M. Ramirez De Las Casas Deza*, Instituto de Historia de Andalucía, Universidad de Córdoba, 1977.

RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA, L.M., *Anales de la Ciudad de Córdoba (1236-1850)*, Real Academia de Córdoba (ed.), 1948.

“Real decreto, creando Cámaras oficiales de Comercio, Industria y Navegación”, 9 de abril de 1886 en *Colección Legislativa de España*.

“*Real Decreto catorce de Noviembre de mil ochocientos noventa*”, Sabado 15 Noviembre 1890, *Gaceta de Madrid* (Cámaras Agrícolas).

Reglamento para el orden interior de la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Córdoba, Imprenta y Librería del Diario de Córdoba. 1876.

Reglamento para la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Córdoba 1868.

Reglamento de la Liga Española de Contribuyentes en Córdoba, Córdoba, 1873.

Reglamentos General de la Juventud Católica de España y especial de la Academia de Córdoba aprobados por la Asamblea y Consejo Superior de la misma, Córdoba, octubre 1871.

Reglamento del Círculo de la Amistad de Córdoba, Imp y Lit de Don Fausto Garcia Tena. S/f

Reglamento del Círculo de la Amistad de Córdoba, Establecimiento tipográfico “La Actividad”, Córdoba, 1898.

Reglamento del Círculo de la Amistad Liceo Artístico y Literario de Córdoba, 1922.

Reglamento del Veloz-Club de Córdoba. Imp. “La Puritana”, Córdoba, 1895.

“*Reglamento General de la Sociedad Humanitaria Cordobesa de Socorros Mutuos San Rafael*” Córdoba, 1876.

Reglamento General del Casino Industrial, Agrícola y Comercial, Córdoba, 1865.

“Reglamento de la Sociedad Humanitaria Cordobesa de Socorros Mutuos denominada San Rafael” Córdoba, 1886.

“Reglamento de la Tertulia Científica Literaria y Artística de Córdoba”, Córdoba, 1880.

“Reglamento del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Córdoba”, Córdoba, 1889.

“Reglamento de la Sociedad Liceo de Córdoba”, Córdoba, 1890.

“Reglamento del Círculo Liberal Conservador de Córdoba”, Córdoba, 1902.

“Reglamento para el Gobierno de la Sección de Literatura del Liceo de Córdoba”, Córdoba, 1844.

“Reglamento para el Gobierno de la Sección de Declamación del Liceo de Córdoba”, Córdoba, 1842.

“Sociedad de Socorros Mutuos para enfermos San Jose” Córdoba, 1889.

Reglamento del Circulo Católico de Obreros de Córdoba organizado en la ermita de San José. Parroquia de la Magdalena con aprobación de la Autoridad eclesiastica., Imp. Libraiz. Diario Córdoba, 1877.

Reglamento del Círculo Católico de Obreros de Córdoba organizado en la Ermita de San José. Parroquia de la Magdalena. Con aprobación de la Autoridad Eclesiastica. Córdoba, 1891.

“Reglamento-Tipo para los Círculos de Obreros Católicos. Aprobado por la Asamblea de Asociaciones Católicas celebrada en Tortosa, en Sesión de 10 de Diciembre de 1887 y por el Congreso Católico de Zaragoza” en VICENT, A., Socialismo y Anarquismo.

La enciclica de Nuestro Santísimo Padre Leon XIII “De Conditione Opificum” y los Círculos de Obreros Católicos, Imp. de José Ortega, Valencia, 1895, pp. 544-579.

Resumen de las tareas de la Academia de Córdoba, desde Julio de 1841 hasta Enero de 1843 leído en 7 del mismo por D. F. B. P.

Resumen de la historia de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba en 1872 por su Secretario Don Francisco de Borja y pavon. Leído en la sesion de 18 de Enero de 1873.

Resumen de la historia de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba en los años 1873 y 1874 por su Secretario Fco de B.P. Leído en sesion de 9 de Enero de 1875.

Revista Literaria. Del Avisador Cordobes, 36 números (1844).

SEMPERE Y GUARINOS, *Ensayo de una Bibliotec española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*, ed. Facsimil, Biblioteca Románica Hispánica, dir. D.Alonso, Madrid, 1969.

Sermón predicado en la solemne funcion religiosa inaugural de los Círculos Católicos de Obreros de Córdoba en la Iglesia Parroquial de San Francisco de asis el 22 de abril de 1877 por Don Antonio Perez y Córdoba, PBRO, Establecimiento tipografico “La Actividad”, Córdoba, 1877.

Sociedad de Plateros. Asociación de Socorros Mutuos de Plateros de Córdoba. Ciento veinticinco aniversario 1868-1993, Córdoba, 1993.

VICENT, A., *Socialismo y Anarquismo. La enciclica de Nuestro Santísimo Padre Leon XIII “De Conditione Opificum” y los Círculos de Obreros Católicos*, Imp. de José Ortega, Valencia, 1895

ZEFERINO GONZALEZ., “La Economia politica y el cristianismo” en *Estudios religiosos, filosoficos, cientificos y sociales*, Imp. de Policarpo Lopez, Madrid, 1873.

ZEFERINO GONZALEZ., “La filosofía de la historia” en *Estudios religiosos, filosoficos, científicos y sociales*, Imp. de Policarpo Lopez, Madrid, 1873.

..... En Córdoba, día de la festividad del Nacimiento de Ntro Señor Jesucristo á veinticoínco de diciembre de mil ochocientos setenta y cinco.

..... *Carta Pastoral*, Córdoba, 12 de enero de 1879.

..... *Carta Pastoral*, Córdoba, 25-12-1875.

BIBLIOGRAFÍA.-

ABREU SERNÁNDEZ, L F., “Los Libros de Sociedades del Registro de Comercio: 1866-1885 y del Registro Mercantil: 1886-1940, de la Provincia de Pontevedra” en *El Registro Mercantil: una fuente para la Historia Económica*, Granada, 2003, pp. 53-79.

ACOSTA RAMIREZ, F., “Senadores Cordobeses en el Reinado de Alfonso XIII” en *Actas Del II Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea I*, Córdoba, 1996.

AGUADO, A M^a., “Ideología, Roles de Género y Cultura en la Construcción de la Sociedad Liberal-Burguesa” en *Antiguo Régimen y Liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*, Madrid, 1995, pp. 397-403. t III.

AGUAYO EGIDO, F., “La Hermandad de San Eloy” en *Boletín de la Sociedad de Plateros*, 12 (1998), pp. 36-38.

AGUILAR GAVILÁN, E., *Vida Política y Procesos Electorales en la Córdoba Isabelina, 1834-1868*, Monte De piedad Y Caja De Ahorros De Córdoba, 1991.

AGUILAR GAVILÁN, E., “Córdoba durante la dominación napoleónica” en *Actas del III Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea*, t. III, Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 2003, pp. 49-65.

ALMANSA PÉREZ, R., “El regeneracionismo de la oligarquía. Demandas e iniciativas conservadoras desde la revista La Agricultura y Córdoba (1900-1903)”, *Axarquía* 17 (1997), pp. 131-148.

ALVAREZ ALONSO, C., “Catecismos políticos de la primera etapa liberal española” en *Antiguo Régimen Y Liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*, t 3, universidad Autónoma, Madrid, 1995, pp. 23-35.

ALVAREZ LÁZARO, P., “Masonería y enseñanza laica durante la restauración española” en *Historia de la Educación*, 2 (1983), Universidad de Salamanca, pp. 345-352.

..... “Pluralismo masónico en España” en J.A. FERRER BENIMELI (coor) *La Masonería en la España del siglo XIX. II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española*, Salamanca, 1987, pp. 19-55, t. I.

ALVAREZ PALACIOS, F., *Los justos pioneros de Rochdale. Aproximación al moderno Cooperativismo Democrático*, Cuadernos de formación Cooperativa, Sevilla, 1979.

ALVAREZ-URÍA, F., “La Ilustración y su sombra. Dominación Cultural y Pedagogía Social en la España del Siglo de las Luces” en *La Educación en la Ilustración Española, Revista de Educación Nº Extraordinario* (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, pp. 351-372.

AMELANG, J.S- NASH,M (ed.), *Historia y Género: Las Mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Valencia, 1990.

ANDRÉS-GALLEGO, J., *Pensamiento y Acción Social de la Iglesia en España*, Madrid, 1984.

ANDRÉS-GALLEGO, J- PAZOS, A.M., “Cien años (y algo más) de Catolicismo Social en España” en *Un siglo de Catolicismo social en Europa 1891-1991*, Antón M. Pazos (coord.), Pamplona, 1993, pp. 1-91.

ANES, G., *Economía e Ilustración en la España del Siglo XVIII*, Barcelona, 1981.

..... *Las Crisis Agrarias En La España Moderna*, Madrid, 1974.

..... “Del Expediente de Ley Agraria al Informe de Jovellanos” en *Reformas y Políticas Agrarias En La Historia De España (De La Ilustración Al Primer Franquismo)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 1996, pp. 69-103.

..... *La Ley Agraria*, Madrid, 1995.

..... “Los Pósitos en la España del siglo XVIII” en *Moneda Y Crédito. Revista De Economía*, 105 (junio de 1968), Madrid, pp. 39-69.

ANGUERA, P., *Societat, Sociabilitat i Ideologia a l'àrea reusenca*, Reus, 1999.

ARANDA DONCEL, J., “La Educación en Córdoba durante el Trienio Liberal (1820-1823)” en *IV Anales Del Instituto Nacional De Bachillerato “Luis de Gongora”*, Córdoba, 1973, pp. 61-78.

..... *La Universidad Libre De Córdoba (1870-1874)*, Córdoba, 1974.

..... “Venerable Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno” en *Alto Guadalquivir. Especial Semana Santa Cordobesa 2002*, pp. 64-73

..... “Religiosidad popular en una ciudad andaluza del Antiguo Régimen: el movimiento cofraidero durante la segunda mitad del siglo XVIII en Córdoba” en *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 113 (1987), pp. 55-78.

ARJONA CASTRO, A., *La Población De Córdoba En El Siglo XIX*, Instituto de Historia de Andalucía, Universidad de Córdoba, 1979.

..... *El Colegio de Médicos y los Médicos de Córdoba en la Edad Media y en Época Contemporánea*, Córdoba, 1998.

ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., *Las Sociedades Económicas de Amigos del País del Reino de Jaén*, Diputación Provincial de Jaén- Universidad de Granada, Granada, 1987.

ARIAS DE SAAVEDRA, I-LÓPEZ MUÑOZ, M.L., “Cofradías y Gremios de Navarra en la época de Carlos III” en *Hispania Sacra* 102 (1998), pp. 668-695.

ARTOLA GALLEGO, M., *Los Afrancesados*, Madrid, 1976.

..... *Partidos y Programas Políticos: 1808-1936. II Manifiestos y Programas Políticos*, Madrid, 1991.

BARRAGAN MORIANA, A., “Caciquismo y Sufragio Universal: Las Elecciones Generales de 1891 en la Provincia de Córdoba” en *Actas Del II Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea I*, Córdoba, 1996.

..... “Córdoba en las encrucijadas de Andalucía en el siglo XX”, *VIII Congreso sobre el Anadalucismo Historico*, Córdoba, 1997.

BARRET-DUCROCQ, F., *Pauverté, Charité et Morale à Londres au XIXe siècle. Une Sainte Violence*, Paris, 1991.

BATANAZ PALOMARES, L., *La Educación Española En La Crisis Del Fin De Siglo. Los Congresos Pedagógicos Del Siglo XIX*, Publicaciones de la Diputación Provincial, Córdoba, 1982.

BARTOLOME MARTINEZ, B - LORENZO VICENTE, J.A., “Los Maestros de Primeras Letras. Defensa del intrusismo en la España Ilustrada” en *Educación E Ilustración En España*, III Coloquio de Historia de la Educación, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1984, pp. 394-405.

BERNAL, A-M., “Antiguo Régimen y transformación social” en *Antiguo Régimen y Liberalismo*. t I, Universidad Autónoma, Madrid, 1995, pp. 69-86.

..... *La Lucha Por La Tierra En La Crisis Del Antiguo Régimen*, Madrid, 1979.

..... “El Guadalquivir durante el Siglo XVIII” en *La Sevilla De Las Luces*, Ayuntamiento de Sevilla, 1991, pp. 59-72.

BERNAL, A.M-COLLANTES DE TERAN, A-GARCÍA BAQUERO, A., “Sevilla: de los gremios a la industrialización” en *Estudios de Historia Social. Homenaje al profesor Carande*, 5-6 (1978), pp. 7-307.

BERNAL, A - M-LACROIX, J., “Aspect de la sociabilité andalouse. Les associations sévillanes (XIXè-XXè s.)” en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XI (1975), pp. 435-507.

BLANCO MARTÍNEZ, R., *La Ilustración En España Y En Europa*, Madrid, 1999.

BLANCP WHITE, J.M., *Autobiografía de Blanco White*, www. cervantesvirtual (digital ed.).

BREY, G., “Aproximación a la sociabilidad popular en las ciudades gallegas (1833-1914)” en *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1989), pp. 223-242.

CABEZA SÁNCHEZ- ALBORNOZ, S., “Legislación Protectora de la Infancia” en *Perspectivas de la España Contemporánea. Estudios de homenaje al profesor V. Palacio Atard*, Madrid, 1986, pp. 309-318.

CACHO VIU, V., *La Institución Libre de Enseñanza I Orígenes y Etapa Universitaria (1860-1881)*, Madrid, 1962.

CADIÑANOS BARDECI, I., “La Sociedad Económica de Amigos del País de Benavente” en *Studia Zamorensia*, Segunda Etapa, Vol VI (2002), pp. 149-157.

CALVO CABALLERO, P., *Asociacionismo y cultura patronales en Castilla y León durante la Restauración. 1876-1923*, Salamanca, 2003.

CALLAHAN, W., “Caridad, Sociedad y Economía en el siglo XVIII” en *Moneda Y Credito*, 146 (1978), pp. 65-78.

CANO PAVÓN, M., “La formación del capital humano industrial en Andalucía durante el siglo XIX. Esfuerzos y fracasos” en *Actas Del III Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea*, t.II, Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 2003, pp. 19-35.

CARANDE, R., “El Despotismo ilustrado de los Amigos del País” en *7 Estudios de Historia de España*, Barcelona 1976, pp. 145-181.

CARCÉL ORTÍ, V., “El primer documento colectivo del episcopado español. Carta al Papa en 1839 sobre la situación nacional” en *Scriptorium Victoriense* 21 (1974), 152-169.

..... *Iglesia y Revolución en España*, Pamplona, 1979.

..... “*Cartas entre españoles y Pío IX durante el sexenio revolucionario (1868-1874)*” (separata de *Scriptorium Victoriense* 24 (1977)).

CARNERO ARBAT, T., “Expansión vinícola y atraso agrario, 1870-1900” en Ramón Garrabou y Jesús Sanz (eds), *Historia Agraria de la España Contemporánea. Expansión y crisis (1850-1900)*, Barcelona, 1985.

CASTEJÓN MONTIJANO, R., “La banca Pedro López y la crisis de 1866” en *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, Andalucía Contemporánea (siglos XIX y XX)* t. I, Córdoba, 1979, pp. 233-242.

..... *La Casa Carbonell de Córdoba (1866-1918). Génesis y desarrollo de una Sociedad Mercantil e Industrial en Andalucía*, Córdoba, 1977.

CASTELLS, J.M., *Las asociaciones religiosas en la España contemporánea. Un estudio jurídico-administrativo (1767-1965)*, Madrid, 1973.

CEPEDA GÓMEZ, P., “La situación jurídica de la mujer en España durante el Antiguo Régimen y el Régimen Liberal” en *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres*, Actas de las cuartas jornadas de Investigación Interdisciplinar. Seminario de Estudios de la mujer. Madrid, 1986, pp. 181-193.

CORBIN, A., “Du loisir cultivé à la classe de loisir” en *L ’Avènement des Loisirs 1850-1960*, France, 1995, pp. 56-80.

COMÍN COMÍN,F–MARTÍN ACEÑA,P–MUÑOZ RUBIO,M–VIDAL OLIVARES,J., *150 Años de Historia de los Ferrocarriles Españoles*, t I, Madrid, 1998.

COSTAS COMESAÑA, A., *El Apogeo del Liberalismo en “La Gloriosa. La reforma económica en el sexenio liberal (1868-1874)*, Madrid, 1988.

CRIADO FRENDE, D., *El Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Cádiz: Más de dos siglos de Abogacía Gaditana, 1790-1999*, Cádiz, 2000.

CUELLO SALAS, A., “La Real Academia de Córdoba. Notas para su Historia” en *Omeya*, 21 (1974), pp. 55-62.

CUENCA TORIBIO, J.M., *Sociología De Una Élite De Poder De España E Hispanoamérica Contemporáneas: La Jerarquía Eclesiástica (1789-1965)*, Madrid, 1986.

CUENCA TORIBIO, J.M., *Pueblos Y Gentes De Córdoba*, Córdoba, 1989.

..... *Historia De Córdoba*, Córdoba, 2002.

..... *Andalucía historia de un pueblo...* Madrid, 1984.

..... *La Iglesia Española Ante La Revolucion Liberal*, Madrid, 1971.

..... “La Historiografía sobre la Edad Contemporánea” en *Histotia de la historiografía española*, Madrid, 1999.

..... *Catolicismo contemporáneo de España y Europa. Encuentros y divergencias*, Madrid, 1999.

..... *Catolicismo Social y Político en la España Contemporánea (1870-2000)*, Madrid, 2003.

..... *Estudios sobre el Catolicismo español contemporáneo II*, Córdoba, 1991.

..... *Estudios sobre el Catolicismo español contemporáneo*, Córdoba, 1990.

..... *Estudios sobre el Catolicismo Español Contemporáneo IV*, Córdoba, 2005.

..... *Aproximación a la Historia de la Iglesia contemporánea en España*, Madrid, 1978.

..... *Sindicatos y Partidos Católicos Españoles: ¿Fracaso o frustración? 1870-1977*, Madrid, 2001.

..... “Estudio Crítico” en Vicent, *Socialismo y Anarquismo*, Madrid, 1972.

..... *Historia General de Andalucía*, Sevilla, 2005.

CUENCA TORIBIO, J.M- MIRANDA GARCÍA, S., *El Poder y sus Hombres. ¿Por quiénes hemos sido gobernados los españoles? (1705-1998)*, Madrid, 1998.

..... “Círculos y Sindicatos católicos en Andalucía. Notas para su estudio” en *Actas del III Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea*, Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 2003, pp. 7-40, t IV.

CHEVALLIER, P., *Histoire de la Franc-Maçonnerie française. La Maçonnerie: Église de la République (1877-1944)*, Paris, 1975.

DE BERNARDO ARES, J.M., *Los Alcaldes Mayores de Córdoba (1750-1833)*, Córdoba, 1978.

..... (coord.), *Textos Histórico-Geográficos de Córdoba y su Provincia*, Diputación Provincial de Córdoba, 1988, pp. 335-337.

..... *Ideologías y opciones políticas a traves de la prensa a finales del siglo XIX*, Córdoba, 1991.

DE DIEGO GARCÍA, E., “Las Sociedades de Socorros en Madrid 1836-1900” en *Perspectivas de la España Contemporánea. Estudios de homenaje al profesor V. Palacio Atard*, Madrid, 1986, pp. 267-284.

DE GABRIEL, N., “La Formación del Magisterio” en *Historia de la Educación en la España Comtemporánea: Diez años de investigación*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1994, pp. 215-266.

DE LA CALLE VELASCO, Mª D., “Sobre los orígenes del Estado social en España” en *Ayer 25* (1997), *Pobreza, Beneficencia y Política Social Ayer 25* (1997), MARIANO ESTEBAN DE VEGA (ed.), pp. 127-150.

DEL MORAL ITUARTE, L., *La Obra Hidráulica En La Cuenca Baja Del Guadalquivir (Siglos XVIII-XX). Gestión Del Agua Y Organización Del Territorio*, Universidad de Sevilla- Conserjería de Obras Públicas y Transportes- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Sevilla, 1991.

DEMERSON, G., *José María de Lanz. Prefecto de Córdoba*, Madrid, 1990.

..... *Meléndez Valdés y su tiempo (1754-1817)*, www. cervantesvirtual (digital ed.) t. I.

DI CORI, P., “Historia, sentimientos y solidaridad en las organizaciones femeninas católicas desde la la época de Giolitti hasta el Fascismo” en *Historia y Género: Las Mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Amelang, J-S- Nash, M (ed.), Valencia, 1990, pp. 297-344.

DÍAZ DEL MORAL J., *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*, Madrid, 1995.

DOMÍNGUEZ BASCÓN, P., “La desamortización rústica y urbana de José Bonaparte en la Prefectura de Córdoba: (provincias de Córdoba y Sevilla)”, 134 (1998), pp. 179-204.

..... *La Modernización de la Agricultura en la Provincia de Córdoba (1880-1935)*, Córdoba, 1993.

DUPRAT, C., “Des Lumières au premier XIXe siècle: voie française de la philanthropie” en *Philanthropies Et Politiques Sociales En Europe (XVIIIe-Xxe siècles)*, Paris, 1994, pp. 3-15.

EIZAGUIRRE, J M^a., *El Derecho Mercantil en la Codificación del siglo XIX*, Bilbao, 1987.

ENCISO RECIO, L.M., “Las Sociedades Económicas Castellano-Leonesas Apunte Institucional Y Sociológico” en *Perspectivas De La España Contemporánea. Estudios de homenaje al profesor V. Palacio Atard*, Madrid, 1986, pp. 21-46.

ENRÍQUEZ DEL ARBOL, E., “Implantación de la Masonería en Huelva en el último tercio del siglo XIX: Aproximación metodológica a una línea polifactorial” en J.A. FERRER BENIMELI (coor) *La Masonería en la España del siglo XIX. II Symposium de Metodoogía Aplicada a la Historia de la Masonería Española*, Salamanca, 1987, pp. 331-347, t I.

..... “Pacifismo y descentralización en el marco del Iberismo peninsular: hacia un obediencia masónica independiente en Andalucía (1878)” en *Actas del III Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea*, Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 2003, pp. 149-169, t III.

ESCOLANO BENITO, A., “Economía e ilustración,. El origen de la escuela técnica moderna en España” en *Historia de la Educación*, 1 (1982), Universidad de Salamanca, pp. 169-192.

ESCALERA REYES, J., *Sociabilidad y Asociacionismo: Estudio de Antropología Social en el Aljarafe sevillano*, Sevilla, 1990.

ESCOLANO BENITO, A., “Las escuelas de diseño y dibujo y la renovación de las artes industriales en la segunda mitad del Siglo XVIII” en *Educación E Ilustración En España.. III Coloquio de Historia de la Educación*, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1984, pp. 442-450.

..... “Notas sobre la enseñanza de la economía política en el primer tercio del siglo XIX” en *Historia De La Educación*, 2 (1983), Universidad de Salamanca, pp. 27-38.

ESTEBAN, L., “Las Obras “Ilustradas” sobre Educación y su recepción en España” en *La Educación en la Ilustración Española, Revista de Educación Nº Extraordinario* (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, pp. 133-160.

ESTEBAN DE VEGA, M., “Pobreza y beneficencia en la reciente historiografía española” en *Pobreza, Beneficencia y Política Social Ayer* 25 (1997), MARIANO ESTEBAN DE VEGA (ed.), pp. 15-34.

FARCY, J-C., “Le temps libre au village (1830-1930)” en *L’Avènement des Loisirs 1850-1960*, France, 1995, pp. 230-274.

FERNÁNDEZ GARCÍA, A., “La cuestión religiosa en la Constitución del Bienio Progresista” en *Perspectivas de la España Contemporánea: estudios en homenaje al profesor Palacio Atard*, Madrid, 1986, pp. 109-141.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., *El Registro Mercantil*, Madrid, 1998.

FERRER BENIMELI, J.A., “Implantación de Logias y distribución geográfico-histórica de la Masonería española” en J.A. FERRER BENIMELI (coor) *La Masonería en la España del siglo XIX. II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española*, Salamanca, 1987, pp. 57-216, t. I.

..... *Masonería española contemporánea Vol. 1 1800-1868*, Madrid, 1980.

..... *Masonería española contemporánea Vol. 2 Desde 1868 hasta nuestros días*, Madrid, 1980.

..... “La Masonería y la Iglesia en el siglo XIX español” en *La cuestión social en la Iglesia Española Contemporánea*, IV-V Semana de Historia Eclesiástica de España Contemporánea, Zamora, 1981, pp. 225-283.

..... “Dos Logias masónicas de Cádiz: “La Double Alliance” de 1807 y “Les Vrai Amis Reunis” de 1822” en *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Andalucía Contemporánea (siglos XIX y XX)*, Córdoba, 1979, pp. 89-100.

..... *Los Archivos Secretos Vaticanos y la Masonería: motivos políticos de una condena pontificia*, Caracas, 1976.

FONTANA, J., *Cambio Económico Y Actitudes Políticas En La España Del Siglo XIX*, Barcelona, 1975.

FORCADELL ÁLVAREZ, C., “Las Cámaras de Comercio” en *Memoria del 98. De la Guerra de Cuba a la Semana Trágica*, Santos Juliá (dir.), Madrid, 1997.

GARCÍA CUEVAS VENTURA, J., *El Cabildo Catedralicio Cordobés Desde La Revolución A La Restauración (1788-1882)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Córdoba, 1996.

GARCÍA DELGADO, J.L - JIMÉNEZ JIMÉNEZ, J.C., “Los problemas económicos del final de siglo” en *España 1898: Las claves del desastre*, Seco Serrano-Laín Entralgo (ed), Madrid, 1997, pp. 65-79.

GARCÍA GIMÉNEZ, R., *Pedro Sainz de Andino: Vida y Obra*. Madrid, 2003.

GARCIA LOPEZ-CEPERO, E., *Legislación Mercantil*, T. I, Sevilla, 1978.

GARCÍA MARTÍN, P., “La Revolución Industrial” en *Cuadernos Historia* 16, 257 (1985).

GARCÍA NIETO, M.C., (ed.) *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres*, Actas de las Cuartas Jornadas de Investigación Interdisciplinar, Seminario de Estudios de la Mujer, universidad Autónoma, Madrid, 1986.

GAY ARMENTEROS, J.C. – PINTO MOLINA, M., *La Masonería en Andalucía Oriental a finales del siglo XIX. Jaen y Granada*, Universidad de Granada, 1983.

GIL NOVALES, A., “Las Sociedades Económicas y las Sociedades patrióticas en 1820” en *Moneda y Credito*, 116 (marzo 1971), Madrid, pp. 33-54 y apéndice.

GÓMEZ CASTRO, A.G – AGÜERA CARMONA, E (Eds), *La Facultad de Veterinaria de Córdoba (1847-1997). 150 Aniversario de los Estudios de Veterinaria*, Córdoba, 2002.

GOMEZ CRESPO, J., “El padre Muñoz Capilla y su ideario filosófico-político” en *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 92 (1972), pp. 153-156.

..... “El Plan de Estudios de 1845 y la organización docente española en el Siglo XIX” en *IV Anales Del Instituto Nacional De Bachillerato “Luis de Gongora”*, Córdoba, 1973, pp. 9-39.

GOMEZ-R. DE CASTRO, F., “ La resistencia a las innovaciones. Informe de la academia de profesores de primera educación (1838) en *Historia De La Educación*, 2 (1983), Universidad de Salamanca, pp. 49-54.

GÓMEZ-FERRER, G., “Las Limitaciones del Liberalismo en España: El Angel del Hogar” en *Antiguo Régimen Y Liberalismo. Homenaje a M. Artola*, t. 3, Universidad Autónoma, Madrid, 1995, pp. 515-532.

GONZALEZ GONZALEZ, A., “Tradición y modernidad en el pensamiento filosófico de fray Zeferino Gonzalez, O.P (1831-1894)” en *Revista De Estudios Políticos* 202 (1975), Instituto de Estudios Políticos, Madrid, pp. 155-204.

GUEREÑA, J.L-TIANA FERRER, A., “La Educación Popular” en *Historia de la Educación en la España Comtemporánea: Diez años de investigación*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1994, pp. 141-172.

GUEREÑA, J.L “Una aproximación a la sociabilidad popular: el caso de Asturias bajo la Restauración (1875-1900)” en *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1989), pp. 201-216.

GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (GEHR)., “Contribución al Análisis Historico de la Ganadería Española, 1865-1929” en *Historia Agraria De La España*

Contemporánea. Expansión Y Crisis (1850-1900), R.Garrabou y J.Sanz Fernández (eds), Barcelona 1985.

GUERRA GARCÍA, V., “La Masonería ovetense en el siglo XIX, una sociabilidad en acción” en *Cuadernos de Historia* 7 (2003), Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Oviedo.

GUY PETIT, J., “Pobreza, beneficencia y políticas sociales en Francia (siglo XVIII-comienzos del XX) en *Pobreza, Beneficencia y Política Social Ayer* 25 (1997), MARIANO ESTEBAN DE VEGA (ed.), pp. 179-210.

HAZARD, P., *El Pensamiento Europeo En El Siglo XVIII*, Madrid, 1958.

HELQUERA QUIJADA, J., “Asistencia social y enseñanza industrial en el siglo XVIII: el Hospicio y las Escuelas-fábricas de Alcaraz, 1774-1782” en *Investigaciones Históricas*, 2 (1980), pp. 75-105.

HERNÁNDEZ ARMENTEROS,S– GARRUÉS IRURZUN,J– MARTÍN RODRÍGEZ,M., “Una aproximación a la localización de la actividad económica en Andalucía en el largo plazo, 1886-1959 en *El Registro Mercantil: una fuente para la Historia Económica*, Manuel Matín Rodríguez, Josean Garrués Irurzun, Salvador Hernández Armenteros (dirs), Granada, 2003, pp. 141-173.

HILAIRE, Y-M., “Un siglo de Catolicismo Social en Francia desde una perspectiva europea” en *Un siglo de Catolicismo social en Europa 1891-1991*, Antón M. Pazos (coord.), Pamplona, 1993, pp. 93-119.

IZARD, M., *Manufactureros, Industriales Y Revolucionarios*, Barcelona, 1979.

JIMENEZ LANDI MARTINEZ, A., *La Institución Libre De Enseñanza: Los Origenes*, Madrid, 1973.

JOVER ZAMORA, J.M-GÓMEZ FERRER, G- FUSI AIZPÚRUA, J.P., *España: Sociedad, Política Y Civilización (Siglos XIX Y XX)*, Barcelona, 2001.

JULIÁ, S., “Fieles y mártires. Raíces religiosas de algunas prácticas sindicales en la España de los años treinta” en *Revista de Occidente* 23 (1983), p. 61-75.

LAGUNA RAMIREZ, M^a C., *El Guadalquivir y Córdoba en el Antiguo Régimen. Navegación, Conflictos Sociales e Infraestructura Económica*, Universidad de Córdoba, 1997.

LECUYER, M., “Algunos aspectos de la sociabilidad en España hacia 1840” en *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1989), pp. 145-159.

LENNHOFF, E., *Los Masones ante la Historia*, México, 1978.

LISÓN TOLOSANA, C., *Las Máscaras de la identidad. Claves antropológicas*, Barcelona, 1997.

..... *Individuo, Estructura y Creatividad, Etopeyas desde la antropología cultural*, Madrid, 1992.

LOPES, M.A., “Pobreza, asistencia y política social en Portugal en los siglos XIX y XX. Prespectivas historiográficas” en *Pobreza, Beneficencia y Política Social Ayer* 25 (1997), MARIANO ESTEBAN DE VEGA (ed.), pp. 211-240.

LÓPEZ AYALA, A- LÓPEZ AYALA, B., “Mujer y Trabajo” en *Hstoria* 16, 145 (1988) pp. 33-40.

LÓPEZ MORA, F., *Pobreza Y Acción Social En Córdoba (1750-1900)*, Córdoba, 1997.

LÓPEZ ONTIVEROS, A., *Propiedad Y Problemas De La Tierra En Andalucía*, Sevilla, 1986.

..... *Evolución Urbana de Córdoba y de los Pueblos campañenses*, Córdoba, 1981.

LOPEZ TORRIJO, M., “La R.S.E. Aragonesa y la educación de la mujer” en *Educación e Ilustración en España*. III Coloquio de Historia de la Educación. Publicaciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1984, pp. 264- 275.

LOPEZ YEPES, J., *Historia De Los Montes De Piedad En España. El Monte De Piedad De Madrid En El Siglo XVIII*, Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1971.

..... “Precedentes Institucionales: Panorama General de los Orígenes de las Cajas de Ahorros y Montes de Piedad Españoles” en *Historia Del Monte De Piedad Y Caja De Ahorros De Córdoba*, Publicaciones Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1979, pp. 3-48.

LORTZ, J., *Historia de la Iglesia en la perspectiva de la Historia del Pensamiento*, II. E. Moderna y Contemporánea, Madrid, 1982.

LLUCH, E., “Los gremios: “otra interpretación”” en *Lecturas De Historia Económica De España – 1. Siglos XVIII y XIX*, Vilassar de Mar, 1976, pp. 171-175.

MADOZ, P., *Diccionario Geografico-Estadistico-Historico De Andalucia. Cordoba*, ed. Facsímil, Valladolid, 1987.

MANTECÓN MOVELLÁN, T.A., “Reformismo borbonico, Iglesia y vida religiosa durante el siglo XVIII. El control de las Cofradías religiosas. Una aproximación a su estudio” en *Hispania*, I/3 76 (1990), pp. 1191-1206.

MARAVALL, J.A., “Las tendencias de reforma política en el siglo XVIII español” en *Revista de Occidente* (julio 1967).

..... *Estudios De Historia Del Pensamiento Español. Siglo XVIII*, Madrid, 1999.

MARCHAMALO SÁNCHEZ, A., *El Ilustre Colegio de Abogados de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1996.

MARÍN ECED., *La Revolución Pedagógica En España (1907-1936). Los Pensionados En Pedagogía Por La Junta Para Ampliación De Estudios*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1990.

MARTÍN GAITE, C., *Usos Amorosos Del Dieciocho En España*, Madrid, 1972.

MARTÍN, L.P.: *La Masonería en Salamanca a finales del siglo XIX*, Salamanca, 1889.

..... “Las Logias Masónicas. Una Sociabilidad Pluriformal” en *Hispania. Revista Española de Historia*, 214 (mayo-agosto, 2003), pp. 523-549.

MARTÍN, C., *José I “Rey intruso” de España*, Madrid, 1969.

MARTÍN HERNANDEZ, F., “ Presencia del pensamiento europeo en los estudios eclesiásticos españoles del siglo XVIII” en *Cuadernos Salamantinos De Filosofía III*, (1976), Universidad Pontificia de Salamanca, pp. 273-290.

MARTÍNEZ GALLEGO, F.A., “Disolución gremial y constitución societaria: los términos del vinculo. Valencia, 1834-1868” *Solidaridad desde abajo*, Santiago Castillo (ed.), España, 1994, pp. 51-69.

MARTÍNEZ NAVARRO, A., “Anotaciones a la historia de la educación física española en el siglo XIX” en *Historia De La Educación*, 2 (1983), Universidad de Salamanca, pp. 153-164.

MAYORDOMO, A., “Iglesia, Religión y Estado en el Reformismo Pedagógico de la Ilustración Española” en *Revista De Educación*, Número Extraordinario *La Educación En La Ilustración Española* (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 443-466.

MASSO I AGUADE, R – LLAURADO I GRAU, J.E., “Aproximación al estudio de las profesiones de los masones catalanes del siglo XIX” en FERRER BENIMELI, J.A.

(coor.), *La Masonería en la España del siglo XIX. II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española, Salamanca 1985*, Valladolid, 1987, pp. 705-721, t. II.

MAZA ZORRILLA, E., *Pobreza y Beneficencia en la España Contemporánea (1808-1936)*, Barcelona, 1999.

..... “Hacia una interpretación del mutualismo español decimonónico: peculiaridades y polivalencia” en *Solidaridad desde abajo* Santiago Castillo (ed.), España, 1994, pp. 391-407.

..... “La horizontalidad de las solidaridades. El mutualismo en la España contemporánea” en *Pobreza, Beneficencia y Política Social Ayer* 25 (1997), MARIANO ESTEBAN DE VEGA (ed.), pp. 73-102.

MELCÓN BELTRÁN, J., *La Formación Del Profesorado En España (1837-1914)*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1992.

MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia De Los Heterodoxos Españoles II*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1992.

MILÁN GARCÍA, J.R., “El Asociacionismo Católico Español en 1900: un intento de aproximación” en *Hispania Sacra* 102 (1998), pp. 639-665.

MIRANDA ENCARNACIÓN, J.A., “La formación histórica de los Distritos Industriales de la Comunidad Valenciana, 1885-1935. El Registro Mercantil y la investigación de los sistemas productivos locales en España” en *El Registro Mercantil: una fuente para la Historia Económica*, Granada, 2003, pp. 175-191.

MIRANDA GARCÍA, S., *Religión y Clero en la Gran Novela Española del siglo XIX*, Madrid, 1982.

MIRANDA GARCÍA, S- LÓPEZ MORA, F., “Clasificación Socioprofesional de Córdoba en el Siglo XIX: Metodología y Primeros Resultados” en *Andalucía*

Contemporánea I. Actas Del II Congreso De Historia De Andalucía, Córdoba, 1996, pp. 147-151.

MONTERO, F- ESTEBAN DE LA VEGA, E., “Aproximación tipológica al Mutualismo Popular y Obrero en España: El Mutualismo Asistencial” en *La Historia Social en España*, S.Castillo (coord.), Madrid, 1991, pp. 457-469.

MORALES GUTIERREZ, A.C., “La caza del mamut y los principios cooperativos sobre el beneficio empresarial” en *Economía Social Andaluza*, 6 (1994), pp. 30-31.

..... “Una condición necesaria no suficiente: un socio, un voto” en *Economía Social Andaluza*, 5 (1994), pp. 22-23.

..... “Soberanía de la persona y solidaridad en la empresa. El caso del Cooperativismo” en *Revista de Fomento Social*, 185 (1992).

MORALES MUÑOZ, M., “Espacios y lugares abiertos en la sociabilidad andaluza del siglo XIX” en *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía, Andalucía Contemporánea I*, Córdoba, 1996, pp. 303- 310.

..... “La sociabilidad popular en Málaga, 1840-1874: de la tutela burguesa a la afirmación de una identidad diferenciada” en *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1989), pp. 243-273.

MORENO GOMEZ, F-ORTIZ VILLALBA, J., *La Masonería en Córdoba*, Córdoba, 1985.

MORENO ALONSO, M., *Los Españoles durante la ocupación napoleónica*, Málaga, 1997.

..... *La Represión de la Masonería por Fernando VII*, [www. bib. Uc3m.es/~nogales/MAS/MAStext12.html](http://www.bib.Uc3m.es/~nogales/MAS/MAStext12.html)

MORILLA CRITZ, J., *Gran Capital y Estancamiento Económico en Andalucía. Banca y Ferrocarriles En Malaga En El Siglo XIX*, Universidad de Córdoba, Instituto de Historia de Andalucía, Córdoba, 1978.

MORTE, L., “La Mujer y la Masonería” en *Historia 16*, Extraordinario (1977), pp. 21-25.

MOTOS GUIRAO, M -BLANCO CAMPAÑA, J (recopilación), *Centenario del Código de Comercio*, t. 3, Madrid, 1993.

MUÑOZ DUEÑAS, M.D., *El Diezmo en el Obispado de Córdoba (1750-1845)*, Córdoba, 1988.

MUÑOZ GAVILÁN, J., *Historia del Colegio de Medicos de Córdoba (1917-1940) y antecedentes históricos*, Tesina de Licenciatura inédita, Córdoba, 1985.

MUÑOZ COOPER, F *Sociabilidad popular durante la primera mitad del siglo XIX*,
www. biblioteca. universia. net

NADAL, J., “El fracaso de la Revolución Industrial en España. Un balance historiográfico” en *Papeles De Economía Española*, 20 (1984), Madrid, pp. 108-125.

..... *El Fracaso de la Revolución Industrial en España, 1814-1913*, Barcelona, 1989.

NARANJO RAMIRÉZ, J., (Coord.), *De Gremio a Colegio de Farmaceúticos. Un siglo de Historia*, Córdoba, 2004.

NASH, M., *Mujer, Familia y Trabajo en España (1875-1936)*, Barcelona.

NAVARRO PÉREZ, L.C., “La Revolución Liberal y la transformación del monte en Andalucía” en *Actas del III Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Contemporánea*, Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 2003, pp. 203-228, t II.

NAVEROS, SÁNCHEZ, J., *El Fundador De La Real Academia de Córdoba: D. Manuel María De Arjona Y Cubas, 1771-1820*, Córdoba, 1991.

NEGRÍN FAJARDO, , L., *Educación Popular En La España De La Segunda Mitad Del Siglo XVII*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1987.

NOZICK, R., *Anarquía, Estado y Utopía*, México, 1988.

OLIVE SERRET, E., “Catalanismo y Masonería. Bases para su estudio” en J.A. FERRER BENIMELI (coor) *La Masonería en la España del siglo XIX. II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española. Salamanca 1985*, Valladolid, 1987, pp. 467-469, t. II.

ORTEGA Y GASSET, J., *La rebelión de las masas*, Madrid, 2002.

ORTEGA LÓPEZ, R., “Crónica Bicentenaria. Participación del Ilustre Colegio de Abogados de Córdoba y de sus miembros en la vida Local, Provincial y Nacional” *Revista Omeya*, (1970), s/p.

ORTI BELMONTE, M.A., *Córdoba Durante La Guerra De La Independencia 1808-1813*, Córdoba, 1930.

ORTIZ DE ANDRÉS, M^a A., *Masonería y Democracia en el siglo XIX. El Gran Oriente Español y su proyección político-social (1888-1896)*, Madrid, 1993.

PALACIOS BAÑUELOS, L., *Historia de Córdoba. La etapa contemporánea (1808-1936)*, Publicaciones del Monte de piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1990.

..... *Sociedad Y Economía Andaluzas En El Siglo XIX: Montes De Piedad Y Cajas De Ahorros*, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1977, 2 Vol.

..... *Círculos de Obreros y Sindicatos Agrarios en Córdoba (1877-1923)*, Córdoba, 1980.

PALOMARES IBÁÑEZ, JM^a., “La Iglesia Española y la Asistencia Social en el siglo XIX” en *Estudios Históricos La Iglesia Española Contemporánea*, II Semana de Historia Eclesiástica de España Contemporánea, Zamora, 1979, pp. 117-149.

PAN-MONTOJO, J., *La Bodega Del Mundo. La Vid Y El Vino En España (1800-1936)*, Madrid, 1994.

PELEGRÍ PEDROSA, L.V., “Aspectos del crédito y la economía agraria: 1768-1862” en *Actas del III Congreso De Historia De Andalucía. Andalucía Cotemporánea*, t. II, Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 2003, pp. 229-232.

PEÑA, M^a A- SIERRA, M., “Andalucía” en *El poder de la influencia. Geografía del caciquismo en España (1875-1923)*, José Varela Ortega (dir), Madrid, 2001, pp. 17-43.

PEREYRA, M.A., “Hubo una vez unos maestros ignorantes. Los maestros de primeras letras y el movimiento ilustrado de las academias” en *La Educación en la Ilustración Española, Revista de Educación Nº Extraordinario* (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, pp. 163-192.

PÉREZ BARÓ, A., *Historia de la cooperación catalana*, Barcelona, 1974.

PÉREZ PICAZO, M.T., “El Agua y las Comunidades de Regantes” en LÓPEZ VILLASVERDE, A.L-ORTIZ HERAS, M (Coords) *Entre Surcos y Arados*, Cuenca, 2001, pp. 77-97.

PEREZ SERRANO, J., “Los argumentos de la crítica regionalista al sistema caciquil en la opinión gaditana durante los años de la Restauración” en *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea* nº 5 (1993), pp. 263-275.

PEREZ SERRANO, M., *Tratado De Derecho Político*, Madrid, 1984.

PESET, M-PESET, J.L., *La Universidad Española. Siglos XVIII Y XIX. Despotismo Ilustrado y Revolución Liberal*, Madrid, 1974.

PORTER, R., “Les Anglais et les loisirs” en *L ’Avènement des Loisirs 1850-1960*, France, 1995, pp. 21-54.

PRIETO, R., “Las Innovaciones Educativas en la Revolución Liberal” en *Antiguo Régimen Y Liberalismo. Homenaje a M. Artola*, t. 3, Universidad Autónoma, Madrid, 1995, pp. 551-561.

PUJADAS, X- SANTACANA, C., “El club deportivo como marco de sociabilidad en España. Una visión historica (1850-1975) en *Hispania. Revista Española de Historia*, LXIII/2, 214 (2003), pp. 505-522.

PUELLES BENÍTEZ, M de., *Educación E Ideología En La españa Contemporánea (1767-1975)*, Barcelona, 1980.

RALLE, M., “La sociabilidad obrera en la sociedad de la Restauración (1875-1910)” en *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1989), pp. 161-199.

..... “La función de la protección mutualista en la construcción de una identidad obrera (1870-1910)” en *Solidaridad desde abajo*, Santiago Castillo (ed.), España, 1994, pp. 423-436.

RAMOS ROVI, Mª J., *Andalucía en el Parlamento español. 1876-1902*, Córdoba, 2000.

REVUELTA GONZÁLEZ, M., *Política religiosa de los Liberales en el siglo XIX. Trienio Constitucional*, Madrid, 1973.

..... “Condicionamientos históricos de la problemática religiosa en la segunda mitad del siglo XIX” en *Perspectivas de la España Contemporánea: estudios en homenaje al profesor Palacio Atard*, Madrid, 1986, pp. 143-168.

RODRIGUEZ, J.A - DE MIGUEL, J.M., *El Corporativismo en España*, PÉREZ YRUELA, M - SALVADOR GINER (Eds), Barcelona, 1988, pp. 227-271.

RODRÍGEZ MATEOS, J., “Las Cofradías y las luces: decadencia y crisis de un fenómeno” en *La Sevilla De Las Luces*, Comisaría de la ciudad de Sevilla para 1992, Ayuntamiento de Sevilla, 1991, pp. 132-147.

ROLDÁN RABADÁN, M^aT., “Análisis y estudio de los nombres simbólicos utilizados por los miembros de cuatro Logias madrileñas” en FERRER BENIMELI, J.A. (coord.), *La Masonería en la España del siglo XIX. II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española, Salamanca 1985*, Valladolid, 1987, pp. 529-539, t. II.

ROMERO ATELA, T., “La Cámara de Comercio de Córdoba: la era Carbonell 1899-1917” en *Andalucía Contemporánea t. II, Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1996.

..... “Los Informes Consulares de Córdoba: una fuente histórica escasamente utilizada” en *Estudios Regionales* 39 (1994), pp. 239-275.

RUIZ BERRIO, J., “ La Educación del Pueblo Español en el proyecto de los Ilustrados” en *La Educación en la Ilustración Española, Revista de Educación N° Extraordinario* (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, pp. 163-192.

RUIZ SALVADOR, A., *El Ateneo Científico, Literario Y Artístico De Madrid (1835-1885)*, London, 1971.

RUIZ VÉLEZ-FRÍAS, F., *Los Bancos de Emisión de Cadiz en el siglo XIX*, Universidad de Córdoba, 1977.

RUMEU DE ARMAS, A., *Historia de la Previsión Social en España. Cofradías-Gremios-Hermandades-Montepíos*. Barcelona, 1981.

SANCHEZ AGESTA, L., *El Pensamiento Político Del Despotismo Ilustrado*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 1979.

SÁNCHEZ CALERO, F – SÁNCHEZ-CALERO GUILARTE, J., *Instituciones de Derecho Mercantil*, t. I, Madrid, 2004.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, A., *La Cultura Española Desde Una Provincia: Córdoba (de 1850 - a las Vanguardias)*, Córdoba, 1991.

SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J., “Política Agraria y “Formas de Vida” Rural en al España de la Restauración” en *Studia Historica. Historia Contemporánea* 19-20 (2001-2002), pp. 35-61.

SANTOS TORRES, J., *Apuntes para la Historia del Ilustre Colegio de Abogados de Sevilla*, Sevilla, 1978.

SCANLON, G.M., *La Polémica Feminista En La España Contemporánea (1868-1974)*, Madrid, 1976.

SECO SERRANO, C., “Eduardo Dato y su Catolicismo Social” en *La Cuestión Social En La Iglesia Española Contemporánea*, IV-V Semana de Historia Eclesiástica de España contemporánea, Zamora, 1981, pp. 77-91.

SEOANE, M^a C., *Historia del periodismo en España. El siglo XIX*, Madrid, 1983.

SERRANO GARCÍA, R., “Sociabilidad burguesa en Valladolid, 1808-1936” en *Sociabilidad en la España Contemporánea* (coord Elena Maza Zorrilla), Valladolid, 2002, pp. 197-217.

SIMPSON, J., *La Agricultura Española(1765-1965): La Larga Siesta*, Madrid, 1997.

SOLA AYAPE, C., “La Sociedad de Horneros de “San Miguel”: un ejemplo de Sociedad de Socorros Mutuos en la Zaragoza de mediados del siglo XIX” en *Solidaridad desde abajo*, Santiago Castillo (ed.), España, 1994, pp. 307-317.

SOLER, R., “Problemas de homogeneización en la información registral” en *El Registro Mercantil: una fuente para la Historia Económica*, Granada, 2003, pp. 15-29.

TITOS MARTINEZ, M., *El Sistema Financiero en Andalucía. Tres Siglos de Historia (1740-2000)*, Sevilla, 2003.

TORTELLA CASARES, G., “La evolución del sistema financiero español de 1856 a 1868” en *Ensayos Sobre Economía Española A Mediados Del Siglo XIX*, Servicio de Estudios del Banco de España, Madrid, 1970, pp. 17-145.

..... “El principio de responsabilidad limitada y el desarrollo industrial de España: 1829-1869” en *Moneda y Crédito* 104 (1968), pp. 69-84.

TOMSICH, M.G., *El Jansenismo En España*, Madrid, 1972.

TUÑÓN DE LARA, M- ELORZA, A- PEREZ LEDESMA, M. (ed.), *Prensa y sociedad en España (1620-1936)*, Madrid, 1995.

TUSELL, J., *La Democracia Cristiana en España (I)*, Madrid, 1986.

VV.AA., *Historia de la Educación en la España Comtemporánea: Diez años de investigación*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1994.

VV.AA. *Ensayos sobre la Economía Española a mediados del siglo XIX*, Madrid, 1970.

VV.AA., *Historia Del Monte De Piedad Y Caja De Ahorros De Córdoba 1864-1978*, Córdoba, 1979.

VALVERDE FERNÁNDEZ, F., *El Colegio-Congregación de Plateros Cordobeses durante la Edad Moderna*, Córdoba, 2001.

VARELA, J., “La Educación Ilustrada o cómo fabricar sujetos dóciles y útiles” en *Revista de Educación*, Número Extraordinario “La Educación en la Ilustración Española” (1988), Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, pp. 245-274.

VERDU PERAL, A., “El Archivo de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País” en *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 114 (1988), pp. 213-218.

VELASCO MORENO, E., *La Real Academia De La Historia En El Siglo XVIII. Una Institución De Sociabilidad*, Madrid, 2000.

VILLACORTA BAÑOS, F., *Burguesía Y Cultura. Los Intelectuales Españoles En La Sociedad Liberal 1808-1931*, Madrid, 1980.

..... *El Ateneo De Madrid (1885-1912)*, Madrid, 1985.

..... “Los ateneos liberales: política, cultura y sociabilidad intelectual” en *Hispania. Revista Española de Historia*, LXIII/2, 214 (2003), pp. 415-442.

VILLENA ESPINOSA, R- LÓPEZ VILLAYERDE, Á.L., “Espacio privado, dimensión pública: hacia una caracterización del casino en la España contemporánea” en *Hispania. Revista Española de Historia*, LXIII/2, 214 (2003), pp. 443-466.

WAIS, F., *Historia de los Ferrocarriles Españoles*, Madrid 1974.

WINCH, D., “La aparición de la economía como ciencia, 1750-1870” en *Historia Económica De Europa. La revolución Industrial*, Cipolla, C.M (ed.), Barcelona, 1979, pp. 517-582.

ZAVALA, I M., *Románticos y socialistas*.

ZARCO CAÑADILLAS, J., *La Diócesis de Córdoba en el último cuarto del siglo XIX*, Córdoba, 2002, t. I.

El criterio que nos ha guiado en la selección de *Apéndices* ha sido, de un lado, mostrar el panorama prosopográfico en la mayor frecuencia cronológica a nuestro alcance: de ahí que hayamos recurrido a volcar las *Tablas* de las Sociedades de más antigüedad y pervivencia (Amigos del País y Academia, I y II respectivamente). Y ello, siendo, éstas, herramientas de trabajo que aún se hallan en sus comienzos, dado que son mayores las expectativas que nos brinda la Base de Datos Múltiple en la que se hallan insertas las citadas. De forma que, su continua ampliación nos podría permitir establecer, por poner el caso, relaciones interprovinciales, con lo que ello podría aportar a otras vías prospectivas.

En cuanto a la razón que nos decidiera por los anejos III y IV, Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica y Registro Mercantil: si el primero debiera su interés, además de a su propia riqueza, a su difícil acceso (más de 1300 documentos en seno privado); el segundo, bien que Institución pública, presentaría ciertas restricciones estructurales, de cara a la comunidad investigadora, cobijando notas esenciales para el conocimiento del desarrollo económico cordobés, que nos abocarían a su transmisión.

APÉNDICES

APÉNDICE I
LISTA NOMINAL DE COMPONENTES DE LA SOCIEDAD
ECONÓMICA CORDOBESA DE AMIGOS DEL PAÍS
1779-1900

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
	0					
José Escalambre y Neira	1885				Banca	
F Lacalle	1876	1882		Conservadora	Abogado	
M Gonzalez Guerrero	1876	1881				
Blas Antº Cadenas	1779				Ecco Regular	Fundador
Antonio Baena	1779				Ecco Regular	Fundador
J Golmayo	1779					Fundador
Sebastian A de Leon y Sevanes	1779					Fundador
Marques de Guadalcazar	1779					Fundador
Miguel de Barcia	1779				Del comercio	Fundador
Gregorio Perez Pavino	1779				Presbítero	Fundador
Marques de la Vega	1779					Fundador
Bartolomé de Basabru	1779				Administrador Casa	Fundador
Eugenio de Alfaro	1779				Administración del Estado	Fundador
Nicolas de Auentor	1779				Del comercio	Fundador

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Damian de Castro	1779				Labrador y del Arte de	Fundador
Diego de Bonrostro y Carraguilla	1779				Abogado	Fundador
Pablo Tomas de Vidaurreta	1779					Fundador
Manuel Baquerizo	1779				Diputado del Común	Fundador
Blas Manuel de Coder	1783					
J Bustos Reyes	1783					
Marques de Guadalcazar Rafael A	1783					
Manuel Fernandez Ferron	1783					
Antonio de Barcia	1783					
Francisco Blanco	1783				Presbítero	
Diego Ruiz Gallegos	1783				Presbítero	
Nicolas Moyano y Armenta	1783				Prebendado Catedral	
Mateo Blanco	1783				Presbítero	
Mariano Jose Saenz	1788				Canónigo de S. Hipolito	
Felipe Ventura Gonzalez	1788				Prebendado Catedral	
PP Fr Juan de Santa Cruz	1788				Trinitario Calzado	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
PP Miguel de Espejo	1788				Carmelita	
Juan Tomas Ruiz Lorenzo	1799				Abogado RI Consejos	
Lorenzo de Irizarri	1799				Maestre Escuela	
Jose Ant ^o de Garnica	1799				Canónigo Catedral	
Conde de Zamora de Riofrio	1799					
Antonio de Hoces	1802			Liberalismo/ Moderado	Cb Maestrante de Sevilla	Diputado
Rafael Cabezas	1802				Del comercio	
Rafael Pereira y Pedrajas	1802				Abogado RI Consejos	
Diego de Ugalde	1802			Antiguo Régimen	Canónigo Catedral	
Alonso Tauste	1802					
Joaquin de Medina	1802					
Mariano de Fuentes	1802		Dtor 1811/ Decan 1834 / Pte Secc		Admón Estado	Alcalde 1810 y 1823
Luis de Molina	1802					
Tomas Cenain	1802					
Lorenzo de Basabru	1802				Empresario Harinero /Cb	
Marqués de Cabriñana y	1802					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Miguel Garcia Pisa	1802				Canónigo Catedral	
Marqués de las Azalayuelas	1802					
Diego Antº Navarro Villodres	1802				Canónigo Catedral	
Gregorio Marcos Merlo	1802				Canónigo Catedral	
Manuel Mª de Arjona	1802		Dtor 1810 / "Dtor 2º" jun 1816 / Dtor 1819-20		Canónigo Catedral	Miembro Asoc B Pastor id Jta Soc Públic /Exprof RI Inst Pezta lozz /Proyec Monte d Piedad 1819
Juan Antº de Trespacios	1804				Prebendado Catedral	
Miguel Jose Montero	1804					
Pedro Antº de Trevilla	1805	1810	Dtor jun 1805- en 1810		Ecco	Obispo de Córdoba
Antonio Rivero	1807				Presbítero	
Manuel Ruano	1807					
Joaquin Liñan	1810					
Rafael Escobar	1810				Presbítero	
Joaquin Rillo	1810				Ingeniero	Acometida naveg Guadalquivir
Rafael Benites	1810				Admón Estado	
Jose Espejo	1810					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Juan de Aguilar	1810					
Juan Rivadas	1810					
Juan Nepomuceno Blem	1810				Admón	Corregidor Montemayor
Pedro Garcia Acenjo	1810				Prebendado	
Rafael de Orbina	1810					
Vicente Caso	1810				Militar	Comisario de Guerra
Juan Rodriguez Cairo	1810				Comisario de Guerra	
Baron de Carvinshi (Candinski)	1810				Ingeniero	Acometida naveg Guadalquivir
Juan Cadenas	1810					
Rafael de Borja	1810					
Jose Martinez Castejon	1810					
Francisco Martinez de la Vega	1810				Presbítero	
Tomas Marriner	1810				Presbítero	
Jose Rafael Viñaco	1810					
Jose Muñoz y Austria	1810					
Miguel de Luque	1810					Accionista de Sdad Canalización Guadalquivir

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Joaquin Muñoz	1810					
Jose Alarcon	1810					
Juan Ochoa	1810					
Pedro de Cuebas	1810					
Antonio Maraver	1810					
Alamin Ruiz	1810					
Jose Berredo	1810					
Ramon de Aguilar	1810					
Joaquin Hidalgo	1810					
Manuel de Espejo	1810				Canónigo	
Jose Moreno Mouton	1810				Admón	Srio Gral Prefectura
Manuel Valdes	1810					
Domingo Badia y Leblich	1810				Admón Estado	Intendente/Prefecto oct1810-jun1811
Francisco Salgado	1810				Regidor	
Juan del Pozo	1810				Presbítero	
Manuel Vazquez de la Torre	1810				Presbítero	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Rafael Velasco y Cabezas	1810					
Jose Valdes	1810					
Jose Garrido	1810		Vice-Dtor 1835	Liberalismo	Presbítero	Profesor S Pelagio
Juan Negrillo	1810				Militar	
Diego Borjano	1810				Médico	
Francisco Xavier Morales	1810				Presbítero	Miembro Asoc del B Pastor
Rafael Paniagua	1810				Ecco	Miembro Asoc del B Pastor
Jose Moreno	1810					Biblioteca Bienes Nacionales
Nicolas Vazquez de la Torre	1810					
Jose Basconi	1810				Admón Gral Rentas Reales	
Vicente Moreno	1810					
Miguel Cañuelo	1810				Presbítero	
Juan Heras	1810				Presbítero	
Rafael Entrena	1810				Regidor	
Carlos Velasco	1810					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose de Hoyos Noriega	1810			Liberalismo (Junta Córdoba 1835-36)	Presbítero	Dtor Coleg Humanidades /Miembro "Jta establecimientos públicos" 1810
Patricio Furriel	1810					
Diego Monrroy	1810				Pintor Hn Cámara SM	
Luis Berdigier	1810					
Nicolas Duroni	1810				Arquitecto	
Jose de Concha	1810				Militar	Subprefecto
Diego Carro	1810					
Jose Melendez	1810			Liberalismo	Presbítero	Diputado
Melchor Pardo	1810					
Mariano Gonzalez y Romero	1811					
Jose Ignacio Altuna	1811		Director 1812		Prefecto de Córdoba	
Antonio Mieno	1811				Srio Gral Prefectura	
Rafael Mancha	1811			Liberalismo	Admón Estado	Srio Diputación 1820 /Soc Corresp Murcia 1834
Manuel Ruano	1811					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Antonio Rivero	1811					
Pedro Antº de Trevilla	1811		Director 1813- 1819		Ecco	Obispo de Córdoba /Proyec Monte d Piedad 1819
Jose Cabenas	1811				Capitán	
Manuel Mª de Biene	1811				Canónigo Catedral	
Luis Jourdain	1811				Médico	
Garardo Dominguez	1811				Vicario	
Alfonso Valmuela	1811					
Zoylo de Arjona	1811					
Esteban Guijarro	1811				Admón Estado	Comisario Policia
Marcos Tascon	1813					
Juan Boegater	1813				Relojero	
Jose Huertas	1813				Errero	
Ignacio Argote	1813					
Antonio Merás	1813					
Juan de la Cruz	1813				Presbitero	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Benito Moras	1813				En Plateria	
Mariano Portichuelo	1813				Presbitero	
Ramon de Hoces	1813					
Juan Yelin de Cordoba	1813				Profesor de esgrima	
Pedro Oliva	1813				Guaranicioner o	
Francisco Rafael de Carmo	1813				Guitarrero	
Francisco Sansillana	1813				Carpintero	
Francisco Boegeat	1813				Relojeria	
Ramon Martinez Samisteban	1813					
Miguel Martinez	1813					
Jose Romero	1813				Cuchillero	
Juan de Dios Ruiz Morguecho	1813					
Francisco Jose Doral	1813					
Jose Barranco	1813				Guaranicioner o	
Amador Sanz	1813					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Rafael Pedro Villaceballos	1813					Comisión Prov Fomento 1841 ("instituto segunda enseñanza")
Joaquin Soma Cruz	1813					
Mariano Ortega y Muñoz	1813					
Jose Lopez Reyes	1813				Presbítero	
Vemuza Ante	1813					
Benito Pariza	1813					
Francisco Enrriquez	1813				Tallista	
Pedro de Lara	1813				Del arte de carpintería	
Jose Luque	1813				Del gremio de zapatería	
Alfonso Velasco	1813				Del gremio de zapatería	
Rafael Rodriguez	1813				Impresión	
Jose Luis de los Heros	1813		Censor 1834-36 y 1848	Liberalismo	Presbítero	
Amo Ordoñez	1813				Presbítero	
Jose Saura Cruz	1813				Presbítero	
Jose Baena Serarno	1813				Presbitero	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Pedro Barrionuevo	1813				Del arte de cordoneros	
Jose Cortes y Chacon	1814				Militar	
Juan Camunero	1814				Presbitero	
Mtr Jose de Jesus Muñoz Capilla	1814			Progresista	PP Agustino	Jta Córdoba 1835-36
Francisco Cortes y Chacon	1814				Militar	
Vicente Cortes y Chacon	1814				Militar	
Miguel Apolinario	1814					
Marques de la Puebla	1814					
Jose Caballero	1814				Presbitero	
Dionisio Sanchez	1814				Presbitero	
Jose Ramirez	1815				Presbítero	
Jose Paroldo	1815					
Conde de Prado Castellano	1815				Militar	Alcalde 1821
Juan de Dios Carrillo	1815					
Bartolome Sandoval	1815					
Lope Valero	1815				Erno de esta cuidad	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Angel de Saavedra	1815		Dpt Permanente Madrid 1834	Liberalismo	Militar	Diputado
Jose de Portichuelo	1815				Ecco Regular	
Fco Tadeo Calomarde	1815			Antiguo Régimen	Admón Estado	
Antonio Gomez Calderon	1815				Admón Estado	
Francisco Adell	1815				Admón	
Jose Manuel de Arjona	1815				Alcalde de Casa y Corte	
Marques de Altamia	1815					
Manuel Olivares	1815					
Tomas Nenelanes	1816					
Francisco Carro	1816					
Gabbriel M ^a de Aranda	1816				Militar	
Ramon Garcia de Polavieja	1816					
Tomas Encabo	1816				Presbítero	
Antonio Sandalio de Arias	1816					
Duque de Rivas	1816					
Joaquin Bernal	1816				Admón Estado	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Antonio de Ferny Vargas	1816					
Antonio de Torres	1816					
Manuel Suarez	1816					
Juan Mº Alvarez de Sotomayor	1816					
Miguel Valenzuela	1817					
Fr Francisco de Aguilar	1817				Ecco Regular	Como Academico
Fr Juan Caballero	1817					
Marques de la Vega de Armijo	1817		Dpt Permanente Madrid 1847		Militar	
Mariano Velez	1817				Militar	
Joaquin de Baena	1817					
Jose Mª Linares	1817				Militar	
Domingo Valenzuela	1817					
Elias Moreno	1817					
Francisco de Arias	1817					
Juan de Rojas	1817				Ecco	
Joaquin Marin	1817				Presbítero	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Felipe de Olive	1817					Sdad Económica Matritense
Dionisio Marte	1817				Admón Estado	
Pedro P de Luz	1817				Admón Estado	
Juan Mariños	1817				Militar	
Andres de Mendoza	1817					Como Academico
Pedro Domingez	1817				Admón Estado	Intendente
Francisco de Paula Alvarez	1817				Admón Estado	
Mardeliano Mayoral	1817				Eclesiástico	Inquisidor
Duque de Almodovar	1817		Comisión Educación	Liberalismo		Alcalde 1820
Manuel M ^a de Saavedra	1817					Como Academico
Juan de la Cruz Murgeon	1817				Militar	
Vicente Jantienes	1817				Admón Estado	Intendente Jaen
Antonio Ranz Romanillos	1817			Liberalismo (Pte Jta Gbno Const		Como Academico
Lanuzza	1818				Médico	
Juan de Valenzuela	1818				Militar	
Federico Morebi	1818				Militar	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Mariano Cadenas	1818				Militar	
Jose Gonzalez Canuno	1818				Militar	
Fr Rafael Cubero	1818				Ecco Regular	
Baron de Mora	1818				Admón Estado	
Conde de Cantillana	1818					
Juan Polo	1818				Militar	
Manuel Mayoral	1818					
Martin Martinez	1818				Militar	
Feliz M ^a Hidalgo y Moreno	1818				Educación	
Miguel de Andia	1818				Militar	
Juan M ^a Gamez	1818				Militar	
Antonio Giroga	1818				Militar	
Fr Antonio Almohalla	1818				Ecco Regular	
Antonio Pardo	1818				Admón Estado	Corregidor Villa del Rio
Cayetano Izquierdo	1818					
Benito Gonzalez y Ortiz	1818				Abogado de Sevilla	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Gallardo Ruiz	1818				Procurador	
Joaquin Cea	1818				Militar	
Faustino Garay	1818				Militar	
Pedro Chacon	1818				Militar	
Francisco Lopez y Ramirez	1818				Militar	
Jose Sguive	1818				Admón Estado	
Baron de Castiel	1818				Admón Estado	
Vicente Aico	1818					
Lorenzo Coello Limpo	1818				Militar	
Mariano Godino	1819				Militar	
Rafael Ravé	1819					
Miguel Velez	1819					
Jose Perez Morales	1819					
Juan Ramon Valdelomar	1819				Admón Estado	
Francisco Jumilla	1819					
Gaspar Mª Jover	1819				Abogado y Militar	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Pedro Ramirez	1819					Vecino de Madrid
Rafael de Luque	1819					Vecino de Castro
Jose M ^a Conde	1819				Admón Estado	Intendente Honorario
Juan Munfi	1819				Militar	
Jose Ravé	1819				Labrador	
Mariano Ruiz Mendoza	1819					
Fernando de Aguilar	1819		Corresponsal Ecija 1834			Vecino de Aguilar
Vicente Fernandez Pardo	1819					
Pedro Antonio Cadenas	1819		Pte Secc Navegación		Admón	Alcalde 1838 / Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Vicente Espinosa	1819				Ecco Catedral	
Luis Esquivel	1819		Srio 1834 / Contador 1835	Moderado	Ecco San Hipolito	
Matin Contreras	1819				Militar	
Jose Lopez	1819				Admón Estado	
Antonio Regás	1819					
Julian Alvarez Golmayo	1819				Educación	
Jose M ^a Davila	1820					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Própero Amador Garcia	1820				Admón Estado	Intendente
Manuel Díaz de Herrera	1820					
Arcadio Garcia	1820					
Jose Moreno Guerra	1820			Liberalismo		Diputado
Francisco Cisneros	1820					
N Gonzalez	1820					
Jose Arredondo	1820					Vecino de la Habana
Pedro Lainez	1820				Admón Estado	Jefe Politico
Jose Ruiz Ordoñez	1820					
Julian Romero	1820					
Manuel de la Cámara	1820					
Francisco Díaz de Morales	1820			Liberalismo	Militar	Diptdo /Pte Comis Prov Fomento 1841 ("instituto") /Accionista Scala-Celi (naveg Guadalquivir) y Emp navg Guadalquivir
Jose Romero	1820					
Antonio Cabezas	1820					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Medina	1820			Liberalismo		
Simon Pastrana	1820					
Marques de Guadalcazar	1820		Dtor 1820-23 /Dpt Permanente Madrid 1834	Liberalismo		Procurador /Comandante Milicia Urbana 1835
Vicente Rodrigez	1820				Médico	
Joaquin de Acorta	1820				Admón Estado	Academico
Rafael Entrenas	1820			Liberalismo		
Jose Mª Lopez de Pedrajas	1820		Srio Dpt Permanente	Progresista		Porcurador /Diputado /Alcalde 1839
Ignacio de Rema y Salas	1820					Vecino de Ecija
Bernardo Elozatre	1820				Admón Estado	Intendente
Juan Antº Martinez	1820				Militar	Ejerc Nacionales
Antonio Maceda	1820				Militar	
Alfonso de Aguilar	1820					
Jose Cirilo Sanchez	1820					
Ramon Valdivia	1820				Farmacéutico	De Baena
Jose Beraval	1821					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Felipe Abad	1821					
Baron de San Martin	1821					
Joaquin Clavijo	1821					
Joaquin Ariza	1821				Militar	Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Fernando Garrido	1821					
N Cobos	1821					
Mariano Aguilar	1821					
Francisco Carbonell	1821					
Franneandreu	1821					
Francisco Valdes	1821				Militar	
Agustin de Oviedo	1821					
Diego de Leon	1821				Militar	
Jose Udalvide Luz	1821				Militar	
Feliz de Lara	1821					
Rafael M ^a Camacho	1821					
Juan Llimaso Sanchez	1821				Del comercio	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Ramon de la Camara	1821					
Miguel Cabezas	1821		Secretario 1834			
Antº Alcalá Galiano	1821			Liberalismo	Política	Diputado 1812
Jose Saldivar	1821				Militar	Ejerc Nacionales
Felipe Enriquez	1821					
Antonio Moreno	1821					
Rafael Aleson	1821					
Gabriel Guerba	1821					
Cayetano Arenas	1821					
Francisco Zia	1821					
Jose Proveedor	1821					
Fernando Sada	1821					
N Villalpando	1821					
N Mariátegui	1821					
Manuel Trevijano	1821					
Santos Sopeña	1821					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Mª Esparza	1821					
Angel Ladroa de Guevara	1821					
Santiago Wal	1821					
Juan de Dios Hidalgo	1834					
Simon de Rodas	1834				Admón Estado	
Juan Antº Delgado	1834				Admón Estado	
Juan J Bonel y Orbe	1834		Director feb-sept 1834		Obispo	Pte Dpt Permanente Madrid sept 1834-47
Mariano Esquib[v]el	1834		Secretario		Ecco	
Fernando de Vega	1834					
Conde de Torres Cabrera (Federico)	1834		Director sept a dic 1834			Alcalde 1835-36 y 1856
Conde de las Navas	1834			Liberalismo		Procurador /Diputado
Juan de Gracia	1834					
Gaspar Francisco Merino B	1834					
Rodrigo Cañaveral	1834			Liberalismo		Procurador
Eusebio Bardají y Azara	1834		Dpt Permanente Madrid 1841	Progresista	Admón Estado	Presidente Gobierno 1837
J M Toledano	1834					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Valdirá	1834		Soc Corresponsal Moguer			
Francisco Hernad Bueno	1834		Soc Corresponsal Moguer			
Dionisio Lopez Trevilla	1834		Soc Corresponsal Valdepeñas			
Francisco Malagon	1834					
Rafael Montes	1834					
Diego Alvear	1834					
Jose Mª Trillo	1834			Liberalismo (Junta Córdoba)	Judicatura	Alcalde 1834
Antonio Melgarejo	1834				Militar	
Juan Argelilá	1834					
Vicente Beltran de Lis	1834					Dtor RI Emp Isabel II
Andres Trevilla	1834				Ecco	Doctoral
Francisco Gª Hidalgo	1834			Liberalismo		Junta Córdoba 1835-36
Manuel Diaz Pan	1834					
Francisco Fernando	1834					
Jose Teballos	1834					
Jose Sanchez Toscano	1834					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Antonio Quiroga	1834					
Juna Marino	1834					
Pedro Cabezas	1834					
Francisco Jose Dosal	1834					
Conde de Hornachuelos	1834					Alcalde 1852-53; 1863; 1864; 1865 Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Francisco Paula Sanz	1834					
Juan Antonio Montes	1834				Admón Estado	
Juan Montilla	1834		Pte Secc Población 1841			
Jose Antº Medina	1834					
Miguel Alguacil	1834		Soc Corresponsal Espejo			
Francisco Milla	1834					
Francisco Treviño	1834					
Francisco Perez Tejada	1834					
Joaquin Mª Villavicescio	1834					
Gavriel Giron	1834					
Jose Mª Perez de Aguilar	1834					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Rafael M Pab[v]on	1834		Pte Secc Educ 1841		Farmacia	
Jose Lopez Zapata	1834					
Diego de Raya	1834					
Jose Velasco	1834					
Mariano de Vega	1834		Srio Secc Recursos 1841		Admón Estado	Comisión Prov Fomento 1841 ("instituto segunda enseñanza")
Manuel Mª Teraz	1834					
Antonio Cubero	1834					
Antonio Quintana	1834		Pte Secc Recursos 1841		Abogado	
Jose Carrasco	1834					
Jose Sisternes	1834					
Marques de la Paniega	1834				Admón Estado	Gobernador Civil
Fr Luis Nibeduab	1834				Ecco	Agustino
Rodrigo Ramirez	1834					
Manuel Gomez	1834				Presbítero	
Rafael Frontine	1834				Admón Estado	Intendente

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Gaspar Vallest y Merino	1834				Educación	
Antº Gutierrez de los Rios	1834		Dpt Premanente Madrid 1847	Moderado		Diputado
Vicente Roder	1834				Admón Estado	
Antº Ramirez de Arellano	1834				Admón Estado	
Jose Mª Janguas	1835		Soc Corresponsal Cádiz			
Echegaray	1835					En Asoc cordobesa para reconstruir la Emp de navegación del Guadalquivir
Timoteo Gala	1835					
Angelí	1835					
Esteban Pastor Diaz	1835		Dtor (dic1835-abril 1836) Dpt	Progresista	Admón Estado	Gobernador Civil 1836
Torrebejano	1835					
Sola	1835					
Leonardo Campos	1836				Admón	
Marias Guerra	1836				Admón Estado	Srio G. Civil
J A Fabregas (B Fuente Quinto)	1836					
Eusebio Ruiz	1836				Admón	
Ambrosio Caballero	1836					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Antonio Manté	1841					
Antonio de Luna y Garcia	1841		Director jun 1841- feb 1844		Médico	Alcalde 1836 /Comis Fomento ("instituto") 1841
Rafael Lebenfeld	1841					
Miguel Rivera	1841					
Rafael Merlo	1841					
Antonio Ariza	1841					
Miguel Buron	1841					
Ramon Serrano	1841					
Francisco B Pavon	1841	1881	Secretario 1844	Conservadora	Farmacia	Presidente Honorario 1901
Rafael de Luna	1841					
Jose Cabezas	1841		Secret Secc Educ			
Antonio Natera	1841					
Carlos Ramirez de Arellano	1841		Director 1868	Progresista		Diputado /Alcalde 1841-42 y 1858 y 1861 Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Rafael Gonzalez Navarro	1841					
Diego Casals	1841		Srio Secc Navegación			

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Ildefonso Ariza	1841					
Iznardi	1841		Director 2º id			Gobenador Civil id
Francisco Barbudo	1841					
Mesonero Romanos	1841					
Jose Illescas y Cárdenas	1841	1881	Director	Progresista	Judicatura	Alcalde 1840 y 1842- 43 /Comisión Prov Fomento 1841 ("instituto segunda enseñanza")
Rafael Garcia	1841					
Juan Manuel Trevilla	1841					
Francisco Furriel	1841					
Jose Cisneros	1841					
Paulino Vicente	1841					
Rafael Cabrera	1841					Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Joaquin Henestrosa	1841				Militar	
Jacinto Falguera	1841		Pte Secc Artes y Ofic			
Jose Carrases	1841		Srio Secc Agricult			
Juan Olivares	1841					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Fernando Serrano Baile	1841					
Francisco Lopez Harduy	1841					
Antonio de Luque	1841					
Fausto Garcia Tena	1841				Impresor	
Domingo Portefaix	1841				Militar	
Julian Bustillo	1841					
Domingo Perez de Guzman	1841					
Diego Jover	1841		Pte Secc Comercio			Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Francisco Aviles	1841					
Fulgencio Valdés	1841					
Miguel Rillo	1841					
Duque de Almodovar	1841					Alcalde 1837 Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Andres Falguera	1841		Srio Secc Artes y Ofic			
Julian Bustillos	1841					
Mariano Barroso	1841					
Juan Souleret	1841					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Saló	1841					
Mariano Muñoz Casas-Deza	1841					
Luis Bel[r]tran de Lis	1841		Srio Secc Comercio id	Progresita / Moderado		Diputado /Accionista Canal de S Fernando (naveg Guadalquivir)
Luis Mª Ramirez de las Casas Deza	1841		Srio Secc Población /Dtor		Médico	
Carlos Apolinario	1841					
Alfredo A Camús	1841					
Ramon Fernandez de Córdoba	1844		Director 1844-nov 1848			
Ramon Aguilar Fenandez de Córdoba	1844		Director 1844-48			Presidente Academia Córdoba 1841
Amador de los Rios	1844					
Leonardo Talens de la Riva	1847		Director nov 1848			Gobernador Civil 1847
Conde de Torres Cabrera (Ricardo)	1860		Director 1886	Conservador		Alcde 1864 y 1867-68/Gbdor Cv 1874-75 /Dpdo/ Pte Cámara Agrícola
F Ramirez de Arellano (de la Fuensanta del	1862				Judicatura	
Victoriano Rivera y Romero	1863					
Rafael Gª Lovera	1863		Bibliotecario			

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Rafael Romero y Barros	1864	1881				
Julio Eguilar	1865					
Juan Conde y Luque	1867					
F Conde y Luque	1867					
Marques de Molins	1868			Moderado		
Gonzalo de Leon y Cruz	1869			Conservadora	Profesor	
Jose F Trasob[v]ares	1869		Vice-Dtor 1875 y 1878;	Conservadora	Judicatura	
Rafael Gonzalez Ripoll	1872					
Antº Barroso y Castillo	1872		Comis reforma Rglto feb 1881	Liberal	Abogado / Política	Diputado
Joaquin Blanco y López	1872					
Juan de Dios Puente y Rocha	1873					
Angel Mª Castiñeira	1873			Conservadora	Abogado	Socio de Merito 1878
Antonio Ortíz Carmona	1874					
Antonio Caro Fresneda	1874			Conservador	Industrial	Masonería
Manuel Blanco López	1874					
Vicente Luque Baquerizo	1874			Conservadora		

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Manuel Merino y Giménez	1874		Vice-Censor 1886	Republicano	Médico	Venerable Mtro Logia Patricia/Pte Com Prov Pdo Republicano/Sdad de Plateros/Diputado
Antonio Vazquez Velasco	1874					
Pedro Rey Gorrindo	1874		Comis reform Rglto feb	Partido Fusionista	Abogado	Alcalde 1890 y 1891/ Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Ventura Dávila y Leal	1874				Farmacia	
Francisco Barbudo Cuevas	1874					
Ramon Cobo Sampederro	1874					
Sierra y Ramirez	1874		Director 1874-81	Conservadora	Ecco	Prebendado Cabildo / Acad Juventud Católica
Rafael Baena Sanchez	1874					
Zeferino Gonzalez	1875				Ecco	Obispo de Córdoba
Ventura Reyes Corradi	1875					
Eduardo Solier y Pacheco	1875		Comisión Admisión/Separa		Jefe Correos	Masonería
Amadeo Rodriguez y Rodriguez	1875					Masonería
José Valero Aguilar	1875					
F Toro y Merlo	1875				Presbítero	
Pedro Criado Benitez	1875					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Nicolás Dalmau Sanchez	1875		Pte Secc Instrucción		Admón	Srio Jta Prov Instrucción Pública 1876-
Rafael López Dieguez	1875					
Manuel Marin é Higuera	1875				Farmacia	Alcalde 1891
A Barranco y Fernandez	1876				Ldo Derecho Civil	
Emilio Castelar	1876		Vocal de la Permanente 1886		Política	Soc Merito, Corresp Permanente Madrid 1885
Alfonso Velasco y Vergel	1876				Prof Medicina y Cirugía	
José F Salcedo	1876		Comis refor Rglto feb 1881/ Director	Srio Partido Posibilista	Perito Agrónomo	Diputado /Vice-Pte Liga Contribuyentes
José Serrano Bermudez	1876				Pintor RI Casa	
Pablo de Luque y Jurado	1876		Comis Presupuesto y Ctas 1885	Republicano	Fabricante de Estuches	Masonería (Log Patricia)/ Vocal Com Prov Pdo Republicano
Miguel de los Santos Ruiz	1876				Presbítero	
Rafael Navarro y Romero	1876				Ingeniero Civil	
C Maraver y Cairo	1876				Propietario	
Rafael Ortiz y Molina	1876					
J Rodriguez	1876				Maestro de Obras	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Marques de la Vega de Amijo	1876		Dpt Permanente Madrid 1886	Liberal	Política	Diputado/Ministro / "Fomento d la Producción"
R Cabanás	1876	1882	Srio Secc Agricult 1876	Conservadora		Responsable Casa Expositos 1879
E Llacer y Gonzalez	1876				Presbítero	
O de Pablos y Morodo	1876				Farmacia	
R Rodriguez y Molina	1876				Presbítero	
M G ^a Arevalo	1876				Farmacia	
P Blanco y Gimenez	1876				Comerciante	
V Moñino y Barrena	1876				Ldo Medicina y Cirugía	
R Vaquero Gimenez	1876	1882			Maestro	
A Carbonel y Llacer	1876		Pte Secc Comercio 1878		Comerciante	
Rafael Arroyo y Gamiz	1877				Impresor	
Francisco Alvarez Giménez	1877				Comerciante y Fabricante	
A Ceballos	1877				Ldo Derecho Civil y	
Ernesto Romá y Figueras	1877					
J Perez de Guzman	1877				Propietario	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
R Cruz y Miranda	1877				Profesor	
E Legina y Vidal	1877				Admón	
J Velazco y Ruiz	1877				Ldo Derecho Civil y	
V Santiago Fuentes	1877				Judicatura	
R Molina Fernandez	1877				Ldo Derecho Civil y	
C Gaudemio	1877				Militar	
N Helguera y Montorro	1877				Ldo Derecho	
R de Torres y Codes	1877				Comerciante- Capitalista	
M Portal y Ramirez	1877				Abogado	
LI Caro Salamanca	1877				Abogado	
Francisco Villanueva y Perez	1877				Abogado	
R Aragon y Gala	1877				Perito Agrónomo	
R Ceballos y Alvarez	1877				Propietario e Industrial	
P Alcantar de Trevilla	1877				Admón	
L Torrellas y Gallego	1877				Médico	
Ramon Rojas del Pozo	1877					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
F de Serrano y Mirasol	1877				Abogado	
A Lopez Carrillo	1878				Maestro de Obras	
Eduardo Alvarez de los Angeles	1878					Alcalde 1895-97
A Zurbano y Miranda	1878				Empleado	
A Junquillo	1878				Abogado y Propietario	
M Coca y Castro	1878				Comercio	
R Garrido y Cubero	1878				Comercio	
J M ^a Menendez y	1878				Admón Estado	
Juan B Aguilar y Mercade	1878					
V Muñoz Beato	1878				Ldo Filosofía	Catedrático S Pelagio
E Duprey y Josti	1878				Propietario y Banquero	
José M ^a Mendez y Farando	1878					
José Toro y Castillo	1878					
Cayetano Prieto y Hacar	1878					
Francisco López Amigo	1878				Banca	
Gregorio Giménez y Hernandez	1878					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Martin de la Cuesta y Moral	1878				Comerciante	
Antonio Junguito Gassin	1878					
J M Carrillo y Milero	1878				Propietario y Militar	
Jose Hacar y Mora	1879				Abogado	
Alfredo Ripoll	1879					
Manuel Milla y Beltran	1879					
Manuel Navarro y García	1879					
Antonio Maraver y Pizarro	1879				Médico	
Antonio Blasco Solano	1879					
Francisco Aranda Frias	1879					
Enrique Romá y Figueras	1879				Propietario de Minas	
A Lubawsky	1881					
A Galiano	1881		Corresponsal Málaga			
Antonio Saiz Lopez	1881					
José Benavides Checa	1881					
Luis Valenzuela y Castillo	1881					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Rafael Jurado Gonzalez	1881					
Rafael García Vazquez	1881					
Pedro de Toro y Merlo	1881					
Rafael Barrios Enriquez	1881					
Rafael Ruiz del Portal	1881					
Rafael Pellitero y Campanero	1881					
Rafael de la Cruz y Castro	1881					
Rafael Aguilar Andrade	1881					
Manuel de la Fuente Vargas	1881					
Luis Ramirez Moreno	1881					
Manuel Matilla Barrajon	1881					
Luis Sainz y Gutierrez	1881					
Juan A Montero y Gonzalez	1881		Comis Presupuestos y		Abogado	Masonería (Log La Verdad)
Juan Carrion Enriquez	1881					
Fco Ballesteros y Márquez	1881					
(M Rosales) Duque de Almodóvar del Valle	1881					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Cárlos Matilla	1881		Corresponsal Madrid		Abogado	
Antonio Luque Lubian	1881					Directiva Círculo Católico de Obreros
Agustin Gallego Chaparro	1881		Comisión Admisión y		Abogado	Masonería
Tejón y Marín	1881		Director 1901-02	Consevadora	Ingeniería	Alcalde 1891-93 / Dtor Esc Artes y Oficios 1891
Vicente Ceballos Arroyo	1881					
José Rosasanta de Alba	1881					
Manuel López Dominguez	1881					
Emiliano Santaló y Galvez	1881					
Miguel de los Santos	1881					
Gabriel Larriba y Repiso	1881					
Eduardo Romero y Torres	1881		Comis Presupuesto y			Masonería (Log La Verdad)
Ricardo Solier Vilches	1881		Srio Contador 1886		Médico	Masonería
J Ortiz	1882					
Enrique Gasto López	1882					
José López Dieguez	1882					
Leon Crespo y Gomez	1882					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Mariano Zaragoza y Dominguez	1883					
Pedro A Osuna Caballero	1883					
Enrique Cubero y Merino	1883					
Pelayo Correa Duimovich	1883					
Ignacio Diez Loysele	1884					
L Baena	1884		Corresponsal Rio de Janeiro y			
Emilio Arroyo y Almarcha	1884					
Ricardo Aumente y Beraza	1884		Comis Presupuesto y			Masonería (Log Patricia)
Francisco de P Delgado y Garrido	1884					
Juan Dávila Leal	1884				Médico	
Manuel Criado Benitez	1884			Conservadora		
Nicolás Montis Cordero	1884					
Antonio Gonzalez Aguilar	1884					Alcalde 1891
R Garcia Lovera	1884	0	Director 1898	Conservadora	Abogado /Periodismo	Inspector Provincial de Escuelas 1884
Manuel Sanchez Sicilia	1885					
F Villanueva y Perez	1885				Abogado	

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Saturnino Martín y Moreno	1885					
Francisco Rojas y Vivas	1885					
Alejandro Ruiz Delgado	1885					
Lorenzo Barrionuevo	1885					
Juan de los Reyes y Gomez	1885					
José de Felipe Azurmendi	1885					
Rafael Navas Morales	1885					
Mariano Aguilar y Hoyo	1885					
Manuel Gonzalez López	1885					
Francisci Rivera y Cruz	1885					
Julian Usano y Gonzales	1885					
Francisco A Muelas y Aranda	1885					
Rafael Monserrat y Dieguez	1885					
Francisco Carrasco y Delgado	1885					
Fernando Oribe García	1885					
José Rubio Escobar	1885					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Cárlos Usano y Alonso	1885					
Rafael García Ramírez	1885					
Mariano Martín Barrios	1885					
Federico Castejon y Leon	1885					
Rafael Quintana y Gomez	1885					
Valentín Montero y Gonzalez	1885					
Manuel Monserrat y Repiso	1885					
Alejandro Moner Pelaez	1885					
Camilo Vazquez de la Torre	1885					
Damian Quero y Diaz	1885					
Angel de Codes Lozana	1885					
Rafael Muñoz Guijo	1885					
Francisco Muñoz Guijo	1885					
Enrique Moron y Cortés	1885					
Francisco Lubian y Dominguez	1885					
José Cosano y Rodriguez	1885					

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Rafael Giménez Serrano	1885					
Mateo Inurria y Uliarte	1885					Círculo Católico de Obreros
José Monereo y Moya	1885					
Rafael Urtado y Moreno	1885					
Eduardo Lucena y Vallejo	1885					
Antonio Cruz Puente	1885					
Joaquin Ruiz Puente	1885					
Antonio Cruz Lozano	1885					
Manuel Castillo y Fernandez	1885					
Francisco Ruiz del Portal	1885					
Joaquin Maza y Gimenez	1885					
Manuel Vilanova y Salvo	1885					
Pedro López Morales	1885				Banca	
José Cabrera Casares	1885					
Cárlos Carbonell y Morand	1886				Industrial /Comerciante	Pte Cámara Comercio
J Sánchez Muñoz	1886	0		Republicano	Industrial	Masonería

4.-Apéndice I - Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
E Villegas	1886	0			Farmacia	Masonería
M Becerra	1886	0	Vocal Dpt Permanente			Masonería /Jta Facultativa ILE 1876-77
R Conde y Luque	1886	0	Vocal Dpt Permanente	Conservador		Diputado
M Morayta	1886	0	Dpt Permanente Madrid			Masonería
Duque de Hornachuelos	1890	1895	Director 1890-92 / 1895 / 1898	Liberal (Jefe de Partido)		Diputado / Senador
Rafael Melendo Gomez	1891				Abogado	
P M Sagasta	1895	0	Diputación Permanente	Liberal	Ingeniería	P Gobierno
Duque de Hornachuelos	1895	1898	Director 1898	Liberal (Jefe de Partido)		Diputado / Senador
Javier Gomez de la Serna	1901					Socio de Merito
Duque de Veragua	1901					Socio de Honor
E Redel	1901					Socio de Merito
R Blanco Belmonte	1901					
A Jover y Sanz		1881		Conservadora		Gobierno Municipal 1856

APÉNDICE II
LISTA NOMINAL DE COMPONENTES DE LA ACADEMIA
GENERAL DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
1810-1900

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Ruiz Manzano	1821				Judicatura	
Marques de Cabriñana						
Marques de la Vega de Armijo			Presidente Comisión			
Jose Moreno Mouton	1810				Admón	Srio Gral Prefectura
Manuel Valdes	1810				Admón	Corregidor M Espejo
Rafael Entrena	1810		Srio 1º Jta Dtiva 1812		Admón	Regidor
Domingo Badia y Leblich	1810				Admón Estado	Intendente/Prefecto oct1810-jun1811
Juan del Pozo	1810				Presbítero	
Lorenzo de Irizarri	1810				Eclesiástico	Maestre Escuela Catedral
Jose Garrido	1810			Liberalismo	Presbítero	Profesor S Pelagio
Juan Negrillo	1810				Militar	
Diego Borjano	1810				Médico	
Francisco Xavier Morales	1810				Presbítero	Miembro Asoc del B Pastor
Rafael Pereira y Pedrajas	1810		Censor 1810		Abogado RI Consejos	

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Miguel Garcia Pisa	1810				Canónigo Catedral	
Gregorio Marcos Merlo	1810				Canónigo Catedral	
Manuel Mª de Arjona	1810		Presidente 1810-18 y 1820		Canónigo Catedral	Mbro Asoc B Pastor idem Jta Soc Públic /Exprof Inst Peztalozz /Proyectos Ac Medicina (1810) y Monte d Piedad (1819)/Fundador diversas Sdades
Manuel de Espejo	1810				Canónigo	
Carlos Velasco	1810					
Juan Nepomuceno Blem	1810				Admón	Corregidor Montemayor
Rafael Benitez	1810		Srio 2º 1810 / 1º 1811/ 2º 1813		Procurador	
Rafael Escobar	1810				Presbítero	
Vicente Caso	1810				Militar	Comisario de Guerra
Jose Moreno	1810		Srio 1º 1810 / Censor 1811			Biblioteca Bienes Nacionales
Francisco Martinez de la Vega	1810				Presbítero	

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose de Hoyos Noriega	1810	1813	Comis Elecc Pte 1819	Liberalismo (Junta Córdoba 1835-36)	Presbítero	Dtor Coleg Humanidades /Miembro "Jta establecimientos públicos" 1810/Proyecto Ac Medicina (1810)
Juan Heras	1810				Presbítero	
Diego Carro	1810					
Jose Basconi	1810				Admón Gral Rentas	
Patricio Furriel	1810					
Diego Monrroy	1810				Pintor Hn Cámara SM	
Luis Berdigier	1810					
Nicolas Duroni	1810				Arquitecto	
Jose de la Concha	1810				Militar	Subprefecto
Manuel Vazquez de la Torre	1810		Srio 2º Jta Dtiva 1811		Presbítero	
Miguel Cañuelo	1810				Presbítero	
Felipe Ventura Gonzalez	1810				Prebendado Catedral	

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Melendez	1810		Censor 1817-19 / Presidente 1820 y 1821/Comis Elecc Pte 1819	Liberalismo	Presbítero	Diputado /Proyecto Academia Medicina (1810)
Joaquin Muñoz	1811					
Luis Jourdan	1811				Médico	
Pedro de Cuebas	1811					
Joaquin Hidalgo	1811					
Jose Muñoz Austria	1811					
Jose Viñau	1811					
Tomas Martinez	1811					
Elias Portocarrero	1811					
Juan Paniagua	1811				Eclesiástico	
Baron de Alcahalí	1811					
Rafael Urbina	1811				Juridica	Pte Tribunales Criminal
Luis Moreno	1811					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Juan B Rodriguez Cairo	1811					Comisario de Guerra
Juan Ochoa	1811		Censor Jta Dtiva 1812 y 1813			
Antonio Maraver	1811					
Miguel de Luque	1811					
Ramon de Aguilar	1811					
Alonso Ruiz	1811					
Sebastian Ramirez	1811				Eclesiástico	
Jose Tirado	1811					
Juan Prerez Mellado	1811					
Diego Gordoia	1811					
Andrés Trevilla	1811				Eclesiástico	Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Mariano Glez y Romero	1811					
Mtro Lorenzo Camacho	1811					
Joaquin Muñoz	1811					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Rafael Pareja	1811				Eclesiástico	
Mariano de Fuentes	1811		Srio 1º Jta Dtiva 1818 y 1820 / Srio 2º Dtiva 1822		Admón Estado	Corregidor 1810 y 1823
Juan Montilla	1811		Srio 2º Jta Dtiva 1812 / 1º 1813		Médico	
Joaquin Rillo	1811				Ingeniero	Acometida naveg Guadalquivir
Diego Milla-Lopez	1811				Eclesiástico	
Jose Alarcon	1811					
Diego Padilla	1811					
Juan de Gracia	1811		Srio 2º Jta Dtiva 1814			
Baron de Carvinshi (Candinski)	1811				Ingeniero	Acometida naveg Guadalquivir
Jose I Altuna	1812					Prefecto de Córdoba
Manuel Rodriguez	1812					
Salvador Moreno Guerra	1812					
Juan Trevilla	1813				Eclesiástico	
Juan Peralta	1813					
Baron Davaillos	1813					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Bartolome Marin y Fuste	1813		Censor Jta Dtiva 1814			
Ramon Som[r]alo	1813					
Miguel de Forta	1813				Eclesiástico	
Vicente Pereda	1813				Abogado	
Jose A Medina	1813					Catedrático Teología Colg de La Asunción
Jose de Lemus	1813				Profesor Jurisprudenci	
Juan Pavia Saravia	1813				Médico (Ecija)	
Tiburcio Mª de la Torre	1813					
Fco de Paula Herrera	1813				Abogado	Colegio Abogados
Jose Luis de los Heros	1813		Srio 1º 1814/ 2º 1816,1817 y 1818 / Censor 1820, 1821 y 1846	Liberalismo	Presbítero	
Jose de Santa Cruz	1813					
Fermin Arocena	1813				Abogado	
Marcelino de Torres	1814				Profesor Farmacia	
Cayetano Lanuza	1814				Médico	

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Presas	1814					
Juan Módenes	1814					
Mardeliano Mayoral	1814				Eclesiástico	Inquisidor
Marques de la Puebla de los	1814					
Francisco Malagon	1814					
Juan J Jurado Valdelomar	1814				Militar "retirado"	
Rafael Mancha	1814		Srio 1º Jta Dtiva 1816 y 1817	Liberalismo	Admón Estado	Srio Diputación 1820 /Soc Corresp Murcia 1834
Mariano Portichuelo	1814				Presbítero	
Pedro Durati	1814					
Felipe de los Rios	1814					
Francisco Hernandez Bueno	1814					
Mtr P Jose de Jesus Muñoz Capilla	1815		Censor 1816	Progresista	Ecco (PP Agustino)	Jta Córdoba 1835-36
Miguel Apolinario	1815		Srio 1º Jta Dtiva 1819			
Antonio Osteres	1815					
Manuel Olivares	1815					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Angal de Saavedra	1815			Liberalismo	Militar	Diputado / "Comisión" fundadora Ateneo de Madrid
Atanasio Linares	1816					
Juan de Dios Hidalgo	1816				Presbítero	Rector Seminario
Gabriel M ^a de Aranda	1816				Militar	
Francisco de Paula Prieto	1816					
Juan Ariza	1816					
Felix Jose Reinoso	1816					
Mariano Aguilar	1816				Profesor Cirugía	
Claudio Quero	1816					
Francisco de Paula Ruiz Pillares	1816				Presbítero	
Juan Eulogio Rodriguez	1816				Ecco (P Dominico))	
Francisco de Paula Muñoz	1816					
Francisco Rodriguez Garcia	1816					
Antonio Solano	1816					
Ignacio de Luruzaga	1816				Médico (Madrid)	

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Rafael Pavon	1816		Srio 2º Jta Dtiva 1841y 1842		Profesor Farmacia	
Francisco Triviño	1817				Eclesiástico	Vicario Cinco Aldeas
Juan Luque	1817				Profesor Medicina	
Perez Tejada	1817		Censor Dtiva 1822		Eclesiástico	Rector Parroquial El Salvador
Antonio de Hoces y Rabé	1817			Liberalismo/ Moderado	Cb Maestrante	Diputado
Jose Clavijo	1817					
Dionisio Echegaray	1817					Integrante Asociación cordobesa para reconstruir Empresa de navegación Guadalquivir (1849)
Antonio Llanos	1817				Militar	Intendente Regimiento Asturias
Francisco Milla	1817					
P Fr Fco Solis	1817				Eclesiástico	Lector Teolog Convento S Pedro
Jose Fco Morejon	1817					
Antº Ranz Romanillos	1817			Liberalismo (Pte Jta Gbno Const 1820)		
Geronimo Fdez Escobar	1817					
Juan Fco Zapata	1817				Catedrático Filosofía	Srio de Amigos del País Sevilla
Andres de Mendoza	1817					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Cristobal de Garcia	1817					
Fco de Paula Alvarez	1817				Admón Estado	
Manuel M ^a de Saavedra	1817					
Tomas de Cerain	1817					
Fr Francisco de Aguilar	1817				Ecco Regular	
Fr Ant ^o Caballero	1817				Ecco Regular	Corrector Sta Victoria
Joaquin Marin	1817				Presbítero	
Fr Juan Clavellina	1817				Ecco Regular	Provincial Religiosos Mínimos
Rafael Lopez	1818				Eclesiástico	Catedrático S Pelagio
Martin Martinez	1818					
Duque de Rivas	1818					
Fr Antonio Almohalla	1818				Eclesiástico Regular	
Baron de Castiel	1818				Admón Estado	
Jose Cabezas	1818		Srio 2 ^o Dtivas 1819, 1820 y 1821			
Broussais	1819					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Manuel Hurtado	1819				Médico	
Jose M ^a Varo	1819				Presbítero	
Matin Contreras	1819		Srio 1º Jta Dtiva 1821		Militar	
Antonio Cano y Mesa	1819					
Luis Esquivel	1819			A Régimen	Ecco San Hipolito	Jta "de defensa" 1823
Gavriel Giron	1819				Catedrático S Pelagio	
J Bautista Say	1819					
Rafael Diaz Caso	1819					
Mariano Ruiz Mendoza	1819					
Pedro Aznar	1819			A Régimen	Eclesiático	Jta "de defensa" 1823
Duque de Almodovar	1819		Presidente 1819,			Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Marques de Guadalcazar	1819			Liberalismo		Procurador
Joaquin M ^a Villavicencio	1819				Prebendado	
Juan E Lozano de Torres	1819					Ministro Gracia y Justicia / Masonería
Juan Ant ^o Martinez	1820				Militar	Mariscal de Campo (Ejerc Nacionales)
Felix J Reinoso	1820					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose M ^a Linares	1820				Militar	
Marques de Guardia Real	1820					
Juan A Barrintel	1820				Militar	
Juan Bernabeu	1820				Militar	
Jose M ^a Perez de Aguilar	1820					Comisario de Guerra
Jose Morales	1820				Militar "retirado"	
Joaquin de Acosta	1820				Militar	Intendente
Tomas Nenclares	1820					
Jose Cirilo Sanchez	1820					
Jose M ^a Lopez de Pedrajas	1820			Progresista		Porcurador /Diputado /Alcalde 1839
Bernabe Elizalde	1820					
Jose de Castro	1820					
Rafael Perez y Morales	1820					
Antonio Maceda	1820				Militar	
Pedro Vista	1821					
Fernando Miranda	1821					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose M ^a Dominguez	1821					
Agustin Yañez	1821					
Jose M ^a Esparza	1821					
Juan Olivares	1821		Srio 1º Jta Dtiva 1841			
Vicente Cabanillas	1821					
Felipe Enriquez	1821					
Luis M ^a Ramirez de las Casas Deza	1821		Srio 1º Jta Dtiva 1842 /Censor 1843-¿1853?	Conservadora	Médico	
Francisco Carbonell	1821					
Luis de Aguilar	1821					Jefe Político
Eduardo Samandreu	1821					
Francisco Romero	1821					
Luis de Aguila	1821					
Jose Herrera Davila	1821					
Mariano Esquib[v]el	1821		Srio 1º Jta Dtiva 1822/ Censor 1841	Moderado	Eclesiástico	Diputado

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Antº Alcalá Galiano	1821			Liberalismo	Política	Diputado 1812 /Masonería/ "Comisión" fundadora Ateneo de Madrid
Jaime Andeval ?	1821					
Vicente Espinosa	1821					
Cayetano Arenas	1821					
Antº Alcala Zamora	1821					
Francisco Bails ?	1821					
Jose Mª Cuellar	1822					
Diego Raya	1822					
Rafael Anguita	1822					
Francisco Clemente	1822					
Francisco Estrada	1822				Abogado	
Rafael Bernabeu	1822				Militar "retirado"	
Jose Rivelles	1822				Militar	
Alejandro Palma	1822					Presidente Colegio de La Asunción
Diego Alvear	1822					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Ramon de Aguilar Fdez de Córdoba	1841		Presidente 1841-¿1859?			Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Fr Luis Nibeduab	1841				Eclesiástico	Agustino
Carlos Apolinario	1841					
Francisco Portocarrero	1841			Partido Unionista		Jta Revolucionaria 1868 /Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Carlos Ramirez de Arellano	1841		Censor 1859-¿1868? / Director 1868-74	Progresista / Unionista		Diputado /Alcalde 1841-42 y 1858 y 1861 / Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir
Antº Gutierrez de los Rios	1841			Moderado		Diputado
Jose Morales y Valenzuela	1841				Abogado (Baena)	
Mesonero Romanos	1841					"Comisión" fundadora Ateneo de Madrid
Antonio Llorens	1841					Catedrático Mineralogía (Barcelona)
Melchor Prat	1841				Admón	Jefe Político (Oviedo)
Antonio Asensio de Bonel	1841				Eclesiástico	Provisor Obispo
Mariano del Pino	1841					Profesor Medicina (Lucena)
Iznardi	1841					Gobenador Civil 1841
Jose Jaló	1841					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Antonio de Luna y Garcia	1841				Médico	Alcalde 1836 /Comis Fomento ("instituto") 1841
Francisco B Pavon	1841		Sria:1841,1844 y18 68/ Censor 1842/ Dtor 1878- ¿1900?	Conservadora	Farmacia	
Francisco Aviles	1841					
Antonio Natera	1841					Diputado
Jose Illescas y Cárdenas	1841			Progresista	Judicatura	Alcalde 1840 y 1842- 43 /Comisión Prov Fomento 1841 ("instituto segunda enseñanza")
Antonio Quintana	1841				Abogado	
Rafael Gonzalez Navarro	1841		Srio 2º 1842- ¿1859?		Eclesiástico	Dtor Escuelas Pías
Francisco Barbudo	1841					
Jose Leon	1841					
Alfredo Camas	1841					
Manuel de Luna	1841			Progesista	Médico	Jta Revol 1854/ idem 1868/ Prof y Decano Medicina Univ Libre Córdoba
Francisco de P Furriel	1841					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Jose Gil Delgado	1841					
Fausto Garcia Tena	1841				Impresor /Fundador	
Gonzalez Bravo	1841					
Miguel Riera	1841		Srio 1º 1846- ¿1848?		Eclesiástico	
Manuel de la Corte Ruano	1841					
Miguel Castillo	1841					
Miguel del Rosal	1841					
Alfredo Lamus	1841					
Mardeliano Mayoral	1841				Eclesiástico	Inquisidor
Antonio de Luque	1841			Progresista		
Antonio Lopez	1841					
Miguel Alvear	1841		Presidente enero 1822			
Juan Jimenez	1841					
Andres Falguera	1841					
Jacinto Falguera	1841					
Miguel Buron	1841					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Vicente Rodriguez	1841					
Rafael Lara	1842					
Jose Rey	1842					Pasante Colegio S Pelagio
Basilio S Castellanos	1842					Pte Sdad Arqueología Madrid
Antonio Moreno	1842				Eclesiástico	Curato Cañete de las Torres
Juan F Temiñano	1842					
Pedro Cubero	1842					
Manuel G ^a Alamo	1843				Arquitecto	
Andrés Rosales	1843	1872			Presbítero	Catedrático S Pelagio
Carlos Massa	1843				Escritor	Socio diversas Academias
Joaquin Quintana	1843				Médico	
Marques de la Vega de Armi	1843					
Juan Jose Aguado	1843					
Amador de los Rios	1843					
Jose Barbudo Vergel	1844					
Jose Moras Llano	1844				Profesor (Esc Normal)	

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Luis Huet	1844				Admón	Srio Jefatura Política
Felipe de la Corte Ruano	1844					
Eugenio Suen ?	1845				"Escritor Público"	
Manuel Pineda y Escalera	1845				Catedrático Filosofía La Asunción	
Martinez-Pulido	1845				Catedrático	Srio Gral Medicina
Domingo Canencia y Castellanos	1847				Farmacia	Catedrático Hª Natural C Real
Adolfo Castro	1847					
Antonio Fuentes Horcas	1847				Abogado	
Julio Calaroz	1847				Admón	Consul Palma Mallorca
Leonardo Talens de la Riva	1847				Judicatura	Gobernador Civil 1847/ Magistrado
Jose Canalejas i Casas	1847				Ingeniero Mecánico	
Domingo del Monte ?	1847				Jurisprudencia	
Miguel Tenorio	1848				Admón	Jefe Político
Manuel Mª de Arjona	1848				Jurisprudencia	Srio Jefe Político
Francisco Rodriguez Zapata	1849				Medicina	

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Miguel Garrido	1849				Admón	Inspector Instrucción Primaria
Fernando Amor y Mayor	1849				Medicina	
Luis Maraver	1853		Srio 1º Jta Dtiva 1853			Jta Revolucionaria Gobierno 1854
Alfonso Puibusque	1854				Literato	
Pedro Nolasco Melendez	1857				Arquitecto	
A Jover y Sanz	1858			Conservadora	Jurisconsulto	Gob Municipal 1856/ Of Min Fomento 1858
M Fenandez Ruano	1860		Bibliotecario 1868-78/ Srio 1883-85	Conservadora	Admón Cabildo Ecco	Redactor de "La Lealtad"
Diaz Almoguera	1868					
Marques de Molins	1868		Presidente Comisión Permanente en Madrid 1868			
Manuel Gonzalez Guevara	1868					
Luis Navarro y Porras	1868					(Pedro Abad)
M Pizarro y Jimenez	1868				Profesor Medicina	
Jose F Trasobares y de los Cobos	1870		Srio 1887	Conservadora	Judicatura	
Andrés de Piédrola y Gomez	1872					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
B Belmonte Cárdenas	1872				Médico	Prof Medic Univ Libre Córdoba
Epifanio Novalbos	1872					
Emilio de la Cerda	1872					
Rafael Luque y Lubian	1872					
Rodolfo Castillo	1873				Médico	
Angel M ^a Castiñeira	1873		Censor 1897-1900	Conservadora	Abogado	
A Escamilla	1874		Censor 1887 /Srio 1897-1900		Judicatura	
R Lara y Pineda	1874		Presidente 1874-78		Abogado	
R Sierra y Ramirez	1874		Censor 1874-¿1881?	Conservadora	Eclesiástico	Prebendado Cabildo /Rector S Pelagio / Acad Juventud Católica/Prof Univ Libre Córdoba/Dtor Sdad Económica A del País (1874-81)
Ant ^o Barroso y Castillo	1875		Srio Comisión Premanente Madrid 1897	Liberal	Abogado / Política	Diputado
Gonzalo de Leon y Cruz	1875			Conservadora	Profesor (Instrucc Primaria)	
Zeferino Gonzalez	1875		Academico de Honor		Eclesiástico	Obispo de Córdoba

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Ventura Reyes Corradi	1875					
F Ramirez de Arellano (de la Fuensanta del Valle)	1876		Vicepte Comisión Permanente en Madrid 1868	Conservadora	Judicatura	
R Ramirez de Arellano	1876				Admón	Accionista Sdad Canalizac Guadalquivir (1849)
R Conde Luque	1876		Srio Comisión Permanente Madrid 1868/ Vicepte 1897	Conservador		Diputado
E Llacer y Gonzalez	1876				Presbítero	
Diaz Morales	1876					Integrante Asociación cordobesa para reconstruir Empresa de navegación Guadalquivir (1849)
E Leguina	1877				Admón Estado	Gobernador Civil
T Ramirez de Arellano	1878		Bibliotecario 1878			
R Romero Barros	1878		Depositario 1878-81			
Antonio L Carrion	1878				Poeta y Literato	Dtor "Revista de Andalucía"
Norberto Gonzalez y Auriolles	1880					
Joaquin Almedinilla y Puig	1880					Dtor Cátedra Farmacia
Tejón y Marín	1881			Consevadora	Ingeniería	Alcalde 1891-93 / Dtor Esc Artes y Oficios 1891
Salvador Barasona	1884				Poeta	

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Pablo Gonzalez Fernandez	1886				Profesor Medicina y Cirugía	
Juan M Pidal	1887					
Miguel Riera de los Angeles	1887				Eclesiástico (Curato)	
Isaac Peral	1889					
Gonzalez Simancas	1889				Militar	
R Paniagua y Rasero	1890				Médico (Aguilar)	
Ramón Rabadan Leal	1894				Periodista	
Rodolfo Gil	1894				Periodista	
Rafael Barrios Enriquez	1895				Abogado	
Ramón de Hoces y Losada	1895					Diputado
Pelayo y Dis ?	1895				Abogado	"Experiodista" /Dtor Correos
Rafael Boloix y Moyano	1896				Profesor (Esc Normal Central Maestros)	
Ricardo de Montis y Romero	1896					Dtor Periodico "Comercio de Córdoba"
B Belmonte Cárdenas (Cd de	1897					

6.-Apéndice II - Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Nombre	Ingreso	Baja	Cargo	Adscripción Ideológica/ Política	Profesión	Otros
Teodomiro Ramirez de Arellano	1897				Admón	
Rafael Ramirez de Arellano	1897				Admón	
Manuel Fernandez Francés	1897				Eclesiástico (Canon Magistral Catedral)	
Francisco Diaz Carmona	1897				Catedrático Inst 2ª Enseñanza	
Conde de Cardenas	1897		Depositario 1897-1900			
Mateo Inurria	1897				Escultor	
Castiñeira y Boloix	1899				Arquitecto	
Manuel Gutierrez de los Rios (Mq	1899					
Manuel Marné Rodriguez y Gª	1899				Dtor Instituto Provincial	
José López Amo	1899				Archivero Municipal	
Martinez Rücker	1899				Músico	

APÉNDICE III
FONDO DOCUMENTAL DEL ARCHIVO DE SECRETARÍA DE LA
SOCIEDAD ECONÓMICA CORDOBESA DE AMIGOS DEL PAÍS
1779-1900

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP CORDOBESA	SEAP CORDOBESA	1881	Nuevo Reglamento de la SEAP CORDOBESA	TEMA CORPORATIVO
SEAP CORDOBESA	SEAP CORDOBESA	1868	Varias Actas Sesiones SEAP CORDOBESA Marzo-Abril	TEMA CORPORATIVO
SEAP ALICANTE	SEAP CORDOBESA	0	Sobre prox celebración "Certamen Cientif Literar"	RELACIONES SEAPS
Presidente SEAP SANTIAGO	SEAP CORDOBESA	1891	Infor nueva elecc Presid y ofreciendo colaboración	RELACIONES SEAPS
Presidente SEAP SEVILLA	SEAP CORDOBESA	1891	Dictam Comisión Permanente elec Senador And-Canar	TEMA CORPORATIVO
SEAP BARCELONESA	SEAP CORDOBESA	1912	Public "Tercera Asamblea" SEAP BARCELONESA	VARIOS TEMAS
SEAP SANTIAGO	SEAP CORDOBESA	1909	Congreso Emigración a celebrar, petición colabor	POLÍTICA
SEAP ARAGÓN	SEAP CORDOBESA	1908	Invitación a la I Asamblea Gral de SEAPS	VARIOS TEMAS
SEAP MATRITENSE	Divulgación	1917	Discurso Presidente en Junta Extraordina premios alumn Esc Taquigrafía	INSTRUCCIÓN
SEAP MATRITENSE	SEAP CORDOBESA	1907	Acta Sesión Asambl Gral SEAPS Producc y Comercio	FOMENTO
SEAP ARAGÓN	SEAP CORDOBESA	1908	Sobre Asambl Gral SEAP Producc y Comercio	FOMENTO
Asociación de Dependientes de	SEAP CORDOBESA	1902	-----	RELACIONES
"Circulo " La Peña"	SEAP CORDOBESA	1902	Saluda a Juan Tejón	RELACIONES
Director del " Defensor de Córdoba"	SEAP CORDOBESA	1902	Imposibilidad asistencia reunión convocada	RELACIONES
Presidente Camara Agrícola de	SEAP CORDOBESA	1902	Imposibilidad asistenccia a Certamen	RELACIONES
Director "Revista Catolica de	SEAP CORDOBESA	1902	Imposibilidad asist a reunión convocada SEAP CORD	RELACIONES
José de San Martín	SEAP CORDOBESA	1902	Agradecimiento "Socio corresponsal"	RELACIONES
"Centro Liberal"	SEAP CORDOBESA	1902	Contestación invitación a Certamen	RELACIONES
Abogado Carlos Rivero Ruiz	SEAP CORDOBESA	1902	Creación unión Sdades, "poder social incontrastab"	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
"Club Guerrita"	SEAP CORDOBESA	1902	Imposible aportar "premio" a SEAP CORDOBESA	RELACIONES
"Circulo La Peña"	SEAP CORDOBESA	1902	Contribución con regalo a Cetamen	REALCIONES
Asociació " La Caridad"	SEAP CORDOBESA	1902	Petición premios para Certamen musical a SEAP CORD	RELACIONES
Camara Oficial de Comercio de	SEAP CORDOBESA	1902	Denegación aportación "premio" a Certamen	RELACIONES
SEAP CORDOBESA	Marqués de la Vega	1902	Repr de SEAP CORD en prep Asamb de SEAPS españolas	RELACIONES SEAPS
Cámara Agrícola de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1902	Partic Cámara "Certamen Cient Lit y Art y Exp Pro	RELACIONES
"Fomento Naval"	Dtor SEAP	1902	Sobre constit en Córdoba Deleg. Provin F.Naval	REALCIONES
"Fomento Naval"	Dtor SEAP	1902	Sobre prox celebración "meeting" F. Naval en Córd	RELACIONES
"Fomento Naval"	Dtor SEAP	1902	Celebración en Córdoba Sesión de Junta de F.Naval	RELACIONES
" Liga de Contribuyentes de	Junta Drtiva Exp Univ	1886	Documentos relativos al Certamen.	RELACIONES
SEAP CÓRDOBESA		1887	Varios sobre la creación de Esc. Artes y Oficios.	INSTRUCCIÓN.
Esc.Artes y Oficios Cordoba.	SEAP CORDOBESA	1889	Cruce Correspondencia Directores ambas Institucion	INSTRUCCIÓN
Esc. Artes y Oficios Córdoba	SEAP CORDOBESA	1890	Cruce correspondencia Directores ambas Institucion	INSTRUCCIÓN
Esc. Artes y Oficios Córdoba		1891	Varios doc. sobre Esc A y Of. Subv M.Fomento.	INSTRUCCIÓN
Direcc.Gral del Reino versus J.		1822	Corresp entre Diputación y Alcaldía sobre el tema	INSTRUCCIÓN
Dtor Escuela Artes y Oficios de	Dtor SEAP	1892	Cruce corresp entre Dtores ambas Instituciones	INSTRUCCIÓN
Socio	Presidente SEAP	0	Contenido: nuevo Reglamento SEAP CORDOESA 1880.	INSTITUCIONAL.
Diputación Prov. Córdoba		1836	Exp. establecimiento de Univers. Liter en Cordoba.	INSTRUCCIÓN
SEAP CORDOBESA		1875	Inform sobre creación de Escuela de Comercio en Có	INSTRUCCIÓN

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP CORDOBESA		1879	Inform de Exposic Univers París 1867 y papel Españ	FOMENTO
SEAP CORDOBESA	Excmo Pesident	1889	Sobre el asunto de "La Carolinas"	POLÍTICA
SEAP CORDOBESA		0	Varias cartas admisiones y relaciones de Socios	TEMA CORPORATIVO
SEAP CORDOBA	Presidente de la	1885	De Dip Per SEAP CÓ en Madrid coop y unión Insts	RELACIONES SEAPS
SEAP CORDOBESA	Varios políticos	1884	Asunto "atropello estudiantes" en Madrid.	POLÍTICA NACIONAL
SEAP CORDOBESA	-	1841	Sobre lista de Socios y posesión J Político ésta.	TEMA CORPORATIVO
Comisión SEAP CORDOBESA	SEAP CODOBESA	1887	Informe de creación Esc Artes y Oficios en Córdoba	INSTRUCCIÓN
SEAP JEREZ	SEAP CORDOBESA	1886	Sobre unión SEAPS de la región andaluza ¿1886?	TEMA CORPORATIVO
SEAP SEVILLANA	SEAP CORDOBESA	1886	Al Gobier arbitrio espectac para clases gratuitas	INSTRUCCIÓN
Comisióm Permanente en Madrid	SEAP CORDOBESA	0	Compos de la Comisión Permanente en Madrid (Srio, President, Vocales)	TEMA CORPORATIVO
Jefe Político		0	Relación de Catedras a crear en Inst 2ª Enseñanza	INSTRUCCIÓN
Comisión SEAP CORDOBESA	SEAP CORDOBESA	1887	Inf subv para Esc A y Of Córd de Inst Prov y Munic	INSTRUCCIÓN
-	-	1891	Reglamento Escuela Artes y Oficios de Córdoba.	INSTRUCCIÓN
Comisión SEAP CORDOBESA	SEAP CORDOBESA	1887	Informe creación Esc Artes y Oficios en Córdoba	INSTRUCCIÓN
Comisión SEAP CORDOBESA	SEAP CORDOBESA	1887	Gestión subv de Instit municipal y prov Esc A y Of	INSTRUCCIÓN
SEAP CORDOBESA	SEAP COROBESA	1891	Reglamento Esc Artes y Oficios de Córdoba	INSTRUCCIÓN
SEAP CORDOBESA	-	1889	Catedras de Industria en Institutos segunda enseñ	INSTRUCCIÓN
SEAP CORDOBESA	-	1889	Catedras de "pract propias de la mujer" E Normales	INSTRUCCIÓN
Cartas apoyo Catedras Seg Enseñ y	SEAP CORDOBESA	1889	Muchos apoyos a iniciativa desde otras prov	INSTRUCCIÓN

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Carta apoyo Catedras SEAP GRACIA	SEAP CORDOBESA	0	Doc SEAP GRACIA al M. Fomento en apoyo SEAP CORD	INSTRUCCIÓN
Carta desde Madrid ¿?	-	1885	Alavando iniciativa privada frente protecc Estado	INSTRUCCIÓN
SEAP SANTIAGO	SEAP CORDOBESA	1891	Notificación nueva presidencia y ofrecimiento	RELACIONES SEAPS
Particular	SEAP CORDOBESA	1891	Certific premio en "Exhiv Cietf, Artist e Ind"	TEMA CORPORATIVO
Varios Socios	Dtor SEAP	1892	Promoción por SEAP de "socorr clases proletarias"	CUESTIÓN SOCIAL
SEAP CORDOBESA	Córdoba	1816	"Notic histor de la Real Sdad Patrioti de Córdoba"	TEMA CORPORATIVO
J.Drtiva "Cuarto Centenario del	Presid SEAP	1891	Pregunta sobre colabor SEAP CORDOB en evento	RELACIONES SEAPS
SEAP CORDOBESA	Divulgación	1823	Sobre como aclimatar gusano de seda pemore	FOMENTO
SEAP CORDOBESA	Gobernador Civil	1876	Notificación creación nuevas asignaturas para " clases menos acomodad	INSTRUCCIÓN
Ateneo Cientifico, Literario y Artistico	SEAP CORDOBESA	1890	Notificación nueva sede y celebración "festival literario"(Trib Damas)	RELACIONES
Varios Socios	SEAP CORDOBESA	1892	Propuestas de admisión	TEMA CORPORATIVO
Gobernador Civil de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1890	Notificación toma de posesión nuevo G. Civil	RELACIONES
Junta Provincial de Instrucción	SEAP CORDOBESA	1890	Nombramiento Vocal para Certamen Escolar org por la SEAP CÓRDOBESA	INSTRUCCIÓN
Profesor Escuela Artes y Oficios	SEAP CORDOBESA	1890	Presentación dimisión por fusión con Escuela Prov de Bellas Artes	INSTRUCCIÓN
Tejón y Marin	SEAP CORDOBESA	1891	Sobre nuevo nombramiento Dtor E. Artes y Oficios de Córdoba	INSTRUCCIÓN
Gobernador Civil de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1890	Sobre concesión subvención a E. Artes y Oficios de Córdoba	RELACIONES CON
Unión Economica Electoral	SEAP CORDOBESA	0	Sobre promoción de organización "oficial" de asociaciones	RELACIONES
Consesionario Aguas Potables de	SEAP CORDOBESA	1890	-----	
Facultad de Medicina de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1890	Agradecimiento nombramiento Socio Corresponsal	T. CORPORATIVO-

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Camara de Comercio de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1899 Propuesta asoc ambas con C Agrícola para peticiones al Gobierno	FOMENTO
Real Asociación de San Cayetano	SEAP CORDOBESA	1898 -----	RELACIONES
Dtor periodico cordobés " La	SEAP CORDOBESA	0 Dtor periodico ofreciendo ejemp su obra y solicitud ingreso en SEAP CO	RELACIONES
Saluda Presidente Ilustre	SEAP CORDOBESA	1901 -----	RELACIONES
Junta... ¿ ?	SEAP CORDOBESA	1885 Asunto "Las Carolinas", subcripción de un barco de guerra andaluz	POLÍTICA
-----¿		1885 Medidas a tomar sobre Colera Morbo	BENEFICENCIA
SEAP SEVILLANA	SEAP CORDOBESA	1885 Invitación a prov andaluzas a manifestarse contra Aleman (Carolinas)	POLÍTICA
Socio	SEAP CORDOBESA	1885 Agradecimiento Socio por admisión. Misión de SEAPS	TEMA CORPORATIVO
Particular (Aguilar)	SEAP CORDOBESA	1885 Sobre "reinstalación" SEAP en Aguilar tras años de desaparición	SEAP PROVINCIA
Dtor Gral de Administración y	Dtor SEAP	0 Agradecimiento por nombramiento Socio	RELACIONES- TEMA
Particular	SEAP CORDOBESA	1885 Sobre sucesos en la Universidad Central el 20-11-1884	POLÍTICA NACIONAL
Particular	SEAP CORDOBESA	0 Sobre sucesos en la Universidad Central	POLÍTICA NACIONAL
Particular	SEAP CORDOBESA	0 Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal desde Lisboa	TEMA CORPORATIVO
Particulares	SEAP CORDOBESA	0 Agradecimientos desde Luque y Adamuz por nombramientos de Socios	TEMA CORPORATIVO
SEAP SEVILLANA	SEAP CORDOBESA	1885 Bases de "Concordia" entre ambas sociedades	RELACIONES SEAPS
		0 Listado concurso de premios niños y niñas	INSTRUCCIÓN
Comisión Permanente en Madrid de	SEAP CORDOBESA	1885 -----	TEMA CORPORATIVO
SEAP SEVILLANA	SEAP CORDOBESA	0 Sobre unión de fondos entre SEAPS andaluzas creación Marina andaluza	REALCIONES SEAPS
-----		1904 Diversos documentos de Juegos Florales	FOMENTO CULTURAL

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Varios particulaes	SEAP CORDOBESA	1885	Agradec nombr Socios desde P.Rico, Barcelona, Malaga, Lisboa...	TEMA
Comisión Reformas Sociales	SEAP CORDOBA	0	Colaboración en el estudio de temas sociales	RELACIONES
Diversos Nuevos Socios	Dtor SEAP	1902	Agradecimientos nombramientos de "Socio" diversas autoridades Córdoba	TEMA CORPORATIVO
Camara de Comercio de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1902	Petición colaboración en ciertas cuestiones económicas	RELACIONES
Cámara de Comercio de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1902	Sobre propuesta SEAP CORDB constitución Asociación del aceite.	RELACIONES
Cámara de Comercio de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1902	Remisión del Boletín de la Cámara	RELACIONES
SEAP CORDOBESA	Alcaldía de Madrid	1902	Petición de Bando sobre "relaciones obrero- patronales"	RELACIONES
Carta Gobierno Civil de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1902	Notifica haber tomado medidas en Córd sobre temas propuestos por SEAP	RELACIONES
Banco España	SEAP CORDOBESA	0	Agradecimiento apoyo "firmas para credito"	RELACIÓN
SEAP CORDOBESA	Divulgación	1902	Sobre convocatoria Premio, tema: Usura	FOMENTO CULTURAL
Alcalde de Córdoba	SEAP CORDOBESA	0	Cruce de correspondencia sobre Junta de Instrucción Primaria	INSTRUCCIÓN
Puente Genil		1902	SEAP CORDOBESA" impulsora movimiento regenerador de Córdoba"	FOMENTO
Circulo Liberal Conservador de	SEAP CORDOBESA	0	Imposibilidad aportación para Certamen sobre "La Usura" org por SEAP C	RELACIONES
" Centro Liberal" (J.Aparicio)	SEAP CORDOBESA	0	Imposibilidad aportación para Certamen sobre "La Usura" org por SEAP C	RELACIONES
Sr. Obispo de la Diócesis de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1902	Lamentandose del incumplimiento del Gobierno español con la Iglesia	RELACIONES
Alcalde de Córdoba (J.Aparicio)	Dtor SEAP	1902	Felicitación a SEAP CORDOBESA de " perseguir la corrupción de menores"	RELACIONES
Cartas Alcalde y Gobernador Civil	SEAP CORDOBESA	1902	Sobre labor de custodia moral sobre la Sociedad	RELACIONES
Escuela Provincial de Musica	SEAP CORDOBESA	1902	Notifcación constitución claustro Escuela	RELACIONES
M. Enriquez Barrios	Vice-rector SEAP	1902	Agradecimiento nobramientos para estudio proyecto "barriada de obreros	CUESTIÓN SOCIAL

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Circulo "La Peña"	SEAP CORDOBESA	1902	Imposibilidad contribución a Cretamen sobre la "Usura"	RELACIONES
Alcalde de Córdoba	Presidente SEAP	0	Remisión inform T.Cabrera al Min. Gobernación de mov. Obrero rura cord	CUESTIÓN OCIAL
Escuela Especial de Veterinaria de	SEAP CORDOBESA	1902	Brindis a SEAP CORDB como mienbro, nombramiento "orden Alfonso XII"	TEMA CORPORATIVO
" Los escolares veterinarios Sdad	SEAP CORDOBESA	1902	Agradec intervenc SEAP en concesión a su Presidente enmienda Alfon XII	RELACIONES
Presidente Escolares Veterinarios	Tejón y Marin	1902	Comunicación nombramiento y agradc asistencia sesión inaugural	RELACIONES
M de Sandoval	SEAP CORDOBESA	1902	Agradcimiento nombramiento Socio	TEMA CORPORATIVO
A. Galisteo Jimenez (Aguilar)	SEAP CORDOBESA	1902	Agradecimiento nombramiento Socio	TEMA CORPORATIVO
Distrito Univer de Sevilla "Escuela de	SEAP CORDOBESA	1902	Esc agreg a Normal Superior de Maestras de Córdoba. Envio obra premiad	RELACIONES-
F. Asis Gutierrez (Madrid)	SEAP CORDOBESA	1902	Envio de ejemp "El Economista Hispanoamericano" solicitada por SEAP CO	FONDO
Diversos recortes periodico		0	Diversos temas: locales, económicos, literarios,...	FOMENTO - CULTURA
"Escuela Practicas" Distrito Univ de	SEAP CORDOBESA	1902	Esc agreg a Normal S. Maestras de Córdoba. Envio obra "La religión...	FOMENTO-CULTURA
D. Aguilera Camacho, Dtor "Defensor	SEAP CORDOBESA	0	Envio obra "San Eulogio"	FOMENTO-CULTURA
Socio (Palma)	SEAP CORDOBESA	1902	Reclamando nuevo Reglamento SEAP.	TEMA CORPORATIVO
Fomento Naval. Comisión Ejecutiva	Tejón y Marin	0	Petición recomendación persona al frente "Diario de Marina" en Córdoba	RELACIONES
Junta Fomento Naval. Comisión	SEAP CORDOBESA	1902	Petición asistencia a reunión en Madrid	RELACIONES
SEAP CORDOBESA?	Rdo P. Antonio Prigo ?	1902	Queja sobre articulo en prensa "Noticiero cordobés" ? Sobre SEAP	RELACIONES
"Estat para una Sociedad de		1810	Sobre pretención establecimiento en Córdoba dicha Sociedad.	FOMENTO
Diversos impresos "Socorrer		0	-----	ASISTENCIA SOCIAL
José Clavijo y Basilea	SDAD PATRIÓTICA de	1818	" Proposición.. a la Real Sdad Patriot de Córdoba ... socorrer ahogados	ASISTENCIA SOCIAL

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Gobierno Superior Político de	SEAP CORDOBESA	1820 Autorización creación a SEAP institución benefica	ASISTENCIA SOCIAL
Varios Comisión Ahogados		1820 Carga y Data, aportaciones contribuyentes, petición a Jefe Político...	ASISTENCIA SOCIAL
Decreto Cortes Grales y extraor		1813 Sobre establecimiento Catedras de Agricultura y Sociedades Económicas	FOMENTO
-----	Sociedad Patriotica	1815 Nuevas reglas para restablcmiento de las SEAPS por orden real	INSTITUCIONAL
Intendencia de Córdoba	M.Mº de Arjona	1815 Petición inform estado prov (comercio, moneda, minas, familias pobres	RELACIONES
M.Mº de Arjona	Sres Socios de la	1813 Recuento actividades Seap a la fecha. Lamento nueva dirección Sdad	TEMA CORPORATIVO
Sociedad Patriotica		1810 Propuesta creación de Catedras en Córdoba	INSTRUCCIÓN
Sociedad Patriotica		1810 Propuestas creación de Liceo en Córdoba	INSTRUCCIÓN
Sociedad Patriotica		1810 Propuestas creación Instituto de Segunda Enseñanza en Córdoba	INTRUCCIÓN
SEAP CORDOBESA	SEAP CORDOBESA	1841 Lista de " Amigos Socios" residentes en Córdoba divididos por Seccione	CORPORATIVO
Academia Gral de Ciencias, Bellas		0 Lista de nombres Socios	RELACIONES
		0 Lista de nombres Socios	CORPORATIVO
-----		17 Lista de nombres Socios	CORPORATIVO
-----		0 Lista de nombres Socios	CORPORATIVO
-----		0 Lista de nobres Socios	CORPORATIVO
-----		1841 Lista de nombres Socios	CORPORATIVO
-----		0 Lista de nombres Socios	CORPORATIVO
Gobierno Político de Córdoba		0 Lista nombres Socios	INSTITUCIONAL
SEAP CORDOBESA		1842 Lista de nombres Socios	CORPORATIVO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
SEAP CORDOBESA		0 Lista de Socios que se suscriben a imposición voluntaria mensual	CORPORATIVO
SEAP CORDOBESA		0 Lista de nombres Socios	CORPORATIVO
SEAP CORDOBESA		0 Lista de nombres Socios	CORPORATIVO
Gobierno Político		1841 Individuos de la SEAP CORDOBESA, copia de doc en G.Civil	CORPORATIVO
Gobierno Político de Córdoba	Sociedad Patriótica	1814 Sobre concesión ayudas al Colegio Educandas del Fondo Pio	INSTRUCCIÓN-BENEFI
Gobierno Político de Córdoba	Sociedad Patriótica	1814 Solicitud información sobre Sociedad para informe al Gobierno utilidad	RELACIONES
Ministerio de Seguridad Publica	Sociedad Patriótica	1815 Sobre petición ayuda Sdad Patriótica a hijas de oficial muerto	BENEFICENCIA
Sociedad Patriótica	Ministro de S.Publica	0 Proyecto establecimiento beneficencia familiares militares muertos	BENEFICENCIA
Socio SEAP CORDOBESA	Andes de Trevilla	1815 Circunstancias politicas y personales que impiden asistencia reuniones	CORPORATIVO
Marques de Altamira	Andes de Trevilla	1815 Celebración en honor de Rey por Sdad de Lucena para public Gaceta	RELACIONES
Marqués de Altamira	Andrés de Trevilla	1815 Sobre presentación a Junta de "petición" Sdad a través de M Mª Arjona	RELACIONES
Andrés de Trevilla	M.Mª de Arjona (Dtor	1815 Agradecimiento nombramiento Secretario	CORPORATIVO
Angel de Saavedra	Director SEAP	1815 Agradecimiento nombramiento	CORPORATIVO
SEAP MATRITENSE	SEAP CORDOBESA	1815 Informac Real orden contribución anual Socios y modificación Estatutos	RELACIONES SEAPS
Obispo de Córdoba	M Mª de Arjona (Dtor 2º	1815 Agradecimiento nombramiento	RELACIONES
Sociedad Patriótica	Prefecto de Córdoba	1810 Creación de Catedras como solución regeneradora	INSTRUCCIÓN
Prefecto de Córdoba	Sociedad Patriótica	1810 Felicitación a Sdad Patriótica por sus "útiles obras"	RELACIONES
Diputación Literaria	Sociedad Patriótica	1810 Sobre establecimiento de un Liceo en Córdoba	INSTRUCCIÓN
J.Hoyos y Noriega	Sociedad Patriótica	1810 Sobre aplicación fondos a diferentes Fundaciones	INSTRUCCIÓN

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
-----	Academia	0	Sobre encargos a las diferentes Secciones (poblac, agric, artes y ofic.	TEMA CORPORATIVO
		0	Borrador sobre necesidades creación Catedras	INSTRUCCIÓN
Comisión de la Academia		0	Respuesta sobre ayuda a Catedras "indotadas" para Instituto de 2º Ense	INSTRUCCIÓN
SEAP CORDOBESA	Jefe Político	1841	Propuesta creación de Instituto 2ª Enseñanza	INSTRUCCIÓN
Jefe Político	SEAP CORDOBESA	1841	Agradecimiento ofrecimiento cubrir catedras de Inst 2ª Enseñanza	INSTRUCCIÓN
Jefe Político	SEAP CORDOBESA	1841	Comunica a SEAP la proxima creación del Instituto de 2ª Enseñanza	INSTRUCCIÓN
Diputación Provincial	SEAP CORDOBESA	1841	Felicitaciones a SEAP por la iniciativa del Inst de 2ª Enseñanza	INSTRUCCIÓN
SEAP CORDOBESA	Regencia	1841	Solicitud de creación de Inst de 2ª Enseñanza	INSTRUCCIÓN
Comisión Sección Educación	SEAP CORDOBESA	1841	Informe sobre necesidades de creación Inst 2º Enseñanza	INSTRUCCIÓN
SEAP CORDOBESA	SEAP CORDOBESA	1822	Lista de sujetos nombrados Socios de la SEAP desde origen a 1822	CORPORATIVO
SEAP...¿?	SEAP CORDOBESA	0	Acuse recibo a carta enviada SEAP sobre R.orden "9 del corriente"	RELACIONES SEAPS
Comisión	Sdad Patriótica	1813	Solicitud Regencia informac establecimientos instruc, carid, benef	RELACIONES
Dos Sres	M Mª de Arjona	1813	Solicitud en nombre Sdad llaves archivo Secretaría	CORPORATIVO
SEAP CORDOBESA	D. Ugalde	1813	Solicitud 2º Libro de Actas en nombre Sdad Patriótica	CORPORATIVO
Obispo de Córdoba	Jefe Superior Político	1813	Remisión 2º Libro Actas Sdad Patriótica según petición éste	RELACIONES
Jefe Superior Político de Córdoba	Sdad Patriótica	1813	Solicitud "coperación" para necesitadas "reformas" y engrandec Nación	RELACIONES
M.Valdes	Sdad Patriótica	1813	Envio documento exculpación colaboración con franceses por Socio	CORPORATIVO
Socio Sdad Patriótica	Sdad Patriótica	1813	Análisis situación y información separación Sdad	CORPO-POLÍT
M.Furner, Arjona...	Sdad Patriótica	1813	Sobre utilidad de los Pósitos. Envio Proyecto	FOMENTO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Joaquín de Santa Cruz	Sdas Patriótica	1813 "Proyecto de Pósito y su informe"	FOMENTO
	-----	1813 Constituciones de la Sociedad Patriótica de Los Pedroches	RELACIONES
Sociedad Patriótica de Los	Sociedad Patriótica de	1813 Solicitud autorización para contitución (dos documentos)	RELACIONES
Srio de la Sdad Patriótica de Los	Ayuntamiento	1813 Acta constitución de la Sociedad Patriótica de Los Pedroches	RELACIONES
Sociedad Patriótica de Los	Ayuntamiento	1814 Solicitud creación Sociedad Patriótica de Los Pedroches	RELACIONES
Perez Mellado, J.Mª	Sr Penitenciario	1814 Sobre actuación del Vicario y otros eclesiásticos	RELACIONES
Perez Mellado et Alii	Sr. Penitenciario	1814 Solicitud de su protección para Sociedad Patriótica de Los Pedroches	RELACIONES
Perez Mellado et alii	R.Sociedad de	1814 Solicitud información sobre daño oruga en la encina	RELACIONES
Sociedad Patriótica de Córdoba	Sociedad Patriótica de	1814 Respuesta sobre daño oruga en la encina	RELACIONES
Gregorio Marcos	M.Mª Arjona	1810 Rechazo presidencia Secc Agricultura	CORPORATIVO
J. Hoyos	N.Mª Arjona	1810 Lamentandose no poder aceptar presidencia Sección	CORPORATIVO-RELA
Varios señores	Sociedad Patriótica	1810 Agradecimientos / rechazos cargos o pertenecia a Sociedad Patriótica	CORPORATIVO-
Sociedad Patriótica de Córdoba	Prefecto Intendente	0 Solicitando desalojo documentos "Exduque de Rivas"	RELACIONES
-----		1810 Informe desalojo del archivo del "Exduque de Rivas"	RELACIONES
M.Mª Arjona et alii		1811 Proyecto Estatut Colegio Aacademico Mmaestros primeras letras Córdoba	INSTRUCCIÓN
Prefecto	M-Mª de Arjona	0 Solicitud que forme parte Junta para estudio de siembra de patata	FOMENTO
Sección de Agricultura de la	Prefecto	1810 Informe sobre situación agrícola provincia	FOMENTO
Real Sociedad Patriótica de Córdoba	-----	0 Sobre uso del trillo experimentado en Patriótica de Valladolid	FOMENTO
Martín Ruiz	R.Sociedad Patriótica	1811 Documento sobre sienbra patata ya realizada en H.Reina, cifras produc	FOMENTO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA	
	-----	0	Documento sobre siembra patatas. Cifras producción.Detalle	FOMENTO
-----	-----	0	Sobre instrucciones al "Comisionado" para compra de arrobas "papas"	FOMENTO
	-----	0	Resumen acciones acometidas por SEAP Cordobesa bajo Prefecto Badia	FOMENTO
Martín Ruiz	R Sociedad Patriotica	1811	Observaciones "Agrimentor y Apreciador..." sobre "Jardín de Observ"	FOMENTO
Martin Ruiz	Sr. Penitenciario	1811	Carta de apoyo al Penitenciario	RELACIONES
Real Sociedad Patriotica de Córdoba	Prefecto de CÓRDOBA	1811	Socilitud terrenos concedidos sño anterior a Catedra Agricultura	FOMENTO
Director Real Sociedad Patriotica de	Prefecto de Córdoba	1811	Varios documentos entre ambas instituciones sobre impulso plantaciones	FOMENTO
Academia General de Córdoba	Prefecto de Códoba	1811	Recomendación Secretario para cooperar con él	RELACIONES INSTIT-
Real Sociedad Patriotica	Prefecto de Córdoba	1811	Petición instrumento desorugador inventado en Fracia.	FOMENTO
Director Real Sociedad Patriotica	Prefecto de Córdoba	1811	Informarle en respuesta a oficio de actividades de Patriotica y Academ	RELACIONES
Particular desde Galicia	M.Mª de Arjona	1816	Petición se publiquen memorias leidas en "Academia General" en Gaceta	ACADEMIA GENERAL
-----	Secretario Sociedad	1816	Oficio aprobación nuevosnombramientos de la Sociedad por Real orden.	CORPORATIVO
Real orden	Secretario SEAP	1816	Recibida información composc Sociedad.Petición trabajo para país	RELACIONES
	-----	1816	Documentación sobre Junta Publica celebrada en honor de S.M	RELACIONES
Intendencia de Córdoba	SEAP CORDOBESA	1817	Petición cooperación para fomento cultivo de viñas y comercio	RELACIONES
Intendencia de Córdoba	Sres del Ayuntamiento	1816	linformación producc vinicola, desarrollo del comercio, sus problemas	RELACIONES
Ministerio de Hacienda	SEAP CORDOBESA	1817	Notificación plan de reajuste a emprender	RELACIONES
Junta Provincial..... de	President y miembros	1817	Envio de Prospecto de autor francés solicitando datos.	RELACIONES
Real Sociedad Patriotica de Córdoba	Fr. José de Jesús	1817	Comisionado por Sdad para facilitar información a autor francés	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Obispo de Córdoba	Vice-Dtor de la R.Sdad	1817	Envio de carta recibida de la Patriotica de Jaen notificando premios	RELACIONES
Obispo de Córdoba	M.Mº de Arjona	1816	Agradecimiento por nonbramiento Director de la Sociedad	TEMA CORPORATIVO
Jose Mº de la Torre	Director SEAP	1817	Sobre estado ganado caballar y remedios a adoptar entre SEAPS	FOMENTO- SEAPS
Jose Mª de la Torre		1817	Impreso con Real Orden sobre cria caballar, fomento y colaborc SEAPS	FOMENTO- SEAPS
SEAP Cordobesa		1817	Acta sobre celebración Junta Publica en honor del Rey	INSTRUCCIÓN-FOMEN
Real Sociedad Patriotica	S.M Rey	1817	Solicitud de una de las seis Catedras de Agricultura a crear	FOMENTO
Duque de ...-	Secretario de la Real	1817	Informe sobre solicitud de la Patriotica de Córdoba Catedra de Agricul	FOMENTO
Juan José Jurado Valdelomar	Presidente SEAP	1817	Sobre la implantación Catedra de Agricultura	FOMENTO
Obispo de Córdoba	Tomas de Letran	1818	Acuse de comunicación reelecc Dtor SEAP Cordobesa	TEMA CORPORATIVO
Martín de Garay	Secretario del Consejo	1818	Sobre solicitud agricultorde La Mancha sobre regadios	FOMENTO
Intendente de Córdoba	SEAP Córdoba	1818	Pidiendo información sobre estado de la provincia y sus producciones	RELACIONES
Intendencia de Córdoba (R.o Sría de	Ayuntamiento	1818	Solicitud información producción provincia a través de diversas instit	FOMENTO-RELACIONE
"De orden del Consejo...	SEAP Córdoba	1818	Solicitud información producción provincia	FOMENTO-RELACIONE
Secretaría de Estado de Hacienda	Intendente provincia	1818	Solicitud información producción provincia	FOMENTO-RELACIONE
SEAP Matritense	SEAP Córdoba	1819	Transmisión R.o. de 1ª Secret de Est de 3 Catedras Agricult a crear	FOMENTO-RELACIONE
SEAP Matritense		1819	Edicto convocatoria Catedra Economía Política	RELACIONES
SEAP Jaen y Jefe Político de		1821	Manifiesto. Convocatoria premios diversas disciplinas (Benef, Agr,Ind	FOMENTO-RELACIONE
SEAP Jaen y Jefe Político provincia		1817	Manifiesto. Convocatoria premios diversas disciplinas (Benef, Agr, In	FOMENTO-RELACIONE
SEAP Baena	M.Mª de Arjona	1819	Solicitud acuse recibo de trabajo de agricultura	FOMENTO-RELACIONE

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
-----	-----	0	Nota entrega documentos recogidos de casa M.Mª Arjona tras defunción.	TEMA CORPORATIVO
-----	Director SEAP	1819	Proyecto de producción molinos enviado para conocimiento de Ministro	FOMENTO
-----	Director SEAP	1819	Sobre Proyecto producción de molinos	FOMENTO
-----	José Mª Perez...	1819	Sobre maquina venida desde Londres	FOMENTO
"El Gitano" (Madrid)	-----	1819	Sobre maquina de uso "domestico" venida de Paris	FOMENTO
Andrés Alvarez Guerra (Madrid)	-----	1819	Sobre maquina inventada en Paris y su coste y ventajas	FOMENTO
SEAP de la Villa de Baena	M.Mª de Arjona	1819	Invitación a una disertación sobre Agricultura	RELACIONES SEAPS
Andres Alvarez Guerra (Madrid)	Justicia de Córdoba	1819	Ofrecimiento de nueva maquinaria	FOMENTO
Secretaría de Estado y del Despacho	Secretario de la SEAP	1819	Asunto carta "incendiaria" que circula por Londres en castellano	RELACIONES
SEAP Valladolid	Director de la SEAP	1819	Envio de extracto de actas de ese año para presentar a SEAP Cordobesa	RELACIONES ENTRE
SEAP Matritense	SEAP Córdoba	1819	Trasmis orden del Rey instituir en SEAPS misma obra en Cat Agricult	RELACIONES
SEAP Matritense	Marq de Altamira, Srio	1819	Trasmita a la SEAP Cordobesa Edicto convoc 3 Catedras Agricut	FOMENTO
SEAP Cordobesa	Diputados del Colegio	1819	Informe SEAP sobre solicitud de maestra para el Colegio	INSTRUCCIÓN
SEAP Matritense	Marq de Altamira, Srio	1819	Transmisión a la Cordobesa de Plan Gral para...de las Esc. Nobles Artes	INSTRUCCIÓN
Gobierno Superior Político de	SEAP Cordobesa	1820	Transmisión R.orden 1814 de presidir el Jefe Político las SEAPS	RELACIONES
Minsterio de Gracia y Justicia	Real Sociedad	1820	Comunicación del restablecimiento de las Juntas de Censura	RELACIONES
M.Mª de Arjona	Secretario de SEAP	1820	Respuesta sobre gestión autorización establecer un Monte de Pedad	FOMENTO
Sociedda Madrileña de Amigos del	Sociedad Patriotica de	1820	Transmisón de oficio Direcc. Gral. Hacienda Pblica "desafectos" Const	RELACIONES
SEAP Burgos	SEAP Cordobesa	1820	Informac constitución Sdad "Amigos del Bien" de apoyo constitucional	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA	
El editor del " Gato Escondido"	Sociedad Patriotiotica	1820	Envio de peridico en apoyo Constitución y solicitud ayuda	RELACIONES
SEAP Matritense	SEAP Cordobesa	1820	Notificación cambio de Secretario Sociedad	RELACIONES SEAPS
Academia de Ciencias, Bellas Letras	SEAP Cordobesa	1881	Felicitación por los nuevos nombramientos	RELACIONES
Academia de Ciencias, Bellas	SEAP Cordobesa	1881	Sobre asunto nuevo Reglamento SEAP y adecuación "bases fraternidad"	RELACIONES
Marqués de la Vega de Armijo	SEAP Cordobesa	1881	Agradecimiento información nueva Junta de SEAP por renuncia anterior	CORPORATIVO
Instituto Provincial de Cordoba	Director SEAP	1881	Solicitud ayuda para celebración centenario Calderon de la Barca	RELACIONES
M. Hector	Director SEAP	1881	Agradecimiento por nombramiento Socio corresponsal	CORPORATIVO
Varios firmantes	Director SEAP	1881	Protesta por nula elección del Tesorero	CORPORATIVO
Comisión organizadora de la reunión	Presidente SEAP	1881	Petición adhesión a reunión a celebrar en Córdoba y asistencia a ella	RELACIONES
Sección de Damas de la SEAP	Director SEAP	1881	Notificación acuerdo celebración Certamen Cientifico-Litrerario	CORPORATIVO
Sociedad Madrileña Protectora de los	SEAP Cordobesa	1881	Notificación celebración Exposición Animales y Plantas	RELACIONES
Socio Corresponsal	Director SEAP	1881	Agradecimiento nombramiento (Cartagena)	CORPORATIVO
Instituto Provincial de Córdoba	Director de SEAP	1881	Envio de folletos "Apuntes biograficos...P.Cespedes" por su autor	FONDO BIBLIOTECA
Prefecto de Córdoba	Real Sociedad	1812	Contacto con Obispo ciudad para entrega reales adeudados al Colegio E	RELACIONES
Rea Sociedad Patriotica	Prefecto de Córdoba	1810	Petición establecimiento 6 Catedras para instrucción pública	INSTRUCCIÓN
		0	Ssobre petición Prefecto reunión Sdad exponiendo trabajos y de Academ	RELACIONES
-----		1811	Documento oficial sobre solicitud desorugador	FOMENTO
Prefecto de Córdoba	Director Real Sociedad	1810	Citación Prefecto a Sres Secc Agricultura para asuntos bien público	FOMENTO-
Prefecto de Córdoba	Director Real Sociedad	1810	Quejas respuesta Sres Sociedad a citación	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Real Sociedad Económica	Intendente General	1810	Informando nombramientos para Consejo de Agricultura	FOMENTO-RELACIONE
Director SEAP CORDOBESA	Prefecto de Córdoba	1810	Inform incidencias Junta General y poca respuesta a citación Prefecto	RELACIONES
Prefecto de Córdoba	Director Sociedad	1810	Instruccipnes elección tres individuos para el Consejo de Agricultura	RELACIONES
Comisión Junta Beneficencia Publica	Prefecto de Córdoba	1812	Sobre creación hospicio y situación medicidad ciudad	RELACIONES
		1812	"Adiciones hechas al Reglamento General". Beneficencia	BENEFICENCIA
Ventura de los ...y Conrado	Presidente de SEAP	1881	Información sobre celebración Centenario Calderon y solicitud colabor	RELACIONES SEAP
Nicolas Soraluce (San Sebastian)	SEAP Cordobesa	1881	Notificación trabajo sobre Juan Sebastian "del Cano"	RELACIONES SEAP
SEAP Gaditana	Director SEAP	1881	Solicitud acuse recibo Diploma por colaboración Exposición Regional	RELACIONES SEAPS
Jose Fco Trasobares	SEAP Cordobesa	1881	Recomendación de M.Martinez Barrio a corresponsal en Malaga	CORPORATIVO
Jose Fco Tarsobares	Director SEAP	1881	Solicitud corresponsalia en Filipinas, nuevo destino judicatura	CORPORATIVO
E Shan	Director SEAP	1881	Agradecimiento por nombramiento corresponsal en Cartagena	CORPORATIVO
Domingo Acora ?	Presidente SEAP	1881	Petición baja por traslado	CORPORATIVO
Jose Illescas y Cardenas	Presidente SEAP	1881	Petición baja ante reclamación cuota	CORPORATIVO
Amador Jover Sanz	Presidente SEAP	1881	Petición baja ante reclamación cuota	CORPORATIVO
Manuel Velasco	Presidente de la SEAP	1881	Petición baja residente alta corresponsal Madrid	CORPORATIVO
De Junta Directiva del Colegio	Pedro Rey	1881	Petición baja y solicitud corresponsal en Madrid	CORPORATIVO
Instituto del Fomento del Trabajo	Presidente de SEAP	1881	En respuesta a circular Librecambistas para su difusión	RELACIONES
Fco de Borja Pavon	Presidente SEAP	1881	Informando sobre reunión "Comisión de corrección de estilos"	CORPORATIVO
Instituto Provincial de Córdoba	SEAP Cordobesa	1881	Envio documentación festival Calderon de la Barca	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
José Benavides Checa (Antequera)	Presidente SEAP	1881	Agradecimiento por nombramiento CORPORATIVO
SEAP Gadutana	Director SEAP	1881	Envio publicación sobre exposición regional RELACIONES SEAPS
SEAP Sevillana	Secretario SEAP	1881	Envio acta sesión compromisarios para Senadores 4ª Región RELACIONES
A.du Lubawsky	SEAP Cordobesa	1881	Envio curriculum para formar parte SEAP Cordobesa CORPORATIVO
-----	-----	0	Nombramiento Srio Gral de Comisión Exp Periodicas (varias corporacion) RELACIONES
RI Academ Gaditana de Ciencias y	-----	0	Recorte publicación entrega premios Academia RELACIONES
Academia de Ciencias... De Córdoba	SEAP Cordobesa	1881	Nombramiento Comisión ambas instituciones asnto cuotas RELACIONES
M.Baquerizo	Secretario SEAP	0	Petición de baja por traslado. A Corresponsal CORPORATIVO
Comisión especial de presupuestos	Director SEAP	1881	Informando sobre constitución y composición Comisión CORPORATIVO
M. de los Santos	Secretario SEAP	1881	Solicitando alta como residente de nuevo por vuelta CORPORATIVO
R. Solier	Director SEAP	1881	Agradecimiento nombramiento socio CORPORATIVO
RI. SEAP Granada	Director SEAP	1881	Envio documentación de SEAP Granada para Compromis SEAP Cordoba en ésa CORPORATIVO
Sor Gregoria de los desamparados	Director y Srio SEAP	1881	linvitación fiesta en casa-asilo RELACIONES
Cayetano Prieto	Director SEAP	1881	Ofrecimiento libro para bibliotec SEAP, " Guia del forastero de Córd FONDO BIBLIOTECA
-----	Director SEAP	1881	Reclamación deuda de 1877 por expos industrial venida Rey ECONOMÍA INTERNA
Fabrica bebidas	Director SEAP	1881	Petición uso escudo SEAP Corobesa prestigio fabrica RELACIONES
L.Baena	Director SEAP	1881	Solicitud baja Residente alta Corresponsal en Rio de Janeiro CORPORATIVO
J.Genaro Villanova	SEAP Cordobesa	1881	Agradecimiento de Senador electo por SEAPS Andalucia y Canarias CORPORATIVO
Instituto de Fomento del Trabajo	Presidente SEAP	1881	Envio informe sobre restablec Base 5ª. Petición apoyo expos en contra RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Instituto de Fomento del Trabajo	SEAP Cordobesa	1881	Envio Proyecto de exposición a las Cortes del Instituto	RELACIONES
Instituto de Fomento del Trabajo	SEAP Cordobesa	1881	Impreso " A las Córtes" lamentando situación del país	RELACIONES
Exposic Minería y Artes Metalurg.	Presidente SEAP	1881	Nombramiento a SEAP Cordobesa como delegada en Córdoba	RELACIONES
SEAP Barcelonesa	Presidente SEAP	1881	Envio Bol Barcelonesa con Expos a Cortes sobre modificación impuestos	RELACIONES SEAPS
SEAP "Sección de Damas"	Presidente SEAP	1881	Invitación a comida "extraordinaria" en Asilo Infancia	SEAP DAMAS
Borja y Pavón	Secretario SEAP	1881	Notificación solicitud alta profesor Escuela Bellas Artes Sevilla	RELACIONES
Nicolaas Suraluce	Secretario SEAP	1881	Acuse recibo a SEAP Cordob Ley elect Senado y envio Bol y otra publi	RELACIONES SEAPS
"Asociación de Agricultores de	SEAP Cordobesa	1881	Petición colaboración y labor propaganda. Envio Estatutos	RELACIONES
SEAP Cordobesa	-----	1880	Varios doc sobre traspaso poderes y documentos por nuevos nombramiento	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Director Academia de	1881	Notificación nuevos cargos electos en SEAP	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Academia de Ciencias,	0	Copiador carta sobre reforma Reglamento entre ambas sociedades	RELACIONES
SEAP Cordobesa		0	Varios documentos notificación cargo electo	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	SEAP Cadiz	1881	Agradec por diploma cooper en expos gaditana, ofrecen cooperac ambas	RELACIONES SEAPS
SEAP Cadiz	SEAP Cordobesa	1881	Envio exposición "A Las Cortes" sobre varios proyectos del Min Haciend	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa	Gobrenador Civil y Min	1881	Dando cuenta nuevos nombramientos en SEAP	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Academia Ciencias,...	1881	Notificación nuevos nombramientos	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Presidenta Sección de	1881	Acuse recibo circular Damas sobre Certamen 2º aniversario creación	SEAP DAMAS
SEAP Cordobesa	Eduardo...	1881	Nombramiento Corresponsal Cartagena	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Ramón Cobo	1881	Acuse recibo folleto "Apuntes biográfcso sobre Pablo Cespedes"	FONDO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Cordobesa	Manuel ...de Cañete	1881	Cocesión medalla postuma antiguo Director	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	R.Romero- A.Castillo	1881	Comunicación Intervent celebración elecc compromisarios para Senadores	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Gobierno Civil	1881	Notificación elección de los compromisarios para Senadores	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Director SEAP Sevilla	1881	Notificación elección los compromisarios para Senadores	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa	Presidente SEAP Jaen	1881	Agradeciendo envio folletos poesia y discursos en fiesta por Calderon	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa	J.Trasobares	1881	Notificación nombramiento Corresponsal en Filipinas	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	A.Domingo	1881	Respuesta a aviso cambio domicilio y nombramiento Corresponsal	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	A.Jover	1881	Reclamación varias cuotas	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Varios Socios	1881	Notificación designación para Comisión permanente de Presupuestos	CORPORATIVO
-----		1881	Notif paso por Córdoba Senador por "SEAPS Andaluzas" J. G. Vilanova	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Varios Socios	1881	Notificación elección Compromisarios para Senadores	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Gobrenador Civil de	1881	A solicitud notificación elect a Compromis Senadores por Córdoba	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Director Instituto	1881	Acuse envio folletos de festival a Calderon en Córdoba	RELACIONES
SEAP Cordobesa	M.Velasco / J Sanchez	1881	Acuse minuta y nombramiento Corresponsal	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Varios Señores	1881	Notificación nombramiento Socio	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Fabricante	1881	Accediendo a uso sello SEAP en su producción tras análisis	FOMENTO
SEAP Cordobesa	Presidente Comisión	1881	Remisión para que ésta informe según Reglamento	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	C.Mantilla	1881	Notificación nombramiento Corresponsal en Madrid	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Academia de Ciencias,	1881	Acuse minuta Academia y aceptación nombramiento Comisión conjunta	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Cordobesa	Varios señores	1881	Nombramientos (Tejón y...; A Lubawsky / Rusia; A Galiano / Malaga)	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Fabricante de licores	1881	Accadiendo tras análisis a uso de sello SEAP en sus productos	FOMENTO
SEAP Cordobesa	SEAP Granada	1884	Acuse minuta y notificación entrega titulo por ésa a V.Dávila Leal	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa	José Genaro Villanova	1881	Notificación nombramiento Corresponsal	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	P.Mohedano /	1881	Comunicación admisión a Socios	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	J.Salcedo /	1881	Comunicación reelegidos cargos de Director, Vicedirector, Tesorero	CORPORTAVO
SEAP Cordobesa	-----	0	Agadecimiento "donativo" ejemplares de guia de Córdoba	FONDO
SEAP Cordobesa	M.Baquerizo / L.Baena	1881	Comunicación nombramiento corresponsales Arenis de Mar / Rio de Janeir	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	A.	1881	Comunicación nombramientos de Secciones Agric, Instrucc, Comercio...	CORPORATIVO
E. Fourdiner / V.Joldi	Presidente / Secretario	1882	Agradecimiento nombramientos Corresponsales Madrid / Lerida	CORPORATIVO
SEAP Sevilla	SEAP Cordobesa	1882	Notificación nombramiento nuevo Presidente ésta	RELACIONES SEAPS
G.Vilanova	SEAP Cordoba	1882	Agradecimiento por nombramiento Corresponsal en Madrid	CORPORATIVO
Sdad Madrileña Protect de los	SEAP Cordobesa	1882	Información y envio document 2º Concurso a celebrar para su difusión	RELACIONES
SAEP Onubense	SEAP Cordobesa	1882	Infor petic al M. Foment aplazar Exp Univ minen, metal..y apoyo SEAPS	RELACIONES SEAPS
SEAP onubense	Excmo Sr Ministro de	1882	Exposición al Ministro razones sobre Expos Univ minen, metal...	RELACIONES
Sindicato Madrileño de la Indust,	SEAP Cordobesa	1882	Inform Proyec Gobierno reforma Contrib Industr y petición apoyo oposic	RELACIONES
Sindicato Madrileño de la Industria,	SEAP Cordobesa	1882	Contenido Asamb Gral Sindicato Madril sobre reforma Contrib Industrial	RELACIONES
SEAP Sevilla	SEAP Cordobesa	0	Información sobre recreación Cajas de Ahorros Postales, papel SEAPS	RELACIONES SEAPS
J.Serrano Perez	Presidente SEAP	1882	Reclamación adeudo contra SEAP por trabajos en Exhibición	TESORERIA SEAP

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
V. Herrera. Oficial de Secretaría	Secretario SEAP	1882	Baja de servicios a SEAP por enfermedad	PERSONAL SEAP
J. M. Sanguinetti	Presidente SEAP	1882	Baja como Socio por no exención cuota	CORPORATIVO
"Soc a los Inval del Trabajo" (Dr	Presidente SEAP	1882	Propaganda Nacional para establec Montepio de Obreros	RELACIONES
Casino Español. Lisboa. Comisión	SEAP Cordobesa	1882	Solicitud de colaboración, difusión a través de Socios	RELACIONES
La Propaganda Liberal.Diario	SEAP Cordobesa	1882	linformación y objetivo políticos periodico. Solicitud suscripción	PUBLICACIONES
Gobernador Civil Prov Córdoba	SEAP Cordobesa	1882	Notificación llegada a Córdoba SS.MM. y A.R	RELACIONES
Gobernador Civil Prov Córdoba	SEAP Cordobesa	1882	Invitación a la recepción de SS.MM. y A.R	RELACIONES
SEAP Almeria	Secretario Gral SEAP	1882	Envio del BOP lista Socios con dcho elect elecc Senador reg andaluza	CORPORATIVO
SEAP Lucense	Director SEAP	1882	Envio Estatutos y " ...sentimientos de unión y confraternidad"	RELACIONES SEAPS
SEAP Puerto Rico	Secretario SEAO	1882	Envio Estatutos con carta unión ambas Sociedades	RELACIONES SEAPS
SEAP Puerto Rico	SEAP Cordobesa	1882	Relación cargos electos SEAP Puerto.Rico	REALCIONES SEAP
President Instit de Fomento del	Presidente SEAP	1882	Envio Exposición petición suspensión Contribución Industrial	RELACIONES
Instituto de Fomento del Trabajo	SEAP Cordobesa	1882	Envio Exposic al Min Hacienda sobre nuevo Reglamento Contrib Industri	RELACIONES
Sociedad Madrileña Protectora	SEAP Cordobesa	1882	Informción 4ª Exposición de Animales y Plntas para su difusión	RELACIONES
Prte Secc de Indust y Comerc / J.	Director SEAP	1882	Información contenido a tratar en Sesión	CORPOR / RELACC
Ministro de Estado (de la Vega y	SEAP Cordobesa	1882	Acuse envio Exposic. Notificación prresentación al Congreso	RELACIONES
SEAP Cadiz	Vice Presidente SEAP	1882	Agradecimiento por nombramiento Corresponsal	RELACIONES SEAPS
Comisión Organizadora Exhibición	Director SEAP	1882	Informe sobre adeudo a contratista por trabajos venida del Rey	CORPORATIVO
	Presidente SEAP	1882	Renuncia a condición Socio por exigencia pago. Ganador concurso	CORPORATIVO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
E. Palom	Director SEAP	1882	Agradecimiento por nombramiento Coresponsal en Madrid	CORPORATIVO
R. Vazquez y Gimenez	Director SEAP	1882	Petición de baja por problemas familiares	CORPORATIVO
SEAP Toledo	Director SEAP	1882	Inform Exposici Congreso penuria cultivo cereal, petición apoyo	RELACIONES
SEAP León	Presidente SEAP	1882	Invitación celebración cetenario fundación a representación de Córdoba	RELACIONES SEAPS
Presidente Sección Agricultura	Presidente SEAP Cord.	1882	Acuse envío de Córdoba proyecto ley colonias ...al Senado por Min Fome	RELACIONES SEAPS /
Ruiz del Portal	Presidente SEAP	1882	Peticón de baja	CORPORATIVO
Junta de Agricultura, Industria y	Director SEAP	1882	Remisión Memoria ganaderia de la provinc elevada al Ministro Fomento	RELACIONES
Casals Hermanos	SEAP Cordobesa	1882	Invitación a Comisión a reunir en Marsella a convatir plaga filoxera	REALCIONES
Seminario C. de San Pelagio /	SEAP Cordobesa	1882	Invitación apertura de curso academico 1882-83	RELACIONES
Administración Central de Contrib y	Director	1882	Envío de Estadística Gral del Comercio Exterior 1881	RELACIONES
Fernando La Calle	Presidente SEAP	1882	Petición baja en SEAP	CORPORATIVO
R.Cabanás	SEAP Cordobesa	1882	Petición baja en SEAP	CORPORATIVO
José Serrano Perez	Presidente SEAP	1882	Reclamación deuda a SEAP. Renuncia titulo Socio por exigncia pago	CORPORTIVO
SEAP Gaditana	Director SEAP	1882	Solicitud información sobre Corresponsales de la Gaditana en Córdoba	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa	SEAP Gaditana	1882	Lista 20 Socios de la Cordobesa (Fernandez Ruano y otros)	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa	Gobernador Civil Prov	1882	Remisión lista Socios con derecho a elecc Comrpomisarios	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Eduardo Alvarez	1882	Petic infor Dtor G.Agric, Industr,Comerc a SEAP sobre Proy C Comerc	RELACIONES
SEAP Cordobesa	R.Navarro, A. Caso,	1882	Notificación inscripción Socios	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Ventura, V.Camacho y	1882	Notificación nombramiento Corresponsal SEAP Cadiz, Badajoz	CORPORATIVO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Cordobesa	Varios Señores	1882	Notificación exclusión de Socio por impago	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	A.Caso	1882	Remisión comunic Comis Expos minera,astes, metal,... En Madrid	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	R.Navarro / Presidente	1882	Remisión infor Congreso Agric en Sevilla y deAsoc Agricult de España	FOMENTO
SEAP Cordobesa	Nicolas Soralurce	1882	Agradecimiento por envio de obras en donativo a SEAP	FONDO
SEAP Cordobesa	J.Ortiz	1882	Notificación acceso a Socio residente, baja como Corresponsal	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	J. Genaro	1882	Acuse comunicación Senador SEAPS Andal-Canaria ofreciendo colaboración	SENADO
SEAP Cordobesa	Varios Socios	1882	Informando actos llegada SS.MM	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Marqués de la Vega	1882	Presentación al Parlamento adhesión Cordob a Tratad Comerc Franc-Espa	POLITICA
SEAP Cordobesa	Secretario seap	1882	Acuse listado Compromisarios para Senadores de SEAP Murcia	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	M.Martinez	1882	Notificación nombramiento Corresponsal	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Antonio Fernandez y	1882	Acuse proyecto creación Montepio obreros y adhesión SEAP Cordobesa	CUESTIÓN SOCIAL
SEAP Cordobesa	Presidente de la	1882	Informa haber comunicado SEAP exposición a celebrar y difusión program	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Presidente Secc	1882	Acuse. Nesecidad informe Secc para acuerdo Junta sobre tema	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Dtores El D.Córd, El	1882	Envio Expos al Gobierno de entrada de granos y petición ayuda prensa	RELACIONES SEAP
SEAP Cordobesa	Presidente Secc de	1882	Envio proyecto Colonia Soc R.Martel present al Senado para informe	FOMENTO /
SEAP Cordobesa	Director SEAP Cadiz	1882	Acuse minuta lista socios de SEAP Córd a Corresp Cadiz y viceversa	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa	Vaios Socios	1882	Notificación varios nombramientos (Bibliotec, Vicepte, Srio...)	CORPORATIVO
José de San Martín	Pedro del Rey	1883	Propone Comisión SEAP Cordobesa eleve al Min Foment su trabajo premiad	INSTRUCCIÓN
SEAP Cordobesa	Sr. Alcalde	1883	Proporcionando datos SEAP (nº Socios Residentes y Corresp, Catedras..)	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Ventura de los Reyes y Conrado	SEAP Cordobesa	1883	Doc sobre reformas en Instruc Primaria enviado a SEAP (origen Certamen	INSTRUCCIÓN
SEAP Cordobesa		1884	Acta Sesión elecc Compromisarios para Senador de las Andaluzas	SENADO
SEAP Cordobesa		1884	Bases para convocatoria Certamen Instrucción Elemental niños-niñas	INSTRUCCIÓN
Director SEAP Cordobesa	Gobernador Civil de la	1890	Respuesta a acusación G.Civil de ilegalidad SEAP según Ley Asoc 1887	RELACIONES
SEAP Cordobesa		1890	Convocatoria Certamen anual para escuelas publicas y privadas	INSTRUCCIÓN
Alcaldía Constitucional de Córdoba	SEAP Cordobesa	1883	Solicitud datos para trabajos del Instituto Geográfico	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Presidentes Secc	1883	Solucitud consulta para remisión a J.Gral y acuerdo a Alcaldia	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Gobernador Civil	1883	Notificación al Ministro de la Gobernación nueva J.Directiva SEAP	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Alejandro Castillo	1883	Agradecimiento donación obsequio para Certamen SEAP	RELACIONES
Leon de Castro	Presidente SEAP	1883	Solicitud de baja SEAP por problemas salud	CORPORATIVO
Antonio Ortiz	Presidente SEAP	1883	Solicitud de baja en SEAP por motivos salud	CORPORATIVO
Eulogio Montijano	Presidente SEAP	1882	Solicitud de baja en SEAP por ausencia ciudad	CORPORATIVO
Alberto Ortiz	Presidente SEAP	1883	Solucitud de baja en SEAP porausencia	CORPORATIVO
SEAP Onubense	Presidente SEAP	1883	Informe instancia M.Fomento sobre retraso comunic y petición apoyo	RELACIONES
SEAP Huelva	Ministro de Fomento	1883	Consideraciones para la mejora del transporte ferroviario	RELACIONES
Unión Economico- Electoral	SEAP Cordobesa	1890	Llamamiento unión asociaciones ante nueva Ley electoral (seaps,camaras	RELACIONES
SEAP de Sevilla	SEAP Cordobesa	1883	Solicitud apoyo a Proyec reforma Correos, Telegraf...elevado al Gobier	RELACIONES SEAPS
Fomento de las Artes.Madrid	SEAP Cordobesa	0	Envio folletos Exposición fabril y manufact para su difusión en Córdoba	RELACIONES
Alcaldía Constitucional de Córdoba	SEAP Cordobesa	1883	Notific Sala Capitular a disposición SEAP para J.extra (elecc y Certam	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
La Cronica de Córdoba	SEAP Cordobesa	1883 Ofrecimiento apoyo y propagación Certamen literario	SEAP CORDOBESA /
Academia de Ciencias, Bellas Letras	SEAP Cordobesa	1883 Respuesta a petición colaboración en Certamen Científico-Literario	RELACIONES SEAP /
Gobierno Civil de la Provincia de	SEAP Cordobesa	1883 Notificación concesión por la Diputación subvención para Certamen Liter	RELACIONES SEAP
Centro Industrial de Córdoba	SEAP Cordobesa	1883 Concesión premio al Certamen a compos sobre fomento intereses agrícola	RELACIONES
SEAP Murcia	SEAP Cordobesa	1883 Acuse información sobre Certamen y compromiso difusión en prensa local	RELACIONES SEAPS
Real Academia de Historia de Mdrid	SEAP Cordobesa	1883 Acuse información sobre Certamen	RELACIONES
Circulos Catolicos de Córdoba	SEAP Cordobesa	1883 Invitación a SEAP a la Sesión anual	RELACIONES
M. Vaquero y Gimenez	Pedro Rey	1883 Devolución ejemplres obras premiadas por causar baja en SEAP	CORPORATIVO
Eduardo Suarez	Pedro Rey	1883 Solicitud trabajo no premiado	CORPORATIVO
SEAP Tudela	SEAP Cordoba	1883 Envio al M.Fomento felicitación rebaja billetes FF.CC y petición apoyo	RELACIONES SEAP
SEAP Sevilla	SEAP Cordobesa	1883 Solicitud apoyo contra la exenc servicio militar a futur carrera ecca	RELACIONES SEAPS
Rafael Juliá Vilaplana	Secretario SEAP	1883 Solicitud baja en SEAP	CORPORATIVO
Sociedad Geográfica de Madrid	Presidente SEAP	1883 Notific celebración Congreso de Geografía mercantil y comerc, difusió	RELACIONES
SEAP de Manila	Secretario SEAP	1883 Remite boletin ésta y ofrece sus columnas	RELACIONES SEAPS
Rafael de Lovera	Director SEAP	1883 Solic informe a SEAP cambios fechas ferias solicitado por H. Labrad	RELACIONES SEAP
Secretario SEAP Matrtense	Presidente SEAP	1883 Remite circular de interes a productores españoles para su difusión	RELACIONES SEAPS
SEAP Graciense	Presidente SEAP	1882 Notificacónnueva creación	RELACIONES SEAPS
Sociedad Española de Africanistas		0 Reglamento Sociedad	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Gobernador Civil	1883 Remite lista Socios con dch elecc Compromis Senadores para public BOP	RALACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Cordobesa	Alcalde Constitucional	1883	Solicitud Salón Capitular para Sesiones SEAP	RELACIONES
SEAP Cordobesa	3 Socios	1883	Notificación nombramiComisión recibimiento autoridades. Local C. A	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Juez de Instrucción	1883	Invitación a acto Sesión publica en salones C Amistad	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Luis Valenzuela	1883	Notificación nombramiento Srio Comisión Certamen Feria Ntra Sra Salud	CULTURAL
SEAP Cordobesa	A. Vazquez / L.	1883	Notificación nombramiento Censor / Vice Censor	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa		1883	Notificación nombramientos Comis Presup, Corrección Estilo, Adm Socios	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Presidente Academia	1883	Solicitud cooperación al Cretamen	RELACIONES
SEAP Cordobesa	R.Sans, F.la Calle,	1883	Solicitud titulo Socio por haber causado baja	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	R.Lopez Dieguez,	1883	Solicitud participación en Certamen	CULTURAL
SEAP Cordobesa	Marqués de Jover	1883	Nombramiento para la Comisión del Certamen	CULTURAL
-----		1883	Notific Sesión extra adjudic premios Certam presid por Tribunal Damas	CULTURAL
SEAP Cordobesa	Gobernador Civil	1883	Agradecimiento por asistencia, discurso y premio para Certamen	CULTURAL /
SEAP Cordobesa	Alcalde	1883	Agradecimiento participación, ayuda y premio al Certamen	CULTURAL /
SEAP Cordobesa	Centro Industrial	1883	Agradecimiento premio ofrecido para Certamen	CULTURAL /
SEAP Cordobesa	Centro Filarmónico	1883	Agradecimiento por participación en Certamen	CULTURAL /
SEAP Cordobesa	Presidente Diputación	1883	Agradecimiento cooperación al Cretamen	CULTURAL /
SEAP Cordobesa	Presidente del	1883	Agradecimiento cooperación al Certamen (salones...)	Cultural / RELACIONES
SEAP Cordobesa	Varios Socios	1883	Remisión titulos admitidos	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	SEAP Filipinas	1883	Agradecimiento por donativo colecc Boletines	RELACIONES SEAPS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Cordobesa	Sr. Martin y Falcon	1883	Acep Propos reformas a la enseñ de la mujer a M. Fomento	GENERO
SEAP Cordobesa	Ministro de	1883	Notificación de la nueva Junta Directiva SEAP	RELACIONES
José Almanzo. Gibara (Cuba)	SEAP Cordobesa	1884	Agradecimiento nombramiento Corresponsal	CORORATIVO /
R Marchal	SEAP Cordobesa	1884	Solicitud baja cambio domicilio y ofrecimiento corresponsalia Madrid	CORPORATIVO
L. Baena	Diector SEAP	1884	Solicita baja en Rio de Janeiro y alta en Liverpool	CORPORATIVO /
J. Lafort	Director SEAP	1884	Solicitud de baja por ausencia ciudad	CORPORATIVO
Presidente Junta Provincial de	Director SEAP	1884	Agradecimiento por labor SEAP en beneficio instrucción publica en Córd	RELACIONES
Bernardo, Soler, P. Garcia, J de	Director SEAP	1884	Solicitud publicación actos Certamen para difusión sociedad	PUBLICACIONES
SEAP Almería	SEAP Cordobesa	1884	Envio Boletin Provincial con lista Socios a elegir Compromisarios	CORPORATIVO
Instituto de Fomento del Trabajo	Presidente SEAP	1884	Solicitud apoyo SEAP oposición al Tratado Provisional con Inglaterra	RELACIONES
Instituto de Fomento del Trabajo	"A las Autoridades y al	1883	Exposición postura contraría a firma Tratado Comercial con Inglaterra	RELACIONES
Sociedad Española de Africanistas y	SEAP Cordobesa	1884	Solicitud apoyo elevar al Gobierno protesta por política en Marruecos	RELACIONES
Circulo de la Unión Mercantil. Madrid	SEAP Cordobesa	1884	Solicitud apoyo a favor medidas liberalizadoras comercio	RELACIONES
SEAP Jaen	SEAP Cordobesa	1884	Envio de Estatutos Sociedad	RELACIONES SEAPS
Circulo de la Unión Mercantil	SEAP Cordobesa	1883	Exposición beneficios con fima Tratado con Inglaterra	RELACIONES
Circulo de la Unión Mercantil	Presidente SEAP	1884	Exposición al Ministro de Hacienda ante reformas legislación aduanas	RELACIONES
Circulo de la Unión Mercantil	Presidente SEAP	1883	Preguntando si se suman a baquete celebración acuerdo comercial Ingla	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Gobernador Civil de la	1883	Opos a nombramiento de G.Civil repret SEAP a Com estado clase obrera	RELACC
SEAP Cordobesa	Varios destinatarios	1884	Invitación J Public SEAP entrega premios del Certamen de Instruc Públc	FOMENTO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Cordobesa	Teresa Navarro,	1884	Agradecimiento participación en Jurado Cretamen Instrucción Publica	FOMENTO
SEAP Cordobesa	Presidente Junta Local	1884	Satisfacción SEAP por actuación profesores y profesoras en Jurado	FOMENTO
SEAP Cordobesa	Dtor Academia, del Inst	1884	Nombramientos para Jurado Certamen Instrucción Publica	FOMENTO
SEAP Cordobesa	-----	1884	Ampliación plazo presentación solicitudes a Certamen Instucc Primaria	FOMENTO
SEAP Cordobesa	Alcalde de Córdoba	1884	Acuse oficio de éste con indicaciones del Certamen de I. Primaria	FOMENTO
SEAP Cordobesa	Gobernador Civil de la	1884	Notificación nueva Junta Directiva	RELACIONES
SEAP Cordobesa	Augusto de Comas	1884	En apoyo profesorado Universidad Central y protesta por "atropellos"	INSTRUCCIÓN
SEAP Cordobesa	Minstro de	1884	Notificación nueva Junta Directiva	RELACIONES
Instituto de Foment del Trabajo	-----	1884	Exposición problemática del Convenio Provisional a firmar con Inglaterr	RELACIONES
SEAP Filipinas	SEAP Cordoba	1885	Notificación nuava J.Directiva y a favor mutua correspondencia	RELACIONES SEAPS
SEAP Santiago	Director de SEAP	1885	Notificación nueva Junta Directiva y a favor relaciones "fraternales"	RELACIONES SEAPS
Director del Diario de Sesiones del	Secretario SEAP	1885	Ofreciendo obra sobre Taquigrafía	RELACIONES
Presidente SEAP Cadiz	Director SEAP	1885	Solicitud apoyo SEAPS andaluzas sobre segregar el nº de Arsenales naci	RELACIONES SEAPS
SEAP Aguilar	Director SEAP	1885	Solicitando unión SEAPS en defensa de intereses propietarios. Asamblea	RELACIONES SEAPS
M. Blanco y Lopez	Director SEARP	1885	Agradeciendo ofrecimiento obra "Lecc Higiene Popular" a Esc Publicas	INSTRUCCIÓN
Ricardo Solier	SEAP Cordobesa	1886	Solicita nombre comisionados para Tienda-Asilo para clase proletaria	CUESTIÓN SOCIAL
R. Solier, G. Leon y Cruz, P.Luque,	SEAP Cordobesa	1886	Solicitud alta Socios merito según nuevo Reglamento	CORPORATIVO
Torres Cabrera, R.Solier, M.Merino,	SEAP Cordobesa	1886	Solicitud concesión Socio de Merito a Felipe Salcedo	CORPORATIVO
Ricardo Solier	Director SEAP	1886	Solicitud pase a Socio Corresponsal en Madrid	CORPORATIVO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Barroso y Castillo, R.Solier,	SEAP Cordobesa	1886	Proposición Comisión a estudiar Ayuntam o Diputac faciliten edificat
Secretario SEAP Cordobesa		1822	Memoria anual de trabajos de la Sociedad
El Marqués de Guadalcazar		1822	Documento de homenaje a la "Monarquía Constitucional"
SEAP Cordobesa		1874	Sesión del 19 de Noviembre de 1874
SEAP Cordobesa		1874	Sesión del 25 de Octubre de 1874
SEAP Cordobesa / Secretaria		1873	Suspensión Sesiones. 22- Julio- 1873:inform J.Fomento expo Madrid
SEAP Cordobesa / Secretaría		1873	Suspensión Sesiones 30- 10- 1873: Catalogo de aves prov por Agricultu
SEAP Cordobesa / Secretaría		1873	Suspensión Sesiones: 6-11-1873: solicit lista Socios D.G.O.Pblicas...
SEAP Cordobesa / Secretaría		1873	Suspensión de Sesiones 23-11-1873:SEAP Sevilla inform Certamen aniversa
SEAP Cordobesa / Secretaría		1873	Suspensión Sesiones 15-2-1873: Resumen Actas SEAP Madrid y Memoria
SEAP Cordobesa / Secretaría		1874	Suspensión Sesiones 23-4-1874: solicitud información sobre filoxera
SEAP Cordobesa / Secretaría		1874	Suspensión Sesiones 1--6-1874: Direc Gral Aduanas pide inform reforma
SEAP Cordobesa / Secretaría		1874	Susp Sesiones 8-6-1874: M. Ultramar env inform aranc Aduan Filipinas
SEAP Cordobesa / Secretaría		1874	Suspens Sesiones 20-6-1874: SEAP Madrid env preguntas leyes Aduanas
SEAP Cordobesa / Secretaría		1874	Suspens Sesiones 30-6-1874: SEAP Madrid envia programa premios
SEAP Cordobesa / Secretaría		1874	Suspens Sesiones 30-6-1874: Esc Agrcult Aranguez envia Programa
SEAP Cordobesa	-----	1874	Sesión del 1º Noviembre de 1874
SEAP Cordobesa	-----	1874	Sesión del 6 Diciembre de 1874 (Sdad Seguros Mutuos de casas...)
SEAP Cordobesa	-----	1874	Sesión del 17Octubre 1874 (...elección por defunciones...)

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Cordobesa	Alcalde Presidente del	1893	Notificación escasez recursos Esc Artes y Ofic. Solicitud apoyo	FOMENTO
Ministerio de Agric, Indust, Comercio	SEAP Cordobesa	1902	Acuse a SEAP su comunic y colabor "armonía..intereses capital-obrero"	CUESTIÓN SOCIAL
Gobierno Civil Provincia de Córdoba	Presidente SEAP	1891	Petición envío documentación elecc Compromisarios a Senador a Sevilla	RELACIONES
Comisión Provincial .. mejoramiento	Presidenta SEAP	1884	Certificado nombramiento representantes SEAP Cordobesa en Comisión	CUESTIÓN SOCIAL
SEAP Cordobesa	Gobernador Civil Prov	1884	Protesta intromisión G. Civil en nombramiento repres SEAP en Comisión	CUESTIÓN SOCIAL
14 Socios (R.Solis, P.Rey,...)	SEAP Cordobesa	1884	Petición reforma Reglamento Sociedad sobre expulsión Socios deudores	CORPORATIVO
Comisión reforma Reglamento SEAP	SEAP Cordobesa	1884	Informe modificación art. 15 Reglamento sobre socios deudores SEAP	CORPORATIVO
Gobernador Civil Prov Córdoba	Presidente SEAP	1891	Remisión respuesta Ministerio Gober sobre Ley elecc Senadores por SEAP	RELACIÓN
Purificación Izquierdo Reyes	Presidente SEAP	1884	Agradecimiento premios a niñas en Certamen literario	FOMENTO
SEAP Barcelonesa	Presidente SEAP	1884	Envío interrogatorio producción vinícola, precios, export, problemas..	RELACIONES SEAPS
SEAP Cartagena	SEAP Cordobesa	1884	Solicitud Reglament Secc Instrucción Publica conocido su éxito	RELACIONES SEAPS
SEAP Santiago de Compostela	Director SEAP	1884	Envío programa celebración I Centenario de su fundación	RELACIONES SEAPS
San Martin	Secretario SEAP	1884	Agradecimiento distinciones otorgadas por SEAP Cordobesa	RELACIONES
Congreso Español de Geograf	Presidente SEAP	1883	Envío "Conclusiones" e informac proxima celebración Congreso Iberoamer	RELACIONES
Congreso Español de Geografía	SEAP Cordobesa	1883	Conclusiones del Congreso para fomento relaciones coloniales	RELACIONES
Liga de Propietarios de Valencia y	Presidente de SEAP	1884	Solicitud ayuda por inundaciones	RELACIONES
Junta C. Inter de Socorr y Defensa	SEAP Cordobesa	1884	Solicitud ayuda económica a SEAP	RELACIONES
Ricardo Soli..	SEAP Cordobesa	1884	Solicitud creación Comisión estudio publicación oficial para SEAP Cord	PUBLICACIÓN SEAP
Sociedad Española de Africanistas y	SEAP Cordobesa	1884	Peticición "A Las Cortes" sobre política a desarrollar con Imp Marruec	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA	
Concepción Emilia, Wilfredo, Emilio	SEAP Cordobesa	0	Petición ayuda SEAP por horfandad	BENEFICENCIA
Liceo Liter Cientif y Artist de	SEAP Cordobesa	1892	Solicitud permiso uso salón actos para reuniones	RELACIONES
Gobierno Civil de Provincia de	SEAP Cordobesa	1892	Desautorización uso dinero liberado Dq Rivas 1886 a victim inundacion	BENEFICENCIA
SEAP Santiago de Compostela	SEAP Cordobesa	1891	Envio obra "Parte artistica de codigo Penal vigente" promoc y bibliote	FONDO BIBLIOTECA
	-----	1904	Elección de cargos (Cd Torres Cabrera, J y C Carbonell, M Barroso,	
Conde de Romanones	Rafael M. de Labra	1905	Acuse recibo dos SEAPS a través sr. Labra	RELACIONES SEAPS
R. M. de Labra	Director SEAP	1905	Copia conversación con Min Agricultura sobre relanzamiento SEAPS	RELACIONES
Circulo de la Amistad	Director / Junta de	1906	Invitación Conferencia	RELACIONES
Junta Prov Agric, Indust y Comerc..	SEAP Cordobesa	1879	Colaboración monumento a Guel y Ferreren en apoyo a Proteccionismo	RELACIONES
Sección de Damas de la SEAP	Director SEAP	1880	Solicitud asistencia a Junta SEAP masculina por apertura Asilo Infanc	SEAP DAMAS
Presidente Comisión reforma Regl y	Director SEAP	1880	Remisión Proyecto reforma Reglamento y Estatutos SEAP	CORPORATIVO
Comisión de Asilo, Secc Damas de la	Presidente SEAP	1880	Invitación a comida- celebración en Asilo de la Infancia	SEAP DAMAS
G de León y Cruz	Director SEAP	1880	Respuesta a petición entrega documentación por cese Secretaría	CORPORATIVO
SEAP Cadiz	Director SEAP	1880	Agradecimiento colaboración en Exposición Regional productos andaluces	RELACIONES SEAP
Sociedad Madrileña Protec de	Presidente SEAP	1880	Información Exposición Nacional de Plantas, Flores y Aves	RELACIONES
SEAP Madrid	Presidente SEAP	1880	Solicitud listado socios SEAP Cór para inclusión en Guia de Forasteros	RELACIONES SEAPS
Cayetano Prieto Pres Comisión Invest	Director SEAP	1879	Solicitud certificación pertenencia a Comisión inves de antiguos biene	CORPORATIVO
Comisión Reforma del Reglamento	Director SEAP	1879	Solicitud Reglam Junta de Damas para inclusión "concordia" en reforma	SEAP DAMAS
SEAP Ciudad Real	Director SEAP	1879	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	RELACIONES SEAPS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

<i>EMISOR</i>	<i>RECEPTOR</i>			<i>TEMA</i>
Alcaldía de Córdoba	SEAP Cordobesa	1879	Concesión Salón Capitular para celebración Sesión SEAP	RELACIONES
Varios señores. Malaga	SEAP Cordobesa	1878	Listado de meritos de varios señores SEAP Malaga a Corresponsales	RELACIONES SEAP
SEAP Valencia	Director SEAP	1878	Agradecimiento por nombramiento Corresponsal	RELACIONES
SEAP Murcia	Secretario SEAP	1878	Acuse -aceptación Rafael Romero Barros como Corresponsal Murcia	RELACIONES SEAPS
SEAP Valencia	Secretario SEAP	1878	Aaceptación Corresp en Valencia de la de Córdoba y ofreciendo otros	RELACIONES SEAPS
Gobierno Civil Provincia de Córdoba	SEAP Cordobesa	1878	Pregunta sobre participación en apoyo familia naufragos del Cantabrico	RELACIONES
Instituto Provincial de Córdoba	SEAP Cordobesa	1878	invitación a la apertura de curso	RELACIONES
Biblioteca Enciclopedia Popular	SEAP Cordobesa	1878	Ofrecimiento de Enciclopedia a la SEAP	FONDO BIBLIOTECA
Revista de Andalucia	SEAP Cordobesa	1878	Agradecimiento nombramiento Corresp de la de Córdoba y ofrec páginas	PUBLICACIONES
SEAP Jaen	SEAP Cordobesa	1878	Reclamación de un material ofrecido por la Cordobesa para Certamen	RELACIONES SEAPS
Secretaio SEAP Murciana	Secretario SEAP	1878	Acuse de titulos Corresponsales	RELACIONES SEAPS
Secretaría SEAP Granada	Gonzalo de Leon y	1878	Acuse y aceptación corresponsalía de la de Córdoba	RELACIONES SEAPS
SEAP Granada	Gonzalo de León y	1878	Adjunto oficios varios socios y voluntad conocer sus trabajos	RELACIONES SEAPS
SEAP Murciana	Secretario SEAP	1878	Envio titulo Socio Coresponsal a miembro de la Cordobesa y ofrec vicev	RELACIONES SEAPS
Gobierno Militar Provincia de	Director SEAP	1878	Invitación en salón Ecma Diputación Provincial celebración honor Rey	RELACIONES
Revista " La Ilustración de los niños"	SEAP Cordobesa	1878	Ofrecimiento obra para Biblioteca y difusión entre escuelas públicas	PUBLICACIONES
Director SEAP Jaen	Director SEAP	1878	Acuse y notificación acuerdo admitir trabajos foráneos a la Exposición	RELACIONES SEAPS
José ... Montalban	Director SEAP	1878	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	RELACIONES SEAPS
SEAP Baeza	Director SEAP	1879	Agradecimiento invitación al Centenario corporación	RELACIONES SEAPS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Escuela Provincial de Bellas Artes de	A.Perez.	1879	Notificación suministro extra por "fiesta literaria" que organiza SEAP	FOMENTO CULTURA
SEAP Murcia	Director SEAP	1879	Disculpa por inasistencia o envio represt a celebración centenario	RELACIONES SEAPS
Cesra de Aguilar	Director SEAP	1879	Notificación colaboración económica celebración centenario SEAP	CORPORATIVO
Gobierno Civil Provincia de Córdoba	SEAP Cordobesa	1879	Notificación celebración procesión Corpus Christi para represent SEAP	RELACIONES
SEAP Sevilla	SEAP Cordobesa	1879	Disculpa inasistencia represet a actos del centenario por enfermedad	RELACIONES SEAPS
Casa Provincial de Expositos de	Director SEAP	1879	Agradecimiento por donativo SEAP Cordobesa a institución	BENEFICENCIA
-----		0	Comisión Permanente en Madrid de SEAP (de la Vega de..., F Gª Gomez...	CORPORATIVO
SEAP Baena	Director SEAP	1879	Notific represent celebración centenario: FJ Valdelomar y Pineda	CORPORATIVO
SEAP Sevilla	SEAP Cordobesa	1878	Notificación elecc compromisarios de representante SEAPS en Senado	SENADO
SEAP León	SEAP Cordobesa	1878	Notificación representante de la de León a actos centenario SEAP Cordo	RELACIONES SEAPS
SEAP Lerida	SEAP Cordobesa	1879	Acuse recibo programa celebración centenario de la Cordobesa	RELACIONES SEAPS
Marqués de la Vega de Armijo	SEAP Cordobesa	1879	Envio dos ejemplares a biblioteca intervenc en R A Cienc Moral y Poli	FONDO BIBLIOTECA
M. de Cervantes. Censor de SEAP	Secretario SEAP	1879	Agradecimiento por nombramiento Corresponsal de la SEAP Cordobesa	RELACIONES SEAPS
Ildefonso Nuñez de Prado	Director SEAP	1879	Agradeciminto invitación al Crtamen y envio contribución económica	RELACIONES
A. Avilés. (Madrid)	Secretario SEAP	1879	Acepta Secretario Diputación Permanente en Madrid de SEAP Cordobesa	RELACIONES
E. Estefanias. Palma del Rio	Secretario SEAP	1879	Acuse y relación personas para promoción Certamen de la SEAP Gaditana	RELACIONES SEAPS
SEAP de León	Eduardo Fuordiinier	1879	Nombramiento como represntante SEAP León en Córdoba al Certamen	RELACIONES SEAPS
SEAP Gerundense	Director de la SEAP	1879	Acerdo publicitar Certamen centenario de la Cordobesa y representante	RELACIONES SEAPS
SEAP Gaditana	Presidente SEAP	1879	Solicitud nombramento Jurado por la Cordobesa para Exposición Regional	RELACIONES SEPAS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Murcia	Director SEAP	1879	Notif expulsión Socio por "injurias" a SEAP en prensa	RELACIONES SEAPS
Academ de la Juvent Católic de	Director SEAP	1879	Notificació e invitación celebración de 2º año de su "reorganización"	RELACIONES
Diputación Provincial de Córdoba /	Director SEAP	1879	Agradecimiento a SEAP por donativo a Casa Expositos	BENEFICENCIA
Diputación Provincial de Córdoba /	Director SEAP	1879	Notificación concesión "donativo" a SEAP p celebración su Centenario	RELACIÓN
Asociación Sevillana de Amigos de	Presidente SEAP	1879	Solicitud cooperación incorporandose al "Cuerpo de Patronos	RELACIONES
Rafael Luque y Lubian	Presidente SEAP	1879	Envio copia fotogr fachada para nuevas Casas Consistoriales	RELACIONES
SEAP Granada	Director SEAP	1879	Notificación nombramiento Corresponsales de la de Granada en Córdoba	RELACIONES SEAPS
Alcaldía Constitucional de Córdoba /	SEAP Cordobesa	1879	Respuesta petición Salón Sesión para reuniones SEAP Cord y secc Damas	RELACIONES
SEAP Cadiz	Director SEAP	1879	Notificación publicación programa SEAP Cord a celebración centenario	RELACIONES SEAPS
SEAP Sevilla	Director SEAP	1879	Solicitud apoyo a proyecto varios temas administrat (presos G.Civil..)	RELACIONES SEAPS
SEAP Sevilla	Director SEAP	1879	Solicitud colabor petición al Gobierno coches especial señoras 2ª y 3ª	RELACIONES SEAPS
SEAP de La Habana	Secretario SEAP	1879	Recepción titulos Corresp a soc cubanos y aceptac propues cordobesa	RELACIONES SEAPS
Casino Indust, Agric y Comerc de	Director SEAP	1879	Notificación de la inauguración Academia Filarmonica	RELACIONES
Instituto Provincial de Córdoba	Director SEAP	1879	Invitación apertura de nuevo curso	RELACIONES
Seminario Conciliar de San Pelagio/	Presidente SEAP	1879	Notificación apertura del curso y programa actos	RELACIONES
Gobernador Civil Provincia de	Presidente SEAP	0	Remite ejemplar de la "Voz de la Caridad" solicitando suscripción	RELACIONES
SEAP Gaditana	Director SEAP	1879	Invitación a Sesión pública entrega de premios de Exposición Regional	RELACIONES SEAPS
SEAP Segoviana	Presidente SEAP	1879	Remite Expos a Cortes d perjuicios restablec Portazgos y pide unión	RELACIONES SEAPS
José Sanchez Muñoz	Teodomiro Ramirez de	1879	Solicitud ingreso en clase de musica de Secc Damas para un operario	SEAP DAMAS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Gaditana	Gonzalo de Leon y	1878	Acuse proposición de Cordobesa a Corresponsales de la Gaditana	RELACIONES SEAPS
Comisión Gral Española de	Presidente SEAP	1878	Petición de datos de SEAP Cordobesa para su representación en Exposic	RELACIONES
Academia de la Juventud Católica /	Director SEAP	1878	Invitación a Secc extraordinaria y adjudicación premios Certamen	RELACIONES
Antonio Vazquez	Director SEAP	1901	Solicitud justificantes cuentas para dictamen situación económico SEAP	CORPORATIVO /
SEAP Jaen	SEAP Cordobesa	1878	Agradecimiento nombramiento Correspondientes y ofrecimiento "instalac	RELACIONES SEAPS
SEAP Mallorquina	Director SEAP	1879	Información sobre concurso públicosobre la "filoxera vastratix"	RELACIONES SEAPS
Alfrdo Ripoll	Presidente SEAP	1879	Solicitud "alta" en SEAP Cordobesa	CORPORATIVO
SEAP Granada	Secretario SEAP	1879	Solicitud Reglamento SEAP Cordobesa para estudio Sección Damas	SEAP DAMAS
SEAP Gaditana	Director SEAP	1879	Envio relación expositores premiados para su divulgación	RELACIONES SEAPS
Gobernador Civil Provincia de	Presidente SEAP	1879	Notificación transito real con dirección a Madrid	RELACIONES
SEAP Cordobesa		0	Notificación nombramiento Socio, premio colecc semillas en Exhibición	FOMENTO
SEAP Granada	Gonzalo de León y	1878	Solicitud 2 Socios de la Granadina a Corresponsales Cordobesa, meritos	RELACIONES SEAPS
SEAP Jaen	DirectorSEAP	0	Agradecimiento por cesión "instalaciones" de Exposición cordobesa 1877	RELACIONES SEAPS
El Eco Miinero	-----	0	Crónic inauguración de una capilla católica en la mina de Arrayanes	RELACIONES
SEAP Granada	Director SEAP	1878	Agradecimiento nombramientos Correspon de la de Granada a la Cordoba	RELACIONES SEAPS
Marques de la Vega de Armijo,	Secretario SEAP	1877	Informe gestiones ante Rey y Ministerio de la Guerra sobre indulto	RELACIONES
SEAP Valencia	Secretario SEAP	1878	Acuse nombramientos Corresponsales a la Cordobesa y envio desde Valenc	RELACIONES SEAPS
SEAP Cuevas	Secretario SEAP	1878	Ofrecimiento nueva Junta Directiva	RELACIONES SEAPS
SEAP Granada	Director SEAP	1878	Envio programas Sesión pública para divulgación en prensa cordobesa	RELACIONES SEAPS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
SEAP Sevilla	Director SEAP	1878 Envio Proyecto de enseñanza primaria aprobado para adopción por SEAPS	FOMENTO /
SEAP Murciana	Secretrio SEAP	1879 Envio documentación para diferentes socios SEAP Cordobesa	RELACIONES SEAPS
Junta .Directiva Fomento de la	SEAP Cordobesa	1879 Solicitud colaboración para monumento al "proteccionista" Güel y Ferre	REALCIONES
-----	-----	1901 Relación Socios Correspond, de Merito...(A.Barroso, F de B Pavon,...)	CORPORATIVO
Dtor Revista Católica de las	Presidente SEAP /	1901 Agradecimiento por nombramiento "Socio de honor"	RELACIONES
Presidente del Circulo La Peña	Presidente SEAP	1901 Agradecimiento por nombramiento Socio	CORPORATIVO
Secretario del Instituto de Córdoba	Presidente SEAP	1901 Agradecimiento por nombramiento Socio de Merito	CORPORATIVO
Aministrador de la fabrica militar de	Presidente SEAP	1901 Agradecimiento por nombramiento Socio de Merito	CORPORATIVO
Manuel Ruiz del Portal / Circulo de la	Presidente SEAP	1901 Agradecimineto por nombramiento Socio de Merito	CORPORATIVO
Marqués de Cardeñosa	Presidente SEAP	1901 Agradecimiento por Socio Corresponsal en Montilla	CORPORATIVO
SEAP Montilla	Presidente SEAP	1901 Agradec nombramiento Socio de Merito a Pres SEAP Montilla y Correspons	CORPORATIVO
	Presidente SEAP	1901 Nombramineto Correspondiente en Dos Hermanas	CORPORATIVO
Parroco Sta Barbara, las minas de	Presidente SEAP	1901 Agradecimiento por nombramineto Corresponsal	CORPORATIVO
Catedratico Universidad de Granada	Presidente SEAP	1901 Nombramiento de Merito	CORPORATIVO
E. Barrios	Presidente SEAP	1901 Nombramiento Vice- Censor	CORPORATIVO
F. De Borja y Pavón	Presidente SEAP	1901 Agradec nombramiento Presid honorario Secc de Literat y Bellas Artes	CORPORATIVO
Javier Gomez de la Serna	Presidente SEAP	1901 Agradecimiento por nombramiento Socio de Merito	CORPORATIVO
E. Redel	Presidente SEAP	1901 Agradec nombr Socio de Merito.Acuse SEAP y agradec donación libros	Corporativo / FONDO
Duque de Veragua. Ministerio de	Presidente SEAP	1901 Agradecimiento nombramiento Socio de Honor	CORPORATIVO /

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Abogado, Almeria (sic membrete	Director SEAP	1901	Agradec nombram S. Honor y partic SEAP Cordobes divulgac Congre Naval CORPORATIVO /
Director del Hospital de	Tejón y Marín	1901	Agradecimiento nombramiento y retira baja presentada en SEAP CORPORATIVO
M. Villegas. Medico - Farmaceutico	Tejón y Marín	1901	Retira su baja en SEAP Cordobesa CORPORATIVO
El Gobernador de Madrid. A. Barroso	Tejón y Marín	1901	Agradec nombramiento Socio Honor (también de Merito y repres C Las Pal CORPORATIVO /
Conservador de la Biblioteca	Director SEAP	1901	Agradecimiento nombramiento Socio Correspondiente ("Membro Corresponde CORPORATIVO /
Antonio Barroso / Gobernador de	Director SEAP	1901	Agrade nombr represent SEAP en Congres promovido por SEAP Las Palmas RELACIONES SEAPS
SEAP Matritense / José de Cardenas	Director SEAP	1901	Agradec represent SEAP en C. promov Las Palmas con A.Barroso., R Gass RELACIONES SEAPS
José de Cardenas	J. Tejón y Marín	1901	Agradec por "distinción" y expos problemas sobre fecha Congreso SEAPS RELACIONES SEAPS
Rafael Gasset	J. Tejón y Marín	1901	Agradecimiento por elecc prara representación en Congreso SEAPS RELACIONES
		1901	Varios con nombres, profesiones y localidades para nombrar Correspndi CORPORATIVO
Ayuntamiento de Jaen	Tejón y Marín	1901	Agradecimiento nombramiento a Correspondiente RELACIONES
An tonio Barroso. Diputado a Cortes	Tejón y Marín	1901	Agradecimiento nombramiento S. Honor y de Merito CORPORATIVO /
R. Blanco Belmonte	F.Martinez Beltran	1901	Agradecimiento por nombramiento Socio CORPORATIVO
Luis Olbés. Secretario del Instituto de	Tejón y Marín	1901	Agradecimiento nombramiento Secretario de Secc Instrucción CORPORATIVO /
José Mª de Arjona	Director R.Sdad	1818	Transcripc aprobación "Adicciones" a Estatut por Primer Sría d Estad REGLAMENTACIÓN
Histoia de la Real Sociedad Patriotica		0	Manuscrito basado en Hlistoria impres en 1816 con algunas variaciones REGLAMENTACIÓN
Juzgado de la Derecha de Córdoba	-----	1891	Sentencia sobre denuncia de ilegalidad del Gobernador contra SEAP Cord RELACIONES
Academia de Musica. Sección de	-----	1880	"Cuadro de alumnos de ambos sexos que fueron examinados...". SEAP DAMAS
Presidenta Secc Damas, Julia G...de	Director SEAP	1879	Envio Actas sesiones Damas para sanción. Comunc comienz clases E Music SEAP DAMAS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP de La Habana	Secretario Gral SEAP	1878	Acuse oficio SEAP Cordob y acuerdo de amistad, "canje muttuo de titulo	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa		1900	Recibo pago a E. Redel dos obras suyas de San Rafael	FONDO BIBLIOTECA
SEAP Cordobesa. Director Garcia		1898	SEAP pide se inscriba en la Cordobesa tras su "reorganización"	CORPORATIVO
-----		1879	Reglamento de la Junta de Damas de honor y de merito de la SEAP Cordob	SEAP DAMAS
El Depositario, Antonio Vazquez	Ilma Presidenta de la	1879	Envio documentación recaudación concierto e inversión cantidades	SEAP DAMAS
SEAP Granada	Director SEAP	1880	Notificación e invitación celebración Sesión pública	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa	Sección de Damas	1879	Agradecimiento cooperación Damas a tribunal aniversario, y anuncio org	SEAP DAMAS
SEAP Damas	-----	0	Listado "Señoras Socias" con distinción fundadoras	SEAP DAMAS
SEAP Cordobesa		0	"Adiciones al artº del Reglamento...del que se refiere...	SEAP DAMAS
SEAP Cordobesa	SEAP Cordobesa	1879	Documento apoyo a la creación Sección de Damas, 16 firmas	SEAP DAMAS
SEAP Cordobesa	SEAP Cordobesa	1879	"Titulo Adiccional á los Estatutos" del art.37 al 44	SEAP DAMAS
SEAP Damas	-----	1879	Varias Actas de Sesiones DE LA Secc de Damas de la SEAP Cordobesa	SEAP DAMAS
SEAP Damas	-----	1879	Varios documentos de alumnado de la Escuela de Musica.	SEAP DAMAS
SEAP Damas	-----	1879	Documento planificac del Asilo de la Infancia a desarrollar Sec.Damas	SEAP DAMAS
SEAP Damas	-----	1879	Reglamento interior de la Escuela de Musica	SEAP DAMAS
SEAP Damas	-----	1879	Reglamento del Asilo de la Infancia	SEAP DAMAS
SEAP Damas	-----	1879	Listado señoras pertenecientes a SEAP Damas, fechas ingresos	SEAP DAMAS
-----	-----	0	Trabajo "A nuevos tiempos nuevas instituciones" (Pósitos)	TRABAJO
SEAP Damas	-----	1879	Varios documentos listados de alumnado	SEAP DAMAS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
-----	-----	0	Trabajo "Reforma de los actuales Positos en beneficio de la agricultur	TRABAJO
José Sartoy y Vaquero	-----	1889	Certamen : La Institución del Jurado aplicada a la materia criminal..	TRABAJO
Varios socios	SEAP Cordobesa	1875	Varias propuestasn ingr SEAP como S Numerarios respaldadas por socio	INGRESOS SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1875	Varias propuestas ingreso en SEAP como S. Corresponsales respaldadas	INGRESOS SOCIOS
Modesto Espinos	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta para Socio Corresponsal en Londres	INGRESOS SOCIOS
Alcaldía constitucional de Córdoba	Presidente SEAP	1876	Agradecimiento por donativo SEAP para socorro por inundación Guadalqui	BENEFICENCIA
Dir Gral de Agric, Indust y Comercio.	Presidente SEAP	1877	La Presidencia de la Junta de la Exposición Vinícola pide colaboración	FOMENTO /
Sección de Instrucción y	Director SEAP	1876	Remisión del expediente electoral de la renovación cargos Sección	CORPORATIVO
Sección de Comercio	Director SEAP	1876	Remisión del expediente electoral de la renovación cargos Sección	CORPORATIVO
Alcaldía constitucional. Negociado de	Director SEAP	1876	Solicitud información SEAP para cumplir solicitud Gobernador civil	RELACIONES
Sección de Instrucción y	Director EAP	1876	Renunca del cargo por acumulación de ellos	CORPORATIVO
Emp Especial Minera " La Manchega,	R.Sierra, Director	1876	Proposición crear Comisión para concesión medalla por heroismo	HONORÍFICO
Instituto Agrícola Catalán de San	Director SEAP	1876	Solicita apoyo SEAP en oposición al Gobierno en amillaramientos	RELACIONES
El Censor, Julio de Eguilaz	Director SEAP	1876	Notifica informe solicitado sobre adquisición publicaciones a Bibliote	FONDO
Miguel Nieto, Madrid	Presidente SEAP	1876	Ofrecimiento a la SEAP de la "Revista de Andalucía"	PUBLICACIONES
Modesro Espinos, Londres	SEAP Cordobesa	1876	Ofreciendo desinteresadamente obra sobre lacolonización española	PUBLICACIONES
R. Cabanás	Eduardi Leon.	1876	Acuse a citación para nueva elecc a Sección	CORPORATIVO
SEAP Cadiz	SEAP Cordobesa	1876	Notificación electos como correspondientes de la de Cadiz en Córdoba	CORPORATIVO
SEAP de Granada	Gonzalo de Leon y	1876	Agradecimiento por nombramiento de representantes de la de Granada	CORPORATIVO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Gobernador civil de la Provincia de	Gonzalo Leon y Cruz	1876	Invitación al acto de conmemoración del cumpleaños real en Diputación	RELACIONES
R. Cabanás, Secretario de Sección	Secretario General de	1876	Remisión actas de sesiones de las reuniones celebradas durante el año	CORPORATIVO
Junta Prov Agric, Industria y	Presidente SEAP	1876	Remisión informe sobre proyect Codigo rural a Cortes y petición apoyo	RELACIONES
Manuel...Arevalo, Dos Torres	Director SEAP	1876	Remisión muestra jarabe de quina para opción a premio SEAP	FOMENTO
La Producción Nacional	Presidente SEAP	1876	Remisión prospecto informativo y varios numeros revista	PUBLICACIONES
Marqués de la Vega de Armijo	secretario Gral SEAP	1876	Acuse a SEAP que contenía exposc a M.Hacienda sobre impuestos a granos	RELACIONES
Manuel Danvila	Presidente SEAP	1876	Agradecimiento Comisión estudio Codigo rural por cooperación SEAP	RELACIONES
Sección de Comercio SEAP	Director SEAP	1876	Remisión actas del mes de Febrero de Sección	CORPORATIVO
Junta Prov de Agric, Indust y	Director SEAP	1876	Remisión a Biblioteca SEAP Memoria sobre estado agricultura en provinc	RELACIONES
SEAP Granada	Director SEAP	1876	Invitación Secc pública por centenario, solicitud representante Córdo	RELACIONES SEAPS
SEAP Cadiz	Secretario SEAP	1876	Informa nombramiento representantes propuestos en Córdoba	RELACIONES SEAPS
Gobierno civil de la Provinc de	Director SEAP	1876	Comisióbn Congreso FFCC solicita informe a SEAP Cordobesa y otras	RELACIONES
Comisión SEAP Cordobesa informe	Director SEAP	1876	Oficio remisión informe para estudiar por SEAP	FOMENTO
Comisión informe Codigo rural	Director SEAP	1876	Remisión informe solicitados SEAP para su estudio	FOMENTO
Gobrnador civil Provincia de Córdoba	Director SEAP	1876	Notifica paso por la ciudad S.M la Reina Madre y AA.RR infantas	RELACIONES
Liga de Contribuyentes de Malaga	Presidente SEAP	1876	Expos colabor varias corpor para estudio presupuestos grales Estado	RELACIONES
SEAP Sevilla	Secretario SEAP	1876	Prospecto informativo sobre Instituto Agrícola Andaluz en creación	RELACIONES SEAPS
Instituto Agrícola Andaluz	SEAP Cordobesa	1876	Sobre organización Instituto. Unión intereses	RELACIONES SEAPS
SEAP Cadiz	Director SEAP	1876	Propuesta de Corresponsales de la de Cadiz a la de Córdoba	RELACIONES SEAPS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Gillermo de Peg..	Director SEAP	1876	Agradecimiento nombramiento Corresponsal SEAP Cordobesa en Jerez de la
Secretario General SEAP Valencia	Presidente SEAP	1876	Notificación celebración Centenario SEAP, petición represent de Cordo
Rafael Romero	Director SEAP	1876	Dimisión cargo Depositario por motivos personales
SEAP Cadiz	Secretario SEAP	1876	Nombramiento S.Corresponsales de la de Cadiz a J.Dtiva de Cordobesa
Enrique Estefanias, Palma del Rio	Drector SEAP	1876	Agradecimientp por nombramiento Socio Corresponsal de la Cordobesa
SEAP Cadiz	Secretario SEAP	1876	Nnombramiento Corresp en Córdoba de la de Cadiz, V. Luque Vaquerizo
Mayordomo Mayor de S.M	j.f. Trasobares,	1876	Aceptación real de titulo de Socio Protector y de Merito de la Cordobe
Gobierno Militar de la Provincia	SEAP Cordobesa	1876	Respuesta a solicitud SEAP de formar depositos de caballos de desecho
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Proposición Socio Correspondiente J.B.Solis, Presbitero. Sevilla
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta de nombramiento de Emilio Castelar como Socio de Merito
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio Corresponsal J.R.Torres, Dtor Medicina y..., Cadiz
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio Corresponsal M.Escamilla, Prof Instrucc Pim, Priego
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio O de Pablos y Morodo, Lc Farmacia, Juez Municipal
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesto Socios Dtores Rev agrí La Nueva España, Jerez de la Frontera
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuestas socios corresp Presidente, Srio y otros de la Gaditana
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta a socio M. Gª Arevalo, farmaceutico, Dos Torres
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio Corresponsal E.Estefania, abogado, Palma del Rio
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio A. Barranco y Fernandez, Lc. Dcho civil y canonico
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio F. Toro y Merlo, Presbitero

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio C. Maraver y Cairo, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio J. Serrano Bermudez, Pintor y Decorador de la Real Cas	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio R. Vaquero Jimenez, Maestro e. Elemental y superior	INGRESO SOCIO
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta M de los Santos Ruiz y Fernandez, Presbitero	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio J. Velasco y Vergel, Profesor de Medicina y Cirugía	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio V. Moñino y Barrera, Lc. Medicina y Cirugia	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio P. Blanco y Gimenez, Comerciante	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio J. Rodriguez, Maestro de Obras	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio R. Rodriguez y Molina, Presbitero	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio A. Carbonell y Llacer, Comerciante	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio J. Felipe Salcedo, Perito Agrónomo	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio P. Luque y Jurado, Fabricante de Estuches	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta de Socio R. Navarro y Romero, Ingeniero Civil	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1876	Propuesta Socio E. Llacer y Gonzalez, Presbitero, Benef Sta I Catedral	INGRESO SOCIOS
Martin de la Cuesta	Director SEAP	1878	Agradecimiento por nombramiento	CORPORATIVO
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio P. Alcantara de Trevilla, Jefe S. Honor Admon Civil	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio J. Perez de Guzman, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio R. Cruz y Miranda, Profesor de Instrucción Pr Superior	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio E. Leguina y Vidal, Dr Dcho Civil y Canón J S Admon	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio C. Gaudemio, Coronel de caballería, ... Dpto Uruguay	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio R. Aragón y Gala..., Perito Agrónomo, varios c públic	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Soc Corresp I Mª Canovas y .. , Canonigo Sta Cated Malaga..	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio M Fonseca y Lopez, Abogado, Juez de Termin...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Soc Corresp R Blanco y Cabello, Agent Recaud Banco de España	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio R Ceballos y Alvarez, Propietar e Indust, cargos públic	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Soc Corresp E Mariano de Fontana Ldo Medicina y Cirugía	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propusta Soc Corresp E Lopez y Verdogo, Ldo Medicina y Cirug Palma del	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Soc Corresp A Martín, Empleado Facultat FF CC , serv público	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Soc L Torrellas y Gallego, Dr Med y Cirug, Dec H Crónic...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio R Arroyo y Gamiz, Impresor, Sdad Arqueol Sevillana	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio E Romá Figueras, propietario de minas	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio J Velazco y Ruiz..., Ldo Derecho Civil y Canónico	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio F Alvarez Jimenez, Comerciante y Fabricante	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio Comerciante y Fabricante	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio A Ceballos, Ldo Derecho Civil y Canónico, Abogado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Soc V Santiago Fuentes, Dr Dcho, Prof Jurisp Madrid, Juez 1ª	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuestas Socio R Molina Fernandez, Ldo Derecho Civil y Canónico	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio F Villanueva y Perez, Abogado	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

<i>EMISOR</i>	<i>RECEPTOR</i>			<i>TEMA</i>
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio N Helguera y Montorro, Ldo Derecho	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio R de Torres y Codes, Comerc- Capit, Sdad Protec Animal	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio M Portal y Ramirez, Abogado, Dos Torres	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Socio LI Caro Salamanca, Abogado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Prop Soc F de..Serrano y Mirasol, Abog, Ldo Admon, SEAP.. Colegios	INGRESO SOCIOS
Varios señores	SEAP Cordobesa	1877	Reclamaciones honorarios por trabajos para Exhibición Cientifica-Liter	CUENTAS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Soc Corresp Madrid. Dr Medicina y Cirugía, prof U Libre...	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Soc Corresp Villafranca de Agujas, Abogado	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta S Correp Madrid, Abogao, Consej de Estado, Ex Dto J Gral...	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1877	Propuesta Soc en Puerto Rico, Dr Derecho Civil y Canonico, Alcalde M..	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878	Propuesta soc colectiva Junta Directiva de SEAP Murcia	INGRESO
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878	Propuesta colectiva J Directiva SEAP Granada	INGRESO
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878	Propuesta Soc Corresp Murcia, Ldo Filosofía y Letras, otras SEAPS	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878	Propuesta S Corresp Aguilar (Córdoba), Propietario, .. SEAP Manila	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878	Propuesta Socio E Duprey y Josti Propietario y Banquero	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878	Propuestta Socio J M Carrillo y Milero, Propietario, Comandante Infan	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878	Propuesta Socio V Muñoz Beato, Ldo Filosofía y ..., Catedrat S Pelagio	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878	Propuesta Socio Merito A Mª Castiñeira y Cámara	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878	Prop Soc Correp Murcia Ldo Medicina y...SEAP Matrit, Abog, Fiscal mun	INGRESO S

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta S Corresp en Villa del Viso, Empleado	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta colectiva 10 sres Corresp J Directiva y socio de SEAP Jaen	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Prop Socio J M ^a Menendez y , Recaudador de Contribuciones en Córdoba	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socio A Lopez Carrillo, Maestro de Obras	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socio R Garrido y Cubero, Comercio de Córdoba	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socio M de la Cuesta y Moral, Comerciante	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesra Socio M Coca y Castro, Comercio de Córdoba	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socio A Junquito, Abogado y Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Soc Corresp en Malaga, Dtor Revista de Andalucía	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Soc Corresp en Montilla, Escritor	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta S Corresp en Sevilla, Escultor y Pintor, otrs SEAPS	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socio A Zurbano y Miranda, Empleado	INGRESO SOCOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Soc Corresp en Madrid, Presidet Consejo S Caballeros Hospit	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socio F Lopez Amigo, Comercio	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socio J Toro y Castillo, Procurador	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socio M Ariza y Romero, Tenedor de libros de la casa de....	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta S Corresp en Jaen , Propietario y Escrit público; Propietari	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta S Correp en Malaga sres J Dtiva y otros de "número"	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socios Corresp en Valencia	INGRESO S

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Soc Corresp Madrid, Escrit públic y Abogado, SEAP Mat, Atene	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Soc Corresp Malaga, Ldo Medicina y Cirujía	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Socio C Prietp, Coronel retirado de Infantería	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Soc Corresp en Bujalance, Ldo en Medicina y Cirujía	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta Soc Corresp en la Habana, J. Directiva	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Prpopuesta Socio J Bautista Aguilar, Mercader, Propietar, Admin Diputa	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Prop Socio E Alvarez de los Angeles, Prop e Industrial, cargos público	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1878 Propuesta S Corresp en Priego	INGRESO S
-----	-----	187 Borrador documento relaciones entre Academia y SEAP Cordobesa	RELACIONES
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879 Propuesta Soc Corresp a la SEAP Cadiz, Brigardier Ingenieros Armada	A SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879 Propuesta Soc Corresp de la Matritense, Catedratico Esc B Artes Málaga	INGRESOS S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879 Prop Soc Corresp en Baleares, Ldo Medicina y Cirug, Sanidad Militar	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879 Prop Soc Corresp en Baena, Proc Coleg Baena; Profesor Ins Primara	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879 Propuesta Soc Corresp en Palma del Rio, Ldo en Farmacia	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879 Propuesta S Corresp en Fuente Obejuna, Ldo Medicina y Cirugía	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879 Propuesta S Corresp en Gerona, Secretario SEAP Gerona	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879 Propuesta Soc Corresp en C.Real, Abog, Propiet, Prte Diputación...	INGRESO S
Vrios socios	SEAP Cordobesa	1879 Propuesta Soc Corresp colectiva SEAP Gerundense	INGRESOS S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879 Propuesta Soc Corresp en Granada, Poeta y Abogado, socios SEAP Granada	INGRESO S

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Soc Corresp en Madrid, Propietario, varias sdades lite cient	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Soc Corresp en Baena, Farmaceutico y Abogado, varias sdades	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Prop Soc Corresp en Valladolid, Ldo Filos y Ltras, Cated Esc Comerc...	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio R. Barredo, de SEAP León, Interventor suc B. España	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Soc Corresp en Madrid, Ldo Jurisprud, Subgobernador Motril	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Soc Corresp, Periodista, soc varias literarias-cientificas	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio J.A Gomez, Pbto Catedral, Dtor Capilla Musia, premios	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio M Barranco y Lopez, Srio Juzgado 1ª Inst, Notario...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio Castro y Espejo, Propietario y Catedrat Esc Veterinari	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio C Montilla y Medina, Empleado de Fomento	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio J Sanchez Campino, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio E Romá y Figueras, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio M Perez Aranda y Sanchez Toscano, Bach Artes, Empleado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Prop Soc A Blanco y Solano, Cat Prac Esc Agricultura, Casino Industria	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio J Zurbano Perruca, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Prop Soc J Amo y Serrano, Ldo Medicina y Cirugía, Benef Sac S Rafael	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio F Aranda Frias, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios Socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio A Maraver y Pizarro, Ldo en Medicina y Cirugía	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio V de Hombre y Sanget, Propietario, Diputado provincia	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio R Torres de la Barrera, Propietario, Ldo Medicina y...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Prop Soc J Hacar y Mora, Abogado del Iltre Colegio, Fiscal Municipal.	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio M Navarro Garcia, Procurador	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio R Cardenas, Presbitero, Capellan Casa Expositos	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Soc F Nogeras y Velasco, Ldo Derecho Civil y Canónic, Fiscal	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio M Milla y Beltran, Propietario, Ex Diputado provincial	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Prop Soc M Chaparro Fdez Huidobro, Ldo Derecho, Fiscal MunicipaL, Ofic	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio E Jourdimir?, Jefe de Minas, Soc de la de León	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio D de Ariza Comandante	NGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta Socio J Sanchez Martinez, Premiado en el Certamen	INGRESO SOCIOS
-----	-----	184	S Corresponsales SEAP en diferentes provincias españolas 1840-1880	INGRESOS S
-----	-----	1875	Listado nombramiento socios residentes (F Zeferino....)	INGRESO SOCIOS
-----	-----	0	Listado varios socios residentes SEAP Cordobesa	INGRESO SOCIOS
-----	-----	1876	Listado socios residentes nombrados en 1876 (A Carbonell y Llacer...)	INGRESO SOCIOS
-----	-----	0	Lista diferentes cargos de Instituciones cordobesas	RELACIONES
-----	-----	0	Listado cronológico algunos socios SEAP Cordobesa	INGRESO SOCIOS
-----	-----	1879	Listado algunos socios residentes SEAP Cordobesa en 1879	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Prop Soc F de P Garrido y Marchena, Ofic de Intervención Admón Económ	INGRESO SOCIOS
SEAP Cordobesa	Socio deudor	1881	Plantilla carta a enviar a socios deudores	CORPORATIVO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

<i>EMISOR</i>	<i>RECEPTOR</i>			TEMA
Fco de Borja Pavón	Pedro del Rey y	1881	Documento dimisión lamentada, se adhiren R Romero Barros y M Fdez Gerr	CORPORATIVO /
A Lovato, R Santisteba	SEAP Cordobesa	1881	Socios reclaman gratuidad concedida por SEAP y se niegan avandonarla	CORPORATIVO
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta y admisión Socio F de P Garrido Marchena	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Prop Soc Correp en Antequera, Propietario, Predicador de S.M, Prelado	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soc Corresp en Baena, Srio Ayuntamiento, varios cargos públ	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soc Corresp en Montilla, Secretario SEAP Montilla	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Prop Soc Corresp en Malaga, Escrtos público, de varias sdades cientif	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soc Corresp en Madrid, Propietario, a varia literar y cienti	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Prop Soc Corresp Murcia, Dr Filosofia y Letras y Comisario de Guerra..	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Prop Soc Corresp Madrid, Tte CoRONEL Infant, Srio C Huerfanos, SEAPS.	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Prop Soc Corresp Malaga, Propietario,, otras cororac cient y literar	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soc Corresp Malaga, Academ B Artes, de varias SEAPS...	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soc Corresp Malaga, Presid Academia de Ciencias de Malaga	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soc Corresp Malaga, Escritor público, varias económicas....	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soc Corresp en Rusia, Socio avrias sociedades	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soc Corresp en Ubeda, Senador por elecc de SEAPS	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soco WW de la Pureta, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio L Sainz y Gutierrez, Ingeniero de Caminos	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio J F Ballesteros y Marquez, Rgte Escuela N de Maestros	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socios M Ruiz del Portal	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socios R Aguilar Perez de Mora, Bachiller en Artes	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio V Ceballos y Arroyo, Dr en Medicina y Cirugía	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio J del Llano Merás, Dtor Escuela N Maestros...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio L Montero y Glez, Ldo en Derecho Civil, Fiscal Municip	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio L Valenzuela Castillo, Ldo en Derecho Civil	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio E Montijano y Martin, Ldo en Derecho, Tte de Infanter	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio R Marchal y Barrie..., Ldo Mdicana y Cirugia	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Scio M Baquerizo Barranco, Ldp Derecho Civil y Canonico	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio C Matilla Y Barrajou...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio A Ortiz y Castaños, Dtor en Jurisprudencia y Notario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio P García Fdez , Ldo en Medicina y Cirugía	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio M Monroy Roldan, Ldo en Medicina y Cirugía	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio M Lpoez Dominguez, Abogado del Colegio Córdoba	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Prop Soc R Garcia Vazquez, Dtor Jurisprud, Abog Coleg, Juez Municip...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Soc F Arospide y ...Mq de Boil, Exalcalde y Diputado Provin	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio R Pluteró? Y Campanéro, Ldo Jurisprudencia y Escribano	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio C Matilla de la Fuente?, Ldo Derecho Civil y Canónico	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Prop Soc A Gallegos y Chaparros, Dtor Filosofía y ...Dtor Jurisprudenc	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio J Hidalgo Corona, Ldo en Derecho	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio A Luque y Lubian , Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio R Barrios y Enrriquez, Abogado del Colegio Córdoba	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio R Cruz y Castro, Propietario, Concejal varias ocasiones	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio J Carrier y Enrriquez, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio N Glez Auriolos, Ldo en Medicina y Cirugía	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio M Velasco y Bergel, Abogado del Colegio de Córdoba	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Prop Soc M Matilla Barrajou, Propietario, diferentes cargos públicos	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Soc M Rosales Walterna? , Dq Almodovar del Valle., Senador	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Prop Soc M de la Fuente y Vargas, Ldo Derecho Civil y....Abog Col Có	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio R Sanz y Losada, Ldo Medicina y Cirugía	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio P de Toro y Merlo, Exsecretario del Ayuntamiento	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio L Baena y Molero, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio R Ruiz del Portal, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio L Ramirez Moreno, Ldo Derecho Civil y Escribano	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio R Jurado Glez, Masetro O Públicas d R Academ S Fernand	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio C Lopéz Pallacios, Propietario Admón de Loterías	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Prop Soc R Solier? y Vilches, Ldo Medicina y..Acad E Habana...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881	Propuesta Socio E Santaló y Galvez, Propietario y Empleado	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Prop Soc A Sainz López, Ingeniero, trabajos, memorias, folletos...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio G Larriba y Repiso, fomento de los intereses públicos	INGRESO SOCIOS
Variso socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio E Romerou Torres, Tenedor de libros	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1881 Propuesta Socio P Mohedano y Escalona, Ldo Medicina y Cirugía,....	INGRESO SOCIOS
-----	-----	1882 Listado socios SEAP Cordobesa al corriente pagos (113miembros)	CORPORATIVO
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Socio F Carrere y Baron, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Socio Ldo en Medicina y Cirugía, conocimientos científicos	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Soc Correp Badajoz, Comandante del Ejercito	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Soc Corresp Badajoz, Comandante del Ejercito...	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Soc Corresp Cadiz, Banquero, Consul del Brasil	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Socio E Gaeto? Y Lopez, Propietario y Empleado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Socio B Tierno y Aceña, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propueta Socio J Lopez Dieguez, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Prpouesta Socio R Gimenez Hidalgo, Abogado, Contador Caja Ahorros...	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Socio C Mª Pesquero y Millan, Propietario, Rp Cñías Seguros	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Socio A Muñoz y Gamin, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Socio L Crespo Gomez, Propietario , Procurador del Colegio	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1882 Propuesta Socio A Ruiz y Fernandez, Ldo Medicina y .Prof E Veterinaria	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1883 Propuesta Socio J Sanfont?, Coronel Retirado de los Ejercitos Naciona	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

<i>EMISOR</i>	<i>RECEPTOR</i>			<i>TEMA</i>
Varios socios	SEAP Cordobesa	1883	Propuesta Socio E Cubero y Merino, Prof E Bellas Artes Córdoba....	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1883	Propuesta Socio P A Osuna, Ldo Medicina y Cirugía	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1883	Propuesta Socio M Zaragoza, Agricultor	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1883	Propuesta Socios Pelayo Correa, Ldo Derecho en Gobierno Civil P Córdoba	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1883	Propuesta Soc Corresp Fuente Palmera, Secretario del Ayuntamiento	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1883	Propuesta Soc Corresp Baena, Arcipreste en Baena	INGRESO S
SEAP Sevilla	SEAP Cordobesa	1885	Lista de Socios Residentes de SEAP Sevilla para Corresp de la Cordobes	RELACIONES SEAPS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Socio R Gimenez Serrano, Procurador	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Socio D Quero y Diaz, Ingeniero Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Socio F Lubian y Dominguez, Propietario e Industrial	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Socio F Muñoz Guijo, Procurador	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Socio A de Codes y Losada, Comerciantey Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Socio R Muñoz Guijo, Comerciante y Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en Villanueva del Duque, Presbitero	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en Dos Torres, Presbitero	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en El Guijo, Presbitero	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en Baena, Presbitero	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en Torre Campo, Medico	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en Pozoblanco, Abogado	INGRESO S

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en Pozoblanco, Abogado	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en Pozoblanco, Procurador	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Prop S Corresp Montilla, I Pública, Acad Córdoba, Corr S Granada Bibl	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en Montilla, Prof Instrucción Pública	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp en Villanueva de Córdoba, Abogado	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp Villanueva de Córdoba, Médico	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp Villanueva de Córdoba, Presbitero y Farmaceutico	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1885	Propuesta Soc Corresp Villanueva de Córdoba	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1891	Propuesta Socio Ildefonso Laguna, Comerciante	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1891	Propuesta Socio José de la Oliva, Platero	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1891	Propuesta Socio E Esquivel, Platero	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1891	Propuesta Socio J Funiel y Valenzuela, Banquero	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1891	Propuesta Socio C Hidalgo y Gutierrez de Casieda?	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1891	Propuesta Socio A Gimenez Barea, Comerciante	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1891	Propuesta Socio M Cobos y Delgado, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1891	Propuesta Socio R Muñoz Diaz, Empleado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1891	Propuesta Socio J Muñoz Carrillo, Comerciante	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J Gonzalez Canales, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J Navarro Prieto, Industrial	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

<i>EMISOR</i>	<i>RECEPTOR</i>			<i>TEMA</i>
Varios socios	SEAP Cordobesa	1890	Propuesta Socio V Aceña Iznart, Profesor Normal	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1890	Propuesta Soc Corresp en Cadiiz, Presbitero	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1890	Propuesta Socio A Anguita y Espejo, Grabador del metal y Ofic Telégraf	INGRESO SOCIOS
Variaa socios	SEAP Cordobesa	1890	Propuesta Socio E Martinez Bermeco?, Oficila de Topógrafos	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1890	Propuesta Soc Corresp en Cadiiz, Tesorero SEAP Cadiz	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1890	Propuesta Soc Corresp en Cadiz, Presidente SEAP Cadiz	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1890	Propuesta Soc Corresp Cadiz, Presidente Secc SEAP Cadiz	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1890	Propuesta Soc Corresp en Cadiiz, Presidente Secc SEAP Cadiz	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio R Castro y Rodriguez, Fotógrafo y Pintor	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio T Bellido Sisternes, Empleado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio M Trigo y Fernandez de Cañete, Industrial, Concejal	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio V de Priego y Alguacil, Propietario e Industrial	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio M Rojano, Empleado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio Teodomiro Fernandez	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio M Baena Molero, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio M Eguinoz y Hoces, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J de la Cruz Barroso y Calzadilla, Abogado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J Vazquez Sanz	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J Sanchez Lara	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

<i>EMISOR</i>	<i>RECEPTOR</i>			<i>TEMA</i>
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J Muñoz G Carreras	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socios J Cantarero Monti, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J Massa Sanguinetti	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio F Comeno? Moreno	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio F Simon	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio F Gonzalez Rodriguez	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio M Leon Millan	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio P Muñoz Luque	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio R Gimenez Saravia	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio R Gonzalez Aurioles, Empleado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio R Melendo Gomez, Abogado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio R Vazquez Aroca, Doctor en Ciencias	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio E Alvear, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio A Salido, Empleado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socios A Perez Luque, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio A Alfaro Oliva, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio R Rojano, Empleado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio C Molina Valdelomar, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio E M Velasco y Villaescusa, Propietario y Comerciante	INGRESO SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

<i>EMISOR</i>	<i>RECEPTOR</i>			<i>TEMA</i>
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J Castillejo de la Fuente, Abogado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio L Fuentes Terroba, Ldo en Medicina	INGRESO SOCIOS
Vrios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J Molina Valdelomar, Propietario	INGRESO SOCIOS
Vario socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socios J A Rodrigez, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio J Fernandez Jimenez	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio Federico Fernandez	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio Francisco Fernandez	INGRESO SOCIOS
Varios socio	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio F Blanci Rodrigez, Evanista	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio R Torres Torres, Empleado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio R Molina Valdelomar, Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio E Molina Valdelomar	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio E Fuentes Breño, Abogado	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio A Carrasco y Heredia, Comerciante y Propietario	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1892	Propuesta Socio A Muñoz Collado, Industrial	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Propuesta Socio J Gonzalez Mollada, Ingeniero	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Propuesta Socio J Ganullo Luque, Coronel de Caballería	INGRESO SOCIOS
Duque de Hornachuelos	Rafael Garcia Lovera	1898	Carta dimisión como Presidente SEAP Cordobesa por ocupaciones	DIMISIONES SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Propusta Socio M Chulvi Ruiz	INGRESO SOCIOS
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Prop S Corresp C. Real, Juez 1ª instancia, C. Roja, socio varias acade	INGRESO S

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Propuesta Soc Corresp en Estepa, Abogado	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Propuesta Soc Corresp en Madrid, Doctor en Medicina	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Propuesta Soc Corresp en Madrid, Jefe de Negociado Admon	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Propuesta Soc Corresp en Madrid J Negociado del Ministerio	INGRESO S
Varios socios	SAEP Cordobesa	1898	Propuesta Soc Corresp en Montilla, Propietario, de la SEAP Montillana	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Propuesta Soc Corresp en Montilla, Srio Ayuntamiento, SEAP Montillana	INGRESO S
Varios socios	SEAP Cordobesa	1898	Propuesta Soc Corresp en Montilla, Propietario, Tesorero SEAP Montilla	INGRESO S
SEAP Alicante	Director SEAP	1898	Propuesta socios SEAP Alicante para Cordobesa y reciprocidad	RELACIONES SEAPS
-----		0	Lista 18 sres "Renuncias" SEAP Cordobesa con cargos correspondientes	DIIMISIONES SOCIOS
Varios socios		1901	Lista ingreso 31 sres en SEAP Cordobesa con sus profesiones correspond	INGRESO SOCIOS
Varios socios	-----	1901	Lista ingreso 54 sres residentes y crresp en SEAP con sus profesiones	INGRESO SOCIOS- S
Varios socios	-----	1901	Lista ingreso 113 sres en SEAP Cordobesa y sus profesiones correspondi	INGRESO SOCIOS
Varios socios	-----	1901	Lista ingreso 226 sres en SEAP Cordobesa	INGRESO SOCIOS
G de Larrive y Repiso	Director SEAP	1901	Renuncia a cargo en SEAP por ocupaciones	DIMISIÓN SOCIOS
R Jurado, Secretario SEAP		1901	Renuncia a cargo en SEAP por ocupaciones familiares	DIMISIÓN SOCIO
R Pellitero y Campanero, Srio Gb	Tejón y Marin	1901	Renuncia a Socio SEAP Cordobesa	DIMISIÓN SOCIOS
R Vazquez y Sans	F Martinez Beltran	1901	Renuncia a Socio SEAP por ocupaciones	DIMISIÓN SOCIOS
Tomas de Rojas	Presidente SEAP	1901	Renuncia a Socio SEAP por ocupaciones	DIMISIÓN SOCIOS
E Ruiz Fuentes	Tejón y Marin	1901	Renuncia a Srio SEAP por ausencia	DIMISIÓN SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
J Martinez, Comisario de Guerra,	Presidente SEAP	1901	Renuncia a Socio SEAP por ocupaciones	DIMISIÓN SOCIOS
Emilio Carreño	Director SEAP	1901	Renuncia del Vicedirector SEAP por ocupaciones y salud	DIMISIÓN SOCIOS
José Garcia Martinez	Director SEAP	1901	Renuncia como vocal de la Comisión de organización de conciertos	DIIMISIÓN SOCIOS
Critobal Garcia y Gonzalez	Juan Tejón y Marín	1901	Médoco del H de Agudos renuncia de S Numerario por salud	DIMISIÓN SOCIOS
R Rubio y Gongora de Armenta	Juan Tejón y Marín	1901	Renuncia por motivos salud y ausencias	DIMISIÓN SOCIOS
F M de la Cato...	Presidente de la SEAP	1901	Renuncia por motivos de traslado	DIMISIÓN SOCIOS
Rafael Porlan Aguilar	-----	1901	Renuncia pertenencia SEAP Cordobesa	DIMISIÓN SOCIOS
Toribio Herrero y Lopez	Tejón y Marín	1901	Renuncia por motivos que explicará	DIMISIÓN SOCIOS
Ramón Porras de Aillón	Director SEAP	1901	Renuncia por ocupaciones y ausencias	DIMISIÓN SOCIOS
Rafael Lopez Mora (Revis "El	Presidente SEAP	1901	Renuncia por ocupaciones y salud	DIMISIÓN SOCIOS
Manuel Olalla de la Torre	Juan Tejón y Marín	1901	Renuncia por motivo ocupaciones	DIMISIÓN SOCIOS
Manuel Fernandez Vargas	Juan Tejón y Marín	1901	Informa recogida cuentas, libro actas, inventario biblioteca.Renuncia	DIMISIÓN SOCIOS
Director y Secretario de SEAP	Socios	188	Circular captación de socios en la SEAP "reorganizada"	INGRESO SOCIOS
-----	-----	1880	Sesión de la Junta Directiva Interina SEAP Cordobesa 27 Enero 1880	SESIONES JUNTA
-----	-----	1880	Sesión de la Junta Directiva Interina SEAP Cordobesa 28 Enero 1880	SESIONES JUNTA
-----	-----	1880	Sesión de la Junta Directiva Interina SEAP Cordobesa 4 Febrero 1880	SESIONES JUNTA
-----	-----	1880	Sesión de la Junta Directiva Interina SEAP Cordobesa 17 Febrero 1880	SESIONES JUNTA
SEAP Cordobesa	Ministro de	1877	Comunicación de la constitución de la nueva Junta Directiva s/ Reglame	RELACIONES
SEAP Cordobesa		1877	Notificación de exposición lista electores a Compromisarios a Senador	ELECCIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Jaen	SEAP Cordobesa	1879	Propuesta acordar con la SEAP Granada elección Senador	ELECCIONES
SEAP Granada	-----	1879	Acuse ofic elecc Senador para "región Andaluza", acuerdo entre SEAPS	ELECCIONES
Socio de SEAP Jaen	G de León y Cruz	1879	Acuse ofic elecc Senador Andaluza, propuesta acuerdo entre SEAPS	ELECCIONES
-----	-----	0	Borrador elección de Compromisarios para Senador SEAPS Andaluzas	ELECCIONES
-----	-----	1880	Acta de Ses extra elección Compromisarios para Senador SEAPS Andaluza	ELECCIONES
-----	-----	1879	Borrador elección Compromisarios para elección Senador SEAPS Andaluzas	ELECCIÓN SENADOR
Gobierno Civil Provincia de Córdoba	Presidente SEAP	1880	Notificación del Ministerio Gobernación sobre elecc Compromisarios	ELECCIONES
Pedro Rey	Director SEAP	0	Queja por omisión nombre a elección Compromisarios	ELECCIONES SENADOR
-----	-----	1879	Actas y Certifica de elección Compromisarios a Senador SEAPS Andaluzas	ELECCIONES SENADOR
	-----	1879	Lista Soc Residentes y Corresp Cordob Electores para Compromisarios	ELECCIONES SENADOR
-----	-----	1880	Acta electoral Junta Directiva SEAP por "renuncia" anterior	ELECCIONES JUNTA
-----	-----	1880	Lista de Socios Residentes y Corresponsales SEAP para elección Senador	ELECCIONES
SEAP Jaen	Secretario SEAP	1880	Acerca de la elección de Senador SEAPS Andaluzas	ELECCIONES
-----	-----	1881	Lista Soc Residentes y Corresponsales SEAP Cordobesa a elecc Senador	ELECCIONES
-----	-----	1881	Lista Socios SEAP Cordobesa al corriente de las cuotas	CORPORATIVO
-----	-----	1881	Documento Sesión Ordinaria SEAP Cordobesa	JUNTA DIRECTIVA
Socios Corresponsales de	Secretario SEAP	1881	Confirmación existencia Corresponsales para lista anual para Senado	ELECCIONES
-----	-----	1882	Lista Soc Corresp y Resid elect de Compromisarios para Senador SEAPS	ELECCIONES
-----	-----	1883	Lista Soc Corresp y Resid elect de Compromisarios para Senador SEAPS	ELECCIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
-----	-----	1883	Lista Socios que según Reglamento son electores para Junta Directiva	ELECCIONES JUNTA
SEAP Barcelona	SEAP Cordobesa	1908	Programa de premios para Concurso a la vitud y el mérito	RELACIONES SEAPS
-----	SEAP Cordobesa	1902	Memoria Concurso sobre medios de mejorar la Administración pública	MEMORIAS
Jurado calificador de Certamen	SEAP Cordobesa	1902	Agradecimiento por nombramiento, por apoyo J Valera algunas valoracion	CERTAMEN
Gobernador Civil	Director SEAP	19	Acuse invitación y acepto a Juegos Florales (Circulo Amistad)	JUEGOS FLORALES
Secretario SEAP Cordobesa	Tesorero SEAP	1895	Notificación acuerdos Junta sobre estado cuentas Socios "deudores"	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa		0	Listado nombres personalidades ciudad y cargos públicos oficiales	RELACIONES
SEAP Cordobesa		1903	Documento valoración de diversos trabajos para Juegos Florales	JUEGOS FLORALES
SEAP Cordobesa		1903	Diversas Actas de los Jurados calificadores de Certamen	JUEGOS FLORALES
SEAP Cordobesa	-----	1903	Diversa documentación Juegos Florales , obras, valoraciones...	JUEGOS FLORALES
SEAP Cordobesa	-----	0	Diversa documentación Juegos Florales, obras, valoraciones...	JUEGOS FLORALES
SEAP Cordobesa	-----	1903	Diversa documentación Juegos Florales obras, valoraciones...	JUEGOS FLORALES
SEAP Cordobesa	-----	1903	Diversa documentación Juegos Florales obras, valoraciones...	JUEGOS FLORALES
SEAP Cordobesa	-----	1903	Diversa documentación Juegos Florales obras, valoraciones...	JUEGOS FLORALES
SEAP Cordobesa	-----	0	Diversa documentación Juegos Florales obras, valoraciones...	JUEGOS FLORALES
SEAP Cordobesa	-----	1900	Balance general económico desde Julio 1898 a fin 1900 SEAP Cordobesa	CONTABILIDAD SEAP
SEAP Cordobesa	-----	1900	Balance general económico Julio 1898 a Noviembre 1900 SEAP Cordobesa	CONTABILIDAD SEAP
SEAP Cordobesa	-----	1894	Resumen Libramientos y Cargamenes SEAP	CONTABILIDAD SEAP
SEAP Cordobesa	-----	1895	Resumen Libramientos y Cargamenes SEAP	CONTABILIDAD SEAP

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
SEAP Cordobesa	-----	1898 Resumen Libramientos y Cargamenes SEAP	CONTABILIDAD SEAP
SEAP Cordobesa	-----	1899 Resumen Libramientos y Cargamenes SEAP	CONTABILIDAD SEAP
SEAP Cordobesa	-----	1900 Resumen Libramientos y Cargamenes SEAP	CONTABILIDAD SEAP
SEAP Cordobesa	-----	1902 Resumen Libramientos y Cargamenes SEAP	CONTABILIDAD SEAP
Cruz Roja Española. Asamblea	J. Tejón y Marín	0 Solicitud titulo Soc SEAP Cordobesa para Embajador Portugal en Guatem	RELACIONES
-----	-----	0 Solicitud de ayuda económica para Certamen fomento enseñanza primaria	FOMENTO
SEAP Cordobesa	Excmo	0 Solicitud ayuda para restauración de la Catedral	PATRIMONIO
SEAP Santiago	SEAP Cordobesa	1909 Información Congreso de la Emigración Cámaras Agric y Comer y SEAP	RELACIONES SEAPS
Cámara Agrícola Oficial Cordobesa	-----	1918 Conclusiones a la Asambl de Agricult, Ganaderos y Olivareros Andaluces	RELACIONES
SEAP Matritense	SEAP Cordobesa	1882 Ejemplares de la Revista SEAP Matritense	RELACIONES SEAPS
SEAP Zaragoza	SEAP Cordobesa	1908 Circular preparatoria I Asamblea SEAPS españolas. Temas propuestos	RELACIONES SEAPS
-----	SEAP Cordobesa	1879 Obra para Certamen SEAP. Tema: "Beneficencia domiciliaria ..."	CERTAMEN
-----	SEAP Cordobesa	1889 Varias obras presentadas a Certámenes SEAP varios años (1883-1889)	CERTAMEN
Alfonso XII	SEAP Cordobesa	1877 Instancia solicitando perdón de condenado en Consejo de Guerra	RELACIONES
M. Olmedo (Granada)	Srio SEAP Cordobesa.	1878 Agradecimiento por nombramiento represent de la Cordobesa en Granada	RELACIONES SEAPS
Marqués de la Vega de Armijo	Presidente SEAP	1878 Notificación present ante mesa Congres petición SEAP s/ product aceit	PETICIONES AL
A. Carbonell. Presidente Sección	Presidente SEAP	1878 Solicitud Presidente pida a Ayunt publicación diaria precios product	FOMENTO
Marquesa de Medinaceli	Presidente y	1878 Agradecimiento por actitud "favorable" a Sociedad Gral de Agriultura	RELACIONES
Circulo Católico de Obreros de	Presidente SEAP	1878 Invitación a celebración primer aniversario fundación Circulo	RELACIONES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Junta Directiva de Liga de	Director SEAP	1878	Remisión de Memoria anual de trabajos realizados	RELACIONES
Gobierno Civil de la Provincia	Presidente SEAP	1878	Invitación a la celebración honrras funebres en honor a Pio IX	RELACIONES
Vda de Carbonell	Secretario SEAP	1878	Acuse de la solicitud SEAP pasa por su casar a recoger documentos	CORPORATIVO
A. Jimenez. Murcia	Presidente SEAP	1878	Agradecimiento por nombramiento Corresponsal	INGRESO S
SEAP Granada	Director SEAP	1878	Agradecimiento por nombramiento Corresponsal	INGRESO S
SEAP Murcia	Secretario Gral SEAP	1878	Acuse recepción titulos Corresponsales. Propos de I. Gª Lovera y ...	RELACIONES SEAPS
SEAP Granada	Secretario SEAP	1878	Acuse recepción titulos d Corresponsales. Propos de los de Córdoba	RELACIONES SEAPS
SEAP Murcia.	Secretario SEAP	1878	Acuse oficio SEAP Cordobesa y solicitud lista Socios ésta.	RELACIONES SEAPS
Rafael Ceballos Álvarez	Director SEAP	1878	Agradecimiento por nombramiento Socio Residente	INGRESO SOCIOS
SEAP Cadiz	Secretario SEAP	1878	Remisión de titulos para Socios de la Cordobesa: T. Ramirez de.. y...	RELACIONES SEAPS
SEAP Malaga	Director SEAP	1878	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	RELACIONES SEAPS
7 Socios SEAP Jaen	Director SEAP	1878	Agradecimiento por nombramiento Corresponsal	RELACIONES ESAPS
SEAP Murciana	Secretario SEAP	1877	Acuse y agradecimiento por circulación oficios a diversos señores	RELACIONES SEAPS
SEAP Murcia	Secretario SEAP	1878	Comunicación aceptación como Corresp Soc Cordobesa. Lista reciproca	RELACIONES SEAPS
SEAP Murcia	SEAP Cordobesa	1878	Envio listado Soc Murciana propuestos a Corresp Cordobesa. Méritos	RELACIONES SEAPS
SEAP Cordobesa	Nicolas Gonzalez	1879	Autorización al uso de dictamen SEAP sobre producto dentrífico	RELACIONES
M. Escamilla y...(Antequera)	Gonzalo de León y	1879	Envio de trabajo sobre "Educación" para ingreso SEAP Cordobesa	INGRESO SOCIOS
Francisco Amigo	Secretario Gral SEAP	1879	Renuncia a integrar Comisión Centenario SEAP por ausencia	CORPORATIVO
Francisco Amigo	Director SEAP	1879	Renuncia a integrar Jurado del Certamen de trabajos sobre Comercio	CERTAMEN

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Ildefonso Nuñez de Prado	Presidente SEAP	0	Notific y agradec por su segunda elecc como Senador por SEAPS Andaluz	ELECCIONES
M Balboc. "Agencia de neocios"	Presidente SEAP	1879	Ofreciendo "hoja de servicios" de Duque de la Victoria	PUBLICACIONES
Josefa V. Vila	Secretario SEAP	1879	Cmentario sobre Certamen SEAP Aparecido en prensa	RELACIONES
Academia Filarmonica de Santa	Presidente SEAP	1879	Notific del prox Certamen con motivo Expos regional. Piden difusión	RELACIONES
Alcaldía constitucional de Córdoba	SEAP Cordobesa	1879	Notificación apoyo a celebración Centenario SEAP y aportación económic	RELACIONES
Luis Mª ..y Moxó. Madrid	Secretario SEAP	1879	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	INGRESO S
Marqués de la Fuensanta del Valle	Secretario SEAP	1879	Agradecimiento "confirmación en el cargo" Vocal Diputación en Corte	INGRESO S
Cesar Eguilar	Secretario SEAP	1879	Agradecimiento nombramiento Srio Diputación permanente en Corte	INGRESO S
Francisco Otero	Secretario Gral SEAP	1879	Agradecimiento nombramiento	INGRESO S
SEAP Bejar	Director SEAP	1879	Notificación celebración acto inaugural	RELACIONES SEAPS
SEAP Cadiz	Presidente / Secretario	1879	Solicitud de colaboración para la Exposición Regional	RELACIONES SEAPS
SEAP Gaditana	Director SEAP	1879	Solic difusión a SEAPS andaluz de Exposición Regional.Lista S Corresp	RELACIONES SEAPS
Gobierno Militar de la Provincia de	Director SEAP	1879	Agradecimiento y acuse programa del Centenario SEAP Cordobesa	RELACIONES
Mariano Utrilla. Madrid	Secretario Gral SEAP	1879	Agradecimiento nombramiento Soccio Corresponsal	INGRESO S
L Mª de Zu y Moxo	Secretario SEAP	1879	Aceptacion listado de Corresp de la Cordobesa en Madrid	RELACIONES SEAPS
Círculo de Obreros de Córdoba	Presidente SEAP	1879	Invitación a Sesión extraordinaria celebración segundo aniversario	RELACIONES
Sergio Martº del Boch. Madrid	Presidente SEAP	1879	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	INGRESO S
J Blaquez Prieto. Madrid	Presidente SEAP	1879	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	INGRESO S
G Martinez Serrano. Madrid	Presidente SEAP	1879	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	INGRESO S

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

<i>EMISOR</i>	<i>RECEPTOR</i>			TEMA
Francisco Valladino. Madrid	Presidente SEAP	1879	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	INGRESO S
Gregorio S de Mijan... Madrid	Presidente SEAP	1879	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	INGRESO S
Isidro Aguado y Mora. Madrid	Presidente SEAP	1879	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	INGRESO S
SEAP Matritense. Luis Mº Zu	Director SEAP	1879	Acuse y aceptación proposición de la Cordobesa canje de títulos Socio	RELACIONES SEAPS
M Torres y Acevedo. Malaga	SEAP Cordobesa	1879	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal	RELACIONES SEAPS
Pedro Moreno. Valencia	SEAP Cordobesa	1879	Prospectp presentación libro "Tratado de economía política..."	FONDO BIBLIOTECA
Conde de Torres Cabrera	Presidente SEAP	1891	Agradecimiento por devolución prestamo para Esc. Artes y Oficios	ESCUELA ARTES Y
C de Torres Cabrera. Comisión	Presidente SEAP	1891	Proposición preparacón conjunta de los festejos de celebración	RELACIONES
Comisión Prov de Córdoba.	Director SEAP	1891	Ofrecimiento de la Comisión a la SEAP Cordpbesa. Ofrecimiento Instituc	RELACIONES
Gobierno Civil Provincia de Córdoba	Presidente SEAP	1891	Acuse notificación SEAP cambios en J Directiva según Ley Asociaciones	RELACIONES
Gobierno Civil Provincia de Córdoba	Vicepresidente SEAP	1891	Reclamación información solicitada de socios más tres años antigüedad	RELACIONES
R. Garcia Lovera (Vicepresidente)	Director SEAP	1891	Notificación recepción oficio G Civil petición lista soc más de 3 años	RELACIONES
Juzgado de 1ª Instancia Derecho de	Presidente SEAP	1891	Documentos reclamando acreditación SEAP, denuncia "asociación ilegal"	RELACIONES
Secretario Gral SEAP Granada	Carlos Matilla de la	1891	Respuesta a consulta SEAP Cordobesa sobre su posible ilegalización	RELACIONES SEAPS
Gobierno Civil Provincia de Córdoba	Duque de	1891	Exposición de irregularidades cometidas por SEAP Cordobesa	RELACIONES
Francisco de Murondos, Socio	Presidente SEAP	1891	Expone import participación SEAP Cord en Expos Hispano- Portug IV Cent	RELACIONES
Gobierno Civil Prov Córdoba.	Director SEAP	1891	Nombramiento de Vocal de Junta Auxilios a Director SEAP	RELACIONES
Escuelas Gratuitas de la Inmaculada	Presidente y Junata	1891	Invitación Centenario y acto fundacional "Cajas Escolares de Ahorros"	RELACIONES
El Jefe de la Región Topográfica de	Carlos Matilla	1891	Solicitud baja en SEAP por "circunstancias especiales"	DIMISIÓN SOCIOS

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Cordobesa	Alcalde de Córdoba	1892	Respuesta reclam devolución fondos concedidos a SEAP por el Ayuntam	RELACIONES
Carlos Matilla SEAP Cordobesa	Conde de Torres	1892	Respues inform solicitada de Memoria cultivo tabaco. Reclamac poesias	RELACIONES
Vicente de Luque Vaquerizo	Carlos Matilla	1892	Devolución "moción" remitida con firma Sr Zaragoza inultili Sr Dávila	CORPORATIVO
SEAP Cordobesa	Gobrnador Civil Prov	1892	Respuesta a reclamación subvención de la Comisión provincial de 1886	RELACIONES
M. Monserrat. Marmolista y lapidario	R.Garcia Lovera	1892	Solicitando baja en SEAP por motivos económicos	DIMISIÓN SOCIOS
SEAP Cordobesa	Fdo Montalvo y Fdo	1892	Cesión salón SEAP temporalmente para Sociedad a crear con condiciones	RELACIÓN
Fdo Montalvo / Fdo Madariaga	SAEP Cordobesa	1892	Solicitud salón SEAP para nueva sociedad cultural	RELACIONES
Conde de Torres Cabrera	SEAP Cordobesa	1892	Acuse y disculpa a dos cartas SEAP reclamando poesias Duque de Rivas	RELACIONES
Alejandro del Castillo y Herrera	Rafael Garcia Lovera	1892	Notificación elección de Vicepte E. Artes y Oficios, R Pavón y Alzate	ESCUELA ARTES Y
Alcaldía Constitucional de Córdoba.	Director SEAP	1892	Reclamación subvención a SEAP (500 pts) en 1886 para monum D de Rivas	RELACIONES
Alcaldía Constitucional de Córdoba.	Director SEAP	1892	Nueva reclamación subvención concedida a monum Dq d Rivas no utilizada	RELACIONES
Alcaldía Constitucional de Córdoba	Director SEAP	1892	Invitación Te Deum acción de gracias por saldo inundaciones sin victim	RELACIONES
Diputación Provincial de Córdoba.	Director SEAP	1892	Reclamación subvención concedida año 1886, reclamada por Ayuntamiento	RELACIONES
Manuel Isidro de la Torre	Director SEAP	1892	Agradecimineto elecc para discurso velada prodannificados inundacione	BENEFICENCIA
Confraternidad de Labradores de	Director SEAP	1895	Concesión premio para Certamen SEAP Córdoba	RELACIONES
Francisco Quintero y Cobo	Director SEAP	1895	Renuncia a accesit Certamen SEAP no expone razones	CERTAMEN
Marqués de Viana. Madrid	R. Rabadan Secretario	1895	Solicita acuse de objeto enviado como obsequio al Certamen de SEAP	CERTAMEN CIENTIFICO
Marqués de Viana. Senado. Madrid	Director SEAP	1895	Noticia envio premio para el Certamen de SEAP	CERTAMEN CIENTIFICO
Sría S.A.R La Infanta Dña M Isabel F	Director SEAP	1895	Concesión premio al Certamen Científico, Literario...y Exp Lab .Mujer	CERTAMEN CIENTIFICO

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
SEAP Cordobesa	Sría S.A.R La Infanta	1895	Acuse recibo envio de premio al Certamen Cientifico...y Exp Lab..Mujer	CERTAMEN CIENTIFICO
Dtor SEAP Cordobesa, J R de Hoces	Praxedes Mateo	1895	Nombramiento Vocal de Diputación Premanente en Madrid	INGRESO S
Colegio de Procuradores de	EAP Cordobesa	1895	Notificación concesión en acuerdo Junta premio para Certamen SEAP	CERTAMEN CIENTIF/
Secretario SEAP Baena	Secretario SEAP	1895	Solicitud programa del Certamen Cientifico, Literario....	CERTAMEN CIENTIFICO
Juan A Gomez Navarro	Director SEAP	1895	Cesión representación en votación proxima Junta SEAP	CORPORATIVO
Pte del Col Med-Farmac de Córdoba.	Director SEAP	1895	Envio obsequio para Certamen Cientifico, Literario.... SEAP	CERTAMEN CIENTIF /
Gobernador Civil Provincia Córdoba	Vicedirector SEAP	1895	Acuse notificación SEAP celebración Certamen y ofrecimien colaboración	RELACIONES
Colegio Medico-Farmaceutico de	Director SEAP	1895	Designación L Fuertes Terranova a Jurado S Cien y sugerencia tematica	CERTAMEN CIENTIF /
Diputación Provincial de Córdoba.	Presidente SEAP	1895	Notificación concesión monetaria a Cretamen Cientifico...y sug tematic	CERTAMEN CIENTIF/
Antonio Barroso.Diputado a Cortes	Director SEAP	1895	Anuncio envio obsequio para Certamen SEAP	CERTAMEN CIENTIF /
Duque de Almodovar del Rio. Madrid	Director SEAP	1895	Agradecimiento por nombramiento Socio Corresponsal SEAP Cordobesa	INGRESO S
José R de Hoces y Losada	Vicedirector SEAP	1895	Dimisión como Director SEAP Cordobesa por razones "de gran peso"	DIMISIÓN SOCIOS /
Pablo Luque	Presidente SEAP	1895	Posibilidad darse de alta con la "reorganización" de la SEAP Cordobe	INGRESO SOCIO
Joaquín Velasco. Abogado. Córdoba	José R Lopez de	1895	Manifestación de apoyo y "concordia"	DIMISIÓN SOCIOS /
Manuel Matilla	J.R de Hoces, R.Gª	1895	Manifestación de apoyo y "concordia"	DIMISIÓN SOCIOS /
Presidente y Secretario SEAP	Presidente C P en	1895	Borrador remisión acuerdo SEAP Cordobesa a su Diputación en Madrid	CORPORATIVO
Francisco Milla	Director SEAP	1895	Renuncia a nombramiento Socio numerario SEAP Cordbesa	DIMISIÓN SOCIOS
Director Escuela Patricio Bolomburu	Presidente SEAP	1895	Invitación a distribución premios E Municipal de Artes y Oficios	RELACIONES
Rodolfo Gil. Redactor periodico local	Director SEAP	1895	Carta pública disculpas escritos sobre SEAP y Academia de Ciencias,...	CERTAMEN CIENTIF /

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
Ramón Rabadán	Vicedirector SEAP	1895	Renuncia a cargo en SEAP por diferencias socios / Junta Directiva	DIMISIÓN SOCIOS /
R Gª Lovera. Vicedirector SEAP	Director SEAP	1895	Renuncia a formar parte del Jurado calificador Certamen SEAP	CERTAMEN CIENTIF /
F Gomez del Valle, G de Benitos, R	Director SEAP	1895	Petición celebración Sesión Extraordinaria SEAP por dimisión Gª Lovera	CERTAMEN CIENTIF /
27 firmas Socios SEAP	SAEP Cordobesa	1895	Documento apoyo gestión y voto confianza al Presidente SEAP	DIMISIÓN SOCIOS /
Alcaldia Constituconal de Córdoba	Presidente SEAP	1895	Invitación actos celebración Copus Christi	RELACIONES
Coleg Abogados Córdoba. A de	Director SEAP	1895	Concesión obsequio para Certamen SEAP en acuerdo Junat General	RELACIONES
Antonio Vazquez. Censor SEAP	Circulo Amistad de	1901	Proposición promocionar reinstalación Ateneo Cientifico, Artistico...	RELACIONES
Socios SEAP Cordobesa	Junta Directiva SEAP	1901	Solicite Ayunt exención impuest en uso cemento armad, premios, clases	FOMENTO/RELACIONE
Juan Tejón y Marín. Director SEAP	SEAP Cordobesa	1901	Memoria preparación y formación obrero cordobes. Planificación	FOMENTO/
-----	-----	1901	Varios listados bajas socios años 1901 y 1902 por adeudo recibos	CORPORATIVO
Antonio Vazquez Velasco	SEAP Cordobesa	1902	SEAP solicite a diversas autoridades establecimiento tendido telefonico	FOMENTO/RELACIONE
Instituto Gral y Tecnico de Córdoba.	Presidente SEAP	1903	Concesión premio para Juegos Florales SEAP propone tema	JUEGOS FLORALES
Ministerio de la Guerra. General	Presidente SEAP	0	Cocesión y remisión premio a Certamen Literario SEAP	CERTAMEN LITERARIO
33 Socios SEAP Cordobesa	Director SEAP	1903	Solicitud celebración Junta Gral Extraordinaria por dimisión J Direct	DIMISIÓN SOCIOS/J
Socios SEAP Cordobesa	SEAP Cordobesa	1903	Documentos de firmas socios	DOCUMENTOS
J M Algaba. Gobierno Civil de la Prov	Director SEAP	1904	Agradecimiento a invitación Juegos Florales organizados por SEAP	JUEGOS FLORALES
Sría S.A.R Infanta M Isabel	Director SEAP	1904	Respuesta a SEAP sobre devolución objeto por quedar desierto premio	JUEGOS FLORALES
E Normal Superior de Maestros de	Presidente SEAP	1904	Respuesta proposición SEAP contribuir celebración Centenario Quijote	CENTENARIO QUIJOTE
E Normal Superior de Maestras de	Presidente SEAP	1904	Respuesta proposición SEAP contribuir celebración Centenario Quijote	CENTENARIO QUIJOTE

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR			TEMA
E Superior de Artes Industriales de	Presidente SEAP	1906	Respuesta proposición SEAP contribuir celebración Centenario Quijote	CENTENARIO QUIJOTE
Academ de Ciencias,...T R de	Director SEAP	1904	Informa nombramiento Comisión celebración Centenario Quijote con SEAP	CENTENARIO QUIJOTE
Cayetano de Almar	Director accidental	1904	Agradecimiento por nombramiento Socio de Merito	INGRESO SOCIOS
Pte Cámara O Comercio E indus	Director SEAP	1905	Envio circular Pte Cámara Madrid sobre unión sdades para fin comunes	RELACIONES
Cámara O Comercio e Industria	Director SEAP	1905	Notificación nueva Junta Directiva y ofrecimiento "cooperación"	RELACIONES
Alcaldia Constitucional de Córdoba. P	Presidente SEAP	1905	Elección compromisario para Vocales represent "patronal" en I R S	RELACIONES
Conde de Torres Cabrera	Secretario SEAP	1905	"Conferencia represent de la riqueza nacional y de las Cñias FFCC"	RELACIONES
"Conferencia Ferroviaria. SEAPS.	Presidente SEAP	1905	Solicitud de inform sobre " necesidades" para elaborar ponencias	RELACIONES
-----	-----	1902	Trabajos a Juegos Florales tematica diversa: usura, tribunales arbitr	JUEGOS FLORALES
Director SEAP Cordobesa	SEAP Cordobesa	1902	Moción dirigida a SEAP sobre usura	CUESTIÓN SOCIAL
Coleg Abogados Córdoba. A de	Director SEAP	1895	Nombramiento R Garcia Ramirez para el Jurado del Certamen SEAP	CERTAMEN /
		0	Varios documentos listados"Sres y Srtas" del Tribunal	CERTAMEN
Juan de Obregon y Gonzalez	Director SEAP	0	Envio trabajo	CERTAMEN
SEAP Cordobesa	-----	1895	Circular a varios anunciando Certamen Cientifico...en Circulo Amistad	CERTAMEN
SEAP Cordobesa	-----	1895	Varios documentos pertenecientes a Certamen 1895 (premios, actas, ...)	CERTAMEN
	SEAP Cordobesa	1902	Memoria sobre problema de la usura en Córdoba	CUESTIÓN SOCIAL
	SEAP Cordobesa	1902	Dos trabajos sobre la Instrucción primaria en Córdoba	JUEGOS FLORALES
-----	SEAP Cordobesa	0	Varioa trabajos Juegos Florales años:1879,1886, 1889,1895...	JUEGOS FLORALES
-----	SEAP Cordobesa	1895	Trabajos sobre estado del proletariado y remedios	JUEGOS FLORALES

8.-Apéndice III - Fondo Documental Archivo de Secretaría de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País

EMISOR	RECEPTOR		TEMA
-----	SEAP Cordobesa	1903	Trabajo para Certamen SEAP: "La Instrucción Militar Teorica y...
-----		0	Varios Presupuestos SEAP Cordobesa años 1895, 1903, 1905
-----		1899	Escritos en prensa sobre Pantano del Guadalmellato
Cámara de Comercio de Córdoba		1899	Varios Boletines de la Cámara de Comercio de Córdoba
			RELACIONES

APÉNDICE IV
REGISTRO DE SOCIEDADES MERCANTILES CORDOBESAS
1886-1900

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Marquez y Urbano	1876	Córdoba	Compra/venta drogas nacionales y extranjeros	Colectiva	36000	(2) R Marquez/ M Urbano	5		Comerciantes	Prorrogada hasta 1901
Francés Hermanos	1882	Montoro (constitución 1878)	Compra/venta varios y negocio aceites	Colectiva	200000	(2) Bernardo y José Francés	8		Propietario; Comerciante	Prorrogada 1890; Cesión Derechos José a sobrino 1897
Castillo y Costi	1882		Fabric/ venta "joyería, platería y reloj"	Colectiva	50000	(2) F Castillo Sanchez/ E Costy y Condejo			Plateros	
Muñoz Carrillo y Morente	1883	Córdoba	Compra/venta géneros nacionales y extranjeros p. menor	Colectiva	7500	(2) J Muñoz Carrillo/ J Morente y Ollero	5	1891	Comerciantes	
Benito Miota y Cñia	1883	Córdoba	Compra/venta comestibles nacionales y extranjeros	Colectiva	60000	(2) B Miota y Gateabiru/ P M ^a Dorrousoro y Arritabalaga		1886		
Gomez y García	1884	Córdoba	Compra/venta art de colonias, quincalla y paquetería	Comandita	8000	(2) A García y García/ Lucas Gomez Perez	2	1887	Comerciantes	
José Delgado Martinez-Hermeregildo Delgado Martine	1884		Compra/venta p. mayor y menor sedas nacionales y extranjeros	Colectiva		(2) José y Hermeregildo Delgado Martinez	6	1900		
Miguel Gonzalez Viuda e Hijos de Oliva	1885	Córdoba	Fabric/venta platería, oro y joyería	Colectiva	96852	(2) M Gonzaleza Muñoz/ E Gonzalez Nuñez (viuda)	10			

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Mudaray y Castellano	1885	Córdoba	Compra/venta platería	Colectiva	6400	(2) A Mudarray y Ramirez/ A Castellano y Sanchez	3		Plateros	
Manuel Dillen e Hijos	1885	Rute	Compra/venta géneros algodón, hilo, lana, seda y otros nacionales y extranjeros	Colectiva	30000	(4) M Dillen y Castro/ Manuel, Antº y Gregorio Dillen y Luque	4			
Viguera Hermanos	1885	Córdoba	Compra/venta en comisión ó por cuenta propia de frutos del pais y demás operaciones ó trafico que el socio José Viguera crea conveniente	Colectiva	316892	(3) José, Santos y Mariano Viguera Espejo Saavedra	10		Comerciantes	Registro "prorroga indefinida" en 1897
Arjona y Polo	1886	Córdoba	Compra/venta p. menor tejidos nacionales y extranjeros	Comandita	15250	(3) A. Moreno y Requena/ I. Polo Ortega/ J. Arjona y Romero	5	1891		
Paez y Sanchez	1886	Córdoba	Venta latonería y ferretería	Colectiva		(2) J.M Paez y Jordano/ E. Sanchez y Gimenez	0	1886		
Luna, Martin y Crepo	1886	Córdoba	Compra/venta p. mayor/menor pasamanería y cordonería	Colectiva	20000	(3) J de Luna Maqueda/ P.S Martin Mula y Lopez/ J Crespo y Luna	3			
Juan Palacios e Hijo	1886	Lucena	Compra/venta hierros, carbones, espartos, frutos coloniales y nacionales y secaderas	Colectiva	14461	(2) J Palacios y Blanco/ J Palacios y Vilches	8		Industriales	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Robert y Cñia	1886	Córdoba	Explotac cafetería y café	Colectiva	4000	(2) Robert Breguet/ J.A Carneiro y Rivela	6			
Padilla Hermanos	1886	Córdoba	Compra/venta comestibles y ultramarinos nacionales y extranjeros	Colectiva	2000	(2) Juan y Miguel Padilla López	8		Comerciantes	
Villarejo y Hermanas	1886	Córdoba	Confección sombrerops y trajes señoras	Colectiva	300	(3) Francisca, Dolores y Joaquina Villarejo Lara (hijas de Jornalero)	4			
Porras, Baena, Carrillo y Cñia	1886	Rute	Compra/venta géneros varios nacionales y extranjeros	Colectiva		(42)	50		Jornalero, Labrador, Carpintero, Albañil, Propietario, Alcalde de Carcel...)	
Rubio y Cñia	1886	Córdoba	Explotac Café Gran Capitan	Colectiva	17626	(2) F Guerra de la Vega e Izperna/ J Rubio Escobar	3		Industriales	
	1886	Córdoba	Venta tejidos nacionales y extranjeros	Colectiva		(2) A Jurado y Luna/ Rafaela Vacas Navarro (matrimonio, ampliación capital con dote)				
Viuda é Hijos de Oliva	1887	Córdoba	Fabric y venta art oro, plata y joyería	Colectiva	72000	(4) E Gonzalez y Nuñez/ José, Andrés y Manuel de Oliva Gonzalez	5	1892	Propietaria; Joyero; Médico; Platero	Socia capitalista, Encarnación

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Vazquez y Reina	1887	Córdoba	Explotac cafetería, confitería y pastelería	Colectiva	12000	(2) E Vazquez y Macia/ G Reina y Fusteguera	10	1888		
Roses y Nieto	1887	Fernan Nuñez	Compra/venta materiales construcción y otros	Colectiva	2000	(2) M Roses Pastor/ M Nieto Laguna	4	1887	Comisionista; Industrial	
Rodriguez Hermanos	1887	Córdoba/ Cartagena	Compra/venta de aceites, cereales y semillas varias	Colectiva	10000	(3) Marcelino, Jesus, Amador y Manuel Rodriguez de Tembleque y Rodrigex de Liebana	10			
Hijos de Juan Antonio Jimenez	1887	Priego	Venta de arroz, garbanzos y quincalla	Colectiva	4750	(2) Juan y Antonio Gimenez Garcia	4		Comerciantes	
Juan Macias y Cña	1887	Córdoba	Compra/venta de paquetería y coloniales	Colectiva	2000	(3) J Navas y Garcia/ G Lamba y Ramos/ J Hernandez Cardenas/ Maria San Pedro Garcia	6	1890	Comerciante; Propietario; Contratista	
Luis Catanis y Sobrino	1887	Córdoba	Compra/venta tejidos nacionales y extrag "y otros asuntos que puedan convenir"	Colectiva	58546	(2) José Moganeda y Catanis/ Luis Catanis y Pujol			Comerciante; Propietario y Comercio	
Costi y Cuesta	1887	Córdoba	Compra/venta carnes de cerdo y otros	Colectiva	10000	(2) J Costi y ¿Castuera?/ J de la Cresta y ¿Mayo?	5		Industriales	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
San Rafael	1888		Fundic hierros, bronce, construcc maquinas y cerrajería	Anónima	50000	(6) R Garcia Ramirez/ A Izquierdo Reyes/ P Font Rivas/ N Pinezeti Flores/ M Yuste Fernandez/E Jimenez y Vazquez	10		Dr en Derecho; Ldo Medicinay Cirugía; Ingeniero Mecánico; Industrial; Industrial; Empleado cesante	
Tejada y Campo	1888	Córdoba	Compra/venta géneros nacionales y ultramarinos	Colectiva	7500	(2) P Tejada y Garcia/ L del Campo y Garcia	6	1890		
Juan Sampelayo y Cña	1888	Belmez	Comercio/venta al p. menor y mayor géneros lana, algodones, estambre y sedería	Colectiva		(3) J Sampelayo/ C Moros/ C Pelegrin	3		Comerciantes	
Latorre Hermanos	1888	Bujalance	Elavoración y venta harinas y derivados	Colectiva	5000	(2) Ricardo y Emilio de la Torre			Farmacéutico; Médico	
A. Luque y Cña	1888	Córdoba	Compra/venta géneros coloniales nacionales y extranjeros	Colectiva	6000	(2) V Vaquerizo Vilches/ A. M Luque Vaquerizo	2		Industrial; Labrador	
Gonzalez y Repullo	1888	Córdoba	Compra/venta libros y objetos escritorio	Colectiva		(2) R Gonzalez Martinez/ P Repullo y Molina	10	1894		
Escalambre y Cña	1888	Córdoba	Fabricación embutidos	Colectiva	5000	(3) J Escalambre y Meira/ J Banea y Linares/ G Reina y Juitegeras	10			

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Carrillo Marin Hermanos	1888	Córdoba	Géneros nacionales y extranjeros al p. menor y mayor y harinas y cereales p. mayor	Colectiva	20000	(2) I Carrillos de Albornoz y Mellado/ Patricio y Agustín Marin y Carrillo de Albornoz	1	1893		
Morado, Caracuel y Alcantara	1889	Córdoba	Compra/venta géneros nacionales y extranjeros y otros	Colectiva	30118	(3) A Morado Perez/ R Caracuel Llamas/ A Alcantar y Luque	4			
Eurad y Conradi	1889	Villa del Rio	Explotación Fabrica extracción aceite de orujo y jabonería	Colectiva	45000	(2) M Eurad y ¿Taiferfert?/ J. B Conradi y Patron	10	1891	Propietario (valor existencias aportadas, 40000 pts; Comerciante	
Hernandez Cespedes y Gonzalez	1889	Córdoba	Compra/venta géneros nacionales y extranjeros	Colectiva	25000	(4) G Hernadez y Hernandez/ A Cejudes Jordano/ L Gonzalez Laguna/ S Hernandez Velilla	6	1895	Comerciantes	
Martín y Cñía	1889	Córdoba	Fabricación paraguas, bastones y otros	Colectiva	30000	(2) S Martín y Moreno/ M Martín y Duran			Comerciantes	
Fuentes Hermanos	1889	Córdoba	Compra/venta drogas y art farmacia, industria y arte p. menor	Colectiva	42848	(2) Joaquín y Antonio Fuentes Ferrobu	10			
Pascual de Gregoria y Cñía	1889	Córdoba	Industria de relojería p. mayor y p. menor	Colectiva	20000	(2) P de Gregorio y Primaler/ A SanToro Iderosa		1892		

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Saenz y Cñía	1890	Córdoba	Compra/venta art bisutería, quincalla y pasamanería	Comandita	8500	(3) Concepción Alferez y Ruiz/ C Saenz y Martinez/ L Erraquin Ramon	5			
Sanchez Hermanos y Martinez	1890	Córdoba	Venta de tejidos nacionales y extranjeros	Colectiva	152376	(2) J Sanchez Ocaña/ A Martinez del Cid	5	1895		En 1895 Martinez del Cid deja Sociedad y restan hermanos Sanchez Ocaña contituyendo "Sanchez Hermanos"
Dominguez y Cruz	1890	Córdoba	Compra/venta objetos quincalla, bisutería y análogos	Colectiva	7500	(2) J Dominique Moreno/ J Cruz Vilches	4	0	Comerciantes	
Perez y Dusillo	1890	Córdoba	Compra/venta géneros pasamanería, mercería y cordonería y otros	Colectiva	9250	(2) J.A Perez y Jimenez/ Francisci Dusillo ¿Clinco?	4	1892	Comerciantes	
Cñía Carbonifera de Espiel y Belmez	1890	Córdoba	Explot consesiones minas hulla y otras futuras	Anónima	200000	(4) E Romá y Figueras/ Mercedes Michero y Barbolla/ E Romá y Figueras; G Montero Labranchero	99		Propietarios y Comerciante	
Cruz Hermanos	1890	Córdoba	Compra/venta géneros quincalla, loza, cristal y otros nacionales y extranjeros	Colectiva	102300	(5) Manuel y Antonio de la Cruz Lobano/ F Gil Alcaraz/ J Mecino y Crespo/ J Fernandez Diaz	3	1896	Comerciantes; Tenedor de Libros; Dependientes	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Ramos y Peno	1890	Córdoba	Compra/venta art coloniales y paquetería	Colectiva	7500	(2) M Ramos y Terreno/ F ¿Peno?	4	0	Comerciante y Propietario; Dependiente de Comercio	
Salido y Garcia del Prado	1891	Córdoba	Compra/venta géneros tejidos nacionales y extranjeros y otros varios	Colectiva		(2) J Salido Garcia/ P Garcia del Prado y Diaz	5	1895	Propietarios	
Ruscon y Cñía	1891	Aguilar	Compra/venta toda clase de frutos del País	Comandita	10000	(2)T del Rio Luque/ C Ruscon y Carreto	4			
Fresco y Hermanos	1891	Montoro	Compra/venta géneros algodón, hilo, lana, seda y otras clases nacionales y extranjeros	Colectiva	37684	(4) Francisco, Ana Mª, Juana mª y Mª Teresa Fresno Mazuelas	6		Propietario; Propietarias	
Convadi y Cñía	1891	Villa del Rio	Fabricación/venta aceite orujo y jabonería	Comandita	90000	(2) M Garcia e Iñiguez/ J.B Conradi	9			
Tejada y Hermanos	1891	Córdoba	Compra/venta frutos coloniales y ultramarinos p. mayor	Colectiva	15000	(2) Pedro y Dionisio Tejada	5	1895	Comerciantes	
Hijos Castiñeira y Cñía	1891	Palma del Rio	Explotación Fabrica harinas y panadería	Colectiva	200540	(4) Alberto, Adolfo, Purificación, Emilio Castiñeyra y Boloix	15		Ingeniero; Arquitecto; Perito Mercantil	Purificación "acompañada de su marido" Propietario, Ingeniero
Dionisio Perez y Cñía	1891	Córdoba	Compra/venta de toda clase géneros y mercaderías	Colectiva		(4) S Brioso y Ruiz/ Dionisio Perez y Miguel/ Ramon Barcia Fernandez/ A Priego Garcia	3		Empleado; Dependiente del Comercio; Industrial	Capital "en mercaderías"

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Aguas Potables de Baena	1891	Baena	Explotación industrial veneros aguas potables	Anónima		(3) P Villalobos Portillo; J Perez Gimena; V Villa y Muñoz			Propietario; Sobrestante Obras Públicas; Propietario	Capital "costo ejecución [y] valor de aguas"; "tiempo indeterminado"
Empresa Aguas Potables de Córdoba	1891	Córdoba	Explotación y canalización	Anónima	425000	(4) A Cañero y Velasco/ E Hernandez y Pascual/ M Garcia Bertolonce/ F Lacalle Cantero			Corredor de Comercio; Propietario; Labrador y Propietario; Abogado	
Arroyo Morales y Cña	1891	Pozoblanco	Compra/venta bayetas y otros	Colectiva	27000	(17) A, F, S J y F Muñoz Calero/E Glez Terol/B.F Meñero Fdez/J Arrollo Morales/Teresa Aux Casas/A, E y M Glez Aura/A y L Fdez Rojas/Fca Rojas Moreno/A. M Dueñas y Fdez/F Castro Moreno	2		Fabricantes; Abogado; Propietarios; Propietarias (viudas); Labrador	
Fernandez y Hermanos	1892	Córdoba	Comercio de Ferretería y Carpintería	Colectiva	35000	(3) Antonio, Mª Dolores y Carmen Fernandez Blanco	4		Industrial (Antonio)	
Siller y Alcalá	1892	Priego	Fabricación tejidos algodón y enaguas lana tintadas	Colectiva	2262	(2) J Alcalá y Luque/ S Siller y Rodriguez	1		Propietario; Fabricante	Capital en enseres

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Baena, Carrera y Cñía	1892	Puente Genil	Adquirir borujos y vender aceites extraídos de ellos por medio de sulfuro fabricado por misma Cñía	Colectiva	125000	(21) A Baena y Delgado/ M Jurado y Luque/ A Carrera y Barrionuevo/ E Porras y Del Castillo/ J Leiva y Morales/ R Moreno y Ortega/ E Morales Rema/ M Caceres y Romero/ R Garcia y Luque/ F Luque Guerrero/ A Delgado Galvez..	20	1900	Abogados y Propietarios; Propietarios; Ldo Farmacia; Confitero; Comerciante; Perito Agrícola; Industrial y Cerrajero	
Pedro Lopez é hijos	1892	Córdoba	Continuar los asuntos de "Don Pedro Lopez é hijos"	Colectiva	100000 0	(4) Francisco, Rafael, Pedro y Apolonia Lopez Amigo	5		Banqueros y Propietarios; Ingeniero Minas	
Miñoles, Villalba y Pineda	1892	Córdoba	Fabricación de cestas de madera	Comandita	3000	(3) R Villalba Satiago/ R Miñoles García/ R Pineda y Molina	5	1894	Carpintero; Industriales	
Jose Barea e Hijos	1892	Córdoba	Compra/venta toda clase ganados, aves, carnes frescas y saladas, aceite, cereales, semillas...	Colectiva	50000	(2) Jose Barea Linares/ Jose Barea Rubio	10		Propietario; Industrial	
Hijos de R Blanco Alcalde	1892	Cabra	Explotación de vinos de Montilla y fabricación de Alcoholes	Colectiva	82493	(5) Rafael, M ^a Concepción, Manuel, Ramón y Mercedes Blanco Padilla	10		Propietario; Pensionista; Sobreestante O. Públicas; Militar; Pensionista	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Will, Delprat Ferdinard y Carr	1892	Córdoba	Seguir el negocio de Ingenieros de Minas, Caminos Canales, Puertos, Ddirectores y Administradores de Minas, Vías y Obras y Agentes Comerciales en España y Portugal	Colectiva		(4) A Will Wardrup/ G.D Delprat y van Santen Rolff/ W Ferdinard y Jansen/ R Estrtt Carr y Rayne	5	1895	Dos de ellos, Ingenieros de Minas civiles	
Muñoz y Martin	1893	Pozoblanco	Compra/venta géneros tejidos	Colectiva	5000	(2) P.M Muñoz Peralbo/ J Martin Cruces	5		Empleado; Comerciante	Vecinos de Pozoblanco y Campanario (Badajoz) respectivamente
Orgazon y Hermanos	1893	Córdoba	Compra/venta art nacionales, extranjeros y coloniales	Colectiva	5000	(2) Salvador y Gonzalo Orgazón Romo	5	1894	Industrial; Comerciante	
Sanchez Loubinox Laliaux y Cña	1893	Córdoba	Construcción Mercado Plaza Corredera Córdoba, explotación mismo y posible construcción y explotación de dos Mercados secundarios	Colectiva	550000	(5) L Loubinox Jaquenard/ J Brandou y Guillot/ E Laliaux y Michaux/ J Sanchez y Muñoz/ Viceconsul Honorario de Francia en Córdoba	50	1894	Industrial; Empleado; Mecánico; Propietario	
Herrera y Cña	1893	Córdoba	Compra/venta carbones minerales ó otra industria analoga	Comandita	10000	(2) V Gomez Ruiz/ J Herrera Baena	6	1894	Propietarios	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Compañía Cordobesa de Electricidad	1893	Córdoba	Producción y suministro fluido eléctrico... compra, venta, alquiler é instalación de toda clase de máquinas, aparatos, útiles y efectos aplicables á la producción, suministro y utilización de la electricidad	Anónima	310000	(3) P Guadalfajada y Soto/ J Contreras y Fernandez de Lineres/ T Duch y Montero			Ingeniero; Propietario; Empleado	Duración: "ilimitada"; Ampliación Capital 1893 (500000 pts)
Solano Hermanos	1893	Córdoba	Compra p. mayor curtidos y géneros y venta p.mayor y menor de calzado	Colectiva	2204	(2) Manuel y José Solano Obrero	10	1903	Industriales	
Polo, Borrego y Cñía	1893	Villa del Rio	Limpieza e hilado de lana	Colectiva	17301	(4) J.R Polo Jaen/ A Gomez Calleja/ P Borrego Castro/ F			Propietarios y Tejedor	Plazo "indefinido"
Joaquin Castilla y Cñía	1893	Córdoba	Elaboración de paños y tejidos y venta de los mismos y otros negocios relacionados	Colectiva	90624	(3) Isabel Sanchez Vinacha/ Elisa Luque Vaquerizo y Lopez/ Joaquin Castilla y Garcia	4	1894	Propietaria (viuda); Comerciante	Se especifica no intervención socias en Gerencia "Sin que sea permitido"
Serafin Garcia e Hijos	1893	Córdoba y Valladolid	Compra/venta aceites, cereales y semillas y elaboración y venta jabones	Colectiva	20000	(4) S Garcia Escribano y Gonzalez/ J Santos Garcia y Moreno/ Justo y Angel Garcia y Moreno	10		Propietario; Industriales y Comerciante	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
La Aurora Compañía de Electricidad de Puente Genil	1893	Puente Genil	Producción y suministro fluido electrico... compra, venta, alquiler é instalación de toda clase de maquinas, aparatos, utiles y efectos aplicables á la producción, suministro y utilización de la electricidad	Anónima	125000	(50) Socios			Presbiteros; Propietarios; Abogados; Industriales; Herrero; Zapatero; Labradores; Profesor I Primaria; Hacendado; Farmacéutico; Empleado; Comisionista; Perito Agrónomo; Comerciantes; Escribano Público...	
Hijos de Aguilar	1894	Córdoba	Industria de la Sastrería	Colectiva	6000	(3) Enrique, Emilio y Luis Aguilar Fernandez	4		Comerciante; Sastre; Estudiante	Mismo año constitución parte de Enrique es vendida a Emilio y Luis
Garcia Vinuesa Hermanos	1894	Bujalance	Compra/venta tejidos nacionales y extranjeros, quincalla, paquetería y coloniales	Colectiva	6268	(3) Victoriano y Claudio Garcia de Vinuesa y Moreno/ A Garcia de Vinuesa y Crespo	10	1905	Comerciantes y Propietario	En existencias pertenecientes a A Garcia de Vinuesa Crespo 56422 Pts

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Ariza y Moyano	1894	Puente Genil	Compra/venta de aceituna, aceite y cereales.. La conducción de estos a los mercados, ... Transportar embases y almacenes, para descontar, girar, prestar, abrir cuentas corrientes, recibir depositos...	Colectiva	125000	(4) Isabel Estrada Pareja/ J.Mª Campos Fernandez; P Ariza y Estrada; M Moyano Cruz	6		Propietarios; Empleado	Socia viuda.
Doblas y Mantero	1894	La Rambla	Compra/venta quincalla, paquetería y coloniales al p. menor	Colectiva	1000	(2) J.B Doblas y Perez/ R Mantero Jenllado	6		Comerciantes	Mantero Jenllado vecino Santaella
Aparicio Martinez	1894	Córdoba	Fabricación, venta y explotación de jabones y desarrollo y fomento dicha Industria	Colectiva	10000	(2) R Martinez de la Guardia/ J Aparicio y Aparicio			Abogados	Tiempo: "indeterminado"; R Martinez de la Guardia
Empresa de Mercados de Córdoba	1894	Córdoba	Conclusión obras del Mercado en Pz Mayor Córdoba y explotación del mismo y del anejo "Sanchez Peña"	Anónima	100000	(5) L Loubinox Jaquenard/ J Brandou y Guillot/ E Laliaux y Michaux/ J Sanchez y Muñoz/ Viceconsul Honorario de Francia en Córdoba	50		Industrial; Empleado; Mecánico; Propietario	Emisión 4000 acciones de 250 Pts

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Baquera Gomez y Cñía	1894	Córdoba	Compra/venta hierros, aceros y toda clase materiales construcción	Comandita	35000	(3) P.L Baquera y Ruiz/ V Gomez y Ruiz/ J Herrera Baena	5		Propietarios	
Arjona y Polo	1894	Córdoba	Compra/venta p. menor tejidos nacionales y extranjeros	Colectiva	7000	(2) J Arjona y Romero/ I Polo y Ortega	6		Comerciantes	
Palma y Fernandez	1894	Montoro	Explotación tienda ultramarinos, ferretería paquetería y otros negocios o industrias a conveniencia	Colectiva	10000	(2) B Palma y Lara/ J.M Fernandez Criado	10		Comerciantes	Funcionaba años antes en 1894 escrituran
Don Antonio Maestre y Romero y Cñía	1894	Córdoba/ Belmez	Compra/venta tejidos lana y algodón al p. menor, camas de hierro y otros géneros	Colectiva	10000	(2) J.R Rodriguez y Romero/ A Maestre Romero	6		Comerciantes	Ambos vecinos de Ciudad Real (Puertollano y Argamacilla)
Sanchez y Cñía	1894	Córdoba	Compra/venta géneros nacionales, Ultramarinos y coloniales	Colectiva	5000	(2) Pilar Sanchez Garea/ A Marin y Caldero	3		Comerciante (Marin Caldero)	Sanchez Garea aporta capital

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Castilla, Caracuel y Cñía	1894	Córdoba	Elaboración y venta de paños y tejidos y otros negocios considerados	Colectiva	8550	(3) Elisa Luque Baquerizo y Lopez/ J Castilla y Garcia/ R Caracuel y Llanos	6	1896	Comerciantes (Castilla Garcia y Caracuel Llanos)	Gerencia los Socios, cuñados de Luque Baquerizo Lopez que ampliaría Capital a poco de constitución con Herencia (28045). "Disolución parcial" por casamiento (Castilla y Caracuel)
Castillo Hermanos y Cñía	1894	Córdoba	Fabricación, compra y venta artículos joyería, platería y relojería	Colectiva	22000	(6) J de la Oliva y Gonzalez/ P Luque Jurado/ R Alvarez Rios/ E Salinas y Dieguez/ Rafael y Pedro Castillo y Sanchez	6	1897	Industriales	
Cassaldas y Tarradas	1894	Córdoba	Elaboración pan y compra-venta trigos y harina	Colectiva	17000	(2) J Cassalda y Monell/ E Tarradas y Oliver	3		Propietarios e Industriales	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Jose M ^a Sanchez y Cñía	1894	Córdoba	Elaboración y explotación de tejidos de todas clases	Comandita	2500	(4) J.M Sanchez y Mendoza/ A Caro y Fresneda/J Batula Aguilar y Perez Andrades/ J.A Reyes Gomez	2		Propietario; Empleado; Guarnicionero	Ubicación "Casa Hospicio"; "concesionariod e la Excma Diputación" Caro y Fresneda
Redondo y Cabrera	1894	Pozoblanco	Compra/venta al p. mayor y menor maderas, hierros y otros materiales de construcción y secundariamente aserrar maderas y la molienda de trigos y demás cereales	Colectiva	25000	(2) A Cabrera Sanchez/ A Redondo Herrero	5		Propietario; Industrial	Estimación valor en materiales 50000 Pts
José Simon Sociedad en Comandita	1895	Córdoba	El sportvelocipedico y otros, su desarrollo y explotación en la región andaluza y especialmente en esta Capital	Comandita	4000	(2) J Simon Mendez/ M Garcia Arevalo é ¿Jujusa? (Dos Torres)	3	1896	Propietario; Farmacéutico	Simon Mendez aporta 12000 Pts "en el valor de los bienes"

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Delprat y Carr	1895	Córdoba	Seguimiento de Ingenieros de minas, caminos, canales y puertos, directores y administradores de minas, vías y obras, contratistas de minas, propietarios ó explotadores... y agentes y comerciantes de España	Colectiva	2625	(2) G.D Delprat y Vauseatin Roff/ R.E Carr Reine		1898	Ingeniero; Vice-consul Británico	Capital invertido, en Libras Esterlinas (105)
Herrera y Llacer	1895	Córdoba	Compra/venta de carbones minerales ú otras industrias analogas	Colectiva	5000	(2) J Herrera y Baena/ F de Llacer Botella	6		Industrial (de Llacer Botella)	Aportación de Capital Herrera Baena; de Llacer Botella "como industrial... su trabajo personal"
Sanchez Hermanos	1895	Córdoba	Venta de tejidos nacionales y extranjeros	Colectiva	25000	(2) José y Miguel Sanchez Ocaña	5			Surgida de disolución "Sanchez Hermanos y Martinez" (1890)
Valentin Pacheco y Cña	1895	Córdoba	Venta géneros coloniales y ultramarinos al p. menor	Comandita	17500	(2) P Donnonsono y Aurizabalaga/ V Pacheco y Manchez	5		Comerciante; Dependiente del Comercio	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Sociedad Empresa de Electricidad Casillas	1895	Córdoba	Utilización del salto de aguas de Casillas con destino a producción de fluido electrico ó otras industrias	Anónima	100000 0	(10) M Courtoy de la Torre (por Vuida de Carbonell)/ A Marin y Carrillo de Albornoz/ R Pavon y Alzate/ Carlos, Joaquin y Juan Carbonell y Morand/ R Lopez Dieguez/ Rafael y Pedro Lopez Amigo/ José Carbonell y Morand/ R Lopez Dieguez (apoderado de R Diaz Maroto)			Propietarios y del Comercio; Rafael Lopez Dieguez Ingeniero Industrial	Emisión accionarial: 2000 de 500 Pts por unidad; Plazo: "ilimitado"
Alonso Perez y Cñía	1896	Córdoba	"Introducción de uso público en esta peninsula y varios países extranjeros sistema nuevo de Herradura inventado por Don Alonso Perez...para fabricar por si o por medio de otros... Dichas herraduras, martillos, tenazas, clavos... Para vender dichos efectos al p. mayor; para vender o ceder la patente en España ó... Todas las demas naciones..."	Colectiva	5000	(3) A Perez Marquez/ G.D Delprat y Vasatemkotf/ R Exholt Carr y Rayné			Propietario (Huelva); Ingenieros	Plazo: "indefinido"; Perez Marquez aporta "la invencion... con su privilegio debidamente autorizado..."; Delprat y Vasatemkotf y Exholt Carr y Rayné además de Capital "sus relaciones y conocimientos en otras Naciones"

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Campo y Cñía	1896	Cabra	Compra/venta géneros nacionales y extranjeros y demás artículos relacionados con misma industria	Comandita	20000	(2) E Caso Jimenez/ M Campo Rivas	4		Cesante (Malaga) Comerciante	
Unión Farmaceutica Cordobesa	1896	Córdoba	Sociedad para constituir un deposito de drogas	Colectiva	500	(10) F.B Pavon y Lopez/ M Marín é Higuera/ F Aviles y Merino/ J de Lucia y Herrero/ V Dávila Leal/ A Crespo Fernandez/ E Villegas y Rodriguez/ R Lopez Mora/ J Garcia Martinez/ J Montilla y Otero		1897	Farmacéuticos	Plazo: "Indeterminado" Al año se disuelve para constitución nueva Sociedad con venta al público
Font Hermanos	1896	Córdoba	Compra/venta de artículos de quincalla y pasamanería y otros a considerar	Colectiva	8000	(2) Juan y Eduardo Font Navas	10		Comerciantes	
Céspedes y Gonzalez	1896	Córdoba	Compra/venta al p. mayor y menor géneros nacionales y extranjeros	Colectiva	36360	(3) A Cespedes y Jordano/ J Gonzalez Laguia/ S Hernandez Velilla	5		Comerciantes; Labrador	Continuadora de Sociedad "Hernandez, Cespedes y Gonzalez" disuelta en 1895
Crespo Valle	1896	Córdoba	Para fabricación de muebles de todas clases	Colectiva	13660	(2) S Crespo Serrano/ J Valles Igueño	6	1897	Ebanistas	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Carbonell y Cñía	1896	Córdoba	Podrá dedicarse á toda clase de operaciones de lícito comercio ó industriales y muy particularmente á continuar lo que llevaba la casa mercantil de su Sra madre y hna política... "Viuda de Carbonell"	Comandita	725000	(12) Carlos, Joaquin, Juan, Concepción, José, Angeles, Rafael Carbonell y Morand/ Carmen Perez y Garcia (Viuda y Propietaria)/ Candida Carbonell (Propietaria)/ J Mele y Reig (casado C Carbonell)/ J Moran y Mente/ Miguel Carbonell	20		Propietario-Industrial; Propietario; Comerciante; Abogado; Pensionista; Propietaria; Militares	Se preven "sucursales en otras poblaciones de la Peninsula, de Ultramar ó del Extranjero"
Carmona y Marques	1896	Montilla	La construcción de féretros y el transporte de los cadáveres	Colectiva	4858	(3) L Carmona Rodriguez/ R Marquez Varo/ J.J Salido	6		Empleado; Carpinteros	
F. Fuentes y Cñía	1896	Córdoba	Para la construcción y explotación de fabrica de extracción de grasas y jabonería, picón, carbón moldeado y abonos para la agricultura	Comandita	150000	(9) J.L Velasco y Navarro/ J Lopez Carrizosa y Gavei/ Joaquin Fuentes Terranova/ M Velasco y Coca/ German Castro y Velasco/ Modesto Evrad y Taillefer/ F de las Morenas y Tarragó/ F Poyato y Segovia	10	1898	Abogado-Propietario; Propietarios; Ldo Farmacia; Ingeniero Industrial; Comerciante	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Unión Farmaceutic a Cordobesa	1897	Córdoba	Abrir establecimiento al público para venta de todos los artículos de droguería y sus similares	Colectiva	19250	(11) F.B Pavon y Lopez/ M Marín é Higuera/ F Aviles y Merino/ J de Lucia y Herrero/ V Dávila Leal/ A Crespo Fernandez/ E Villegas y Rodriguez/ R Lopez Mora/ J Garcia Martinez/ J Montilla y Otero/ R Banco Criado			Farmacéuticos	Plazo: "Indeterminado"
Maz Medina y Gimenez	1897	Córdoba	Para la industria de compra de maderas del pais de todas clases.. Su enajenación al p. mayor y detall	Colectiva	12000	(3) A Maz Ojeda/ J Medina y Gimenez/ F Medina Rodriguez	3		Industriales	
Miguel Herrera y Cña	1897	Bujalance	Compra/venta ultramarinos, ferretería, quincalla, coloniales, pasamanería, paquetería, bisutería, objetos fantasía, drogería y todo lo que no sean tejidos	Colectiva	6000	(2) Catalina Muñoz Vera (Viuda)/ M Herrera y Gallego	5	1897	Comerciante	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Gonzalez Calero y Onieva	1897	Baena	Compra/venta tejidos y otros artículos del comercio que convenga	Comandita	75000	(5) Antonio y Eduardo Bermudez Ariza/ J Onieva y Moreno/ A Calero Gimenez/ M Gonzalez Delgado	6		Propietarios; Comerciantes	Hermanos Bermudez Ariza constituidos en Sociedad privada anterior ("Hijos Antonio Bermudez")
Vda de Blanco y Colomo	1897	Pozoblanco	Compra/venta de géneros de tejidos y bisutería	Colectiva	17936	(2) Candida Fernandez Jurado (Viuda, Villanueva de Córdoba)/ L Colomo y Cobo	4		Comerciante	
Aguilar Hermanos	1897	Montilla	Fabricación y venta dulces y compra/venta artículos coloniales	Colectiva	4000	(4) A Aguilar Navarro/ L Aguilar y Córdoba/ Manuel y Antonio Aguilar Espejo	10		Propietario; Confiteros	
Casado Hermanos	1897	Baena	Compra/venta tejidos de todas clases	Colectiva	2750	(3) José y Adriano Casado y Aranda/ A Casda Aguilar	10		Comerciantes; Propietario	Constituida desde 1889 se escrituró en 1897; Prorrogada a 10 años más en 1901
Gimenez Barea y Cñía	1897	Córdoba	Dedicado al comercio de drogas y productos químicos	Comandita	100205	(4) A Gimenez Barea/ D Melero Moraña/ J Morales Estradas/ A Barea Delgado	5	1898	Comerciantes; Comerciantes y Propietarios	Sociedad "continuadora y sucesora de la personalidad jurídica de "G. Barea y M Maraña"

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Diego Perez y Cñía	1897	Rute	Compra/venta de géneros de algodón, hilo, lana, seda y otras clases, nacionales y extranjeros	Colectiva	11250	(3) Diego, Francisco y Mariano Perez Reyes	5		Comerciantes	Importe del Capital en metálico y existencias
Tejada y Garcia	1897	Córdoba	Compra/venta de artículos de ultramarino y coloniales al p. mayor	Colectiva	30000	(2) D Tejada y Garcia/ C Garcia y Guijo	4		Comerciantes	
Nicolas y Girao	1898	Córdoba	Adquisición y venta de artículos de tejidos nacionales y extranjeros	Colectiva	28750	(5) T Navarro Peña/ N Guirao Romero/ J Carrillo Perez/ Cisto Lopez Gimenez/ N Romera Martin	5		Comerciantes	
Fernandez y Rubio	1898	Pozoblanco	Venta al detall de tejidos nacionales y extranjeros	Colectiva	25000	(2) F Fernandez Pozuelo/ M Rubio Salinas	5		Comerciantes	
Ntra Sra de Guadalupe	1898	Baena	Explotación del servicio de alumbrado eléctrico en esta Villa y demás industrias que crease	Anónima	100000	(7) Concepción Frias y Villalobos (Viuda)/ M Padillo y Campaña/ R Santaella y Bejijar/ Antonio y Eduardo Bermudez Ariza/ V Villa y Muñoz/ E Amande Fernandez		1904	Propietarios	Plazo: "indeterminado"

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
La Electrica de Villanueva de Córdoba	1899	Villanueva de Córdoba	Explotación comercial... De la fabricación de luz electrica, de harinas y cualquier otra industria como asierro de maderas, eleboración de lanas y demas que la sociedad pudiera ceer beneficiosa para aprovechar la fuerza motriz de las maquinas que instale	Anónima	80000	(15) E Rodriguez Silva/ T Blasco Tejero/ M Moreno Calero/ A Escudero Pedraza/ C Herrero Moreno/ P Camacho Muñoz/ A Puco Justo/ A.F Herrero Moreno/ M Torrico Peralvo/ B Torres Peralvo/ C Martos Herrero/ J Martos Moreno/ B Moreno/ A Lopez Hidalgo/ J Sanchez Ruiz	99		Propietarios; Comerciantes; Abogados; Médico; Profesor I. Primaria;	En 1900 reforma Estatuto y emisión Acciones
Huertas y Cñía. Funeraria Catolica	1899	Córdoba	Para explotar un establecimiento de Funeraria	Colectiva	7000	(17) A Huertas Trillo/ R Arroyo y Gimenez/ P.F Conde y Vega/ J Santos Flores/ M Manosaeva Gonzalez/ J Velarde Mora/ M Castro Garcia/ J.S Lopez Alcalá/ A Morales Gallardo/ A Lopez Sanchez/ A Fernandez Tapia/ R Rodriguez Gutierrez/ L Gomez Romero/ J Herrera Gomar/ R Serrano Montoro/ R Perez Sanchez	5		Sacristanes; Jornaleros; Presbitero; Propietario; Sochantes; Empleado; Zapatero; Organista; Carpintero	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
La Actividad	1900	Puente Genil	Extracción de aceites de borujos de aceituna, compra de dichos borujos y venta aceites extraídos, fabricación de sulfuro de carbono y compra, instalación y reforma de edificios, maquinas y aparatos necesarios..	Anónima	250000	(19) Socios	25		Abogados y Propietarios; Propietarios; Ldo Farmacia; Confitero; Comerciante; Perito Agrícola; Industrial y Cerrajero	
Martinez y Rodriguez	1900	Córdoba	Compra/venta de generos tejidos, pudiendo hacer extensivas sus operaciones á cualquier otro negocio que los socios estimen	Colectiva	40000	(2) A Martinez Cid/ J Rodriguez Morales			Comerciante	Capital: 20000 metalico; 20000 "generos". Plazo: "ilimitado" a revisar a los 3 años
Lopez y Navarro	1900	Córdoba	Compra/venta de tejidos	Colectiva	30000	(2) L Lopez y Gimenez/ T Navarro y Puña	6	1903	Comerciantes	
Vigara Hermanos	1900	Hinojosa del Duque	No solo la fabricación de tejidos de hilo y algodón sino tambien la de harinas	Colectiva	100000	(5) Enrique, Inocente y Mª del Carmen Vigara Perea/ G Guevara Perea/ G.J Milla Navarro	20		Abogado; Propietario; Abogado y Propietario	Capital: 25000 fabrica y existencias; 75000 metalico por aportación a iguales

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Delgado Martinez Hermanos	1900	Córdoba	Negocio de cosecheros almacenistas y exportadores de aceitunas, y a cualquiera otro asunto que los socios juzguen conveniente	Colectiva	45000	(2) José y Tiburcio Delgado Martinez	10		Comerciantes	Capital: 22500 en existencias
Variedad Comercial de Amigos de Montoro	1900	Montoro	Constituir en capital el ahorro, haciendolo productivo por medio de aquellos negocios de compra y venta que se consideren provechosos... Y extendiendolos a los limites que señale la importancia del capital disponible	Anónima	25000	(9) F Cañete Quesada/ V Gimenez Cruz/ M Priego Pedrajas/ M Caceres Molina/ F Tercero Acosta/ F Quesada y Morales/ F Morales Garcia/ A Roman Gandia/ M del Rosal Valderrama	99	1904	Propietarios; Secretario Ayuntamiento; Farmacéutico; Comerciante; Notario; Agrimensor	Capital Social: 1000 Acciones de 25 Pts unidad
Clérigo y Cñía	1900	Córdoba	Compra/venta de artículos coloniales ó ultramarinos	Colectiva	12000	(2) F Clérigo y Suarez/ J Gimenez Osuna	5	1903	Comerciantes	
Alfonso Roldan y Cñía	1900	Rute	Fabricación y venta de aguardientes anisados	Colectiva	2000	(2) A Roldan Marigas/ F.P Guerrero Roldan	6		Procurador; Comerciante	

10.-Apéndice IV - Sociedades Mercantiles

Nombre	Año	Localidad	Objeto	Tipo	Capital	Socios	Plazo/ Años	Disolución	Extracción Profesional	Otros
Jose Antequera y Cñía	1900	Córdoba	Instalar... una fabrica de fundición de hierro y bronce y dedicarse a todo lo que tenga relación con esa industria... además... cualesquiera otros asuntos industriales y comerciales	Colectiva	3000	(4) J Antequera y Lucena/ R Ruiz Armeza/ M Ortiz Beriguer/ R Fernandez Motero	5	1902	Ajustador; Carpintero; Moldeadores	

ANEXOS


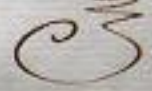
Del mismo modo que la inaccesibilidad documental determinara nuestra inclinación a la hora de decantarnos por los *Apéndices* adjuntos a este trabajo, lo haría, para selección facsímil. Los cuatro documentos elegidos, procedentes de la fábrica de la *Económica Cordobesa*, supondrían, en su momento, un hito social. Emitidos en distantes frecuencias históricas (etapa napoleónica y Restauración), reflejan, fielmente, lo que serían constantes prioritarias para la Entidad: Educación y Asistencia Social. Temas, estos, que pese a ser tratados en su apartado correspondiente nos brindan múltiples matices dignos de nuevas incursiones científicas: si la solicitud, insistente por otro lado, de una *Sociedad de Medicina* (1810) en fechas tempranas y coyunturalmente especiales, se presta a mayor detenimiento; no lo merecería menos la empresa femenil promovida en exclusiva (y en esta ocasión sin el patronazgo de los *Amigos*) por las *Damas de la Económica* (*Asilo de la Infancia*, 1879), para paliar el desamparo de la mujer trabajadora. Por lo demás la filosofía institucionista que subyace tras las planificaciones de la *Escuela de Comercio* y la de *Artes y Oficios* (1875), nos ha parecido que merecían su literal difusión, a más de la atención que requirieran en su momento.

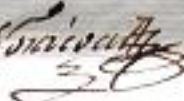
ANEXO I
ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA Y CIENCIAS
DEPENDIENTES
1810


Estatutos para una Sociedad de
Medicina, y ciencias dependientes, y
auxiliares, que se pretende establecer
en Cordoba.




Las adjuntas representan ^{nos a} ^{on} a S. M. C. y Contr. p.
la Sociedad que las mismas deca exigen de medi-
na y ciencias dependientes y auxiliares no parece que
llevan las benéficas intenciones de V. S. y el objeto im-
portante de nra. comisión. Córdoba 29 de Septiembre
de 1810.

Manuel M. de Aranda  Josef Parado 

Josef de Hoyos 


Diego Bonfante 

Por acuerdo de la Dip.
literaria

Fran. Xavier de Morales
Prado
Secret.

A la R.^a Sociedad Patriótica.

Señor.



La Real Sociedad Patriótica de Córdoba con el debido respeto representa á V. M. C. la necesidad q^h hay de establecer una Sociedad de Medicina y ciencias auxiliares y dependientes en esta Ciudad, donde estos conocimientos tan importantes se hallan en sumo atraso. Con este fin ofrece los adjuntos Estatutos á la alta consideración de V. M. C. y promete al nuevo cuerpo sitio para celebrar todas sus secciones y los medios necesarios para su primer establecimiento, hasta que afirmada la Sociedad de Medicina con la Real aprobación pueda por sí misma pedir á V. M. C. los socorros que sean necesarios para sus mayores progresos en bien del público. Creyendo pues esta Sociedad Patriótica hacer un gran beneficio á toda esta Provincia.

Suppli^{ca} á V. M. C. se digne aprobar los Estatutos que reverentemente presenta, y concederle sus facultades para la erección de la nueva Sociedad.

Nro. O^{ro} q^{ue} la importante vida de V. M. C. por m. a. Córdoba 4 de Oct^{bre} de 1810.

Señor.

Estadutos perpetuos
Para la Sociedad de Medicina y ciencias dependientes y auxiliares
q. se pretende establecer en Cordoba.

Art. 1.

Del objeto de esta Sociedad

Esta Sociedad tiene por objeto el adelantamiento de sus individuos y de todos los profesores en el arte mas interesante à la humanidad.

Art. 2.

De las varias clases de Socios.

1. Todos los Medicos q. se establezcan en Cordoba seran por el mismo hecho Socios natos; y dexaran de serlo mudando el domicilio como lo seran otra vez volviendo à este.
2. Habrà tambien Socios Cirujanos y Farmaceuticos nombrados libremente por la Sociedad.
3. Deberian igualmente elegirse por la Sociedad algunos Socios profesores de las ciencias auxiliares, en especial los q. quidan contribuir à los progresos del ramo importantisimo de la Medicina legal.
4. De todos generos se admitiran Socios correspondientes, aun fuera de España. En esta clase quedaran los Socios natos ausentes.

Art. 3.

Del voto de los Socios

1. El voto de los Socios de C. se ha hablado en el

2. Podrá tambien la Sociedad conceder voz activa á dos Socio-
los mas beneméritos en cada una de las clases de q. se ha hablado
los num. 2. y 3. del art. antecedente.

Art. 4.

Del Presidente

1. Las facultades del Presidente son 1.ª presidir las juntas de Socie-
dad, mas de ningún modo las de Secciones= 2.ª Reunir los acuerdos
de la Sociedad= 3.ª velar sobre el cumplimiento de estos Estatutos y
de los acuerdos del cuerpo= 4.ª citar á junta extraordinaria, quando
lo fuese conveniente y 5.ª hacer q. se vote siempre en parci-
lidades y con la mayor moderacion. Veanse el art. 8. num. 2. el 11.
num. 2. el 13. num. 17. el 14. num. 2. y 8. el 18. num. 3. el 18. num. 7. el
19. num. 8. y el 24. num. 2. y 3.

2. Podrá ser Presidente de la Sociedad solamente alguno de
los Socios de q. se ha tratado en el art. 2. num. 1. y 3. y por
lo comun para la paz de la Sociedad conviene q. el Presidente
sea profesor de las ciencias auxiliares, pues por su carrera es-
tremo de las conexiones q. una profesion misma trae consigo, y
por otra parte las facultades del Presidente de la Sociedad son me-
ramente de organizacion, quedando toda la fuerza de la Sociedad
en las Secciones, cuyos Presidentes son invariablemente profesores
de Medicina, art. 6. num. 2.

3. Suplirá por el Presidente el Socio Médico mas antiguo, con todas
sus facultades.

Art. 5.

Del Secretario

1. Este cargo solo podrá recaer en un Socio Médico.

2. Sus obligaciones son = 1.º entender los acuerdos, oficios y títulos, todos los cuales firmará juntamente con el Presidente = 2.º pasar a las Secciones los decretos de la Sociedad y a la Sociedad los informes de las Secciones = y 3.º formar un extracto anual de lo leído en la Sociedad y de lo obrado por ella, & deberá llevar en la primera junta de Mayo. Véase art. 11. num. 4.

3. Es también Secretario de todas las Secciones y en todas tiene voto.

4. Se procurará establecer una dotación para esta plaza, por ser la mas laboriosa.

5. Suplirá por el Secretario el Socio Medico que nombrare el Presi.^{te}

6. Véanse los art. 6. num. 8. = 12. num. 1. = 13. num. 7. y 14. num. 8. y 6.

Art. 6.

De las Secciones en general

1. Dada en la Sociedad una Sección de gobierno, otra higiene publica y otra científica.

2. Ademas de estas Secciones podria establecer la Sociedad las q.^{ue} tenga por convenientes, pero sus miembros no tendrian los derechos y honores q.^{ue} se dan a los de estas. Véase art. 3. num. 1. art. 13. num. 2. 3. 4. y art. 14. num. 7.

3. Cada Sección tendria un Presidente, & sera forzadamente un Socio Medico.

4. Ninguno podria ser Presidente de dos Secciones, mas el Presidente de una podria ser miembro de otra.

5. Si el Presidente de la Sociedad es Medico, podria ser tambien Presidente de alguna Sección.

6. Un mismo Socio solo podria ser miembro de dos Secciones.

7. Citara á las Secciones el Presidente de cada una quando ha ya asunto que tratar, y si en ómnion en el Presidente se dara cuenta á la Sociedad la que podra proceder hasta á nombrar otro Presidente.
8. Los acuerdos de las Secciones se entenderan en el mismo libro q. los de la Sociedad, y los firmarian el Presidente de la Seccion y el Secretario.
9. Las Secciones podran decidir los asuntos de su pertenencia y los q. se les encarguen por la Sociedad en una sola Junta (Vease art. 18. num. 4. y 6.)
10. Si discordan dos votos de los concurrentes, nada se decidira en las Secciones y se remitira el asunto á la Sociedad.
11. Las Juntas de las Secciones seran nulas, si se ha dexado de citar á un solo miembro de los q. las componen, seran nulas tambien sino concurren tres Socios por lo menos.
12. Las Secciones celebraran sus Juntas en la misma Sala de la Sociedad.
13. Vease el art. 24. num. 2. y 3.

Art. 7.

De la Seccion de gobierno

1. Se componia del Presidente, un Socio Medico, otro profesor de Jurisprudencia, un Criollo Latino, y el Secretario.
2. Sus atribuciones son= 1.º correx con todos los intereses economicos de la Sociedad, aunque la Sociedad podra por acuerdos especiales hacer las excepciones q. le parezcan utiles, y establecer las reglas mas conducentes= 2.º hacer ejecutar las leyes q. señalan los límites á cada una de las tres profesiones=

de Medicina, Cirujía y Farmacia, temiendo para ello las mas amplias facultades en esta Ciudad y Provincia = 3.º remitir los títulos de todos los profesores de las tres facultades q. se establezcan en esta Ciudad y Provincia, delos q. el Secretario tomara razon en un libro destinado solo à esto, y para executar la facultad ni se requerrá otra presentacion ni se podrá omitir esta = 4.º proponer à la Sociedad lo que juzgue útil para la mejora legislativa de las tres facultades = 5.º desempeñar las comisiones q. por acuerdos especiales le remita la Sociedad = 6.º proponer exclusivamente los Socios de q. se hablara de art. 2.º num. 2.º y 3.º.

Art. 8.

De la Sección de Higiene pública

1. Compondrán esta Sección el Presidente, dos Socios Médicos, un profesor de ciencias naturales y el Secretario.
2. Sus atribuciones son = 1.º hacer observar las leyes establecidas sobre la salubridad pública = 2.º proponer al gobierno las q. conenga establezca añadir enmendar y abolir = 3.º pedir à todos los profesores de la Ciudad y Provincia quantas noticias estime utiles para llenar su objeto. Vea-se art. 2.º num. 2.º.
4. desempeñar los encargos q. le remita la Sociedad.

Art. 9.

De la Sección científica

1. Compondrán esta Sección el Presidente, dos Socios Médicos, uno Cirujano Latino, uno Farmacéutico, otro profesor de las Ciencias auxiliares, y el Secretario.
2. Son sus atribuciones = 1.º señalar los asuntos sobre q. deba discutirse en el año y distribuirlos à los Socios. art. 2.º num. 2.º y 3.º = 2.º proponer

al gobierno u a la Sociedad las leyes q. por que conducentes para
la mejora científica de las tres facultades 3. desempeñar las comisiones
especiales de la Sociedad.

Art. 10.

De la admision de Socios y elecciones de Oficios.

1. La admision de los Socios, de q. se trata art. 2. num. 2. 3. 4. debe hacerse precediendo indispensablem. la propuesta de la Seccion de gobierno, de que se ha hablado art. 7. num. 2.
2. Hecha en una Junta la propuesta por la Seccion de gobierno se votara en otra por votos secretos bajo las reglas que en el art. 18. se dan para todos los acuerdos.
3. En caso de igualdad de votos se estara por la negativa, por que poco bien puede esperarse de admisiones tan contradictorias.
4. Todos los cargos de la Sociedad son anuales.
5. En todos se permite la reeleccion.
6. El Director, el Secretario, y los miembros de la Seccion de gobierno se elegiran en la segunda Junta ordinaria de Mayo. los miembros de las Secciones de higiene publica y ciencias en la Tercera.
7. Se haxan todas las elecciones por votos secretos, y si pueden por listas impresas. Si la mayor parte de los concurrentes no conviene en un mismo sugeto, se volvra a votar segunda vez con toda libertad; y si de esta segunda votacion no resulta todavia la mayoria de votos de los Socios concurrentes a favor de una misma persona, entraran en votacion uno a uno todos los q. hayan tenido votos, yendose comparando uno con otro hasta q. solo queden dos competidores q. comparen. Se empezara a leer

la comparacion entre los que hayan tenido menos votos; y si hay muchos de votos iguales, dara el Presidente el orden para la votacion. En todo caso de igualdad de votos entre solos dos competidores aunque sea en la primera votacion, decidirá la suerte.

Art. II.

De los ejercicios literarios

1. Cada mes o tendran dos Divertaciones, que leeran dos socios designados por la Seccion científica art. 9. num. 2. y art. 24. num. 2 y 3.
2. En las demas juntas del mes ocuparán los socios señalado p.^o el Presidente de la Sociedad (y a demas todos los q. quiten) en discutir la materia de la Divertacion o combatiendo el dictamen del autor, o continuandole, o proponiendo nuevas miras sobre el asunto. Acada socio q. entre en discusion responderá el autor de la Divertacion, pero la discusion y la respuesta se haran solo una vez, y aun si se advierte demasiado calor y falta de moderacion podrá el Presidente de la Sociedad hacer cesa la conferencia. Véase el art. 24. num. 2 y 3.
3. Al fin de cada trimestre los socios Medicos daran una relacion de lo mas notable que hayan observado en el ejercicio de su facultad. Estas relaciones no se sujetaran a discusion a no ser que el mismo autor la pida. Véase art. 24. num. 2. y 3.
4. En la junta primera de Mayo, q. será la única que pueda haber pública leerá el Secretario el extracto de q. se ha hablado art. 8. num. 2.
5. Todos los Socios podran leer las Divertaciones extraordinarias que quieran, y al arbitrio de la autoras habrá o no discusion sobre ellas.
6. Todas las Divertaciones y discusiones se haran en lengua Española.

7. Se imprimirá todos los años por lo menos el extracto del Secretario.
8. Las demás obras solo podrán imprimirse por la Sociedad, procediendo la aprobación de la Sección científica.

Art. 12.

De las varias clases de juntas

1. Cada semana habrá una junta ordinaria en el día y hora que se señalen en la anterior ordinaria y se fijará a la puerta de la sala de las Juntas un cartel firmado por el Secretario que lo indique.
2. Las juntas extraordinarias se tendrán o por un acuerdo de la junta ordinaria, o por la convocación del Presidente de que se ha hablado art. 4.º num. 1.º
3. Solos los socios serán admitidos a las juntas. No habrá excepción que la junta pública de que se ha hablado art. 11.º num. 1.º
4. En esta junta será conveniente que el Presidente y algún otro socio lean algun discurso ademas del extracto de que se ha hablado art. 8.º num. 2.º y art. 11.º num. 4.º; pero de ningún modo habrá discusión.
5. Sobre las juntas de las Secciones vean el art. 6.º

Art. 13.

Del orden de asientos

1. El Presidente de la Sociedad ocupará el principal asiento.
2. A su derecha estará el Presidente de la Sección de gobierno, seguirán los miembros de su Sección por su orden de antigüedad.
3. Seguirán en el mismo lado y con el mismo orden el Presidente y Sección de higiene pública.
4. Al lado izquierdo del Presidente de la Sociedad estará el de la Sección científica seguido de sus miembros en la forma

sobredicha.

5. Los demas Socios tomara el asiento fraternalmente y sin orden determinado.
6. El que haya de leer alguna Dísertacion ó propuesta se sentará al lado derecho del Secretario. Solo el Presidente de la Sociedad leerá en su asiento.
7. El Secretario con su mesa estará enfrente del Presidente, á lo pies de la Junta.
8. El Socio cuya obra entree en discusión ocupará el mismo asiento que para leer.
9. Las juntas de seccion se tendrán sin estas formalidades.

Art. 14.

Metádo de celebrar las juntas de Sociedad

1. Priméxamente se leerá la Dísertacion ó se tendrá la discusión sobre ella.
2. Después el Presidente de la Sociedad leerá una memoria que ha de tener de las comisiones dadas á las Secciones ó á los Socios particulares, para velar sobre su desempeño.
3. En seguida se tratará de todo lo q. ocurra meram^{te} científico.
4. Últimamente por el orden de asientos en q. se hallen propuestos todos los Socios quanto quiten, pues el derecho de proponer es comun á todos.
5. Luego quedando solos los Socios q. gocen de voz activa (art. 3.) leerá el Secretario el acuerdo de la junta anterior y hallándose conforme con lo acordado lo firmará con el Presidente ó el que haga su veces.
6. Inmediatamente por un libro de propuestas q. tendrá el Secretario se votarán los asuntos pendientes segun su orden de antigüedad.
7. Concluidas las votaciones se pasará á determinar si se ha de



celebrar ó no acuerdo sobre las propuestas hechas por los Socios de q. se ha hablado num. 4. del presente art. Exceptuando de esta regla los Socios de las tres Secciones q. tendrán solos el derecho de sobre sus propuestas se celebre acuerdo sin otro antes acuerdo de la Sociedad.

8. Se terminará la Junta señalando el día de la futura ordinaria.

9. Las Juntas extraordinarias se tendrán con solos los Socios q. gozan de voz activa (art. 3.) à todos los quales se ha de citar so pena de nulidad, y no se leerà el acuerdo anterior ni se tratarà de otro asunto q. el que motiva su convocación.

Art. 18.

Leyes para la celebración de acuerdos

1. Para todo acuerdo se requieren seis votos por lo menos.
2. En caso de igualdad de votos se remitirá la decisión à la Junta.
3. Si en esta segunda Junta vuelve à haber empate de votos decidirá el Presidente de la Sociedad.
4. Ningun acuerdo podrá decidirse sea en Junta ordinaria ó extraordinaria el mismo día en q. se propone, pues desde la proposición hasta la resolución han de pararse días por lo menos, y veinte y uno quando mas. Si para el termino, debe hacerse segunda propuesta, y lo mismo se executará tercera y quarta vez, y quantas sean necesarias.
5. Quando algun Socio pida que se vote en secreto, deberá así executarse, so pena de nulidad de acuerdo.
6. Sobre las Juntas de las Secciones vease el art. 6.

Art. 19.

Del manejo de caudales

Vease lo dispuesto en el art. 7. num. 2.

Art. 17.

Del archivo y biblioteca

Los Presidentes de las tres Secciones tendrán las llaves del Archivo y Biblioteca, y entregaran por inventario a los Sucesores en sus oficios los papeles y libros.

Art. 18.

Facultades de la Sociedad sobre hospitales

1. La Sociedad tiene facultades para hacer visitar los hospitales de esta Ciudad y de la Provincia siempre q. lo acuerde, mas p. lo menos debe hacerse una visita en cada un año.
2. Esta visita se hará en la Ciudad por dos Socios uno Medico y otro Cirujano Latino nombrados por la Sociedad, y en la Provincia por Socios de las mismas facultades (de los llamados correspondientes art. 2. num. 4.) o por otros facultativos no Socios a quienes la Sociedad porque oportuno hacea este encargo.
3. El nombramiento de estos Visitadores se hará en un acuerdo, votos secretos, al tiempo de hacerse la visita, bajo las leyes dadas para la celebracion de acuerdos en el art. 15.
4. Del resultado de estas Visitas se dará, por lo menos una vez al año, parte al gobierno.
5. Ningun hospital estará exento de esta visita.
6. Si alguno de los Socios Visitadores no tiene (art. 3.) lo tendrá en los acuerdos relativos a su visita.
7. El Presidente de la Sociedad será especialmente responsable de la execucion del presente artículo.

Art. 19.

De la Visita de boticas

1. Siempre q. la Sociedad lo estime conducente hará visitas las boticas de la Ciudad por Socio Medico y otro Farmaceutico, y de la Provincia por Socios correspondientes de las dos facultades u

otros profesores no socios.

2. La eleccion de estos Visitadores se haia como la de los de hospitales. art. 18. num. 3.

3. Se haia tambien esta visita por lo menos una vez al año.

4. La Sociedad impondria à los boticarios q. se hallen defectos o por las penas q. estime justas, dando parte al gobierno.

5. Lo dispuesto en los num. 8. 6. y 7. del art. anterior es tambien ley para estas visitas.

Art. 20.

De la inspeccion en la Ciudad y Provincia

1. Todo facultativo de Medicina, Cirugia ò Farmacia q. quier establecerse en esta Ciudad ò Provincia presentara su titulo à la Seccion de gobierno, segun lo dispuesto en el art. 7. num. 2.

2. Todos los facultativos de la Ciudad y Provincia estaran obligados à dar à la Seccion de higiene publica las noticias de q. se habla en el art. 8. num. 2.

3. En general la Sociedad tiene la inspeccion sobre todos los facultativos de la Ciudad y Provincia y de acuerdo con el Jefe civil de la Provincia pondria remedio à toda clase de abusos desde el mas grave hasta el menor.

4. Mas se tendria particular cuidado con las Partenas, Comadrones, flebotomianos y demas clases de profesores *menores* q. haya estudiado en adelante en toda la Provincia. Un Socio

Medico ò mas si parece util nombrado cada eis meses por Enero y por Julio, y reelegible como se observava en los demas cargos de la Sociedad (art. 10 num. 8.) Tendria este encargo, y para remediar los graves abusos q. hay, y quantos pudiere haber, recurriria ò à la Seccion de gobierno, ò à la Sociedad, ò al gobierno, segun le pareciere, pues para todo esta autorizado.

5. Las visitas de estos art. 18. 19. y 20. son compatibles con todo

los cargos de la Sociedad, y aun unar con otras.

Art. 21.

De las Catedras

1. La Sociedad segun los fondos q. tenga podria establecer las Catedras q. halle convenir, en los ramos de su instituto, las quales gozaran por el mismo hecho de todos los derechos de publicacion.
2. No habra Catedra alguna de medicina o cirugía ni en los hospitales ni en otra parte q. no este sujeta a la inspeccion de la Sociedad.

Art. 22.

De la correspondencia con otras Sociedades

La Sociedad se pondria en correspondencia con todos los cuerpos, por lo menos los mas insignes, q. haya dentro y fuera de España de su mismo instituto.

Art. 23.

De las vacaciones

De tan utiles tareas no habria otras vacaciones q. desde 28. de Diciembre hasta 13. de Enero y la semana Santa; mas en los meses de Julio y Agosto se permite q. solo haya dos dias ordinarios y una Diversion en cada uno.

Art. 24.

Penas

1. Los defectos graves, en q. no es de temer que incurra ningun Socio, estaran sujetos a la inspeccion de q. se ha hablado art. 20. num. 3.
2. Los delitos academicos son: 1.º no trabajar por lo menos una Diversion al año de las que pueda señalar la Seccion Científica art. 9. num. 2. art. 11. num. 1. = 2.º no hacer la relacion de temer, —

art. 11. núm. 3. 3. faltas en el año à quince, juntas ordinarias
Si no asiste en el año à seis, juntas de las secciones = 8.ª reunión
obtinadamente algun nombramiento u comisión de la Sociedad
6.ª no callas quando el Presidente de la Sociedad haga cesar, la
conferencia, art. 11. núm. 2.

3. Las penas de todos estos defectos serán = privación de voz
activa y pasiva por un mes la primera vez = por tres meses
la segunda = por un año la tercera = à arbitrio de la Sociedad
a la quarta.

4. Si hay justa causa para excusar las faltas del núm. 2. = 1.
2.º 3.º y 4.º, no se impondrá pena alguna.

5. La declaración de haber incurrido en las penas pertenece al
cuerpo de Sociedad por acuerdo formal, art. 18.

Art. 25.

De las Sociedades subalternas

1. En todos los pueblos de esta Provincia podrá establecerse una
Sociedad Médica, u Asociación menor con sola la aprobación de
esta Sociedad.

2. Los Socios de estas Sociedades u Asociaciones serán cor-
porales de la de esta Capital.

Art. 26.

De la reforma de Estatutos

Ninguno de estos Estatutos podrá innovarse ni aun levemente
sin aprobación de S. M. C.

Estatutos Temporales

Art. único

Del modo de exigir la Sociedad

1. La Real Sociedad Médica luego q. S. M. se digna aprobar

estos Estatutos, hacia la execucion del nuevo cuerpo.

2. Con este objeto la Sociedad Patriótica en acuerdos celebrados segun sus leyes nombrara todos los cargos q. se expresan en los Estatutos, excepto
3. Nombrara tambien los socios profesores de Cirugia Farmacia y ciencias auxiliares necesarias para llenar las secciones y no mas.
4. El Presidente q. elija la Sociedad Patriótica sera precisamente profesor de ciencias auxiliares.
5. Las elecciones hechas por la Sociedad Patriótica (q. seran las que se expresan en los art.^{os} 4. 5. 7. 8. 9. 10. 11. y 20.) aunque nascan anuales muchas de ellas por su naturaleza duraran hasta Mayo de 1812.
6. Hechas estas elecciones por la Sociedad Patriótica queda ya exigida la Medica, y procedera esta libremente a la nominacion de socios a la eleccion de los cargos q. vaguen por muerte, o dimision, o de otra manera, y a quanto prescriben los Estatutos.

Fin.

Los Estatutos q. anteceden y representacion a S. M. componen ocho folios utiles rubricados por mi, ademas de la presente y con el original autorizado q. ha mandado archivar la Real Sociedad con la aprobacion de la Diputacion literaria firmada tambien por mi. Cordoba quince de Octubre de mil ochocientos diez a. =

Fran. Xavier de Morales
y Prado
Secretario.

ANEXO II
INFORME PARA LA CREACIÓN DE UNA ESCUELA DE ARTE Y
OFICIOS
1875

A la Sociedad Económica Cordo-
besa de Amigos del País

La Comisión nombrada en 20
de Junio último para presentar a' la
Sociedad informes que sirvan de
base a' las gestiones que la misma
debe hacer ante el Gobierno y centros
oficiales respectivos, sobre las reformas
que en su concepto deban introdu-
cirse en la Hacienda, Fomento y
otros ramos de la Administración
pública, tiene hoy la Satisfacción
de someter a vuestra reconocida ilus-
tración un asunto de verdadero inte-
rés, de ventajosos resultados y de
gran utilidad para la Provincia.

Y así es, la creación en esta Capital
de una Escuela de Artes y oficios.

La instrucción de la clase obrera tan
abandonada en España, se ha sentido ma-
cada día la necesidad de instruírla en
las Catedras y en las Escuelas, talleres,
en donde se familiaricen con las nue-
vas máquinas-herramientas que la in-
dustria moderna ha inventado para tra-
bajar el hierro y la madera, auxilia-
res muy poderosos para las construcciones.

Para convencerse de nuestro atraso
en la enseñanza de la clase trabajadora
basta fijarse en el triste cuadro que
España representó en la Exposición de París
en el año de 1867.

Al penetrar en la catemá-galería
de Máquinas, gran concierto de Jores

movidos por el combustible y el agua,
y como apenas daba muestra de su
existencia. En este espacioso recinto
donde con una fuerza de 582 cabal-
los de vapor se movian infinidad
de maquinas expuestas por las distin-
tas naciones del globo, yo como tenia solo,
~~dos~~ muy pequeñas, una p.^a accion
medallas del Sr. Josey de Guipuzcoa
y otra para tallar y cortar maderas
del Sr. Ferrando de Barcelona. (a)

Este departamento barataria por si
solo para poner de manifiesto el esta-
do de la riqueza de un Pais y han-
ta su estado moral; porque donde mas
maquinas se emplean para reempla-
zar las fuerzas naturales, existe una di-
minucion de ocupar la fuerza moral
(a). Carter y Ferrando - Revista de la Reproduction

del hombre y se hace mayor uso
de sus fuerzas intelectuales.

En cuatro grandes exposiciones ha de-
mostrado España ante el mundo el esta-
do relativo de atraso en que se encuentra
principalmente en las artes mecánicas,
por lo tanto, es indijennable, que las per-
sonas y corporaciones que puedan influir
en la mejora de semejante estado se fijan
seriamente en procurar cuantos recursos
estén á su alcance y que tanto esijan
aumento de tan vital interés,

Inglaterra en 1851, advirtió que
sus objetos demostraban inferioridad de
conocimiento de dibujo en sus clasi-
ficaciones y al momento estableció aque-
llas que llenarían este vacío, dándole
el resultado apetecido en lo siguiente.

concurso, donde queda ostentando que
sus esfuerzos no fueron vanos y que
quede marchar en el camino de
los adelantos industriales.

En vista de esto ¿habremos de
permanecer en semejante postura,
a esperar que todo nos salte?

La comisión conoce las difi-
cultades que trae consigo toda in-
novación y mayormente, cuando viene
acompañada de gastos por pequeños
que sean, y aun todavía mayores, trope-
zando con una Diputación pro, y con
de dto. la corresponde costear esta
clase de Instituciones, p. que atendido
sin duda el estado precario de su
caja, se ha visto obligada a su-
primir en la Escuela de Belas

Artes, cátedras tan importantes como
las de Lógica; Dibujo de adorno, Com-
posición y colorido; Elementos de Geometría
y principios de Dibujo lineal; Econo-
mía Mercantil y Arrependencia de libros
por partida doble; Elementos de Agri-
cultura práctica y Economía rural; y
finalmente Elementos de Osteotomía y
Mecánica y Industrial, ~~de~~ cuya amena-
za tanto provecho sacaba la juventud
lórdoba, bastando indicar, que cada año
se duplicaba el número de alumnos.

En estas condiciones se venía to-
do el valor que ~~se~~ inspira el amor p.
la enseñanza y bien del País p.
acudir a la Diputación pro-
un demanda, no solo de que repen-
ga las Cátedras suprimidas por

con todas aplicables al objeto que
la Sociedad se propone, sino además,
que complete las necesarias para la
escuela de artes y oficios, en donde
el obrero, soldado del trabajo le vigorice
el espíritu con la enseñanza de
sanas doctrinas; que se le hagan no-
tar los encantos del trabajo y su fe-
licitud cuando se verifica en
las condiciones que la ciencia y la
moral prescriben, y amenizando la
enseñanza, se les llame hacia las
catedras, sacándolos de las muy frecuen-
tes tabernas, fecundadas en mal de
todo genero.

Un notable escritor francés, Mr
Jules Simon, altamente interesado por
la yud.^a de su país dice oportunamente

te. „ Quanto se gasta en materias de
instrucción no es mucho pedir; pues no es
mas que colocar el dinero al mayor in-
terés. — Otro publicista de la misma
Nación ~~clma~~. Laborlaye se expresa en
estos terminos. „ Que me den lo en-
señanza y me quiten lo demás. „ Y
por último, el inmortal Jovellanos, gloria
de nuestra patria, en una memoria
sobre la educación pública se encuen-
tra estas palabras, La Instrucción pública
es la fuente de las fuentes, ó el origen de
todas las fuentes de la prosperidad social.

Mucho se ha hecho en España en
materias de Instrucción relativamente
al estado en que se encontraba no ha
se muchos años, si bien todavía muy poco
en comparación a otros países mas avan-

Amador, dejando siempre la responsabilidad
a la clase obrera que cada un día
tiene mas falta merced a los adelantos
introducidos en la industria y las artes;
resultando que la mayor parte de las
fábricas y talleres están dirigidas por
prácticos y rutinarios que no han fre-
cuentado mas cátedras que el chiriporro-
teo de la fragua; es un esclavo dinan-
te el tiempo del aprediraje y el con-
stante trabajo en los talleres.

Establecidas las escuelas de arte
y oficios en las capitales de provin-
cias, resultaria, que los albañiles, car-
pinteros, cerrajeros y agricultores obtendrian
en la edad del aprediraje conocimientos
científicos y prácticos. Los primeros en
las cátedras y los segundos en la escuela.

Galer y Granja modelo, que los harían
obreros inteligentes y hasta poder obte-
ner deymes títulos de peritos mecánicos,
químicos, aparcadores y agrimensores
o' Capataces de campo.

Con esta indispensable instruc-
ción en la clase obrera la Sociedad en
general, o' sea la nación Española expe-
rimentaría ventajas inmensas; dejaría
de ser tributaria del extranjero que
nos trae infinitud de objetos que en
España podrían contruirse y los productos
que hoy salen a otras naciones para
que se perfeccionen y des-
pués vuelven para su venta concluida
felizmente por siempre, siendo la envidia
de otros países, puesto que nuestros ferti-
suelo que todo lo produce, nuestra in-

dentro llenaria el vacío que hasta aquí
se ha sentido y mantendría cuando se
nos al nivel de las ~~demás~~ naciones.
mas adelantadas, con mas las inalien-
bles ventajas que esto nos habria de
proporcionar.

Muchos esfuerzos repetidos se han he-
cho en España en favor de la humani-
dad, pero nunca han sido encamina-
dos hacia la clase mas necesitada
de instrucción, siendo este el princi-
pal error de los Gobiernos.

No se han omitido sacrifici-
os de ninguna clase para crear Ins-
titutos, Facultades de Derecho, de Me-
dicina, de Farmacia &c. y poner estí-
mulo de la juventud á otros estudios
se les ha ofrecido en las leyes in-

privadas de derechos y el Estado les ha
reservado una porción de sus destinos,
a excepción de los Ingenieros Industriales,
quienes concluidas sus carreras, de nada
les han servido los sacrificios hechos, sin
embargo de ser así los llamados a ilus-
trar la clase obrera, atendida la índole
de sus estudios.

Han solo en cuatro Institutos de
Lisboa, Barcelona, Cadix, Zamora y
Malaga, hay cátedras de Mecánica y ma-
quina aplicada a las Artes; pero la ín-
dole de estos estudios reclaman una
completa separación de los demás.
El obrero que debe adquirir el conoci-
miento racional de su oficio necesi-
ta pasar la mayor parte del día
en los clases teóricas y prácticas, de

rente tres años lo menos; las escuelas
deben dotarse del material necesario; y
el movimiento de las clases debe ser ac-
tivo y la disciplina rigurosa. Podrá
estas condiciones dar al establecimiento
un carácter especial y distinto del
que ha de prepararse para ser Aboga-
do, Médico o Diplomático. La variedad
de aspiraciones lleva consigo la diver-
sidad de carácter, y cuando no hay
identicos usos la vida en un mismo
local se hace difícil y se rompe la
buena armonía que debe existir
en los establecimientos de enseñanza.

Por consiguiente, la escuela de Artes
y Oficios debería establecerse en el lo-
cal de la escuela de Bellas artes;
por muchas de las similitudes que

allí se enumeran con muy pocas reformas
pueden aplicarse al objeto indicado y los
señalados, del seno de la Sociedad Económi-
ca, me permito asegurar, habría personas
muy competentes que gratuitamente se pre-
stasen a enumerarlo.

La parte mas difícil de estas
enumeraciones es la escuela taller, por el
desembolso que hay que hacer para adqui-
rir las máquinas herramientas, que
se elevaria a la cifra de cinco a seis
mil duros, ~~xxxix~~. Su sostenimiento no
seria gravoso, puesto que habria suficien-
te con el producto de los objetos que
el se contruyesen.

La granja modelo para la practica
de los que se dediquen a la agricultura
fina podria obtenerse ventajosamente

atendido al país esencialmente agrario
la en que vivimos y empujados por
adquirir una finca pequeña sin con-
diciones agnoscitas, la que con la practi-
ca de los alumnos se fuese creando hasta
hacerla aplicable a dho. objeto.

Muchas mas consideraciones que
duran exponiendo en pro de una ins-
titucion tan ventajosa y necesaria;
pero el temor de molestar la benévola
atencion de la Sociedad por una
parte y recomendandore por si solo
lo util del asunto en cuestiones nos
mueven a dar por terminado nues-
tro cometido, esperando que la
Sociedad haga muy el pensamiento
to y previa la correspondiente discusion
y pariter prescritos en el reglamento.

se una acordar se elevó a punto
deponiendo a la Lectura Diputación
Bro. O rogándole, establezca cuanto
antes en esta Capital una escuela
de Artes y Oficios, con lo que, pres-
taria un servicio de inmensa ventaja
en los intereses morales y materiales
de la provincia.

Cordoba 10 de Julio de 1878.

Yicente de Lugo

Conq.^{na} de Burgos

Joaquín Blanco
y Lopez

ANEXO III
REGLAMENTO DEL ASILO DE LA INFANCIA
1879

Reglamento del
Asilo

de la

Infancia.

Reglamento del Asilo de la Infancia.

Capítulo 1.^o Objeto de la Institucion.

- 1.^o — Se crea en esta Capital bajo el patrocinio de la Sociedad Económica de Amigos del Pais y a cargo de su Junta de Damas un establecimiento destinado a acoger durante el dia a los hijos de los pobres trabajadores que no excedan de la edad de cuatro años.
- 2.^o — Este Asilo que habrá de instalarse en el distrito de la derecha como parte de la poblacion en donde reside mayor número de proletarios se denominará de la Purísima Concepcion. Si las necesidades exigieren

crear otro establecimiento de igual clase en el distrito de la izquierda, llevará el nombre de S. Rafael y se regirá por estas mismas prescripciones reglamentarias.

3.º — Todos los días excepto los Domingos y fiestas de primera clase, estará abierto el Asilo para la admision de acogidos á las 6 de la mañana desde 1.º de Abril á fin de Octubre y á las 7 en los demás meses del año, cerrándose en todo tiempo al toque de Oraciones. Una hora despues de la de ingreso cesará la admision.

4.º — Serán admitidos en el Establecimiento durante las horas mencionadas los niños de uno u otro sexo que sean presentados en buen estado de salud, siempre que este extremo se acredite previamente con documento facultativo; y con otro

5.º

del Señor Cura párroco, la fecha del nacimiento del párvulo, para conocer que no exceden de la edad de 4 años, haciendo constar á la vez el domicilio de sus padres así como que estos son pobres y trabajadores, cuyas circunstancias comprobaran además con certificado del Alcalde de barrio respectivo. También justificará la madre del párvulo la ocupación á que se dedique, con un documento expedido por el propietario ó industrial á quien preste sus servicios. No serán admitidos los expósitos procedentes de la Casa de Maternidad.

2.º — Los niños que padercan erupciones ó cualquiera otra enfermedad contagiosa, no serán admitidos; y si ya hubieren ingresado, se suspenderá su admisión en lo sucesivo mientras adolezcan de algun padecimiento. Al advertirlo, será recono-

cido el paciente en el acto por el facultativo de turno y si la índole de la enfermedad lo exijiere se devolverá a sus padres.

6.º — Presentada al Consejo del Establecimiento la orden de ingreso y documentacion de que trata el artículo 4.º, anotará aquel en el libro de recepciones el nombre del niño o niña cuya admision se pretenda, los de sus padres o cabera de familia a cuyo cuidado se halla, domicilio de estos, edad del párvulo y las señas particulares o mas marcadas que se juzguen convenientes para su mayor identificacion, entregando al conductor en el acto de recibir al niño, una tarjeta de laton numerada, mediante la cual solo podrá retirar al acogido del establecimiento ya al anocheecer o ya a cualquier hora del

dia que el portador del resguardo lo tenga por conveniente.

7.º — Cuando haya ingresado el número de asilados de que es susceptible el establecimiento cuya cifra fijará la Junta mensualmente, se colocará una tablilla a la puerta del mismo con la oportuna inscripción, demostrando que se halla completo el número de acogidos en aquel día.

8.º — Los padres o encargados de los párvulos cuidarán de retirarlos del Asilo antes del toque de oraciones, y no efectuándolo puntualmente serán conducidos a sus domicilios, anotándose esta falta en el libro de ingreso para que al reincidir en ella se recoja o anule la tarjeta de admisión y no vuelvan aquellos a tener entrada en el establecimiento.

9.º — Si durante dos días no se presentasen

los padres á recoger sus hijos y aquellos
no fuesen habidos, se considerarán abandona-
dos por los mismos, en cuyo caso la Jun-
ta proveerá á lo que haya lugar.

10 — " Al recibirse un niño, previa la orden
correspondiente, el Conserje lo entregará
á la encargada de los mismos quien
en el acto y con conocimiento de su
número de entablatura, lo conducirá
al local destinado á su limpieza y
lavará convenientemente, despojándolo
en su caso de las ropas que puedan
perjudicar su salud, las cuales conser-
vará colocándoles igual número que
el del acogido.

11 — " Terminado su aseo y utilizando las
ropas interiores que use, se le vestirá
con las exteriores del establecimiento
según la edad del párvulo, conducién-
dolo después al departamento que se

gun su edad le corresponda.

42 — " Los acogidos que se hallen en el periodo de la lactancia serán colocados en la sala destinada a' los de esta clase y los demás en las suyas respectivas, permitiéndoles estar sentados, de pie, andando o jugando, segun se distribuyan las horas de su estancia en el establecimiento, pero teniendo siempre especial cuidado la encargada de vigilarlos, de precaver cualquier accidente desagradable y desviarlos de todo peligro, sin emplear para ello la violencia bajo concepto alguno, sino palabras de persuacion o acciones cariñosas y solo en casos extremos amenazas que les intimiden, pero nunca castigos que puedan perjudicarles.

43 — " A las 10 de la mañana se servirá el almuerzo a' los asilados y a' las

8 de la tarde la comida, segun la clase de alimentacion que la Junta disponga teniendo en cuenta las agrupaciones por edades de los acogidos. Los que se hallen en el periodo de la lactancia se alimentaran en la forma y a las horas que requieran su tierna edad y estado de nutricion.

14 — Tanto para el almuerzo como para las comidas de los primeros se les pondran paños de aseó, sirviendóseles a cada uno su racion en plato separado y procurándose que estén sentados, para acostumbrarlos a comer solos y con buenas maneras.

15 — Al terminar las comidas y despues del rezó correspondiente, se les lavaran las caras y manos, y cuando den señales de sueño se les llevarán a sus dormitorios.

16—.. Llegada la hora de salida cuidarán las sirvientas de despojarlos de las ropas, reponiéndoles las que á cada cual pertenecan para entregarlos, previa recogida de la tarjeta de ingreso.

17—.. Los Suenos de cada semana habrá entrada pública en el establecimiento durante las horas y en la forma que designe la Junta. En los demás días, solo se permitirá visitarlo, á las Autoridades, á los Señores Socios de la Económica, cuya circunstancia justificarán exhibiendo al Conserje el recibo de haber satisfecho la mensualidad anterior, y á aquellas personas que vayan acompañadas de alguna Señora de la Junta ó con permiso escrito de la Señora Presidenta de la Directiva. Se exceptúan de estas reglas las madres de los párvulos que estén en lactancia, las cuales pueden

entrar en el establecimiento para amantar a sus hijos, obteniendo para ello la venia del Conserje, pero sin permanecer en el Asilo mas que el tiempo necesario.

18 — Las limosnas que se ofrezcan por los que visiten el establecimiento o por cualquiera otra persona que directamente las envíe al mismo, si fueren en metálico serán depositadas a presencia de los interesados en el cepillo que existirá en el trágua del edificio y si consisten en efectos de comida, vestuario o utensilios, los recibirá el Conserje entregando de ellos al donante el oportuno resguardo numerado, despues de anotar el donativo con los detalles que convengan en el libro correspondiente.

Capítulo 2.º

De la Junta de Gobierno.

19 — El Asilo de la Infancia creado y sostenido por la Junta general de Damas, estará bajo la inmediata direccion de las Señoras que constituyan la Directiva o de la Comision especial en quien aquella delegue auxiliada por dos individuos del Consejo.

20 — La espresada Junta general designará los cargos, nombrará, suspenderá y destituirá los empleados necesarios en el establecimiento, fijará los haberes que estos hayan de percibir, designará el número de acogidas que puedan admitirse y proveerá de los recursos que exija el sostenimiento de esta institucion por los medios que estén a su alcance.

21 — La Junta Directiva o Comision especial de que trata la ultima parte del art.º 19 cuidara' de la inspeccion y administracion del establecimiento, siendo de su cargo cuanto al mismo concierne, excepto lo atribuido a' la Junta general por el articulo anterior, debiendo aquella presentar a' la censura de esta ultima dentro de los 15 dias siguientes al finalizar cada semestre, la cuenta detallada y documentada en todas sus partes de los gastos de personal, alimentacion y material que en ese periodo hayan ocurrido, con una memoria que explique la necesidad de las reformas que convenga adoptar, con cuanto mas jué que oportuno proponer para el mejor éxito de la institucion.

De la Presidenta.

22 — Las obligaciones de la Presidenta son:

- 1.^a Ordenar la convocacion de la Junta directiva o comision administradora e inspectora del establecimiento ya quincenalmente o cuando lo estime necesario.
- 2.^a Proponer a esta Junta para en su caso hacerlo despues a la general ya estudiado el proyecto, los medios mas convenientes de adquirir recursos con destino al sostenimiento del Asilo.
- 3.^a Disponer por orden que autorizara con su firma, el ingreso de los acogidos que lo soliciten, previa la justificacion correspondiente.
- 4.^a Hacer presente las reformas que la experiencia aconseje adoptar en beneficio de los asilados.
- 5.^a Proponer los gastos que hayan de hacerse y que sin la aprobacion de la mayoria de la Junta directiva

no podrá disponer.

6.^a Ordenar el pago de las obligaciones previamente reconocidas y autorizadas para cuya ordenacion tendrá en cuenta las existencias que haya disponibles al efecto en la Depositaria de la Junta general.

7.^a Consignar en las cuentas que hayan de abonarse: "Aprobada por la Junta Administradora del Asilo de la Infancia en sesion de hoy, abónesen su importe." - fecharla y firmarla. 2

8.^a Disponer que todos los efectos pertenecientes al Asilo se inventarién, anotando despues al margen los que se inutilizaren.

9.^a Designar por semanas el turno de Señoras que hayan de visitar diariamente el establecimiento.

10.^a Llevar la representacion de la Junta

autorizar cuantas comunicaciones y documentos requiera este servicio.

11.^a Proveer en nombre de la misma á aquellas necesidades urgentes cuya perentoriedad no permita consultarlo á la Junta, sin perjuicio de someter á su censura la determinación adoptada en la primera reunion que celebre.

12.^a Cuidar de que el reglamento se cumpla en todas sus partes.

De la Secretaria.

24 — Las obligaciones de la Señora de la Junta que ejerza el cargo de Secretaria son:

1.^a Llevar un libro de actas en donde consten todos los acuerdos que adopte la Junta administradora.

2.^a Convocar á sesion cuando lo disponga la Señora Presidenta.

3.^a Estender y dirigir todas las comunicaciones y documentos que se acuerden.

4.^a Llevar un inventario circunstanciado de todos los efectos pertenecientes al Asilo sea cualquiera su clase e importancia, inscribiendo la fecha de su adquisicion o donacion y por quien se hiciera, asi como el precio, si fuesen adquiridos por la Junta, anotando al margen las bajas que ocasionen su inutilizacion.

5.^a Formar al Conserje un cargo, que este firmara de cuantos efectos reciba y conserve bajo su responsabilidad en el establecimiento.

6.^a Cuidar de comunicar puntualmente a las Señoras designadas para los turnos de visita los dias en que les corresponda ejercerla.

De las Señoras Vocales.

22. — " Es de cargo de las demás Señoras que constituyen la Junta de Gobierno:

1.º Asistir á las sesiones á que se les convoque á no mediar causa justificada que lo impida en cuyo caso habrán de exponerlo oportunamente á la Señora Presidenta.

2.º Concurrir con puntualidad y en union de las demás Señoras que se designen ó separadamente á la visita del establecimiento en los días que les correspondan.

3.º Cuidar en estas visitas del mejor orden del Asilo limpieza y esmerada asistencia de los acogidos, presenciando, á ser posible, las comidas y dando á los encargados del mismo cuantas instrucciones les sugiera su celo.

4.º Enterarse de las necesidades del Establecimiento viveres que hayan de adquirirse y útiles que juzguen indispensables, para proponer su pro-

vision a' la Junta o' en caso de
urgencia a' la Señora Presidenta.

5.º Exponer a' la deliberacion y acuerdo
de la Junta cuantas reformas, me-
joras y recursos puedan contribuir en
su concepto a' la mayor prospe-
ridad del establecimiento.

Capítulo 3.º

De los dependientes del
establecimiento.

De los facultativos.

26.— La asistencia médica de los acogidos se
ejercera' por uno o' mas facultativos que
la Junta general designe con la retri-
bucion que la misma determine.

27.— Las obligaciones de estos Profesores son:
1.º Concurrir diariamente al estableci-
miento, o' si hubiese mas de uno,
cuando por turno le correspondiera, a'
la hora que se designe, enterándose

del estado de salud de los asilados.

2.^o Disponer la medicacion que correspon-
da propinarles si la indisposicion es
leve, o aconsejar, si la enfermedad
lo requiere, la inmediata salida del
paciente.

3.^o Reconocer a' los parvulos que ingresen
por vez primera para apreciar si
padecen alguna afeccion que pueda
perjudicar a' los demas y exija negar
su permanencia en el establecimiento
to.

4.^o Vacunar a' los asilados que no lo
estuvieren.

5.^o Asistir a' la Junta cuando esta le
intere su presencia para consultarle
sobre las reglas higienicas que convenga
observarse en el Asilo, o acerca
de cualquier otro extremo en
que fuere necesario tener en cuenta sus

conocimientos profesionales.

28 — " Cuando la salud pública aconseje, ya por temores de epidemia o ya por causas estacionales, suspender la admision de acogidos, cuidará el profesor de proponerlo oportunamente a la Junta.

Del Conserje-portero.

29 — " Habrá un Conserje que a la vez desempeñará el cargo de portero, con el sueldo que la Junta le asigne y las obligaciones siguientes:

1.^a Residirá en el establecimiento durante todo el dia sin ausentarse por motivo alguno, permaneciendo en el ingreso del mismo para la recepcion y devolucion de acogidos segun y en la forma que determina este Reglamento.

2.^a Se atemperará estrictamente a lo prescrito en el art.^o 17 respecto a

conocimientos profesionales.

28 — " Cuando la salud pública aconseje, ya por temores de epidemia o ya por causas estacionales, suspender la admision de acogidos, cuidará el profesor de proponerlo oportunamente a la Junta.

Del Conserje-portero.

29 — " Habrá un Conserje que a la vez desempeñará el cargo de portero, con el sueldo que la Junta le asigne y las obligaciones siguientes:

1.^a Residirá en el establecimiento durante todo el día sin ausentarse por motivo alguno, permaneciendo en el ingreso del mismo para la recepcion y devolucion de acogidos segun y en la forma que determina este Reglamento.

2.^a Se atemperará estrictamente a lo prescrito en el art.^o 1.^o respecto a

la entrada de personas que pretendan visitar el Asilo.

3.^a Llevará un libro de recepciones en que anotará los datos que determina el art.º 6.º: expedirá la targeta-resguardo a' los que presenten acogidos y conservará enlegajados los documentos de ingreso, entregando las órdenes de admision de los niños a' sus portadores para que cada día en lo sucesivo las exhiban al presentarse el párvulo.

4.^a Llevará otro libro en que anote cuanto exista en el establecimiento, se adquiriera para el mismo no siendo artículos de consumo o' entreguen las personas piadosas, en cuyo caso lo hará así constar, expidiendo de ello el oportuno recibo.

5.^a Conservará en su poder y bajo

su exclusiva responsabilidad las llaves del local, así como las de los departamentos que encierren los artículos de consumo, los cuales se extraerán diariamente y a su presencia, en la cantidad que juzgue indispensable para la alimentación en cada día.

6.^a Rendirá mensualmente la cuenta de los gastos menores que con auencia de la Junta o de las Señoras inspectoras se hayan ocasionado.

7.^a Cuidará de que en el establecimiento se observe el mayor orden, así como del aseo y limpieza del mismo y sus enseres.

8.^a Observará y hará cumplir las prescripciones reglamentarias así como las órdenes de la Junta, en

la parte que le corresponde como jefe inmediato del Asilo, con quien aquella habrá de entenderse y ante la cual será responsable de las faltas en que el mismo incurra o los demás empleados que habrán de obedecer sus mandatos.

9.^a Dará parte diario y por escrito a la Señora Presidenta, antes de la hora de animas, del número de párvulos que cada día se hubiere acogido en el establecimiento, expresando cuantos de ellos pertenecían a cada sexo y cuales se hallen en el periodo de la lactancia. A la vez pedirá en escrito separado y con 48 horas de anticipación cuanto considere necesario para la alimentación de los acogidos y no exista en despena.

10.^a Atenderá cortosamente las advertencias que juzguen oportuno dirigirlas las Señoras de la Junta, en su visita diaria, y les expondrá á su vez cuanto ocurra en el Asilo que sea digno de mención.

De la encargada
de los acogidos.

30 — Habrá al cuidado de los acogidos una encargada que nombrará la Junta general, con la remuneración que corresponda, en cuya misión le auxiliará un número de sirvientes acomodado á las necesidades del Asilo, el cual fijará la Junta inspectora, quien propondrá á la general el nombramiento de las personas y los haberes con que han de retribuirse.

31 — Es obligación de la encargada en los acogidos:

1.º Cuidar de que los niños se encuentren aseados, con el vestido y en el departamento que les corresponda.

2.º Observar puntualmente cuanto respecto a la estancia de los mismos en el Asilo y su devolución, determinan los artículos del 12 al 16 de este Reglamento.

3.º Trasladar al local destinado a enfermería a los niños que les aqueje algun padecimiento y avisar al facultativo de turno para que lo reconozca, asistiendo a la visita a fin de enterarse de la índole de la enfermedad, acudir a su remedio si fuere leve o disponer en otro caso la inmediata devolución del acogido a sus padres.

4.º Vigilar que las camas y Dormitorios se hallen en perfecto estado de limpieza y distribuir el tiempo que los parvulos mayores permanezcan en el establecimiento en reos, distracciones y juegos que no les perjudiquen, mediante los cuales no les sea sensible la ausencia y cariños de sus madres.

5.º Cuidar de la debida alimentacion y coccion de las comidas en perfectas condiciones, asi como su conveniente distribucion a los asilados.

6.º No permitir que las ropas permanezcan sucias por mas tiempo de 48 horas en que habrán de lavarse para que no falte el repuesto necesario.

7.º Acompañar a' las Señoras en sus visitas al establecimiento y subordinarse a' las instrucciones que aquellas le comuniquen así como a' las del Conserje Jefe inmediato del mismo.

8.º Dar cuenta a' este de cualquier falta que advierta en los sirvientes para la amonestacion o correctivo que procediere.

32 — La encargada de los acogidos no podrá ausentarse del establecimiento durante el día y de noche, únicamente cuando el Conserje permanezca en el mismo.

33 — Un reglamento especial que formará la Junta administrativa, determinará las reglas a' que debe atemperarse el regimen interior del Asilo.

34 — Cualquier adicion o reforma de es-

tas prescripciones que la experiencia aconseje introducir, no será válida sin que lo acuerde la mayoría de las Señoras que constituyen la Junta general de Damas y lo apruebe la Sociedad.

35 - " El presente reglamento se someterá a la sancion de la Sociedad Económica para que pueda ser ejecutivo en todas sus partes.

Córdoba 14 de Nov. de 1879.

Julián G. Alencar de Belmonte

Yabel de Sierra Francisca. J. de Gu
do Canuto yca y Ramirez

Yabel S. de Canuto

Dolores Lara
de Montes

Melinda Barbero
de Guadalupe

Aprobado en sesion del dia quince de No-
viembre de 1879. de que certifico

La Secretaria
Teodora Ramirez
de Arellano



ANEXO IV
INFORME DE LA CREACIÓN DE UNA ESCUELA DE COMERCIO
1875

Informe
sobre la creacion por la Sociedad
de una
Escuela de Comercio.

18 de Setiembre de 1875.

Los individuos de la comision de Beneficencia e Instruccion que suscriben evacuando el informe que esa ilustrada Seccion general tuvo la atencion de confiarle en su sesion de 15 del corriente, sobre el establecimiento de una Escuela de Comercio en esta ciudad, bajo los auspicios de la Corporacion, Despues de haberse reunido y Deliberado maduramente sobre el particular, Tienen la honra de manifestar lo siguiente:

1.^o
Sobre el pensamiento general.

Tienen tal encadenamiento entre si los conocimientos humanos, se enlazan con tal fuerza los elementos de las ciencias Todas, que no es posible dirigir la vista a una sola rama deb saber, sin hallarla fundada en las mismas verdades, en identicos axiomas que lo estan las otras ramas; y de

aquí la necesidad, al fijarse en un punto determinado, de examinar con atención los precedentes que han de señalar el punto de partida y las consecuencias que han de surgir parado el término, á fin de coleccionar mas acertadamente los elementos que deben adunarse para constituir un cuerpo de Doctrina.

El asunto es de suyo complejo y difícil, y los que suscriben confiesan ingénuamente que lo hallan superior á sus limitadas fuerzas. Mas como á veces consigue mas la voluntad firme y decidida, el estímulo, el noble deseo de ser en algun modo útil á sus semejantes, que la autoridad reconocida de la ciencia y de la fama, si ésta no acude con su óbolo, dada la oportunidad y la ocasion para ello; estimulados solo por su buen deseo y porque confian en la benevolencia de esa ilustrada corporacion, que suplirá y corregirá lo que fuere necesario, se atreven á entrar desde luego en materia.

Tres pensamientos, á cual mas trascendentes y humanitarios, preocupan de algunas seccio-

2
nes á esta parte, el ánimo de la Sociedad Econó-
mica cordobesa y se disputan la preferencia con no-
ble pugilato para ser llevados al terreno de la prác-
tica:

La reinstalacion de las escuelas nocturnas
de instruccion primaria para adultos;

La creacion de una Escuela de Comercio, y

La fundacion de una Escuela general de Ar-
tes y Oficios.

Los tres pensamientos son altamente pa-
trísticos; todos ellos responden en sumo grado al
instituto de la Corporacion que los patrocina y
los tres se ofrecen con admirable oportunidad, para
facilitar el naciente desarrollo que comienza á des-
pertarse en nuestro pais de la industria, el comer-
cio, las artes y las ciencias, las cuales yacian
en sensible abandono.

La comision, aunque ha recibido aisla-
damente las impresiones de cada uno de estos
tres proyectos, ha condenado, no obstante, las ra-
zones que pueden haberlos producido y se ha

convencido hasta la saciedad, de que el medio mas
fácil y quíbrá el único de llevarlos á la práctica, es
formar un Pdo, que respondiendo á cada una de las
difer necesidades, se cubran éstas de tal suerte, que ven-
gan á complementarse y no tengan soluciones de con-
tinuidad sensibles los medios de satisfaccion de todas
ellas.

Mas claro: que la Escuela de adultos sea
tan completa que satisfaga á los que solo aspiren á la
instruccion primaria y baste á la vez con la educacion
que en ella se reciba para servir de escuela prepara-
toria é ingresar en la Escuela de Comercio:

Que la Escuela de Comercio sea tan comple-
ta que los alumnos, al terminar su carrera en este
rango, satisfagan á todas las exigencias y necesidades
mercantiles y compitan, si así lo desean, con los alum-
nos de los establecimientos de esta clase mas adelan-
tados de Europa y sirva á la vez la instruccion que
en ella se reciba, como primera materia, como prece-
dente necesario para ingresar en la Academia de
Artes y Oficios; y mas aun: que la Escuela de
Artes y Oficios sea la escuela mercantil minima, con
la sola adicion de los Talleres-escuelas, puesto que
como instruccion teórica cree esta conision sobrada

mente cumplida la que recibían los alumnos con el ³
estudio de las asignaturas que para la profesión
mercantil tienen el honor de proponer á la Sociedad.

Podría decirse, al llegar á este punto, que
la Comisión se extralimita, que rebasa las facultades
que le otorgara la Sección por la base primera
de su acuerdo de 15 de noviembre al fijar las mate-
rias que habían de ser objeto de la enseñanza en
la Escuela de Comercio y que como lo mejor es siem-
pre enemigo de lo bueno, daba una latitud tan exten-
sa al proyecto, que venía por ello á hacerse ir-
realizable.

Pero no es esto así, por fortuna: razones
de otro orden muy diferentes han obligado á la co-
misión á opinar así, y bastará enunciar tan solo
alguna de ellas para que la Sección abrigue el
convencimiento.

¿Piensa, por ventura, la Sociedad crear
una escuela de instrucción para una clase deter-
minada de la sociedad, cerrando sus puertas á las
demás clases? No, ciertamente: la Sociedad Eco-
nómica es eminentemente popular y sus institucio-
nes han de ser necesariamente populares.

Mora bien: ¿ cree la Sociedad posible que en la Escuela de Comercio puedan ingresar individuos que carezcan absolutamente de instrucción, que entren á estudiar asignaturas de la segunda enseñanza y aun algunas de las superior ó de facultad, sin tener nociones siquiera de la enseñanza primaria?

Pues bien: si al exigir, como no hay otro recurso, un exámen riguroso de ingreso para asegurarse de que aquellos individuos van á aprender y escuchar con provecho las explicaciones que se den en esta Escuela, nos encontramos con que solo podrán salir victoriosos de semejante prueba aquellos que por pertenecer á las clases mas acomodadas de la Sociedad han podido educarse mejor, concurrir á las aulas y no gastar el tiempo en el aprendizaje de los talleres, hemos negado de hecho la entrada á éstos, que antes de emprender una vasta instrucción técnica necesitan de toda necesidad educarse, poseer bien la lectura y escritura, tener noticias siquiera de las primeras nociones de las ciencias y artes, que luego han de estudiar, familiarizarse con el idioma

46
y con los libros, tener hábitos de estudios, Desarrollar
su inteligencia y sus facultades morales, Despertar
el sentimiento artístico y perfeccionar el gusto; y
de aquí el enlace que la Escuela nocturna de
adultos debe tener con la de Comercio y la de Artes
y Oficios, para que no suceda que la clase obre-
ra, la mas menesterosa y que en mayor núme-
ro ha de poblar nuestras aulas, vaya á quedar
Desheredada.

Probado esto, pasamos á proponer el
cuadro de asignaturas que han de constituir la
enseñanza completa de la profesion mercantil,
sirviendo á la vez de instruccion Teórica para la
Escuela de Artes y Oficios.

Objeto del anaduro exámen y Discusion
detenida ha sido éste para la comision que tiene
la honra de informar, por lo completo que á
primera vista se presentaba.

Ha sido necesario emperar por exigir
un esfuerzo mas, un nuevo estímulo de patriotismo
y noble deseo de los ilustrados profesores de instruc-
cion primaria que desde luego se han brindado ex-
pontáneamente á desempeñar las escuelas nocturnas.

Es preciso que en éstas, á mas de la educacion completa elemental, se amplie á algunas asignaturas de la instruccion primaria superior y expliquen á los alumnos nociones de física y química general, historia de España con la posible latitud y que en la parte de aritmética procuren afirmarlos y extenderse todo lo posible, para que puedan ejecutar fácilmente el cálculo de los números enteros, fracciones ordinarias y decimales y números complejos, adicionando á sus explicaciones algunos elementos de contabilidad ó sea el modo de llevar la cuenta y razon por partidas sencillas de cargo y data, y ligeras nociones de historia natural y geografía.

De esta suerte los que aprovechen la enseñanza podrán presentarse, con garantías de ser aprobados, al examen de ingreso de la Escuela de Comercio y Teórica de Artes y Oficios, en las cuales, y ya en igualdad de circunstancias, podrán alternar todas las clases sociales, que es el ideal de nuestro pensamiento.

Proyecto concreto de la Escuela de Comercio
e instrucción teórica para la de Artes y Oficios.

Como la industria del Comercio es tan vasta y abarca tan dilatados horizontes y a tan múltiple variedad de objetos dirige la actividad de sus agentes, para abarcar la profesión mercantil son necesarios una multitud de conocimientos que aun cuando enlazarados con orden metódico no pueden ofrecerse de una sola vez a los alumnos, si han de dirigirse con provecho sus pasos por el camino de la ciencia.

Esta consideración ha hecho que la comisión crea que los estudios de esta carrera no pueden completarse en menor período que el de tres cursos académicos, y aun así se hallan todos ellos tan recargados, que no siendo posible disponer de otro tiempo para la enseñanza que las horas de la noche, ni pudiendo exceder éstas de las tres primeras de día el Poque de oraciones, haya sido preciso colocar como alternas de dos lecciones por semana algunas asignaturas interesantes en su grado y que la comisión desearía se estudiásemos con

mayor deterioro, si no temiera que al dilatar la conclusion de la carrera con un año mas, pudiese venir el cansancio ó la falta de medios á disminuir la poblacion de nuestras clases.

Por esta razon divide la enseñanza profesional del comercio á la manera que se ejecuta en las demas Escuelas de la misma índole en tres años.

Como ingreso al primero, los alumnos deberán sufrir un examen y ser aprobados de las materias siguientes:

Nociones de Física y Química;
Idem de Historia natural;
Idem de Geografía;
Aritmética hasta el cálculo de los números complejos inclusive;
Historias de España.

En la Escuela deberá estudiarse:

Primer año.

Aritmética mercantil en toda su estension y elementos de Algebra. — Lección diaria.

Ampliacion de la Física y la Química, con

6
aplicaciones a la industria. — Lección alterna.

Historia universal. — Dos veces por semana.

Escritura: letra inglesa. — Lección diaria.

Dibujo de adorno. — Lección alterna.

Conocimiento de las primeras materias de la industria: primer curso. — Dos veces por semana.

Idiomas (francés o inglés): primer curso. — Lección alterna.

Segundo año.

Elementos de Geometría y Trigonometría. — Lección diaria.

Dibujo lineal. — Lección alterna.

Mecánicas. — Dos veces por semana.

Teneduría de libros en toda su extensión. — Lección diaria.

Economía política. — Dos veces por semana.

Derecho comercial y marítimo. — Dos veces por semana.

Derecho internacional. — Dos veces por semana.

Escritura: letra redonda y bastarda. — Lección alterna.

Idiomas (francés ó inglés): segundo curso.
Lección alterna.

Conocimiento de las primeras materias
de la industria: segundo curso. — Dos veces por semana.

Tercer año.

Geografía comercial. — Dos veces por semana.

Historia de la industria y del comercio. —
Dos veces por semana.

Dibujo lineal aplicado á la arquitectura
y maquinaria. — Lección diaria.

Tecnología. — Dos veces por semana.

Idiomas (francés ó inglés): Tercer curso.
— Lección alterna.

Conocimiento de las primeras materias
de la industria y el comercio: Tercer curso. — Dos
veces por semana.

Este es el cuadro de asignaturas: bien
entendido que ha de seguirse durante la car-
rera el orden metódico que designa el cuadro,

7
y una vez aprobados los alumnos en todas ellas, tendrán opción al título de profesores mercantiles que, mediante las pruebas de reválida, se les expedirá por las Sociedades para que puedan hacer de él el uso que les convenga.

Los alumnos que tratan de completar sus conocimientos en artes y oficios, pasarán entonces a los talleres-escuelas, y robustecidos ya con un caudal de instrucción teórica relativamente estenso, encontrarán facilidad suma para comprender y ejecutar los procedimientos prácticos, insistiendo cada cual en la rama que a su actividad convenga mejor, o que mas le guste, para que en un período de otros dos años y mediante las oportunas pruebas de reválida, puedan aspirar al título de maestros de artes y oficios, que asimismo la Sociedad debe expedirles.

Es la comisión que de esta suerte se establece una graduación sistemática tal en la instrucción que determina un verdadero todo, formado de los tres pensamientos propuestos, un enlace armónico que compensa en regular equilibrio las recompensas que se otorgan con la actividad desplegada; y así, desde el certificado aprobatorio de la primera ins-

Truccion, hasta el título de maestro en artes y oficios que sirve de complemento á la carrera, tienen los alumnos tres períodos de descanso en que poder continuar ó quedarse, segun sus circunstancias, su natural inclinacion ó perfeccionamiento de instruccion á que aspiren, en los cuales obtienen su título de suficiencia en cada uno y sirve cada uno tambien de educacion preparatoria y base para el inmediato superior.

Por consiguiente, los que solo aspiren á los rudimentos de la Escuela de adultos, llevarán en la certificacion que se les expida al terminarse en ella sus trabajos, un título de suficiencia en la instruccion primaria completa que utilizarán como les convenga al presente y servirá de base á aspiraciones de otro órden en el porvenir.

A los que deseen ser peritos mercantiles no les estorbará, ciertamente, la multitud de conocimientos que se adquieren durante el período de tres años que se marca para esta carrera, y con su título parcial en este ramo podrán dedicarse desde luego á la variedad de ocupaciones que el comercio ofrece en su vastísima extension y están á la vez suficientemente aptos para llegar, si lo desearan, hasta el término de las enseñanzas, completándolo.

en los talleres-escuelas, con el conocimiento práctico de los procedimientos industriales, la educación científica anteriormente adquirida y recogiendo, como recompensa, un título más al cabo de otros dos años con la denominación de maestros de artes y oficios. 8

La comisión no puede, aunque quisiera, ni tampoco ahora sería de buen caso, descender á los de Talles de un Reglamento interior de estas escuelas, que podrán, en todo caso, ser objeto de ulteriores estudios.

III
Pero sí debe conseguirse para que sirva de base, que exige el método el no poder admitirse á ingreso para estudiar el primer año en la escuela mercantil á ningún alumno que no haya sido previamente examinado y aprobado de las materias que comprende la instrucción primaria: que no se admita á ingreso en el segundo á ninguno que no haya sido aprobado de las asignaturas que comprende el anterior; y así sucesivamente para las demás.

También cree la comisión la conveniencia de que las calificaciones para el examen de ingreso sean tan solo las de apto y no apto: dejando la calificación de buenos, notables y sobresa-

licentes, para el curso de los estudios superiores.

Pasando ahora á los medios de llevar el pensamiento á cabo, la comision deja para que sea objeto del Reglamento que se estudie, otra porcion de detalles respectivos al órden, régimen y compostura en las clases, exposicion y método en la explicacion de las materias, así como el límite á que se debe aspirar en cada una.

III.

Recursos para llevar á efecto el pensamiento.

Ardua tarea es esta para la comision quep sucribe, cuando ante una aspiracion tan trascendental y vasta se encuentra sin local, casi sin profesores y absolutamente sin fondos.

Pero diremos aquí lo que ya al principio hemos manifestado: que mas hace una buena voluntad firme y decidida, que todas las facilidades y recursos del mundo.

Contamos solo con el buen deseo y patriótico desinterés de algunos de nuestros ilustrados compañeros, que espontáneamente se han brindado á recargar sus particulares ocupaciones y desempeñar va-

rias cátedras; y esto, si no es todo, ya es bastante para decir con satisfacción que no estamos completamente desprovistos de recursos.

La verdad es, que después de todo solo se necesita improvisar al presente las escuelas de Instrucción primaria y el profesorado del primer año de la Escuela de Comercio; lo cual resulta completo con los ofrecimientos que ya se han hecho espontáneamente á la Corporación por algunos socios. Porque si bien es posible el caso de que algun individuo que posea los conocimientos exigidos en este período de los estudios se presente, pida examen y resulte aprobado del primer año, en cuyo caso no es posible negar su admisión en el segundo, y en los demás del mismo modo, También es cierto que esto no es probable y que en tal caso daría lugar para tomar una determinación.

Queda, pues, la cuestión reducida por el pronto á la adquisición de locales y algunos fondos para el preciso mobiliario que no se nos ofrezca ni poseamos actualmente; luces, impresiones y gastos de secretaría y conserjería.

Para esto se nos ocurre tres medios:

Primero: solicitar é influir con las Corporaciones populares (á las cuales deberá pedírseles la venia para plantear y abrir al público el establecimiento), que presten á la Sociedad todo el apoyo moral y material que sus facultades y respectivos presupuestos permitan.

Segundo: que no obstante admitir como base general la instruccion gratuita de todos los alumnos, puede, á juicio de esta comision, introducirse alguna novedad que venga á nivelar en cierto modo las desigualdades naturales de recursos entre las distintas clases sociales, que por tal medio se hacen á su ingreso en el establecimiento de la misma condicion, proporcionándose de este modo tambien algunos ~~recursos~~ fondos.

Esta novedad consiste en no exigir derecho alguno de examen ni de matricula á los individuos que siendo trabajadores acompañen á la solicitud pidiendo ingreso, una papeleta del jefe de Taller, maestro de la obra ó capataz de hacienda que acredite ser aquel individuo oficial, aprendiz ó simple bracero y como tal necesitado y escaso de recursos.

Es claro que todo aquellos individuos que

10
pertenezcan á las clases acomodadas de la sociedad
y aspiren tambien á ingresar en la escuela, no
presentarán naturalmente dicha papeleta, y á estos
individuos no se les gravará, ciertamente, demasiado,
exigiéndoles veinte ó treinta reales, por ejemplo, como
derecho de matrícula por cada grupo de á tres arig-
naturas en el año, y diez ó veinte reales como derecho
de cada exámen que verifiquen. A mas de esto,
pueden fijarse tambien diez reales, por ejemplo, por
cada certificacion, y veinte, sesenta y cien reales res-
pectivamente por cada uno de los tres ~~grupos~~ Distintos
Philos, los cuales derechos comprenderán ya á todos
los alumnos que se aprueben, cualquiera que sea su
procedencia: de pago ó de no pago, pues que dentro
ya del establecimiento, no existe mas que una sola
clase y se considerará todos con igual categoría.

Creo la comision que este modo de funcionar
las circunstancias de todos nivelando sus respectivas con-
dicioness, no es en manera alguna gravoso á los escola-
res que contribuyen, siquiera sea en tan pequeña escala,
á sostener un establecimiento que ha de reportar á todos
inmensos beneficios, y la sociedad, si bien no recoge por
el pronto de este arbitrio frutos muy abundantes, arroja
una no despreciable cosecha para el porvenir.

Tercero: en último caso, la comision propone el recargo de las cuotas de los socios, la suscricion voluntaria de los mismos, y aun de extraños, la peticion á las Autoridades y al público, la celebracion de rifas: Todo antes que decidir de llevar á cabo tan útil pensamiento.

Despues de todo, no es gran cosa, á la verdad, lo que en el primer año se necesita.

Contando con que se obtengan por favor los locales necesarios y con que los respectivos á las escuelas de adultos se hallen provistos de mobiliario y útiles preciso para el caso, la cuestion queda reducida á proporcionar esto para un local en que se den las clases de la Escuela de Comercio, cuya instalacion se conseguirá por unos quinientos á seiscientos reales de gasto inicial y á lo mas una consignacion mensual de otros cuatrocientos á quinientos para el gasto de luces en unas y otras y material de secretaría, gratificacion de conserjes etc.

Mientras tanto, transcurre el presente año académico y dá treguas para que la Seccion y la Sociedad general se reúnan y con mejor acuerdo é ilustrado parecer determinen los medios de sufragar los gastos de porvenir.

Como se vé, el esfuerzo no es grande, aun-

que á primera vista pareciera titánico, si se atiende
solo á la pequenez de nuestros modestos recursos; pe-
ro indudablemente se hace posible si se atiende á la gran
voluntad y noble y patriótico desinterés de la ilustrada
corporacion á que nos dirigimos; y confiados en su
extremada benevolencia nos atrevemos á someter á
su acertada deliberacion y alto criterio nuestro hu-
milde trabajo.

Córdoba 18 de Setiembre de 1875.

Angel M. Castiella

Manuel Fernandez
Ruano

